الجامع لأحكام القرآن

لأبي عبد الله محمد بن أحمد الأنصاري القرطبي



COMPENDIO DEL TAFSIR DEL CORÁN

"AL-QURTUBI"

Tomo 1

Traducción: Zakariya Maza Abu Mubarak

مختصر

الجامع لأحكام القرآن

لأ عبد ا مد بن أ د الأنصاري القرط

COMPENDIO DEL TAFSIR DEL CORÁN

“**AL-QURTUBI**”

Tomo 1

(Desde la introducción al *áya* 202 del sura Al-Báqara)

Traducción

Zakaríya Maza Abu Mubarak

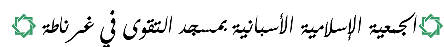
CDAD. MUSULMANA ESPAÑOLA
DE LA MEZQUITA DEL TEMOR DE ALLAH
EN GRANADA



2005

Título original:  لأ عبد ا مد بن أ د الأنصاري الفرط

Título en español: COMPENDIO DEL TAFSIR DEL CORÁN **"AL-QURTUBI"**
TOMO 1 (Desde la introducción al *áya* 202 del sura Al-Báqara)

Edita: **CDAD. MUSULMANA ESPAÑOLA**
De la Mezquita del Temor de Alláh


Placeta Correo Viejo 4
18010 GRANADA
Tl./Fax: 958-221314
alqurtubi@garnata.com

Traducción del original en árabe: **Zakaríya Maza Abu Mubarak**
Corrección de estilo: **Abdur-Razzáq Perez**
Impresión: Imprenta Comercial
MOTRIL (Granada)

Depósito Legal: Gr./1268-2005
Impreso en España, Julio 2005

Índice Tomo 1

Compendio del Tafsir del Corán “AL-QURTUBÍ”

بسم الله الرحمن الرحيم

PRÓLOGO A LA PRESENTE EDICIÓN

Las alabanzas son para Alláh, el Único, el Sin par y Eterno, El que no engendró ni fue engendrado, ni tiene a nadie que se le parezca. Doy mi testimonio que no hay más divinidad que Alláh, sólo y sin asociado. Todo es perecedero excepto Su faz, para Él es el Reino y la alabanza, y Él es Poderoso sobre todas las cosas, Creador y Dueño absoluto de todo, el Productor y el Diseñador de formas. A Él le pertenecen las criaturas y su mandato. En Su mano está el bien y a Él será el retorno. Y atestiguo que Muhammad es Su siervo y Su Mensajero, enviado como una misericordia para todos los mundos, sello de los profetas y enviados, intercesor de los pecadores, y conductor de los de rostro blanco resplandeciente hacia los Jardines de las Delicias.

¡Oh Alláh bendice y saluda a nuestro maestro Muhammad, a su familia y compañeros, y a todos cuantos le hayan seguido con bien de aquí al Último Día! *Amin.*

"Al-yámiu liahkám al-Qurán"
"Compilación General de las Leyes del Corán"
"TAFSIR AL-QURTUBÍ"

Ciertamente, la "Compilación General de las Leyes del Corán" del *imam* Abu Abdellah Muhammad ibn Ahmed Abu Bakr ibn Farah al-Ansarí al-Jazrayí al-Andalusí al-Qurtubí, Alláh esté complacido de él. Esta compilación general que tiene ante sí el traductor no necesita ser definida y le basta por su evidencia lo que Alláh le ha otorgado de aceptación general por parte de los musulmanes en sus numerosas lecturas y consultas por todo cuanto contiene de explicación y exégesis del Corán. Y que Alláh premie a su autor por el bien que proporciona al Islam y a los musulmanes.

El traductor, profesor Zakaríya Maza Abu Mubarak

Nació el profesor Zakaríya Abu Mubarak el 1 de enero de 1951 en la ciudad de Córdoba en el seno de una familia española recibiendo su educación y enseñanzas en las escuelas y universidades del país. Ocupó diversos puestos en la enseñanza por parte del Estado español en diferentes etapas y lugares, el más importante de ellos es el que ocupó en el año 1973 en la escuela saharaui de Tifariti en la época en la que el Sahara Occidental estaba gobernado por España. Por el favor de Alláh, nuestro Señor glorificado y Altísimo sea, el profesor Zakaríya abrazó el Islam en el año 1980, alabado sea Alláh Señor de los mundos, y a partir de entonces empezó su andadura en el aprendizaje de la lengua árabe por diversos métodos, entre ellos y el más destacado está su ingreso en la Universidad de Umm al-Qora (La madre de los pueblos) en Meca la Sagrada el año 1986 de la que obtuvo el correspondiente certificado al haber completado los estudios de lengua árabe propiamente dicha y la didáctica en la enseñanza de la lengua árabe. Y en el marco de su contribución a ayudar a los musulmanes de su país comenzó a trabajar en las traducciones del árabe al español de diversas publicaciones y libros, siendo la más importante la traducción del libro "Los Jardines de los Justos" (*Riyyád as-Sálihin*) entregándose a continuación en su afán de estudio y superación a las más nobles y altas aspira-

ciones con el comienzo de la traducción que tenemos en nuestras manos. Y que Alláh lo recompense con bien, alabado sea el Señor de los mundos.

La Traducción

Si había una necesidad imperiosa de una traducción especial como esta en este país para aumentar el número de los musulmanes españoles y por la carencia de la traducción del *tafsir* del Corán en su propia lengua, ciertamente, tenía que despertar y renacer el espíritu de responsabilidad en este asunto para tomar parte por el derecho que le corresponde contribuyendo a la ayuda de los musulmanes y su servicio al conocimiento y la divulgación del Din del Islam recto. Especialmente dada la importancia que tiene para los musulmanes hispano parlantes y otros, que aún sabiendo las leyes del Islam a través del Fiqh y el Hadiz, debe quedar en sus corazones un hueco para llenarlo con las enseñanzas del Corán Noble en su propia lengua directamente.

Teniendo en cuenta que el *imam* Al-Qurtubí dijo en su *tafsir*: “Desisto de relatar muchas historias de exégetas y noticias de historiadores, excepto aquellas que son imprescindibles en la aclaración precisa del asunto en cuestión”. Tal vez el profesor Zakaríya al-Qurtubí siga el mismo estilo en cuanto a la elección y síntesis apropiadas con el fin de obtener una traducción que no sea ni larga ni corta en extremo, si Dios quiere nuestro Señor, glorificado y Altísimo sea.

¡Oh Alláh pedimos paz y bendiciones para el Profeta Muhammad, para sus esposas y descendencia como diste paz y bendijiste a la familia de Ibrahim, ciertamente, Tú eres digno de alabanza y glorioso!

De la pluma del que anhela el perdón de su Señor Generoso:
Sheij Hamid Umar El-Wely (*imam* de la mezquita At-Taqwa)
Granada a 10 de Rabiu az-Zani de 1426 (8 de mayo de 2005)

بسم الله الرحمن الرحيم

BIOGRAFÍA DEL IMAM AL-QURTUBÍ

El nombre del *imam* es Abu Abdellah Muhammad ibn Ahmed ibn Abu Bakr ibn Farah al-Ansarí al-Jazrayí al-Andalusí al-Qurtubí, el exegeta del Corán. Nació en Córdoba de Al-Andalus, dónde aprendió la lengua árabe y la poesía, además del Corán al-Karím. Allí recibió su amplia formación en jurisprudencia islámica (*fiqh*), gramática árabe y las diversas recitaciones. Estudió elocuencia, las ciencias del Corán y otras. Después se trasladó a Egipto dónde residió y murió la noche del lunes del día nueve de Shawál en el año 671 H.

Fue de los virtuosos siervos de Alláh, de los sabios ulemas, austero en el mundo e interesado por los asuntos del Ájira. Su vida transcurrió entre la adoración y la escritura de libros. Dijo de él el Sheij Adh-Dhahabí: Fue un *imam* sobresaliente y de profundo conocimiento, sus beneficiosas obras dan una clara idea de una mente prolija y meritoria.

La vida cultural y científica era profundamente activa en el Magreb y Al-Andalus en la época de los almohades (514-668 H.). Y fue la época en la que vivió Al-Qurtubí durante el periodo de su vida que transcurrió en Al-Andalus antes de trasladarse a Egipto. Y algunas de las causas que contribuyeron al florecimiento del movimiento científico en esa época fueron:

- Que Muhammad ibn Túmarat, el fundador del estado almohade, fue una de las personalidades entre los ulemas de su época, ya que contribuyó a la divulgación de la ciencia y el conocimiento, estimulando a los demás a conseguirlo.
- La gran cantidad de libros y composiciones que existían en Al-Andalus, siendo Córdoba la mayor capital de Al-Andalus, en cuanto a libros se refiere, y su gente la más aferrada en su esmero por conservarlos. Esa rivalidad científica demostrada por los califas almohades y esas obras que cubrieron las ciudades de Al-Andalus estimularon a los ulemas y fomentaron los mercados de la ciencia y el saber. De manera que se multiplicaron las fundaciones culturales y científicas en todos los rincones de Al-Andalus y renacieron las ciencias del Din del Islam, como el Fiqh, el Hadiz, el Tafsir y las Recitaciones. Así mismo, renacieron las relativas a la lengua y la gramática; la historia, la literatura y la poesía. Por todo ello constituyó una gran influencia en la formación científica del *imam* Al-Qurtubí, Alláh lo tenga en Su misericordia.

Sus maestros:

De entre los maestros de Al-Qurtubí cabe destacar a:

- Ibn Rawáy: Era el *imam* Al-Muhaddiz Abu Muhammad Abdulwahhab ibn Rawáy. De nombre Dháfir ibn Alí ibn Futúh al-Azdí al-Iskandarani al-Malikí. Murió el año 648 H.
- Ibn Yamizi: Fue el sabio Bahauddin Abu al-Hasan al-Masrí ash-Shafií. Fue de los sabios en el Fiqh y el Hadiz especialmente. Murió el 649 H.
- Abul-Abbás Ahmed ibn Umar ibn Ibrahim al-Malikí al-Qurtubí. Autor de *"Al-Mufham fi sharh Sahih Muslim"*. Murió en el año 656 H.

- Al-Hasan al-Bakrí: Era Al-Hasan ibn Muhammad at-Taimí an-Nisaburi, después Ad-Dimashquí Abu Alí Sadruddin al-Bakrí. Murió el año 656 H.

Sus obras:

Mencionan los historiadores que el *imam* Al-Qurtubí escribió otras obras aparte del presente libro *"Al-Yámiu li-Ahkam al-Quran"*. Entre ellas cabe destacar:

- *"El recuerdo de los estados de la muerte y los asuntos de la Otra Vida"*.
- *"La preferencia en los recuerdos de* Alláh*"*.
- *"La explicación de los hermosos nombres de* Alláh*"*.
- *"El celo por la austeridad y el contento"*.
- *"Al-misbah fi al-yamu"*.
- ...

En el Tafsir de Al-Qurtubí vemos una gran influencia de algunos de los ulemas que le precedieron como: Ibn Atíya, Abu Yaafar An-Nuhas, Al-Mawridí, At-Tabarí y Abu Bakr ibn Al-Arabí. Así mismo, él ejerció su influencia sobre los *mufassirín* que le sucedieron, como: Ibn Kacír, Abu Hayyan al-Andalusí al-Garnatí y Ash-Shaukaní.

بسم الله الرحمن الرحيم

PRÓLOGO DEL AUTOR

En Él buscamos la ayuda, y que la paz y las bendiciones sean para nuestro maestro Muhammad, así como para su familia y compañeros.

Dijo el Alfaquí, el Imám, el Álim, el Hacedor, el Sabio, Al-Muhaddiz, Abu Abdellah, Muhammad ibn Ahmed Ibn Abi Bakr ibn Farh, al-Ansarí, al-Jazrayí, al-Andalusí, al-Qurtubí, Alláh esté complacido de él:

Alabanzas a Alláh, Aquel que comienza con la alabanza de Sí mismo antes de que ningún otro le alabe. Atestiguo que no hay más dios que Alláh, solo y sin asociado, el Señor, el Perpetuo, el Único, el Viviente, el Autosubsistente, Aquel que no muere; el dotado de Majestad y Honorabilidad, Aquel que otorga las magnificencias; El que habla con el Corán, el Creador del hombre, Aquel que le ha agraciado con la fe, Aquel que ha enviado a Su Mensajero con la Prueba clara, *Muhammad* ﷺ, mientras se diferencie la noche del día y se sucedan continuamente; a quien envió con Su libro clarificador, el que separa entre la duda y la certeza; aquel que los lingüistas no han podido contradecir ni los intelectuales rechazar, y los retóricos han quedado mudos ante sus similitudes; y aunque se aliaran unos con otros no podrían repetir otro libro semejante. Alláh puso en el Libro sentencias para quien recapacitase en ellas, puso Sus mandatos como guía para quien los comprendiese; explicó en él los preceptos legales, diferenció en él lo lícito de lo ilícito, repitió a los intelectos las exhortaciones e historias, puso en él las parábolas, contó en él las noticias ocultas o venideras.

Dijo el Altísimo:

(ما فَرطْنا ِ الكتابِ من شيءٍ). (الأنعام-38)

"*No hemos descuidado nada en el Libro*".
(Los Rebaños-6:38)

Alláh, el Altísimo, habló a través del Libro a Sus allegados (*awliyá*) y lo entendieron, les aclaró en él Sus directrices y las conocieron. De manera que los lectores del Corán son los portadores del secreto oculto de Alláh, los preservadores de Su ciencia atesorada, los herederos de Sus fieles profetas, los cuales son su gente especial, elegida y pura, como dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "Ciertamente, Alláh tiene gente de nosotros. Preguntaron: ¡Mensajero de Alláh! ¿Quiénes son? Dijo: La gente del Corán es la gente especial de Alláh." Lo recogió Ibn Maya en su *Sunan*, y Abu Bakr al-Bazzar en su *Musnad*.

Verdaderamente, no hay nadie con más derecho al conocimiento del Libro de Alláh que aquel que elude sus prohibiciones, acatándolas, y que recuerda lo que se le explica de él, que es piadoso con Alláh y Le teme, que revisa su conciencia y siente vergüenza ante Alláh: verdaderamente él ha cargado con la responsabilidad de los enviados, y se ha convertido en testigo para el día del Juicio sobre aquello en que discrepa la gente de las religiones.

Dijo Alláh, el Altísimo:

(وكَذَلك جعلْناكُم أمةً وسطًا لتكونوا شهداءَ علٰى الناسِ). (البقرة-143)

> "*De este modo hemos hecho de vosotros una comunidad justa para que fueseis testigos de los hombres*". (La Vaca-2:143)

¿Acaso el argumento no obra en contra del que tiene el conocimiento del Corán pero lo ignora? Pues aquel que recibiera la Ciencia del Corán sin beneficiarse de ella, que no se apartara de las prohibiciones que prescribe, incurriera en feos asuntos, y escandalosos delitos, el Corán sería entonces para él una prueba fehaciente en su contra y un oponente suyo. Como dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "El Corán será un argumento a tu favor o en contra tuya". (Lo relató Muslim). Lo obligado, por tanto, para aquel a quien Alláh ha designado especialmente para preservar Su Libro, es que lo recite correctamente, que pondere detenidamente las realidades de sus expresiones, que entienda sus prodigios, y que vea con claridad sus extrañezas.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Corán:

> **(كتاب أنزلناه إليك مبارك ليدبروا آياته). (ص-29)**
>
> "*Es un Libro bendito que te hemos hecho descender, para que mediten sus signos*". (Sad-38:29)

Y dijo Alláh, el Altísimo:

> **(أفَلا يتدبرونَ القرآنَ أم على قُلوبٍ أقْفَالُها). (محمد-24)**
>
> "*¿Acaso no meditan el Corán, o es que tienen cerrojos en los corazones?*". Muhammad-47:24)

¡Pedimos a Alláh que nos haga de los que lo observan y lo cuidan celosamente, meditan sobre él ponderadamente, lo aplican en su justa medida, lo cumplen con sus condiciones, y no buscan la guía en otro que no sea él; nos ha guiado a Sus señales manifiestas, a Sus leyes rotundas y relucientes, y ha reunido en él para nosotros lo mejor de este mundo y del otro, pues Él es la Fuente de toda conciencia de Din y la Fuente de todo perdón!

Alláh, el Altísimo, ha dado el Corán a su Mensajero ﷺ, como aclaración en partes de lo que hay en un todo, explicación de lo que hay complicado, y precisión de lo que en él haya de incierto; a fin de que sea para él con la propagación del mensaje la manifestación específica en él.

Dijo Alláh, el Altísimo:

> **(وأنزلنا إليك الذكْر لتبين ما نزلَ إليهم). (النحل-44)**
>
> "*E hicimos que descendiera sobre ti el Recuerdo (Corán) para que aclararas a los hombres lo que se les había hecho descender*". (Las Abejas-16:44)

El Corán ha hecho que los sabios después del Mensajero de Alláh ﷺ, extrajeran de él la alusión a la que hacen referencia sus significados, y que indicara los principios a los

que llegaran como conclusión por su estudio de las ciencias relativas a las fuentes jurídicas. Esos sabios se distinguen por ello de los demás recibiendo la recompensa por la elaboración de los dictámenes después del estudio de las fuentes.

Dijo Alláh, el Altísimo:

(يرفَع ا ُ الذين آمنوا منكُم والذين أوتوا العلْم درجات) (ا ادلة-11)

"*Alláh elevará en grados a los que de vosotros crean y a los que han recibido el conocimiento*". (La Discusión-58:11)

El Libro se convierte en el auténtico origen, y la *Sunna* en una aclaración de dicho origen, y las conclusiones extraídas de él por los sabios serían clarificadoras. Alabanzas a Alláh pues, que ha hecho de nuestros pechos recipientes de Su Libro; nuestros oídos fuentes para beber de las sunnas de Su Profeta; y nuestra predisposición lista para aprender de ambos, el Libro y la *Sunna*, e investigar en sus significados y en los aspectos más extraños. Pedimos por ello la complacencia del Señor de los mundos, y que podamos progresar gradualmente en la ciencia teológica y el Islam.

Cuando el Libro de Alláh se convierte en la salvaguardia de todas las ciencias de la legislación islámica (*sharía*), el cuál se distingue con la *Sunna* y lo obligatorio, y con el cuál bajó el *Amín* (fiel) del cielo, Gabriel, al *Amín* de la tierra, Muhammad. Vi entonces la forma de trabajar en él durante mi vida, y dedicar a él mi energía, escribiendo comentarios concisos que contienen aspectos relativos a la exégesis y la lingüística, a las terminaciones de las palabras y las recitaciones; la refutación de la gente aberrante y de los extravíos, aportando hadices (tradiciones) abundantes como testimonio de lo que mencionamos en cuanto a leyes y revelaciones de *ayát* (versículos); juntando sus significaciones y aclarando lo que represente un problema entre ellos; aportando datos de dichos de los antiguos eruditos y de los que les siguieron. Esta práctica sirve como recuerdo para mí mismo, como provisión para el Día del Juicio, y como acción virtuosa para después de mi muerte.

Dijo Alláh, el Altísimo:

(ينبأ الإنسانُ يومئذ بِما قَدم وأخر). (القيامة-13)

"*Y el hombre será informado de lo que adelantó y de lo que atrasó*". (El Levantamiento-75:13)

Y dijo el Altísimo:

(علمت نفْس ما قَدمت وأخرت). (الإنفطار-5)

"*Cada alma sabrá lo que adelantó y lo que atrasó*". (La Hendidura-82:5)

Y dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "Cuando muere el hombre se interrumpen sus actos excepto en tres casos: el de una limosna (*sádaqa*) permanente, el de un conocimiento provechoso, y el de un hijo virtuoso que pide por él".

Mi condición para este libro es la de remitir cada uno de los dichos mencionados a su correspondiente autor y los hadices a sus recopiladores, ya que se dice: la *báraka* del conocimiento está en atribuir el dicho a su autor. Gran parte de los hadices incluidos en los libros de Fiqh y de Tafsir no se sabe con certeza quien los recopiló excepto quien conozca los libros específicos de hadices, por lo que el lector poco avezado quedará un tanto confuso, sin poder distinguir el *hadiz* correcto del que no lo es, y el conocimiento de ello es una ciencia trascendental, de tal forma que no se acepta el argumento con el *hadiz* ni como prueba refutable sino se aporta a quienes lo han recopilado entre los imames o ulemas consagrados en el Islam.

Dejo a un lado en el libro historias de los hermeneutas y relatos de historiadores, excepto de aquellos que no hay más remedio mencionar y de los que no se puede prescindir para las aclaraciones; se incluye la clarificación de las *ayát* que hacen referencia a las leyes mediante cuestiones que despejan su significado, guiando de esa manera al lector hacia sus requerimientos; incorporo en cada *aya* que incluye una ley o más, cuestiones en las que se aclara lo que contienen respecto a causas de la revelación, interpretación de la ley y de las rarezas. Y si no incluye ninguna ley, menciono sólo su explicación e interpretación. Y así hasta el final del libro.

He titulado el libro *Al Yámi'u Li-Ahkám Al-Qurán, wa Al-Mubayyin lima Tadammanuhu min As-Sunna wa Áy Al-Furqán* (Compendio de las Leyes del Corán, y Clarificación de lo que contiene basado en la *Sunna* y en los signos del Discernimiento [*ayát* del Corán]). Que Alláh haga esta labor sincera y por Su faz, que me beneficie a través de él, así como a mi padre y a quien quiera por Su favor, porque Él oye cuando se Le invoca, está próximo y responde.

بسم الله الرحمن الرحيم

INTRODUCCIÓN DEL TRADUCTOR

En el nombre de Alláh, el Compasivo, el Misericordioso. Doy alabanzas a Allah, Señor de los mundos y pido la paz y las bendiciones para nuestro amado Profeta Muhammad, su familia y compañeros.

Después de años de estudio y práctica del Islam en sus orígenes, he estado trabajando, con la ayuda de Allah, en la traducción al español del conocido y prestigioso libro de hadices Riyyad As-Salihin. Al mismo tiempo me ha servido para su explicación en el seno de nuestra mezquita At-Taqwa del Albaicín Bajo en Granada, cada *yumua* y del cual nos seguimos beneficiando por el favor de Alláh.

Esa experiencia quizás haya sido el trampolín para acometer la hermosa y noble tarea de trabajar en uno de los clásicos y más consultados de entre los tafsires o exégesis del Corán en todo el mundo musulmán. Me refiero al *tafsir* titulado "*Al-Yámiu Li-Ahkam al-Qurán*" (Compilación general de las leyes del Corán), comúnmente llamado el "*Tafsir Al-Qurtubí*". Habida cuenta que, además de su reconocida importancia como obra de consulta obligada para todo el mundo, forma parte de nuestro gran legado andalusí, justo sería tratarlo debidamente y presentarlo, al menos en versión resumida, a los musulmanes hispano-parlantes herederos legítimos de ese bello legado. Dicho sea de paso, yo no hubiese emprendido este trabajo, el cuál supone una enorme responsabilidad y gran dedicación, de no ser por la inestimable contribución de unos hermanos que me estimularon a ello tanto moral como materialmente. Para acercar la obra al lector hispano-parlante y dada su envergadura, me he rodeado de un equipo de colaboradores en las dos lenguas, árabe y española, sabios y menos sabios, con el sincero propósito de aportar algo más a los lectores de los significados del Inmenso y Generoso Corán, de lo que ya han aportado las traducciones literales o comentadas del mismo.

En relación a la obra en sí, podemos decir que Al-Qurtubí, la acometió de tal manera que, ante todo, el propio musulmán pudiera conocer las leyes y principios fundamentales que se derivan del mensaje revelado, apoyándose en el mismo Corán y aportando el *hadiz* o hadices correspondientes como prueba fehaciente en cada caso, y ese es su aspecto esencial además de otros muchos de gran interés, como destacar una larga introducción para fijar la importancia y trascendencia del Corán en el musulmán conforme a un uso respetuoso y práctico. Afronta, por otra parte, la primera causa de la revelación de cada *áya* en cuestión y su aplicación general sin límite en el tiempo y en el espacio; las abrogantes y las abrogadas... He omitido voluntariamente y por razones obvias, algunos de los aspectos lingüísticos propiamente dichos, aprovechables lógicamente por los árabo-parlantes, además de las citas poéticas, así como resumir varios relatos de igual significado en uno solo y elegir los más idóneos para las explicaciones pertinentes. De ahí que a la traducción de la obra la haya titulado: "Compendio del Tafsir del Corán Al-Qurtubí".

Estas observaciones surgen del estudio profundo de cuatro volúmenes de la obra de Al-Qurtubí, hecho a lo largo de estos cuatro últimos años. Y mi propósito principalmente en este proyecto es el de contribuir a un mayor conocimiento por parte, fundamentalmente, de los

nuevos musulmanes de habla hispana, de la primera fuente a la que han de ir a beber para reconfortarse física y espiritualmente.

En el libro aparecen un gran número de vocablos árabes transcritos en fonética que se explican en el mismo contexto así como en un glosario al final con el fin de introducir al lector musulmán en el conocimiento de los mismos y se familiarice con ellos por aportar mayores connotaciones.

Es de sobra conocido, las limitaciones que padecen las traducciones de textos, por la dificultad que entraña hacer un trasvase de significados de una lengua a otra y especialmente si es a partir de la lengua árabe y cuyos significados son de la profundidad de la exegesis o explicación del Corán. Luego, no se puede precisar con exactitud el significado sino que será una aproximación lo más ajustada posible, pero con un cierto margen de error comprensible para el caso que nos ocupa. Por lo tanto, es un hecho a tener en cuenta en la lectura y consulta de la obra. Aún sopesando el inconveniente mencionado hemos de pensar que el libro en su conjunto puede aportar, si Alláh quiere, un gran beneficio a todos los hermanos y hermanas musulmanes en general. Y, sin duda alguna, aún se puede mejorar, *in sha Alláh*, con vuestra valiosa colaboración aportando las debidas y oportunas sugerencias.

He pensado en ir publicando los volúmenes conforme se vayan terminando para que cada musulmán se beneficie de ellos cuanto antes empezando por el primero obviamente y el último por contener los suras de mayor lectura y recitación en las oraciones, para, en un futuro próximo *in sha Alláh*, seguir el orden numérico.

No puedo dejar pasar, por otra parte, la oportunidad de hacer una mención especial a todos aquellos que han colaborado de alguna forma en la realización de este noble trabajo. Como las orientaciones y aclaraciones precisas y puntuales de expertos conocedores del *tafsir* Al-Qurtubí de *sheij* Hamid y *sheij* Abderrahman imames de la Mezquita At-Taqwa. Y con la corrección lingüística metódica y exhaustiva y de estilo llevada a cabo por Abderrazaq Perez. Sin olvidar naturalmente, al benefactor de la obra Talal Záhid y al padre de la idea Ibrahim Lopez, que Alláh los recompense a todos con el mejor de los bienes.

Zakariya Maza Abu Mubarak
Granada safar 1426 h. (marzo 2005)

EXCELENCIAS DEL CORÁN, SU DESEO POR ÉL, Y EL MÉRITO DE AQUEL QUE LO APRENDE, RECITA, ESCUCHA Y PRACTICA

El tema de este capítulo es extremadamente amplio, y en lo relacionado con él los ulemas han compuesto gran cantidad de libros. Mencionaremos aquí unos puntos que hagan referencia a su mérito, y la recompensa que Alláh tiene preparada para quien se dedica al estudio del Corán, si verdaderamente es sincero su aprendizaje y consecuente su puesta en practica. Lo principal y primero de todo es que el creyente tenga la sensación de que entre las excelencias del Corán está que es la palabra del Señor de los mundos, no creada, la palabra de Quien no hay nada como Él, y el atributo de Quien no tiene semejante ni parecido. El Corán es, por lo tanto, la luz de Su poderosa y majestuosa esencia; la lectura o recitación del Corán, por otro lado, corresponde a los sonidos y las voces de los recitadores.

Esta recitación se emplea en los actos de adoración de forma obligatoria y en otras frecuentes ocasiones de forma recomendable; sin embargo se recrimina a aquel que lo usa en estado de impureza ritual. Se recompensa el estudio del Corán y se castiga a quien lo abandona. Y en esto están todos los musulmanes de acuerdo, la gente de la verdad, lo que pronuncian los hadices, y sobre lo que hacen alusión una ingente cantidad de noticias; tanto la recompensa como el castigo serán de la magnitud de aquello que cada uno se haya buscado. Si no fuera porque Alláh, glorificado sea, ha puesto en los corazones de Sus siervos la fuerza necesaria para cargar con él, no habría hecho el Corán: para que meditasen en él, se dejaran exhortar por él, y para que recuerden lo que en él hay de obediencia y adoración, y del cumplimiento de sus derechos y obligaciones.

Dice Alláh, el Altísimo:

(لو أنزلنا هذَا القُرآنَ على جبلٍ لرأيته خاشعا متصدعا من خشية ا ـِ). (ا شر- 21)

"*Si hubiéramos hecho descender este Corán sobre una montaña, la habrías visto humillada y partida en dos, por el temor de Alláh.*" (La Reunión-59:21)

¿Qué es la fuerza de los corazones comparada a la fuerza de las montañas? Sin embargo, Alláh el Altísimo, ha provisto a Sus siervos de la fuerza necesaria para llevar el Corán en la medida que ha querido proveerles, por Su favor y misericordia.

En cuanto a lo que se ha transmitido en los hadices referentes a este capítulo, el primero de ellos es el que relató At-Tirmidí y transmitido por Abu Saíd, que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "Dirá el Señor, glorificado y ensalzado sea: a quien se haya dedicado al Corán y Mi recuerdo elevando súplicas a Mí, le daré lo mejor que se haya dado a ningún invocador. Dijo: La excelencia de la palabra de Alláh sobre las demás palabras es como la excelencia de Alláh sobre Sus criaturas". Dijo: Hadiz Hasan Garíb.

Relató Muhammad ad-Darimí as-Samarqandí en su *Musnad*, que Abdullah dijo: «Las siete suras largas del Corán son como la Torá; las que tienen cien *ayát*, como los Evangelios, el *Fátiha*, como Az-Zabur, y el resto del Corán tiene mayores excelencias».

En un relato de At-Tirmidí se transmitió de Al-Háriz y éste de Alí, Alláh esté complacido de él, que dijo: "He oído decir al Mensajero de Alláh ﷺ: Se producirán discordias como una parte tenebrosa de la noche. Pregunté: Mensajero de Alláh, ¿quién será el que esté a salvo de ellas? Dijo: En el Libro de Alláh, glorificado y ensalzado sea, hay noticias de vuestros predecesores y de los que vendrán después de vosotros, y está el veredicto para dilucidar entre vosotros: quien lo abandonara por soberbia, Alláh le castigaría, y quien buscara la guía fuera de él, Alláh le extraviaría. Es la cuerda resistente de Alláh, Su luz clara, y el sabio Recuerdo. Es el camino recto, aquel que no tuercen los deseos caprichosos ni oscurecen las lenguas ni fraccionan las opiniones. Es aquel del que no se sacian los ulemas ni se aburren los temerosos. No envejece por las abundantes refutaciones que contiene, ni se deshacen sus maravillas. Es aquel que no cesan los genios de decir cuando lo escuchan, "*verdaderamente oímos un Corán portentoso*". Quien supiera de su ciencia se adelantaría; quien hablara con sus palabras diría verdad; quien dictaminara un veredicto basándose en él sería equitativo; quien lo pusiera en práctica sería recompensado, y quien llamara a él sería guiado al camino recto".

Se transmitió de Abdullah ibn Masúd que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "Ciertamente este Corán es un festín de Alláh: aprended pues lo que podais de su festín. Este Corán es la cuerda de Alláh, la luz clara, la cura provechosa, la inmunidad para quien se aferra a él, la salvación para el que lo sigue, no tiene torcedura que enderezar ni desvío que encarrilar. No se deshacen sus maravillas ni envejece por sus abundantes refutaciones. ¡Recitadlo, porque Alláh os premiará por ello! Por cada letra que se recite se obtienen diez hásanas. ¡No dejéis de recitar el sura de La Vaca porque verdaderamente *shaitán* escapa de la casa en la que se recita dicho sura. Y la casa más desprovista de bienes es aquella que está vacía del Libro de Alláh!"

Dijo Abu Abíd, de Abdullah, que a su vez dijo: "Ciertamente que este Corán es el banquete de Alláh y quien entrara en él estaría a salvo. Dijo: En la interpretación del *hadiz*, se puede decir que es una comparación en la cuál Alláh, el Altísimo compara el Corán con un banquete que Él mismo, Poderoso y Majestuoso, ha preparado para la gente, en él hay bienes y beneficios, y a continuación les invita a acudir a él."

Relató Al-Bujarí en una transmisión de Uzmán ibn Affán, que el Profeta Muhammad ﷺ dijo: "El mejor de vosotros es aquel que aprende el Corán y lo enseña."

Relató Muslim, en una transmisión de Abu Musa, que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "El ejemplo del creyente musulmán que recita el Corán es como la toronja, cuyo aroma es bueno y su sabor también lo es. Y el ejemplo del creyente musulmán que no recita el Corán es como el dátil, que no tiene aroma pero su sabor es dulce. En cambio, el ejemplo del hipócrita que recita el Corán es como el arrayán, cuyo aroma es bueno pero su sabor es amargo. Y el ejemplo del hipócrita que no recita el Corán es como la tuera, que no tiene aroma y su sabor es amargo". En otro relato se habla del depravado en lugar del hipócrita.

Nos transmitió en un *hadiz* Hashím, de Al-Awám ibn Haushab: "Abu Abderrahmán as-Sulamí cuando alguien le completaba la recitación del Corán, solía sentarlo frente

a él y al tiempo que le ponía la mano sobre su cabeza le decía: ¡Teme a Alláh! Pues no sé de nadie mejor que tú, si pones en práctica lo que has aprendido.”

Relató Ad-Darimí, que Wahab ad-Dimarí dijo: “A quien Alláh le hubiera dado el Corán y lo ejecutara durante el día y la noche, actuara según sus principios y leyes, y muriera en obediencia a él, Alláh lo resucitaría el Día del Juicio junto a los ángeles y los enviados.”

Relató Muslim, en una transmisión de Aisha, que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: “El hábil con el Corán estará con los ángeles honorables y justos. Aquel que recita el Corán entrecortada y dubitativamente y con dificultad tendrá recompensa doble”. Obtendrá dos recompensas, una por la recitación y la otra por la dificultad; Sin embargo los grados del hábil y el diestro con el Corán están por encima de todo eso, porque primero, el Corán era dubitativo para él y luego fue ascendiendo hasta ser comparado con los ángeles. Y Alláh sabe más.

Relató At-Tirmidí, en una transmisión de Abdullah ibn Masúd, que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: “Quien recite una letra del Libro de Alláh obtendrá por ello una *hásana*, y esta *hásana* es equivalente a otras diez como ella. Y no digo *Alif. Lam. Mim* es una sola letra, sino que *Alif* es una letra, *Lam* es otra, y *Mim* es otra”. Dijo: Hadiz Hasan Garíb.

Relató Muslim, en una transmisión de Uqba ibn Ámir, que dijo: “Acudió a nosotros el Mensajero de Alláh un día estando en un lugar de la mezquita llamado as-Suffa y nos preguntó: “¿A quién de vosotros le gustaría amanecer cada día en Buthán o en Al-Aquíq llevando con él dos camellas de la mejor raza, y sin haber incurrido en falta ni haber roto sus lazos familiares?” Contestamos: ¡Mensajero de Alláh! A todos nosotros nos gustaría eso. Y entonces dijo: “¿Por qué no acudís entonces cada uno de vosotros a la mezquita para aprender o recitar dos *ayát* del Libro de Alláh, Poderoso y Majestuoso, y sería mejor para él que dos camellas, tres *ayát* mejor para él que tres camellas, y cuatro *ayát* mejor para él que cuatro camellas, y así mejor que cualquier número de camellas?”

Se transmitió de Abu Huraira, que dijo el Mensajero de Alláh: “Quien libere a un musulmán de una aflicción de este mundo Alláh lo liberará a él de otra en el Día del Juicio. Quien alivie a alguien de una dificultad Alláh lo aliviará a él en este mundo y en el Otro. Quien cubra la falta de un musulmán, Alláh le cubrirá a él en este mundo y en el Otro. Alláh acudirá en ayuda de Su siervo mientras éste acuda en ayuda de su hermano. Quien siga un camino buscando en él el conocimiento, Alláh le facilitará el camino al Jardín. Si un grupo se reúne en una de las casas de Alláh para recitar el Corán y estudiarlo, descenderá sobre ellos el sosiego, serán cubiertos de misericordia, los rodearán los ángeles, y Alláh los mencionará ante quienes estuvieran con Él. Y quien demore sus acciones, por el contrario, de nada le servirá su nobleza.”

Relataron Abu Daud, An-Nasaí, Ad-Darimí y At-Tirmidí, una transmisión de Uqba ibn Ámir, que oyó decir al Mensajero de Alláh ﷺ: “El recitador del Corán en voz alta es como el que da limosna (*sádaqa*) públicamente, y el recitador del Corán en voz baja es como el que da limosna secretamente.” Dijo At-Tirmidí: Hadiz Hasan Garíb.

Relató At-Tirmidí una transmisión de Abu Huraira, que el Profeta Muhammad ﷺ dijo: “Vendrá el estudioso del Corán en el día del Juicio pidiendo a su Señor que le vista con las mejores galas, y vestirá la corona del honor. Después pedirá más y vestirá el man-

to de la nobleza; y después su Señor se complacerá con él y se le dirá que recite, por lo que subirá y aumentará por cada *aya* una *hásana*.” Dijo: Hadiz Sahíh.

Relató Abu Daud de Abdullah ibn Marín, que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: “Se dirá al recitador del Corán: ¡Recita y salmodia como lo hacías en el mundo, porque verdaderamente tu condición estará a la altura de la última *aya* que hayas recitado!”

Relató Ibn Maya en su *Sunan* en una transmisión de Abu Saíd al-Judrí, que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: “Se dirá al recitador del Corán, a su entrada en el Jardín: "recita y sube". Recitará y subirá por cada *aya* un peldaño de escalera hasta recitar todo lo que sepa.”

Se transmitió de Abu Bakr al-Anbarí, y éste de Abu Umama al-Hamasí, que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: “A quien le fuera dado un tercio del Corán, se le habría dado un tercio de la Profecía, y a quien le fueran dados dos tercios del Corán, se le habrían dado dos tercios de la Profecía. Y quien recitara el Corán completamente se le daría toda la Profecía, excepto que no le sería revelada y se le diría el Día del Juicio: ¡Recita y asciende! Recitará una *áya* y ascenderá un peldaño hasta acabar todo lo que sepa del Corán. Después se le dirá: ¡Cierra los puños! Y entonces se le preguntará: ¿Sabes lo que hay en tus manos? Tendrá en su mano derecha la vida eterna y en su izquierda la delicia.”

Se transmitió de Al-Hasan, que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: “Quien tome un tercio del Corán y lo practique es como si hubiera tomado los asuntos de un tercio de la Profecía. Y quien tome la mitad del Corán y lo practique es como si hubiera tomado los asuntos de la mitad de la Profecía. Y quien hubiera tomado todo el Corán es como si hubiera tomado toda la Profecía.”

Se transmitió de Alí, Alláh esté complacido de él, que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: “Quien leyera el Corán, lo recitara, y lo memorizara, Alláh, el Altísimo, le admitirá en el Jardín y le concederá la intercesión por diez personas de su familia a las que les correspondiera el Fuego”. Dijo Umm ad-Dardá: “Entré a ver a Aisha, Alláh esté complacido de ella, y le pregunté: ¿Cuál es el mérito del que recita el Corán sobre el que no lo recita de los que han entrado en el Jardín? Y contestó Aisha, Alláh esté complacido de ella: Realmente el número de *ayát* del Corán se corresponde con el número de peldaños de la escalera del Jardín, pues no hay nadie mejor de entre los que han entrado en el Jardín que quien haya recitado el Corán.” Dijo Ibn Abbás: “Quien recite el Corán y siga sus principios Alláh le salvará del extravío, lo protegerá el Día del Juicio del mal que tuviera en la Rendición de Cuentas.”

Alláh, el Altísimo, dijo en el Corán:

(فَمن اتبع هداي فَلاَ يضل ولاَ يشقَى). (طه- 123)

“*Quien siga Mi guía no se extraviará ni será desgraciado*”. (Ta.Ha-20:123)

Dijo Ibn Abbás: “Alláh, el Altísimo, ha garantizado a quien siga el Corán no extraviarse en este mundo ni ser desgraciado en el Otro”. Dijo Al-Laiz: “¿Cuál no será la misericordia de Alláh para aquel que corre a escuchar el Corán?”. Como dice Alláh:

(وإذَا قُرِئ الْقُرآنُ فَاستمعوا له وأنصتوا لَعلكُـ ـم ترحمـونَ). (الأعـراف- 204)

> “*Y cuando el Corán se esté recitando, escuchadlo y callad, tal vez obtengáis misericordia*”. (Al-A‘araf-7:204)

Y ‘tal vez’, cuando viene de Alláh, es obligado.

En el *Musnad* de Abu Daud at-Tayálisi, que fue el primero que se compuso en el Islám, se transmitió de Abdullah ibn Marín, que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: “Quien ejecutara diez *ayát* no será considerado de los negligentes, y quien ejecutara cien *ayát* será considerado de los piadosos; y quien ejecutara mil *ayát* será considerado de los ejemplares”. Y los hadices referentes a este capítulo son abundantes. Basta aquí con los que hemos mencionado, y Alláh es el Dador de guía.

CÓMO ES LA RECITACIÓN DEL LIBRO DE ALLÁH, EL ALTÍSIMO; LO QUE SE DETESTA EN ELLA Y SE PROHÍBE. DIVERSAS OPINIONES

En un relato de Al-Bujarí se transmitió de Qatada que dijo: “Pregunté a Anas acerca de la forma de recitar el Corán del Mensajero de Alláh ﷺ, y dijo: Solía hacer su recitación amplia y extensa. De manera que cuando recitaba:

بسم الله الرحمن الرحيم

“*Bismil-lahi ar-Rahmani ar-Rahím*”, alargaba “*bismil-lah*”, alargaba “*ar- Rahmán*”, y alargaba “*ar-Rahím*”.

En un relato de At-Tirmidí se transmitió de Umm Sálama: El Mensajero de Alláh ﷺ solía entrecortar su recitación diciendo:

(ا مد رب العا)

“*Al hamdu lil-lahi rabbil-álamin*”, y se detenía para después continuar:

(الر ن الرحيم)

“*Ar-Rahmani ar-Rahím*”, y se volvía a detener, para después recitar:

(ملك يوم الدين)

“*Máliki yaumi ad-Din*”. Dijo: Hadiz Garíb.

Se transmitió del Profeta ﷺ, que dijo: “La mejor de las voces de toda la gente es la de aquel que cuando recita el Corán ves que lo hace con recogimiento y temeroso de Alláh, el Altísimo”. Se transmitió de Ziyad An-Numairí que acudió con los recitadores a Anas ibn Málik y se le dijo: ¡Recita! Entonces, elevó su voz y cantó en la recitación del Corán. En ese momento descubrió su rostro Anas, que lo tenía cubierto con una tela negra, diciendo asombrado: ¡Es así como lo hacían! Es decir, que cuando veía algo reprobable se quitaba la tela del rostro. Se transmitió de Qais ibn Ubad que dijo: Los compañeros del Mensajero de Alláh ﷺ solían reprobar el levantar la voz en el “*dhikr*” (recitación). Y de entre aquellos que reprueban el levantar la voz en la recitación del Corán están: Saíd ibn Al-Musayyib, Saíd ibn Yubair, Al-Qásim ibn Muhammad, Al-Hasan, Ibn Sirín, An-Nasaí y otros. También lo reprobó Málik ibn Anas y Ahmed ibn Hanbal. Todos ellos han reprobado el levantar la voz y el canto en la recitación del Corán.

Se transmitió de Saíd ibn Al-Musayyib que oyó a Umar ibn Abdelazíz rezando de *imam* para la gente, y cantó en su recitación. Entonces se dirigió a él Saíd, diciéndole: “¡Alláh te guarde! Verdaderamente los imames no recitan así”. Y dejó Umar el canto inmediatamente.

Se transmitió de Al-Qásim ibn Muhammad que un hombre recitó cantando en la mezquita del Profeta ﷺ. Y reprobando esto, Al-Qásim dijo: Dice Alláh, Poderoso y Majestuoso en el Corán:

(وإنه لكتاب عزيز. لا يأتيه الباطلُ من بين يديه ولا من خلفه). (فصلت-41-42)

“*Verdaderamente es un Libro sin igual. Al que no le afecta la falsedad ni por delante ni*

por detrás". (Han sido expresadas con claridad-41:41,42)

Se transmitió de Málik, que fue preguntado acerca de la entonación en la recitación del Corán en el *salat*. Y lo reprobó enérgicamente, así como levantar la voz en ella. También fue preguntado Ibn al-Qásim por la recitación melodiosa en el *salat* y contestó: "¡No me gusta! Y después añadió: Es un canto que hacen para coger por ello unos dirhams".

Otro grupo, sin embargo, permite el levantar la voz y el canto en la recitación del Corán, argumentando que si con ello se mejora la voz tendrá una mayor resonancia en las almas y en los corazones. Y aportan la prueba con el *hadiz* del Profeta ﷺ: "¡Adornad el Corán con vuestras voces!" Lo transmitió Al-Bará ibn Ázib en un relato de Abu Daud y An-Nasaí. Y con el *hadiz* del Profeta ﷺ: "No es de los nuestros quien no canta con el Corán". Lo relató Muslim.

Y con el *hadiz* transmitido por Abu Musa, el cuál le dijo al Profeta ﷺ: "Si hubiera sabido que estabas escuchando mi recitación la hubiese mejorado y adornado para ti".

Y en una transmisión de Abdullah ibn Mugaffal, que dijo: "Recitó el Profeta ﷺ, el año de la Conquista en una expedición suya el sura de la Conquista, subido sobre su montura y era reiterativo en su recitación". Y entre los que opinan de la misma manera están Abu Hanifa y sus compañeros, Ash-Shafií, Ibn al-Mubarak, An-Nadr ibn Shumail y otros.

Dije (Al-Qurtubí): "Por lo que hemos mencionado, el primer dicho es el más correcto. Y el argumento en el que se basa el primer *hadiz* no es sino su invertido, es decir, (adornad vuestras voces con el Corán). Dijo Al-Jattabi: "Así es como lo han explicado más de uno de los imames del Hadiz. Lo mismo que cuando se dice: He llevado el estanque a la camella, sino que más bien se dice: He llevado la camella al estanque. Antepone las voces al Corán y eso es lo correcto".

Dijo Al-Jattabi: Se transmitió de Al-Bará, que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "¡Adornad el Corán con vuestras voces!" Es decir, entregaros a su recitación con amor, hacer funcionar vuestras voces por el Corán, y tomarlo como un emblema y adorno. Dicho de otra manera, se estimula a la recitación del Corán y la constancia en ello.

A este mismo significado se remite el dicho del Profeta ﷺ: "No es de los nuestros quien no canta con el Corán". Es decir, no es de los nuestros aquel que no esmera su voz para el Corán. De la misma interpretación es Abdullah ibn Abu Malíka en una transmisión, que dijo Abdullah ibn Abu Yazid: "Pasó junto a nosotros Abu Lubaba y lo seguimos hasta que entró en su casa donde había un hombre vestido con atuendo ordinario al que le oí decir: He oído decir al Mensajero de Alláh ﷺ: No es de los nuestros quien no canta con el Corán. Se preguntó: ¿Y si no posee una buena voz? Dijo: Que la esmere todo lo que pueda". Lo mencionó Abu Daud. A ese mismo significado se refiere también el dicho de Abu Musa al Profeta ﷺ: "Verdaderamente si hubiera sabido que estabas escuchando mi recitación hubiera esmerado mi voz para el Corán, la hubiera adornado y salmodiado". Esto indica que recitaba con rapidez al mismo tiempo que esmeraba la voz con la cuál había sido dotado. De manera que eso es más que esmerar la voz en la recitación. Y que

Alláh nos libre de entender que el Mensajero de Alláh ﷺ quiso decir: El Corán se adorna con las voces u otras cosas. Quien interpretara esto incurriría en un asunto peligroso, como sería el de que el Corán necesitase de ser adornado por alguien, cuando es la luz y el adorno más alto para quien viste su hermosura y busca la iluminación de sus luces. Sería como decir: Adornar la recitación con vuestras voces. De esa manera el Corán significa la recitación.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

(أقم الصلاةَ لدلُوك الشمس إلى غَسق الليل وقُرآنَ الفَجر إن قُرآنَ الفَجر كَانَ مشهودا). (الإسراء-78)

"*Establece el salat desde que el sol comienza a declinar hasta la llegada de la oscuridad de la noche, así como el Corán del alba. Ciertamente el Corán del alba queda atestiguado*". (El Viaje Nocturno- 17:78)

El Corán del alba quiere decir la recitación del alba. Y dice Alláh, el Altísimo:

(فَإذَا قَرأناه فَاتبِع قُرآنه). (القيامة-18)

"*De manera que cuando recitemos, sigue su Corán*". (La Resurrección-75:18)

Sigue su Corán, es decir, su recitación. Como viene en Sahih Muslim, en una transmisión de Abdullah ibn Marín, que dijo: "Ciertamente, en el mar hay diablos encarcelados y que los tiene amarrados Suleymán, sobre él la paz. Están a punto de salir y recitar, Corán a la gente". Aquí Corán significa recitación.

Otro de los significados que encierra la recitación, es la emoción que embarga al recitador del Corán. Y como prueba de ello está el relato de Mutarrif ibn Abdullah ash-Shijjír, que transmitió de su padre que dijo: "He visto rezar al Mensajero de Alláh ﷺ y mientras tanto en su pecho se dejaba oir un borboteo como el de una olla hirviendo debido al llanto". Este *hadiz* es una clara indicación al significado de emoción.

Se transmitió de Abdullah, que dijo el Profeta ﷺ: "¡Recita para mí! Recité para él el sura de Las Mujeres hasta que llegué a donde dice:

(فَكَيف إذَا جِئْنا من كُل أمة بِشهيد وجِئْنا بِك على هؤلاءِ شهيدا). (النساء-41)

"*¿Y qué pasará cuando traigamos a un testigo de cada comunidad y te traigamos a ti (Muhammad) como testigo sobre estos?*" (Las Mujeres-4:41)

Miré entonces hacia él y vi que sus ojos derramaban lágrimas".

Dijo Abu Saíd ibn al-Arabi, a propósito del *hadiz* del Profeta ﷺ: "No es de los nuestros quien no canta con el Corán". Dijo: Los árabes eran aficionados al canto y la recitación de poemas, manifestaciones que llevaban a cabo en la mayoría de las ocasiones en que se reunían. Y cuando se reveló el Corán quisieron que éste constituyese su práctica habitual en lugar del canto. Y añadió: "No es de los nuestros quien no canta con el Corán".

Se transmitió de Uqba ibn Ámir, que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: “¡Aprended el Corán, cantad con él y escribidlo! Y, por Aquel que tiene mi alma en su mano que el Corán está más presto a soltarse [olvidarse] que las camellas de parto cuando se destraban de las patas”.

Dicen nuestros ulemas, a propósito de la transmisión de la recitación del Corán desprovista de canto, y como respuesta a opiniones contrarias: “La recitación del Corán nos ha llegado a través de numerosos sabios y venerables ancianos y no de unos pocos. Ha sido generación tras generación y no se ha observado en ella canto alguno a pesar de los estudios en profundidad de los distintos aspectos de la recitación, como son los puntos de articulación para la pronunciación de las letras árabes, el alargamiento, y otros”.

En lo que respecta a la forma de la llamada a la oración, se transmitió de Ibn Abbás, que dijo: “El Profeta ﷺ tenía un almuecín que cantaba en su llamada a la oración, y le dijo: “El *adhán* es sencillo y suave; o lo haces así, o si no no lo hagas”.

Finalmente, podemos decir que si el Profeta ﷺ prohibió el canto para el *adhan* de la oración, con más motivo aún sería no dejarlo pasar en el Corán, el cuál está protegido por el Misericordioso. Dijo Alláh, el Altísimo:

> **(إنا نحن نزلْنا الذكْر وإنا لَه لَحافظُونَ). (ا جر-9)**
>
> “*Nosotros hemos hecho descender el Recuerdo* [*el Corán*] *y Nosotros lo protegeremos*”. (Al Hiÿr-15:9)
>
> **(لا يأتيه الْباطلُ من بين يديه ولا من خلْفه ت ِيلٌ من حكيمٍ حميد). (فصلت-42)**
>
> “*Al que no le afecta la falsedad ni por delante ni por detrás. Y es una Revelación del Sabio y Alabado en Sí mismo*”. (Han sido expresadas con claridad-41:42)

La divergencia surge en el punto en que no se entiende el significado del Corán por la repetición de las voces y la abundancia de cantos. De manera que si el asunto supera todo eso, hasta no entenderse su significado, entonces sería ilícito (*harám*) por consenso. Esto es como lo que suelen hacer los recitadores en los palacetes egipcios: esos que recitan para los reyes y en los enterramientos, tomando por ello contraprestaciones económicas y premios. Sin embargo, sus propósitos estarán extraviados y sus acciones serán míseras. Harán lícito con ello el cambio del Libro de Alláh. Se contentan con atribuir a Alláh añadidos en la Revelación que no corresponden en ella; son ignorantes de su religión (*din*), saliéndose de la ortodoxia de la *Sunna* de su Profeta; rechazando el seguimiento recto de los antepasados; inclinados hacia aquello que *shaitán* les embellece de sus acciones. Piensan que hacen una ejecución de la acción, y no hacen sino jugar con el Libro de Alláh. ¡De Alláh venimos y a Él volveremos! Sin embargo, ya nos informó Al-Amín de que todo ello sucedería, y ocurrió tal y como dijo el Profeta Muhammad ﷺ.

Se transmitió en un *hadiz* de Hudhaifa que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: “Recitad el Corán con la lengua y las voces de los árabes. Tened cuidado con el canto de la gente apasionada amorosamente y los cantos de judíos y cristianos. Vendrá una gente que tri-

nará con el Corán elevando cánticos. Los lamentos no pasarán sus gargantas y serán probados sus corazones y los de aquellos que gusten de sus asuntos".

Dicen nuestros ulemas que esto que hacen los recitadores de nuestro tiempo en reuniones y congregaciones de emplear aires musicales extranjeros en la recitación, es lo que prohibió el Mensajero de Alláh ﷺ. En cambio, la salmodia en la recitación es la dosificación lenta y armoniosa en la pronunciación de las consonantes y las vocales, es lo requerido para la recitación del Corán.

Dijo Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

(ورتلْ الْقُرآنَ ترتيلا). (ا زمل -4)

"*Y recita el Corán pausadamente*". (Envuelto en un manto-73:4)

Fue preguntada Umm Sálama sobre cómo era la recitación del Mensajero de Alláh ﷺ así como su oración. Dijo: "En cuanto a su oración, solía rezar y luego dormir en la misma proporción que el tiempo de su oración, después volvía a rezar el mismo tiempo que había empleado en dormir, después volvía a dormir el tiempo que había empleado en rezar..., y así hasta el amanecer. A continuación les describió su recitación diciéndoles que era explicativa y pausada".

ADVERTENCIA A LA GENTE DEL CORÁN Y DE CONOCIMIENTO SOBRE EL FINGIMIENTO Y OTROS ASPECTOS

Dijo Alláh, el Altísimo, en el Corán:

(واعبدوا الله ولا تشركُوا بِه شيئًا). (النساء-36)

"*¡Adorad a Alláh sin asociar nada con él!*" (Las Mujeres-4:36)

Y dijo Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

(قُلْ إنما أنا بشر مثْلكُم يوحى إلي أنما إلهكُم إله واحد فَمن كَانَ يرجوا لقَاءَ ربه فَلْيعملْ عملاً صالحا ولاَ يشرك بِعبادة ربه أحدا). (الكهف-110)

"*Di: No soy más que un ser humano como vosotros, me ha sido inspirado que vuestro dios es un Dios Único; así pues, el que espere el encuentro con su Señor, que actúe con rectitud y que adore a su Señor sin asociarle a nadie*". (La Caverna-18:110)

Relató Muslim una transmisión de Abu Huraira, que oyó decir al Mensajero de Alláh ﷺ: "Verdaderamente, el primero de los hombres que será juzgado el Día del Juicio será un hombre que murió mártir, y que será traído para que reconozca las gracias de que había sido objeto, preguntándosele que qué había hecho por ellas, respondió: He combatido por Ti hasta morir mártir. Se le dirá: ¡Has mentido! Combatiste para que se dijera de ti que eras un valiente, y así se dijo. A continuación se ordenó que fuese arrastrado sobre el rostro y arrojado al Fuego".

Y un hombre que aprendió la Ciencia y el Corán. Será traído para mostrársele los favores recibidos y los reconocerá. Se le preguntará: ¿Qué hiciste por ellos? Contestó: Estudié la Ciencia y la enseñé, y recité por Ti el Corán. Se le dirá: ¡Has mentido! Aprendiste la Ciencia para que se te llamara sabio y recitaste el Corán para que se te llamara recitador, y así se dijo. A continuación, se ordenará que sea arrastrado sobre el rostro hasta ser arrojado al Fuego".

Y otro hombre al que Alláh, el Altísimo, otorgó toda clase de bienes y riquezas, será traído para que reconozca las gracias recibidas, y así lo hará. Dijo: ¿Qué hiciste con ellas? Dijo: No he dejado escapar una causa por la que Te hubiese gustado que gastara en ella, habiéndolo hecho por Tí. Dijo: ¡Has mentido! Lo hiciste para que se dijera de ti que eras un bienhechor. Y así se dijo. A continuación, se ordenó que fuera arrastrado y cogido del rostro hasta ser arrojado al Fuego". Dijo At-Tirmidí, a propósito de este *hadiz*: "A continuación, me golpeó el Mensajero de Alláh ﷺ y me dijo: "¡Abu Huraira! Esas tres clases de personas serán lo primero de la Creación de Alláh con lo que arderá el Fuego en el Día del Levantamiento". El nombre de Abu Huraira es Abdullah, y se dijo que Abdurrahmán, que dijo: "He sido apodado Abu Huraira (el padre del gatito), porque un día llevaba un gato en mi manga, y al verme el Mensajero de Alláh ﷺ me preguntó: ¿Qué es eso? Le dije: Un gato. Entonces me dijo: ¡Oh Abu Huraira!" Dijo Ibn Andel-Barr: "El

hadiz citado se refiere a aquel que no quiere con su acción y su conocimiento la faz de Alláh, el Altísimo. Y se relató que dijo el Profeta ﷺ: Quien busque el conocimiento en otro que no fuese Alláh, o pretenda con él otro que no fuese Alláh, ocupará un asiento en el Fuego".

Se transmitió de Al-Abbás ibn Abdelmuttalib que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "El *Din* del Islam será manifiesto hasta que se desborden los mares y sean penetrados por los caballos en la causa de Alláh, glorificado y ensalzado sea. Después, vendrán unas gentes que recitarán el Corán y dirán al recitarlo: ¿Quién es mejor recitador y más sabio que nosotros? A continuación se dirigió hacia sus compañeros y les preguntó: ¿Acaso véis en esos algún bien? Contestaron: ¡No! Dijo: ¡Esos son de vosotros, son de este pueblo y son leña del Fuego!"

Relataron Abu Daud y At-Tirmidí una transmisión de Abu Huraira, que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "Quien aprenda un conocimiento con el que se busca la faz de Alláh, pero no lo aprende sino con algún propósito mundanal, no encontrará el aroma del Jardín en el Día del Juicio". Dijo At-Tirmidí: Hadiz Hasan.

Se transmitió de Abu Huraira que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "¡Refugiaos en Alláh contra el Pozo de la Tristeza! Preguntaron: ¡Mensajero de Alláh! ¿Qué es el Pozo de la Tristeza? Dijo: Un valle del Infierno del cuál se refugia el Infierno cien veces cada día. Le preguntaron: ¿Y quién entrará en él, Mensajero de Alláh? Dijo: Los recitadores del Corán que practican para que se les vea como lo hacen". Dijo: Hadiz Garíb.

En el libro de Asad ibn Musa se transmitió que el Profeta ﷺ dijo: "Ciertamente en el Infierno hay un valle y de su mal se refugia el Infierno cada día siete veces. En ese valle hay un pozo del cuál se refugian en Alláh el Infierno y el valle contra el mal de dicho pozo. Y en el pozo hay una serpiente y de la cuál se refugian en Alláh el Infierno, el valle y el pozo contra el mal de dicha serpiente siete veces, y que Alláh ha preparado para los miserables de los portadores del Corán que desobedecen a Alláh". Es preciso pues, que el portador del Corán y el buscador de conocimiento teman a Alláh y actúen de forma sincera hacia Él; de manera que si se produce algún hecho detestable corra inmediatamente al arrepentimiento y el regreso al camino de Alláh, para que sincere de nuevo su búsqueda en la acción correcta. El portador del Corán está obligado en mayor medida a preservarlo que otro cualquiera, como así mismo obtiene por ello mayor recompensa.

Relató At-Tirmidí una transmisión de Abu Ad-Dardá, que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "Alláh reveló en algunos Libros o inspiró a algunos profetas: Di a aquellos que se instruyen en asuntos diferentes al *Din* del Islam y que aprenden otra práctica buscando este mundo en lugar del otro, que se visten para la gente con pieles de carneros y sus corazones son como los de los lobos, sus lenguas más dulces que la miel y sus corazones más amargos que la tuera. Me engañan a Mí y de Mí se burlan. ¡Les pondré a prueba de tal manera que hasta el más sereno de ellos se quedará pasmado!"

Se transmitió de un hombre de los compañeros del Profeta ﷺ que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "No trates de engañar a Alláh, porque quien engaña a Alláh, Alláh lo engañará a él, y a sí mismo se engañará si se diera cuenta. Preguntaron: ¡Mensajero de Alláh! ¿Cómo engaña a Alláh? Dijo: Actúa como Alláh te ha ordenado y preservaos del fingimiento porque eso es asociar a Alláh. Y el que finge para ser visto será llamado en el Día del Jui-

cio ante la Gran Congregación con cuatro nombres: ¡Oh infiel, oh perdedor, oh traidor, oh depravado, tu acción se ha extraviado y tu recompensa ha sido vana. Hoy no hay bien alguno para ti. Busca tu recompensa en aquello para lo que actuabas, oh embaucador!"

Se transmitió de Abdullah ibn Masúd que dijo: "¡Qué será de vosotros cuando sufráis la prueba en la que se acrecienta el menor y decrece el mayor; [cuando] se escoge una *sunna* innovadora tras la cuál corra la gente, y si se cambia algo de ella se dirá: La *sunna* ha cambiado! Dijeron: ¿Cuándo ocurrirá eso Abu Abderrahmán? Dijo: Cuando proliferen vuestros recitadores, disminuyan vuestros jurisconsultos, abunden vuestros mandatarios, y disminuyan los hombres de confianza. Cuando se pretenda este mundo en lugar del Otro o se busque la Ciencia fuera del *Din* del Islam".

Dijo Sufian ibn Uyaina: "Nos ha llegado de Ibn Abbás que dijo: Si los portadores del Corán lo hubiesen tomado por su derecho y como es preciso, Alláh los habría amado, sin embargo pretendieron este mundo a su costa y Alláh los odió, y la gente los menospreció".

Se relató de Abu Yaafar Muhammad ibn Alí, en el dicho de Alláh, el Altísimo:

(فكُبكبوا فيها هم والغاوون). (الشعراء-94)

"*Entonces serán arrojados en él unos encima de otros, ellos y los que se extraviaron*". (Los Poetas-26:94)

Gente que describió la verdad y la justicia con sus lenguas y después la tergiversaron.

LO QUE ES PRECISO QUE EL POSEEDOR DEL CORÁN TOME PARA SÍ Y NO SE LE ESCAPE

Lo primero de todo es que sincere su acción para Alláh, Poderoso y Majestuoso, como hemos mencionado, y que se apreste a la recitación del Corán de noche y de día, en la oración y fuera de ella, a fin de no olvidarlo.

Relató Muslim de Ibn Umar, que el Mensajero de Alláh ﷺ dijo: "El poseedor del Corán no es sino como el ejemplo del dueño de los camellos trabados que si los aprieta y los revisa los retiene pero si no es así se le escapan. De la misma manera el poseedor del Corán, si lo recita noche y día lo recuerda, y si no lo ejecuta se le olvida". Es preciso que sea agradecido con Alláh y le dé alabanzas por todas las gracias que le ha concedido; que le recuerde y a Él se confíe; que le pida ayuda y esté deseoso de Él; que recuerde la muerte y esté preparado para ella. Es preciso que sea temeroso de sus faltas, suplicando el perdón a su Señor. Que el temor durante su salud se apodere de él, porque no sabe qué se decidirá para él en su final; que la súplica ante la existencia de su plazo sea más fuerte en él mismo por el buen pensamiento que tiene de Alláh, el Altísimo; como dice el Mensajero de Alláh ﷺ: "Que no muera ninguno de vosotros sin que haya mejorado el pensamiento que tenga de Alláh". Es decir, porque tiene misericordia con él y le perdona.

El estudioso del Corán es preciso que conozca a la gente de su tiempo, que preserve su autoridad, que se afane por la liberación de sí mismo y la salvación de su alma, presentando ante él aquello de que es capaz entre lo que este mundo le ofrece, poniendo su esfuerzo en ello en la medida que pueda. Es necesario que el más importante de sus asuntos lo constituya la piedad en su Din, y el empleo del temor de Alláh y su observancia en aquello que le ordena y le prohíbe.

Dijo Ibn Masúd: "Es preciso que el recitador del Corán sea reconocido por su noche cuando la gente está dormida, por su día cuando la gente está despierta, por su llanto cuando la gente ríe, por su silencio cuando la gente se enfrasca en la conversación, por su sumisión cuando la gente es altiva, y por su tristeza cuando la gente se divierte". Dijo Abdullah ibn Amrin: "No es apropiado que el portador del Corán discuta con los que alborotan, ni que ignore con los ignorantes, sino, que sea perdonador y condescendiente con la verdad del Corán, porque en su interior tiene la palabra de Alláh, el Altísimo". Es necesario, por otro lado, que se guarde a sí mismo de ir por los caminos de los equívocos, y reduzca la risa y el habla corriente en los círculos del Corán y otros lugares con asuntos que no encierran beneficio. Debe ser ponderado y digno, modesto con los pobres, alejado de la arrogancia y la petulancia, apartado de este mundo y su gente cuando tema verse afectado por la corrupción de este mundo. Que deje la discusión y la falsedad, tomando la benevolencia y la buena educación. Debe ser de quien se esté a salvo de su mal, del que no se obtenga nada más que bien, que no escuche a murmuradores delante de él. Que acompañe a quien colabore con él en el bien y le incite a la verdad y las buenas costumbres. Deberá aprender las leyes del Corán, que comprenda de Alláh, el Altísimo, Su ciencia y lo que le ha prescrito de forma obligatoria, beneficiándose de lo que lea y poniendo en práctica lo que recite. Ya que no hay nada más feo para un portador del Corán que recite sus prescripciones obligatorias y sus leyes de memoria, pero que no entienda lo que dice. ¿Y cómo

va a hacer aquello de lo cuál no entiende su significado? Y que cosa más fea es que sea preguntado acerca de la jurisprudencia del Corán y no lo sepa. De manera que el ejemplo del que se encuentra en esta situación es como el ejemplo del burro cargado de libros.

Es preciso asimismo que el estudioso del Corán sepa distinguir el periodo Mequinense del Medinense en la Revelación del Corán, para diferenciar de ese modo entre lo que Alláh, el Altísimo, ha dicho a Sus siervos al comienzo del Islam y lo que les ha recomendado al final del Islam; lo que les ha prescrito obligatoriamente en el comienzo del Islam y lo que les ha añadido al final. El periodo Medinense es el abrogador del Mequinense en la mayor parte del Corán, y no hay posibilidad de que el Mequinense abrogue al Medinense, porque el abrogado es anterior al abrogador en la Revelación del Corán. Su conocimiento será más completo si conoce las terminaciones lingüísticas y las rarezas. Pues eso le va a facilitar el conocimiento de lo que lea, y disipará sus dudas en lo que recite.

Dijo Abu Yaafar at-Tabarí, que oyó decir al Yarmí: "Hace treinta años que resuelvo en las consultas de la gente sobre el entendimiento del libro de *hadiz* de Sibawaih". Dijo Muhammad ibn Yazíd: "Esto era porque Abu Umar Al-Yarmí era conocedor del Hadiz, y cuando aprendió el libro de Sibawaih se hizo erudito en el Hadiz. Siendo así que en el libro de Sibawaih se puede aprender tanto lo dogmático como la exégesis. Después entra en los dichos de la *sunna* firme del Mensajero de Alláh ﷺ, a través de los cuales llega el alumno al conocimiento de la ciencia de Alláh, Poderoso y Majestuoso, en su Libro, abriendo para él las puertas de las leyes del Corán".

Dice a propósito Ad Dahhák del dicho de Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

(ولكن كُونوا ربانِيِ بِما كُنتم تعلمونَ الكتاب). (آل عمران- 79)

"*Sino más bien, sed maestros, puesto que conocéis el Libro*". (La familia de Imrán-3:79)

Dijo: "Es deber de todo el que aprende el Corán ser un experto en él (*faquíh*)".

Mencionó Ibn Abu al-Hawarí que dijo: "Acudimos un grupo a Fudail ibn Iyad el año ciento ochenta y cinco. Nos detuvimos ante su puerta sin que nos diera permiso para entrar. Entonces dijeron algunos: Si está dispuesto a salir por algo sería por la recitación del Corán. Mandamos a uno que recitara y se asomó Fudail por una ventana. Le dijimos: "*As-salamu alaikum wa rahmatullah*" (la paz sea con vosotros y la misericordia de Alláh). Contestó: "W*a alaikum as-salam*" (y con vosotros sea la paz). Dijimos: ¿Cómo estas Abu Alí? Contestó: Estoy bien de parte de Alláh y con vosotros molesto. Pues, eso que vosotros hacéis no es sino innovación en el Islám. ¡De Alláh venimos y a Él volveremos! No es así como nosotros buscábamos el conocimiento. Acudíamos a los venerables ancianos y no nos sentábamos con ellos, sino que nos sentábamos aparte y escuchábamos a hurtadillas. Al oír un *hadiz* les pedíamos que lo repitieran para poder copiarlo. En cambio, vosotros buscáis el conocimiento con ignorancia. Habéis perdido el Libro de Alláh. Pues, si buscarais el Libro de Alláh encontraríais en él cura para lo que queréis. Dijo: Dijimos que hemos aprendido el Corán. Dijo: Verdaderamente, en vuestro aprendizaje del Corán hay un trabajo para vuestra vida y la vida de vuestros hijos. Preguntamos: ¿Cómo, Abu Alí? Dijo: No aprenderéis el Corán mientras que no sepáis las terminaciones grama-

ticales de las palabras, o diferenciar lo exacto del equívoco, el abrogador del abrogado. De manera que si supiérais esto prescindiríais de las palabras de Fudail e Ibn Uyaina. A continuación dijo: *Aúdhu billahi As-Samíu Al-Alím minash-Shaitani Rayím, bismillahi rahmani rahím*". (Me refugio en Alláh, el Oyente, el Sabio, contra el diablo maldito. En el nombre de Alláh, el Compasivo, el Misericordioso).

(ياأيها الناس قَد جاءَتكُم موعظةٌ من ربكُم وشفَاءٌ لما في الصدورِ وهدى ورحمةٌ للْمؤمنِ .قُلْ بِفَضلِ الله وبِرحمته فَبِذَلك فَلْيفْرحوا هو خير مما يجمعونَ).(يونس-57-58)

"*¡Hombres! Os ha llegado una exhortación de vuestro Señor, una cura para lo que hay en los pechos, una guía y una misericordia para los creyentes. Di: Que con el favor de Alláh y con Su misericordia se regocijen, ello es mejor que cuanto reúnen*". (Jonás-10:57,58)

Dije: Si consigues alcanzar estos grados serás un recitador experto del Corán y un sabio del Furqán.

Todo lo que hemos mencionado no le beneficiaría en nada al recitador y experto del Corán si no pone su intención sincera por Alláh solamente, bien al comienzo de su búsqueda de conocimiento o bien después. Hay quien comienza su aprendizaje pretendiendo con ello los honores y nobleza en este mundo, sin embargo, cuando se percata de su error y lo ve con claridad, y hace su arrepentimiento de ello para a continuación sincerar su acción para Alláh, se beneficiará entonces del conocimiento que adquiera y mejorará su situación y estado.

EL CONOCIMIENTO DE LAS TERMINACIONES GRAMATICALES (*I'ARAB*) DE LAS PALABRAS DEL CORÁN; SU ESTÍMULO A ELLO Y LA RECOMPENSA PARA QUIEN RECITE EL CORÁN DE ACUERDO A DICHO CONOCIMIENTO

Nos han llegado hadices del Profeta Muhammad ﷺ transmitidos por sus compañeros y seguidores, que nos hablan del favor y el mérito que goza el conocimiento de las terminaciones gramaticales de las palabras en el Corán, y el estímulo a su aprendizaje. Por el contrario, se censura y se detesta la incorrección en la pronunciación del Corán. De manera que es obligatorio para los recitadores del Corán emplear el esfuerzo necesario en esta noble tarea.

Se transmitió de Abu Huraira, que dijo el Profeta ﷺ: "¡Recitad el Corán con sus terminaciones propias y buscad sus rarezas!"

Se transmitió de Ibn Umar, que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "Quien recitara el Corán sin atenerse a las propias terminaciones de sus palabras se le pondría un ángel para que le anotara por cada letra de recitación diez buenas acciones (hásanas). Pero, si recitara el Corán ateniéndose de forma correcta a una parte de las terminaciones propias de las palabras, se le pondrían dos ángeles que le registrarían por cada letra de recitación veinte hásanas. Y si hiciera la recitación con todas sus terminaciones correctamente se le pondrían cuatro ángeles que le anotarían por cada letra de recitación setenta hásanas".

Dijo Abdullah ibn Masúd: "Perfeccionad vuestra recitación del Corán y adornarla con la mejor de vuestras voces. Hacer su *I'arab* (terminación correcta de las palabras) porque es árabe, y a Alláh le gusta que se haga con *I'arab".* Se transmitió de Ibn Umar que dijo: ¡Haced el *I'arab* del Corán!"

Dijeron Abu Bakr y Umar, Alláh esté complacido de ambos: "Parte del *I'arab* del Corán es más querido para nosotros que memorizar sus letras". Se transmitió de Umar, que dijo: "Quien recitara el Corán con su *I'arab* alcanzaría ante Alláh el grado de mártir".

Dijo Makhúl: "Me ha llegado que aquel que recitara con *I'arab* tendría el doble de recompensa que quien recitara sin *I'arab*." Se transmitió de Ibn Abbás que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "Amad a los árabes por tres motivos: Porque yo soy árabe, porque el Corán es árabe, y porque la lengua de la gente del Jardín es el árabe".

Recomendó Umar ibn al-Jattáb que en la recitación del Corán para la gente estuviera alguien conocedor de la lengua árabe, ya que quien la desconoce y varía tan sólo una vocal de la última letra cambiará el significado de la frase completa. Se transmitió de Alí ibn al-Yaad que oyó decir a Shuba: "El ejemplo del conocedor del *hadiz*, pero que no sabe la lengua árabe, es como el burro con las angarillas puestas sin llevar pasto en ellas". Dijo Hamád ibn Sálama: "Quien estudiara el *hadiz* pero el árabe no, sería como el burro que lleva las angarillas puestas pero sin estar cargadas de cebada".

EXCELENCIAS DEL CONOCIMIENTO DEL *TAFSIR* (EXÉGESIS) DEL CORÁN

Se transmitió de Alí ibn Abu Talib, Alláh esté complacido con él, que mencionó a Yábir ibn Abdullah y lo describió por su conocimiento. Entonces le dijo un hombre: "¡Describes a Yabir por su conocimiento! ¿Y tú qué? Le contestó: Él sabía el *tafsir* de cuando Alláh dice:

(إن الذي فَرض عليك القُرآنَ لرادك إلى معاد). (القصص-85)

"*Verdaderamente aquel que te ha mandado el Corán te hará volver a un lugar de regreso*". (Los Relatos-28:85)

Dijo Muyahid: "Los más queridos para Alláh de la Creación son los más sabios en lo que ha sido revelado". Dijo Al-Hasan: "¡Por Alláh! No hay *aya* que Alláh haya revelado que no me guste saber la causa de su revelación y su significado". Dijo Ash-Shaabí: "Viajó Masrúq a Basora para preguntar el *tafsir* de una *aya*. Le dijeron: El que sabe el *tafsir* de la *áya* ha marchado a Siria. Se preparó y lo dispuso todo para marchar a Siria hasta conocer el *tafsir* de la *aya*.

Dijo Ikrima, acerca de las palabras de Alláh, el Altísimo:

(ومن يخرج من بيته مهاجِرا إلى الله ورسوله). (النساء-100)

"*Al que habiendo dejado su casa para emigrar por Alláh y Su Mensajero...*". (Las Mujeres-4:100)

"Busqué el nombre de ese hombre (el que salió de su casa emigrante hacia Alláh y a Su Mensajero) durante catorce años hasta que lo encontré". Dijo Iyas ibn Muawiya: "El ejemplo de los que recitan el Corán y no conocen su *tafsir*, es como una gente a la que le llegó una carta de su rey por la noche y no tenían lamparilla: les asaltó entonces el miedo pues no sabían lo que decía el escrito. Y el ejemplo del que conoce el *tafsir* es como el hombre que acudió a ellos con su lamparilla y pudieron leer el escrito".

ACERCA DEL PORTADOR DEL CORÁN

Dijo Abu Umar: "Se transmitió del Profeta ﷺ, que dijo: "Parte de la magnificación debida a Alláh es honrar a tres clases de personas: Un *imam* justo, un musulmán de pelo cano, y el portador del Corán, no el que se excede demasiado con él ni el que lo trata desdeñosamente". Y dijo Abu Umar: "Los portadores del Corán son los sabios en sus leyes, en lo lícito y en lo ilícito, y en la práctica de sus prescripciones". Se transmitió de Anas que el Profeta ﷺ dijo: "El Corán es preferible a cualquier otra cosa. Pues, quien lo honrara habrá honrado a Alláh. Y quien menospreciara el Corán, habrá menospreciado el derecho de Alláh, el Altísimo. Los portadores del Corán están rodeados por la misericordia de Alláh; son los que exaltan la palabra de Alláh; los que visten la luz de Alláh. Quien se aliara con ellos, se habría aliado con Alláh. Y quien se enemistara con ellos, habría menospreciado los derechos de Alláh, el Altísimo".

LO QUE ES PRECISO DESTACAR PARA EL RECITADOR Y EL RESPETO DEBIDO AL CORÁN

Dijo At-Tirmidí al-Hakím Abu Abdellah en *Nawádir Al-Usúl*: "Parte del respeto debido al Corán es que no lo toque nadie que no esté purificado. Como así mismo no se podrá recitar si no se está purificado". Su respeto recomienda usar el *miswak*, limpiar las ranuras de los dientes y perfumar la boca porque ella es el camino hacia el Corán.

Dijo Yazid ibn Málik: "Verdaderamente vuestras bocas son caminos del Corán. ¡Purificadlas y limpiadlas lo que podáis!" De su respeto hacia el Corán es que se vista de la misma manera que se vestiría para entrar a ver al emir, porque ocupa un lugar elevado; y que se sitúe en la dirección de Meca (*quibla*) para recitarlo. Abu al-Alia cuando recitaba el Corán se solía vestir con turbante y manto, al mismo tiempo que se situaba de cara a la quibla. De su respeto es enjuagarse siempre que se limpiaba la nariz. Se transmitió de Ibn Abbás, que tenía frente a él un recipiente de agua para enjuagarse siempre que se limpiaba la nariz, y después recitaba. De su respeto es que cuando se bosteza se detenga la recitación, porque cuando se recita su interlocutor es su Señor y su refugio. Y el bostezo es de *shaitán*.

Dijo Muyahid: "Si bostezas al tiempo de recitar el Corán, detén la recitación respetuosamente con el Corán hasta que desaparezca el bostezo". Dijo Íkrima: "Se pretende con ese hecho magnificar el Corán". De su respeto es que al comienzo de la recitación se debe pedir el refugio de Alláh contra *shaitán*, el maldito, diciendo: "*Aúdhu billahi min ash-shaitani rayím*". Y recite a continuación: "*Bismillahi Rahmáni Rahím*", (en el nombre de Alláh, el más Compasivo, el más Misericordioso), si ha comenzado la recitación desde el principio de la *sura*. De su respeto es una vez que ha dado comienzo su recitación, no cortarla a cada momento por la charla de los hombres sin necesidad perentoria. De su respeto es que se aísle el recitador para que nadie le corte hablándole y él tenga que responder: porque si ocurriera eso quedaría invalidada la fórmula que dijo al comienzo de la recitación. De su respeto es que se recite con calma y salmodiándolo. De su respeto es que emplee en la recitación del Corán su intelecto para que comprenda y razone aquello que recita. De su respeto es que se detenga el recitador en las *ayát* de las promesas y pida a Alláh, el Altísimo, de Su favor; que se detenga en las *ayát* de las advertencias y amenazas para que busque el refugio en Alláh contra ellas. De su respeto es que se detenga en las parábolas y se deje exhortar por ellas. De su respeto es que busque sus rarezas. De su respeto es que cumpla con el derecho de todas y cada una de las letras, de forma que sobresalgan las palabras perfectamente en la pronunciación, teniendo en cuenta que por cada letra pronunciada en la recitación del Corán se obtienen diez *hásanas*. De su respeto es que al término de la recitación se diga que Alláh ha dicho verdad, y testifique que Su Mensajero ﷺ, ha difundido el mensaje, y testifique por ello que es verdad, diciendo: "*Sadaqta Rabbaná wa bal-lagat rusuluka, wa nahnu alá dhálika min ash-sháhidín; Alláhumma iyalná min shuhadá al-haqq, al-qáimina bilqist*". Y a continuación que haga sus peticiones particularmente. De su respeto es que no tome *ayát* sueltas de cada sura y las recite.

Se nos ha relatado a propósito, del Mensajero de Alláh ﷺ: "Pasó junto a Bilal y vio que estaba recitando un poco de cada sura; entonces le mandó que recitara el sura completo". De su respeto es que no deje abierto el Corán, y que no ponga nada encima de él, sino más bien que ocupe un lugar elevado que sobresalga sobre los demás libros, sean del Din o no. De su respeto es que lo pose sobre su regazo cuando lo recite o sobre algo frente a él, pero nunca dejarlo en el suelo. De su respeto es que cuando se escribe Corán en una tabla no se debe borrar con saliva sino lavar la tabla con agua. De su respeto es que el agua que se emplea para borrar el Corán deberá estar a salvo de toda suciedad, así como el lugar dónde se lava, ni deberá ser impuro ni tampoco un lugar de paso, porque los antiguos empleaban el agua de borrar el Corán como tratamiento curativo. De su inviolabilidad es no dejar que pase un día sin que se dirija la mirada una vez a un ejemplar del Corán. De su inviolabilidad es dar a los ojos su parte correspondiente respecto al Corán. Verdaderamente, el ojo conduce al alma; y entre el alma y el pecho hay un velo; y el Corán está en el pecho, cuando se recita de memoria y los oídos lo oyen y lo conducen al alma. Cuando mira la caligrafía del Corán, tanto el ojo como el oído participan de ello, haciendo su cumplimiento más abundante, de manera que la vista y el oído toman su parte correspondiente.

Se transmitió de Abu Saíd al-Judrí, que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "Dad a vuestros ojos su parte correspondiente en la adoración. Preguntaron: ¡Mensajero de Alláh! ¿Cuál es su parte en la adoración? Contestó: La mirada al ejemplar del Corán, el pensamiento en él, y la reflexión ante sus prodigios".

Se transmitió de Ubada Ibn as-Sámit, que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "La más preferible de las adoraciones de mi pueblo es la recitación del Corán con la vista". De su respeto es que no interprete el Corán a propósito de un asunto de este mundo. Como dice el *hadiz* que se transmitió de Al-Muguíra, de Ibrahím, que dijo: "Se detestaba que cuando se interpretaba algo del Corán, se mezclara con algún asunto mundanal. La interpretación, por ejemplo, de cuando alguien viene a verte y le dices:

(جِئْت على قَدرٍ ياموسى). (طه- 40)

"*¡Musa, viniste por un decreto!*" (TaHa-20:40)

(كُلُوا واشربوا هنِيئًا بِما أسلَفْتم في الأَيامِ الْخالية). (ا اقة- 24)

"¡*Comed y bebed alegremente por lo que adelantásteis en los días pasados*!" (La Verdad Indefectible-69:24)

Y eso es cuando se dice al ofrecer los alimentos, y otros casos parecidos.

De su respeto es que no se recite el Corán de forma invertida. Es decir, de atrás hacia adelante, como hacen algunos maestros de niños para ver su destreza intelectual y habilidad en la recitación del Corán. De su respeto es que no se debe hablar guturalmente en su recitación. De su respeto es que se trate su escritura con honor cuando se caligrafíe el Corán. De Hukaima se transmitió, que él caligrafiaba los ejemplares del Corán en Kufa. Pasó junto a él Alí, Alláh esté complacido de él, y mirando su escritura le dijo: "¡Honra tu cálamo! Cogí entonces el cálamo y le hice un corte sesgado. A continuación, escribí mientras que Alí, Alláh esté complacido con él, se quedó de pie, mirando mi escritura, y

dijo: Ilumina así el Corán como Alláh, Poderoso y Majestuoso lo ha iluminado”. De su respeto es que no sobresalga la voz de uno sobre otro en la recitación, de tal manera que unos entorpezcan a otros. De su respeto es que no se discuta a propósito de las recitaciones ni que se le diga a un recitador: “¡No es así! Cuando, en realidad, la recitación del Corán que ha hecho es correcta y está permitida. Y habrá incurrido en un desmentido del Libro de Alláh. De su respeto es que no se recite en los mercados ni en los lugares de juego y divertimento. De su respeto es que el ejemplar del Corán no se utilice como almohada o que sirva de apoyo para algo. Tampoco que se le tire a un compañero cuando quiera cogerlo. De su respeto es que no se empequeñezca el ejemplar del Corán. Se transmitió de Ali, Alláh esté complacido de él, que dijo: “¡El ejemplar del Corán no se empequeñece!”

Se transmitió de Umar ibn Al-Jattáb, Alláh esté complacido de él, que vio un ejemplar del Corán pequeño en manos de un hombre y le preguntó: “¿Quién lo ha escrito? Contestó: ¡Yo! Le dio un azote, diciendo: ¡Magnificad el Corán!”

Se transmitió que el Mensajero de Alláh ﷺ prohibió que se dijera: “¡Mezquitilla o ejemplarillo del Corán!” De su respeto es que no se mezcle con lo que no le pertenece. De su respeto es que no se embellezca con oro, ni se escriba con oro de manera que se mezcle con este mundo. Se transmitió de Muguíra, de Ibrahím: “Solía detestar que un ejemplar del Corán se adornara, se escribiera con oro, se pusiera una señal al comienzo de las *ayát*, o se empequeñeciera”.

Se transmitió de Abu ad-Darda, que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: “Si adornáis vuestras mezquitas y enjoyáis vuestros ejemplares del Corán, será vuestra perdición”. Dijo Ibn Abbás, viendo un ejemplar del Corán engalanado de plata: “Seducís con ello al ladrón y su adorno está en su interior”. De su respeto es que no se escriba el Corán sobre la tierra ni sobre el muro, como se hace hoy en las mezquitas modernas.

Se transmitió de Muhammad ibn az-Zubair, que oyó decir a Umar ibn Abdelaziz: “Pasó el Mensajero de Alláh ﷺ, junto a una escritura hecha en la tierra, y preguntó a un joven de la tribu de Hudail: ¿Qué es esto? Contestó: Es del Libro de Alláh que lo ha escrito un judío. Dijo: ¡Alláh maldiga al que ha hecho esto! ¡No dejéis el Libro de Alláh si no es en su lugar apropiado!” Dijo Muhammad ibn az-Zubair que Umar ibn Abdelaziz vio a un hijo suyo escribiendo el Corán sobre un muro y le pegó. Del respeto debido al Corán es que cuando alguien se baña con el agua que ha diluido la escritura de Corán para curarse con ella de algún mal, que no la vierta sobre las basuras ni en un lugar impuro, ni en un lugar donde se pisa. Más bien, hacer un agujero en un lugar puro dónde lo vierta por encima de su cuerpo y después lo rellene. O en un río grande que se mezcla con su agua y corre. De su respeto es que cada vez que el recitador del Corán llegue a su final lo comience de nuevo, para no adoptar la forma del abandonado. Por ello, el Mensajero de Alláh ﷺ, cuando concluía el Corán, recitaba del principio del mismo la cantidad de cinco *ayát*: para que no sea la forma del abandonado.

Se transmitió de Ibn Abbás, que llegó un hombre y preguntó: “¡Mensajero de Alláh! ¿Cuál es la más preferible de las acciones? Contestó: Cuando concluyas, comienza de nuevo”. Añadió: “El recitador del Corán lo inicia en su principio hasta que llega al final, y después lo inicia de nuevo. Siempre que lo concluye, lo inicia de nuevo”.

Se recomienda que cuando alguien concluya la recitación del Corán, reúna a su familia. Se transmitió de Anas ibn Málik, que cuando concluía la recitación de todo el Corán, reunía a su familia y hacía peticiones a Alláh. Y, en general, cuando alguien terminaba la recitación completa del Corán, requería la presencia de la gente, porque verdaderamente la misericordia desciende en la conclusión de la recitación del Corán. Se transmitió de Ibrahím at-Taimí, que dijo: "Quien concluyera la recitación del Corán al comienzo del día, los ángeles le bendecirían hasta el anochecer; y quien concluyera la recitación del Corán al comienzo de la noche, le bendecirían los ángeles hasta el amanecer. Dijo: Solían entonces recomendar la conclusión de la recitación del Corán tanto al comienzo de la noche como al comienzo del día".

Del respeto debido al Corán es que si se escribe, no se entre con él al servicio, excepto que tenga alguna cubierta de piel o de plata, u otra cosa; de manera que es como si estuviera en el pecho. De su respeto es que si lo escribe y se lo bebe después, que nombre a Alláh en cada respiración y que exalte su intención y propósito en ello, ya que Alláh, el Altísimo, le dará en la medida de su intención. Se transmitió de Muyahid, que dijo: "No hay inconveniente en que se escriba el Corán y después se le dé de beber al enfermo". Se transmitió de Abu Yaafar, que dijo: "Quien encontrara dureza en su corazón que escriba el sura "*Ya Sin*" en una hoja con tinta azafranada y después se lo beba".

Del respeto debido al Corán es que no se diga "sura pequeño". Detestaba Abu al-Ália que se dijera "sura pequeño" o "grande"; y decía a quien se lo oyera decir: "Tú eres más pequeño que ella, sin embargo, el Corán todo él es inmenso".

En un *hadiz* de Amrin ibn Shuaib, que transmitió de su padre y éste de su abuelo, que dijo: "En relación a los suras de la última parte del Corán, no hay sura pequeño ni grande, pero si que he oído al Mensajero de Alláh ﷺ recitarlas haciendo de *imam* para la gente en el *salat*".

LA ACLARACIÓN DEL CORÁN POR MEDIO DE LA *SUNNA*, Y TODO LO REFERENTE A ELLA

Dijo Alláh, el Altísimo, en el noble Corán:

(وأنزلنا إليك الذكر لتبين للناس ما نزلَ إليهم ولعلهم يتفكرونَ). (النحل-44)

"*E hicimos que te descendiera a ti el Recuerdo, para que pusieras en claro a los hombres lo que se les había hecho descender, y para que pudieran reflexionar*". (Las Abejas-16:44)

(فليحذَر الذين يخالفُونَ عن أمره أنْ تصيبهم فتنةٌ أو يصيبهم عذَاب أليم). (النور-63)

"*Que se cuiden los que se oponen a Su mandato de que no les venga una prueba o un castigo doloroso*". (La Luz-24: 63)

(وإنك لتهدي إلى صراط مستقيم). (الشورى-52)

"*Y, ciertamente, tú guías hacia un camino recto*". (La Consulta-42:52)

Alláh, el Altísimo, ha impuesto a la gente de forma obligatoria la obediencia a Su Mensajero en más de una *áya* de Su Libro generoso. Y ha equiparado la obediencia a Alláh, el Altísimo, con la obediencia a Su Mensajero ﷺ, cuando dice:

(ياأيها الذين ءَامنوا أطيعوا الله وأطيعوا الرسولَ وأولي الأمر منكُم). (النساء-59)

"¡*Vosotros que creéis! Obedeced a Alláh, obedeced al Mensajero y a aquellos de vosotros que tengan autoridad*". (Las Mujeres-4:59)

(وما ءَاتاكُم الرسولُ فَخذُوه وما نهاكُم عنه فَانتهوا). (ا شر-7)

"*Lo que os dé el Mensajero, tomadlo, y lo que os prohíba, absteneos de ello*". (La Concentración-59:7)

Mencionó Ibn Abdelbar, en su Libro del Conocimiento, una transmisión de Abderrahmán ibn Yazid: Que vio a un consagrado para la peregrinación con ropas corrientes y se lo prohibió (ya que debería vestir *ihram*). Le dijo: "Dime una *áya* del Libro de Alláh que haga quitar mis ropas. Y le contestó recitándole la *aya*:

(و ماآتاكُم الرسولُ فَخذُوه وما نهاكُم عنه فَانتهوا). (ا شر-7)

Lo que os dé el Mensajero, tomadlo, y lo que os prohíba, absteneos de ello". (La Reunión-59:7)

Se transmitió de Hishám ibn Huyair, que dijo: "Estaba Taus rezando dos rakas después del *salat* de *asr* (tarde), y le dijo Ibn Abbás: ¡Deja de hacerlos! Porque se ha prohibido, para que no se tome como *sunna*. Y añadió Ibn Abbás: El Mensajero de Alláh

ﷺ prohibió hacer *salat* después de *asr*, y no sé si se castiga por ello o se recompensa. Porque Alláh, el Altísimo, dijo en el sagrado Corán:

> **(وما كانَ لمؤمنٍ ولا مؤمنة إذَا قَضى الله ورسولُه أمرا أنْ يكُونَ لهم الْخيرةُ من أمرهم). (الأحزاب-36)**
>
> "*No corresponde a ningún creyente, ni a ninguna creyente, elegir cuando Alláh y Su Mensajero han decidido algún asunto*". (Los Partidos-33:36)

Relató Abu Daud una transmisión de Al-Miqdám ibn Maad Yakrib, que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "¿Acaso no se me ha dado el Libro y otro como él con él? ¿Es que no hay un hombre saciado y sobre su butaca presto a deciros: Debéis observar el Corán. Lo que encontréis en él de lícito, hacedlo lícito. Y lo que encontréis en él de ilícito, hacedlo ilícito? ¿Es que acaso no os es ilícita la carne de burro doméstico y la de aquellos animales de presa dotados de colmillos? Y tampoco os es lícito un hallazgo en un lugar de encuentro, a menos que su dueño lo permita, prescindiendo de él. Y quien se hospede con una gente, ésta deberá agasajarlo, ya que si no lo hicieran así, él tendría derecho a resarcirse de ellos en la medida del agasajo que le corresponde".

Dijo Al-Jattábi, acerca de las palabras del *hadiz*: "Se me ha dado el Libro y otro como él con él". Esto contiene dos aspectos en su interpretación: Uno de ellos quiere decir que le ha sido dada la inspiración oculta no recitada, de la misma manera que le ha sido dada la inspiración manifiesta recitada. El segundo es que le ha sido dado el Libro como una revelación recitada, lo mismo que se le ha dado la aclaración de él. Es decir, que se le ha dado permiso para que aclare lo que hay en el Libro, de manera que generalice, concrete, aumente y explique lo que hay en el Libro, siendo obligatoria su puesta en práctica y su continua aceptación, igual que el manifiesto recitado del Corán.

Y cuando dice el *hadiz*: "Un hombre saciado está presto". Advierte de las divergencias sobre las *sunnas* instauradas, de aquello que no pertenezca al Corán. Y menciona aquí a la gente de extravío.

Cuando el *hadiz* hace referencia al sofá (*aríka*), es la cama, el aposento. Dijo: Se refiere con el sofá a aquellos que permanecen en el bienestar de sus casas y no buscan el conocimiento, fuera de ellas por presuntuosos.

Cuando dice: "A menos que su dueño lo permita, prescindiendo de ello". Quiere decir que su legítimo dueño lo deje al que lo ha encontrando, prescindiendo de ello. Como dice el Corán:

> **(فَكَفَروا وتولوا واستغنى الله). (التغابن-6)**
>
> "*Se negaron a creer y se desentendieron, y Alláh prescindió de ellos*". (El Desengaño-64:6)

El significado es que Alláh los dejó, prescindiendo de ellos.

Y cuando dice el *hadiz*: "Él tendría el derecho a resarcirse de ellos en la medida del agasajo que le corresponde". Esta es la situación de aquel que no encuentra comida y teme por su integridad física. De manera que no tiene otra opción que la de coger su derecho de la riqueza de ellos en la proporción que le corresponde por aquello que no se le ha dado. Y en el *hadiz* hay una indicación clara de que no hay necesidad de cotejarlo con el Libro (Corán): ya que todo aquello que se ha confirmado del Mensajero de Alláh ﷺ constituye un argumento en sí mismo.

Dijo: En cuanto a lo que han relatado algunos: "Cuando os llegue un *hadiz*, cotejadlo con el Libro de Alláh y si está conforme con él, tomadlo, y si no está conforme a él, rechazadlo". Este es un *hadiz* falso y sin autenticidad alguna.

Con respecto a la aclaración detallada del Mensajero de Alláh ﷺ, consiste en: Aclaración del todo conjunto en el Libro. Como su aclaración de los cinco *salat* en sus tiempos respectivos, sus postraciones, sus inclinaciones, así como el resto de sus leyes; o su aclaración de la cantidad proporcional del *zakat*, su tiempo, y lo que se toma de las riquezas; y su aclaración de los rituales del *Hach*. Dijo a propósito de esto el Mensajero de Alláh ﷺ: "¡Tomad de mí vuestros rituales!". Y dijo: "¡Rezad como me habéis visto a mí hacerlo!"

Relató Ibn al-Mubarak, de Imrán ibn al-Husain, que le dijo a un hombre: "Ciertamente que eres un hombre necio. ¿Acaso has encontrado en el Libro de Alláh que el *salat* del mediodía es de cuatro rakás y la recitación no es en voz alta? A continuación, le mencionó el *salat* y el *zakat*. Después añadió: ¿Es que acaso encuentras esto explicado en el Libro de Alláh? Realmente, el Libro de Alláh ha dejado eso impreciso, y la *Sunna* lo ha aclarado".

Relató Al-Auzaí, de Hassán ibn Atíya que dijo: "Solía descender la revelación al Mensajero de Alláh ﷺ y se presentaba a él el ángel Gabriel con la *sunna* que explicara dicha revelación". Relató Saíd ibn Mansur, que se transmitió de Makhúl, que dijo: "El Corán está más necesitado de la *Sunna*, que la *Sunna* del Corán". Dijo Yahia ibn Abi Kazír: "La *Sunna* se impone al Libro, pero el Libro no se impone a la *Sunna*".

Dijo Al-Fadl ibn Ziyad que oyó a Abu Abdellah, es decir, Ahmed ibn Hanbal, que fue preguntado acerca de este *hadiz* en el que se relata que la *Sunna* se impone al Libro, y dijo: No me atrevería a decir tanto, sino que diría que la *Sunna* explica el Libro y lo aclara".

Una segunda aclaración que expone la *Sunna* es lo que añade a las leyes del Libro, como la prohibición del casamiento con una mujer y al mismo tiempo con su tía paterna o materna; o la prohibición de comer la carne del burro doméstico; o la de los animales carnívoros con colmillos, y demás.

LA ENSEÑANZA Y EL *FIQH* DEL LIBRO DE ALLÁH. Y LA *SUNNA* DE SU PROFETA ﷺ

Se transmitió de Uzmán, de Ibn Masúd y Ubai, que el Mensajero de Alláh ﷺ, que solía tomar la recitación de diez *ayát*, y no pasaba a las otras diez mientras que no aprendieran la práctica que encerraban las primeras. Así que nos enseñaba el Corán y la acción al mismo tiempo.

Se transmitió de Abu Abderrahmán as-Salmí que dijo: “Cuando aprendíamos diez *ayát* del Corán no aprendíamos las diez siguientes hasta que no sabíamos lo que había de lícito en ellas, o de ilícito, o de mandato, o de prohibición”. En su Muwatta, Málik dice que le llegó la noticia de que Abdullah ibn Umar permaneció ocho años aprendiendo el sura de La Vaca.

Se transmitió de Ibn Umar, que dijo: “Aprendió Umar el sura de La Vaca en doce años y al término de su aprendizaje sacrificó un camello”. Se transmitió de Abdullah ibn Masúd que dijo: “Verdaderamente, se nos hacía difícil la memorización de las expresiones del Corán, pero se nos hacía fácil su puesta en práctica. Y verdaderamente, después de nosotros se hará fácil la memorización del Corán, pero difícil su puesta en práctica”.

Se transmitió de Ibn Umar, que dijo: “Los ilustres de los compañeros del Mensajero de Alláh ﷺ, al comienzo de esta nación, no memorizaban del Corán más que un sura o algo así, y les fue dada la práctica del Corán; y verdaderamente, al final de esta nación, recitarán el Corán hasta los niños y los ciegos, pero no les será dada su práctica”. Se transmitió de Jálaf ibn Hishám Al-Bazzár que dijo: “No veo el Corán sino como un préstamo en nuestras manos. Eso es así porque relatamos que Umar ibn Al-Jattáb memorizó el sura de La Vaca en cerca de diez años, y cuando la terminó de memorizar sacrificó un camello en agradecimiento a Alláh. Mientras que un muchacho de nuestro tiempo se sienta ante nosotros y recita un tercio del Corán sin variar tan sólo una letra. De manera que no pienso del Corán sino que es un préstamo en nuestras manos”.

Dijo la gente del conocimiento del *hadiz*: “No es preciso que el estudiante del *hadiz* se limite exclusivamente a escuchar y escribir el *hadiz*, sin que lo conozca y lo comprenda, porque habrá malgastado su energía sin obtener beneficio. Más bien la memorización del *hadiz* deberá ser gradual, poco a poco, con el paso de las noches y los días”. Entre los memorizadores del *hadiz* destacan Shuba, Ibn Ulaiya y Maamar. Dijo Maamar, que oyó decir a Az-Zuhrí: “Quien buscara el conocimiento en su totalidad de una vez lo perdería todo, mientras que se alcanza el conocimiento si se va avanzando poco a poco a partir de un *hadiz* o dos. Y Alláh sabe más”.

Dijo Muádh ibn Yabal: “¡Aprended lo que queráis saber! Porque Alláh no os va a recompensar por Su conocimiento mientras que no lo pongáis en práctica”. Dijo Ibn Abdel-Barr, que se transmitió del Profeta ﷺ, el mismo dicho de Muádh en un relato de Abbád ibn Abdes-Samad, en el que añade: “Verdaderamente, el interés de los ulemas es por el conocimiento, mientras que el de los necios es por el relato”.

Composición de un poema hermoso acerca de las excelencias del conocimiento, la nobleza del Libro poderoso del Corán y de la *Sunna* anhelada:

Las ciencias con sus encantos al descubierto
Su corona es la fe obligada
Es el Libro poderoso que Alláh ha preservado.
Después de ello una ciencia liberadora de penas
No es sino conocer el hadiz del Mustafá:
En él está la luz de la Profecía, prueba de leyes y literatos,
Después de esto hay ciencias sin límite
¡Elige para ti mismo aquello por donde van tus preferencias!
La ciencia es un tesoro que encontrarás en sus metales.
¡Buscador de ciencia! ¡Investiga y mira los libros!
¡Recita y comprende el Libro de Alláh!
En él se contienen todas las ciencias que ponderadamente verás sus prodigios.
¡Estudia el regalo del hadiz del Mustafá!
Y pide a tu Dueño que se cumplan tus deseos anhelantes.
Quien probara el alimento del conocimiento del Din, se alegraría por él;
Y si se aprovisionara de él, arrobado quedaría.

SIGNIFICADO DEL *HADIZ* DEL PROFETA ﷺ: "¡ESTE CORÁN HA SIDO REVELADO EN SIETE LETRAS: RECITAD LO QUE OS SEA MÁS FÁCIL DE ÉL!"

Relató Muslim, que se transmitió de Ubai ibn Kaab, que el Profeta ﷺ estaba junto al estanque de la tribu de Banu Gaffár, en las proximidades de Meca. Vino entonces Gabriel a él y le dijo: "Alláh te ordena que tu pueblo recite el Corán en una sola letra. Contestó: Pido a Alláh la salud y Su perdón, pero verdaderamente mi pueblo no puede hacer eso. Acudió a él por segunda vez y le dijo: Alláh te ordena que tu pueblo recite el Corán en dos letras. Contestó: Pido a Alláh la salud y Su perdón, pero mi pueblo no puede hacer eso. Después vino a él por tercera vez y le dijo: Alláh te ordena que tu pueblo recite el Corán en tres letras. Y le contestó: Pido a Alláh la salud y Su perdón, pero mi pueblo no puede hacer eso. Después vino por cuarta vez y le dijo: Alláh te ordena que tu pueblo recite el Corán en siete letras, en cualquiera de ellas que lo recitaran sería correcto". Relató At-Tirmidí del mismo, que dijo: Se encontró el Mensajero de Alláh ﷺ, con el ángel Gabriel y le dijo: "¡Gabriel! He sido enviado a un pueblo iletrado. Entre ellos hay quienes son ancianos, otros son muchachos, otros esclavos, y está quien jamás ha leído un libro. Me contestó: ¡Muhammad! El Corán ha descendido en siete letras".

Hay diversidad de opiniones entre los ulemas acerca de la referencia a la que hace la expresión de "las siete letras". Sobre ello hay treinta y cinco interpretaciones mencionadas por Abu Hátim Muhammad ibn Hibbán al-Bustí. Entre ellas, mencionamos en este libro cinco interpretaciones:

1ª Interpretación– Es la de la mayoría de la gente del conocimiento, como Sufián Ibn Uyaina, Abdullah ibn Wahbin, At-Tabarí, At-Tahawí y otros: "Que la referencia "las siete letras" es a siete significados parecidos con términos diferentes, como por ejemplo "*áqbil, taála y halumma*" que significan: ¡ven!" El *hadiz* que más claramente expresa la cuestión es el de Abu Bakr, que dijo: Acudió Gabriel al Profeta ﷺ y le dijo: "¡Recita en una sola letra! Le dijo el ángel Miguel: ¡Aumentaselo! Le dijo: ¡Recita en dos letras! Le dijo Miguel: ¡Aumentaselo! Y así hasta que llegó a las siete letras, y le dijo: ¡Recita! Pues, todo lo que sea útil basta, a menos que mezcles una *aya* con otra. Como la *aya* de la misericordia con la *áya* del castigo, o la del castigo con la de la misericordia. Como, por ejemplo, el significado parecido de los términos de "*halumma, taála, áqbil, idhhab, asri, ayyil*: ¡ven!"

Se transmitió de Ibn Abbás, que Ubai ibn Kaab solía recitar la *aya*:

(للذين ءَامنوا انظُرونا). (ا ديد-13)

"*...a los que creyeron, esperad*". (El Hierro-57:13)

"*Lilladhina ámanu undhuruna; lilladhina ámanu amhiluna; lilladhina ámanu ajjiruna; lilladhina ámanu arqibuna*". Y con esta transmisión de Ubai ibn Kaab que solía recitar:

(يكَاد البرق يخطَف أبصارهم كُلما أضاءَ لهم مشوا فيه) (البقرة-20)

> "*A punto está el relámpago de quitarles la vista. Cada vez que les alumbra andan*". (La Vaca-2:20)

"*Marru fihi; saau fihi*". Es decir, los términos son diferentes pero los significados parecidos unos a otros. Como andan, pasan, caminan, del ejemplo. Dijo Az- Zuhrí, en el Bujari y Muslim: "Estas letras o términos son para un mismo y único asunto y en los que no varía el *halal* o el *haram* (lícito o ilícito)".

Dijo At-Tahawí: "Se permitió que la gente empleara sus propios términos debido a que no les era posible tomar el Corán en lenguas que no fueran la suya. Porque eran analfabetos y no sabían escribir, excepto unos cuantos. De manera que cuando aquel que tenía su propio dialecto tenía que transferir un término a otros dialectos para entender el concepto, le resultaba extremadamente dificultoso hacerlo, y por esto se permitió emplear términos diferentes, los apropiados para cada lengua, siempre y cuando el significado estuviese de acuerdo. Lo hicieron así durante un tiempo hasta que empezaron a proliferar entre ellos los que sabían escribir y sus lenguas se volvieron a la lengua del Mensajero de Alláh ﷺ, adquiriendo la facultad de poder memorizar sus propias expresiones. No habiendo ya lugar, por lo tanto, para que recitaran con expresiones diversas".

Dijo Ibn Andel-Barr: "Con esto queda claro que "los siete términos o las siete letras" fueron empleadas en un momento y situación especial, debido a una necesidad perentoria que condujo a ello. A continuación esa necesidad desapareció y se levantó, por consiguiente, la ley de "las siete letras", y volvió la recitación del Corán a realizarse en una sola letra (lengua)".

En resumen, se desprende del dicho anterior que el asunto de la recitación en "siete letras" en un principio era libre y después fue abrogado. No está permitido, por lo tanto, y bajo ningún concepto que se cambien nombres de Alláh, el Altísimo, en un lugar por otro, aunque su significado sea conforme o varíe.

2ª Interpretación– Dijo un grupo que hace referencia a siete lenguas en el Corán, todas ellas lenguas de los árabes; tanto la del Yemen como la de Nizzár, porque el Mensajero de Alláh ﷺ no ignoró nada de ellas, y a él le fue dado toda el habla en su conjunto; sin que esto quiera decir que haya en una sola letra siete versiones. Sino que estas siete lenguas son diversas en el Corán; una parte es en la lengua de Quraish, otra en la de Hudhail, otra en la de Hawázin, y otra en la lengua del Yemen.

En el dicho de que el Corán descendió en siete letras, es decir en siete lenguas, está conforme Abu Ubaid al-Qásim. Se transmitió de Anas, que Uzmán les dijo cuando les ordenó que escribieran los ejemplares del Corán: "En aquello en lo que experimentéis diferencias escribidlo en el dialecto de Quraish, porque verdaderamente, descendió en ese dialecto. Mencionó Al-Bujarí el *hadiz* de Ibn Abbás, que dijo: "Descendió el Corán en la lengua de los dos Kaab; Kaab Quraish y Kaab Juzáa. Dijeron: ¿Y cómo es eso? Dijo: Porque la casa es una sola". Dijo Abu Ubaid: "Es decir, que la tribu de Juzáa es vecina de Quraish, y por eso tomaron su lengua".

Dijo el Qadi Ibn at-Tayyib, Alláh esté complacido de él: "El dicho de Uzman de que el Corán descendió en la lengua de Quraish, quiere decir la mayor parte del Corán, y no hay una prueba tajante que demuestre que el Corán en su totalidad descendió en la lengua de Quraish única y exclusivamente, cuando precisamente se encuentran en el Corán palabras y letras que no pertenecen a la lengua de Quraish".

Dijo Alláh, el Altísimo:

(إنا جعلناه قرآنا عربيا لعلكم تعقلون). (الزخرف-3)

"*Lo hemos hecho un Corán árabe, para que tal vez así lo entendáis*". (Los Adornos-43:3)

Dijo un Corán árabe y no dijo quraishí. Eso indica, que realmente descendió en todas las lenguas árabes. Nadie podrá decir, por tanto, que se refiere a los quraishitas de los árabes y no a otros. Como tampoco se podrá decir que se refiere a la lengua de Adnán y no a la de Qahtán, por ejemplo; o a la de Rabía y no a la de Múdar; porque el nombre de "los árabes" se aplica a todas estas tribus con esa sola denominación.

Dijo Ibn Andel-Barr: "El dicho de que el Corán descendió en la lengua de Quraish, quiere decir en su mayor parte. "Dijo Ibn Atíya: "Quiere decir el dicho del Profeta ﷺ: "Descendió el Corán en siete letras". Que hay expresiones que pertenecen a las siete tribus, y en las que en su conjunto descendió el Corán. Se especifica unas veces el significado del Corán con una expresión de Quraish, otra vez con una expresión de Hudhail, y otras con aquellas expresiones más claras, elocuentes y concisas, requeridas para la ocasión. Debes saber, por ejemplo, que '*fátara*' significa para los que no son de Quraish '*ibtadaa*' (comenzó). Llegó el término en el Corán y se le presentó oscura su comprensión a Ibn Abbás, hasta que acudieron a él dos campesinos y le plantearon un pozo en litigio, diciendo uno de ellos: 'Yo lo he comenzado'. Dijo Ibn Abbás: "Entonces entendí el término cuando dice Alláh, el Altísimo:

(فاطر السموات والأرض). (فاطر-1)

Fátiri as-samawáti wal-ard". "*El que dio comienzo a los cielos y a la tierra*". (El Originador-35:1)

Y dijo también: "No sabía el significado de cuando Alláh, el Altísimo, dice en el Corán:

(ربنا افتح بيننا وبين قومنا بالحق). (الأعراف-89)

"*¡Señor nuestro! Juzga entre nosotros y nuestra gente con la verdad*". (Al-Aaráf-7:89)

Hasta que oí a Bint Dhi-Yazanin decir a su esposo: 'Te demandaré'.

De la misma forma, dijo Umar Ibn Al Jattáb que no entendía el significado de cuando Alláh, el Altísimo, dice en el Corán:

(أو يأخذهم على تخوف فإن ربكم لرءوف رحيم). (النحل-47)

> "*¿...o de que los alcance mermándolos poco a poco? Realmente vuestro Señor es Clemente, Compasivo*". (Las Abejas-16:47)

De igual manera sucedió a Qutba ibn Málik que oyó recitar al Profeta ﷺ en el *salat*:

(والنخلَ باسقَات). (ق-10)

> "*Y las altas palmeras*". (Qaf-50:10)

Y así otros ejemplos.

3ª Interpretación– Es que realmente estas siete lenguas no pertenecen sino a Múdar. Su argumento se basa en el dicho de Uzmán: "El Corán descendió en la lengua de Múdar." Y dijeron: Verdad es que algo sea de Quraish, de Kinana, de Asad, de Hudhail, de Taím, de Dabba, de Qais. Dijeron: Estos clanes de la tribu de Múdar contienen las siete lenguas con estas posiciones. E Ibn Masúd prefería que aquellos que escribían los ejemplares del Corán fuesen de Múdar. Mientras que otros recriminaban que todos fuesen precisamente de Múdar. Y dijeron: En Múdar existen pronunciaciones raras con las cuales no está permitido recitar el Corán. Como, por ejemplo, la *'kashkasha'* de Qais, y la *'tamtama'* de Tamím; el primero consiste en hacer la *Kaf* del femenino, *Shin*. Dirían pues, en la *áya*:

(جعلَ ربكِ تحتكِ سريا) ,(جعل ربشِ تحتشِ سريا)

Y el segundo dirían en el término:

(الناس) ,(النات)، (أكياس) ,(أكيات)

Dijeron: Estas deformaciones, sin embargo, son rechazadas por el Corán. Y no tenemos nada sobre ello de nuestros eruditos antepasados.

4ª Interpretación– Es lo que ha contado el autor de Ad-Daláil acerca de algunos ulemas. Y lo mismo que él ha contado el Qadi ibn at-Tayyib diciendo: Meditando en las diferentes clases de recitación he encontrado siete: Entre ellas está la que cambia su vocal pero no de significado ni de forma. Como, por ejemplo:

(هن أطهر لكم).(هود-78)

> "*Ellas son más puras que vosotros*". (Hud-11:78) (*hunna atharu lakum, y athara*)

Luego está la que no cambia de forma pero cambia su significado por la terminación del *i'aráb*. Como, por ejemplo:

(ربنا باعد بين أسفارنا). (سبأ-19)

> "*¡Señor nuestro! Haz las distancias de nuestros viajes más largas*". (Saba-34: 19) (*rabbaná báid y báada...*)

Está la que permanece su forma pero cambia de significado por el cambio de letras, como, por ejemplo:

(ننشزها)، (ننشرها).

Y está la que cambia de forma pero no de significado:

(كَالْعِهْنِ الْمَنفُوشِ)، (كالصوف ا نفوش).

Y está la que cambia de forma y de significado, como:

(وطَلْحٍ منضود)، (طلع منضود).

Y está la que se antepone o la que se pospone, como cuando dice:

(وجاءَت سكْرةُ الْموت بِالْحق)، (وجاءت سكرة ا ق با وت).

Y está la que aumenta o disminuye, como cuando dice:

(تسع وتسعون نعجة أنثى).

O cuando dice:

(وأما الغلام فكان كافرا وكان أبواه مؤمن).

Y cuando dice:

(فإن ا من بعد إكرههن ن غفور رحيم).

5ª Interpretación– Que la referencia a las siete letras son los significados del Libro de Alláh, el Altísimo. Y son: mandato, prohibición, promesa, advertencia, historias, discusión y parábolas. Dijo Ibn Atíya: “El argumento es débil y eso no se consideran letras”. Y mencionó el Qadi ibn at-Tayyib que aquí la referencia es a la dirección y el camino. Ejemplo de ello son las palabras de Alláh, el Altísimo, en el Corán:

(ومن الناسِ من يعبد الله على حرف). (ا ج-11)

“*Y hay hombres que adoran a Alláh en una dirección*”. (La Peregrinación-22:11)

De la misma forma significa el *hadiz* en siete direcciones o maneras, de lícito, ilícito y otras. Se ha dicho que el significado del *hadiz* del Profeta, la paz sea con él: “El Corán ha sido revelado en siete letras”, es el de las siete recitaciones o lecturas que han hecho los siete recitadores, porque todas ellas han sido confirmadas por el Mensajero de Alláh ﷺ.

Han dicho gran parte de nuestros ulemas como Ad-Daudi e ibn Abu Sufra, y otros: Estas siete recitaciones atribuidas a otros tantos recitadores, no son “las siete letras” en las cuales se han prodigado los compañeros (*sahaba*) para su recitación, que no queda sino reducida a una sola letra de esas siete, y es en la cuál ha recopilado Uzmán el Corán. Las recitaciones famosas del Corán son elecciones hechas por los imames recitadores. Pues cada uno de ellos eligió aquello que relató y que conoció del aspecto de las recitaciones: lo mejor y más preferido para él. Se tomó pues, la obligación de un método para rela-

tarlo a continuación de forma sucesiva, recitar según ese método y hacerlo popular; para el que fuese conocido y se le atribuyera a él. Y se dijo: Recitación de Náfiu, o recitación de Ibn Kacír. Ninguno de ellos impide o prohíbe la elección del otro, sino que más bien lo acepta y lo hace permitido. Cada uno de los siete recitadores a su vez han tenido dos o más relatadores de ellos. Y todos son correctos, como Warsh, o Hafs. El consenso general de los musulmanes a través de las épocas ha aceptado la transmisión correcta de las recitaciones de estos imames y se han escrito estudios sobre ello. Ha continuado el consenso en lo cierto y se ha obtenido lo que Alláh ha prometido en cuanto a la preservación del Libro. En este cometido han destacado los imames eruditos aventajados, como el qadi Abu Bakr ibn at-Tayyib, at-Tabarí y otros.

RECOPILACIÓN DEL CORÁN EN UN SOLO VOLUMEN: CAUSAS Y CIRCUNSTANCIAS DIVERSAS

El Corán estaba dispersado en la época del Profeta ﷺ en la memoria de los hombres. La gente sólo había escrito parte del Corán en hojas sueltas, en la parte ancha de las ramas de palmeras, en piedras planas, en trozos de barro cocido, y en otras cosas parecidas. Cuando en el día de Al-Yamama y en la época de Abu Bakr as-Siddíq la guerra se hizo acuciante causando bajas entre los recitadores, de los que se ha dicho que murieron en ese día setecientos. Umar ibn al-Jattáb hizo la indicación a Abu Bakr as-Siddíq, Alláh esté complacido de ambos, de que recopilara el Corán, temiendo la muerte de los venerables ancianos recitadores como Abu e Ibn Masúd, y Zaid y que se perdiera con ellos el mensaje revelado. Entonces, confiaron la tarea a Zaid ibn Zábit quien después de un penoso y exhaustivo trabajo lo reunió en un solo volumen, aunque sin estar los suras ordenados.

Relató Al-Bujarí una transmisión de Zaid ibn Zábit, que éste dijo: "Me mandó llamar Abu Bakr en la época de la batalla de Al-Yamama, estando con él Umar, y dijo Abu Bakr: Ha venido Umar a verme y me ha dicho que la muerte se ha extendido entre la gente el día de Al-Yamama, y verdaderamente temo que la muerte se haga acuciante entre los recitadores en los diferentes lugares, y entonces se pierda gran parte del Corán a menos que lo reunáis. Veo, por tanto, que deberías reunir el Corán. Dijo Abu Bakr: Le dije a Umar: ¿Cómo voy a hacer algo que no hizo el Mensajero de Alláh ﷺ? Contestó: ¡Por Alláh! Que eso es un buen trabajo; no cesó de darme razones hasta que Alláh abrió mi pecho y acepté sus razonamientos, viendo en ello lo mismo que Umar. Dijo Zaid: Estaba sentado junto a él Umar sin hablar, y me dijo Abu Bakr: Verdaderamente, tú eres un hombre joven, razonable y no dudamos de ti. Solías escribir la revelación para el Mensajero de Alláh ﷺ. ¡Haz un seguimiento, pues, del Corán, y reúnelo! ¡Y por Alláh que si me hubiese encargado transportar una de las montañas no habría sido tan pesado para mí como lo que se me ordenó acerca de reunir el Corán! Dije: ¿Cómo vais a hacer algo que no hizo el Mensajero de Alláh ﷺ? Contestó Abu Bakar: ¡Por Alláh! Eso es un buen trabajo. Y no cesé de consultarle y repasar el asunto hasta que Alláh expandió mi pecho a lo mismo que expandió Alláh el pecho de Abu Bakr y Umar. Me dispuse, por tanto, a hacer un seguimiento del Corán y lo fui reuniendo de los pergaminos, huesos, de ramas de palmera y de los propios pechos de los hombres que lo habían memorizado, hasta que encontré dos *ayát* del sura At Tawba que tenía Juzaima y ningún otro más. Eran:

(لَقَد جاءَكُم رسولٌ من أنفُسِكُم عزيز علَيه ما عنِتم حريص علَيكُم بِالْمؤمِنِ رءُوف رحيم .فَإِنْ تولوا فَقُلْ حسبِي الله لا إِله إلا هو علَيه توكلْت وهو رب الْعرشِ الْعظيم). (التوبة- 128- 129)

"*En verdad os ha llegado un Mensajero salido de vosotros mismos; es penoso para él que sufráis algún mal, está empeñado en vosotros y con los creyentes es benévolo y compasivo. Pero si te dan la espalda, di: ¡Alláh me basta, no hay dios sino Él, a Él me confío y Él*

> *es el Señor del Trono inmenso!*” (El Arrepentimiento-9: 128-129)

Las hojas que se emplearon para reunir el Corán estaban primero en casa de Abu Bakr; cuando éste murió las tuvo Umar, y cuando éste murió las tuvo Hafsa, hija de Umar”.

En el Bujarí se relató de Zaid ibn Zábit, que dijo: “Cuando copiamos las hojas en los ejemplares del Corán perdí una *aya* del sura “Los Partidos” que oía recitar al Mensajero de Alláh ﷺ. Nadie la tenía más que Juzaima Al-Ansari, que fue aquel al que el Mensajero de Alláh ﷺ concedió un testimonio equivalente al testimonio de dos hombres. Dicha *aya* era:

> **(من المؤمنِ رجالٌ صدقُوا ما عاهدوا الله علَيه فَمنهم من قَضى نحبه ومنهم من ينتظر وما بدلُوا تبديلاً). (الأحزاب-23)**
>
> “*Entre los creyentes hay hombres que han sido fieles a su compromiso con Alláh. Algunos han cumplido ya su compromiso y otros esperan sin haber variado en absoluto*”. (Los Partidos-33:23)

La busqué y cuando encontré que la tenía Juzaima ibn Zábit, o Abu Juzaima, la puse en el lugar correspondiente en su *sura*.

La causa de la recopilación del Corán en un solo volumen por parte de Uzmán se debió a que la gente empezó a disputar y diversificar las recitaciones por la dispersión de los compañeros en todos los países. Ocurrió entre la gente de Sham y de Iraq, como lo mencionado por Hudhaifa, Alláh esté complacido con él. Fue que ellos se reunieron en la expedición de Armenia y cada grupo recitó el Corán conforme le fue relatado. Como resultado de ello, disputaron y se crearon divergencias entre ellos. Receló pues, Hudhaifa por lo que vio en ellos. Así que, cuando Hudhaifa llegó a Medina –según lo mencionado por Al-Bujari y At-Tirmidi entró a ver a Uzmán antes de ir a su casa, y le dijo: ¡Salva a este pueblo antes de que perezca! Le preguntó: ¿En qué? Dijo: En el Libro de Alláh. He presenciado la expedición de Armenia que ha reunido a gente de Iraq, Sham y el Hiyaz. Le describió lo sucedido y dijo: Verdaderamente, temo que difieran en su Libro como lo hicieron los judíos y cristianos”.

Se transmitió de Alí ibn Abu Tálib, que dijo Uzmán: “¿Qué os parecen los ejemplares del Corán? Pues, la gente difiere en la recitación hasta el punto de decir: Mi recitación es mejor que la tuya, o tiene más mérito que la tuya. Y este comportamiento se parece al *kufr*. Preguntamos: ¿Y cuál es tu opinión, príncipe de los creyentes? Dijo: Mi opinión es que la gente se una en una sola recitación, porque verdaderamente, si hoy tenéis divergencias, los que vengan después de vosotros tendrán más aún. Dijimos: ¡Nuestra opinión es la tuya, príncipe de los creyentes! De manera que Uzmán envió un emisario a Hafsa para que nos remitiera las hojas, las copiáramos en los ejemplares del Corán y después se las devolviéramos a ella de nuevo. Las envió y a continuación mandó a Zaid ibn Zábit, Abdullah ibn Zubair, Saíd ibn al-As y Abderrahmán ibn Al-Háriz ibn Hishám que las co-

piaran en los ejemplares del Corán. Y dijo Uzmán al equipo de Quraishitas: Si tenéis diferencias en algo del Corán entre vosotros y Zaid ibn Zábit, escribidlo en la lengua de Quraish, porque no fue revelado sino en su lengua. Y así lo hicieron. Hasta que una vez que copiaron las hojas en los ejemplares del Corán, las devolvió Uzmán a Hafsa. A continuación envió a cada país un ejemplar del Corán de los que se habían copiado, y ordenó que se quemara todo lo demás del Corán que no estuviese en el manuscrito del Corán definitivo, como hojas y otros. Esto sucedió después de que Uzmán, Alláh esté complacido de él, reuniera a todas las fuerzas vivas de entonces, como los emigrantes, los auxiliares, y demás ilustres de las gente del Islam, para pedirles consulta en el asunto. De manera que acordaron la reunión del Corán conforme a lo que era correcto y firme en las recitaciones conocidas del Profeta, sobre él la paz y las bendiciones de Alláh, y desechar todo lo demás. Dieron toda su aprobación a la opinión de Uzmán, ya que era una opinión acertada y afortunada. Que Alláh tenga misericordia de él y de todos ellos.

Dijo At-Tabarí: “Las hojas que estaban en poder de Hafsa constituyeron la guía para la recopilación definitiva del Corán”.

Dijo Ibn Shihab: “Me informó Ubeidillah ibn Abdullah que Abdullah ibn Masúd mencionó a Zaid Ibn Zábit la copia de los ejemplares del Corán, y dijo: ¡Musulmanes todos! He sido apartado de la copia de los ejemplares del Corán y se ha hecho cargo de ello un hombre, que ¡por Alláh, que cuando yo me hice musulmán él aún ni siquiera había nacido! refiriéndose a Zaid ibn Zábit”. Y por eso dijo Abdullah ibn Masúd: “¡Gentes de Iraq! Ocultad los ejemplares del Corán que tenéis con vosotros y retenedlos. Pues, verdaderamente, Alláh, poderoso y majestuoso, dice:

(ومن يغلُلْ يأت بِما غَل يوم القيامة). (آل عمران-161)

“*Y quien retenga se presentará en el Día del Levantamiento con aquello que retuvo*”. (La Familia de Imrán-3:161)

Y encontraran a Alláh con los ejemplares del Corán en su poder.

Dijo Abu Bakr Al-Anbari: La elección de Zaid ibn Zábit por parte de Abu Bakr, Umar y Uzmán para la recopilación del Corán, por encima de Abdullah Ibn Masúd, y siendo Abdullah más preferido que Zaid, más antiguo en el Islam que él, con más historial y más méritos, fue, sin embargo, porque Zaid era mejor memorizador del Corán que Abdullah, ya que lo conservó todo en su memoria en vida del Mensajero de Alláh ﷺ. Mientras que lo que Abdullah había memorizado del Corán, en vida del Mensajero de Alláh ﷺ, habían sido unas setenta y tantas suras, aprendió el resto después de la muerte del Mensajero de Alláh ﷺ. De manera que aquel que culminó la memorización del Corán en vida del Mensajero de Alláh ﷺ es el más indicado para la reunión del Corán y el que tiene más derecho a ser elegido para tan noble cometido. No debería, por tanto, pensar el ignorante que dicha elección constituye un agravio para Abdullah Ibn Masúd. Porque, si bien es cierto que Zaid fue mejor memorizador del Corán que él, ello no obliga a pensar que tuviese más preferencia sobre él. Ya que, por otra parte, Zaid era mejor memorizador que Abu Bakr y que Umar, Alláh esté complacido de ambos, sin embargo no era mejor que ellos en cuanto a méritos y virtudes. Dijo Abu Bakr que no hubo reprobación del asunto

por parte de Abdullah ibn Masúd, sólo que se enojó algo. Pero, no hay ninguna duda de que él, una vez que se le hubo pasado el enojo, supo de la buena elección de Uzmán y de quienes estaban con él de entre los compañeros del Mensajero de Alláh ﷺ, dando su aprobación y dejando a un lado sus diferencias con ellos. Pues, lo público y notorio entre la gente del relato y la transmisión, es que Abdullah ibn Masúd aprendió el resto del Corán después de la muerte del Mensajero de Alláh ﷺ. Han dicho algunos imames que murió Abdullah Ibn Masúd sin haber culminado la memorización del Corán. Y en ello no hay ninguna diferencia entre los musulmanes".

El Corán descendió en la lengua de Quraish y en ella tal se escribieron los ejemplares del Corán. Hizo Uzmán varias copias de él. Unos dicen que se hicieron siete copias, otros que cuatro, y esa es la opinión de la mayoría. Las envió a todos los confines, a Iráq, a Sham y a Egipto, entre otros. Los recitadores de todos los territorios tomaron el ejemplar definitivo del Corán como referencia obligada para sus recitaciones, sin que ninguno pusiera objeción alguna al ejemplar que les había llegado. A continuación, Uzmán ordenó que se quemara, o que se rompiera y después se enterrara todo lo que no fuesen los ejemplares del Corán definitivos.

Se transmitió de Suwaid ibn Gafla que oyó decir a Alí ibn Abu Talib, Alláh honre su rostro: "¡Hombres! Temed a Alláh y tened cuidado con excederos con Uzmán cuando decís de él: el quemador de los ejemplares del Corán. Pues, por Alláh que no los quemó sino por indicación de un grupo de nosotros los compañeros de Muhammad ﷺ. Se transmitió de Umair ibn Saíd que dijo Alí ibn Abu Talib, Alláh esté complacido de él: Si yo hubiese sido el jefe de gobierno en el tiempo de Uzmán, habría hecho con los ejemplares del Corán lo mismo que hizo Uzmán. Dijo Abu al-Hasan: En la orden de Uzmán de quemar las hojas y ejemplares del Corán que no sirvieran cuando se juntó el Corán en uno solo, hay una disposición permitida de quemar los escritos que tuvieran los nombres de Alláh, el Altísimo, por un honor hacia ellos, y preservarlos de ser pisados, o de ser arrojados al suelo". Transmitió Myanmar, de Ibn Taus y de su padre: Que solía quemar las hojas cuando se le juntaban cartas en las que estuviera escrito:

بسم الله الرحمن الرحيم

En el nombre de Alláh, el Compasivo, el Misericordioso

Quemó Urua Ibn Az Zubair libros de jurisprudencia (*fiqh*) que tenía el día de Al Harra. Y detestó Ibrahím que se quemaran las hojas en las que se mencionara el nombre de Alláh, el Altísimo. Sin embargo, el dicho de quemarlas se acerca más a lo preferido por la mayoría, y así fue como lo hizo Uzmán. Dijo el juez Abu Bakar, la lengua de la Umma: Le está permitido al *imám* quemar las hojas en las que hubiera Corán escrito.

ORDENACIÓN DE LOS SURAS DEL CORÁN Y SUS *AYÁT*

Dijo Ibn At-Tayyib: "Hay diferencias entre los antepasados eruditos respecto a la ordenación de las suras del Corán. De ellos hay quien escribió en su ejemplar del Corán los suras conforme a la fecha de su revelación, anteponiendo las mequinenses a las medinenses. Otros pusieron al principio de su ejemplar del Corán *Al-Fátiha*; mientras que otros pusieron en su comienzo:

> **(اقْرأ بِاسمِ ربك الذي خلَق). (العلق-1)**
> "*Iqra bismi Rabbika alladhi jalaq*". (*Recita en el nombre de tu Señor que ha creado*). (El Coágulo-96:1)

Y ese fue el comienzo del ejemplar de Alí, Alláh esté complacido de él. En cuanto al de Ibn Masúd, comienza por:

> **(مالك يومِ الدينِ). (الفا ة-3)**
> *"Máliki yaumiddin*". (*Rey del Día del Juicio*). (El Fátiha-1:3)

A continuación la *sura* de la Vaca y después la de Las Mujeres, es decir con una ordenación diferente. Y en el ejemplar de Ubai, comienza con:

> **(ا مد). (الفا ة-1)**
> "*Al-Hamdulillah*". (*Las alabanzas son para Alláh*). (El Fátiha-1:1)

A continuación la de Las Mujeres, luego la de La Familia de Imrán, luego Los Rebaños, Al-Aaraf y La Mesa Servida. Dijo el juez Abu Bakr Ibn At-Tayyib: "La respuesta de todo esto es que la ordenación de los suras que actualmente tiene el ejemplar del Corán fue el resultado del esfuerzo (*iŷtihad*) realizado por los Sahaba". Esto lo mencionó Mequí, Alláh tenga misericordia de él, en el *tafsir* del sura At-Tawba. Y mencionó que la ordenación de las suras, así como la colocación del "*básmala*" en los comienzos de las suras, es un asunto ordenado por el Profeta ﷺ. Sin embargo, al comienzo del sura At-Tawba ordenó que se dejara sin poner el "*básmala*".

Mencionó Ibn Wahbin, en su Recopilación, que oyó decir a Suleimán ibn Bilal: "Oí que le preguntaron a Rabía: ¿Por qué se ha antepuesto el sura de La Vaca y el de La Familia de Imrán, si se han revelado antes que ellos más de ochenta suras, y además fueron reveladas en Medina? Contestó Rabía: Se han antepuesto y el Corán se ha compuesto según el conocimiento de quien lo ha compuesto, y ha habido consenso en dicho conocimiento. Ahí termina el asunto y no preguntamos sobre ello".

Se transmitió de Ibn Masúd que dijo: "Quien de vosotros quiera seguir un ejemplo que siga el de los compañeros del Mensajero de Alláh ﷺ, porque verdaderamente ellos fueron los de corazones más virtuosos de esta Umma; los de conocimiento más profundo; los que menos se cargaban de cosas innecesarias; los que mejor se conducían; y los de

mejor estado. Alláh, el Altísimo, los eligió para que acompañaran a su Profeta ﷺ y establecieran el Din del Islam. Se conocieron sus méritos y siguieron sus huellas. Porque ellos estaban en el camino recto". Dijo una gente de conocimiento: "La composición de las suras del Corán como ha quedado hoy día en nuestros ejemplares del Corán fue asumida por el Profeta Muhammad ﷺ. Mientras que las diferencias aparecidas en los ejemplares de Ubai, Alí y Abdullah, fueron anteriores a la última muestra".

Relató Yunus, de Ibn Wahbin, que oyó decir a Málik: "El Corán se compuso conforme a lo que oían del Mensajero de Alláh ﷺ". Mencionó Abu Bakr al-Anbarí en su libro de Respuesta: "Verdaderamente, Alláh, el Altísimo, reveló el Corán de una sola vez hasta el primer cielo, y luego descendió en partes al Profeta ﷺ durante veinte años. El sura descendía a propósito de un hecho sucedido. Y la *áya* servía como respuesta al que precisaba de la información. Y Yibril informaba al Mensajero de Alláh ﷺ sobre el lugar preciso del sura y la *áya*. La secuencia de las suras es como la secuencia de las *ayát* y las letras, y todo es transmitido por Muhammad, el sello de los profetas, del Señor de los mundos: de manera que quien retrasara un sura que es anterior, o antepusiera otra que es posterior, sería como el que corrompe el orden de las *ayát*, o cambiara las letras y las palabras. Este orden fue el que puso el Mensajero de Alláh ﷺ en el Corán y él solía decir: "¡Poned este sura en este o este otro lugar del Corán!" Y Yibril, sobre él la paz, solía informar del lugar al que correspondían las *ayát*".

Se transmitió de Al-Bará, que dijo: Lo último que fue revelado del Corán:

> **(يستفْتونك قُل الله يفْتيكُم في الْكَلاَلة). (النساء-176)**
>
> "*Te piden que dictamines. Di: Alláh os da un juicio sobre el caso en que no se tengan ni padres ni hijos*". (Las Mujeres-4:176)

Se transmitió de Ibn Abbás que dijo: "Lo último que se reveló del Corán:

> **(واتقُوا يوما ترجعونَ فيه إلَى الله ثُم توفى كُل نفْسٍ ما كَسبت وهم لا يظْلمونَ). (البقرة-280)**
>
> "*Y temed el día en el que regreséis a Alláh. Entonces cada uno recibirá lo que se haya ganado y nadie será objeto de injusticia*". (La Vaca-2:280)

Y dijo Gabriel al Profeta, sobre ellos la paz: "¡Muhammad! Sitúa la *áya* en la doscientos ochenta del sura de la Vaca".

Dijo Al-Hasan ibn Battal: "No se puede decir que la recitación del Corán en la oración o en la clase deba ser conforme al orden establecido en el ejemplar del Corán, sino que más bien eso sería para el caso de la escritura o caligrafía del ejemplar del Corán especialmente". Dijo Aisha, Alláh esté complacido de ella, acerca de esto": ¡No te perjudicará el que hayas recitado una *áya* antes que otra! Y el Profeta ﷺ solía recitar en su oración un sura en un *raká*, y a continuación recitaba en el otro *raká* un sura que no fuese la siguiente".

Se relató de Ibn Masúd e Ibn Umar que ambos detestaban que se recitara el Corán a la inversa: es decir, que se recite el sura desde atrás hacia adelante. Eso lo solían hacer para demostrar la destreza en la memorización y el sometimiento de la lengua a la poesía. Pero Alláh lo ha prohibido expresamente en el Corán porque sería falsear los suras y discrepar de lo que se pretende en ellas.

Hay un *hadiz* de Aisha que confirma el hecho de que la ordenación del ejemplar del Corán no es conforme a la fecha de la revelación. Dijo Aisha, Alláh esté complacido de ella: El sura de La Vaca y la de Las Mujeres no descendieron sino estando yo con él – es decir, en Medina -, y se antepusieron en el ejemplar del Corán a lo que se reveló antes en Meca". Y aunque lo hubiesen compuesto según la fecha de revelación, sería obligada la ruptura del orden de las *ayát* en los suras.

Se transmitió de Qatada que dijo: "Se reveló del Corán en Medina: La Vaca, La Familia de Imrán, Las Mujeres, La Mesa Servida, Los Botines de Guerra, At Tawba, El Trueno, Las Abejas, La Peregrinación, La Luz, Los Partidos, Muhammad, La Conquista, Las Habitaciones, El Compasivo, El Hierro, La Discusión, La Reunión, La Examinada, Las Filas, El Viernes, Los Hipócritas, El Desengaño, El Divorcio, La Prohibición, El Terremoto, y La Ayuda. Todos esos suras se revelaron en Medina, y el resto del Corán en Meca".

Se ha dicho que la causa de anteponer los suras medinenses a las mequinenses, en la ordenación del Corán, se debe a que Alláh, el Altísimo, habló a los árabes en su lengua y en su conocimiento del discurso y la elocuencia. Y cuando se vio su destreza en el arte de anteponer lo posterior y posponer lo anterior, fueron hablados con este significado del Corán y de estas maneras que ellos gustaban de llevar a cabo en su habla y en su sistema elocuente.

Apartado.- En cuanto a la vocalización y los puntos diacríticos de las palabras del Corán, se relató que Andel-Malik ibn Marwán ordenó que se llevara a cabo. Fue Al-Haŷŷach el que se concentró en dicha tarea y añadió las secciones. Y siendo gobernador de Iraq ordenó a Al-Hasan y a Yahiá la continuación del trabajo, tras lo cuál se llegó a componer un libro referente a las recitaciones que recogía los relatos de las diferencias entre la gente conforme a la caligrafía. Siguió la gente de esa manera largo tiempo hasta que Ibn Muyahid compuso su libro sobre las recitaciones.

Según Al-Mubarrid, el primero que colocó los puntos diacríticos, en el ejemplar del Corán fue Abu al-Aswad ad-Daulí. También mencionó que Ibn Sirín tenía un ejemplar del Corán al que le puso los puntos Yahiá ibn Yaamar.

Apartado.- En cuanto a la división del Corán en décimos dijo Ibn Atíya que Al-Mamún al-Abbás ordenó hacerla, y también se dijo que Al-Haŷŷach lo hizo. Mencionó Abu Amrin ad-Dani en el libro de Al-Bayán que a Abdullah ibn Masúd le desagradaba que se hiciera la partición en décimos del ejemplar del Corán, y él por su parte cuando veía la señal de dicha partición la rascaba. De Muyahid se transmitió que detestaba la división en décimos y que se perfumara el ejemplar del Corán. Dijo Ashhab que a Málik le desagradaba que se pusieran marcas en rojo o de otros colores en las respectivas divisiones en décimos. Sin embargo, no veía inconveniente en que se pusieran en tinta negra al igual que las letras.

Fue preguntado también acerca de las marcas al final de los suras haciendo constar el número de *áya*, y dijo: “Detesto que se haga cualquier clase de señal en los ejemplares principales del Corán, aunque no hay inconveniente que se haga en los que usan los jóvenes para aprender”. Dijo Ashhab que Málik les enseñó un ejemplar del Corán que había escrito su abuelo en el tiempo que Uzmán había escrito los primeros ejemplares, y vimos que los finales de los suras estaban rematados con una señal en tinta negra a modo de cadena para completar las líneas, incluyendo también el número de *áya*.

Y dijo Qatada: “Empezaron con el ejemplar del Corán y le pusieron puntos, a continuación lo dividieron en quintos, luego en décimos”. Y dijo Yahiá ibn abu Kacír: “El Corán estaba escrito en los ejemplares de forma pura y simple, y lo primero que se incorporó fueron los puntos en las letras:

(ب) "Ba" ، (ت) "Ta" ، (ث) "Za" .

Y se dijo que no había mal en ello, sino que más bien añadía más luz. A continuación, incorporaron unos puntos como señal al final de las *ayát*. Y después aportaron las aperturas de cada *sura* y sus remates finales”. Dijo Abdullah ibn Masúd a propósito de esto: “No mezcléis en el Libro de Alláh aquello que no le pertenece”. De Abu Bakr As-Siraŷ se transmitió que preguntó a Abu Razín: “¿Puedo escribir en mi ejemplar del Corán el nombre de cada sura en el comienzo? Le contestó: Temo que venga una gente que no lo sepa y al verlo piense que es del Corán”.

Dijo Ad-Dani, Alláh esté complacido de él: “Toda la información que nos ha llegado nos permite saber que las particiones en décimos y quintos, los comienzos de los suras, los encabezamientos de cada *aya*, todo ello es el resultado de la propia consideración (*Iŷtihad*) de los *Sahaba*, Alláh esté complacido de ellos. Y lo que detestaban era que se hicieran señales con diferentes colores. Por lo demás, los musulmanes aplicaron lo que se había hecho en sus ejemplares del Corán. Y no se puede decir que haya error alguno en lo que aplicaron los *Sahaba*, Alláh esté complacido de ellos”.

Apartado.- En cuanto al número de letras y partes del Corán, relató Salam Abu Muhammad Al Himani que Al Hayyay Ibn Yusuf reunió a los recitadores, memorizadores y escribas, y les dijo: Informarme de cuantas letras contiene todo el Corán. Dijo: Estuve yo entre ellos e hicimos toda la cuenta sacando como resultado que el Corán tiene la cantidad de trescientas cuarenta mil setecientas cuarenta (340.740) letras. A continuación les pidió que le dijeran dónde terminaba la mitad del Corán. Siendo en:

(وليتلطف). (الكهف - 19)

“*Que actúe con sutileza*”. (La Caverna-18:19)

Después preguntó por sus tercios. El primer tercio del Corán termina en la *áya* cien del sura At-Tawba o El Arrepentimiento; el segundo tercio en la cien o ciento uno de la sura de los Poetas; y el tercer tercio lo que resta del Corán. Dijo: Informarme ahora de los séptimos del Corán. El primer séptimo en la letra “*dal*” de la siguiente *áya* del sura de Las Mujeres:

(فمنهم من ءَامن به ومنهم من صد). (النساء-55)
"*Pues entre ellos hay quienes creen en él y quienes se apartan*". (Las Mujeres-4:55)

El segundo séptimo está en la "*Ta*" de la siguiente *áya* del sura Al-Aaraf:

(حبطت أعمالهم). (الأعراف-147)
"*Sus obras habrán sido inútiles*". (Al-Aaráf-7:147)

El tercer séptimo está en el "*Álif*" del final de la siguiente palabra del sura de El Trueno:

(أكُلها دائم). (الرعد-35)
"*Su comida durará eternamente*". (El Trueno-13:35)

El cuarto séptimo en el *Álif* del final del sura de La Peregrinación:

(ولكل أمة جعلنا منسكا). ا ج-34)
"*Y para cada comunidad Hemos instituido un lugar de ritual*". (La Peregrinación-22:34)

El quinto séptimo en la "*Ha*" del sura de Los Partidos:

(وما كانَ لمؤمنٍ ولا مؤمنة). (الأحزاب-36)
"*No corresponde a ningún creyente ni a ninguna creyente*". (Los Partidos-33:36)

El sexto séptimo en la "*Wau*" del sura de La Conquista:

(الظان بالله ظن السوءِ). (الفتح-6)
"*Aquellas que piensan mal de Alláh*". (La Conquista-48:6)

Y el último séptimo corresponde a lo que resta del Corán".

Dijo Salam ibn Muhammad: "Averiguamos todo esto en cuatro meses". Y Al-Haŷŷyáŷ solía recitar un cuarto del Corán cada noche; el primer cuarto lo concluyó con el sura de Los Rebaños; el segundo cuarto con el sura de La Caverna; el tercero con el de Los Grupos; y el cuarto lo que resta del Corán.

Apartado.- En cuanto al número de *áya* en el primer periodo medinense, dijo Muhammad ibn Isa: "El número de todas las *ayát* del Corán en el primer periodo medinense es de seis mil (6.000)". Dijo Abu Amrin: "Ese es el número que han transmitido la gente de Kufa, de la gente de Medina, sin mencionar ningún nombre en concreto". En cuanto al último periodo medinense dijo Ismaíl ibn Yaafar: "Seis mil doscientas catorce *ayát* (6.214). Y dijo Al-Fadl: "El número de *ayát* del Corán según la gente de Meca es de seis mil doscientas diecinueve (6.219)". Dijo Muhammad ibn Isa: "Y según la gente de Kufa es

de seis mil doscientas treinta y seis, y ese es el número que relató Salim y al-Kisai tomado de Hamza. Y al-Kisai lo remitió a Alí, Alláh esté complacido de él. Dijo Muhammad: "El número de *ayát* del Corán según la gente de Basora es de seis mil doscientas cuatro, y ese es el número que siguieron hasta ahora sus venerables antepasados. En cuanto al número según la gente de Sham, dijo Yahia ibn al-Háriz adh-Dhamarí: "Seis mil doscientas veinte y seis. En otro relato: seis mil doscientas veinte y cinco, es decir, una *áya* menos". Dijo Ibn Dhakwán: "Pensé que Yahia no contó el *básmala*". Dijo Abu Amrin: "Estos son los números que circulan entre la gente, y los que se cuentan en todos los confines de la tierra de tiempos pasados y modernos".

En cuanto a las palabras que contiene el Corán, dijo Al-Fadl ibn Shadhan: "Todas las palabras que contiene el Corán según Atá ibn Yasar, son setenta y siete mil cuatrocientas treinta y nueve (77.439); y las letras son trescientas veintitrés mil quince (323.015) ".

SIGNIFICADO DE LAS PALABRAS ÁRABES DEL CORÁN: SURA (CAPÍTULO), *AYA* (VERSÍCULO), *KÁLIMA* (PALABRA) Y *HARF* (LETRA)

El significado de la palabra "sura", que denota cada uno de los capítulos en los que se divide el Corán, en el habla de los árabes, es el de distinción con respecto a otro sura y su separación de ella. Se ha llamado así porque se va elevando de un grado a otro. Y es la posición o rango noble al que se asciende. O como cuando se dice que ha elevado un muro (*sur*) sobre la tierra. También se ha dicho que se llama así porque es completa y perfecta. Como cuando los árabes llaman a la camella que es completa "sura".

En cuanto a "*aya*", y que denota cada uno de los versículos o aleyas en las que se divide un "sura", significa signo o señal por la interrupción del habla precedente con la que le sigue, y su separación de ella. Es decir, que es distinta a su hermana y aislada. Dicen los árabes: "Entre yo y fulano hay una "*aya*", o sea una señal o marca. Como dice Alláh, el Altísimo:

(إن آية ملكه). (البقرة-248)

"*Ciertamente, la señal de su soberanía*". (La Vaca-2:248)

Se dice también que se llama "*áya*" porque es una agrupación de letras del Corán y una parte del mismo. Es decir, que el término "*aya*" significa agrupación de gente o componentes de una tribu. Así mismo se le atribuye al término "*áya*" el significado de "prodigio" por la incapacidad manifiesta del hombre de aportar algo semejante a una "*áya*" del Corán.

En lo que respecta a la "*kálima*" (palabra), es la imagen establecida por un conjunto de letras combinadas. La más larga de las palabras en el Libro de Alláh, Poderoso y Majestuoso, alcanza diez letras. Y es cuando Alláh, el Altísimo dice:

(ليستخلفنهم). (النور-55)، (أنلزمكموها). (هود-28)

"*Les hará sucesores* [*en la Tierra*]". (La Luz-24:55); "*¿Es que vamos a obligaros a ella?*" (Hud-11:28)

Y otras parecidas a estas. La más corta de las palabras, sin embargo, es la que se compone de dos letras como:

(ما،لا، لك، له).

(*Ma, la, laka, lahu*).

Y otras parecidas. Puede ocurrir que una sola palabra constituya una "*áya*" completa. Y así mismo ocurre en la apertura de los suras, pero no en medio de ellos. Como cuando Alláh, el Altísimo, dice:

(والفجر)، (والضحى)، (والعصر)، (ا)، (ا ص)، (طه)، (يس)

(*Wal-fayr, wad-duhá, wal-asr, alif-lam-mim, alif-lam-mim-sad, ta-ha, yasin*).

Dijo Abu Amrin ad-Dani: “No sé de una palabra que constituya por sí sola una *áya* excepto en el sura de Ar-Rahmán y no otro”:

(مدهامتان). (الر ن-63)

“*Tupidos*”. (El Misericordioso-55:63)

Por otra parte, en opinión de la gente de Kufa, vienen dos palabras juntas que constituyen dos *ayát*, como cuando dice el Corán:

"حم (1) عسق (2)". (الشورى)

“*Ha, Mim. Ayn, Sin, Qaf*”. (La Consulta-42:1,2)

La palabra, por otro lado, puede suponer una *áya* completa, o el habla establecida en sí misma, sea mucha o poca. Dijo Alláh, el Altísimo:

(وتمت كلمةُ ربك الحسنى على بني إسرائيلَ بما صبروا). (الأعراف-137)

“*Y la hermosa palabra que tu Señor había dado a los hijos de Israel se cumplió, porque fueron pacientes*”. (Al Aaráf-7:137)

Se ha dicho que aquí “*al-kálima*” significa cuando Alláh, el Altísimo, dice:

(ونريد أنْ نمن على الذين استضعفُوا في الأرض ونجعلهم أئمةً ونجعلهم الوارثِ). (القصص-5)

“*Y quisimos favorecer a los que habían sido subyugados en la tierra, hacerlos dirigentes y convertirlos en herederos*”. (El Relato-28:5)

Y dijo Alláh, el Altísimo:

(وألزمهم كلمةَ التقوى). (الفتح-26)

“*Y les infundió la palabra del temor de Él*”. (La Conquista-48:26)

Dijo Muyahid: Esta palabra equivale a:

لا إله إلا الله

“*No hay más divinidad que Alláh*”

Dijo el Profeta ﷺ: “Hay dos palabras ligeras para la lengua, pesadas en la balanza y queridas para el Misericordioso: Gloria a Alláh y por Su alabanza; gloria a Alláh, el Inmenso”. De la misma forma los árabes llaman a la casida completa o a una historia completa “palabra”, diciendo: Dijo Zuhair en su palabra..., es decir, en su *qasida*; y dijo fulano en su palabra..., es decir, en su carta; de manera que se aplica al habla en su conjunto el nombre de “palabra”, cuando ésta es parte de ella, según la costumbre de nombrar algo con lo que es parte de ello, cercano, o que le rodea, y significa la causa de ello, en sentido metafórico y por extensión.

En cuanto a la letra, esta representa la ambigüedad de la palabra en su mínima expresión, pues a veces se aplica a la letra el nombre de palabra y a la palabra el nombre de letra, según se ha aclarado por extensión y en sentido metafórico. Si se pregunta cómo se llama la apertura de determinados suras, compuesta por letras del alifato como:

(ص، ق، ن)

Si es letra o palabra. Diré que es palabra y no letra. Y eso es así porque la letra no se silencia en su pronunciación ni se aísla sola en el sura, ni se separa cuando se combinan unas con otras. Y estas letras a las que nos referimos se silencian al ser pronunciadas, están aisladas y separadas, como cuando se aíslan o se separan las palabras, y por eso se llaman palabras y no letras.

Dijo Abu Amrin: Tal vez pueda tener la "letra" otro sentido como "escuela" o "dirección". Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

(ومن الناس من يعبد الله على حرف). (ا ج-11)

"*Y hay hombres que adoran a Alláh en una dirección*". (La Peregrinación-22:11)

De la misma forma está el dicho del Profeta ﷺ: "El Corán ha sido revelado en siete letras". Es decir, en siete clases de lenguas. Y Alláh sabe más.

¿APARECEN EN EL CORÁN PALABRAS QUE NO PERTENECEN A LAS LENGUAS DE LOS ÁRABES, O NO?

No hay ninguna diferencia de opinión entre los imames sobre el asunto de que no hay en el Corán ningún término compuesto según estilos que no sean propiamente árabes, bien es cierto que en él hay nombres propios de personas que poseían una lengua distinta a la de los árabes; como es el caso de Israel, Gabriel, Imrán, Noé, Lot...

Hay diferencias en cuanto a si hay en el Corán términos, aparte de los nombres aislados, que no sean del habla de los árabes. Sobre esto el cadi Abu Bakr at-Tayyib, at-Tabarí y otros, afirman que no existen en el Corán términos que no sean propiamente árabes y que el Corán es puramente árabe. Y los términos que se encuentran en el Corán que se remiten a otras lenguas, se ha comprobado que coinciden las lenguas en idéntica composición, y han empleado dichos términos en su habla los árabes, los persas, los abisinios y otros. Algunos dicen que los hay, pero que son tan pocos los términos que no apartan al Corán de su naturaleza de ser árabe claro, ni tampoco al Mensajero de Alláh de su condición de hablante de la lengua de su pueblo. Por ejemplo:

(ا شگاة)

"*al-mishkat*" (*al-kwat*: la ventana);

(نشأ)

"*nashaa*" (*qama*: levantarse);

(قسورة)

"*qaswara*" (*asad*: león)

Son términos de la lengua abisinia de *al-hábasha*.

Y *al-gasáq* es "el frío maloliente" en la lengua de los turcos; *al-quistás* es "la balanza" en lengua romana; *as-siyyíl* es "la piedra y el barro" en lengua persa; *At-Tur* es "la montaña" y *al-yam* es "el mar" en siriaco; *at-tannur* es "la faz de la tierra" en lengua extranjera.

Dijo Ibn Atíya: "La verdadera explicación de estos términos es que en su origen son extranjeros, sin embargo, después de usarlos los árabes han quedado arabizados, convirtiéndose en árabes de ese modo". La lengua de los árabes auténticos, en la cuál fue revelado el Corán, se vio mezclada por otras lenguas debido a las actividades mercantiles, a las dos expediciones comerciales anuales de Quraish, o como el viaje de Abu Amr a Sham, o el viaje de Umar ibn al-Jattab, Amr ibn al-As y Ammára ibn al-Walíd a tierras de Abisinia, o como el viaje de Al-Aashá a Hira. Por todo ello, los árabes incorporaron a su lengua extranjerismos, algunos de los cuales sufrieron modificaciones para su adaptación y adecuación correcta a la nueva lengua y para su uso en poesías y coloquios, hasta conseguirse una arabización plena y clara, y entonces descendió en el Corán. De tal manera que si algún árabe ignoraba tales expresiones era como si ignorase una parte de su lengua. Como, por ejemplo, que Ibn Abbás no supiera el significado de la palabra "*fátir*".

Dijo Ibn Atíya: "Lo que pretende At-Tabarí en cuanto a que las expresiones arabizadas pertenecen tanto al árabe como a la lengua de procedencia es una opinión alejada

de la realidad: más bien la lengua origen de la expresión sería la principal, o el tronco, y la lengua que la recibe sería la secundaria, o la rama".

Si se dice que los términos arabizados no pertenecen a las formas gramaticales o medidas del habla de los árabes y que por lo tanto no pertenecen a ellos, podemos decir que sólo puede afirmar eso alguien que haya hecho todas las medidas posibles para decir que esos términos no pertenecen a la lengua árabe. Pues el Cadi ha investigado en los orígenes del habla de los árabes y ha devuelto estos términos a ella según el método gramatical: porque si los árabes no se hubiesen expresado en estos términos o no los hubieran conocido, hubiese sido imposible que Alláh, el Altísimo, se hubiese dirigido a ellos con expresiones que no conocían, y no sería, por tanto, un Corán árabe claro, ni el Mensajero les hablaría en la lengua de su pueblo. Y Alláh, el Altísimo, sabe más.

REFERENCIAS AL CARÁCTER PRODIGIOSO DEL CORÁN: CONDICIONES DEL MILAGRO PROFÉTICO Y SU VERIFICACIÓN

El milagro en los profetas indica la veracidad de su condición de tales profetas. Se denomina milagro a aquello que el hombre está incapacitado para hacer. Sus condiciones son cinco, y si falta una de ellas no se considera como tal milagro.

La primera de sus condiciones es que sea algo para lo cuál no esté capacitado más que Alláh, glorificado y ensalzado sea. Esta condición del milagro no se da por el hecho de que venga alguien en época de venida de mensajeros, pretendiendo ser portador del mensaje y que su milagro sea el de moverse o estarse quieto, levantarse o sentarse simplemente, porque eso no indica nada que no podría hacer cualquiera. Sino que los milagros serían como abrirse el mar o partirse la luna en dos, u otra cosa parecida que no le es posible realizar a la persona humana.

La segunda condición es que el hecho milagroso esté fuera del uso corriente, es decir, fuera de lo normal. Esto es así porque si el supuesto portador del mensaje dijera: Mi señal es que venga la noche después del día y que el sol salga por el oriente, no sería un milagro. Ya que estos sucesos, aunque el único capacitado para realizarlos sea Alláh, el Altísimo, se suceden de forma normal y antes de que nadie pueda atribuirse estos hechos. Sin embargo, aquello que puede hacer que Alláh, el Altísimo, otorgue la veracidad al enviado es que diga: La prueba de que mi condición es verdadera es que Alláh, el Altísimo, haga traspasar lo natural para probar el motivo de mi pretensión al mensaje, convirtiendo, por ejemplo, para el profeta Moisés, sobre él la paz, el bastón en serpiente; o abriendo, para el profeta Sáleh, sobre él la paz, la roca para que saliera de su interior la camella; o haciendo, para el profeta Muhammad ﷺ, que manara el agua de entre sus dedos como lo hace del manantial, u otros signos proféticos parecidos que están fuera del uso ordinario, y que son exclusivos del Todopoderoso de los cielos y de la tierra: ocupando así estos signos el lugar de la Palabra del Señor de los mundos.

Sucede que si Alláh, el Altísimo, efectúa una acción para la cuál no está capacitado más que Él; que representa un hecho insólito en manos del enviado, ese hecho ocupa el lugar de la Palabra del Altísimo, diciendo: “Mi siervo ha sido veraz en la transmisión del mensaje y Yo lo he enviado a vosotros, escuchadle y obedecedle pues”.

La tercera condición es que aduzca un testimonio del portador del mensaje en favor de Alláh, Poderoso y Majestuoso, y diga: Mi señal es que Alláh, glorificado y ensalzado sea, convierta esta agua en aceite; o que se mueva la tierra cuando yo le diga: ¡Tiembla! Y si Alláh, el Altísimo, hiciera eso realidad habría ocurrido el hecho milagroso.

La cuarta condición es que el milagro ocurra conforme a la pretensión del portador del mensaje, siendo el resultado una obra prodigiosa suya. Esta condición es obligada, porque si el supuesto portador del mensaje dijera: La señal de mi Profecía es que mi mano o este animal hablen. Y realmente lo hagan, pero diciendo: “es mentira, o él no es profeta”, pues este dicho, si bien es creación de Alláh, el Altísimo, indica la falsedad del supuesto portador del mensaje, porque aquello que Alláh ha realizado no ha sucedido conforme al hecho milagroso pretendido. De la misma manera es lo que se relató de Musailima “el mentiroso”, caiga sobre él la maldición de Alláh, que escupió en un pozo con el

fin de hacer que aumentara su agua, sin embargo, descendió el pozo y se perdió el agua que había en él. El hecho de Alláh, el Altísimo, hizo que quedara patente y manifiesta la falsedad de la pretensión de quien quería usurpar la condición de profeta.

La quinta de las condiciones del milagro consiste en que no puede venir otro con el mismo hecho que ha realizado el supuesto portador del mensaje, con el objeto de oponerse a él. De manera, que si Alláh, el Altísimo, hace que alguien se oponga y actúe de igual forma que lo ha hecho el supuesto profeta, quedará invalidada su condición como tal profeta. Saliendo así mismo de su condición de hecho milagroso y sin que, por lo tanto, fuese la prueba irrefutable de su veracidad. Dijo, a propósito de esto, Alláh, el Altísimo, en el Corán:

(فَلْيأتوا بِحديث مثْله إنْ كَانوا صادقِ). (الطور-34)

"*Que traigan un relato semejante, si es verdad lo que dicen*". (El Monte-52:34)

Y dijo Alláh, el Altísimo:

(أم يقُولُونَ افْتراه قُلْ فَأتوا بِعشر سور مثْله مفْتريات). (هود-13)

"*O dicen: Lo ha inventado. Di:Traed diez suras inventadas semejantes*". (Hud-11: 13)

Es como si dijera: Si pretendéis que este Corán lo ha compuesto Muhammad y es trabajo suyo traed otros diez suras compuestos de igual forma; pero si os veis incapacitados para ello totalmente, sabed que no han sido compuestos por él ni es fruto de su trabajo.

Apartado.- Una vez definidas las cinco condiciones del milagro, podemos decir que éste adopta dos tipos: El primero, cuando su transmisión se hace popular pero su tiempo acaba con la muerte del Profeta ﷺ. El segundo, es cuando la noticia la transmite una multitud por su corrección y su fácil acceso a ella; se divulga por su firmeza y por su existencia, teniendo la noticia en el oyente un conocimiento obligado de la misma. Como condición se requiere que los transmisores sean una cantidad ingente y numerosa de personas, y que todos posean un conocimiento exhaustivo y concluyente de lo que transmiten, estando unificado su criterio de transmisión desde el primero al último pasando por el de en medio, de tal forma que sea totalmente imposible un acuerdo en la falsedad: y esta es la característica esencial de la transmisión del Corán, y de la transmisión de la existencia del Profeta ﷺ. Ya que la Umma, Alláh esté complacido de ella, aún continúa transmitiendo el Corán, sucediéndose la transmisión de unos antecesores a otros hasta llegar al Profeta ﷺ, cuyo conocimiento de su existencia es obligatorio sin remisión. Su veracidad la prueban sus hechos milagrosos, pues el Mensajero tomó el Corán de Yibril, sobre él la paz, y éste de su Señor, Poderoso y Majestuoso. De manera que la transmisión del Corán en su origen, la llevaron a cabo dos enviados exentos de añadir o menguar. Y después de ellos nos lo han transmitido multitud de gentes a los que no les estaba permitido el falseamiento en aquello que transmitían y que escuchaban, por la cantidad de personas que lo transmitían. Por todo ello, nos ha llegado el conocimiento obligado e ineludible de la veracidad de

ellos, en aquello que han transmitido de la existencia de Muhammad ﷺ y de la aparición del Corán por medio de él y de su desafío con él como prueba irrefutable de la veracidad de su mensaje.

Un ejemplo de esto lo podemos tomar de la vida de este mundo, en el conocimiento que el hombre tiene sobre lo que le ha llegado por transmisión acerca de la existencia de pueblos y países, como Basora, Siria, Jurasán, Medina, Meca y otros. Ya que se sabe y creemos en la existencia de dichos pueblos, aunque no hayamos estado realmente en esos lugares, porque nos han llegado abundantes noticias manifestadas por gran cantidad de gentes.

El Corán es, pues, el milagro de nuestro Profeta ﷺ, que permanecerá vigente aún después de él hasta el Día del Juicio. Y los milagros de los restantes profetas acabaron cuando acabó la misión de cada uno de ellos, o entraron en ellos alteraciones y cambios como en la Torá y los Evangelios.

Las características del Noble Corán son diez:

La primera es que el Corán es una composición prodigiosa aparte de toda composición conocida en la lengua de los árabes y los no árabes: porque su composición no se parece en nada al orden de la poesía. Ya que así mismo dijo el Señor Todopoderoso, autor de su composición:

(وما علمناه الشعر وما ينبغي له إنْ هو إلا ذكْر وقُرءَانٌ مبِ). (يس-69)

"*No le hemos enseñado poesía ni es propio de él; no es sino un Recuerdo y un Corán claro*".
(Ya.Sin.-36:69)

En Sahih Muslim se relata que Unais, hermano de Abu Dhar, le dijo a éste: "He encontrado a un hombre de Meca que tiene tu mismo Din y afirma que Alláh, el Altísimo, lo ha enviado. Le pregunté: ¿Qué dice la gente? Contestó: Dicen: Poeta, adivinador y mago; y Unais era uno de los poetas. Dijo Unais: He oído hablar a los adivinadores y su discurso no es como el de ellos. He comparado su lenguaje al de los poetas y tampoco es de ellos. ¡Por Alláh! El es veraz y ellos son mentirosos".

Asímismo afirmó Utba ibn Rabía que realmente no era un mago ni un poeta cuando le recitó el Mensajero de Alláh ﷺ:

(حم.فُصلت).

"*Ha Mim. Fussilat*".

De manera que si Utba reconoció su posición en la lengua, la pureza del lenguaje y la elocuencia fue porque jamás había oído nada parecido al Corán por cuanto tiene de sublimidad.

La segunda es la de tener un estilo totalmente diferente a todos los estilos de los árabes.

La tercera característica es "*al-yazala*", que consiste en expresar con pocas palabras un profundo significado. Esta característica no es atribuible a mortal alguno en ninguna situación. Se puede contemplar este aspecto en el sura:

(ق والقُرءَان المجِيد). (ق-1)

“*Qaf. ¡Por el glorioso Corán*!”. (Qaf-50:1) Hasta su final.

Y cuando dice Alláh, glorificado sea:

(والأرض جميعا قَبضته يوم الْقيامة). (الزمر- 67)

“*Cuando la Tierra entera esté en Su puño*”. (Los Grupos-39:67)

Hasta el final del sura. O como cuando Alláh, el Altísimo, dice:

(ولا تحسبن الله غَافلا عما يعملُ الظالمونَ). (إبراهيم- 42)

“*Y no creáis que Alláh está ajeno a lo que hacen los injustos*”. (Ibrahím-14:42) Hasta el final del sura.

Dijo Ibn al-Hisar: “Pues, quien sepa que Alláh, el Altísimo, es La Verdad, sabrá que esta concisión no la puede emplear en su discurso otro. Pues no es correcto para el más poderoso rey del mundo que diga:

(لمنِ الْملْك الْيوم). (غافر- 16)

“*¿Y quién tendrá ese Día el dominio?*”. (Perdonador-40:16)

Ni que diga:

(ويرسلُ الصواعق فَيصيب بِها من يشاءُ). (الرعد- 13)

“*Él manda los rayos con los que alcanza a quien quiere*”. (El Trueno-13:13)

Dijo Ibn al-Hisar: “Estas tres características de orden, estilo y elocuencia, acompañan no sólo a cada sura sino también a cada *áya*. Y con el conjunto de los tres aspectos se distingue cada *áya* y cada sura del resto del habla humana; y ante ellos no hay sino un reto imposible de afrontar y una incapacidad manifiesta para llegar a su altura. Es, por lo tanto, que cada sura se basta por sí misma con estos tres aspectos, aparte de que se le pueda agregar otro asunto de las diez características. Este es el caso del sura “*Al-Kawzar*” compuesta de tres *ayát* cortas. Es el sura más corta del Corán, el cuál contiene dos noticias del “No Visto”: Una de ellas, es el anuncio de “*Al-Kawzar*”, que es un gran río de leche en el Jardín, con su inmensidad, su extensión y la abundancia de recipientes que habrá para que el Profeta Muhammad ﷺ dé de beber a su pueblo (*Umma*). Y eso indica que los que creen en él son más que los seguidores del resto de los enviados. La segunda, es la noticia sobre Al-Walíd ibn al-Mughíra, que era un hombre hacendado y de muchos hijos en el momento de la revelación del *áya*, según lo exigido por la palabra de Alláh:

(ذَرنِي ومن خلَقْت وحيدا .وجعلْت لَه مالاً ممدودا .وبنِ شهودا .ومهدت لَه
تمهِيدا). (ا دثر-11-14)

> "*Déjame con el que creé solo (y sin nada). Y le di grandes riquezas e hijos presentes. Y le dimos de todo con holgura.* (El Arropado-74:11-14)

Y después, Alláh, glorificado sea, hizo perecer su hacienda y sus hijos, interrumpiendo su descendencia.

Otra de las características de la sublimidad del Corán es su acierto en el uso de la lengua de los árabes, con un dominio no conocido por los árabes; hasta tal punto que concurren todos ellos en el acierto de poner cada palabra y letra en su lugar.

Otra característica es la de hablar de asuntos pasados, desde el comienzo del mundo hasta el momento de su revelación a un iletrado que anteriormente no había leído libro alguno ni tampoco escrito nada. Informa sobre historias de profetas y de pueblos, y siglos de tiempos pasados. Menciona lo que le ha preguntado al Profeta Muhammad ﷺ, la gente del Libro para retarlo a ver si verdaderamente él era un profeta: como la historia de la gente de la cueva, el episodio de Moisés y Al-Jidr, sobre ellos la paz; y los hechos de Dhil-Qarnain. Pues, vino a ellos con todos estos temas siendo iletrado de un pueblo iletrado; no tenía conocimiento de ello, por lo que la gente del Libro supo que era correcto lo que decía por los libros precedentes, corroborando de ese modo su veracidad.

Dijo Al-Qadi Ibn at-Tayyib: "El conocimiento al que llegó el Profeta Muhammad ﷺ sabemos que no hay medio de llegar a él sino por aprendizaje. Es conocido que no se mezcló con la gente del *hadiz*, ni era portador de noticias; ni tampoco era de quienes pueden coger un libro y tomar de él. Se supo, por lo tanto que no llegó al conocimiento de todo lo expuesto sino a través de la inspiración divina (*wahí*)".

Otro factor de la sublimidad del Corán es el cumplimiento de la promesa, aquella que se percibe por el sentido de la vista en todo aquello que ha prometido Alláh, glorificado y ensalzado sea, y que se divide en: Informaciones de Alláh propiamente dichas, como la promesa de la ayuda a Su Mensajero ﷺ, o la expulsión de los que le expulsaron de su tierra. Y promesas sujetas a una condición, como la palabra de Alláh:

> **(ومن يتوكلْ على الله فَهو حسبه). (الطلاق-3)**
>
> "*Y a quien se confía en Alláh, Él le bastará*". (El Divorcio-65:3)
>
> **(ومن يؤمن بِالله يهد قَلْبه). (التغابن-11)**
>
> "*El que crea en Alláh, habrá guiado su corazón*". (El Desengaño-64:11)
>
> **(ومن يتقِ الله يجعلْ له مخرجا). (الطلاق-2)**
>
> "*Y a quien tema a Alláh, Él le dará una salida*". (El Divorcio-65:2)
>
> **(إِنْ يكُن منكُم عشرونَ صابِرونَ يغلبوا مائَتين). (الأنفال-65)**
>
> "*Si hay de vosotros veinte pacientes, podrán vencer a doscientos*". (Los Botines de Guerra-8:65)

Otro de los factores es el anuncio de sucesos ocultos venideros a los que no se tiene acceso sino a través de la revelación. Entre ellos están: Lo que Alláh, el Altísimo, ha prometido a Su Profeta ﷺ de que el *Din* del Islam prevalecerá sobre los demás cuando dice:

(هو الذي أرسلَ رسولَه بِالْهدى ودينِ الْحق ليظْهره علَى الدينِ كُلّه ولَو كَره الْمشركُونَ). (التوبة-33)

"*El es Quien envió a Su Mensajero con la guía y el Din verdadero (el Islam) para hacerlo prevalecer sobre todos los demás, aunque les repugne a los incrédulos*". (El Arrepentimiento-9:33)

Abu Bakr, Alláh esté complacido de él, cuando preparaba a sus ejércitos para las campañas, les hacía saber que Alláh les había prometido la expansión de su *Din*, para que tuviesen plena confianza en la victoria y la absoluta certeza del éxito. Umar ibn al-Jattab ؓ también solía hacer lo mismo: de manera que las conquistas se sucedían en oriente y occidente, por tierra y mar. Dijo Alláh, el Altísimo:

(وعد الله الذين ءَامنوا منكُم وعملُوا الصالحات لَيستخلفَنهم في الأَرضِ كَمـا استخلَف الذين من قَبلهم). (النور-55)

"*Alláh ha prometido a los que de vosotros crean y practiquen las acciones rectas que les hará sucesores en la tierra como ya hiciera con sus antepasados*". (La Luz-24:55)

(لَقَد صدق الله رسولَه الرؤيا بِالْحق لَتدخلُن الْمسجِد الْحرام إِنْ شاءَ الله ءَامنِ). (الفتح-27)

"*Así fue como Alláh confirmó la visión de Su Mensajero con la verdad: Entraréis en la Mezquita Sagrada, si Alláh quiere, seguros*". (La Conquista-48:27)

(وإِذْ يعدكُم الله إِحدى الطائفَتينِ أنها لَكُم). (الأنفال-7)

"*Y cuando Alláh os prometió que uno de los grupos sería vuestro*". (Los Botines de Guerra-8:7)

(ا .غُلبت الروم .في أدنى الأَرضِ وهم من بعد غَلَبِهِم سيغلبونَ). (الروم-1-3)

"*Alif. Lam. Mim. Los bizantinos han sido vencidos en la tierra más próxima. Pero ellos, a pesar de su derrota, vencerán*". (Los Bizantinos-30:1-3)

Estas son todas noticias de lo oculto, aquellas de las que sólo el Señor de los mundos tiene conocimiento, o quien Él dispuso expresamente que tuviera acceso a ellas. Indi-

ca que Alláh, el Altísimo, tuvo a bien disponerlo para Su Mensajero, para que constituyera una prueba de la veracidad de su mensaje.

De entre los factores de la sublimidad del Corán está la inclusión en él de todo lo que constituye el conocimiento del sustento de todas las criaturas, en lo lícito e ilícito, y el resto de las leyes.

Otro factor lo constituyen las sabidurías profundas y trascendentales, las cuales no es normal que procedan de mortal alguno por su profusión y rango de nobleza.

Y otro es la proporción adecuada y exacta de todo cuanto incluye el Corán de manifiesto y oculto, sin discrepancia y contradicción alguna en ello. Dijo Alláh, el Altísimo:

(أفَلا يتدبرونَ القُرءَانَ ولو كانَ من عند غَير الله لوجدوا فيه اختلافًا كثـ ا).
(النساء-82)

"*¿Es que no meditan el Corán? Y si procediera de otro que Alláh, hallarían en él muchas contradicciones*". (Las Mujeres-4:82)

Dijo Ibn Atiya: "El factor del reto en el Corán de que no puede haber otro como él reside en su orden sistemático, en la corrección de sus significados, y en la elocuencia pura de sus expresiones. Y otro factor de su sublimidad es que Alláh, el Altísimo, abarca con Su conocimiento todas las cosas y todas las palabras. Sabe, pues, con Su dominio cuál es la expresión correcta que sigue a otra; la claridad de un significado después de otro. Así, desde el principio hasta el final del Corán. Sin embargo, al ser humano le invade la ignorancia, el olvido y el estupor. Y de conocimiento obligado es que no hay persona humana que abarque todo el Corán, cuyo orden sistemático ha llegado a la cumbre de la elocuencia. Por todo esto queda rebatida la opinión de quien dice que realmente los árabes estaban capacitados para aportar algo semejante al Corán en elocuencia, pero, cuando llegó Muhammad ﷺ, se alejaron de ello y se vieron incapacitados. Y podemos afirmar con certeza que jamás criatura alguna ha estado capacitada para aportar algo semejante al Corán. Resulta claro y notorio, pues, que la impotencia humana resulta manifiesta en que el más elocuente de ellos pone todo su empeño y esfuerzo en la realización de un discurso o una casida, después emplea un año completo en revisarla; a continuación la coge otro con grandes dotes y la cambia, la corrige; finalmente, después de todo, aún permanece con temas y asuntos susceptibles de cambio y opinión diferentes. Y en el Libro de Alláh, el Altísimo, si se quitara de él una sola expresión para que los árabes aportaran otra mejor, no la encontrarían".

De la elocuencia del Corán es que Alláh, el Altísimo, menciona en él en una sola *áya* dos mandatos, dos prohibiciones, dos noticias y dos buenas nuevas. Y es la palabra de Alláh, cuando dice:

(وأوحينا إلى أم موسى أنْ أرضعيه فَإذَا خفْت عليه فَألقيه في اليم ولا تخافي ولا
تحزني إنا رادوه إليك وجاعلُوه من المرسل). (القصص-7)

"*E inspiramos a la madre de Moisés: Amamántalo y cuando temas por él, déjalo en el río, y no temas ni estés triste, porque te lo*

devolveremos y haremos de él uno de los enviados”. (Las Historias-28:7)

De la misma forma, en la apertura del sura de La Mesa Servida: Ha ordenado el pacto y ha prohibido la falsa promesa.... Después ha informado de su poder y sabiduría. Y así mismo ha hablado de la muerte y de la Otra Vida; de Su recompensa y de Su castigo; del éxito de los triunfadores y la ruina de los depravados; del cuidado con la distracción en el mundo. Cuando dice Alláh, el Altísimo:

(كُل نفْسٍ ذَائقَةُ الْموت وإنما توفونَ أجوركُم يوم الْقيامة فَمن زحزح عنِ النارِ وأُدخلَ الْجنةَ فَقَد فَاز وما الْحياةُ الدنيا إلا متاع الْغرورِ). (آل عمران-185)

“*Toda alma probará la muerte. Y el Día de la Resurrección se os pagará cumplidamente la retribución que os corresponda. Quien sea alejado del Fuego e introducido en el Jardín, habrá triunfado. La vida de este mundo no es sino un disfrute seductor*”. (La Familia de Imrán-3:185)

Alláh, el Altísimo, ha anunciado también historias de los primeros y de los últimos, y la morada de los corrompidos por el lujo y el final de los aniquilados, en la palabra de Alláh, el Altísimo, cuando dice:

(فَمنهم من أرسلْنا علَيه حاصبا ومنهم من أخذَته الصيحةُ ومنهم من خسفْنا بِه الأَرض ومنهم من أغْرقْنا). (العنكبوت-40)

“*A unos les mandamos un viento huracanado, a otros les agarró el Grito, a otros hicimos que se los tragara la tierra y a otros los ahogamos*”. (La Araña-29:40)

Ha informado Alláh, Majestuoso y Poderoso, acerca del asunto del Arca de Noé: cómo la hizo surcar las aguas e hizo perecer a los incrédulos, para más adelante asentarla sobre la tierra y dirigir los mandatos de sometimiento al cielo y la tierra con la palabra de Alláh, el Altísimo:

(وقَالَ اركَبوا فيها بِسمِ الله مجراها ومرساها...وقيلَ بعدا للْقَومِ). (هود-41-44)

“*Y dijo: ¡Embarcad en ella! Y que sean en el nombre de Alláh su rumbo y su atraque... Y se dijo: ¡Fuera con la gente injusta!*” (Hud-11:41-44)

Cuando la tribu de Quraish se vio incapaz de aportar algo semejante al Corán y dijeron: “Verdaderamente el Profeta ﷺ lo ha inventado”, Alláh, el Altísimo, reveló:

(أم يقُولُونَ تقَولَه بلْ لاَ يؤمنونَ .فَلْيأْتوا بِحديث مثْله إِنْ كَانوا صادقين). (الطور-33-34)

"*O es que dicen: Lo ha inventado. Pero no, es que no creen. Que traigan un relato semejante, si es verdad lo que dicen*". (El Monte-52:33-34)

A continuación reveló una muestra más elocuente de su incapacidad diciendo:

(أم يقُولُونَ افْتراه قُلْ فَأتوا بِعشر سور مِثْله مفْتريات). (هود-13)

"*O dicen: Lo ha inventado. Di: Traed, pues, diez suras inventadas semejantes*". (Hud-11:13)

Cuando se vieron incapaces, les redujo la cantidad hasta un sura semejante de los suras cortos. Y dijo Alláh, el Altísimo:

(وإنْ كُنتم في ريبٍ مما نزلنا على عبدنا فَأتوا بِسورة من مِثْله). (البقرة-23)

"*Y si tenéis alguna duda sobre lo que hemos revelado a Nuestro siervo, traed vosotros un sura igual*". (La Vaca-2:23)

Se les hizo callar de ese modo y se quedaron sin excusas. Entonces optaron por la guerra y la contumacia, prefiriendo hacer prisioneros a mujeres y niños: porque si hubieran podido oponerse a ellos lingüísticamente, les habría sido mucho más fácil y hubiera sido una prueba más elocuente y de mayor influencia. Y eso por su condición de señores de la elocuencia y la lengua pura, porque de ellos se copiaba la claridad de su discurso y expresiones.

La elocuencia del Corán está en el más alto de los estrados y en el más elevado de los grados de la concisión y la claridad, sobrepasando todos los límites de la perfección, incluida la elocuencia del Mensajero de Alláh ﷺ, al que le fue otorgada la totalidad y universalidad de las palabras, y que se distinguió por el conocimiento de las sabidurías más extrañas. Si meditaras en el dicho del Profeta ﷺ en su referencia a la cualidad del Jardín, aún siendo extraordinario en extremo, lo encontrarías inferior al grado del Corán. Es cuando dice el Mensajero de Alláh ﷺ: "Hay en él (Jardín) lo que el ojo no ha visto, ni el oído ha oído, ni ha sido concebido jamás por el corazón del hombre". ¿Dónde queda esta descripción con respecto al Corán cuando dice?:

(يطاف عليهم بِصحاف من ذَهبٍ وأكْوابٍ وفيها ما تشتهيه الأنفُس وتلذ الأعين وأنتم فيها خالدونَ). (الزخرف-71)

"*Circularán entre ellos con platos de oro y copas en las que habrá lo que las almas deseen y sea deleite para los ojos. En él estaréis eternamente*". (Los Adornos-43:71)

(فَلا تعلم نفْس ما أُخفي لهم من قُرة أعين جزاءً بِما كانوا يعملُونَ). (السجدة-17)

"*Nadie sabe la alegría que les espera como recompensa por lo que hicieron*". (La Postración-32:17)

Esto posee una medida equilibrada, una composición perfecta, y expresiones más dulces, con un menor número de letras para imprimir mayor significado, porque el habla cuanto más extensa es, más amplio es el abanico de disponibilidad, y más reducido es el campo para la concisión. Así se presenta el reto a los árabes, por ser ellos los señores de la elocuencia y de presunta oposición; como así mismo se presentó el reto en el milagro de Jesús, sobre él la paz, a los doctores en medicina, o el de Moisés, sobre él la paz, a los magos. Pues Alláh, glorificado sea, puso los milagros de los profetas, sobre ellos la paz, en el aspecto más famoso, el más sobresaliente en el tiempo de la aparición de cada profeta, pues la magia había alcanzado su grado más alto en tiempos de Moisés, como asimismo la medicina en la época de Jesús, sobre él la paz, y la elocuencia en la época de Muhammad ﷺ.

AVISO SOBRE LOS HADICES QUE HAN SIDO INVENTADOS PARA ENSALZAR EL MÉRITO DE ALGUNOS SURAS DEL CORÁN Y OTROS

No hay que dar veracidad a los falsos hadices y noticias que han elaborado los elaboradores ni los que han urdido los falsificadores, en cuanto a las excelencias de los suras del Corán, y otros asuntos relativos a obras meritorias. Estas acciones las ha cometido mucha gente con diversos fines y propósitos. Entre ellos destaca un grupo de los "*Zanádiqa*" como: Al-Mughíra ibn Saíd al-Kufi, Muhammad ibn Saíd ash-Shamí y otros. Inventaron hadices y los transmitieron para sembrar con ellos la duda en los corazones de la gente. Pues en lo que relató Muhammad ibn Saíd, de Anas ibn Málik, del dicho del Mensajero de Alláh ﷺ: "Yo soy el sello de los profetas y no habrá profeta después de mí, excepto lo que Alláh quiera", ha añadido al *hadiz* la excepción, es decir, excepto lo que Alláh quiera, introduciendo con ello la desviación y el sectarismo.

Hay quienes urden un *hadiz* por un deseo personal de llamar a la gente a él. Así, un venerable anciano que era de los Jawáriy pero después se arrepintió, advirtió: "Verdaderamente, estos hadices constituyen el *Din*, mirad pues, de quién cogéis vuestro *Din*, ya que cuando deseábamos algún asunto lo convertíamos en *hadiz*".

Hay otro grupo que elabora el *hadiz* esperando la recompensa, llaman a la gente al mérito de las acciones; inventan la cadena de transmisión y añaden las excelencias de cada sura.

Hay otros que son pedigüeños y se detienen en los zocos y las mezquitas e inventan hadices del Mensajero de Alláh ﷺ, con transmisiones correctas que han memorizado. Dijo, a propósito de esto, Yaafar ibn Muhammad at-Tayálisi: "Rezaron Ahmed Ibn Hannbal y Yahiá Ibn Maín en la mezquita de Ar-Rusafa. Se levantó delante de ellos un contador de historias y dijo: Nos relató Ahmed ibn Hanbal y Yahiá ibn Maín, que dijeron: Nos informó Abdurrazaq, que dijo: Nos contó Maamar de Qatada y éste de Anas, que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: Quien dijera *La ilaha illa Alláh*, será creado de cada palabra un pájaro con su pico de oro y sus plumas de coral. Y se embarcó en una historia de aproximadamente veinte hojas. Entonces, Ahmed miraba a Yahiá y éste miraba a Ahmed; Después le preguntó: ¿Tú le has relatado eso? Contestó: ¡Por Alláh que no he oído nada igual hasta ahora! Dijo: Se callaron los dos hasta que terminó de contar su historia y le dijo Yahiá: ¿Quién te ha relatado este *hadiz*? Le contestó: Ahmed ibn Hanbal y Yahiá ibn Maín. Le dijo: Yo soy Ibn Maín y éste Ahmed ibn Hanbal y no hemos oído nada de esto en un *hadiz* del Mensajero de Alláh ﷺ. De manera, que si no puedes dejar de mentir, pues que no sea a costa nuestra. Le preguntó el hombre: ¿Tu eres Yahiá Ibn Maín? Contestó: ¡Sí! Dijo: No he dejado de oír que Ahmed ibn Maín es un loco. Y ahora me doy cuenta de que, efectivamente, lo eres. Y le dijo Yahiyá: ¿Y cómo sabes que estoy loco? Contestó: Como si en el mundo no existiera nadie más que vosotros dos con este nombre. He relatado [hadices] acerca de unos diecisiete Ahmed ibn Hanbal sin contar éste. Dijo: Puso Ahmed su manga ocultando su cara y dijo: ¡Dejad que se vaya! Y se levantó el hombre como burlándose de ellos.

De forma que existen grupos que mienten sobre el Profeta ﷺ y gentes que les siguen en dicha práctica.

Se mencionó que Harún ar-Rashíd gustaba de poseer palomas y divertirse con ellas. Cierto día le regalaron unas palomas mientras que estaba con él Abu al-Bajtarí, el Qádi, que dijo: "Relató Abu Huraira que el Profeta ﷺ dijo: "No se puede aventajar a nadie sino es con camellos, o caballos, o aves". Añadió "o aves" que es una expresión que puso para halagar a Ar-Rashid. Por ello le otorgó un valioso premio. Cuando hubo salido, dijo Ar-Rashid: ¡Por Alláh! He sabido que es un mentiroso. Y mandó degollar las palomas. Le dijeron: ¿Y qué culpa tienen las palomas? Contestó: Por su causa se ha mentido sobre el Mensajero de Alláh ﷺ". Los ulemas rechazaron por ello su *hadiz*, así como los de otros que pusieron por cuenta propia.

Dije (Al-Qurtubí): Si la gente se hubiera remitido a las colecciones y composiciones de hadices acreditadas y utilizadas por los ulemas, así como las recopiladas por los imames y "*fuqahá*", todo ello les habría bastado. Y previendo la falsificación en el *hadiz* advirtió el Mensajero de Alláh ﷺ cuando dijo: "¡Cuidado con el *hadiz* acerca de mí, excepto lo que sepáis! Porque quien mintiera a propósito sobre mí, ocupará su lugar en el Fuego". De manera que la amenaza del Profeta ﷺ a su pueblo con el Fuego por la mentira sobre él es la prueba de que sabía que iban a mentir sobre él. Atención pues, a lo que hayan añadido los enemigos del *Din* del Islam y los "*Zanadiqa*" de los musulmanes. Y los más perjudiciales son aquella gente que haciéndose pasar por austeros han añadido a los hadices según sus pretensiones, y después la gente los ha aceptado por su confianza en ellos. De manera que se han extraviado ellos y han extraviado a los demás.

DE LOS ARGUMENTOS EN RESPUESTA A QUIEN DIFAMA EL CORÁN O TERGIVERSA EL "*MUSHAF*" DE UZMÁN CON AÑADIDOS O RECORTES

No hay diferencias en absoluto entre la Umma y los Imames de la *Sunna* en que el Corán es un nombre de la palabra de Alláh, el Altísimo, con la cuál vino el Profeta Muhammad ﷺ, como un milagro otorgado a él – según hemos mencionado anteriormente – y está preservado en los corazones, recitado por las lenguas, escrito en los "*masáhif*", conocidas necesariamente sus *ayát* y suras, y libre de añadidos y recortes en sus letras y palabras. De manera que quien añadiera o quitara algo del "*mushaf*" habrá incurrido en la falsificación y en la difamación a la gente. La respuesta de rechazo es lo que trajo el Mensajero de Alláh ﷺ, del Corán revelado a él y dicho por Alláh, el Altísimo:

(قُلْ لئنِ اجتمعت الإِنس والجِن علىٰ أنْ يأتوا بِمثْلِ هذَا القُرءَان لاَ يأتونَ بِمثْله ولَو كَانَ بعضهم لبعضٍ ظَهِ ا). (الإسراء-88)

"*Di: Si se juntaran los hombres y los genios para traer algo parecido a este Corán, no podrían traer nada como él aunque se ayudaran unos a otros*". (El Viaje Nocturno-17:88)

En definitiva, aquel que diga que al Corán se le puede añadir o disminuir algo, será rechazado tajantemente por el Libro de Alláh y la *Sunna* de su Mensajero ﷺ, es como si dijera: Las oraciones obligatorias son cincuenta *salat*; el casamiento con nueve mujeres es lícito; Alláh ha impuesto de forma obligatoria el ayuno de otros días además del mes de Ramadán; y otras cosas parecidas que no se han afirmado en el Din. Y si esto se rechaza por consenso, el consenso sobre el Corán es aún más firme, más asegurado, más imperioso y más obligado.

Dijo Abu Bakr al-Anbarí: "Las gentes de conocimiento, sabiduría e intelecto siempre mantendrán el honor del Corán y su posición elevada. Es obligado para la gente reconocer su verdad, su justicia y su constitución espiritual, y rechaza aquello que le atribuyen al Corán los injustos, la burla de los ateos y la falsificación de los extraviados. Hasta que apareció en nuestro tiempo un extraviado que se apartó de la Umma y la atacó, intentando con ello injuriar la "*sharía*" islámica, que Alláh, el Altísimo, confirma como la auténtica legislación: reafirma sus principios; hace crecer sus ramificaciones; y la preserva de la maldad de los que atentan contra ella levantando falsedades que traman los enemigos e incrédulos".

Este personaje pretende que el "*mushaf*" que recopiló Uzman, Alláh esté complacido de él, por acuerdo total de los compañeros del Profeta ﷺ, y a pesar de esfuerzo desarrollado en lo que hizo, no abarca todo el Corán. Porque trata de afirmar que se han quitado quinientas letras. He hablado de algunas y hablaré de otras. Entre ellas:

"والعصر ونوائب الدهر"

(¡Por el tiempo y sus penalidades!)

Dice el personaje: La "*Yamáa*" de los musulmanes ha quitado del Corán:

"ونوائب الدهر"

Y otra:

(حتى إذا أخذت الأرض زخرفها وازينت وظن أهلها أنهم قادرون عليها أتاهـا أمرنا ليلا أو نهارا فجعلناها حصيدا كأنْ لم تغن بالأمس كذلك نفصلُ الآيـات لقوم يتفكرون). (يونس-24)

"*Y cuando la tierra ha florecido, se ha embellecido y sus habitantes piensan que ya se han apoderado de ella, viene entonces nuestra orden de noche o de día. Y la dejamos arrasada como si el día anterior no hubiera estado fértil*". (Jonás-10:24)

Y cree que han quitado de la *áya*:

(وما كان ا ليهلكها إلا بذنوب أهلها)

"*Y Alláh no la iba a destruir si no fuera por las faltas de sus habitantes*".

Asimismo, ha mencionado otras muchas letras entre sus pretensiones. Y dijo Alláh, el Altísimo:

(إنا نحن نزلنا الذكر وإنا له لحافظون). (ا شر-9)

"*Nosotros hemos revelado el Recuerdo (el Corán) y somos Sus protectores*". (Al-Hiyr-15:9)

Y Alláh, el Altísimo, dice:

(الر كتاب أحكمت ءاياته ثم فُصلت من لدنْ حكيم خبِ). (هود-1)

"*Alif. Lam. Ra. Un Libro cuyas ayát se han hecho con perfección (uhkimat) y después han sido clarificadas por uno* [*que es*] *Sabio y Conocedor*". (Hud-11:1)

Esto significa que toda criatura está imposibilitada para añadir, quitar o exponer nada como esas *ayát*.

Y quien negara (*káfara*) tan sólo una letra del Corán, lo habrá negado todo y habrá falseado el significado de la *áya*.

EL CAPÍTULO SOBRE EL "*ISTIÁDHA*" (PROTECCIÓN)

Alláh, el Altísimo, ha ordenado el "*istiádha*" al comienzo de la recitación del Corán, como dice Alláh, el Altísimo:

(فَإِذَا قَرأت القُرءَانَ فَاستعذْ بِالله من الشيطّان الرجِيم). (النحل-98)

"*Cuando recites el Corán busca la protección en Alláh contra shaitán, el maldito*". (Las Abejas-16:98)

Los ulemas coinciden en que las palabras de protección no son del Corán ni una *áya* de él. Sino que es cuando el recitador dice:

(أعوذ با   من الشيطان الرجيم)

(*Aúdhu bil-lahi min ash-shaitani rayím*).

Y esta expresión es sobre la que están de acuerdo la totalidad de los ulemas. Porque la constituyen letras del Corán.

Se transmitió de Ibn Masúd que dijo: Dije:

(أعوذ با   السميع العليم من الشيطان الرجيم)

(*Aúdhu bil-lahi As-Samíu Al-Alímu min ash-shaitani ar-rayím*).

Me dijo el Profeta ﷺ: "¡Siervo de Alláh! *Aúdhu bil-lahi min ash-shaitani rayím*. Así es como me lo ha recitado Gabriel de la "Tabla protegida" y ésta del Cálamo".

Relataron Abu Daud e Ibn Maya, que Yubair ibn Mutím vio al Mensajero de Alláh hacer un *salat* y dijo Amr: "No sé qué *salat* era pero dijo: "*Al-lahu Akbar kabíran* - tres veces – *al-hamdulil-lahi kacíran* – tres veces – *wa subhana Al-lahi bukratan wa asílan* – tres veces – *aúdhu bil-lahi min as-shaitani min nafjihi wa nafcihi wa hamzihi*". (Alláh es el más grande y muchas alabanzas para Él. Gloria a Alláh mañana y tarde. Me refugio en Alláh contra *shaitán*: de su embrujamiento, de su soplo y de su arrogancia).

Relató Abu Daud de Abu Saíd al-Judrí que dijo: "El Mensajero de Alláh ﷺ cuando se levantaba de la noche decía "*Al-lahu Akbar*" y después añadía: "*Subhanaka Al-lahumma wa bihamdika tabaraka ismuka wa taála yadduka wa la ilaha gairuka. La ilaha il-la Alláh* – tres veces - *Al-lahu Akbar kabíran* – tres veces – *aúdhu bil-lahi As-Samíu Al-Alím min ash-shaitani min nafjihi wa nafcihi wa hamzihi*"; y después recitaba el Corán". (¡Gloria a Ti, oh Alláh y por Tu alabanza. Tu nombre es bendecido y Tu majestad exaltada y no hay dios sino Tú. No hay dios sino Alláh. Alláh es el más grande. Me refugio en Alláh, el Oyente, el Sabio, contra *shaitán*: de su embrujamiento, de su soplo y de su arrogancia!)

Relató Suleimán ibn Sálim, de Ibn al-Qásim, Alláh lo tenga en Su misericordia: "El "*istiádha*" es: *Aúdhu bil-lahi Al-Adhím min ash-shaitani rayím. Inna Alláh huwa As-Samíu Al-Alím. Bismil-lahi Ar-Rahmani Ar-Rahím*".

Dijo Al-Mahdawi: “Coinciden los recitadores del Corán en afirmar que el “*istiádha*” se debe hacer en voz alta al comienzo de la recitación del “*Fátiha*”, excepto Hamza que dice que se hace en silencio.

Relató As-Suddí, sobre la gente de Medina, que comenzaba su recitación del Corán con el “*básmala*”.

Mencionó Abu al-Leiz as-Samarqandi, de algunos exegetas del Corán, que el “*istiádha*” es obligatorio. Si el recitador lo olvida y se acuerda en la mitad, se detiene y lo dice, y después continúa la recitación.

Contó Az-Zahrawi: “Se reveló la *áya* a propósito del *salat* y se nos recomendó el “*istiádha*” fuera del *salat*, aunque no es obligatorio”. Otro dicho: “Era obligatorio solamente para el Profeta ﷺ y después seguimos su ejemplo”.

Se transmitió de Abu Saíd al-Judrí, que el Profeta ﷺ comenzaba con el “*istiádha*” en su *salat* antes de la recitación del Corán. Y eso es un texto del *hadiz*. Si se pregunta: ¿Cuál es el beneficio en el “*istiádha*” en el momento de la recitación? Decimos: Su beneficio es acatar el mandato de Alláh. Y en las ordenanzas no hay beneficio excepto que se cumplan fielmente, obedeciendo sus mandatos y absteniéndose en las prohibiciones.

Se mencionó: “Su beneficio es la obediencia al mandato con el “*istiádha*” del susurro de *shaitán* durante la recitación. Como dijo Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

(وما أرسلْنا من قَبلك من رسولٍ ولاَ نبِي إلا إِذَا تمنى ألقَى الشيطاَنُ في أمنِيته).

(ا ج-52)

“*No hemos enviado antes de ti un mensajero ni un profeta cuando se proponía algo shaitán, tratara de introducirse e interponerse en su deseo*”. (La Peregrinación-22:52)

Hadices sobre la excelencia del “*istiádha*”

Relató Muslim, de Suleimán ibn Súrad, que dijo: “Discutieron dos hombres en presencia del Mensajero de Alláh ﷺ. Uno de ellos se enojó de tal manera que enrojeció su cara y se hincharon sus venas. Lo miró el Profeta ﷺ y dijo: “Ciertamente, sé unas palabras que si las dijera ese hombre, ahuyentaría su ira: *Aúdhu bil-lahi min ash-shaitani rayím*”. Se levantó un hombre de los que oyeron al Profeta ﷺ y le dijo al enojado: ¿Te has dado cuenta de lo que ha dicho el Mensajero de Alláh ﷺ antes? Y le repitió lo que había oído del Profeta ﷺ. Y contestó el hombre: ¿Es que piensas que estoy loco? ”

De Uzman ibn al-As az-Zaqafí, que acudió al Profeta ﷺ y le dijo: “¡Mensajero de Alláh! Ciertamente, *shaitán* se ha metido entre mi *salat* y yo, haciendo que me equivocara en la recitación. Y le dijo el Profeta ﷺ: “Ese es un *shaitán* cuyo nombre es “*Janzab*” (trozo de carne maloliente). Si lo sientes busca la protección en Alláh contra él. Sopla hacia tu izquierda tres veces”. Dijo: Así lo hice y me dejó en paz”.

Relató Abu Daud, de Ibn Umar, que dijo: “Solía decir al llegar la noche el Mensajero de Alláh ﷺ cuando salía de viaje: “¡Tierra! Mi Señor y tu Señor es Alláh. Me refugio en Alláh de tu mal y del mal que ha sido creado en ti; y del mal que se mueve sobre ti, del león y de lo negro, de la serpiente y del escorpión, del habitante del país, y de todo padre y lo que ha engendrado”.

En un relató de Muslim y At-Tirmidí, se transmitió de Jawla bint Hakím, que dijo: “He oído decir al Mensajero de Alláh ﷺ: “Quien llegue a un lugar y diga: *Aúdhu bikalimáti Al-lahi at-tammát min sharri ma jalaqa*, (Me refugio en las palabras perfectas de Alláh del mal que ha creado) no le perjudicará nada hasta que se marche”.

EL *"BÁSMALA"*

بسم الله الرحمن الرحيم

"*Bismil-lahi Rahmani Rahím*" es un juramento que Alláh nuestro Señor hizo descender en el encabezado de cada sura con el que jura ante Sus siervos: "¡Siervos míos! Eso que he puesto para vosotros en este sura es verdad, y Yo os daré fiel cumplimiento de todo cuanto en ella os he garantizado: Mi promesa, Mi benevolencia y Mi justicia".

El *básmala* es de lo que Alláh, el Altísimo, ha revelado en nuestro Libro y a esta Umma especialmente, después de Suleimán, sobre él la paz. El *básmala*, según las palabras de algunos ulemas, contiene todas las legislaciones porque hace referencia a la esencia y a los atributos.

Dijo Saíd ibn Abu Sakina: "Me ha llegado la noticia de que Alí ibn Abu Talib, Alláh esté complacido de él, miró a un hombre que estaba escribiendo:

" بسم الله الرحمن الرحيم "

Y le dijo: ¡Mejórala! Porque un hombre perfeccionó la escritura del *básmala* y fue perdonado". Dijo Saíd: "Conocí otro caso de un hombre que estaba mirando una hoja en la que estaba escrito:

" بسم الله الرحمن الرحيم "

La besó, después la puso sobre sus ojos y fue perdonado". Conforme a este significado está la historia de Bishrin al-Háfi[1], que cogió del suelo un pergamino en el cuál estaba escrito el nombre de Alláh, lo perfumó y su nombre fue honrado, según mencionó Al-Qushairí.

Relató An-Nasái, que se transmitió de Abu al-Malíh y a su vez del que iba a la grupa de la montura del Mensajero de Alláh ﷺ, que éste dijo: "Si te derriba el animal de la montura no maldigas a *shaitán* porque se engrandecerá tanto como una casa y dirá: Con mi fuerza lo he hecho yo caer. Por el contrario, di:

"بسم الله الرحمن الرحيم"

Porque de esa forma se empequeñece hasta ser como una mosca".

Dijo Alí ibn al-Hussein en la interpretación de la *áya*:

(وإذا ذكرت ربك في القرآن وحده ولوا على أدبارهم نفورا). (الإسراء-46)

"*Y cuando en el Corán recuerdas a tu Señor como Uno solo, vuelven la espalda huyendo*".
(El Viaje Nocturno-17:46)

[1] El texto de la historia aparece en la Risala Al-Qushairía: "...La causa de su arrepentimiento fue que se encontró en el camino una hoja escrita con el nombre de Alláh, Poderoso y Majestuoso, y que la habían pisado. De manera que la recogió y con unos dirhams que tenía, compró algalia y perfumó la hoja poniéndola en el hueco de un muro. Después de eso oyó en sueños una voz que le decía: ¡Bishrin! Perfumaste Mi nombre y Yo te perfumaré en *dunia* y en el *ájira*. Y cuando se despertó del sueño se volvió a Alláh arrepentido".

Dijo: Significa: Cuando digas:

"بسم الله الرحمن الرحيم"

Se transmitió de Abdullah ibn Masúd que dijo: "Quien quiera que Alláh lo salve de los diecinueve ángeles del Infierno (*Az-Zabániya*) que diga con cierta frecuencia:

" بسم الله الرحمن الرحيم "

Para que Alláh, el Altísimo, le proteja por cada letra del *básmala* de cada uno de ellos. Pues, el *básmala* tiene diecinueve letras como el número de ángeles del Infierno, de que dice Alláh, el Altísimo:

(عليها تسعةَ عشر). (ا دثر - 30)

"*Sobre él hay diecinueve* (ángeles)". (El Arropado-74:30)

Y ellos dicen "*bismil-lahi ar-Rahman ar-Rahim*" en cada uno de sus actos y de ahí les viene su fuerza.

Dijo Ibn Atíya: De igual forma también se precisa la noche del Decreto como la noche del veintisiete [de Ramadán] porque se corresponde con el número de palabras del sura de la Noche del Decreto. O como el número de ángeles que porfían por ver quien es el primero en registrar las siguientes palabras que se digan:

(ربنا ولك ا مد دا كث أ طيباً مباركا فيه)

"*Rabbaná wa laka al-hamd hamdan kacíran tayyiban mubarakan fihi*". (Señor nuestro, para Ti es la alabanza abundante, buena y bendita)

Y consta de treinta y tantas letras. Por eso dijo el Profeta ﷺ: "He visto a treinta y tantos ángeles porfiando por ver quien era el primero en escribirlo".

En un relato de Ash-Shaabí Al-Aamash se transmitió que el Mensajero de Alláh ﷺ solía escribir:

" بآ ك اللّهم"

(*bismika Allahumma*): "¡En Tu nombre oh Allah!"

Hasta que se le ordenó escribir:

"بسم ا "

(*bismillah*):"¡En el nombre de Allah!"

Y cuando se reveló:

(قُل ادعوا الله أو ادعوا الرحمن). (الإسراء - 110)

"*Di: Llamad a Allah o llamad al Misericordioso*". (El Viaje Nocturno-17:110)

Escribió:

”بسم ا الر ن “

(*bismilláhi ar-Rahman*): “¡En el nombre de Allah el Misericordioso!”

Y cuando se reveló:

(إنه من سليمانَ وإنه بسم الله الرحمن الرحيم). (النمل- 30)

“*Es de Suleiman y es en el nombre de Allah, el Misericordioso, el Compasivo*”. (Las Hormigas-27:30)

Escribió el *básmala* completo:

” بسم الله الرحمن الرحيم “

En el Musnaf de Abu Daud dijeron Ash-Shaabí, Abu Malik, Qatada y Zábit ibn Ammára: “Ciertamente, el Profeta ﷺ no escribió:

” بسم الله الرحمن الرحيم “

Hasta que no fue revelado el sura de Las Hormigas”.

Se relató de Yaafar As-Sádeq, Alláh esté complacido de él, que dijo: “El *básmala* es la corona de los suras”. Y esa es la prueba de que el *básmala* no constituye una *áya* del Fátiha ni de ningun otro sura. Sin embargo, sí es una *áya* del Corán en el sura de Las Hormigas:

(إنه من سليمانَ وإنه بسم الله الرحمن الرحيم). (النمل- 30)

“*Es de Suleyman y es en el nombre de Alláh, el Misericordioso, el Compasivo*”. (Las Hormigas-27:30)

Los ulemas discrepan en este punto, dándose tres versiones:

La primera: El *básmala* no es una *áya* del *Fátiha* ni de ningun otro sura; según la opinión de Málik.

La segunda: El *básmala* es una *áya* de cada sura del Corán, según la opinión de Abdullah ibn al-Mubarak.

La tercera: El *básmala* es una *áya* del *Fátiha*; según la opinión de Ash-Shafií.

Argumenta Ash-Shafií, según un relato de Daraqutní transmitido por Abu Bakr Al-Hanafí, de Abdelhamid ibn Yaafar, de Nuh ibn Abu Bilal, de Saíd ibn Abu Saíd al-Maqburí, de Abu Huraira que el Profeta ﷺ dijo: “Cuando recitéis:

”ا مد رب العا “

Recitad también:

” بسم الله الرحمن الرحيم “

Porque es la madre del Corán, la madre del Libro y las siete (*ayát*) ejemplares. Y el *básmala* es una de sus *ayát*”.

El argumento de Ibn al-Mubarak y uno de los dichos de Ash-Shafií, es el relato de Muslim según la transmisión de Anas, que dijo: “Estábamos con el Mensajero de Alláh ﷺ y después de que hubo vuelto de una profunda meditación, alzó su cabeza sonriente y le preguntamos: ¿Qué es lo que te ha hecho sonreír, Mensajero de Alláh? Dijo: “Me ha sido revelado anteriormente un sura –y recitó:

(بسم ا الر ن الرحيم إنا أعطيناك الكوثر(1) فصل لربك وانحر (2) إن شانئك هو الأبتر (3)). (الكوثر)

“*En el nombre de Allah, el Misericordioso, el Compasivo. Ciertamente, te hemos dado la Abundancia. Ora pues a tu Señor y sacrifica. Porque aquel que te detesta será el que no tendrá posteridad*”. (La Abundancia-108:1-3)

Y se explicará el *hadiz* de forma completa en el sura de Al-Kawzar.

La más correcta de todas estas versiones es la opinión de Málik: porque el Corán no se confirma por las noticias de uno (*ahád*) (como el *hadiz*), sino por el método del grupo sucesivo que transmite sin diferencia alguna (*tawátur*).

Dijo Ibn al-Arabí: “Te bastaría con saber que sobre el Corán no hay diferencias de opinión entre la gente”.

Relató Muslim, de una transmisión de Abu Huraira, que éste oyó decir al Profeta ﷺ: “Dijo Alláh, Poderoso y Majestuoso, he dividido el *salat* entre Yo y Mi siervo en dos mitades, y para Mi siervo lo que haya pedido. Pues, si ha dicho:

(ا مد رب العا). (الفا ة-1)

“*La alabanza es para Alláh, Señor de los mundos*”. (La Apertura-1:1)

Alláh, el Altísimo, dirá: Mi siervo me ha dado alabanzas; si ha dicho:

(الر ن الرحيم). (الفا ة-2)

“*El Misericordioso, el Compasivo*”. (La Apertura-1:2)

Alláh, el Altísimo, dirá: Me ha ensalzado Mi siervo; si ha dicho:

(مالك يوم الدين). (الفا ة-3)

“*Rey del Día del Juicio*”. (La Apertura-1:3)

Alláh, el Altísimo, dirá: Mi siervo Me ha glorificado; si ha dicho:

(إياك نعبد وإياك نستع). (الفا ة-4)

“*A Ti solo adoramos y a Ti solo pedimos ayuda*”. (La Apertura-1:4)

Dirá: Esto es entre Yo y Mi siervo y para él lo que haya pedido; y si ha dicho:

(أهدنا الصراط ا ستقيم صراط الذين أنعمت عليهم غ ا غضوب عليهم ولا
الضا). (الفا ة-5)

"*Guíanos por el camino recto; el camino al de los que Tu has agraciado y no al de los que han incurrido en Tu ira ni al de los extraviados*". (La Apertura-1:5)

Dirá: Esto para Mi siervo y para él lo que ha pedido".

Cuando Alláh, el Altísimo, dice: "He dividido el *salat*", se refiere al *Fátiha* llamándolo *salat*, porque el *salat* no sería correcto sin el *Fátiha*; de manera que las tres primeras *ayát* las ha puesto para Él mismo, en las cuales ha especificado Su glorioso nombre, y en esto no discrepan en absoluto los musulmanes. Después la cuarta *áya* lo ha puesto entre Él y Su siervo: ya que comprende la humillación del siervo ante su Señor y la petición de ayuda a Él por la inmensidad de Alláh. Y las tres restantes completan las siete *ayát* del *Fátiha*.

En general y según el *madhhab máliki* y sus seguidores: El *básmala* no es una *áya* del *Fátiha* ni de ningún otro sura del Corán. El orante no recita el *básmala* en la oración prescrita ni en otras; ni en voz baja ni en alta; sin embargo, se permite que lo diga en las oraciones suprerrogativas.

Hay también otras opiniones al respecto de la inclusión del *básmala* al comienzo de la recitación del Corán en el *salat*: Se dice al principio de las suras en las oraciones suprerrogativas, y no al principio de la "madre del Corán". Dijo Ibn an-Náfia: "Se comienza la recitación del Corán con el *básmala* en las oraciones prescritas y prerrogativas sin distinción". De entre la gente de Medina, entre ellos Ibn Umar, había quien decía: "El *básmala* se debe de decir ineludiblemente". Esto prueba que la cuestión es decisión personal y no tajante y absoluta.

Un grupo de ulemas se afirma en la recitación oculta del *básmala* al comienzo del *Fátiha*. Esto se basa en el argumento del *hadiz* de Anas ibn Málik, que dijo: "Hizo el *salat* con nosotros de *imám* el Mensajero de Alláh ﷺ y no le oímos recitar el *básmala*". Y de Anas se transmitió que dijo: "Hice el *salat* detrás del Profeta ﷺ, detrás de Abu Bakr y detrás de Umar, y no oí a ninguno de ellos decir el *básmala* de forma audible".

Hay acuerdo general de la Umma en que está permitido escribir el *básmala* al principio de los libros de ciencia y en el comienzo de las cartas. Sin embargo, para la poesía acordaron no escribir delante el *básmala*.

La recomendación general es decir el *básmala*:

بسم الله الرحمن الرحيم

Al comienzo de cada acto: como comer, beber, sacrificar, el acto del coito, la purificación, embarcar en el mar, y en definitiva todas aquellas acciones hechas por el hombre lícitamente. Dijo Alláh, el Altísimo:

(فَكُلُوا مما ذُكر اسم الله عليه إنْ كُنتم بِآياته مؤمنِ). (الأنعام-118)

> “*Y comed de aquello sobre lo que se haya mencionado el nombre de Alláh, si creéis en Sus signos* (*ayát*)”. (Los Rebaños-6: 118)

Y dijo Alláh, el Altísimo, en otra *áya*:

> **(وقَالَ اركَبوا فيها بِسمِ الله مجراها ومرساها إن ربي لَغفُور رحيم). (هود-41)**
> “*Y dijo: ¡Embarcad en ella! Y que sean en el nombre de Alláh su rumbo y su atraque. Ciertamente, mi Señor es Perdonador y Compasivo*”. (Hud-11:41)

Dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: “Cuando te vayas a dormir cierra tu puerta y menciona el nombre de Alláh diciendo:

(بسم ا)

Apaga tu lamparilla y menciona el nombre de Alláh; tapa tu recipiente y menciona el nombre de Alláh; y ata tu odre de agua y menciona el nombre de Alláh”. Y dijo: “Si alguno de vosotros acudiera a su mujer para tener una relación íntima con ella que diga: *Bismil-lah*, oh Alláh apártanos a *shaitán* y apártalo de lo que nos proveas por esta relación. Pues, verdaderamente, si se decreta que nazca un hijo fruto de esa relación entre los dos, *shaitán* jamás le perjudicaría”. En otro *hadiz* el Profeta ﷺ le dijo a Umar ibn Abu Sálama: “¡Muchacho, di *Bismil-lah* y come con tu mano derecha, y come de lo que tienes más cerca!” Y añadió en otro: “*Shaitán* no tendrá acceso a una comida sobre la que se haya mencionado el nombre de Alláh”. Dijo: “El que vaya a sacrificar un animal que lo haga en el nombre de Alláh”.

Se quejó un día Uzmán ibn Abu al-As al Profeta ﷺ de un dolor que tenía en su cuerpo desde que se hizo musulmán, y le dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: “Pon tu mano en el lugar que te duela de tu cuerpo y di tres veces:

(بسم ا)

Y a continuación dices siete veces: *Aúdhu biizzati Alláhi wa qudratihi min sharri ma ayidu wa uhádhir* (Me refugio en la soberanía de Alláh y en Su poder del mal que encuentro y del que me guardo)”.

Relató Ibn Maya y At-Tirmidí, que dijo el Profeta ﷺ: “La protección entre los genios y las desnudeces del hijo de Adán es que diga *bismil-lah* cuando entre en el servicio”. Relató Daraqutni que dijo Aisha: “El Mensajero de Alláh ﷺ cuando tocaba el agua para hacer la ablución mencionaba el nombre de Alláh, el Altísimo, y a continuación vertía el agua sobre sus manos”.

El *básmala* significa: Por la Creación de Alláh y Su manifiesto poder y capacidad que llega hasta donde Él quiere. La expresión:

(بسم ا)

Equivale a decir: Con la ayuda de Alláh, Su aprobación y Su bendición; siendo ésta una enseñanza de Alláh, el Altísimo, a Sus siervos para que recuerden Su nombre en la apertura de la recitación del Corán y en otras ocasiones, como hemos mencionado anteriormente, de manera que el comienzo de los actos se realice con la bendición de Alláh, Poderoso y Majestuoso.

El nombre de:

الله

(*Alláh*)

Es el más grande de todos Sus nombres y el que más abarca, hasta decir algunos ulemas que es el nombre más inmenso de Alláh y no se puede nombrar con él a otro que no sea Él; y por eso no admite dual ni plural. Dice Alláh, el Altísimo:

(رب السموات والأرض وما بينهما فاعبده واصطبر لعبادته هلْ تعلم له سميا).

(مر -65)

"*El Señor de los cielos y de la tierra y de lo que hay entre ambos. ¡Adoradle pues y sed pacientes en vuestra adoración! ¿Conoces a alguien que tenga Su nombre?*". (Mariam-19:65)

Es decir, el nombre de:

الله

(*Alláh*)

Es un nombre para el Existente, el Verdadero y el que abarca todos los atributos divinos; el descrito por las características de la divinidad; el Único y Solitario en la Existencia Real, no hay dios sino Él, el Único merecedor de ser adorado.

El segundo nombre de Alláh que aparece en el *básmala* es:

الرحمن

(*El Misericordioso*)

Procede de *rahma* (misericordia), y es la que el Altísimo tiene con sus siervos en el más alto grado y sin parangón alguno. Se transmitió de Abder-Rahmán ibn Aúf, que oyó decir al Mensajero de Alláh ﷺ: "Dice Alláh, Poderoso y Majestuoso: Yo soy *Ar-Rahmán* y he creado *ar-ráhim* (la consanguinidad), le he puesto un nombre de los Míos, y quien mantenga los vínculos de sangre Yo lo uniré, y quien los corte Yo le cortaré".

Dijo Abu Alí al-Farisí que *Ar-Rahmán* es un nombre genérico que comprende todas las clases de misericordia que se resumen en Alláh. Mientras que el nombre de:

الرحيم

"*Ar-Rahím*"

Va dirigido a los creyentes. Como dijo Alláh, el Altísimo:

(وكانَ بالمؤمنِ رحيما). (الأحزاب-43)

"*Y fue compasivo con los creyentes*". (Los Partidos-33:43)

Dijo Al-Arzamí: "Ar-Rahmán describe con toda Su Creación Su Misericordia en todos los confines de la tierra en general; y Ar-Rahím con los creyentes, otorgándoles la guía y siendo benevolente con ellos". Dijo Ibn al-Mubarak: "Ar-Rahmán es el que da cuando se le pide; y *Ar-Rahím* es para los creyentes cuando se enoja si no se le pide". Se transmitió de Abu Huraira, que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "Quien no pida a Alláh, Él se enojará con él".

Según la opinión de la mayoría de los ulemas:

الرحمن

"*Ar-Rahman*"

Es un nombre específico de Alláh, Poderoso y Majestuoso. No está permitido que se le ponga Su nombre a nadie más. ¿No ves lo que dijo?:

(قُل ادعوا الله أوِ ادعوا الرحمن). (الإسراء-110)

"*Di: Invocad a Alláh o invocad al Misericordioso*". (El Viaje Nocturno-17:110)

Lo equiparó con el nombre que no tiene asociado. Y dijo Alláh, el Altísimo en otra *áya* del Noble Corán:

(واسألْ من أرسلنا من قبلك من رسلنا أجعلنا من دون الرحمن ءَالهةً يعبدونَ). (الزخرف-44)

"*Pregunta a Nuestros mensajeros a los que enviamos antes de ti. ¿Acaso establecimos que aparte del Misericordioso hubiera otros dioses que adorar?*". (Los Adornos-43:44)

Se relató de Alí ibn Abu Tálib que dijo a propósito de:

بسم الله

Es una cura para toda enfermedad, y una ayuda para toda medicina. En cuanto a:

الرحمن

Es una ayuda para todo el que crea en Él; y es un nombre que no se pone a otro que no sea Él. Y en cuanto a:

الرحيم

Es para quien haga *tawba*, crea y obre rectamente.

TAFSIR DEL SURA *"AL-FÁTIHA"*

Sus excelencias y nombres

Relató At-Tirmidí una transmisión de Ubai ibn Kaab, que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "No ha revelado Alláh en la Torá ni en los Evangelios nada como la "Madre del Corán" (el *Fátiha*), que son las siete *ayát* ejemplares. Y dijo Alláh: Están repartidas entre Mí y Mi siervo, y para él lo que haya pedido".

En un relato de Al-Bujarí se transmitió de Abu Saíd ibn Al-Mual-la, que dijo: "Estaba rezando en la mezquita cuando me llamó el Mensajero de Alláh y no le respondí. Al terminar le dije: ¡Mensajero de Alláh! Estaba rezando. Me dijo él: "¿Es que no ha dicho Alláh?:

(استجيبوا لله وللرسول إذا دعاكم). (الأنفال - 24)

"*Responded a Alláh y al Mensajero cuando os llamen*". (Los Botines de Guerra-8:24)

A continuación añadió: "Te enseñaré un sura que es la más inmensa de todas los suras del Corán, antes de que salgas de la mezquita". Después me tomó de la mano, y cuando se disponía a salir le pregunté: ¿No me dijiste que me ibas a enseñar el más inmenso de los suras del Corán? Dijo:

الحمد لله رب العالمين

Son las siete *ayát* ejemplares y el inmenso Corán que me ha sido dado".

De Muyahid: "Iblís, Alláh lo maldiga, gimió lamentándose cuatro veces: Cuando fue maldecido; cuando se fue del Paraíso; cuando Muhammad ﷺ fue enviado; y cuando se reveló el sura del *Fátiha*, que fue en Medina".

Entre los ulemas hay diferencia de opinión sobre la preferencia de unas suras y *ayát* sobre otras, y la preferencia de unos nombres de Alláh, el Altísimo, sobre otros; de manera que unos dijeron: No hay preferencia de unas sobre otras, porque todas, tanto *ayát* como suras, son la palabra de Alláh, así como tampoco hay preferencia entre los nombres de Alláh.

Dijo Yahia ibn Yahia: "La preferencia de una parte del Corán sobre otra es un error, ya que cuando se prefiere una cosa sobre otra es porque esa otra está incompleta. Sin embargo, la palabra de Alláh es perfecta y no tiene fisura alguna".

Dijo Al-Bustí: "La expresión, "No hay en la Torá ni en los Evangelios nada igual a la Madre del Corán", significa que Alláh, el Altísimo, no da al lector de la Torá ni al de los Evangelios la recompensa que le dará al recitador de la "Madre del Corán"; ya que Alláh ha preferido a esta *Umma* (pueblo) sobre el resto de los pueblos, y le ha dado más mérito por la recitación de Su "palabra" que el que le ha dado a los demás, como un favor hacia ellos".

Y significa: "El sura más grande". Es decir, en la recompensa y no en que una parte del Corán sea mejor que otra. Otro grupo dijo que se refiere a la preferencia, y que lo que contienen las palabras de Alláh, el Altísimo:

(وإلهكُم إله واحد لاَ إله إلا هو الرحمن الرحيم). (البقرة-163)

"*Vuestro dios es un Dios Único, no hay dios sino Él, el Misericordioso, el Compasivo*". (La Vaca-2:163)

La *áya* del Trono, y final del sura de La Reunión; y el sura de La Adoración Pura son pruebas de la unicidad de Alláh y son atributos que no se encuentran, por ejemplo, en el sura de Abu Lahab u otros como el.

La preferencia estriba en los significados admirables y no en la cualidad. En el *hadiz* de Ubaiy ibn Kaab se transmitió que le dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "¡Ubaiy! De las *ayát* que conoces del Libro de Alláh, ¿cuál es la más grande?" Le respondí:

(ا لاَ إله إلا هو ا َي القَيوم). (البقرة-255)

"*Alláh, no hay dios sino Él, el Viviente, el Autosubsistente*". (La Vaca-2:255)

Dijo: Me golpeó en el pecho y me dijo: "¡Felicitación por tu conocimiento, Abu al-Mundhir!"

El *Fátiha* contiene atributos que no contienen otros suras, hasta el punto que se ha dicho que contiene todo el Corán. Son veinticinco palabras que abarcan todas las ciencias del Corán. La nobleza del *Fátiha* estriba en que Alláh la dividió entre Él y Su siervo; en la cercanía a Alláh llega a través de ella; y en que no hay acción que alcance su recompensa. De acuerdo a ese significado, el *Fátiha* ha alcanzado el grado de "La Madre del Inmenso Corán". De la misma forma que el sura 112 del Corán:

(قُلْ هو الله أحد). (الإخلاص-1)

"*Dí: Él Alláh es Uno*". (La Adoración Pura-112:1)

Equivale a un tercio del Corán en recompensa para quien la recite, porque el Corán está constituido por *Tawhid*, leyes y exhortaciones, y este sura es todo él *tawhid*.

Cuando el Profeta ﷺ dijo: "Lo mejor que he dicho yo y los profetas anteriores a mí es: *La ilaha il-la Alláh wahdahu la sharika lahu*. (No hay dios sino Alláh, sólo y sin asociado)". Es el mejor *dhikr* porque contiene palabras que abarcan todas las ciencias del *tawhid*. Y el *Fátiha* abarca el *tawhid*, la adoración, la exhortación y el recuerdo.

Se relató de Alí ibn Abu Talib, que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "El *Fátiha*, el *Áya-al-Kursí*, "*Alláh atestigua que no hay más dios que Él*", y "*Di: ¡Oh Alláh! Dueño del Reino*". Estas *ayát* estan colgadas del Trono y no hay velo entre ellas y Alláh".

El *Fátiha* tiene doce nombres:

El primero: "*As-salat*" (La Oración), como dijo Alláh, el Altísimo: "He dividido el *salat* entre Yo y Mi siervo en dos mitades". Y ya se ha mencionado el *hadiz* anteriormente.

El segundo: "*Al-hamd*" (La Alabanza), porque se menciona en ella, igual que en el sura de Los Botines de Guerra, *Tawba*, etc.

El tercero: “*Fátihat-ul-kitab*” (La Apertura del Libro), porque con ella se abre la recitación del Corán, con ella se abre la escritura del *mushaf* y con ella se abren las oraciones.

El cuarto: “*Umm-al-Kitab*” (La Madre del Libro). Dijo Alláh, el Altísimo:

(ءايات محكمات هن أم الكتابِ وأخر متشابِهات). (آل عمران-7)

“*Ayát precisas y claras en sí mismas -que son la madre del Libro-, junto a otras que son alegóricas*”. (La Familia de Imran-3:7)

Sin embargo, Anas e Ibn Sirín dicen que la madre del Libro es la Tabla Protegida. Dice Alláh, el Altísimo:

(وإنه في أم الكتابِ). (الزخرف-3)

“*Está en la madre del Libro*”. (Los Adornos-43:3)

Es decir, la Tabla protegida, fuente de todos los libros revelados.

El quinto: “*Umm-al-Qur’án*” (La Madre del Corán). Relató At-Tirmidí, de Abu Huraira, que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: “*Al-hamdu lil-lah* [el *Fátiha*] es la madre del Corán, es la madre del Libro y son las siete *ayát* ejemplares”. Se llamó la madre del Libro porque se comienza con su escritura en el *mushaf*, y se comienza con su recitación en el *salat*. Dijo Yahia ibn Yaamar: La madre de los pueblos es Meca, la madre de Jurasan es Maru y la madre del Corán es el sura de *Al-hamd* [el *Fátiha*]. Es decir el origen y principio del Corán que comprende todas sus ciencias.

El sexto: “*Al-Mazani*” (Las ejemplares), pues con ella se comienza cada *raká* en el *salat*.

El séptimo: “*Al-Qur’án al-Adhím*” (El Inmenso Corán). Se llama así porque abarca la exaltación a Alláh, Poderoso y Majestuoso, a través de Sus atributos de perfección y majestuosidad; el mandato de adoración solamente a Él; el reconocimiento de la incapacidad manifiesta de aportar algo de él; la imploración a Él de la guía hacia el camino recto, y el combate a los extraviados y a los contumaces negadores de la verdad.

El octavo: “*Ash-Shifá*” (La cura). Se transmitió de Abu Saíd al-Judrí que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: “En el sura del *Fátiha* hay cura para toda enfermedad”.

El noveno: “*Ar-Ruquía*” (El talismán). Esto fue por el *hadiz* de Abu Saíd al-Judrí que el Mensajero de Alláh ﷺ dijo al hombre que hizo el talismán con el sura del *Fátiha*: “¿Qué te ha hecho saber que es un talismán?”. Dijo: ¡Mensajero de Alláh! Algo que ha sido puesto en mi corazón.

El décimo: “*Al-Asás*” (La base). Un hombre se quejó a Ash-Shaabí de un dolor que tenía en su costado, y le dijo: “Debes usar la base del Corán que es el Fátiha del Libro, pues oí decir a Ibn Abbás: Cada cosa tiene una base, la base de este mundo es Meca, porque pende de ella; la base de los Jardines es el Jardín del Edén, que es el ombligo de los Jardines sobre el que se ha construido el Paraíso; la base del Fuego es el *Yahannam*, que es el séptimo escalón hacia abajo sobre el que se han construido los demás; la base de la Creación es *Adán*; la de los profetas es Noé; la de la tribu de Israel es Jacob; la base de los

libros es el Corán; la base del Corán es el *Fátiha*; la base del Fátiha es el *básmala*; y si te duele algo con el *Fátiha* se cura".

El undécimo: "*Al-Wáfia*" (El completo). Dijo Sufián ibn Uyaina que el *Fátiha* no se divide ni se presta a la abreviatura. Y aunque se puede hacer con el resto de los suras recitando la mitad en un *raká* y la otra mitad en el otro, con el *Fátiha* no se puede hacer.

El duodécimo: "*Al-Káfia*" (El suficiente). Dijo Yahiá ibn Abu Kacír: "El sura del *Fátiha* basta por sí sola y puede prescindir de las demás, mientras que las demás no pueden prescindir del *Fátiha*". El argumento de esta afirmación en el relato de Muhammad ibn Jal-lád al-Askandrani que dijo el Profeta ﷺ: "*Umm-al-Qur'án* puede ocupar el lugar de otro sura pero no al contrario".

Su revelación y sus leyes

La *Umma* afirma por consenso que el *Fátiha* contiene siete *ayát*, excepto Hussein Al-Yuafí que dice que son seis, y Amr ibn Abíd que son ocho porque cuenta "*iyaka naabudu*" como una *áya*. Sin embargo estos dos dichos son rebatidos por el Corán:

(ولقد ءَاتيناك سبعا من المثاني والقُرءَانَ العظيم). (ا جر-87)

"*Y realmente te hemos dado siete de las ejemplares y el Inmenso Corán*". (Al-Hiyr-15:87)

Y el *hadiz*: "He dividido el *salat*...".

La *Umma* también afirma por consenso que el *Fátiha* pertenece al Corán. Y aunque se haya dicho: "Si fuese Corán, Abdullah ibn Masúd la habría incluído en su *mushaf*, como *Al-Muwawidhatan*. La respuesta, sin embargo, está en el relato de Abu Bakr al-Anbari, que fue preguntado Abdullah ibn Masúd: "¿Por qué no escribes el *Fátiha* en tu *mushaf*? Contestó: Porque si lo hiciera tendría que escribirlo con cada una de los suras". Dijo Abu Bakr: "Es decir, que en cada *raká* la opción es la de comenzar con el *Fátiha* antes de cada sura recitada a continuación". Y dijo: "He preferido resumir, no incluyéndola, y he confiado en que los musulmanes la mantengan presente y la preserven en el *salat*".

Hay diferencias de opinión en cuanto a si es mequinense o medinense. Dijeron Ibn Abbás, Qatada y otros que es mequinense. Mientras que Abu Huraira, Muyahid y otros dijeron que es medinense. Se dijo: La mitad se reveló en Meca y la otra mitad en Medina. Según contó Abu Al-Leiz As-Samarqandi, la primera opinión es la más correcta, como lo prueba el dicho de Alláh, el Altísimo, en el Corán:

(ولقد ءَاتيناك سبعا من المثاني والقُرءَانَ العظيم). (ا جر-87)

"*Y realmente te hemos dado siete de las ejemplares y el Inmenso Corán*". (Al-Hiyr-15:87)

El sura de Al-Hiyr es medinense por consenso. Y la obligatoriedad del *salat* se hizo en Meca sin que se conozca jamás en el Islam que el *salat* se haya hecho sin el *Fátiha*, como lo prueba el *hadiz*: "No hay *salat* si no es con el *Fátiha* del Libro".

El Qádi ibn At-Tayyib mencionó que hay diferencias de opinión entre la gente en cuanto a lo primero que se reveló del Corán. Se ha dicho: "El sura del Arropado, o la del Coágulo, o el *Fátiha*".

Al-Baihaquí menciona en el libro de Las Pruebas de la Profecía una transmisión de Abu Maisara Amr ibn Shurahbil, que el Mensajero de Alláh ﷺ dijo a Jadiya: "Cuando me aíslo solo oigo una llamada que ¡por Alláh! temo que sea una orden". Dijo ella: Alláh te protegerá y no te hará nada, porque tú cumples con tu responsabilidad, mantienes tus lazos familiares y hablas con la verdad. Cuando entró Abu Bakr sin que estuviera allí el Profeta ﷺ, le dijo Jadiya: ¡Oh Atíq! Ve con Muhammad a ver a Wáraqa ibn Nawfal. Al entrar el Mensajero de Alláh ﷺ cogió Abu Bakar su mano y le dijo: Ven con nosotros a ver a Wáraqa. Le contestó: "Quién te lo ha dicho". Dijo: Jadi-

ya. De manera que fueron a verle y le contó: "Cuando estoy a solas oigo una llamada tras de mí que dice: ¡Muhammad. Muhammad! Y salgo corriendo". Le contestó Wáraqa: ¡No lo hagas! Cuando otra vez oigas la voz, espérate a escuchar lo que dice, después vienes y me informas. Cuando estuvo a solas, oyó la llamada: ¡Muhammad! Di: *Bismil-lahi Rahmani Rahím, al-hamdu lil-lahi rabbi al-álamin...*, hasta el final del *Fátiha*. Di: *La ilaha illa Alláh*. Acudió a Wáraqa y al mencionarle lo sucedido le dijo éste: ¡Alégrate y alégrate! Realmente, doy testimonio de que tú eres el que ha anunciado Isa ibn Mariam; que eres como el confidente Musa; un profeta enviado; se te ordenará el Yihad después de este día. Y si lo alcanzo a ver yo lo haré contigo". Cuando murió Wáraqa, dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "He visto al sacerdote en el Jardín con vestidos de seda porque tuvo confianza en mí y me creyó". Es decir, Wáraqa.

Dijo Ibn Atíya: "Algunos ulemas pensaron que Gabriel, sobre el la paz, no había descendido con el sura del *Fátiha*, por el relato de Muslim en una transmisión de Ibn Abbás, que dijo: Estaba sentado *Yibril* con el Profeta ﷺ cuando oyó una voz por encima de él. Y al levantar [*Yibril*] su cabeza dijo: Esta es una puerta del cielo que se ha abierto hoy y que jamás se ha abierto hasta hoy. Y descendió de ella un angel, y [*Yibril*] dijo: Este es un ángel que ha descendido hoy a la tierra y que jamás ha descendido hasta hoy. Entonces le saludó y dijo: Alégrate por dos luces que te he traido y que no se le han dado a ningún profeta anterior a ti: El *Fátiha* del Libro y el final del sura de La Vaca; y siempre que las recites se te recompensará por cada letra.

Se ha confirmado que una vez que se dice "*Allahu Akbar*" para el comienzo del *salat*, se recita el *Fátiha* directamente y sin silencios. Sin embargo, se ha relatado que se dice antes: "*Subhanaka Allahumma wa bihamdika, tabaraka ismuka wa taála yadduka wa la ilaha gairuka*" (¡Gloria a Ti, oh Alláh y con Tu alabanza. Tu nombre y exaltación está por encima de todo y no hay dios sino Tú!)

Dijo Ibn al-Mundhir: "Se confirmó que el Mensajero de Alláh ﷺ cuando decía "*Allahu Akbar*" en el *salat*, se callaba un momento antes de la recitación y decía: "¡Oh Alláh, aléjame de mis faltas de la misma forma que has alejado el oriente del occidente! ¡Oh Alláh, límpiame de las faltas de la misma forma que se limpia la ropa blanca de la suciedad! ¡Oh Alláh, lávame de las faltas, con agua, nieve y frio!" Abu Huraira usaba esta invocación.

Según los *imames* Ash-Shafií, Ahmed y Málik: "La recitación del *Fátiha* es obligatoria en cada *raká* y para todos en general; a la luz del *hadiz* del Mensajero de Alláh ﷺ: "No hay *salat* (válido) para quien no recite en él el sura del *Fátiha*". Y otro: "Quien rezara un *salat* sin recitar la Madre del Corán (el *Fátiha*) sería incompleto". Dijo Abu Huraira: "Me mandó el Mensajero de Alláh ﷺ decir: "No hay *salat* si no es con la recitación del *Fátiha* y lo que exceda". Y de la misma forma que una postración o una inclinación en un *raká* no eximen de hacerla en otra *raká*, tampoco la recitación del *Fátiha* en un *raká* exime de hacerlo en otra.

De Abu Saíd al-Judrí se transmitió, que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "No hay *salat* (válido) para quien no recite en cada *raká Al-hamdu lil-lah* (el *Fátiha*) y un sura, ya sea en la oración obligatoria o no".

En Sahih Muslim se transmitió de Abu Huraira, que el Mensajero de Alláh ﷺ dijo a uno a quien le enseñaba el *salat*: “Y haz eso en todo tu *salat*”. Y si no se recitara el *Fátiha* habría que volver y recitarlo como se vuelve para hacer una inclinación o una postración que no se haya hecho; ya que la *raká* sin la recitación del *Fátiha* no sería válida según el *fiqh*. Y a favor de dicho argumento, es decir de que el *Fátiha* se recita en cada *raká*, está el relato de Abu Daud de una transmisión de Náfia ibn Muhammad al-Ansarí que dijo: “Se retrasó Ubada ibn as-Sámit en el *salat* de *subh*, de manera que el muecín Abu Naím dio el *iqáma* e hizo el *salat* de *imam* con la gente. Llegamos Ubada y yo y nos situamos en la fila tras Abu Naím que recitaba en voz alta; y Ubada recitó el *Fátiha*. Al terminar pregunté a Ubada: ¿He oído que recitabas el Fátiha mientras que Abu Naím recitaba en voz alta? Contestó: ¡Así es! Rezó con nosotros el Mensajero de Alláh ﷺ algunas oraciones en las que se recita en voz alta y se le hizo confusa la recitación. Al terminar se dirigió hacia nosotros diciendo: “¿Vosotros recitáis cuando yo hago la recitación en voz alta?” Contestaron algunos: Nosotros así lo hacemos. Dijo: “¿Quién me disputa con el Corán? No recitéis nada del Corán mientras yo lo haga en voz alta, excepto el *Fátiha*”.

Se relató de Yábir ibn Abdullah, que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: “El *imam* es garante; de manera que lo que haga, hacedlo vosotros”. Y Alláh, el Altísimo, dice en el Corán:

(وإذَا قُرئَ القُرَءانُ فَاستمعوا له وأنصتوا). (الأعراف-204)

“*Y mientras el Corán se esté recitando, prestad atención y callad*”. (Al-Aaráf-7: 204)

Relató Abu Daud que dijo Abu Saíd al-Judrí: “Se nos ha ordenado recitar el *Fátiha* del Libro y lo que nos sea fácil además”. Este *hadiz* es la prueba de que cuando el Profeta ﷺ le dijo al beduíno: “Recita lo que te sea fácil del Corán”, se refería a lo que excediera del *Fátiha*. Y ese es el *tafsir* de cuando Alláh, el Altísimo, dice:

(فَاقْرءُوا ما تيسر منه). (ا زمل-20)

“*Recitad de él lo que os sea fácil*”. (El Arrebujado-73:20)

Dijo Málik: “La *sunna* de la recitación es que se haga el *Fátiha* y otro sura en los dos primeros *rakás* y en los otros dos el *Fátiha* solamente”. Así pues, la recitación del *Fátiha* es obligatoria en cada *raká* conforme a la escuela malikí. Y eso es lo correcto en esa cuestión.

Relató Muslim, de Abu Qatada, que dijo: “El Mensajero de Alláh ﷺ solía rezar con nosotros y recitaba en el *salat* del mediodía y el de la tarde en los dos primeros rakas el *Fátiha* y dos suras, dejándose oír a veces. Alargaba el primer raká mientras que acortaba el segundo, así como en el *salat* de *subh*”. Y en otro relato: “Y recitaba el *Fátiha* en los dos últimos *rakás*”.

En la recitación del *salat*, todo lo que sea añadir más a la recitación del *Fátiha* no es obligatorio, según el relato de Muslim en una transmisión de Abu Huraira que dijo: “En cada *salat* hay recitación; lo que nos dejó oír el Profeta ﷺ os lo hemos dejado oír a vosotros, y lo que nos ocultó lo hemos ocultado a vosotros. Así pues, quien recita-

ra la Madre del Corán estaría en lo correcto y quien se excediera recitando más, aunque fuesen una o dos *ayát*, sería mejor.

Quien no hubiese aprendido el *Fátiha* ni nada del Corán, por incapacidad o por alguna otra excusa, debería recordar a Alláh en el lugar y momento de la recitación con lo que le fuera posible, como decir: *Allahu Akbar; La ilaha illa Alláh; Al-hamdu lil-lah; Subhana Alláh; La hawla wa la quwwata illa bil-lah*, cuando rece solo o con el *imám* cuando recita en voz baja, según un relato de Abu Daud y otros de Abdullah ibn Abu Aufá que dijo: "Acudió un hombre al Profeta ﷺ y le preguntó: Realmente, no puedo tomar nada del Corán y memorizarlo. Enséñame algo que pueda decir en su lugar; dijo: "Di: *Subhana Alláh wal-hamdu lil-lah wa la ilaha illa Alláh wa Allahu Akbar wa la hawla wa la quwwata illa billah*". Dijo el hombre: ¡Mensajero de Alláh! Eso es para Alláh. ¿Y para mí qué? Dijo: "Di: *Allahumma arhamní wa áfini wa ahdiní wa arzuqní*". (¡Oh Alláh, Ten misericordia de mí, dame la salud, la guía y la provisión!) Si aún así se viera incapacitado para pronunciar estas expresiones, se debería esforzar en hacer su *salat* con el *imám*, ya que éste cargaría con lo que le correspondiera decir y recitar en el *salat*. Sin que ello signifique que abandone su esfuerzo por aprender a recitar el *Fátiha* y otras suras en la medida de su capacidad, sin cesar en su empeño hasta su muerte de forma que Alláh lo haya excusado.

A aquel cuya lengua no se preste a hablar en árabe, se le pueden traducir las invocaciones en árabe a la lengua que él entienda para establecer su *salat*; ya que esto le sería permitido *in sha Alláh*.

EL *"AMÍN"*

Es *sunna* para el que recita el Corán decir *Ámin* una vez que ha terminado con el *Fátiha* y después de haber hecho una pequeña pausa sobre la "*nun*" [de *dal-lin*]: para distinguir lo que es Corán de lo que no lo es.

Se transmitió de Abu Huraira, que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "Si el *imám* dice *Ámin* al término del *Fátiha*, decidlo vosotros porque a aquel cuyo *Ámin* coincidiera con el de los ángeles, le serían perdonadas sus faltas precedentes". Dijeron nuestros ulemas que el perdón de las faltas resultaría de la presencia de cuatro aspectos que encierra este *hadiz*; el primero: El *Ámin* del *imam*; el segundo: el *Ámin* del que reza detrás; el tercero: El *Ámin* de los ángeles; y el cuarto: la coincidiencia del *Ámin*. Se ha dicho: En la respuesta o en el tiempo o en la cualidad de la sinceridad del *duá*, según el *hadiz*: "¡Invocad a Alláh y tendréis la certeza de la respuesta! Y sabed que Alláh no responde al *duá* de un corazón negligente y frívolo".

Relató Abu Daud, de Abu Zuhair an-Numeirí, uno de los *sahaba*, que hablando a la gente era de lo mejor que había. Cuando alguno de nosotros hacía un *duá* le decía él: "Séllalo con *Ámin*, ya que es como si pusieras el sello en un documento". Dijo Abu Zuhair: "¿Queréis que os explique el significado de esto? Una noche salimos con el Profeta ﷺ y encontramos un hombre insistiendo en su invocación a Alláh. Se paró el Profeta ﷺ a escuchar lo que decía, y dijo: Si hubiera sellado su invocación habría sido contestado. Le preguntó uno del grupo: ¿Con qué la va a sellar? Contestó el Profeta ﷺ: Con *Ámin*, porque si así lo hiciera sería respondida su invocación. El hombre del grupo que había preguntado fue a avisar al hombre que hacía la invocación a Alláh insistentemente diciéndole: Sella y alégrate por las buenas noticias".

Dijo Ibn Abdel-Bar que el nombre propio de Abu Zuhair an-Numeirí era Yahiá ibn Nufair y que relató del Profeta ﷺ: "No matéis las langostas porque son un ejército de Alláh, el Inmenso".

Dijo Ibn Munabbih: "*Ámin* es una palabra que está formada por cuatro letras, por cada una de las cuales Alláh crea un ángel que dice: *Allahumma agfir likulli man qala Ámin* (¡Oh Alláh! Perdona a todo el que diga *Ámin*)". En otro dicho: "Yibril me enseñó a decir *Ámin* a la conclusión del *Fátiha* y dijo: Es como el sello sobre un documento". Y en otro: "*Ámin* es un sello del Señor de los mundos". Dijo Abu Bakr: "Su significado es que es un sello de Alláh sobre Sus siervos para ahuyentarles las maldades y desgracias. De manera que el *Ámin* es como el sello protector o la clave del documento, poniéndolo a salvo de la pérdida de su contenido.

La palabra *Ámin* significa para la mayoría de la gente de conocimiento: "¡Oh Alláh! Responde a nuestra llamada"; y fue puesto en el lugar del *duá*. Se ha dicho que es su significado: "Que así sea". Relató Al-Kalbí, de Abu Saleh, y éste de Ibn Abbás, que dijo: "Pregunté al Mensajero de Alláh ﷺ sobre el significado de *Ámin* y me dijo: "¡Señor, haz!" Dijo Muqatil: "Es fuerza para el *duá*, y llegada para la *báraka*". Dijo At-Tirmidí: "Significa, no frustres nuestros deseos".

Relató Ibn al-Qásim, de Málik: El *imam* no dice *Ámin* sino más bien los que rezan tras él. El argumento es el *hadiz* de Abu Musa al-Asharí que el Mensajero de

Alláh ﷺ nos habló aclarándonos la *sunna* y enseñándonos el *salat* diciendo: “Cuando vayais a hacer el *salat*, estableced vuestras filas y después que uno de vosotros sea el *imám*; de forma que cuando diga *Allahu Akbar*, lo digáis vosotros; y cuando diga:

(غ ا غضوب عليهم ولا الضاا). (الفا ة-7)

“*No al de los que han incurrido en Tu ira ni al de los extraviados*”. (El *Fátiha*-1:7)

Decid vosotros *Ámin* y Alláh os responderá”. En otro *hadiz* se transmitió de Wáil ibn Huyr, que dijo: Cuando el Mensajero de Alláh ﷺ recitaba:

(ولا الضاا)

(*wa lad-dal-lin*)

Decía levantando la voz:

(آم)

(*Ámin*)

La gente de conocimiento de entre los compañeros del Profeta ﷺ y los que le siguieron, veían que el hombre tenía que levantar la voz para decir *Ámin*. En el Muwatta y en los dos Sahih, dijo Ibn Shihab: “El Mensajero de Alláh ﷺ solía decir *Ámin*”. En el Súnan de Ibn Maya se transmitió de Abu Huraira, que dijo: “La gente dejó el *Ámin*, y el Mensajero de Alláh ﷺ cuando terminaba de decir el *Fátiha*, decía: “*Ámin*”, hasta que la gente de la primera fila lo oía y entonces se estremecía la mezquita del estrépito al repetir todos juntos: *Ámin*”.

Dijeron los compañeros de Abu Hanifa: “Decir el *Ámin* en voz baja es preferible a decirlo en voz alta porque es un *duá*, y Alláh, el Altísimo, dijo en el Noble Corán:

(ادعوا ربكم تضرعا وخفْية). (الأعراف-55)

“*Invocad a vuestro Señor, humilde y secretamente*”. (Al-Aaráf-7:55)

Dijeron: “La prueba está en lo que se relató de la interpretación de cuando Alláh dice:

(قالَ قد أجيبت دعوتكما فاستقيما ولا تتبعان سبيلَ الذين لا يعلمون). (يونس-89)

“*Dijo: Vuestra petición ha sido ya respondida, sed pues rectos y no sigáis el camino de los que no saben*”. (Jonás-10:89)

Dijo: “Moisés era el que invocaba a Alláh y Aarón el que decía *Ámin*, y Alláh nombró a los dos como invocantes”.

La respuesta: El *duá* secretamente y en voz baja sólo es preferible cuando pudiera haber algo de soberbia en el invocante. Sin embargo, con respecto al *salat* en *yamáa* (congregación), sus concurrentes son el anuncio de un emblema manifiesto, y hacerlo público y en voz alta es un derecho que se recomienda a los siervos; siendo así que el

imam recomienda el anuncio de la recitación del *Fátiha* que abarca el *duá* y el *Ámin* en su final; y si la *sunnah* del *duá* es hacerlo de forma manifiesta en voz alta, pues el *Ámin* es su consecución y sigue su mismo curso.

Se transmitió de Anas ibn Málik, que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "Ciertamente, Alláh, el Altísimo, concedió a mi pueblo tres cosas que jamás dio a nadie antes que a ellos: El *salam* que es el saludo de la gente del Jardín; las filas de los ángeles; y *Ámin*, excepto el que fue de Moisés y Aarón". Dijo Abu Abdullah: Significa que Moisés hizo un *duá* contra Faraón y Aarón dijo *Ámin*, y dijo Alláh, el Altísimo, recordando el *duá* de Moisés:

(قَد أُجِيبت دعوتكُما). (يونس- 89)

"*Vuestra petición ha sido ya respondida*". (Jonás-10:89)

El *Ámin* es específico de esta *Umma* como se relató del Profeta ﷺ que dijo: "No os han envidiado tanto los judíos como lo han hecho por el *salam* y el *Ámin*". De Ibn Abbás que dijo el Profeta ﷺ: "No os han envidiado tanto los judíos por algo como lo han hecho por el *Ámin*: abundad pues en decir *Ámin*".

Han dicho nuestros ulemas: "Nos ha envidiado la gente del Libro porque el comienzo del *Fátiha* es alabanza y gloria a Alláh, después concentración y recogimiento para Él, a continuación petición para nosotros de la guía al camino recto y por último la invocación contra ellos con nuestro decir *Ámin*".

El tafsir del sura *AL-FÁTIHA*

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ ٱلۡحَمۡدُ لِلَّهِ ۝ ﴾

“La alabanza es para Alláh” (1)

“*Al-hamdu lil-lah*”. Se transmitió de Abu Huraira y Abu Saíd al-Judrí, que dijo el Profeta ﷺ: “Cuando el siervo dice: *Al-hamdu lil-lah*, dice Alláh: Mi siervo ha sido veraz dándome alabanzas”.

De Anas ibn Malik se transmitió que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: “Ciertamente, Alláh se complace de Su siervo que cuando termina una comida o una bebida le alaba por ella diciendo: *Al-hamdulil-lah*”.

Dijo Al-Hasan: No hay mejor gracia que poder decir: *Al-hamdulil-lah*.

Relató Ibn Maya de Anas ibn Malik, que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: “Toda gracia que Alláh hubiera otorgado a un siervo y éste dijera *Al-hamdulil-lah* por ella, sería mejor para él aquello que le ha dado que lo que ha cogido”. Y de Anas Ibn Malik se transmitió que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: “Si el mundo en su totalidad estuviera en las manos de un hombre de mi pueblo y después éste dijera: *Al-hamdulil-lah*, ese dicho sería mejor para él que todo lo demás”. Dijo Abu Abdullah: “Significa el *hadiz* que si se le ha dado el mundo primero y después se le ha dado esta frase y la ha pronunciado, esta frase es mejor para él que toda la *dunia*. Ya que *dunia* es perecedera y la frase permanece”. Y es como dice Alláh, el Altísimo:

(والباقيات الصالحات خير عند ربك ثوابا وخير أملا). (الكهف-46)

“*Y las palabras y acciones rectas que perduran son mejor ante tu Señor en recompensa y esperanza*”. (La Caverna- 18:46)

Y tanto *dunia* como la frase de “*al-hamdulil-lah*” proceden de Alláh, el Altísimo, pues le ha dado Alláh a Su siervo *dunia* y lo ha enriquecido, y le ha dado la palabra: *Al-hamdulil-lah*, y le ha honrado por ella en el *Ájira*. Relató Ibn Maya, de Ibn Umar, que les habló el Mensajero de Alláh ﷺ diciendo: “Uno de los siervos de Alláh dijo: ¡Oh Señor para Ti es la alabanza (*al-hamd*) como es debido, por la majestad de Tu faz y la inmensidad de Tu poder! Esto resultó problemático para los dos ángeles que no supieron como escribir estas palabras. De modo que subieron al cielo y dijeron: ¡Señor nuestro, tu siervo ha dicho unas expresiones que no sabemos como escribirlas! Preguntó Alláh, Poderoso y Majestuoso, aún sabiendo lo que dijo su siervo: ¿Qué ha dicho mi siervo? Contestaron los ángeles: ¡Oh Señor! Ha dicho: ¡Oh Señor para Ti es la alabanza (*al-hamd*) como es debido, por la majestad de Tu faz y la inmensidad de Tu poder! Y les dijo Alláh: Escribid las palabras como las ha dicho Mi siervo hasta que llegue a Mi encuentro y Yo le recompense por ellas”.

Relató Muslim de Abu Malik al-Asharí, que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: “La purificación es la mitad del *imán*; *al-hamdulil-lah* llena la balanza; y *al-hamdulil-lah* y *subhana Alláh* juntos llenan lo que hay entre los cielos y la tierra”.

Difieren los ulemas sobre si cuál de las dos frases es mejor: *Al-hamdulil-lahi rabbil álamin* o *La ilaha il-la Alláh*. Dijo un grupo: *Al-hamdulil-lahi rabbil álamin* es mejor porque encierra el *tawhid* de la frase *La ilaha il-la Alláh*; de manera que hay en ella *tawhid* y alabanza (*hamd*); y en *La ilaha il-la* Alláh sólo hay *tawhid*. Sin embargo, otro grupo afirmó: *La ilaha il-la Alláh* es mejor, porque evita la incredulidad y la idolatría, y por esa frase ha combatido la creación, como dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: “Se me ha ordenado combatir a la gente hasta que digan: *La ilaha il-la Alláh*”. Esta última visión la eligió Ibn Atíya que dijo: “El juez de esto es el dicho del Profeta ﷺ: “Lo mejor que he dicho yo y los profetas anteriores a mi es *La ilaha il-la Alláh wahdahu la sharika lahu*”.

Se relató de Ibn Abbás que dijo: “*Al-hamdulil-lah* es la palabra de todo agradecido; Adán, sobre él la paz, dijo al estornudar: *Al-hamdulil-lah*”.

Dijo Alláh, el Altísimo, a Noé, sobre él la paz:

(فَإِذَا استويت أنت ومن معك على الْفُلْك فَقُل الْحمد لله الذي نجانا من الْقَوم الظالم). (ا ؤمنون-28)

“*Cuando tú y quienes están contigo hayáis subido en la nave, di: Al-hamdulil-lah que nos ha salvado de la gente opresora*”. (Los Creyentes-23:28)

Dijo Ibrahim, sobre él la paz:

(الْحمد لله الذي وهب لي على الْكبر إسماعيلَ وإسحاق إن ربي لَسميع الدعاءِ). (إبراهيم-41)

“*Al-hamdulil-lah que me ha concedido en la vejez a Ismaíl e Isháq; ciertamente mi Señor atiende las peticiones*”. (Ibrahím-14:41)

Dijo Alláh, el Altísimo, en la historia de Daud y Suleimán:

(ولَقَد ءَاتينا داود وسلَيمانَ علْما وقَالا الْحمد لله الذي فَضلَنا على كَثـٍ من عباده الْمؤمنِ). (النمل-15)

“*A Daud y Suleimán les dimos conocimiento y dijeron: Al-hamdulil-lah que nos ha preferido sobre muchos de Sus siervos creyentes*”. (Las Hormigas-27:15)

Dijo Alláh, el Altísimo, a Su Profeta Muhammad ﷺ:

(وقُل الْحمد لله الذي لَم يتخذْ ولَدا). (الإسراء-110)

“*Y di: Al-hamdulil-lah que no ha tomado para Sí ningún hijo...*”. (El Viaje nocturno-17:110)

Dijo la gente del Jardín:

(وقَالُوا الْحمد لله الذي أذْهب عنا الْحزنَ). (فاطر-34)

"*Y dijeron: Al-hamdulil-lah que nos ha quitado de encima la tristeza*". (Creador-35:34)

(وءَاخر دعواهم أن الْحمد لله رب الْعالَم). (يونس-10)

"*Y el final de su oración: ¡Al-hamdulil-lah! Señor de los mundos*". (Jonás-10:10)

Dije (Al-Qurtubí): Lo correcto es que *Al-hamd* (la alabanza) es una loa al elogiado por Sus cualidades, anticipándose al bien que pueda dar; y *ash-shukr* (el agradecimiento) es el elogio del agradecido después de recibir un bien. Y sobre este punto dijeron nuestros ulemas: *Al-hamd* es más general que *ash-shukr*, porque *al-hamd* supera el elogio, el aprecio y el agradecimiento; y la recompensa concretamente es una gratificación para quien se te ha adelantado en la buena acción; de manera que *Al-hamd* es más general en la *áya* porque supera al agradecimiento.

Se menciona que *Al-hamd* significa la complacencia. Como dice el Profeta ﷺ: "Os presento como encomiable que os lavéis el pene después de orinar". Es decir, me complace para vosotros.

Se menciona de Yaafar as-Sádeq acerca de *Al-hamdulil-lah*: "Quien alabara a Alláh con Sus atributos de la misma forma que Él se describe a Sí mismo, lo habrá alabado realmente; porque *Al-hamd* es *ha*, *mim*, y *dal*; la *ha* es de *wahdanía* (unicidad); la *mim* de *mulk* (reino); y la *dal* de *daimumía* (permanencia); quien conociera a Alláh por estos tres atributos, lo habrá conocido realmente". Y esa es la verdadera realidad de *Al-hamd*.

Dijo Shaqíq ibn Ibrahím en el *tafsir* de *Al-hamdulil-lah*: "Contiene tres aspectos: El primero es que si Alláh, el Altísimo, te da algo, sepas quien te lo ha dado; el segundo, que estés satisfecho con lo que te ha dado; y el tercero, que no le desobedezcas mientras Su fuerza está en tu cuerpo". Y esas son las condiciones de *Al-hamd*.

Alláh, *subhanahu*, se ha loado a Sí mismo con *Al-hamd* y ha abierto Su Libro con Su alabanza. Y no ha dado permiso para ello a nadie más; sino que más bien lo ha prohibido por boca de Su Profeta ﷺ, cuando dice Alláh, el Altísimo, en el Corán:

(أنشأكُم من الأَرض وإِذْ أنتم أجِنةٌ في بطُون أمهاتكُم فَلاَ تزكوا أنفُسكُم هـو أعلَم بِمنِ اتقَى). (النجم-31)

"*Os creó de la tierra y luego fuísteis embriones en el vientre de vuestras madres. Así pues, no os vanagloriéis. Él sabe mejor quien Le teme*". (Las Estrellas-53:31)

Y dijo el Profeta ﷺ: "¡Arrojad tierra a los rostros de los aduladores!"

Significa *Al-hamdulil-lahi rabbil álamin*: Se ha anticipado *al-hamd* de Mí para Mí antes de que ningún otro de los mundos me alabe; y Mi alabanza de Mí para Mí es infinita, sin defecto ni imperfección; mientras que Mi alabanza que proviene de las criaturas está llena de imperfecciones y defectos. Dijeron nuestros ulemas: De manera que está feo que la criatura a la cuál no le ha sido dada la perfección, se vanaglorie y se alabe a sí mis-

mo para granjearse los beneficios y ahuyentar los maleficios. Se ha dicho: Cuando el Altísimo, supo de la incapacidad de Sus siervos para Su alabanza, se alabó a Sí mismo, de Él mismo para Sí mismo infinitamente. ¿Acaso no sabes cómo el señor de los enviados mostró su incapacidad diciendo?: "No puedo evaluar los elogios a Ti".

Dijo At-Tabarí: *Al-hamdulil-lah* es un elogio de Alláh a Sí mismo que a su vez comprende la orden a Sus siervos de elogiarle a Él. Como si dijera: ¡Decid: *Al-hamdulil-lah*!

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ رَبِّ ٱلْعَٰلَمِينَ ۝٢ ﴾

"Señor de los mundos" (2)

Es decir, su Rey. Ya que todo aquel que posee algo es el señor de ello. Pues, el Señor es el Rey. En el Sihah: Ar-Rab es uno de los nombres de Alláh, el Altísimo; y no se puede nombrar a nadie con él, excepto acompañado de siervo, como Abdur-Rab. Ar-Rab es el Señor, como dice en el Corán:

(اذكرني عند ربك). (يوسف-42)

"*Recuérdame ante tu señor*". (Yusuf-12: 42)

Ar-Rab es el digno de ser adorado. "*Ar-Rab*" es el más grande de los nombres de Alláh, por la abundancia de invocaciones a Alláh con él; y así se contempla en el Corán al final del sura Ál Imrán, en el sura de Ibrahím y otros. La palabra "*rab*" procede de "*tarbíya*" (crianza y buena educación). Según eso Alláh, Altísimo sea, es el organizador de Sus criaturas y su criador y educador. Como dice Alláh, el Altísimo, en el Corán:

(وربائبكم اللاتي في حجوركم). (النساء-23)

"*Y vuestras hijastras (bien criadas) que están bajo vuestra protección*". (Las Mujeres-4:23)

Y Alláh le dio el nombre "*rabíbah*" a la hija de la esposa para que el padrastro se haga cargo de su buena crianza. Alláh es el Señor de los siervos; y Alláh, *subhanahu*, es el Señor de los señores; Dueño del rey y del reinado; el Creador de todo y su proveedor; y cualquier otro señor que no sea Él ni es creador ni proveedor. Y "*Ar-Rab*" significa el Dueño y Señor, y ese es Su propio atributo en Su esencia. De manera que la criatura puede ser dueña de algo temporalmente, y si se le arrebata se queda sin nada después de haber sido dueño y poseedor. Sin embargo, la cualidad de Alláh *subhanahu*, difiere de la del hombre, porque Él es el Creador y el hombre es criatura.

Cuando Alláh dice: "*Los mundos*", es decir, grupos o pueblos, y se refiere a todo lo existente aparte de Alláh. Ya que Él es Único y por eso Él no puede entrar en la denominación de "*los mundos*". La gente de cada tiempo constituye un mundo.

Dijo Ibn Abbás: "Los mundos" son los genios y el género humano. La prueba de ello es cuando Alláh dice:

(تبارك الذي نزلَ الفُرقانَ على عبده ليكُونَ للعالم   نذيرا). (الفرقان-1)

> "*Gloria a Aquel que hizo descender el Corán a Su siervo (Muhammad) para que sea advertidor de los mundos*". (El Discernimiento-25:1)

Y no advertidor de los animales.

Dijeron Al-Farrá y Abu Ubaida: "El mundo es una expresión referida a todo ser dotado de razón; se reducen a cuatro mundos: El género humano, el mundo de los genios, el de los ángeles, y el de los diablos (*shayatín*). Y los animales no entran en la denominación de mundo".

Dijo Wahb ibn Munabbih: "Alláh ha creado dieciocho mil mundos y el planeta Tierra es uno de ellos". Dijo Abu Saíd al-Judrí: "Alláh ha creado cuarenta mil mundos, y la tierra de este a oeste es un mundo". Dijo Muqátil: "Los mundos son ochenta mil: cuarenta mil están en tierra firme y los otros cuarenta mil en el mar". De Abi al-Ália: "Los genios son un mundo, y los humanos otro mundo. Aparte de ellos la tierra está dividida en cuatro partes y en cada una de ellas hay mil quinientos mundos que Alláh ha creado para que Le adoren".

El mundo es el que abarca toda criatura creada en la existencia. Prueba de ello es cuando Alláh, el Altísimo, dice en el Noble Corán:

> (قَالَ فرعونُ وما رب الْعالَم . قَالَ رب السموات والأرض وما بينهما). (الشعراء-23)
>
> "*Preguntó Faraón: ¿Quién es el señor de los mundos? Contestó: El Señor y dueño de los cielos y de la tierra, y lo que hay entre ellos*". (Los poetas-26:23)

Alláh, el Altísimo, dice en el Noble Corán:

﴿ ٱلرَّحۡمَـٰنِ ٱلرَّحِيمِ ۝٣ ﴾

"El Compasivo, el Misericordioso" (3)

Alláh, el Altísimo, se describe a Sí mismo, después de describirse como "el Señor de los mundos", como "*Ar-Rahmán Ar-Rahím*", ya que siendo la primera descripción una intimidación de Alláh (*tarhíb*), la segunda supone un estímulo (*targuíb*). De manera que en Sus atributos une el temor a Él y el anhelo de Él. Y esto ayuda más a la obediencia y a la abstención. Como dice el Altísimo:

> (نبئْ عبادي أني أنا الْغفُور الرحيم.وأن عذَابِي هو الْعذَاب الأليم). (ا جـر-50
>
> "*Anuncia a Mis siervos que Yo soy el Perdonador, el Compasivo. Pero que Mi castigo es el castigo doloroso*". (Al-Hiyr-49-50)
>
> (غَافر الذنبِ وقَابِل التوبِ شديد الْعقَابِ ذي الطول). (غافر-2)

> “*El que perdona las faltas y acepta el arrepentimiento, el Enérgico cuando castiga y El que da con largueza*”. (Perdonador-40:2)

En Sahih Muslim, se transmitió de Abu Huraira, que el Mensajero de Alláh ﷺ dijo: “Si supiera el creyente el castigo que Alláh tiene, no ambicionaría nadie Su Jardín; y si supiera el incrédulo la misericordia que Alláh tiene, no desesperaría nadie de Su Jardín”.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ مَـٰلِكِ يَوْمِ ٱلدِّينِ ﴿٤﴾ ﴾

“Rey del Día de la Retribución” (4)

Hay diferencia entre los ulemas sobre si es más elocuente decir:

(ملك)

“*Máliki*” (rey)

O decir:

(مالك)

“*Māliki*” (dueño).

En las dos formas se ha relatado del Profeta ﷺ, de Abu Bakr y de Umar, como menciona At-Tirmidí. Por un lado, Abu Ubaida y Al-Mubarrid dicen que “*máliki*” es más general y más elocuente, ya que todo rey es dueño y no todo dueño es rey; porque la orden del rey es ejecutable por el dueño en su dominio sin que éste pueda proceder si no es con autorización del rey. Y por otro lado, se ha dicho que “*māliki*” es más elocuente, porque el dueño lo es de la gente y otras cosas y su proceder es más directo, teniendo en cuenta que deberá aplicar las leyes además de tener la facultad de ser poseedor.

Ciertamente, Alláh, el Altísimo, se describió a Sí mismo como el Poseedor de todas las cosas, cuando dijo: “*Señor de los mundos*”. Es decir, primero es general y después es concreto. Y ese estilo lo encontramos en otros pasajes del Corán, como por ejemplo:

(هو الله الخالق البارئ المصور). (ا شر-24)

> “*Él es el Creador, el Originador, el Modelador*”. (La Reunión-59:24)

Es decir, la mención primero del Creador es general; y la mención después del Modelador es una llamada de atención al hecho de la creación en sí y a la presencia de la sabiduría. Y otro ejemplo es cuando dijo el Altísimo:

(وبالآخرة هم يوقنونَ). (البقرة-3)

> “*Y ellos tienen la certeza del Más allá*”. (La Vaca-2:3)

Después de haber dicho previamente:

(الذين يؤمنون بالغيب). (البقرة-2)

"*Aquellos que creen en lo oculto*". (La Vaca-2:2)

De forma que lo oculto abarca el *Más allá* y otros asuntos. Sin embargo, se especifica concretamente por la inmensidad que encierra el asunto, para centrar la atención en la obligatoriedad de su creencia, y como respuesta contundente a los incrédulos contumaces. Y como dijo: "*Ar-Rahmán Ar-Rahím*" (El Misericordioso, el Compasivo). Es decir, *Ar-Rahmán*, es más general, y después menciona *Ar-Rahím* como específico para los creyentes, cuando dice Alláh en el Corán:

(وكان بالمؤمنين رحيما). (الأحزاب-43)

"*Y con los creyentes es Compasivo*". (Los Partidos-33:43)

El atributo de "rey" abarca los dos asuntos: El del reino y el de la posesión. Y esos son los que corresponden a Alláh, *subhanahu wa taála*. Además de abarcar la perfección que es por lo que le pertenece el reino sobre todos los demás. ¿No ves cuando Alláh dice?:

(إن الله اصطفاه عليكم وزاده بسطةً في العلم والجسم والله يؤتي ملكه مـن يشاءُ). (البقرة-245)

"*Ciertamente, Alláh lo ha elegido a él entre vosotros y le ha dado gran conocimiento y corpulencia. Alláh concede Su soberanía a quien quiere*". (La Vaca-2:245)

Sobre esto dijo el Profeta ﷺ: "El imamato está en Quraish". Siendo Quraish la mejor de las tribus árabes, y los árabes mejores y más nobles que los no árabes.

El Rey abarca la fuerza; el mandato y la prohibición; la promesa y la amenaza. Observa las palabras de Salomón, sobre él la paz:

(ما لي لا أرى الهدهد أم كان من الغائبين . لأعذبنه عذابا شديدا). (النمـل-21،20)

"*¿Qué ocurre que no veo a la abubilla? ¿Acaso está ausente? La castigaré duramente*". (Las Hormigas-27:20,21)

No está permitido que haya nadie que se atribuya o pretenda el título de "el Rey", excepto Alláh, el Altísimo. Relataron Al-Bujarí y Muslim, de Abu Huraira, que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "Alláh cogerá en Su puño la tierra el Día del Juicio Final y enrollará el cielo con Su mano derecha. Después dirá: Yo soy el Rey. ¿Dónde están los reyes de la tierra?" En otro *hadiz*: "El nombre más vergonzoso ante Alláh, es el de aquel hombre que se hace llamar rey de reyes, porque no hay más rey que Alláh, Poderoso y Majestuoso". Y en otro *hadiz*: "El hombre más ofensivo y perverso para Alláh en el Día del Juicio será aquel que se hizo llamar rey de reyes, porque no hay más rey que Alláh, *subhanahu*".

Sin embargo, se pueden utilizar las descripciones de “rey” y de “dueño” en su concepto o definición; dijo Alláh, el Inmenso:

(إن الله قَد بعثَ لَكُم طَالُوت ملكاً). (البقرة-245)

“*Ciertamente, Alláh os ha enviado como rey a Talut*”. (La Vaca-2:245)

En un *hadiz* dijo el Profeta ﷺ: “Se me han mostrado [en una visión] hombres de mi pueblo como combatientes por la causa de Alláh, navegando en alta mar como reyes sobre sus lechos”.

Se ha dicho: ¿Por qué se especifica el Día de la Retribución, cuando Él es el Rey del Día de la Retribución y de los otros? Porque en *dunia* han rivalizado por la posesión y el reino, como Faraón, Namrud y otros. Pero, en ese Día, nadie le disputará Su reino sino que todos se someterán a Él. Como dijo, el Altísimo, en el Corán:

(لمن الملك اليوم). (غافر-15)

“*¿De quién es hoy el reino*?”. (Perdonador-40:15)

Y contestarán todos al unísono:

(لله الواحد القهار). (غافر-15)

“*De Alláh, el Único, el Dominante*”. (Perdonador-40:15)

Es decir, ese “Día” no habrá dueño ni rey ni juez, excepto Alláh, no hay dios sino Él. “*El Día del Din*”, será el día de la Retribución según las acciones. Como lo prueba el Corán:

(يومئذ يوفيهم الله دينهم الْحق). (النور-25)

“*Ese Día Alláh les pagará su verdadera cuenta (din)*”. (La Luz-24:25)

(الْيوم تجزى كُل نفْسٍ بِما كَسبت). (غافر-16)

“*Hoy cada uno será recompensado por lo que tenga en su haber*”. (Perdonador-40:16).

(الْيوم تجزونَ ما كُنتم تعملُونَ). (ا اثية-27)

“*Hoy se os pagará lo que hicisteis*”. (La Arrodillada- 45:27)

Dijo Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ إِيَّاكَ نَعۡبُدُ وَإِيَّاكَ نَسۡتَعِينُ ٥ ﴾

“Sólo a Ti te adoramos y sólo en Ti buscamos ayuda” (5)

“*Te adoramos*”, significa te obedecemos, pues la adoración es obediencia y sometimiento. Ya que un camino de adoración es cuando se hace con humildad y sometimien-

to. La pronunciación de esta *áya* por parte del creyente implica una afirmación del Señorío de Alláh y una confirmación de la adoración puramente a Alláh, el Altísimo; mientras que el resto de la gente adora a otros distintos de Alláh como ídolos y demás. "*Y sólo en Ti buscamos ayuda*", el acuerdo y la conciliación.

Dijo Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ ٱهۡدِنَا ٱلصِّرَٰطَ ٱلۡمُسۡتَقِيمَ ۝٦ ﴾

"Guíanos por el camino recto" (6)

"*Guíanos*", es una invocación del siervo a su Señor; es decir, indícanos el camino recto y guíanos hacia él: muéstranos el camino de Tu guía que nos haga acercarnos a Ti.

La mitad del sura del *Fátiha* es exaltación de Alláh, el Altísimo, mientras que la otra mitad es invocación y petición a Alláh de necesidades. Ha hecho que la invocación que hay en este sura sea mejor que la de cualquier otro porque es la palabra con la que habla el Señor de los mundos; de manera que se haga la invocación con las palabras del Altísimo. En el *hadiz*: "No hay nada más noble para Alláh que la invocación".

Significa la *áya*: Indícanos a través de la *sunna* el cumplimiento de Tus obligaciones; o inclina nuestros corazones a la verdad.

Dijo Al-Fudail ibn Iyád: El "*siratal-mustaquím*" es el camino del Hach. Este es el significado específico, pero el genérico es mejor.

Dijo Muhammad ibn al-Hanafía del significado de la *áya*: "El camino recto es el Din de Alláh, el cuál no se acepta de los siervos otro que no sea él".

Dijo Ásam al-Ahwal, de Abu al-Ália: "El "*siratal-mustaquím*" es el Mensajero de Alláh ﷺ y los compañeros que le siguieron". La cualidad del "*sirat*" es el camino que no tiene torcedura ni desviación alguna; como dice Alláh, el Altísimo:

(وأن هذَا صراطي مستقيما فَاتبِعوه). (الأنعام-154)

"*Este es Mi camino recto. ¡Seguidlo!*" (Los Rebaños-6:154)

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ صِرَٰطَ ٱلَّذِينَ أَنۡعَمۡتَ عَلَيۡهِمۡ غَيۡرِ ٱلۡمَغۡضُوبِ عَلَيۡهِمۡ وَلَا ٱلضَّآلِّينَ ۝٧ ﴾

"El camino de los que Tú has agraciado, no el de los que son motivo de ira ni el de los extraviados" (7)

Ha dicho un grupo, en su *tafsir* de la *áya*: El camino de los profetas, los veraces, los mártires y los justos; entresacado de las palabras de Alláh, el Altísimo, cuando dice:

**(ومن يطع الله والرسولَ فَأولَئك مع الذين أنعم اللـه علَـيهم مـن النبِـي
والصديق والشهداءِ والصالح وحسن أولَئك رفيقًا). (النساء-68)**

"*Quien obedezca a Alláh y al Mensajero, esos estarán junto a los que Alláh ha agraciado: los profetas, los veraces, los mártires y los*

> *justos: ¡Qué excelente compañía!*". (Las Mujeres-4:68)

"*Los que son motivo de ira*". Se refiere a los judíos y los "extraviados" a los cristianos, como ha sido explicado por el Profeta ﷺ en un *hadiz* de Ibn Hátim, relatado por Abu Daud at-Tayálisi y At-Tirmidí. Y como argumento de este *tafsir* están las palabras de Alláh sobre los judíos:

> **(وباءُوا بِغضبٍ من الله). (آل عمران- 112)**
>
> "*Se ganaron la ira de Alláh*". (La Familia de Imrán-3:112)
>
> **(وغَضب الله عليهم). (الفتح- 6)**
>
> "*Alláh se ha enojado con ellos*". (La Conquista-48:6)

Y dijo Alláh, el Altísimo, a propósito de los cristianos:

> **(قَد ضلوا من قَبلُ وأضلوا كثـ ا وضلوا عن سواءِ السبِيل). (ا ائدة- 79)**
>
> "*Que se extraviaron antes e hicieron que muchos se extraviaran y se alejaron del camino llano*". (La Mesa Servida-5:79)

Se ha dicho: "Los que son motivo de ira son los asociadores idólatras; y los extraviados los hipócritas".

Y al final de la recitación del sura del *Fátiha* se pronuncia la palabra *Ámin*.

TAFSIR DEL SURA *"AL-BÁQARA"* (LA VACA)

El sura de La Vaca es medinense y fue revelada a lo largo de diversos periodos. Se dijo que fue el último sura revelado en Medina, excepto, la *áya* en la que dijo Alláh, el Altísimo:

(واتقوا يوما ترجعونَ فيه إلى الله). (البقرة-281)

"*Y temed un Día en el que volveréis a Alláh*".
(La Vaca-2:281)

Que fue la última *áya* que descendió del cielo. Y descendió el día del Sacrificio en el Hach de Despedida, en Mina. Y las *ayát* de la usura también fueron de las últimas que se revelaron del Corán.

El favor y mérito de este sura es inmenso y su recompensa enorme: es el núcleo del Corán. El sura es inmenso por la gran cantidad de leyes y exhortaciones que encierra. La aprendió Umar, Alláh esté complacido con él, en su interpretación conforme al *fiqh* y todo lo que comprende en el transcurso de doce años, y su hijo Abdullah en ocho años.

Dijo Ibn al-Arabí: "He oído decir a algunos de mis maestros: El sura de La Vaca contiene mil mandatos, mil prohibiciones, mil leyes y mil noticias".

En un relato de At-Tirmidí se transmitió de Abu Huraira que el Mensajero de Alláh ﷺ envió un grupo de expedicionarios y al frente de ellos puso al más joven por su memorización del sura de La Vaca, y le dijo: "Ve, que tú serás el emir de ellos".

En un relato de Muslim se transmitió de Abu Umama al-Bahilí que oyó decir al Mensajero de Alláh ﷺ: "Recitad el sura de La Vaca, porque tomarla es *báraka* y dejarla es pesadumbre, y no pueden con ella los brujos".

Se transmitió de Abu Huraira, que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "No hagáis cementerios de vuestras casas, pues verdaderamente, *shaitán* huye de la casa en la que se recita el sura del *Báqara*".

Relató Ad-Daramí, de Abdullah, que dijo: "De toda casa en la que se recitara el sura de La Vaca saldría *shaitán* con su ventosidad". Y dijo: "Todas las cosas tienen un saliente y el del Corán es el sura de La Vaca; y todas las cosas tienen su esencia y la del Corán es *al-mufassal* (es decir, *Al-Báqara*)".

De Sahl ibn Saad se transmitió que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "Cada cosa tiene un saliente y el del Corán es el sura de La Vaca, quien la recitara en su casa por la noche no entraría *shaitán* en ella tres noches, y quien la recitara de día *shaitán* no entraría en ella tres días".

Relató Ad-Darimí en su Musnad, de Ash-Shaabí, que dijo Abdullah: "Quien recitara diez *ayát* del sura de La Vaca en una noche, no entraría *shaitán* en esa casa hasta que amaneciera; cuatro *ayát* del principio, la *áya* del Trono, dos *ayát* después de ella, y tres *ayát* del final del sura, empezando por:

(لله ما في السموات). (البقرة- 116)

"*De Alláh es lo que hay en los cielos...*". (La Vaca-2:116)

En el libro “Al-Istiáb” de Ibn Abdelbar: “Labíd ibn Rabía fue uno de los poetas de Yahilíya que al llegar al Islam dejó la poesía en favor de una buena conducta islámica. En el califato de Umar, éste le preguntó por su poesía queriendo algo. Sin embargo él le recitó el sura de La Vaca. Umar le dijo: Te he preguntado por tu poesía. Y él le respondió: No estoy dispuesto a decir un sólo verso después de haberme enseñado Alláh Al-Báqara y Ál Imrán. Umar quedó impresionado por sus palabras”.

بسم الله الرحمن الرحيم

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ الٓمٓ ۝١ ذَٰلِكَ ٱلۡكِتَٰبُ لَا رَيۡبَۛ فِيهِۛ هُدٗى لِّلۡمُتَّقِينَ ۝٢ ﴾

“*Alif. Lam. Mim.* (1) Ese Libro, del que no hay duda, contiene una guía para los temerosos [de su Señor]” (2)

Hay diversidad de opiniones en cuanto a las letras del comienzo de las suras. Dijeron al respecto, Ámir Ash-Shaabí, Sufián Az-Zaurí, y un grupo de los *muhaddizín*: “Es el secreto de Alláh en el Corán, y Alláh tiene en cada uno de sus Libros un secreto; siendo estas letras de las *mutashabih* de las cuales sólo Alláh, el Altísimo, dispone de su conocimiento, y no es preciso hablar de ellas. Sin embargo, creemos en ellas y las recitamos conforme han llegado”. Esta versión se ha relatado de Abu Bakr as-Siddíq y de Alí ibn Abi Tálib, Alláh esté complacido de ambos.

Mencionó Abu al-Leiz As-Samarqandi, de Umar, Uzmán e Ibn Masúd, que dijeron: “Las letras aisladas que aparecen al comienzo de algunos suras son materia reservada que no tienen explicación”. Dijo Abu Hátim: “Las letras aisladas en el Corán las encontramos nada más que al comienzo de los suras y no sabemos qué ha pretendido Alláh, Poderoso y Majestuoso, con ellas”.

De Ar-Rabía al-Juzaim: “Verdaderamente Alláh, el Altísimo, ha revelado este Corán y se ha reservado para Él el conocimiento de lo que ha querido. Y ha dado a conocer lo que ha querido. En cuanto a lo que se ha reservado para Él mismo, no lo vais a obtener, de manera que no preguntéis por ello. Y lo que os ha dado a conocer es aquello por lo que preguntáis e informáis de ello. De todo el Corán no sabéis, ni todo lo que sabéis lo practicáis”.

Dijo Abu Bakr: “Esto demuestra que el significado de las letras aisladas del Corán ha sido velado para todo el mundo, como prueba y examen de Alláh: pues quien creyera en ellas sería recompensado y felicitado por ello, mientras que si negara o dudara de ellas habría incurrido en falta y sería recriminado”.

Un número significativo de ulemas dijeron: “Sin embargo, es preciso hablar de las letras aisladas y tratar de buscar los beneficios que encierran, y los significados que se pueden entresacar. Y para ellas hay numerosos dichos. Se relató de Ibn Abbás y Alí: “Las letras aisladas en el Corán son un nombre de Alláh, el Inmenso, sólo que no sabemos su combinación”. Dijeron Qutrub, Al-Farrá y otros: “Las letras aisladas constituyen una clara alusión a las letras del alifato con las que Alláh enseñó a los árabes cuando les desafió con el Corán, compuesto de las mismas letras con las que ellos han fomentado su lengua, para que su incapacidad con respecto al Corán alcance el mayor grado en el argumento contra ellos aún sin salir de su propio idioma”.

Dijo Qutrub: "Solían escaparse de escuchar el Corán porque les perturbaba sus mentes. Cuando oyeron: "*Alif. Lam. Mim*" y "*Alif. Lam. Mim. Sad*", ignoraron esa expresión negándola, pero cuando el Mensajero de Alláh ﷺ hizo prestar atención a los idólatras, se dirigió a ellos con el Corán compuesto en su propia lengua para fijárselo en lo más profundo de sus oídos y establecer el argumento contra ellos (los idólatras)".

Dijeron: "Se relató que los idólatras se apartaron de escuchar el Corán en Meca y dijeron:

(لا تسمعوا لهذا القرآن والغوا فيه). (فصلت-25)

"*No escuchéis este Corán y desviad de él la atención*". (Se han expresado con claridad-41:25)

Se revelaron las letras para que les resultaran extrañas, de manera que les indujera a prestar atención al Corán y lo escucharan. De esa forma les obligaba su cumplimiento".

Dijo un grupo respecto a las letras aisladas: "Son letras que hacen alusión a nombres de los que se han tomado y otros que se han suprimido; como el dicho de Ibn Abbás y otros: El *Álif* es de Alláh, la *Lam* es de Yibril, y la *Mim* de Muhammad ﷺ". Se ha dicho: "El *Álif* es la llave de Su nombre:

(ا)

(*Alláh*)

La *Lam* es la llave de Su nombre:

(لطيف)

(*Latíf*)

Y la *Mim* es la llave de Su nombre:

(يد)

(*Mayid*)

Relató Abu ad-Duhá, de Ibn Abbás, que dijo en la explicación de:

(ا)

"Yo soy Alláh el más Sabio"

(الر)

"Yo soy Alláh el que lo ve todo"

(ا ص)

"Yo soy Alláh y sentencio".

Así que el *Álif* nos indica el significado de:

(أنا)

"Yo"

La *Lam* indica el nombre de:

(ا)

(*Alláh*)

Y la *Mim* indica el significado de:

أعلم

“El Conocedor de todo”.

Dijo Zaid ibn Aslam: “Las letras aisladas son nombres de los suras”. De Al-Kalbí e Ibn Abbás: “Son juramentos que Alláh hace con ellas por el valor y el honor que les otorga; siendo así mismo parte de Sus nombres”.

Algunos ulemas han rebatido esto con el siguiente argumento: “No es correcto decir que es un juramento de Alláh, porque el juramento tiene unas normas y va precedido de ciertas palabras:

(إنْ وقَد ولَقَد وما)

(*In, qad, laqad y ma*).

Y entre las letras aisladas no se encuentra ninguna de estas palabras, por lo tanto no se acepta que sean juramentos”. La respuesta a esto es que se diga: “El lugar del juramento en el dicho de Alláh, el Altísimo, es:

(لاَ ريب فيه)

“*Del que no hay duda*”.

Y si alguien quiere jurar diciendo:

(وا هذا الكتاب لا ريب فيه)

“*¡Por Alláh, este libro del que no hay duda!*”

Es correcto. De manera que lo relatado por Al-Kalbí e Ibn Abbás es justo y correcto”.

Si se dice: ¿Cuál es la sabiduría que hay detrás del juramento de Alláh? En aquellos tiempos la gente se dividía en dos: el que creía sin necesidad de jurar y el que no creía aunque le juraran. La respuesta: El Corán se reveló en la lengua de los árabes; y los árabes cuando querían reafirmar sus palabras juraban sobre esas mismas palabras para realzar su valor. Y Alláh, el Altísimo, quiso afirmarles su argumento jurando que el Corán procede de Él.

Dijeron algunos: “*Alif. Lam. Mim*”, es decir: “He revelado éste Libro procedente de la Tabla Protegida”. Dijo Qatada al respecto de estas letras: “Es uno de los nombres del Corán”.

Se relató de At-Tirmidí: “Ciertamente, Alláh, el Altísimo, puso en las letras del comienzo de todos estos suras, leyes y relatos. Y nadie conoce su significado excepto, un profeta o un *walí*. A continuación, aclaró eso en todos los suras para que la gente lo entendiera”.

Cuando dice Alláh, el Altísimo: "*Ese Libro*". Quiere decir, éste Libro. "*Dhálika*" también se puede usar como una alusión a algo que está presente aunque su uso generalmente sea para señalar el ausente; como dice Alláh, el Altísimo, en el Corán hablando de Sí mismo:

(ذَلك عالم الغيبِ والشهادة العزيز الرحيم). (السجدة-5)

"*Éste es* [*dhálika*] *el Conocedor de lo oculto y lo manifiesto; el Poderoso, el Compasivo*". (La Postración-32:5)

"*Dhálika*" (ese), es pues una alusión al Corán, colocado en el lugar de "*hadha*" (éste). En resumen, sería: "*Alif. Lam. Mim. Éste Libro del que no hay duda*". Según lo dicho por Abu Ubaida; Ikrima y otros; en el mismo sentido dijo Alláh, el Altísimo:

(وتلْك حجتنا ءَاتيناها إبراهيم). الأنعام-84)

"*Y ese es nuestro argumento, el que dimos a Ibrahim*". (Los Rebaños-6:84)

Es decir, éste. Y dijo Alláh, el Altísimo, en el Corán:

(تلْك ءَايات الله نتلُوها علْيك بِالْحق). (البقرة-250)

"*Esos son los signos de Alláh que te los relatamos con la verdad*". (La Vaca-2: 250)

Es decir, estos.

"*Una guía para los temerosos*". Claridad y argumento de peso. Como dice Alláh, el Altísimo:

(ذَلكُم حكْم الله يحكُم بينكُم). ا متحنة-10)

"*Esa es la ley de Alláh con la que gobierna entre vosotros*". (La Examinada-60:10)

Es decir, ésta es la ley de Alláh.

"*Ese Libro*". Es decir, el libro que he decretado para las criaturas con la felicidad y la dificultad, el plazo y la provisión, no hay duda de él. Se ha dicho: "*Ese Libro*", es decir el que he escrito en la eternidad. Como dice en el *hadiz qudsí*: "Que Mi compasión supera Mi enojo".

Siendo ésta la primera orden que Alláh, el Altísimo, dio al cálamo para que la escribiera, y está guardada en la Tabla Protegida encima del Trono.

En un relato de Muslim se transmitió de Abu Huraira que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "Cuando Alláh culminó Su Creación, escribió en Su Libro sobre Sí mismo, el cuál está guardado: Ciertamente, Mi compasión supera Mi enojo". Ya que si Su Compasión y Clemencia no se hubieran adelantado a Su enojo, la vida habría resultado muy difícil y dolorosa para todos los seres.

Ciertamente, Alláh, el Altísimo, prometió a Su Profeta, sobre él la paz, revelarle un Libro que no lo borraría el agua. Hace alusión a dicha promesa, según el relato de Sahih Muslim del *hadiz* de Iyád ibn Himár, que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "Verdaderamente, Alláh miró a la gente de la tierra y los aborreció: tanto a los que eran árabes como a los

que no lo eran, excepto a unos pocos de la gente del Libro, y dijo: Te he enviado para probarte y probar por medio de ti. Te he revelado un Libro que no lo lava el agua y que recitarás durmiendo y despierto".

Se ha dicho: La alusión de "ese Libro", hace referencia a lo que se ha revelado del Corán en Meca. Ciertamente, Alláh, el Altísimo, cuando reveló a Su Profeta ﷺ, en Meca:

(إنا سنلقي عليك قولاً ثقيلاً). (ا زمل-4)

"*Realmente, vamos a depositar en ti palabras de peso*". (El Arropado-73:4)

El Profeta ﷺ no cesó de esperar anhelante el cumplimiento de la promesa de Su Señor, Poderoso y Majestuoso. Así pues, cuando se le reveló en Medina: "*Alif. Lam. Mim. Ese Libro del que no hay duda*". Quedó claro su significado: Este Corán que te he revelado en Medina, es el Libro que en Meca prometí revelarte.

Ciertamente, Alláh, el Altísimo, prometió a la gente del Libro revelar a Muhammad ﷺ un Libro; y en "ese Libro" está la alusión a esa promesa.

"*Del que no hay duda*". Es decir, el Libro de Alláh no admite ninguna duda: es verdadero en su esencia y revelado por Alláh; es uno de Sus atributos; no ha sido creado ni innovado, aunque los incrédulos cayeran en la duda.

"*En él* (*el Corán*) *hay una guía para los temerosos*".Es decir, una dirección asumida por los enviados y sus seguidores. Como dijo Alláh, el Altísimo:

(إنما أنت منذر ولكل قوم هاد). (الرعد- 8)

"*Tú sólo eres un advertidor, y para cada gente hay un guía*". (El Trueno-13:8)

(وإنك لتهدي إلى صراط مستقيم). (الشورى- 49)

"*Ciertamente, tú guías a un camino recto*". (La Consulta-42:49)

De manera que Alláh, el Altísimo, afirmó en los enviados la guía, cuyo significado es el de dirección, llamada a la verdad y advertencia. Y Alláh, el Altísimo, es el Único que puede dar el permiso de Su guía, que significa la confirmación y la aprobación. Dijo Alláh, el Altísimo, a su Profeta ﷺ:

(إنك لا تهدي من أحببت). (القصص-56)

"*Ciertamente, tú no puedes guiar a quien amas*". (Los Relatos-28:56)

Aquí, la guía significa la creación de la fe en el corazón. Como dice Alláh, el Altísimo:

(أولئك على هدى من ربهم). (البقرة-4)

"*Esos son los que están en la dirección de su Señor*". (La Vaca-2:4)

(ويهدي من يشاءُ). (يونس- 25)

"*Y guía a quien quiere*". (Jonás-10:25)

En consecuencia "*al-hidáya*" (la guía) se define como la conducción de los creyentes hacia los caminos que llevan a los Jardines del Paraíso. Conforme a eso dice Alláh, el Altísimo:

(والذين قُتلوا في سبيل الله فلن يضل أعمالهم. سيهديهم). (محمد-5،6)

"*Y aquellos que han caído en combate por la causa de Alláh, no dejará que sus obras se pierdan. Los guiará*". (Muhammad-47:5-6)

(فاهدوهم إلى صراط الجحيم). (الصافات-23)

"*Y conducidlos al camino del Yahím*". (Las Filas-37:23)

"*Para los temerosos*". Alláh, el Altísimo, ha especificado con Su guía a los temerosos como un honor hacia ellos, aunque la guía sea para toda Su Creación: porque creyeron en todo cuanto viene en ella.

De "a*t-taqwa*" (el temor de Dios) se ha dicho que en su sentido original lingüístico significa la escasez de palabras; y en el *hadiz*: "*At-taquí* está embridado y el *muttaquí* está por encima del *múmin* y del obediente". Uno y otro se define como aquel que teme el castigo de Alláh, el Altísimo, haciendo justas sus acciones y sincera su invocación, todo lo cuál constituye una barrera de protección.

De Ibn Masúd, que un día dijo a su sobrino: "¿Sabes como es la mayoría de la gente? Contestó: ¡Sí! Dijo: En ellos no hay nada bueno, excepto en el arrepentido y el temeroso. Después le volvió a decir: ¡Sobrino! Sabes cómo es la mayoría de la gente? Contestó: ¡Claro! Dijo: No hay nada bueno en ellos, excepto en el que sabe y el que aprende". Dijo Abu Zaid: "El *muttaquí* es el que cuando habla lo hace por Alláh y cuando actúa lo hace por Alláh". Dijo Abu Suleimán: "*Al-muttaqun* son aquellos a los que Alláh ha sacado de sus corazones el amor por las pasiones".

Preguntó Umar ibn al-Jattab a Ubaiy por la *taqwa*, y éste le dijo: "¿Has pasado alguna vez por un camino lleno de pinchos? Le contestó: ¡Sí! Le preguntó: ¿Y qué hiciste? Contestó: Pasar rápido y con cuidado. Y le dijo: Pues eso es la *taqwa*". Y la *taqwa* es lo mejor de lo que se puede beneficiar el hombre.

En un relato de Ibn Maya se transmitió de Umama que el Profeta ﷺ solía decir: "No hay nada más beneficioso para el creyente después de la *taqwa* de Alláh que una esposa justa y piadosa: Cuando le manda algo le obedece; cuando la mira le proporciona alegría; cuando jura por ella lo cumple favorablemente; y en su ausencia cuida de sí misma y de su riqueza".

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ ٱلَّذِينَ يُؤْمِنُونَ بِٱلْغَيْبِ وَيُقِيمُونَ ٱلصَّلَوٰةَ وَمِمَّا رَزَقْنَٰهُمْ يُنفِقُونَ ﴿٣﴾ ﴾

"Aquellos que creen en lo oculto, establecen el *salat* y dan de lo que les hemos proveído" (3)

Los que creen (*muminún*) son los que dan veracidad. Y el *múmin* no cesa de invocar: ¡*Rabbaná*, *rabbaná*!, en público y en secreto, hasta que es respondido, en público o en secreto.

"*Al-Gaib*" (Lo oculto). Según las diversas interpretaciones, entra dentro de esta acepción: Alláh, el Altísimo; el Decreto; el Corán y todo cuanto encierra de lo que está oculto a nosotros. Han dicho otros: "Lo oculto es aquello de lo que ha informado el Mensajero de Alláh ﷺ y que no pueden captar las mentes su verdadera dimensión, como las señales de la Hora, el castigo de la tumba, la Reunión, el Sirát, la Balanza, el Jardín y el Fuego".

Dije (Al-Qurtubí): Esa fe (*imán*) en lo oculto es la fe de la *sharía*, a la que hace referencia el *hadiz* de Yibril, sobre él la paz, cuando le dijo al Profeta ﷺ: "¡Infórmame del *imán*! Dijo: "Es que creas en Alláh, Sus ángeles, Sus Libros, Sus enviados, en el último Día, y en el decreto sea bueno o malo". Contestó Yibril: Has dicho verdad".

Dijo Abdullah ibn Masúd: No ha tenido el creyente una fe mejor que la que ha tenido en lo oculto, y a continuación recitó: "*Aquellos que creen en lo oculto*".

En el "*Tanzil*" (el Corán) dijo Alláh:

> **(وما كُنا غَائِبِ). (الأعراف- 6)**
>
> "*Pues no estábamos ausentes*". (Al-Aaráf - 7:6)
>
> **(الذين يخشونَ ربهم بِالْغيبِ). (الأنبياء- 49)**
>
> "*Aquellos que temen a Su Señor aún estando Él oculto* [*a sus sentidos*]". (Los Profetas- 21:49)

Es decir, que Alláh, el Altísimo, está oculto a la vista, no se puede ver en este mundo, pero no está ausente de la mirada interna. De forma que esos creen que tienen un Señor que compensa sus acciones; Le temen en secreto y en privado cuando no están a la vista de la gente, porque saben que Él los está observando.

Se ha dicho: "*Al-gaib*" hace referencia a las conciencias y los corazones. "*Establecen el salat*". Es decir, cumplen debidamente todos sus principios, sus sunnas y sus respectivos tiempos de forma firme y constante.

Dar el "*iqama*" para el *salat* es *sunna* según una versión; y es una obligación según se relató de Málik el *hadiz*: "*wa áquim*". Es decir, le mandó dar el *iqama* lo mismo que debe dar el *takbir*, orientarse hacia *quibla* o hacer el *wudú*.

¿Deberá acudir corriendo al *salat* aquel que oye el *iqama*? La mayoría de las opiniones coinciden en que no se debe correr cuando se oiga dar el *iqama* aunque se tema perder algún *raká*, según el *hadiz* de Abu Huraira que transmitió del Profeta ﷺ: "Cuando se dé el *iqama*, para el *salat* no acudir corriendo sino andando y con sosiego, y aquello que alcancéis del *salat* hacedlo y lo que perdáis completadlo". Y en otro *hadiz*, también de Abu Huraira, se transmitió que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "El que ha sido afortunado con el *salat* que no vaya apresuradamente, sino que acuda con tranquilidad y gravedad. Que rece lo que alcance y complete lo que ha precedido". Esto en cuanto al texto. Y en cuanto al significado se desprende que si corre para acudir al *salat* resopla y por consiguiente turba su entrada en él, afectando a su recitación y concentración.

Una vez que se ha dado el *iqama* para la oración obligatoria ya no se puede hacer ningún *salat* voluntario; como dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "Cuando se dé el *iqama* para el *salat,* ya no hay otro *salat* que valga, excepto el prescrito obligatoriamente".

Hay diversidad de opiniones entre los ulemas respecto a quien entra en la mezquita y no ha hecho aún los dos *rakas* de *fayr* y entonces se da el *iqama* para el *salat*. Dijo Málik: "Entra con el *imam* en ese caso, y no hace los dos *rakás* de *fayr*; y en el caso que no haya entrado en la mezquita y no tema perderse un *raká* de *Subh* con el *imam*, que haga los dos *rakás* de *fayr* fuera de la mezquita. En el caso contrario que entre y rece con el *imám*, y a continuación si lo prefiere que rece los dos rakas cuando haya salido el sol; y es preferible hacerlos a no hacerlos, aunque sea después de que salga el sol".

Dijeron Abu Hanifa y sus compañeros al respecto: "Si teme perder los dos *rakás* y no poder alcanzar al *imam* antes de que se levante de la inclinación en el segundo *raká*, debe entrar en la oración con el *imam*. Sin embargo, si piensa que puede alcanzar un *raká* con el *imám* que haga sus dos rakás de *fayr* fuera de la mezquita y a continuación entre con el *imám*". Dijo Al-Hasan ibn Hayyán: "Si se ha dado el *iqama*, no se hacen oraciones voluntarias, excepto los dos *rakás* del *fayr*". Dijo Ash-Shafií: "Quien entre en la mezquita habiéndose dado el *iqama* del *salat*, debe entrar en la oración con el *imám* sin hacer los dos *rakás* de *fayr* ni fuera ni dentro de la mezquita". Esto mismo dijo At-Tabarí, Ahmed ibn Hanbal y también se dijo de Málik, siendo lo correcto según el *hadiz* del Profeta ﷺ: "Cuando se de el *iqama* del *salat* ya no hay oración que valga, excepto la prescrita".

Relató Muslim, de Abdullah ibn Málik ibn Buhaina, que dijo: "Se dio el *iqama* del *salat* de Subh y vio el Mensajero de Alláh ﷺ a un hombre rezando al mismo tiempo y dijo: "¿Es que rezas cuatro *rakás* del *salat* de Subh?". Siendo esta una reprobación para el hombre por hacer dos *rakás* de *fayr* en la mezquita al tiempo que el *imam* reza. Sin embargo, es posible entresacar de este *hadiz* que los dos *rakás* de *fayr* en dicha situación serían correctos porque el Profeta ﷺ no interrumpió su *salat* pudiendo haberlo hecho. Y Alláh, sabe más.

Y el significado original de *salat* en la lengua árabe es invocación, como dijo el Profeta ﷺ: "Si alguien de vosotros es llamado a una comida que acuda. Comerá el que no esté ayunando y el que esté ayunando *yusalli*". Es decir que haga *duá*.

El *salat* es *rahma*; como dice el *hadiz*: "*Al-lahumma sal-li alá Muhammad*". El *salat* es adoración; como dijo Alláh, el Altísimo:

(وما كانَ صلاتهم عند البيت). (الأنفال-35)

"*Y su salat junto a la Casa*...". (Los Botines-8:35)

Es decir, su adoración. El *salat* es *an-náfila*; como dice el Altísimo:

(وأمر أهلك بالصلاة). (طه-131)

"*Manda a tu familia el salat*". (Ta.Ha-20:131)

El *salat* es *tasbih*; como dice el Altísimo:

(فلولا أنه كانَ من المسبح). (الصافات-143)

“*De no haber sido porque era de los que glorificaban*”. (Las Filas-37:143)

Es decir, de los orantes. Y el *salat*, en definitiva, es un nombre propio para designar esta adoración específica, porque ciertamente, Alláh, el Altísimo, no ha dejado tiempo alguno sin legislación (*sharía*), ni ha dejado *sharía* sin *salat*.

El *salat* es causa y motivo de la provisión; como dice Alláh:

(وأمر أهلك بالصلاة). (طه-131)

“*Manda a tu familia el salat*”. (Ta.Ha-20:131)

Es una cura para el dolor de estómago y otros males. Relató Ibn Maya, de Abu Huraira, que dijo: “Acudió temprano a la mezquita el Profeta ﷺ y yo también lo hice así. Recé y después me senté; se giró hacia mí el Profeta ﷺ y me dijo: “¿Te duele el estómago?”. Le dije: Sí, Mensajero de Alláh; dijo: “¡Levántate y haz *salat* porque verdaderamente en él hay cura!”

El *salat* no es correcto si no se cumplen sus condiciones y obligaciones. Entre sus condiciones están la purificación y cubrir la desnudez, de las que se darán cumplida explicación y aclaración más adelante *in sha Alláh*. Y en cuanto a sus obligaciones son: Situarse en la dirección de *quibla*; poner la intención; decir el *Allahu Akbar* de consagración para el *salat* estando de pie para ello; la recitación del *Fátiha* de pie; la inclinación con su parada correspondiente en dicha posición; levantarse de la inclinación para recuperar la posición erecta; la postración y su parada; levantar la cabeza de la postración; sentarse entre las dos postraciones con su parada; y la segunda postración con su parada. La prueba de lo que decimos está en el *hadiz* de Abu Huraira en el que el Profeta ﷺ le enseña a un hombre el *salat* y le dice: “Cuando vayas a hacer el *salat* perfecciona el *wudú* y en la dirección de *quibla* dices *Allahu Akbar,* recitando a continuación lo que te resulte más fácil del Corán. Después haces la inclinación deteniéndote en dicha posición de forma sosegada y te alzas de ella para recuperar la posición erecta; después te postras deteniéndote en la postración y a continuación alzas tu cabeza hasta sentarte sosegadamente; y así lo debes hacer en todo tu *salat*”.

Dijeron nuestros ulemas: El dicho del Mensajero de Alláh ﷺ ha aclarado los pilares del *salat*, y ha callado sobre: el *iqama*; levantar las manos; precisar la recitación; el *takbir* de una posición a otra; el *tasbih* en la inclinación y en la postración; la posición intermedia de sentado; el *tashahhud*; la última posición de sentado; y el *salam*”.

Sobre el *iqama* y la recitación del *Fátiha* ya se ha hablado anteriormente. En cuanto a levantar las manos no es obligatorio según el consenso de los ulemas y la generalidad de los alfaquíes, según el *hadiz* de Abu Huraira mencionado. Dijeron Daud y algunos de sus compañeros que es obligatorio alzar los brazos en el *takbir* del comienzo del *salat*. Y otros compañeros han dicho que levantar las manos para el comienzo del *salat*, en el momento de la inclinación y al levantarse de ella es obligatorio y argumentan el *hadiz* del Mensajero de Alláh ﷺ: “Rezad como me habéis visto a mí hacerlo”. Y dijeron: Estamos obligados, por tanto, a hacer lo mismo que le hemos visto hacer a él, porque él es el transmisor del mensaje de Alláh. Sin embargo, todo *takbir* en el *salat*, exceptuando el del

comienzo, es *sunna* según el *hadiz* mencionado. Quien dejara de hacer tres *takbir* o más en el *salat* tendría que hacer la postración de olvido antes del *salam* y si no lo hiciera así, su *salat* no sería válido y tendría que repetirlo; mientras que si olvida un *takbir* o dos tendría asimismo que hacer las postraciones de olvido, pero si no las hiciera no pasaría nada. En definitiva decir el *takbir* a lo largo del *salat* es obligatorio, pero si se olvida una pequeña parte puede pasar.

En cuanto al *tasbih* en la inclinación y en la postración no es obligatorio según la mayoría de las opiniones, por el argumento del *hadiz* mencionado anteriormente. Mientras que Isháq lo ha hecho obligatorio, y quien lo dejara tendría que repetir su *salat*, según el *hadiz* del Profeta ﷺ: "En la inclinación glorificad al Señor y en la postración haced más hincapié en el *duá*, porque puede ser respondido".

En cuanto a la posición intermedia de sentado y el *tashahhud* en ella son sunnas, según dijeron Málik y sus seguidores. Mientras que un grupo de ulemas han hecho obligatoria la posición primera de sentado. Siendo algo excepcional entre las demás cosas obligatorias, o mejor dicho que lo han puesto en la misma categoría. Su argumento es que si fueran sunnas no sería invalidado su *salat* si no lo hiciera a propósito, como tampoco lo sería por dejar cualquier otra *sunna* del *salat*. Y el argumento de los que no lo consideran obligatorio es que dijeron: Si fuera de las obligaciones del *salat* tendría que repetirlo quien lo ha olvidado para completar su *salat*, como el que olvida una postración o un *raká* y tiene que hacer las postraciones de olvido y hacer lo que ha olvidado, mientras que en el caso anterior sólo haría las postraciones de olvido.

En el *hadiz* de Abdullah ibn Buhaina: "El Profeta Muhammad ﷺ se puso de pie después de hacer dos *rakas*, olvidando el *tashahhud*, en ese momento la gente dijo: "*Subhana Alláh*", llamando su atención para que se sentara, sin embargo permaneció de pie y la gente le siguió, y al término de su *salat* hizo dos postraciones de olvido antes del *salam*". De aquí se deduce que si la posición de sentado intermedia fuera obligatoria, no valdrían las postraciones de olvido. Porque las obligaciones en el *salat* se han de cumplir irremisiblemente, se hayan olvidado o se hayan dejado de hacer a propósito. Y en relación a la última posición de sentado en el *salat* hay diversas versiones:

La primera: Que la posición de sentado al final del *salat*, el *tashahhud* en ella, y el *salam* son obligatorias. De esta opinión son Ash-Shafií, Ahmed ibn Hanbal en un relato, como contó Abu Musab de Málik y la gente de Medina, que dijeron: "Quien dejara de hacer el primer *tashahhud* y las bendiciones al Profeta ﷺ no tendría que repetir nada sino hacer dos postraciones de olvido. Mientras que si dejara de hacer el último *tashahhud* ya sea por olvido o a propósito, tendría que volverse y hacerlo. Por el argumento de que las aclaraciones del Profeta ﷺ sobre el *salat* son obligatorias, como dijo en el *hadiz*: "Rezad como me habéis visto a mí hacerlo".

Otra versión: La posición última de sentado y el *salam* son obligatorios, mientras que el *tashahhud* no lo es, según dijeron Málik ibn Anas y sus compañeros y Ahmed ibn Hanbal en otro relato, argumentando para ello que en el *dhikr* no hay nada obligatorio, excepto el *takbir* del comienzo del *salat* y la recitación del *Fátiha*.

Aunque difieran algunos ulemas sobre la obligatoriedad del *salam* o no, lo correcto es que sí lo es por el *hadiz sahih* relatado por Abu Daud y At-Tirmidí y transmitido por

Alí, que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "La llave del *salat* es la purificación, su consagración es el *takbir* y su finalización es el *taslim (salam)*".

En cuanto al *takbir* del comienzo del *salat*, es obligatorio y uno de los pilares del *salat*. La prueba de dicha afirmación está en el *hadiz* de Alí anteriormente citado y el *hadiz* de Aisha, que dijo: "El Mensajero de Alláh ﷺ solía iniciar su *salat* con el *takbir* (*Allahu Akbar*) y la recitación del *Fátiha*".

En otro *hadiz*: "Cuando el Mensajero de Alláh ﷺ se levantaba para el *salat* lo hacía en dirección a *quibla* y al tiempo que alzaba los brazos decía: *Allahu Akbar*".

Por consenso general de la *Umma*, excepto una pequeña parte, es obligatorio poner la intención en el momento del *takbir* al comienzo del *salat*.

(ومما رزقْناهم ينفقُونَ). (البقرة - 3)

"*Y dan (gratuitamente) de lo que les hemos proveído*". (La Vaca-2:3)

Es decir, de lo que les hemos dado. Y el *rizq* o la provisión es todo aquello de lo cuál se beneficia el hombre, lo consiga lícita o ilícitamente. Y no hay más proveedor que Alláh, como dice el Altísimo, en el Corán:

(هلْ من خالقٍ غَير ا ـ يرزقُكُم من السماءِ والأرض). (فاطر - 3)

"*¿Hay, aparte de Alláh, algún creador que os dé provisión del cielo y la tierra?*". (Creador-35:3)

(إن الله هو الرزاق ذُو الْقُوة الْمتـ). (الذاريات - 58)

"*Alláh es Quien provee, el Dueño del Poder, el Fuerte*". (Los que levantan un torbellino-51:58)

(وما من دابة في الأرض إلا علٰى الله رزقُها). (هود - 6)

"*No hay ninguna criatura en la tierra cuya provisión no esté a cargo de Alláh*". (Hud-11:6)

De eso no hay duda alguna, ya que Alláh, el Altísimo, es realmente el Proveedor, mientras que el hombre es un mero suministrador, porque es dueño de algo que se le puede arrebatar. Entonces, está realmente aprovisionado como los animales sin que sea verdadero dueño de alguna propiedad.

Han dicho algunos nobles sobre el dicho de Alláh, el Altísimo, en el Corán:

(كُلُوا من رزقِ ربكُم واشكُروا له بلْدةٌ طَيبةٌ ورب غَفُور). (سباء - 15)

"*¡Comed de la provisión de vuestro Señor y agradecedle! Es una buena tierra y Él es un Señor Indulgente*". (Saba- 34:15)

Aquí la mención del perdón indica que la provisión pueda ser ilícita.

En cuanto al gasto (*náfaqa*), dicen los ulemas que se refiere al Zakát obligatorio, o al gasto que hace un hombre en su familia, y según el relato de Ibn Masúd ese es

el gasto más preferido. En un relato de Muslim se transmitió de Abu Huraira que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "Entre un dinar que gastaras por la causa de Alláh, otro dinar que gastaras en la liberación de un esclavo, otro dinar que dieras de *sádaqa* a un pobre, y otro dinar que gastaras en tu familia, el que dieras a tu familia sería del que obtendrías la mayor recompensa". Se transmitió de Zauban que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "El mejor dinar que gasta el hombre es el que emplea en su familia, el que gasta en una montura para combatir por la causa de Alláh y el que gasta en sus compañeros por la causa de Alláh". Dijo Abu Quilaba: "Ha comenzado por el gasto en la familia, porque el hombre que obtenga la recompensa más inmensa de entre los que gastan de su dinero será aquel que lo emplee en su familia, y que Alláh, a través de él, honrará a los pequeños, beneficiándolos y enriqueciéndolos".

Se ha dicho que la *áya* hace referencia a la *sádaqa* voluntaria, teniendo en cuenta que cuando se refiere al *zakát* viene con dicho nombre de forma específica y concreta. También se refiere a pagar los derechos correspondientes obligatorios de la riqueza con excepción del *zakát*; y por otra parte se refiere al gasto libre en general de la riqueza, y esto es lo correcto. Se ha dicho: "La fe en lo oculto corresponde al corazón; el establecimiento del *salat* corresponde al cuerpo; y cuanto gastan libremente de lo que les hemos aprovisionado, corresponde a la riqueza".

Dijeron otros en la interpretación de cuando dice Alláh, el Altísimo, en el Corán:

(ومما رزقناهم ينفقون). (البقرة-3)

"*Y dan (gratuitamente) de lo que les hemos proveído*". (La Vaca-2:3)

Quiere decir, de lo que les hemos enseñado enseñan.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ وَٱلَّذِينَ يُؤۡمِنُونَ بِمَآ أُنزِلَ إِلَيۡكَ وَمَآ أُنزِلَ مِن قَبۡلِكَ وَبِٱلۡأٓخِرَةِ هُمۡ يُوقِنُونَ ٤ ﴾

"Y aquellos que creen en lo que te ha sido revelado y lo que fue revelado antes de ti, pues ellos tienen la certeza de la Otra Vida" (4)

Se refiere la *áya* a los creyentes en general. En lo que te ha sido revelado: es decir, en el Corán. Y lo que fue revelado antes de ti: es decir, los Libros anteriores. Al contrario de lo que hicieron judíos y cristianos conforme a lo que Alláh, el Altísimo, ha informado sobre ellos, cuando dice en el Noble Corán:

(وإذا قيل لهم ءامنوا بما أنزل الله قالوا نؤمن بما أنزل علينا). (البقرة-90)

"*Y cuando se les dijo: ¡Creed en lo que Alláh ha revelado! Dijeron: Creemos en lo que se nos reveló a nosotros*". (La Vaca-2:90)

Y cuando se reveló esta *áya*: "*Aquellos que creen en lo oculto*". Dijeron los judíos y cristianos: Nosotros creemos en lo oculto. Y cuando dijo el Altísimo: "*Y establecen el sa-*

lat". Dijeron: Nosotros establecemos el *salat*. Y cuando dijo el Altísimo: "*Y gastan de lo que les hemos aprovisionado*". Dijeron: Nosotros gastamos y damos *sádaqa*. Pero, cuando dijo el Altísimo: "*Y aquellos que creen en lo que te ha sido revelado y lo que fue revelado antes de ti*". Escaparon de ello.

En el *hadiz* de Abu Dhar se transmitió que dijo: "Pregunté: ¿Mensajero de Alláh, cuántos libros ha revelado Alláh? Dijo: "Ciento cuatro libros: Alláh reveló al enviado Shaiz cincuenta hojas, a Idrís treinta hojas, a Ibrahim diez hojas, a Musa le reveló diez hojas antes de la Torá, y después reveló la Torá, los Evangelios, Az-Zabur y el Corán".

"*Pues ellos tienen la certeza de la Otra Vida*". Es decir, son conscientes de la Resurrección y la Reunión con toda certeza.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ أُوْلَٰٓئِكَ عَلَىٰ هُدٗى مِّن رَّبِّهِمۡۖ وَأُوْلَٰٓئِكَ هُمُ ٱلۡمُفۡلِحُونَ ۝٥ ﴾

"Ellos son los que están en la guía de su Señor y ellos son los triunfadores" (5)

Es decir, son los triunfadores porque obtendrán el Jardín y permanecerán en él eternamente.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ إِنَّ ٱلَّذِينَ كَفَرُواْ سَوَآءٌ عَلَيۡهِمۡ ءَأَنذَرۡتَهُمۡ أَمۡ لَمۡ تُنذِرۡهُمۡ لَا يُؤۡمِنُونَ ۝٦ ﴾

"Verdaderamente, aquellos que se niegan a creer, es igual que les adviertas o que no les adviertas, no creerán jamás" (6)

Después de mencionar a los creyentes y sus estados pasa a mencionar a los incrédulos y su oscuro devenir. La incredulidad (*kufr*) es lo contrario de la fe (*imán*) y esa es la referencia en la *áya*. A su vez, *kufr* significa negar e ignorar la gracia y el bien. En ese sentido dijo el Profeta Muhammad ﷺ sobre las mujeres en el *hadiz* del eclipse de luna: "Y he contemplado el Fuego de tal manera que jamás había visto un espectáculo más escandaloso que el de hoy. Y vi que la mayoría de sus moradores eran mujeres". Se preguntó: ¿Por qué, Mensajero de Alláh? Dijo: "Por la incredulidad de ellas". Se preguntó: ¿Es que niegan a Alláh? Dijo: "Niegan al marido y niegan el bien. Si hicieras el bien a una de ellas toda la vida y después viera en ti algo, diría: Jamás he visto un bien de ti".

El origen de la palabra *kufr* en el habla de los árabes significa el velo que cubre. Así mismo, la noche se llama *káfir* porque todo lo cubre con su oscuridad. La palabra *káfir* también designa al agricultor, y el plural es *kuffár*, como dice Alláh, el Altísimo:

(كمثل غيث أعجب الكفار نباته). (ا لحديد- 19)

"*Es como una lluvia que admira a los campesinos (kuffár) por las plantas que genera*". (El Hierro-57:19)

Es decir, porque los campesinos son los que entierran y cubren la semilla.

"*Es igual que les adviertas o que no les adviertas*". Es decir, que la advertencia no les sirve de nada. "*No creerán jamás*". Es decir, aquellos que negaron no creerán.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ خَتَمَ ٱللَّهُ عَلَىٰ قُلُوبِهِمۡ وَعَلَىٰ سَمۡعِهِمۡۖ وَعَلَىٰٓ أَبۡصَٰرِهِمۡ غِشَٰوَةٞۖ وَلَهُمۡ عَذَابٌ عَظِيمٞ  ﴾

"Alláh ha sellado sus corazones y sus oídos. En sus ojos hay un velo y para ellos habrá un inmenso castigo" (7)

Ha aclarado el Altísimo en esta *áya* que les ha impedido la fe, sellándoles corazones y oídos y velándoles los ojos, de tal manera que nada les puede entrar.

Alláh, el Altísimo, ha descrito los corazones de los *kuffár* (incrédulos) de diez maneras diferentes: la negación:

(فالذين لا يؤمنونَ بالآخرة قُلوبهم منكرةٌ وهم مستكْبِرونَ). (النحل-22)

"*Los que no creen en la Otra Vida sus corazones están negados y están llenos de soberbia*". (Las Abejas-16:22)

La arrogancia:

(إذْ جعلَ الذين كفَروا في قُلوبهم الحمية). (الفتح-26)

"*Cuando los incrédulos pusieron en sus corazones la arrogancia*". (La Conquista-48:26)

El rechazo:

(ثم انصرفُوا صرف الله قُلوبهم بأنهم قوم لا يفْقهونَ). (التوبة-127)

"*Después se alejaron. ¡Que Alláh aleje sus corazones! Porque ellos son gente que no comprende*". (At-Tawba-9:127)

La dureza:

(أفَمن شرح الله صدره للإسلام فَهو على نور من ربه فَويلٌ للقَاسية قُلوبهم من ذكْر الله). (الزمر-22)

"*Aquel que Alláh ha abierto su pecho al Islam tiene la luz de su Señor. ¡Perdición para aquellos cuyos corazones están endurecidos!*" (Los Grupos-39:22)

(ثم قَست قُلوبكُم من بعد ذَلك). (البقرة-73)

"*Luego, y a pesar de esto, sus corazones se endurecieron*". (La Vaca-73)

La muerte:

(أومن كانَ ميتا فَأحييناه وجعلْنا له نورا يمشي بِه في الناسِ كمـن مثَلُـه فـي الظلُمات ليس بِخارجٍ). (الأنعام-122)

"¿Acaso quien estaba muerto y lo devolvimos a la vida dándole una luz con la que camina entre la gente, es como quien está en oscuridad y sin salida?" (Los Rebaños-6:122)

(إنما يستجيب الذين يسمعونَ والموتى يبعثُهم الله). (الأنعام-36)

"*Sólo responden los que escuchan. Alláh devolverá la vida a los muertos*". (Los Rebaños-6:36)

La subyugación:

(كلا بلْ رانَ على قُلُوبِهم ما كانوا يكْسِبونَ). (ا طفف -14)

"¡Pero no! Lo que han adquirido ha subyugado sus corazones". (Los Defraudadores-83:14)

La enfermedad:

(في قُلُوبِهم مرض). (البقرة-10)

"*En sus corazones hay una enfermedad*". (La Vaca-2:10)

La estrechez:

(ومن يرد أنْ يضله يجعلْ صدره ضيقًا حرجا). (الأنعام-125)

"*Y a quien quiere extraviar, hace que su pecho se haga estrecho y apretado*". (Los Rebaños-6:125)

El velado:

(فطُبِع على قُلُوبِهم فَهم لا يفْقَهونَ). (ا نافقون-3)

"*Y sus corazones han sido velados de manera que no entienden*". (Los Hipócritas-63:3)

(بلْ طبع الله عليها بِكُفْرِهم). (النساء-155)

"*Sino que Alláh ha velado sus corazones por su incredulidad*". (Las Mujeres-4: 155)

Y el sellado:

(ختم الله على قُلُوبِهم). (البقرة-7)

"*Alláh ha sellado sus corazones*". (La Vaca-2:7)

Según Ibn Abbás, Ibn Masúd, Qatada y otros: "El sellado es sensorial. Pues, el sellado de los corazones es la falta de conciencia acerca de la verdad del Creador, glorificado y ensalzado sea. Cuando el sellado es del oído significa la falta de entendimiento del Corán cuando se les recita. Y si el sellado es de la vista significa la falta de guía para dirigirla a los seres creados y a los portentos de la Creación".

En esta *áya* encontramos la mejor de las indicaciones y el más claro de los caminos para saber que Alláh, el Altísimo, es el Creador de la guía y el extravío; de la fe y de la incredulidad.

En "*sus corazones*" hay una clara indicación de la preferencia del corazón sobre todos los demás órganos. El corazón lo tiene el hombre y lo tienen otros. La parte más noble y pura de todas las cosas es su corazón; de forma que el corazón es el lugar de la reflexión; es el órgano viviente más noble de todos, por la rapidez con que llegan a él los pensamientos y deseos.

Relató Ibn Maya que Abu Musa al-Asharí transmitió del Profeta ﷺ: "La parábola del corazón es como una pluma que los vientos voltean en el desierto". Y de acuerdo con este significado solía decir el Mensajero de Alláh ﷺ: "*Allahumma*, Tú que afirmas los corazones, afirma los nuestros en Tu obediencia". De manera que si el Profeta ﷺ, pedía eso a pesar de su rango y categoría, cuanto más a nosotros nos corresponde seguir su ejemplo. Dijo Alláh, el Altísimo:

(واعلموا أن الله يحولُ بين المرءِ وقلبه). (الأنفال - 24)

"*Y sabed que Alláh interviene entre el hombre y su corazón*". (Los Botines de Guerra-8:24)

Todos los miembros y órganos del cuerpo influyen en el corazón aunque ellos lo secunden. Siendo la cabeza principal y el dueño de las acciones por los lazos que establece entre lo externo y lo interno. Dijo el Profeta ﷺ: "Ciertamente, al hombre que es veraz se le aplica en su corazón un punto blanco, mientras que al hombre mentiroso se le ennegrece su corazón". En un relato de At-Tirmidí se transmitió de Abu Huraira: "Al hombre que incurre en falta se le ennegrece su corazón, y cuando hace *tawba* pulimenta su corazón".

En el *hadiz*: "En el cuerpo hay un trozo de carne que si está sano lo estará todo el cuerpo, mientras que si está corrompido lo estará todo el cuerpo. Y ese no es otro que el corazón".

Relató Muslim, de Hudhaifa, que dijo: "Nos contó el Mensajero de Alláh ﷺ, dos hadices, he visto uno de ellos y estoy esperando el otro. Nos dijo: "La responsabilidad (*amana*) descendió a la raíz de los corazones de los hombres, después descendió el Corán y aprendieron del Corán y de la Sunna". A continuación nos habló de cómo desaparece la responsabilidad, diciendo: "El hombre dormirá un sueño y se le arrebatará la *amana* de su corazón, permaneciendo su huella como una mota. Después volverá a dormir el sueño y se le arrebatará de nuevo la *amana* de su corazón permaneciendo su huella como la que deja una ampolla cuando una brasa cae rodando sobre la pierna y se irrita la piel de tal manera que la verás hinchada, pero en realidad no tiene nada. Entonces cogió el Mensajero de Alláh ﷺ una piedrecilla y la echó a rodar sobre su pierna como ejemplo. La gente empezará a comerciar sin que haya casi nadie que cumpla su responsabilidad, hasta tal

punto que se diga: En la tribu de fulano hay un hombre *amín* (responsable), y se dirá de él con admiración: ¡Qué hombre más recto, ingenioso e inteligente!, y sin embargo, no tiene en su corazón ni el peso de un átomo del *imán*". He vivido un tiempo en el que no importaba a quien le hubiera dado mi confianza: si se trataba de un musulman me restituía la confianza por respeto a su Din, y si era un cristiano o un judío me la restituía su líder. Pero hoy sólo confiaría en unos pocos contados con los dedos de la mano".

En otro *hadiz* de Hudhaifa se transmitió que oyó decir al Mensajero de Alláh ﷺ: "Las maldades se manifestarán en los corazones como cuando se teje una esterilla, palito a palito. De esa forma a un corazón que las admitiera le caería una mota negra y a un corazón que las rechazara le caería una mota blanca, hasta convertirse en dos corazones: uno blanco, puro y cristalino, al que no le perjudicaría maldad alguna mientras persistieran los cielos y la tierra; y el otro negro en el que se mezclan su negrura y su suciedad, no conoce bien alguno ni rechaza lo ilícito sino que sigue sus apetitos...".

El "*qalb*" (corazón) también es denominado en el Corán como "*al-fuád*" (espíritu, entrañas) y "*as-sadr*" (el pecho); como dice el Altísimo:

(لنثبت به فؤادك). (الفرقان-32)

"*Para dar firmeza con ello a tu espíritu* (*corazón*)". (El Discernimiento-25:32)

(ألم نشرح لك صدرك). (الشرح-1)

"*¿Es que no hemos abierto tu pecho* (*corazón*)*?*". (La Apertura del Corazón-94:1)

Y el término "*qalb*" (corazón) denota aquí la razón:

(إن في ذلك لذكرى لمن كانَ له قلب). (ق-37)

"*Realmente, en ello hay un recuerdo para el que tenga corazón*". (Qaf-50:37)

Es decir, la razón: ya que la razón reside en el corazón, éste en el espíritu y éste en el pecho.

En la *áya* se antepone el oído a la vista, lo cuál indica la preferencia de uno sobre la otra. Dijo el Altísimo:

(قلْ أرأيتم إنْ أخذَ الله سمعكم وأبصاركم). (الأنعام-46)

"*Di: Habéis visto lo que pasaría si Alláh os privara del oído y la vista*". (Los Rebaños-6:46)

(وجعلَ لكم السمع والأبصار والأفئدة). (السجدة-9)

"*Y os puso el oído, la vista y el corazón*". (La Postración-32:9)

La preferencia del uno sobre la otra se explica porque con el oído se capta desde las seis direcciones, y además en la luz y en la oscuridad; mientras que con la vista se capta sólo en la dirección que tenemos en frente y por medio de la luz y los rayos solares. Sin embargo, hay quien da preferencia a la vista sobre el oído, porque con él, sólo se perciben

los ruidos y el habla, mientras que con la vista se perciben los cuerpos, los colores y todas las formas.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ وَمِنَ ٱلنَّاسِ مَن يَقُولُ ءَامَنَّا بِٱللَّهِ وَبِٱلۡيَوۡمِ ٱلۡأٓخِرِ وَمَا هُم بِمُؤۡمِنِينَ ﴿٨﴾ ﴾

"Entre la gente hay quien dice: Creemos en Alláh y en el Último Día, pero no son creyentes" (8)

Relató Ibn Yuraich de Muyahid, que dijo: "Se revelaron cuatro *ayát* del sura de La Vaca sobre los creyentes, dos en la descripción de los incrédulos y trece sobre los hipócritas".

Alláh, el Altísimo, menciona en primer lugar a los creyentes. Empieza por ellos por su nobleza y preferencia sobre los demás, y después los contrapone a los incrédulos, teniendo en cuenta que la incredulidad y la fe son dos expremos que se contraponen. A continuación, menciona a los hipócritas conectándolos con los incrédulos mencionados antes que ellos, por su negación de la fe. Como dice Alláh, el Altísimo:

"*Pero no son creyentes*". Aquí hay una respuesta a los *karramiya* que dicen: La fe (*imán*) es un dicho con la lengua, aunque no se crea con el corazón. Esta afirmación la argumentan con el dicho de Alláh:

(فأثابهم الله بما قالوا). (ا ائدة- 85)

"*Alláh los recompensó por lo que dijeron*". (La Mesa Servida-5:85)

Y no dijo: Por lo que dijeron y llevan oculto en su conciencia. Y también argumentan el *hadiz*: "He sido ordenado combatir a la gente hasta que digan: "No hay más dios que Alláh". Y si así lo dijeran, estarían a salvo de mí su sangre y su riqueza". Sin embargo, dejaron lo que pronunció el Corán y la *Sunna* en cuanto a la acción que sigue al dicho y la creencia. Como dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "La fe es un conocimiento en el corazón, un dicho en la lengua y la práctica de los principios".

Dicen nuestros ulemas: "Los creyentes son de dos clases: Un creyente al que Alláh ama y lo hace Su *walí*; y otro creyente al que Alláh no ama ni lo tiene como *walí*, sino que lo aborrece y se enemista con él". De manera que a todo aquel al que Alláh reconoce su cumplimiento de la fe, Alláh lo amará, será su *walí* y estará satisfecho de él. Mientras que por el contrario, todo aquel a quien Alláh reconoce por su incredulidad y negación manifiesta, Alláh lo aborrecerá, se enojará con él y será su enemigo por su negación y extravío.

Alláh, glorificado y ensalzado sea, no ama a aquellos que sabe que son de la gente del Fuego, y está enojado con ellos; mientras que, por el contrario, ama a aquellos que sabe que son de la gente del Jardín. Como dijo a propósito el Mensajero de Alláh ﷺ: "Las acciones válidas son aquellas que se hacen en última instancia".

En dicho sentido está el *hadiz* transmitido por Abdullah Ibn Masúd que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "La creación de cada uno de vosotros se reune en el vientre de su

madre durante cuarenta días; después es un colgante durante otros cuarenta días; y luego un trozo de carne durante el mismo periodo de tiempo. Y después envia Alláh, el Altísimo, un ángel que le insufla el espíritu y le anota cuatro cosas: Su provisión, su plazo, sus acciones y si será feliz o desgraciado. Pues, por Aquel que no hay otro dios sino Él, si uno de vosotros actuara como lo hace la gente del Jardín hasta que no quedara entre él y el Jardín nada más que un brazo, actuando en ese último momento como la gente del Fuego, entraría en él. Y si uno de vosotros actúa como lo hace la gente del Fuego hasta quedar sólo un brazo entre ambos, y en ese último momento actuara como lo hace la gente del Jardín, entraría en él".

De Ibn Abbás se transmitió que dijo: "Nos informó Abu Razín al-Aquilí que dijo: Me dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "Yo y tú, Abu Razín, beberemos de una leche cuyo sabor no habrá variado (es decir, del Jardín)". Dijo: Le pregunté: ¿Cómo resucita Alláh a los muertos? Contestó: "¿Es que no has pasado por tu tierra cuando era estéril, después pasaste por ella siendo fértil, después estéril otra vez y después fértil?". Dije: Claro que sí. Dijo: "Así será la Resurrección". Dijo: Le volví a preguntar: ¿Cómo sé que soy creyente? Contestó: "No hay nadie de mi *Umma* que haga una buena acción siendo consciente de ella y de que Alláh le recompensará con bien por ella, o que haga una mala acción siendo consciente de ella y de que Alláh se la recriminará o se la perdonará, excepto el creyente".

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ يُخَٰدِعُونَ ٱللَّهَ وَٱلَّذِينَ ءَامَنُواْ وَمَا يَخۡدَعُونَ إِلَّآ أَنفُسَهُمۡ وَمَا يَشۡعُرُونَ ٩ ﴾

"Pretenden engañar a Alláh y a los creyentes, pero sólo se engañan a sí mismos sin darse cuenta" (9)

Es decir, engañan a Alláh según ellos mismos y según sus pensamientos. Su engaño será el de manifestar externamente su fe y ocultar su incredulidad. Corrompen su fe y sus acciones entre ellos y Alláh, el Altísimo, con las apariencias; como dice en el Corán:

(إن الْمنافق   يخادعونَ الله وهو خادعهم وإذَا قَاموا إلى الصلاة قَاموا كُسالى
يراءُونَ الناس ولا يذْكُرونَ الله إلا قَليلاً). (النساء-141)

"*Los hipócritas pretenden engañar a Alláh, pero es Él quien los engaña. Cuando se disponen a hacer el salat, se levantan perezosos y lo hacen para que los demás los vean. Apenas recuerdan a Alláh*". (Las Mujeres-4:141)

"*Pero sólo se engañan a sí mismos*". Esto indica que los hipócritas no conocen a Alláh, porque si Le conocieran sabrían que a Él no se le engaña. Como dijo el Profeta Muhammad ﷺ: "No engañes a Alláh porque si pretendes hacerlo, te engañarás a ti mismo sin darte cuenta y Él te engañará a ti". Preguntaron: Mensajero de Alláh, ¿cómo se engaña a Alláh? Dijo: "Actuando como Alláh te ha ordenado pero buscando con ello otro que no sea Él".

"*Sin darse cuenta*". Es decir, sin apercibirse de que su engaño se volverá contra ellos y pensarán que han triunfado con él, pero eso será en Dunia y en el Ájira se les dirá:

(قيل ارجعوا وراءكم فالتمسوا نورا). (الحديد-13)
"*Se les dirá (a los hipócritas): ¡Volveos sobre vuestros pasos y buscad una luz!*" (El Hierro-57:13)

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ فِي قُلُوبِهِم مَّرَضٌ فَزَادَهُمُ ٱللَّهُ مَرَضًا ۖ وَلَهُمْ عَذَابٌ أَلِيمٌۢ بِمَا كَانُوا۟ يَكْذِبُونَ ﴿١٠﴾ ﴾

"En sus corazones hay enfermedad, y Alláh acrecienta su enfermedad. Tendrán un castigo doloroso por las mentiras que urdieron" (10)

La "enfermedad" es aquí una expresión que hace alusión a las falsas y corruptas creencias, que o son de duda e hipocresía o de ignorancia y mentira. Sus corazones están enfermos por que los apartan de la protección, la conciliación, la custodia y el apoyo. Dijo Ibn Fáris al-Lugawí: "La enfermedad es todo aquello en lo que el hombre excede la salud en cuanto a defecto, hipocresía o merma en su conducta".

Alláh, el Altísimo, les acrecienta la enfermedad sembrando la duda y la hipocresía en ellos como pago a su incredulidad y su manifiesta incapacidad. En la *áya* hay una indicación clara para recriminar a los hipócritas porque son lo peor de la creación de Alláh.

Tendrán un castigo doloroso por desmentir a los enviados y por su rechazo de los signos de Alláh, Todopoderoso y Majestuoso.

El Profeta Muhammad ﷺ se abstuvo de combatir a los hipócritas a pesar de conocer su hipocresía. No lo hizo para reconciliar sus corazones y que no salieran huyendo de él. En este sentido dijo a Umar: "Me refugio en Alláh de que la gente pueda decir que combato a mis compañeros". A aquellos cuyos corazones fueron ganados al Islam mediante dádivas, éstas se les dieron por no romper la armonía con ellos, a pesar del conocimiento de sus malas creencias.

Dijo Ibn Atíya: "Este es el procedimiento seguido por los compañeros de Málik en cuanto a la relación del Mensajero de Alláh ﷺ con los hipócritas". Como prueba de este argumento dice el Corán:

(لئن لم ينته المنافقون والذين في قلوبهم مرض). (الأحزاب-60)
"*Si no dejan su actitud los hipócritas y los que tienen enfermedad en sus corazones...*". (Los Partidos-33:60)

Hasta donde dice el Altísimo:

(وقتلوا تقتيلا). (الأحزاب-61)
"*...y serán combatidos enérgicamente*". (Los Partidos-33:60-61)

Significa, si ellos manifiestan públicamente su hipocresía, según dijo Qatada.

Dijo Málik: "La hipocresía en el tiempo de Muhammad ﷺ, es como "*az-zandaqa*"[2] hoy en día entre nosotros. De forma que si existen testigos con pruebas firmes de *zandaqa* y el reconocimiento del autor de su culpabilidad, y no se da el *tawba* en él, corresponderá aplicarle la pena capital como último recurso".

El Mensajero de Alláh ﷺ se apartó de los hipócritas para mostrar a sus seguidores que el gobernante no juzga por su propia opinión o sabiduría, sino cuando haya testigos que aporten pruebas de la hipocresía. Y no es suficiente el testimonio de uno solo sino que tendrían que ser dos testigos para que se aplicara la pena.

La *Sunna* es que si hay dos testigos que testifican *az-zandaqa* de alguien, negándola éste y publicando su fe en el Islam y que está al margen de cualquier otro Din que no sea el Islam, esto le libraría del castigo.

Dijeron Ash-Shafií y sus compañeros: "El Mensajero de Alláh ﷺ impidió la aplicación de la pena capital a los hipócritas mientras que manifestaran públicamente el Islam, a sabiendas de su hipocresía, porque lo que manifiestan externamente oculta lo anterior".

Dijo At-Tabarí: "Alláh, el Altísimo, puso las leyes a Sus siervos para que se aplicaran a los hechos manifiestos. Y Él se encarga de juzgar lo que secretamente ocultan sus corazones. Pues, nadie tiene el derecho de juzgar aquello que no es manifiesto, ya que de lo contrario, sería un juicio hipotético. Porque si ese procedimiento se hubiese permitido a alguien, ese sería el Profeta Muhammad ﷺ, el más adecuado de toda la gente para ello; ya que él ha juzgado a los hipócritas, por el veredicto dado por los musulmanes de acuerdo a lo que manifestaron los hipócritas y remitió a Alláh aquello que encierran en sus corazones. Porque el Altísimo desmintió su afirmación cuando dijo en el Corán:

(والله يشهد إن الْمنافق لكَاذبونَ). (ا نافقون-1)

"*Y Alláh atestigua que los hipócritas son mentirosos*". (Los Hipócritas-63:1)

Alláh, el Altísimo, preservó a los compañeros del Profeta Muhammad ﷺ dándoles la firmeza, para no ser corrompidos ellos mismos ni su Din por los hipócritas, sin que ocasionaran daño alguno por su presencia. Cosa que no ocurre hoy en día, ya que no estamos a salvo de que los *zanádiqa* corrompan a la gente corriente y a los incultos.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿وَإِذَا قِيلَ لَهُمْ لَا تُفْسِدُوا فِي الْأَرْضِ قَالُوا إِنَّمَا نَحْنُ مُصْلِحُونَ ﴿١١﴾﴾

"Y cuando se les dice: No corrompáis en la tierra. Dicen: Nosotros somos reformadores" (11)

Es decir, no corrompáis en la tierra con la incredulidad y su gente; y apartando a la gente de la fe en Muhammad ﷺ y del Corán.

Se dijo: Antes de ser enviado el Profeta Muhammad ﷺ en la tierra imperaba el caos y la corrupción, sumida en una profunda desobediencia; y cuando fue enviado el Profeta Muhammad ﷺ, desapareció la corrupción y se saneó la tierra; y si actuaran en

[2] Az-zandaqa es la negación del Din y la hipocresía.

la desobediencia habrán corrompido la tierra después de haber sido saneada; como dijo el Altísimo en otra *áya*:

(ولا تفسدوا في الأرض بعد إصلاحها). (الأعراف-56)

"*No corrompáis la tierra después de haber sido saneada*". (Al-Aaraf-7:56)

Dijeron Ibn Abbás y otros: Cuando ellos dicen: "Nosotros somos reformadores. Eso es en sus pensamientos, porque su corrupción para ellos es reforma".

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ أَلَآ إِنَّهُمۡ هُمُ ٱلۡمُفۡسِدُونَ وَلَٰكِن لَّا يَشۡعُرُونَ ﴾

"¿Acaso no son ellos los corruptores, aunque no se den cuenta?" (12)

Esta es la respuesta que desmiente sus pretensiones. Se dijo sobre el significado de la *áya*: "¿Qué recriminación tiene aquel que no sabe que es un corruptor? Ya que sólo se puede recriminar a aquel que sabe que es un corruptor y que además corrompe a sabiendas. Esta pregunta tiene dos respuestas: Una, que ellos obraban la corrupción secretamente mientras que públicamente manifestaban ser reformadores, sin ser conscientes de que sus asuntos eran notorios para el Profeta ﷺ. La otra respuesta es que su corrupción para ellos era la reforma sin apercibirse de su corrupción, habiendo desobedecido a Alláh y a Su Mensajero en su abandono de la verdad y su seguimiento.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ وَإِذَا قِيلَ لَهُمۡ ءَامِنُواْ كَمَآ ءَامَنَ ٱلنَّاسُ قَالُوٓاْ أَنُؤۡمِنُ كَمَآ ءَامَنَ ٱلسُّفَهَآءُۗ أَلَآ إِنَّهُمۡ هُمُ ٱلسُّفَهَآءُ وَلَٰكِن لَّا يَعۡلَمُونَ ﴾

"Y cuando se les dice: Creed como han creído los hombres. Dicen: ¿Es que vamos a creer como los necios? En verdad son ellos los necios, pero no se dan cuenta" (13)

Es decir, creed en Muhammad ﷺ y en su legislación como lo hicieron los emigrantes de Meca y las gentes de Yazrib.

Aquí los hipócritas tachan de necios a los compañeros de Muhammad ﷺ, según Ibn Abbás, o también a los creyentes de la gente del Libro, como una afirmación que hacían en tono de burla para sí mismos. Pero Alláh informó de ello a Su Profeta y a los creyentes, asegurando que en realidad la necedad, el razonamiento débil y las corruptas imaginaciones no eran sino descripciones ajustadas a ellos mismos. Alláh, el Altísimo, afirmó que ellos son los necios sin saberlo, por el velo que cubre sus corazones.

Relató Al-Kalbí, de Ibn Abbás, que la *áya* se reveló para el caso de los judíos. Queriendo decir: Cuando se les dice: Creed como han creído los hombres: es decir Abdullah

ibn Salám y sus compañeros, contestaron los judíos: ¿Vamos a creer como lo hacen los necios (ignorantes y torpes)?

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ وَإِذَا لَقُوا۟ ٱلَّذِينَ ءَامَنُوا۟ قَالُوٓا۟ ءَامَنَّا وَإِذَا خَلَوْا۟ إِلَىٰ شَيَـٰطِينِهِمْ قَالُوٓا۟ إِنَّا مَعَكُمْ إِنَّمَا
نَحْنُ مُسْتَهْزِءُونَ ﴿١٤﴾ ﴾

"Cuando se encuentran con los creyentes, les dicen: Creemos. Pero cuando se quedan a solas con sus demonios, les dicen: Estamos con vosotros, sólo queremos burlarnos" (14)

Esta *áya* fue revelada a propósito de los hipócritas, y en ella se describe su actitud.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ ٱللَّهُ يَسْتَهْزِئُ بِهِمْ وَيَمُدُّهُمْ فِى طُغْيَـٰنِهِمْ يَعْمَهُونَ ﴿١٥﴾ ﴾

"Alláh se burlará de ellos y los dejará vagar errantes fuera de los límites" (15)

Es decir, se vengará de ellos y los castigará. Se burlará de ellos pagándoles con su misma moneda. Ha descrito el castigo con el nombre de la falta.

Los árabes, cuando contraponían una expresión a otra, como contestación a ella, utilizaban las mismas palabras aunque su significado fuese diferente. Y según esto vino el Corán y la Sunna. Dijo Alláh, el Altísimo:

(وجزاءُ سيئة سيئةٌ مثْلُها). (الشورى- 40)

"*La compensación de una maldad es otra maldad semejante a ella*". (El Consejo-42:40)

(فَمن اعتدى عليكُم فَاعتدوا عليه بِمثْل ما اعتدى عليكُم). (البقرة- 194)

"*Y quien se exceda con vosotros, excedeos con él en la misma medida*". (La Vaca-2:194)

La compensación no es maldad ni tampoco la ley del talión es excederse si no que es un derecho obligado. Lo mismo que cuando dijo el Altísimo:

(ومكَروا ومكَر الله). (آل عمران- 54)

"*Maquinaron, pero Alláh también maquinó*". (La Familia de Imrán-3:54)

(إنهم يكيدونَ كَيدا.وأكيد كَيدا). (الطارق- 15،16)

"*Ellos traman algo, pero Yo también tramo*". (El que viene de noche-86:15,16)

(إنما نحن مستهزئُونَ.الله يستهزئ بِهم). (البقرة- 14،15)

"*Sin embargo, sólo queremos burlarnos. Alláh se burlará de ellos*". (La Vaca-2:14,15)

Y en Alláh, el Altísimo, no hay maquinación ni burla ni trama, sino que es una retribución por la maquinación, la burla y la trama de ellos. Así mismo dijo el Altísimo:

(يخادعونَ الله وهو خادعهم). (النساء-142)

"*Pretenden engañar a Alláh, pero es Él quien los engaña*". (Las Mujeres-4:142)

(فَيسخرونَ منهم سخر الله منهم). (التوبة-79)

"*Y se burlan de ellos (de los creyentes), Alláh se burlará a su vez de ellos*". (At-Tawba-9:79)

Dijo a propósito de esto el Mensajero de Alláh ﷺ: "Ciertamente, Alláh no se aburre mientras que ellos no se aburran, ni se harta mientras que ellos no se harten".

Dijo un grupo: Ciertamente, Alláh el Altísimo, hará con ellos (es decir, los hipócritas) hechos como la burla, el engaño y la maquinación, como se relató: "Verdaderamente, el Fuego se solidificará como se solidifica la grasa; andarán sobre él y creerán que están a salvo, sin embargo, el Fuego se los tragará".

Relató Al-Kalbí, de Ibn Abbás, a propósito de la *áya*: "*Cuando se encuentran con los creyentes, les dicen: Creemos*". Ellos son los hipócritas de la gente del Libro. Los mencionó a ellos y sus burlas, y cómo cuando están a solas con sus jefes en la incredulidad, les dicen: Nosotros estamos con vosotros en vuestro din, "sólo queremos burlarnos" de los compañeros de Muhammad ﷺ. "Y Alláh se burlará de ellos" en la Otra Vida. Entonces, los creyentes se reirán de ellos cuando se cierren las puertas tras ellos. Y eso es cuando dice Alláh, el Altísimo:

(فَالْيوم الذين ءَامنوا من الْكُفار يضحكُونَ.علىٰ الأرائك ينظُرونَ. هلْ ثُوب الْكُفار ما كَانوا يفْعلُونَ). (ا طفف -36،34)

"*Y hoy los que creen se reirán de los incrédulos. Los observarán (a la gente del Fuego) reclinados sobre los lechos. ¿No han sido compensados los incrédulos por lo que hacían?*" (Los Defraudadores-83:34-36)

Dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "Cuando veáis que Alláh, Poderoso y Majestuoso, da a Su siervo lo que quiere mientras éste se empeña en su desobediencia, esto es sólo para llevarle gradualmente a la ruina". A continuación, aportó la siguiente *áya* del Corán:

(فَلَما نسوا ما ذُكروا بِه فَتحنا عليهم أبواب كُل شيءٍ حتى إذَا فَرِحوا بِما أُوتوا أخذْناهم بغتةً فَإِذَا هم مبلسونَ.فَقُطع دابِر الْقَومِ الذين ظَلَموا والْحمد لله رب الْعالَم). (الأنعام-44-45)

"*Cuando olvidaron lo que se les había recordado, les abrimos las puertas de todas las cosas, y cuando disfrutaban con lo que les*

> *habíamos dado, los agarramos de improviso y fueron presa de la desesperación. Así fue exterminado hasta el último de la gente opresora. Y las alabanzas pertenecen a Alláh, el Señor de los mundos*”. (Los Rebaños-6:44-45)

Dijeron algunos ulemas sobre la interpretación de cuando dice Alláh, el Altísimo, en el Corán:

> **(سنستدرجهم من حيثُ لاَ يعلمونَ). (القلم- 44)**
>
> “*Les haremos declinar gradualmente, de una manera que no adviertan*”. (El Cálamo-68:44)

Es decir, siempre que incurran en falta les proporcionaré una gracia.

“*Y los dejará*”. Es decir: Les alargará el plazo lentamente, prolongándoselo. Como dijo Alláh, el Altísimo:

> **(إنما نملي لهم ليزدادوا إثْما). (آل عمران-178)**
>
> “*Les concedemos este plazo para que aumenten en delito*”. (La Familia de Imrán-3:178)

Dijo Yunus ibn Habib: *Madda* (prolongará) para ellos el mal; y *amadda* (aumentará) en el bien; como dijo Alláh:

> **(وأمددناكُم بِأموالٍ وبنِ). (الإسراء-6)**
>
> “*Y os aumentamos con riqueza e hijos*”. (El Viaje Nocturno-17:6)
>
> **(وأمددناهم بِفَاكهة ولحمٍ مما يشتهونَ). (الطور-22)**
>
> “*Les colmaremos de los frutos y la carne que les apetezca*”. (El Monte-52:22)

De Al-Ajfash: “*Madadtu lahu*” significa que lo dejé. Y “*amdadtuhu*” que le dí. Y según Al-Lahianí “*madadtu*” se refiere cuando su aumento es de lo mismo. Y en ese sentido Alláh dijo:

> **(والبحر يمده من بعده سبعةُ أبحر). (لقمان-27)**
>
> “*Y el mar lo aumentara con* [*otros*] *siete mares a continuación*”. (Luqmán-31:27)

“*En su trasgresión de los límites*”. Es decir: En su incredulidad y extravío. El origen del significado de *tagá* es sobrepasar el límite. Como dice el Altísimo:

> **(إنا لما طغى الماءُ). (ا اقة-11)**
>
> “*Así fue como cuando el agua se desbordó*”. (La Verdad Indefectible-69:11)

Y cuando dijo de faraón:

(إنه طغى). (النازعات-17)

"*Verdaderamente, él se excedió*". (Los que arrancan-79:17)

Es decir: "Se extralimitó en sus pretensiones" y dijo a continuación:

(أنا ربكم الأعلى). (النازعات-24)

"*Yo soy vuestro señor, el altísimo*". (Los que arrancan-79:24)

En definitiva el significado de la *áya* es: Os prolongará la vida para que aumenten sus extralimitaciones de indecisión y confusión en la incredulidad y así mismo aumente el castigo.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ أُوْلَٰٓئِكَ ٱلَّذِينَ ٱشۡتَرَوُاْ ٱلضَّلَٰلَةَ بِٱلۡهُدَىٰ فَمَا رَبِحَت تِّجَٰرَتُهُمۡ وَمَا كَانُواْ مُهۡتَدِينَ  ﴾

"Esos son los que han cambiado (lit. comprado) el extravío por la guía: su negocio no ha sido rentable y no han estado guiados" (16)

Es decir, que prefirieron la incredulidad a la fe: ya que los hipócritas no fueron creyentes porque vendieron su fe. Cogieron el extravío y dejaron la guía. En el estilo de los árabes se dice que ha comprado algo cuando en realidad lo ha cambiado por otra cosa. El extravío en la *áya* es perdición.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿مَثَلُهُمۡ كَمَثَلِ ٱلَّذِي ٱسۡتَوۡقَدَ نَارٗا فَلَمَّآ أَضَآءَتۡ مَا حَوۡلَهُۥ ذَهَبَ ٱللَّهُ بِنُورِهِمۡ وَتَرَكَهُمۡ فِي ظُلُمَٰتٖ لَّا يُبۡصِرُونَ ﴿١٧﴾ ﴾

"Su ejemplo es como el de los que encienden un fuego y cuando alumbra en torno a ellos, Alláh se lleva la luz y los deja a oscuras, sin ver" (17)

Esto es un ejemplo que Alláh pone para los hipócritas: Siendo así que la creencia que manifiestan externamente los hipócritas, por la que afirman las leyes de los musulmanes como la herencia, el botín y la seguridad propia, así como la de sus hijos y sus riquezas es como quien enciende un fuego en una noche oscura para alumbrarse y ver aquello de lo que precisa protección y seguridad; pero, si se apaga el fuego se queda totalmente aturdido e indefenso. Pues, así son los hipócritas que cuando creyeron se hicieron prepotentes y engreídos por la palabra del Islam, pero después de la muerte serán

conducidos a un castigo doloroso. Como ha informado Alláh, el Altísimo, en la Revelación:

(إن المنافق في الدرك الأسفل من النار). (النساء-145)

"*Ciertamente, los hipócritas están en el escalón más bajo del Fuego*". (Las Mujeres-4:145)

Y se disipará su luz. Por eso dirán:

(يوم يقُولُ المنافقُونَ والمنافقَات للذين ءَامنوا انظُرونا نقْتبِس مـن نـورِكُم). (ا ديد-13)

"*El día en que los hipócritas y las hipócritas les digan a los que creyeron: Esperad que nos podamos iluminar con vuestra luz*". (El Hierro-57:13)

Se ha dicho sobre el significado de la *áya*: El acercamiento de los hipócritas a los musulmanes en su hablar con ellos es como el fuego que alumbra, y su marcha de la compañía de ellos es cuando se apaga de repente.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ صُمٌّۢ بُكۡمٌ عُمۡيٞ فَهُمۡ لَا يَرۡجِعُونَ ١٨ ﴾

"Sordos, mudos y ciegos: no podrán volver" (18)

Dijo Qatada: "Sordos para escuchar la verdad; mudos para hablar de ella; y ciegos para verla".

Dije (Al-Qurtubí): Y éste es su significado, según la descripción del Profeta ﷺ acerca del fin del mundo, en el *hadiz* de Yibril: "Y cuando veas a los descalzos, desnudos, sordos y mudos reyes de la tierra, pues eso será de sus signos".

"*Ellos no podrán volver*". Es decir, a la verdad, por el conocimiento anterior que Alláh, el Altísimo, tiene de ellos.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ أَوۡ كَصَيِّبٖ مِّنَ ٱلسَّمَآءِ فِيهِ ظُلُمَٰتٞ وَرَعۡدٞ وَبَرۡقٞ يَجۡعَلُونَ أَصَٰبِعَهُمۡ فِيٓ ءَاذَانِهِم مِّنَ ٱلصَّوَٰعِقِ حَذَرَ ٱلۡمَوۡتِۚ وَٱللَّهُ مُحِيطُۢ بِٱلۡكَٰفِرِينَ ١٩ ﴾

"O como una tormenta, con tinieblas, truenos y relámpagos. El estruendo del rayo al caer, les hace taparse los oídos, por temor a la muerte. Pero Alláh cerca a los incrédulos" (19)

Relató At-Tirmidí, de Ibn Abbás, que dijo: "Preguntaron los judíos al Profeta ﷺ acerca de lo que es el trueno. Contestó: "Uno de los ángeles encargados de las nubes que

portando un palo de fuego conduce las nubes hasta donde Alláh quiere". Preguntaron: ¿Y qué es ese estruendo que oímos? Dijo: "Es su recriminación a las nubes para que vayan hasta donde Alláh les ha ordenado". Dijeron: Has dicho la verdad".

Se relató de Ibn Abbás que dijo: "El trueno es un viento que se asfixia entre las nubes produciendo ese estruendo estremecedor". El trueno difiere del relámpago (*al-barq*), el cuál describieron Alí, Ibn Masúd e Ibn Abbás como una barra de hierro con la que el ángel conduce las nubes.

"*Al-barq*" (el relámpago) tiene su origen en resplandor y luz; y de ahí *Al-Buráq*, el corcel que montó el Mensajero de Alláh ﷺ la noche que fue ascendido a los cielos y que también montaron los profetas que le precedieron.

Relató Ibn Abbás: "Estábamos con Umar ibn al-Jattáb de viaje entre Medina y Sham y entre nosotros estaba Kaab al-Ahbar. Dijo: Nos sorprendió una tempestad de viento, de lluvia intensa y de frío, y la gente se asustó. Me dijo Kaab: Quien diga cuando oiga el trueno: "*Subhana man yusabbih ar-raad bihamdihi wa al-maláika min jifatihi*" (Gloria a Quien glorifica el trueno con Su alabanza y los ángeles por temor de Él); estaría a salvo de lo que hubiera en la nube, el frío y el estruendo; y así lo dijimos yo y Kaab".

Se transmitió de Ibn Umar que el Profeta ﷺ, cuando oía el estruendo producido por el rayo, solía decir: "¡Oh Alláh! No nos mates con Tu ira ni nos hagas perecer con Tu castigo y perdónanos antes de eso".

"*Ponían los dedos en sus oídos*". Es decir, para no oir el Corán y creer en él y en Muhammad ﷺ.

"*A causa de los estruendos*". Dijeron a propósito de esto Ibn Abbás, Muyahid y otros: "Cuando se intensifica la ira del trueno y ese es el ángel, vuela el fuego desde su boca, y ese es el estruendo que retumba". En el mismo sentido se pronunció Al-Jalíl diciendo: "Es un suceso violento y ensordecedor cuando truena, y a veces viene acompañado de un trozo de fuego que quema lo que encuentra a su paso". Dijo Abu Zaid: "El estruendo retumbante y violento del trueno es fuego que cae del cielo". Dijo Alláh, el Altísimo:

(فَصعق من في السموات ومن في الأرض). (الزمر- 68)

"*Y quedarán fulminados quienes haya en los cielos y en la tierra*". (Los Grupos-39:68)

Es decir, morirán. Alláh ha comparado en la *áya* el estado de los hipócritas con todo aquello que cae del cielo como tinieblas, rayos, relámpagos y centellas. Las tinieblas son como la incredulidad, y el trueno y el rayo es con lo que son asustados. Se ha dicho: Alláh ha comparado lo que el cielo derrama con el Corán, por lo que representa de embarazo para los hipócritas; la ceguera equivale a las tinieblas; el trueno es la amenaza y la recriminación; y el relámpago es como el brillo de la luz de los argumentos cegadores que a veces casi los deslumbra.

"*Y Alláh cerca a los incrédulos*". Es decir, no se le escaparán ya que estarán rodeados por todas partes. Pues Alláh, el Altísimo, tiene rodeadas a todas Sus criaturas, estando todas ellas en su puño y bajo Su poder. Como dijo en el Corán:

(والأرض جميعا قَبضته يوم القيامة). (الزمر- 64)

"*Y toda la tierra estará en Su puño el Día del Levantamiento*". (Los Grupos-39:64).

Se ha dicho sobre el significado de la *áya*: "*Y Alláh cerca a los incrédulos*", es decir, será conocedor de ellos. Como prueba de ello, dijo en el Corán:

(وأن الله قد أحاط بكل شيء علما). (الطلاق-12)

"*Y, ciertamente, Alláh abarca todo con Su conocimiento*". (El Divorcio-65:12)

Y también significa: Los reunirá a todos (los incrédulos) para aniquilarlos. Como dice el Altísimo:

(إلا أنْ يحاط بكم). (يوسف-66)

"*Excepto que seáis todos aniquilados*". (Yusuf-12:66)

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ يَكَادُ ٱلْبَرْقُ يَخْطَفُ أَبْصَٰرَهُمْ ۖ كُلَّمَآ أَضَآءَ لَهُم مَّشَوْا۟ فِيهِ وَإِذَآ أَظْلَمَ عَلَيْهِمْ قَامُوا۟ ۚ وَلَوْ شَآءَ ٱللَّهُ لَذَهَبَ بِسَمْعِهِمْ وَأَبْصَٰرِهِمْ ۚ إِنَّ ٱللَّهَ عَلَىٰ كُلِّ شَىْءٍ قَدِيرٌ ﴿٢٠﴾ ﴾

"A punto está el relámpago de quitarles la vista; cada vez que les alumbra andan, pero cuando se hace oscuro, se detienen. Si Alláh quisiera les privaría del oído y de la vista. Ciertamente, Alláh es Poderoso sobre todas las cosas" (20)

"*A punto está el relámpago de quitarles la vista*". Literalmente significa, está casi a punto de atraparles la vista de forma instantánea. Así pues, quien vea el Corán como un ejemplo para atemorizar al depravado, el significado de la *áya* sería que el temor por aquello que se les viene encima (el relámpago) está a punto de quitarles la vista; y quien vea en el Corán un ejemplo de aclaración por el suceso, significa que lo que vino a ellos de forma evidente, en cuanto a pruebas irrefutables del Corán es algo que los dejó fascinados y sin poder reaccionar.

"*Cada vez que les alumbra andan*". Es decir: Cada vez que les alumbra el relámpago el camino. Significa según Ibn Abbás: "Siempre que escuchan el Corán y se les hacen evidentes las pruebas, se concilian y andan con él; en cambio, si desciende del Corán aquello que les deja contrariados y perdidos se detienen y se afirman en su hipocresía". Y según Ibn Masúd y Qatada también significa la *áya*: Siempre que su situación es inmejorable en cuanto a ganancias, cultivos y animales, dicen: El *Din* de Muhammad es bendito; pero si les acontece alguna desgracia y se ven en estrechez, se encolerizan y se reafirman en su hipocresía. Y como prueba de que su significado es correcto dice Alláh, el Altísimo, en otra *áya*:

(ومن الناس من يعبد الله على حرف فَإنْ أصابه خير اطمأن به وإنْ أصابته فتنةٌ انقلب على وجهه). (ا ج-11)

"*Y hay hombres que adoran a Alláh al filo del límite; cuando les acontece un bien se tranquilizan con ello, pero si les viene una prueba cambian de cara*". (La Peregrinación-22:11)

"*Si Alláh quisiera les privaría del oído y de la vista*". Significa: Si Alláh quisiera los descubrirían los creyentes y se alejaría de ellos la influencia y el honor del Islam, quedándose a merced de ellos para ser combatidos y expulsados de entre los musulmanes.

"*Ciertamente, Alláh es Poderoso (Qadír) sobre todas las cosas*". Y Alláh, el Altísimo, es el Poderoso (*Qadír*) sobre todo aquello de lo que es posible aceptar tanto la existencia como la inexistencia. Es preceptivo para toda persona responsable saber que Alláh, el Altísimo, tiene la capacidad de hacer y hace lo que quiere conforme a Su conocimiento y Su elección.

Estas veinte *ayát* previas están repartidas como sigue: Cuatro *ayát* que describen a los creyentes; le siguen dos en la descripción de los incrédulos; y el resto para describir a los hipócritas.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ يَٰٓأَيُّهَا ٱلنَّاسُ ٱعۡبُدُواْ رَبَّكُمُ ٱلَّذِى خَلَقَكُمۡ وَٱلَّذِينَ مِن قَبۡلِكُمۡ لَعَلَّكُمۡ تَتَّقُونَ ٢١ ﴾

"¡Hombres! Adorad a vuestro Señor que os ha creado a vosotros y a los que os precedieron. Tal vez así seáis temerosos" (21)

Dijeron Alqama y Muyahid: "Toda *áya* que comienza con:

(يأيها الناس)

"*¡Hombres!*"

Fue revelada en Meca. Mientras que toda *áya* que comienza con:

(يأيها الذين آمنوا)

"*¡Aquellos que creyeron!*"

Fue revelada en Medina".

Dijo Urwa ibn Zubair: "Las *ayát* que comprenden aplicación de penas y leyes obligatorias se revelaron en Medina; y aquellas que comprenden el recuerdo de los pueblos y el castigo, se revelaron en Meca".

La alusión a "¡Hombres!" que hace Alláh, el Altísimo, se refiere por un lado a los incrédulos que no Le han adorado, y por otro a toda la gente en general: a los creyentes

para que continúen y persistan en su adoración a Alláh, y a los incrédulos para que comiencen a adorarle.

"*Adorad a vuestro Señor*". La "adoración" en la *áya* es una expresión que implica el *tawhid* y la aceptación de las leyes del *Din* de Alláh. El origen de la palabra *ibada* (adoración) es sometimiento y humillación ante Alláh.

"*Aquel que os ha creado a vosotros*". Aquí especifica el Altísimo Su atributo de Creador entre el resto de Sus atributos, teniendo en cuenta que los árabes son conscientes de que Alláh es su Creador y así lo reconocen; de manera que lo menciona como argumento contra ellos y reprimenda hacia ellos. Y también significa: Para recordarles con ello las gracias que les ha concedido.

"*Y a aquellos que os precedieron*". Si ellos tienen la firme creencia de haber sido creados por Alláh, también la tendrán de que ha creado a otros. De manera que el estilo del discurso gira en torno al aviso y la advertencia, para que la exhortación hacia ellos sea más elocuente; recordándoles a quienes les precedieron, para que sepan que Aquel que hizo morir antes de ellos a los que había creado anteriormente, los hará morir a ellos ahora. Y para que reflexionen sobre sus antepasados, su devenir y que serán probados como lo fueron ellos anteriormente.

"*Tal vez así seáis temerosos*". Aquí "tal vez" está conectado con "adorad": porque a quien creó Alláh para el *Yahannam* no lo creó para ser temeroso. Un sentido parecido expresan las palabras de Alláh cuando dice:

(لعلّكم تعقلون، لعلكم تشكرون، لعلكم تذكّرون، لعلكم تدون)

"*Tal vez razonéis; tal vez seáis agradecidos; tal vez reflexionéis; tal vez seáis guiados*".

En el significado de la expresión es como si se dijera: Haced eso por vuestro anhelo de ser razonables, agradecidos y temerosos. Dijo Sibaweih, a propósito de la siguiente *áya*:

(اذْهبا إلى فرعونَ إنه طغى.فَقُولا له قَولاً لينا لعله يتذَكر أو يخشى). (طه-43)

"*Acudid los dos a Faraón, pues ciertamente, ha excedido todos los límites. Y habladle con suavidad, tal vez así reflexione o tema*". (Ta.Ha-20:42,43)

Significa: Acudid con vuestro deseo y esperanza de que sea razonable y tema.

Otro significado del término "*laal-la*", es: a fin de que seáis razonables, agradecidos o temerosos. Y también significa: Tal vez con la aceptación de lo que Alláh os ha ordenado, pongáis un muro de protección entre vosotros y el Fuego.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ ٱلَّذِى جَعَلَ لَكُمُ ٱلْأَرْضَ فِرَٰشًا وَٱلسَّمَآءَ بِنَآءً وَأَنزَلَ مِنَ ٱلسَّمَآءِ مَآءً فَأَخْرَجَ بِهِۦ
مِنَ ٱلثَّمَرَٰتِ رِزْقًا لَّكُمْ ۖ فَلَا تَجْعَلُوا۟ لِلَّهِ أَندَادًا وَأَنتُمْ تَعْلَمُونَ ﴿٢٢﴾ ﴾

“Aquel que ha hecho para vosotros de la tierra un lecho y del cielo un techo, y hace caer agua del cielo y que gracias a ella broten frutos como provisión para vosotros: así pues, no atribuyáis parecidos a Alláh a sabiendas” (22)

Es decir, ha creado. Como dice el Altísimo:

(ما جعلَ الله من بحـ ة ولا سائبة). (ا ائدة-105)

“*Alláh no creó ni Bahira ni Sáib*a”. (La Mesa Servida-5:105)

(وجعلَ الظلُمات والنور). (الأنعام-1)

“*Y creó las tinieblas y la luz*”. (Los Rebaños-6:1)

Es decir, que el verbo “*yaala*” (hacer), Significa en estos casos crear. Hay otros casos en que significa nombrar, como cuando dice el Altísimo:

(إنا جعلناه قُرءَانا عربيا). (الزخرف-3)

“*Ciertamente, lo hemos hecho* [*nombrado*] *como un Corán árabe*”. (Los Adornos-43:3)

Ha hecho de la tierra un tapiz para hollarlo y afincarse en él, y las montañas y los mares son beneficios útiles para aprovechar nuestra estancia en la tierra. Hizo las montañas para afirmar la tierra como si fueran estacas, y los mares para navegar por ellos. Como dice Alláh, el Altísimo en el Corán:

(أ نحعل الأرض مهاداً. وا بالَ أوتاداً). (النبأ-7،6)

“*¿Es que no hemos hecho la tierra como si fuera un lecho. Y las montañas como si fueran estacas?*”. (La Noticia-78:6,7)

(وآلفُلك آلـ ِ تجرى ِ آلبحر بِما ينفَع آلناس). (البقرة-164)

“*Y las naves que surcan el mar con lo que beneficia a la gente*”. (La Vaca-2: 164)

(و السماءَ بِناءً). (البقرة-22)

“*Y del cielo un techo*”. (La Vaca-2:22)

Es decir, el cielo es para la tierra lo que el techo para la casa; en el mismo sentido dijo Alláh:

(وجعلنا السماءَ سقْفاً محفوظا). (الأنبياء-32)

“*Y hemos hecho del cielo un techo protector*”. (Los Profetas-21:32)

(فأخرج به من الثمرات رزقًا لكم). (البقرة-22)

"*Ha hecho que broten frutos como una provisión para vosotros*". (La Vaca-2:22)

Es decir, hemos extraído toda clase de frutos y plantas como alimento para vosotros y pasto para vuestros ganados. Esto mismo lo aclara el Altísimo, cuando dice:

(أنا صببنا الماءَ صبا. ثم شققْنا الأرض شقا. فأنبتنا فيها حبا. وعنبا وقضبا. وزيتونا ونخلاً. وحدائق غُلبا. وفاكهةً وأبا. متاعا لكم ولأنعامكم). (عبس-25-32)

"*Ciertamente, hacemos caer agua en forma de precipitaciones y seguidamente hendimos la tierra en surcos, y hacemos que en ella broten granos, viñedos y plantas comestibles; olivos y palmeras; fruta y pastos; como disfrute para vosotros y vuestros rebaños*". (Frunció el ceño-80:25-32)

Dije (Al-Qurtubí): Esta *áya* indica que Alláh, el Altísimo, ha enriquecido y ha satisfecho al hombre por encima del resto de las criaturas. Y en relación a este significado, dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "¡Por Alláh! Si uno de vosotros cogiera su cuerda y con ella recogiera un haz de leña y lo cargara encima de su espalda (para llevarlo al mercado y venderlo), eso sería mejor para él que estar pidiendo a unos y a otros, le dieran o no le dieran". En la denominación de haz de leña entra todo tipo de trabajo, siempre que sea lícito, naturalmente.

Dijeron los ulemas sufíes: "Alláh, el Altísimo, ha enseñado en ésta *áya* el camino de salida de la indigencia, haciendo de la tierra un lecho y del cielo un techo; del agua un elemento básico y de los vegetales un alimento; y para que no adoréis a nadie de la creación de este mundo por motivos terrenales. Pues, Alláh, el Altísimo, te ha abastecido de todo aquello que no puedes prescindir, sin que nadie te tenga que hacer un favor para después echártelo en cara".

Dijo Nauf al-Bikali: "Vi a Alí ibn Abu Tálib salir a mirar las estrellas al tiempo que me decía: ¡Nauf! ¿Estás decaído o es que eres indigente? Dije: Soy indigente, emir de los creyentes. Dijo: Dichosos los austeros con esta vida y anhelantes de la Otra: esos son gente que prefirieron escoger la tierra como una alfombra, su turba como lecho, su agua como elemento indispensable, el Corán y el *duá* como capa y emblema: rehusaron este mundo por seguir las enseñanzas del Ungido, sobre él la paz..."

(فلا تجعلوا لله أندادا). (البقرة-22)

"*Así pues, no atribuyáis parecidos a Alláh a sabiendas*". (La Vaca-2:22)

Es decir, no Le asociéis otros iguales o parecidos a Él, dirigido esto a los incrédulos e hipócritas, según Ibn Abbás. Y sabiendo ellos que Alláh, el Altísimo, es el Creador de la

creación, que hace descender el agua y crecer el alimento: de manera que saben que Él es el Único, sin igual, que les otorga las gracias.

Dijo Ibn Fúrak: “La *áya* abarca también a los creyentes, y significa: No reneguéis, vosotros los creyentes, ni busquéis parecidos a Alláh, después de haber conocido la verdad evidente de que Alláh es el Único”.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ وَإِن كُنتُمْ فِي رَيْبٍ مِّمَّا نَزَّلْنَا عَلَىٰ عَبْدِنَا فَأْتُوا بِسُورَةٍ مِّن مِّثْلِهِ وَادْعُوا
شُهَدَاءَكُم مِّن دُونِ اللَّهِ إِن كُنتُمْ صَادِقِينَ ﴿٢٣﴾ ﴾

“Y si tenéis alguna duda sobre lo que hemos revelado a Nuestro siervo, venid vosotros con un sura igual. Y si decís la verdad, llamad a vuestros testigos que tenéis en vez de Alláh” (23)

Es decir, si tenéis alguna duda del Corán. La *áya* se reveló a propósito de los idólatras, pues ellos, cuando oían el Corán, decían: “Esto no se parece a la palabra de Alláh y nosotros tenemos duda de ello”, entonces se reveló la *áya*.

Aquí “*Nuestro siervo*” se refiere a Muhammad ﷺ. “*Venid vosotros con un sura igual*”, es una orden que demuestra su incapacidad manifiesta. Y Alláh, el Altísimo, conoce bien dicha incapacidad. Se ha dicho: Se remite a la Torá y al Evangelio; significa: Venid con un sura de un libro como el Corán, ya que dicho sura verifica cuanto hay en él. Se ha dicho: Se remite al Profeta ﷺ, y significa: De un hombre iletrado como él que no sepa leer ni escribir.

“*Y llamad a vuestros testigos*”. Es decir, a vuestros compañeros y ayudantes. Según Al-Farrá: “A vuestros dioses”. Si se pregunta por qué se menciona aquí a los testigos, se puede decir que los testigos están para presenciar un asunto o para informar de un asunto que han presenciado. Si se les dijo:

“*Venid vosotros con un sura igual*”. La respuesta: Esto significa: Pedid ayuda a quien encontréis de vuestros sabios y hacedlos venir para que presencien y sean testigos de lo que traigáis.

“*Si decís la verdad*”. Es decir, por lo que habéis dicho que estáis capacitados para oponeros, por lo que afirman en otra *áya*:

(لو نشاءُ لقُلنا مثلَ هذا). (الأنفال-31)

“*Si quisieramos, diríamos lo mismo que eso*”.
(Los Botines de Guerra-8:31)

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ فَإِن لَّمْ تَفْعَلُوا وَلَن تَفْعَلُوا فَاتَّقُوا النَّارَ الَّتِي وَقُودُهَا النَّاسُ وَالْحِجَارَةُ ۖ أُعِدَّتْ
لِلْكَافِرِينَ ﴿٢٤﴾ ﴾

“Mas si no lo hacéis – y no podéis hacerlo - temed el Fuego cuyo combustible son los hombres y las piedras, preparado para los incrédulos” (24)

Es decir, si no podéis hacerlo - que no podréis - entonces temed el Fuego. Aquí el Corán deja su incapacidad manifiesta y constituye uno de los asuntos ocultos de los que ha informado el Corán antes de que ocurran.

Dijo Ibn Kaisan: “*Y no podéis hacerlo*”: Esta expresión es una interpelación a ellos de que es verdad, mientras que ellos no son veraces cuando afirman que es mentira o inventado, o que es magia o poesía o que son historias de los antiguos, pretendiendo ellos tener el conocimiento sin aportar un sura similar.

“*Temed el Fuego*”: Es decir, por medio de la creencia en el Profeta ﷺ y la obediencia a Alláh, el Altísimo.

“*Combustible*”. Es decir, la leña. “*Las piedras*”: Según Ibn Masúd y Al-Farrá, “*al-hiyara*” son piedras de fósforo negro que se especifica aquí porque supera al resto de las piedras en cinco clases diferentes de daño que produce: la rapidez de la combustión, su olor hediondo, la gran cantidad de humo, la fuerza con que se pega a los cuerpos, y el poder de calor que almacena.

Se ha dicho: “*Las piedras*” aluden a los ídolos, según dice el Altísimo en el Corán:

(إنكم وما تعبدونَ من دون الله حصب جهنم). (الأنبياء-98)

“*Ciertamente, vosotros y todo lo que adoráis aparte de Alláh, no sois sino leña para el fuego del Yahannam*”. (Los Profetas-21:98)

Está el *hadiz* del Profeta ﷺ que dijo: “Todo aquel que dañe estará en el Fuego”. Todo aquel que haga daño a la gente en este mundo, Alláh lo castigará en la Otra Vida con el Fuego.

Relató Muslim, de Al-Abbás ibn Abdel-Muttalib, que dijo: “Dije: ¡Mensajero de Alláh! Verdaderamente, Abu Tálib velaba por ti y te ayudaba. ¿Eso le ha beneficiado? Contestó: “¡Sí! Lo encontré sumergido en el fragor del Fuego y eso le hizo salir hasta la altura de los tobillos. Y si no fuera por mí, estaría en el nivel más bajo del Fuego”.

“*Preparado para los incrédulos*”. Según la *áya* puede parecer que en el Fuego no entrarán los que no sean incrédulos, pero esto no es así como se ha mencionado en más de un lugar por las amenazas hacia los pecadores y depravados.

Relató Muslim, de Abdullah ibn Masúd: “Estábamos con el Mensajero de Alláh ﷺ, cuando de repente se oyó un estruendo ensordecedor y entonces dijo: “¿Sabéis qué es eso?”. Dijimos: Alláh y Su Mensajero saben más. Dijo: “Es una roca que ha sido arrojada al Fuego hace setenta otoños y ahora desciende a él hasta llegar al fondo”.

Relató Al-Bujari, de Abu Huraira, que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: “Argumentaban el Fuego y el Jardín, y dijo el primero: Vendrán a mí los soberbios y engreídos; mientras que el segundo dijo: vendrán a mí los pobres y débiles. Dirá Alláh, el Altísimo, al Fuego: ¡Tú eres Mi castigo con el que castigo a quien yo quiera!; mientras que al Jardín le dijo: “Tú eres Mi misericordia con la que me compadezco de quien yo quiera y a cada uno

de vosotros dos me corresponde a Mí llenaros". Al Profeta Muhammad ﷺ, le fue mostrado el Jardín y el Fuego en el *salat* del eclipse de luna, y también los vio en su Viaje Nocturno y entró en el Jardín.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ وَبَشِّرِ ٱلَّذِينَ ءَامَنُواْ وَعَمِلُواْ ٱلصَّٰلِحَٰتِ أَنَّ لَهُمْ جَنَّٰتٍ تَجْرِى مِن تَحْتِهَا ٱلْأَنْهَٰرُ ۖ
كُلَّمَا رُزِقُواْ مِنْهَا مِن ثَمَرَةٍ رِّزْقًا ۙ قَالُواْ هَٰذَا ٱلَّذِى رُزِقْنَا مِن قَبْلُ ۖ وَأُتُواْ بِهِۦ مُتَشَٰبِهًا ۖ
وَلَهُمْ فِيهَآ أَزْوَٰجٌ مُّطَهَّرَةٌ ۖ وَهُمْ فِيهَا خَٰلِدُونَ ﴿٢٥﴾ ﴾

"Y dales la buena noticia a los creyentes y a los que obran rectamente, de que tendrán Jardines por cuyos bajos fluyen los ríos. Cada vez que se les provea con frutos de esos Jardines para que se alimenten, dirán: Esto es lo mismo que antes se nos daba. Sin embargo, lo que se les dé, sólo será parecido. Y para ellos habrá allí esposas puras y estarán eternamente" (25)

"*Y dales la buena noticia (bushra) a los creyentes*". Cuando Alláh, el Altísimo, menciona el pago que se les dará a los incrédulos, a continuación menciona la recompensa que se les dará a los creyentes. Y "*at-tabshír*" es lo que queda reflejado en la superficie de la piel: algo que ocurre con las nuevas noticias. En la mayoría de los casos "*al-bushra*" se utiliza acompañada de buenas noticias; y también sin estar acompañada. Mientras que no se utiliza para las malas noticias si no es acompañada textualmente de esas malas noticias. Como dijo Alláh, el Altísimo:

(فبشرهم بعذاب أليم). (آل عمران-21)

"*Anunciales un castigo doloroso*". (La Familia de Imrán-3:21)

Un rostro alegre (*bashír*) es cuando se refleja en él la buena noticia. Y "al-*bushra*" es lo que trae el que da las buenas noticias.

Según los ulemas: El amo hacendado cuando dice dirigiéndose a sus esclavos: Quien me traiga buenas noticias sobre algo quedará libre. Le traen las noticias unos cuantos de ellos quedando libre sólo el primero en traérselas. Y en otra opinión se dice que quedan libres todos los que han traído las buenas noticias.

"*Y a los que obran rectamente*". Aquí hay una respuesta a quien dice: "La creencia (*imán*) por sí sola incluye la obediencia a Alláh, el Altísimo", pues si así fuera no lo repetiría: pues el Jardín se obtiene por medio de la fe y la acción recta. Se ha dicho: El Jardín se obtiene por la fe, mientras que los grados en él se consiguen a través de las rectas acciones.

En la descripción de los Jardines: Bajo sus árboles fluyen las aguas de sus ríos. Y la palabra río (*Nahru*), en sí misma significa fluir; como dice el *hadiz* del Profeta Muhammad ﷺ: "Todo aquello de lo que fluya (*anhara*) la sangre y se haya mencionado sobre él el

nombre de Alláh, comedlo". Es decir, que fluya la sangre como en un río fluye y corre el agua.

Se ha relatado que los ríos del Jardín no están en surcos o hendiduras sino que fluyen por la superficie llana del Jardín regulados por su propia gente para disponerlos a su antojo.

Cuando dice: "*Esta es la misma provisión que se nos daba antes*", es decir, en *Dunia*. Y admite dos giros; uno: esta es la provisión que se nos prometió en *Dunia*; y otro: esta es la provisión que se nos dio en *Dunia*. Porque su color es parecido al color de los frutos de *Dunia*. Sin embargo, al comerlos encontrarán que su sabor es diferente. Se ha dicho: "*Esta es la misma provisión que se nos daba antes*". Es decir, en el Jardín; ya que cuando se les traían frutos al comienzo del día y comían de ellos y después se les volvían a traer de nuevo al final del día, decían: Esta es la provisión que se nos ha traído antes, porque su color se parece. Pero, una vez que comían de los frutos veían que su sabor era diferente al de antes.

En definitiva: Los frutos son parecidos a la vista, por su aspecto, sin embargo son diferentes en su sabor. Y no hay nada en *Dunia* de lo que hay en el Jardín, salvo los nombres. Y es como si se sorprendieran por los buenos frutos que vieron y su creación maravillosa.

"*Y tendrán allí esposas puras*". Dijo Ammár ibn Yásir acerca de la posición de Aisha, madre de los creyentes: "¡Por Alláh! Yo sé ciertamente que ella es su esposa en esta vida y en la Otra, sin embargo, Alláh os ha probado".

La pureza de las esposas significa: No tendrán menstruación ni segregarán esputos ni ninguna otra de las suciedades que expulsa el ser humano. De Muyahid: "*Puras*" significa: No orinarán ni defecarán, ni tendrán hijos, ni menstruación ni escupirán.

"*Y estarán allí (en el Jardín) eternamente*". Aquí el concepto de eternidad se puede usar en sentido figurado, por la larga duración de su estancia y permanencia en el Jardín.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ ۞ إِنَّ ٱللَّهَ لَا يَسۡتَحۡيِۦٓ أَن يَضۡرِبَ مَثَلٗا مَّا بَعُوضَةٗ فَمَا فَوۡقَهَاۚ فَأَمَّا ٱلَّذِينَ ءَامَنُواْ
فَيَعۡلَمُونَ أَنَّهُ ٱلۡحَقُّ مِن رَّبِّهِمۡۖ وَأَمَّا ٱلَّذِينَ كَفَرُواْ فَيَقُولُونَ مَاذَآ أَرَادَ ٱللَّهُ بِهَٰذَا
مَثَلٗاۘ يُضِلُّ بِهِۦ كَثِيرٗا وَيَهۡدِي بِهِۦ كَثِيرٗاۚ وَمَا يُضِلُّ بِهِۦٓ إِلَّا ٱلۡفَٰسِقِينَ ٢٦ ﴾

"Alláh no se avergüenza de utilizar como ejemplo a un mosquito o algo más insignificante aún. Los que creen, reconocerán la verdad procedente de su Señor, pero los que se niegan a creer dirán: ¿Qué pretende Alláh con este ejemplo? Extraviar con él a muchos y guiar a muchos. Pero sólo se extraviarán los pervertidos" (26)

De Ibn Abbás: "Cuando Alláh, el Altísimo, menciona los dioses de los asociadores, dijo:

(وإنْ يسلُبهم الذُباب شيئًالا يستنقذُوه منه). (ا ج-73)

"*Y si una mosca les quitara algo, no podrían recuperarlo*". (La Peregrinación-22:73)

Y compara la trama de los dioses con la casa de la araña. Dijeron [los idólatras]: ¿Has visto cuando menciona Alláh las moscas y la araña en lo que ha revelado del Corán a Muhammad? ¿Qué pretende? Y reveló Alláh la *áya*.

Dijeron Al-Hasan y Qatada: "Cuando Alláh menciona las moscas y la araña en Su Libro, proponiendo con ellas una parábola para los *mushrikín*, rieron los judíos diciendo: ¡Esto no se parece a la palabra de Alláh! Y entonces descendió la *áya*".

El significado de la vergüenza en la *áya* es: "*No teme*", como cuando Alláh dice en el Corán:

(وتخشى الناس والله أحق أنْ تخشاه). (الأحزاب-37)

"*Temes a la gente y Alláh tiene más derecho a que Le temas a Él*". (Los Partidos-33:37)

El origen de la vergüenza está en retraerse de algo y abstenerse de ello por miedo a una situación ridícula o embarazosa. Y esto para Alláh es absurdo. En Sahih Muslim se transmitió de Umm Sálama que dijo: "Acudió al Profeta ﷺ Umm Sulaim y le dijo: ¡Mensajero de Alláh! Ciertamente, Alláh no se avergüenza de la verdad". Es decir, no ordena la vergüenza en la verdad ni se abstiene de mencionarla allá donde esté.

"*O algo más insignificante aún*". (Lit.: "*O algo superior a ello*", es decir en insignificancia). Dijo Al-Kisái: "Es como si dijeras: "¿Acaso lo ves pequeño? Y prosiguieras: Pues es más pequeño todavía que lo que estás viendo".

"*Pero sólo se extraviarán los pervertidos*". Es decir, no extraviará a nadie, salvo a los pervertidos: aquellos de los que sabe de antemano que no los guiará. El extravío aquí es la aniquilación.

El "*fásiq*" se define como impío y pervertido. Y en el *hadiz* del Profeta ﷺ relatado por Muslim y transmitido por Aisha, Alláh esté complacido de ella: "Cinco animales perversos se han de matar aunque se esté consagrado para la peregrinación: La serpiente, el cuervo moteado, la rata, el perro rabioso y el gavilán". Y en otro relato el alacrán ocupa el lugar de la serpiente. El Profeta ﷺ ha descrito a estos animales como perversos por la maldad y el daño que producen.

El "*fisq*" (la perversidad) es un término que se conoce generalmente, por su uso en la *sharía*, como la salida de la obediencia a Alláh, el Altísimo, o por su incredulidad manifiesta.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ ٱلَّذِينَ يَنقُضُونَ عَهْدَ ٱللَّهِ مِنۢ بَعْدِ مِيثَٰقِهِۦ وَيَقْطَعُونَ مَآ أَمَرَ ٱللَّهُ بِهِۦٓ أَن يُوصَلَ
وَيُفْسِدُونَ فِى ٱلْأَرْضِ ۚ أُو۟لَٰٓئِكَ هُمُ ٱلْخَٰسِرُونَ ﴿٢٧﴾ ﴾

“Aquellos que rompen el pacto con Alláh después de haberse comprometido. Cortan lo que Alláh ordenó mantener unido y corrompen en la tierra. Esos serán los perdedores” (27)

Aquellos que rompen, violan o contradicen el pacto de Alláh. Y ese es el pacto que Alláh tomó al hijo de Adán cuando lo sacó de la espalda de éste, y que es el legado de Alláh, el Altísimo, a Su creación: los mandatos y prohibiciones expresadas en Sus Libros por boca de Sus enviados. Y violar éste legado supone abandonar su práctica. Dijo Abu Ishaq az-Zayyay: “El pacto de Alláh se refiere al que hizo con los profetas y sus seguidores de que no negaran al Profeta ﷺ: Y como prueba de ello:

(وإِذْ أخذَ الله ميثَاق النبِيِ لما ءَاتيتكُم من كتابٍ وحكْمة ثُم جاءَكُم رسولٌ مصدق لما معكُم لتؤمنن بِه ولتنصرنه قَالَ ءَأَقْررتم وأخذْتم علَى ذَلكُم إِصري). (آل عمران-81)

“*Y el compromiso que Alláh aceptó de los los profetas: Si, después de toda la revelación y sabiduría que os he dado, viene a vosotros un enviado que confirma lo que tenéis, en él habréis de creer y le habréis de ayudar. Dijo: ¿Estáis de acuerdo y aceptáis, en estos términos, Mi pacto?*” (La Familia de Imrán-3:81)

“*Lo que Alláh ordenó mantener unido*”. Es decir, la palabra y la acción: pues, rompieron el lazo entre ambos porque decían lo que no hacían. Les ordenó Alláh, el Altísimo, que creyeran en todos Sus profetas, pero esto lo frecuentaron creyendo en unos y en otros no. Se ha dicho que la orden de Alláh hace referencia a mantener el Din de Alláh y Su adoración en la tierra, estableciendo Sus leyes y preservando Sus límites.

“*Y corrompen en la tierra*”. Es decir, adorando otros dioses distintos a Alláh según sus caprichos.

En esta *áya* tenemos la prueba de que el cumplimiento de los pactos debe ser estricto. De manera que a nadie le está permitido violar los pactos y compromisos establecidos, ya sean con un musulmán o con otro que no lo sea, Y hay una recriminación de Alláh, el Altísimo, a quien viola Su compromiso, pues dijo:

(أوفُوا بِالعقُود). (ا ائدة-1)

“*Cumplid los pactos*”. (La Mesa Servida-5:1)

(وإِما تخافَن من قَومٍ خيانةً فَانبِذْ إِلَيهم علَى سواءٍ). (الأنفال-59)

“*Y si temes traición por parte de alguna gente, rompe con ellos en igualdad de condiciones*”. (Los Botines de Guerra-8:59)

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ كَيْفَ تَكْفُرُونَ بِٱللَّهِ وَكُنتُمْ أَمْوَٰتًا فَأَحْيَٰكُمْ ۖ ثُمَّ يُمِيتُكُمْ ثُمَّ يُحْيِيكُمْ ثُمَّ إِلَيْهِ تُرْجَعُونَ ﴿٢٨﴾ ﴾

"¿Cómo es que no creéis en Alláh si estabais muertos y os dio la vida, luego os hará morir y de nuevo os dará la vida y volveréis a Él?" (28)

El asombro en la pregunta es ante los que niegan la existencia de Alláh habiendoseles presentado pruebas irrefutables. No reconocieron el envío del Profeta Muhammad ﷺ ni creyeron en el mensaje con el que vino; de manera que incurrieron en el *shirk* al no tener la convicción de que el Corán provenía de Alláh; y quien pretendiera que el Corán es palabra humana habrá asociado a Alláh y por lo tanto habrá violado el pacto.

En la *áya* hay una reprimenda y una recriminación a los incrédulos: ¿Cómo os atrevéis a negar las gracias que Alláh derrama sobre vosotros y su poder?

"*Estabais muertos y os dio la vida, luego os hará morir*". Dijeron Ibn Abbás e Ibn Masúd: "Estabais muertos, es decir, erais inexistentes antes de ser creados y Alláh os dio la vida, os creó. Después os hará morir al término de vuestro plazo, para resucitaros el Día del Juicio".

Se ha dicho en el *tafsir* de la *áya*: Estábais muertos, es decir, erais gotas de esperma en el interior de los hombres y en el útero de las mujeres. A continuación, a partir de ahí os dio la vida, para después haceros morir al final del plazo. Y una vez pasada la prueba de la tumba, os resucitará para la Reunión y la Vida Eterna, tras la cual ya no habrá muerte.

Hay otra muerte añadida para los desobedientes de la *Umma* de Muhammad ﷺ cuando han entrado al Fuego, según el *hadiz* de Abu Saíd al-Judrí, que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "En cuanto a la gente del Fuego, aquellos que pertenezcan a él, esos no morirán en él ni vivirán. Sin embargo habrá gente que caerá en el Fuego por sus faltas: a esos Alláh los hará morir hasta que cuando sean carbón se permitirá la intercesión por ellos y se les traerá en grupos para ser dispersados por los ríos del Jardín. Después se dirá: ¡Gentes del Jardín! Tratadles bien, y vivirán como cuando la semilla crece en el sitio más fértil de la tierra".

Se ha dicho en el significado de la *áya*: Estabais muertos, ignorados de todos, y se os dio la vida para que fueseis conocidos y honrados con éste Din del Islam y con el Profeta que ha venido a vosotros; después moriréis y morirá también vuestro recuerdo; y a continuación seréis resucitados.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ هُوَ ٱلَّذِى خَلَقَ لَكُم مَّا فِى ٱلْأَرْضِ جَمِيعًا ثُمَّ ٱسْتَوَىٰٓ إِلَى ٱلسَّمَآءِ فَسَوَّىٰهُنَّ سَبْعَ سَمَٰوَٰتٍ ۚ وَهُوَ بِكُلِّ شَىْءٍ عَلِيمٌ ﴿٢٩﴾ ﴾

"Él es Quien creó para vosotros todo cuanto hay en la tierra. Después se elevó al cielo y conformó siete cielos en

perfecto equilibrio. Y Él es conocedor de todas las cosas" (29)

En ésta *áya* está la prueba de quien dice que el origen de todas las cosas que reportan un beneficio está en su licitud, y en otras como ella. Como dice Alláh, el Altísimo, en el Corán:

(وسخر لكُم ما في السماوات وما في الأرض جميعا منه). (ا اثية-13)

"*Y ha dispuesto para vosotros todo cuanto hay en los cielos y en la tierra*". (La Arrodillada-45:13)

Los alimentos apetecibles han sido creados con la posibilidad de que sean además beneficiosos, ya que no han sido creados de forma negligente. De tal forma que el beneficio que reportan retorna a nosotros, bien obteniendo y apreciando la delicia de su sabor, o bien alejándonos de ello para ser probados.

"*Ha creado para vosotros todo cuanto hay en la tierra*". Es decir, lo ha creado para vuestro beneficio, para que os aprovechéis de todo ello. Y aquí el aprovechamiento se refiere a la reflexión sobre todo lo creado. Si se dice, por ejemplo: ¿Qué reflexión puede haber en los alacranes y serpientes? Diríamos: Puede, con ello, recordar el hombre algunos de los daños que Alláh ha preparado a los infieles en el Fuego y que padecerán como castigo por lo que hayan hecho. De forma que puede servirles para volver a la fe y abandonar la desobediencia. Así mismo, ésta *áya* ha sido mencionada para exponer los argumentos precisos y llamar la atención sobre el *tawhid* de Alláh.

Relató Zaid ibn Aslam, y éste de su padre, que transmitió Umar ibn al-Jattáb: "Acudió un hombre al Mensajero de Alláh ﷺ para que le diera algo y éste le contestó: "No tengo nada, sin embargo, compra lo que necesites a mi cuenta que yo lo pagaré". Entonces le dijo Umar: Da de lo que tengas, pues Alláh no te ha hecho responsable de aquello que no puedas dar. El Mensajero de Alláh ﷺ, detestó las palabras de Umar, y dijo un hombre de los *ansar*: ¡Sé dadivoso y no temas del Señor del Trono la escasez! Sonrió el Mensajero de Alláh ﷺ, notándose la alegría por las palabras del *ansarí*. Después dijo: "Así se me ha ordenado".

Dijeron nuestros ulemas: "Temer la escasez es un mal pensamiento acerca de Alláh. Porque Alláh, el Altísimo, ha creado la Tierra con todo lo que hay en ella para los hijos de Adán. Como dice la *áya*: "*Ha creado para vosotros todo cuanto hay en la tierra*". Y dijo el Altísimo en Su Corán:

(وسخر لكُم ما في السماوات وما في الأرض جميعا منه). (ا اثية-13)

"*Y ha dispuesto para vosotros todo cuanto hay en los cielos y en la tierra*". (La Arrodillada-45:13)

Así pues, todo cuanto Alláh ha puesto al servicio del hombre sirve como argumento para que sea siervo de Él, de la misma forma que fue creado. Y si el siervo tiene un buen pensamiento de Alláh, no temerá la escasez, porque Él le sustituirá con creces lo que haya gastado. Como dijo Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

(وما أنفقتم من شيءٍ فهو يخلفُه وهو خير الرازق) . (سبأ-39)

"*Y cualquier cosa que gastéis, Él os dará algo a cambio. Y Él es el mejor de los proveedores*". (Saba-34:39)

Dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "Dijo Alláh, el Altísimo: Mi misericordia sobrepasa Mi ira. ¡Hijo de Adán! Gasta en el bien que yo gastaré en ti. La mano de Alláh derrama a raudales noche y día".

En otro *hadiz*, dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "No hay día en el que amanezcan los siervos que no desciendan junto a ellos dos ángeles. Uno de ellos dice: ¡Oh Alláh! Incrementa con creces al que da; mientras que el otro dice: ¡Oh Alláh! Hecha a perder lo que atesora el avaro". Y al atardecer llamarán también en el mismo sentido los ángeles. De manera que aquel que tenga su corazón iluminado y sepa de la riqueza y generosidad de su Señor, será dadivoso y no temerá la escasez o la pobreza, siendo generoso tanto en la abundancia como en la estrechez.

Relató Muslim, de Asmá, hija de Abu Bakr, que dijo: Me dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "Da con generosidad y esplendidez, sin contar lo que des, para que Alláh no te cuente a ti; y no lo guardes (sino que déjalo disponible para quien lo necesite) para que Alláh no lo guarde de ti".

Relató An-Nasái, de Aisha, que dijo: Vino una vez un pobre a pedirme estando conmigo el Mensajero de Alláh ﷺ, así que le di algo. Después lo llamé y miré lo que le había dado. Entonces me dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "¿Tú no quieres que entre ni salga nada de tu casa sin que tú lo sepas?" Dije: ¡Sí! Dijo: "¡Despacio, Aisha! ¡No cuentes si no quieres que Alláh, el Altísimo, te cuente!"

"*Después se elevó*". El "*istiwá*", lingüísticamente, es la elevación y la ascensión sobre algo. Como dijo Alláh:

(فإذَا استويت أنت ومن معك على الفُلْك). (ا ؤمنون-28)

"*Cuando tú y quienes están contigo hayáis subido a la nave...*". (Los Creyentes-23:28)

El significado en la *áya* hay que considerarlo según diversos aspectos. Unos imames dicen: "La recitamos, creemos en ella, pero no la interpretamos". Como relató Málik acerca de un hombre que le preguntó por el *tafsir* de la *áya*:

(الرحمن على العرش استوى). (طه-4)

"*El Misericordioso ascendió (istawá) sobre el Trono*". (Ta.Ha-20:4)

Dijo Málik: "*Al-Istiwá* no es ignorado; el cómo no puede razonarse; la creencia en ello es obligatoria; y preguntar por ello es innovación (*bidáa*)". Y otros dicen: "La recitamos y la explicamos según lo que concierne al aspecto lingüístico". Algunos dicen: "La leemos y la interpretamos explicitamente".

Dijo Al-Farrá sobre la *áya*: "*Después se elevó al cielo y conformó siete cielos en perfecto equilibrio*". *Al-istiwá* en el habla de los árabes abarca dos aspectos: uno quiere

decir cuando acaba el esplendor y la fuerza de la juventud, y el otro es el enderezamiento de una torcedura. Y en un tercer aspecto significa avanzar y acercarse, y es el que aquí corresponde. Y Alláh sabe más. Se menciona de Abu Al-Alia que *istawá* significa que se elevó. Y Al-Baihaquí dice que se refiere a la elevación de su asunto, y eso es el vapor de agua que dio lugar a la creación del cielo.

Se desprende de esta *áya* que Alláh, el Altísimo, creó la tierra antes que el cielo; Y dijo en el sura An-Náziat:

(ءأنتم أشد خلقًا أم السماءُ بناها). (النازعات-27)

"*¿Sois vosotros más difíciles de crear o el cielo que Él edificó*?". (Los que Arrancan-79:27)

Y describió Su creación; a continuación dijo:

(والأرض بعد ذلك دحاها). (النازعات-29)

"*Y después de eso extendió la tierra*". (Los que Arrancan-79:30)

Según esto, es como si hubiera creado el cielo antes que la tierra. Y dijo el Altísimo:

(الحمد لله الذي خلق السموات والأرض). (الأنعام-1)

"*Alabanzas a Alláh que creó los cielos y la tierra*". (Los Rebaños-6:1)

Dijeron Muyahid y otros *mufassirín*: "Alláh, el Altísimo, hizo secar el agua sobre la cuál estaba su Trono, quedó la tierra y al evaporarse el agua se elevó un humo del que se formó el cielo, creándose de ese modo la tierra antes que el cielo; a continuación su mandato se dirigió al cielo para conformar siete cielos y después de eso extendió la tierra".

Dije (Al-Qurtubí): Lo más correcto, *in sha Alláh*, son las palabras de Qatada en el sentido de que Alláh creó en primer lugar el humo (*dujan*) del cielo, después creó la tierra y a continuación se elevó (*istawá*) al cielo que era aún humo y lo conformó, para después extender la tierra. La prueba de ello está en lo que se transmitió de Ibn Masúd y otros compañeros del Mensajero de Alláh ﷺ, a propósito de las palabras de Alláh, el Altísimo, en el Corán:

(هو الذي خلق لكم ما في الأرض جميعا ثم استوى إلى السماءِ فسواهن سبع سموات). (البقرة-29)

"*Él es Quien creó para vosotros todo cuanto hay en la tierra. Después se elevó al cielo y lo conformó en siete cielos en perfecto equilibrio*". (La Vaca-2:29)

Dijo: "Verdaderamente, Alláh, *tabaraka wa taála*, tenía Su Trono sobre el agua y no creó nada antes que ella; y cuando se dispuso a hacer la creación hizo sacar un vapor humeante del agua elevándose por encima del agua llamándolo cielo. Después hizo secar el agua quedando una sola tierra, la cuál la resquebrajó convirtiéndola en

siete tierras en dos días: El domingo y el lunes. La tierra la puso sobre una ballena; y la ballena es la "*Nun*". La que Alláh, *tabaraka wa taála*, menciona en el Corán:

(ن وآلقَلمْ). (القلم-1)

"*Nun y el Cálamo*". (El Cálamo-68:1)

La ballena en el agua sobre una roca ancha y lisa, y ésta a lomos de un ángel; el ángel sobre la piedra, y la piedra al viento, la misma que describió Luqmán: "No está en el cielo ni en la tierra"; entonces se movió la ballena y tembló la tierra; envió sobre ella las montañas y quedó fijada. Las montañas se enorgullecieron altivas sobre la tierra, como dijo Alláh, el Altísimo:

(وألْقَى في الأَرضِ رواسي أنْ تميد بِكُم). (النحل-15)

"*Ha puesto en la tierra cordilleras para que no se moviera con vosotros*". (Las Abejas-16:15)

Creando las montañas, el sustento de sus gentes, sus árboles y todo lo preciso en dos días: El martes y el miércoles. Cuando dijo Alláh, el Altísimo:

(قُلْ أئنكُم لَتكْفُرونَ بِالذي خلَق الأَرض في يومينِ وتجعلُونَ لَه أندادا ذَلك رب الْعالَم . وجعلَ فيها رواسي من فَوقها وبارك فيها وقَدر فيها أقْواتها في أربعة أيامٍ سواءً للسائل). (فصلت-8،9)

"*Di: ¿Cómo es que os negáis a creer en Aquel que creó la tierra en dos días y Le atribuís semejantes? Él es el Señor de los mundos. Y puso sobre ella cordilleras, la bendijo y repartió con medida su sustento, en cuatro días completos, para los que lo quieran saber*". (Fussilat-41:8-9)

Dice: Para quién pregunte, ese es el asunto:

(ثُم استوى إِلَى السماءِ وهي دخانٌ). (فصلت-10)

"*Después se elevó (istawá) al cielo que era humo*". (Fussilat-41:10)

Y ese humo era de la respiración del agua cuando respiraba; hizo un solo cielo para después resquebrajarlo y convertirlo en siete cielos en dos días: El jueves y el viernes (*yumua*); se llamó el *yumua* porque *yámia* (juntó) en ese día la creación de los cielos y la tierra; como dijo Alláh:

(فَقَضاهن سبع سماوات في يومينِ وأوحى في كُل سماءٍ أمرها). (فصلت-12)

"*Y en dos días lo culminó en siete cielos; y a cada uno de ellos le inspiró su cometido*". (Fussilat-41:12)

Dijo: En cada cielo creó a los ángeles y la creación perteneciente a los mares, las montañas, el frío y todo cuanto no se sabe. Después adornó el cielo de *Dunia* con los astros, haciéndolos adorno y protectores contra los diablos.

Cuando concluyó la creación de todo lo que quiso, se elevó al Trono. Dijo: Y eso es cuando dijo el Altísimo:

(خلق السماوات والأرض في ستة أيام). (الأعراف-54)

"*Creó los cielos y la tierra en seis días*". (Al-Aaraf-7:54)

(أن السماوات والأرض كانتا رتقًا ففتقناهما). (الأنبياء-30)

"*Que los cielos y la tierra estaban juntos y los separamos*". (Los Profetas-21:30)

Y a partir de ahí mencionó la historia de la creación de Adán, sobre él la paz, según se aclarará en éste sura *in sha Alláh*.

De Ibn Abbás: Lo primero que creó Alláh, el Altísimo, fue el Cálamo, al que dijo: ¡Escribe! Contestó: ¡Oh Señor! ¿Y qué escribo? Dijo: Escribe el decreto. Transcribe pues, todo lo existente desde ese día hasta el Día del Juicio. Dijo: A continuación creó la:

(ن)

"*Nun*".

Extendiendo la tierra sobre ella. Elevó el vapor de agua y de ahí hendió los cielos. Se conmovió la "*Nun*" y se agitó la tierra, pero fue afirmada con las montañas; pues las montañas se enorgullecerán altivas sobre la tierra hasta el Último Día. De manera que según este relato, la tierra fue creada antes de la elevación del vapor de agua que fue el humo. De Kaab Al-Ahbar: "Iblís penetró en la ballena sobre cuyos lomos estaba toda la tierra, y se dirigió a su corazón susurrándole: ¿Sabes lo que hay sobre tus lomos, de pueblos, árboles, animales, gentes y montañas? Si los sacudieras los arrojarías a todos de tus lomos. Dijo: Entonces, la ballena pensó hacerlo, al tiempo que Alláh le envió una bestia que penetró en su nariz. Entonces, [la ballena] pidió protección de Alláh contra ella y salió". Dijo Kaab: "¡Por Aquel que tiene mi alma en Su mano! El uno mira al otro frente a frente: si la ballena trata de hacer algo de eso regresa la bestia a donde estaba".

El origen de la creación de todas las cosas está en el agua, como prueba el *hadiz* de Abu Huraira: "Dije: ¡Mensajero de Alláh, cuando te veo mi alma se alegra y mis ojos se refrescan. Háblame de todas las cosas! Dijo: "Todas las cosas han sido creadas de agua". Entonces dije: Infórmame de algo que si lo hiciera entraría en el Jardín. Dijo: "Da alimento, prodiga el saludo, estrecha los lazos familiares, levántate por la noche en adoración mientras la gente duerme y entrarás en el Jardín en paz".

De Ibn Abbás que el Mensajero de Alláh ﷺ, solía decir: "Lo primero que creó Alláh fue el Cálamo, al que ordenó escribir todo lo existente y así lo hizo". Al-Baihaquí aclaró al respecto: "Lo primero que creó después de crear el agua, los vientos y el Trono, fue el Cálamo; y a continuación creó los cielos y la tierra".

De Taus: "Acudió un hombre a Abdullah ibn Amr ibn al-As para preguntarle: ¿De qué ha sido hecha la creación? Dijo: De agua; de luz y oscuridad; de viento y tierra. Volvió a pre-

guntar el hombre: ¿Y esos de qué han sido creados? Dijo: ¡No sé! Dijo: Después acudió el hombre a preguntar a Abdullah ibn az-Zubair, y éste le dijo lo mismo que le había dicho el anterior. Entonces acudió el hombre a Abdullah ibn Abbás y le preguntó: ¿De qué ha sido hecha la creación? Contestó: De agua; luz y oscuridad; viento y tierra. Volvió a preguntar el hombre: ¿Y esos de qué han sido creados? Entonces, Abdullah ibn Abbás recitó:

(وسخر لكم ما في السموات وما في الأرض جميعا منه). (ا اثية-13)

"*Y ha dispuesto para vosotros todo cuanto hay en los cielos y en la tierra, de Su creación*". (La Arrodillada-45:13)

Contestó el hombre: No podía saber esto más que un hombre de la casa del Profeta .

"*Y conformó siete cielos*". Alláh, el Altísimo, menciona que los cielos son siete. Y para la tierra no viene en la Revelación una cantidad concreta, excepto la que se presta a la interpretación cuando Alláh dice:

(الله الذي خلق سبع سموات ومن الأرض مثلهن). (الطلاق-12)

"*Alláh es Quien ha creado los siete cielos y otro tanto de la tierra*". (El Divorcio-65:12)

Es decir, otro tanto de la tierra en cantidad.

Relató Muslim, de Saíd ibn Zaid, que oyó decir al Mensajero de Alláh: "Quien coja un palmo de tierra injustamente le será enrollado en su cuello hasta siete tierras".

En un *hadiz* de Abu Huraira: "Que nadie coja un palmo de la tierra sin derecho porque, si lo hace, Alláh se lo rodeará en su cuello hasta siete tierras en el Día del Juicio".

De Abu Saíd al-Judrí se transmitió que dijo el Mensajero de Alláh: "Dijo Musa, sobre él la paz: ¡Oh Señor! Enséñame algo para recordarte con ello y con lo que pueda invocarte. Dijo: ¡Musa! Di: "*La ilaha il-la Alláh*". Dijo Musa: ¡Oh Señor! Todos tus siervos dicen eso. Dijo: Di: "*La ilaha il-la Alláh*". Dijo: *La ilaha il-la anta* (no hay Dios sino Tú), no quiero sino algo que me especifiques a mi especialmente. Dijo: ¡Musa! Si los siete cielos y sus pobladores excepto Yo, y las siete tierras, estuvieran en un platillo de la balanza, y "*La ilaha il-la Alláh*" en el otro platillo, se inclinaría la balanza hacia "*La ilaha il-la Alláh*".

Relató At-Tirmidí, de Abu Huraira, que dijo: "Estaba el Profeta de Alláh, sentado con sus compañeros cuando se posó una nube sobre ellos. Dijo el Profeta: "Sabéis qué es eso". Dijeron: Alláh y Su Mensajero saben más. Dijo: "Estas nubes cargadas de agua son grandes odres de la tierra que los conduce Alláh hacia un pueblo que no le es agradecido ni Le invoca. Dijo: ¿Sabéis lo que hay por encima de vosotros?". Dijeron: Alláh y Su Mensajero saben más. Dijo: "Es Ar-Raquíu un techo protector y una ola suspendida y sujetada". A continuación preguntó: "¿Sabéis cuánto hay entre él y vosotros?". Contestaron: Alláh y Su Mensajero saben más. Dijo: "Entre él y vosotros hay una distancia de quinientos años". Después dijo: "¿Sabéis lo que hay por encima de eso?". Dijeron: Alláh y Su Mensajero saben más. Dijo: "Por encima de eso hay dos cielos, entre los cuales hay una distancia de quinientos años". Después dijo: Así hasta completar siete cielos, entre cada

uno de ellos hay lo que hay entre el cielo y la tierra. A continuación dijo: "¿Sabéis lo que hay por encima de eso?". Dijeron: Alláh y Su Mensajero saben más. Dijo: "Por encima de eso está el Trono, y entre él y el cielo hay la distancia que hay entre dos cielos". Después preguntó: "¿Sabéis lo que hay debajo de vosotros?". Dijeron: Alláh y Su Mensajero saben más. Dijo: "Está la tierra". Después añadió: ¿Sabéis lo que hay debajo de eso? Dijeron: Alláh y Su Mensajero saben más. Dijo: "Debajo de la tierra hay otra tierra a la distancia de quinientos años". Así hasta un total de siete tierras separadas unas de otras por una distancia de quinientos años. Después dijo: "¡Por Aquel que tiene el alma de Muhammad en su mano! Si vosotros fueseis descolgados con una cuerda hasta la tierra más baja, caería en manos de Alláh". Después recitó:

(هو الأولُ والآخر والظاهر والْباطن وهو بِكُل شيءٍ عليم). (ا ديد-3)

"*Él es el Primero y el Último, el Manifiesto y el Oculto. Y es Conocedor de todas las cosas*". (El Hierro-57:3)

Dijo Abu Isa: "La recitación de la *áya* por parte del Mensajero de Alláh ﷺ, nos indica que se refiere: Bajaría al conocimiento de Alláh, a Su poder y a Su autoridad.

De Ibn Abbás se transmitió que dijo a propósito de la *áya*:

(الله الذي خلق سبع سماوات ومن الأرض مثْلهن). (الطلاق-12)

"*Alláh es Quien ha creado los siete cielos y otro tanto de la tierra*". (El Divorcio-65:12)

Es decir, siete tierras, y en cada tierra un profeta como el vuestro, y un Adán como Adán, un Noé como Noé, un Ibrahim como Ibrahim y un Isa como Isa.

"*Y Él es Conocedor de todas las cosas*". Es decir, de todas las cosas que ha creado. Él lo ha creado todo, por lo tanto, necesariamente tiene que ser conocedor de todo. Como lo prueban las *ayát* del Corán que citamos a continuación:

(ألا يعلم من خلق). (ا لملك-14)

¿Es qué no habría de tener conocimiento Aquel que ha creado? (La Soberanía-67: 14)

(أنزله بِعلْمه والْملائكةُ يشهدونَ). (النساء-166)

"*Lo ha hecho descender con Su conocimiento, y los ángeles dan testimonio de ello*". (Las Mujeres-4:166)

(فَاعلموا أنما أنزِلَ بِعلْم ا ـِ). (هود-14)

"Sabed entonces que se ha hecho descender con el conocimiento de Alláh". (Hud-11:14)

(فَلَنقُصن عليهم بِعلْمٍ). (الأعراف-7)

"*Les hablaremos de lo que hicieron con conocimiento de causa*". (Al-Aaráf-7:7)

(وما تحملُ من أنثى ولا تضع إلا بِعلْمه). (فاطر-11)

"*No hay preñez de hembra ni parto sin que Él lo sepa*". (Creador-35:11)

(وعنده مفاتح الغيب لا يعلمها إلا هو...). (الأنعام-59)

"*Él tiene las llaves de lo oculto y sólo Él lo conoce...*". (Los Rebaños-6:59)

Por tanto, Él es el Sabio con total sabiduría de todo, con un conocimiento infinito; Único, Suficiente en Su esencia.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ وَإِذْ قَالَ رَبُّكَ لِلْمَلَٰٓئِكَةِ إِنِّى جَاعِلٌ فِى ٱلْأَرْضِ خَلِيفَةً ۖ قَالُوٓا۟ أَتَجْعَلُ فِيهَا مَن يُفْسِدُ فِيهَا وَيَسْفِكُ ٱلدِّمَآءَ وَنَحْنُ نُسَبِّحُ بِحَمْدِكَ وَنُقَدِّسُ لَكَ ۖ قَالَ إِنِّىٓ أَعْلَمُ مَا لَا تَعْلَمُونَ  ﴾

"Y cuando tu Señor dijo a los ángeles: Voy a poner en la tierra un califa (representante de Alláh en la tierra). Dijeron: ¿Vas a poner en ella a quien extienda la corrupción y derrame sangre mientras que nosotros te glorificamos con Tu alabanza y Te santificamos? Dijo: Yo sé lo que vosotros no sabéis" (30)

Alláh, el Altísimo, se dirige aquí a los ángeles, no para consultarles sino para dar expresión en ellos a la adoración, la alabanza y la santificación. Después los devuelve a su verdadera valoración; pues dice el Altísimo:

(آسجدوا لآدم). (البقرة-34)

"¡*Postraos ante Adán*!". (La Vaca-2:34)

"*Voy a poner en la tierra un califa*". Es decir, a crear. Aquí la tierra se ha dicho que es Meca. Como dijo el Profeta ﷺ en el *hadiz*: "Se extendió la tierra desde Meca"; y por eso se la llamó "la madre de los pueblos" (Umm Al-Qora). Dijo: "Las tumbas de Noé, Hud, Saleh y Shuaib están entre Zamzam, la esquina de la Kaaba y el Maqam de Ibrahim. Y califa o jalifa significa aquí sucesor, es decir, que viene a sustituir a quien había antes de él: los ángeles y otros que hubieran en la tierra.

Según Ibn Masúd e Ibn Abbás y la mayoría de la gente del "*tawíl*" (interpretación) es Adán el representante (califa) de Alláh en la tierra para llevar a cabo Sus leyes y mandatos, ya que fue el primer enviado a la tierra. En el *hadiz* de Abu Dhar dijo: "Pregunté: ¡Mensajero de Alláh! ¿Era [Adán] un profeta enviado? Dijo: ¡Sí!" Se dijo: ¿A quién fue enviado si no había nadie en la tierra? Se dijo: Fue enviado a sus hijos; eran cuarenta hijos en veinte vientres; y en cada uno de ellos un varón y una hembra que proliferaron de ellos hasta multiplicarse. Como dijo Alláh, el Altísimo:

(خلقكم من نفس واحدة وخلق منها زوجها وبث منهمـا رجـالا كـثيـرا ونساءً). (النساء-1)

> “*Que os creó a partir de un solo ser, creando de él a su pareja y generando a partir de ambos muchos hombres y mujeres*”. (Las Mujeres-4:1)

Hizo descender para ellos la prohibición de la carne muerta, la sangre y la carne de cerdo. Adán, sobre él la paz, vivió novecientos treinta años; y según otros, mil años. Y Alláh sabe más.

La *áya* que nos ocupa constituye el origen para erigir el *imám* o el califa al que se le debe obediencia, siendo el catalizador de las diversas opiniones de la gente y el ejecutor de las leyes que dictamine. No hay diferencias en la obligatoriedad de ello entre la Umma y los imames, excepto lo que se ha relatado de Al-Asam que hacía oídos sordos a la Sharía del Islam; así como los que siguieron su opinión y su escuela. Dijo: “Ciertamente, no es obligatorio erigir un califa en la forma mencionada, pero puede suceder”. La opinión del Al-Asam es que mientras la Umma haga su Hach, su Yihad y establezca la armonía entre ellos, esforzándose en la práctica de la verdad, repartiendo las sádaqas, los botines y el *Zakát* a los que les pertenecen por derecho, y aplicando las penas a quienes transgredan los límites de la Sharía: eso les basta por lo que no precisan obligatoriamente elegir un *imam* que se encargue de esos cometidos.

Nuestro argumento está en las palabras de Alláh, el Altísimo, cuando dice en el Noble Corán:

> (إني جاعلٌ في الأرض خليفةً). (البقرة- 30)
>
> “*Yo voy a poner en la tierra un califa*”. (La Vaca-2:30)
>
> (ياداود إنا جعلناك خليفةً في الأرض). (ص- 25)
>
> “*¡Daud! Te hemos puesto de califa en la tierra*”. (Sad-38:25)
>
> (وعد الله الذين ءَامنوا منكُم وعملُوا الصالحات ليستخلفنهم في الأرض). (النور- 53)
>
> “*Alláh ha prometido a los que de vosotros crean y sean justos en sus acciones que les hará califas (sucesores) en la tierra*”. (La Luz-24:53)

Los *Sahaba* ﷺ, acordaron nombrar como califa a Abu Bakr as-Siddíq, una vez salvadas las desavenencias entre los *muhayirún* y los *ansar*, en las que dijeron los *ansar*: Eligiremos un emir nuestro y otro vuestro. Abu Bakr, Umar y los *muhayirún* les desaconsejaron esta idea diciéndoles: Los árabes no tienen ese estilo, excepto el modelo de Quraish, y les relataron los hadices relativos a ello. Se retractaron entonces de la idea y aceptaron el modelo de Quraish.

Si elegir un *imam* no fuera obligatorio, tanto por parte de Quraish como de otros, no habría necesidad de discutir el asunto.

Abu Bakr as-Siddíq ﷺ, cuando le llegó la hora de la muerte, le otorgó a Umar el compromiso de *imam*, sin que nadie le dijera que no era un asunto obligatorio ni para él ni para nosotros; lo que indica su obligatoriedad, y que es uno de los pilares que soportan la estructura del Islam. Y *al-hamdulillahi rabbil alamín*.

Las condiciones para ser *imám* son:

- Que sea de la crema de Quraish, como dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: “Los imames han de ser de Quraish”. Sin embargo, en esto hay diferencias.
- Que sea aquel que puede desempeñar a su vez el papel de *qádi* (juez) de los musulmanes, y sea capaz de emitir fatwas y veredictos en los diversos sucesos sin necesitar de nadie.
- Que sea experimentado y de opinión sagaz en asuntos de guerra, disposición de los ejércitos, bloqueo de puertos y fronteras, protección de la *yamáa*, establecimiento de las sanciones en la Umma, tomar venganza del opresor y restituir al oprimido.
- Que no sienta debilidad en la aplicación de las penas por trasgresión de lo ilícito ni espanto en el castigo: todo ello lo debe reunir el *imam* sin discusión. A él le corresponde nombrar jueces y gobernadores inspeccionando sus asuntos. Y toda esa labor corresponderá a la persona que reúna el conocimiento y la capacidad adecuada para desempeñar dicha función.
- Ha de ser varón, libre y musulmán, y sano de miembros. Hay consenso en que a la mujer no le está permitido ser *imam*, aunque hay diferencias de opinión en cuanto a que pueda ser juez.
- Ha de haber alcanzado la pubertad y estar en perfecto uso de razón.
- Ha de ser justo, ya que el compromiso de *imám* no puede corresponder a un *fásiq* (tirano). Es preciso que sea el de mejor y más conocimiento. Como dijo el Profeta ﷺ: “Vuestros imames serán vuestros intercesores de quienes buscáis la intercesión”. Y en la Revelación sobre la descripción de Saúl:

(إن الله اصطفَاه عليكُم وزاده بسطةً في العلْم والجِسم). (البقرة-245)

“*Ciertamente, Alláh lo ha elegido a él sobre vosotros y le ha dado gran conocimiento y corpulencia*”. (La Vaca-2:245)

- A continuación del conocimiento menciona la fortaleza y la buena salud como condiciones de un califa.
- El *imám* no puede ser destituido, excepto que incurra en la incredulidad, abandone el *salat* o transgreda cualquier otra cosa que atente contra la Sharía. Como dice el Profeta ﷺ: “No se puede despojar de su mandato al dirigente mientras que no veáis en él una incredulidad evidente como prueba para vosotros ante Alláh”. En el *hadiz* de Auf ibn Málik: “No, mientras establezca la oración con vosotros”. Los relató Muslim.
- De Umm Sálama se transmitió que el Profeta ﷺ dijo: “Ciertamente, puede haber emires que os gobiernen: unos los reconocen y otros los rechazan. El que no le gusta se libra de la responsabilidad; y el que no lo reconoce está a salvo; sin embargo, al que

acepta y sigue al emir que no está reconocido por todos le dicen los otros preguntando al Profeta ﷺ: ¿Es que no los vamos a combatir? Contestó: ¡No, mientras que recen!

- El *imam* está obligado a dimitir si encuentra algún defecto en él mismo que perjudique al imamato, pero si no lo encuentra y quiere designar a otro en su lugar no lo puede hacer, y si lo llegara a hacer, su imamato no se extinguiría. Hay otra opinión que dice que tiene el derecho de rechazar el imamato. Como lo prueba lo dicho por Abu Bakr as-Siddiq ؓ: "¡Dejadme dimitir, dejadme dimitir! Le contestaron: No aceptamos tu dimisión, ni ahora ni después. Te ha puesto Muhammad ﷺ como emir de nuestro Din. ¿Quién puede, de nosotros, rechazar eso? ¿Se ha complacido contigo el Mensajero de Alláh ﷺ y nosotros no?" De este *hadiz* se desprende que como la designación de *imam* de Abu Bakr no correspondió a los Sahaba, tampoco a ellos correspondía aceptar su dimisión. Sin embargo, un *imam* o emir nombrado por una *yamáa* podrá presentar su dimisión y le sería aceptada: pues su decisión equivale al veredicto dictado por un juez y ese es irrevocable.
- Si se ha celebrado por consenso general la elección de un *imam*, toda la gente sin excepción estará obligada a darle su *bayá* o testimonio de lealtad y confianza, e instaurar el Libro de Alláh y la Sunna de Su Mensajero ﷺ. Quien rehusara hacerlo por alguna excusa razonable estará exento, pero quien no la tuviera, sería obligado a la fuerza, para no dispersar la palabra de los musulmanes. No se pueden elegir dos califas a un mismo tiempo, como dice el *hadiz* del Mensajero de Alláh ﷺ y transmitido por Abu Saíd al-Judrí: "Si se da el *bayá* a dos califas, matar a uno de los dos". Aquí, el término matar tiene un sentido figurado. Y en el *hadiz* de Abdullah ibn Amr que oyó decir al Profeta ﷺ: "Quien dé el *bayá* a un *imám*, haya estrechado su mano y le haya dado el fruto de su corazón, que le obedezca en lo que pueda; y si llegara otro que quisiera destituirlo, rechazarlo enérgicamente". Este *hadiz* es la prueba más contundente de que no puede haber más de un califa, por que puede conducir a la hipocresía, las discrepancias y fisuras, el acaecimiento de disputas y la pérdida de las gracias. Sin embargo, si los territorios son extensos y se produce gran lejanía entre ellos, como Al-Andalus y Jorasán se podría permitir.

"*Dijeron: Vas a poner en ella a quien extienda la corrupción*". Significa: Cuando los ángeles oyeron la palabra "califa", entendieron que entre los descendientes de Adán hay corruptores: cuando en realidad, el término califa implica la reconciliación armoniosa y el abandono de la corrupción. Pero ellos generalizaron y la desobediencia la hicieron extensible a todo el género humano. Entonces, el Altísimo, aclaró que entre ellos hay quien corrompe y quien no, diciéndoles para calmar sus corazones: "*Ciertamente, Yo sé más*". Y esto lo confirmó enseñando a Adán los nombres y descubriendo para ellos su ciencia oculta.

"*Y nosotros te glorificamos con Tu alabanza*". Es decir, nosotros te declaramos libre de toda impureza y de todo cuanto no se corresponda con Tus atributos. La glorificación (*tasbíh*) entre ellos equivale a la exención de todo mal.

Relató Talha ibn Ubaidulláh, que dijo: Pregunté al Mensajero de Alláh ﷺ, acerca del *tafsir* de “*subhanal-láh*” y dijo: “Es Su exención y alejamiento de todo mal o impureza”.

La gente del “*tawíl*” difiere sobre el “*tasbíh*” de los ángeles. Dijeron Ibn Masúd e Ibn Abbás: Su *tasbíh* equivale a su *salat*. Como cuando dice Alláh, el Altísimo, en el Corán:

(فَلولا أنه كَانَ من الْمسبح). (الصافات-143)

“*De no haber sido porque era de los que glorificaban*”. (Los que se ponen en filas-37:143)

Es decir, de los que hacían *salat*.

Dijo Qatada: “Su *tasbih* era “*subhanal-lah*”, según lo prueba el *hadiz* de Abu Dhar: Fue preguntado el Mensajero de Alláh ﷺ: ¿Cuál es la mejor de las palabras? Contestó: “Lo que Alláh escogió para Sus ángeles (o Sus siervos): *Subhana Alláhi wa bihamdihi*”. Y de Abderrahmán ibn Qurt que el Mensajero de Alláh ﷺ, la noche que ascendió a los cielos oyó un *tasbíh* en lo más alto de los cielos: *Subhana Al-Alíyyu Al-Aalá*. *Subhanahu wa taála*.

“*Y Te santificamos*”. Es decir, purificamos para Ti nuestro recuerdo; o nos purificamos nosotros mismos buscando Tu complacencia. Dijo Qatada: “*Nuqaddisu laka*” significa, rezamos para Ti. *At-Taqdís* es el *salat*, ya que el *salat* abarca la inmensidad de Alláh, Su santificación y Su alabanza. Solía decir el Mensajero de Alláh ﷺ, en su inclinación y en su postración del *salat,* según relató Aisha: “*Subbuh*, *quddus*, Señor de los ángeles y el espíritu”. *Quds* significa purificación. Dijo Alláh, el Altísimo:

(ادخلوا الأرض المقدسة). (ا ائدة-21)

“*Entrad en la tierra purificada*”. (La Mesa Servida-5:21)

Es decir, *al-muqaddasa* es *al-mutahhara* (la purificada). Y dijo el Altísimo:

(اَلْلك القُدوس). (ا معة-1)

“*El Rey, el Quddus* (*el Puro*)”. (El Viernes-62:1)

(بِالْوادي الْمقَدس طُوى). (النازعات-16)

“*En el valle purificado de Tuwá*”. (Los que arrancan-79:16)

Y “*Bait al-maqdis*”, se ha llamado así porque es el lugar al que se acude para purificarse de las faltas. De manera que el *salat* es una purificación para el siervo de sus faltas; y el orante deberá entrar en su *salat* en la mejor de las condiciones porque es la mejor de las acciones.

“*Verdaderamente, Yo sé lo que vosotros no sabéis*”. Dijo Qatada: Cuando dijeron los ángeles: “*Vas a poner en ella...*”, sabiendo Alláh que vendrían sucesores en la tierra que serían profetas y hombres virtuosos, les contestó: “*Verdaderamente, Yo sé lo que vosotros no sabéis*”.

Dije (Al-Qurtubí): El significado de la *áya* puede llegar incluso a ser: Verdaderamente, Yo sé lo que vosotros no sabéis de lo que fue, es y será.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ وَعَلَّمَ ءَادَمَ ٱلۡأَسۡمَآءَ كُلَّهَا ثُمَّ عَرَضَهُمۡ عَلَى ٱلۡمَلَٰٓئِكَةِ فَقَالَ أَنۢبِـُٔونِي بِأَسۡمَآءِ هَٰٓؤُلَآءِ إِن كُنتُمۡ صَٰدِقِينَ ﴿٣١﴾ ﴾

"Y enseñó a Adán todos los nombres, y después se los mostró a los ángeles diciéndoles: ¡Informadme de esos nombres, si sois veraces!" (31)

"*Y enseñó a Adán todos los nombres*". Es decir, se los hizo saber por inspiración por medio del ángel Gabriel, sobre él la paz. Dijeron los ulemas sufíes: "Los aprendió realmente y los memorizó, pero olvidó el pacto que se le hizo". Y dijo el Altísimo:

(ولقد عهدنا إلى ءَادم من قبلُ فنسِي ولم نجد له عزما). (طه-115)

"*Ya hicimos antes un pacto con Adán, pero olvidó y no encontramos en él resolución*". (Ta.Ha-20:115)

Dijo Ibn Atá: "Si no se le hubiera mostrado a Adán el conocimiento de esos nombres, habría sido más incapaz que los ángeles de dar noticia de ellos".

Adán, sobre él la paz, es apodado "Abu-l-Bashar" (El padre de la Humanidad), y se dijo: "Abu Muhammad", en honor a Muhammad, el sello de los profetas, sobre ellos la paz. Se dijo: Su apelativo en el Jardín es "Abu Muhammad", y en la tierra "Abu-l-Bashar".

Dijo Saíd ibn Yubair: "Se llamó Adán porque fue creado de la superficie (*adím*) de la tierra".

Se transmitió de Ibn Masúd la historia acerca de la creación de Adán, sobre él la paz: "Alláh, el Altísimo, envió a Gabriel, sobre él la paz, a la Tierra para que cogiera barro de ella. Dijo la Tierra: ¡Me refugio en Alláh contra ti de que mengües mi tierra! Así pues, volvió sin coger nada y dijo: ¡Oh Señor! Se refugió en Ti y la refugiaste. Envió al angel Miguel y ocurrió lo mismo; después envió al Angel de la Muerte y la Tierra se refugió en Alláh contra él y dijo el ángel: Y yo me refugio en Alláh de volver sin haber ejecutado Su orden. Así que cogió de la faz de la tierra y la mezcló. No cogió de un solo lugar sino que cogió turba roja, blanca y negra: por eso los hijos de Adán han salido de diversos colores, y por eso también se llamó Adán, porque se cogió de la superficie (*adím*) de la Tierra. Subió pues, con la tierra y le dijo Alláh, el Altísimo: "¿Es que no te compadeciste de la Tierra cuando te suplicó?". Dijo: Vi que Tu mandato era más obligado que sus palabras. Dijo: "Tú sirves para llevarte las almas de sus hijos". Humedeció la tierra hasta hacerse barro pegajoso; después lo dejó y se hizo maloliente. Ahí es cuando dijo Alláh, el Altísimo, en el Corán:

(ولقد خلقنا الإنسانَ من صلصالٍ من حمإٍ مسنون). (ا جر-26)

“*Hemos creado al hombre de arcilla sonora y de un barro negro húmedo y maloliente*”. (Al-Hiyr-15:26)

Después dijo Alláh, el Altísimo, a los ángeles:

(إِذْ قَالَ ربك لِلْملاَئكَة إني خالق بشرا من ط ٍ.فَإِذَا سويته ونفَخت فيـه مـن روحي فَقَعوا له ساجِدين). (ص-70)

“*Cuando dijo tu Señor a los ángeles: Voy a crear un ser humano a partir del barro. Y cuando le haya dado forma y haya insuflado en él parte de Mi espíritu, caed postrados ante él*”. (Sad-38:70)

Alláh, el Altísimo, creó a Adán, con Su mano para que Iblís no fuese engreído con él. Dice Alláh, el Altísimo: ¡Tú eres engreído con quien he creado con Mi mano y Yo no lo soy con él! Lo creó humano siendo un cuerpo de barro durante cuarenta años de la magnitud del día del *yumua*. Pasaron junto a él los ángeles que se atemorizaron de él al verlo, siendo Iblís el más atemorizado de todos. Solía pasar junto al cuerpo de Adán y lo golpeaba de la misma forma que golpea la cerámica cocida produciendo un tintineo. Y eso es cuando dice Alláh:

(من صلْصالٍ كَالْفَخارِ). (الر ن-14)

“*De arcilla sonora como la cerámica cocida*”. (El Misericordioso-55:14)

Y decían: ¿Para qué ha sido creado? Come por su boca y excreta por el ano. Y dijo Iblís a los ángeles: No temáis a éste, que está hueco por dentro, y si tuviera poder sobre él lo aniquilaría. Se dijo: Solía decir Iblís cuando pasaba junto a Adán con los ángeles: Habéis visto a éste que no se parece a ninguna de las criaturas que hayáis visto antes. Si se le hiciera prevalecer sobre vosotros y se os ordenara obedecerle, ¿qué haríais? Contestaron: Obedeceríamos la orden de nuestro Señor. Sin embargo, Iblís persistió en su interior de no obedecerle, y de aniquilarlo si pudiera. Cuando llegó el momento de querer insuflarle Alláh, el Altísimo, a Adán el espíritu, dijo a los ángeles: Cuando insufle en él de Mi espíritu, postraos ante él. Cuando le insufló el espíritu y entró en su cabeza estornudó, y le dijeron los ángeles: Di: *Al-hamdulillah*, y dijo: *Al-hamdulillah*; y le dijo Alláh: Tu Señor se ha compadecido en ti. Cuando entró el espíritu en sus ojos, dirigió su mirada a los frutos del Jardín; y cuando entró en su estómago sintió apetito por la comida y saltó con precipitación antes de que llegara el espíritu a sus piernas, hacia los frutos del Jardín. Y eso es cuando dijo Alláh:

(خلق الإِنسانُ من عجلٍ). (الأنبياء-37)

“*El hombre fue creado de precipitación*”. (Los Profetas-21:37)

(فَسجد الْملاَئكَةُ كُلهم أجمعون.إِلا إِبليس أبى أنْ يكُونَ مع الساجِدين). (ا جر-31،30)

> "*Todos los ángeles se postraron, excepto Iblís que rehusó estar con los que se postraban*". (Al-Hiyr-15:30,31)

Se transmitió de Musa al-Asharí que oyó decir al Mensajero de Alláh ﷺ: "Ciertamente, Alláh, Poderoso y Majestuoso, creó a Adán de un puñado de toda la tierra, y los hijos de Adán resultaron ser de la magnitud y variedad de la tierra: entre ellos está el rojo, el blanco, el negro y otros parecidos; así como el blando, el duro, el malo y el bueno".

> (وعلم ءَادم الأسماءَ كُلها). (البقرة-31)
> "*Y enseñó a Adán todos los nombres*". (La Vaca-2:31)

Es decir, aquellos que componen la expresión en sí misma. Esto abarca los nombres concretos como dijo en un *hadiz* el Mensajero de Alláh ﷺ: "Ciertamente, Alláh tiene noventa y nueve nombres". Y dijo Alláh, el Altísimo:

> (سبح اسم ربك الأعلى). (الأعلى-1)
> "*¡Glorifica el nombre de tu Señor, el Altísimo!*" (El Altísimo-87:1)
> (تبارك اسم ربك). (الر ن-78)
> "*¡Bendito sea el nombre de tu Señor!*" (El Misericordioso-55:78)
> (إنْ هي إلا أسماءٌ سميتموها). (النجم-23)
> "*No son sino nombres que vosotros les habéis dado*". (El Astro-53:23)

Dijeron Ibn Abbás, Ikrima, Qatada, Muyahid, Ibn Yubair y otros: "Alláh, el Altísimo, enseñó a Adán los nombres de todas las cosas, tanto las apreciables como las despreciables". De Saad, sirviente de Al-Hasan ibn Alí, se transmitió que dijo: "Estuve sentado con Ibn Abbás y mencionaron los nombres de los recipientes y los del látigo, y dijo Ibn Abbás: "*Y enseñó a Adán todos los nombres*".

Relató Al-Bujarí un *hadiz* de Anas, que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "Se reunirán los creyentes en el Día del Juicio y dirán: ¡Y si buscáramos quien intercediera por nosotros ante nuestro Señor! Acudirán a Adán y le dirán: Tú eres el padre de la gente, Alláh te ha creado con Su mano, se han postrado para ti los ángeles y te ha enseñado todos los nombres".

De Qatada: "Supo Adán los nombres de todo lo creado, cosa que no sabían los ángeles; llamando a cada cosa por su nombre y remitiendo el beneficio reportado de cada cosa a su género y especie: es decir, le enseñó los nombres de las especies mostrándole sus beneficios.

"*Después se los mostró a los ángeles, diciéndoles: ¡Informadme de esos nombres!*". Es decir, una vez que Alláh, el Altísimo, enseñó a Adán todos los nombres de personas, géneros y especies, después se los mostró a los ángeles y les preguntó por los nombres que habían aprendido.

Hay diversas opiniones acerca del primero que habló en lengua árabe. Se relató de Kaab al-Ahbár que el primero en instaurar la escritura árabe y siriaca y todas las demás, así como el primero que habló todas las lenguas fue Adán, sobre él la paz. En otro relato: El primero que habló la lengua árabe fue el angel Gabriel, sobre él la paz, y éste la puso en la lengua de Noé, sobre él la paz, y Noé la puso en la lengua de su hijo Sem. Se relató del Profeta ﷺ que dijo: "El primero a quien se abrió la lengua árabe clara fue a Ismaíl a la edad de diez años".

Dijimos: Lo correcto es que el primero de entre los seres humanos que habló en todas las lenguas fue Adán, sobre él la paz. Y el Corán es fiel testimonio de ello cuando dice Alláh:

"*Y enseñó a Adán todos los nombres*". Y todas las lenguas son nombres y por lo tanto están bajo esa denominación. Y en el mismo sentido vino la Sunna: Dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "Y enseñó a Adán todos los nombres, hasta el plato y el platito".

"*Si sois veraces*". Es decir, si sois veraces de que los hijos de Adán corromperán en la tierra, informadme.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ قَالُوا۟ سُبْحَـٰنَكَ لَا عِلْمَ لَنَآ إِلَّا مَا عَلَّمْتَنَآ ۖ إِنَّكَ أَنتَ ٱلْعَلِيمُ ٱلْحَكِيمُ ﴿٣٢﴾ ﴾

"Dijeron: ¡Gloria a Ti! No tenemos más conocimiento que el que Tú nos has enseñado. Verdaderamente, Tú eres el Conocedor, el Sabio" (32)

"*Subhanaka*" (¡Gloria a Ti!): Es decir, no hay posibilidad alguna para nadie de entre los seres humanos que conozca lo oculto salvo Tú. Esta *áya* es su respuesta a cuando Alláh les dijo: "*Informadme*".

Y le contestaron que no sabían nada, excepto lo que Él les había enseñado, y no entraron en aquello de lo que no tenían conocimiento como hacen ahora los ignorantes de entre nosotros.

Es obligatorio responder cuando uno ha sido preguntado por algo de lo que no sabe: ¡Alláh sabe más! O simplemente: ¡No sé! Siguiendo el comportamiento de los ángeles, los profetas y los virtuosos entre los ulemas. Sin embargo, ha anunciado el Profeta ﷺ, que con la muerte de los ulemas se restringirá el conocimiento: quedará gente ignorante a los que se le pedirán fatwas y los emitirán por opinión propia, extraviándose ellos y extraviando a los demás.

De Ibn Umar se transmitió que un hombre preguntó al Mensajero de Alláh ﷺ: "¿Cuál es el peor de los lugares? Contestó: "¡No sé hasta que pregunte al angel Gabriel!" Preguntó a Gabriel y éste le contestó: ¡No sé hasta que pregunte al angel Miguel! Entonces, vino y dijo: El mejor de los lugares son las mezquitas y el peor los mercados". As-Siddiq, por su parte, solía decir cuando era preguntado y no lo sabía: "¡Espera a que pregunte a la gente!" Y Ali solía decir: "*¡Allahu aalam!* (Alláh sabe más). Un hombre preguntó a Ibn Umar por una cuestión y le contestó: ¡No tengo conocimiento de ello! Cuando el hombre se hubo marchado, dijo Ibn Umar: ¡Albricias por lo que ha dicho Ibn Umar!"

En Sahih Muslim se relató de Abu Aquíl que dijo: “Estuve sentado en una reunión con Al-Qásim ibn Ubaidillah y Yahia ibn Saíd, y le dijo Yahia a Al-Qásim: ¡Abu Muhammad! ¡Qué feo tan grande que alguien como tú sea preguntado por algún asunto de este *Din* y no tengas conocimiento ni salida alguna de él! Le contestó Al-Qásim: ¿Y eso por qué? Dijo: Porque tú eres hijo de dos imames rectamente guiados: Hijo de Abu Bakr y Umar. Le dijo Al-Qásim: Más feo todavía que eso es aquel que razone por Alláh, hable sin conocimiento, o que lo tome de quien no tiene autoridad en él. Así pues, calló y no contestó más”.

Dijo Malik Ibn Anas: “Oí decir a Ibn Hurhuz: Es preciso que el sabio legue a sus discípulos la costumbre de que después de él respondan a las cuestiones que no sepan: ¡No sé!” Y mencionó Al-Haizam ibn Yamíl: “Vi como Malik ibn Anas era preguntado sobre cuarenta y ocho cuestiones y en treinta y dos de ellas respondió: ¡No sé!” Y como esos ejemplos tuvieron lugar muchos otros entre los *sahaba*, los seguidores y los fuqahás de los musulmanes. Fueron verdaderos ejemplos de justicia y equidad en el conocimiento, lo cuál constituye una *báraka* y una educación acorde con él. Pues, quien no sea equitativo y justo en el conocimiento, ni entenderá ni se hará entender. Dijo Malik ibn Anas: “No hay en nuestros tiempos nada más escaso que la equidad”.

Dije (Al-Qurtubí): Eso era en tiempos de Malik, sin embargo, en los tiempos de hoy se ha extendido la corrupción y ha aumentado la necedad, debido al inexistente temor de Alláh, el Altísimo. ¿Dónde está ahora aquello que se relató de Umar, Alláh esté complacido de él, cuando dijo?: “¡No excedáis en las dotes de las mujeres de las cuarenta onzas de oro aunque se trate de la hija del jefe de la tribu!” - como Yazid ibn al-Husain al-Harizí -, pues, quien excediera de la cantidad mencionada sería depositado en la tesorería de los musulmanes (Bait-ul-mál). Y se levantó una mujer respetable, alta de estatura y de nariz chata, y dijo: ¿Qué interés tienes tú en eso? Dijo: ¿Por qué? Dijo ella: Alláh, Poderoso y Majestuoso, dice en el Corán:

(وَآتيتم إحداهن قنطارا فلا تأخذُوا منه شيئًا). (النساء- 20)

“*Y si dierais a una de ellas un tesoro* [*de dote*]*, no toméis nada de ello*”. (Las Mujeres-4:20)

Dijo Umar: Una mujer ha acertado y un hombre se ha equivocado”.

De Muhammad ibn Kaab al-Quradhí, que dijo: “Preguntó un hombre una cuestión a Alí ﷺ, y él le respondió. Y dijo el hombre: ¡Eso no es así, *emir al-muminín*! Sino así y así. Dijo Alí: ¡Tú estas en lo cierto y yo he errado!

(وفوق كُلِّ ذي علمٍ عليم). (يوسف- 76)

“*Y por encima de todo poseedor de conocimiento hay Uno que es Sabio*”. (Yusuf-12:76)

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ قَالَ يَٰٓـَٔادَمُ أَنۢبِئۡهُم بِأَسۡمَآئِهِمۡۖ فَلَمَّآ أَنۢبَأَهُم بِأَسۡمَآئِهِمۡ قَالَ أَلَمۡ أَقُل لَّكُمۡ إِنِّيٓ أَعۡلَمُ غَيۡبَ ٱلسَّمَٰوَٰتِ وَٱلۡأَرۡضِ وَأَعۡلَمُ مَا تُبۡدُونَ وَمَا كُنتُمۡ تَكۡتُمُونَ ﴿٣٣﴾ ﴾

“Dijo: ¡Adán! Diles sus nombres. Y cuando les informó de sus nombres, dijo: ¿No os dije que Yo conocía lo oculto de los cielos y de la tierra y conozco tanto lo que manifestáis como lo que ocultáis?” (33)

Alláh, el Altísimo, ordena a Adán, sobre él la paz, que les enseñe a los ángeles sus nombres, después de habérselos mostrado a ellos, para que supieran que él sabe acerca de lo que le han preguntado, como una indicación de su preferencia sobre ellos y su mayor categoría. Ya que Alláh, el Altísimo, lo ha enaltecido sobre los ángeles y a estos les ha hecho postrarse ante él, y los ha hecho alumnos suyos para que aprendieran de él, otorgándole un grado de honorabilidad específico por su conocimiento.

Esta *áya* constituye una prueba del mérito que goza el conocimiento y la gente que lo posee, como dice el *hadiz*: “Verdaderamente, los ángeles despliegan sus alas complacidos, sobre el buscador de conocimiento”. Es decir, se someten modesta y humildemente a él. Y esto lo hacen para la gente del conocimiento especialmente y no para otros servidores de Alláh. Porque Alláh, el Altísimo, ha impreso dicha cualidad en Adán, sobre él la paz, y éste se ha educado en ella. De manera que siempre que se ha manifestado un conocimiento en alguna persona, los ángeles se han sometido y humillado humildemente, magnificando el conocimiento y su gente, complacidos de ellos por su dedicación y esfuerzo. Y si esto es así con los buscadores de conocimiento, que no será con los sabios y expertos. ¡Que Alláh nos haga pertenecer a ellos!

Se han suscitado diferencias entre los ulemas acerca de quién goza de más preferencia, si los ángeles o los hijos de Adán. Unos dicen que los enviados del género humano son preferidos a los enviados de entre los ángeles. Y los *awliyá* de la gente son preferidos a los *awliyá* de los ángeles, mientras que otros dicen que los ángeles de élite son preferidos. El argumento que aportan estos últimos son las *ayát* del Corán, cuando dice Alláh, el Altísimo:

(عباد مكْرمونَ. لاَ يسبِقُونه بِالْقَول وهم بِأمره يعملُونَ). (الأنبياء-27)

“*Son siervos honorables. No se Le adelantan en la palabra y actúan siguiendo lo que les manda*”. (Los Profetas-21:26-27)

(لاَ يعصونَ الله ما أمرهم ويفْعلُونَ ما يؤمرونَ). (النحر -6)

“*No desobedecerán a Alláh en lo que les ordene, sino que harán lo que se les ordene*”. (La Prohibición-66:6)

(عندي خزائن الله ولاَ أعلَم الْغيب ولاَ أقُولُ لَكُم إني ملَك). (الأنعام-51)

“*Di: No os digo que tengo en mi poder los tesoros de Alláh ni que conozco lo oculto ni os*

> *digo que yo soy un ángel*". (Los Rebaños-6:51)

En Al-Bujarí: Dice Alláh, Poderoso y Majestuoso: "Quien me recordara en una asamblea, lo recordaría Yo a él en otra asamblea mejor que la de esos".

El argumento que presentan los que ven la preferencia del hijo de Adán sobre los ángeles es la *áya* que dice:

> (إن الذين ءَامنوا وعملوا الصالحات أولئك هم خير البرية). (البينة-7)
>
> "*Pero los que creen y obran rectamente, son lo mejor de las criaturas*". (La Prueba Clara-98:7)

Y el *hadiz* del Profeta ﷺ: "Verdaderamente, los ángeles despliegan sus alas complacidos, al buscador de conocimiento"; y en otros hadices, Alláh, el Altísimo, ensalza y muestra la muchedumbre de gente concentrada en Arafat, a los ángeles: y no se puede ensalzar algo sino es lo mejor.

En cuanto a la opinión de la preferencia de los profetas sobre los ángeles, por el dicho de Alláh: ¡*Postraos ante Adán*! Hay otro grupo que dice: Al que va dirigida la postración no tiene que ser necesariamente mejor que el que se postra. El ejemplo lo tenemos en la Kaaba que no es mejor que los profetas que se postran ante ella.

"*Ciertamente, Yo conozco lo oculto de los cielos y la tierra*". Esta es la prueba de que nadie conoce lo oculto, excepto a quien Alláh se lo ha hecho saber, como es el caso de los profetas y otros casos concretos: y los adivinadores, videntes y otros son mentirosos. Se aclarará este punto en el sura de Los Rebaños, *in-shaalláh*, en la explicación de la *áya*:

> (وعنده مفاتح الغيب لا يعلمها إلا هو). (الأنعام-59)
>
> "*Y posee las llaves de lo oculto, no las conoce sino Él*". (Los Rebaños-6:59)

"*Y conozco tanto lo que manifestáis como lo que ocultáis*". Es decir, lo que manifestáis al decir: "¿*Vas a poner en ella a quien la corrompa*?"

Dijo Az-Zahrawí: Lo que manifestaron fue su apresuramiento a postrarse ante Adán. Y "*lo que ocultáis*", según Ibn Abbás, Ibn Masúd y Saíd ibn Yubair, se refiere a lo que ocultó Iblís para sí mismo de engreimiento y desobediencia.

Dijo un grupo: "Lo manifiesto y lo oculto son cuestiones generales, en cuanto al conocimiento de los secretos ocultos y las manifestaciones públicas, por igual".

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ وَإِذۡ قُلۡنَا لِلۡمَلَٰٓئِكَةِ ٱسۡجُدُواْ لِأٓدَمَ فَسَجَدُوٓاْ إِلَّآ إِبۡلِيسَ أَبَىٰ وَٱسۡتَكۡبَرَ وَكَانَ مِنَ
ٱلۡكَٰفِرِينَ ٣٤ ﴾

“Y cuando dijimos a los ángeles: ¡Postraos ante Adán! Se postraron todos menos Iblís que rehusó, se llenó de soberbia y fue de los incrédulos” (34)

Dijo Abu Ubaida: Dice Alláh: “*Dijimos*” en plural, y no ha dicho: “*Dije*” en singular, porque el Omnipotente y el Grandioso informa de Sí mismo por la acción de un grupo como prueba de Su Majestad, manifestando su superioridad.

“¡*Postraos a Adán*!” Este es el argumento de los que opinan de la preferencia de Adán y sus hijos sobre los ángeles. Porque, “¡*Postraos*!”, es un mandato que significa en la lengua árabe la humillación y el sometimiento.

Cuando Alláh, el Altísimo, manda a los ángeles que se postren ante Adán, quiere decir: ¡Postraos para Mí, en dirección a Adán! - como dice en el Corán:

(أقم الصلاةَ لدلُوك الشمس). (الإسراء-78)

“¡*Haced el salat a la caida del sol*!”. (El Viaje Nocturno-17:78)

Quiere decir, hacer el *salat* a Alláh, en el tiempo de después de ponerse el sol, como referencia; y en otra *áya* del Corán dice Alláh, el Altísimo:

(فَإِذَا سويته ونفَخت فيه من روحي فَقَعوا له ساجِدين). (ا جر-29)

“*Y cuando lo haya completado y le haya insuflado parte de Mi espíritu, caeréis postrados ante él*”. (Al-Hiyr-15:29)

Es decir, caeréis postrados ante Mí, en dirección a Adán, cuando haya completado su creación. De la misma manera que el musulmán se postra en dirección a la Kaaba ante Alláh, el Altísimo.

Ibn Abbás prueba la preferencia de la Humanidad sobre los ángeles porque Alláh, el Altísimo, juró por la vida de Su Mensajero ﷺ, diciendo:

(لعمرك إنهم لفي سكْرتهم يعمهونَ). (ا جر-72)

“*¡Por tu vida! Que estaban perdidos en su ceguera*”. (Al-Hiyr-15:72)

Y lo tranquilizó poniéndolo a salvo del castigo, cuando dijo:

(ليغفر لك الله ما تقَدم من ذَنبِك وما تأخر). (الفتح-2)

“*Para que Alláh te perdonara tus faltas pasadas y venideras*”. (La Conquista-48:2)

Y dijo Alláh, el Altísimo, a los ángeles:

(ومن يقُلْ منهم إني إله من دونِه فَذَلك نجزيه جهنم). (الأنبياء-29)

“*Y quien de ellos diga: Yo soy un dios aparte de Él... A ese le pagaremos con Yahannam*”. (Los Profetas-21:29)

Y esta *áya* es equivalente a cuando dice a Su Profeta:

(لئن أشركت ليحبطن عملك ولتكونن من الخاسرين). (الزمر- 62)

"*Si asociaras algo a Mí, echarías a perder tus acciones y serías de los perdedores*". (Los Grupos-39:62)

Se ha suscitado la cuestión de si esa postración fue exclusivamente para Adán, sobre él la paz, y no está permitida la postración ante nadie más de todo el mundo, salvo para Alláh, el Altísimo, o si fue permitida después de él hasta los tiempos de Yacub, sobre él la paz, como dijo Alláh:

(ورفع أبويه على العرش وخروا له سجدا). (يوسف- 100)

"*Subió a sus padres sobre el trono y cayeron postrados (en reverencia) ante él*". (Yusuf-12:100)

¿Y esto fue lo último que se permitió en cuanto a la postración ante una criatura? Aunque la mayoría se muestra favorable a que la postración estaba permitida hasta la época del Mensajero de Alláh ﷺ, y sus compañeros le dijeron cuando se postraron ante él el árbol y el camello: "Nosotros somos más merecedores de postrarnos para ti que el árbol y el camello errabundo", y les contestó: "No es preciso postrarse ante nadie, excepto ante Alláh, el Señor de los mundos".

Relató Ibn Maya, de Abu Wáquid, que dijo: "Cuando Muádh ibn Yabal regresó procedente de Sham, se postró ante el Mensajero de Alláh ﷺ, y éste le dijo: "¿Qué es esto?". Le dijo: ¡Mensajero de Alláh! Vengo de Sham y he visto que ellos se postran ante sus jefes, y yo he querido hacer lo mismo contigo. Le contestó: "No lo hagas, porque si tuviera que ordenar a alguien que se postrara ante otro, ordenaría a la mujer que se postrara ante su esposo. Y no cumpliría la mujer con el deber de Alláh mientras no cumpliera con su deber hacia su esposo, incluso si le pide algo estando ella de parto, no debe negarse".

Dijo Ibn Abbás: "Iblís era de nombre Azazíl en lengua siriaca y Al-Háriz en lengua árabe, estaba considerado entre los ángeles honorables dotados de cuatro alas, pero después fue arruinado. En un principio fue de los guardianes del Jardín y jefe de los ángeles del cielo de Dunia, sultán de dicho cielo y sultán de la tierra. Era el más esforzado de los ángeles y el de mayor conocimiento. Solía gobernar lo que había entre el cielo y la tierra, viendo en esa actividad un honor y una buena posición para él, lo que le llevó a la incredulidad y desobediencia a Alláh, que lo transformó en un *shaitán* maldito"; Ibn Abbás añadió: "Iblís era uno de los ángeles y cuando desobedeció a Alláh, desató Su ira y lo maldijo convirtiéndose en *shaitán*". Relató Al-Mawridí, de Qatada: "Iblís era de los de mejor clase entre los ángeles conocidos como Al-Yinn. Dijo Saíd ibn Yubair: "Al-Yinn era una tribu de ángeles que fueron creados de fuego, y entre ellos estaba Iblís, mientras que el resto de los ángeles fueron creados de luz. De ahí que Iblís sea conocido como Abu-l-Yinn (El padre de los Yinn) como Adán es conocido como el Padre de la Humanidad y no fue un ángel".

En un *hadiz sahih* se transmitió de Abu Huraira, que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "Cuando el hijo de Adán recita el sura de La Postración, se postra y *shaitán* se aparta llorando y diciendo "*ya-weila*", al hijo de Adán le fue ordenado postrarse y se postró, obteniendo por ello el Jardín, y a mí (Iblís) se me ordenó postrarme y rehusé, pues para mí el Fuego".

"*Y se llenó de soberbia*". Rehusar la postración ante Adán fue una insolencia y una impertinencia para el mandato de Alláh y Su sabiduría, y sobre esta muestra de insolencia y soberbia expresó el Mensajero de Alláh ﷺ el siguiente *hadiz*: "No entrará en el Jardín quien tenga en su corazón una pizca de soberbia"; y en otra versión dijo un hombre: "Ciertamente, el hombre gusta de vestirse con buena ropa y buen calzado. Dijo: "Verdaderamente, Alláh es hermoso y ama la hermosura, mientras que la soberbia es arrogancia y desprecio por la gente". Y esa arrogancia y desprecio por la gente se manifiesta claramente en Iblís, cuando dice:

(أنا خير منه خلقتني من نار وخلقته من ط). (الأعراف-12)

"*Yo soy mejor que él, a mí me creaste de fuego y a él de barro*". (Al-Aaráf-7:12)

(ءأسجد لمن خلقت طينا). (الإسراء-61)

"*¿Es que me voy a postrar ante quien creaste de barro*?". (El Viaje Nocturno-17:61)

(لم أكن لأسجد لبشر خلقته من صلصال من حمإ مسنون). (ا جر-33)

"*No me postraré ante un ser humano al que has creado de arcilla sonora procedente de barro negro moldeable*". (Al-Hiyr-15:33)

Y en definitiva, todo aquel que mostrara insolencia y soberbia en alguno de los mandatos de Alláh, el Altísimo, o de Su Mensajero ﷺ, incurriría en la misma falta.

Relató Al-Qásim, de Málik: "He sabido que la primera desobediencia en la que se incurrió fue la envidia y la soberbia: Iblís envidió a Adán". Añadió Qatada: "Iblís envidió a Adán por el honor que Alláh concedió a éste, y dijo: Yo soy de fuego y éste es barroso. Así pues, la primera de las faltas fue la soberbia, después la codicia de Adán al comer del árbol, y después la envidia del hijo de Adán a su hermano".

"*Y fue de los incredulos*", es decir, estaba en el conocimiento de Alláh, el Altísimo, que sería de los incrédulos. En un relato de Al-Bujari: "Las acciones son por sus finales".

Se ha dicho: "Iblís adoró a Alláh, el Altísimo, durante ochenta mil años, y se le concedió la jefatura y la custodia en el Jardín de forma permanente, como fue dado a los hipócritas el testimonio de "*La ilaha il-la Alláh*" en las puntas de sus lenguas; y como así mismo se dio a Balám el nombre más grande [de Alláh] en la punta de su lengua, y luego se apoderó de él la soberbia y la insolencia por ser jefe".

Dijo Ibn Abbás: "Iblís se veía a sí mismo gozando de preferencia sobre los ángeles. Por eso dijo: Yo soy mejor que él". Y dijo Alláh, el Altísimo, a propósito de ello:

(قالَ ياإبليس ما منعك أنْ تسجد لما خلقت بيدي أستكبرت أم كنـت مـن العال). (ص-74)

"*Dijo: ¡Iblís! ¿Qué te impide postrarte ante quien he creado con Mis manos? ¿Te has ensoberbecido o es que estabas entre los altivos?*". (Sad-38:74)

Es decir, te has ensoberbecido cuando la soberbia no te pertenece a ti. ¿No me creo Yo grande cuando Yo lo he creado con Mi mano? ¡Y la soberbia me pertenece a Mí!

De Abu Saleh: "Los ángeles fueron creados de la luz del Poderoso (Al-Izza), como fue creado Iblís del fuego del Poderoso".

Dijeron nuestros ulemas: "Quien no siendo profeta, y manifieste Alláh, el Altísimo, milagros o poderes paranormales en él, ello no comporta necesariamente que sea un *walí* de Alláh; porque el *walí* de Alláh lo es cuando tiene el conocimiento cierto de que muere siendo un creyente con la fe en Alláh".

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ وَقُلْنَا يَٰٓـَٔادَمُ ٱسْكُنْ أَنتَ وَزَوْجُكَ ٱلْجَنَّةَ وَكُلَا مِنْهَا رَغَدًا حَيْثُ شِئْتُمَا وَلَا تَقْرَبَا
هَٰذِهِ ٱلشَّجَرَةَ فَتَكُونَا مِنَ ٱلظَّٰلِمِينَ ٣٥ ﴾

"Y dijimos: ¡Adán! Habita con tu pareja el Jardín y comed sin restricciones de lo que haya en él; pero no os acerquéis a este árbol porque entonces seríais de los transgresores" (35)

No hay diferencia de opinión sobre que Alláh, el Altísimo, expulsó a Iblís por su incredulidad y lo alejó del Jardín; para después decirle a Adán: ¡Habita! Fija la residencia en el Paraíso y tómala como morada, es decir, como lugar de reposo.

La esposa de Adán, sobre él la paz, fue Eva (*Hawá*), sobre ella la paz. Fue el primero en nombrarla de ese modo cuando fue creada de una costilla suya, sin que él se apercibiera de ello: ya que si se hubiera apercibido de ello, no habría sentido ningún hombre simpatía hacia su esposa. Al darse cuenta, se le preguntó: ¿Quién es ésta? Dijo: Una mujer (*Imra*); ¿Cómo se llama? Dijo: *Hawá*. ¿Y porqué ha sido llamada *Imra*? Dijo: Porque ha salido del hombre (*al-mar´i*). ¿Y porqué se ha llamado *Hawá*? Dijo: Porque ha sido creada de un ser vivo (*Hayyun*).

Se ha relatado que los ángeles le preguntaron por estas cuestiones para probar su conocimiento. Le preguntaron: ¿Adán, tú la amas? Dijo: ¡Sí! Preguntaron a Eva: ¿Eva, tú le amas? Dijo: ¡No! Pero, en su corazón hay el doble de lo que hay en el corazón de Adán, de amor por él. Dijeron: Pues, si una mujer dijera la verdad en su amor por su esposo, Eva habría dicho la verdad.

Dijeron Ibn Masúd e Ibn Abbás: "Cuando se le fijó a Adán el Jardín como su morada y vagaba por él triste y solitario, una noche mientras dormía, fue creada Eva de una de sus costillas cortas de su parte izquierda, para que viviera e intimara con ella. Adán al verla, le preguntó: ¿Quién eres? Dijo: Soy una mujer que ha sido creada de una costilla

tuya para que vivas conmigo”. Y ese es el significado de la *áya,* cuando Alláh, el Altísimo, dice:

(هو الذي خلقكُم من نفْسٍ واحدة وجعلَ منهـا زوجهـا ليـسكُن إليهـا). (الأعراف-189)

“*Él es quien os creó a partir de un solo ser, del que hizo a su esposa para que encontrara sosiego e intimidad en ella*”. (Al-Aaraf-7:189)

Dijeron los ulemas: “La mujer es retorcida porque fue creada de algo torcido como son las costillas”. En Sahih Muslim se transmitió de Abu Huraira que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: “Ciertamente, la mujer ha sido creada de una costilla” – y en otro relato: “y lo más torcido de la costilla es su parte alta – nunca se conduce contigo de una misma forma. Si te deleitas con ella eso es lo que obtienes. En ella hay torcedura y si pretendes enderezarla la rompes, y eso es su divorcio”.

“*El Jardín*” (*Al-Yanna*). Lo describe Alláh, el Altísimo, en el Corán:

(لا لغو فيها ولا تأثيم). (الطور-21)

“*En donde no habrá frivolidad ni maldad alguna*”. (El Monte Sinaí-52:21)

(لا يسمعونَ فيها لغوا ولاَ كذابا). (النبأ-35)

“*Allí no oirán frivolidad ni mentira alguna*”. (La Noticia-78:35)

(لا يسمعونَ فيها لغوا ولا تأثيما.إلا قيلا سلاما سلاما). (الواقعة-28)

“*Allí no oirán frivolidad ni incitación al mal, tan sólo la palabra: Paz, paz*”. (Lo que ha de ocurrir-56:27-28)

Y su gente no saldrá de él, como dice Alláh:

(وما هم منها بمخرجٍ). (ا جر-48)

“*Y no tendrán que salir de él*”. (Al-Hiyr-15:48)

Así mismo, el Jardín Eterno es Dar-al-Quds (La Casa de la Purificación): está purificada de toda falta y desobediencia. Iblís frivolizó en ella y mintió; y fueron expulsados de ella Adán y Eva por su desobediencia.

“*Y comed de él provechosamente, donde queráis*”. Es decir, con comodidad, desahogo y bienestar: sin preocupación de ninguna clase.

“*Y no os acerquéis a este árbol*”. Es decir, no comáis de él. En cuanto a la precisión del árbol, dijeron Ibn Masúd, Ibn Abbás y otros: Es la viña y por eso se nos prohibió el vino. Otros dicen: Es la espiga de trigo, de la cuál cada grano es como el riñón de una vaca; siendo su sabor más dulce que la miel y más blanda que la mantequilla. Al aceptar Alláh, el Altísimo, el arrepentimiento de Adán lo puso como base del alimento de los hijos de Adán. Dijeron Yuraich y otros que se refiere a la higuera. Por eso el que se ve en un sueño comiendo higos lo interpretan como una lamentación de algo, de la misma forma

que Adán se lamentó por haber comido del árbol. En resumen, no se ha precisado con exactitud nada de esto, sin embargo, lo que hay que tener en cuenta es que Alláh, el Altísimo, prohibió a Adán comer del árbol, sin precisar de cuál, y éste no hizo caso de la prohibición y desobedeció comiendo de él. Y aparentemente, fue Iblís quien sedujo a Adán para que incurriera en desobediencia.

Se ha dicho: "La trasgresión del mandato de prohibición en el que incurrieron Adán y Eva se debe al olvido". Como dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

(ولقد عهدنا إلى ءادم من قبلُ فنسِي ولم نجِد له عزما). (طه-112)

"*Ya hicimos antes un pacto con Adán, pero olvidó y no le encontramos resolución*". (Ta.Ha-20:112)

La referencia al árbol es genérica, cuando dice: "Este árbol", es decir, que no es sólo ese en concreto, sino ese y todos los de su misma especie. Como cuando dice el Profeta Muhammad ﷺ, tomando oro y seda en sus manos: "Estas dos cosas estan prohibidas para los varones de mi pueblo"; y en otro *hadiz*: "Estas dos cosas son la perdición de mi pueblo".

Quien primero comió del árbol fue Eva cuando fue engañada por Iblís y éste le susurró induciéndola a la desobediencia. Esta fue la primera *fitna* que le sobrevino a los hombres proveniente de las mujeres. Les dijo Iblís, sabiendo que ellos amaban la eternidad: Se os ha prohibido este árbol porque es el árbol de la eternidad. Es decir, vino con algo que ellos amaban. En el dicho: Tu amor por algo te hace ciego y sordo. Cuando Eva le dijo a Adán que comiera, éste se lo recriminó y le recordó el pacto. Iblís insistió en el susurro a Hawá y ésta a Adán, hasta que le dijo: Yo comeré antes que tú por si me pasa algo tú quedas a salvo. Así pues, comió Eva y no le pasó nada, después dijo: ¡Come, que no me ha hecho mal! Comió Adán también y quedaron en ese momento en estado de culpa, por haber incurrido en el error de cometer una injusticia.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ فَأَزَلَّهُمَا ٱلشَّيْطَٰنُ عَنْهَا فَأَخْرَجَهُمَا مِمَّا كَانَا فِيهِ ۖ وَقُلْنَا ٱهْبِطُوا۟ بَعْضُكُمْ لِبَعْضٍ
عَدُوٌّ ۖ وَلَكُمْ فِى ٱلْأَرْضِ مُسْتَقَرٌّ وَمَتَٰعٌ إِلَىٰ حِينٍ ﴿٣٦﴾ ﴾

"Pero *shaitán* les hizo caer a causa del árbol, sacándolos de donde estaban. Dijimos: ¡Descended! Unos seréis enemigos de otros. Tendréis temporalmente en la tierra, asentamiento y bienes de los que disfrutar" (36)

Es decir, los hizo caer en el error pasando de la obediencia a la desobediencia. Les hizo cometer el desliz y resbalaron, siendo la causa de que incurrieran en falta. Como dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

(استزلهم الشيطانُ ببعض ما كسبوا). (آل عمران-155)

"*Shaitán les hizo resbalar a causa de lo que ellos se habían buscado*". (La Familia de Imrán-3:155)

(فوسوس لهما الشيطانُ ليبديَ لهما ما ووري عنهما من سوآتهما). (الأعراف-19)

"*Shaitán les susurró, manifestandoseles lo que estaba oculto de sus vergüenzas*". (Al-Aaraf-7:19)

La salida fue del Paraíso a la Tierra. Cayendo del grado que tenían ante Alláh y siendo alejados de Él. Después dijo el Altísimo:

(ثم اجتباه ربه فتاب عليه وهدى). (طه-119)

"*Después su Señor lo escogió, aceptó su arrepentimiento y le guió*". (Ta.Ha-20: 119)

Siendo Adán, sobre él la paz, el *jalifa* de Alláh en Su Tierra, después de haber sido vecino de Alláh en Su Casa.

Está claro que Iblís sedujo a Adán para que incurriera en desobediencia. ¿Pero, cómo? Dijeron Ibn Masúd, Ibn Abbás y otros: "La seducción de Iblís a Adán y Eva se produjo oralmente, como lo prueban las palabras de Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán cuando dice:

(وقاسمهما إني لكُما لمن الناصح). (الأعراف-20)

"*Les aseguró jurándoles: Verdaderamente, soy un consejero para vosotros*". (Al-Aaráf-7:20)

Y esa aseveración jurada se manifiesta oralmente".

De Wahb ibn Munabbih: "Iblís entró en el Paraíso en la boca de la serpiente que estaba constituida de cuatro patas como el camello de Bactriana de dos jorobas, siendo de los animales más hermosos que Alláh había creado. Y después de haberse ofrecido Iblís a otros muchos animales no le introdujo en el paraíso nada más que la serpiente. Una vez que hubo entrado la serpiente con Iblís en el Paraíso, éste salió de su interior y cogiendo del fruto del árbol que Alláh había prohibido a Adán y su pareja comer de él, se lo ofreció a Eva diciendo: ¡Mira este árbol, qué aroma tan fragante tiene, qué sabor tan bueno y qué color tan hermoso!; así que no cesó de seducirla hasta que Eva tomó el fruto y comió. Después acudió a Adán y le dijo Eva: ¡Come! Pues yo he comido y no me ha pasado nada. Comió y en ese instante sus vergüenzas quedaron al descubierto, incurriendo ambos en falta. Se internó Adán en el árbol, ocultándose, pero su Señor le llamó: ¿Dónde estás? Dijo: ¡Estoy aquí, oh Señor! Dijo: ¿Por qué no sales? Contestó: ¡Oh Señor, siento vergüenza de Ti! Dijo: Desciende a la Tierra en la que fuiste creado. La serpiente fue maldecida y desprovista de sus patas, apareciendo la enemistad entre ella y los hijos de Adán. Y por esa razón se nos ha ordenado matarla. Se le dijo a Eva: Lo mismo que has hecho sangrar el árbol, tú también sangrarás cada mes, quedarás preñada y parirás".

Dijo un grupo: “Ciertamente, Iblís no entró en el Paraíso después de haber sido expulsado de él, sino que lo que sedujo a Adán y Eva fue *shaitán* y su susurro. Como dijo el Profeta Muhammad ﷺ en un *hadiz*: “Verdaderamente, *shaitán* corre por el interior del hijo de Adán, como lo hace la sangre de las venas”.

Relató Ibn Umar, del Mensajero de Alláh ﷺ, que dijo: “Cinco animales puede matar el *muhrim* (consagrado)”. Y mencionó entre ellos a la serpiente. Y se relató que Iblís le dijo a la serpiente: Introdúceme en el Paraíso y yo seré tu protector. E Ibn Abbás solía decir: ¡Romped el pacto de Iblís! Relató Sákina bint al-Yaad: “Oí decir al Mensajero de Alláh ﷺ: “¡Matad a las serpientes! Sean pequeñas o grandes, negras o blancas. Pues quien las matara servirían de rescate para él en el Fuego, y quien fuera víctima de ellas moriría *shahíd* (mártir)”. Dijeron nuestros ulemas explicando el *hadiz*: “Servirán de rescate del Fuego para él, por su participación con Iblís y su colaboración con él en el perjuicio causado a Adán y sus hijos. Y por eso, aquel que matara a una serpiente es como si matara a un *káfir* (infiel), ya que dijo a propósito el Mensajero de Alláh ﷺ: “No se verán juntos jamás en el Fuego a un *káfir* y a quien lo haya matado”.

Relató Ibn Yuraich, de Ibn Masúd, que dijo: “Estábamos con el Profeta Muhammad ﷺ en Mina y pasó junto a nosotros una serpiente, y nos dijo: “¡Matadla!”. Pero, se nos adelantó y se ocultó en una madriguera. Dijo entonces, el Mensajero de Alláh ﷺ: “Traed unas hojas de palmera y prendedle fuego”. Dijeron nuestros ulemas: “Este *hadiz* es específico de él solamente (sólo fue en aquel momento) en cuanto a la prohibición del Mensajero de Alláh ﷺ de la tortura a los animales, ya que no se puede castigar a nadie con el castigo de Alláh, o sea el fuego. Como dice el *hadiz*: “¡No castiguéis con el castigo de Alláh!”.

Relató Muslim, de Abdullah ibn Masúd: “Estábamos con el Mensajero de Alláh ﷺ en una cueva cuando le fue revelado:

(والمرسلات عرفاً). (ا رسلات-1)

“*Por los que son enviados sucesivamente*”.
(Los que son enviados-77:1)

Pues nosotros siempre recibíamos de boca del Mensajero de Alláh ﷺ, lo más nuevo. En ese momento nos salió al paso una serpiente, y dijo: “¡Matadla!” Corrimos a matarla, pero se nos escapó. Dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: “Alláh la ha protegido de vuestro daño como os ha protegido a vosotros del suyo”.

La indicación de matar a las serpientes es por el daño que pueden causar, como lo prueba el *hadiz*: “¡Matad a las serpientes y especialmente las que escupen su veneno y que tienen sobre su lomo dos lineas negras, para impedir que os provoquen graves daños como la ceguera y el aborto en las mujeres!”. En ese mandato hay además un estímulo a la valentía y el arrojo. Por eso dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: “Ciertamente, Alláh ama la valentía aunque sea matando una serpiente”. Y en otro *hadiz*, de Abdulah ibn Masúd: “¡Matad a todas las serpientes! Pues, quien temiera su venganza no sería de los míos”.

Debe hacerse una salvedad: “Las serpientes que haya en las casas no se matan hasta que no se les haya avisado durante un plazo de tres días; como dijo el Profeta ﷺ: “En Medina hay genios que se hicieron musulmanes y si véis a algunos de ellos, avisadles du-

rante tres días". Algunos ulemas han interpretado este *hadiz* como una referencia a Medina solamente, porque allí se hicieron musulmanes unos genios. Y no sabemos si hubo genios que se hicieran musulmanes en alguna otra ciudad aparte de Medina.

Dijo Málik: "Se prohibió matar a los genios (*yinán*) de las casas en todos los países"; y eso es lo correcto, porque Alláh, el Altísimo, dijo:

(وإذْ صرفْنا إليك نفَرا من الجِن يستمعونَ القُرءَانَ). (الأهقاف-28)

"*Y cuando te enviamos a un pequeño grupo de genios para que escucharan el Corán*". (Al-Ahqáf-46:28)

En Sahih Muslim, se relató de Abdullah ibn Masúd, que dijo el Profeta ﷺ: "Acudió a mí el portavoz de los genios. Fui con ellos y les recité el Corán". Le pidieron la provisión y eran genios de la península arábiga. De manera que si estás seguro de que es un genio se le acosa y se le avisa.

De As-Sáib, sirviente de Hishám ibn Zuhra que entró en casa de Abu Saíd al-Judrí y dijo: "Lo encontré haciendo *salat* y me senté a esperar a que terminara. En ese momento oí un movimiento de ramas de palmera en la dirección de la casa. Me volví y vi que era una serpiente. Salté de inmediato para matarla, pero él me hizo señas para que me sentara y me senté. Cuando terminó, me señaló hacia una habitación de la casa y me dijo: ¿Ves esa habitación? Dije: ¡Sí! Dijo: Hubo en ella un joven de nosotros recién casado. Dijo: Y salimos con el Mensajero de Alláh ﷺ hacia la campaña de Al-Jandaq. Ese joven pedía permiso al Mensajero de Alláh ﷺ, al mediodía para volver con su mujer. Le pidió permiso un día y le dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "Coje tus armas, que temo que la tribu de Quraidha te asalte". Así que el hombre cogió sus armas y después volvió a su casa. Al llegar encontró a su mujer de pie entre los dos portales y se fue hacia ella con la lanza para clavársela, por haberle ocasionado celos. Y ella le dijo: ¡Detén tu lanza y entra en la casa para que veas lo que me ha hecho salir de ella! Entró y vio como una serpiente se hallaba enroscada encima de la cama. Se fue hacia ella con la lanza y la alanceó, después salió y la clavó en la casa, agitándose la serpiente en la punta de la lanza. No se sabe quién de los dos murió más deprisa, si fue la serpiente o el joven. Dijo: Acudimos al Mensajero de Alláh ﷺ y le contamos lo sucedido, diciéndole a continuación: ¡Invoca a Alláh para que lo resucite! Y dijo: "Pedid el perdón para vuestro hermano". Después añadió: "Ciertamente, en Medina hay genios que se han hecho musulmanes, y si vierais a alguno de ellos, avisadle primero durante tres días. Pero si después de eso aparecen, matadle porque es un *shaitán*".

Y en otra versión, dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "Estas casas tienen habitantes (serpientes), y si vierais a alguna de ellas, acosadla y acorraladla tres (veces) para que se vaya, y si no lo hace, matadla porque es infiel – y después les dijo: Id y enterrad a vuestro compañero".

Lo que dijo el Profeta ﷺ: "Ciertamente, en Medina hay genios que se hicieron musulmanes", fue para impedir que se matara al musulmán de ellos y matar necesariamente al que sea *káfir* de ellos.

Se relató de Aisha, esposa del Profeta ﷺ, que ella mató a un genio en forma de serpiente (*Yann*) y en sueños vio que uno le decía: ¡Has matado a un musulmán! Y ella respondió: Si hubiera sido musulmán no habría entrado a ver a una de las esposas del Profeta ﷺ; dijo: No entró sino cuando estabas vestida. Al despertarse Aisha dio doce mil dirhams *fi-sabilillah*.

Dijo Ar-Rabíu ibn Badr: "Al-Yann de las serpientes a las que prohibió matar el Profeta ﷺ, son aquellas que andan y no zigzaguean.

El aviso al genio en forma de serpiente, según dijo Al-Qurtubí, se le da una vez. Dijo Ibn Habib que el Profeta ﷺ dijo: "Hay que avisarles con estas palabras: "¡Os advierto, por el pacto que os tomó Suleimán, sobre él la paz, de que no nos ataquéis ni nos dañéis!"

Se transmitió de Abu Zaalab al-Jushaní, de nombre Yurzúm, que el Mensajero de Alláh ﷺ dijo: "El mundo de los genios lo componen tres tercios: El primer tercio lo forman aquellos que poseen alas para volar en el aire; el segundo lo componen serpientes y perros; y el tercero lo componen los que moran en un lugar y los que viajan". Relató Abu Ad-Dardá que el Mensajero de Alláh ﷺ dijo: "La creación de los genios son tres tercios: Uno son perros, serpientes y bichos de la tierra; otro son vientos ligeros; y otro son como los hijos de Adán que tienen recompensas y castigos". Y así mismo, Alláh creó al género humano en tres tercios: El primero con corazones que no sienten, ojos que no ven, oídos que no oyen y son peor que los animales; el segundo tienen cuerpos como los humanos y corazones como los de los demonios; y el tercero estará en la sombra de Alláh el Día que no haya más sombra que la Suya".

En definitiva: Todos los animales que causen un daño al hombre se han de matar: como la serpiente, el escorpión, el ratón, la salamanquesa y otros parecidos. Como dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "Cinco clases de bichos repugnantes se han de matar en cualquier tiempo y lugar...". Y mencionó el *hadiz*.

La esencia de la naturaleza que mostró la serpiente fue la malicia, ya que traicionó a Adán cuando introdujo a Iblís en el Paraíso entre sus fauces; y éste le dijo: Tú estás bajo mi protección. Entonces ordenó el Mensajero de Alláh ﷺ, matarla diciendo: "¡Matadla, aunque estéis en el *salat*!". Es decir, la serpiente y el escorpión.

Entre todos los animales la salamanquesa fue la única que sopló sobre el fuego de Ibrahím, sobre él la paz, y fue maldecida. Como dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "Quien mate a una salamanquesa es como si hubiera matado a un *káfir*". En Sahih Muslim se relató de Abu Huraira que dijo el Profeta ﷺ: "Quien mate una salamanquesa del primer golpe se le registrarán cien hásanas, en el segundo menos y en el tercero menos". En otro relato dijo: "En el primer golpe setenta hásanas".

La esencia de la naturaleza que mostró el ratón fue que cortó las cuerdas del arca de Noé, sobre él la paz. Se transmitió de Abu Saíd al-Judrí que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "El consagrado para el Hach puede matar a la serpiente, el escorpión, el gavilán, el felino carroñero, el perro rabioso y el ratón". Pues, una noche se despertó el Mensajero de Alláh ﷺ y vio como un ratón arrastraba la mecha de una lamparilla de aceite para quemar la casa, por eso ordenó matarlo.

La naturaleza mostrada por el cuervo fue que lo envió el profeta de Alláh Noé, sobre él la paz, desde el Arca para que le trajera noticias de la tierra, y abandonó la orden entreteniéndose con una carroña.

"*Dijimos: ¡Descended! Unos seréis enemigos de otros*". Es decir, dirigido a Adán y Eva, a la serpiente y a *shaitán*. Dijeron Muyahid y Al-Hasan: Va dirigida a Banu Adán y Banu Iblís. En Al-Bujarí, se transmitió de Abu Huraira que el Profeta ﷺ dijo: "Alláh creó a Adán y su altura era de sesenta brazas". Eva bajó en Yedda, Iblís en Al-Ubul-la y la serpiente en Sayistan, siendo éste el país de Alláh donde hay mayor cantidad de serpientes. La enemistad en la *áya* significa la opresión manifiesta y es contraria a la amistad.

"*Y tendréis en la tierra asentamiento y bienestar por un tiempo (hin)*". Es decir, un lugar de residencia y una tumba. Y bienestar en el sentido de disfrute de la vida, alimentos, vestidos, conversación, convivencia, etc., temporal en esta vida hasta la muerte. Se ha dicho: Hasta que llegue la Hora. Dijo Ar-Rabíu: Un plazo limitado. "*Al-hin*", significa: Largo tiempo o período de tiempo. Como dice Alláh, el Altísimo:

(هلْ أتى على الإنسان حـ من الدهر). (الإنسان-1)

"*¿Acaso no hubo para el hombre un período de tiempo en el que no era nada conocido?*" (El Hombre-76:1)

Dijo Al-Azharí: "*Al-hin*" es un nombre referido y válido para todos los períodos de tiempo, sean largos o pequeños, un año o seis meses. "*Al-hin*" también puede ser la mañana y la tarde, como dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

(فَسبحانَ الله حـ تمسونَ وحـ تصبِحونَ). (الروم-16)

"*¡Glorificado sea Alláh! Cuando entráis en la tarde y cuando amanecéis*". (Los Bizantinos-30:16)

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ فَتَلَقَّىٰٓ ءَادَمُ مِن رَّبِّهِۦ كَلِمَٰتٍ فَتَابَ عَلَيۡهِۚ إِنَّهُۥ هُوَ ٱلتَّوَّابُ ٱلرَّحِيمُ ٣٧ ﴾

"Luego Adán, recibió palabras inspiradas por su Señor, que aceptó su arrepentimiento. Ciertamente, Él es Quien acepta el arrepentimiento y es Compasivo" (37)

Es decir, comprendió con sagacidad y perspicacia las palabras de su Señor. Las aceptó y las tomó. Y Adán, sobre él la paz, solía recibir la revelación aceptándola y dándole la bienvenida. Dijo Al-Hasan: "La aceptación de las palabras de su Señor fue aprenderlas y ponerlas en práctica por su parte".

En cuanto a las "palabras" en concreto, difiere la gente del *tawíl* (interpretación) en precisar cuáles son. Dijeron Ibn Abbás, Al-Hasan, Saíd ibn Yubair, Ad-Dahhák y Muyahid que las palabras son:

(ربنا ظلمنا أنفسنا وإنْ لم تغفر لنا وترحمنا لنكونن من الخاسرين). (الأعراف-22)

"*¡Señor nuestro! Hemos sido injustos con nosotros mismos y si no nos perdonas y no tienes misericordia de nosotros, seremos de los perdedores*". (Al-Aaráf-22)

Y también Muyahid, que dijo que las palabras son:

(سبحانك اللهم لا إله إلاّ أنت ر ظلمت نفسي فاغفر إنك أنـت الغفـور الرحيم)

(¡Gloria a Ti, oh Señor! No hay divinidad sino Tú. Señor mío, he sido injusto conmigo mismo, perdóname porque Tú eres el Perdonador, el Compasivo.)

Dijo un grupo: Vio escrito sobre una pata del Trono:

"**محمد رسول الله**"

(Muhammad es el Enviado de Alláh)

E intercedió con esas palabras. Otro grupo dijo: "Las palabras se refieren al llanto, la vergüenza y la invocación". Se dijo que eran: "El lamento, la petición del perdón y la tristeza". Fueron preguntados algunos salaf sobre lo que debe decir el transgresor de los límites de Alláh y dijeron: Dirá lo que dijeron sus padres:

(ربنا ظلمنا أنفسنا...)

"*¡Señor nuestro, hemos sido injustos con nosotros mismos!*"

Dijo Musa:

(رب إني ظلمت نفْسِي فَاغْفر لي). (القصص-15)

"*¡Señor, verdaderamente yo he sido injusto conmigo mismo, perdóname!*" (Las Historias-28:15)

Así mismo, se expresó Yunus:

(لا إله إلا أنت سبحانك إني كُنت من الظالم َ). (الأنبياء-86)

"*No hay divinidad sino Tu. Gloria a Ti. Verdaderamente yo he sido de los injustos*". (Los Profetas-21:86)

De Ibn Abbás y Wahb Ibn Munabbih: Las palabras son:

(سبحانك اللهم و مدك، لا إله إلا أنت عملت سوءا وظلمت نفسي فاغفر
إنك خ الغافرين، سبحانك اللهم و مدك، لا إله إلا أنت عملت سوءا
وظلمت نفسي فتب علي إنك التواب الرحيم)

(Gloria a Ti, oh Alláh y por Tu alabanza. No hay divinidad sino Tú. He hecho mal y he sido injusto conmigo mismo. Perdóname, que Tú eres el mejor de los perdonadores. Gloria a Ti, oh Alláh y por Tu alabanza. No hay divinidad sino Tú. He hecho mal y he sido injusto conmigo mismo. Acepta mi arrepentimiento porque Tú eres el Aceptador del arrepentimiento, el Misericordioso.)

Dijo Muhammad Ibn Kaab, las palabras son:

(لا إله إلا أنت سبحانك و مدك، عملت سوءا وظلمت نفسي فتب علي إنك
التواب الرحيم. لا إله إلا أنت سبحانك و مدك، عملت سوءا وظلمت نفسي
فآر إنك أنت الغفور الرحيم. لا إله إلا أنت سبحانك و مدك، عملت
سوءا وظلمت نفسي فآر إنك أرحم الرا)

(No hay divinidad sino Tú. Gloria a Ti y por Tú alabanza. He hecho mal y he sido injusto conmigo mismo. Acepta pues, mi arrepentimiento porque Tú eres el Aceptador del arrepentimiento y Misericordioso. No hay divinidad sino Tú. Gloria a Tí y por Tú alabanza. He hecho mal y he sido injusto conmigo mismo. Compadecete de mí. Ciertamente, Tú eres Perdonador, Misericordioso. No hay divinidad sino Tú. Gloria a Tí y por Tú alabanza. He hecho mal y he sido injusto conmigo mismo. Compadecete de mí. Ciertamente, Tú eres el más Compasivo de todos.)

Se ha dicho: Las palabras son las que se dicen al estornudar:

(ا مد)

"*Al-hamdulillah*" (Alabado sea Alláh).

"*Y aceptó su arrepentimiento*". Es decir, que estuvo de acuerdo con su arrepentimiento. Y esto sucedió, en el día de Ashurá, el día del *yumua*. Cuando el siervo hace arrepentimiento es que vuelve a la obediencia de su Señor.

"*Verdaderamente, És es Aceptador del arrepentimiento, el Misericordioso*". Aquí se describe Alláh, el Altísimo, a Sí mismo como el Aceptador del arrepentimiento; y esto

se repite numerosas veces en el Corán de forma determinada o indeterminada, en nombre y en acción. También se aplica al siervo “*tawwáb*”. Dijo Alláh, el Altísimo:

> **(إن الله يحب التوابٍ ويحب المتطهرين). (البقرة-222)**
>
> “*Ciertamente, Alláh ama a los tawabín (arrepentidos) y a los mutatahhirín (purificados)*”. (La Vaca-2:222)

Dijo Ibn al-Arabi: Para nuestros ulemas, en la descripción de Alláh como “*tawwáb*” hay tres cuestiones: Una, que está permitido por el derecho de Alláh, el Altísimo, llamarle con ese nombre (At-Tawwáb) como aparece en el Corán y la Sunna, sin interpretación; otra, que es una descripción real y verdadera de Alláh, el Altísimo; y la *tawba* de Alláh sobre el siervo es su regreso del estado de desobediencia al estado de obediencia; y la otra, es que la *tawba* de Alláh sobre el siervo es la aceptación de su *tawba*. Se ha dicho que Alláh es *at-Tawwáb* por la gran cantidad de *tawba* que acepta de gran número de Sus siervos.

Dicen nuestros ulemas: Aquí, los judíos y los cristianos han incurrido en una negación en este principio inmenso de la religión (*Din*):

> **(اتخذوا أحبارهم ورهبانهم أربابا من دون الله). (التوبة-31)**
>
> “*Han tomado a sus rabinos y sacerdotes como señores en lugar de Alláh*”. (At-Tawba-9:31)

Y han ordenado que aquel que haya pecado acuda al rabino o al sacerdote para que éste le borre sus faltas. Y dice Alláh, el Altísimo, a propósito:

> **(افْتراءً على الله قَد ضلوا وما كانوا مهتدين). (الأنعام-141)**
>
> “*Inventando contra Alláh, se habrán extraviado y no serán guiados*”. (Los Rebaños-6:141)

Dijo Saíd ibn Yubair: “Cuando descendió Adán a la Tierra, no había en ella más que el águila en la tierra y la ballena en el mar. El águila solía acudir a la ballena para pasar la noche junto a ella; y cuando el águila vio a Adán dijo: ¡Ballena! Hoy ha descendido a la tierra algo que anda con sus dos piernas y coge con sus dos manos. Dijo la ballena: Si es verdad lo que dices, no hay para mí por su parte, asilo en el mar, ni para ti por su parte refugio en la tierra”.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿قُلْنَا ٱهْبِطُواْ مِنْهَا جَمِيعًا ۖ فَإِمَّا يَأْتِيَنَّكُم مِّنِّى هُدًى فَمَن تَبِعَ هُدَاىَ فَلَا خَوْفٌ عَلَيْهِمْ وَلَا هُمْ يَحْزَنُونَ ﴿٣٨﴾﴾

“Dijimos: Descended todos de aquí; y si os llega de Mí una guía, los que la sigan no tendrán nada que temer ni se entristecerán” (38)

La repetición de la orden “descended del Jardín” tiene por objeto hacer mayor hincapié. La primera orden que se les dio de descender es para advertirle de la enemistad con *shaitán* y la segunda para anunciarles la llegada de la guía de Alláh. Se ha dicho por otra parte: El primer descenso fue del Jardín al primer cielo, y el segundo fue para bajar del cielo a la tierra. En esto encontramos la prueba de que el Jardín está en el séptimo cielo como ha sido mencionado en el hadiz del *isrá* y *al-mi‘rach*.

Cuando dice en la *áya*, “descended todos” se refiere a Adán y Eva por un lado y a Iblís por el otro. Cuando descendió Adán a la tierra, dijo Iblís a los felinos: Ciertamente, éste (Adán) es vuestro enemigo, así pues, exterminadle. Se reunieron y otorgaron el poder al perro diciéndole: Tú eres el más valiente de nosotros. Lo hicieron el jefe. Y cuando vio esto Adán, sobre él la paz, se quedó asombrado. Acudió a él el angel Gabriel, sobre él la paz, y le dijo: Frota tu mano por la cabeza del perro; y así lo hizo. Cuando los felinos vieron la armonía que se estableció entre Adán y el perro, se dispersaron. El perro hizo un pacto de amistad con Adán, y éste lo aceptó, siéndole fiel a él y a su descendencia. Hasta tal punto que si fuese arrojado y abandonado a muy larga distancia, volvería con su amo para defenderlo. En el perro notamos dos aspectos: Uno de Iblís, que es cuando ladra y ataca al hombre mostrando su ferocidad; y otro es la caricia de Adán sobre su cabeza, que calma su corazón hasta que se somete humillado y armoniza con él y su descendencia sirviéndole de guardián, y jadeándole en todo momento.

“*Y si os llega de Mí una guía*”. Es decir, el Libro de Alláh; pues, quienes lo siguieran: “*No tendrán nada que temer ni se entristecerán*”. Es decir, no tendrán nada que temer por lo que tendrán frente a ellos en la Otra Vida, ni se entristecerán por lo que hayan perdido en este mundo.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ وَٱلَّذِينَ كَفَرُواْ وَكَذَّبُواْ بِـَٔايَٰتِنَآ أُوْلَٰٓئِكَ أَصۡحَٰبُ ٱلنَّارِۖ هُمۡ فِيهَا خَٰلِدُونَ ٣٩ ﴾

“Pero los que se nieguen a creer y tachen de mentira Nuestros signos - esos serán los compañeros del Fuego, donde vivirán para siempre” (39)

Es decir, los que se nieguen a creer habrán incurrido en *Shirk*; como dice Alláh, el Altísimo a continuación de la noble *áya*: “*Y mintieron sobre Nuestros signos. Aquellos fueron los compañeros del Fuego*”.

“*As-Suhba* (la compañía): Es el acercamiento a algo en un estado concreto en un tiempo determinado. Y si hay seguimiento inseparable, la compañía será completa, siendo esa la compañía que hará la gente del Fuego al mismo.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ يَـٰبَنِىٓ إِسۡرَٰٓءِيلَ ٱذۡكُرُواْ نِعۡمَتِىَ ٱلَّتِىٓ أَنۡعَمۡتُ عَلَيۡكُمۡ وَأَوۡفُواْ بِعَهۡدِىٓ أُوفِ بِعَهۡدِكُمۡ وَإِيَّـٰىَ فَٱرۡهَبُونِ ﴿٤٠﴾ ﴾

“¡Hijos de Israel! Recordad la gracia que os otorgué y cumplid con Mi pacto, que Yo cumpliré con el vuestro, y temedme sólo a Mí” (40)

Israel es Yaqúb ibn Isháq ibn Ibrahím, sobre ellos la paz. Mencionó Al-Baihaquí en su libro: “*Daláil an-nubuwa*” (Las indicaciones de la Profecía) de Al-Jalíl ibn Ahmed: “Cinco profetas tienen dos nombres: Muhammad y Ahmed, nuestro Profeta ﷺ; Isa (Jesús) y Al-Masíh (El Mesías); Israel y Yaqúb; Yunus y Dhun-Nun; e Iliás y Dhul-Kifl, sobre ellos la paz”.

Dijo Ibn Abbás: “El nombre de Israíl (Israel) se compone de “*Isrá*” que significa “siervo” en hebreo, e “*íl*” que es Alláh”. Y dijo As-Suhailí: “Se llamó Israíl porque viajó Yacúb una noche (*asrá*) y acudió a refugiarse en Alláh (*íl*), el Altísimo”.

“*Recordad la gracia que os otorgué*”. Dijo Ibn al-Anbari: “Esta *áya* significa, recordad y sed agradecidos con Mis favores”. Se ha dicho que ese “recuerdo” es con el corazón. Es decir, no ignoréis Mis gracias sobre vosotros ni las olvidéis. Ya que son innumerables, como dice Alláh, el Altísimo, en otra noble *áya* del Corán:

(وإنْ تعدوا نِعمةَ الله لاَ تحصوها). (النحل-18)

“*Y si tratáis de enumerar las gracias de Alláh no podréis contarlas*”. (Las Abejas-16:18)

Y entre las gracias que Alláh, el Altísimo, otorgó a Banu Israíl, está la de librarlos de Faraón; de entre ellos eligió a profetas; les reveló Sus mensajes e hizo descender para ellos el maná y las codornices; e hizo brotar para ellos el agua de las piedras; y depositó en ellos como una encomienda la Torá, donde se encuentran las descripciones y el mensaje de Muhammad ﷺ.

“*Y cumplid Mi pacto, que Yo cumpliré con el vuestro*”. Dijo Al-Hasan: El pacto de Alláh es:

(خذُوا ما ءَاتيناكُم بِقُوة). (البقرة-93)

“*Tomad con fuerza lo que os hemos dado*”. (La Vaca-2:93)

(ولَقَد أخذَ الله ميثَاق بنِي إسرائيلَ وبعثْنا منهم اثْني عشر نقيبا). (ا ائدة-13)

“*Verdaderamente, Alláh tomó el pacto de los hijos de Israel y eligiremos de entre ellos doce jefes*”. (La Mesa Servida-5:13)

Y por otra parte, han dicho que el pacto es cuando dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

(وإذْ أخذَ الله ميثَاق الذين أُوتوا الْكتاب لَتبيننه للناس ولَا تكْتمونـه). (آل عمران-187)

"*Y cuando Alláh tomó el pacto de aquellos que recibieron el Libro, para que lo mostraran claramente a las gentes y no lo ocultaran*". (La Familia de Imrán-3: 187)

Dijo Az-Zayyach: "Y cumplid con Mi pacto" quiere decir: El que os tomé a vosotros en la Torá de que seguiríais a Muhammad ﷺ. "Yo cumpliré con el vuestro", quiere decir: Yo os garantizo el Jardín, si verdaderamente vosotros cumplís con vuestro pacto.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ وَءَامِنُواْ بِمَآ أَنزَلْتُ مُصَدِّقًا لِّمَا مَعَكُمْ وَلَا تَكُونُوٓاْ أَوَّلَ كَافِرِۭ بِهِۦ ۖ وَلَا تَشْتَرُواْ بِـَٔايَٰتِى ثَمَنًا قَلِيلًا وَإِيَّٰىَ فَٱتَّقُونِ ﴾

"Y creed en lo que he revelado que confirma lo que teníais. No seáis los primeros en negarlo. Y no vendáis Mis signos a bajo precio y sólo a Mí tenedme en cuenta" (41)

"*Y creed en lo que he revelado*". Es decir, en el Corán."*Que confirma*". De forma general: Creed verazmente en lo que os he revelado. "*Lo que teníais*".Es decir, la Torá."*No seáis los primeros en negarlo*". Se entiende gramaticalmente que la negación se refiere a lo que le fue revelado a Muhammad ﷺ, es decir, el Corán.

Dice Abu al-Aliah: "Dijo Ibn Yuraich: El sufijo indica que se refiere al Corán dada la conexión con la parte anterior de la *áya:* "*En lo que he revelado*".

Se dice que también gramaticalmente, el sufijo indica que va dirigido a la Torá, por su relación con el trozo de la misma *áya* (*lo que teníais*).

También indica el *Kufr* que realizan los Quraish, o también el *Kufr* de la gente del Libro *(Ahlu Al-Kitáb),* dado que son ellos el punto de referencia y son puestos como ejemplo sobre esto, ya que tienen la evidencia y ellos mismos son una misma.

"*Y no vendáis*". Prohibición de ser ellos los primeros en no creer y no temer los signos de Alláh, negándolos y dándolos a bajo precio. Esto se refiere a que los rabinos daban las *ayát* a cambio de un precio, por lo que les fue prohibido. Dice un grupo de la gente de la interpretación, entre ellos Hasan al-Basri y otros: "Ganaban los rabinos su sustento sacando provecho material de lo que se les daba por entregar el conocimiento, cobrando un precio determinado, por lo que les fue prohibido". Se dice también que, ciertamente, los rabinos enseñaban su religión a cambio de dinero. Y dice en sus libros: "Oh hijo de Adán, enseña sin pedir nada a cambio, así como se te enseñó sin pedirte nada a cambio". Es decir, se condena el poner un precio.

Dice Abu al-Alia: "Se dice sobre el significado de, "*y no vendáis*": En una orden de prohibición, por la que se prohíbe hacer esto por un precio; y lo de "bajo precio" significa por algo mundanal, material. En cambio si lo es para la subsistencia, no implica un peligro, por lo mismo se llamó a la necesidad así y no se le denominó con la palabra precio.

Dije: Y esta *áya*, a pesar de que se refiere en especial a los Hijos de Israel, también denota a quién cae en las acciones de estos: así pues quien toma soborno para cambiar

algo que es verídico, o desaprobarlo, o prohibir enseñar algo que es obligatorio, o que lo ha aprendido dando un precio para enseñarlo, incurre en lo que condena la *áya*.

Recopiló Abu Daud, según lo relatado por Abu Huraira, que dijo: Dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "Quien aprende una ciencia por la que se alcanza la complacencia de Alláh, Poderoso y Majestuoso, pero no la aprende sino para ufanarse en este mundo, no percibirá el olor del Paraíso en el Día de la Resurrección".

Segundo: Existen diferencias de opinión entre los ulemas sobre la existencia de un precio para la enseñanza del Corán o del conocimiento islámico, por el mismo contexto de la *áya* y su significado. Así lo prohíbe Az-Zuhri y la gente del *quiyás* (hanafíes o gente del Iraq): No está permitido tomar dinero por enseñar el Corán, dado que su enseñanza es una obligación, la cuál exige la intención de acercarse con esto a Alláh, así como la sinceridad. Por lo mismo, no se da un precio por la enseñanza del *salat* o del ayuno. Dice Alláh, Altísimo sea:

"*Y no vendáis mis signos a bajo precio*". Relató Ubaida ibn As-Sámit: Enseñaba el Corán y su escritura a algunos de entre los de la gente de *as-suffa* y me dio un hombre de entre ellos un arco y le dije: No tienes porque darme dinero o un arco por esto, ya que lo hago por Alláh. Luego consulté al Mensajero de Alláh ﷺ y dijo: "Ciertamente que si no lo aceptas, te podrá rodear un collar de fuego en la Otra Vida". Entonces, acepté el arco.

Permiten el tomar dinero por la enseñanza del Corán, los imames Málik, Ash-Shafií', Ahmad Ibn Hanbal, Abu Zaur y la mayoría de los ulemas, basándose en el *hadiz* de Ibn Abbás sobre la *ruquíya:* "Ciertamente lo que tiene más derecho a tomar un precio es el Libro de Alláh". Recopilado por Al-Bujari; y este texto pone fin a la diferencia de opiniones entre los ulemas ya que el *hadiz* es correcto, y debe emplearse.

En cambio, quien toma como fundamento lo de no dar un precio a la acción de enseñar el Corán, asociándola con hechos como el *salat* o el ayuno, no es correcto, dado que la comparación es incorrecta, al existir un texto auténtico que rebate esto; y entre las dos acciones (enseñanza y adoración) hay diferencias, pues el *salat* y el ayuno son adoraciones hechas sólo por la persona independientemente, en cambio el Corán no es una adoración, y no se aprende sin maestro; de ahí la posibilidad en tomar un salario por transmitir el Corán, y por la enseñanza de la escritura del Corán.

Dice Ibn al-Mundhir: "Dice Abu Hanifa que enseñar Corán por un salario es detestable. ¿Cómo, pues, está permitido tomar los servicios de un hombre que haga escritos sobre una placa, que componga una poesía o una canción, por un precio determinado, en algo en lo que puede haber desobediencia, y en algo en lo que hay obediencia no? Y la *áya*:

"*Y no vendáis Mis signos a bajo precio*". Va dirigida a los hijos de Israel. Así pues, ¿lo que ha sido legislado para naciones anteriores, es también ley para nosotros? En esto hay diferencias, ya que no existe nada escrito sobre ello.

La segunda respuesta es que la *áya* quiere indicar a quien se le encarga de la enseñanza pero se niega a impartirla si no es a cambio de un salario. Pero si no se le encarga de la enseñanza está permitido que tome un salario, basándose en el fundamento de la *sunna* al respecto. Y puede darle un salario en el caso excepcional de que no tenga como mantenerse a sí mismo y a su familia. Por lo mismo no está obligado a enseñar y puede

aceptar un salario por la fabricación del texto o su escritura. Y le es obligado al *imam* preocuparse por establecer el *Din* y propagarlo, y asimismo le es obligado a los musulmanes en general; dado que Abu Bakar As-Siddíq cuando asumió el califato y sus responsabilidades, no tenía para darle lo necesario a su familia, así que tomó unas telas y fue al mercado. Allí se le dijo que por qué hacía eso, y respondió: "¿Y de dónde saco lo necesario para mi familia? Y le hicieron volver a su trabajo y le asignaron un salario que era suficiente para mantener a su familia.

Con respecto a los hadices anteriores que son contrarios a que se tome un salario, no hay nada correcto en ellos (no son fidedignos o muy débiles) por lo cual los sabios no los usan. Con respecto al *hadiz* relatado por Ibn Abbás transmitido de Akrama, el cual se lo transmitió a Said ibn Taríf, el cual entre la gente del *hadiz* es considerado *matrúk*, o sea, que no es fiable su transmisión. Y en cuanto al *hadiz* relatado por Abu Huraira, fue transmitido por Alí ibn Asim, de Hammád ibn Salama, de Abu Yurham: este Abu Yurham, según los sabios del *hadiz* y sus cadenas de transmisión, es *mayhúl*, o sea, que nadie le conoce, ni se ha oído de él. Y en otro *hadiz* similar tiene en su cadena de transmisión a un hombre llamado Abu al-Muhazzim, el cuál es *matrúk*. En cambio, el *hadiz* relatado por Ubada ibn as-Sámit, fué recopilado por Abu Daud del *hadiz* de Mughira ibn Ziád al-Mausuli, de Ubáda ibn Nusi, de Al-Asuad ibn Zaalaba y éste de Ubaida ibn as-Sámit: y Mughira es conocido por los ulemas, pero hay algunas restricciones con respecto a él, según lo dicho por Abu Umar. Luego dijo: El *hadiz* del arco es conocido por los ulemas, dado que lo relata Ubada ibn as-Sámit por dos vías; y se relata de Ubaiy ibn Kaab, del *hadiz* de Musa ibn Alí, de su padre (Alí) y éste de Ubaiy, y este hombre (Alí) es según los sabios del *hadiz "Maqtu'u"*, o sea, que no tuvo relación ni encuentro con Ubaiy. Tampoco existe un capítulo del *hadiz* que nos ordene en hacer el acto de no recibir un valor, con respecto a la trasmisión del texto, y el *hadiz* de Ubada y Ubaiy caen en la interpretación que se les puede dar; dado que es aceptable que se enseñe por Alláh y además se tome un salario.

Se relató sobre el Profeta ﷺ que ciertamente dijo: "Los mejores de entre la gente y los mejores de los que caminan sobre la faz de la tierra: son los maestros, cada vez que estudian el *Din* le van dando vida; se les dio (conocimiento) y ellos no lo dan por un salario porque temen a Alláh. Pues, cuando el maestro le dice al niño: Dí *Bismil-láhi ar-Rahmán ar-Rahím* y dice el niño *Bismil-láhi Arrahmán Arrahím* se le libra al niño, al maestro y, los padres del niño del Fuego del Infierno".

Tercero: Y tienen diferencias los ulemas con respecto a quien dirige el *salat* a cambio de un salario. Relata Ashhab, de Malik, que ciertamente se le consultó sobre el *salat* de quien lo hacía detrás de un *imam* que cobrase en Ramadán, por hacerlo ante la gente. Dijo (Malik): Espero que no haya nada malo en ello; pero resulta detestable para él en el caso de la oración obligatoria. Dijeron sobre esto Ash-Shafií', sus compañeros y Abu Zaur: No hay problema alguno en ello, ni para quien haga el *salat* detrás". Dice Al-Auzai: No es válido el *salat*. Y es *makruh* según Abu Hanifa y sus compañeros, como se mencionó anteriormente. Dice Ibn Abdel-Bar: "Y esta cuestión tiene relación con la anterior, y tienen un mismo fundamento".

Dije (Al-Qurtubí): Y sobre esta cuestión examinaremos otro fundamento en el libro en el capítulo sobre la “inocencia”, si Alláh quiere. Y es *makruh* para Ibn al-Qásem, el tomar un precio por enseñar poesía y gramática. Dice Ibn Habib: No hay problema en cobrar por enseñar la poesía, la redacción y la historia; y es *makruh* en los poemas que hablan sobre el vino o cosas del cuerpo de la mujer. Dice Abu al-Hasan al-Lajmí: “Está permitido, según lo dicho por él, el alquiler de libros o su venta. En cambio las canciones y su música están prohibidas en todo caso.

Cuarto: Recoge Ad-Dárami en su *Musnad*, que le informó Yaqúb ibn Ibrahim, que dijo: “Me informó Muhammad ibn Omar ibn al-Kumeit, que dijo: Me relató Alí ibn Wahab al-Hamadáni, que dijo: Me informó Ad-Dahhák ibn Musa, que dijo: Pasaba Suleimán ibn Abdel-Malik (califa omeya) por Medina en su camino hacia Meca, permaneciendo en ella algunos días, y dijo: ¿Hay en Medina alguien que haya conocido a los Compañeros del Profeta ﷺ? Le dijeron: Abu Házim. Y le enviaron a buscar. Cuando vino él y entró, le dijo Suleimán: ¡Oh Abu Házim! ¿Qué es esa frialdad que tienes? Dijo Abu Házim: ¡Oh Emir de los Creyentes! ¿ Y cuál es esa frialdad que has visto en mí? Dijo: Me han venido todas las caras de Medina, ¡y tú no has venido! Dijo: ¡Oh Emir de los Creyentes! ¡Que Alláh te proteja de decir lo que no es! ¡No me conocíais antes de este día, ni yo te había visto! Dijo: Se dirigió Suleimán hacia Az-Zuhri, quien le dijo: Ha acertado el *sheij*, y yo me he equivocado.

Le preguntó Suleimán: ¡Oh Abu Házim! ¿Qué es lo que nos lleva a odiar la muerte? Le respondió: Esto es porque habéis destruido la Otra Vida y habéis construido en este mundo; por eso mismo, odiáis iros de lo que habéis construido hacia lo que habéis destruido. Dijo: Has acertado, Abu Házim. ¿Entonces, cómo será nuestra llegada el día de mañana ante Alláh, el Altísimo? Dijo: Quien haya hecho bien, será como el ausente que llega junto a su familia, en cambio, el que haya hecho mal, será como el esclavo fugitivo cuando llega ante su amo. Se emocionó Suleimán y dijo: ¿Qué tenemos junto a Alláh? Dijo Abu Házim: Presenta tu obra según el Libro de Alláh. Dijo: ¿Y en qué lugar lo encuentro? Dijo:

(إن الأبرار لفي نعيم.وإن الفُجار لفي جحيم). (الإنفطار-13،14)

“*Es cierto que los creyentes sinceros estarán en deleite. Y los farsantes estarán en el Yahim*”. (La Hendidura-82:13,14)

Dijo Suleiman: ¿Y dónde está la Misericordia de Alláh, oh Abu Házim? Dijo Abu Házim: La Misericordia de Alláh está cerca de quienes hacen el bien. Preguntó Suleimán: ¿Cuál es el mejor de los siervos ante Alláh? Contestó: El de mejor comportamiento y quien prohíbe el mal. Dijo Suleiman: ¿Y cual es la mejor obra? Dijo Abu Házim: Quien cumple las obligaciones y se aparta de lo prohibido. Dijo Suleimán: ¿Y cuál es el mejor *duá?* Dijo: El *duá* del beneficiado por su benefactor. Dijo: ¿Y cuál es la mejor *sádaqa*? Dijo: Para el menesteroso que pide y para quien no dispone de las necesidades primarias y no tiene quien le ayude. Dijo: ¿Y cuál es la palabra justa? Dijo: Di la verdad a quien le temes o le pides. Dijo: ¿Y cuál es el buen creyente? Dijo: El hombre que obra obedeciendo a Alláh y guía a la gente a eso. Preguntó: ¿Cuál es el creyente más necio?

Dijo: Aquel hombre que sigue las pasiones de su hermano siendo injusto, de tal forma que vende su *Ájira* por el *Dunia* de otro. Dijo Suleiman: Has acertado. ¿Y qué dices sobre nuestro asunto? Dijo: ¡Oh Emir de los Creyentes! Ciertamente, tus antepasados (los omeyas) han utilizado la fuerza de la espada con la gente, y tomaron este reinado por medio de la fuerza, sin pedir la *mashura* (consejo) de los musulmanes, y sin el consentimiento de ellos, hasta que les asesinaron en gran cantidad, y luego se olvidaron de eso. ¡Pero si hubiesen sentido lo que decían y lo que se les decía a ellos...! Le dijo uno de los hombres: ¡Qué mal has hablado Abu Házim! Le dijo: Has mentido, ciertamente, Alláh toma el valor de los ulemas para amonestar a la gente, y no mienten. Dijo Suleiman: ¿Y qué podemos hacer para remediarlo? Dijo: Llamáis a los abusadores, ajusticiáis y repartís de forma igual. Le dijo Suleiman: ¿Y cómo obramos con lo que se ha tomado? Dijo Abu Házim: Tomad de las joyas y las devolvéis a su gente. Le dijo Suleiman: ¿Nos acompañaríais y así acertar el bien y así acertamos nosotros contigo? Dijo: ¡Me refugio en Alláh! Dijo Suleiman: ¿Y por qué? Dijo: Tengo miedo de atesorar con vosotros un poco de dinero y que esto dificulte mi relación con Alláh, y me encuentre débil en mi vida y débil en mi muerte. Le dijo Suleiman: Pídenos lo que necesites. Dijo: Me aseguráis que me salvaréis del Fuego y que entraré en el *Yanna* (Jardín). Le dijo Suleiman: Nada de esto está en mi mano. Le dijo Abu Házim: Entonces tenéis algo más que necesitéis de mí. Dijo: Rogad por mí. Dijo: ¡Oh Alláh! Si es Suleimán tu vicario, pues facilítale el bien en el *Dunia* y el *Ájira,* y si es tu enemigo, arrástrale del cogote hacia lo que queréis y os complace. Le dijo Suleiman: ¡Siempre! Le dijo Abu Házim: Seréis recompensados y multiplicados si sois de la gente que lo merece, pero si no sois de esta gente es mejor que no tome mi arco si en él no hay cuerda. Le dijo Suleiman: ¡Aconséjame! Dijo: Te aconsejaré y te mostraré: Magnifica a tu Señor, y deja lo que te ha prohibido hacer y no te pierdas en lo que te ha ordenado. Así, cuando salió de su presencia, ordenó que se le diesen 100 dinares y que los gastase porque tendría otro tanto cuando lo desease. Dijo: Y se la devolvió (a Suleiman) y le escribió: ¡Oh Emir de los Creyentes! Que Alláh te refugie de que sea lo que me has preguntado me lo devuelvas con ligereza y yo te lo devuelvo, ya que no me complace para ti. ¿Y cómo me complacería para mí? Por cierto, Musa Ibn Amrán (el Profeta Moisés), cuando llegó a la tierra de *Madian* encontró allí unos pastores que abrevaban sus rebaños, y un poco apartadas había dos muchachas que guardaban sus rebaños y les preguntó [qué les ocurría] y respondieron: No podemos abrevar a nuestro rebaño hasta que los pastores acaben, pues nuestro padre es un anciano. Entonces abrevó para ellas y luego se retiró a una sombra, y oró: ¡Oh Señor mío, estoy necesitado de cualquier bien que quieras concederme! Y esto porque Musa estaba hambriento, temeroso y sin protección, así que le pidió a su Señor y no le pidió nada a la gente. Y esto no lo comprendieron los pastores, pero si lo notaron las muchachas. Y cuando volvieron a su padre le contaron el episodio y lo que Musa había dicho. Entonces, su padre, que era Shuaib, sobre él la paz, dijo: Ese hombre está hambriento; y le dijo a una de ellas: Ve e invítale. Cuando ella llegó hasta él, le honró y se cubrió el rostro, y dijo: Por cierto, mi padre te invita para recompensarte por la ayuda que nos has dado al aprovisionarnos de agua. Dudó Musa ﷺ cuando le dijo “recompensarte por lo que nos has ayudado a aprovisionarnos de agua”, sintiendo que no podía hacer otra cosa

sino seguirla, porque estaba entre las montañas hambriento y solo. Así cuando la siguió, se levantó un fuerte viento, haciendo que su ropa se levantase y se pegase a su espalda, sin poder bajarla, así Musa ﷺ esperó hasta que le dijo: ¡Oh sierva de Alláh! Ve detrás de mí y enséñame el camino. Cuando llegaron donde Shuáib ﷺ, éste estaba cenando; y le dijo Shuáib: Pasa muchacho y cena; le dijo Musa ﷺ: Me refugio en Alláh. Le dijo Shuáib ﷺ: ¿Por qué? ¿Acaso no estabas hambriento? Le dijo: Pues sí, pero temo que sea esto por pago de lo que ayudé a aprovisionarlas de agua a las dos, y yo soy de familia que no vendemos actos de nuestro *Din*, ni aunque se nos diera la tierra llena de oro. Le dijo Shuáib ﷺ: No joven, pero esta es la costumbre mía y de mis padres: Atendemos al huésped y damos de comer; y se sentó Musa ﷺ y comió. Así pues si son los 100 dinares recompensa por lo que te aconsejé, pues la carroña, la sangre y la carne de cerdo, en estado de extrema necesidad, son más *halal* que aceptar esto, y si es pertenencia de *Bait Al-Mál* (Tesorería de los Musulmanes), no hay en ella vuelta que darle. Así, si la das con equidad entre nosotros vale, y si no, pues no tengo ninguna necesidad de tomar algo de ella.

Dije (Al-Qurtubí): Esto es seguir lo que hay en el Libro y el ejemplo de los Profetas. Mirad a este *imam* virtuoso, conocedor, y sabio, y como no aceptó tomar dinero, ni ser recompensado por su obra, ni por su consejo dado; pero sí hizo por exponer la verdad y la justicia, sin tener miedo ni vergüenza. Dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "Nos os privéis ninguno de vosotros un regalo, diciendo o exponiendo la verdad sea cuál sea ésta". Y dijo Alláh:

(يجاهدونَ في سبِيل الله ولا يخافُونَ لومةَ لائمٍ). (ا ائدة-54)

"*Lucharán en la senda de Alláh y no temerán la calumnia de quien les calumnie*". (La Mesa Servida-5:54)

Y lo que dice el Altísimo: "*Y sólo a Mí tenedme en cuenta*". Se ha visto antes en el significado de *Taqwa*. Se lee también: "*¡Temedme pues, a Mí!*". Dijo Sahel ibn Abdullah: Sobre la *áya*: "*Y sólo a Mí tenedme en cuenta*". Es una frase que explica el conocimiento, como ya habéis visto.

(وإياي فَارهبون). (البقرة- 40)

"*Y sólo a mí temedme*". (La Vaca-2:40)

Dijo: Es una á*ya* que repite la orden y afecta a quien va dirigida, ya que en otra *aya* Alláh, el Altísimo, dice:

(سنستدرجهم من حيثُ لا يعلمونَ). (الأعراف- 182)

"*Los castigaremos sin prisa, cuando menos lo esperen*". (Al-Aaraf-7:182)

Y otra *áya* que indica el mismo tema es:

(فَلا يأمن مكْر الله إلا القَوم الْخاسرون). (الأعراف-99)

"*Sólo la gente perdida se siente a salvo de la astucia de Alláh*". (Al-Aaraf-7:99)

Ningún profeta o persona veraz queda excluída de esto.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ وَلَا تَلْبِسُوا۟ ٱلْحَقَّ بِٱلْبَـٰطِلِ وَتَكْتُمُوا۟ ٱلْحَقَّ وَأَنتُمْ تَعْلَمُونَ ﴿٤٢﴾ ﴾

"Y no disfracéis la verdad con falsedades, para ocultarla, después de lo que sabéis" (42)

La mezcla. Vistes alguna cosa disfrazándola de otra, cuando confundes su evidencia con su problemática y su verdad con su falsedad. Dice Alláh, el Altísimo:

(وللبسنا عليهم ما يلبسون). (الأنعام- 9)

"*Y entonces les habriamos hecho confundirse como se confunden ahora*". (Los Rebaños- 6:9)

Aquí tiene significado de algo no claro. Y en este sentido el dicho de Alí al-Háriz ibn Hút: "¡Oh Háriz! Por cierto que no te está claro: pues la verdad no se conoce por la falsedad, conoce la verdad y conocerás a su gente". Relató Saíd, de Qatáda, sobre la *áya*:

"*Y no disfracéis la verdad con falsedades, para ocultarla, después de lo que sabéis*". Dijo: "No disfracéis el judaísmo, ni el cristianismo de Islam, pues sabéis que es el *Din* de Alláh, el cual no acepta otro sino éste y no recompensa si no es por éste, ya que ciertamente el judaísmo y el cristianismo son innovaciones y no son el *Din* de Alláh".

"*Con falsedades*" (*bil-bátil*). En el vocabulario de los árabes significa el contrario de la verdad. Otro significado de la palabra "*bátil*" es *shaitán*. En cambio, la palabra (*bátal*), significa héroe o valiente.

Existen diferencias entre la gente de la interpretación sobre el significado del dicho: "*La verdad por la falsedad*". Se relató de Ibn Abbás y otros que interpretaron: "Y no mezcléis lo que tenéis de la verdad en el Libro con falsedades"; y este significado es el de cambio.

Dijo Abu al-Alia: "Dijeron los judíos: "Muhammad ﷺ es un enviado, pero no para nosotros"; así su reconocimiento de su envío es verdad, pero la arrogancia y negación de ellos, de que fue enviado a ellos es falsedad".

Dijo Ibn Zaid: "El significado de la verdad es el *taurát* (la Torá), y la falsedad es todo lo que cambiaron sobre lo que apuntaba a Muhammad ﷺ y otros".

Dijo Muyáhid: "No mezcléis el judaísmo y el cristianismo con el Islam". Se agrega también lo dicho por Qatada anteriormente.

Dije (Al-Qurtubi): Lo dicho por Ibn Abbás es lo más acertado, ya que abarca todas las opiniones, y Alláh es a quien pedimos ayuda.

"*Para ocultarla*". No es de los nuestros quien disfraza la verdad y la oculta. Dice Ibn Abbás: Esto significa ocultar lo que trajo el Profeta ﷺ a sabiendas.

Dice Ibn Sirín: Vinieron a Yazrib, descendientes de Harún ﵇, después de lo que le sucedió a la Tribu de Israel, así quedaron, generación tras generación, esperando la veni-

da de Muhammad ﷺ, según lo que decía la *Torá*. Así cuando llegó el tiempo, y supieron que era Muhammad ﷺ, le negaron, sabiendo ellos que era el Enviado, y así vemos este significado en otra *aya:*

(فلما جاءهم ما عرفوا كفروا به). (البقرة- 89)

"*Y cuando les llegó lo que reconocieron* [*como el Enviado*]*, le negaron*". (La Vaca-2:89)

"*Después de lo que sabéis*". O sea, que Muhammad ﷺ es la verdad. Así pues, su incredulidad es pura obstinación, y Alláh no les apoya con conocimiento, y les prohíbe expresamente que oculten lo que conocen. Y esto apunta a la gravedad de la falta de quien cae en ella a sabiendas y es en verdad rebelde distinguiéndolo del ignorante. Y trataremos de este tema en la *áya* dónde dice:

(أتأمرونَ الناس بالبر). (البقرة- 44)

"*¿Cómo es que ordenáis a la gente la virtud...?*". (La Vaca-2:44)

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ وَأَقِيمُوا۟ ٱلصَّلَوٰةَ وَءَاتُوا۟ ٱلزَّكَوٰةَ وَٱرْكَعُوا۟ مَعَ ٱلرَّٰكِعِينَ ﴿٤٣﴾ ﴾

"Estableced el *salat*, entregad el *zakat* e inclinaos con los que se inclinan" (43)

En la *áya*: "*Estableced el salat*", hay una orden de establecer el *salat*. Y la explicación ha sido dada sobre el significado de establecer el *salat* y el origen de éste y las leyes sobre el tema, y la alabanza sea para Alláh.

En la *áya*: "*Entregad el zakat*", también hay una orden. Y el significado de "entregad" significa dar.

"*Zakat*". Esta palabra proviene del árabe "*zaká*" que significa agregar "*záda*".

Y se denomina así al entregar el *zakat* del dinero, pues a pesar de que existe una disminución de la ganancia, aumenta o se agrega la *báraka* (bendición) con ello, así como la recompensa que obtiene quien entrega el *zakat*.

Se dice también que el significado de *zakat*, es la bella alabanza, como si se dijese, que quien entrega el *zakat*, logra para sí la bella alabanza, por el hecho en sí.

Se dice también que la palabra *zakat* significa "purificación". Pues quien entrega el *zakat*, purifica su hacienda, dando lo que corresponde según lo ordenado por Alláh a los pobres. ¿Acaso no véis lo que dijo el Profeta ﷺ cuando llamó a lo que se paga como la suciedad de la gente? Y dice Alláh, el Altísimo:

(خذْ من أموالهم صدقةً تطهرهم). (التوبة- 103)

"*Exígeles que den dádivas de sus riquezas y con ello los limpiarás y los purificarás*". (El Arrepentimiento-9:103)

Existen diferencias de opinión sobre si el significado de *zakat* se refiere al *zakat* obligatorio, por ir junto a la orden del *salat*. Se dice: la *sádaqa* del *fitr*; como, dijo Málik y fue relatado por Ibn al-Qásem.

Dije (Al Qurtubí): Mi opinión coincide con la primera (obligatorio), y es la opinión de la mayoría de los ulemas, pues el *zakat* en el Libro es general, y la explicó el Profeta ﷺ, en el *hadiz* recopilado por los *aímma* (imames), según lo narrado por Abu Saíd al-Judrí, que el Profeta ﷺ dijo: "No hay en los granos, ni en los dátiles *sádaqa* hasta que no lleguen a cinco *ausaq*, así como tampoco en los camellos, si son menos de cinco, menores de cinco años; y en más de cinco *awáq* hay *sádaqa*". Dice Al-Bujari: Cinco *awáq* de oro (96,5 gr. de oro, que los *fuqahás* acercan a 100 gr.).

Y recoge Al-Bujari el relato de Ibn Umar, del Profeta, que dijo: "De lo que es regado por lluvias o manantiales, sin hacer esfuerzo, se da el *usher* (10%) y de lo que es regado con trabajo solo la mitad del *usher* (5%)". Y trataremos de este tema en el sura de Los Rebaños, así como del asunto del *zakat* de la agricultura en el sura *At-Tawba*, *inshal-láh*.

Y acerca de la explicación de la *áya*:

(خذْ من أموالهم صدقةً تطهرهم). (التوبة-103)

"*Exígeles que den dádivas de sus riquezas y con ello los limpiarás y los purificarás*". (El Arrepentimiento-9:103)

No existe en el Libro ningún texto que hable del Zakat del Fitr, con excepción de la interpretación de Málik sobre esto.

En la interpretación de la *áya*:

(قد أفْلح من تزكى. وذكر اسم ربه فصلى). (الأعلى-15)

"*Habrá triunfado quien se purifique, recuerde el nombre de su Señor y rece*". (El Altísimo-87:15)

Comentan los *muffassirín* (sabios de la exégesis del Corán), recogen las opiniones sobre esta *áya* en el sura El Altísimo, y examinaré las opiniones sobre ella al llegar a ese sura en nuestra referencia al *áya* del ayuno; y esto porque el Enviado de Alláh prescribió el Zakat del Fitr en Ramadán (véase el *hadiz*) y lo veremos como una sección de Ramadán.

En la *áya*: "*E inclinaos*". Existen diferencias entre la gente sobre que se mencione el *rukúu* especialmente. Dicen otros: Designa a todo el *salat* con el término *rukúu* por ser éste uno de los pilares del *salat*.

Dije (Al-Qurtubí): Esto denota el *rukúu* unicamente; pues ha prescrito la ley que la recitación sea también (una expresión) del *salat*, y la postración es asímismo expresión que designa la totalidad del *rakáa*. Así el *áya* que dice:

(و قُرآنَ الفَجر). (الإسراء-78)

"*Y el Corán del fayr*". (El Viaje Nocturno-17:78)

O sea, el *salat* del *fayr*. Dice el Mensajero de Alláh ﷺ: "Quien alcanza una *sayda* del *salat*, pues ha alcanzado el *salat*". Y la gente del Hiyáz llama al *rakáa* como *sayda*. Se dice: Se menciona especialmente el *rukúu* porque la tribu de Israel no tenían *rukúu* en su *salat*. Por otro lado, se dice: Es porque el *rukúu* le resultaba pesado a la gente del *Yahilíya*. Incluso dijeron algunos de los que se habían islamizado, creo que Imrán ibn Hussain dijo al Profeta ﷺ: "Acaso no me retraso sino al estar de pie". La interpretación se refiere al *rukúu*; así cuando el Islam se fue enraizando en su corazón, comenzó a seguir la orden de hacer el *rukúu*.

El *rukúu*, según la *sharía*, se refiere a que se incline la persona y extienda su espalda y cuello y abra los dedos de sus manos, agarre sus rodillas, y se quede tranquilo en su *rukúu*, y diga: *Subhana Rabbi al-adhím* (tres veces); y esto es su forma mínima.

Relata Muslim de Aisha, que dijo: "Comenzaba el Mensajero de Alláh su *salat* haciendo el *takbir*, luego la recitación de *al-hamdulillahi rabbi-l-alamin* y después se inclinaba sin levantar su cabeza pero tampoco la estiraba, quedando en una posición media".

Relata Al-Bujari, de lo que relató Humaid as-Saádi, que dijo: "Ví al Mensajero de Alláh ﷺ que cuando hacía el *takbir* colocaba sus manos a la altura de sus hombros, y cuando hacía *rukúu* apoyaba sus manos agarrándose de sus rodillas e inclinaba su espalda hacia el suelo".

El *rukúu* es *fard* (obligatorio), tanto en el Corán como en la Sunna, así como el *suyud*; por la orden de Alláh, el Altísimo, al final del sura de La Peregrinación:

(اركعوا واسجدوا). (ا ج-77)

"*Inclinaos y posternaos*". (La Peregrinación-22:77)

Agrega la *Sunna* la calma en ambas y la separación entre ellas. Ha sido precedido el comentario sobre esto y hemos explicado la forma del *rukúu*. En cambio, el *suyud* nos ha sido explicado por medio del *hadiz* de Abu Humaid as-Saádi y recopilado por At-Tirmidí, que el Profeta ﷺ cuando hacía el *suyud* apoyaba bien su frente y su nariz en el suelo y colocaba sus manos apoyadas al lado y colocaba sus palmas apoyadas en el suelo a la altura de sus hombros.

Relata Muslim, de Anas, que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "Ordenaos en el *suyud* y que no se extienda ninguno de vosotros los brazos como hace el perro al echarse".

Y relató Al-Bará que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "Cuando hagas el *suyud* apóyate en las palmas y levanta los codos".

Y relata Maimuna, esposa del Profeta ﷺ: "Cuando el Mensajero de Alláh ﷺ se posternaba abría sus brazos, hasta que se podía ver la parte superior de su cara desde atrás, y cuando se sentaba se apoyaba sobre su muslo izquierdo".

Existe diferencia de opinión entre los ulemas si alguien apoya su frente en el *suyud*, pero sin apoyar su nariz, o su nariz sin la frente. Dice Malik: "Se posterna apoyando su frente y su nariz". Así opina también Ahmad ibn Hanbal, y es lo que afirma An-Najaí.

Dice Ahmad ibn Hanbal: "No es válido el *suyud* sobre uno sin lo otro". Esto mismo opinan Abu Jaizama e Ibn Abu Shaiba.

Dijo Isháq: “Si alguien se posterna sobre uno sin lo otro (frente o nariz), pues la separación de ambos invalida el *salat*.

Dijo Al-Auzaí y Saíd ibn Abdul-Aziz, según lo relatado por Ibn Abbas, y Saíd ibn Yubair e Ikrima, y Abdu-Rahman ibn Abu Laila, todos estos enseñaban el suyud apoyándose sobre la nariz.

Y otro grupo dijo: “Es válido posternarse apoyando solamente la frente sin la nariz”. Esto es lo dicho por Ataa, Táus, Akrama, Ibn Sirín y Hassan Al-Basrí; lo mismo opinan Shafií, Abu Zaur, Yaqub y Muhammad.

Dijo Ibn al-Mundhir: “Se dice que si se apoya la frente y no se apoya la nariz, o se apoya la nariz y no se apoya la frente es correcto y la oración es completa: así lo afirma An-Nuamán”. Dijo Ibn al-Mundhir: “No conozco a nadie que haya dicho esto antes, ni tampoco a nadie que le siga”.

Dije (Al-Qurtubí): Lo correcto en el *suyud* es apoyarse sobre la frente y la nariz; y esto es por lo que declara el *hadiz* de Abu Humaid, mencionado anteriormente.

Relata Al-Bujari, de Ibn Abbas, que dijo: Dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: “Me ha sido ordenado postrarme sobre siete huesos: sobre la frente, indicando con su mano hacia su nariz, sus manos, sus rodillas y las puntas de sus pies, y no me recojo las ropas ni los cabellos”. Y todo esto es una explicación resumida del *salat*, y me guio por este dicho. Y Alláh es quién sabe más.

Y se relata que Málik decía que era válido el *suyud* apoyado sobre la frente sin la nariz; como asímismo opinan Ataa y Shafií. Y lo que se hace según nosotros (los malikíes), es que no es válido el *suyud*, según Málik si no se posterna la persona sobre su frente.

Décima: Es *makrúh* hacer el *suyud* sobre el turbante aunque sea de una vuelta o dos, pero por ejemplo con aquella ropa que cubre las rodillas o los pies, no hay problema; y lo mejor es apoyarse directamente en el suelo o sobre lo que se va a posternar. Así, cuando encuentre algo que vaya a molestarle en el *suyud* debe quitarlo antes de comenzar el *salat*, pero si no lo hace debe pasar su mano sobre el lugar una sola vez.

Relata Muslim, de Muiquíb, que el Mensajero de Alláh ﷺ le dijo a un hombre que estaba emparejando la tierra mientras se posternaba: “Si lo haces, que sea una sola vez”.

En un relato de Anas ibn Málik se transmitió que dijo: “Hicimos el *salat* con el Mensajero de Alláh ﷺ, en medio de un intenso calor; así, cuando no podía ninguno de nosotros apoyar su frente en el suelo extendió su ropa y se posternó sobre ella”.

Lo dicho por Alláh:

(اركعوا واسجدوا). (ا ج-77)

“*Inclinaos y posternaos*”. (La Peregrinación-22:77)

Lo interpretan algunos de nuestros ulemas y otros como que basta en ella con que se nombre el *rukúu* y el *suyud*, así también el *quiyám*. No es condición indispensable erguirse entre el *rukúu* y el *suyud*. Por lo mismo, tomaron lo mínimo que indica este nombre; pero es como si no hubiesen prestado atención a los hadices que existen sobre la nulidad del *salat*.

Dijo Ibn Abdel-Bar: “No es válido el *rukúu*, ni el *suyud*, ni el levantarse después del *rukúu*, ni el *yulús* (posición de sentado) entre los dos *suyud* hasta que se haga correctamente el *rukúu*, luego se levante tomando un tiempo que indique la división entre éste y el *suyud*, luego haga el *suyud* de buena forma y a continuación el *yulús*”. Y esto es lo correcto según lo que hay en la tradición, y es la opinión de la mayoría de los ulemas; siendo esta la versión de Ibn Wahab y de Abu Musaab que relataron esto de Málik.

Dijo el Qadi Abu Bakr ibn al-Arabi: “Hay demasiadas versiones de Ibn al-Qasem y otros con respecto a la obligatoriedad de hacer una división entre el *rukúu* y el *suyud* pero sin hacer el *tamánina* (erguirse con calma entre ámbas posiciones): esto es incorrecto, pues el Profeta hizo el *tamánina*, lo ordenó y lo enseñó. Pues si Abul-Qasem tiene excusa por no haber sabido de ello, no es así con vosotros que tenéis el conocimiento completo y podéis aportar la prueba.

Relataron An-Nasaí, Ad-Daraqutni y Alí Ibn Abdul-Aziz, de Rifaá ibn Ráfi que dijo: “Estaba sentado con el Mensajero de Alláh ﷺ, cuando vino un hombre que entró en la mezquita e hizo el *salat*; cuando terminó el *salat* vino y saludó al Mensajero de Alláh ﷺ y a la gente que estaba allí; le dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: “Vuélvete y repite el *salat* que por cierto no lo has hecho”. Así pues, lo volvió a hacer el hombre de buena forma pero no sabíamos qué era lo malo que tenía el *salat*. Cuando vino y saludó al Profeta y a la gente, le dijo el Profeta ﷺ: “Vuélvete y reza de nuevo que, por cierto, no has rezado”. Dijo Humám: no sabíamos lo que pasaba. Le ordenó que hiciese lo mismo dos o tres veces; y le dijo el hombre: ¿Qué sucede? Pues, no comprendo qué hice mal en mi *salat*. Dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: “Por cierto, no está completo el *salat* de uno de vosotros hasta que no realiza el *wudú* como le fue ordenado por Alláh, lavando su cara y sus manos hasta los codos y pasando su mano húmeda por la cabeza y lavando sus pies hasta los tobillos, luego hace el *takbir* y alaba a Alláh, luego recita el sura Umm Al-Qurán (*Al-Fátiha*), y luego recita lo que puede (del Corán); luego dice el *takbir* y hace el *rukúu* colocando sus palmas sobre sus rodillas, haciéndolo en un tiempo prudente para notar la diferencia, luego se levanta del *rukúu* y dice *samiá allahu limán hámidah*, erguiéndose hasta colocar recta su espalda; luego hace el *takbir* y se posterna apoyando su cara sobre el suelo – dijo Humám: Quizás quiso decir su frente - hasta que marca un espacio en la posición, luego se levanta diciendo el *takbir* erguiéndose de pie y enderezando su espalda – así dió forma al *salat*, de cuatro *rakas*, luego la terminó y dijo: “No completa el *salat* ninguno de vosotros hasta que lo haga así”. Y como este *hadiz* es el que relata Abu Huraira el cual fue recopilado por Muslim y lo hemos visto antes.

Dije (Al-Qurtubí): Esto muestra el *salat* de forma completa, ajustado a lo que hay en el Libro y con la enseñanza del Profeta ﷺ y la demostración de ella a la gente. Así quién no toma esta explicación y no lleva a práctica lo ordenado por el Misericordioso, y no imita lo dado por Su Profeta entra en lo dicho por Alláh en la siguiente *áya*:

(فَخلْف من بعدهم خلْف أضاعوا الصلاةَ و اتبعوا الـشهوات). (مـر - 59)

“*Después de ellos les sucedieron unos que perdieron el salat y siguieron las pasiones*”.(Mariam-19:59)

Y se verá la explicación de esta *áya*, *inshal-láh*.

Recopiló Al-Bujari, de Zaid ibn Wahab, que dijo: “Vio Hudhaifa a un hombre que no hacía completamente el *rukúu*, y tampoco el *suyud*, y le dijo: No has rezado y si hubieses fallecido habrías fallecido fuera de la *fitra* en la que puso Alláh a Muhammad ﷺ.

“*Con los que se inclinan*”. Se dice que “*con*” según un grupo de la gente del Táawil (interpretadores del Corán) que ciertamente la orden del *salat* en un principio no exigía la presencia de la *yamáa* (congregación), y luego se ordena con la preposición “*con*” la presencia de la *yamáa*.

Existen diferencias entre los ulemas sobre el establecimiento del *salat* en *yamáa* y existen dos opiniones; la opinión de la mayoría es que el *salat* en *yamáa* es una *sunna muakkadah* (confirmada), y es obligatorio que a quién la deja sistematicamente sin motivo se le castigue.

Y la han hecho obligatoria algunos sabios de la gente del conocimiento como si fuese un *fard kifáyah* (obligación insoslayable).

Dice Ibn Abdul-Bar: “Este dicho es correcto, dado que hay consenso en que no está permitido que acuerden dejar obsoletas las mezquitas todos los grupos que haya. Pero, si se establece el *salat* en *yamáa* en la mezquita, el *salat* de quién reza solo en su casa es permitido, de acuerdo con el dicho del Profeta: “El *salat* en *yamáa* es mejor que el *salat* de quién lo reza solo en veintisiete grados”; recopilado por Muslim del *hadiz* relatado por Ibn Omar.

Se relató de Abu Huraira, que el Mensajero de Alláh dijo: “El *salat* en *yamáa* es veinticinco veces mejor que el *salat* de uno de vosotros solo”.

Dijo Daud adh-Dháhiri: “El *salat* en *yamáa* es obligatorio para cada uno en especial, así como el *yumuá*”; basándose en el *hadiz*: “No es válido el *salat* de quién vive al lado de la mezquita sino en ella”. Y esta es la opinión de Ataa ibn Abu Rabáh, así como la de Ahmad ibn Naval, de Abu Zaur y otros.

Dice Shafií: “No doy facilidad a quién pueda hacer el *salat* en *yamáa*, para que deje de hacerla a menos que tenga una razón”. Lo comentó Ibn al-Mundhir.

Recopiló Muslim el relato de Abu Huraira, que dijo: “Vino hacia el Profeta ﷺ un hombre ciego y le dijo: ¡Oh Mensajero de Alláh! Ciertamente, no tengo un lazarillo que me guíe hasta la mezquita. Entonces, le pidió al Mensajero de Alláh ﷺ que le diese permiso para hacer el *salat* en su casa, permitiéndole el mismo. Pero, cuando se marchaba, le llamó y le dijo: “Oyes la llamada a la oración”. Le contestó: Sí. Le dijo: “Entonces responde”. Dijo Abu Daud: “No encuentro excusa para ti”. Lo recopiló del *hadiz* de Ibn Umm Maktúm, recordando que era éste quien consultaba.

Relató Ibn Abbás, que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: “Quién escucha la llamada (al *salat*) debe venir a menos que tenga justificación”. Preguntaron: ¿Y qué es la justificación? Dijo: “Miedo o enfermedad, y si no no se acepta de él lo que haya rezado”.

Dijo Abu Muhammad Abdul-Haqq: “Esto lo recoge Magrá al-Abdi”. Y lo correcto es la posición de Ibn Abbás al respecto: “Quién escucha la llamada y no acude, no le vale su *salat*”.

Recordó Qásem ibn Asbagh en su libro: “Nos relató Ismael ibn Isháq el Qadi, de Suleiman ibn Harb, de Shúba, de Habib ibn Abi Zabit, de Saíd ibn Yubair, de Ibn Abbás que el Profeta ﷺ dijo: “Quién escucha la llamada (al *salat*) debe venir a menos que tenga justificación”. Así, la orden en este *hadiz* viene de un *sanad* (cadena de transmisión) correcto. Dado que Magrá al-Abdi lo toma de Abu Isháq.

Dijo Ibn Masúd: “Nos habéis visto (haciendo el *salat*) y no se ausenta de él sino un hipócrita reconocido por su hipocresía”.

Dijo el Profeta ﷺ: “Entre nosotros y los hipócritas está el testimonio de las oraciones de *al-Átama* (*Asr*) y *as-Subh*: no podrán hacerlas”.

Dijo Ibn al-Mundhir: “Hemos recopilado de más de uno de los *sahaba* del Profeta ﷺ que dijeron: “Quién escucha la llamada (al *salat*) y no viene, a menos que tenga una causa, no le es válido su *salat*”; entre ellos Ibn Masúd y Abu Musa al-Ashári.

Relata Abu Daud, de Abu Huraira, que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: “Se me pasó por la mente ordenar a mis sirvientes que recogieran unos haces de leña e ir luego a las casas de aquellos que rezan en sus casas sin tener excusa y prenderles fuego con ellos dentro”. En este *hadiz* se fundamentan los que dan obligatoriedad al *salat* en congregación. Y esto es la opinión externa sobre la obligatoriedad, y lo extiende la mayoría hasta la certeza de la obligación de la asistencia al *salat* en *yamáa*. El *hadiz* de Ibn Omar y Abu Huraira es el fundamento.

Y otros tomaron lo dicho por los *sahaba* en el *hadiz*: “No le es válido su *salat*”, o sea que su *salat* sí es válido pero no en su forma completa y virtuosa.

También el dicho del Profeta ﷺ a Ibn Umm Maktúm: “Entonces responde”, en forma de recomendación. Y lo dicho por el Profeta ﷺ en el otro *hadiz*, no hay obligatoriedad. Y por cierto el sentido que se le da es una advertencia a los hipócritas, los cuales no asistían al *salat* en congregación, ni al *salat* del *yumua*.

Explica este sentido el *hadiz* recogido por Muslim, de Abdullah (Ibn Umar): “Quién quiera encontrar a Alláh mañana, siendo musulmán, pues que sea constante con los *salat* (en *yamáa*) cuando sean llamados, que por cierto Alláh le dió a vuestro Profeta ﷺ el sendero de la guía, y esta acción está dentro del sendero de la guía; pero si rezárais en vuestras casas, como aquél que no quiere asistir y reza en su casa, pues estáis dejando la *sunna* de vuestro Profeta ﷺ, y si dejáseis la *sunna* de vuestro Profeta ﷺ, os desviaríais. Así, si un hombre se purifica de la mejor forma y luego va a la mezquita, ciertamente, Alláh le escribe por cada paso que da una *hásana,* le eleva un grado y le perdona sus errores. No viene al *salat* en *yamáa* a menos que sea un hipócrita reconocido por su hipocresía, y cuando viene la persona al *salat* (en *yamáa*) junta sus piernas al lado de las piernas de los otros y forma la fila”.

Así explica Ibn Umar que el *yamáa* es *sunna,* que el practicarla lleva a la persona por el camino de la guía y quién la deja se desvía.

Sobre esto dijo el Qádi Abu Fadl Áyad: “Hay diferencia con respecto a quien deja la práctica de la *sunna,* si se le reprime o no. Y lo correcto es que se le reprima.

Dije (Al-Qurtubí): Con respecto a quien practica la *sunna* (*salat al yamáa*), también se le recompensa al rezar solo, siendo su *salat* correcta.

Recopila Muslim, de Abu Huraira, que dijo: Dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: “El *salat* de un hombre en *yamaá* es más que el *salat* en su casa, y su *salat* tiene veinticinco grados más, ya que si hace el *wudú* y lo hace de la mejor forma, luego viene a la mezquita para hacer el *salat* nada más, pues por cada paso que da se le eleva un grado y se borran sus faltas que tiene cuando entra a la mezquita, luego, mientras está en su *salat*, los ángeles ruegan por él hasta que termina su *salat* y dicen: ¡Oh Alláh sé misericordioso con él, perdónale, acéptale su arrepentimiento! mientras que no haga daño ni anule su *wudú*”. Se le preguntó a Abu Huraira: ¿Y qué anula su *wudú*? Dijo: La ventosidad.

Hay diferencias entre los *ulemas* sobre el incremento del mérito de la *yamáa*, si es por la *yamáa* en sí o se refiere a la virtud de la *yamáa*, que está en la mezquita y a lo que hace obligado, en lo que se refiere a ciertas acciones en la mezquita, como hemos visto en el *hadiz*.

Y en cuanto a la cantidad de pasos hasta la mezquita y la intención exclusiva de los que acuden a ella y la permanencia en ella, esto representa un aumento de la recompensa pero queda fuera del mérito de la oración en congregación en sí, y Alláh sabe más.

También hay diferencias en lo que respecta a qué *yamáa* es mejor con respecto a la cantidad de componentes o al *Imam*. Dijo Malik: No es así.

Y existen diferentes opiniones también con respecto a si quien hace el *salat* en *yamáa*, si acaso debe repetirla con otra *yamáa*.

Dijeron Malik, Abu Hanifa y Shafií: “Sólo repite su *salat* con la *yamáa* si ha hecho el *salat* solo en su casa, con su familia o en otra casa; en cambio quien hace el *salat* en *yamáa*, aunque esta hubiese sido pequeña en número, no repite el *salat*, por pequeña o grande que hubiese sido la *yamáa*”.

Dijeron Ahmad, Isháq ibn Rahwé y Daud ibn Alí: “Le está permitido a quien ha hecho el *salat* en *yamáa*, y encuentra otra *yamáa* realizando el *salat*, que la pueda repetir, si lo desea, pues será para él *náfila* y *sunna*.

Y esto se recoge en el *hadiz* de Hudaifa ibn al-Yaman, de Abu Musa al-Ashári, Anas Ibn Malik, Sila Ibn Zufar, Ash-Shábi y An-Najií; y esto es lo que dicen también Hammád ibn Zaid y Suleiman ibn Harb.

Se fundamenta Malik en lo dicho por el Profeta ﷺ: “No repitas un *salat* en un día dos veces”. Y otros que dicen en vez de “no repitas”, como “no repitáis”. Lo relató Suleiman ibn Yasár de Ibn Omar.

Y coinciden Ahmad e Isháq ibn Rahwé, en que el significado de éste *hadiz* es que rece el *salat farída* (obligatoria), y luego realiza la segunda intencionando el *fard* otra vez. Así, si la reza con el *imam* en forma de *sunna* o repetición, no debe repetirla, y dijo el Mensajero de Alláh ﷺ a aquellos que les ordenó repetir el *salat* en *yamáa*: “Por cierto, éste (el *salat*) es *náfila* para vosotros”. Esto es del *hadiz* relatado por Abu Dhar y otros.

Recoge Muslim el relato de Abu Masuúd, del Profeta ﷺ, que dijo: “Cuando un grupo elige su *imam*, quien sabe más del Libro se adelanta; pero si hay dos igualados, pues el que sabe más de la *sunna*; pero si se igualan en la *sunna*, se adelanta quien haya emigrado antes, pero si se han igualado en su emigración, quien tenga su islam más antiguo; y no es *imam* un hombre de otro hombre, en su propiedad, y no se sienta en su casa sin su

permiso". Y en otra versión cambia "si es mayor" en lugar de "su islam más antiguo". Lo recogió Abu Daud y dijo: Dijo Shúba: Le pregunté a Ismail qué significaba "sentarse en su casa" y dijo: "Dormir en ella". También lo recogió At-Tirmidhí, quien dijo: Hadiz *hasan sahih*, y el obrar según éste es práctica de la Gente del Conocimiento (*Ahlu al-Ílm*).

Dijeron: Quien más derecho tiene a la *imama* (en ser *imam*), es quien más sabe del Libro y es más sabio en la *sunna*. Dijeron: El dueño de casa tiene más derecho a ser *imam*. Dijeron algunos: Si el dueño de casa le da autorización a otro, no hay problema en que haga de *imam*. Esto es *makruh* para otros, quienes dijeron: Es *sunna* que el dueño de casa haga de *imam*. Dijo Ibn al-Mundhir: Esto lo hemos recopilado de Al-Asház Ibn Qais, quien puso de *imám* a un joven y dijo: Estoy colocando el Corán delante (de *imam*).

Hay quien dijo: Coloca la gente de *imam* a quien más sabe del Corán. Entre ellos, Ibn Sirín, Az-Zauri, Isháq ibn Rahwé y la gente del *rai* (que significa opinión, y mayormente se les da a los hanafíes este nombre, así como a los *ulemas* del Iraq).

Dijo Ibn al-Mundhir: "Esto mismo decimos y opinamos, porque es concordante con la *sunna*". Dijo Malik: "Se adelanta de *imam* sobre la gente quien es más sabio de ellos, pero esto de forma recomendada, pero quien es mayor tiene el derecho".

Dijo Al-Auzaí: "Es *imam* quien más sabe del *fiqh*". Lo mismo opina Shafií y Abu Zaur, si recita bien el Corán. Y esto es porque el *fiqh* hace conocer lo que se está intencionando y lo que invalida el *salat*.

Y quien ha interpretado el *hadiz*, de quien más sabe del Libro de entre los *sahabas*, es quien más sabía de *fiqh*, y esto era porque conocían las leyes del Corán, e incluso se conocía a quienes sabían el Corán: no sólo se les llamaba *fuqahá* (plural de *faqíh*, sabio), sino *qurrá* (plural de *qári*, lector). La base de esta opinión está en la acción del Profeta ﷺ, cuando estaba enfermo, que puso a Abu Bakr de *imam*, por sus virtudes y su conocimiento.

Dijo Isháq: "En verdad, lo puso de *imam* el Profeta ﷺ, para demostrar que el sería el *jalifa* después de él". Esto fue mencionado por Abu Umar en su libro *At-Tamhíd*.

Recopiló Al-Bazzár, en un *hadiz* de *isnad hasan*, de Abu Huraira, que dijo: Dijo el Mensajero de Alláh ﷺ "Si viajais, que sea *imam* el que más sabe del Libro, aunque éste fuese el menor de vosotros, y si es vuestro *imam*, es vuestro *emir*". Dijo: No sabemos si lo relata del Profeta ﷺ, solo que existe el *sanad* que viene de Abu Huraira.

Dije (Al-Qurtubí): La *imama* de un menor está permitida, si recita bien. Está en el *hadiz* recopilado por Al-Bujari en su *Sahih*, de lo relatado por Amr ibn Salama, que dijo: "Estábamos en el paso de la gente, y pasaron dos personas montadas, y les preguntamos: ¿Qué le sucede a la gente? ¿Quién es ese hombre? Dijeron: Dice que Alláh lo ha enviado, ¡y que le fue revelado esto....! , ¡y que le fue revelado esto....! Y he memorizado esas palabras (lo que dijeron los hombres que escucharon al Profeta ﷺ recitar el Corán) , como si las leyese de mi pecho. Y estaban los árabes esperando el Islam diciendo: Dejadlo y levantadlo, dado que si se les presenta, entonces es un profeta verídico. Así cuando llegó la conquista de Meca, comenzó cada grupo a entrar al Islam, y cuando lo hizo mi padre, fue a su gente y le dijo: He venido a vosotros, ¡Por Alláh!, de donde el Profeta de Alláh, quien dijo: "Haced el *salat* así, en tal tiempo, así cuando llegue el *salat* que haga el *adhán* uno de vosotros, y que sea *imam* quien mas sabe del Corán entre vosotros". Y vimos quien

sabía más Corán de entre nosotros, y nadie sabía más que yo, ya que memorizé lo que escuché al lado de las dos personas montadas, así que me pusieron de *imám*, y yo solo tenía seis o siete años, y tenía conmigo un *burda* (manto), con la cual me cubría cuando hacía el *suyúd*, y dijo una mujer del barrio: ¡Acaso no nos cubrís, ni siquiera a vuestro recitador! Así pues, me compraron una camisa, y nunca me había contentado una cosa, como me contentó esa camisa".

Entre quienes permiten que sea *imam* un niño, no púber, Hasan al-Basri e Isháq ibn Rahwé, pero si el niño es consciente del *salat* y lo hace siempre; y esto dado a lo dicho por el Profeta ﷺ: "El *imam* entre vosotros es quien más sabe del Libro", sin hacer excepción; y el *hadiz* de Amr ibn Salama es otro ejemplo.

Dijo Shafií en uno de sus dos dichos: "Es *imam* (el niño) en todos los *salat*, menos en el *Yumua*"; y antes había opinado Shafií: "Quien hace los *salat* diarios de *imam*, lo hace en los *Id*, a excepción que es *makruh* su *imama*, a menos que sea *wali*". Dijo Al-Auzaí: "No es *imam* el niño, hasta que tenga su primera polución nocturna, excepto si se encuentra en un grupo que no sabe nadie Corán, aceptándose entonces que el *imam* sea un niño impúber".

La *imama* de todo *imam*, mayor de edad, musulmán, libre (no esclavo), es permitida, sin diferencias, si éste sabe los límites del *salat* y su reglamentación, y no canta en la lectura de Umm Al-Qurán (*Al-Fátiha*), que con su entonación cantada cambie el significado, como, por ejemplo, que coloque *kasra* en vez de *fatha* en la *kaf* de la *áya*:

(إياك نعبد)

"*A Ti sólo te adoramos*".

O coloque *damma* en vez de *fatha* en la *áya*:

(أنعمت)

"*Has agraciado*".

Y otros que no diferencian al pronunciar entre la "*ta*" y la "*dad*". Así, quien no pueda diferenciar en su pronunciación entre éstas dos letras, su *imama* no es válida, dado que su significado es diferente. Otros lo permitieron, en caso de que sean ignorantes en la lectura, y sea *imam* de un grupo similar.

No está permitido ser *imam* a una mujer, ni a un *junzá* (hermafrodita), ni a un *káfir*, ni un loco, ni a un analfabeto, y ninguno de estos son imames, sea cual sea la situación, según la opinión de la mayoría de los ulemas, lo cual recordaremos, con excepción del analfabeto en un grupo como él.

Dijeron nuestros sabios (malikíes): "No es válida la *imama* del ignorante que no domina la recitación, en presencia de un *Qari* o de otro".

Lo mismo opina Shafií: "Si es *imam* el analfabeto, en un grupo como el suyo, es válida su *salat*". Como nosotros (los malikíes) también opina Shafií.

Dijo Abu Hanifa: "Si es *imam* el analfabeto en un grupo en el que hay recitadores analfabetos, el *salat* de todos no es válido. Contradijo lo dicho por Abu Hanifa su alumno Abu Yusuf, quien dijo: "El *salat* del *imam* y de quien no sabe recitar, es completo".

Dijo otro grupo (de los hanafíes): “El *salat* de todos es válido, porque cada uno está realizando su *fard*, y es como quien tiene *tayammum* y reza de *imam* en un grupo de gente que tiene *wudú*, o quien reza sentado de *imam* para un grupo que lo hace de pié, siendo su *salat* correcta en opinión de quienes contradicen lo que opinamos: pues cada uno de los que mencionamos está realizando su *fard* el mismo”.

Dije (Al-Qurtubí): Se fundamentan en lo dicho por el Profeta ﷺ: “Que no mire el *musalli* (quien realiza el *salat*) cómo hace otro el *salat*, sino que haga el *salat* por sí mismo”. Lo recopiló Muslim. Pero el *salat* del *mámum* (quien sigue al *imam*), no es de igual grado que el *salat* del *imam*, y Alláh conoce más.

Decía Atá ibn Abu Rabáh: “Cuando su esposa estaba en el *salat* recitando, él hacía el *takbir*, y recitaba ella; y que cuando terminaba ella su lectura, él hacía el *takbir* y luego hacía el *rukúu*, luego el *suyúd*, y ella le seguía detrás haciendo el *salat*”. Se relata este mismo significado también de Qatada.

Por otra parte, no hay problema el que sea *imam* el ciego, el cojo, el manco, el amputado del pene, el castrado, y el esclavo, si tiene conocimiento del *salat*. Dijo Ibn Wahab: “No creo que sea correcto que quien esté amputado del miembro o castrado sea *imam*, dado que no son completos de forma total, y considero *makruh* su *imama* porque es incompleto”.

Y es contradecido por la mayoría de su grupo, siendo esta la opinión correcta, dado que un miembro de su cuerpo no le impide, por no tenerlo, hacer un *fard* pues, como lo es el *salat*, así está permitido que sea *imam* del *salat*, aún con esa amputación, como lo está en el caso del tuerto.

Y relató Anas, del Profeta ﷺ, que encargó a Ibn Umm Maktúm que fuese *imam* de la gente, siendo él ciego; así mismo es válido el cojo, el amputado, el manco y el castrado, tomando esta acción por ejemplo, y Alláh sabe más.

Se relató de Anas ibn Malik que dijo del ciego: ¿Qué tenéis contra él? Eran Ibn Abbás e Ítban Ibn Malik fueron ciegos. Y esta es la opinión de la mayoría de los *ulemas*.

Y hay diferencias sobre la *imama* del hijo de *zina* (adulterio). Dijo Malik: “Es *makruh* que sea *imam* constante”. También lo consideró *makruh* el califa omeya Umar ibn Abdul-Azíz. Decía Atá ibn Abu Rabah: “Puede ser *imam* si es aceptado”.

Esta es la opinión también de Hasan al-Basri, Az-Zuhri, An-Najaií, Sufián az-Zauri, Al-Auzaí, Ahmad e Isháq. Y es válido el *salat* detrás de él, según la opinión de la Gente del *Raí*, pero otro es mejor que él.

Dijo Shafií: “Es *makruh* que sea *imam* constante quien no conoce quien es su padre, pero quien hace el *salat* detrás de él, le es válido”.

Dijo Ísa ibn Dinár: “No digo lo que ha dicho Malik con respecto a la *imama* del hijo de *zina*, ya que él no tiene falta por el pecado de sus padres”. Lo mismo dijo Abdul-Hakam, si es que esta persona cumple con los requisitos de la *imama*.

Dijo Ibn al-Mundhir: puede ser *imam* si cumple lo dicho por el Profeta ﷺ “Es *imam* entre vosotros quien más sabe del Libro”.

Dijo Abu Umar: “No hay nada en los textos sobre las condiciones de la *imama* con respecto a la ascendencia, y por cierto lo único que indica es que sepa *fiqh* y lectura del Corán y sea de buen comportamiento en el *din*”.

Con respecto al esclavo, recopiló Al-Bujari de Ibn Umar que dijo: "Cuando llegaron los primeros *muhayirines* (emigrantes de La Meca) a Al-Ásba, lugar cercano a Qubá, antes de la llegada del Profeta ﷺ, hacía de *imam* Sálem, el esclavo de Abu Hudhaifa, pues era quien más sabía del Corán.

Del mismo se recopiló: "Era Sálem, esclavo de Abu Hudhaifa, y hacía de *imam* entre los *muhayirines* y compañeros del Profeta ﷺ en la Mezquita de Qubá, y entre ellos estaban Abu Bakr, Umar, Zaid y Amer ibn Rabía. Hacía el *salat* Aísha detrás de su esclava Dhakuán".

Dijo Ibn al-Mundhir: "Era *imam* Abu Saíd, siervo de Abu Useid, siendo esclavo, de alguno de los compañeros del Profeta ﷺ, como Hudaifa y Abu Masuúd". Y dieron la facilidad de que fuese *imam* el esclavo, An-Najaií, Hasan al-Basri y otros. Pero, es *makruh* para Abu Miylas.

Dijo Malik: "No es *imam* entre libres, a menos que ninguno de ellos sepa la recitación - con excepción del *yumua* o el *Id* - ya que en estos el esclavo no puede ser *imam*". Es válida la *imama* del esclavo según la opinión de Al-Auzaí, si rezan detrás de él. Dijo Ibn al-Mundhir: El esclavo entra en el dicho del Profeta ﷺ "Es *imam* entre vosotros quien más sepa del Libro".

Con respecto a la mujer, recopiló Al-Bujari de Abu Bakr, que dijo: Cuando se enteró el Mensajero de Alláh ﷺ, que los persas sasánidas habían entronizado a una mujer, dijo: "No tiene éxito una nación que es dirigida por una mujer".

Mencionó Abu Daud, de Abdurrahman ibn Jallád, que hizo de *imam* Waraqa bint Abdulla, y dijo: "Estaba el Mensajero de Alláh ﷺ visitándola en su casa e hizo el *adhán* y le ordenó que fuese *imam* entre los de la gente de su casa. Dijo Abdurrahman: Vi que quien daba el *adhán* era una persona mayor".

Dijeron Ibn al-Mundhir y Shafií: "Debe repetir el *salat* el hombre que haya tenido por *imam* a una mujer". Mientras que Abu Zaur y Al-Muzaní dijeron: "No deben repetirla".

Dije (Al-Qurtubí): Dicen nuestros *ulemas* que no es válido el *salat* teniendo como *imam* a una mujer, ni para hombres ni para mujeres. Se recopila de Ibn Abu Aiman que se permite ser *imam* a una mujer entre las mujeres. Con respecto al marica, dijo Shafií: "No es *imam* para los hombres, sí para la mujeres". Dijo Malik a propósito de ello: "No es éste *imam* en ninguna situación". Esta es la opinión de la mayoría de los *ulemas*.

El *Káfir*, por oponerse a la *sharía*, está en igual posición que el judío o el cristiano que hagan de *imám* para los musulmanes, cuando estos ignoran su *kufr*. Dijeron Ahmed y Shafií: "No es válida su *salat*, deben repetirla". Dijo Malik: "Porque no es de la gente cercana (musulmán). Dijo Al-Auzaí: "Se le castiga". Dijeron Abu Zaur y Al-Muzaní: "No repite el *salat* quien lo hizo detrás de él"; "ni su *salat* le convierte en musulmán", opinan Shafií y Abu Zaur. Dijo Ahmad: "Se le islamiza".

Con respecto a la Gente del *Bidá* (innovadores en el islam), seguidores de sus ideas y deseos, como los son los *mutazilíes*, los *yahmíes* y otros. Mencionó Al-Bujari, de Hasan al-Basri, que dijo: "Haced el *salat*, a pesar que el *imam* tenga *bidá*". Dijo Ahmad: "No se hace el *salat* detrás de uno perteneciente a la gente que sigue sus ideas y deseos, si es de los que llaman a esta práctica". Dijo Malik: "Hacer el *salat* detrás de los *imames* conoci-

dos, y no lo hagáis detrás de uno de la Gente del *Bidá*, como los *qadiríes* y otros". Dijo Ibn al-Mundhir: "Todo aquel que practica *bidá* y esto lo lleve al *kufr*, no es válido el *salat* detrás de él, pero si no es así, el *salat* detrás de él es válido, pero no está permitido colocar a un *imam* con esa descripción".

Con respecto a la *imama* del *fáseq*, si éste es un adúltero, fornicador (*záni*), o un bebedor de alcohol, etc., hay diferencias entre las escuela con respecto a él. Dijo Ibn al-Habíb: "Quien hace el *salat* detrás de un bebedor de alcohol u otro por el estilo, repite el *salat* siempre, salvo que sea éste el *wáli*, ya que se le debe respeto y obediencia. Así, no se repite el *salat* hecha detrás de él, a menos que esté ebrio". Se le dijo: ¿A quién encontraste de entre los compañeros de Malik?

Se relató del *hadiz* de Yáber ibn Abdullah, que el Mensajero de Alláh ﷺ dijo en el *mimbar*: "No es *imam* la mujer para el hombre, ni tampoco un beduino emigrado, y no es *imam* un depravado, a menos que sea quien tiene el poder". Dijo Abu Muhammad Abdul-Haqq: "Esto lo relata Alí ibn Zaid ibn Yuduán, de Saíd ibn al-Musaiyeb, y la mayoría considera a Alí como un relator débil (*daíf*)".

Recopiló Ad-Daraqutni, de lo relatado por Abu Huraira, que dijo: Dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "Vuestro éxito está en que seáis cuidadosos con vuestro *salat*, por eso adelantad al mejor de vosotros". En su *isnad* está como transmisor Abu al-Walíd Jalid ibn Ismaíl al-Majzúmi, que es *daíf*, según dijo Ad-Daraqutni. Y dijo sobre éste Abu Ahmad ibn Adí: "Inventaba los hadices utilizando la confianza de los musulmanes"; y este *hadiz* lo transmitió también de Ibn Yureich, de Atá, de Abu Huraira. Y menciona Ad-Daraqutni, de Salám ibn Suleimán, de Umar, de Muhammad ibn Wasí, de Saíd ibn Yubair, de Ibn Umar que dijo: Dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "Colocad de *imam* a los mejores de los vuestros, ya que está entre vosotros y Alláh".

Dijo Ad-Daraqutni: "A Umar éste lo tengo por Umar ibn Yazíd, *Qádi* de *Al-Madaín* (región de Iraq), y Salám ibn Suleimán, también es del *Madaín*, pero no es un narrador fuerte. Lo dijo Abdul-Haqq.

Transmitieron los ulemas que el Mensajero de Alláh ﷺ dijo: "Colocad a vuestro *imam* para hacer el *salat* detrás de él, y no tengáis diferencias sobre él. Así cuando haga el *takbir* hacedlo vosotros, y cuando haga el *rukúu*, hacedlo vosotros, y cuando diga: "*Samiá Allahu liman hamidah*" decid: "*Rabbaná laka al-hamd*", y si hace el *suyúd*, hacedlo vosotros, y si hace el *salat* sentado, hacedlo también todos vosotros".

Y sobre quien hace el *rukúu* antes del *imam* o se incorpora del *rukúu* antes que éste de forma intencionada, existe la opinión de que su *salat* es inválido, si hace esto, ya sea todo o en su mayoría, intencionadamente o no. Esta es la opinión de los *Zahiríes*, y lo recopilaron de Ibn Umar.

Mencionó Sunaid, dijo: "Nos relató Ibn Úlia, de Ayub ibn Abu Quilába, de Abu al-Ward al-Ansári, que dijo: "Hice el *salat* al lado de Ibn Umar, y me levanté antes que el *imam*, y me adelanté a él, y cuando hizo el *salám* el *imam*, tomó mi mano Ibn Umar, la retorció y tiró de ella; le dije: ¿Qué te sucede? Dijo: ¿Quién eres? Le dije: Soy fulano, hijo de fulano; me respondió: ¡Eres de un hogar de gente recta! ¿Qué te impide hacer el *salat* (correctamente)? Le dije: ¿Acaso no me has visto hacer el *salat* a tu lado? Dijo: He visto

que te levantabas antes que el *imam*, y te sentabas antes que él, y ciertamente no es válido el *salat* de quien no sigue al *imam*".

Dijo Hasan ibn Hai que quien hace el *rukúu* o el *suyúd* antes que el *imam*, luego se levanta de su *rukúu* o su *suyúd* antes que el *imam* complete el *rukúu* o el *suyúd*, no le es válido.

Dicen la mayoría de los *fuqahá*: "Quien hace esto está cometiendo una falta, pero no invalida su *salat*, dado que en origen el *salat* en *yamáa* y el *imam* en ella es *sunna*. Así, quien le contradice después que haya hecho el *fard* de su *salat*, con su respectiva purificación, su *rukúu* y su *suyúd*, y todas sus partes *fard*, no debe repetirla, incluso si dejó alguna *sunna*; dado que si desea hacer el *salat* sólo, lo hace y hace el *salat* antes que el *imam*, y este *salat* es válido; pero mal hecho es quien deja el *yamáa*".

Dijeron: "Quien alcanza a su *imam* y éste está en *rukúu*, hace *rukúu* y si está en *suyud*, lo alcanza en *suyúd*; pero no es posible que haga el *rukúu* y el *imam* esté en otra posición. Quien se une al *imam* debe seguirle, así aunque haga el *rukúu* antes que él o se incorpore antes que él o se posterne antes que él. Así pues, que con el *rukúu* del *imam* debe hacer el *rukúu*, y con su *suyúd*, se posterna, y si se incorpora, lo hace siguiéndole, a menos que esté cometiendo una acción de desobediencia, y esto es una contrariedad a *la sunna* para el *mámum* (el que sigue al *imám*) y los que están juntos detrás del *imam*.

Dije (Al-Qurtubí): A lo que dijo Ibn Abdul-Bar, sobre lo que opina la mayoría, recuerda que el *salat* del *mámum*, según ellos no tiene relación con el *salat* del *imam*, dado que el seguirlo es un sentimiento, y no hay ley en su acción; pero no es así según la mayoría de los otros.

Y lo correcto en la *sunna* y en la opinión, es lo dicho en primer lugar: que el *imam* está para seguirle en sus acciones del *salat*. Y la *áya* del Corán dice:

(إني جاعلك للناس إماما). (البقرة- 124)

"*Por cierto, yo te he hecho para la gente imam*". (La Vaca-2:124)

Es decir, para que te sigan; y explicaré esto: Esto por lo que respecta al *imam*, según la lengua y la ley. Así, quien contraría a su *imam*, no le sigue, luego explica el Profeta ﷺ diciendo: "Si hace el *takbir*, hacedlo". Luego reprueba severamente a quien se levanta del *rukúu* antes que el *imam*, diciendo: "¿Acaso no teme quien levanta su cabeza antes que el *imam*, que le cambie Alláh su cabeza por la cabeza de un asno, o su apariencia por la apariencia de un asno?". Recopilado en el *Muwátta* de Malik, así como en Al-Bujari, Muslim, Abu Daud y otros. Dijo Abu Huraira: "Es una desobediencia por impulso de *shaitán*".

Dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "Quien hace algo que no hemos autorizado, no se le es aceptado". Así, quien intencionalmente no sigue a su *imam* sabiendo que está ordenado seguirle, hace algo prohibido, ha desobedecido en su *salat* y ha contrariado lo que le ha sido ordenado. Así que no debería tener recompensa su *salat*, y Alláh sabe más.

Otra cuestión es: si levanta la cabeza antes que el *imam* por olvido, dijo Malik, Alláh lo tenga en Su misericordia: "La *sunna* es que quien hace esto por descuido, en su *rukúu* o su *suyúd*, retorna a su posición de *rukúu* o *suyúd*, esperando al *imam*, y

quien hace esto está errado, porque el Profeta ﷺ dijo: "Ciertamente, el *imam* está para que le sigáis, así pues no debéis contrariarle".

Dijo Ibn Abdul-Bar: "Lo que quiere decir Malik, es que esta persona no está obligada a repertir el *salat*, como quien lo ha hecho de forma intencional, basándose en el *hadiz* "es un error quien hace esto"; dado que quien olvida esto está haciendo falta. Esta diferencia de opinión es a lo que respecta para quien ha hecho con el *imam* el *takbir* y el *salám*.

En cuanto al *takbir al-ihrám*, la mayoría dice que el *takbir* del *mámum*, es después del *takbir* del *imam*, con excepción de lo relatado por Shafií en una de sus opiniones, que si se hace el *takbir al-ihrám* antes que el *imam*, es válido su *salat*.

Y el *hadiz* relatado por Abu Huraira, de que el Mensajero de Alláh ﷺ vino al *salat*, hizo el *takbir* y se retiró, y les dejó un *imam*, luego salió. Luego vino con la cabeza goteando agua y rezó de *imam*, y cuando acabó dijo: "Estaba sin *gusul* y olvidé hacerlo".

Y en el *hadiz* relatado por Anas: "Hizo el *takbir* y nosotros lo hicimos con él", y luego vendrá la explicación sobre éste tema en lo que explica la *áya*:

(ولا جنبا). (النساء-43)

"*Y no sin gusul*". (Las Mujeres-4:43)

Y como se verá en el sura de An-Nisá (Las Mujeres) *in-sha Alláh*.

Recopiló Muslim de Abu Masúd, que dijo: Alineaba el Mensajero de Alláh nuestros hombros y decía: "Ordenaos y no separaos, que si no se separarán vuestros corazones, y así ordenaos, gente sabia, y luego los que vienen después de vosotros, luego los que vienen después". Dijo Abu Masúd: "Vosotros hoy en día os desordenáis más".

Se agregó del *hadiz* de Abdullah: "Y tened cuidado de no hacer como si estuviérais en el mercado". Y cuando dice "ordenaos", es una orden de que se alinien las filas, en especial la primera, la cual es la que está detrás del *imam*, y vendrá su detalle en el sura "*Al-Hiyr*" *in-sha Alláh*. Y más adelante vendrá la explicación y el significado de este *hadiz*, con el permiso de Alláh.

Existen diferencias de opinión entre los *ulemas* sobre cómo es el *yulús* (la posición de sentado) en el *salat*, y los diferentes hadices sobre esto.

Dijeron Malik y sus compañeros: "Se sienta con sus dos piernas sobre el suelo, levanta su pie derecho y se sienta sobre su pie izquierdo, según lo relatado en el *Muwátta* por Yahia ibn Saíd, de Al-Qásem ibn Muhammad, que les vió hacer el *yulú*s en el *tashahhud*, levantando su pie derecho y apoyándose en el izquierdo, sentándose en su muslo izquierdo, no en su pie, dijo: "Me mostró esto Abdullah ibn Umar, y me dijo que así lo hacía su padre también".

Dije (Al-Qurtubí): Este significado es correcto, ya que también aparece en el *Sahih* de Muslim, que Aísha dijo: "Comenzaba el Mensajero de Alláh ﷺ su *salat*, haciendo el *takbir* y luego recitando "*Al-hamdulillahi rabbil-áalamin*" (*Al-Fátiha*), y cuando hacía el *rukúu* no bajaba su cabeza y no la levantaba, sino un término medio, y cuando se incorporaba del *rukúu*, no hacía el *suyúd* hasta no quedar totalmente erguido, y cuando levantaba su cabeza del *suyúd*, no hacía éste de nuevo hasta que levantaba bien su cabeza, estando sentado, y decía cada dos *rakaá* el *tahiyah*, y se sentaba sobre su pier-

na izquierda y levantaba su pie derecho, prohibiendo sentarse como lo hacía *Shaitán* (sobre sus pies) y prohibió colocar los brazos [pegados al suelo] como lo hacen las bestias, y terminaba diciendo el *salam*".

Dijeron Az-Zauri, Abu Hanifa y sus compañeros, y Al-Hasan ibn Sáleh ibn Hai: "Se apoya en la derecha y se sienta en la izquierda, y esto siguiendo el *hadiz* de Waíl ibn Huyer".

Lo mismo dijeron Shafií, Ahmad e Isháq, pero en lo concerniente al *yulús* intermedio entre dos *sayda*. Dijeron en el último *yulús* en el Dhuhr, Asr, o el Maghrib o el Isháa lo mismo que dijo Malik con respecto al *yulús*.

Esto por el *hadiz* de Abu Humaid as-Sádi, recopilado por Al-Bujari, que dijo: "Vi al Profeta ﷺ que cuando hacía el *takbir*, colocaba sus manos a la altura de sus hombros, y que cuando hacía el *rukúu* apoyaba sus manos en las rodillas, agarrándose a ellas, luego enderezaba su espalda, y cuando se incorporaba, erguía todo su cuerpo; y cuando hacía el *suyúd*, colocaba sus manos entreabiertas, y se apoyaba con las puntas de los dedos de los pies en dirección a la *quibla*, y cuando se sentaba entre dos *rakáa*, se sentaba en su pierna izquierda, y se apoyaba en la otra, y cuando se sentaba en la última *rakáa* se sentaba en sus posaderas". Dijo At-Tabarí: Si hace eso es mejor, ya que todo lo relatado lo hizo el Profeta ﷺ.

Relató Malik, de Muslim ibn Abu Mariam, de Alí ibn Abdurrahman al-Muáwi que dijo: "Me vio Abdullah ibn Umar mientras me entretenía con unas piedrecillas en el *salat*, y cuando terminó me prohibió hacerlo y me dijo: Hazlo como lo hacía el Mensajero de Alláh ﷺ. Le pregunté: ¿Cómo lo hacía el Mensajero de Alláh ﷺ? Me contestó: Cuando se sentaba en el *salat*, colocaba su palma derecha sobre su muslo, cerrándola y apuntaba con su dedo índice, colocaba su palma izquierda sobre su muslo izquierdo. Dijo: Así lo hacía.

Dijo Ibn Abdul-Bar: "Lo que nos ha demostrado Ibn Umar sobre colocar la mano derecha sobre el muslo derecho, cerrar la mano y apuntar con el dedo índice, y colocar la palma izquierda sobre el muslo izquierdo, entreabierta, esto es la *sunna* del *yulús*. Todos están conformes en eso, sin existir diferencias entre los ulemas.

Existen diferencias sobre el movimiento del dedo. Así, unos opinan que se mueve, y otros que no, pero existiendo en la *sunna* las dos formas, que están permitidas y *alhamdulillah*.

Transmitió Sufián ibn Úyaina este *hadiz* de Muslim ibn Abu Mariam, con el significado que recogió Malik, y añadió: Dijo Sufián: "Y nos había relatado Yahia ibn Saíd, de Muslim, luego lo encontré (a Muslim), y escuché de él y me agregó al relato: "Es un espantador de Shaitán: que no olvide ninguno de vosotros moverlo (el dedo) y decís esto..."

Recopiló Abu Daud, del *hadiz* de Ibn Zubeir, que el Profeta ﷺ apuntaba con su dedo, pero sin moverlo. Y esta es la opinión de algunos iraquíes, no permitiendo el movimiento del dedo. Algunos de nuestros ulemas (malikíes), opinan que debe dejarse el dedo extendido, ya que simboliza el *tawhid*.

La mayoría de nuestros ulemas, de los compañeros de Malik, así como otros, opina que se debe mover el dedo, pero tienen diferencias sobre si es continuo o no, existiendo dos opiniones al respecto.

Interpretaron que la continuidad en el movimiento del dedo recuerda su presencia en el *salat*, y que es un insulto y defensa de *Shaitán*, basado en el relato de Sufián. Y quien no interpreta esto, opina que hay que moverlo mientras se recita el *kálima*; y que repetir el movimiento afirma el *tawhid*, y Alláh sabe más.

Existen diferencias sobre el *yulús* de la mujer en el *salat*. Dijo Malik: “Lo hace como el hombre y no se diferencia del *salat* del hombre después del *takbir al-ihram*, con excepción de la ropa y la lectura en voz alta”. Dijo Az-Zauri: “Coloca la mujer su *yelbab* hacia un lado”. Así también opina Ibrahim An-Najaí.

Dijeron Abu Hanifa y sus compañeros: “Se sienta la mujer como le resulte más fácil su izquierda. Y esto es lo dicho también por Ash-Shábi, que se sienta como le sea más fácil. Dijo Shafií: Se sienta cubriéndose lo mejor que pueda”.

Recopiló Muslim, de Taus, que dijo: “Le dijimos a Ibn Abbás sobre apoyar los pies en el *yulús*, dijo: Esa es la *sunna*. Le dijimos: Ciertamente vemos que es duro para la persona. Dijo Ibn Abbás: Pero esa es la *sunna* de tu Profeta ﷺ”. Y hay diferentes opiniones de los ulemas, sobre la posición de los pies en el *yulús*.

Dijo Abu Obeid: “El sentarse en los dos pies la persona, es como lo hace el perro y las bestias”. Dijo Ibn Abdul-Bar: “Esta es la forma de sentarse: no existe diferencias entre los ulemas”. Y esta es la interpretación de los lingüistas y un grupo de la gente del *fiqh*. Dijo Abu Obeid: “En cambio, la gente del *hadiz*, hacen la postura, colocando sus pies al sentarse, entre las dos postraciones”.

Dijo el Qádi Ayad: “La que más me atrae es la interpretación de Ibn Abbás, de que es *sunna*. Así lo interpretaron y tomaron los *fuqahá*, sobre colocar los pies de punta entre las dos *sayda*.

Interpretó Ibn Abbás: “La *sunna* es que toques el suelo con la punta de los dedos”. Dijo Al-Qádi: “Se relató que un grupo de entre los *salaf* y los *sahaba* lo hacían, y no es negado por nadie de los *fuqahá* de las ciudades”.

Menciona Abdurrazaq, de Muámmar, de Taus, de su padre, que vio a Ibn Umar, a Ibn Abbás e Ibn Zubeir, que se sentaban entre las dos postraciones”.

No hay diferencias entre los ulemas sobre el *taslim* y su obligatoriedad.

Dijo Abu Yáfar at-Taháwi: “No encontramos a nadie de entre la gente de conocimiento, que digan que los dos *taslim* son obligatorios los dos juntos y que el segundo es *fard*”.

Dijo Ibn Abdul-Bar: “La evidencia la aporta Al-Hasan ibn Sáleh, sobre la obligatoriedad de los dos *taslim* con su dicho: Quien anula el *wudú* después del primer *salam* y antes del segundo, anula su *salat*”; y el dicho del Profeta ﷺ: “El término (del *salat*) es su *taslim*”. Después explicó cómo se realiza el *taslim*, y lo hizo a su derecha y a su izquierda. Dijeron: Por “el *taslim*” se quiere indicar “un solo *taslim*”.

Dije (Al-Qurtubí): Esta discrepancia se basa en si se toma el nombre o su terminación. Así, cuando se inicia el *salat* se efectúa con un solo *takbir*, y así también es su término, con un solo *taslim*. Sin embargo, existe como *sunna* que es repetitivo, y hay varios hadices según los cuales el Profeta ﷺ hacía el *salam* con dos *taslim*.

Y se recoge de Ibn Yureich, que Wási ibn Habbán dijo: “Le dije a Ibn Umar: Háblame de como era el *salat* del Mensajero de Alláh ﷺ. Me mencionó el *takbir*, y como

levantaba la cabeza, y como se posternaba, me mencionó como hacía el *taslim as-salámu aleikum wa rahmatullah* a su derecha, *as-salámu aleikum wa rahmatullah* a su izquierda".

Dijo Ibn Abdul-Bar: "Éste *hadiz* tiene un *isnad madaní* (de Medina) *sahih*, pero lo más conocido de las acciones de los medinenses es hacer un solo *taslim*, y esta acción fue heredada por los medinenses, de generación en generación, y como esto es válido también puede hacerse en cualquier otro país, pues es evidente que se extiende día a día.

Así la acción de la gente de Kufa y otros, es utilizable y efectivo para ellos el hacer dos *taslim*, ya que así les ha sido transmitido también.

Todo esto es sólo la diferencia entre si es permitido o no, como lo es el *adhán*. Así, también, nadie entre los sabios del Hiyyáz, ni tampoco del Iraq, ni de Siria, ni Egipto, prohibe los dos *taslim*; es más, esto es conocido de ellos, y el *hadiz* que relata sobre un *taslim*, lo relatan Sád ibn Abi Waqqás, Aísha y Anas, con la excepción de que éste *hadiz* es *málul* (tiene deficiencias de narrador en el *isnad*), y no es válido entre la gente del conocimiento del *hadiz*.

Recoge Ad-Daraqutni, de Ibn Masuúd, que dijo: "Es *sunna* acortar el *tashahhud*".

Y eligió Malik el *tashahhud* de Umar ibn al-Jattáb que es: "*At-tahiyatu lillahi az-zakiátu lillahi, at-taiyibátu as-salawátu lillahi. As salámu áleika ya aiyuha an-nabiyu wa rahmatulláhi wa barakátuhu, as-salámu áleina wa ála íbadillahi as-sálihin. Ash-hadu an la iláha illa Alláh wa ash-hadu anna Muhammadan abduhu wa rasúluhu*". (Los saludos sean para Alláh, las buenas obras, las buenas palabras, y las oraciones sean para Alláh, la paz sea contigo, oh Profeta, y la misericordia de Alláh y sus bendiciones; y la paz sea con nosotros y con los siervos rectos de Alláh. Atestiguo que no hay divinidad sino Alláh, y atestiguo que Muhammad es Su siervo y mensajero).

Shafií y sus compañeros, como también Al-Leiz Ibn Sád, eligieron el *tashahhud* de Ibn Abbás, que es el siguiente, y dijo: Nos lo enseñó el Mensajero de Alláh ﷺ, como nos enseñaba el Corán, diciéndonos: "*At-tahiyatu al-mubarakátu as-salawátu at-taiyibátu lillahi, as-salámu áleika ya aiyuha an-nabiyu wa rahmatulláhi wa barakátuhu, as-salámu áleina wa ála íbadillahi as-sálihin. Ash-hádu an la iláha illa Alláh wa ash-hádu anna Muhammadan rasúlullah*". (Los saludos sean para Alláh, las buenas palabras, y las oraciones sean para Alláh. La paz sea contigo, oh Profeta, y la misericordia de Alláh y sus bendiciones; y la paz sea con nosotros y con los siervos rectos de Alláh. Atestiguo que no hay divinidad sino Alláh, y atestiguo que Muhammad es Su mensajero).

Az-Zauri, la gente de Kufa, y la mayoría de la gente del *hadiz*, eligieron el *tashahhud* de Ibn Masuúd, el cual fue recopilado por Muslim, y que dice también: "Decíamos en el *salat* detrás del Mensajero de Alláh ﷺ: El *salam* sea sobre Alláh, y el *salam* sea sobre fulano, etc., dijo el Mensajero de Alláh ﷺ ese día: "Ciertamente, Alláh es "As-Salam", así, cuando uno de vosotros se siente en el *salat*, que diga: "*At-tahiyatu lilláhi wa as-salawátu at-taiyibátu. As-salámu áleika aiyuha an-nabiyu wa rahmatulláhi wa barakátuhu; as-salámu áleina wa ála íbadillahi as-sálihin. Ash-hádu an la iláha illa Alláh wa ash hádu anna Muhammadan rasúlullah*". (Los saludos sean para Alláh, las oraciones y las buenas obras. La paz sea contigo, oh Profeta, la misericordia de Alláh y sus bendiciones; la paz sea con nosotros y con los siervos rectos de Alláh, (y cuando se dice esto,

[la bendición] recae sobre cada siervo recto que esté entre los cielos y la tierra). Atestiguo que no hay divinidad sino Alláh, y atestiguo que Muhammad es Su siervo y mensajero), y luego se pide lo que se desea”. Y ésto mismo lo adoptaron Ahmad, Isháq y Daud (Ad-Dáhiri). Fue tomado también por Ahmad ibn Jálid en Al-Andalus.

Y se relató de Abu Musa al-Ashári el mismo *tashahhud*, en un *hadiz marfúu* (que termina su *isnad* en el Profeta ﷺ), y en otro *hadiz mauqúf* (que termina su *isnad* en un *sahabi*), de similar forma que el *tashahhud* de Ibn Masuúd.

Y las diferencias que encontramos en la forma de hacer el *tashahhud*, no implican obligatoriedad en ninguno de los tres; y solo hemos examinado éstos para demostrar su validez, y loado sea Alláh, El Único.

Todo lo que hemos visto, es parte de las reglas del *imam* y el *mámum*, que se encuentran resumidas en la *áya* de Alláh:

(واركعوا مع الراكعين). (البقرة- 43)

“*E inclinaos con los que se inclinan*”. (La Vaca-2:43)

Y veremos lo que se dice sobre el *quiyám* en el *salat*, al llegar al *áya*:

(وقوموا لله قانتين). (البقرة- 238)

“*Y levantaos hacia Alláh suplicantes*”. (La Vaca-2:238)

Y veremos más adelante lo que se refiere al *hukm* (veredicto) del *imam* enfermo y otras cuestiones relacionadas con el *salat*. Así veremos en el sura de Al Imrán lo relativo al *salat* del enfermo cuando no es *imam*, y en el sura de An-Nisá (Las Mujeres), lo relativo al *salat al-jauf* (el *salat* en situaciones de peligro o miedo), y el *hukm* de quien está haciendo un *salat fard* (obligatoria) detrás de quien realiza un *salat náfila* (no obligatoria). También veremos en el sura de María, lo que respecta al *hukm* del *imam* que hace el *salat* en una posición elevada con respecto al *mamúm* (quien hace el *salat* detrás del *imam*), y otras cosas que respectan a los tiempos del *salat*, el *adhán* (llamada al *salat*), y la mezquita. Todos estos temas entran en la explicación de la *áya*: “*Y establecedd el salat*”.

Pero hemos visto anteriormente en la primera parte de la *sura* algunos puntos sobre los veredictos del *salat*, y *al-hamdulillah* por ello.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ ۞ أَتَأْمُرُونَ ٱلنَّاسَ بِٱلْبِرِّ وَتَنسَوْنَ أَنفُسَكُمْ وَأَنتُمْ تَتْلُونَ ٱلْكِتَٰبَ ۚ أَفَلَا تَعْقِلُونَ ﴿٤٤﴾ ﴾

“¿Acaso ordenáis a la gente la bondad y os olvidáis de vosotros mismos que recitáis el Libro? ¿Acaso no razonáis?” (44)

"*¿Acaso ordenáis a la gente la bondad?*". Esto está en forma interrogativa, ya que su significado es acusatorio, y el sentido que le da la gente de la interpretación (*ahlu at-táwil*), es que se refiere a los sabios de los judíos.

Dijo Ibn Abbás: "Entre los judíos de Medina, había un hombre que le decía a su yerno, y a quien era de sus allegados, y quien tenía con él relación, o hermandad de leche de entre los musulmanes: "He ido a quien tu sigues, o sea Muhammad ﷺ, y ciertamente lo que trae es verdad"; así los judíos decían a la gente esto, pero no lo ponían en práctica".

Y también de Ibn Abbás, que decía: "Ordenaban los rabinos a sus seguidores que debían seguir la Torá, pero ellos contrariaban lo que en ella había con respecto a las señales que acreditaban a Muhammad ﷺ".

Dijo Ibn Yureich: "Ordenaban los rabinos la obediencia a Alláh, pero ellos caían en la desobediencia". Dijo un grupo: "Incitaban a dar la *sádaqa* (limosna), pero ellos eran mezquinos". Dijeron algunos de entre la gente que ve los signos del Corán (*ahlu al-ishárat*), con respecto a la *áya* mencionada: "El significado es: ¿Acaso exigís a la gente que siga los significados y vosotros contrariais sus signos externos?

Existe un fuerte castigo para quien actúa así, como se ha mencionado. Relata Hammád ibn Salama, de Alí ibn Zeid, de Anas, que dijo: Dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "La noche de mi *Isráa* (El Viaje Nocturno de Meca a Jerusalén) pasé junto a una gente que tenían sus labios cerrados por argollas de fuego, le dije a Yibril: ¿Quiénes son? Dijo: Son los *jutabá* (los que dan el sermón o *jutba*) de la gente del *dunia*: ordenan a la gente la bondad y se olvidan de practicarla ellos mismos, y ellos recitan el Libro. ¿Acaso no razonan?"

Relató Abu Umama: Dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "Ciertamente, aquellos que ordenan a la gente la bondad y se olvidan de practicarla ellos mismos, arrastrarán sus tripas por el Fuego del Infierno y se les preguntará: ¿Quiénes sois? Y dirán: Nosotros somos aquellos que ordenábamos a la gente el bien y nos olvidábamos de hacerlo nosotros mismos".

Dije (Al-Qurtubí): Este *hadiz* no tiene un grado muy fuerte, ya que en su *isnad* (cadena de transmisión) se encuentra Al-Jasíb ibn Yuhdar, al cuál describió el *imam* Ahmad como débil y también relata Yahia ibn Maín, de Abu Gáleb, de Abu Umama Sudai ibn Uylán al-Báhili, siendo éste Abu Gáleb de quien habló Ibn Maín, que se llamaba Hazauwar al-Qurashi, *maula* de Jálid ibn Abdallah ibn Useid. Y también se dice, *maula* de Báhila, y también se dice, *maula* de Abdurrahman al-Hadrami, el cuál era conocido por sus viajes de negocios a Siria (según los datos de la descripción de quien relata el *hadiz*). Dijo Yahia ibn Maín: Es aceptable su transmisión del *hadiz*.

También transmitió Muslim, en su *Sahih*, de Usama Ibn Zaid, que dijo: Escuché al Mensajero de Alláh ﷺ que dijo: "Vendrá un hombre el Día de la Retribución y se le arrojará al Fuego y las tripas de su barriga saldrán a toda prisa, girando con ellas como lo hace al asno alrededor de la noria, y vendrá *Ahlu an-Nár* (La Gente del Fuego), y le preguntarán: ¡Oh Fulano! ¿Qué te sucede? ¿Acaso no ordenabas el bien y prohibías el mal? Dijo: Pues sí, ordenaba el bien pero no lo hacía, y prohibía el mal pero lo hacía".

Dije (Al-Qurtubí): Nos indica el *hadiz sahih*, y lo que hay en la *áya*, que el castigo de quien sabe el bien (*máaruf*) y el mal (*munkar*), y sabe la obligación de hacer su tarea

(ordenar y prohibir), en cada una de ellos (según sea, el bien o el mal), es más fuerte que el de quien no lo conoce. Y esto es porque él es quien prohíbe lo que ha prohibido Alláh, El Altísimo, y no cumple los veredictos, y él es de aquellos que no le beneficia su conocimiento. Dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "De entre la gente que más castigo tendrá el Día de la Retribución, será el sabio al que no le benefició Alláh de su conocimiento". Lo recopiló Ibn Maya.

Sabed, que Alláh te dé el éxito (dirigiéndose al lector), que la acusación que existe en la *áya*, es por dejar aparte la acción de la bondad, no por el hecho de ordenarlo. Por eso mismo Alláh se refiere en Su libro a un pueblo que ordenaba el hacer el bien, y no sabían qué era, y por eso se les dirigió esta acusación, que será leída hasta el Día del Juicio en la *áya* en la que Alláh dice: "*Acaso ordenáis a la gente la bondad*".

Dijo Mansur al-Faquih:

Por cierto hay un pueblo que ordena
Lo que ellos no hacen.
Los locos a pesar que confunden
No están en acciones alocadas.

Dijo Abu al-Atahiyah:

Describiste la piedad, hasta que parecías poseedor de la piedad
Y el olor de tus pecados salía de tu ropa.

Dijo Abu al-Asuad ad-Duali:

No prohíbas actos que tú haces
te desnudan si es que haces una falta.
Comienza por ti a prohibirlos
y si terminas con ellos, pues sabio eres
Porque así hay aceptación, si prometiste no hacerlo y te sigue
el dicho tuyo y sirve el aprendizaje.

Dijo Abu Amr ibn Matar: "Estuve en las reuniones de Abu Uzmán al-Hiri, el místico, y se sentó en el lugar que se sentaba para hacer *dhikr*, y se calló hasta que rompió su silencio la llamada de un hombre conocido como Abu al-Abbás el cual le dijo: ¿Ves qué cosa has dicho en tu silencio?, entonó una oda y dijo:

Y uno que no es piadoso ordena a la gente la piedad
Un doctor que medicina, ¿puede curar si él mismo está enfermo?

Dijo Abu Amr: "Y se levantaron las voces con sollozos y tristezas".

Dijo Ibrahim an-Najaí: "Ciertamente detesto a los relatores de cuentos por lo que hay en tres *ayát*:

(أتأمرونَ الناس بِالبِر). (البقرة-44)

"*¿Acaso ordenáis a la gente la bondad?*". (La Vaca-2:44)

(لم تقُولُونَ ما لا تفْعلُونَ). (الصف-2)

"*¿Por qué decís lo que no hacéis?*". (Las Filas-61:2)

(و ما أريد أنْ أخالفكُم إلى ما أنهاكُم عنه). (هود-88)

"*Y no quiero contrariaros a lo que os he prohibido en ello*". (Hud-11:88)

Dijo Al-Hasan ibn al-Mutarrif ibn Abdullah: "Promete a tu compañero (ordenándole a un tercero), y él dijo: Por cierto temo decir lo que no hago. Le dijo: ¡Que Alláh tenga misericordia de ti! ¡Y quién de nosotros hace lo que dice! Eso es lo que *shaitán* quiere [oir] pues con esa [excusa] él sale vencedor, pues así nadie ordenará el bien ni prohibirá el mal.

Dijo Malik, de Rabiá ibn Abu Abdurrahman, que dijo: "Escuché de Saíd ibn Yubair que decía: Si un hombre no quisiera ordenar el bien, ni prohibir el mal, porque no se siente con derecho a hacerlo, pues no lo hace él mismo, no ordenaría nadie que se ordenara el bien y se prohibiera el mal. Dijo Malik: Ha dicho la verdad; ¿pero quién es el que no tiene nada de eso en sí?"

"*En la bondad*", tiene el significado de obediencia y obras pías. Otro significado de la palabra "*birr*" es veracidad. También es el nombre que se le da al cachorro del zorro; significa también mercado de ovinos. Otra palabra cercana es (*al-burru*) que significa, el bien. La misma palabra con *fatha* (*barru*) significa, la grandeza y la magnificencia.

"*Y os olvidáis de vosotros mismos*". Es decir, abandonáis la práctica. La palabra "olvido" significa el abandono, el contexto de la palabra olvido quiere indicar el abandono de algo, como en las siguientes *ayát*:

(نسوا ا َ فنسِيهم). (التوبة-69)

"*Abandonan* [lit.:olvidan] *a Alláh y Él les abandona*". (El Arrepentimiento-9:69)

(فلما نسوا ما ذُكروا به). (الأنعام-44)

"*Y cuando olvidaron lo que se les había recordado*". (Los Rebaños-6:44)

(ولا تنسوا الفضلَ بينكُم). (البقرة-237)

"*Y no olvidéis favoreceros entre vosotros*". (La Vaca-2:237)

Estos significados de la palabra abandono u olvido es todo lo contrario del recuerdo o la memoria. Y sobre este significado está también el *hadiz:* "Olvidó Adán, y así olvidó también su descendencia".

El significado de la palabra (*anfus*), plural de la palabra (*nafs*), es espíritu, alma, ego. El fundamento de que la palabra (*nafs*), significa espíritu está en la siguiente *áya*:

(الله يتوفى الأنفُس حـ مونها). (الزمر-42)

"*Alláh se lleva las almas cuando les llega la muerte*". (Los Grupos-39:42)

Y el significado que da la Gente de Interpretación también tiene relación con el significado de alma o espíritu. Ellos se basan en el *hadiz* de Bilal, cuando le dijo al Profeta ﷺ: "Tomó mi alma oh Mensajero de Alláh, el mismo que tomó tu alma". *Hadiz* recopilado por Ibn Shiháb az-Zuhri.

Y el *hadiz* de Zaid ibn Aslam, que dice: "Ciertamente, Alláh coge nuestras almas y, si lo desea, nos las devuelve a nosotros en otro momento". Este *hadiz* y el anterior también fueron recopilados por Malik.

Dijo Ibrahim an-Najaí: "Todo lo que no tiene *nafs*, no impurifica el agua si muere en ella". Y el *nafs* significa también cuerpo.

"*Y vosotros mismos recitáis* (*tatluna*) *el Libro*". Es una advertencia grandísima para quién entiende. El significado de la palabra "*tatluna*" significa leéis o recitáis. Y el significado de: "*Al-Kitab*", o sea el Libro, se refiere a la Torá, (*At-Taurat*). En el contexto, la enseñanza nos indica que quién hace estas acciones descritas en la *áya,* es como los judíos en sus acciones.

Sobre el significado de la palabra (*tiláwa*), que literalmente significa "la práctica o el seguir algo", y por esto se aplica a la lectura del Corán, por el hecho de seguir reglas y formas en la recitación, en la cual se da el valor de cada letra al pronunciarlas, siguiendo paso a paso la lectura en forma normal o rápida.

"*¿Acaso no razonáis?*" O sea, ¿Acaso no os prohibís a vosotros mismos el estar en ese estado tan bajo para vosotros? El significado de la palabra: "*áquil*", es la prohibición. Y de aquí también sale la palabra: "*iitiqál*", que significa aprisionamiento o prohibición. También deriva la palabra: "*máquil*", nombre que se le da también al caballo. Y la palabra: "*áquil*", también se denomina así a un tipo de vestimenta de color rojo usado por las mujeres árabes.

Dijo Az-Zuyách refiriéndose al significado de la palabra "*Al-Áquil*", (que es derivado de la palabra que estamos viendo), dijo: "El *áquil* es quien obra según lo ordenado por Alláh, y quien no obra así, es un *yáhil* (ignorante).

Están en acuerdo la Gente de la Verdad (sabios de la ciencia del *Tawhid*), que el *áquil* (la razón), es algo presente, que es creado y finito. Si dijésemos que la razón es infinita, siendo una creación de Alláh, sería una contradicción, porque el Creador es quien posee este atributo y no lo creado; y la explicación la veremos más adelante *inshallah*. Dicen los filósofos que la razón es antigua e infinita. Otros filósofos dicen que la razón es una joya sutil en el cuerpo, y tiene el lugar en el ser y lo ilumina, tal como lo hace la vela en el hogar, y hace diferenciar entre las verdades del conocimiento. Otros dicen que la razón es una joya pequeña, o sea que no está unida a nada en el cuerpo humano.

Se diferencian las opiniones de los sabios sobre el lugar del cuerpo humano en el que se encuentra la razón: Unos dicen que se encuentra en el cerebro, dado que el cerebro es el centro de la percepción; y otros dicen que se encuentra en el corazón, dado que el corazón es el centro de la vida y lugar de los sentimientos.

Sobre la opinión de que la razón es una joya, es incorrecto, y se puede decir esto en forma metafórica solamente. Se dijo: Que la razón es quien comprende las cosas y conoce las verdades de cada significado.

Esta opinión se acerca en sí a la anterior, con la diferencia que se aleja de lo correcto, dado que la comprensión es un atributo del Creador, y la razón es algo creado contrario del atributo del Creador, ya que se puede prestar a comparaciones.

Dijo el *sheij* Abu al-Hasan al-Áshari (fundador de la escuela teofilosófica de los *ásharies*) y el profesor Abu Isháq Al-Asfaráni y otros: "La razón (*áquil*) es el conocimiento (*ílm*), basándose en que razonas todo lo que sabes, o sabes todo lo que razonas".

Dijo el *Qádi* Abu Bakr ibn al-Arabi: "La razón es un conocimiento necesario, obliga a lo que es obligatorio, permite lo que es permitido e imposibilita lo que es imposible". Esta opinión también es la elegida por Abu al-Muáli en su libro Al-Irshád.

Dijeron el profesor Abu Bakar, de Shafií y Abu Abdullah ibn Muyáhid: "La razón es el instrumento de la diferenciación".

Se narra que dijo Abu al-Abbás al-Qalanási: "La razón es la fortaleza de la diferenciación". Se narra que dijo Al-Muhásibi: "La razón son luces y guía".

Sobre la opinión que se transmitió de Shafií y de Ibn Muyahid, no son correctas: ya que la razón no puede ser un instrumento, porque éste se palpa, en cambio la razón no, aunque puede servir esta comparación en forma metafórica. Así pues, quien dice que la razón es la fortaleza de la diferenciación, es mejor que diga que es el poder de la diferenciación.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ وَٱسْتَعِينُواْ بِٱلصَّبْرِ وَٱلصَّلَوٰةِ ۚ وَإِنَّهَا لَكَبِيرَةٌ إِلَّا عَلَى ٱلْخَـٰشِعِينَ ﴿٤٥﴾ ﴾

"Buscad la ayuda en la paciencia y en el *salat* y ciertamente esto es algo difícil peso, excepto para los temerosos" (45)

"*Buscad la ayuda en la paciencia y en el salat*". El significado de la palabra árabe: "*sabr*", que significa literalmente paciencia, también significa prisión, encarcelamiento.

Ordenó Alláh, el Altísimo, la paciencia en obedecer Sus órdenes y tener paciencia en las cosas contrarias a uno; por lo mismo da la orden en su libro diciendo: "*Sed pacientes*". "*Y en el salat*".

Aquí se refiere a que el significado de *salat* es el *dhikr* (recuerdo de Alláh), el cual está en todas las adoraciones que hacemos.

Cuando el Profeta ﷺ tenía alguna dificultad recurría siempre al *salat*. Y se relata que cuando a Abdullah ibn Abbás se le avisó del fallecimiento de un hermano suyo llamado Qazum - y se dice que fue una hija suya -, e Ibn Abbás se encontraba de viaje, entonces se retiró y dijo: "El *aura* (partes privadas) lo cubre Alláh, las necesidades las provee Alláh y las recompensas las da Alláh"; luego se apartó a un lado del camino e hizo el *salat*, continuando su viaje mientras recitaba el *áya:*

"*Buscad la ayuda en la paciencia y en el salat*". Se entiende en este contexto que el significado del *salat* aquí significa la *sharía* (la legislación).

Dicen otros: El significado de *salat* es el *duá* (la súplica), como es conocido mayormente en su significado literal. Así sería el significado de la *áya*, según esta interpretación, que asemeja al siguiente *áya*:

(إذا لقيتم فئةً فاثْبتوا واذْكُروا الله). (الأنفال-45)

"*Cuando os encontréis con otro grupo* [*o tropa*] *séd firmes y recordad a Alláh*". (Los Botines de Guerra-8:45)

Y en esta *áya* el significado de la palabra árabe: "*zibát*", que literalmente significa base o firmeza, pero aquí cambia de significado, ya que la orden de Alláh que dice "sed firmes", significa "sed pacientes", y el significado de la palabra: "*dhikr*", que literalmente significa recordación, rememoración, recuerdo, aquí significa *duá* (súplica); y así quedaría en el contexto de la interpretacion como: "*Y pedid a Alláh*".

Otro significado de la palabra *sabr* (paciencia) es el que dio Muyáhid. Dijo: "El significado de la palabra *sabr* es el ayuno (*saum*)". También se transmitió de él que dijo que el significado era el ayuno del mes de *Ramadán*, ya que *Ramadán* es el mes de la paciencia, así viene la palabra *sabr* y *salat*, según esta interpretación de la *áya*, como que el ayuno preserva a la persona de los deseos (*shahawát*), y aparta a la persona de lo mundano (*dunia*), así también el *salat* aparta a la persona de los malos actos y los errores, y en este mes la persona se centra más en la lectura del Corán, y recuerda así la Otra Vida (*Al-Ájira*), y Alláh sabe más.

La paciencia en las malas cosas y en la obediencia a Alláh, entra en lo que se refiere a la lucha interna con el ego (*yihád an-nafs*), y a apartarse uno de los deseos y prohibirse lo indeseable, y esto forma parte del comportamiento de los Profetas, sobre ellos la paz, y de las personas pías.

Dijo Yahia ibn al-Yamán, con respecto a la paciencia: "¿Acaso no te gustaría estar en un estado de paciencia - te haya aprovisionado Alláh o no -, y estar complacido con lo que haya predestinado Alláh para ti en esta vida (*dunia*) y en la otra (*ájira*)?" Eso es la paciencia.

Dijo Ash-Shábi: Dijo Alí ﷺ: "La paciencia con respecto a la fe (*imán*), es como la cabeza con respecto al cuerpo".

Dijo At-Tabarí, respecto a lo dicho por Alí: "Ha dicho la verdad Alí, dado que la fe (*imán*) se encuentra en el corazón, y se afirma con la lengua, y se pone en práctica con los hechos: así, quien no tiene paciencia en sus hechos, no merece la fe (*imán*)". Así, la paciencia en las acciones, es como la cabeza en el cuerpo, sin ésta no puede estar completo.

Describe Alláh, el Altísimo, la recompensa de las buenas acciones, diciendo en la *áya*:

(من جاءَ بالحسنة فله عشر أمثالها). (الأنعام-160)

"*Quien se presente con una buena acción, tendrá diez como ella*". (Los Rebaños-6:160)

Magnificó Alláh la recompensa de la *sádaqa* (limosna) en la senda de Alláh diciendo en la *áya*:

(مثَلُ الذين ينفقُونَ أموالهم في سبيل الله كمثَل حبة أنبتت سبع سنابلَ في كُل سنبلة مائةُ حبة والله يضاعف لمن يشاءُ). (البقرة-261)

"*Aquellos que gastan sus bienes en la senda de Alláh, su parábola es la de una semilla que produce siete espigas, y cada espiga lleva cien granos. Así multiplica Alláh* [*la recompensa*] *a quien quiere*". (La Vaca-2:261)

También Alláh ha hecho la recompensa de los pacientes infinita. Dice Alláh, el Altísimo:

(إنما يوفى الصابرونَ أجرهم بغير حساب). (الزمر- 10)

"*Y por cierto que a los pacientes se les pagará su recompensa sin límite*". (Los Grupos-39:10)

(ولمن صبر وغفر إن ذلك لمن عزم الأمور). (الشورى- 43)

"*Y para quien perseveró y perdonó, por cierto esto es lo mejor de las acciones*". (La Consulta-42:43)

Así se interpreta el sentido del adjetivo 'perseverante' en la *áya*: "*Y por cierto que a los perseverantes se les pagará*", queriendo decir, a los ayunantes; y este significado también se apoya en el *hadiz* sacro (*hadiz qudsi*), de la *sunna* correcta, en el que dice Alláh: "El ayuno es para mí, y Yo recompenso en él", sin mencionar la cantidad de la recompensa, como tampoco menciona la cantidad de la recompensa para quien es paciente, y Alláh sabe más.

Del mérito de la paciencia está que Alláh se describe a Sí mismo con ella, como lo encontramos en el *hadiz* de Abu Musa al-Ashari, que dijo el Profeta ﷺ: "No hay alguien o alguna cosa, que sea más paciente que Alláh, el Altísimo, pues hay gentes que insisten en atribuirle un hijo y Él les preserva [del castigo] y les da su provisión". Recopilado por Al-Bujari.

Dijeron nuestros sabios: "Se ha descrito a Alláh con los atributos de la paciencia (*sabr*), que también se le da el significado de tolerancia (*hilm*), y el significado de tolerancia (*hilm*) aplicado a Alláh significa que retrasa el castigo a quienes se lo merecen.

Y cuando a Alláh se le describe con el atributo de la paciencia, es tomado según lo que hay en lo revelado por Él, como también en el *hadiz* relatado por Abu Musa, donde se interpreta, según los sabios de la *sunna* (*Ahl as-Sunna*), a la paciencia como tolerancia (*hilm*), según explica Ibn Fúrak y otros.

"*Y ciertamente es algo difícil*". Existen diferencias entre los interpretadores sobre esta *áya*. Según la opinión de algunos, cuando se interpreta la expresión 'algo difícil' quiere referirse al *salat* en forma particular, dado que es una acción que está en constante enfrentamiento con el ego (*nafs*), cosa que no hace el ayuno.

La paciencia entonces se refiere aquí al ayuno. Y el *salat* es la cárcel del ego, y el ayuno refrena los deseos, no sólo algunos de ellos sino todos.

El ayunante, ciertamente, restringe sus deseos de mujeres, comida, bebida y la mayoría de los deseos, como el habla que no tiene sentido, el caminar sin rumbo y el mirar a lo que no le es permitido, dejando todo esto ya que le es prohibido.

Quien hace el *salat* también se aparta de todo esto que hemos nombrado, pero además, en el *salat* cada parte de nuestro cuerpo que utilizamos está fuera de cosas que existe en ellas deseo, lo que hace para quien la realiza mucho más difícil en controlar su ego, que para quien está ayunando por eso se nombra en la *áya* el *salat* como algo difícil, la *áya:* "*Y ciertamente es algo difícil*".

Se dice: que la *áya* va dirigida a los dos (*salat* y ayuno), pero lo más correcto es que se refiere al *salat*.

"*Excepto para los temerosos*". Se refiere aquí a los modestos o humildes; quienes demuestran en sus acciones discreción y modestia. Dijo Qatada: "El *jushúu* (concentración, temor) se encuentra en el corazón, y esto es el temor a Alláh y el bajar la mirada en el *salat*". Dijo Az-Zuyách: "El temeroso es aquel que influye en su comportamiento a los demás dejando la huella de su temor en los demás".

De la palabra: (*jushúu*), deriva la palabra: (*jusháa*), nombre que se le da a un trozo de tierra llana. Dijo Sufian Az-Zauri: "Le pregunté a Al-Áamash, sobre el *jushúu*, y me dijo: ¡Oh Zauri, tú quieres ser un *imam* para la gente y no sabes qué es el *jushúu*! Le pregunté a Ibrahim An-Najaí sobre el *jushúu*, y me dijo: ¡Enceguécete! ¡Tú quieres ser un *imam* para la gente y no sabes qué es el *jushúu*! No es *jushúu*, el que comas de manera sencilla, que vistas las telas crudas y vayas con la cabeza baja, el *jushúu* es que veas al de mayor rango y al de menor rango, en lo que respecta a sus derechos, de forma equitativa, y también temiendo a Alláh, sometiéndote a Él, en todo lo que te ha ordenado".

Observaba Umar ibn al-Jattáb a un joven que marchaba con la cabeza gacha y le dijo: "¡Eh tú! ¡Levanta la cabeza, que ciertamente el *jushúu* de esa forma no aumenta lo que hay en el corazón!"

Dijo Ali ibn Abu Taleb: "El *jushúu* se encuentra en el corazón: que extiendas tus manos a tu hermano musulmán y que no te des la vuelta en el *salat*". Veremos el significado en forma detallada sobre este tema en la á*ya*:

(قَد أفْلح اُؤمنون الذين هم صلاتهم خاشعون). (ا ؤمنون-1،2)

"*Habrán triunfado los creyentes aquellos que en su salat están concentrados y sumisos*". (Los Creyentes-23:1,2)

Quién demuestra a la gente más temor y sumisión de lo que hay en su corazón, ciertamente cubre la hipocresía que existe en su corazón con el acto hipócrita que demuestra a la gente.

Dijo Sahl ibn Abdullah: "No está completamente sumisa la persona hasta que no se sometan todos los pelos sobre su cuerpo"; y encontramos en la *áya*:

(تقْشعر منه جلُود الذين يخشونَ ربهم). (الزمر-23)

"*A los que temen a su señor se les eriza la piel*". (Los Grupos-39:23)

Dije (Al-Qurtubí): Este es el temor bien loado; dado que el temor que está en el corazón se muestra necesariamente al exterior, así se verá a esta persona en el buen camino, con buenos modales y modestia.

Los *salaf* (las primeras cuatro generaciones de musulmanes) se esforzaban en no demostrar en sus acciones un exceso de temor. En cambio, lo que es mal visto es la exageración de temor en las acciones, como llorar, andar siempre con la cabeza gacha, como lo hacen los ignorantes para que vea la gente en ellos la bondad y la gloria, y esto es parte de las jugarretas del *shaitán,* y una de las formas que tiene de tentar al ego de la persona.

Relató Hassan al-Basri que un hombre demostraba mucho temor a Alláh frente a Umar, llorando y entristeciéndose. Umar ibn al-Jattáb procedió a rechazarlo con un puñetazo, y se dice también, con un puntapié. Umar era un hombre que cuando hablaba escuchaba y cuando caminaba se apresuraba y cuando golpeaba dolía; le gustaba dar *sádaqa* y era verdaderamente temeroso de Alláh.

Relató Ibn Abu Nayíh, que dijo Muyáhid: "Los temerosos de Alláh son los verdaderos creyentes".

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ٱلَّذِينَ يَظُنُّونَ أَنَّهُم مُّلَٰقُواْ رَبِّهِمۡ وَأَنَّهُمۡ إِلَيۡهِ رَٰجِعُونَ ٤٦﴾

"Aquellos que creen con certeza que encontraran a su Señor y a Él han de volver" (46)

"*Aquellos que creen*". Se refiere a aquellos que tienen *jushúu,* o sea temor de Alláh. La interpretación del verbo: (*dhanna*), que significa creer, o tener idea de algo, se interpreta según la mayoría de los sabios como creer con firmeza (*yaquín*), o sea, según esta interpretación la palabra árabe: (*adh-dhan*) que significa literalmente creer, imaginar, tener idea de algo, aquí se usa como sinónimo de creer con fe o tener certeza de algo, lo que en árabe se llama: (*yaquín*).

Mencionó el gramático árabe Al-Farráa: que la palabra árabe: (*adh-dhan*), significa la mentira: (*al-kidhb*), pero dentro de la escuela de los sabios gramáticos de Basora nunca se ha mencionado que estas palabras fueran sinónimas. Otro sinónimo de la palabra: (*adh-dhan*) es la palabra árabe: (*ash-shakk*), que significa duda.

"*Que encontrarán a su Señor*". Es decir, que serán recompensados por su Señor. "*A Él*". O hacia Él. O sea, hacia su Señor retornarán. "*Han de volver*". Significa retornarán, regresarán, volverán. Es una repetición y afirmación de que vendrá la Resurrección, en donde regresaremos al Soberano Altísimo.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿يَٰبَنِيٓ إِسۡرَٰٓءِيلَ ٱذۡكُرُواْ نِعۡمَتِيَ ٱلَّتِيٓ أَنۡعَمۡتُ عَلَيۡكُمۡ وَأَنِّي فَضَّلۡتُكُمۡ عَلَى ٱلۡعَٰلَمِينَ ٤٧﴾

"¡Oh hijos de Israel! Recordad Mi gracia con la cual os agracié y os hice prevalecer sobre los mundos" (47)

El significado de esta *áya* se ha explicado anteriormente.

Con respecto al *áya*: “*Sobre los mundos*”, esto alude a los privilegios que Alláh dio a los israelitas, así como a todos los profetas enviados a ellos, cosa que a nadie en el mundo fue dada.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ وَٱتَّقُوا۟ يَوْمًا لَّا تَجْزِى نَفْسٌ عَن نَّفْسٍ شَيْـًٔا وَلَا يُقْبَلُ مِنْهَا شَفَـٰعَةٌ وَلَا يُؤْخَذُ مِنْهَا عَدْلٌ وَلَا هُمْ يُنصَرُونَ ﴿٤٨﴾ ﴾

“Y temed el Día en el que a nadie se le recompensará por lo que otro haya hecho, y no se aceptará de éste intercesión, ni tampoco rescate y tampoco serán de los auxiliados” (48)

“*Y temed el Día en el que a nadie se le recompensará por lo que otro haya hecho*”. Ese día es la promesa hecha por Alláh, o sea el día que habrá sufrimiento, que es el Día de la Retribución (*yaum-al quiyáma*).

La explicación gramatical que dieron los sabios de la escuela gramática de Basora es: “El día que no será recompensado nadie como el otro en ninguna cosa”.

El significado general de esta *áya* es: El día que no se juzgará a alguien por lo que haya hecho otro, y no habrá forma de rescate para librarse del castigo.

Sobre este tema, relató Abu Huraira que el Mensajero de Alláh ﷺ dijo: “Quien haya hecho algo malo a su hermano con respecto a su dignidad, u otra cosa, que trate de remediarlo hoy, antes de que no le quede ni un *dinar*, ni un *dirham*, (o sea, que no le quede nada material), y si tenía obras piadosas, le serán contadas para reponer el daño hecho y si no tiene ninguna *hasana* (buena acción), se le sumarán sus malas acciones y será castigado por ellas”. Recopilado por Al-Bujari.

Existe en otro tipo de lectura coránica (*quirá*), en la que se lee la palabra: *tayziá* ‘*se recompensará*’ como: *tuyziá*.

En la *áya*: “*Y no aceptará de éste intercesión”. Ash-Shafáa* (la intercesión) se deriva de la palabra: (*shafú*), que significa par; y también: (*shafiu*), que significa quien posee la intercesión.

Según la escuela de Los Sabios de la Verdad, la intercesión en el Dia Final es algo que sucederá.

Niegan los *muttazilíes* (escuela teofilosófica contraria a los *sunníes,* creada en el siglo I de la *hégira* por Atá al-Muttazili, quién fue expulsado del grupo de estudio de Hassan Al-Basri, por imponer tendencias y pensamientos filosóficos contrarios al Corán y la *sunna*. De esta escuela surgen los *asharíes* y los *maturidhíes*, siendo uno de sus principales sabios Az-Zamajshari, Abu Daud y el califa abbasí Al-Mamún), la intercesión y que los creyentes que tengan faltas entrarán en el fuego y serán castigados eternamente.

En los textos encontramos que quién ha desobedecido y ha pecado de entre la gente creyente de entre todas las naciones de los diferentes profetas, tendrán intercesión por parte de los ángeles, los profetas, los mártires y los temerosos de Alláh.

Se les responde a los *muttazilíes* de dos formas: La primera: Que en el Corán y la *sunna* existen muchas referencias a la intercesión en el día del Juicio Final.

La segunda: La creencia de los *salaf* (las primeras cuatro generaciones de musulmanes), los cuales aceptaron y creyeron en lo revelado en los textos y no hubo ninguno en su tiempo que la negase.

Estos dos fundamentos son claros para ver que la escuela de la gente de la *sunna* (*Ahl as-Sunna*) es la que tiene la razón, y que los *muttazilíes* están en una grave equivocación.

Existe en el Libro un texto que indica el castigo que recibirán los transgresores, ejemplo la *áya*:

(ما للظالم من حميمٍ ولا شفيعٍ يطاع). (غافر- 18)

"*Los transgresores no tendrán ningún amigo cercano, ni ningún intercesor aceptado*". (Perdonador-40:18)

Dijeron: Quienes cometen las más grandes faltas (*kabáir*); éstos son los transgresores. Dijo Alláh, el Altísimo:

(من يعمل سوءاً يجز بِه). (النساء- 132)

"*Quien obra de mala forma será retribuido con esto*". (Las Mujeres-4:132)

(و لا يقْبلُ منها شفَاعة). (البقرة- 48)

"*Y no aceptará de éste intercesión*". (La Vaca-2:48)

Dijimos (los *sunníes*): No son estas *ayát* fundamento para decir que todos los transgresores en general serán castigados eternamente, dado que la explicación lingüística dada indica a un grupo especial y no a un grupo en general, y que en estas *ayát* se quiere referir como transgresores a los *kafirun*, no a los creyentes, y fundamentos para decir esto hay muchos.

También, ciertamente Alláh, el Altísimo, afirma que perdonará a pueblos y castigará a otros. Dijo Alláh, describiendo a los *kafirún*:

(فَما تنفَعهم شفَاعةُ الشافع). (ا دثر- 48)

"*Y no les servirá de nada la intercesión de ningún intercesor*". (El Arropado-73: 48)

(و لا يشفَعونَ إلا لمنِ ارتضى). (الأنبياء- 28)

"*Y no podrán interceder sino por quien haya sido aceptado*". (Los Profetas-21: 28)

(و اتقُوا يوماً لا تجزى نفْس عن نفْسٍ شيئاً و لا يقْبـلُ منهـا شـفاعة). (البقرة- 48)

"*Y temed el Día en el que a nadie se le recompensará con lo que otro haya hecho, y no se aceptará de éste intercesión, ni tampoco rescate y tampoco serán de los que serán auxiliados*". (La Vaca-2:48)

En estas tres *ayát* se dirige a cada transgresor, que es cada *káfir*.

Nosotros (los *sunníes*) si dijimos que el castigo es para todo transgresor desobediente, no decimos que los transgresores de entre los creyentes serán castigados eternamente, fundamentándonos en los textos que ya hemos visto; y otros ejemplos en que nos fundamentamos son:

(و يغفر ما دونَ ذَلك لمن يشاءُ). (النساء- 48)

"*Y perdona Alláh todo menos eso* [*la asociación y la idolatría*] *a quien Él quiere*. (Las Mujeres-4:48)

(إنه لا ييئس من روح الله إلا القوم الكافرونَ). (يوسف- 87)

"*Y no desesperéis de la misericordia de Alláh, pues sólo desesperan de la misericordia de Alláh la gente incrédula*". (Yusuf-12:87)

Estas dos *ayát* son fundamentos para decir que Alláh sólo le da un castigo eterno a quién Le asocia con alguien o algo o no cree en Él.

Si responden que esto no es válido por la siguiente *áya:*

(ولا يشفعونَ إلا لمن ارتضى). (الأنبياء- 28)

"*Y no serán intercedidos excepto quien haya sido aceptado*". (Los Profetas-21: 28)

Entonces el *fáseq* (el depravado de entre los creyentes) no es de la gente aceptada. Respondemos a los que usan este argumento, diciendo que el aceptado es aquel que cree en Alláh, el Único. Por lo mismo, Alláh puede complacerse de él y perdonarle dado que es de la gente que tiene el monoteísmo en su creencia, basándonos en la *áya*:

(لا يملكُونَ الشفاعةَ إلا من اتخذَ عند الرحمن عهدا). (مر - 87)

"*No obtendrán el perdón sino quién haya tomado ante el Misericordioso el pacto*". (Mariam-19:87)

Se le dijo al Profeta ﷺ: "¿Cuál fue el pacto entre Alláh y Su criatura? Dijo: Que crean en Él y que no asocien nada a Él".

Dijeron los interpretadores del Corán: "El castigo es eterno excepto para quien dice: *La ilaha illa Alláh* (No hay divinidad sino Alláh) ".

Si dicen: Aquel que es aceptado por Alláh es quién se ha arrepentido y ha seguido el pacto de Alláh, fundamentándonos en que los ángeles piden perdón por él. Dice Alláh, (diciéndole a uno de los profetas):

(فاغْفر للذين تابوا واتبعوا سبيلك). (غافر- 7)

"*Y pedid perdón por aquellos que se arrepintieron y siguieron tu senda*". (Perdonador-40:7)

Así vemos también la intercesión que otorga Alláh a los profetas para la gente que merece perdón de sus faltas, excepto aquellos que hayan hecho faltas graves (*kabáir*).

Respondemos a los que usan estos argumentos: Es obligatorio según para vosotros que Alláh debe aceptar el arrepentimiento (*tawba*) de quien toma el pacto, dado que si se le acepta el arrepentimiento, no tiene necesidad de intercesión, ni posterior petición de perdón.

Están de acuerdo los sabios de la interpretación del Corán que dan el siguiente significado a la *áya* anterior:

(فاغْفر للذين تابوا واتبعوا سبيلك). (غافر-7)

"*Y pedid perdón por aquellos que se arrepintieron y siguieron tu senda*". (Perdonador-40:7)

O sea se arrepintieron de la asociación a Alláh, y el resto de la *áya*: "*Y siguieron tu senda*", o sea que siguieron la senda de los creyentes.

Rogaron los profetas a Alláh, el Altísimo, que les perdonara sus faltas a excepción del *shirk* (asociación), tal como dijo Alláh en la *áya*:

(و يغفر ما دونَ ذَلك لمن يشاءُ). (النساء- 48)

"*Y perdona Alláh todo menos eso* [*la asociación y la idolatría*] *a quien Él quiere*. (Las Mujeres-4:48)

Si dicen los *muttazilíes*: "Toda la nación quiere la intercesión del Profeta ﷺ, y si fuese ésta para la gente que comete graves faltas, la intercesión que es pedida a los profetas sería nula".

Respondemos: "Ciertamente, todo musulmán pide la intercesión del Profeta ﷺ en el Día Final y piden a Alláh que se cumplan sus peticiones hacia quienes van dirigidas sus súplicas dado que saben que no están libres de falta y que no cumplen algunas veces con todas las obligaciones ordenadas por Alláh; es más cada uno reconoce que no es completo, por lo que temen ser castigados, y ruegan que se les dé la salvación. Dijo el Profeta ﷺ: "Nadie se salva, si no es por la misericordia de Alláh", se le dijo: ¿Nadie, ni si quiera tú, Mensajero de Alláh? Dijo: "Ni siquiera yo, si no me cubre con Su misericordia".

La *áya*: (*la yuqbalu*), "*No se le aceptará*", es leída en la forma de lectura coránica (*quirá*) de Ibn Kazir de Meca (Lectura mequí (*makki*)), así como en la de Abu Amr como: "*tuqbilu*", y este cambio se basa gramaticalmente dado que la palabra *shafaá* (intercesión), es femenino, por lo que el verbo comienza con: *tá*.

Las demás lecturas comienzan el verbo con la: (*iá*), dado que le dieron, gramaticalmente hablando, masculinización a la palabra: (*shafáa*), dándole el sentido de: (*shafíi*).

Con respecto a la *áya*: "*Y no se aceptará de éste intercesión, ni tampoco rescate*". O sea que ni siquiera se aceptará en el Día Final el pago de un rescate para librarse del castigo.

Con respecto al significado de la palabra: (*ádlun*), que significa literalmente rescate, encontramos su sinónimo en árabe: (*fidá*). Deriva de la palabra: (*ádlun*), la palabra: (*adíl*), que significa: Quien iguala entre dos pesos o la balanza.

También significa la palabra: (*ádlun*), quién iguala o da justicia al valor o al peso de alguna cosa. Deriva también de esta palabra: (*ídlun*), que significa lo que iguala entre los géneros de diferentes cosas. Se relata de At-Tabarí que los árabes utilizaban esta palabra dándole *kasra* a la letra: "*ain*", para indicar que su significado era rescate y no justicia como se usa de forma general.

"*Y tampoco serán de los auxiliados*". O sea que no tendrán ayuda en el Día Final.

Sobre la razón de por qué se reveló esta *áya*, se recuerda que los Hijos de Israel dijeron: Nosotros somos los hijos de Alláh y Sus amados, así como somos hijos de los profetas de Alláh y por ello nos perdonarán nuestros padres. Por eso Alláh les enseñó que el Día de la Retribución ciertamente no aceptará perdones, así como tampoco aceptará pagos ni rescates.

Ciertamente, Alláh autorizó para interceder por la persona a las mismas obras que éste hizo en el *dunia*. Cualquier castigo en la Otra Vida no podrá ser detenido ni por medio de intercesión, ni auxilio y menos por el pago de un rescate.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ وَإِذْ نَجَّيْنَـٰكُم مِّنْ ءَالِ فِرْعَوْنَ يَسُومُونَكُمْ سُوٓءَ ٱلْعَذَابِ يُذَبِّحُونَ أَبْنَآءَكُمْ وَيَسْتَحْيُونَ نِسَآءَكُمْ ۚ وَفِى ذَٰلِكُم بَلَآءٌ مِّن رَّبِّكُمْ عَظِيمٌ ﴿٤٩﴾ ﴾

"Y (acordaos) cuando os salvamos de la gente del Faraón que os causaban el peor sufrimiento, degollando a vuestros hijos varones y dejando con vida a vuestras mujeres. Y en esto teníais una gran prueba que os daba vuestro Señor, el Magnífico" (49)

"*Y (acordaos) cuando os salvamos de la gente del Faraón*". Este es un aviso para que recuerden los israelitas la gracia de Alláh que recibieron, y así como lo que continúa en la *áya*.

Alláh les dice que se acordaran de cómo les agració al salvarlos de sus enemigos, y haberles enviado profetas de entre ellos.

El sermón va dirigido a aquellos que adoran a Alláh, el Único, y también quiere referirse a aquellos que vivieron antes de sus padres, como dice Alláh:

(إنا لما طغى الماءُ حملناكُم في الجارية). (ا اقة-11)

"*Ciertamente, cuando el agua se desbordó os llevamos en el arca*". (La Verdad Indefectible-69:11)

Refiriéndose a Nuh y a su gente, o sea, que salvamos a vuestros padres.

El significado en la *áya*: "*Os salvamos*", es: os pusimos en un lugar en tierra firme. También se lee en otro tipo de lectura coránica (*quirá*): "*Os salvé*", dándoos el *tawhid*.

"*De la gente del Faraón*". O sea, su pueblo, sus seguidores y quienes seguían su religión.

Sobre la palabra árabe: (*Aal*), que significa estirpe o gente de, o perteneciente a, o familia de, mencionamos el siguiente tema: sobre quién es *Aal Muhammad* ﷺ (la gente del Profeta ﷺ), pertenecen a este núcleo que estaba en su creencia, en su religión, en el tiempo que él vivió y en todos los tiempos que vinieron después, tenga un parentesco con él o no; y quién no está ni en su creencia ni en su *din*, no forma parte ni de su gente, ni de su estirpe, sea familiar o cercano.

Contrario es lo que dicen los *rafidíes* (*shías*), quienes dicen que la gente del Profeta ﷺ son Fátima, Al-Hassan y Al-Hussein.

Nuestro fundamento para responder a los *rafidíes* es el significado de gente de, no es para denominar o interpretar como estirpe o familia de, y aquí estan las dos siguientes *ayát*:

> **(وأغْرقْنا ءَالَ فرعونَ). (البقرة- 50)**
>
> "*Y ahogamos a la gente de Faraón*" (La Vaca-2:50)
>
> **(أدخلُوا ءَالَ فرعونَ أشد العذَابِ). (غافر- 46)**
>
> "*Entrad a la gente de Faraón en el más duro castigo*". (Perdonador-40:46)

Es decir, cuando se refiere a la gente de faraón, quiere decir a la gente que sigue su religión, a pesar de que éste no tenga hijo, ni hija, ni padre, ni tío, ni hermano, ni pariente.

Tampoco existe duda de que quien no es creyente no forma parte de la gente de Muhammad ﷺ, a pesar de que exista parentesco con él; por lo mismo se dice: Ciertamente, Abu Lahab y Abu Yahal no son de la gente de Muhammad ﷺ, a pesar de que entre ellos y el Profeta ﷺ existían lazos de parentesco.

Sobre esto dice Alláh, el Altísimo, sobre lo acontecido con el hijo de Nuh ﷺ:

> **(إنه ليس من أهلك إنه عملٌ غَير صالحٍ). (هود- 46)**
>
> "*Ciertamente, él (tu hijo) no es parte de tu gente, ciertamente sus obras son malvadas*" (Hud-11:46)

En el *Sahih* de Muslim encontramos el *hadiz* relatado por Amr ibn al-Áas, que dijo: Escuché el Mensajero de Alláh ﷺ que decía en voz alta, no de forma secreta: "En verdad, la familia de mi padre, (refiriéndose a alguien de su familia paterna) no son para mí de mi gente cercana, sino que ciertamente, quien es amigo de Alláh y justo de entre los creyentes son parte de mi gente".

Dice un grupo: "La gente de Muhammad ﷺ son sus esposas, sus hijos y descendencia"; basándose esto en el *hadiz* de Abu Humaid as-Saádi, quién dijo: Le preguntaron al Profeta ﷺ: Oh Mensajero de Alláh, ¿cómo hacemos las salutaciones para tí? Dijo: "Decid:

oh Alláh, bendice a Muhammad ﷺ, a sus esposas, y a su descendencia, así como bendijiste a la familia de Ibrahim; y agracia a Muhammad ﷺ, a sus esposas, y a su descendencia, así como agraciaste a la familia de Ibrahim, pues, ciertamente, Tú eres Digno de Alabanza, Sublime". Recopilado por Muslim.

Dijo otro grupo de entre los sabios: La gente de, es algo conocido, ya que el significado se refiere a los seguidores de alguien.

Como hemos visto, la primera definición es la correcta. Y en el *hadiz* de Abdullah ibn Abu Aufa, que relató que el Mensajero de Alláh ﷺ, cuando se le presentaba un grupo para entregar la *sádaqa* decía: "Oh Alláh, bendíceles", pero cuando vino mi padre a entregar su *sádaqa* dijo: "Oh Alláh, bendice a la gente de Abu Aufa".

Existen diferencias entre los gramáticos árabes sobre si la palabra 'gente' puede ser complementada por el nombre de un país: Dijo Al-Kasaí: "Ciertamente, se dice: (*Aal Fulán*), la gente de fulano o fulana, y no se dice, en lo que respecta a los países, esta persona es, por ejemplo: (*Aal Hims*), gente de Homs, ni tampoco se dice: (*Aal Al-Medina*), gente de Medina. Dijo Al-Ajfash: "Solamente se utiliza para nombrar a una persona importante y su gente, como 'la gente de Muhammad' ﷺ: (*Aal Muhammad*); la gente de Faraón: (*Aal Firaún*), etcétera". Dijo también: Se puede utilizar tanto para países o no.

Dijo Alláh, el Altísimo: "*firaún*", o sea Faraón; se dice que es el nombre de este rey; y se dice que es el nombre de todos los reyes del antiguo Egipto, como Cosroes lo fue en Persia, como César entre los romanos, y como Negus entre los etíopes.

Se dice que el nombre del Faraón que tuvo relación con Musa ﷺ se llamaba Qabús, cosa también dicha por algunos de la gente del Libro. Dijo Wahab: "El nombre del Faraón era Al-Walid ibn Musaab ibn ar-Raiyan, conocido como Abu Murra, era de la tribu de Amalíq ibn Lawidh ibn Iram ibn Sam ibn Nuh ﷺ". Dijo As-Suhaili: "Era Faraón el gobernante de los egipcios y de Egipto. Era persa, originario de Istajr". Dijo Al-Masuudi: "No se conoce para la palabra faraón ninguna interpretación en el idioma árabe". Dijo Al-Yauhari: "Faraón es el nombre de Al-Walid ibn Musaab, que era rey de Egipto, y a cada rey se le llamó Faraón, y el significado de la palabra es maldad y arrogancia".

"*Os causaban*", se interpreta como, os imponían, os infligían, y el origen de éste verbo en árabe es su infinitivo: (*As-Sum*), que significa 'causar sufrimiento de forma constante'. "*El peor sufrimiento"*, y se puede interpretar también como: "*El constante sufrimiento"*; se dice que el Faraón hizo de los Hijos de Israel siervos de su estado, así dejó una parte de ellos en el trabajo de la construcción, a otros en las labores de sembrado y cosecha, y otros para la servidumbre en general, siendo la labor militar ejercida por el pueblo de Faraón; y quien no quisiese realizar los trabajos que les fueron impuestos a los Hijos de Israel, debía pagar un fuerte impuesto para no hacerlo, por eso se dice que era el peor sufrimiento.

"*Degollando a vuestros hijos*". Se interpreta el infinitivo en árabe del verbo degollar: "*adh-dhibh"*, como 'matar sin necesidad de degollar'.

Se dice que Faraón degollaba a los niños, dejando solo con vida a las niñas, pero se utilizó en la *áya* el término 'mujeres' queriendo referirse así a las niñas.

Dijo un grupo: "El significado de "*vuestros hijos*" se refiere a los niños varones.

Indicó Alláh que el hecho de matar a los niños y dejar con vida a las niñas era una obra perpetrada por la gente de Faraón. Estas órdenes que ejecutaban eran dadas por Faraón, imponiéndolas por la fuerza y poder que él tenía. Dijo At-Tabarí: "A quién le fue ordenado por un opresor matar a alguien, se castiga esta acción a quién la comete aunque le haya sido ordenado hacerlo".

Dije (Al-Qurtubí): Existen diferencias entre los *ulemas* con respecto a este asunto legal y existen tres opiniones: la primera, es que pagan con la muerte quien da la orden y quien la ejecuta. Esta es la opinión de An-Najaí, de Shafií y de Malik. Dijo Shafií: "Si a alguien le es ordenado por el *sultan* que mate a un hombre de forma injusta, sabiendo la persona a quien se ordenó hacer este acto que esta acción es injusta, debe matarse a quien ordena el hecho y a quien lo ejecuta; pero si es forzado a realizar este hecho, se mata a quien dio la orden. Sobre quien ejecuta el acto existen dos opiniones: La primera de ellas es que debe matársele; la otra es que debe pagar una indemnización de cincuenta camellos, lo que se llama en árabe *nisf ad-diya,* dado que la indemnización completa (*ad-diya*) consta de cien camellos cuando se mata a una persona accidentalmente". Transmitido por Ibn al-Mundhir.

Dicen nuestros sabios (los *malikíes*): "A quien le es ordenado un hecho, de forma obligatoria, debiendo efectuarlo por miedo al sultán o al amo en el caso de ser un esclavo, y que tiene que tener suprema obediencia por miedo al castigo, se castiga a quien ordena a este a efectuar la acción. Pero si es realizado por alguien a quién no está obligado a obedecer la orden dada, como en el caso del padre que ordena a su hijo que mate a fulano, o el profesor a algunos de sus pupilos, o el industrial a algunos de sus trabajadores que hayan alcanzado la pubertad, a todos estos se les mata con excepción de que quién cometa el asesinato sea un menor de edad (que su edad sea inferior a la pubertad), que debe pagar también la mitad de *ad-diya* (cinquenta camellos o su equivalente)".

Dijo Ibn Náfi: "No debe matarse al señor si ordena a su esclavo aunque éste sea un no-árabe que mate a alguien".

Dijo Ibn Habib: "Ha dicho Ibn al-Qasem que se debe matar a los dos por el crimen perpetrado. En cambio si la orden de matar a una persona fue dada a alguien a quién no le era obligatorio obedecerla, ni tampoco existía una presión o miedo, se ejecuta a quién hace la acción, y se castiga y se encarcela a quien dio la orden".

Dijo Ahmad ibn Hanbal: "Con respecto al amo que ordena a su esclavo matar a un hombre, debe ejecutarse al amo. De esta misma opinión es también Ali Ibn Abu Talib, así como Abu Huraira. Dijo Ali: Debe encerrarse al esclavo que ejecutó la acción". Dijo Ahmad ibn Hanbal: "Se encarcela al esclavo, se le castiga y se le enseña". Dijo Az-Zauri: "Debe castigarse al amo públicamente (arrastrársele). Dijeron Al-Hakam y Hammad: "Debe ejecutarse al esclavo". Dijo Qatada: "Se ejecuta al amo y al esclavo". Dijo Shafií: "Si el esclavo se encuentra en condición mental sana, se le ejecuta y al amo se le castiga; pero si el siervo es un no-árabe, el amo debe pagar por el crimen. Dijo Suleimán ibn Musa: "No se ejecuta a quién dió la orden, pero se le debe amputar la mano, se le debe dar un castigo y encarcelarlo". Esto es todo lo que respecta a la segunda opinión.

Se recogió de Abu al-Muali en su libro *Al-Burhan,* la opinión que no debe ejecutarse a quien da la orden ni a quien le fue ordenada, dado que cada uno tiene responsabilidad con el otro. Y Alláh conoce más.

Otra interpretación sobre esta *áya*: Se dice que Faraón vio en sus sueños que salía fuego desde Jerusalén, y que quemaba las casas de Egipto, interpretando esto como que los hijos de Israel eran el fuego que destruiría su reino. También se relatan otras historias relacionadas con esta.

"*Y en esto teníais una gran prueba*". Se interpreta la palabra prueba, como gracia; se refiere Alláh en la siguiente *áya:*

(وليبلي المؤمنِ   منه بلاءً حسنا). (الأنفال-17)

"*Para probar a los creyentes con una prueba saludable*" (Los Botines de Guerra-8:17)

Dijo Abu al-Haizam: "La prueba puede ser tanto buena como mala, para probar la paciencia a quien le fue dada".

Se le llama a una acción buena 'prueba' y a una desgracia también se le llama 'prueba', opinión transmitida por Al-Harawi.

Dijo un grupo: "Indica la prueba que les fue impuesta por Alláh, algo que les llevaría al éxito, por lo mismo en este tipo de prueba al final existe el bien, y por eso es una gracia de Alláh para vosotros.

Dicen la mayoría de los sabios que la prueba es el hecho del degollamiento de los hijos; y la prueba aquí está enfocada hacia algo malo. El significado en la *áya* es que la matanza (de los hijos varones) es un infortunio y que en sí es una prueba.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿وَإِذۡ فَرَقۡنَا بِكُمُ ٱلۡبَحۡرَ فَأَنجَيۡنَٰكُمۡ وَأَغۡرَقۡنَآ ءَالَ فِرۡعَوۡنَ وَأَنتُمۡ تَنظُرُونَ ٥٠﴾

"Y cuando separamos ante vosotros el mar os salvamos, y ahogamos al ejército de Faraón delante de vuestros ojos" (50)

"*Separamos*". Apartamos, abrimos; o sea, el mar y cada lado de la apertura era como una gran montaña.

El origen y el sinónimo de la palabra árabe: "*Al-Farq*", es la palabra árabe: "*Al-Fasl*" que significa división, diferencia. Se derivan de la palabra árabe: "*Al-Farq*", la palabra: "*Al-Furqan*", que significa el discernimiento, el diferenciador, o sea que es el que separa lo verídico de lo falso. También se deriva de la palabra mencionada la palabra que encontramos en la siguiente *áya*:

(فَالفَارِقَات فَرقًا). (ا رسلات-4)

"*Y los divisores que dividen*". (Los que son enviados-77:4)

Así la palabra: "*Al-Fariqát*" es el nombre que se le da también a los ángeles, los cuáles descienden para separar lo verdadero de lo falso. En otra *áya*:

(يوم الفُرقان). (الأنفال-41)

"*El Día de la Diferenciación*". (Los Botines de Guerra-8:41)

Se da este nombre a la batalla de *Badr,* pues en esta batalla se estableció la diferencia entre la verdad que es el *Islam* y la falsedad que es el *kufr*.

"*Al-Bahr*", o sea el mar, que en árabe se denomina a una extensión de agua salada, sea ésta marina o continental. De ésta palabra deriva la palabra árabe: "*Bahra*", que significa 'pueblo'; y la palabra: "*Al-Bahar*", nombre que se le da a la tisis o consunción.

Menciona Abu Nuaim, de Zaur ibn Yazid, de Jalid ibn Maadán, que Kaab, el rabino dijo: "Ciertamente, Alláh tiene un ángel, llamado Sandafayíl, que tiene la tarea de controlar todos los mares, los cuales descansan en la yema de su dedo índice".

"*Os salvamos y ahogamos al ejército de Faraón*". O sea, os sacamos del mar.

Diferencias de opinión entre los *ulemas* sobre como fueron salvados los Hijos de Israel

Menciona At-Tabari: Se le ordenó a Musa que sacara a los Hijos de Israel de Egipto, permitiéndoseles que tomasen de los egipcios joyas prestadas y lo que necesitaran para poder salir, y esto sólo les fue permitido por Alláh a ellos. Así huyó Musa y su gente al caer la noche, pero cuando se enteró Faraón dijo: No saldrá ninguno de aquí hasta que cante el gallo (hasta que amanezca), pero aquella noche no cantó el gallo en todo Egipto, e hizo Alláh esa noche fallecer a muchos de los hijos de Egipto, por lo que esa noche los egipcios estaban ocupados en dar sepultura a sus muertos. Entonces los egipcios salieron en su persecución al amanecer, tal como dice Alláh.

"*Y les siguieron a la salida del sol*". Se dirigió Musa en dirección al mar hasta llegar a él. El Pueblo de Israel eran un número de seiscientas mil personas, en cambio el número de Faraón y su gente alcanzaban un millón doscientas mil personas. Se dice que alcanzaba el número del Faraón y su gente, incluyendo mujeres y caballos, a un millón de personas.

Se dijo: Cuando entró Yaqúb y su gente en Egipto eran setenta y seis personas, entre padres, hijos y nietos, los cuales fueron bendecidos por Alláh, multiplicándose rápidamente, así cuando salieron de Egipto eran un número de seiscientos mil, entre hombres, mujeres, niños y ancianos.

Menciona Ibn Abu Shaiba: "Me relató Shababa ibn Sauwar, que le relató Yunus ibn Abu Ishah, de Abu Isaac, de Amr ibn Maimun, de Abdullah ibn Masuúd, que dijo: Cuando salió Musa con el Pueblo de Israel y era perseguido por Faraón, ordenó Musa sacrificar un chivo, luego dijo: No se abrirá el mar hasta que no juntemos seiscientos mil egipcios. Luego se dirigió Musa hacia el mar, y cuando estuvo en su costa, le dijo al mar: Sepárate. Le respondió el mar: Estás siendo orgulloso, oh Musa! ¿Acaso me he abierto a alguien de entre los hijos de Adán? ¿Acaso me abriré a ti? Estaba junto a Musa un hombre montado

el cual le dijo a Musa: ¿Dónde te ha sido ordenado abrir el mar, oh Profeta de Alláh? Respondió Musa: Me ha sido ordenado sólo en este lugar y no en otro. Entró el hombre montado al mar, luego salió y le dijo a Musa: ¿Dónde te ha sido ordenado abrir el mar, oh Profeta de Alláh? Dijo Musa: Me ha sido ordenado sólo en este lugar. Entonces se metió el hombre montado varias veces en el mar pero al no ver nada, le dijo a Musa: ¿Dónde te ha sido ordenado abrir el mar, oh Profeta de Alláh? Respondió Musa: Me ha sido ordenado sólo en este lugar. Dijo el hombre montado: ¡Por Alláh, nuncas has mentido, ni lo que te ha sido ordenado tampoco! Entonces le fue revelado a Musa la *áya*:

(أنْ اضرب بعصاك البحر). (الشعراء-63)

"*Golpea con tu vara el mar*". (Los Poetas-26:63)

Así que golpeó Musa el mar con su bastón y éste se abrió.
Dijo Alláh, el Altísimo:

(فانفلق فكانَ كُل فرق كالطود العظيم). (الشعراء-63)

"*Y se abrió y cada lado era como una enorme montaña*". (Los Poetas-26:63)

Entonces, al abrirse el mar se formaron doce caminos, uno para cada una de las doce tribus de Israel, el cual estaba indicado para cada tribu, entre cada camino existía una muralla de agua, en la cual se podían ver los unos a los otros como si fuese una ventana.

Cuando salió la gente de Musa, llegó la gente de Faraón dentro de los caminos entre el mar, el cual recobró su estado, ahogando a los egipcios y pereciendo en él. Se dice que el mar que cruzaron se llama mar de Qulzum, y que el hombre que estaba montado acompañando a Musa era Yushua ibn Nun (Josué). También se recuerda que cuando Musa abrió el mar con su bastón, éste quedó abierto toda la noche.

Existen muchos relatos e historias relatadas por los *mufassirin* del Corán, pero lo que hemos mencionado sobre este suceso es suficiente ya que veremos más explicaciones sobre lo acontecido en el sura de Yunus y en el de Los Poetas, con muchos más detalles, *inshaallah*.

Alláh nos cuenta como fue la salvación de Israel y como fueron ahogados los egipcios, pero no se recuerda el día en que sucedió este acontecimiento.

Recopiló Muslim, de Ibn Abbas, que el Mensajero de Alláh ﷺ cuando emigró a Medina encontró a los judíos ayunando en el día de *Ashuraa*. Dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "¿Qué día es éste en que estáis ayunando?". Respondieron los judíos: Este es un gran día en que Alláh salvó a Musa y a su gente y ahogó a Faraón y a su gente, por lo cual ayunó Musa en agradecimiento a Alláh y por esto ayunamos nosotros. Dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "Nosotros estamos más cerca de Musa y tenemos más derecho que vosotros a ayunar"; así pues ayunó el Profeta ﷺ ese día y ordenó a los demás hacerlo.

Recopiló Al-Bujari, también de Ibn Abbas, que el Profeta ﷺ le dijo a sus compañeros: "Vosotros estáis más cerca de Musa que ellos (los judíos), así pues, ayunad".

Lo que vemos directamente en el *hadiz* es que el Profeta de Alláh ﷺ ayunó el día de *Ashuraa* y ordenó el ayuno ese día para así seguir la tradición de Musa, según lo que le transmitieron los judíos. Pero no es así. Recopiló Bujari y Muslim, según lo que transmitió Aisha: "Los Quraishitas ayunaban *Ashuraa* en tiempo de la *Yahilíya*".

También ayunaba este día el Profeta ﷺ en la época de la *Yahiliya*. Así, cuando llegó el Profeta ﷺ a Medina, ayunó y ordenó que se ayunase ese día, pero cuando fue ordenado el ayuno de *Ramadán*, dejó el ayuno de *Ashuraa*, pero quien quisiese ayunar ese día de forma voluntaria podría hacerlo.

Si se dijera: Es posible que *Quraish* ayunara ese día (*Ashuraa*) siguiendo lo que habían aprendido de los judíos, pues, de ellos siempre aprendían cosas, ya que veían en los judíos que era gente de conocimiento. Así el Profeta ﷺ ayunó en la época de la *Yahilíya*, o sea en Meca, y cuando emigró a Medina encontró a los judíos ayunando *Ashuraa* y dijo: "Nosotros tenemos más derecho y cercanía a Musa que vosotros". Así ayunó por seguir la tradición de Musa.

Ordenó el Profeta ﷺ el ayuno de *Ashuraa* de forma obligatoria, haciendo hincapié en la orden y llegando incluso a ayunarlo los menores.

Decimos: Esto puede parecerse a aquél que dice: "Ciertamente el Profeta ﷺ seguía su adoración acorde a la ley de Musa; pero esto no es correcto y veremos su explicación de forma más amplia en el sura de Los Rebaños, en la *áya*:

(فبهداهم اقتده). (الأنعام- 90)

"*¡Déjate conducir por su guía!*". (Los Rebaños-6:90)

Existen diferencias sobre cuándo es el día de *Ashuraa*, si es el día nueve de *Muharram* o el día diez del mismo.

Dijo Shafií: "Es el día nueve, basándose en el *hadiz* relatado por Al-Hakam ibn al-Árach, que fue recopilado por Muslim, que dijo: Encontré a Ibn Abbas extendido sobre su manto en el lugar de *Zam Zam* y le dije: Infórmame sobre el ayuno de *Ashuraa*. Respondió: Cuando veas el *hilal* del mes de *Muharram* cuenta y cuando vayas a llegar al noveno día ayuna. Dije (el relator): ¿Así lo hacía Muhammad ﷺ cuando ayunaba en ese día? Dijo: Sí".

La opinión de Saíd ibn al-Musaiyeb, de Hassan al-Basri, de Malik y un grupo de entre los *salaf*, dice que el día de *Ashuraa* es el diez de *Muharram*.

Menciona At-Tirmidi que el *hadiz* de Al-Hakam no se describe como un *hadiz* correcto o aceptable, si no fuera por la versión de Qutaiba, el cual fue informado de Abdul Wariz, y éste de Yunus, y éste del *Imám* Hassan, de Ibn Abbas, el cual dijo: Ordenó el Mensajero de Alláh ﷺ el ayuno de *Ashuraa* el día diez de ese mes. Dijo At-Tirmidi: El *hadiz* relatado por Ibn Abbas es un *hadiz* aceptable y correcto.

Dijo At-Tirmidi: "Se relata de Ibn Abbas que dijo: Ayunad el nueve y el diez de *Muharram* y así contrariad lo que hacen los judíos"; en este *hadiz* se basan Shafií, Ahmad e Isaac ibn Rahué.

Otros se basan en la otra versión de Ibn Abbas, a quién se le preguntó por el ayuno en día de *Ashuraa* y dijo: “Contad y cuando llegue el día nueve, ayunad”; pero no existe fundamento en dejar de ayunar el día diez.

Dijeron: “El ayuno de *Ashuraa* son dos días (nueve y diez) según lo que encontramos en los dos *hadices*”.

Con respecto a lo que transmitió Ibn Abbas a Al-Hakam, cuando éste le consultó: Así lo hacía Muhammad ﷺ, respondiéndole Ibn Abbas que sí, se interpreta que si el Profeta ﷺ hubiese vivido en ese tiempo lo habría hecho, pero el Profeta ﷺ no ayunaba el día nueve solamente. Encontramos la evidencia de esto en el *hadiz* recopilado por Ibn Maya en su *Sunan*, así como en Muslim en su *Sahih,* que dijo Ibn Abbas: Dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: “Si pudiese haberlo hecho, habría ayunado el día nueve”.

Recopiló Muslim y At-Tirmidi de Abu Qatada, que el Profeta dijo: “El ayuno el día de *Ashuraa* es meritorio ante Alláh, y borra las faltas del año pasado”. Dijeron: Pero no sabemos nada con respecto a una versión relatada de esta forma: “El ayuno en el día de *Ashuraa* borra las malas acciones del año”. A excepción del *hadiz* relatado por Abu Qatada.

“*Delante de vuestros ojos*”. O sea, lo presenciasteis con vuestros propios ojos.

Se dice: Ciertamente la gente de Faraón entró en el mar, viendo los israelitas como estos se ahogaban, viendo que ellos mismos eran salvados. Y también se dice: Vieron esto cuando salieron del mar, dándoseles una prueba tras otra.

Se dice en el significado de la *áya*: “*Delante de vuestros ojos*”. Es decir, con vuestros propios ojos, para que tengáis atención, dado que ellos estaban ocupados en parar y observar.

La primera opinión: Demuestra la poca atención que daban los Hijos de Israel a las pruebas que les daba Alláh, desde el primer momento, después de salir del mar. Así, cuando Alláh les salvó y ahogó a sus enemigos le dijeron a Musa: ¡Oh Musa! Nuestro corazón no se tranquiliza y no sabemos si Faraón se ahogó realmente, entonces Alláh ordenó al mar que se abriese otra vez, y vieron entonces a Faraón ahogado.

Recuerda Ibn Abu Shaiba, que Qais ibn Ubad dijo: “Dijeron los Hijos de Israel: Faraón no ha muerto, y no ha de morir nunca; pero pensaban que Alláh no escuchaba sus mentiras y renegaban de su Profeta, así Alláh hizo salir a Faraón del mar, como si este fuese un toro rojo, para que lo viesen los Hijos de Israel; así cuando estuvieron tranquilos y seguros de la muerte de Faraón buscaron el camino hacia una de las ciudades de Faraón hasta que encontraron un cofre con riquezas; también vieron a gente que adoraba ídolos, y dijeron a Musa: ¡Oh Musa! ¿Por qué no haces para nosotros un dios así como aquella gente tiene sus dioses? Esto hizo enfadar a Musa, quién les dijo:

(قَالَ أغَير الله أبغيكُم إلها وهو فَضلكُم على العالم). (الأعراف- 140)

“*¿Acaso queréis cambiar a Alláh por otro dios? Él es quién os ha elegido sobre todos los demás pueblos*”. (Al-Aaraf-7: 140)

O sea, que habían sido los elegidos en ese tiempo. Luego les ordenó que se dirigieran hacia la Tierra Santa, en la cual vivieron sus antecesores, y se purificasen de la tierra de Faraón".

Estaba en ese tiempo la Tierra Santa en manos de las tribus de Yabár, los cuales las habían conquistado por medio de guerras ocupándola después.

Dijeron (los judíos): ¿Acaso queréis que seamos víctimas de la tribu de Yabár? ¡Oh Musa! Si nos hubieses dejado en manos de Faraón, hubiese sido mejor. Dijo Alláh, el Altísimo:

> **(يا قَوم ادخلوا الأرض المُقَدسةَ الّتي كَتب الله لَكُم ... قَاعدونَ). (المائـدة-23**
>
> "*¡Oh Pueblo mío! Entrad a la Tierra Santa, que Alláh ha destinado para vosotros... sentados*". (La Mesa Servida-5: 23)

Rogó Musa a Alláh y desde ese momento se nombra a los judíos como *fasiqín* (depravados).

Permanecieron los judíos vagando 40 años como castigo, luego fueron perdonados y fueron alimentados con la *salwa*, y Él les envió nubes para protegerles del sol y otros detalles que los veremos más adelante; luego marchó Musa al monte Sinaí para recibir la Torá, pues tomaron el becerro – como se verá -. Después se les dijo: Habeís llegado a la Tierra Santa, entrad por su puerta inclinados y decid el bien.

Musa era un hombre que tenía gran vergüenza y respeto; así cuando realizó el *gusul*, colocó su ropa en una roca, luego unos israelitas se llevaron su ropa, quedando Musa desnudo. Este se dirigió a donde estaban reunidos los de la Tribu de Israel, estando tapado Musa por la roca, diciendo Musa: !Oh roca! !Mi ropa! Por esto dice Alláh en la *áya*:

> **(يا أيهأ الذين آمنوا لا تكُونوا كَالذين آذَاوا موسـى فَبـرأه الله مما قَـالُوا). (الأحزاب-69)**
>
> "*¡Oh Creyentes! No seáis como los que ofendieron a Musa, y Alláh manifestó su inocencia frente a lo que decían*". (Los Partidos-33:69)

Y su explicación la veremos más adelante, *inshaallah.*

Cuando falleció Harún, le dijeron los judíos a Musa: "Tú has matado a Harún porque le envidiabas"; entonces los ángeles trajeron la cama con Harún en ella muerto, delante de ellos... (Para que vieran que Harún había muerto de forma natural y no había sido desaparecido como decían ellos). Veremos el resto de esta historia en el sura de La Mesa Servida. Después, pidieron los judíos a Musa un signo por el que supieran que el sacrificio que presentaron había sido aceptado por Alláh. Vino entonces un fuego del cielo en señal de aceptación. A continuación, le pidieron que les aclarara como expiar sus pecados en este mundo. Pues, aquel que cometía un pecado a la mañana siguiente aparecía escrito en su puerta: Hiciste esto y tu expiación será la de cortar uno de tus miembros.

También se les dieron leyes como: Aquel que ha sido orinado o se ha orinado a sí mismo, que lavase y sacase el trozo de piel donde había caído la orina.

Cambiaron La Torá escribiendo mentiras y vendiéndolas por un bajo precio. Sus desobediencias y porfías les llevaron incluso a matar a sus profetas y enviados.

Esta era la conducta de ellos para con su señor, la historia de su religión y su mal comportamiento. Veremos cada punto con su explicación más adelante, *inshaallah*.

Dijo At-Tabari: "Encontramos en las noticias que nos da el Corán por medio de la revelación a Muhammad ﷺ sobre todas estas cosas que no veían ni tenían conocimiento los árabes, o que habían sido descritas a ellos por los Hijos de Israel, siendo esto para los Hijos de Israel una prueba clara de la veracidad del mensaje de Muhammad ﷺ".

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿وَإِذْ وَٰعَدْنَا مُوسَىٰٓ أَرْبَعِينَ لَيْلَةً ثُمَّ ٱتَّخَذْتُمُ ٱلْعِجْلَ مِنۢ بَعْدِهِۦ وَأَنتُمْ ظَٰلِمُونَ ٥١﴾

"Y (acordaos) cuando emplazamos a Musa durante cuarenta noches, y en su ausencia tomasteis el becerro (para adorarlo) siendo vosotros injustos" (51)

"*Y (acordaos) cuando emplazamos a Musa durante cuarenta noches*". El origen del nombre Musa no es árabe, sino derivado del copto *Mu*, que significa agua y *Sa* que significa árbol. Cuando encontraron a Musa en el cesto que flotaba en el agua en medio de los árboles, le llamaron así.

Dijo As-Sadí: "Al temer la madre de Musa que lo matasen los egipcios, lo colocó en un cesto pequeño sobre el agua, tal como le fue inspirado por Alláh, cerca de la casa de Faraón, la cual estaba rodeada de árboles. Fue sacado por los sirvientes de Asia, la esposa de Faraón, la cual se estaba bañando en un lado del río rodeada de árboles, encontrando a Musa en aquel lugar y nombrándolo así porque el lugar se componía de agua y árboles".

Recuerda An-Naqásh y otros: "Que el nombre que se le dio a Musa era por causa del cesto que lo salvó del agua".

Dijo Ibn Isháq: "El nombre de Musa era, Musa hijo de Miran, hijo de Yashar, hijo de Qáhiz, hijo de Láwi, hijo de Yaqub quién era Israel, hijo de Isháq, hijo de Ibrahim.

"*Cuarenta noches*". Opinan la mayoría de los sabios que estas noches se contaban en el mes de *dhul qáda* y de *dhul hiya*.

El acontecimiento de las cuarenta noches se produjo después de haber cruzado el mar. Le pidió su pueblo a Musa que trajese un libro revelado por Alláh. Entonces se dirigió Musa al Monte Sinaí con setenta de las mejores personas de la tribu de Israel, subiendo la montaña y completando el tiempo prometido, que eran cuarenta noches; pero los acompañantes regresaron a sus campamentos, como recuerdan los comentarios de los sabios que alcanzaron a estar solamente veinte noches, diciendo después: "Se ha incumplido lo prometido y se ha retardado lo citado"; así fue como al regreso de este grupo los israelitas comenzaron a adorar al becerro.

Les dijo un hombre llamado As-Samirí: "Este becerro es vuestro dios y el dios de Musa, creyendo los israelitas lo que éste les decía, pero Harún les prohibió hacer esto diciéndoles como se cita en la *áya*:

(ياقَومِ إنما فُتنتم بِه وإن ربكُم الرحمانُ فَاتبِعونِي وأطيعوا أمري قَالُوا لن نبـرح عليه عاكفِ حتى يرجِع إلَينا موسى). (طه-91،90)

"*¡Oh Pueblo mío! Ciertamente, habéis sido puestos a prueba. Realmente vuestro Señor es el Misericordioso; así pues, seguidme y obedeced mis mandatos. Dijeron: No cesaremos de adorarle (al becerro) hasta que vuelva a nosotros Musa*". (Ta.Ha.-20:90,91)

De esa forma desobedecieron a Harún cuando les ordenó que dejasen de adorar al becerro, siendo el número de los que obedecieron a Harún de entre los israelíes sólo doce mil de ellos, tal como dicen las crónicas.

En cambio, quienes adoraban al becerro era la gran mayoría de los israelitas que alcanzaban a más de un millón. Cuando regresó Musa y los encontró en ese estado, arrojó las tablas, las cuales estaban ordenadas en seis partes, quedando sólo una de éstas a salvo, y en ellas se encontraba todo lo relacionado con las cosas lícitas e ilícitas, así como otros asuntos.

Ordenó Musa que quemasen el ídolo del becerro y después lo lanzaran al mar, pero los israelitas tomaban del agua donde fue arrojado el ídolo como demostración de su amor hacia él, quedando los labios de quién bebía con un color amarillento, igual pasaba con lo que arrojaban sus estómagos.

Pidieron el perdón a Alláh, pero no les fue aceptado mientras no se matasen entre ellos, por lo mismo dijo Alláh:

(فَتوبوا إ بارئكُم فَاقْتلُوا أنفُسكُم). (البقرة-54)

"*Y pedid perdón a vuestro benefactor y daos muerte entre vosotros mismos*". (La Vaca-2:54)

Así procedieron los israelitas a tomar sus cuchillos y espadas matándose los unos a los otros desde que salió el sol hasta que llegó la media mañana sin preguntar ninguno al otro quién era su padre, ni su hijo, ni su hermano, ni su amigo ni nada de nada; matándose así mutuamente hasta que rogó Musa a Alláh diciéndole: ¡Señor mío está por desaparecer la Tribu de Israel. Sé misericordioso con los que quedan! Así fueron perdonados quienes quedaron con vida y quienes murieron Alláh les premió con el martirio, veremos la explicación de este tema más adelante.

Si nos preguntamos: ¿Por qué se nombra las noches y no los días en la *áya*? Respondemos: Esto es porque la noche se anticipa al día con respecto al orden y con ella comienza la fecha y por ende los meses. Cuando se mencionan las cuarenta noches también incluyen sus días.

Dijo Ibn Átiya: "Escuché a mi padre que decía: escuché del *sheij*, el piadoso, el *imam* Abu al-Fadl al-Yauhari, que Alláh le dé Su misericordia, que era un hombre que enseñaba a la gente y guardaba su tiempo en soledad para entregarse a Alláh solamente, así como para hacer *salat* y otras acciones pías, dejando de comer y beber para que no le

restase el tiempo. Decía el *sheij*: ¿Dónde estamos nosotros con respecto al estado de Musa en su acercamiento a Alláh? Llegó Musa a ayunar ochenta días incluyendo los otros cuarenta días que estuvo acompañando al Profeta Líder".

Dije (Al-Qurtubí): Este es el fundamento en el que se basan los *sufis* en tener un ayuno continuo, el cual es recomendable que sea de cuarenta días de forma seguida.

Veremos más adelante lo que respecta al tema de los ayunos continuos, *inshaallah*. Así veremos en el sura de Los Rebaños sobre las reglas concernientes al ayuno y veremos más adelante la historia completa del becerro, *inshaallah*.

"*Luego tomasteis el becerro para adorarlo*". O sea, tomasteis al becerro como dios, en ausencia de Musa.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ ثُمَّ عَفَوْنَا عَنكُم مِّنۢ بَعْدِ ذَٰلِكَ لَعَلَّكُمْ تَشْكُرُونَ ﴾

"Sin embargo, después de esto os perdonamos para que seáis agradecidos" (52)

"*Sin embargo, después de esto os perdonamos*". El perdón es algo que da Alláh a sus criaturas solamente; y este perdón se puede dar después de un castigo y de haber redimido las faltas; en cambio la disculpa (*ghufrán*) es aceptada sin necesidad de castigo.

"*Después de esto*". O sea, después de haber adorado al becerro; el becerro es la cría de la vaca.

"*Para que seáis agradecidos*". Para que agradezcáis el perdón que os ha dado Alláh. El significado de la palabra agradecimiento (*shukr*) es la buena palabra y el buen sentimiento con quién le ha hecho el bien.

Recopilaron At-Tirmidhi y Abu Daud, de Abu Huraira, que dijo el Profeta ﷺ: "No agradece a Alláh quien no agradece a la gente". Dijo Al-Jattabi: "Este *hadiz* tiene dos significados: El primero, que quién no agradece las atenciones que le presta la gente y nunca agradece a quienes se las da es normal también que niegue las gracias que Alláh le ha concedido y deje así de agradecerle. El segundo es que Alláh, el Altísimo, no acepta el agradecimiento del siervo si éste no agradece el bien de la gente para con él y niega las bondades.

Dicen los ulemas con respecto al significado del agradecimiento: "Dijo Suhail ibn Abdullah: el agradecimiento significa la obediencia total al Creador, alejándose el siervo de la desobediencia secreta y externa". Dijo otro grupo: "El agradecimiento es que es imposible agradecer la gracia que Alláh nos ha dado". Por eso dice Alláh en la *áya*:

(اعملوا ءَالَ داود شكراً). (سبأ- 13)

"*¡Familia de Daud! ¡Obrad con agradecimiento!*" (Saba-34:13)

Dijo Daud: ¿Cómo te puedo agradecer Señor mío? ¡Si el agradecimiento en sí es una gracia que has concedido! Le dijo Alláh: Ahora ya Me has conocido y Me has agradecido. Has sabido que el agradecimiento a Mí es la gracia que te doy. Dijo Daud: Señor mío

muestrame la más pequeña gracia que tienes para conmigo. Dijo: Respira, Daud. ¿Puede alguien observar esta gracia que está presente día y noche?

Dijo Musa: ¿Cómo podría mostrarte mi gratitud, Señor mío, siendo así que la más pequeña gracia que has puesto en mi mano no se puede pagar ni con todas las obras que te presente? "Y le reveló Alláh a Musa diciéndole: Ahora Me has mostrado tu gratitud.

Dijo Al-Yunaid: "La verdad del agradecimiento es la imposibilidad de poder agradecer". También dijo: "Estaba con As-Saqti cuando yo era un niño de siete años, y con él había un grupo de gente que estaban hablando sobre el agradecimiento y me dijo: Niño, ¿qué es el agradecimiento? Dije: ¿Acaso no se desobedece a Alláh por Sus gracias?; me dijo: Deberías tener temor de Alláh por lo que dice tu lengua; y todavía sigo llorando por aquella palabra que dije en ese momento.

Dijo Ash-Shabli: El agradecimiento es la humildad y hacer el bien, contradecir los malos deseos y cumplir las obligaciones.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿وَإِذْ ءَاتَيْنَا مُوسَى ٱلْكِتَـٰبَ وَٱلْفُرْقَانَ لَعَلَّكُمْ تَهْتَدُونَ ﴿٥٣﴾﴾

"Y (acordaos) cuando le dimos a Musa el Libro y el Criterio justo para que seáis guiados" (53)

"*Y cuando Nosotros dimos a Moisés el Libro y el Criterio*". El significado del Libro se refiere a la Torá (*At-Taurat*) según la mayoría de los sabios de la interpretación.

La diferencia existe con respecto al significado del discernimiento (*Al-Furqán*). Dijo Al-Farrá y Qutrub: "Hemos dado a Musa la Torá y a Muhammad ﷺ el *Furqán*". Dijo Az-Zuyách: "El *Furqán* es sinónimo de el Libro y viene repetido para reafirmar el significado en la oración". Dijo An-Nuhás: "Lo mejor que se ha dicho con respecto al *Furqán* es lo que dijo Muyahid: el *Furqán* es lo que separa la verdad de la falsedad". Dijo Ibn Zaid: "La separación del mar es el *Furqán* que se le dió a Musa"; se dice también que el significado de *Furqán* es la salvación del castigo, y esto, con respecto a los israelitas, era la salvación de la esclavitud que padecían de los egipcios; se apoya en las *ayát*:

> **(إِنْ تتقُوا ا َ يجعلْ لَكُم فُرقَانا). (الأنفال-29)**
>
> "*Si temeis a Alláh, Él os dará discernimiento*". (Los Botines de Guerra-8:29)
>
> **(ثُم آتينا موسى الْكتاب تماما علَى الذي أحسن وتفْصيلاً لكُـل شـيءٍ). (الأنعام-154)**
>
> "*Luego dimos a Musa el Libro de forma completa para quien hiciera el bien, como explicación de cada cosa*". (Los Rebaños-6:154)

O sea, entre lo *halal* y lo *haram*, entre el *kufr* y el *imán*, entre la promesa y lo prometido, etc. Se dice que el *Furqán* es la diferencia que había entre los israelitas y la gente de Faraón, por eso se salvaron los israelitas y fueron ahogados los egipcios.

El significado de: “*El Día de la Diferenciación*”. Se dice que es el día de la batalla de *Badr*, en la cual Alláh dio la victoria a Muhammad ﷺ y a sus compañeros, muriendo los enemigos del Islam como Abu Yahl y sus compañeros.

“*Para que seáis guiados*”. E.d., para que seáis guiados de toda desviación.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ وَإِذْ قَالَ مُوسَىٰ لِقَوْمِهِۦ يَـٰقَوْمِ إِنَّكُمْ ظَلَمْتُمْ أَنفُسَكُم بِٱتِّخَاذِكُمُ ٱلْعِجْلَ فَتُوبُوٓا۟ إِلَىٰ بَارِئِكُمْ فَٱقْتُلُوٓا۟ أَنفُسَكُمْ ذَٰلِكُمْ خَيْرٌ لَّكُمْ عِندَ بَارِئِكُمْ فَتَابَ عَلَيْكُمْ ۚ إِنَّهُۥ هُوَ ٱلتَّوَّابُ ٱلرَّحِيمُ

 ﴾

“Y cuando Musa dijo a su pueblo: ¡Oh pueblo mío! Habeis sido injustos con vosotros mismos tomando al becerro (por ídolo). Pedid perdón a vuestro Creador y daos muerte entre vosotros mismos. Esto es lo mejor ante vuestro Creador. Así aceptó vuestro arrepentimiento, porque Él es el Indulgente, el Misericordioso” (54)

El significado de la palabra árabe *qaum* es ‘grupo de hombres’, que no incluye el género femenino; dice Alláh:

(لاَ يسخر قَوم من قَومٍ... و لا نِساءٌ من نِساءٍ). (ا جرات-11)

“*No se burlarán unos de los otros...ni unas mujeres de otras*”. (Las Habitaciones Privadas-49:11)

O sea, más adelante y en la misma *áya* es donde se refiere el Altísimo a las mujeres diferenciándolas de los hombres.

Otra *áya* que sirve de fundamento es:

(و لُوطاً إِذْ قَالَ لقَومه). (الاعراف- 80)

“*Y cuando Lut le dijo a su gente*”. (Al-Aaraf-7:80)

Lo que se interpreta como a los hombres de entre la nación de Lut, no a las mujeres; pero también la palabra *qaum* se usa para nombrar a un grupo de hombres y mujeres. Dice Alláh:

(إنا أرسلْنا نوحاً إ قّومه). (نوح-1)

“*Ciertamente, hemos enviado a Nuh a su pueblo*”. (Noé-71:1)

Por lo mismo cada profeta ha sido enviado a las mujeres y a los hombres.

“*Habéis sido injustos con vosotros mismos*”. O sea, la acción que habéis hecho en conjunto es contra vosotros mismos. “*Tomando al becerro* (*por ídolo*)”. O sea, adorándo-

se los unos a los otros, ya que la palabra árabe *áyl* también tiene el significado de humano. Así, quien deja esta acción se ha purificado y ha salido de las tinieblas.

Lo correcto sobre el significado de esta *áya* es que los israelitas adoraron a este ídolo.

"*Pedid perdón a vuestro Creador*". Cuando le preguntaron a Musa: ¿Cómo lo hacemos? Dijo Alláh: "*Daos muerte entre vosotros mismos*". Dijo Ibn Uyaina: "El arrepentimiento es una gracia que Alláh concedió a nuestra nación, y que no concedió a otras naciones; y la aceptación del arrepentimiento de los israelitas era por medio de la muerte".

Existe acuerdo en que la orden iba dirigida a cada adorador del becerro, el cual debía matarse a sí mismo. Dijo Az-Zuhri: "Cuando se les dijo:

"*Daos muerte entre vosotros mismos*". Se levantaron dos filas de israelitas matándose los unos a los otros hasta que se les dijo: Es suficiente. Esto significó el martirio para quienes murieron y el perdón para quienes quedaron vivos".

Dijeron algunos de los *mufassirin*: "Envió Alláh sobre ellos la oscuridad y así pudieron matarse entre ellos". Se dijo: "Se levantaron los adoradores del becerro en una fila y vinieron en otra los que no adoraban el becerro empuñando en su manos las armas matando a los idólatras". Se dijo: "Se levantaron los setenta justos que acompañaron a Musa y que no adoraron nunca el becerro, y mataron a los idólatras".

Se relata que Yusha ibn Nun (Josué) fue donde a los idólatras que estaban preparados para matarse y les dijo: "Maldito es quién desiste de matar o se demora en hacerlo"; así ninguno retrasó su muerte hasta que fueron todos muertos.

Recuerda An-Nuhás y otros: "Se castigó a aquellos que no adoraron al becerro a que se matasen con sus propias manos, dado que no prohibieron esa mala acción, siendo obligatorio para ello que matasen a quien adorara al becerro, siendo ésta la orden de Alláh a Su siervo si no es capaz de cambiar el mal y por eso se les castiga a todos en conjunto".

Recoge Ibn Maya, el *hadiz* de Yarir, que dijo: Dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "No hay pueblo en el que exista desobediencia y nadie de entre ellos la prohíba o la cambie, que no sea castigado por Alláh de forma completa". Más adelante veremos el significado de esto, *inshaallah*.

Dijeron Ibn Abbas y Ali: "Cuando la matanza llegó al número de setenta mil, Alláh les perdonó". Y Alláh ha agraciado a esta nación (los musulmanes) concediéndoles el perdón directo.

El significado aquí de: "*Creador*", es también el de Benefactor.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ وَإِذْ قُلْتُمْ يَٰمُوسَىٰ لَن نُّؤْمِنَ لَكَ حَتَّىٰ نَرَى ٱللَّهَ جَهْرَةً فَأَخَذَتْكُمُ ٱلصَّٰعِقَةُ وَأَنتُمْ تَنظُرُونَ ﴿٥٥﴾ ثُمَّ بَعَثْنَٰكُم مِّنۢ بَعْدِ مَوْتِكُمْ لَعَلَّكُمْ تَشْكُرُونَ ﴿٥٦﴾ ﴾

"Y cuando dijisteis: ¡Oh Musa! No creeremos en ti hasta que veamos a Alláh con toda claridad. Y el rayo os fulminó

mientras mirabais. (55) Luego, después de muertos, os resucitamos para que fueseis agradecidos" (56)

La *áya*: "*Y cuando dijisteis*". O sea, que no creeremos en ti hasta que veamos a Alláh directamente. Se dijo: Quienes dijeron esto fueron los setenta a quienes eligió Musa, a pesar de que ellos podían escuchar las palabras de Alláh directamente, pero le dijeron a Musa: "*No creeremos en ti*". Siendo la creencia en los profetas algo obligatorio, en especial después de haber visto sus milagros; por eso Alláh envió fuego del cielo, quemándolos, luego Musa pidió por ellos y fueron resucitados. Tal como dijo Alláh:

"*Luego, después de muertos, os hemos resucitado*". Y veremos más adelante la historia de estos setenta en el sura de El Muro Divisorio, *inshaallah*.

Existen diferencias sobre la visión de Alláh: Así la mayoría de la gente de *Bidaá* (en este caso se refiere a los *muttazilíes*) niegan la visión de Alláh en esta vida y en la otra. En cambio la gente de la *Sunna* y los *Salaf* dicen que es posible verlo en la Otra Vida. Veremos más cosas relacionadas con este tema en el sura de Los Rebaños y de El Muro Divisorio, *inshaallah*.

"*Con toda claridad*". O sea directamente con nuestros ojos. "*Y el rayo os fulminó*". El significado es parecido al existente al principio del sura de La Vaca en lo que respecta al rayo. "*Mientras mirabais*". Es decir, mientras mirabais a vuestra situación y estado por la muerte que os sobrevino y las huellas que había dejado el rayo a su paso.

"*Luego, después de muertos, os resucitamos*". Es decir, os devolvimos a la vida. Dijo Qatada: "Murieron y sus espíritus desaparecieron para después ser devueltos de nuevo a cumplir su plazo". Esto fue un argumento para los que no creían en la resurrección de los Quraish y para la gente del Libro. "*Para que fueseis agradecidos*": es decir, por resucitaros después de haber muerto. Como dijo Alláh, el Altísimo, en otra *áya*:

(ألم تر إلى الذين خرجوا من ديارهم وهم ألوف حذَر الموت فَقَالَ لهم الله موتوا ثُم أحياهم إن الله لَذُو فَضلٍ على الناسِ ولكن أكْثَر الناسِ لاَ يشكُرون).
(البقرة-241)

"*¿No has visto a los que salieron huyendo por miles de sus hogares por temor a la muerte. Alláh les dijo: ¡Morid! Y después los devolvió a la vida? Ciertamente Alláh posee favor para los hombres, sin embargo, la mayoría de ellos no son agradecidos*". (La Vaca-2:241)

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ وَظَلَّلْنَا عَلَيْكُمُ ٱلْغَمَامَ وَأَنزَلْنَا عَلَيْكُمُ ٱلْمَنَّ وَٱلسَّلْوَىٰ ۖ كُلُوا۟ مِن طَيِّبَٰتِ مَا رَزَقْنَٰكُمْ ۖ وَمَا ظَلَمُونَا وَلَٰكِن كَانُوٓا۟ أَنفُسَهُمْ يَظْلِمُونَ ٥٧ ﴾

"Y os cubrimos con la sombra de la nube e hicimos que descendieran para vosotros el maná y las codornices: ¡Comed

de las cosas buenas que os aprovisionamos! Y no fueron injustos con Nosotros sino que lo fueron consigo mismos" (57)

Dijo As-Sudí: "*Al-gamam*" es la nube blanca; y se les cubrió con ella para protegerlos del calor del sol durante el día, descubriéndose al final de él para que les iluminase la luna por la noche.

Mencionaron los *mufassirun* que esto sucedió en el desierto entre Egipto y Sham cuando se abstuvieron de entrar en la ciudad de los Yabbar y combatirlos. Y dijeron a Musa:

(فآذْهب أنت وربك فَقَاتلا). (ا ائدة- 26)

"*¡Ve tú y tu Señor y combatid vosotros!*" (La Mesa Servida-5:26)

Así que fueron castigados en aquella extensión de terreno de cinco o seis *farsaj*, vagando errantes durante cuarenta años.

Se relató que ellos solían caminar durante todo el día y después bajaban a pasar la noche amaneciendo en el mismo lugar de la mañana anterior. Y cuando estaban todos reunidos en el desierto le dijeron a Musa: ¡Danos de comer! Y Alláh hizo descender para ellos el maná y las codornices. Y le dijeron: ¡Líbranos del calor del sol! Y las nubes los cubrieron de sombra; le preguntaron: ¿Con qué nos alumbramos? Y puso para ellos un poste de luz o de fuego, como mencionó Mekkí, en medio de su campamento. Dijeron después: ¡Danos agua! Y Musa golpeó la roca. Dijeron: ¡Danos ropa! Y les dio vestidos que no se gastaban ni se manchaban. Y los vestidos pequeños aumentaban de tamaño conforme crecían los niños. Y Alláh sabe más.

"*E hicimos que descendieran para vosotros el maná y las codornices*". Sobre el maná no se ha precisado con exactitud. Se ha dicho: Era miel; una resina dulce; una bebida dulce; un pan suave... Se ha dicho también que el maná abarca todo aquello que Alláh otorgó a Sus siervos sin trabajo ni cansancio alguno para obtenerlo. Sobre esto está el *hadiz* de Saíd ibn Zaid, que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "La trufa es parte del maná que Alláh hizo descender para la tribu de Israel y su zumo era cura para los ojos". Se relató que caía sobre ellos como la nieve desde que apuntaba el alba hasta que salía el sol; y cada hombre cogía lo que le bastaba para ese día, porque si pretendía almacenar algo se le corrompía; excepto, en el día del *yumua* que lo almacenaban para el sábado y no se corrompía, ya que el sábado era día de adoración y no caía nada. Y "*As-salwá*" se refiere a un ave, por consenso de los *mufassirin,* y lo más probable es que sea la codorniz.

A pesar de todo, desobedecieron y no correspondieran a los dones con el agradecimiento, siendo injustos consigo mismos al corresponder a la gracia con la desobediencia.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ وَإِذۡ قُلۡنَا ٱدۡخُلُواْ هَٰذِهِ ٱلۡقَرۡيَةَ فَكُلُواْ مِنۡهَا حَيۡثُ شِئۡتُمۡ رَغَدٗا وَٱدۡخُلُواْ ٱلۡبَابَ سُجَّدٗا وَقُولُواْ حِطَّةٞ نَّغۡفِرۡ لَكُمۡ خَطَٰيَٰكُمۡۚ وَسَنَزِيدُ ٱلۡمُحۡسِنِينَ ٥٨ ﴾

"Y cuando dijimos: Entrad en esta aldea y comed de lo que hay en ella donde queráis y espléndidamente. Entrad por la puerta inclinados y decid: *Hetta* (¡Alivia nuestras faltas!). Y se os perdonarán. A los justos les daremos aún más" (58)

Se refiere a una ciudad urbanizada, donde se agrupan sus casas. Hay consenso general en precisar la ciudad como Jerusalén (*Bait-al-Maqdis*). Se ha dicho que es Ariha, una parte de Jerusalén, sirviendo de *ribat* y residencia de reyes. Ibn Kaisan dice que se refiere a Sham; Ad-Dahhak que es Ar-Ramla, Jordania, Palestina y Tadmur.

Otra gracia que les fue concedida a los judíos era que podían entrar en la ciudad en lugar de vagar errantes por el desierto, como estuvieron durante cuarenta años. Se les permitió comer de todo y en abundancia. Era una tierra bendita, muy fértil y de enorme producción. La puerta por la que se les permitió entrar en Jerusalén, se llama actualmente como la puerta de Hetta que significa: Alivia nuestras faltas. Fue esa la palabra que se les ordenó decir al entrar y de ahí que haya quedado como el nombre de la puerta.

En un *hadiz* de Ibn Abbás se transmitió que dijo: "Les fue ordenado decir: *La ilaha il-la Alláh* para que les aliviara (*yahut-tu*) sus faltas". Y en otro *hadiz*: "Decid: "*Maghfira*" (Perdón), es decir, algo que alivie vuestras faltas".

Dijo Ibn Fáris en el Muymal: "*Hetta*" es la palabra que les fue ordenada decir a los hijos de Israel; y si la hubiesen pronunciado se les habría liberado de sus cargas.

Dije (Al-Qurtubí): Es probable que literalmente pronunciasen esa palabra. Relató Muslim, de Abu Huraira, que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "Se les dijo a los hijos de Israel: Entrad por la puerta inclinados y decid: "*Hetta*" y se os perdonarán vuestras faltas. Pero lo cambiaron, entrando por la puerta arrastrando sus traseros por el suelo al tiempo que decían: "*Habba fi shaara*" (grano en el pelo)". Y en un relato de Al-Bujari: "Cambiaron diciendo: *Hetta habba fi shaara*". Se ha dicho: "*Hinta fi shaar*" (grano de trigo en el pelo). En definitiva, su propósito fue el de discrepar de lo que Alláh les había ordenado, desobedeciendo de forma contumaz y burlándose, de forma que Alláh les infligió un tremendo castigo. Dijo Ibn Zaid: "Les fue enviada una plaga en la que murieron más de setenta mil".

Se relató que la puerta era baja para que entrasen inclinados y humillados, sin embargo, entraron arrastrándose sobre sus traseros.

Algunos ulemas han deducido de esta *áya* la prueba de que el cambio de un texto literal en la *sharía* no cambia el hecho de la adoración porque esta se produce con su letra o con su significado. Pues, si la adoración se debe a una expresión literal no se puede cambiar. Y Alláh recriminará a aquel que cambie lo que Él mandó hacer. Sin embargo, si se mantiene con el mismo significado, se puede cambiar. Y no se permite cambiar si se aparta de su significado. Lo que ocurrió con Banu Israil fue que cambiaron la letra y el significado.

Sobre esta cuestión han declarado Málik, Ash-Shafií, Abu Hanifa y sus compañeros, que le está permitido al *álim*, para mejor entendimiento del interlocutor, transmitir el *hadiz* por su significado, aunque difieran las palabras, con la condición ineludible de ir acompañado del significado en su totalidad. Sin embargo, hay quien insiste en la transmisión del *hadiz* literalmente. Como dijo Umar ibn al-Jattab: "Aquel que hubiera oído un *hadiz* y lo transmitiera de la misma forma que lo oyó habrá sido correcto".

En la *sira* de los *sahaba*, Alláh esté complacido de ellos, es de todos conocido que ellos relataban los mismos sucesos con expresiones diferentes. Esto era así porque su empeño lo ponían en el significado del hecho en sí, sin demasiado apego por la repetición de los hadices y su escritura. Relató Wázila que dijo: "No todo aquello de lo que nos ha informado el Mensajero de Alláh ﷺ os lo hemos transmitido literalmente, os basta con su significado". Relató Qatada, de Zurara ibn Awfá: "Me encontré con unos compañeros del Profeta ﷺ que al transmitir de mí diferían en las expresiones, pero coincidían en el significado". An-Najaí, Al-Hasan y Ash-Shaabí, Alláh esté complacido de ellos, solían presentar los significados de los hadices. Dijo Sufián az-Zawrí, Alláh lo tenga en su misericordia: "Si yo os he dicho de relataros un *hadiz* como lo he oído, no me creáis, pues no es sino su significado". Hay consenso entre los ulemas en que se transmitan las cuestiones de la *sharía* a los no-árabes traducidas a sus lenguas. Y esto mismo lo hizo Alláh, el Altísimo, en su Libro al relatar sucesos remotos. Ha contado algunas historias mencionadas en distintas situaciones con expresiones diferentes pero con el mismo significado, trasladándolas de sus lenguas a la lengua árabe.

"*A los justos les daremos aún más*". A los "*muhsinín*". En el *hadiz* del ángel Gabriel, sobre él la paz, define el "*ihsán*". Preguntó: "¿Qué es el *ihsán*? Contestó el Profeta Muhammad ﷺ: Que adores a Alláh como si lo vieras, ya que si tú no lo ves, verdaderamente Él si te ve. Le dijo Gabriel: Has dicho la verdad".

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ فَبَدَّلَ ٱلَّذِينَ ظَلَمُواْ قَوْلاً غَيْرَ ٱلَّذِى قِيلَ لَهُمْ فَأَنزَلْنَا عَلَى ٱلَّذِينَ ظَلَمُواْ رِجْزًا
مِّنَ ٱلسَّمَآءِ بِمَا كَانُواْ يَفْسُقُونَ ﴿٥٩﴾ ﴾

"Pero los que fueron injustos cambiaron las palabras que se les había mandado decir, e hicimos descender del cielo una plaga contra ellos (lit., los que fueron injustos) por no haber cumplido lo ordenado" (59)

Eso fue por que se les dijo: Decid: "*Hetta*", y ellos dijeron: "*Henta*", como se ha dicho anteriormente. Por cambiar una sola letra tuvieron que padecer una gran prueba. Esto es una indicación del perjuicio y el tremendo peligro que supone el hecho de cambiar o tergiversar algo del Din o innovación en la *sharía*. Si el castigo que les sobrevino fue debido a un dicho. ¿Cuán más grave sería aún si se debiera a un hecho?

"*E hicimos descender contra los que fueron injustos*". Repite el término "injustos" en esta *áya* sin utilizar el pronombre "ellos", por la gravedad y magnitud del asunto: un

estilo que se repite en otros pasajes del Corán cuya repetición se hace al completar el dicho; como:

(فَويلٌ للذين يكْتبونَ الْكتاب بِأيديهم... فَويلٌ لهم مما كَتبـت أيـديهم). (البقرة- 78)

"*¡Ay de aquellos que reescriben el Libro con sus propias manos!....¡Ay de ellos por lo que han escrito sus manos!*" (La Vaca-2:78)

Y no dijo: ¡Ay de ellos por lo que escribieron! Se repite el término por la dureza del hecho.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ ۞ وَإِذِ ٱسْتَسْقَىٰ مُوسَىٰ لِقَوْمِهِۦ فَقُلْنَا ٱضْرِب بِّعَصَاكَ ٱلْحَجَرَ ۖ فَٱنفَجَرَتْ مِنْهُ ٱثْنَتَا عَشْرَةَ عَيْنًا ۖ قَدْ عَلِمَ كُلُّ أُنَاسٍ مَّشْرَبَهُمْ ۖ كُلُوا۟ وَٱشْرَبُوا۟ مِن رِّزْقِ ٱللَّهِ وَلَا تَعْثَوْا۟ فِى ٱلْأَرْضِ مُفْسِدِينَ ﴿٦٠﴾ ﴾

"Y cuando Musa pidió que se diera de beber a su pueblo y dijimos: ¡Golpea la piedra con tu vara! Brotaron de ella doce manantiales y cada uno supo donde debía beber. ¡Comed y bebed de la provisión de Alláh y no hagáis el mal en la tierra corrompiéndola!" (60)

La petición de agua para beber sucede ante la ausencia de esta por la falta de lluvia. Ante dicha situación aparece entonces la esclavitud, la necesidad angustiosa y la humillación con el *tawba* y el consejo sincero. Nuestro Profeta Muhammad ﷺ, hizo la petición de lluvia saliendo a la *musal-la* modestamente, humillado, sobrecogido y suplicante al Señor de los mundos. ¿Cómo estamos nosotros ahora? Sin *tawba* y con una actitud contumaz y desafiante con el Señor de los siervos. ¿Cómo, pues, se nos va a dar el agua? Sin embargo, dijo el Mensajero de Alláh ﷺ en el *hadiz* de Ibn Umar: "Y siempre que rehusaron pagar el *zakat* de sus riquezas se les negó el agua del cielo. Y de no haber sido por los animales no les habría venido la lluvia".

En cuanto a la *sunna* del "*Istisqá*" (la petición de lluvia) se hace la salida hacia el lugar de oración (*musal-la*) con el *jutba* y el *salat* correspondiente, según el consenso de los ulemas. Relató Abdullah ibn Zaid al-Mázini que dijo: "Salió el Mensajero de Alláh ﷺ, hacia la *musal-la*, hizo la petición de lluvia, se puso el manto al revés y rezó dos rakás".

"*Y dijimos: ¡Golpea la piedra con tu bastón!*". Y en otra *áya* del Corán se define el bastón (*al-asá*):

(وما تلْك بِيمينِك ياموسى. قَالَ هي عصاي أتوكأُ عليهاوأهش بِها على غَنمـي ولي فيها مآرب أخرى). (طه- 17،16)

"*¿Qué tienes en tu mano derecha Musa? Dijo: Es mi vara, en ella me apoyo, con ella vareo los*

árboles para mi ganado y con ella obtengo otros beneficios". (Ta.Ha.-20:16-17)

Y se abrió la roca, brotando de ella el agua a través de doce fuentes. Y uno de los milagros más portentosos que le fue concedido a nuestro Profeta Muhammad ﷺ, fue el de brotar el agua de entre sus dedos de la mano. Pues, realmente nosotros presenciamos el hecho de brotar el agua de las rocas, en forma de manantial, día y noche sin que sea algo maravilloso. Sin embargo, el milagro de nuestro Mensajero ﷺ no se le concedió a ningún otro antes que a él, es decir, salir el agua de entre la carne y la sangre.

Se relató de Abdullah que dijo: "Estábamos con el Profeta Muhammad ﷺ y no encontrábamos agua, de manera que le trajeron un recipiente e introdujo sus manos en él, y vi como el agua brotaba de entre sus dedos al tiempo que decía: "¡Venid a la pureza!" Añadió: Pregunté a Yábir: ¿Cuántos eran ese día? Contestó: Mil quinientos".

"*Cada uno supo dónde debía beber*". Es decir, cada tribu (*sabt*) de Israel sabía de la fuente que tenía que beber. Y las *asbat* para Banu Israel son como las kábilas para los árabes, y eran los descendientes de los doce hijos de Yacub, sobre él la paz. Dijo Atá: La roca tenía cuatro caras y de cada una salían tres fuentes, teniendo una cada sabeo sin que la mezclaran con la de otros.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ وَإِذۡ قُلۡتُمۡ يَٰمُوسَىٰ لَن نَّصۡبِرَ عَلَىٰ طَعَامٖ وَٰحِدٖ فَٱدۡعُ لَنَا رَبَّكَ يُخۡرِجۡ لَنَا مِمَّا تُنۢبِتُ
ٱلۡأَرۡضُ مِنۢ بَقۡلِهَا وَقِثَّآئِهَا وَفُومِهَا وَعَدَسِهَا وَبَصَلِهَاۖ قَالَ أَتَسۡتَبۡدِلُونَ ٱلَّذِي هُوَ
أَدۡنَىٰ بِٱلَّذِي هُوَ خَيۡرٌۚ ٱهۡبِطُواْ مِصۡرٗا فَإِنَّ لَكُم مَّا سَأَلۡتُمۡۗ وَضُرِبَتۡ عَلَيۡهِمُ ٱلذِّلَّةُ
وَٱلۡمَسۡكَنَةُ وَبَآءُو بِغَضَبٖ مِّنَ ٱللَّهِۗ ذَٰلِكَ بِأَنَّهُمۡ كَانُواْ يَكۡفُرُونَ بِـَٔايَٰتِ ٱللَّهِ
وَيَقۡتُلُونَ ٱلنَّبِيِّـۧنَ بِغَيۡرِ ٱلۡحَقِّۗ ذَٰلِكَ بِمَا عَصَواْ وَّكَانُواْ يَعۡتَدُونَ ٦١ ﴾

"Y cuando dijisteis: ¡Musa! No soportaremos más comer un único alimento; así que pide a tu Señor que haga brotar para nosotros algo de lo que crece en la tierra, como legumbres, pepinos, ajos, lentejas y cebollas. Dijo: ¿Queréis cambiar lo que es más elevado por lo más bajo? Bajar a Misr (Egipto) y tendréis lo que habéis pedido. Se decretó que la humillación y la sumisión fueran inseparables de ellos, y volvieron habiendo incurrido en la ira de Alláh. Esto les pasó por haber negado los signos de Alláh y haber matado a los profetas sin razón, y por haber desobedecido y haber traspasado los límites" (61)

"*Y cuando dijisteis: ¡Musa! No soportaremos más comer un único alimento*". Dijeron estas palabras en su desorientación, cuando se aburrieron del maná y *as-salwá*, y

recordaron cuando vivían antes en Egipto. Dijo Al-Hasan: Eran asiduos a los puerros, cebollas y lentejas, y eso fue por lo que volvieron a su antigua costumbre, ya que sentían nostalgia de sus usos primitivos habituales.

El alimento en la *áya* se aplica tanto a la comida como a la bebida; como dice Alláh, el Altísimo:

> (فَمن شرب منه فَلَيس مني ومن لَم يطْعمه فَإِنه مني). (البقرة-249)
>
> "*El que beba de su agua no será de los míos y el que no la pruebe será de los míos*". (La Vaca-2:249)

Y dijo el Altísimo en otra *áya*:

> (لَيس على الذين ءَامنوا وعملُوا الصالحات جناح فيما طَعموا). (المائـدة-95)
>
> "*Y los que crean y hagan buenas obras no incurrirán en falta por lo que hayan probado*". (La Mesa Servida-5:95)

Es decir, el vino que hayan bebido. Y si *as-salwá* era miel, pues también se considera como bebida. Y tal vez se especifique por alimento el trigo y los dátiles, como se menciona en el *hadiz* de Abu Saíd al-Judrí que dijo: "Pagábamos nuestro *zakat al-Fitr* en la época del Mensajero ﷺ un *sáa* de alimento o un *sáa* de cereal..."

"*Así que pide a tu Señor que haga salir para nosotros algo de lo que crece en la tierra*". Es decir, algo de lo que crece en la tierra para comer, como legumbres (verduras), pepinos, ajos, lentejas y cebollas que constituyen plantas herbáceas y por lo tanto no disponen de tronco leñoso.

Hay una cuestión planteada por los ulemas en cuanto a ingerir ajo y cebolla y otras verduras que desprendan un olor desagradable. La mayoría de los ulemas dicen que está permitido comer dichos alimentos como lo prueban los hadices autentificados. Y otro grupo – de los que hablan de la obligatoriedad del *salat* en *yamáa* -, dice que todo aquello que impide acudir a algo obligatorio es *haram*, y el Mensajero de Alláh ﷺ, lo llamó "*jabiza*" (desagradable o repugnante). Y Alláh, el Altísimo, mencionó a su Profeta ﷺ la prohibición del "*jabáiz*". En cuanto al argumento presentado por la mayoría está en el *hadiz* de Yábir, en el que se relata que le trajeron al Profeta ﷺ una olla con verduras y legumbres en la que encontró un olor desagradable. Dijo: Fue informado de las verduras que contenía la olla y dijo a algunos de sus compañeros que había con él: "¡Acercadlas!" Cuando las vio, detestó comerlas y dijo: "¡Come, porque verdaderamente yo hablo secretamente con quien tú no lo haces!" Es decir, con el ángel Gabriel.

En Sahih Muslim se relató de Abu Ayub que el Profeta ﷺ acudió un día a visitarle y aquel le preparó una comida, la cuál contenía ajos. Cuando se le devolvió y supo que no había comido, se angustió y acudió a preguntarle: ¿Acaso es *haram*? Contestó el Profeta ﷺ: "¡No! Pero yo la detesto". Dijo: Y el Profeta ﷺ solía recibir *al-wahí* (la revelación). Y eso representa la fuente textual de que no está prohibido ese alimento. En el mismo sentido es lo relatado por Abu Saíd al-Judrí del Profeta ﷺ cuando comieron ajos en el tiempo

de la conquista de Jaibar: “¡Hombres! Ciertamente, yo no soy nadie para prohibir algo que Alláh ha hecho lícito, sin embargo es una planta de la que yo aborrezco su olor”. Por lo tanto, estos hadices indican que el veredicto es específico para él, porque él fue designado concretamente para el contacto secreto con los ángeles.

Se relató en un *hadiz*: “Quien comiera cebollas, ajos y puerros, que no se acerque a nuestra mezquita porque a los ángeles les desagrada por la misma causa que a los hijos de Adán”. Dijo Umar ibn al-Jattab, Alláh esté complacido de él, en un largo *hadiz*: “¡Hombres! Coméis de dos plantas que las veo desagradables, y son la cebolla y el ajo. Y he visto al Mensajero de Alláh ﷺ que cuando notaba desprenderse su olor de algún hombre en la mezquita, lo mandaba salir fuera. Así pues, quien coma de estos dos alimentos que los coma cocinados”.

A propósito de las lentejas, el Profeta ﷺ dijo en un *hadiz* de Alí: “Acostumbraos a comer lentejas porque es un alimento bendito (*mubarak*) y santo (*muqaddas*), enternece el corazón y hace aflorar las lágrimas. Con ellas fueron bendecidos setenta profetas, el último de ellos fue Jesús hijo de María”. Umar ibn Abdel-Aziz solía comer un día pan con aceite, otro con carne, y otro con lentejas. Dijo Al-Hálimi: “El aceite y las lentejas es la comida de los justos. Es un alimento que aligera el cuerpo y lo agiliza para la adoración (*ibada*). No se excitan por ellas los apetitos como se excitan con la carne”. La cebada constituía el alimento básico de la gente de Medina, de la misma forma que las lentejas constituían el alimento básico del pueblo de Ibrahim, sobre él la paz, teniendo, por dicho motivo, cada uno de estos dos alimentos una *báraka* especial”.

“*Dijo: ¿Queréis cambiar lo que es más elevado por lo más bajo?*” Es decir: ¿Queréis cambiar las legumbres, pepinos, ajos y cebollas que es algo inferior por el maná y *as-salwá* que es mejor? Y la preferencia de estos dos alimentos sobre los que pidieron se manifiesta en que Alláh, el Altísimo, se los otorgó y les ordenó que comieran de ellos, habiendo en el cumplimiento del mandato de Alláh y en el agradecimiento de Su gracia una recompensa imperecedera para el Ájira, mientras que los alimentos que pidieron están desprovistos de esas características. Así mismo, el maná y *as-salwá* eran los alimentos más buenos y deliciosos que se les concedió sin que ellos adquirieran responsabilidad ni padecieran cansancio alguno para obtenerlos. En cambio, para obtener los que pidieron tendrían que cultivar la tierra y derrochar esfuerzo en dicha labor.

En esta *áya* hay una clara indicación del permiso y el estímulo para comer los mejores y más deliciosos alimentos, y al Profeta ﷺ le gustaban los dulces y la miel, y bebía el agua fresca y dulce.

“*Bajad a Misr (Egipto)*”. Dijo Muyahid: “Se refiere a un territorio en general, sin precisar cuál es”. De Ibn Abbás: “Se refiere a uno de estos territorios”. Otros dijeron que se refiere al *Misr* (Egipto) del Faraón en concreto, porque Alláh, el Altísimo, dice en el Corán que hizo heredar a la tribu de Israel las casas de Faraón y sus obras.

Incurrieron en la ira de Alláh, el Altísimo, porque desmintieron Su Libro y los milagros de Sus profetas, como Isa, Yahiá, Zakaría y Muhammad, sobre ellos la paz.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ إِنَّ ٱلَّذِينَ ءَامَنُواْ وَٱلَّذِينَ هَادُواْ وَٱلنَّصَٰرَىٰ وَٱلصَّٰبِـِٔينَ مَنۡ ءَامَنَ بِٱللَّهِ وَٱلۡيَوۡمِ
ٱلۡأٓخِرِ وَعَمِلَ صَٰلِحٗا فَلَهُمۡ أَجۡرُهُمۡ عِندَ رَبِّهِمۡ وَلَا خَوۡفٌ عَلَيۡهِمۡ وَلَا هُمۡ يَحۡزَنُونَ
 ﴾

“Ciertamente, los que han creído (en Muhammad ﷺ), los que siguen el judaísmo, los cristianos y los sabeos – todos los que creen en Alláh y en el Último Día y actúan rectamente -, tendrán su recompensa ante su Señor y no tendrán que temer ni se entristecerán” (62)

“*Ciertamente, los que han creído*”. Es decir, los que han confirmado la veracidad de Muhammad ﷺ. Dijo Sufian: “Se refiere a los hipócritas, como si dijera: Aquellos que creyeron de forma aparente y por ello fueron comparados con los judíos, cristianos y sabeos, aclarando a continuación lo que dice la ley (*hukum*) con respecto a todos aquellos que creen en Alláh y en el Último Día”.

“*Y los que siguen el judaísmo y los cristianos*”. Es decir, los que se convirtieron en judíos. Recibieron este nombre por ser descendientes de Judá, el hijo mayor de Yacub, sobre él la paz. Se ha dicho: Fueron llamados con ese nombre por su arrepentimiento de la adoración del becerro, ya que *hádu* significa también *tábu* (se arrepintieron).

En un *hadiz*, dijo el Profeta Muhammad ﷺ: “Aquel de esta Umma que no oyera de mí, sea judío o cristiano (*nasraní*), y después no creyera en Aquel por quien he sido enviado, sería de la gente del Fuego”.

Dijo Al-Yauharí: “Nasran es una aldea en Sham de la que proceden los *nasara* (cristianos)”. Se ha dicho también: “Fueron llamados *nasara* por el dicho de Alláh, el Altísimo, en el Corán:

(فلما أحس عيسى منهم الكفر قالَ من أنصاري إلى الله قالَ الحواريونَ نحـن أنصار الله ءَامنا بالله واشهد بأنا مسلمونَ). (آل عمران-52).

“*Cuando Isa notó en ellos el kufr, dijo: ¿Quién defenderá conmigo la causa de Alláh? Entonces dijeron los apóstoles: Nosotros somos los ansar (defensores) de Alláh*”. (La Familia de Imran-3:52)

Y los sabeos, lingüísticamente, son aquellos que salen de un *din* y se inclinan hacia otro. Por eso los árabes solían decir al que se hacía musulman: *sabaa*. Y los sabeos se salieron del *din* de la gente del Libro.

No hay discrepancia en precisar que los judíos y los cristianos son gente del Libro, y por su Libro precisamente está permitido el casamiento con sus mujeres y comer su comida, según se aclarará en el sura de la Mesa Servida, así como la obligación para ellos del pago del *yizia*. En cuanto a los sabeos, dijo As-Sudí: “Es una ramificación de la gente del Libro”. Y según dijeron Ibn al-Mundhir e Ishaq, no hay ningún impedimento en el consumo de los animales sacrificados por los sabeos, ya que forman un grupo pertene-

ciente a la gente del Libro. En el mismo sentido se expresó Abu Hanifa, añadiendo que no hay impedimento para el casamiento con sus mujeres. Pues, según palabras de Al-Jalíl, es un pueblo cuyo *din* es parecido al *din* de los cristianos. Mientras que otras opiniones difieren de las anteriores como las de Muyahid, Al-Hasan e Ibn Abu Nayíh que afirman que son un pueblo con un *din* a medio camino entre el judío y el mayusí (adoradores del fuego); y que su carne sacrificada no es *halal*. Añade Ibn Abbás: "No hay casamiento posible con sus mujeres". Añadieron Al-Hasan y Qatada: "Son un pueblo que adoran a los ángeles, rezan hacia la *quibla* y recitan Az-Zabur".

En la creencia en Alláh y el Último Día hay una referencia a la creencia en los enviados, en los Libros revelados y en la Resurrección.

Se relató de Ibn Abbás que la *áya*:

(إن الذين ءَامنوا والذين هادوا والنصارى...). (البقرة-62)

"*Ciertamente, los que han creído en Muhammad, los que siguen el judaísmo...*". (La Vaca-2:62)

Es una *áya* abrogada por las palabras del Altísimo:

(ومن يبتغ غير الإسلام دينا فلن يقبلَ منه). (آل عمران-85)

"*Y quien buscara un din aparte del Islam, no le será aceptado*". (La Familia de Imrán-3:85)

Otros han dicho: "No está abrogada: Es para los creyentes que tienen la firmeza de la fe en el Profeta Muhammad ﷺ".

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ وَإِذْ أَخَذْنَا مِيثَـٰقَكُمْ وَرَفَعْنَا فَوْقَكُمُ ٱلطُّورَ خُذُواْ مَآ ءَاتَيْنَـٰكُم بِقُوَّةٍ وَٱذْكُرُواْ مَا فِيهِ لَعَلَّكُمْ تَتَّقُونَ ﴿٦٣﴾ ثُمَّ تَوَلَّيْتُم مِّنۢ بَعْدِ ذَٰلِكَ ۖ فَلَوْلَا فَضْلُ ٱللَّهِ عَلَيْكُمْ وَرَحْمَتُهُۥ لَكُنتُم مِّنَ ٱلْخَـٰسِرِينَ ﴿٦٤﴾ ﴾

"Y cuando os tomamos el compromiso y elevamos el monte por encima de vosotros: ¡Tomad con fuerza lo que os hemos dado y recordad lo que hay en ello, tal vez temáis! (63) Luego, a pesar de ello, dísteis la espalda. Y de no haber sido por el favor de Alláh con vosotros y por Su misericordia, habríais sido de los perdedores" (64)

"*Y cuando os tomamos el compromiso...*". Esta *áya* explica cuando dice Alláh:

(وإذْ نتقْنا الجبلَ فوقهم كأنه ظلةٌ). (الأعراف-171)

"*Y cuando elevamos el monte por encima de ellos como si fuera una nube*". (Al-Aaraf-7:171)

Es decir, lo sacudimos y lo sacamos de su sitio.

Relató Ibn Yuraich de Ibn Abbás que "*At-Tur*" es el nombre del monte en el que Alláh, el Altísimo, habló a Musa, sobre él la paz, y en el que le reveló la Torá. Dijo Muyahid que "*tur*" es el nombre que recibe cualquier monte en siriaco. Y ya se ha explicado en la introducción del libro sobre la presencia en el Corán de expresiones aisladas no-árabes y que no han sido arabizadas.

Opiniones sobre la causa de la elevación del monte (*At-Tur*)

Cuando Musa, sobre él la paz, fue a la tribu de Israel por orden de Alláh con las Tablas conteniendo la Torá, les dijo: ¡Tomadlas y aferraos a ellas! Contestaron: ¡No, excepto que Alláh nos hable de ellas como te ha hablado a ti! Así pues, vociferaron. Y les volvió a decir: ¡Tomadlas! Contestaron: ¡No! Entonces, Alláh, ordenó a los ángeles arrancar uno de los montes de Palestina de un *farsaj* de altura y fue colocado por encima de ellos como si fuera una nube; se les puso un mar tras ellos y un fuego frente a sus rostros, y se les dijo: ¡Tomadlas y comprometeos a guardarlas! Ya que, de lo contrario, caerá sobre vosotros el monte. En ese momento, cayeron postrados y arrepentidos a Alláh, tomando el compromiso de la Torá.

"*¡Tomad con fuerza lo que os hemos dado!*". Es decir, tomad con una intención sincera y con fuerza la práctica de lo que hay en la Torá.

"*Y recordad lo que hay en ello*". Es decir, reflexionarlo, ponderarlo y memorizar sus mandatos y advertencias, sin olvidarlas ni extraviarlas.

Dije (Al-Qurtubí): Este es el verdadero objetivo de los "Libros": La puesta en práctica de lo exigido en ellos. Relató An-Nasai, de Abu Saíd al-Judrí, que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "Ciertamente, el peor de la gente es el depravado (*fásiq*) que recita el Corán y no cumple nada de él". Dijo Malik: "Tal vez recita el Corán alguien que no hace bien alguno". Dijo Alláh, el Altísimo:

(واتبعوا أحسن ما أنزلَ إليكم من ربكم). (الزمر-55)

"*Y seguid lo mejor que se os ha revelado de vuestro Señor*". (Los Grupos-39:55)

Se nos ordenó seguir su Libro y actuar según lo requerido por él. Sin embargo, eso lo hemos abandonado como lo abandonaron los judíos y los cristianos, quedando la gente de los libros y los ejemplares del Corán sin beneficio alguno, debido a la ignorancia imperante, la búsqueda del poder y el seguimiento de los placeres.

Relató At-Tirmidí, de Yubair ibn Nufair, y éste de Abu Dardá, que dijo: Estábamos con el Profeta Muhammad ﷺ y elevó su vista al cielo diciendo: "Vendran tiempos en los que se hurtará el conocimiento a la gente hasta no poder hacer nada con él". Preguntó Ziyad ibn Labid al-Ansarí: ¿Cómo se nos va a hurtar habiendo leído nosotros el Corán? ¡Por Alláh que lo recitaremos y se recitará a nuestras mujeres y a nuestros hijos! Dijo:

"¡Tu madre te pierda, Ziyad! Ciertamente te considero, uno de los *fuqahá* de Medina. Mira la Torá y los Evangelios que tienen los judíos y cristianos. ¿De qué les sirven?"

Se recopiló en el Muwatta que Abdullah Ibn Masúd dijo a un hombre: "Tú estás en unos tiempos en los que abundan los *fuqahá* y escasean los lectores (del Corán); se memorizan las penas por la transgresión de los límites del Corán y se perderán sus letras. Pocos son los que piden y muchos son los que dan; alargan el *salat* y acortan los discursos; comienzan por sus acciones antes que sus apetitos. Y vendrán otros tiempos en los que escasearán los *fuqahá* y abundarán los lectores, memorizándose las letras del Corán mientras que se perderán sus límites; muchos serán los que pidan y pocos los que den; alargarán sus discursos y acortarán su *salat*; comenzarán por sus propios apetitos antes que sus acciones".

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ وَلَقَدْ عَلِمْتُمُ ٱلَّذِينَ ٱعْتَدَوْا۟ مِنكُمْ فِى ٱلسَّبْتِ فَقُلْنَا لَهُمْ كُونُوا۟ قِرَدَةً خَٰسِـِٔينَ ﴿٦٥﴾ ﴾

"Ya sabéis lo que les ocurrió a aquellos de vosotros que transgredieron el sábado y les dijimos: ¡Convertíos en monos despreciables! [lit. confinados]" (65)

Relató An-Nasai, de Safuán ibn Assál, que dijo: "Dijo un judío a su compañero: Ven con nosotros a ver a este profeta. Le dijo su compañero: No digas profeta; ¡porque si te oyera! Por cierto que tiene cuatro ojos. Así pues, acudieron al Mensajero de Alláh ﷺ, y le preguntaron por nueve signos claros. Les dijo: "No asociéis nada con Alláh; no robéis; no prostituiros; no matéis a la persona que Alláh ha hecho sagrada, excepto en cumplimiento de la ley; no acudáis al *sultán* con vuestras mentiras culpando a un inocente; no hagáis magia; no comáis de la usura; no deshonréis a la mujer de pública honestidad; no huyáis del Yihad; y vosotros especialmente, los judíos, no transgredáis los límites del Sábado". Después, besaron sus manos y sus pies y dijeron: Testimoniamos que tú eres profeta. Dijo: "¿Qué os impide pues, seguirme?". Dijeron: Ciertamente, Daud pidió a su Señor que viniera un profeta de su descendencia, y si te seguimos tememos que nos mate un judío".

Transgredieron el día del Sábado. Relató Ashhab, de Málik, que dijo: "Lo que hacían, es que un hombre cogía el extremo de una cuerda, le hacía un lazo y se lo arrojaba a la cola del pez y el otro extremo lo clavaba con una estaca y lo dejaba así hasta el domingo para no incurrir en la pesca en Sábado. A continuación, la gente viendo que a ese hombre no le ocurría nada por su artimaña, hizo lo mismo y se extendió sobremanera la pesca llenándose los zocos de pescado. Esta gente transgresora anunció su pesca. Sin embargo, un grupo se levantó y prohibió públicamente el hecho, apartándose de ellos. Y les dijeron a los otros: Nosotros no habitaremos junto a vosotros; de forma que separaron la aldea con un muro. Un día se encontraban reunidos los que prohibían el hecho y no salió uno sólo de los transgresores, y dijeron: A esa gente les ocurre algo. Se subieron al muro y vieron que se habían convertido en monos. Abrieron la puerta y entraron a verlos. Los monos al verlos vieron su procedencia humana, y los hombres, por el contrario, no vieron

su procedencia del mono. Los monos se acercaban nostálgicos a los humanos, olían sus vestidos y lloraban. Les dijeron: ¿Acaso no os prohibíamos? Y respondían afirmativamente con sus cabezas”. Dijo Qatada: “Los jóvenes se convirtieron en monos y los viejos en cerdos. Se salvaron sólo aquellos que prohibían, pereciendo el resto”.

La mayoría de los ulemas dicen que el convertido en animal no puede procrear, y que los monos, cerdos y demás animales existían antes de eso; y aquellos que Alláh convirtió en monos y cerdos perecieron sin que pudieran procrear entre ellos, porque incurrieron en la ira de Alláh y fueron castigados, sin que pudieran permanecer en el mundo más de tres días. Dijo Ibn Atíya en un relato del Profeta ﷺ: “El convertido en animal no puede vivir más de tres días, y no puede comer ni beber ni procrear”.

Se relató de Muyahid en el *tafsir* de esta *áya* que se transformaron solamente sus corazones, y sus intelectos fueron reducidos a los del mono. En definitiva, sufrieron un confinamiento al padecer una metamorfosis humillante.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ فَجَعَلْنَٰهَا نَكَٰلًا لِّمَا بَيْنَ يَدَيْهَا وَمَا خَلْفَهَا وَمَوْعِظَةً لِّلْمُتَّقِينَ ٦٦ ﴾

“Hicimos esto como una lección de castigo para sus contemporáneos y para los que vinieran después, así como exhortación para los temerosos de Alláh” (66)

Es decir, sirvió de reprimenda y castigo para todos los presentes, por las faltas cometidas anteriormente citadas, y también para todos los que pudieran incurrir en las mismas faltas después de ellos. Y así mismo, como un recordatorio estimable para ablandar los corazones de los temerosos en general; y en particular una advertencia a la Umma de Muhammad ﷺ, para que ellos no incurrieran en la violación de las leyes sagradas de Alláh como lo hizo la “gente del Sábado” y tuvieran que padecer el mismo castigo que ellos.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ وَإِذْ قَالَ مُوسَىٰ لِقَوْمِهِۦٓ إِنَّ ٱللَّهَ يَأْمُرُكُمْ أَن تَذْبَحُوا۟ بَقَرَةً ۖ قَالُوٓا۟ أَتَتَّخِذُنَا هُزُوًا ۖ قَالَ
أَعُوذُ بِٱللَّهِ أَنْ أَكُونَ مِنَ ٱلْجَٰهِلِينَ ٦٧ ﴾

“Cuando dijo Musa a su pueblo: Alláh os manda que sacrifiquéis una vaca. Respondieron: ¿Te burlas de nosotros? Dijo: Que Alláh me libre de estar entre los ignorantes” (67)

Sobre las normas de sacrificio, se tratará ampliamente en el sura de La Mesa Servida *inshaalláh*.

Dijo Al-Mawridí, y Alláh sabe más: “Les fue ordenado sacrificar una vaca y no otro animal; porque era de la misma especie que el becerro que habían adorado para menos-

preciar ante ellos lo que magnificaban y para saber con su respuesta la adoración que había dentro de ellos".

"*Respondieron: ¿Te burlas de nosotros?*" Esta respuesta que dieron a Musa, sobre él la paz, fue al decirles que Alláh, el Altísimo, les ordenaba sacrificar una vaca. Porque entre ellos encontraron un hombre asesinado, sin aclarar quién había sido el asesino. De manera que hubo diferencias entre ellos y se preguntaron: ¿Vamos a combatirnos mutuamente estando el Profeta con nosotros? Acudieron a él y le pidieron a Musa que pidiera a Alláh la aclaración del caso. Entonces Musa pidió a Alláh, el Altísimo que les ordenó sacrificar la vaca. Cuando escucharon la respuesta de Musa, vieron que no guardaba relación con lo que le habían preguntado y le dijeron: ¿Acaso te burlas de nosotros? Y Musa contestó: ¡Que Alláh me libre de estar entre los ignorantes!

En esta *áya* hay una clara indicación de la prohibición de la burla en el *din* de Alláh y de los musulmanes y en quien es obligado magnificarlo, ya que ello supone una ignorancia manifiesta y quien incurriera en ella se ganaría la reprobación. Sin embargo, la broma no es parte de la burla. El Profeta ﷺ solía bromear y después de él lo hicieron los imames.

Dijo Juwaiz Mandad: "Nos llegó la noticia de que un hombre se presentó ante Ubeidillah ibn al-Hasan, siendo éste juez de Kufa, y bromeó a propósito del manto que portaba el hombre preguntándole: ¿Este manto tuyo es de lana de oveja o de carnero? Le respondió el hombre: ¡Juez, no seas ignorante! Le dijo Ubeidillah: ¿Dónde ves que la broma sea ignorancia? Y le recitó esta *áya*. Después se apartó de él viendo su ignorancia al no diferenciar entre la broma y la burla".

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ قَالُوا۟ ٱدْعُ لَنَا رَبَّكَ يُبَيِّن لَّنَا مَا هِىَ ۚ قَالَ إِنَّهُۥ يَقُولُ إِنَّهَا بَقَرَةٌ لَّا فَارِضٌ وَلَا بِكْرٌ عَوَانٌۢ بَيْنَ ذَٰلِكَ ۖ فَٱفْعَلُوا۟ مَا تُؤْمَرُونَ ﴿٦٨﴾ ﴾

"Dijeron: Pídele a tu Señor por nosotros que nos aclare cómo ha de ser. Respondió: Dice que sea una vaca que ni esté entrada en años ni demasiado joven, sino intermedia. ¡Haced pues, lo que se os ordena!" (68)

Dijeron Ibn Abbás, Abu Al-Alia y otros que en esta petición hay un exceso de insistencia en la descripción y una escasa disposición a la obediencia. Porque si hubieran acatado la orden, sacrificando cualquier vaca, habrían conseguido el objetivo del mandato. Sin embargo, ellos fueron duros consigo mismo y Alláh lo fue con ellos.

"*Respondió: Dice que sea una vaca que ni esté entrada en años ni demasiado joven, sino intermedia*". En esto hay una indicación de que está permitida la corrección antes del momento del hecho. Porque cuando se mencionó una vaca, se requería una cualquiera, mientras que cuando se aumentó la descripción quedó suprimido el primer veredicto y cambiado por otro.

"*¡Haced pues, lo que se os ordena!*". Aquí hay una renovación del mandato, una confirmación y advertencia para que abandonen la insistencia en la descripción, pero no

lo hicieron. Indica la *áya* que el mandato exige la obligatoriedad de ejecutarlo de forma inmediata, según lo mencionado en los fundamentos de la jurisprudencia islámica (*Usul-al-fiqh*).

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ قَالُوا۟ ٱدْعُ لَنَا رَبَّكَ يُبَيِّن لَّنَا مَا لَوْنُهَا ۚ قَالَ إِنَّهُۥ يَقُولُ إِنَّهَا بَقَرَةٌ صَفْرَآءُ فَاقِعٌ لَّوْنُهَا تَسُرُّ ٱلنَّـٰظِرِينَ ﴿٦٩﴾ ﴾

"Dijeron: Pídele a tu Señor por nosotros que nos aclare de qué color ha de ser. Y respondió: Dice que sea una vaca de color amarillo puro e intenso, alegre a la vista" (69)

Es decir, de qué clase. De un color amarillo azafranado puro, sin mezcla de ninguna clase en su piel. Dijo Wahb: "Como si fueran los rayos solares saliendo de su piel". Por eso dijo Ibn Abbás: "El color amarillo alegra el espíritu". Y ha estimulado el uso del calzado de color amarillo. Dijo Ibn Abi Tálib: "Quien vistiera un calzado de piel de color amarillo sus penas disminuirían". Porque Alláh, el Altísimo, dice: "*De color amarillo puro e intenso, alegre a la vista*".

Con respecto al uso de los colores, Muhammad ibn Abi Kazír e Ibn Zubair advirtieron sobre el uso del calzado de color negro porque produce tristeza.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ قَالُوا۟ ٱدْعُ لَنَا رَبَّكَ يُبَيِّن لَّنَا مَا هِىَ إِنَّ ٱلْبَقَرَ تَشَـٰبَهَ عَلَيْنَا وَإِنَّآ إِن شَآءَ ٱللَّهُ لَمُهْتَدُونَ ﴿٧٠﴾ ﴾

"Dijeron: Pídele a tu Señor para nosotros que nos diga cómo ha de ser, pues todas las vacas nos parecen semejantes. Y verdaderamente, si Alláh quiere, seremos guiados" (70)

Le preguntaron por cuarta vez sin haber acatado el mandato después de la aclaración.

"*Todas las vacas nos parecen semejantes*". Es decir, porque las caras de las vacas se parecen todas. Como dice el *hadiz* de Hudhaifa ibn al-Yamán que el Profeta ﷺ mencionó: "Acaecerán sucesos como parte de la noche y que serán como las caras de las vacas". Se refiere a que unas se parecen a otras. Y por eso dijeron los hijos de Israel: "Las vacas nos parecen semejantes".

"*Y verdaderamente, si Alláh quiere, seremos guiados*". Como una excepción hecha para ellos y por ellos mismos pero de una forma superficial, sin llegar a creérselo del todo, sino solo de palabra y para salir del aprieto de momento. Y por el hecho de haber mencionado a Alláh (*inshaallah*), fueron guiados. Y en esta última pregunta se ve la prueba de una lamentación por la falta de acuerdo con el mandato. Se relató del Profeta ﷺ que dijo: "Si no hubiera sido porque ellos dijeron *inshallah*, jamás habrían sido guiados".

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ قَالَ إِنَّهُۥ يَقُولُ إِنَّهَا بَقَرَةٞ لَّا ذَلُولٞ تُثِيرُ ٱلۡأَرۡضَ وَلَا تَسۡقِي ٱلۡحَرۡثَ مُسَلَّمَةٞ لَّا شِيَةَ
فِيهَاۚ قَالُواْ ٱلۡـَٰٔنَ جِئۡتَ بِٱلۡحَقِّۚ فَذَبَحُوهَا وَمَا كَادُواْ يَفۡعَلُونَ ٧١ ﴾

"Respondió: Dice que sea una vaca que no haya sido uncida ni para arar la tierra ni para regar el campo, intacta y sin ninguna marca. Dijeron: Ahora has venido con la verdad. Y la sacrificaron, aunque faltó poco para que no lo hicieran" (71)

"*Respondió: Dice que sea una vaca que no haya sido uncida*". Es decir, una vaca bravía y sin domesticar, que no haya sido sometida al trabajo.

"*Ni para arar la tierra*". Dijo Al-Hasan: Era una vaca bravía, por eso Alláh, el Altísimo, la describió como que ni ara la tierra ni riega el campo. Es decir, ni es atada a la noria de riego ni cargada con agua. "*Izáratu al-ard*": Es remover la tierra y voltearla. De Ahí el *hadiz*: "Remover y voltear el Corán (*Uzirú*) porque constituye la ciencia de los primeros y de los últimos". En otro relato: "Quien desee el conocimiento que examine e investigue (*yuzawir*) el Corán".

Esta *áya* es el mejor ejemplo en el que se describe un animal con todo lujo de detalles. Según dijeron Málik y sus compañeros además de Ash-Shafií: "Cuando la descripción es perfecta y delimitada con la máxima precisión se considera totalmente íntegro. De manera que Alláh la describió en el Corán a tal nivel que es como si la tuvieramos enfrente". Y a propósito de la descripción, dijo el Profeta ﷺ en un *hadiz*: "Que una mujer no describa a su marido otra mujer de tal forma que fuese como si la estuviera viendo". Aquí el Profeta ﷺ ha puesto la descripción en el lugar de la visión.

"*Intacta*". Es decir, la vaca libre de cojera y otros defectos, según dijeron Qatada y Abu al-Alia. Añadió Al-Hasan: "Es decir, de planta íntegra y sin rastro en ella de haber sido trabajada".

"*Sin ninguna marca*". Es decir, no hay en ella color alguno que haga variar su color general: es toda amarilla y no tiene blanco ni rojo ni negro, sin estar moteada ni pintada. Como dijo el Altísimo:

"*De color intenso*". Es decir, amarillo puro.

Todas estas descripciones fueron debidas a sus propias complicaciones y Alláh los complicó a ellos sobremanera. Sin embargo el *din* de Alláh es fácil y no complicado. Profundizar demasiado en las preguntas a los profetas y sabios es reprobable.

Se relató una historia a propósito de la vaca que resumimos de la siguiente manera: Un hombre de la tribu de Israel tuvo un hijo y envió al bosque una becerra que tenía, diciendo al mismo tiempo que la soltaba: ¡Oh Alláh! Te pido que me aceptes en depósito esta becerra para este niño. Murió el hombre y cuando el niño se hizo mayor le dijo su madre, con la cual era muy atento: Tu padre puso a disposición de Alláh una becerra por ti. ¡Ve y cógela! Fue y al verlo la vaca se acercó a él y la tomó por sus cuernos – pues, se había vuelto salvaje – conduciéndola hasta su madre. Los hijos de Israel se encontraron

con él y vieron que la vaca tenía las mismas cualidades que la que les había sido ordenada. Le pidieron que se la tasara, y se excedió con ellos, siendo su valor según el relató de Íkrima de tres dinares. Acudieron con él a Musa, sobre él la paz, y le dijeron: Este se ha excedido con nosotros. Y les contestó: Congraciaros con él por ser su dueño. Y se la compraron al peso. Otro dijo: La vendió por el valor de su peso y diez veces más. Y otro: La vendió según su capacidad en dinares.

Al-Makkí dijo: "Esta vaca vino del cielo y no era una de las vacas de la tierra. Y Alláh sabe más".

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ وَإِذْ قَتَلْتُمْ نَفْسًا فَادَّارَأْتُمْ فِيهَا ۖ وَاللَّهُ مُخْرِجٌ مَّا كُنتُمْ تَكْتُمُونَ ﴿٧٢﴾ ﴾

"Y cuando matásteis a uno y disputábais acerca de ello, y Alláh puso al descubierto lo que ocultábais" (72)

Las palabras de esta *áya* corresponden al principio de la historia de la vaca, para dar la explicación de lo ocurrido. Y ese estilo es como cuando dice Alláh, el Altísimo, en el Corán:

(الحمد لله الذي أنزلَ على عبده الكتاب ولم يجعلْ لـه عوجـا قيمـا).
(الكهف-1)

"*Alabanzas a Alláh que ha revelado a Su siervo el Libro sin defecto alguno. A la perfección*". (La Cueva-18:1)

Aquí la palabra "*qayyiman*" (a la perfección), define el contenido de todo el Corán. Así fue lo ocurrido con el asesinato que había ocultado la tribu de Israel a su profeta, y Alláh sacó a la luz lo oculto.

En la causa del asesinato hay dos dichos: El primero de ellos fue que uno tuvo una hija hermosa y su primo quiso casarse con ella, pero su tío se lo prohibió y lo mató, trasladándolo de su aldea a otra y allí lo arrojó. El segundo fue que su tío lo mató para coger su herencia, ya que él era pobre y éste acusó de su muerte a algunas tribus. Dijo Ikrima: La tribu de Israel tenía una mezquita con doce puertas y por cada puerta entraba una tribu, y encontraron que el asesinado era descendiente de una de las tribus. Y empezaron a acusarse mutuamente del asesinato. Después acudieron a Musa, sobre él la paz, para que interviniera en el asunto, siendo su contestación el sacrificio de la vaca a causa de vuestra disputa.

En cuanto al dicho de que fue matado para coger su herencia, a partir de ese momento la *sharía* islámica prohíbe que el asesino herede de su víctima. Mientras que Málik dice: "El que mata involuntariamente podrá ser heredero o copartícipe de la herencia en cuanto a sus propiedades y no tomará parte de la compensación por su muerte". Y otros como Abu Hanifa y Ash-Shafií dicen: "El asesino, sea voluntario o involuntario, no recibirá herencia alguna ni de los bienes del difunto ni de su compensación como precio de sangre".

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ فَقُلْنَا ٱضْرِبُوهُ بِبَعْضِهَا ۚ كَذَٰلِكَ يُحْيِ ٱللَّهُ ٱلْمَوْتَىٰ وَيُرِيكُمْ ءَايَٰتِهِۦ لَعَلَّكُمْ تَعْقِلُونَ
 ﴾

“Dijimos: ¡Juntad un trozo de la vaca con el muerto! Así es como Alláh hace revivir a los muertos y os muestra Sus signos, para que podáis comprender” (73)

Se dijo que se tocó al muerto con la lengua de la vaca porque es el instrumento del habla. Y también se dijo con el extremo de la cola porque allí se forma la creación del hombre. En definitiva, se tocó con un miembro de la vaca. Y cuando dicho miembro se juntó con el muerto, éste volvió a la vida y describió al autor de su muerte (fulano es el asesino) volviendo después a morir como estaba.

Alláh, el Altísimo, hizo hablar al muerto como un milagro para la tribu de Israel, diciéndoles que Él lo va a resucitar, lo cual significa el anuncio del autor del asesinato de forma tajante sin que quepa ninguna duda.

“*Así es como Alláh hace revivir a los muertos*”. Es decir, de la misma forma que Alláh, el Altísimo, resucitó a este hombre después de morir, también hará resucitar a todo aquel que muera. Y os enseñará Sus señales y Su poder a fin de que comprendáis.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ ثُمَّ قَسَتْ قُلُوبُكُم مِّنۢ بَعْدِ ذَٰلِكَ فَهِيَ كَٱلْحِجَارَةِ أَوْ أَشَدُّ قَسْوَةً ۚ وَإِنَّ مِنَ ٱلْحِجَارَةِ
لَمَا يَتَفَجَّرُ مِنْهُ ٱلْأَنْهَٰرُ ۚ وَإِنَّ مِنْهَا لَمَا يَشَّقَّقُ فَيَخْرُجُ مِنْهُ ٱلْمَآءُ ۚ وَإِنَّ مِنْهَا لَمَا يَهْبِطُ
مِنْ خَشْيَةِ ٱللَّهِ ۗ وَمَا ٱللَّهُ بِغَٰفِلٍ عَمَّا تَعْمَلُونَ ﴿٧٤﴾ ﴾

“Después de lo ocurrido, se endurecieron sus corazones como piedras o más duros todavía. Pues, hay piedras de las que brotan rios; piedras que se abren y mana el agua de ellas; y hay piedras que se desmoronan por el temor de Alláh. Y Alláh no es ajeno a lo que hacéis” (74)

“*Después de lo ocurrido, se endurecieron sus corazones*”. Esa dureza (*al-qaswa*) equivale a la falta de aceptación y de rendición a las señales de Alláh. Se refiere a los corazones de todos los hijos de Israel. Dijo Ibn Abbás: “El significado aquí son los corazones de los herederos de la víctima, porque ellos cuando el muerto fue resucitado y declaró quien le mató, para después volver a morir como estaba, negaron su muerte diciendo: ¡Ha mentido! Después de que hubieran visto este enorme signo de Alláh. Pues, jamás fueron tan ciegos de corazón, ni tan mentirosos de su profeta, como lo fueron ante aquella situación. Sin embargo, se ejecutó el veredicto de Alláh con esta muerte.

En relación a la dureza del corazón relató At-Tirmidí, de Abdullah ibn Umar, que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: “No habléis demasiado sin haber recordado a Alláh, porque el hablar mucho sin recordar a Alláh endurece el corazón. Y el que más alejado está de Alláh es aquel que tiene un corazón duro”. En otro *hadiz*, de Anas, se transmitió que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: “Hay cuatro cosas que traen desgracia: Una mirada fija sin motivo, la dureza de corazón; esperanza sin causa; y el excesivo celo por *dunia*”.

“*Y hay piedras que se desmoronan por temor de Alláh*”. Dijo Muyahid: “Hay piedras que son más beneficiosas que vuestros corazones por brotar el agua de ellas. No caerá ninguna piedra de lo más alto de la montaña ni brotará río de las piedras ni saldrá agua de ellas, excepto por temor de Alláh”. Así ha sido revelado en el Corán al-Karím.

Dije (Al-Qurtubí): Todo lo que se ha dicho lo abarca la expresión. Pues, no se puede negar el conocimiento a algunos seres inertes y su aceptación. Como lo que se relató del tronco sobre el que se solía apoyar en su discurso del *jutba* el Profeta ﷺ; pues cuando dejó de hacerlo, lloró el tronco. Y dijo el Profeta ﷺ: “Había una roca que solía saludarme en Yahilíya y ahora la conozco”. Y dijo: “Me dijo Zabír (montaña conocida de Meca): ¡Bájate, pues tengo miedo de que te maten encima de mi espalda y Alláh me castigue por ello!”. Y le llamó Hirá (cueva de la montaña de la Luz): ¡Ven a mí, Mensajero de Alláh!, que yo te cobijaré. Así mismo, dijo Alláh, el Altísimo, a propósito, en el Noble Corán:

(إنا عرضنا الأمانةَ على السموات والأرضِ والجِبال). (ا جرات-72)

“*Hemos ofrecido la responsabilidad (amana) a los cielos, la tierra y las montañas*”. (Las Habitaciones Privadas-33:72)

(أنزلنا هذَا القُرءَانَ على جبلٍ لرأيته خاشعا متصدعا من خشية الله). (ا شر-21)

“*Si le hubiéramos hecho descender este Corán a una montaña, la habrías visto humillada y partida en dos, por temor de Alláh*”. (La Reunión-59:21)

“*Y Alláh no es ajeno a lo que hacéis*”. Es decir, no hay ninguna cosa, pequeña o grande, que Alláh no os tenga en cuenta. Como dice el Altísimo en otra *áya*:

(فَمن يعملْ مثْقَالَ ذَرة خيرا يره. ومن يعملْ مثْقَالَ ذَرة شرا يره). (الزلزلة-7،8)

“*Pues, quien haga el peso de un átomo de bien, lo verá, y quien haga el peso de un atomo de mal, lo verá*”. (El Terremoto-99:7-8)

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ ۞ أَفَتَطْمَعُونَ أَن يُؤْمِنُوا۟ لَكُمْ وَقَدْ كَانَ فَرِيقٌ مِّنْهُمْ يَسْمَعُونَ كَلَـٰمَ ٱللَّهِ ثُمَّ
يُحَرِّفُونَهُۥ مِنۢ بَعْدِ مَا عَقَلُوهُ وَهُمْ يَعْلَمُونَ ﴿٧٥﴾ ﴾

"¿Pretendéis que os crean, cuando una parte de ellos ya habían oído la palabra de Alláh y después, a pesar de haberla comprendido, la alteraron a sabiendas?" (75)

Esta frase de interrogación es señal de reprobación. Como si les hiciera perder toda esperanza de conseguir que este grupo judío creyese. Los interlocutores aquí son los compañeros del Profeta ﷺ; siendo así porque los *ansár* ponían un celo especial en el Islam de los judíos, por el pacto y la vecindad que había entre ellos. De Ibn Abbás: "Es decir, no te entristezcas Muhammad porque no te crean. Y le informó Alláh, el Altísimo, de que eran gente de mal".

"*Cuando una parte de ellos*". Se refiere, a los setenta que escogió Musa, sobre él la paz, los cuales escucharon la palabra de Alláh y no acataron su mandato, tergiversando los términos al informar a su pueblo. Esta es la versión de Rabía y de Ibn Isháq, en la que hay algún punto débil. Mientras que Sudíyi y otros dijeron: "No tuvieron la capacidad de escucharle, ya que sus mentes se confundieron y prefirieron que fuese Musa quien escuchase y les repitiese a ellos la palabra de Alláh. Una vez que concluyeron y hubieron salido, un grupo de ellos cambió lo que habían escuchado de la palabra de Alláh por boca de su profeta Musa, sobre él la paz; como dijo Alláh, el Altísimo, en otra *áya* del Corán:

(وإنْ أحد من المشرك آستجارك فَأجِره حتى يسمع كَلام الله). (التوبة-6)

"*Y si alguno de los asociadores busca tu protección, recíbelo hasta que haya escuchado la palabra de Alláh*". (El Arrepentimiento-9:6)

Relató Al-Kalbí de Abu Saleh, y éste de Ibn Abbás, que el pueblo de Musa le pidió que preguntase a su Señor si podían escuchar Su palabra, pero escucharon una voz como la de la trompeta que decía: "Verdaderamente, Yo soy Alláh, no hay dios sino Yo, el Viviente, el Autosubsistente. Os he expulsado de Egipto (*Misr*) con mano elevada y brazo duro".

Dije (Al-Qurtubí): Este *hadiz* es falso y no es correcto. Porque Alláh habló con Su palabra exclusiva y especialmente a Musa y a nadie más de entre todos los hijos de Adán. Porque si también hubiera hablado a su pueblo para que escuchasen Su palabra, ¿cuál hubiera sido la preferencia de Musa sobre ellos? Cuando Alláh, el Altísimo, dijo:

(إني آصطفَيتك على الناس بِرسالا ِ وبِكَلامي). (الأعراف-144)

"*Verdaderamente, te he escogido por encima de los hombres, dándote Mi mensaje y Mi palabra*". (Al-Aaraf-7:144)

Y esto es muy claro.

En cuanto a cómo habló Alláh, el Altísimo, a Musa, han dicho unos: "Musa escuchó hablar de forma que no eran letras ni voces, sin cortes ni respiración, y fue entonces cuando Musa supo que el habla no procedía de ningún ser humano sino que procedía del Señor de los mundos". Otros dijeron: "No oyó hablar desde una dirección en concreto, pues la palabra del ser humano siempre procede de una de las seis direcciones, y por eso

supo que era la palabra de Alláh". Se ha dicho también: "Todo su cuerpo se volvió oyente para poder escuchar con él las palabras y por eso supo que procedían de Alláh. Y el milagro consiste en que lo que oyó era la palabra de Alláh. Por eso se le dijo: ¡Arroja tu vara! Y cuando lo hizo se convirtió en serpiente; siendo eso una señal de la veracidad de su situación. Y quien le dijo:

(إ ِ أنا ربك). (طه-12)

"*Verdaderamente, Yo soy tu Señor*". (Ta.Ha-20:12)

Fue Alláh, Poderoso y Majestuoso. Y en el sura de los Relatos se aclarará ampliamente, *Inshaalláh* el significado del dicho de Alláh, el Altísimo:

(نودي من شاطئ الْواد الأيمن في الْبقْعة الْمباركة من الشجرة). (القـصص-30)

"*Fue llamado desde el margen derecho del valle desde el árbol sobre el lugar bendito*". (Los Relatos-28:30)

"*Después la alteraron*". Dijo Muyahid: "Fueron los ulemas judíos los que tergiversaron la Torá, haciendo lícito lo que era ilícito, e ilícito lo que era lícito, siguiendo sus propios caprichos".

"*A sabiendas*". Es decir, una vez que lo conocieron y lo supieron. Siendo esta una recriminación para ellos. Esos judíos igualaron a sus padres en los malos hechos y pertinaz rebeldía, siguiendo el mismo camino. ¿Así pues, cómo pretendéis que crean? Estas palabras nos indican a su vez que el que conoce la verdad y después se rebela contra ella de forma contumaz, está muy lejos de la guía recta, ya que conoce las promesas y las advertencias y eso no le impide su rebeldía.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ وَإِذَا لَقُوا۟ ٱلَّذِينَ ءَامَنُوا۟ قَالُوٓا۟ ءَامَنَّا وَإِذَا خَلَا بَعْضُهُمْ إِلَىٰ بَعْضٍ قَالُوٓا۟ أَتُحَدِّثُونَهُم بِمَا فَتَحَ ٱللَّهُ عَلَيْكُمْ لِيُحَآجُّوكُم بِهِۦ عِندَ رَبِّكُمْ ۚ أَفَلَا تَعْقِلُونَ ﴿٧٦﴾ أَوَلَا يَعْلَمُونَ أَنَّ ٱللَّهَ يَعْلَمُ مَا يُسِرُّونَ وَمَا يُعْلِنُونَ ﴿٧٧﴾ ﴾

"Cuando se encuentran con los que creen dicen: Creemos; pero cuando se quedan a solas entre ellos dicen: ¿Es que les vais a contar lo que Alláh os dio a conocer para que lo utilicen ante vuestro Señor como argumento contra vosotros? ¿Es que no entenderéis? (76) ¿Acaso no saben que Alláh conoce lo que ocultan y lo que manifiestan externamente?" (77)

Esta *áya* se refiere a los hipócritas. "*Y cuando se quedan a solas entre ellos*". Es decir, los judíos que cuando un grupo de ellos se hicieron musulmanes y después cayeron en la hipocresía, solían hablar a los creyentes musulmanes árabes de los castigos que soportaban sus padres, y les decían los judíos: "*¿Es que les vais a contar lo que Alláh os dio a conocer*?, es decir, el veredicto de Alláh sobre vosotros en cuanto al castigo, para que digan: Nosotros somos más honorables ante Alláh que vosotros. Y el judío cuando se encontraba con su amigo musulmán, le decía: ¡Apégate al *din* de Muhammad porque él es verdaderamente un profeta!

"*Ante vuestro Señor*". En el Ájira, o en el recuerdo de vuestro Señor; como dice Alláh, el Altísimo:

(ثُم إنكُم يوم الْقيامة عند ربكُم تختصمونَ). (الزمر-29)

"*Luego, el Día del Levantamiento, disputaréis ante vuestro Señor*". (Los Grupos-39:29)

¿Es que no entenderéis? Alláh, el Altísimo, se dirige a los creyentes, es decir: ¿No vais a entender que los hijos de Israel no creerán aún estando en esta situación? Y a continuación les recrimina cuando les dice: "*¿Y acaso no saben...*?".

Se ha dicho: Cuando Alí cayó sobre la tribu de Quraidha, el día de Jaibar, escuchó los insultos al Mensajero de Alláh ﷺ, y se dirigió a él, diciéndole: ¡Mensajero de Alláh! ¡No les transmitas el mensaje! Y él, sin darle importancia, le contestó: "Supongo que has oído los insultos sobre mi. Pues, si me hubieran visto estando presente, no lo habrían hecho". Se levantó y fue hacia ellos, y cuando estos lo vieron se contuvieron y les dijo: "Transgredisteis el pacto, hermanos de monos y cerdos. Alláh os humilló e hizo caer sobre vosotros Su reprobación". Contestaron: ¡Tú no eres ignorante Muhammad, y no nos hagas serlo a nosotros! ¿Quién te ha contado eso? Esa noticia no puede haber salido más que de nosotros. (Es decir, la noticia de haber sido convertidos en monos y cerdos sólo la conocían los judíos y nadie más. Fue por eso que se extrañaron de que Muhammad ﷺ lo supiera).

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ وَمِنۡهُمۡ أُمِّيُّونَ لَا يَعۡلَمُونَ ٱلۡكِتَٰبَ إِلَّآ أَمَانِيَّ وَإِنۡ هُمۡ إِلَّا يَظُنُّونَ ٧٨ ﴾

"Los hay que no saben leer ni escribir y no conocen el Libro, excepto recitaciones y no hacen sino suposiciones" (78)

Es decir, de entre los judíos y los hipócritas los hay analfabetos. En el *hadiz* del Profeta ﷺ: "Nosotros somos una Umma iletrada: no sabemos escribir ni contar". "*Excepto recitaciones*", como dice Alláh en otra *áya*:

(إلا إذَا تمنى ألْقَى الشيطَانُ في أمنِيته). (ا ج-50)

"*Excepto que, cuando recitara, shaitán arrojara algo en su recitación*". (La Peregrinación- 22:50)

Dijo Qatada sobre el significado de la *áya*: Ellos expresan deseos a Alláh que no tienen verdaderamente.

"*Y no hacen sino suposiciones*". Que pueden ser mentiras o habladurías, porque ellos no conocen la realidad de lo que recitan, y sólo se limitan a imitar a sus rabinos en lo que recitan.

Dicen nuestros ulemas, Alláh tenga misericordia de ellos: "Alláh, el Altísimo, describe a sus rabinos como los que cambian y tergiversan, diciendo a propósito de ellos en el Corán:

> **(فَويلٌ للذين يكْتبونَ الْكتاب بِأيديهم). (البقرة-79)**
>
> "*¡Ay de los que reescriben el Libro con sus propias manos!*" (La Vaca-2:79)

Esto fue porque cuando estudiaron el tema y cundió la malicia entre los seguidores de sus doctores, lanzándose al mundo de *dunia* con ambición y un celo desmesurado, buscaron cosas que hicieran cambiar los rostros de la gente hacia ellos, de forma que innovaron en su legislación y la cambiaron, alcanzando eso hasta la Torá, y dijeron a la gente necia de ellos: Esto proviene de Alláh, para que lo aceptasen de ellos y sus jefes se reforzasen y obtuviesen de ello el beneficio de los bienes efímeros del mundo y sus despojos. Entre lo que innovaron en el texto está lo que dijeron: No se nos reprochará nuestra conducta con los iletrados – o sea, los árabes -, es decir, lo que hemos cogido de su riqueza es lícito para nosotros. Otro ejemplo de su innovación era: No nos perjudican las faltas porque nosotros somos Sus queridos y Sus hijos. Dice el comentarista a propósito: ¡Alláh está a salvo de lo que dicen! En la Torá constaba lo siguiente: "¡Sabios míos e hijos de mis enviados!". Eso lo cambiaron y escribieron: ¡Queridos míos e hijos míos! Fue cuando Alláh les desmintió revelando la *áya*:

> **(وقَالَت الْيهود والنصارى نحن أبناءُ الله وأحباؤه قُلْ فَلم يعذبكُم بِذُنوبِكُم).**
> **(ا ائدة-20)**
>
> "*Y dicen los judíos y los cristianos: Nosotros somos los hijos de Alláh y los más amados por Él. Di: ¿Por qué entonces os castiga a causa de vuestras faltas?*" (La Mesa Servida-5:20)

Y ellos dijeron: ¡Alláh no nos castigará! Y si nos castigó fueron los cuarenta días proporcionales a los días del becerro. Y Alláh, el Altísimo, reveló:

> **(وقَالُوا لَن تمسنا النار إلا أياما معدودةً قُلْ أتخذْتم عند الله عهدا). (البقرة-**
> **79)**
>
> "*Y dijeron: El Fuego sólo nos tocará un número determinado de días. Di: ¿Acaso habéis hecho un pacto con Alláh?*". (La Vaca-79)

Es decir, el *tawhid*, como lo prueba la siguiente *áya* del noble Corán:

(إلا من اتخذَ عند الرحمنِ عهدا). (مر -88)

"*Excepto, quien haya tomado un pacto ante el Misericordioso*". (Mariam-19:88)

Es decir: *La ilaha illa Alláh*. A continuación dice el Altísimo:

(قَلَن يخلف الله عهده أم تقُولُونَ علَى الله ما لا تعلَمونَ). (البقرة- 80)

"*Y Alláh no falta a Su pacto, o es que decís sobre Alláh lo que no sabéis*". (La Vaca-2:80)

Después, les desmintió diciendo:

(بلَى من كَسب سيئَةً وأحاطَت بِه خطيئَته فَأُولَئك أصحاب النـار هـم فيهـا خالدونَ). (البقرة-81)

"*Pero no, el que haya adquirido maldad y esté rodeado de sus faltas... Esos son los compañeros del Fuego, donde estarán eternamente*". (La Vaca-2:81)

Pues Alláh ha aclarado que la permanencia eterna en el Fuego o el Jardín serán a causa de la incredulidad o de la fe; no por lo que hayan dicho.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ فَوَيْلٌ لِّلَّذِينَ يَكْتُبُونَ ٱلْكِتَـٰبَ بِأَيْدِيهِمْ ثُمَّ يَقُولُونَ هَـٰذَا مِنْ عِندِ ٱللَّهِ لِيَشْتَرُوا۟ بِهِۦ ثَمَنًا قَلِيلًا ۖ فَوَيْلٌ لَّهُم مِّمَّا كَتَبَتْ أَيْدِيهِمْ وَوَيْلٌ لَّهُم مِّمَّا يَكْسِبُونَ ﴿٧٩﴾ ﴾

"¡Ay de los que escriben el Libro con sus propias manos y luego dicen: Esto procede de Alláh! Para obtener con ello un provecho insignificante. ¡Ay de ellos por lo que han escrito sus manos! ¡Y ay de ellos por lo que se han buscado!" (79)

La primera expresión de esta *áya*: "*Wail*". En cuanto a su significado, según un relato de Uzmán ibn Affán, el Profeta ﷺ dijo que era una montaña de Fuego. Según se relató de Saíd al-Judrí "*al-wail*" es un valle del Yahannam entre dos montañas en el que sopla el aire durante cuarenta otoños; y relató Sufián y Atá ibn Yasár que "*al-wail*" en esta *áya* es un valle que corre en el espacio abierto del Yahannam lleno del pus de la gente del Fuego; o un depósito en el Yahannam; o una de las puertas del Yahannam; o la misma dureza del castigo. Dijo Sibaweihi: "*Al-wail*" es para todo aquel que cae en la perdición; y es la tristeza, entre otros dichos.

"*De los que escriben*". El primero que practicó la escritura con el cálamo fue Idrís, sobre él la paz. Y se ha dicho que Adán, sobre él la paz, concedió la escritura como una herencia para sus hijos.

"*Con sus manos*". Es una expresión de confirmación, porque la frase ya se sobreentiende, pues la escritura no se hace sino con la mano. Igual que cuando dice:

(يقولونَ بِأفْواههم). (آل عمران-167)

"*Dirán con sus bocas*". (La familia de Imrán-3:167)

Pues el habla no se produce sino con la boca. Y cuando dice literalmente en el Corán: "*Con sus manos*", dijo Ibn Sirach que es una metáfora para referirse a que lo que escriben procede de ellos mismos, sin que se les haya revelado.

En esta *áya* y en la anterior hay una advertencia sobre la tergiversación, el cambio o el añadir algo a la ley. Así que todo aquel que cambiara algo o introdujera algo nuevo que no le corresponda ni le sea permitido en el Din de Alláh, caerá bajo esta seria amenaza de padecer un castigo doloroso. Ya advirtió el Mensajero de Alláh ﷺ a su pueblo cuando supo lo que iba a suceder al final de los tiempos, diciendo: "¿Acaso no se dividieron los anteriores a vosotros en setenta y dos comunidades y esta Umma se dividirá en setenta y tres: todas estarán en el Fuego, excepto una?".

"*Para obtener con ello un provecho insignificante*". Alláh, el Altísimo, describe lo que cogen como insignificante, por lo perecedero que es, o porque es ilícito, ya que lo ilícito no tiene *báraka* ni ganancia alguna ante Alláh.

Dijeron Ibn Isháq y Al-Kalbí: "El Mensajero de Alláh ﷺ aparecía descrito físicamente en el libro de los judíos como de complexión equilibrada y de tez morena, y lo cambiaron a negro y de estatura muy elevada, diciendo a sus compañeros y seguidores: ¡Mirad los rasgos del Profeta ﷺ, el cuál será enviado al final de los tiempos, no se parece en nada a la descripción de éste! Sus rabinos y sacerdotes tenían cargos en la jefatura, por lo que temían perderlo todo si lo decían claramente; de ahí que cambiaran su descripción".

"*¡Ay de ellos por lo que han escrito sus manos! ¡Y ay de ellos por lo que se han buscado!*". Es decir, por su desobediencia. Se repite el "*wail*" (¡ay!) por la trascendencia de lo que hicieron.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ وَقَالُوا۟ لَن تَمَسَّنَا ٱلنَّارُ إِلَّآ أَيَّامًا مَّعْدُودَةً ۚ قُلْ أَتَّخَذْتُمْ عِندَ ٱللَّهِ عَهْدًا فَلَن يُخْلِفَ ٱللَّهُ عَهْدَهُۥٓ ۖ أَمْ تَقُولُونَ عَلَى ٱللَّهِ مَا لَا تَعْلَمُونَ ﴿٨٠﴾ ﴾

"Y dijeron: El Fuego sólo nos tocará un número determinado de días. Di: ¿Acaso habéis hecho un pacto con Alláh – y Alláh no falta a Su pacto – o decís sobre Alláh lo que no sabéis?" (80)

"*Dijeron*", es decir, los judíos. Y acerca de la causa de la revelación de la *áya*, el Profeta ﷺ preguntó a los judíos: "¿Quién será de la gente del Fuego? Contestaron: ¡Noso-

tros y después nos seguiréis vosotros! Les dijo: “¡Habéis mentido, porque sabéis que nosotros no os seguiremos!”. Fue entonces cuando se reveló esta *áya*.

Dijo Ikrima, de Ibn Abbás: “Llegó el Mensajero de Alláh ﷺ a Medina y dijeron los judíos: Este mundo de *Dunia* son siete mil, y la gente será castigada en el Fuego, por cada mil años de los días de *Dunia* un día en el Fuego de los días del Ájira, y no son sino siete días; y entonces Alláh reveló la *áya*”.

Sobre la interpretación de la *áya*, dijo un grupo: “Dijeron los judíos que en la Torá dice que el Yahannam tiene un recorrido de cuarenta años y ellos recorrerán cada día un año hasta completarlo y salir de él”. De Ibn Abbás: “Los judíos dicen haber encontrado escrito en la Torá que la distancia que hay entre los dos extremos del Yahannam es de cuarenta años hasta llegar al árbol de Zaqqúm; y dijeron: Seremos castigados hasta llegar al árbol de Zaqqúm y se vaya el Yahannam y perezca”. De Ibn Abbás y Qatada: “Los judíos dijeron que Alláh juró hacerles permanecer en el Fuego cuarenta días, que fue el mismo número de días que adoraron el becerro, pero Alláh les desmintió como se ha mencionado.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ بَلَىٰ مَن كَسَبَ سَيِّئَةً وَأَحَٰطَتۡ بِهِۦ خَطِيٓـَٔتُهُۥ فَأُوْلَٰٓئِكَ أَصۡحَٰبُ ٱلنَّارِۖ هُمۡ فِيهَا
خَٰلِدُونَ ٨١ وَٱلَّذِينَ ءَامَنُواْ وَعَمِلُواْ ٱلصَّٰلِحَٰتِ أُوْلَٰٓئِكَ أَصۡحَٰبُ ٱلۡجَنَّةِۖ هُمۡ فِيهَا
خَٰلِدُونَ ٨٢ ﴾

“Pero no, el que haya cosechado maldad y esté rodeado por sus faltas graves... Esos serán los compañeros del Fuego, donde permanecerán eternamente (81). Y los que crean y actúen justamente... Esos serán los compañeros del Jardín, donde permanecerán eternamente” (82)

Es decir, la maldad se refiere a la idolatría (*shirk*): Dijo Ibn Yuraich: “Dije a Atá: “*Quien haya cosechado maldad*”. Dijo: Es la idolatría; y recitó la *áya* del Corán Al-Karím:

(ومن جاءَ بالسيئة فكُبت وجوههم في النار). (النمل-90)

“*Y quien venga con la maldad, será arrojado de cara al Fuego*”. (Las Hormigas-27:90)

“*Pero no, el que haya cosechado maldad y esté rodeado por sus faltas graves...*”. Esto indica que el que está subordinado a dos condiciones no se completa con la menor de ellas. Y como dice Alláh:

(إن ٱلذين قالُوا ربنا ٱلله ثُم ٱستقاموا). (فصلت-30)

“*Verdaderamente, aquellos que dijeron: Nuestro Señor es Alláh y después fueron justos*”. (Se han expresado con claridad-41:30)

O en el *hadiz*, cuando Sufián ibn Abdullah az-Zaqafí le preguntó al Profeta ﷺ: ¡Mensajero de Alláh! ¿Dime algo para decir en el Islam y de lo que no tenga que preguntar a nadie después de ti? Le contestó: “Di: ¡Creo en Alláh! Después, sé justo”.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿وَإِذۡ أَخَذۡنَا مِيثَٰقَ بَنِيٓ إِسۡرَٰٓءِيلَ لَا تَعۡبُدُونَ إِلَّا ٱللَّهَ وَبِٱلۡوَٰلِدَيۡنِ إِحۡسَانٗا وَذِي ٱلۡقُرۡبَىٰ
وَٱلۡيَتَٰمَىٰ وَٱلۡمَسَٰكِينِ وَقُولُواْ لِلنَّاسِ حُسۡنٗا وَأَقِيمُواْ ٱلصَّلَوٰةَ وَءَاتُواْ ٱلزَّكَوٰةَ ثُمَّ
تَوَلَّيۡتُمۡ إِلَّا قَلِيلٗا مِّنكُمۡ وَأَنتُم مُّعۡرِضُونَ ٨٣﴾

“Y cuando tomamos el compromiso a los Hijos de Israel: No adoraréis a nadie, excepto a Alláh, haréis el bien a vuestros padres así como a los parientes, a los huérfanos y a los pobres; y hablaréis a la gente amablemente, estableceréis el *salat* y pagaréis el *zakat*. Después, disteis la espalda, exceptuando unos pocos y os desentendisteis” (83)

El compromiso de no adorar más que a Alláh es la afirmación del *tawhid* de Alláh, el Altísimo, confirmado verazmente por Sus mensajeros y es la acción y aplicación de lo revelado en Sus Libros.

En esta noble *áya*, Alláh, el Altísimo, ha juntado el derecho de los padres con el *tawhid*; ha juntado el agradecimiento a ellos con el agradecimiento a Él. El bien (*ihsán*) a los padres es: Ser bondadosos con ellos y modestos; obedecer sus mandatos; pedir el perdón para ellos después de su muerte; y corresponder con sus allegados más queridos. Así como corresponder con sus familiares.

En cuanto al huérfano (*yatím*) en el hombre es aquel que ha perdido a su padre; mientras que en los animales es el que ha perdido a su madre. En la *áya* hay una clara indicación para corresponder al huérfano con ternura y ser fiador de él, así como preservar su dinero. Y será aclarado aún más en el sura de Las Mujeres, *Inshaalláh*. En un relato de Muslim se transmitió de Abu Huraira, que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: “Yo y el protector del huérfano seremos como estos dos en el Jardín”, e indicó Málik juntando sus dedos índice y medio. De Abu Musa al-Asharí se transmitió que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: “El huérfano que se sentara con una gente a comer de su fuente, no se acercaría a ella *shaitán*”. De Ibn Abbás se transmitió que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: “Quien recogiera a un huérfano de entre los musulmanes y lo sentara a comer y beber en su mesa hasta satisfacerlo, Alláh, el Altísimo, le perdonaría todas sus faltas, excepto que hiciera algo imperdonable; y a quien Alláh le desposeyera de dos de sus cosas mas preciadas (*karima*) y tuviera paciencia y resignación, le serían perdonadas sus faltas”. Preguntaron: ¿Mensajero de Alláh, cuales serían esas cosas más preciadas? Dijo: “Sus ojos y el que tuviera tres hijas o tres hermanas y atendiera todas sus necesidades hasta casarlas o hasta que murieran, le serían perdonadas todas sus faltas, excepto que hiciera algo imperdona-

ble". Le llamó un hombre de los Emigrantes y le preguntó: Mensajero de Alláh, ¿y si fueran dos? Le contestó el Mensajero de Alláh: "O dos".

El dedo índice en la época de Yahilíya lo llamaban "*sabbába*" (acusador o insultador), porque insultaban con él. Pero, cuando llegó el Islam, lo llamaron "*al-mushira*" (el indicador), porque indicaban con él a Alláh en el *tawhid*. Y se relató que el dedo índice del Mensajero de Alláh ﷺ era más largo que su dedo medio y éste más largo que su dedo anular.

Relató Yazid ibn Harún, que dijo: "Nos informó Abdullah ibn Miqsam que dijo: Me habló mi tía Sara bint Miqsam que oyó a Maimuna bint Kardam que dijo: Salí en la misma peregrinación que hizo el Mensajero de Alláh ﷺ y lo vi sobre su montura, y mi padre le preguntó sobre algunas cuestiones. Me fijé en las manos del Mensajero de Alláh ﷺ y me asombré de la longitud de su dedo índice con respecto al resto de sus dedos. Pues, su expresión del *hadiz*: "Yo y él (el protector del huérfano) serán como estos dos (dedos índice y medio) en el Jardín"; y la de otro *hadiz*: "Seremos reunidos yo, Abu Bakr y Umar en el último Día, así". Es decir, decía esto al tiempo que juntaba sus tres dedos: índice, medio y anular. Con lo cuál quería indicar la categoría elevada y el grado considerable de nobleza de esas personas".

De la misma forma se estimula en esta *áya* la atención a los pobres y necesitados con la aportación de *sádaqa* y cubrir las necesidades de los pobres y débiles en general. Relató Muslim, de Abu Huraira, que dijo el Profeta ﷺ: "El que acude en ayuda de la viuda y los pobres es como el que combate por la causa de Alláh y como el que reza en pie por la noche y no flojea o el ayunante que no decae".

"*Hablaréis a la gente amablemente* (*husnan*)". Dijo Ibn Abbás: Significa la *áya*: Decidle a ellos: "*La ilaha il-la Alláh*" y ordenadles según el *tawhid* de Alláh. Dijo Ibn Yuraich: Decid a la gente la verdad sobre el asunto de Muhammad ﷺ y no cambieis su descripción. Dijo Sufián Az-Zaurí: Mandadles lo lícito y prohibidles lo ilícito. Abu al-Ália dijo del *áya*: Habladles con buenas palabras. En definitiva todas las explicaciones conducen al estímulo del buen carácter (*makarim al-ajlaq*). Es preciso, pues, que el hombre sea tierno hablando a la gente y de rostro alegre tanto si se dirige al virtuoso como al libertino, al *sunní* o al innovador modernista, pero sin que hable con él de forma que piense que su escuela es complaciente. Como dijo Alláh, el Altísimo:

(فقولا له قولاً لينا). (طه-44)

"*Habladle vosotros dos a él con suavidad*".
(Ta.Ha-20:44)

Así que no hay nadie mejor que los que hablan como Musa y Harún, ni nadie peor y más depravado que Faraón, y Alláh les ordenó que fuesen comedidos con él en el habla.

Dijo Talha ibn Umar dirigiéndose a Atá: "Tu eres un hombre junto al que se reúne gente de caracteres diferentes, mientras que yo soy un hombre de impetuosidad y vehemencia, de forma que hablo a algunos de ellos de forma ruda. Le dijo: ¡No lo hagas! Alláh, el Altísimo, dice:

"*Y hablaréis a la gente amablemente*". Y en esta *áya* entran tanto judíos como cristianos y con más motivo si cabe los propios musulmanes.

Se relató que el Profeta ﷺ dijo a Aisha: “No seas indecente, porque la indecencia, si fuera hombre, sería un hombre malo”. Se ha dicho: Cuando en la *áya* se dice “hablaréis a la gente...”, aquí se entiende por ‘gente’ a Muhammad ﷺ; como dice Alláh:

(أم يحسدونَ الناس على ما ءَاتاهم الله من فضله). (النساء-53)

“*O envidian a la gente (a Muhammad) por el favor que Alláh le ha otorgado*”. (Las Mujeres-4:53)

Es decir, como si hubiera dicho: ¡Hablad con amabilidad al Profeta ﷺ!

“*Estableceréis el salat y pagaréis el zakat*”. Aquí se refiere a los Hijos de Israel. Y su *zakat* no es como el *zakat* de la Umma de Muhammad ﷺ. Relató Ibn Abbás: “El *zakat* que les fue ordenado era el de la obediencia a Alláh y la sinceridad”.

“*Después os disteis la espalda y os desentendisteis*”. Los interlocutores aquí son los contemporáneos de Muhammad ﷺ: “*Exceptuando unos pocos*”, como Abdullah ibn Salam y sus compañeros.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ وَإِذْ أَخَذْنَا مِيثَٰقَكُمْ لَا تَسْفِكُونَ دِمَآءَكُمْ وَلَا تُخْرِجُونَ أَنفُسَكُم مِّن دِيَٰرِكُمْ ثُمَّ
أَقْرَرْتُمْ وَأَنتُمْ تَشْهَدُونَ ﴿٨٤﴾ ﴾

“Y cuando os tomamos el compromiso: No derramaréis la sangre de ninguno de los vuestros ni los expulsaréis de vuestras casas. Después lo aceptásteis y disteis testimonio de ello” (84)

Es decir, se refiere a los Hijos de Israel. Y también entran en el significado quienes vengan después de ellos.

Se preguntó la siguiente cuestión: ¿Se puede derramar la propia sangre y expulsarse uno mismo de su casa? Y se dijo: Cuando la comunidad era sólo una y un sólo asunto y los pueblos estaban constituidos como una sola persona, hicieron que la muerte de unos por otros y expulsar unos a otros, fuese la muerte y el confinamiento de ellos mismos. Se ha dicho: Es la ejecución de la pena capital. Es decir, no mata nadie que no sea ejecutado después de la misma forma que él lo hizo; y es como si derramara su propia sangre. Así como el prostituirse y renegar de la fe son también motivos para hacer que la sangre sea de propiedad pública (*mubah*). Y el que corrompe es desterrado, siendo como si se expulsara a sí mismo de su casa.

Sin embargo, el asunto en cuestión es que Alláh, el Altísimo, tomó a los Hijos de Israel en la Torá un compromiso de no matarse unos a otros; no desterrarles; no hacerles esclavos; no dejarles que robasen y demás actos ilícitos.

O puede que el significado de la *áya* sea lo que parece ser. Es decir, que el hombre no se mate a sí mismo, que no se suicide; y no salga de su casa tontamente. Como sucede

hoy cuando la gente se suicida ante una prueba o una enfermedad u otra cosa por el estilo.

Se relató que Uzman ibn Madhún pactó con diez de los compañeros del Mensajero de Alláh ﷺ, vestirse de anacoretas, vagar por el desierto, no morar en las casas, no comer carne ni yacer con sus mujeres. El asunto llegó al conocimiento del Mensajero de Alláh ﷺ y acudió a casa de Uzmán ibn Madhún, pero no le encontró, y le dijo a su mujer: "¿Qué es eso que me ha llegado de Uzmán?". La mujer detestó que se hiciera público el secreto de su esposo y también desmentir al Mensajero de Alláh ﷺ; así que le contestó: ¡Mensajero de Alláh! Si ha llegado algo a tu conocimiento es como te ha llegado. Y le dijo: "Dile a Uzmán: Estás contraviniendo mi *sunna* o es que tienes otra confesión y otros principios: pues yo rezo y duermo, ayuno y desayuno, cubro a las mujeres, reposo en las casas y como carne. Y quien no deseara mi *sunna* no es de los míos". Así que Uzmán y sus compañeros depusieron su actitud.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ ثُمَّ أَنتُمْ هَٰٓؤُلَآءِ تَقْتُلُونَ أَنفُسَكُمْ وَتُخْرِجُونَ فَرِيقًا مِّنكُم مِّن دِيَٰرِهِمْ تَظَٰهَرُونَ
عَلَيْهِم بِٱلْإِثْمِ وَٱلْعُدْوَٰنِ وَإِن يَأْتُوكُمْ أُسَٰرَىٰ تُفَٰدُوهُمْ وَهُوَ مُحَرَّمٌ عَلَيْكُمْ إِخْرَاجُهُمْ ۚ
أَفَتُؤْمِنُونَ بِبَعْضِ ٱلْكِتَٰبِ وَتَكْفُرُونَ بِبَعْضٍ ۚ فَمَا جَزَآءُ مَن يَفْعَلُ ذَٰلِكَ مِنكُمْ
إِلَّا خِزْىٌ فِى ٱلْحَيَوٰةِ ٱلدُّنْيَا ۖ وَيَوْمَ ٱلْقِيَٰمَةِ يُرَدُّونَ إِلَىٰٓ أَشَدِّ ٱلْعَذَابِ ۗ وَمَا ٱللَّهُ بِغَٰفِلٍ
عَمَّا تَعْمَلُونَ ﴿٨٥﴾ أُو۟لَٰٓئِكَ ٱلَّذِينَ ٱشْتَرَوُا۟ ٱلْحَيَوٰةَ ٱلدُّنْيَا بِٱلْءَاخِرَةِ ۖ فَلَا يُخَفَّفُ عَنْهُمُ
ٱلْعَذَابُ وَلَا هُمْ يُنصَرُونَ ﴿٨٦﴾ ﴾

"Luego, fuisteis de tal condición que os matasteis unos a otros y expulsasteis a una parte de los vuestros de sus hogares, colaborabais con ellos en el delito y la injusticia. Y no obstante, si luego acudían a vosotros cautivos, pagabais su rescate por ellos, en contra de la prohibición, pues habíais sido vosotros mismos quienes los habíais expulsado. ¿Es que vais a creer en una parte del Libro y en otra no? El pago, de los que de vosotros hagan eso, será, en esta vida, la humillación, y en el Día de la Resurrección se les someterá al más severo castigo. Y Alláh está advertido de lo que hacen (85). Esos son los que han vendido la Otra Vida a cambio de la vida de este mundo. No se les aliviará el castigo ni serán auxiliados". (86)

Esta *áya* fue revelada a propósito de las tribus judías Qainuqáa, Quraidha y An-Nadír. Pues los Banu Qainuqáa eran enemigos de Quraidha; la tribu de Al-Aus era aliada de Banu Qainuqáa, y Al-Jazrach era aliada de Banu Quraidha. Y An-Nadir, Al-Aus y Al-

Jazrach eran hermanos, y Quraidha y An-Nadir también eran hermanos. Después se dividieron y se combatieron unos a otros. La guerra se prolongó y pagaron el rescate de sus cautivos. Y fue cuando Alláh, el Altísimo, señaló el defecto diciendo: "*Si acudían a vosotros cautivos, pagabais su rescate por ellos*".

Dijeron nuestros ulemas: "Alláh, el Altísimo, les tomó cuatro pactos: Dejar el asesinato, la expulsión, la manifestación externa del mal y la injusticia y rescatar a sus cautivos. Pero, se desentendieron de todo lo que les fue ordenado excepto el rescate de los cautivos. Fue cuando Alláh, el Altísimo, los recriminó por ello diciendo en el Corán: "*¿Es que vais a creer en una parte del Libro?*". Y esa es la Torá. "*¿Y en otra no?*".

Dijeron los ulemas: "El rescate de cautivos es obligatorio aunque no haya un sólo *dirham*". Dijo Ibn Juwaizi Mandad: "En esta *áya* se aprecia la obligatoriedad de liberar al cautivo. Y en dicho sentido nos ha llegado la información del Profeta ﷺ que liberó a los cautivos y ordenó liberarlos. Y esta fue la práctica de los musulmanes por consenso. Es obligatorio liberar a los cautivos con el dinero del *Bait al-mal* (Casa de la riqueza); si no hubiera dinero sería obligatorio para todos los musulmanes; y si uno sólo de ellos pagara el rescate, quedarían exentos de la obligatoriedad todos los demás".

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ وَلَقَدْ ءَاتَيْنَا مُوسَى ٱلْكِتَٰبَ وَقَفَّيْنَا مِنۢ بَعْدِهِۦ بِٱلرُّسُلِ ۖ وَءَاتَيْنَا عِيسَى ٱبْنَ مَرْيَمَ
ٱلْبَيِّنَٰتِ وَأَيَّدْنَٰهُ بِرُوحِ ٱلْقُدُسِ ۗ أَفَكُلَّمَا جَآءَكُمْ رَسُولٌۢ بِمَا لَا تَهْوَىٰٓ أَنفُسُكُمُ ٱسْتَكْبَرْتُمْ
فَفَرِيقًا كَذَّبْتُمْ وَفَرِيقًا تَقْتُلُونَ ﴿٨٧﴾ ﴾

"Ya le dimos el Libro a Musa y enviamos, tras él, a otros mensajeros. A Isa, el hijo de Mariam, le dimos las pruebas claras y le ayudamos con el Espíritu Puro. ¿Acaso no os llenabais de soberbia cada vez que venía a vosotros un mensajero trayendo lo que no deseaban vuestras almas? A unos los desmentisteis y a otros los matasteis" (87)

Es decir, le dimos a Musa la Torá. Dijeron los ulemas: "Todo enviado que vino después de Musa, vino con la confirmación de la Torá y la orden de su obligación imperiosa a Isa (Jesús), sobre él la paz".

"*Y le ayudamos y fortalecimos con el Espíritu Puro (Ruh al-Qudus)*". Según relató Abu Málik y Abu Saleh, de Ibn Abbás y Maamar, de Qatada dijeron: "Se refiere a Yibril, sobre él la paz. Yibril es llamado Espíritu porque Alláh, Poderoso y Majestuoso, le formó como espíritu sin que tuviera lugar nacimiento de padre alguno. Y de la misma forma fue llamado Isa, sobre él la paz. *Al-Qudus* es Alláh y su espíritu Yibril. Relató Abu Rauq, de Ad-Dahhák e Ibn Abbás que "*Ruh Al-Qudus*" es el nombre con el que Isa resucitaba a los muertos. Se ha dicho que se refiere al Evangelio, llamado "*Ruh*" de la misma forma que Alláh llamó "*Ruh*" al Corán cuando dijo:

(و كذلك أوحينا إليك روحا من أمرنا). (الشورى-49)

> "*Y así mismo, te inspiramos un "Espíritu" (Ruh) de Nuestro asunto*". (La Consulta-42:49)

"*A unos los desmentisteis y a otros los matasteis*". Entre los que desmintieron estaban Isa y Muhammad, sobre ellos dos sea la paz. Y entre los que mataron estaban Yahiá y Zakariya, sobre ellos dos sea la paz.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ وَقَالُوا۟ قُلُوبُنَا غُلْفٌۢ ۚ بَل لَّعَنَهُمُ ٱللَّهُ بِكُفْرِهِمْ فَقَلِيلًا مَّا يُؤْمِنُونَ ٨٨ ﴾

"Y dijeron: Nuestros corazones están cerrados. ¡Alláh los maldiga por su incredulidad! ¡Pues, qué poco es lo que creen!" (88)

Es decir: Y dijeron los judíos: Nuestros corazones están cubiertos y velados. Como dice Alláh, el Altísimo:

> **(قلوبنا ِ أكنة مما تدعونا إليه). (فصلت-4)**
>
> "*Nuestros corazones están cerrados a lo que nos llamas*". (Fussilat-41:4)

Sus corazones están sellados para el entendimiento y el discernimiento. Tienen una capa a modo de forro que los cubre. Dijo Ibn Abbás en la interpretación de la *áya*: "Es decir, nuestros corazones están repletos de ciencia, por lo tanto, no necesitan del conocimiento de Muhammad ﷺ, ni de nadie más. Nuestros corazones son como recipientes para contener el conocimiento y están repletos de mucho conocimiento de forma que no cabe nada más". Pero, Alláh, el Altísimo, les responde: "*¡Alláh los maldiga por su incredulidad! ¡Pues, qué poco es lo que creen!*".

Esa es la maldición de Alláh que ha caído sobre ellos para expulsarlos y alejarlos de Su misericordia, de Su guía y de todo bien. Pues, creen en muy poco de lo que tienen en sus manos y niegan la mayor parte. Según Al-Wafidí: "En palabras de los árabes significa que no creen en nada, es decir, ni poco ni mucho".

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ وَلَمَّا جَآءَهُمْ كِتَـٰبٌ مِّنْ عِندِ ٱللَّهِ مُصَدِّقٌ لِّمَا مَعَهُمْ وَكَانُوا۟ مِن قَبْلُ يَسْتَفْتِحُونَ
عَلَى ٱلَّذِينَ كَفَرُوا۟ فَلَمَّا جَآءَهُم مَّا عَرَفُوا۟ كَفَرُوا۟ بِهِۦ ۚ فَلَعْنَةُ ٱللَّهِ عَلَى ٱلْكَـٰفِرِينَ
 ﴾

"Y ahora que les ha llegado un Libro de Alláh, como una confirmación de lo que ya tenían, no creen en él, a pesar de reconocerlo y de que en otro tiempo pidieron auxilio

contra los incrédulos. ¡Que la maldición de Alláh caiga sobre los incrédulos!" (89)

Es decir, ahora que le ha llegado a los judíos el Corán proveniente de Alláh y como una confirmación de la Torá y el Evangelio que les informa de lo que viene en ellos.

Relató An-Nasaí, de Abu Saíd al-Judrí, que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "Alláh ha auxiliado a esta Umma por los débiles de entre ellos: por sus ruegos, sus oraciones y su sinceridad". En otro relato de An-Nasaí se transmitió de Abu ad-Dardá, que oyó decir al Mensajero de Alláh ﷺ: "¡Sed cariñosos con el débil! Porque verdaderamente, seréis aprovisionados y auxiliados por los débiles entre vosotros". Dijo Ibn Abbás: "Hubo un tiempo que cuando los judíos de Jaibar combatían a la tribu de Gatafán y llegaron a su encuentro, fueron derrotados; entonces, los judíos hicieron una invocación diciendo: ¡Ciertamente, te pedimos por la verdad del Profeta iletrado, aquel que has prometido manifestar para nosotros al final de los tiempos, que nos auxilies contra ellos! Dijo: De manera que cuando se enfrentaban en combate de nuevo, hacían la invocación mencionada y así fue derrotada la tribu de Gatafán; y cuando fue enviado como Mensajero de Alláh el Profeta, le negaron. Fue entonces cuando Alláh, el Altísimo, reveló la *áya*: "*Y de que en otro tiempo pidieron auxilio contra los incrédulos*". Es decir, a ti Muhammad.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ بِئْسَمَا ٱشْتَرَوْا۟ بِهِۦٓ أَنفُسَهُمْ أَن يَكْفُرُوا۟ بِمَآ أَنزَلَ ٱللَّهُ بَغْيًا أَن يُنَزِّلَ ٱللَّهُ مِن فَضْلِهِۦ
عَلَىٰ مَن يَشَآءُ مِنْ عِبَادِهِۦ ۖ فَبَآءُو بِغَضَبٍ عَلَىٰ غَضَبٍ ۚ وَلِلْكَٰفِرِينَ عَذَابٌ مُّهِينٌ
 ﴾

"¡Por qué mal han vendido sus almas! Haberse negado a creer en lo que Alláh ha revelado, sólo por envidia de que Alláh haya hecho descender parte de Su favor sobre aquel de Sus siervos que ha querido. Y así se han ganado ira tras ira. Y para los incrédulos habrá un castigo denigrante" (90)

Significa: ¡Qué mal fue aquello que eligieron para sí mismos! Cuando cambiaron lo falso por lo verdadero, y la incredulidad por la fe. Simplemente, por envidia de que Alláh, el Altísimo, hiciera descender Su favor sobre Su Profeta ﷺ. Ganándose la ira de Alláh, el Altísimo, de nuevo. La primera vez fue cuando adoraron al becerro, la segunda cuando desmintieron a Muhammad y no creyeron en él. Dijo Ikrima: "Porque los judíos se negaron a creer en Jesús y después en Muhammad". Relató Saíd, de Qatada: "La primera vez fue por negar el Evangelio, y la segunda por negar el Corán". Por ello, sufrirán el castigo humillante y ejemplar del Fuego eterno, como una depuración para ellos.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ وَإِذَا قِيلَ لَهُمْ ءَامِنُواْ بِمَآ أَنزَلَ ٱللَّهُ قَالُواْ نُؤْمِنُ بِمَآ أُنزِلَ عَلَيْنَا وَيَكْفُرُونَ بِمَا وَرَآءَهُۥ وَهُوَ ٱلْحَقُّ مُصَدِّقًا لِّمَا مَعَهُمْ ۗ قُلْ فَلِمَ تَقْتُلُونَ أَنۢبِيَآءَ ٱللَّهِ مِن قَبْلُ إِن كُنتُم مُّؤْمِنِينَ ﴿٩١﴾ ﴾

"Y cuando se les dijo: ¡Creed en lo que Alláh ha hecho descender! Dijeron: Creemos en lo que se nos hizo descender a nosotros antes. Y niegan lo verdadero que vino tras ellos. Siendo esto último la confirmación de lo que ya tenían. Di: ¿Porqué entonces matasteis a los profetas de Alláh si erais creyentes?" (91)

Es decir: Y cuando se les dijo: ¡Confirmad la veracidad del Corán! Dijeron: "Damos veracidad a la Torá", y negaron todo lo demás. Como respuesta a lo que dijeron, Alláh les recriminó duramente, diciéndoles: "*Di: ¿Porqué entonces matasteis antes a los profetas de Alláh si erais creyentes?*". Es decir: ¿Cómo matasteis si os prohibí hacerlo? En la *áya* la alocución va dirigida a quien estuvo presente con Muhammad ﷺ y refiriéndose a los antepasados de ellos. Los interlocutores son los hijos de ellos, porque son los sucesores de aquellos que cometieron los asesinatos. Como dice Alláh:

(ولو كانوا يؤمنونَ بالله والنبي وما أنزلَ إليه ما اتخذُوهم أولياءً). (ا ائدة-81)

"*Y si hubieran creído en Alláh, en el Profeta y en lo que le fue revelado, no los habrían tomado como aliados (a los hijos de Israel), sin embargo, muchos de ellos están desviados*". (La Mesa Servida-5:81)

"*Si erais creyentes*". Es decir: ¡Si teníais fe por qué os complacisteis en el asesinato de los profetas!

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ ۞ وَلَقَدْ جَآءَكُم مُّوسَىٰ بِٱلْبَيِّنَٰتِ ثُمَّ ٱتَّخَذْتُمُ ٱلْعِجْلَ مِنۢ بَعْدِهِۦ وَأَنتُمْ ظَٰلِمُونَ ﴿٩٢﴾ ﴾

"Y vino a vosotros Musa con las pruebas claras y a pesar de ellos tomasteis el becerro después de él y fuisteis injustos" (92)

Las pruebas claras son aquellas a las que hace referencia Alláh, el Altísimo, cuando dice en otra *áya*:

(ولقد آتينا موسى تسع آيات بينات). (الإسراء-101)

"*Y hemos dado a Musa nueve signos claros*". (El Viaje Nocturno-17:101)

Esos signos son: El bastón, la sequía, la mano, la sangre, el diluvio, la langosta, los piojos, las ranas y la separación de las aguas del mar. Aunque también se ha dicho que "*al-bayyinát*" se refiere a la Torá y cuanto encierra de signos y pruebas.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ وَإِذۡ أَخَذۡنَا مِيثَٰقَكُمۡ وَرَفَعۡنَا فَوۡقَكُمُ ٱلطُّورَ خُذُواْ مَآ ءَاتَيۡنَٰكُم بِقُوَّةٖ وَٱسۡمَعُواْۖ قَالُواْ سَمِعۡنَا وَعَصَيۡنَا وَأُشۡرِبُواْ فِي قُلُوبِهِمُ ٱلۡعِجۡلَ بِكُفۡرِهِمۡۚ قُلۡ بِئۡسَمَا يَأۡمُرُكُم بِهِۦٓ إِيمَٰنُكُمۡ إِن كُنتُم مُّؤۡمِنِينَ ﴿٩٣﴾ ﴾

"Y cuando pactamos con vosotros la Alianza y levantamos el monte por encima de vosotros (diciendo): ¡Coged lo que os hemos dado con fuerza y escuchad! Dijeron: ¡Oímos y desobedecemos! Sus corazones se habían impregnado del becerro por su incredulidad. Di: ¡Qué malo es lo que os manda vuestra fe, si fuerais creyentes!" (93)

No sólo significa el escuchar las palabras, sino que se refiere a que actúen conforme a lo que han oído y se apresten a ello como algo obligado. Es como cuando decimos:

(ع ا ن ده)

"Alláh escucha a quien Lo alaba".

Es decir, acepta y responde. Se dijo:

He llamado a Alláh hasta el punto de temer
que no haya oído lo que dije.

Es decir, que no lo haya aceptado.

"*Dijeron: Oímos y desobedecemos*". Puede ser que pronunciaran realmente esta expresión con la lengua, o que hubieran hecho algún acto en lugar del dicho.

"*Sus corazones se habían impregnado del becerro*". En la *áya* dice literalmente y en sentido figurado: "*Sus corazones se embebieron del becerro*". Es decir que su amor por el becerro les llevó a sentirlo profundamente e inculcarlo en sus corazones. Utiliza la acción de beber en el amor por el becerro en lugar de comer, porque el agua cuando se bebe va penetrando en todos los órganos hasta llegar a lo más profundo y oculto de ellos, mientras que la comida pasa junto a ellos pero sin penetrar.

Dijeron As-Sudí e Ibn Yuraich: "Musa, sobre él la paz, hizo polvo el becerro y lo esparció en el agua, diciendo a los hijos de Israel: ¡Bebed de esta agua! Así que bebieron todos y aquel que amaba el becerro le salían por entre las comisuras de sus labios las limaduras de oro. Y se relató que todo el que bebía se volvía loco".

"*Di*: *¡Qué malo es lo que os manda vuestra fe!*". Es decir, la fe que pretendéis al decir: ¡Creemos en lo que se nos ha revelado! Se ha dicho: "Estas palabras van dirigidas al

Profeta ﷺ, con las que le fue ordenado recriminarles. Es decir: Diles Muhammad: ¡Qué cosas más malas habéis hecho y os las ha mandado vuestra fe!"

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ قُلْ إِن كَانَتْ لَكُمُ ٱلدَّارُ ٱلْآخِرَةُ عِندَ ٱللَّهِ خَالِصَةً مِّن دُونِ ٱلنَّاسِ فَتَمَنَّوُا۟ ٱلْمَوْتَ إِن كُنتُمْ صَـٰدِقِينَ ﴿٩٤﴾ وَلَن يَتَمَنَّوْهُ أَبَدًۢا بِمَا قَدَّمَتْ أَيْدِيهِمْ ۗ وَٱللَّهُ عَلِيمٌۢ بِٱلظَّـٰلِمِينَ  ﴾

"Di: Si es verdad que la morada de la Última Vida junto a Alláh os pertenece en exclusiva sin incluir al resto de los hombres, desead entonces la muerte si sois sinceros. (94) Pero nunca la desearán por temor a lo que sus manos han adelantado. Y Alláh está informado de los injustos" (95)

Esta *áya* fue a propósito de cuando los judíos reivindicaban tesis falsas que Alláh, el Altísimo, las ha contado sobre ellos en su Libro cuando dijo en el Corán:

(وقالوا لن تمسنا النار إلا أياما معدودةً). (البقرة-80)

"*Y dijeron: El Fuego sólo nos tocará un número determinado de días". (*La Vaca-2:80)

(وقالوا لن يدخلَ الجنةَ إلا من كانَ هودا أو نصارى). (البقرة-111)

"*Y dijeron: Sólo entrará en el Jardín quien sea judío o cristiano*". (La Vaca-2:111)

(وقالت اليهود والنصارى نحن أبناءُ الله وأحباؤه).(ا ائدة-18)

"*Y dijeron los judíos y los cristianos: Nosotros somos los hijos de Alláh y Sus más predilectos*". (La Mesa Servida-5:18)

Sin embargo, Alláh, Poderoso y Majestuoso, les desmintió y les hizo rendirse a la evidencia diciendo en el Corán:

¡Diles, Muhammad!: "*Si es verdad que la morada de la Otra Vida es para vosotros exclusivamente*". Es decir, el Jardín.

"*Desead entonces, la muerte si sois sinceros*". En vuestras palabras. Porque aquel que cree que es de la gente del Jardín, para él la muerte será más querida que la vida de Dunia, por todo aquello que le conduce a la delicia del Jardín y le hace desprenderse de los trastornos de Dunia. Sin embargo, se arredraron ante ese deseo separándose de Alláh por sus feas acciones y a sabiendas de que habían incurrido en la incredulidad cuando dijeron:

(نحن أبناءُ الله وأحباؤه). (ا ائدة- 18)

"*Nosotros somos los hijos de Alláh y Sus más predilectos*". (La Mesa Servida-5:18)

Y su excesivo celo por Dunia; de manera que dijo de ellos el Altísimo: "*Pero nunca la desearán por temor a lo que sus manos han adelantado. Y Alláh está informado de los injustos*". Si hubieran querido morir habrían muerto como se relató del Profeta ﷺ que dijo: "Si los judíos hubieran deseado la muerte, habrían muerto y habrían visto su lugar en el Fuego".

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ وَلَتَجِدَنَّهُمْ أَحْرَصَ ٱلنَّاسِ عَلَىٰ حَيَوٰةٍ وَمِنَ ٱلَّذِينَ أَشْرَكُوا۟ ۚ يَوَدُّ أَحَدُهُمْ لَوْ
يُعَمَّرُ أَلْفَ سَنَةٍ وَمَا هُوَ بِمُزَحْزِحِهِۦ مِنَ ٱلْعَذَابِ أَن يُعَمَّرَ ۗ وَٱللَّهُ بَصِيرٌۢ بِمَا يَعْمَلُونَ



"Encontrarás que ellos son los hombres con mayor apego a la vida, como les ocurre a algunos idólatras, que desearían vivir mil años. Pero aunque los vivieran, eso no les alejaría del castigo. Y Alláh ve lo que hacen" (96)

"*Encontrarás que ellos son los hombres con mayor apego a la vida*". Es decir, los judíos. "*Como les ocurre a algunos idólatras*". Es decir, y un grupo de *mushrikún*, que son la gente que tiene más apego a la vida, por el conocimiento de sus faltas y porque no han obtenido bien alguno ante Alláh. Los *mushrikún* de los árabes no conocen más que esta vida y no tienen conocimiento de la otra. Ellos no creen en la Resurrección y desearían vivir aquí siempre.

"*No les alejaría (zuhziha) del castigo*". Es decir, del castigo del Fuego. Como dice el poeta:

¡Tú que te llevas el espíritu del que agoniza y que eres
el Perdonador de las faltas, aléjame (zahzihní) del Fuego!

Relató An-Nasaí, de Abu Huraira, que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "Quien ayunara un día por la causa de Alláh, Él alejaría su rostro del Fuego setenta otoños".

"*Y Alláh ve lo que hacen*". Dicen los ulemas: "Alláh, Poderoso y Majestuoso, se describe a Sí mismo como Vidente (*basír*), en el sentido de que sabe y conoce todos los asuntos ocultos a la vista". Y "*al-basír*", en el habla de los árabes, es el conocedor y experto en alguna cosa. Por ej.: Fulano es experto (*basír*) en medicina, o experto en jurisprudencia.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ قُلْ مَن كَانَ عَدُوًّا لِّجِبْرِيلَ فَإِنَّهُۥ نَزَّلَهُۥ عَلَىٰ قَلْبِكَ بِإِذْنِ ٱللَّهِ مُصَدِّقًا لِّمَا بَيْنَ
يَدَيْهِ وَهُدًى وَبُشْرَىٰ لِلْمُؤْمِنِينَ ﴿٩٧﴾ ﴾

"Di: Quien sea enemigo de Yibril... Ciertamente, ha sido él quien lo ha hecho descender en tu corazón, con el permiso de Alláh, como una confirmación de lo que ya había y como guía y buena nueva para los creyentes" (97)

La causa de la revelación de esta *áya* fue que los judíos dijeron al Profeta ﷺ: "Verdaderamente, no se es uno de los profetas, excepto que venga a él un ángel, por orden de su Señor, con el mensaje y la revelación. Y le preguntaron a Muhammad: ¿Quién es tu "compañero" para que te podamos seguir? Contestó: "Yibril". Dijeron: ¡Ese que desciende con la guerra y el combate es nuestro enemigo! Si hubieras dicho: Mikail, el que desciende con la lluvia y la misericordia, te habríamos seguido". En ese momento Alláh, el Altísimo, reveló:

(قُلْ من كَانَ عدوا لجِبريلَ فَإنه نزلَه علَى قَلْبِك بِإِذْن الله مصدقًا لما بين يديه وهدى وبشرى للْمؤمنِ . من كَانَ عدوا لله وملاَئكَته ورسله وجِبريلَ وميكَالَ فَإن الله عدو للْكَافرين). (البقرة- 97،98)

"*Di: Quien sea enemigo de Yibril... Ciertamente, ha sido él quien, lo ha hecho descender en tu corazón, con el permiso de Alláh, como una confirmación de lo que ya había, y como guía y buena nueva para los creyentes. Quien sea enemigo de* Alláh*, de Sus ángeles, de Sus mensajeros, y de Yibril y Mikail... Verdaderamente, Alláh es enemigo de los incrédulos*." (La Vaca-97:98)

"*Lo ha hecho descender en tu corazón*". Es decir, Yibril, sobre él la paz, ha llevado el Corán hasta tu corazón. Y menciona el corazón por ser éste el lugar en definitiva donde van a parar las ciencias y los conocimientos. Y esta *áya* prueba la honorabilidad y nobleza de Yibril, sobre él la paz, y el rechazo de sus enemigos.

"*Con el permiso de Alláh*". Es decir, con Su venia y conocimiento. "*Como una confirmación de lo que ya había*". Es decir, la Torá.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ مَن كَانَ عَدُوًّا لِّلَّهِ وَمَلَٰٓئِكَتِهِۦ وَرُسُلِهِۦ وَجِبۡرِيلَ وَمِيكَىٰلَ فَإِنَّ ٱللَّهَ عَدُوّٞ لِّلۡكَٰفِرِينَ

 ﴾

"Quien sea enemigo de Alláh, de Sus ángeles, de Sus mensajeros, y de Yibril y Mikail... Verdaderamente, Alláh es enemigo de los incrédulos" (98)

En la *áya* hay una clara amenaza a los enemigos de Yibril, sobre él la paz; teniendo en cuenta que la enemistad con alguno de los ángeles y enviados implicaría entrar en enemistad con Alláh, el Altísimo. La enemistad del siervo hacia Alláh supone una desobediencia a Él y una enemistad con sus *awliyá*. Y la enemistad de Alláh con el siervo supone exponerse a Su castigo y manifestar de esa manera la señal de su enemistad en él.

Si se pregunta: ¿Por qué Alláh especifica concretamente a Yibril y Mikail cuando la mención de los ángeles en general abarca a todos? La respuesta es: Los menciona especialmente con sus nombres como un honor para ellos dos. Como dijo Alláh, el Altísimo, en el Corán:

(فيهما فَاكهةٌ ونخلٌ ورمانٌ). (الر ن-68)

“*En ellos habrá frutas, palmeras y granados*”. (El Misericordioso-55:68)

Se ha dicho: Se han especificado los nombres de Yibril y Mikail, sobre ellos dos la paz, porque los judíos los mencionaron y la *áya* fue revelada a propósito de ellos dos. Y mencionarlos es obligado para que no digan los judíos: Ciertamente, nosotros no somos enemigos de Alláh y todos los ángeles.

En los nombres de Yibril y Mikail podemos observar las siguientes y diferentes acepciones árabes que toman según quien las use. Mostramos algunas de ellas: Yibril, Yabril, Yabraíl, Yabráil, Yabriín, Yibrín. Y por otro lado: Mikaíl, Mikáil o Mikala. Se relató de Ibn Kacír que dijo: He visto al Profeta ﷺ en sueños y recitaba Yabril y Mikail, y desde entonces yo los he recitado así siempre. Hay quien dice que no son nombres árabes sino hebreos que han sido arabizados. Al-Qurtubí dice, sin embargo, que lo correcto es que estas expresiones son árabes, con las que descendió Yibril en lengua árabe clara. Ibn Abbás aclara que Yabr y Mika son prefijos extranjeros que significan siervo y esclavo, respectivamente; e Il es el nombre de Alláh, el Altísimo. Dijo Al-Mawridí: “Yibril y Mikail son dos nombres que significan ‘siervo de Alláh’ y ‘esclavo de Alláh’, respectivamente”. Se relató de Aisha que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ haciendo un *duá*: “¡Oh Alláh, Señor de Yibril, Mikail e Israfíl, me refugio en Ti del calor del Fuego y del castigo de la tumba!”

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ وَلَقَدْ أَنزَلْنَآ إِلَيْكَ ءَايَٰتٍۭ بَيِّنَٰتٍۖ وَمَا يَكْفُرُ بِهَآ إِلَّا ٱلْفَٰسِقُونَ ٩٩ ﴾

“Te hemos hecho descender signos clarificadores que sólo niegan los pervertidos” (99)

Dijo Ibn Abbás, Alláh esté complacido de los dos: “Esta *áya* es la respuesta a Ibn Suriá cuando preguntó al Mensajero de Alláh ﷺ: “¡Muhammad! ¿No has venido con nada que conozcamos ni se te ha revelado ningún signo (*áya*) claro por el que te sigamos?” Y fue cuando Alláh, el Altísimo, reveló la *áya*. Lo mencionó At-Tabarí.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ أَوَكُلَّمَا عَٰهَدُواْ عَهۡدٗا نَّبَذَهُۥ فَرِيقٞ مِّنۡهُمۚ بَلۡ أَكۡثَرُهُمۡ لَا يُؤۡمِنُونَ ١٠٠ ﴾

“¿Es que cada vez que se comprometan con un pacto, habrá una parte de ellos que lo viole? Ciertamente, la mayoría de ellos no creen” (100)

La *áya* se reveló a propósito de Malik Ibn Ad-Daíf, pues él dijo: “¡Por Alláh! No se nos ha tomado pacto alguno, ni compromiso, en nuestro Libro de que creamos en Muhammad”; y en ese momento se reveló la *áya*. Se ha dicho: “Los judíos pactaron que cuando apareciera Muhammad creerían en él y estarían con él contra los asociadores árabes. Sin embargo, cuando fue enviado, le negaron”. Dijo Atá: “Fueron los pactos que había entre el Profeta ﷺ y los judíos, que estos después violaron, según la *áya*:

(الذين عاهدت منهم ثم ينقضون عهدهم في كل مرة وهم لا يتقون).
(الأنفال-56)

“*Esos con los que pactas y luego, a la menor ocasión, violan el pacto sin tener temor alguno de Alláh*”. (Los Botines de Guerra-8:56)

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ وَلَمَّا جَآءَهُمۡ رَسُولٞ مِّنۡ عِندِ ٱللَّهِ مُصَدِّقٞ لِّمَا مَعَهُمۡ نَبَذَ فَرِيقٞ مِّنَ ٱلَّذِينَ أُوتُواْ ٱلۡكِتَٰبَ كِتَٰبَ ٱللَّهِ وَرَآءَ ظُهُورِهِمۡ كَأَنَّهُمۡ لَا يَعۡلَمُونَ ١٠١ ﴾

“Y ahora que les ha llegado un mensajero de Alláh confirmando lo que ya tenían, hay algunos de los que recibieron el Libro que se desentienden del Libro de Alláh, dándole la espalda, como si no supieran” (101)

Significa: Se desentienden de la Torá, porque si negaron al Profeta, sobre él la paz, y le desmintieron, es que se desentendieron del Libro, donde se describe la venida de Muhammad ﷺ. Se ha dicho que puede referirse también al Corán. Ash-Shaabí dijo: “Recitaban el Libro que tenían pero se desentendieron de su práctica”.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ وَٱتَّبَعُواْ مَا تَتۡلُواْ ٱلشَّيَٰطِينُ عَلَىٰ مُلۡكِ سُلَيۡمَٰنَۖ وَمَا كَفَرَ سُلَيۡمَٰنُ وَلَٰكِنَّ ٱلشَّيَٰطِينَ كَفَرُواْ يُعَلِّمُونَ ٱلنَّاسَ ٱلسِّحۡرَ وَمَآ أُنزِلَ عَلَى ٱلۡمَلَكَيۡنِ بِبَابِلَ هَٰرُوتَ وَمَٰرُوتَۚ وَمَا يُعَلِّمَانِ مِنۡ أَحَدٍ حَتَّىٰ يَقُولَآ إِنَّمَا نَحۡنُ فِتۡنَةٞ فَلَا تَكۡفُرۡۖ فَيَتَعَلَّمُونَ مِنۡهُمَا مَا يُفَرِّقُونَ بِهِۦ بَيۡنَ ٱلۡمَرۡءِ وَزَوۡجِهِۦۚ وَمَا هُم بِضَآرِّينَ بِهِۦ مِنۡ أَحَدٍ إِلَّا بِإِذۡنِ

ٱللَّهِۚ وَيَتَعَلَّمُونَ مَا يَضُرُّهُمۡ وَلَا يَنفَعُهُمۡۚ وَلَقَدۡ عَلِمُواْ لَمَنِ ٱشۡتَرَىٰهُ مَا لَهُۥ فِي ٱلۡأٓخِرَةِ
مِنۡ خَلَٰقٖۚ وَلَبِئۡسَ مَا شَرَوۡاْ بِهِۦٓ أَنفُسَهُمۡۚ لَوۡ كَانُواْ يَعۡلَمُونَ ١٠٢ ﴾

“Siguieron lo que practicaron los demonios en el reinado de Salomón. Pero no fue Salomón quien cayó en la incredulidad, sino que fueron los demonios, al enseñar a los hombres la magia, y lo que fue revelado a los dos ángeles Harut y Marut en Bábil. Estos no enseñaban a nadie sin antes advertirle: ‘Somos una tentación al mal. No caigas en la incredulidad’. Así aprendieron de ellos cómo separar al hombre de su esposa. Pero no perjudicaron a nadie sin permiso de Alláh: aprendieron lo que les perjudicaba y no les beneficiaba y ciertamente, supieron que quien adquiriera ese conocimiento no tendría parte en la Otra Vida. ¡Ojalá hubieran sabido cuán malo era el precio por el que vendían sus almas!” (102)

“*Siguieron lo que practicaron los demonios...*”. Aquí, Alláh, el Altísimo, informa del grupo que se desentendió del Libro y que siguieron la magia, y esos fueron los judíos. Dijo As-Sudí: “Los judíos expusieron a Muhammad ﷺ la Torá, y coincidían la Torá y el Corán. Sin embargo, negaron la Torá verdadera y tomaron el libro de Ásif[3] y con la magia de Harut y Marut”. Dijo Muhammad ibn Isháq: “Cuando el Mensajero de Alláh ﷺ mencionó a Salomón entre los enviados, dijeron algunos de sus rabinos: ¡Pretende decir Muhammad que el hijo de David era profeta! ¡Por Alláh! No era sino un mago”. Entonces Alláh, el Altísimo, reveló: “*Pero, no fue Salomón quien cayó en la incredulidad sino que fueron los demonios*”. Es decir, hicieron ver a los hijos de Adán que lo que hizo Salomón de caminar sobre las aguas del mar y someter a las aves y a los demonios era pura magia.

Dijo Al-Kalbí: “Los demonios escribieron la magia en la lengua de Ásif ibn Barjía, secretario de Salomón, y la enterraron bajo su lugar de oración cuando Alláh, el Altísimo, había quitado a Salomón su poder sin él saberlo. Cuando murió Salomón, extrajeron la magia escrita que habían enterrado y dijeron a la gente: Salomón os hechizó con esta magia y vosotros la tenéis que aprender. Sin embargo, los rabinos de los hijos de Israel dijeron: ¡Alláh nos proteja de que ese sea del conocimiento de Salomón!; mientras que la gente corriente dijo que sí era del conocimiento de Salomón y empezaron a aprenderlo, rechazando los libros de sus profetas, hasta que Alláh, el Altísimo, envió a Muhammad ﷺ. Y Alláh, el Altísimo, reveló la excusa de Salomón y manifestó su inocencia de lo que había sido acusado, diciendo: “*Siguieron lo que practicaron los demonios*”.

[3] Ásif Ibn Barjía fue el primer visir de Suleimán conocedor del nombre de Alláh, el más Inmenso, y quien trajo el trono de Balkís, reina de Saba, desde el Yemen hasta Jerusalén.

"*En el reinado de Salomón*". En su legislación y Profecía. Dijo Az-Zayyach que significa: "En la época del reinado de Salomón". Dijo Al-Farrá: "Dijo: "en el reinado de Salomón..." y no "después del reinado...." como lo prueba cuando Alláh dice:

> (وما أرسلْنا من قَبلك من رسولٍ ولا نبِي إلا إذَا تمنى ألقَى الشيطانُ في أمنِيته).
> (ا ج-52)
> "*Antes de ti no hemos enviado ningún mensajero ni profeta al que no le ocurriera que al recitar (lo que le era inspirado), satán interpusiera algo en su recitación*". (La Peregrinación-22:52)

Los demonios en la *áya* pueden referirse, según se ha dicho, tanto a los demonios de los genios como a los de los hombres.

"*Pero no fue Salomón quien cayó en la incredulidad*". Se expresa en la *áya* una exculpación de Alláh, el Altísimo, a Salomón de haber incurrido en la incredulidad. Porque los judíos le acusaron de haber incurrido en la magia; y teniendo en cuenta que la magia es sinónimo de "*kufr*" (incredulidad), es como si le hubieran acusado de incredulidad.

"*Sino que fueron los demonios los que cayeron en la incredulidad*": reafirmándose su incredulidad por enseñar la magia a los hombres.

La magia en su origen se define como una simulación de argucia e imaginación: es que el mago haga cosas que se muestran en la imaginación de las personas de diferente manera a lo que son. Como el que ve un espejismo desde lejos imaginándose que es agua.

La magia es ocultación; disuadir de..., o desviar la atención de....O como lo define el Corán:

> (بلْ نحن قَوم مسحورونَ). (ا جر-15)
> "*Nosotros somos una gente hechizada*". (Al-Hiyr-15:15)

Es decir, se nos ha embrujado y se nos ha quitado el conocimiento con la imaginación. La magia es engaño. Dijo Ibn Masúd: "En Yahilíya se conocía a la magia como la capacidad de asombrar enorme y falsamente, revistiendo la verdad de mentira.

Hay discrepancia sobre si la magia es una realidad o no. Mencionó Al-Ganzawí al-Hanafí en su libro "Las fuentes de los significados" que la magia para los Muatazila es un engaño sin fundamento alguno. Para Ash-Shafií es susurro y enfermedad. Y para los malikíes: El fundamento de la magia son talismanes hechos sobre la influencia de las propiedades de los astros; como la influencia del sol sobre el mercurio en el cetro de Faraón con que embaucaba a su gente, o como una invocación a los diablos para facilitarle lo difícil.

He dicho (Al-Qurtubí): La magia existe realmente y tiene sus fundamentos. Alláh, el Altísimo, crea lo que quiere acerca de la magia. Hay magia como la rapidez en el movimiento de la mano para ocultar a la gente la realidad. Hay otra cuando se memorizan palabras; y otra en la que se usan talismanes con nombres de Alláh, el Altísimo, para falsear

la verdad, que pueden ser de los pactos con los demonios, o los curanderos con sus brebajes y sahumerios.

El Mensajero de Alláh ﷺ llamó magia a la elocuencia en el habla y la lengua, diciendo: “Ciertamente, en el “*bayyán*” (elocuencia) hay magia”. Porque a través de ella se puede hacer ver de forma ilusoria al oyente lo falso como si fuera real o verdadero. Pues, como dijo el Profeta ﷺ, en otro *hadiz*: “Pues, tal vez, algunos de vosotros sean más habilidosos en sus argumentos lingüísticos que otros”. Y cuando dijo: “Mi aversión es para aquellos que son repetitivos y se andan por las ramas cuando hablan”.

Ámir ash-Shaabí explica el *hadiz* del Profeta ﷺ: “Ciertamente, en el “*bayyán*” (elocuencia) hay magia”, diciendo que el hombre que no tiene razón ni argumentos irrefutables como los que si tiene el poseedor de la razón, hechiza a la gente (embaucándolos) con su lenguaje para tratar de convencerles de que tiene razón sin tenerla realmente. Sin embargo, los ulemas alaban la elocuencia en el lenguaje (*al-balaga*) mientras no exceda los límites de la prolijidad y la ampulosidad de la lengua, y no falsée la imagen de algo dándole aspecto de verdad.

Dijo Al-Qushairí: “El que practica cierta magia puede incurrir en el “*kufr*”, como aquel que cambia la imagen de las personas y la convierte en la de un animal, o la de recorrer el trayecto de un mes en una noche, o el vuelo por el aire. De manera que quien hiciera algo de esto para hacer creer de forma ilusoria a la gente que es verdadero, eso sería considerado como “*kufr*” de él.

Dijo Abu Amar: “Aquel que cree que un mago puede cambiar la imagen de un animal por otra, y que puede convertir al hombre en burro u otro animal, pudiendo transportar cuerpos humanos y aniquilarlos, o transformarlos. Ese ve que se debe matar al mago porque es un “*káfir*” (renegado) de los profetas. Ya que pretende que él puede venir con los signos y milagros de los profetas. Y no podemos decir con eso que tenga la base correcta de la profecía, aunque la consiguiera de la misma forma con argucia. En cambio, aquel que cree que la magia es engaño, asombro, revestimiento e imaginaciones, pues no es necesario, por dicho motivo, matar al mago. Al menos que él mate a alguien con sus actos mágicos que, por lo tanto, deberá pagar con su vida.

La gente de la Sunna ha llegado a la conclusión de que la magia es una realidad confirmada por las fuentes del Corán y el Hadiz. Sin embargo, la generalidad de los Muatazila y Abu Isháq de la escuela Shafií, han dicho que la magia no tiene realidad alguna, sino que no es más que imaginaciones, falseamientos e ilusiones, para transformar una cosa en otra que no le corresponde ser, utilizando para ello sólo rapidez y trucos; tomando como base para sus argumentos la *áya* del Corán:

(قَالَ بلْ ألقُوا فَإِذَا حبالُهم وعصيهم يخيلُ إليه من سحرهم أنها تسعى). (طه- 66)

“*Dijo: ¡Tirad! Y entonces sus cuerdas y bastones, por la magia que habían utilizado, le crearon la ilusión de que reptaban*”. (Ta.Ha-20:66)

Pues no dice el Corán que reptaban realmente sino que era producto de su imaginación. También dijo Alláh:

(قَالَ أَلْقُوا فَلَما أَلْقَوا سحروا أعين الناسِ واسترهبوهم وجاءُوا بِسِحرٍ عظـيمٍ). (الأعراف-116)

"*Dijo: ¡Arrojad vosotros! Y al hacerlo, hechizaron los ojos de la gente, los llenaron de terror y produjeron una inmensa magia*". (Al-Aaráf-7:116)

Esto no son pruebas de peso, aunque nosotros no negamos que hay imaginación y falseamiento en todo el asunto de la magia. Sin embargo, detrás de todo eso se han confirmado asuntos que la razón aprueba y que el oído ha captado. Y eso es de lo que habla esta *áya* en cuanto a la mención de la magia y su enseñanza, ya que si no tuviera realidad no sería posible su enseñanza ni tampoco informaría Alláh, el Altísimo, de que ellos enseñaban la magia a la gente: siendo esta la prueba de que la magia es una realidad.

Y las palabras de Alláh en la historia de los magos de Faraón, cuando dice:

(وجاءُوا بِسِحرٍ عظيمٍ). (الأعراف-116)

"*Y produjeron una inmensa magia*". (Al-Aaraf-7:116)

Y el sura de Al-Falaq (El Alba). En eso hay consenso entre los *mufassirín* de que han sido reveladas a causa de la magia de Labid ibn al-Aasam, según el *hadiz* de Aisha, Alláh esté complacido de ella, cuando dijo: Un judío de Bani Zuraiq llamado Labid Ibn al-Aasam hechizó al Mensajero de Alláh ﷺ. Y cuando se deshizo el hechizo, dijo el Profeta ﷺ: "Ciertamente, Alláh me ha curado". Y la cura se produce cuando la enfermedad desaparece, y esto es una prueba evidente de la verdad y realidad de la magia. Y Alláh, el Altísimo, y Su Mensajero nos confirman que existe y sucede.

La magia estaba muy extendida y propagada antes de ese tiempo y la gente hablaba mucho de ella. Y ni los *sahaba* ni los seguidores de estos llegaron a negarla.

Se relató de Ibn Abbás, que dijo: "En una de las aldeas de Egipto llamada Al-Farama se enseñó la magia, así pues quien la niegue es "*káfir*", y desmiente a Alláh y Su Profeta, negando aquello que fue presenciado y visto".

Han dichos nuestros ulemas: "No se pueden ignorar los actos sobrenaturales que aparecen a manos de un mago, y que la gente común no puede conseguir: como enfermar; la separación de matrimonios; desposeer a una persona de su razón; atrofiar algunos miembros del cuerpo, y otros actos que resultan imposibles de realizar para el ser humano. Ni tampoco sería difícil para un mago introducir su propio cuerpo en una madriguera; o colocarse en posición horizontal encima de una caña puesta en posición vertical; o correr por encima de un hilo fino; o volar por el aire; andar por encima del agua; cabalgar sobre un perro. Y a pesar de todo, la magia abarca más de eso sin que tenga explicación lo que ocurre ni causa aparente que la origine. Tampoco se puede decir que la magia sea un asunto exclusivo del mago, sino que más bien Alláh, el Altísimo, crea estas cosas y las

hace aparecer a la superficie al encuentro con la magia. Como cuando Alláh, el Altísimo, crea la saciedad al comer y al beber.

Relató Sufián de Ammar adh-Dhahabí que un mago, estando en casa de Al-Walíd ibn Uqba, andaba sobre una cuerda que había atada de un lado a otro, y acto seguido se metía por el ano del burro y salía por la boca; en ese momento Yundub que presenciaba la escena se apoderó de una espada y mató al mago. Este Yundub es Ibn Kaab al-Azdí, o Al-Bayalí, al que se refiere el Profeta Muhammad ﷺ cuando dice de él: “Aparecerá en mi pueblo un hombre conocido con el nombre de Yundub que al dar un golpe con la espada separará lo verdadero de lo falso”. Los *sahaba* vieron a este Yundub matando al mago y con este nombre fue conocido: “Yundub, el matador del mago”.

Hay consenso entre los musulmanes sobre el asunto de que la magia no es lo que Alláh hizo cuando envió las plagas de langostas, piojos, ranas; separar las aguas del mar Rojo; convertir el bastón en serpiente; resucitar a los muertos; o hacer hablar a los animales y otros ejemplos como estos de las inmensas señales de los mensajeros de Alláh ﷺ. Sobre todo esto y las demás cosas hay la rotundidad más absoluta de que Alláh, el Altísimo, no hace eso ante la demanda del mago.

Dicen nuestros ulemas: La magia se encuentra en el mago y en otro que no lo sea. Puede ser que la magia la practiquen unos cuantos al mismo tiempo. Mientras que con el milagro, Alláh, el Altísimo, no brinda a nadie la oportunidad de que haga lo mismo o lo contradictorio. Ni el mago puede pretender la Profecía, ya que lo que sale de él es totalmente diferente al milagro. La condición del milagro es que vaya acompañado de la Profecía y su argumento irrefutable”.

Según Ibn Hanbal, Abu Zaur, Isháh, Ash-Shafií y Abu Hanifa: Hay diferencia de opinión entre los *fuqahá* sobre el mago que es musulmán con el que no lo es. Málik dice que cuando el musulmán practica la magia con un lenguaje de “*kufr*”, se le aplica la pena capital y no se acepta su *tawba*, porque es un asunto comparable al del adúltero y el blasfemo. Y porque Alláh, el Altísimo ha llamado a la magia como incredulidad; como dice en el Corán Al-Karím:

(وما يعلمان من أحد حتى يقُولا إنما نحن فتنةٌ فَلَا تكْفُر). (البقرة-102)

> “*Estos dos no enseñaban a nadie sin antes advertirle: Somos una prueba, no caigas en la incredulidad (kufur*)”. (La Vaca-2:102)

El veredicto de la pena capital para el mago musulmán se confirmó con la opinión de Umar, Uzmán, Ibn Umar, Hafsa, Abu Musa, Qais ibn Saad y siete de los *tabiín*. Se relató del Profeta ﷺ: “Al mago se le aplica la pena capital con la espada”.

Se relató de Aisha que ella vendió una bruja como esclava que la había hechizado, utilizando su precio para la liberación de esclavos. Dijo Ibn al-Mundhir: Si un hombre afirma que ha hechizado con un lenguaje de *kufr*, merece la pena de muerte si no hace *tawba*. Mientras que si, por el contrario, su lenguaje no es de *kufr*, no se le puede aplicar la pena de muerte. Si el mago ocasiona la muerte del hechizado a propósito, se le aplicará la pena capital como asesino; mientras que si lo mata de forma accidental o involuntariamente, tendrá que pagar el precio de sangre.

Dije (Al-Qurtubí): La sangre de un musulmán es sagrada y no se puede derramar si no se tiene una absoluta certeza de su causa, y no habrá certeza mientras existan diferentes opiniones. Dicen algunos ulemas: Si los expertos de la magia dicen que esta no está completa si no va acompañada de *kufr* y arrogancia, o de la adulación a *shaitán*, entonces la magia sería *kufr* según esta consideración.

Se relató de Ash-Shafií: "No se aplica la pena capital a un mago mientras que éste no admita que ha matado a propósito con su magia. Y si dijera que no lo ha hecho a propósito no se aplicaría la pena, y pagaría su precio de sangre por homicidio involuntario. Si sólo le ha causado daño, le tendría que restituir en la misma proporción del daño causado". Por el contrario Ibn al-Arabí manifiesta: "Esta opinión carece de fundamento por dos razones: Primero, porque la magia no se conoce, ya que realmente son palabras compuestas para ensalzar a otro distinto de Alláh, al que le otorga los poderes; y el segundo y definitivo es el siguiente:

Alláh, el Altísimo, aclara en Su Libro que la magia es *kufr* (incredulidad) cuando dice: "*Y no hizo kufr Suleimán*". Con el lenguaje de la magia. Y dice a continuación: "*Sin embargo, los demonios sí incurrieron en kufr*". Es decir, el *kufr* de la magia y de su enseñanza. Y Harut y Marut dijeron: "*Nosotros somos sólo una prueba, no caigáis pues en el kufr*". Siendo esto una confirmación de la aclaración.

Argumentaron los compañeros de Malik, que al mago que incurre en *kufr* no se le acepta su *tawba*. Porque la magia es algo oculto que no manifiesta su practicante y no podemos conocer su *tawba* al igual que la del blasfemo. Sin embargo, se acepta el *tawba* de quien manifiesta su *kufr* renegando de la fe. Añade Málik: "Si viene un mago, o un blasfemo arrepentido, antes de estar sentenciados, se aceptaría su *tawba*. La prueba de ello es cuando Alláh, el Altísimo, dice:

(فلم يك ينفعهم إ انهم لما رأوا بأسنا). (غافر-85)

"*Y no les beneficia en nada su fe después de haber visto Nuestro castigo*". (Perdonador-40:85)

Esto indica que les hubiera beneficiado su fe antes de llegarles la sentencia".

En cuanto al mago que es *káfir* (*dhimmí*) se ha dicho que se le aplica la pena capital. Sin embargo, Málik dice: "No se le aplica la pena mientras no admita y garantice que ha matado a causa de su magia. Y se mata a aquel que haya violado el compromiso con los musulmanes". En el dicho de Málik se advierte que si el mago *dhimmí* hace *tawba* aceptando el Islam no se le aplica la pena. De la misma forma que aquel que insulta al Profeta ﷺ se libra de la pena con la aceptación del Islam como su *tawba*.

El mago no puede heredar ni ser heredado por los musulmanes. Y la mujer que embruja a su esposo o a otros hombres se le castiga, pero no se le aplica la pena capital.

Hay diferencia de opinión sobre si se ha de pedir al mago que deshaga su hechizo. Al-Musayyib dice que se puede hacer según la confirmación del dicho de Al-Bujari, y Al-Muzaní es de la misma opinión, mientras que Al-Hasan al-Basrí lo detestó. Y dijo Ash-Shaabí: "No hay mal en deshacer el hechizo por medio del Corán". En el libro de Wahb

ibn Munnbih se describe el siguiente método: "Se cogen siete hojas verdes de azufaifo y se machacan entre dos piedras. Al jugo obtenido se le añade un poco de agua y se recita sobre el contenido la *áyat-al-kursí*. Después se toman tres sorbos y con el resto se lava el cuerpo. Después de eso desaparecerá el hechizo de la persona *inshaalláh*. Es un método infalible para el hombre que ha sido hechizado en su matrimonio alejándolo de su esposa.

"*Y no le fue revelada a los dos ángeles*". Aquí la palabra "*ma*" en árabe significa la partícula negativa "no", en contraposición a otro contexto en que significa "lo que"; enlazando con: "*Y no fue Suleimán quien incurrió en la incredulidad*"; siendo así porque los judíos dijeron: Ciertamente, Alláh hizo descender a Yibril y Mikail con la magia. Y Alláh negó eso. En las frases de la *áya* hay palabras que se adelantan y otras que se retrasan, considerando el siguiente significado de la *áya*: "No fue incrédulo Suleimán y no reveló (la magia) a los ángeles (Yibril y Mikail), sin embargo, los demonios, Harut y Marut, fueron los incrédulos, enseñaban a la gente la magia en Bábil"; siendo "Harut y Marut" una aposición de "demonios" en el dicho: "Sin embargo, los demonios fueron los incrédulos". Y esta es la interpretación más acertada de la *áya*, y es lo más preciso que se ha dicho de ella. La magia la han inventado los demonios por su condición de invisibilidad, y su fino entendimiento. La mayoría de la gente que practica la magia son mujeres, y especialmente cuando tienen la menstruación. Como dice Alláh, el Altísimo, en el Corán:

(ومن شر النفاثات في العقد). (الفلق-4)

"*Y del mal de las que soplan en los nudos*".
(El Alba-113-4)

Se ha dicho en la interpretación de la *áya*: La palabra "*ma*" significa que lo que fue revelado de la magia a los dos ángeles era una prueba y un examen para la gente, porque a Alláh corresponde el derecho de examinar a Sus siervos como Él quiera. Y dijeron los dos ángeles: "*Nosotros somos una prueba*". Es decir, una prueba de Alláh en la que te informamos de que la magia es una práctica de *kufr*: si obedeces nuestro consejo te salvas y si nos desobedeces pereces.

Se relató de Alí, Ibn Masúd, Ibn Abbás, Ibn Amr, Kaab al-Ahbar, As-Sudí y Al-Kalbí, con respecto al significado de la *áya*: "Cuando se extendió la corrupción entre los hijos de Adán, sobre él la paz – y eso fue en tiempos de Idrís, sobre él la paz – se lo reprocharon los ángeles y les recriminaron. Y les dijo Alláh, el Altísimo: Si vosotros estuvierais en su lugar y se produjera en vosotros lo que se produce en ellos, actuaríais de la misma manera. Contestaron: ¡*Subhanak*! No debería ser así para nosotros. Dijo: Pues, elegid dos ángeles de entre los mejores de vosotros. Eligieron a Harut y Marut que los hizo descender a la tierra poniendo en ellos los deseos carnales. Apenas transcurrió un mes cuando fueron probados con una mujer llamada en nabateo "*Bidjat*", en persa "*Nahíl*" y en árabe "*Zuhra*" (Venus) que disputó con ellos. Trataron de seducirla y ella los rehusó hasta que entraran en su *din*, bebieran vino y mataran a la persona que Alláh había hecho sagrada; lo aceptaron, bebieron el vino y perdieron la vergüenza causándoles el deseo carnal de cohabitar con ella. Y cuando vieron a un hombre observándoles lo mataron. Ella les preguntó por el nombre con el que suben al cielo, y ellos se lo enseñaron de forma que ella

subió al cielo y se transformó en una estrella". Añadió Salem en su relato: "No concluyeron los dos ángeles su día hasta hacer todo lo que Alláh les había prohibido.

En otro *hadiz*: "Se les dio a elegir a los dos ángeles entre el castigo de Dunia y el castigo del Ájira, y eligieron el castigo de Dunia; siendo castigados en Bábil, en un pasaje subterráneo de la tierra". Se ha dicho que Bábil era el Iráq; y otros que es Nihawand. Según un relato de Atá, Ibn Umar siempre que veía a Venus (Zuhra) y Casiopea (Suhail) solía insultarles, diciendo de ellos que Casiopea era recaudador del impuesto sobre la riqueza en el Yemen y oprimía a la gente; y Venus era compañera de Harut y Marut.

Sin embargo, esta transmisión de Ibn Umar y otras son débiles y muy lejos de lo correcto, porque son palabras que se alejan de lo fundamental sobre los ángeles, ya que ellos son los encargados por Alláh con Su revelación, y Sus embajadores a los enviados. Y Alláh, el Altísimo, los describe en el Corán Al-Karím:

(لا يعصونَ الله ما أمرهم ويفعلونَ ما يؤمرونَ). (التحرم -6)

"*No desobedecen los mandatos de Alláh y hacen lo que les ordena*". (La Prohibición-66:6)

(بلْ عباد مكْرمونَ. لا يسبقُونه بالقول وهم بأمره يعملونَ). (الأنبياء-26-27)

"*Sin embargo, son siervos honorables. Ellos no preceden a Alláh con la palabra y acatan su mandato*". (Los Profetas-21:26-27)

(يسبحونَ الليلَ والنهار لا يفْترونَ). (الأنبياء-20)

"*Alaban a Alláh noche y día, sin parar*". (Los Profetas-21:20)

En cuanto a la razón, se puede decir que ésta no niega que los ángeles puedan incurrir en la desobediencia y entre ellos se encuentran diferencias sobre el cometido que Alláh les ha encomendado. Y el Altísimo, crea en ellos los deseos y apetitos, teniendo en cuenta que en el poder de Alláh, el Altísimo, todo es concebible. De ahí nace el temor de los profetas, los *awliyá*, los honorables y los ulemas. Sin embargo, el suceso de esos posibles acontecimientos no nos llega más que a través del oído. Y eso no es correcto.

La prueba de que es incorrecto es que Alláh, el Altísimo, creó las estrellas y los demás astros que pueblan la bóveda celeste, cuando creó el cielo; como dice en *al-jabar*: "Cuando se creó el cielo, se crearon en él siete cuerpos celestes giratorios, como Saturno, Júpiter, Mercurio, Marte, Venus, el Sol y la Luna". Y ese es el significado cuando Alláh, el Altísimo, dice:

(وكلّ في فَلك يسبحونَ). (يس-40)

"*Y todos los astros giran en su órbita*". (Ya. Sin.-36:40)

Por eso se ha confirmado que Venus y Canopea eran dos astros que ya existían antes de la creación de Adán.

Cuando habla de Bábil, se refiere a un territorio de la tierra que se sitúa en Iráq y sus alrededores. Y como dijo Ibn Masúd a la gente de Kufa: “Vosotros estáis entre Al-Hira y Bábil”. Dijo Qatada: “Es un lugar situado junto a un manantial”. Otros han dicho que Bábil es una montaña llamada Nahawand. Y Alláh sabe más.

En cuanto a la denominación de Bábil, se ha dicho que se llamó así al confundirse (*tabalbul*) las lenguas cuando se desplomó la torre de Namrud. En otra versión se dice: Cuando Alláh, el Altísimo, quiso diferenciar las lenguas de los hijos de Adán, envió un viento que los trajo desde todos los confines del horizonte hasta Bábil. Después, ese viento los dispersó por los diferentes países, y “*al-balbala*” es la dispersión. De Ibn Abbás se transmitió que dijo: “Noé, sobre él la paz, cuando se posó con su arca en la parte baja del monte Al-Yudi, construyó una aldea a la que llamó “ochenta”. Amaneció cierto día y las lenguas se habían multiplicado (*tabalbalat*) hasta llegar a ochenta. Una de ellas fue la lengua árabe, y en un principio hubo una confusión general porque no se entendían unos a otros.

Relató Abdullah ibn Bashr Al-Maziní que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: “¡Protegeos de *dunia*! Porque, por Aquel que me tiene de su mano, que *dunia* tiene más hechizo que Harut y Marut”. Es decir, que te hechiza con su engaño y te oculta el daño que te puede hacer, llamándote constantemente a la rivalidad, porfía y celo por conseguirla y atesorarla, separándote de la obediencia a Alláh, el Altísimo, y separándote de la visión de la verdad y su custodia; de forma que *dunia* tiene más magia que Harut y Marut. Separa tu corazón de Alláh y de cumplir con Sus derechos, de sus promesas y sus advertencias. La magia de *dunia*, en definitiva, es tu amor por ella, el goce de sus placeres, y tu deseo por dejarte seducir por sus engaños hasta apoderarse de tu corazón. Por eso dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: “Tu amor por algo ciega y ensordece”.

Se relató de Alí ibn Abu Talib: Lo que se reveló a los dos ángeles: Que los dos ángeles enseñan a la gente la magia; y esa enseñanza es una advertencia de aviso contra la magia. No era una enseñanza de la magia para llamar a la gente a ella. Y esta es la interpretación que hace la mayoría de la gente. Significa que enseñan a la gente la prohibición de la magia, diciendo: No hagáis argucias con la magia para procurar la separación entre el marido y su esposa. “*Aprenden de ellos lo que hace separar entre el marido y su esposa*”.

Dijo As-Sudí a propósito de esto: “Solían decir los dos ángeles a quienes acudían a ellos: ¡Nosotros no somos nada más que una prueba (*fitna*), y no incurráis en la incredulidad! Si persiste en aprender la magia, le dicen: Coge de esta ceniza y orina en ella; cuando ha orinado en ella, sale de eso una luz que se escapa al cielo, y esa luz es el *imán*; a continuación sale de eso un humo negro que entra por sus oídos, y es el *kufr*. Si informa a los ángeles de lo ocurrido, entonces, le enseñan la magia que debe utilizar para la separación entre el marido y su esposa”.

No se puede negar que la magia tiene una gran influencia en los corazones de la gente: Con el amor, el odio, la inducción a la maldad, hasta el extremo de que el mago llega a separar al marido de su esposa, transforma lo que hay entre el hombre y su corazón, introduciendo en él dolores y las más terribles enfermedades; siendo todo ello manifiesto y captado por el testimonio real de la gente.

"*Y ellos no perjudicaron a nadie sin el permiso de Alláh*". Es decir, los magos o los demonios o los judíos, no pueden dañar ni perjudicar a nadie a menos que Alláh quiera o lo decrete, pero nunca lo ordena, porque Alláh, el Altísimo, no manda la maldad y castiga a la gente por ella.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ وَلَوْ أَنَّهُمْ ءَامَنُوا۟ وَٱتَّقَوْا۟ لَمَثُوبَةٌ مِّنْ عِندِ ٱللَّهِ خَيْرٌ ۖ لَّوْ كَانُوا۟ يَعْلَمُونَ ﴿١٠٣﴾ ﴾

"¡Si hubieran creído y obedecido, la recompensa de Alláh habría sido mucho mejor - si supieran!" (103)

Es decir, si hubieran creído y obedecido a Alláh, evitando hacer la magia, Él les habría recompensado con creces.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ يَـٰٓأَيُّهَا ٱلَّذِينَ ءَامَنُوا۟ لَا تَقُولُوا۟ رَٰعِنَا وَقُولُوا۟ ٱنظُرْنَا وَٱسْمَعُوا۟ ۗ وَلِلْكَـٰفِرِينَ عَذَابٌ أَلِيمٌ ﴿١٠٤﴾ ﴾

"¡Vosotros que creéis! No digáis: ¡*Ráina*!; decid mejor: ¡Ten paciencia con nosotros! Y escuchad. Los incrédulos tendrán un castigo doloroso" (104)

Aquí se menciona otra cosa de los judíos ignorantes, y se prohíbe a los musulmanes hacer lo mismo. La expresión "*ráina*" significa protégenos y te protegeremos o también se puede decir: ¡Escucha atentamente nuestras palabras! En la *áya* hay una orden a los creyentes para que escojan las mejores expresiones con los significados más precisos. Dijo Ibn Abbás: "Solían decir los musulmanes al Profeta ﷺ: ¡*Ráina*!, es decir: ¡Escúchanos! Sin embargo, esto en la lengua de los judíos era un insulto del cual se aprovecharon y dijeron": "Lo insultábamos ocultamente y ahora lo hacemos manifiestamente"; de manera que solían dirigirse con esa expresión al Profeta ﷺ y se reían entre ellos. Los oyó Saad ibn Muadh, que conocía su lengua en una ocasión, y les dijo: "¡La maldición de Alláh caiga sobre vosotros! Si oigo que uno de vosotros dice esa expresión al Profeta ﷺ, le golpearé su cuello. Y contestaron: ¿Es que no la decíais vosotros? Y en ese momento se reveló la *áya*. Se les prohibió decirla para que con dicha expresión no siguieran los pasos de los judíos e incurrieran con ella en un significado corrupto.

En esta *áya* hay dos indicaciones: Una es que se debe evitar el menosprecio a la persona. Y la otra es detener las causas que originan lo ilícito (*dharía*) y protegerlas como así lo expresa la escuela de Imám Málik y Ahmed Ibn Hanbal basados en el Libro y la Sunna. El "*dharía*" equivale a un asunto que no está prohibido en sí mismo pero que se teme, si se cae en él, incurrir en algo ilícito. Pues, en esta *áya* tenemos la prueba, porque los judíos utilizaban la expresión como un insulto en su lengua, y cuando Alláh supo eso de ellos, les prohibió de forma tajante decirla, pues es una causa (*dharía*) que conduce al insulto; y dice Alláh, el Altísimo:

(ولا تسبوا الذين يدعونَ من دون الله فيسبوا الله عدوا بغير علم). (الأنعام-108)

"*No insultéis a los que invocan a otro que no es Alláh, pues podrían insultar a Alláh por enemistad y sin conocimiento*". (Los Rebaños-6:108)

Aquí la *áya* quiere decir que la prohibición de insultar a sus ídolos es por temor a que el insulto no revierta en Alláh, el Altísimo.

Dice Alláh, el Altísimo, en otra *áya* del Corán Al-Karím:

(واسألهم عن القرية التي كانت حاضرةَ البحر إذْ يعدونَ في السبت إذْ تأتيهم حيتانهم يوم سبتهم شرعا ويوم لا يسبتونَ لا تأتيهم). (الأعراف-163)

"*Y pregúntales por la ciudad que se encontraba a orillas del mar, cuando transgredieron el sábado, pues éste día los peces aparecían a la vista, mientras que en los días que no eran de descanso no acudían*". (Al-Aaraf-7:163)

Alláh, el Altísimo, les había prohibido la pesca en el día del sábado; y los peces venían a ellos el sábado de forma manifiesta, así que los cercaron con una presa ese día y los pescaron el domingo, siendo el cerco a los peces la causa (*dharía*) para la pesca. Y Alláh los transformó en monos y cerdos. Otro ejemplo es cuando Alláh, el Altísimo, dijo a Adán y Eva:

(ولا تقْربا هذه الشجرة). (البقرة-35)

"*Y no os acerquéis a este árbol*". (La Vaca-2:35)

En cuanto a la Sunna, tenemos la prueba de lo que decimos en numerosos hadices correctos, entre ellos el *hadiz* de Aisha, Alláh esté complacido de ella, que Umm Habiba y Umm Salama, Alláh esté complacido de ambas, nos mencionaron que habían visto una iglesia en Etiopía en la que había representaciones que describieron al Mensajero de Alláh ﷺ, y éste dijo: "Hay una gente que cuando entre ellos muere el hombre justo, construyen en su tumba una mezquita y la llenan de imágenes y representaciones suyas. Esos son lo peor de la creación ante Alláh".

Dijeron los ulemas acerca de esta práctica: "Hicieron esto sus antepasados para que con la vista de sus imágenes presintieran su presencia e intimaran con ellos y mantuvieran vivos los recuerdos de sus buenas acciones y de esa forma se esforzaran como lo hicieron ellos; y adoraron a Alláh, Poderoso y Majestuoso, junto a sus tumbas. Así transcurrieron los tiempos, hasta que les sucedieron unos que ignoraron sus primeros objetivos. Y *shaitán* les susurró que sus padres y abuelos adoraban estas imágenes, y entonces ellos las adoraron también. Mientras que el Profeta ﷺ, advirtió de ello a los musulmanes, y amenazó seriamente a quien lo hiciera. Y puso cerco a las causas (*dharía*) que conducen

a esa práctica diciendo: “La ira de Alláh caerá sobre aquellos que erijan mezquitas en las tumbas de sus profetas y santos”. Y añadía: “¡Oh Alláh! No hagas de mi tumba un ídolo que sea adorado”.

En un relato de Muslim se transmitió de An-Nuaman ibn Bashír, que oyó decir al Mensajero de Alláh ﷺ: “Lo lícito (*halal*) está claro y lo ilícito (*haram*) también, pero entre ambos hay asuntos confusos (*shubuhát*) que aquel que se protegiera de ellos salvaría su honor y su Din, mientras que quien cayera en los asuntos confusos caería en lo ilícito, como el pastor que pastorea su rebaño justo en el límite a punto de caer en el *haram*”. De manera que la prohibición de caer en los *shubuhát* es por temor a caer en los *muharramát*. Siendo este otro ejemplo de cortar las causas (*dharía*) que inducen a la transgresión de los límites de Alláh.

Dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: “No llega el siervo a ser de los temerosos mientras que no deje aquello que no es tan malo, por precaución a caer en el mal”. Y dijo también: “Ciertamente, entre las faltas graves está la de insultar el hombre a sus padres”. Preguntaron sus compañeros: ¿Es posible que un hombre pueda insultar a sus padres? Contestó: “¡Sí! El que insulta al padre de un hombre, puede éste último insultar al suyo. O el que insulta a la madre de alguien, éste puede insultar a su madre”. De forma que el que insulta a los padres de otro es como insultar a su propio padre. Y dijo en otro *hadiz*: “Si comerciáis con “*Ina*”, os agarráis a los rabos de las vacas, os conformáis con la labranza, y dejáis el Yihad, Alláh os enviará una humillación tal que nadie podría arrancar de vosotros mientras que no volváis a vuestro Din”. Dijo Abu Ubaid Al-Harawí: La “*Ina*” es que un hombre venda a otro una mercancía con un precio fijo y en un plazo señalado; y después se la compre por un precio menor del que se lo vendió.

Relató Ibn Wahb, de Málik, que una esclava (*umm walad*) perteneciente a Zaid ibn al-Arqam mencionó a Aisha, Alláh esté complacido de ella, que ella vendió un esclavo a Zaid por ochocientos dirhams a plazos. Después se lo volvió a comprar a Zaid por seiscientos al contado. Le dijo Aisha: “¡Qué mala compra-venta has hecho! Y notifícale a Zaid que esto anula su Yihad con el Mensajero de Alláh ﷺ, si no hace *tawba*, (por haber incurrido en la “*Ina*” que equivale a la usura en el dinero”).

“*Decid mejor: ¡Ten paciencia con nosotros!*”. Es decir, les fue ordenado a los creyentes con estas palabras que se dirigieran al Profeta ﷺ con respetuosidad. Significa: ¡Acércate a nosotros y míranos! O también: ¡Explícanos y acláranos!

“*¡Y escuchad!*”. Es decir, lo que Alláh, el Altísimo, ha prohibido y ordenado. Exige con esta expresión que se escuche, llevando implícita la obediencia.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ مَّا يَوَدُّ ٱلَّذِينَ كَفَرُواْ مِنْ أَهْلِ ٱلْكِتَٰبِ وَلَا ٱلْمُشْرِكِينَ أَن يُنَزَّلَ عَلَيْكُم مِّنْ خَيْرٍ
مِّن رَّبِّكُمْ ۗ وَٱللَّهُ يَخْتَصُّ بِرَحْمَتِهِۦ مَن يَشَآءُ ۚ وَٱللَّهُ ذُو ٱلْفَضْلِ ٱلْعَظِيمِ ﴿١٠٥﴾ ﴾

“La gente del Libro que ha incurrido en la incredulidad y los asociadores, no desean que se haga descender para vosotros ningún bien procedente de vuestro Señor, pero

Alláh distingue con Su misericordia a quien quiere. Y Alláh es dueño del inmenso favor" (105)

Dijo Alí ibn Abu Talib, Alláh esté complacido de él: "Distingue con Su misericordia". Es decir, con la Profecía, que es con lo que ha distinguido Alláh, el Altísimo, a Muhammad ﷺ. Otros han dicho: "La misericordia es el Corán; o la misericordia aquí es general para todos aquellos a los que Alláh, el Altísimo, se la ha concedido, tanto a antecesores como posteriores. Siendo la "*rahma*" de Alláh para Sus siervos una gracia que les ha concedido y Su perdón para ellos".

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ ۞ مَا نَنسَخۡ مِنۡ ءَايَةٍ أَوۡ نُنسِهَا نَأۡتِ بِخَيۡرٖ مِّنۡهَآ أَوۡ مِثۡلِهَآۗ أَلَمۡ تَعۡلَمۡ أَنَّ ٱللَّهَ عَلَىٰ كُلِّ شَيۡءٖ قَدِيرٌ ١٠٦ ﴾

"Si suprimimos una *áya* o la hacemos olvidar, traeremos otra en su lugar, mejor que ella o similar. ¿Acaso no sabes que Alláh es Poderoso sobre todas las cosas?" (106)

Esta *áya* posee una inmensa categoría en las leyes islámicas.

La causa de la revelación de esta *áya* fue que cuando los judíos envidiaron a los musulmanes cuando dirigieron su oración hacia la Kaaba en Meca en lugar de dirigirla a la mezquita de Al-Aqsa en Al-Quds (Jerusalén), y atacaron al Islam por eso, y dijeron: Ciertamente, Muhammad ordena a sus compañeros una cosa y después se la prohíbe. Este Corán no es más que una orientación suya, por eso unas cosas contradicen a otras. Entonces, fue cuando Alláh, el Altísimo, reveló las siguientes *ayát*:

(وإذا بدلنا ءَايةً مكانَ ءَاية والله أعلم بما ينزلُ قالوا إنما أنت مفتر بلْ أكثرهم لا يعلمونَ). (النحل-101)

"*Y cuando cambiamos una áya por otra – y Alláh sabe lo que hace descender – dijeron: Tú lo inventas. No obstante, la mayoría de ellos no sabe*". (Las Abejas-16:101)

(ما ننسخ من ءَاية). (البقرة-106)

"*Cuando suprimimos una áya*". (La Vaca-2:106)

El conocimiento de este capítulo es firme y de un inmenso beneficio y del que no pueden prescindir los ulemas, por todos aquellos asuntos cotidianos que surgen de forma imprevista, espontáneamente, y el conocimiento para distinguir lo lícito de lo ilícito, mientras que sólo lo niegan los ignorantes y necios.

Relató Abu al-Bajtarí que dijo: "Entró Alí ibn Abu Talib en la mezquita y encontró a un hombre que sermoneaba asustando a la gente, y preguntó: ¿Qué es esto? Contestaron: Es un hombre que aconseja a la gente en el recuerdo de Alláh. Dijo Alí: No es un

hombre que aconseja a la gente el recuerdo a Alláh, sino que está diciendo: ¡Yo soy fulano hijo de fulano, conocedme pues”!

El término “*nasaj*” en el habla de los árabes tiene dos aspectos: Uno es el de copiar, como copiar o trasladar de un libro a otro por ejemplo. Según este aspecto el Corán es “*mansuj*”, es decir, copiado de la Tabla Protegida (Al-Lauh al-Mahfudh), y descendido a la “Casa” de Alláh en el cielo de Dunia. Sin embargo, este no es el sentido que tiene esta *áya*, como dice Alláh, El Altísimo:

(إنا كُنا نستنسِخ ما كُنتم تعملُونَ). (ا اثية-28)

“*Ciertamente, habíamos mandado escribir lo que hacíais*”. (La Arrodillada-45:28)

El otro aspecto del término “*nasaj*” es la supresión, y ese es el sentido que se le da en esta *áya*. Y en la lengua tiene dos clases: Una es la supresión de una cosa y poner otra en su lugar. Como cuando decimos, por ejemplo: El sol ha suprimido la sombra, porque la ha quitado y ha ocupado su lugar. Y ese es el significado de la *áya* en cuestión: “*Cuando suprimimos una áya*”.

En Sahih Muslim, se relató el *hadiz*: “No ha habido Profecía que no haya sucedido a otra”. Dijo Ibn Fáris: “*Nasaj*” es abrogar un asunto cuya práctica se hacía antes y poner otro en su lugar; como la *áya* que se revela por un asunto y después se abroga por otra. Pues, toda cosa que sucede a otra quiere decir que la ha abrogado. Eso mismo sucede con la sucesión de los siglos en el tiempo.

La segunda clase del término “*nasaj*” (abrogar) es: La supresión de una cosa sin que otra ocupe su lugar, como decir: El viento ha borrado las huellas. En este sentido dice Alláh, el Altísimo:

(فَينسخ ا ُ ما يلْقي الشيطّانُ). (ا ج-52)

“*Pero, Alláh suprime lo que shaitán inspira*”. (La Peregrinación-52)

Se transmitió de Abu Umama que dijo: “Un hombre se levantó por la noche para recitar un sura del Corán y no lo pudo hacer. Se levantó otro y no lo pudo hacer, y se levantó un tercero y tampoco lo pudo hacer. Entonces, acudieron al Profeta ﷺ y uno de ellos le dijo: ¡Mensajero de Alláh! Me levanté por la noche para recitar un sura del Corán y no pude hacerlo. Se levantó otro y dijo: Yo tampoco, Mensajero de Alláh; y se levantó el tercero y dijo: Y yo tampoco, Mensajero de Alláh; y les dijo el Profeta ﷺ: “Eso es de lo que Alláh suprimió ayer”.

Alláh, el Altísimo, le dijo a Noé al salir del arca: “He hecho a todos los animales para que te sirvan de alimento a ti y a tu descendencia, de la misma forma que las plantas de hierba, excepto la sangre que no la debéis comer. Sin embargo, después les fueron prohibidos a Musa y a los hijos de Israel muchos de los animales. Adán, sobre él la paz, solía casar el hermano con la hermana, sin embargo, después esto fue prohibido a Musa y otros. A Ibrahim, sobre él la paz, Alláh le ordenó que sacrificara a su hijo y después le dijo: No lo sacrifiques. Musa, sobre él la paz, mandó matar a todo el que había adorado el becerro de oro, sin embargo, después ordenó que no lo hicieran. Estos y otros ejemplos

que hemos mencionado, no son pareceres aislados simplemente, sino que fueron un traslado de los siervos de un acto de adoración a otro, y de un veredicto a otro en aras del interés del bien común y como un hecho que pone de manifiesto la sabiduría infinita de Alláh, el Altísimo, y la perfección de Su Reino. Y no hay duda para nadie de que con las legislaciones de los profetas se pretendían los intereses generales de la Creación tanto del Din como los de Dunia.

Los judíos piensan que la abrogación y el cambio de parecer son la misma cosa. Sin embargo, dijo An-Nuhas a propósito de esto: "La diferencia entre la abrogación y el cambio de parecer es la siguiente: la abrogación es el traslado de un acto de adoración que era lícito para convertirlo en ilícito, o que era ilícito para convertirlo en lícito; mientras que el cambio de parecer es dejar de hacer algo que se pretendía hacer, como cuando alguien dice: Ve hoy a ver a fulano y después dice: No vayas a verlo hoy. De manera que ha cambiado de parecer respecto a la primera afirmación.

Hemos de saber que el abrogador en realidad es Alláh, el Altísimo. Y se llama abrogante (*násij*) al asunto que abroga a otro, que es el abrogado (*mansuj*). Se dice: "El ayuno de Ramadán es el abrogante del ayuno de Áshura, que es el abrogado".

En la precisión del abrogante hay diferencias de opinión: Los más intelectuales de la gente de la Sunna dicen que es quitar lo que ha sido establecido en la ley de la *sharía* por una puntualización que aparece de forma moderada, según lo precisado por el Qadi Abdel-Wahhab y el Qadi Abu Bakr, y añadieron: "Si no fuera por el abrogante, el abrogado estaría firme".

La abrogación, según el consenso de la mayoría, es específica de los mandatos y las prohibiciones, mientras que en la abrogación no entra el "*jabar*" (noticia) por la imposibilidad de atribuir la mentira a Alláh, el Altísimo. Pues las noticias o historias mencionadas en el Corán por Alláh, el Altísimo, no se pueden modificar de ninguna manera. Se ha dicho: Si el "*jabar*" contiene alguna ley de la *sharía* puede ser susceptible de abrogación. Como dice Alláh, el Altísimo, en el Corán:

(ومن ثمرات النخيل والأعنابِ تتخذُونَ منه سكرا). (النحل- 67)

"*Y de los frutos de las palmeras y de las vides sacáis un embriagante* (*vino*)". (Las Abejas-16:67)

El "*jabar*" en la *sharía* puede manifestar la generalización completa y profunda, y también su precisión concreta en otro lugar, quedando anulada esa generalización. Como dice Alláh, el Altísimo, en el Corán:

(وإذا سألك عبادي عني فإني قريب أجيب دعوةَ الداعي إذا دعان). (البقرة- 186)

"*Y cuando Mis siervos te pregunten sobre Mí... Pues, Yo estoy cerca y respondo al ruego del que pide, cuando me pide*". (La Vaca-2:186)

Esta norma manifiesta es un "*jabar*" de una respuesta a todo aquel que ruega en cualquier situación y lugar. Sin embargo, puede venir precisada en otro lugar concreto. Como dice Alláh, el Altísimo:

(فيكْشف ما تدعونَ إليه إنْ شاءَ). (الأنعام-41)

"*Y os libraría, si quisiera, de lo que le pidierais*". (Los Rebaños-6:41)

Esto, naturalmente, y en contra de lo que pudiera pensar alguien, no corresponde al capítulo de la abrogación, sino que es de la generalización o la precisión.

Se puede abrogar lo que es más ligero con lo que es más pesado. Como por ejemplo, la abrogación del día de Áshura y los días señalados por el mes de Ramadán. También se puede abrogar una cosa igual a otra, tanto pesada como ligera, como la *quibla*. Y una cosa no se puede abrogar por cambiarla por otra simplemente. Como, por ejemplo, dar una *sádaqa* oculta en lugar de pagar el *zakat* obligatorio.

El Corán se puede abrogar con el Corán; la Sunna se puede abrogar con la noticia en la que coincide mucha gente (*jabar mutawatir*); el Corán se puede abrogar con la *Sunna*, como dice el *hadiz*: "No hay legado para un heredero". Es decir, en cuestión de herencia no se puede favorecer a unos en detrimento de los otros. Y la Sunna con el Corán como ocurre en la abrogación de la *quibla*, pues el *salat* hacia el Quds no estaba en el Libro de Alláh, el Altísimo. Sino que fue debido a un pacto del Profeta ﷺ con los Quraish, y después fue abrogado cuando Alláh, el Altísimo, dijo en el Corán:

(فَلا ترجِعوهن إ   الكُفار). (ا متحنة-10)

"*No las devolváis a los incrédulos*". (La Examinada-60:10)

La abrogación en todas sus clases mencionadas solamente ocurrió en el periodo de Muhammad ﷺ, ya que después de su muerte y la consolidación de la *sharía*, no hay abrogación posible según el consenso general de la Ummah, ya que todo quedó establecido en el Din del Islam una vez que se detuvo la Revelación.

Se puede abrogar la ley antes de su ejecución, como ocurre en la historia del sacrificio de Ibrahim cuando le fue sustituido por un cordero, o en la prescripción de cincuenta *salat* para luego ordenar cinco, según vendrá explicado en las suras de El Viaje Nocturno y Las Filas, *inshaalláh*.

Hay formas de distinguir el abrogador y el abrogante: entre ellos está que la expresión lleve aquello de la abrogación que lo indique, como las palabras del Profeta ﷺ cuando dijo: "Antes os prohibí visitar las tumbas, pues visitadlas ahora. Así mismo os prohibí beber en recipientes que no fueran de piel, pues bebed ahora en cualquier recipiente mientras que no bebáis embriagantes".

"*Traeremos otra mejor que ella*". Significa, más beneficiosa para vosotros en esta vida, mientras que la abrogante sea más ligera, o en la otra vida si es que la abrogante resulta más pesada.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ أَلَمْ تَعْلَمْ أَنَّ ٱللَّهَ لَهُۥ مُلْكُ ٱلسَّمَٰوَٰتِ وَٱلْأَرْضِ ۗ وَمَا لَكُم مِّن دُونِ ٱللَّهِ مِن
وَلِىٍّ وَلَا نَصِيرٍ ﴿١٠٧﴾ ﴾

“¿No sabes que de Alláh es el dominio de los cielos y de la tierra y que, aparte de Él, no tenéis quien os proteja ni quien os auxilie?” (107)

Es decir: Diles, oh Muhammad: ¿Acaso no sabéis que Alláh es el dueño absoluto de los cielos y de la tierra, y no hay otro más que Él para estableceros el compromiso con vuestros asuntos (*Walí*) ni quien os ayude?

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ أَمْ تُرِيدُونَ أَن تَسْـَٔلُوا۟ رَسُولَكُمْ كَمَا سُئِلَ مُوسَىٰ مِن قَبْلُ ۗ وَمَن يَتَبَدَّلِ ٱلْكُفْرَ
بِٱلْإِيمَٰنِ فَقَدْ ضَلَّ سَوَآءَ ٱلسَّبِيلِ ﴿١٠٨﴾ ﴾

“¿O es que queréis pedir a vuestro mensajero lo que antes se le pidió a Musa? Quien canjea la incredulidad por la fe, se ha extraviado del camino llano” (108)

En esta *áya* hay una recriminación, es decir, su petición sería que les hiciera ver a Alláh de forma manifiesta, como le pidieron a Musa. Y pidieron a Muhammad que viniera con Alláh y los ángeles como garantes y prueba de su veracidad.

De Ibn Abbás y Muyahid: “Le pidieron que les convirtiera la montaña de Safá en oro”. Y del mismo Ibn Abbás: “El motivo de la revelación de esta *áya* fue que Ráfiu ibn Juzaima y Wahb ibn Zaid dijeron al Profeta ﷺ: ¡Traenos un libro del cielo para que lo leamos y haz brotar rios para nosotros, y entonces te seguiremos!”

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ وَدَّ كَثِيرٌ مِّنْ أَهْلِ ٱلْكِتَٰبِ لَوْ يَرُدُّونَكُم مِّنۢ بَعْدِ إِيمَٰنِكُمْ كُفَّارًا حَسَدًا مِّنْ عِندِ
أَنفُسِهِم مِّنۢ بَعْدِ مَا تَبَيَّنَ لَهُمُ ٱلْحَقُّ ۖ فَٱعْفُوا۟ وَٱصْفَحُوا۟ حَتَّىٰ يَأْتِىَ ٱللَّهُ بِأَمْرِهِۦٓ ۗ إِنَّ ٱللَّهَ عَلَىٰ
كُلِّ شَىْءٍ قَدِيرٌ ﴿١٠٩﴾ وَأَقِيمُوا۟ ٱلصَّلَوٰةَ وَءَاتُوا۟ ٱلزَّكَوٰةَ ۚ وَمَا تُقَدِّمُوا۟ لِأَنفُسِكُم مِّنْ خَيْرٍ تَجِدُوهُ
عِندَ ٱللَّهِ ۗ إِنَّ ٱللَّهَ بِمَا تَعْمَلُونَ بَصِيرٌ ﴿١١٠﴾ ﴾

“Muchos de la gente del Libro desearían haceros volver a la incredulidad por envidia después de que habeis creído, y después de que a ellos se les haya hecho manifiesta la verdad. Pero perdonad y olvidad hasta que Alláh haga llegar Su orden, porque Alláh es Todopoderoso. (109) Estableced el *salat* y dad el *zakat*, y todo el bien que hagáis

es para vosotros mismos y lo encontraréis junto a Alláh, porque Alláh ve todas vuestras acciones" (110)

"*Muchos de la gente del Libro, desearían haceros volver a la incredulidad por envidia después de que habéis creído, y después de que a ellos se les haya hecho manifiesta la verdad*".

Aquí encontramos dos puntos: El primero nos indica por medio del análisis gramátical que esta *áya*, se refiere a los judíos. El segundo es la envidia (*al-hasad*) que se clasifica en dos tipos: Aceptable y reprobable. La envidia reprobable, es aquella en la cual deseas que Alláh quite el beneficio que ha otorgado a tu hermano musulmán, tanto si deseas que este beneficio te sea concedido a ti o no, y este tipo de envidia no es aprobada por Alláh. Como dice el Altísimo:

(أم يحسِدونَ الناس على ما آتاهم اُ من فَضله). (النساء- 54)

"*Es que envidian a la gente por lo que Alláh les ha concedido de Su gracia.*" (Las Mujeres-4:54)

Ciertamente, no es aprobado este hecho dado que en él existe oposición a lo que ordena Alláh, el Verdadero, alabado sea, ya que Alláh beneficia incluso a quien no lo merece.

La envidia aceptable la encontramos en lo que describe el *hadiz sahih*: "No está permitida la envidia sino en dos casos: De un hombre que Alláh le ha dado el Corán (lo memoriza) y lo practica noche y día; y de un hombre al que Alláh ha dado dinero, entregándolo (en buenas obras) noche y día. Y este tipo de envidia significa el propósito de llegar a ser igual a él".

También explica Al-Bujari sobre este tema en su libro, en el capítulo del "Propósito de llegar a ser igual en el Conocimiento y la Sabiduría". El significado de este tipo de envidia es que deseas para ti ese estado que tiene tu hermano musulmán, en el cual está rodeado de bien y de gracia y no deseas que le sea retirado; también se le puede llamar a este tipo de envidia como competencia, dice Alláh, el Altísimo:

(و ذَلك فلْيتناقَسِ اُتنافسونَ). (ا طفف - 26)

"*Y que aspiren a esto* (*la complacencia de Alláh*) *quienes aspiran a cosas de gran trascendencia*". (Los Defraudadores-83:26)

"*Y después de que se les haya hecho manifiesta la verdad*". Después que se les manifestó la verdad, y esta verdad es Muhammad ﷺ, y el Corán que le fue revelado.

"*Pero perdonad y olvidad*". Aquí hay dos puntos a tratar. El primero: El significado de la palabra (*afúu*) que es perdonar las faltas, y la palabra (*safah*) que es sacar los restos que quedan de mal dentro de la persona. Dice Alláh:

(أفَنضرب عنكُم الذكْر صفْحاً). (الزخرف- 5)

"*¿Es que debemos eximiros del mensaje?*". (Los Ornamentos-43:5)

Y el segundo: Esta *áya* fue abrogada por esta otra:

(قَتلُوا الذنَ لا يؤمنونَ بِا ـِ و لا بِاليومِ الآخرِ و لا يحرمونَ ما حرم ا ُ و رسولُه و لا يدينونَ دين ا َق من الذين أُوتوا الكتاب حتى يعطُوا ا زيةَ عن يد و هم صاغرونَ). (التوبة- 29)

"*Combatid a los que no creen en Alláh ni en el Día Final y que no prohíben lo que Alláh y Su Mensajero han prohibido, y a los que no profesan la religión de la Verdad de entre los que recibieron el Libro, hasta que paguen el yizia (tributo) con sus propias manos, después de haberse humillado*". (El Arrepentimiento-9:29)

También lo explica así Ibn Abbás. Se dijo: Otra *áya* que abroga también es:

(قَاقْتلُوا ا ُشركين). (التوبة- 5)

"*Dad muerte a los asociadores*". (El Arrepentimiento-9:5)

Dice Ibn Atiya: "Esas *ayát* de Meca fueron para el tiempo de debilidad; dado que las circunstancias de lucha se dieron con las agresiones de los judíos, cuando se revelaban en Medina".

Dije (Al-Qurtubí): Esto es correcto. Recopilaron Al-Bujari y Muslim, del relato de Usama ibn Zaid, que el Mensajero de Alláh ﷺ estaba montado sobre un burro, en cual tenía por montura un trozo de tela de *fadakía* (región del *Hiyaz*) y Usama estaba montado detrás. Volvía de visitar a Saad ibn Ubada en la tierras de Banu Al-Harez ibn Jasrach, antes de los sucesos de Badr. En el camino pasó por una reunión en la cuál estaba Abdullah ibn Abu Ubaiy, y esto antes de que éste se islamizase. En esta reunión estaban mezclados musulmanes y no musulmanes, adoradores de ídolos y judíos. Entre los musulmanes se encontraba Abdullah ibn Rawaha. Cuando comenzó a levantarse el polvo sobre la reunión producido por los animales, tapó Ibn Ubaiy su nariz y dijo: !No levantéis el polvo sobre nosotros! Entonces el Mensajero de Alláh ﷺ saludó a los presentes, invitándolos a la senda de Alláh y leyéndoles el Corán. Le dijo Abdullah ibn Ubaiy: "Escucha, transeúnte: qué bello es lo que dices, si tan sólo fuese verdad. Así que vuélvete a tu montura y no nos molestes en nuestra reunión, y quién venga a ti relátale tu cuento". Respondió Abdullah ibn Rawaha: "No es así, Mensajero de Alláh ﷺ. Quédate en nuestra reunión pues eso queremos".

Y comenzaron las algarabías entre los musulmanes, los *mushriquin* y los judíos. Iniciándose una revuelta entre ellos. Entonces el Profeta ﷺ les hizo guardar silencio, luego montó su bestia y se dirigió donde Saad ibn Ubada. Dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "Oh Saad, acaso no has escuchado lo que dice Abu Hubab (Ibn Ubaiy), dijo esto y lo otro". Respondió: Oh Mensajero de Alláh ﷺ, perdonadle y disculpadle. Juro por aquel que ha revelado el Libro, que la gente de esta región estaban dirigidos por luchas entre ellos, y

reinaba entre ellos la ley de la venganza; pero cuando Alláh les trajo la verdad, la cual te dio, cambiaron las cosas, por eso ves que ese hombre procedió de esa forma. Entonces el Mensajero de Alláh ﷺ le perdonó.

El Mensajero de Alláh ﷺ y sus compañeros perdonaban a los idólatras y a la Gente del Libro, como les ordenó Alláh, y tuvieron paciencia con los daños que estos les causaban. Dice Alláh, en el Corán:

(و لتسمعن من الذين أتوا الكتاب من قبلكم و من الذين أشركوا أذى كثيراً).
(آل عمران-186)

"*Y ciertamente oirás de aquellos que se les dio el Libro antes que vosotros y de aquellos que asociaron muchas cosas ofensivas*". (La Familia de Imrán-3:186)

"*Muchos de la gente del Libro*". De esta forma el Profeta ﷺ siguió perdonándolos según lo que le ordenó Alláh hasta que le fue ordenada la lucha contra ellos. Y cuando el Mensajero de Alláh ﷺ luchó en Badr, muriendo quien muriese de entre los más acérrimos enemigos del islam y señores de Quraish, se acabó así la orden que fue dada primero, tomándo el Mensajero de Alláh y sus compañeros de forma victoriosa los botines de guerra y los prisioneros de entre los idólatras y señores de Quraish. Dijo Abdullah ibn Abu Ubaiy y con él un grupo de idólatras: "Este hecho ha demostrado la realidad", y prestó juramento al Mensajero de Alláh ﷺ y se hizo musulmán.

"*Hasta que Alláh haga llegar Su Orden*". O sea, la lucha contra los clanes de Quraida y la sumisión de Banu Nadir.

"*Y todo el bien que hagáis es para vosotros mismos y lo encontraréis junto a Alláh*". Se relató en el *hadiz:* "Cuando el siervo muere dice la gente lo que a esta persona le sucedió, y dicen los ángeles lo que le sucederá". Recopiló Al-Bujari y An-Nasaí, del relato de Abdullah que dijo: Dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "No existe dinero más querido para un persona que el dinero que va a dejar a su heredero". Dijeron los compañeros: Oh Mensajero de Alláh ﷺ no hay ninguno de nosotros que no sea su dinero más apreciado que el de su heredero; dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "¿Quién de vosotros ama más el dinero de su heredero que el suyo propio? Pues, en verdad, su dinero es el que ha gastado, y el de su heredero es el que aún le resta". (Es decir, que el dinero que ya se fue, dado que ya lo gastó, no tiene tal valor y aprecio como el dinero que guarda y que luego al morir irá a los herederos.)

El relato de Umar ibn al-Jattab, que Alláh esté complacido con él, que pasaba por el cementerio de Garqad, en Medina, y dijo: *As-salamu alaikum*, oh gentes de las tumbas. Las noticias que tenemos de nosotros es que vuestras mujeres se han vuelto a casar y que vuestros hogares se han vuelto a habitar y que vuestro dinero ha sido repartido. Le respondió una voz: Oh Ibn al-Jattab, las noticias que tenemos de nosotros es que encontramos lo que se decía, y de lo que dimos de nuestro dinero para una buena causa hemos conseguido su ganancia y lo que no dimos nos trajo pérdidas.

Alguien dijo este poema:

Presenta para ti mismo, antes de tu muerte, obras piadosas
Y las obras son las que te llevan al sendero eterno.
Dijo otro:
En tu nacimiento, cuando te dio a luz tu madre, había sollozos
Y la gente que estaba alrededor reía de felicidad
Por lo mismo, obra para el Día en el cual habrá sollozos de la gente
Y el día de tu muerte estés riendo de felicidad.

Dijo otro:
Presenta para ti mismo el perdón total
Antes de la muerte y antes de que tu lengua sea encarcelada

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿وَقَالُوا۟ لَن يَدْخُلَ ٱلْجَنَّةَ إِلَّا مَن كَانَ هُودًا أَوْ نَصَٰرَىٰ ۗ تِلْكَ أَمَانِيُّهُمْ ۗ قُلْ هَاتُوا۟ بُرْهَٰنَكُمْ
إِن كُنتُمْ صَٰدِقِينَ ﴿١١١﴾ بَلَىٰ مَنْ أَسْلَمَ وَجْهَهُۥ لِلَّهِ وَهُوَ مُحْسِنٌ فَلَهُۥٓ أَجْرُهُۥ عِندَ رَبِّهِۦ وَلَا
خَوْفٌ عَلَيْهِمْ وَلَا هُمْ يَحْزَنُونَ ﴿١١٢﴾﴾

“Y dijeron: Nadie entrará al Paraíso sino los judíos y los cristianos. Esos son sus deseos únicamente. Di: Traed vuestras pruebas si sois verídicos. (111) ¡Pero no! Sino que todo aquel que se someta a Alláh por completo y haga el bien será recompensado por su Señor. Para ellos no hay temor y no serán entristecidos” (112)

“*Y dijeron: Nadie entrará al Paraíso sino los judíos y los cristianos*”. El significado: Dijeron los judíos que nadie entraría al Paraíso a menos que fuera judío. Dijeron los cristianos que nadie entraría al Paraíso a menos que fuera cristiano.

“*Di: Traed vuestras pruebas*”. *Al-Burhan*: La prueba o la evidencia: Es la evidencia de la cual se tiene certeza.

Dice At-Tabari: “Pedir el fundamento en esta *áya* es para poder afirmar lo dicho y rebatir a quien lo niega”.

“*Si sois verídicos*”: O sea, en vuestra fe o en vuestros dichos. O sea, explicad lo que dice vuestra prueba.

“*¡Pero no!*”. Con esto se les responde y se les demuestran sus falsedades: no es como ellos dicen. Es como si se dijese que nadie entrará al Paraíso. Por eso, dice Alláh: “*¡Pero no! Sino que todo aquél que se someta a Alláh por completo*”.

El significado de islamizarse es entregarse. Se dice también que el significado es ser sincero en las obras.

Y se recalca de forma especial que el significado es el *dhikr*, dado que es lo más noble que posee la persona y es algo que lo tiene la gente especial.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿وَقَالَتِ ٱلۡيَهُودُ لَيۡسَتِ ٱلنَّصَٰرَىٰ عَلَىٰ شَيۡءٖ وَقَالَتِ ٱلنَّصَٰرَىٰ لَيۡسَتِ ٱلۡيَهُودُ عَلَىٰ شَيۡءٖ وَهُمۡ
يَتۡلُونَ ٱلۡكِتَٰبَۗ كَذَٰلِكَ قَالَ ٱلَّذِينَ لَا يَعۡلَمُونَ مِثۡلَ قَوۡلِهِمۡۚ فَٱللَّهُ يَحۡكُمُ بَيۡنَهُمۡ يَوۡمَ ٱلۡقِيَٰمَةِ فِيمَا
كَانُواْ فِيهِ يَخۡتَلِفُونَ ١١٣﴾

“Y los judíos dicen: Los cristianos no tienen ningún fundamento; y los cristianos dicen: Los judíos no tienen ningún fundamento. Sin embargo, ambos leen el Libro. Los que nada saben emplean el mismo lenguaje. Alláh juzgará entre ellos el Día de la Resurrección acerca de sus discordias” (113)

Significa que cada uno hacía propaganda de su grupo y que los otros no tenían nada, y que ellos tenían más derecho a la misericordia de Alláh que los otros. Y el Libro es la Torá y el Evangelio.

El significado de “*los que nada saben*”, según interpretan la mayoría de los sabios, se refiere a los *kuffar* de entre los árabes, dado que no poseían un Libro. Dice Ataá: “El significado en general eran aquellos que precedieron a los judíos y a los cristianos”.

Según Ar-Rabií ibn Anas, el significado es: “Eso mismo decían los judíos antes que los cristianos”.

Relató Ibn Abbas: “Vino la gente de *Nayrán* (región del norte de Yemen) a ver al Profeta ﷺ, y se presentó al mismo tiempo un rabino judío, comenzando a discutir entre ellos y se decían entre los dos grupos que cada uno de ellos no tenía fundamento y por eso descendió esta *áya*”.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿وَمَنۡ أَظۡلَمُ مِمَّن مَّنَعَ مَسَٰجِدَ ٱللَّهِ أَن يُذۡكَرَ فِيهَا ٱسۡمُهُۥ وَسَعَىٰ فِي خَرَابِهَآۚ أُوْلَٰٓئِكَ مَا كَانَ
لَهُمۡ أَن يَدۡخُلُوهَآ إِلَّا خَآئِفِينَۚ لَهُمۡ فِي ٱلدُّنۡيَا خِزۡيٞ وَلَهُمۡ فِي ٱلۡأٓخِرَةِ عَذَابٌ عَظِيمٞ ١١٤﴾

“¿Quién es más injusto que quien impide que se invoque el nombre de Alláh en las mezquitas y trata de arruinarlas? Esas gentes no deberían entrar en ellas sino con gran temor. Éstos son los desgraciados en este mundo, y en la vida futura sufrirán un enorme castigo” (114)

En la *áya*, el sentido que se le quiere dar a lo de mezquitas es el de *bait al-maqdis* (La Mezquita de Al-Aqsa en Palestina) y quienes guerrean por capturarla (Al-Qurtubí quiere quizá referirse a los cruzados que estaban atacando la costa siria y palestina para capturar Jerusalén).

Se dice que se refiere a la Mezquita Sagrada de La Meca y a la *Káaba*, dado que es la *quibla* de todas las mezquitas, o dada su magnificencia. Otros dicen que se refiere a todas las mezquitas en general.

Dicen los *mufassirin* (sabios de la exégesis coránica): "Esta *áya* fue revelada en recuerdo de la destrucción de *bait al-maqdis* por *Bujta Nassur* (Nabucodonosor)".

Dicen Ibn Abbas y otros: "Esta *áya* fue revelada sobre los cristianos. El significado es: ¿Cómo decís, vosotros los cristianos, que sois de la Gente del Paraíso, y habéis destruído *bait al-maqdis* y prohibisteis a los orantes el *salat* en ella?". Y el significado de la *áya* en este contexto: El asombro del acto cometido por los cristianos al destruir *bait al-maqdis*, con el significado relevante que ésta tenía, y ciertamente hicieron lo que hicieron por su enemistad con los judíos.

Se relató que dijo Qatada: "A estos enemigos de Alláh, los cristianos, les llevó su odio hacia los judíos a ayudar a *Bujta Nassur* (Nabucodonosor), el babilonio, el zoroastrista, a destruir *bait al-maqdis*. (Debe referirse a la invasión de los persas sasánidas a la Palestina Bizantina, ya que Nabucodonosor existió más de 500 años antes de Cristo).

Se dice que la destrucción de *bait al-maqdis* permaneció hasta la época del califa Umar ﷺ.

Se dice: "Esta *áya* fue revelada sobre los idólatras, cuando prohibieron a los orantes y al Profeta ﷺ realizar el *salat* en la Mezquita de *Al-Haram*, el año del pacto de *Al-Hudaibiya*". Y se dice: "El significado se refiere a todo el que prohíbe la entrada y el *salat* en cualquier mezquita hasta el Dia del Juicio; y esto es lo correcto, dado que la palabra mezquitas junta a todas las mezquitas, y afirmar que se refiere sólo a algunas mezquitas no es lo correcto, y Alláh sabe más.

La destrucción de las mezquitas puede ser de forma real, como ocurrió con las destrucciones hechas por Nabucodonosor y los cristianos en *bait al-maqdis*, como hemos recordado, tras las guerras entre los judíos y estos pueblos.

Relata Al-Ghaznawi, que entre aquellos que destruyeron dicho lugar se encontraba Titus Ibn Isbasianus (el emperador romano Tito, hijo de Vespasiano, que destruyó Jerusalén en el año 79 después de Cristo), y arrasó la ciudad, matando o tomando prisioneros a sus habitantes, quemando la Torá y destruyendo (el templo) *bait al-maqdis*, haciendo de él un muladar.

Puede ser también explicada la *áya* de forma figurada, como la prohibición que hicieron los incrédulos a los musulmanes y al Profeta ﷺ, cuando les cerraron el paso a la Mezquita de *Al-Haram*. Y el significado también en sentido general y figurado, es no permitir el *salat*, ni ningún tipo de práctica islámica en la mezquita, y esto es una forma figurada de destruirla.

Dicen los sabios: "Por eso decimos que no se puede prohibir a la mujer que vaya al *Hach*, si nunca lo ha realizado, tanto si va con ella un *mahram* (acompañante legal, que puede ser su padre, o sus hermanos, o su esposo, o sus hijos, o sus nietos, o sus tíos) como si no. Así tampoco se le prohíbe que haga el *salat* en las mezquitas a menos que exista *fitna* (peligro o tentación) para ella".

Por eso dijo el Profeta ﷺ: "No impidáis el acceso a las mezquitas de Alláh a las siervas de Alláh". Por eso decimos: No está permitido derribar las mezquitas, ni venderlas, ni

clausurarlas, aunque se encuentren en mal estado; tampoco debe prohibirse la construcción de mezquitas a menos que esto produzca algún tipo de daño o diferencias entre la gente, por ejemplo, que construyan una mezquita al lado de otra mezquita o en su proximidad, dado que esto incita a la gente de la primera mezquita a dividirse entre ellos con los otros y a la destrucción figurada de la mezquita.

Por eso decimos: No pueden existir en una urbe dos *yamáa* (aljamas o grandes mezquitas para el *yumuá*), ni dos imames para una mezquita; así como no deben hacer el *salat* dos grupos en una mezquita. Veremos todo este tema más adelante y en el sura de La Luz todo lo relacionado con los aspectos legales de las mezquitas y su construcción, *inshaalláh*.

También indica esta *áya* el significado grandioso que tiene el *salat*, dado que es la mejor de las acciones, que tiene el más excelso premio para quien la realiza y el más severo castigo para quien la prohíbe.

Todo lugar en el cual se puede adorar a Alláh y postrarsele se llama mezquita. Dijo el Profeta ﷺ: “Se ha dispuesto que la tierra sea para mí mezquita y purificación”.

Está de acuerdo toda la nación islámica en que el lugar designado para hacer el *salat* sea cualquier lugar de propiedad particular de quien lo posee que pasa a ser un bien común para todos los musulmanes. Si un hombre construyera una mezquita en su hogar y prohibiese el paso a la gente e hiciera esta mezquita para su uso personal, todavía sería de su posesión y no formaría parte de lo que es una propiedad de mezquita en sí. Y si permitiese a toda la gente hacer el *salat* en dicho lugar, pasaría a ser como todas las mezquitas, dejando de ser de su propiedad particular.

Cuando los musulmanes tienen el control, y se produce bajo el mando de los musulmanes, no es posible que el *kafir* pueda entrar en una mezquita. Pero si entraran temerosamente, estarían a salvo de ser expulsados, y así mismo se les enseña las reglas que deben mantener al entrar en ella.

También este es un fundamento de que el *kafir* no puede entrar en una mezquita en ciertos estados, como lo veremos más adelante, *inshaalláh*.

En cuanto al que dice que esta *áya* señala a los cristianos, se relata que después de pasar un tiempo desde que Umar construyó *bait al-maqdis*, no entraba allí ningún cristiano, y al vérsele allí se le propinaban golpes; así otros también dicen que esta *áya* se refiere a Quraish, ya que las órdenes del Profeta ﷺ fueron las siguientes: “Pues no. No peregrinará después de este año (el año en que hizo el Profeta ﷺ el *Hach* de la Despedida), ningún incrédulo y tampoco nadie realizará el *tawaf* desnudo”.

“*Éstos son los desgraciados en este mundo*”. Transmitió Qatada que se dice: “La muerte para el *harbi* (Incrédulo, que empuña las armas contra los musulmanes), y el *yizia* para los *dhimníes* (judíos y cristianos) ”.

Dijo As-Sudí: “La desgracia para ellos en *dunia* es la venida del *Mahdi* (El Imam de los Musulmanes, cuando se produzca la *fitna*, entre Isa y el *Dayyál* (El Anticristo), la conquista de Ammuría (ciudad bizantina en la actual Turquía), la conquista de Roma y la de Constantinopla (actualmente Estambul) y otras de sus ciudades. Esto es según lo ya mencionado en el libro *Tadhakkir*.

También se interpreta la desgracia en el *dunia* como lo que le aconteció a Quraish cuando se conquistó Meca; y la desgracia en el *Ájira*, como el castigo que recibirán los que hayan muerto incrédulos (*kuffar*).

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿وَلِلَّهِ ٱلْمَشْرِقُ وَٱلْمَغْرِبُ ۚ فَأَيْنَمَا تُوَلُّوا۟ فَثَمَّ وَجْهُ ٱللَّهِ ۚ إِنَّ ٱللَّهَ وَٰسِعٌ عَلِيمٌ ﴿١١٥﴾﴾

“De Alláh son el Oriente y el Occidente. Allí donde volváis el rostro encontraréis la faz de Alláh, porque Alláh es Inmenso y Sabio” (115)

“*De Alláh es el Oriente y el Occidente*”. El significado de “*Al-Mashreq*” es el nombre árabe para denominar al oriente o el levante, o simplemente el este, dado que desde allí sale el sol. El significado de la palabra árabe “*Al-Magreb*” es el lugar por donde se pone el sol, así como también se le denomina al occidente y al tiempo del ocaso; o sea que los dos extremos son de Alláh y que de Él es la Soberanía entre estos dos y todas las criaturas que hay entre ellos.

“*Allí donde volváis el rostro*”. Dice Abdullah ibn Ámer ibn Rabía: “Esta *áya* fue revelada para quien hace el *salat* en dirección diferente a la *quibla* en una noche oscura (cuando no puede distinguir la dirección de la *quibla*).

Recopiló At-Tirmidí de Abdullah Ibn Ámer, de su padre: “Estábamos de viaje con el Profeta ﷺ en una noche muy oscura y no podíamos distinguir donde estaba la *quibla*, así que cada uno de nosotros hizo el *salat* según sus cálculos. Cuando nos levantamos, le contamos esto al Profeta ﷺ y descendió la *áya*: “*Allí donde volváis el rostro encontraréis la faz de Alláh*”.

Dijo Abu Isa: “Este *hadiz* no tiene un *isnad* (cadena de transmisión) que se remonte a ése, y no conocemos un *hadiz* como éste a menos que sea por vía de Asház ibn as-Sammán, y Asház ibn Saíd Abu ar-Rabií es conocido como débil en la transmisión del *hadiz*”.

Dicen la mayoría de los sabios: “Si en un día de niebla, una persona realiza su *salat* en diferente dirección de la *quibla*, luego al terminarla se da cuenta que la dirección era errónea y que ha realizado el *salat* en otra dirección distinta de la *quibla*, su *salat* es *yáiza* (aceptable)”. Esta misma opinión tiene Sufian az-Zauri, Ibn al-Mubarak, Ahmad e Isháq.

Dije (Al-Qurtubí): Este es el veredicto también de Abu Hanifa y Malik; pero dice Malik: Es *mustahabb* (recomendable) repetir el *salat* en su tiempo legal, pero no es obligatorio que lo haga, dado que ha cumplido su obligación según lo que le fue ordenado y la acción completa se alcanza en su realización dentro de su tiempo legal. Como si alguien realiza su *salat* solo, luego encuentra a un grupo realizando el mismo *salat* y vuelve a realizarlo con ellos. Es recomendable que no repita el *salat* en el mismo tiempo a menos que lo haya realizado en dirección contraria a la *quibla*, o hacia el oriente o el poniente, teniendo seguridad de que esa era la dirección, pero quien lo haya hecho ladeándose en la dirección de la *quibla* un poco a la derecha o a la izquierda, teniendo certeza de que esa

era la dirección correcta, no repite el *salat* tanto en su tiempo legal como fuera de éste, y esto es lo que dice la *sunna*.

Dicen Al-Muguira y Shafií: "No es válido su *salat*, dado que la dirección a la *quibla* es una condición obligatoria del *salat*".

Pero lo dicho por Malik es lo correcto, dado que dirigirse hacia una dirección distinta a la *quibla* está permitido en circunstancias de necesidad, así como es una licencia (*rujsa*) que se dio para el viaje.

Recopiló Muslim, que dijo Ibn Umar: "Estaba en viaje y el Profeta realizaba su *salat* no obligatorio (*nafel*) sobre su montura, cualquiera que fuese la dirección de marcha". Y en otro *hadiz*, recopilado por Muslim y relatado por Ibn Umar: " Estaba el Profeta ﷺ haciendo el *salat* cuando regresaba de Meca a Medina, sobre su montura según la dirección que tomase, y aquí fue revelado: "*Allí donde volváis el rostro encontraréis la faz de Alláh*".

No existe diferencia entre los sabios respecto al permiso de realizar el *salat* no obligatorio sobre la montura, dado el fundamento que aporta este *hadiz*.

No está permitido realizar el *salat* sin dirección a la *quibla* de forma premeditada, a menos que sea por temor; y este punto lo trataremos más adelante.

Existe diferencia entre la opinión de Malik con respecto al enfermo, si este puede hacer el *salat* sobre su montura o no. Dijo una vez Malik: "No realiza su *salat* obligatorio sobre su montura, por muy grave que sea su estado".

Dijo Sahnún (uno de los imames de la Escuela Maliki), según lo que transmitió Al-Báyi: "Si lo realiza, debe repetirlo".

Otra opinión de Malik es: "Si es de aquellas personas que no puede realizar su *salat* a menos que sea sentado, hace su *salat* sobre su montura deteniéndola y dirigiéndose hacia la *quibla*".

Existe consenso en que no está permitido, para quien está sano, que haga su *salat* obligatorio sobre su montura, debiendo realizarlo en tierra firme, a menos que tenga temor si lo hace en tierra firme, y veremos más adelante esta situación a fondo.

Hay diferencias de opinión entre los *ulemas* con respecto al viajero, en un viaje en el cual no acorta su *salat*. Dicen Malik y sus discípulos, así como Az-Zauri: "No hace sus *salat* no obligatorios sobre su montura, pero si es un viaje en el cual la distancia le da la posibilidad de acortarlo, reza su *salat* no obligatorio sobre su montura.

El fundamento que aportan es que los viajes que se relatan del Mensajero de Alláh ﷺ, éste realizaba su *salat* no obligatorio sobre su montura cuando estaba en un viaje en el cual era permitido acortar el *salat*.

Dicen As-Shafií, Abu Hanifa y sus discípulos, así como Al-Hasan ibn Haiy y Al-Laiz ibn Sad y Daud ibn Ali: "Es válido hacer el *salat* no obligatorio sobre la montura en el momento de abandonar la zona urbana, así como en todos los viajes, sean éstos en los cuales se acorta el *salat* o no. Esto es debido a que no se encuentra en la tradición nada que indique el tipo de viaje que era. Así, en todo viaje que se realice se puede hacer el *salat* no obligatorio sobre la montura".

Dice Abu Yusuf: "La persona puede hacer su *salat* en la zona urbana sobre su montura, haciendo los movimientos sentado y con la cabeza (*imáa)*"; esto se basa en el *hadiz*

de Yahia ibn Saíd que vió a Anas ibn Malik realizar su *salat* montado en su burro, estando en la misma ciudad y siendo residente en ella.

Dice At-Tabari: “Está permitido para quien va montado o para el caminante residente en su localidad o viajero hacer su *salat* en su montura, sentado y con gestos (*imáa*)”.

Se relata que algunos discípulos de Shafií permitían en su escuela (*madhab*) hacer el *salat* no obligatorio sobre la montura, tanto si la persona era residente como si era viajero.

Dice Al-Azram: “Se le preguntó a Ahmad ibn Hanbal, cuál era su opinión sobre quien realizaba su *salat* sobre su montura, siendo residente. Dijo Ahmad: “Con respecto a quien está en viaje lo he escuchado, pero no he escuchado esto sobre el residente”.

Dijo Ibn al-Qasem: “Quién realiza su *salat* no obligatorio sobre su montura lo realiza sentado, hace su *rukúu* colocando sus manos sobre sus rodillas y luego levanta su cabeza”.

Dijo Qatada: “Esta *áya* fue revelada cuando falleció An-Nayashi (el Negus, rey de Abisinia), entonces llamó el Profeta ﷺ a la gente para realizar el *salat* del *yanaza* (funerario) a las afueras de Medina. Dijo la gente: ¿Cómo realizamos el *salat* al hombre que ha muerto? Entonces el Profeta ﷺ hizo el *salat* a una dirección diferente a la *quibla*. El nombre del rey de Abisinia era As-hama, y en árabe es Atiyah.

La dirección en la cual An-Nayashi realizaba su *salat* era la de *bait al-maqdis* (Jerusalen) hasta su fallecimiento, luego la *quibla* fue cambiada por la *Káaba*, y descendió la *áya*:

(و إن من أهل الكتاب لمن يؤمن بالله). (آل عمران- 199)

“*Ciertamente, entre la Gente del Libro hay quien cree en Alláh.*” (La Familia de Imran-3:199)

Esta *áya* disculpó a An-Nayashi de realizar su *salat* en otra dirección. El año que realizó el Profeta ﷺ la oración en dirección a la nueva *quibla* fue el año noveno de la hégira (*hiyra*).

Se ha basado en este hecho el *Imám* Ash-Shafií para permitir el *salat* del *yanaza* (funerario) para el fallecido ausente.

Dijo Abu Bakr ibn al-Arabi: “De las más extrañas opiniones (*masáil),* sobre el *salat* funerario es lo que ha dicho As-Shafií acerca del *salat* funerario al muerto que no está presente. Estaba yo en Bagdad en el *maylis* (reunión) del *Imám* Fajr al-Islam, cuando entró un hombre proveniente de Jorasán, y le dijo: ¿Cómo está fulano? Le respondió el jorasani: Ha muerto. Dijo el *Imám*: *Inna lilláhi wa inna ilaihi ráyiun* (Ciertamente de Alláh somos y a Él retornamos), luego nos dijo: Levantáos que haré el *salat* de *imám* con vosotros. Se levantó e hizo el *salat* funerario para aquél que había fallecido en Jorasán, siendo que había muerto hacía seis meses, y que la distancia entre Jorasán y Bagdad era de seis meses”.

El fundamento que tienen ellos (los *shafií*) es aquel *salat* funerario que realizó el Profeta ﷺ por An-Nayashi.

Dicen nuestros *ulemas* (los malikíes): “Este *salat* era un caso especial, y se explica de tres formas: La Primera: Que la tierra se volcó hacia el sur y hacia el norte, pudiendo de esta forma el Profeta ﷺ mirar a An-Nayashi, así como se volcó esta pudiendo así mirar a La Mezquita de Al-Aqsa (*Masyid Al-Aqsa*). Dice quien tiene diferente opinión: ¿Qué beneficio tiene que la haya visto? ¡Por cierto el beneficio estaba en alcanzar la *báraka* (bendición).

La Segunda: Que An-Nayashi no tenía nadie de entre los creyentes que le hiciese el *salat* funerario allí en su tierra. Dice quien tiene diferente opinión: ¡Eso es imposible! Un rey que sigue el islam no es posible que no tenga a nadie que siga su *din* de entre los suyos. Así quien interpreta algo imposible no tiene razón.

La Tercera: Ciertamente el Profeta ﷺ hizo el *salat* funerario para An-Nayashi como una forma de misericordia y cariño hacia él, así como para los reyes que vendrían después de él y así viesen la importancia que tenían estando vivos o muertos. Dice quien tiene una opinión diferente: Es la *baraka* del *duá* del Profeta ﷺ que llega a quién ha fallecido y en eso hay concordancia.

Dice Abu Bakr ibn al-Arabi: “Mi parecer con respecto al *salat* funerario que realizó el Profeta ﷺ para An-Nayashi, es que había sabido que An-Nayashi y quién había aceptado el islam con él no tenían conocimiento de la *sunna* de hacer el *salat* a quien había fallecido, por lo que también sabía que se le enterraría sin realizarle el *salat*, y por eso realizó este *salat* por él.

Dije (Al-Qurtubí): La primera interpretación es la mejor, dado que lo llegó a ver, por eso no realizó el Profeta ﷺ el *salat* por quién estaba ausente, sino que lo realizó para alguien a quien veía y por eso es como si estuviese presente. Y Alláh sabe más.

Dijo Ibn Zaid: “Dijeron los judíos, cuando el Profeta ﷺ realizaba su *salat* en dirección a Jerusalén: “Nos sigue a nosotros”. Y cuando se cambió la *quibla* hacia la *Káaba* dijeron: “¿Qué es lo que les ha hecho cambiar su *quibla*? Y entonces descendió la *áya*: “*De Alláh es el Oriente y el Occidente*”.

Ciertamente a los judíos no les gustó que se cambiase la dirección de la *quibla*, por lo mismo les dio a entender Alláh que puede ser adorado en la dirección que quiera, así si desea puede ordenarles que se dirijan hacia *bait al-maqdis* (Jerusalén), como también lo pueden hacer en dirección hacia la *Kaába*, por lo mismo a Alláh no se le pregunta lo que realiza pero ellos si que son consultados.

Esta *áya* está derogada por la siguiente:

(و حيثُ ما كُنتم فَولوا وجوهكُم شطْره). (البقرة-144)

“*Donde sea que os encontréis dirigid allí vuestros rostros*.” (La Vaca-2:144)

Esto fue mencionado por Ibn Abbás. Es como si esto (tener la *quibla* de Jerusalén) fuera permitido en el principio del islam, y la persona podía realizar su *salat* en cualquier dirección, pero luego fue abrogado.

Dice Qatada: “La *áya* que derogó a ésta es:

(فَول وجهك شطْر ا َسجِد ا َرام). (البقرة-144)

> “*Vuelve tu rostro hacia la Mezquita Sagrada.*” (La Vaca-2:144)

Esto fue recopilado por Abu Isa y At-Tirmidi

Se relata de Muyahid y Ad-Dahhák, que la *áya* es un dictamen legal. Su significado: Donde quiera que estéis, de Oriente y Occidente, encontraréis la faz de Alláh, quién nos ordenó volvernos a ella y esa es la *Káaba*.

También se relata de Muyahid e Ibn Yubair que cuando descendió la *áya* del Corán:

> (ادعوني أستجب لكم). (غافر- 60)
>
> “*Invocadme, Yo os responderé.*” (Perdonador-40:60)

Preguntaron: ¿Hacia dónde? Entonces descendió: “*Allí dónde volváis el rostro encontrareis la Faz de Alláh.*”

Se relata de Ibn Umar y An-Najaí que interpretaron la *áya*: “Donde quiera que os dirijáis cuando estéis en vuestros viajes, o volváis de ellos, encontraréis la faz de Alláh”.

Se dijo: “Esta *áya* tiene relación con la siguiente: “*¿Quién es más injusto que el que impide que se mencione el Nombre de Alláh en las mezquitas?*” (La Vaca-2:114). El significado es que la tierra de Alláh es amplia para vosotros, y por ello quién destruya las mezquitas de Alláh no os impedirá que dirijáis vuestros rostros hacia la *quibla* de Alláh, donde quiera que os encontréis.

Tambien se dijo: “Fue revelado cuando se le prohibió al Profeta ﷺ entrar a la Casa Sagrada, el año del pacto de Hudaibiya, lo que puso muy tristes a los musulmanes”. Sobre este tema existen opiniones diferentes.

Quién dice que esta *áya* está abrogada, no tiene fundamento dado que puede tener un sentido de orden y obligación. Puede significar la *áya*: “*Allí donde volváis el rostro encontrareis la Faz de Alláh*”.

Dirigid vuestras caras hacia la faz de Alláh; y esta *áya* fue la que recitó Said ibn Yubair cuando estaba en el suelo esperando ser decapitado.

Dijo Al-Huddháq: El significado de la faz señala a la presencia de Alláh, y esto es una forma de la elocuencia árabe en el uso de las palabras.

Dice Ibn Fúzak: “Puede mencionarse el calificativo de algo, pero quiere demostrarse a quién se le ha dado el calificativo; como cuando dices: Ví la sabiduría de fulano hoy, u observé su sabiduría, y el sentido que se quiere dar es que vi al sabio y observé al sabio, por lo mismo cuando se menciona la faz, el significado es la existencia y la presencia de Alláh”.

“*Porque Alláh es Inmenso y Sabio*”. O sea, que engrandece a Sus sirvientes en su *din*, y no les pide más de lo que ellos pueden abarcar.

Se dijo: “*Inmenso*”, significa que Alláh extiende su conocimiento sobre todas las cosas. Así dijo:

> (وسع كل شيء علما). (طه- 98)

"*Su ciencia abarca todas las cosas*" (Ta.Ha-20:98)

Dijo Al-Farrá: "El Inmenso es el Generoso que extiende lo que da sobre todas las cosas. La base es lo que dice Alláh, el Altísimo:

(ورحمتي وسعت كُل شيءٍ). (الأعراف-156)

"*Y Mi misericordia abarca todas las cosas.*" (Al-Aaraf-7:156)

Se dijo: Extiende Su perdón, es decir ninguna falta provoca Su arrogancia. Y también: "Extiende Su favor sobre los siervos y Él no necesita de sus obras".

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿وَقَالُواْ ٱتَّخَذَ ٱللَّهُ وَلَدٗاۗ سُبۡحَٰنَهُۥۖ بَل لَّهُۥ مَا فِي ٱلسَّمَٰوَٰتِ وَٱلۡأَرۡضِۖ كُلّٞ لَّهُۥ قَٰنِتُونَ ١١٦﴾

"Dijeron: ¡Alláh tiene un hijo! Glorificado sea Alláh. ¡Pero no! Sino que todo lo que existe en los cielos y la tierra le pertenece y todos le obedecen" (116)

"*Dijeron: Alláh tiene un hijo.*" Esto es una información que nos da sobre los cristianos cuando dijeron: Al-Masíh (El Mesías) es el hijo de Alláh. Dijeron los judíos: Uzair (Esdrás) es el hijo de Alláh. Dijeron los incrédulos entre los árabes: Los ángeles son las hijas de Alláh. Todo esto son ejemplos de los dichos de los ignorantes incrédulos, como lo podemos ver en el sura de Mariam y de Los Profetas.

"*Glorificado sea Alláh. ¡Pero no!*". Recopiló Al-Bujari, del *hadiz* de Ibn Abbás, que el Profeta ﷺ dijo: "Dijo Alláh, el Altísimo: Me ha negado el hijo de Adan y no tenía por qué hacerlo; me ha insultado y no tenía por qué hacerlo. Pues su negación de Mí le ha llevado a decir que Yo no tengo poder para devolverle a cómo estaba (después de morir); y su insulto hacia Mí es cuando dijo que Yo tenía hijo, pero Yo me glorifico de no haber tomado a nadie por socio o hijo".

Cuando dijeron: Tiene un hijo; pero es Alláh uno en Sí mismo, Único en Sus atributos, no engendra y no necesita compañero:

(أنى يكُونُ له ولد و لم تكُن له صاحِبةٌ و خلق كُل شيءٍ). (الأنعام-101)

"*¿Cómo podría tener un hijo, si no existe para Él consorte?*" (Los Rebaños-6:101)

Porque el hecho de tener un hijo necesita género y acciones de los que han sido creados, mientras que el atributo de Alláh es que estaba antes de haber creado todo, y esto conlleva la Unicidad (*wahdaniya*), y su reafirmación. Por eso, Alláh, Alabado sea, ha existido siempre, no tiene principio; es el Único y no necesita de nadie; es aquel que no engendra ni fue engendrado y nadie se le puede comparar.

No es el hijo sino del mismo género del padre. ¿Cómo entonces toma Alláh un hijo de entre Sus criaturas, cuando Él no tiene parecido con nada? Ha dicho Alláh en la *áya*:

(إنْ كُل من في السموات و الأرض ألا آتي الر ن عبداً). (مر -93)

“*Todos los que están en los cielos y la tierra, volverán ante el Misericordioso, como servidores.*” (Mariam-19:93)

Por lo mismo dice Alláh:

(بلْ له ما في السموات و الأرض). (البقرة-116)

“*¡Pero no! Sino que todo lo que existe en los cielos y la tierra Le pertenece.*” (La Vaca-2:116)

También, el hecho de tener un hijo elimina la sumisión y la adoración a Alláh, y este tema lo veremos más adelante en el sura de Mariam. ¿Entonces, cómo puede Alláh tener un hijo de Él mismo y que a la vez sea Su siervo? ¡Esto es imposible! Y todo lo que lleva a lo imposible es imposible.

“*Todos le obedecen.*” El significado de “*Le obedecen*”*,* es obediente, entregado. Así, todas las criaturas obedecen a Alláh, o sea, se entregan y obedecen. También las criaturas inertes son obedientes, dado que fueron creadas para este fin.

Sobre esto dice Zaid ibn Arqam: “Solíamos hablar en el *salat*; un hombre le hablaba a su compañero que estaba al lado en el *salat*, entonces descendió:

(وقوموا ـِ قَانِتين). (البقرة-238)

“*Y manteneos de pie ante Alláh con devoción.*” (La Vaca-2:238)

Y nos fue ordenado el silencio y se nos prohibió el hablar dentro del *salat*.

Dijo As-Sudda y otros con respecto al *áya*: “*Todos le obedecen*”. O sea, en el Día de la Resurrección. Dijo Al-Hasan: “Todo el que mantenga su testimonio de fe es siervo de Alláh”.

Dijo Az-Zuyách: “El significado de la palabra (*qunut*) en su sentido literal es estar de pie, basándonos en el *hadiz*: “El mejor *salat* es aquel que tiene más largo su tiempo de *qunut* (de pie)”.

Entonces las criaturas están todas en frente y de pie, o sea que todas están dispuestas a efectuar la adoración, ya sea constante o de otra forma, esto es según como han sido creadas.

Se dice que el origen de la palabra *qunut* es la palabra árabe (*at-táah*) que significa la obediencia, basándose en la *áya*:

(والقَانِتين و القَانِتات). (الأحزاب-35)

“*Y los que le obedecen y las que le obedecen.*” (Los Partidos-33:35)

Veremos más sobre este tema en la *áya*:

(وقوموا ـِ قَانِتين). (البقرة-238)

"*Y manteneos de pie ante Alláh con devoción.*" (La Vaca-2:238)

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿بَدِيعُ ٱلسَّمَٰوَٰتِ وَٱلۡأَرۡضِۖ وَإِذَا قَضَىٰٓ أَمۡرٗا فَإِنَّمَا يَقُولُ لَهُۥ كُن فَيَكُونُ ١١٧﴾

"Él es el Creador de los cielos y la tierra y si resuelve hacer algo, solo dice: ¡Sé, y es!" (117)

"*Él es el Creador de los cielos.*" Alláh, el Todopoderoso, es el Creador de los cielos y la tierra; es quien la hizo, quien le dio la existencia, quien la hace cambiar y quien la dirige, sin que haya nada que lo limite y que lo iguale.

El origen de la palabra árabe (*badíi*) "Creador", significa: el que crea algo que no tiene igual a lo hecho en el pasado, por lo mismo esto induce a la utilización de la palabra creador. Viene de la raíz árabe (*bidaá*), que significa innovación o sea, una acción que no tiene precedente. Por lo mismo en la *sharía* se califica esta palabra como: Acción o dicho que no tiene precedente. Recopiló Al-Bujari, de Umar ibn al-Jattab que éste dijo con respecto al *salat* de *Tarawih*: "Loable es esta innovación"; o sea la adoración de este tipo en *Ramadán*.

Toda innovación (*bidaá*), que salga de las personas puede tener origen legal o no. Si tuviese tal origen entra bajo el concepto de lo que agrada a Alláh, y así lo ha conceptuado Su Mensajero ﷺ; y esto tiene mérito.

Pero si esto no tiene origen legal, sino que es uno de los tipos de acciones de bien o de acciones benéficas y aceptables, entonces son aceptadas. Como el dicho de Umar ibn al-Jattab cuando dijo: "Loable es esta innovación": estaba introduciendo un hecho benéfico que entra bajo el marco de loable, como es el *salat* del *Tarawih*, a pesar de que el Profeta ﷺ no lo hubiese hecho de forma continua, ni hubiese juntado a la gente para realizarlo. Pero para mantener esta práctica, Umar la preservó y reunió a la gente a pesar de ser una innovación, pues es una innovación aceptable y alabable.

A pesar de que este hecho no sea algo ordenado por Alláh ni Su Mensajero ﷺ, está exenta de mal y de negación. Este significado también lo transmitió Al-Jatabi y otros.

Dije (Al-Qurtubí): Este es el significado de lo dicho por el Profeta ﷺ cuando realizaba el *jutba*: "El peor de los hechos es la innovación y toda innovación es perdición."

Esto quiere decir que toda acción que no esté aprobada por el Libro o la *sunna*, o las acciones de los *sahabas*, entra en el concepto de innovación prohibida, y para dar más explicación al tema está el dicho del Profeta ﷺ: "Quién hace un hecho en el Islam como práctica benéfica tiene la recompensa de haberla realizado y la recompensa de quién le siga en ello sin que se disminuya la recompensa de éstos en nada, y quién hace un hecho en el Islam como práctica maléfica, tiene su falta de haberla realizado y también la falta de quién le siga en ello sin que se le disminuya la falta de estos en nada". Esto indica el juicio de quién innova algo indeseable o algo apreciable. Y de Alláh es la protección y el éxito, no hay Señor sino Él.

"*Y si resuelve hacer algo, solo dice: ¡Sé, y es!*" O sea, que si desea hacer Su voluntad o crear algo dice: Sé, y es.

Dicen nuestros sabios: La palabra árabe (*Qadá*): resolver, se utiliza para diferentes significados: Puede ser el de crear, dice Alláh:

(فَقَضاهن سبع سموات   يومين). (فصلت- 12)

"*El creó siete cielos en dos días*". (*Fussilat*-41:12)

Es decir, lo creado en los cielos y la tierra. Puede también significar lo que ya se ha dado a conocer, dice Alláh:

(و قَضيناإ   بنِي إسرائيلَ). (الإسراء- 4)

"*Y nosotros advertimos en el Libro a los hijos de Israel.*" (El Viaje Nocturno-17:4)

O sea, lo sabíamos de antes. Y puede significar también la orden de efectuar algo. Dice Alláh, el Altísimo:

(و قضى ربك ألا تعبدوا إلا إياه). (الإسراء- 23)

"*Tu Señor ha dispuesto: No adoréis sino a Él.*" (El Viaje Nocturno-17:23)

También puede significar la obligación y la aplicación de la orden. Dice el Altísimo:

(فلما قضى موسى الأجلَ). (القصص- 29)

"*Y cuando Musa cumplió el período convenido*". (Las Historias-28:29)

Por eso se llama al gobernante en árabe (*Hákim*), que también puede significar (*Qádi*). También puede significar el hecho de resolver:

(فَإِذَا قَضى أمراً فَإنما يقُولُ له كُن فَيكُونَ). (غافر- 68)

"*Y si decide algo le basta decir: ¡Sé, y es!*" (El Perdonador-40:68)

O sea, que si quiere crear algo lo crea.

Dice Ibn Atiya: "El significado de la palabra árabe (*Qadá*) también significa (*Qaddara*), predestinar"; como también significa haber realizado algo.

Se dirige esta *áya* a dos significados que interpreta *Ahlu as-sunna* (los sunnitas), que es lo que Alláh ha predestinado hacer desde el principio antes de haberlo" realizado. En cambio, la opinión de los *Mutazilíes* es lo que ha hecho o creado en Su obra y perfección.

"O*rdenar algo*". Dicen nuestros *ulemas*: La orden en el Corán se encuentra en 14 significados diferentes:

El primer significado: Dice Alláh:

(حتى جاءَ ا َق و ظَهر أمر ا ِ). (التوبة- 48)

"*Hasta que llegó la verdad y triunfó la orden de Alláh.*" (El Arrepentimiento-9: 48)

O sea, el *din* de Alláh, el Islam. Segundo significado: Dice Alláh:

(فَإِذَا جاءَ أمرنا). (ا ؤمنون-27)

"*Y entonces cuando vino lo que ordenamos.*" (Los Creyentes-23:27)

O sea, nuestro dicho, y de entre estos la *áya*:

(فَتنازعوا أمرهم بينهم). (طه-62)

"*Entonces comenzaron a disputar entre ellos.*" (Ta.Ha.-20:62)

O sea, su dicho. Tercer significado: El castigo. Dice el Altísimo:

(لَما قُضي الأمر). (ابراهيم-22)

"*Cuando todo se haya cumplido*". (Ibrahim-14:22)

O sea, cuando se ordene castigar a la gente del Fuego. Cuarto significado: Isa ﷺ. Dice Alláh:

(إِذَا قَضى أمراً). (البقرة-117)

"*Si resuelve hacer algo.*" (La Vaca-2:117)

O sea, la creación de Jesús, ya que estaba dentro del conocimiento de Alláh que naciese sin padre. Quinto significado: La Batalla de Badr. Dice Alláh, el Altísimo:

(فَإِذَا جاءَ أمر ا ِ). (غافر-78)

"*Y cuando llegue la orden de Alláh*". (Perdonador-40:78)

O sea, los sucesos acontecidos en Badr. Y la *áya*:

(ليقْضي ا ُ أمراً كَانَ مفْعولاً). (الأنفال-44)

"*Para que una orden de Alláh se cumpla, y que debía ser realizada.*" (El Botín-8:44)

O sea, la matanza de los incrédulos de Meca. Sexto significado: La conquista de La Meca. Dice Alláh:

(فَتربصوا حتى يأتي ا ُ بِأمره). (التوبة-24)

"*Entonces esperad que Alláh haga venir su orden*". (El Arrepentimiento-9: 24)

O sea, la conquista de la ciudad de Meca. Séptimo significado: La matanza de la tribu judía de Quraidha y la expulsión de la tribu judía de Nadír. Dice el Altísimo:

(فاعفُوا واصفَحوا حتى يأتي ا ُ بأمره). (البقرة-109)

"*Pero perdonad y olvidad hasta que Alláh haga llegar Su orden.*" (La Vaca-2:109)

Octavo significado: La Resurrección. Dice Alláh, el Altísimo:

(أتى أمر ا ِ). (النحل-1)

"*La orden de Alláh ha llegado.*" (Las Abejas-16:1)

Noveno significado: La Resolución. Dice Alláh:

(يدبر الأمر). (يونس-3)

"*Gobernando todo.*" (Jonás-10:3)

Décimo significado: La Revelación. Dice Alláh:

(يدبر الأمر من السماءِ إ الأرض). (السجدة-5)

"*Él gobierna todos los asuntos desde el cielo hasta la tierra.*" (La Postración-32: 5)

Dice: Desciende la Revelación desde el cielo a la tierra. Dice Alláh:

(يتنزلُ الأمر بينهن). (الطلاق-12).

"*Su orden desciende sobre todos ellos.*" (El Divorcio-65:12)

O sea, la Revelación. Undécimo significado: Lo que sucede en la Creación. Dice Alláh:

(ألا إ ا ِ تصير الأمور). (الشورى-53)

"*¿No es hacia Alláh que van todas las cosas?*" (La Consulta-42:53)

O sea, lo que concierne a las criaturas. Duodécimo significado: La Victoria. Dice Alláh*:*

(يقُولُونَ هلْ لنا من الأمر من شيءٍ). (آل عمران-154)

"*Decían: ¿Es qué nosotros somos culpables de lo sucedido.*" (La Familia de Imrán-3:154)

O sea, la Victoria, y la *áya*:

(قُلْ إن الأمر كُله ِ). (آل عمران-154)

"*Di: Todo lo ocurrido depende de Alláh.*" (La Familia de Imrán-3:154)

Décimotercer significado: El Pecado. Dice Alláh:

(فذَاقَت و بالَ أمرها). (الطلاق-9)

"*Ellas gustaron el resultado de sus obras.*" (El Divorcio-65:9)

O sea, que su recompensa es su pecado. Décimocuarto significado: El Objetivo y la Acción. Dice Alláh:

(و ما أمر فرعونَ برشيد). (هود-97)

"*Siendo que la orden de Faraón era errónea*". (Hud-11:97)

O sea, su Acción y su Objetivo. Dice Alláh:

(فليحذرِ الذين يخالفونَ عن أمره). (النور-63)

"*Que cuiden, pues, los que se oponen a su orden.*" (La Luz-24:63)

O sea, su Obra.

(*Kun*): "*Sé*". Se dice que la letra *kaf* es la presencia de Alláh, y la letra *nun* es de Su Luz.

Esto se interpreta con lo dicho por el Profeta ﷺ: "Me refugio en las palabras completas de Alláh de la maldad de lo que ha creado". También se recopila: "En la palabra completa de Alláh".

Para juntar la utilización de la forma plural y singular (palabras y palabra), la palabra "*Sé*" entra en todo lo creado. Así, cuando dice Alláh a cada cosa: "*Sé*", lo es; por lo mismo la palabra se multiplica y se hace plural y se dice palabras.

Esto también nos lleva a lo recopilado por At-Tirmidi en un *hadiz* largo transmitido por Abu Dhar, que transmitió del Profeta ﷺ, según lo que relató de Alláh, el Altísimo: "El beneficio que doy son palabras (orden de bien) y el castigo que doy son palabras (cuando ordena el castigo)." También puede significar tanto 'palabra' en forma singular como 'palabras' en forma plural.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ وَقَالَ ٱلَّذِينَ لَا يَعۡلَمُونَ لَوۡلَا يُكَلِّمُنَا ٱللَّهُ أَوۡ تَأۡتِينَآ ءَايَةٞۗ كَذَٰلِكَ قَالَ ٱلَّذِينَ مِن قَبۡلِهِم مِّثۡلَ قَوۡلِهِمۡۘ تَشَٰبَهَتۡ قُلُوبُهُمۡۗ قَدۡ بَيَّنَّا ٱلۡأٓيَٰتِ لِقَوۡمٖ يُوقِنُونَ ١١٨ ﴾

"Y los que nada saben dicen: Si Alláh nos dirigiera la palabra o nos mostrara un milagro. Lo mismo dijeron sus antecesores y sus corazones se asemejan entre sí. Nosotros hemos expuesto claramente los signos para los que tienen fe" (118)

"*Y los que nada saben dicen*". Dice Ibn Abbás: "Se refiere a los judíos". Dice Muyahid: "Son los cristianos". Apoya este dicho At-Tabari, dado que son recordados al principio de la *áya*. Dicen Ar-Rabíi, As-Saddi y Qatada: "Son los árabes politeístas".

"*Sus antecesores.*" Los judíos y los cristianos, para quien interpreta la *áya*: "*Los que nada saben*", como refiriéndose a los árabes paganos. Pero si se quiere referir a las naciones anteriores interpreta la *áya* del Corán: "*Los que nada saben*", como refiriéndose a los judíos y cristianos.

"*Pues sus corazones se asemejan entre sí.*" Se dice: Por sus desobediencias y falsedades, así como por dejar la creencia.

Dice Al-Farrá: "La explicación de la *áya*: "*Pues sus corazones se asemejan entre sí.*" Es por su firmeza a favor del *kufr* (incredulidad)".

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿إِنَّآ أَرْسَلْنَٰكَ بِٱلْحَقِّ بَشِيرًا وَنَذِيرًا ۖ وَلَا تُسْـَٔلُ عَنْ أَصْحَٰبِ ٱلْجَحِيمِ ﴿١١٩﴾﴾

"Ciertamente, te hemos enviado con la verdad, como Anunciador y Monitor, y no se te pediran cuentas de la gente del Infierno" (119)

"*Y no se te pediran cuentas de la gente del Infierno*". Dijo alguien: Ciertamente, dijo el Profeta de Alláh ﷺ: "Si hubiese enviado Alláh a los judíos grandes calamidades habrían creído." Y así descendió la *áya*: "*Y no se te pediran cuentas de la gente del Infierno*".

El significado de la *áya* es: Te hemos enviado con la verdad como Anunciador y Monitor sin responsabilidad sobre nadie.

Dice Al-Ajfash: "*Y no se te pediran cuentas*" con *fatha*: Ciertamente te hemos enviado con la verdad como Anunciador y Monitor, sin que seas consultado por ellos (La gente del Infierno)mencionado. Dado que el Conocimiento de Alláh con respecto a la incredulidad de ellos, después de haber sido advertidos, hace inválido a que sea cuestionado por ellos.

Dijeron Ibn Abbás y Muhammad ibn Káb: Ciertamente, el Mensajero de Alláh ﷺ dijo un día: "Ojalá mis padres no hubiesen hecho lo que hicieron (*kufr*)". Así descendió ésta *áya*.

Quien lee: "*Y no se te pedirán cuentas*", con *sukún* al final, significa la orden de no preguntar al respecto. Esta lectura pertenece a la lectura medinense de Náfi, a la cuál podemos dar dos interpretaciones:

La primera de ellas: Que se prohibió que se le consultase por aquellos que desobedecieron o fueron incrédulos, de entre los vivos, dado que puede cambiar el estado en el que se encuentran, pudiendo pasar del *kufr* (incredulidad) al *imán* (fe), y del *maásia* (desobediencia) a la *táa* (obediencia).

El segundo significado, que es el más directo, es que se prohibió que se le consultase por quién ha muerto en el *kufr* (incredulidad) o en desobediencia. Por eso se dice: No preguntes sobre fulano, ya que ha llegado a lo que no puedes imaginar.

Recitó Ibn Masuúd esta *áya*: "*Y jamás se te pedirán cuentas*". Y también leyó Ubai: "*Y que no se te pedirán cuentas.*"

El significado de estas dos lecturas no oficiales, apunta en un mismo sentido, que es el que interpretan la mayoría de los *ulemas*, y que en general es la negación de que el Profeta ﷺ sea responsable de ellos.

Se dice: Ciertamente preguntó que cuál de sus padres había fallecido recientemente del Profeta ﷺ, entonces descendió esta *áya*. Hemos recordado, en el libro *At-Tadhkirah*, que Alláh resucitó a los padres del Profeta ﷺ, luego creyeron y luego fallecieron. Y así también recordamos el *hadiz* del Profeta ﷺ en el cuál le dijo a un hombre: "Ciertamente mi padre y tu padre están en el Fuego"; y hemos explicado esto en el libro, y *Alhamdulillah*.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ وَلَن تَرْضَىٰ عَنكَ ٱلْيَهُودُ وَلَا ٱلنَّصَـٰرَىٰ حَتَّىٰ تَتَّبِعَ مِلَّتَهُمْ ۗ قُلْ إِنَّ هُدَى ٱللَّهِ هُوَ ٱلْهُدَىٰ ۗ
وَلَئِنِ ٱتَّبَعْتَ أَهْوَآءَهُم بَعْدَ ٱلَّذِى جَآءَكَ مِنَ ٱلْعِلْمِ ۙ مَا لَكَ مِنَ ٱللَّهِ مِن وَلِىٍّ وَلَا نَصِيرٍ ﴿١٢٠﴾ ﴾

"No podrás dar satisfacción a los judíos ni a los cristianos, hasta que no abraces sus religiones. Di: "La guía de Alláh es la verdadera guía". Si tú hubieses seguido sus deseos, después de la ciencia que te ha sido otorgada, no encontrarías de Alláh ni protección ni auxilio" (120)

"*No podrás dar satisfacción a los judíos ni a los cristianos, hasta que no abraces sus religiones.*" El significado es; No es el objetivo de ellos, ¡oh Muhammad! Dado que se niegan a creer en las evidencias, y aunque les dieses todo lo que quisieran, no te aceptarían, pero ciertamente lo harían si dejaras el Islam y les siguieses.

El significado de la palabra árabe: "*mil-la*", que significa religión, nombre que se da a las practicas ordenadas por Alláh a Sus siervos con respecto a lo que hay en Su Libro y en los dichos de Sus Mensajeros.

Así el significado de *mil-la* es sinónimo de *sharía* (legislación). En cambio el *din* tiene otro significado que se diferencia de *mil-la* y de *sharía*, dado que estas dos últimas son el llamamiento de Alláh a Sus siervos para que lo practiquen; en cambio el *din* es lo que hacen los siervos por orden de Alláh.

Toman como base un grupo de *ulemas*, entre ellos Abu Hanifa, Shafií, Daud ad-Dahiri, Ahmad ibn Hanbal, que el *kufr* es un todo en sí. También basándose en la *áya*: "*Sus religiones*", haciendo unión de estas en una sola palabra. También basándose en la *áya*:

(لكم دينكم و لي دين). (الكافرون- 6)

"*Vosotros tenéis vuestra religión y yo tengo mi religión.*" (Los Infieles-109:6)

Y también basándose en el *hadiz*: "No se heredan entre la gente de las dos religiones", o sea entre el Islam y el *kufr*, también basado en el *hadiz*: "El musulmán no hereda del *kafir*."

La opinión de Málik, así como otras de las opiniones de Ahmad ibn Hanbal, es que el *kufr* se divide en diferentes religiones. Así no hereda el judío al cristiano y estos dos tampoco heredan al mazdeísta. Y esto lo han basado en la explicación directa que han dado del *hadiz:* "No se heredan entre la gente de las dos religiones."

"*La guía de Alláh es la verdadera guía*". El significado es: La guía que tú sigues, oh Muhammad, es la verdad que está en el corazón de quién quiere la guía verdaderamente, no lo que pretenden aquellos.

"*Si tú hubieses seguido sus deseos*". Aquí se dirige a dos sentidos: El primero está dirigido al Profeta ﷺ; y el segundo que el significado de mensajero quiere decir su nación.

En el primer significado hay una enseñanza de respeto a la nación para con su Profeta ﷺ, dado que su nivel está sobre el nivel de ellos.

La causa de la revelación de esta *áya* fue que los judíos hacían muchas preguntas pesadas, molestando al Profeta ﷺ. Entonces Alláh le hizo saber que ellos (los judíos) no le aceptarían hasta que siguiese la religión de ellos, por lo que se le ordenó luchar contra ellos.

"*De la ciencia*". Se le preguntó a Ahmad ibn Hanbal qué opinaba sobre quién decía que el Corán era una creación. Dijo: Es un *káfir*. Se le dijo: ¿Por qué le has llamado *káfir*? Respondió: Por lo que dice esta *áya* del Libro de Alláh: "*Si tú hubieses seguido sus deseos, después de la ciencia que te ha sido otorgada*".

Y el Corán es la ciencia de Alláh. Así, quien dice que el Corán es una creación de Alláh se ha salido del Islam.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ ٱلَّذِينَ ءَاتَيْنَٰهُمُ ٱلْكِتَٰبَ يَتْلُونَهُۥ حَقَّ تِلَاوَتِهِۦٓ أُو۟لَٰٓئِكَ يُؤْمِنُونَ بِهِۦ ۗ وَمَن يَكْفُرْ بِهِۦ فَأُو۟لَٰٓئِكَ
هُمُ ٱلْخَٰسِرُونَ ﴿١٢١﴾ يَٰبَنِىٓ إِسْرَٰٓءِيلَ ٱذْكُرُوا۟ نِعْمَتِىَ ٱلَّتِىٓ أَنْعَمْتُ عَلَيْكُمْ وَأَنِّى فَضَّلْتُكُمْ عَلَى
ٱلْعَٰلَمِينَ ﴿١٢٢﴾ وَٱتَّقُوا۟ يَوْمًا لَّا تَجْزِى نَفْسٌ عَن نَّفْسٍ شَيْـًٔا وَلَا يُقْبَلُ مِنْهَا عَدْلٌ وَلَا تَنفَعُهَا
شَفَٰعَةٌ وَلَا هُمْ يُنصَرُونَ ﴿١٢٣﴾ ﴾

"Aquellos a quienes hemos dado el Libro, y que lo recitan debidamente, son los que creen en él, pero los que no le prestan fe, serán presa de la perdición. (121) ¡Oh Hijos de Israel! Acordaos de los favores con que os he colmado y que Yo os he favorecido sobre el resto del universo. (122) Temed el día en que un alma no podrá aliviar a otra en nada y que ningún rescate será aceptado y que de nada le servirá la intercesión y en el cual no encontrará quien le socorra" (123)

"*Aquellos a quienes hemos dado el Libro*". Dice Qatada: "Aquellos son los compañeros del Profeta ﷺ, y el Libro es el Corán". Dice Ibn Zaid: "Aquellos son los israelitas que se islamizaron, y el Libro es la Torá".

"*Que lo recitan debidamente*": Se dice que siguen lo que hay en él de forma completa, o sea cumpliendo lo ordenado y dejando lo prohibido, permitiendo lo que es lícito y prohibiendo lo prohibido. Esto fue transmitido de Akrama.

Dice Akrama: ¿Acaso no habéis escuchado la *áya* de Alláh:

(و القمر إذا تلاها). (الشمس - 2)

"*Y por la luna cuando lo sigue.*" (El Sol-91:2)

O sea, la luna sigue al sol debidamente. Esta también es la opinión de Ibn Abbás e Ibn Masuúd, que Alláh esté complacido de ambos.

Relata Naser ibn Isa, que transmitió de Málik, el cuál transmitió de Náfi, quién relató de Ibn Umar, que dijo el Profeta ﷺ con respecto al *áya*: "*Que lo recitan debidamente*": "Practican de forma veraz y lo siguen debidamente." En su cadena de transmisión existe un hombre que no es identificado por los sabios del *hadiz*, como lo menciona Al-Jatíb al-Bagdadi, pero su significado es correcto.

Dijo Abu Musa al-Ashári: "Quién sigue debidamente el Corán se le recompensará con el Jardín del Paraíso".

Se relata que dijo Umar ibn al-Jattab, que Alláh esté complacido con él: "Esta gente son las que cuando leen una *áya* en el cuál se habla de la misericordia de Alláh, le piden a Él esta y que cuando leen una *áya* en el cuál se menciona el castigo, piden la protección de Alláh".

Se ha relatado con este mismo sentido, lo que hacía el Profeta ﷺ, cuando leía una *áya* en la cuál se mencionaba la misericordia de Alláh, pedía a Alláh que se la diese, y cuando leía una *áya* que mencionaba el castigo, pedía la protección de Alláh.

Dijo Al-Hasan al-Basri: "Aquellos son los que obran según lo ordenado, y creen en lo que hay en él, y solucionan sus problemas siguiendo lo que han aprendido de él". Y se dice: "Lo leen (el Corán), como debe ser realmente su lectura (reglas de recitación)".

Dije (Al-Qurtubí): En la última opinión existe lejanía de lo que es el significado, a menos que quiera decirse que leen el Corán con su correcta pronunciación, y entienden su significado, y en ese caso son verdaderamente quienes siguen el Corán.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ ۞ وَإِذِ ٱبْتَلَىٰٓ إِبْرَٰهِـۧمَ رَبُّهُۥ بِكَلِمَـٰتٍ فَأَتَمَّهُنَّ ۖ قَالَ إِنِّى جَاعِلُكَ لِلنَّاسِ إِمَامًا ۖ قَالَ وَمِن ذُرِّيَّتِى ۖ قَالَ لَا يَنَالُ عَهْدِى ٱلظَّـٰلِمِينَ ﴿١٢٤﴾ ﴾

"Cuando su Señor probó a Ibrahim con [Sus] mandamientos, y éste los cumplió. Entonces el Señor le dijo: Te estableceré como Imám de tu gente. Ibrahim respondió: ¿Y de entre mi descendencia? Alláh le dijo: Los injustos no obtendrán Mi alianza" (124)

Al recordarse el acontecimiento, también se menciona lo que respecta a la *Kaába* y la *quibla*, dado que fue Ibrahim quien construyó la *Kaaba*. Así, los judíos, que son la descendencia de Ibrahim no quisieron seguir su *din*.

El significado de la prueba es una orden de adoración. El significado de Ibrahim en la lengua aramea, según lo que relata Al-Mawaridi, y en árabe como recordó Ibn Atiya es: Padre misericordioso.

Dijo Suhaili: "Hay muchas palabras en arameo que tienen el mismo significado en árabe o se le acercan en la pronunciación. Pues vemos que la interpretación de Ibrahim como Padre misericordioso, fue dada dado a la misericordia de este hacia los niños. Por eso se le denominó a él y su esposa Sara como protectores de los niños creyentes, los cuales fallecieron en su infancia, hasta el Día de La Resurrección".

Dije (Al-Qurtubí): Esto es acorde a lo que recopiló Al-Bujari, del *hadiz* que interpretó Samura: Que el Profeta ﷺ vio a Ibrahim en su Jardín del Paraíso rodeado de los niños de la gente. Esto lo hemos recordado en el libro del *At-Tadhkirah*, y *alhamdulillah*. Ibrahim era hijo de Tárij (Taré, en castellano), hijo de Namur, como atribuyen algunos historiadores.

Con respecto a la *áya*:

(و إذْ قالَ إبراهيم لأبيه آزر). (الأنعام-74)

"*Cuando Ibrahim dijo a su padre Azar*." (Los Rebaños-6:74)

Como también lo recopila Al-Bujari. No existe contradicción en sí, y explicaremos el tema más a fondo en el sura de Los Rebaños.

Ibrahim tenía cuatro hijos, según lo recopilado por As-Suhaili, estos eran: Ismael, Ishaq, Mariam y Madáin.

Los ulemas tienen diferentes opiniones sobre el significado de las órdenes: Una de ellas es:

(التائبونَ العابِدونَ). (التوبة-112)

"*Esos son los que se arrepienten, que adoran*". (El Arrepentimiento - 9:112)

Hasta el final de la *áya*, y en total son treinta.

En el sura de Los Partidos:

(إن المُسلمين و المُسلمات). (الأحزاب-35)

"*Ciertamente los musulmanes y las musulmanas.*" (Los Partidos-33:35)

Hasta el final de la *áya*. En ella hay diez órdenes.

En el sura de Los Creyentes:

(قد أفْلح المُؤمنونَ... على صلواتهم يحافِظُونَ). (المؤمنون-1-9)

"*Dichosos son, en verdad, los creyentes... Y los que observan fielmente sus salat.*" (Los Creyentes-23:1-9)

Y en ellas hay diez órdenes.

En el sura de Los Grados de Elevación, en la *áya*:

> **(إلا اُصلين... و الذين هم على صلاتهم يحافظُونَ). (ا عارج-22-34)**
>
> "*Salvo los que realizan el salat... Los que practican continuamente el salat*". (Los Grados de Elevación-70:22-34)

Dijo Ibn Abbás: Nadie ha sido probado por Alláh como lo fue Ibrahim: fue probado en su creencia y luego Alláh le dio su recompensa. Dice Alláh:

> **(وإبراهيم الذي وفى). (النجم-37)**
>
> "*Y de Ibrahim que fue fiel a su promesa.*" (La Estrella-53:37)

Dijeron algunos que le probó ordenándole y prohibiéndole. Dijeron otros: La orden de sacrificar a su hijo. Y otros: El hecho de llevar el mensaje. Y el significado en sí es parecido.

Dijo Muyahid: "La interpretación de esta *áya* es: Ciertamente has sido probado con mis órdenes. Dijo Ibrahim: ¿Me harás ser el Imám de la gente? Dijo Alláh: Sí. Dijo Ibrahim: ¿Y de mi descendencia? Dijo Alláh: Los injustos no obtendrán Mi pacto. Dijo Ibrahim: ¿Harás la Casa (Al-Káaba) centro de adoración para la gente? Dijo Alláh: Sí. Dijo Ibrahim: ¿Y en ella habrá seguridad? Dijo Alláh: Sí. Dijo Ibrahim: ¿Verás nuestra peregrinación y nos perdonarás? Dijo Alláh: Sí. Dijo Ibrahim: ¿Y provisionarás a su gente? Dijo Alláh: Sí.

Lo más correcto con respecto a este capítulo, es lo que recuerda Abdurrazaq, según lo relatado por Muammar, quién transmitió de Ibn Taus, que dijo Ibn Abbás sobre la *áya*: "*Cuando su Señor probó a Ibrahim con* [*Sus*] *mandamientos, éste los cumplió*".

Dijo: Le probó Alláh con la *Tahara* (Purificación): cinco de esta en la cabeza y cinco en el cuerpo, que son: Recortar los bigotes, el enjuague de la boca, el lavado de los orificios nasales, el uso del *siwák*, y entreabrir los cabellos.

En el cuerpo: Recortar las uñas, afeitar el pubis, depilar las axilas, la circuncisión y el lavado de las salidas fecales y urinarias con agua. Y con respecto a este relato se dice que Ibrahim cumplió las pruebas que le fueron encomendadas, y esto es lo que se interpreta del Corán en sentido superficial y directo.

Dijo Qatada: "Las pruebas eran todos los ritos del *Hach*". Dice Hasan al-Basri: "Son las seis señales: Los planetas, la luna, el sol, el fuego, la emigración y la circuncisión (dado que Ibrahim buscó a Alláh por medio de los tres primeros y fue inducido a la unicidad; el fuego por la prueba que soportó por parte del rey Nemrod, la emigración fue aquella que hizo desde Caldea a Palestina, y la circuncisión fue la señal del pacto con Alláh)".

Dijo Abu Isaac az-Zuyach: "Las diferentes opiniones no se contradicen entre sí, dado que con cada una de ellas fue probado Ibrahim".

Dije (Al-Qurtubí): Se recopila en Al-Muwatta de Malik, así como en otros libros de hadices, que relató Yahia ibn Saíd, que escuchó de Saíd ibn Al-Musaiyib, que dijo:

“Ibrahim, la paz sea con él, fue el primero en circuncidarse, el primero en dar atenciones a los huéspedes, el primero que se le fue ordenado sacrificar a su hijo, el primero en cortarse las uñas periódicamente, el primero en recortarse los bigotes periódicamente, el primero en usar tinte para su pelo”.

Recordó Abu Bakr ibn Abu Shaiba, el cual relató de Saíd ibn Ibrahim, el cual relató de su padre, que dijo: “El primero en realizar la *jutba* sobre el *mimbar* fue Ibrahim”.

Dijo otro: “El primero en cocinar el *Zarid* (comida preparada con pedazos de pan) fue Ibrahim, así como fue el primero en utilizar la espada, el primero en utilizar el *miswak*, el primero en utilizar el agua en el *istinyá* (lavado de después de orinar o defecar), el primero en usar pantalones”.

Relata Muádh ibn Yabal, que dijo el Profeta ﷺ: “Por cierto que utilizo el *mimbar*, como tambien lo hizo mi padre Ibrahim, y por cierto utilizo el bastón, así como lo utilizó mi padre Ibrahim”.

Dije (Al-Qurtubí): Cada una de las cosas recordadas que están en la legislación islámica deben ser analizadas una a una; así la primera es la circuncisión y lo que respecta a ella, y esta tiene por sí sola un tema a tratar:

Están de acuerdo los *ulemas* en que Ibrahim, la paz sea con él, fue el primero en circuncidarse. Y tienen diferentes opiniones sobre la edad en la cual se circuncidó. Se recoge en Al-Muwatta, transmitido de Abu Huraira: “Tenía 120 años cuando se circuncidó, y vivió 80 después de haberlo hecho.” En este tema no se pueden aceptar puntos de vista, dado que es *hadiz*.

Relató Al-Auzaí, por vía de Yahia ibn Saíd, el cual transmitió de Saíd ibn al-Musaiyib, de Abu Huraira, el cual dijo que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: “Se circuncidó Ibrahim, la paz sea con él, cuando tenía 120 años, luego vivió después de esto 80 años más.” Este *hadiz* lo menciona Abu Umar.

También se relata en otro *hadiz*, que tiene diferente cadena de transmisión, en la cual no está presente Yahia ibn Saíd, y dice: “Ciertamente se circuncidó Ibrahim cuando tenía 80 años usando, o también, estando en *al-qudum* o *al-quddum* (el primero quiere decir en árabe: herramienta utilizada por los carpinteros para cortar, el segundo es el nombre de un lugar de Siria)”.

También este mismo *hadiz* se recoge en *Sahih Muslim* y en otros: “Y tenía 80 años”; esto también se recopila en el *hadiz* de Ibn Aylán, así como en el *hadiz* de Al-Árach, que lo transmitió de Abu Huraira.

Dice Akrama: “Se circuncidó Ibrahim cuando tenía 80 años. Tampoco peregrina nadie que siga la religión de Ibrahim a menos que esté circuncidado”. Además de Akrama también dijo esto Al-Musaiyib ibn Ráfi, y esto también lo mencionó Al-Marwazi.

Tienen diferentes opiniones los *ulemas* con respecto a la circuncisión: Dice la mayoría de los *ulemas* que es una *sunna*, así como es un acto anterior al islam, recomendable, el cual no deben dejar de realizar los varones. Mientras que dijo otro grupo: Es obligatorio, basándose en la *áya*:

(أن اتبع ملة إبراهيم حنيفاً). (النحل-123)

> "*Que siga la religión de Ibrahim que estaba dedicado solamente a Alláh.*" (Las Abejas-16:123)

Dice Qatada: "El significado de esta *áya* se refiere a la circuncisión"; y esta es la opinión de algunos malikíes, así como también es lo que dijo Shafií.

Se fundamenta Ibn Suraih en que es obligatorio realizar la circuncisión, dado que el *iymáa* (acuerdo de la mayoría de los musulmanes) prohíbe mirar las partes privadas (*aura*), y si no fuese la circuncisión obligatoria no se estaría permitido en este caso mirar a las partes privadas.

Se responde así con este ejemplo a que se puede mirar las partes privadas cuando se trata de sanar el cuerpo, como lo mira el médico. Y la medicina no es obligatoria, por consenso. Este tema se tocará más adelante en el sura de Las Abejas.

También les sirve de fundamento a algunos de nuestros compañeros (malikíes) lo referido por Al-Huyyách ibn Harta, quien relató de Abu al-Malíh el cual relató de su padre el cual relató de Shaddád ibn Aus, que el Mensajero de Alláh ﷺ dijo: "La circuncisión es una *sunna* para los varones y un acto aceptable en las mujeres." Pero Al-Huyyách es transmisor que se puede prescindir de él.

Dije (Al-Qurtubí): De lo que se puede utilizar como base en este tema es el *hadiz* de Abu Huraira, que lo transmitió del Profeta ﷺ, que dijo: "La *fitra* (*sunna* anterior al islam que fue reconfirmada por el islam) son cinco: La circuncisión, etc." Este *hadiz* lo veremos más adelante.

Recopiló Abu Daud de Umm Atiya, que había una mujer que circuncidaba a las mujeres en Medina, le dijo el Profeta ﷺ: "No hagas la circuncisión de forma total sino que hazla solo un poco, esto es lo mejor para la mujer y lo mejor para su comodidad." Dijo Abu Daud: "Este *hadiz* es débil, y quien lo relata no es conocido".

En otra versión, la cual la mencionó Razín: "No hagas la circuncisión de forma total sino que hazla solo un poco, pues ciertamente da más luz a la cara y es mejor para los hombres." Si nace un niño circuncidado no necesita realizársela otra vez.

Dijo Al-Maimuni: Me dijo Ahmad ibn Hanbal: Hubo un hombre al que le nació su hijo circuncidado, pero porfió en realizárselo otra vez y le dije: Si Alláh te ha dado el niño así, esto es suficiente, ¿Por qué hacerle la circuncisión de nuevo".

Dijo Abu al-Farash al-Yauzi: "Le comenté sobre esto al rabino Káab y dijo: Alláh creó 13 profetas circuncidados: Adán, Shaiz, Idris, Nuh, Sam, Lot, Yusuf, Musa, Shuaib, Suleimán, Yahia (Juan Bautista), Isa, y el Profeta ﷺ".

Dijo Muhammad ibn Habib al-Háshimi: "Estos profetas fueron 14: Adam, Shaiz, Nuh, Hud, Saleh, Lot, Shuaib, Yusuf, Musa, Suleimán, Zakaríya, Isa, Handhala ibn Sufuán (profeta de un grupo del pueblo de Zamud) y Muhammad ﷺ".

Dije (Al-Qurtubí): Hay diferentes versiones con respecto a la circuncisión del Profeta ﷺ: Mencionó Abu Naím en el libro Al-Hilia que el Profeta ﷺ nació circuncidado.

En otra recopilación Abu Umar dice: "Nos relató Ahmad ibn Muhammad ibn Ahmad, el cual le relató Muhammad ibn Isa, el cual le relató Yahia ibn Ayub ibn Bádi al-Áalaf, el cual le relató Ibn Abu as-Sarrí al-Asqaláni, el cual le relató Al-Walid ibn Muslim, de Shuaib, de Ata al-Jorasani, de Akrama, de Ibn Abbas: "Que Abdel Mutalib realizó la

circuncisión del Profeta ﷺ en el séptimo día de su nacimiento y le llamó Muhammad". Dice Abu Umar: "Este *hadiz* tiene una cadena de transmisión extraña". Dice Abu Umar: "Se dice que el Profeta ﷺ nació circuncidado".

Tienen diferencia de opinión los ulemas sobre cuando debe circuncidarse al niño. Así encontramos información sobre un grupo de ulemas que dijeron: "Ibrahim circuncidó a Ismael cuando tenía trece años. Circuncidó a su hijo Ishaq cuando tenía siete días".

Se relata que Fátima circuncidó a su hijo en el séptimo día de su nacimiento; pero esto fue negado por Málik ya que es una tradición judía, según lo que relató de Málik ibn Wahab.

Dice Al-Laiz ibn Saad: "Se circuncida al niño entre los siete hasta los diez años". Lo mismo relató Ibn Wahab, de Málik. Y Ahmad dijo: "Sobre lo que se dice no he escuchado nada".

Recopila Al-Bujari que Said ibn Yubair dijo: "Se le preguntó a Ibn Abbas: ¿Cómo estabas cuando falleció el Mensajero de Alláh? Respondió Ibn Abbas: Para ese tiempo ya estaba circuncidado. Dijo: Eso indica que no se circuncidaba al hombre hasta que tuviese idea de lo que sucedía o estuviera cerca de la pubertad cuando comienza a eyacular".

Dicen los ulemas que es recomendable la circuncisión para quien se hace musulmán siendo adulto. Decía Atá: "No es completo el islam de una persona hasta que no se circuncide, ni aunque éste tenga ochenta años".

Se relata que Hasan al-Basri permitía a los ancianos que se habían islamizado que no se circuncidaran, viendo que no existe ningún problema: se acepta su testimonio de fe, lo que sacrifica, su peregrinación y su *salat*.

Dice Ibn Abdul-Bar: "La mayoría de los sabios tienen esta misma opinión en este punto". Sobre el *hadiz* que transmitió Buraida sobre el incircunciso, al cual no le vale su peregrinación, este *hadiz* no es correcto.

Se relata de Ibn Abbas, de Yaber ibn Zaid y de Akrama: "Lo que sacrifica el incircunciso no se come, ni tampoco se acepta su testimonio de fe".

Según lo relatado por Umm Salama, que el Profeta ﷺ, cuando depilaba los vellos de su cuerpo con cal, al momento de depilar las axilas lo hacía con sus manos.

Relata Ibn Abbas que un hombre estaba depilando al Mensajero de Alláh ﷺ y cuando llegó a las axilas le dijo el Profeta: Déjame a mí, y comenzó a depilar sus axilas él mismo.

Relata Anas, que el Profeta ﷺ cuando veía demasiado vello en su axilas las afeitaba del todo. Dijo Ibn Juwaiz Mandad: "Esto indica que el Profeta ﷺ utilizaba más el afeitado que la depilación"; Lo que concuerda con las versiones de los hadices existentes.

Sobre cortar las uñas, dice Málik: "Es recomendable para las mujeres cortarse las uñas y afeitarse las axilas, como lo es también para los hombres". Esto es lo que transmiten de Málik, Al-Haris ibn Misquín y Sahnún, según lo que le relató Ibn al-Qasem.

Mencionó Al-Hakim at-Tirmidi en su libro "*Nawádir al usul*": "Nos relató Umar ibn Abu Umar, dijo: Nos relató Ibrahim ibn Al-Alaá az-Zubaidi, de Umar ibn Bilal al-Fazari, que dijo: Escuché a Abdullah ibn Bishar al-Mázni que dijo: Dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "Cortad vuestras uñas y enterrad los restos de ellas; sacad vuestras durezas; lim-

piad entremedio de vuestros dientes y cepilladlos, y que no venga a mí ninguno que tenga amarillos sus dientes y salga de su cuerpo mal olor...".

Dijo At-Tirmidi: "Con respecto a cortar las uñas, esto es porque es algo en lo que que hay molestia, suciedad y daño, ya que allí se junta suciedad. Así mismo si una persona ha roto su *gusul*, o quiere bañarse para limpiar su cuerpo, no puede sacar la suciedad existente en ellas, como tampoco puede quedar purificado después de haber roto su *gusul*".

Quién realiza el *gusul* y deja un espacio como el que cubre una aguja sin lavar, no está purificado hasta que su *gusul* sea completo en todo su cuerpo. Por lo mismo se recomendó cortar las uñas.

Dice el *hadiz* del Mensajero de Alláh ﷺ, cuando se había equivocado en su *salat*, dijo: "Qué me pasa, acaso no me equivoco mientras la suciedad está entre la uña de su dedo de uno de vosotros; y me pregunta uno de vosotros sobre lo que me es revelado y en su uña existe resto de impurificación (ya que había hecho el *gusul* y no había llegado el agua bien a sus dedos)."

Mencionó este mismo relato At-Tabari en su libro "*Ahkam al-Quran*", en el cuál está el relato de Suleimán ibn Farach Abi Wasil, que dijo: Visité a Abu Ayub al-Ansari ؓ, le di la mano y vio que mis uñas eran largas y dijo: Vino un hombre al Profeta ﷺ preguntándole sobre lo que le fue revelado, y le contestó el Profeta ﷺ: "Viene uno de vosotros y me consulta sobre lo que me fue revelado y sus uñas parecen las garras de un pájaro, pues se juntan en ellas la mugre y la impureza."

Con respecto a lo que dijo en el *hadiz*: "Enterrad los restos de ellas", pues por cierto el cuerpo del creyente merece respeto y prohibición a ser tocado. Por eso lo que se desprende de su cuerpo, o lo que se le amputa de él debe ser protegido y tiene derecho a que se lo entierre; así como si falleciera se le sepulta. Así como si se le amputa parte de su cuerpo también debe sepultársele, para que no esté separado por cualquier lado, o sea incinerado o tirado en los basureros.

También ordenó el Mensajero de Alláh ﷺ enterrar la sangre extraída al aplicar las ventosas (*hiyamah*), para que así los perros no se pongan a buscarla.

Lo mismo me relató mi padre, que Alláh le dé Su misericordia, que le relató Musa ibn Ismael, que le relató Al-Hunai ibn al-Qasem ibn Abder-Rahman ibn Maáz, que dijo que había escuchado de Amer ibn Abdullah az-Zubair, que su padre le había relatado que estaba con el Mensajero de Alláh ﷺ cuando le estaban aplicando las ventosas. Entonces, al terminar dijo: "¡Oh Abdellah! Coge esta sangre y entiérrala en un lugar que no te vea nadie." Entonces, cuando se alejó del Mensajero de Alláh ﷺ bebió la sangre de éste. Así cuando regresó a él, le dijo: "¿Qué has hecho con la sangre, oh Abdellah?". Dijo: La puse en el más oculto lugar, en el cuál no sabrá la gente donde se encuentra. Dijo: "¿Acaso la has bebido?" Dijo: Sí. Dijo: "¿Por qué has bebido la sangre? Que la gente tenga cuidado de ti y tú tengas cuidado de la gente."

Me relató mi padre, dijo: Me relató Málik ibn Suleimán al-Harawi, dijo: Me relató Daud ibn Abder-Rahman, de Hisham ibn Urwah, de su padre, de Aisha, que dijo: "Ordenó el Mensajero de Alláh ﷺ enterrar siete cosas que salen del ser humano: Los cabellos, las uñas, la sangre, la sangre de menstruación, los dientes, el prepucio y el vomito.

Con respecto a la orden: “¡Cortad vuestras durezas!” Fue para que no quede ningún resto de impureza al momento de realizar el *gusul* y no quede espacio donde no pueda penetrar el agua a la piel.

Con respecto a la orden del *hadiz*: “limpiad entremedio de vuestros dientes”, fue ordenado para que no produzca daño al juntarse la comida en este lugar y produzca molestias, y no salga mal olor que moleste a los dos ángeles que tenemos cada uno de nosotros.

La otra orden del *hadiz*: “cepilladlos”, se refiere a la utilización del *miswak* para cepillar y limpiar los dientes.

El trozo del *hadiz* que dice: “Y que no venga a mí ninguno que tenga amarillos sus dientes y salga de su cuerpo mal olor”. Me relató Al-Yarud, dijo, me relató Yarir, de Mansur, de Abu Ali, de Abu Yaafar ibn Tamam ibn al-Abbas, de su padre que dijo: Dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: “Utilizad el *miswak*. ¿Qué es lo que tenéis para venir a mí y vosotros todavía mantenéis el mal olor?”

Con respecto a recortar los bigotes. Esto es recortarlos sobre los labios, no debe afeitarlos, dado que esto es una burla hacia él mismo. Esto es según lo dicho por Málik. Mencionó Ibn Abdul-Hakam que dijo Málik: “Debe castigarse a quién afeita sus bigotes”. Mencionó Ashab que dijo Málik, sobre quién afeitaba sus bigotes: “Esto es una innovación y mi opinión es que debe castigársele con un golpe a quién lo hace”.

Dijo Ibn Juwaiz Mandad. Dijo Málik: Quién afeita sus bigotes debe castigársele con un golpe, dado que ve que se está burlando a sí mismo, y también quién depila sus vellos. Por eso la opinión de recortarse los bigotes es mejor que afeitárselos.

Sobre esto mismo se relató que el Profeta ﷺ tenía vellos en los lóbulos de las orejas, en cambio entre sus compañeros había quienes tenían más vellos que otros, pero sólo se afeitó y se afeitaron cuando peregrinaron. Se relata que el Mensajero de Alláh ﷺ cortaba sus uñas y sus bigotes antes de acudir al *yumua*.

Dice At-Tahawi: “No existe nada en lo que dice Shafií sobre afeitar los bigotes, así como entre sus compañeros a quienes hemos visto, entre ellos Al-Muzaní y Ar-Rabií, los cuales recortaban sus bigotes, dado que tomaron esto de Ash-Shafií, que la misericordia de Alláh sea sobre él”.

Dice (el mismo): “En cambio Abu Hanifa, Zufar, Abu Yusuf y Muhammad consideran en su escuela que afeitar la cabeza y los bigotes es mejor que recortarlos”.

Menciona Ibn Juwaiz Mandad, que la escuela de Shafií tiene la misma opinión que la escuela de Abu Hanifa con respecto a afeitar los bigotes.

Dijo Abu Bakr Al-Azram: He visto a Ahmad ibn Hanbal que recortaba sus bigotes de forma extrema, así como escuché que se le preguntó sobre la *sunna* de recortar los bigotes, y dijo: Se recortan como lo hizo el Profeta ﷺ, en el *hadiz*: “Recortad los bigotes.”

Dijo Abu Umar: “Este *hadiz* da origen a interpretaciones. La primera es recortarlos, y la segunda es solamente cortarlos. Y esta es una de las acciones que realizaba la gente de Medina, lo cual tiene más peso de entre todo lo que se ha dicho sobre este tema”.

Recopiló At-Tirmidi, de Ibn Abbas, que dijo: Recortaba el Mensajero de Alláh ﷺ sus bigotes, y decía: “Ciertamente Ibrahim, el amigo del Misericordioso, lo hacía así.” Dijo At-Tirmidi: “Este es un *hadiz* aceptable pero extraño”.

Recopiló Muslim, de Abu Huraira, que el Profeta ﷺ dijo: “La *fitra* son cinco: La circuncisión, afeitar las axilas, recortar los bigotes, cortar las uñas y afeitar el pubis.”

Sobre esto mismo dice el *hadiz* relatado por Ibn Umar, que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: “Haced lo contrario de lo que hacen los infieles: recortad vuestros bigotes y dejad creced la barba.”

Los persas y los romanos recortaban sus barbas y dejaban crecer sus bigotes; o dejaban crecer ambos, y esto es contrario a la belleza y la limpieza.

Mencionó Razín, de Náfi, que Ibn Umar recortaba sus bigotes hasta que se le veía la piel y tomaba su barba con su mano y la recortaba lo que sobraba de los cinco dedos.

Recopila Al-Bujari: Así lo hacía Ibn Umar con su barba cuando realizaba el *Hach* o la *Umra*. Recopila At-Tirmidi, de Abdullah ibn Amr ibn Al-Aas: “El Mensajero de Alláh recortaba su barba en su largo y en su ancho”. Dice At-Tirmidi: “Este es un *hadiz* extraño”.

Con respecto a las axilas, la *sunna* es depilarlas; así como es *sunna* afeitar el pubis, y aunque se hiciese de forma inversa, es permitido, dado que conlleva a la limpieza.

Peinar los cabellos, desde el centro de la cabeza: el Profeta ﷺ peinaba sus cabellos y los separaba. Recopiló An-Nasai de Ibn Abbas: Que al Mensajero de Alláh ﷺ le gustaba dejar caer su cabello, en cambio los idólatras lo peinaban y lo separaban. Le gustaba al Profeta ﷺ realizar con su cabello lo mismo que hacían la gente del Libro, hasta que no se le ordenara que hiciese lo contrario. Luego comenzó el Mensajero de Alláh ﷺ a peinar sus cabellos y separarlos. También este *hadiz* lo recopiló Al-Bujari y Muslim por vía del relato de Anas.

Dijo el Qadi Ayad: “El significado de dejar caer su cabello es peinarlo hacia los lados. En cambio separarlos es la *sunna*, dado que este acto es el que confirmó el Profeta ﷺ. Se relata que Umar ibn Abdul-Aziz salía del *salat* del *yumua*, se colocaba en la puerta de la mezquita y cogía del pelo a quién no se lo peinaba. Se ha dicho que peinar el cabello es de la *sunna* de Ibrahim, la paz sea con él, y Alláh sabe más.

Con respecto a arrancar las canas es *makruh*. Recopila An-Nasai e Ibn Daud del *hadiz* que transmitió Amr ibn Shuaib, de su padre, de su abuelo, que dijo: Dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: “No arranquéis las canas, dado que el musulmán que se encanece dentro del Islam, tendrá luz el día del Juicio Final, y se le escribirá una buena acción y se le borrará una mala acción.”

Dije (Al-Qurtubí): Así como es *makruh* arrancar las canas, es *makruh* teñirlas de color negro. En cambio teñirlas de otro color que no sea el negro está permitido dado que dijo el Profeta ﷺ con respecto a Abu Quhafa (el padre de Abu Bakr) cuando éste vino a visitarle y traía su barba canosa y dijo: “Cambiad esto por otro color, pero evitad el negro.”

Ha acertado quien dijo:

Ennegrece lo que hay sobre su cabeza, pero emblanquece su raíz
Y no puede haber nada bello encima si su raíz está mal.

En cambio, la comida llamada *zarid* (comida hecha con trozos de pan) es una de las mejores comidas y de las que tienen más *báraka*, y es la comida de las árabes. Ha dicho el Profeta ﷺ sobre la importancia que tiene esta comida: "La virtud de Aisha sobre las otras mujeres es como la virtud del *zarid* sobre las otras comidas."

Y según lo que recopila Al-Busti, que Asmaa bint Abu Bakr cocinaba el *zarid*, luego lo tapaba hasta que se enfriase y decía: Ciertamente escuché del Mensajero de Alláh ﷺ que decía: "Ciertamente el *zarid* posee la mayor *báraka*."

Esto es todo lo que hemos revisado sobre estos temas según lo que ha mencionado Abder-Razaq, de Ibn Abbas, así como lo que dijo Said ibn Al-Musaiyib. Más adelante trataremos sobre el enjuague de la boca y el lavado de los orificios nasales y la utilización del *miswak*, cuando tratemos el sura de Las Mujeres; y el tema que respecta al *istinyá* lo revisaremos en el sura de El Arrepentimiento; y sobre el tema de atender a los huéspedes lo veremos *in sha Alláh* en el sura de Hud.

Recopiló Muslim, según lo que transmitió Anas que dijo: "El tiempo máximo que está permitido no recortar los bigotes así como no cortar las uñas, no depilar las axilas y no afeitar el pubis no puede sobrepasar los cuarenta días."

Dicen nuestros ulemas: "Este *hadiz* limita el tiempo máximo que puede dejarse de realizar estas acciones, pero lo recomendable es realizarlo todos los días del *yumua*".

Este *hadiz* tiene en su cadena de transmisión como relator a Yafar ibn Suleimán. Dice Al-Aqili: "Este *hadiz* necesita revisión". Dijo Abu Umar sobre este *hadiz*: "No es una prueba para usarlo como fundamento, dado que Yafar es conocido por su mala memoria y porque tiene muchas faltas al momento de relatar. Este *hadiz* no es fuerte con respecto a su transmisión, pero ha sido también mencionado por otros y la mayoría está de acuerdo con el límite de tiempo.

"*Te estableceré como imam de tu gente.*"El significado de *imam* es modelo; también se le llama así a los cimientos del edificio, como también se le llama al camino principal, dado que todos estos llevan y dirigen a lo que se necesita.

El significado: Te hemos hecho para la gente *imam*, o sea, guía: ellos se basan en ti y quienes te siguen son los temerosos. Por eso Alláh le hizo *imam* de la gente obediente, en quien se unen la guía y la llamada al camino recto, y Alláh sabe más, dado que Ibrahim adoraba a Alláh con sinceridad y pureza.

"*De entre mi descendencia*". Es una invocación que va dirigida a Alláh, el Altísimo. O sea: Que sea de entre mi descendencia.

Se dice: Que está dirigida en un tono de interrogación, o sea: ¿Y de entre mi descendencia que vendrá después, Señor mío? Así le dijo Alláh que de entre ella habría desobedientes e injustos, los cuales no serán imames.

Dice Ibn Abbas: Le pidió Ibrahim a Alláh que hiciese de entre su descendencia imames. Pero le enseñó Alláh que entre su descendencia habrá injustos, por lo que dice: "*Los injustos no obtendrán Mi alianza.*"

"*De entre mi descendencia.*" La palabra árabe: "*Dhurriya*", viene de la palabra árabe: "*adh-dhar*", que significa parte o célula. Dado que Alláh hizo a los humanos del líquido de Adán, así como la célula se parte a sí misma para formar otras.

"*Los injustos no obtendrán Mi alianza*". Existen diferentes opiniones sobre el significado de la alianza: Dice Abu Saleh que interpretó Ibn Abbas la alianza como la Profecía. También transmitió esto As-Sudí. Dice Muyahid: "La alianza es la *imama* (el imamato, o sea la dirección o el gobierno)". Dice Qatada: "La alianza es el *Iman* (la fe)". Dice Ata: "La alianza es la misericordia". Dice Ad-Dahhák: "La alianza es el *din* de Alláh". Se dice: "La alianza son las órdenes de Alláh que se deben cumplir".

Por lo mismo la palabra árabe: "*Ahd*", significa pacto o alianza y también significa orden. Por eso se utiliza esta forma en la *áya*:

(إن ا ً عهد إلينا). (آل عمران-183)

"*Alláh nos ha pedido.*" (La Familia de Imrán-3:183)

O sea, nos ha ordenado.

Dijo también:

(ألم أعهد إليكُم يا بنِي آدم). (يس-60)

"*¡Oh hijos de Adán! ¿No os he ordenado?*" (Ya Sin-36:60)

El significado es: ¿Acaso no os he dado la orden? Así, si el significado de "la Alianza de Alláh" son las órdenes que dictó, entonces, Sus palabras: "*Los injustos no obtendrán Mi alianza.*"

Significan: Que no es imposible que acepten las órdenes de Alláh, como tampoco lo es que no las cumplan; veremos más sobre el tema pronto, *in sha Alláh*.

Relató Muammar de Qatada que interpretó la *áya*: "*Los injustos no obtendrán Mi alianza*"; y dijo: No obtendrá Mi alianza el injusto en el *Ájira*. En cambio en esta vida (el *dunia*) la obtuvo: creyó en ella, comió, bebió y observó lo que sucedía, sin darle mayor importancia.

Dice Az-Zuyách: "Este dicho es correcto, porque en sí los injustos no obtendrán protección, o sea, que no serán protegidos del castigo". Dijo Saíd Ibn Yubair: "El injusto es aquél que asocia a Alláh otra divinidad".

Leyó esta *áya* Ibn Masuúd y Talha Ibn Musarraf: "*Los injustos no obtendrán mi alianza.*" Según las lecturas coránicas de Hamza, Hafs (la que utilizamos) e Ibn Muhaisin se lee con *sukún* en la letra *ya*. Las otras lecturas leen la *ya* con *fatha*.

Se fundamentan en esta *áya* un grupo de ulemas, de que el *Imam* (en este caso, el líder, el gobernante) debe ser justo, bondadoso y virtuoso cuando utiliza la fuerza. Por eso ordenó el Profeta ﷺ que no se desobedeciera a quien tenía estos atributos. En cambio, aquellos que son gente depravada, corrupta e injusta, no tienen derecho a ocupar esta posición, y por eso dice Alláh: "*Los injustos no obtendrán Mi alianza.*"

Esto fue lo que llevó a Abdullah ibn Zubair y a Al-Husain ibn Ali, que Alláh este complacido de ellos, a ponerse en contra del gobierno omeya. Así también salió la mejor gente del pueblo de Iraq y sus ulemas en contra de su gobernador Al-Huyyách ibn Yusuf. También se opuso al gobierno omeya la gente de Medina, siendo atacados por estos cuando levantaron la revuelta comandada por Muslim ibn Uqba.

La opinión de la mayoría de los ulemas: Que la paciencia con el gobernante injusto es mejor que levantar una revolución en contra de él, dado que al tratar de derrocarlo o desobedecerle se cambia el estado de protección en un estado de terror, de derramamiento de sangre, y que pueda pasar el mando a manos de gente peor, que pueda esto precipitar un asalto contra los musulmanes por parte de sus enemigos y a que se extienda la corrupción por la faz de la tierra.

La primera opinión es la de un grupo de entre los *mutazzilies* y también la opinión de los *jariyíes*.

Dijo Ibn Juwaiz Mandad: "Quien es injusto no puede ser profeta, ni *jalifa*, ni *imam*, ni gobernante, ni *mufti* (sabio encargado de dar edictos según la ley islámica), ni *imam* en el *salat*, así como no se acepta lo que él haya transmitido del *hadiz* o de algún sabio de la *sharia* (ley islámica), tampoco se acepta su testimonio en asuntos legales, hasta que abandone su estado de *fusuq* (injusticia, depravación) y la gente reconozca su cambio.

Por lo que respecta a los juicios o veredictos del *fásiq*, si son correctos y no se contradicen, se llevan a cabo.

El veredicto de Málik sobre este tema con relación a los *jariyíes* y aquellos que han salido contra los gobernantes, se aceptan sus opiniones o veredictos legales si éstos son concordes al *iytihad*, no contradicen al *iymáa* (consenso de todos los musulmanes), ni contradicen lo que hay en los textos sagrados.

Ciertamente, nos referimos a los veredictos dados por el consenso de los *sahabas* (*iymáa*), cuando los *jariyíes* salieron en contra de sus gobernantes: no existe ninguna evidencia de que los imames hayan ordenado que deben seguirse las leyes que éstos han dictado, como tampoco que se contradiga a lo que éstos han dictado con respecto a las leyes, ni que éstos hayan dejado de tomar el *zakat*, o hayan dejado de aplicar las sentencias legales. Esto indica que si son correctos en su visión e *iytihad* no se debe contradecir sus edictos legales.

Dice Ibn Juwáiz Mandad: En lo que respecta a recibir salario o provisión de estos líderes opresores existen tres opiniones:

Si la provisión o el salario, han sido tomados por éstos líderes de una forma que está permitida en la *sharía*, está permitido aceptar el salario o la provisión que estos den; y un ejemplo de esto es lo que tomaron los *sahabas* y los *tabiín* de la mano de Al-Huyyách ibn Yusuf y otros.

En cambio, si en el dinero ganado por los gobernantes se mezcla lo *halal* y lo *haram*, como es el caso con el dinero de los actuales gobernantes, es mejor no cogerlo, por temor a Alláh; pero si alguien está necesitado se le está permitido tomarlo, como lo es el dinero del asaltante, que toma dinero que originalmente era robado, y dinero *halal* que fue encomendado al hombre que fue asaltado; luego el ladrón que le asaltó entrega este dinero en forma de caridad a otra persona: a éste se le permite aceptar lo que le fue dado, como también está permitido al ladrón que entregue en caridad el dinero que ha robado o parte de él, si no se tiene conocimiento de que este dinero ha sido robado. Así mismo, quién compra o vende si la compra o la venta están basadas en forma legal, y no se sabe el origen del producto.

Todo esto se basa en que el dinero no es prohibido en sí mismo si no que es prohibido por su origen. Así, si el dinero procede de un opresor reconocido, no debe tomarse de sus manos nada. Pero si se encontrase en poder del ladrón o del asaltante de caminos este dinero y fuera puesto a disposición de *Bait al-mal* (Arcas fiscales de los musulmanes) para que se pueda utilizar este dinero como una forma de aprovecharlo o ver quién lo reclama, así si no se sabe quien es el dueño de este dinero, lo gasta el *imam* en beneficio de los musulmanes.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ وَإِذْ جَعَلْنَا ٱلْبَيْتَ مَثَابَةً لِّلنَّاسِ وَأَمْنًا وَٱتَّخِذُوا۟ مِن مَّقَامِ إِبْرَٰهِـۧمَ مُصَلًّى ۖ وَعَهِدْنَآ إِلَىٰٓ إِبْرَٰهِـۧمَ وَإِسْمَـٰعِيلَ أَن طَهِّرَا بَيْتِىَ لِلطَّآئِفِينَ وَٱلْعَـٰكِفِينَ وَٱلرُّكَّعِ ٱلسُّجُودِ ﴿١٢٥﴾ ﴾

"Recordad cuando hicimos de la Casa (*Kaaba*) un lugar de visita y un lugar seguro para la gente. Tomad, pues, la estación de Ibrahim por lugar de adoración. Y Nosotros ordenamos a Ibrahim y a Ismael esto: Purificad Mi Casa (*Kaaba*) para aquellos que giran a su alrededor, y para los que permanecen en ella piadosamente, se inclinan y se posternan" (125)

"*Cuando hicimos*", o sea, establecimos. "*La Casa*", o sea, la *Kaaba*. "*Un lugar de visita*", o sea, un lugar al que se va y se es recompensado por ello. "*Y un lugar seguro*." En esto se basa Abu Hanifa y su grupo de entre los *fuqahá* (sabios del *fiqh*), en que no se debe ejecutar el castigo al adúltero y al ladrón, si se refugian en la *Kaaba*, basándose también en otra *áya*:

(و من دخله كان ءَامنا). (آل عمران-97)

"*Quien entre en ella estará seguro*". (La Familia de Imrán-3:97)

Es como si se dijera: Proteged a los que están dentro de la Casa. Y lo correcto es que existe aplicación de las leyes dentro del *Haram* (lugar sagrado), y que lo anterior fue derogado por otra *áya*, y el consenso da como resultado que no se le aplica la pena de muerte a nadie mientras esté dentro de la Kaaba, pero se le aplica fuera de esta.

Ciertamente, la diferencia se encuentra sobre: ¿Se puede ejecutar a alguien dentro del recinto del *Haram* o no? Dado que el nombre *Al-Haram* no sólo se aplica como denominación a la Casa exclusivamente.

Están de acuerdo los sabios, en que quien mata a otro en el *Haram* se le mata allí mismo. Así también, quien es condenado por alguna pena o estuviese guerreando, se le mata en el lugar que esté.

Dice Abu Hanifa: "Quien huye al *Haram* no se le debe matar ni se le debe perseguir, pero se le debe seguir sitiandosele hasta que muera o salga".

Nosotros les matamos con la espada (las otras tres escuelas), y él le mata por medio del hambre y el encierro (los hanafíes). ¿Acaso existe muerte más dura que esta?

"*Y un lugar seguro*". Explica lo que sucederá en el futuro con la Kaaba; o sea: Que *Bait al-Maqdis* (La Mezquita de Al-Aqsa), no tiene el mismo privilegio y virtud que la *Kaaba*. Tampoco en ella se realiza la Peregrinación, y quien se refugia en el *haram* de La Meca está seguro, y veremos el tema más adelante en el sura de La Mesa Servida.

"*Tomad pues*", era leida por Ibn Umar y Náfi: "*ittajadhú*" con *fatha* en la letra *já*, lo que da el significado siguiente: Lo que han tomado los seguidores de Ibrahim.

Relató Ibn Umar: Dijo Umar: "Acerté lo ordenado por mi Señor en tres acciones: El primero en el lugar de Ibrahim; el segundo en el *hiyab* (el velo que usan las musulmanas); y por último en la toma de rehenes en Badr". Este *hadiz* fue recopilado por Muslim y otros.

Recopila Al-Bujari, según el *hadiz* transmitido por Anas, que dijo Umar: "Alláh me permitió acertar en tres actos...". Igual que el *hadiz* anterior.

También recopiló Abu Daud At-Tayialasi en su *Musnad*: Me relató Hammad ibn Salama que le relató Ali ibn Zaid, de Anas ibn Málik: Dijo Omar: Obedecí a mi Señor en cuatro cosas; dije: Oh Mensajero de Alláh, ¿si acaso hiciera el *salat* detrás del *maqam* de Ibrahim (lugar de Ibrahim)? Entonces descendió la *áya*: "*Tomad, pues, la estación de Ibrahim por lugar de adoración.*"

Y dije: Oh Mensajero de Alláh, ¿si pusieras a tus mujeres el *hiyab*, ya que son consultadas sobre asuntos legales por hombres piadosos así como también por hombres sinvergüenzas? Entonces hizo descender Alláh la siguiente *áya*:

(و إذَا سألتموهم متاعاً فَسألوهن من وراءِ حجابٍ). (الأحزاب-53)

"*Y si deseáis consultar algo* (*a las esposas del Profeta*), *pedidlo por detrás de una cortina.*" (Los Partidos-33:53)

También descendió la *áya*:

(و لقَد خلقْنا الإِنسانَ من سلالة من طينٍ). (ا ؤمنوت-12)

"*Ciertamente, hemos creado al ser humano de un extracto de barro.*" (Los Creyentes-23:12)

Entonces, cuando descendió la *áya*, dije yo: ¡Glorificado sea Alláh, el Mejor de los creadores! Entonces descendió:

(فَتبارك ا ُ أحسن ا َالقين). (ا ؤمنون-14)

"*Gloria a Alláh, el Mejor de los creadores.*" (Los Creyentes-23:14)

Después entré donde estaban las esposas del Profeta ﷺ y dije: "Que Alláh nunca os cambie por otras esposas", entonces descendió la *áya*:

(عسى ربه إنْ طلقَكُن). (التحر -5)

"*Podría ser que si él os repudia.*" (La Prohibición-66:5)

Dije (Al-Qurtubí): En esta versión no se recuerda lo que respecta a los prisioneros de Badr, entonces serían cinco las cosas en que acertó Umar.

"*La estación de Ibrahim.*" El significado de estación es lo que pisan los pies.

Sobre las diferencias que existen sobre donde se encuentra el lugar, hay varias opiniones. La más correcta, es la piedra que la gente conoce hoy en día y donde hacen un *salat* de dos *rakaát* después de haber realizado el *tawaf* del *qudum* (primer *tawaf* que se hace a la llegada de La Meca, ya sea por *umrah* o *hach*). Esto es como lo que han dicho Yaber, Ibn Abbas, Qatada y otros.

En el *Sahih* de Muslim encontramos un largo *hadiz* relatado por Yaber: "El Profeta ﷺ, cuando vio La Casa (hizo el *tawaf* del *qudum*) y al terminar caminó cuatro pasos llegando al lugar de Ibrahim, entonces leyó la *áya*: "*Tomad, pues, la morada de Ibrahim por lugar de adoración.*"

Entonces, realizó un *salat* de dos *rakaat* en este lugar, leyendo en el primer *rakáa*:

(قُلْ هو ا ُ أحد). (الإخلاص-1)

"*Dí: Él es Alláh, Único.*" (La Unicidad-112:1)

Y en el segundo *raka*, leyó:

(قُلْ يا أيها الكافرونَ). (الكافرون-1)

"*Di: ¡Oh Infieles!*" (Los Infieles-109:1)

Esto también nos indica que los dos *rakaát* del *tawaf*, así como otros de los *salat* que hay son mejores para la gente de Meca. Por otra parte, el *tawaf* para los que no son de Meca es mejor. Sobre este tema volveremos más adelante.

Menciona Al-Bujari que la piedra en la cual se puso de pie Ibrahim comenzó a ablandarse cuando Ismail le pasó otra piedra de las que estaban utilizando para construir La Casa, así se hundieron sus pies en la roca y quedaron sus huellas.

Dijo Anas: "He visto en el lugar de Ibrahim las huellas de sus pies y de sus dedos, así como las marcas de la planta y el talón, pero se han ido borrando dado que la gente que iba allí pasaba sus manos". Esto es según lo que relató Al-Qushairi.

Dijo As-Suddi: "En el lugar en el que está la piedra que puso la esposa de Ismail bajo los pies de Ibrahim cuando le lavó su cabeza". Dicen Ibn Abbas, Muyahid, Akrama y Atá: "El *maqam* de Ibrahim en sí es todo el *Hach* (Peregrinación)". Se relató de Atá, que dijo: "Lo es Arafat y Muzdalifa y el *Yimar* en Mina". Dice As-Shaabi y An-Najaí: "El *Haram* en sí es todo *maqam* de Ibrahim". También tiene la misma opinión Muyahid.

Dije (Al-Qurtubí): La primera opinión es la correcta dado que se menciona en los *hadices* correctos. Recopiló Abu Naím, del *hadiz* de Muhammad ibn Suqa, de Muhammad ibn al-Munkadir, de Yaber, que dijo: "Observó el Profeta ﷺ a un hombre que estaba entre *ar-ruqun* (esquina de la *Kaaba*) y el *maqam* de Ibrahim, o entre la puerta de la *Kaaba* y el *maqam* de Ibrahim, mientras decía: ¡Oh Alláh, perdona a fulano! Le dijo el Profeta ﷺ: ¿Qué es esto? Dijo el hombre: Es lo que me ha pedido un hombre, que pida por él en este lugar. Le dijo el Profeta ﷺ: Vuélvete tranquilo porque Alláh ha perdonado a tu amigo.

Recopila Abu Naím: “Así narró Abdur-Rahman, de Al-Háriz, de Muhammad, de Yaber, que ciertamente se reconoce el *hadiz* que tiene la cadena de transmisión de Muhammad, a quién le narró Akrama y a este le narró Ibn Abbas.

El significado de: “*Musalla*”, es el lugar donde se realiza el *salat*. Esto es según la opinión de Qatada. Dice Al-Hasan: “Es la *quibla* hacia la cual está vuelto el *imam*”. Y en la *áya*: “*Nosotros ordenamos*”. Es decir, Nosotros hemos ordenado, o hemos revelado.

“*Purificad*”. El significado es, según lo dicho por Muyahid y Az-Zuhri: “Purificadla de los ídolos”. Dice Ubaidullah ibn Umair y Saíd ibn Yubair: “Purificadla de las serpientes y otros”. Se dijo: “Purificadla de los incrédulos”. Dijo As-Suddí: Purificarla es construirla desde el principio con la intención de purificación”. Por eso dice en la *áya* siguiente:

(أسس على التقوى). (التوبة-108)

“*Fundado sobre la piedad*.” (El Arrepentimiento-9:108)

“*Para aquellos que giran a su alrededor*.” El significado directo, asi como la opinión de Ataa: “Los que realizan el *tawwaf* alrededor de la *Kaaba*”. Dice Saíd ibn Yubair: “Son todos extraños que vienen a Meca; pero esta opinión está alejada del verdadero significado.

“*Los que permanecen piadosamente*.” Dice Muyahid: “Son los que están alrededor de ella (la *Kaaba*)”. Dice Ibn Abbas: “Son los que hacen el *salat* allí”. Se dice: “Son aquellos que están sentados sin hacer el *tawwaf*”. Todos estos significados son similares y correctos.

“*Se inclinan y se posternan*”. Los que realizan el *salat* en la *Kaaba*. Así también se utiliza la palabra *rukúu* y *suyúd* como *dhikr*, dado que es uno de los estados en el cual el siervo se encuentra más cerca de Alláh.

“*Purificad Mi Casa*”. Entran en este concepto todas las casas de Alláh, teniendo estas los mismos derechos que la Casa en lo que respecta a su purificación y limpieza. Ciertamente, se atribuyó de forma especial esta *áya* a la *Kaaba*, dado que no existía en aquel tiempo otra, o por el gran significado que tiene.

Con respecto a la *áya*:

(في بيوت أذنَ اﷲُ أنْ ترفع). (النور-36)

“*En las casas* (*las mezquitas*) *que Alláh ha permitido que se eleven*.” (La Luz-24:36)

Se relata que Umar ibn al-Jattab ﷺ, escuchó que un hombre elevaba demasiado su voz en la mezquita, entonces dijo: “¿Qué es esto? ¿Acaso no sabes dónde estás?”

Dijo Hudaifah: Dijo el Profeta ﷺ: “Me reveló Alláh: ¡Oh hermano de los amonestadores! ¡Oh hermanos de los mensajeros! Advierte a tu pueblo que no entre en una de Mis casas sino con un corazón limpio, con una lengua que diga la verdad, con manos piadosas y partes pudendas puras (de fornicación y adulterio); y que no entre nadie en una de Mis casas mientras no haya pagado una mala acción que haya hecho a otro, porque si no será maldito mientras esté presente ante Alláh, hasta que haya arreglado el mal que ha hecho, pues, entonces, Yo seré el oído con el que oye y la vista con la que ve, y será de Mis allega-

dos y elegidos y estará [en la Otra Vida] junto a los profetas y los veraces, los mártires y los piadosos”.

Se basaron Ash-Shafií, Abu Hanifa, Az-Zauri y otros, en esta *áya* para afirmar que es posible realizar el *salat*, obligatorio o no, dentro de la *Kaaba*. Dijo Shafií: “Si realiza el *salat* dentro de la Casa, dirigido hacia cualquiera de los muros, es válida, pero si lo hiciese dirigido hacia la puerta, y esta se encuentra abierta, su *salat* es inválido”.

Dice Malik: “No se hace el *salat* dentro, sea este obligatorio o no, pero se puede hacer un *salat* especial en ella no obligatorio. Si realizara un *salat* obligatorio dentro, debe repetirla en su tiempo”. Dice Asbagh: “Debe repetirlo, en su tiempo o no”.

Dije (Al-Qurtubí): Esto es lo correcto. También está en el *hadiz* recopilado por Muslim, según lo que narró Ibn Abbas, que dijo: “Me informó Usama ibn Zaid, que el Profeta ﷺ, cuando entró a la *Kaaba* realizó un *duá* (súplica) en todas las direcciones, pero no realizó el *salat* allí, sino que cuando salió realizó dos *rakaát* en frente de ella, y dijo: “Esta es la *quibla*.”

Recopiló Al-Bujari, según lo relatado por Ibn Umar: “Entró el Mensajero de Alláh y junto con él entraron Abdullah ibn Umar, Usama ibn Zaid, Bilal y Uzman ibn Talha al-Hayabí a la *Kaaba*, y luego cerraron sus puertas. Entonces cuando las abrieron de nuevo fui el primero en salir. Luego encontré a Bilal y le pregunté: ¿Ha hecho el Profeta ﷺ el *salat* dentro? Dijo: Sí, entre los dos pilares yemeníes”.

También recopiló Muslim el *hadiz* anterior, pero dijo Bilal: “Había dos pilares a su izquierda, un pilar a su derecha y tres pilares detrás de él: en esos tiempos la *Kaaba* tenía seis pilares.

Decimos (los *malikíes*): Es posible que el significado de rezar haya sido el de suplicar, como dijo Usama anteriormente, como también puede significar realmente que hizo el *salat* allí y si fuese así pues no sirve de fundamente recordar este *hadiz*.

Recopilaron Ibn al-Mundhir y otros, que dijo Usama: “Vio el Profeta ﷺ una pintura dentro de la *Kaaba*, le traje agua en un cubo, y se puso a lavarla para borrar esa imagen.

Recopiló Abu Daud At-Tayalasi y dijo: “Nos relató Ibn Abi Dib, de Abdur-Rahman ibn Mahran, que dijo: Nos relató Umair, siervo de Ibn Abbas, de Usama ibn Zaid que dijo: Fui donde el Mensajero de Alláh ﷺ mientras estaba dentro de la *Kaaba*, entonces vio una pintura dentro de ella y dijo: Trae un cubo de agua. Le traje el cubo y comenzó con el agua a borrar la imagen mientras decía: “Maldiga Alláh a aquellos que dibujan lo que no pueden crear.”

Este *hadiz* nos indica que el Profeta ﷺ, mientras Usama iba a buscar el agua, puede haberle visto Bilal hacer lo que no le vió realizar Usama. Esto fortalece al primer *hadiz* que hemos visto para quienes negaban su fundamento. Por eso decía Usama: “La gente ha tomado como práctica lo que ha relatado Bilal y han dejado a un lado lo que yo he dicho”.

Ha relatado Muyahid, de Abdullah ibn Safwan, que dijo: “Le dije a Umar ibn al-Jattab: ¿Qué hizo el Mensajero de Alláh ﷺ cuando entró a la *Kaaba*? Respondió: Hizo un *salat* de dos *rakaá*”.

Decimos (los *malikíes*): Esto puede indicar que el *salat* que hizo fue *náfila* (no obligatorio ni tampoco considerado como *sunna*) y no conocemos ninguna diferencia

entre los ulemas con respecto a la validez del *salat náfila* dentro de la *Kaaba*. Pero en lo que respecta al *salat* obligatorio, pues no es válido, dado que Alláh, el Altísimo, ha condicionado la dirección de la *quibla* para tal efecto, en la *áya*: "*Y volved vuestros rostros en su dirección (la Kaaba)*". Veremos más adelante la explicación de esta *áya* en este mismo sura *inshaalláh*.

Otro fundamento, aparte de la *áya*, es el *hadiz* del Profeta ﷺ, que dijo cuando salió de la *Kaaba*: "Esta es la *quibla*". Dirigíos a ella como os ha ordenado Alláh. Así, si el *salat* obligatorio tuviese validez dentro de la *Kaaba* no habría dicho: "Esta es la *quibla*."

Así, los dos hadices son válidos e indican que el *salat* que hizo fue *náfila* y no obligatorio.

También, están divididas las opiniones de los ulemas sobre si es válido hacer el *salat* encima de la *Kaaba*. Dijo Shafií: "Es válido". Dijo Málik: "Quien realiza el *salat* sobre la *Kaaba* debe repetir el *salat* dentro de su tiempo legal". Han recopilado algunos *malikíes*: "Debe recuperar el *salat* en cualquier tiempo". Dijo Abu Hanifa: "Quien realiza su *salat* sobre la *Kaaba* le es válido y no tiene que repetir nada".

Los ulemas tienen diferentes opiniones sobre qué es mejor, si el *salat* en el *Haram* o el *tawaf*. Dijo Málik: "El *tawaf* para la gente que no es de La Meca es mejor y el *salat* para la gente de Meca es mejor". Se cita que Ibn Abbas, Atá y Muyahid dijeron lo mismo que Málik. La mayoría de los ulemas dicen que el *salat* es mejor, basándose en el siguiente *hadiz*: "Si no hubiese entre vosotros hombres temerosos y ancianos que se inclinaran y niños que son amamantados y ganado que es alimentado, ya habría caído el castigo sobre vosotros."

Citó Abu Bakr ibn Ahmad ibn Ali ibn Zabit al-Jatib, en su libro "*As-sabiq wa Alláhiq*", el relato de Abdullah ibn Masud, que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "Si entre vosotros no hubiese habido hombres temerosos, y ganados que son cuidados, y niños que son amamantados ya habría caído el castigo sobre los pecadores." En este *hadiz* no se menciona "ancianos que se inclinan."En el *hadiz* de Abu Dhar: "El *salat* es el mejor asunto, se haga con mucha o poca frecuencia". Este *hadiz* fue recopilado por Al-Áyari.

Los hadices sobre la virtud del *salat* y el *suyud* son muchísimos, y en estos se basan la mayoría de los ulemas y Alláh sabe más.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ وَإِذْ قَالَ إِبْرَٰهِـۧمُ رَبِّ ٱجْعَلْ هَـٰذَا بَلَدًا ءَامِنًا وَٱرْزُقْ أَهْلَهُۥ مِنَ ٱلثَّمَرَٰتِ مَنْ ءَامَنَ مِنْهُم بِٱللَّهِ وَٱلْيَوْمِ ٱلْـَٔاخِرِ ۖ قَالَ وَمَن كَفَرَ فَأُمَتِّعُهُۥ قَلِيلًا ثُمَّ أَضْطَرُّهُۥٓ إِلَىٰ عَذَابِ ٱلنَّارِ ۖ وَبِئْسَ ٱلْمَصِيرُ ١٢٦



"Y cuando Ibrahim suplicó a Alláh: Concede la seguridad a este pueblo y provee a sus habitantes y da frutos a los que hayan creído en Alláh y en el Último Día. El Señor dijo: También se los concederé a los infieles para que gocen por un cierto tiempo, pero enseguida les haré sufrir el castigo del Fuego. ¡Qué mal destino les espera!" (126)

"*Concede la seguridad a este pueblo*". O sea La Meca. Así también rogó por su descendencia y por los otros, para que obtuviesen la seguridad y la provisión en sus vidas.

Se relata que cuando Ibrahim hizo este *duá*, Alláh ordenó al ángel Yibril que arrancase la montaña de Taif que se encontraba en *Sham* (Siria), la cual estuvo dando vueltas alrededor de la *Kaaba* (*tawwaf*) durante una semana. Por eso se denominó a esta montaña "*Taif*" que viene del verbo "*Táfa*", que significa dar vueltas alrededor. Luego le fue ordenado a la montaña descender a la región de la planicie costera llamada en árabe Tiháma. En ese tiempo, La Meca y sus alrededores eran muy pobres: no había agua, ni vegetación. Así bendijo Alláh a La Meca y sus alrededores con la montaña de Taif y otras, y así pudieron obtener diferentes tipos de frutos. Explicaremos más sobre este tema cuando lleguemos al sura Ibrahim, *inshaalláh*.

No están de acuerdo los ulemas en si La Meca era en esa época una tierra santa (*haram*) o no; así como si comenzó a serlo desde que Ibrahim hizo esa súplica o desde siempre. Sobre este tema hallamos dos opiniones:

La primera opinión: La Meca siempre ha sido una tierra sagrada (*haram*), protegida de arrogantes que la gobiernen, y de eclipses y terremotos y de todo tipo de eventos que pueden caer sobre este pueblo. Así mismo hace Alláh que los sentimientos hacia ella y la magnificencia que ésta tiene haga su gente que sea reconocida por la seguridad que poseen en comparación con otros pueblos. Así también Alláh ha hecho de ella una señal grandiosa de Su unicidad.

Ciertamente, Ibrahim le pidió a Alláh que hiciese de La Meca un lugar seguro, que lo protegiese de la aridez, de la esterilidad y los saqueos, así como que diese la provisión a su gente y también los frutos. No como piensa alguna gente de que la prohibición de derramar su sangre es un derecho que tiene el criminal, pues esta opinión va en sentido contrario a la petición que hizo Ibrahim sobre darle seguridad a este pueblo, para que después no se diga: Ibrahim pidió a Alláh que en Su ley se prohibiese matar a aquel que huyese al *Haram*; y este sentido es muy lejano de lo correcto.

Segunda opinión: La Meca no era un lugar santo antes de que ibrahim hiciese esta petición a Alláh, y era como cualquier otro pueblo. Después del *duá* que hizo Ibrahim, comenzó a ser La Meca un lugar santo, como también sucedió con Medina después de que la santificase el Mensajero de Alláh ﷺ, que pasó a ser un lugar seguro después de haber sido un lugar normal.

Se apoyan aquellos que tienen la primera opinión en el *hadiz* de Ibn Abbas que dijo: Dijo el Mensajero de Alláh ﷺ el día de la conquista de La Meca: "Ciertamente Alláh ha hecho de éste un lugar santo desde el día en que creó los cielos y la tierra. Así que este lugar es *haram* por orden de Alláh hasta el Día del Juicio Final, y ciertamente Alláh no ha permitido matar en este lugar a nadie antes de mí, y no permitirá para mí hacer esto en ninguna hora del día dado que es *haram*, porque Alláh lo prohibió así hasta el Día del Juicio Final. Así como no se cortará ni una espina, ni se permitirá la caza, y no se buscará lo que se ha perdido a menos que se sepa donde está. Y tampoco se cortarán las finas hierbas ni se sacarán de raíz." Dijo Ibn Abbas: ¡Oh Mensajero de Alláh! Ni siquiera el pas-

to que crece sobre los techos, si es que lo encontraramos, ya que lo utiliza el herrero, y para nuestras casas (ya que se utilizaba en lugar de leña o carbón).

Dijo: “Excepto ese pasto”. Parecido a este *hadiz* es aquél que relató Abu Shurih, y estos dos hadices fueron recopilados por Muslim y otros.

Así, encontramos en el *Sahih* de Muslim lo que relata Abdullah ibn Zaid ibn Ásem, que el Mensajero de Alláh ﷺ dijo: “Ciertamente, Ibrahim santificó La Meca y rogó por su gente; y ciertamente yo he santificado Medina así como Ibrahim santificó La Meca; y ciertamente yo rogué por Medina el doble de lo que Ibrahim rogó por la gente de La Meca”.

Dijo Ibn Atiya: “No hay contradicción entre los dos hadices, ya que el primero es una información que dio Alláh, la cual Él conoce y ha dictado: que La Meca es santa desde el tiempo de Adán. En cambio el segundo *hadiz* nos dice que es una nueva santificación al patrimonio de La Meca la cual permanecerá por el tiempo. Así el primer dicho del Profeta ﷺ, el día de la conquista de La Meca, nos informa de la grandiosidad que tiene el *Haram* de La Meca para los creyentes, dado que la prohibición y la orden de santificación de este lugar viene directamente de la orden de Alláh. Recordó la santificación de Ibrahim hacia La Meca, y recordó el Profeta ﷺ la santificación que él hizo con Medina. Por lo mismo también podríamos decir que la santificación de Medina viene de Alláh desde antes”.

Dijo At-Tabari: “La Meca era un lugar santo, pero no había ninguna criatura que adorara a Alláh, cuando Ibrahim le rogó a Alláh por su gente, y entonces Alláh le confirmó la santidad de esta tierra”.

“*Y provee a sus habitantes y da de sus frutos a los que hayan creído en Alláh*.” El significado de la provisión lo hemos visto anteriormente. El significado de la palabra árabe: “*imán*” es la creencia.

“*A los infieles*”. Su significado es que también se aprovisionará a quién no cree. Hay diferencias de interpretación en si esto lo dijo Alláh o Ibrahim, la paz sea con él. Dijo Ubai ibn Kaab, así como Ibn Ishaq y otros: Fue Alláh, el Altísimo.

“*Les haré sufrir*”. Esto es que Ibrahim rogó por los creyentes y en contra de los infieles, haciendo salir a éstos de su súplica, y comenzando una súplica contra ellos.

Dice Ibn Abbas, así como Said ibn Yubair y Muhammad ibn Kaab que Ibrahim, la paz sea con él dirigió, su *duá* hacia quienes creyeron de forma especial, sabiendo que Alláh, el Altísimo, es quién da la provisión a los incrédulos así como la da a los creyentes, pero lo que los incrédulos aprovecharan de esta provisión será muy poco ya que serán conducidos después al castigo del Fuego.

Dijo Abu Yaafar: Dice Alláh, el Altísimo:

(كُلا نمد هؤلاءِ وهؤلاءِ من عطآءِ ربك). (الإسراء- 20)

“*Acordamos a éstos y a aquéllos las gracias de tu Señor*.” (El Viaje Nocturno-17:20)

(و أُمم سنمتعهم). (هود- 48)

“*Habrá pueblos a los cuales acordaremos los placeres por cierto tiempo*”. (Hud-11:48)

Dijo Abu Ishaq: "Ciertamente sabía Ibrahim, la paz sea con él, que entre su descendencia habría incrédulos, por eso el *duá* lo dirigió hacia los creyentes. Por esto, Alláh dijo:

> **(لا ينالُ عهدي الظالمين). (البقرة-124)**
>
> "*Los injustos no obtendrán mi alianza.*" (La Vaca-2:124)

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿وَإِذۡ يَرۡفَعُ إِبۡرَٰهِـۧمُ ٱلۡقَوَاعِدَ مِنَ ٱلۡبَيۡتِ وَإِسۡمَٰعِيلُ رَبَّنَا تَقَبَّلۡ مِنَّآۖ إِنَّكَ أَنتَ ٱلسَّمِيعُ ٱلۡعَلِيمُ

﴾

"Y cuando Ibrahim e Ismail levantaron los cimientos de la Casa y dijeron: ¡Oh Señor nuestro! Acéptala de nuestra parte, porque eres Tú quien escucha todo y lo sabe todo" (127)

"*Y cuando Ibrahim e Ismail levantaron los cimientos de la Casa.*" Los cimientos son las bases de La Casa. Esto es lo que dicen Abu Ubaida y Al-Farrá. Dice Al-Qisai: "El significado son los muros".

El *hadiz* siguiente nos aporta datos: "Ciertamente, cuando fue destruida La Casa salieron de ella piedras como si fuesen de huesos". Dijo Az-Zubair: "Esos fueron los cimientos que levantó Ibrahim". Se dijo: "Ciertamente los cimientos estaban ya de antes entonces Alláh los hizo salir para que los viese Ibrahim". Dice Ibn Abbas: "La Casa está cimentada sobre pilares que estaban allí dos mil años antes de que se creara el mundo, luego fueron enterrados y quedaron abajo".

La gente tiene diferentes opiniones sobre quién fue el primero que construyó La Casa y quién fue el primero en hacer sus cimientos. Se dice: "Fueron los ángeles".

Se relata de Yafar ibn Muhammad, que dijo: "Se le preguntó a mi padre, y yo estaba presente, sobre cuándo comenzó la creación de La Casa, entonces dijo: Ciertamente, Alláh dijo:

> **(إني جاعلٌ في الأرض خليفةً). (البقرة- 30)**
>
> "*Enviaré un Vicario a la tierra.*" (La Vaca-2:30)

Y dijeron los ángeles:

> **(أتجعلُ فيها من يفْسِد فيها و يسفك الدماءَ و نحن نسبح بحمدك و نقدس لك). (البقرة-32)**
>
> "*¿Enviaréis a quien va a poner el desorden en ella y a derramar sangre, mientras que nosotros te alabamos y bendecimos?*" (La Vaca-2:32)

Entonces, Alláh se enojo con ellos. Volvieron a Su trono y comenzaron a hacer siete vueltas alrededor de él hasta que Alláh les aceptó, y les dijo: "Construid un lugar de adoración para Mí en la tierra, para que se protejan los hijos de Adán de las maldades que hacen, y para que hagan el *tawaf* alrededor de ella como vosotros lo hicisteis con Mi trono, y así los pueda aceptar como os acepté a vosotros". Entonces construyeron los ángeles La Casa.

Mencionó Abdur-Razak, de Ibn Yuraich, de Atá e Ibn al-Musaiyib y otros: "Ciertamente, Alláh reveló a Adán: Si cometes errores, construye para Mí un lugar de adoración y luego adórame en él como has visto a los ángeles que hacían el *tawaf* alrededor de Mi trono para adorarme en los cielos.

Dice Atá: "Dijo la gente que ciertamente se construyó este lugar utilizando [piedra] de cinco montañas: Del monte Hirá, del monte Sinaí, del monte del Líbano, del monte Al-Yudi y del monte Tursitá. Y los sillares de la base (*rubd*) eran del monte Hirá, en La Meca".

Dijo Al-Jalil: El significado de *rubd* son los bloques de los cimientos de La Casa. Por eso se llama *rubd* a los montes rocosos que están alrededor de Medina".

Mencionó Al-Mawaridi, de Atá, de Ibn Abbas, que dijo: "Cuando pecó Adán y fue expulsado del Paraíso a la tierra, le dijo Alláh: ¡Oh Adán! Ve y construye para Mí un lugar de adoración, y haz el *tawaf* en él, y recuérdame y glorifícame cuando estés dando las vueltas, como has visto a los ángeles hacerlo alrededor de Mi trono". Así comenzó Adán a edificarla, se le aplanó la tierra y se le hicieron posibles los medios para su construcción. Así, donde colocaba sus pies, comenzaba a salir una parte edificada hasta que terminó la construcción de La Casa Sagrada. Y entonces Yibril, la paz sea con él, golpeó la tierra con sus alas haciendo que los cimientos se extendieran hacia las siete capas inferiores de la tierra, colocando entonces los ángeles rocas tan grandes que ni treinta hombres podrían moverlas. Y construyó Adán La Casa utilizando para esto [piedra] de cinco montañas, como hemos mencionado antes.

Se ha mencionado en algunos dichos que cuando Adán cometió su falta vivía en una de las tiendas del Paraíso. Entonces, cuando se le expulsó a la tierra, se le indicó un mismo lugar que coincidía con el que tenía su tienda en el Paraíso. Allí se le ordenó que hiciese *tawaf*, y así siguió hasta que Alláh le hizo llegar su muerte, luego este lugar fue elevado.

En otra versión: Comenzó a hacer el *tawaf* en ese lugar, y desde ese momento lo comenzaron a hacer los creyentes que fueron naciendo hasta el tiempo del diluvio. Después de éste, Alláh elevó este lugar al cielo, y a esto se le llama: *Al Bait al-Máamur* (La Casa construida).

Esto se relató también de Qatada, según lo mencionado por Al-Halimi en su libro "*Minhach ad-Din*", donde dijo: "Es posible que el significado de lo que dice Qatada es que La Casa y su forma fue hecha por Adán, o sea, en lo que respecta a su largo, alto y ancho. Con respecto a la tienda de Adán, es posible que haya sido descendida para él, y en ese lugar donde descendió construyó la *Kaaba*. Entonces mientras vivió Adán, La Casa estuvo allí, y cuando falleció fue elevada. Así, todas estas crónicas están de acuerdo unas con otras. La Casa fue construida por Adán y luego fue construida por Ibrahim".

Dice Ibn Yuraich: Dijo alguna gente: Envió Alláh, glorificado sea, una nube que tenía una cabeza. Y dijo esta cabeza: ¡Oh Ibrahim! Ciertamente, tu Señor te ordena que construyas un lugar de adoración con las medidas (largo, ancho) de la nube que tienes encima. Entonces, Ibrahim comenzó a mirarla y a trazar los planos de La Casa. Luego le dijo la cabeza: Ciertamente has hecho lo que te ha sido ordenado. Así comenzó Ibrahim a edificar los cimientos".

Se relata de Ali ibn Abu Talib: "Cuando Alláh, el Altísimo, ordenó a Ibrahim construir La Casa, salió de Siria junto con su hijo Ismail y la madre de éste, Hayar. Entonces, Alláh le envió un viento llamado *As-Saqina*, el cual podía hablar e iba con él a donde él iba. Así le llevó hasta La Meca y le dijo el viento a Ibrahim: Construye aquí los cimientos. Entonces comenzó a construir La Casa, junto con Ismail, hasta que llegaron a la construcción de sus esquinas. Entonces le dijo a su hijo: ¡Oh hijito mío! Necesito una piedra para esta esquina, para dejarla como señal a la gente. Entonces le trajo una piedra pero a Ibrahim no le gustó y le ordenó que trajese otra. Entonces Ismail comenzó a buscar nuevamente y cuando volvió encontró que había una piedra colocada en la esquina y le preguntó a su padre: ¿Quién te trajo esta piedra? Le dijo: Alguien que tú no conoces".

Dijo Ibn Abbas: "Se despertó la montaña de Abu Qubais y le dijo a Ibrahim: ¡Oh amigo del Misericordioso! Tengo una encomienda para tí, tómala pues. Entonces vio que era una piedra blanca de corindón, que Adán había traído consigo cuando descendió del Paraíso. Así, cuando levantaron los cimientos Ibrahim e Ismail, vino una nube gruesa y en ella había una cabeza que comenzó a llamar: "Levantad La Casa hasta esta altura", y así fue como construyó La Casa Ibrahim, la paz sea con él.

Se narra que a Ibrahim e Ismail, cuando terminaron de construir La Casa, Alláh les dió a los dos el caballo como recompensa.

Recopiló At-Tirmidi al-Hakim: Nos relató Umar ibn Abi Umar, que dijo: Nos relató Nuáim ibn Hammad, que dijo: Nos relató Abdul-Wahhab ibn Himám, hermano de Abdur-Razzaq, de Ibn Yuraich, de Ibn Abu Tarika, de Ibn Abbas, que dijo: "El caballo era un animal salvaje como las otras bestias. Y cuando Alláh permitió a Ibrahim y a Ismail construir los cimientos de La Casa, les dijo Alláh, alabado sea Su Nombre: "Ciertamente, os daré un tesoro que he guardado para vosotros dos". Luego se le reveló a Ismael que saliese fuera del recinto para buscar este tesoro, entonces salió e hizo un *duá*, y no sabía que pedir ni cuál era el tesoro, pero le dio el caballo. Entonces no quedó en la tierra de los árabes ningún caballo que no hubiese sido domado y domesticado. Así pues, montadlos y cuidadlos, porque es la herencia de vuestro padre Ismail; y ciertamente se llamó a esta raza de caballo como árabe porque quizás Ismail hizo una súplica y se le fue concedido, y por ser él el padre de los árabes quedó con este nombre.

Y transmitió Abdulmanaám ibn Idris, de Wahab ibn Munabbih que dijo: "El primero que construyó La Casa con barro y piedras fue el Profeta Shiz".

En cambio, la reconstrucción realizada por Quraish es algo ya conocido. La conocida historia sobre la serpiente que no les permitía derruir la antigua Casa es en forma resumida: Cuando Quraish quiso reconstruir La Casa, encontraron dentro de ella una serpiente que no les permitía acercarse al lugar. Entonces se dirigieron al sitio de Ibrahim, que está en el recinto del Haram, y suplicaron a Alláh que les permitiera recons-

truir Su Casa, si Él quería que esto fuese posible. Luego escucharon el silbido de un ave rapaz llamado Al-Jawat, que es de la raza de los halcones y las águilas pero mucho más grande que el halcón, de color negro su parte superior y de color blanco su pecho y sus patas. Este ave descendió a la Kaaba, cogió a la serpiente y se la llevó lejos. Así Quraish pudo derruir La Casa para reconstruirla, utilizando piedras del valle, y elevaron La Casa a una medida de veinte brazos.

También estaba presente en su construcción el Profeta ﷺ, quién traía piedras del valle. El Profeta ﷺ vestía con un tipo de ropa hecha con tela de rayas llamada 'an-Namra'. Mientras estaba trabajando le comenzó a estorbar la ropa levantándola hasta sus hombros, pudiéndose ver un poco de sus partes privadas. Se le dijo: ¡Oh Muhammad cubre tus vergüenzas!, y desde esa vez nunca más se le vio destapado.

El tiempo transcurrido entre la reconstrucción de la *Kaaba* y el comienzo de la revelación fue de cinco años, y el tiempo empleado en reunir los medios para construir la *Kaaba*, derruirla y comenzar a construirla de nuevo fue de quince años.

Mencionó Abdur-Razzaq, de Muammar, de Abdullah ibn Uzmán, de Abu at-Tufai, así como lo que también cita Abdur-Razzaq, de Muammar, de Az-Zuhri. Cuando construyeron la *Kaaba* y llegó el tiempo de colocar la piedra en su esquina comenzaron los clanes de la tribu de Quraish a discutir sobre quién tendría el honor de colocar la piedra, llegando incluso a pelear entre ellos. Entonces dijeron: Dejaremos esta responsabilidad al primero que entre por aquel lugar. Entonces apareció el Mensajero de Alláh ﷺ, quién vestía un manto rayado llamado *namira*. Entonces le ordenaron que colocase la piedra, y él les ordenó que colocasen la piedra en su manto y que tomase un representante de cada clan una esquina que portaba la piedra y la elevase. Así llevaron la piedra hasta la esquina y la puso el Profeta ﷺ en la esquina".

Dijo Ibn Ishaq: "Se dice que Quraish encontró en el pilar una escritura que estaba en arameo, pero no podían comprender lo que decía, hasta que se la leyó un hombre de entre los judíos y decía este escrito: Ciertamente Yo, Alláh hice el valle de Bakka (el valle de La Meca, en idioma arameo), el mismo día que creé los cielos y la tierra, cuando hice el sol y la luna, e hice este valle rodeado de siete montañas. Permanecerá este valle mientras permanezcan en pie sus dos grandes montes (el monte de Abu Qubais y el monte de Al-Ahmar), los cuales le darán la bendición a su gente, como lo son el agua y la leche".

Relató Abu Yafar Muhammad ibn Ali: "Se encontraba la puerta de la *Kaaba* a nivel del suelo, en tiempos de los *amaliquíes* (antigua tribu árabe) así como en el tiempo de la tribu de Yurham (tribu de los árabes antiguos), también en la época de Ibrahim hasta que la reconstruyó Quraish y la situó donde está actualmente".

Recopiló Muslim del relato de Aisha, Alláh esté complacido con ella: Le pregunté al Mensajero de Alláh ﷺ sobre los muros que faltaban en un extremo de la *Kaaba* (dado que la *Kaaba* antiguamente tenía forma rectangular), si eran parte de ésta o no. Le respondió: "Ciertamente a tu pueblo no le alcanzaron los medios para hacerlos." Le dije: ¿Por qué han hecho la puerta tan alta? Le respondió: "Lo hicieron así para entrar en ella a quién quisieran y prohibir la entrada a quién quisieran, pero no he querido ordenarle a tu pueblo que cambie esto (que reconstruyan la *Kaaba* a su forma rectangular), dado que aca-

ban de salir del *Yahilíya* hacia el islam, y no quiero que construyan los muros que faltan y que bajen la puerta al nivel del suelo.”

Se relata de Abdullah ibn az-Zubair, Alláh esté complacido con ambos, que dijo: Me contó mi tía (Aisha), Alláh esté complacido de ella, que le dijo el Profeta ﷺ: “¡Oh Aisha! Si tu pueblo no estuviese recién islamizado, hubiese demolido la *Kaaba* y la hubiese reconstruido en su forma antigua, y hubiese bajado su puerta al nivel del suelo, y le hubiese hecho dos puertas, una oriental y otra occidental y la hubiese elevado seis brazos de altura, dado que Quraish redujo esta medida cuando la construyeron.”

Relató Urwa, de su padre, de Aisha, que dijo: Me dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: “Si tu pueblo no hubiese entrado recientemente al islam y recientemente hayan dejado el *kufr*, hubiese reconstruido la *Kaaba* como fue construida por Ibrahim, pues Quraish redujo su construcción. También le habría hecho otra puerta por detrás.”

También encontramos en las recopilaciones de Al-Bujari: “Le hubiese hecho dos puertas, pero esta es la construcción que hizo Quraish.”

Así, cuando la gente de Siria, que apoyaban a los Omeyas en su lucha contra Abdullah ibn Zubair, quemaron la *Kaaba*, la reconstruyó Ibn Zubair tal como le contó Aisha y agregó cinco brazos de altura a su construcción. Así, cuando reconstruyó la *Kaaba*, su altura quedó en dieciocho brazos, y de largo diez brazos. Y le hizo dos puertas, por una se entraba en ella y por otra se salía. Una crónica similar a esta la encontramos en el *Sahih* de Muslim con otras palabras.

Mencionó Sufián, de Daud ibn Shagur, de Muyahid, que dijo: “Cuando quiso Abdullah ibn Zubair demoler la *Kaaba* para reconstruirla, ordenó a la gente que la demoliese, pero la gente se negó a demolerla y temieron recibir el castigo divino sobre ellos. Entonces comenzó Ibn Zubair a demoler las esquinas de la *Kaaba*, y cuando la gente vio que no sucedía nada comenzaron a hacer lo mismo. La reconstruyó con dos puertas, una por la que se entraba y otra por la que se salía. Y elevó la *Kaaba* seis brazos de altura más y agregó a su largo otros nueve brazos más”.

Dice Muslim en este *hadiz*: “Así, cuando fue vencido y muerto Ibn Zubair por los omeyas, escribió Al-Huyyach ibn Yusuf (quién lideraba las tropas omeyas en la guerra contra Ibn Zubair) al califa omeya Abdul-Malik ibn Marwan, que la *Kaaba* había sido reconstruida según los dictámenes de la gente sabia y justa de La Meca. Le respondió Abdul-Malik: Ciertamente, no somos de los que seguimos las opiniones de Ibn Zubair en nada. Así, todo lo que le excedió en el largo de ésta derribadlo, y también lo que excedió en su alto, y cerrad la puerta que fue añadida. Así volvió la *Kaaba* a la construcción que hizo Quraish”.

En otra versión se dice que dijo Abdul-Malik: “No creo que Abu Jubai (Abdullah ibn az-Zubair) haya escuchado de Aisha lo que él decía que escuchó. Le dijo Al-Hariz ibn Abdullah: Pues sí. Yo también lo escuché de ella. Le dijo Abdul-Malik: ¿Le escuchaste decir qué? Le respondió: Dijo Aisha: Dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: “Ciertamente tu pueblo ha reducido la construcción de La Casa y si no fuera porque hace poco tiempo que se han islamizado hubiese vuelto a construir lo que Quraish no alcanzó a hacer. Pero ciertamente tu pueblo - quienes vendrán después -, la reconstruiran así, pues veo que esto sucederá pronto y veo la *Kaaba* que en su altura tiene siete brazos más.”

En otra crónica, se relata que dijo Abdul-Malik: Si hubiese escuchado esto antes no habría demolido la *Kaaba* y la hubiese dejado tal como la construyó Ibn Zubair".

Se cuenta que el califa abbasí Harún ar-Rashid le comentó al Imám Malik que quería demoler la *Kaaba* y reconstruirla como estaba en el tiempo de Ibn Zubair, y como quería también hacerlo el Profeta Muhammad ﷺ. Le dijo el Imám Malik: "Que Alláh te guíe" ¡oh *Amir al-muminín* (Príncipe de los creyentes)! No hagas de La Casa un juego en las manos de los gobernantes, y que venga cada uno de ellos a excederle o a quitarle en su construcción, pues esto hará que la gente pierda la confianza en sus corazones".

Recordó Al-Waqidi: "Nos relató Muammar, de Himám ibn Munabbíh, que escuchó a Abu Huraira decir: "No insultéis a Asaád al-Humairi, porque el fue el primero en vestir la *Kaaba* y fue seguido por los otros."

Dice Ibn Isháq: "Estaba la *Kaaba* cubierta con una tela llamada *qubati* (tela producida por los coptos de Egipto, en árabe *qubtí*). Luego fue cubierta por el *burud* (tela hecha con lana), y fue Al-Huyyách el primero en cubrirla con terciopelo".

Dicen los *ulemas*: "No debe cogerse de las cosas que tiene la *Kaaba* nada, pues son presentes que le pertenecen: así que no debe tomarse nada".

Se relata de Saíd ibn Yubair que detestaba tomar del perfume de la *Kaaba* para medicinarse. Así, cuando veía al siervo de la *Kaaba* tomar de ella el perfume, le daba un golpe con su palma sobre su cabeza causándole dolor. Dijo Ataa: "Cuando uno de nosotros quería curarse, utilizaba el perfume de la *Kaaba*. Pasaba sus manos sobre la piedra y cogía el perfume".

"*¡Oh Señor nuestro! Acéptala de nuestra parte*." El significado es: Dijeron: ¡Oh Señor nuestro! Según la lectura coránica de Ibn Masúd:

(وإذَ يرفَع إبراهيم القَواعد من البيت و إسماعيلُ و يقُولان ربنا تقَبلْ منآ إنك أنت السميع العليم)

"*Y cuando Ibrahim e Ismail levantaron los cimientos de la Casa y dijeron: ¡Oh Señor nuestro! Acéptalo de nuestra parte, porque eres Tú quien escucha todo y lo sabe todo*."

El significado de Ismail es: Escucha, ¡oh Alláh! Dado que "*il*" en idioma arameo significa Alláh. Así se dice que cuando Ibrahim estaba suplicando a Alláh dijo: "*Ismaa ya Il*". Así, cuando Alláh contestó su súplica y le bendijo con un niño, le puso este nombre porque así era como había suplicado a Alláh. Esta crónica fue citada por Al-Mawardi.

"*Porque Tú eres quien escucha todo y lo sabe todo*." "*As-Samíu*", "*Al-Alím*", dos de los noventa y nueve nombres o atributos de Alláh, a este tema hemos dedicado una explicación de los atributos de Alláh en el libro: "*Al-Asná fi sharhi Asmaá Alláhi al-Husná*."

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ رَبَّنَا وَٱجْعَلْنَا مُسْلِمَيْنِ لَكَ وَمِن ذُرِّيَّتِنَآ أُمَّةً مُّسْلِمَةً لَّكَ وَأَرِنَا مَنَاسِكَنَا وَتُبْ عَلَيْنَآ ۖ إِنَّكَ أَنتَ ٱلتَّوَّابُ ٱلرَّحِيمُ ﴿١٢٨﴾ ﴾

“Señor nuestro: Haz que nos sometamos a Ti y haz de nuestra descendencia una comunidad sometida a Ti, y enséñanos los ritos y acepta nuestro arrepentimiento; pues Tú eres Indulgente y Misericordioso” (128)

“*Señor nuestro: Haz que nos sometamos a tí.*” Que los mantuviese firmes y constantes. El Islam, con respecto a esto, es *Imán* (fe) y *Amal* (obras). Por eso dice Alláh:

(إن الدين عند اـ الإسلام). (آل عمران- 19)

“*El din de Alláh es el Islam.*” (La Familia de Imrán-3:19)

Esta *áya* es un fundamento para quien dice que el *islam* y el *imán* son uno, pero se les responde con otra *áya*, dice Alláh, el Altísimo:

(فَأخرجنا من كانَ فيها من اُؤمنِين. فَما وجدنا فيها غَير بيت من اُسلمين). (الذاريات- 35،36)

“*Entonces hicimos salir de la ciudad a quien había en ella de entre los creyentes, pero no encontramos en ella sino una casa de gente sumisa.*” (El soplo de los vientos-51:35,36)

“*Haz de nuestra descendencia una comunidad sometida a Tí*”. O sea: Haz que nuestra descendencia se someta a Ti.

Se dice: Ciertamente, todo profeta ha rogado por sí mismo o por su nación excepto Ibrahim, ciertamente suplicó por sí mismo, por su nación y por esta nación (la musulmana).

“*Haz de nuestra descendencia*”. Se ha usado la preposición árabe “*Min*” que da el significado de: Que entre nuestros descendientes haya quienes se sometan a tí. Esto es porque Alláh conoce que habría de entre ellos injustos.

Dice At-Tábari: “El sentido de la *áya*: “*Haz de nuestra descendencia*”, se refiere en especial a los árabes ”.

Dice As-Suhaili: “La descendencia de ellos dos (Ibrahim e Ismail) son los árabes; ya que son los hijos de Nabt, hijo de Ismael, o los hijos de Taiman (Tema en la Biblia)”.

Se dice que la descendencia viene de Qaidar (Cedar en la Biblia), hijo de Nabt. Así los árabes *adnaníes* (hijos de Adnán, también llamados árabes del Norte, o Mudaríes) son descendientes de Nabt. En cambio los *qahtaníes* (hijos de Catan, también llamados árabes del Sur, o Yemeníes) son descendientes de Qaidar hijo de Nabt, hijo de Ismael, o hijos de Taiman, según los dos dichos. Dice Ibn Atiya: “Estas citas tienen base débil, ya que su súplica y su respuesta no sólo se reflejó en los árabes, sino también en aquellos que creyeron de otras naciones.

El significado de la palabra árabe “*Umma*”, nación, aquí es el de un grupo “*Yamáa”* que siguen el bien, dice Alláh:

(إن إبراهيم كانَ أمةً). (النحل- 12 0)

> "*Ibrahim era un guía ejemplar.*" (Las Abejas-16:120)

Dijo el Profeta ﷺ, refiriendose a Zaid ibn Amr ibn Nufail: "Se envió un guía", dado que esta persona jamás asoció a Alláh nada, y Alláh sabe más.

También puede darse a la palabra "*Umma*" el significado de *din* o religión. Dice Alláh, el Altísimo:

> **(إنا وجدنا ءَاباۤءناعلى أمة). (الزخرف-22)**
>
> "*Nosotros hemos encontrado a nuestros padres, siguiendo una religión.*" (Los Ornamentos-43:22)

La palabra *Umma* también es una referencia al tiempo:

> **(إن هذه أمتكُم أمةَ واحدةً). (الأنبياء-92)**
>
> "*En verdad, esta es vuestra comunidad (el Islam), una comunidad única.*" (Los Profetas 21:92)

Puede significar también el tiempo que ha pasado:

> **(و ادكر بعد أمة). (يوسف-45)**
>
> "*Después de algún tiempo José recordó.*" (Yusuf-12:45)

Otro sentido de la palabra: "*Umma*", es el de estatura, cuando se dice en árabe: (*fulan hasan al-umma*): "fulano tiene buena estatura", o dice el poeta, Al-Ashá refiriéndose a Muawiya:

Ciertamente Muawiya, el generoso,
Es bello de cara y de elevada estatura

Aquí se utiliza la palabra "*umam*", en vez de "*qámah*" para referirse a la estatura.

"*Y enséñanos los ritos*". Los *ulemas* tienen diferentes opiniones sobre el significado de la palabra árabe: "*manásik*", ritos. Dicen Qatada y As-Suddi: Se refiere a los ritos del *Hach*.

Dicen Muyahid, Ataa e Ibn Yuraich: "Se refiere a los sacrificios en el *Hach*". Se dice: "Son todas las formas de adoración en el *Hach*". Así todos los ritos que se ejecutan en el *Hach* son para la adoración de Alláh y se denominan *mansik*.

Cita Zuhair ibn Muhammad: "Cuando terminó Ibrahim la construcción de la Casa dijo: ¡Oh Señor! He terminado. Enséñanos nuestros ritos. Entonces Alláh envió a Yibril que le enseño el *Hach*. Y cuando volvían de Arafah y llegó el día del sacrificio, vino a tentarle Shaitán. Le dijo Yibril a Ibrahim: Coge siete piedrecillas este día y también mañana y pasado. Luego ve hacia Zabir (la montaña que está a la derecha de La Meca, cuando se viene de Arafat). Dijo Ibrahim: ¡Oh siervos de Alláh, obedeced! Así obedecieron todos los que estaban a su alrededor, de aquellos que tenían un átomo de

imán en sus corazones y decían: *¡Labbaik, Alláhumma labbaik!* (¡Te respondemos, Señor nuestro te respondemos!)". Dijo Zuhair: "Hubo siete musulmanes o más que respondieron a la orden, sino habría sido destruida la tierra. Los primeros en responder la llamada fue gente del Yemen".

Relata Ibn Miylas: Cuando finalizó Ibrahim la construcción de la Casa, vino Yibril, la paz sea con él, y le enseñó a hacer *tawwaf* alrededor de la *Kaaba*. Luego le dijo: También entre aquellas dos (colinas). Fueron los dos a las colinas de As-Safa y Al-Marwa, después a al-Aqaba, donde se les presentó Shaitán. Entonces Yibril cogió piedrecillas y le dio a Ibrahim siete de ellas, y éste las arrojó, y mientras lo hacía decía el *takbir* (decir *Alláhu Akbar*). Le dijo a Ibrahim: Arrójalas y haz el *takbir*. Así lo hizo hasta que desapareció Shaitán.

Después se dirigieron al segundo lugar donde se arrojan las piedrecillas (*Al-Yamra al-Wasti*), y se les presentó Shaitán nuevamente y le dio Yibril siete piedrecillas a Ibrahim y le ordenó que las arrojara y dijera el *takbir*, y desapareció Shaitán.

Después se dirigieron al tercer lugar donde se arrojan las piedrecillas (*Al-Yamra al-Quswah*), donde se les apareció otra vez Shaitán. Entonces Yibril le dio a Ibrahim siete piedrecillas y le ordenó que se las arrojase diciendo el *takbir*, y desapareció Shaitán.

Entonces Yibril hizo que Ibrahim viniese con la gente, y le dijo a Ibrahim: Aquí es donde se juntarán para el *salat*. Yibril después de esto llevó a Ibrahim a Arafat. Se cuenta que cuando le llevó, le dijo: *¿Arafta? ¿Arafat?* Le respondió: Sí, y desde ese momento este lugar se llamó Arafat.

Relata Jusaif ibn Abdur-Rahman, de Muyahid, que le dijo: "Cuando Ibrahim, la paz sea con él, dijo: "*Y enséñanos nuestros ritos*", se refería a los rituales que se ejecutan en As-Safa y Al-Marwa, dado que estas dos colinas son señales que Alláh estableció y están mencionadas en el Corán. Luego Yibril se dirigió con Ibrahim hacia el primer lugar donde se arrojan las piedrecillas (*Yamra al-Aqaba*), donde se encontraba Iblis. Le dijo Yibril a Ibrahim: Haz el *takbir* y arrójaselas. Entonces Iblis se fue al segundo lugar donde se tiran las piedrecillas (*Al-Yamra al-Wasti*), y le dijo Yibril: Haz el *takbir* y arrójaselas. Luego sucedió lo mismo en el tercer lugar donde se tiran las piedrecillas (*Al-Yamra al-Quswa*). Luego se dirigieron hacia el *Haram*. Después le llevó a Arafah y le dijo: ¿Ya sabes lo que te he mostrado? Le respondió Ibrahim: Sí; y desde ese momento se llama ese lugar Arafat (que viene del árabe *arafa*, que significa saber o conocer)".

Le dijo Yibril a Ibrahim: "Ordena a la gente que hagan el *Hach*. Le dijo Ibrahim: ¿Cómo se lo digo? Dijo Yibril: Dí: ¡Oh gente! Obedeced a vuestro Señor; y repítelo tres veces. Así lo hizo, y dijo la gente: *Labbaik Alláhumma labbaik*".

Dijo Yibril: "Quién haya respondido al mensaje se ha convertido en un *háyyi* (peregrino)". En otra versión: "Cuando llamó a la gente, Ibrahim dirigió su rostro hacia los cuatro puntos cardinales, contestando la gente desde el oriente y el occidente, incluso la voz era expandida más allá de las montañas".

Dijo Muhammad ibn Ishaq: "Cuando Ibrahim terminó la construcción de la Casa, vino Yibril donde estaba él y le dijo: Haz el *tawaf* alrededor de la Casa (siete vueltas). Entonces realizó el *tawaf* junto a Ismael, la paz de Alláh sea con los dos, y pasaban por una

de las esquinas cada vez que daban la vuelta. Así, cuando completaron las siete vueltas, hicieron el *salat* de dos *rakaá* detrás del *maqám*. Vino Yibril y le mostró todos los rituales: As-Safa, Al-Marwa, Mina y Muzdalifa".

Dijo el narrador: "Cuando entró en Mina y descendió por Al-Aqaba, se le apareció Iblis... etc.". Así se completa la historia, como hemos visto anteriormente". Dice Ibn Ishaq: "He sabido que Adán, la paz sea con él, había hecho los rituales de la Casa antes que Ibrahim". Dice: "Peregrinó Ishaq y su madre Sara, que venían de Siria, y realizó el *Hach* Ibrahim todos los años, montado sobre *Al-Buraq* y así lo hicieron todos los Profetas y sus pueblos".

Relata Muhammad ibn Zábit, del Profeta ﷺ, que dijo: "Cuando se castigaba a la nación de alguno de los Profetas, se dirigía a La Meca y adoraba allí a Alláh, él y los que estaban con él, hasta que perecían. Así murieron en ella Núh, Húd y Sálih, y sus tumbas se encuentran entre el pozo de *Zam-Zam* y la Piedra Negra."

Menciona Ibn Wahab que Shuaib falleció en La Meca junto a los que estaban con él de los creyentes. Sus tumbas se encuentran en la parte occidental de La Meca, entre Dar an-Nadwa (centro del consejo tribal de Quraish) y donde vivía la tribu de Sahm.

Dice Ibn Abbas: "En la mezquita del *Haram* hay dos sepulturas que son las de Ismail y Shuaib solamente. La tumba de Ismail está a un costado de la *Kaaba* y la de Shuaib frente a la Piedra Negra".

Dice Abdullah ibn Damra as-Salúli: "Entre la esquina de la *Kaaba* y el *maqám* de Ibrahim hasta el pozo de *Zam-Zam* hay tumbas de noventa y nueve profetas que vinieron a peregrinar y fueron sepultados allí".

"*Y acepta nuestro arrepentimiento*." Se diferencian las opiniones sobre el significado de la súplica de Ibrahim e Ismail, la paz sea con ambos, dado que los profetas son infalibles, no pecan. Así dijo un grupo: "El significado es: Pidieron ser constantes en su adoración y pidieron la fortaleza en la fe, sin ellos haber pecado nunca".

Dije (Al-Qurtubí): Este es el mejor significado, pues ellos conocieron los ritos y se los enseñaron a la gente y también les dieron a entender el significado que tienen: que es un lugar en el cual se liberan de la carga de de los pecados y se pide el perdón divino.

Se dice: El significado de pedir el perdón es por los injustos de entre la descendencia de ambos.

Sobre la impecabilidad de los profetas hemos tratado anteriormente el tema cuando vimos lo sucedido con Adán, la paz sea con él, y también hemos visto el significado de la *áya*: "*Pues Tú eres Indulgente y Misericordioso*."

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ رَبَّنَا وَٱبۡعَثۡ فِيهِمۡ رَسُولٗا مِّنۡهُمۡ يَتۡلُواْ عَلَيۡهِمۡ ءَايَٰتِكَ وَيُعَلِّمُهُمُ ٱلۡكِتَٰبَ وَٱلۡحِكۡمَةَ وَيُزَكِّيهِمۡۚ
إِنَّكَ أَنتَ ٱلۡعَزِيزُ ٱلۡحَكِيمُ ١٢٩ ﴾

"Señor nuestro: Envíales un mensajero de entre ellos mismos para que les recite Tus *ayát* y les enseñe el Libro

y la Sabiduría, y los purifique, porque Tú eres el Omnipotente, el Omnisciente" (129)

"*Envíales hacia ellos un mensajero de entre ellos mismos*". O sea, Muhammad ﷺ. Según la lectura de Ubaiy es:

(و ابعثْ في آخِرهم رسولاً منهم)

"*Envía a los últimos de ellos un mensajero de entre ellos*".

Ha relatado Jalid ibn Madán que una gente de entre los compañeros del Profeta ﷺ le dijeron: ¡Oh Mensajero de Alláh! háblanos de tí. Dijo: "Sí, yo soy la respuesta a la súplica de mi padre Ibrahim y soy la buena nueva que anunció Jesús".

"*Que les enseñe el Libro y la Sabiduría*". Dice Malik, según lo que transmitió de él Ibn Wahab: "El significado del Libro es el Corán; en cambio, el significado de la Sabiduría es el conocimiento en el *din*, así como la sabiduría en la interpretación (*táwil*), y el entendimiento en general, que es la luz de Alláh, el Altísimo".

Dice Qatada: "El significado de Sabiduría es la *sunna* y las explicaciones de la *sharia* (la ley)". Se dice: "La Sabiduría es el gobierno y la legislación". En sí, todos los significados se acercan unos a los otros. Se dice que la enseñanza se refiere a lo dado por el Profeta ﷺ, pues es él quien da las resoluciones a cosas que no son claras, e indica la forma de solución de estas y las enseña, con lo que le es dado por Alláh en las revelaciones.

"*Y los purifique*." Según lo transmitido por Ibn Yuraich y otros el significado de esta *áya* es: Que los purifique de la suciedad del *shirk* (asociación).

El significado de la palabra árabe: "*Az-Zakát*": Purificación. Se dice: "En verdad, las *ayát* son una recitación del aspecto externo de las expresiones; el Libro es el significado de las expresiones, y la Sabiduría son los juicios".

El significado de: "*Al-Azíz*" es el que todo lo puede prohibir y es imposible llegar hasta Él y es Invencible. Dice Ibn Kisán: "El significado es: Aquél que no le es imposible nada (Omnipotente)"; y el fundamento lo encontramos en la *áya*:

(و ما كَانَ ا ُ ليعجِزه من شيءٍ في السموات و لا في الأرض). (فاطر-44)

"*Y no hay nada en los cielos ni en la tierra que pueda prevalecer sobre Él.*" (El Creador-35:44)

Interpreta Al-Kisaí: "*Al-Azíz*", como el Vencedor: "*Al-Gálib*". Vemos en la *áya*:

(و عزنِي في ا طَابِ). (ص-23)

"*Y me ha vencido con su discurso.*" (Sad-38:23)

Otro significado para este atributo divino "*Al-Azíz*", es el que no tiene nada que se le iguale. Dice la *áya*:

(ليس كَمثْله شيءٌ). (الشورى-11)

"*Y no hay nada que se Le asemeje.*" (La Consulta-42:11)

Con respecto al significado de este atributo de Alláh, hemos extendido su explicación en el libro: "*Al-Usna fi sharhi Asmaa Alláhi al-Husna*", sobre el significado del atributo divino: "*Al-Hakím*", "*El Omnisapiente*", ya lo hemos explicado anteriormente y *al-hamdulillah*.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ وَمَن يَرْغَبُ عَن مِّلَّةِ إِبْرَٰهِـۧمَ إِلَّا مَن سَفِهَ نَفْسَهُۥ ۚ وَلَقَدِ ٱصْطَفَيْنَـٰهُ فِى ٱلدُّنْيَا ۖ وَإِنَّهُۥ فِى ٱلْـَٔاخِرَةِ لَمِنَ ٱلصَّـٰلِحِينَ ﴿١٣٠﴾ ﴾

"¿Y quién tendrá aversión al din de Ibrahim, sino el que inculca en su alma la insensatez? Porque en realidad Nosotros le hemos elegido en este mundo y en la vida futura será de los justos" (130)

"*¿Y quién tendrá aversión al din de Ibrahim, sino el que inculca en su alma la insensatez?*". Dice Qatada a propósito: "Son los judíos y los cristianos, que se apartan del *din* de Ibrahim, y el judaísmo y el cristianismo tomaron el camino de la innovación, la cual no venía de Alláh".

Az-Zuyách da como significado de la palabra (*safah)*, "*insensatez*", y la interpreta como la ignorancia: (*yahl*); o sea, ignora a sí mismo sin pensar en el asunto. Dice Abu Ubaida: "Significa quien se destruye a sí mismo".

Dice Ibn Bahr: "Ignora su alma, sin ver las evidencias y las pruebas que indican que tiene un Creador, al que nada puede compararse, para que conozca por medio de ellas la Unidad de Alláh y Su poder".

Dije (Al-Qurtubí): Con respecto a lo que dice Az-Zuyách: se ignora a sí mismo, sin pensar que tiene dos manos para defenderse con ellas, y dos piernas con las cuales camina, y ojos con los cuales mira, y una lengua con la cual habla, y molares que salen cuando ha terminado la lactancia y necesita comer y triturar sus alimentos para ser digeridos, y un estomago con el cual hace la digestión de sus alimentos, un hígado con el cual los filtra, venas y arterias por las cuales llega el alimento a cada extremo, y una digestión que clasifica lo utilizable de los alimentos, expulsando lo que sobra por la parte inferior del cuerpo. Con todos estos ejemplos debería guiarse a que tiene un Creador Poderoso, Sabio, Omnisapiente. Este es el significado justo de esta *áya*:

(و في أنفسكم أفلا تبصرون). (الذاريات-21)

"*Y también (hay signos) en vosotros mismos ¿Es que no veis?*". (El Soplo de los vientos-51:21)

También Al-Jattabi hace referencia a esto, y más de lo que se relaciona con este significado lo veremos en el sura de El Soplo de los vientos, *inshaalláh*. También se

fundamenta en esta *áya* quien dice: "Por cierto la ley de Ibrahim es nuestra ley, menos lo que se ha anulado. Esto es el significado de las *ayát*:

(ملة أبيكم إبرهم). (ا ج-78)

"*La religión de vuestro padre Ibrahim*". (La Peregrinación-22:78)

(أن انبع ملّة إبراهيم). (النحل-123)

"*Que sigas la religión de Ibrahim*". (Las Abejas-16:123)

"*Porque en realidad Nosotros lo hemos elegido en este mundo*". O sea, le elegimos para el mensaje, por eso le hemos purificado de la impureza. "*Y en la Otra Vida será de los justos*". El justo en el *Ájira* es el ganador.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿إِذْ قَالَ لَهُۥ رَبُّهُۥٓ أَسْلِمْ ۖ قَالَ أَسْلَمْتُ لِرَبِّ ٱلْعَٰلَمِينَ ﴿١٣١﴾﴾

"Cuando le dijo su Señor: ¡Sométete a Mí! Él dijo: ¡Me someto al Señor del Universo!" (131)

O sea, 'le elegimos', cuando su señor le dijo sométete; y esto es cuando fue probado Ibrahim para ver su creencia: si eran los planetas o la luna o el sol. Dicen Ibn Faisán y Al-Kalbi, con respecto al significado de la *áya*: "Sé sincero con tu *din* para Alláh por medio del *tawhid*". Se dice con respecto al significado: "Sé concentrado en tu adoración y temeroso".

Dice Ibn Abbás: "Ciertamente, Alláh le dijo esto a Ibrahim cuando éste salió del *sarab* (hoyo, casa subterránea, lugar subterráneo)"; y de esto trataremos en el sura de Los Rebaños.

Con respecto al significado de la palabra *Islam*, tenemos varios significados: *Islam* en la lengua de los árabes significa: la concentración y el sometimiento total. Y el *islam* no es todo *imán* (fe) ni viceversa; porque quien ha creido en Alláh se ha entregado de forma total. Pero no todo el que se ha islamizado es creyente, ya que lo podría haber hecho por temor a la espada, y en este hecho no podemos decir que haya *imán*, al contrario de la opinión de las sectas de los qadiríes y de los jariyíes que dicen que el *islam* y el *imán* son uno, y que todo musulmán es creyente. Esta idea la fundamentan en la siguiente *áya*:

(إن الدين عند ا_ الإسلام). (آل عمران-19)

"*Ciertamente, el Dín ante Alláh es el Islam*". (La Familia de Imrán-3:19)

Así, la palabra *din* tiene el significado de *islam*, y todo el que no es musulmán no es creyente, y en cambio, nuestro fundamento coránico (y el de la mayoría de los musulmanes):

(قالت الإعراب ءَامنا قُلْ لم تؤمنوا و لكن قُولُوا أسلمنا). (ا جرات-14)

> "*Los beduinos dijeron: Nosotros tenemos fe. Di: ¡Aún no tenéis fe! Decid más bien, nosotros nos hemos sometido*". (Los Aposentos-49:14)

Así nos dice Alláh que no todo quien se islamiza es creyente. Y tenemos el siguiente *hadiz* recopilado por Muslim, que nos demuestra que no todo musulmán es creyente. Le dijo el Profeta ﷺ a Saád ibn Abu Waqqás cuando este le dijo: Dale tal cosa a fulano, porque él es un creyente. Le respondió el Profeta ﷺ: "Mejor dicho, musulmán". Así nos demuestra que *imán* no es sinónimo de *islam*, porque el *imán* es interior, en cambio el *islam* es exterior. También, se puede utilizar la palabra *imán* como sinónimo de *islam* o viceversa; pero estas dos palabras siempre se utilizan como complemento una de la otra y viceversa, como el *islam* que es fruto de la fe e indicación de su corrección.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ وَوَصَّىٰ بِهَآ إِبۡرَٰهِـۧمُ بَنِيهِ وَيَعۡقُوبُ يَٰبَنِيَّ إِنَّ ٱللَّهَ ٱصۡطَفَىٰ لَكُمُ ٱلدِّينَ فَلَا تَمُوتُنَّ إِلَّا وَأَنتُم مُّسۡلِمُونَ ١٣٢ ﴾

"E Ibrahim recomendó esto a sus hijos, lo mismo que Yaqúb: "Oh hijos míos, Alláh os ha elegido un *din*: No debéis morir sin haberos sometido a Alláh" (132)

"*E Ibrahim recomendó esto*", o sea, el *din*. Se dice: Recomendó decir y hacer lo que él dijo; según la *áya*:

(اسلمت لرب العلمين). (البقرة-131)

> "*Me someto al Señor del Universo*". (La Vaca-2:131)

Y esta opinión es la acertada, dado que el significado es: Recomendó Yaqúb a sus hijos tal como lo hizo Ibrahim con los suyos y dijo: "¡Oh hijos míos! Ciertamente Alláh os ha elegido un *din*".

Los hijos de Ibrahim son: Ismail, y la madre de este es Hayar, la egipcia, e Ismail fue el mayor de sus hijos. Le llevó Ibrahim a La Meca cuando todavía era un lactante. Se dice: Tenía dos años. Otro dice: Tenía catorce. La edad correcta que tenía al ir a La Meca es la primera; y de esto hablaremos en el sura de Ibrahim.

Nació su hermano Isháq cuando Ismail tenía catorce años, y falleció Ismail a los ciento treinta y siete años y dicen otros ciento treinta años. Tenía Ismail ochenta y nueve años cuando falleció su padre Ibrahim. Se dice que Ismail era el hijo que se le ordenó sacrificar, según la prueba divina.

El otro hijo es Isháq, cuya madre es Sara. Se dice que él era el hijo que estaba destinado al sacrificio, siendo esto correcto, según veremos más adelante en el sura de Los ordenados en filas *inshaalláh*.

De la descendencia de Isháq son los romanos, los griegos, los armenios y quienes se le parecen, así como los israelitas.

Vivió Isháq ciento ochenta años y fue sepultado en la Tierra Santa junto a su padre. Cuando falleció Sara, tomó Ibrahim por esposa a Qantura bint Yaqtun, la cananea, naciendo de esta unión Madián, Madayan, Nahshán, Zamrán, Nashíq y Shuiuj, falleciendo después Ibrahim.

La diferencia de años entre el fallecimiento de Ibrahim y el nacimiento del Profeta ﷺ es aproximadamente de mil seiscientos, pero los judíos restan a eso cuatrocientos años.

Mencionaremos más adelante a los hijos de Yaqúb en el sura de Yusuf, *inshaalláh*. Sobre Yaqúb, no podemos entender la *áya* como que Yaqúb conoció a su abuelo Ibrahim, ni tampoco hay indicio de esto. En general, Yaqúb recomendó a sus hijos lo mismo que recomendó e hizo Ibrahim con los suyos.

Dice Al-Kalbi: "Cuando Yaqúb entró en Egipto vio a su gente adorando a los ídolos, al fuego y a la vaca. Entonces, reunió a sus hijos, temiendo por ellos, y les dijo: ¿Qué adorareis después de que yo fallezca?"

Se dice que se le llamó Yaqúb porque era mellizo con su hermano Al-Iis (Esaú). Así, cuando salieron del vientre de su madre, cogió Yaqúb la mano de Esaú, tomándolo del final (*áqaba*). Esta opinión anterior no es correcta, pues el nombre Yaqúb no es árabe.

Vivió Yaqúb ciento cuarenta y siete años. Falleció en Egipto y fue sepultado en Tierra Santa - según lo que había dejado prescrito antes de morir -, al lado de su padre Isháq. Fue transportado desde Egipto por su hijo Yusuf.

"*Alláh os ha elegido un din*", o sea, el Islam. "*No debéis morir sin haberos sometido a Alláh*". O sea, apegaos al Islam, sed constantes en él y no os separéis sino hasta que fallezcáis.

"*Sin haberos sometido a Alláh*". Con respecto a la interpretación de a quienes se refiere como musulmanes. Son aquellos que tienen la mayor confianza en Alláh. Se dice: Los sinceros; los que se entregan de forma total; los creyentes.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ أَمۡ كُنتُمۡ شُهَدَآءَ إِذۡ حَضَرَ يَعۡقُوبَ ٱلۡمَوۡتُ إِذۡ قَالَ لِبَنِيهِ مَا تَعۡبُدُونَ مِنۢ بَعۡدِيۖ قَالُواْ نَعۡبُدُ
إِلَٰهَكَ وَإِلَٰهَ ءَابَآئِكَ إِبۡرَٰهِـۧمَ وَإِسۡمَٰعِيلَ وَإِسۡحَٰقَ إِلَٰهٗا وَٰحِدٗا وَنَحۡنُ لَهُۥ مُسۡلِمُونَ ١٣٣ ﴾

"¿Acaso estábais allí, presentes, cuando le vino la muerte a Yaqúb? Cuando dijo a sus hijos: ¿Qué adoraréis cuando yo ya no esté? Dijeron: Adoraremos a tu Dios y Dios de tus padres: Ibrahim, Ismail e Isháq, que es un Dios Único, y a Él estaremos sometidos" (133)

"*Acaso estábais allí, presentes*". El mensaje va dirigido a los judíos y a los cristianos que dicen cosas sobre Ibrahim, las cuales él no aconsejó a sus descendientes, así como tampoco estos pertenecieron al judaísmo ni al cristianismo. Así, Alláh responde a lo que han dicho y les demuestra que son unos embusteros. Por eso usa un tono interrogatorio acusativo, que contiene el siguiente significado: ¿Acaso estábais con Yaqúb? ¿Habéis

sabido lo que él aconsejó? ¿Decís que tenéis conocimiento de esto? Pero en realidad no lo habéis presenciado. Es más, ¡lo habéis inventado!

"*Cuando le vino la muerte a Yaqúb*". O sea: Su agonía y las razones de su muerte. Porque si no se le hubiese presentado la muerte no habría podido decir nada.

"*¿Qué adoraréis cuando yo ya no esté?*". El significado es: Después de mi muerte. Se relata que cuando se le acercó la muerte, se le dio la elección que tienen todos los profetas antes de morir, que es elegir su muerte. Entonces dijo: Esperad, hasta que aconseje a mis descendientes y a mi familia. Así que los reunió y les dijo esto: ¿Qué adorareis cuando yo ya no esté? Así fueron después guiados y dijeron: "*Adoraremos a tu Dios y Dios de tus padres: Ibrahim, Ismail e Isháq, que es un Dios Único, y a Él estaremos sometidos*". Se nombra a Ismail como padre, dado que los árabes nombraban al tío paterno también como padre.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿تِلْكَ أُمَّةٌ قَدْ خَلَتْ لَهَا مَا كَسَبَتْ وَلَكُم مَّا كَسَبْتُمْ وَلَا تُسْـَٔلُونَ عَمَّا كَانُوا يَعْمَلُونَ ﴿١٣٤﴾﴾

"Esa es una nación que ya pasó, tendrá lo que adquirió y vosotros tendréis lo que hayáis adquirido. No se os pedirán cuentas por lo que ellos hicieron" (134)

"*Y vosotros tendréis lo que hayáis adquirido*". Esta *áya* es un fundamento, de que la persona tiene obras y ganancias, como también que Alláh tiene el poder en ellas, sean estas buenas por la gracia que nos concede, o malas por la justicia que Él tiene. Esta es la posición de los *sunnitas*; y las *ayát* que fundamentan esta opinión son muchas.

Esto significa que la persona obtiene méritos o no, según obre. O sea, que le fue dado un poder que complementa la acción. Así conoce la diferencia entre los movimientos adquiridos, los cuales nosotros por nuestro albedrío cometemos, y los movimientos innatos, como pestañear.

Dice la escuela *Yabriya*: La persona es como un vegetal que es movido por el viento, y así es Alláh quien se encarga de moverle. Así, si la persona comete un pecado, no fue porque este lo hiciese, sino, fue directamente Alláh, con lo que niegan el libre albedrío en sí, y esta opinión es incorrecta.

Dice la escuela *Qadiriya* y la escuela *Mútazila*: Es la persona quien crea sus acciones, Alláh crea las buenas acciones solamente, los pecados los quiere y los hace la persona, esto según los mútazilíes.

"*No se os pedirán cuentas por lo que ellos hicieron*". Nadie será castigado por la falta de otro.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿وَقَالُوا كُونُوا هُودًا أَوْ نَصَارَىٰ تَهْتَدُوا قُلْ بَلْ مِلَّةَ إِبْرَاهِيمَ حَنِيفًا وَمَا كَانَ مِنَ الْمُشْرِكِينَ



"Y dicen: ¡Tenéis que ser judíos o cristianos! Di: Al contrario, (seguimos) la religión de Ibrahim que era hanif (monoteísta), y no uno de los asociadores" (135)

"*Y dicen: ¡Tenéis que ser judíos o cristianos!*" Cada grupo invitaba a su religión; entonces Alláh les respondió: "*Di: Al contrario, (seguimos) la religión de Ibrahim*". O sea: Di Muhammad: Seguimos la religión correcta.

También se interpreta diciendo: Pero estamos guiados por la religión de Ibrahim. Se le denomina a Ibrahim *hanif*, que significa "el puro, el sometido de forma correcta", y ese *din hanif* es el Islam.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ قُولُوٓا۟ ءَامَنَّا بِٱللَّهِ وَمَآ أُنزِلَ إِلَيْنَا وَمَآ أُنزِلَ إِلَىٰٓ إِبْرَٰهِـۧمَ وَإِسْمَـٰعِيلَ وَإِسْحَـٰقَ وَيَعْقُوبَ
وَٱلْأَسْبَاطِ وَمَآ أُوتِىَ مُوسَىٰ وَعِيسَىٰ وَمَآ أُوتِىَ ٱلنَّبِيُّونَ مِن رَّبِّهِمْ لَا نُفَرِّقُ بَيْنَ أَحَدٍ مِّنْهُمْ
وَنَحْنُ لَهُۥ مُسْلِمُونَ ﴿١٣٦﴾ ﴾

"Decid: Creemos en Alláh, en lo que se nos ha hecho descender, en lo que se hizo descender a Ibrahim, Ismail, Isháq, Yaqúb y a las doce Tribus; en lo que fue dado a Musa e Isa y en lo que fue dado a los profetas procedente de su Señor. No hacemos diferenciación entre ninguno de ellos y a Él estamos sometidos" (136)

"*Decid: Creemos en Alláh*". Recopiló Al-Bujari, del *hadiz* de Abu Huraira, que dijo: Leía la Gente del Libro, la Torá en lengua hebrea, y la interpretaban en árabe a los musulmanes. Entonces dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "No confirméis lo que dice la Gente del Libro, tampoco lo neguéis, decid: Creemos en Alláh y en lo que ha descendido."

Dice Muhammad ibn Sirín: Si alguien te pregunta, ¿Eres creyente? Respóndele: "*Decir: Creemos en Alláh, en lo que se nos ha hecho descender, en lo que se hizo descender a Ibrahim, Ismail, Isháq, Yaqúb y la doce Tribus, en lo que fue dado a Musa e Isa y en lo que fue dado a los profetas procedente de su Señor*".

No es una acción bien vista, por los *salafíes* (los musulmanes de los primeros tres siglos), que alguien diga: Soy un creyente de verdad. Y sobre este tema hablaremos más adelante en el sura de Los Botines de Guerra, *in sha Alláh*.

Se les preguntó a algunos sabios anteriores, sobre si a una persona se le preguntaba: ¿Crees en el profeta fulano? Mencionando un nombre que no conoce. Si responde que sí, puede que no sea un profeta, y entonces habrá atestiguado la profecía de una persona que no lo es. Y si dijese que no, podría ser un profeta y estaría negando a un profeta de entre los profetas, ¿Entonces que hace la persona consultada? Dice: Si es un profeta, creo en él.

El mensaje de esta *áya* va dirigido a esta *Umma*, la nuestra, a la cual le fue enseñada la fe.

Dice Ibn Abbás: "Vino un hombre de los judíos al Profeta ﷺ, y le preguntó sobre los profetas en los que él creía. Entonces descendió esta *áya*. Cuando llegó al punto en el que se nombra a Jesús, dijeron los judíos: No creemos en Jesús, y tampoco en quien cree en él".

"*En lo que se nos ha hecho descender, en lo que se hizo descender a Ibrahim, Ismail, Isháq, Yaqúb y las doce Tribus*".

El plural de Ibrahim en árabe es *Barahím,* y el de Ismail es, *Samaíl,* todo esto según los gramáticos árabes, Al-Jalíl y Sibawéih.

Según la escuela cúfica de gramática, sería: *Barahímah,* y *Samaílah*; según otros gramáticos sería: *Baráhim,* y *Samáil.*

"*Al-Asbát*", o sea, las doce Tribus: Son los hijos de Yaqúb, que la paz sea con él. De cada uno de ellos surgió una nación, así cada tribu de ellos eran llamadas por los israelitas en hebreo como, "*sibt*"; entre los árabes se denomina como "*qabílah*". El significado de la palabra "*sibt*", se considera sinónimo de árbol, por la cantidad de ramas que tiene.

Dice Az-Zuyách: "Esto lo podemos explicar según lo que nos ha dicho Muhammad ibn Yáfar al-Anbari, que dijo: Me relató Abu Nuyaid ad-Daqqáq, que dijo: Me relató Al-Asuad ibn Amir, que dijo: Me relató Israíl, de Simak, de Akrama, de Ibn Abbás, que dijo: Todos los profetas son de la Tribu de Israel, con excepción de diez profetas: Nuh, Shuáib, Hud, Sálih, Lut, Ibrahim, Isháq, Yaqúb, Ismail y Muhammad ﷺ. Ninguno de los profetas tenía dos nombres excepto Isa y Yaqúb.

La *áya*: "*No hacemos diferenciación entre ninguno de ellos*", la explica Al-Farra: O sea, no creemos en algunos y negamos a otros, tal como hacen los judíos y los cristianos.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿فَإِنْ ءَامَنُوا۟ بِمِثْلِ مَآ ءَامَنتُم بِهِۦ فَقَدِ ٱهْتَدَوا۟ ۖ وَّإِن تَوَلَّوْا۟ فَإِنَّمَا هُمْ فِى شِقَاقٍ ۖ فَسَيَكْفِيكَهُمُ
ٱللَّهُ ۚ وَهُوَ ٱلسَّمِيعُ ٱلْعَلِيمُ ﴿١٣٧﴾﴾

"Si creen en lo mismo que creéis vosotros, habrán seguido la guía, pero si se apartan de ello... (Sabe) que están en contra. Alláh te basta contra ellos. Él es Quien todo lo oye y el Omnisciente" (137)

"*Si creen en lo mismo que creéis vosotros, habrán seguido la guía*". Este mensaje va dirigido a Muhammad y su nación, y su significado es: Si creen en lo mismo que vosotros tenéis en vuestro *imán*, y verifican lo que vosotros verificáis, es que han sido guiados.

Según la lectura de Ibn Abbás se lee la *áya*:

(فإنْ ءَامنوا بالذي آمنتمْ به فقد اهتدوا)

"*Si creen en lo que habéis creído, pues solamente han sido guiados*".

Este es el significado, a pesar de que sea contraria esta lectura a la lectura del *Mushaf.*

Relata Baquiya, que le relató Shúba, de Abu Hamzah, de Ibn Abbás, que dijo: “No digáis que han creído, en algo similar a lo que vosotros habéis creído, porque Alláh no tiene nada similar a Él, sino decid: Han creído en lo que también vosotros habéis creído”.

El significado es: Si han creído en vuestro profeta, así como en todos los otros profetas, sin hacer distinción entre ellos, pues han sido guiados. Pero si se niegan, serán de aquellos que han sido guiados a la infelicidad. “*Pero si se apartan de ello*”. O sea, del *imán* (fe). “*Que están en contra*”. El significado de estar en contra es: La discusión, la desobediencia y la necedad.

“*Alláh te basta contra ellos*”. O sea: Alláh será bastante para su enviado contra sus enemigos. Así, esto es una promesa de Alláh, el Altísimo a su Profeta ﷺ, que Él le bastará contra las molestias de sus enemigos, así como frente a la traición de aquellos que pactaron con él. Esta promesa se cumple cuando guerrea contra los traidores judíos de Banu Qainuqá y Banu Quraida, y en la expulsión de Banu Nadhir.

También se relata que el Profeta ﷺ, profetizó a Uzmán que sería asesinado mientras leyese este sura y llegase en esta *áya*, como así sucedió.

“*El Omnisciente*”. Conoce todo lo que respecta a Sus siervos y lo que cada uno tiene destinado. Se cuenta que Abu Daláma visitó al califa *abbasí* Al-Mansur. Vestía Abu Daláma una *calansúa* (yelmo) alto y una armadura en la que estaba escrito entre sus hombros esta *áya*: “*Alláh te basta contra ellos. Él es Quien todo lo oye y el Omnisciente*”, y tenía una espada colgada al centro. Siendo este el uniforme que ordenó Al-Mansur que vistiera el ejército. Así le dijo Al-Mansur: ¿Cómo estás? Le dijo: Estoy mal. Al-Mansur: ¿Cómo es eso? Le respondió: ¿Qué piensas de un hombre que tiene su cara en el centro, su espada en medio, y ha colocado el Libro de Alláh a su espalda? Se rió de él Al-Mansur y ordenó de forma inmediata cambiar los uniformes militares.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ صِبْغَةَ ٱللَّهِ وَمَنْ أَحْسَنُ مِنَ ٱللَّهِ صِبْغَةً وَنَحْنُ لَهُۥ عَـٰبِدُونَ ﴾ (١٣٨)

“El tinte de Alláh. ¿Y quién es mejor que Alláh en el tinte? Es a Él a quien adoramos” (138)

“*El tinte de Alláh*”. Esto lo interpreta Al-Ajfash y otros como, el *din* de Alláh. Relata Shaibán, de Qatadah, que dijo: “Ciertamente los judíos tintan a sus hijos de judíos, así mismo los cristianos tintan a sus hijos de cristianos, y ciertamente el tinte de Alláh es el Islam”.

Dice Muyahid: “El significado del tinte de Alláh, es la *fitra*, que es la pureza de la adoración y el *tawhid* innato que tiene cada persona”.

Dice Az-Zuyách: “Lo que menciona Muyahid remite a que esta *fitra* es el Islam en sí, dado que es algo innato, que fue dado por el Creador al crearnos”.

Se relata que dijeron Muyahid, Hasan al-Basri, Abu Al-Aliah y Qatada: “El concepto del tinte se refiere a la religión, y se utilizó este término por el hecho de que los cristianos sumergen a sus hijos en el agua, para tintarles como cristianos. A este ritual le llaman *mámudiya* (bautismo). Dicen los cristianos que esta acción es una purificación para los niños”.

Dice Ibn Abbás: “Hacen los cristianos con sus hijos al séptimo día de su nacimiento un ritual, en el cual lo sumergen en agua para purificarles en vez de hacerles la circuncisión, la cual sí es purificación. A esto le llaman bautismo, cuando han hecho esto dicen: Ahora es un cristiano de verdad. Por eso mismo les responde Alláh: “*El tinte de Alláh*”, o sea, el tinte de Alláh es el mejor tinte y es el Islam. Otro sinónimo de la palabra *din* es la palabra *sibga* (tinte).

Se dice, según lo que menciona Al-Mawaridi: “El tinte en el Islam es el *gusul* que efectúa la persona que se islamiza en vez del bautismo de los cristianos”.

Dije (Al-Qurtubí): Con respecto a esta interpretación, el *gusul* para el *káfir* que se islamiza es un acto obligatorio de adoración.

Segundo: Dado que el significado de “*El tinte de Alláh*”, es el *gusul*, lo interpretamos de la siguiente forma: Haced el *gusul* cuando os islamicéis, porque este lavado es el que os ordenó Alláh. Con este significado también lo encontramos en la *sunna*, y esto sucedió al momento de islamizarse Qáis ibn Ásem y Zumama ibn Azál.

Recopila Abu Hátim en su *Musnad*, del *hadiz* de Abu Huraira, que Alláh esté complacido con él, que dice: “Zumama ibn Azál, de la tribu de Hanifa, fue hecho prisionero. Le visitó el Profeta ﷺ varias veces hasta que se islamizó. Cuando esto sucedió lo envió a Haít Abu Talha, ordenándole que hiciese el *gusul* y luego realizase dos *rakaat* de *salat*. Dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: “Perfeccionad el Islam de vuestro compañero”.

En otro relato, que también recopiló el mismo: “Cuando se islamizó Qáis ibn Ásem, le ordenó el Profeta ﷺ que se bañara con agua y *sidr* (saponaria). Este *hadiz* también fue mencionado por An-Nasai y lo corrigió Abu Muhammad Abdel-Haqq.

Mencionó Ibn Fáris en su libro *Al-Muchmal*: “La cercanía a Alláh se denomina tinte. Dice Al-Yauhari: “El significado de “*el tinte de Alláh*” es el *din* de Alláh”.

Se dice, según lo mencionado por Al-Farrá: “El significado de “*el tinte de Alláh*” es la circuncisión, dado que Ibrahim fue quién inició la circuncisión. Quedando así “el tinte” con la circuncisión para los musulmanes como el bautismo de ellos (cristianos) con el agua.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ قُلْ أَتُحَآجُّونَنَا فِى ٱللَّهِ وَهُوَ رَبُّنَا وَرَبُّكُمْ وَلَنَآ أَعْمَـٰلُنَا وَلَكُمْ أَعْمَـٰلُكُمْ وَنَحْنُ لَهُۥ مُخْلِصُونَ



“Di: ¿Acaso nos discutís a Alláh, que es tanto vuestro Señor como el nuestro? Lo que hagamos será para nosotros y lo que hagáis será para vosotros. Nosotros somos fieles a Él” (139)

Dice Hasan al-Basri: El origen de la discusión surge porque ha dicho la Gente del Libro: Nosotros somos más cercanos a Alláh que vosotros, porque somos Sus hijos y Sus preferidos.

Se dice que dijo la Gente del Libro: Nosotros somos mejores porque nuestros padres estaban antes y a nosotros nos llegó primero el Libro y porque no adoramos ídolos.

Así el significado de esta *áya* es: Díles ¡Oh Muhammad!, o sea: Díles a esos judíos y a esos cristianos que se llaman a sí mismos hijos de Dios y amados de Él, que dicen estar más cercanos a Alláh que vosotros por ser sus padres anteriores a vosotros y por haber recibido los Libros con anterioridad.

"*Nosotros somos fieles a Él*". O sea: Somos fieles en su adoración. El significado: Vosotros no sois fieles, pero decís que estáis más cercanos a Alláh que nosotros.

Dice el Profeta ﷺ, según lo recopilado por Ad-Daraqutni: "Ciertamente Alláh, el Altísimo dice: Yo soy el Mejor socio. Así, quien entra en pacto conmigo recibe lo que corresponde a dos socios. ¡Oh gente! Sed sinceros y fieles con vuestras obras para con Alláh, pues ciertamente Alláh no acepta más que las obras hechas sinceramente por Él, y no digáis, esto es para Alláh y para mis parientes, pues eso habrá sido dedicado a los parientes; tampoco digáis, esto es por Alláh y por vosotros, porque lo estáis haciendo por ellos y no hay en esta acción nada que sea para Alláh".

Dice Ruwaim: "El significado de la sinceridad (*ijlás*) en la obras, es que la persona que las realiza no lo hace por obtener una recompensa en esta vida o en la otra, ni tampoco quiere la recompensa de quien es Soberano en estos dos mundos".

Dice Yunaid: "El *ijlás* es un secreto entre el siervo y Alláh, no lo conoce ni siquiera el ángel que anota las acciones para escribirlo, ni demonio para malograrlo, ni deseo para dejarlo".

Recopilaron Al-Qushairi y otros, que dijo el Profeta ﷺ: "Le pregunté al ángel Yibril sobre el significado del *ijlás,* y dijo: Se lo pregunté a Alláh, el Todopoderoso, y me dijo: El *ijlás* es un secreto de Mis secretos, lo pongo en el corazón del siervo al que amo".

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ أَمْ تَقُولُونَ إِنَّ إِبْرَٰهِـۧمَ وَإِسْمَـٰعِيلَ وَإِسْحَـٰقَ وَيَعْقُوبَ وَٱلْأَسْبَاطَ كَانُوا۟ هُودًا أَوْ
نَصَـٰرَىٰ ۗ قُلْ ءَأَنتُمْ أَعْلَمُ أَمِ ٱللَّهُ ۗ وَمَنْ أَظْلَمُ مِمَّن كَتَمَ شَهَـٰدَةً عِندَهُۥ مِنَ ٱللَّهِ ۗ وَمَا ٱللَّهُ بِغَـٰفِلٍ
عَمَّا تَعْمَلُونَ ١٤٠ ﴾

"¿Dicen acaso que Ibrahim, Ismail, Isháq, Yaqúb y las Tribus fueron judíos o cristianos? Di: ¿Quién sabe más, vosotros o Alláh? ¿Y quién es más injusto que quien oculta el testimonio que le viene de Alláh? Alláh no es ajeno a lo que hacéis" (140)

"*¿Dicen acaso?*" O sea, han dicho. "*Di: ¿Quién sabe más, vosotros o Alláh?*". Les formula esta pregunta para mostrarles el error en que se encuentran al decir que estos profetas eran judíos o cristianos.

Alláh responde a lo que han dicho con esta *áya* indicándoles así que es Él quien verdaderamente sabe. Esto quiere decir que estos profetas no eran judíos ni cristianos.

"*¿Y quién es más injusto que quien oculta el testimonio?*". Quiere decir: No hay nadie más injusto que esta persona. Con esta *áya* Alláh les quiere decir que los profetas

pertenecían al *islam*, porque estaban sometidos a Alláh. Dice Qatada: “Lo que ocultaron fueron los indicios que demostraban la Profecía de Muhammad ﷺ”.

“*Alláh no es ajeno a lo que hacéis*”. Les avisa de que Él tiene conocimiento de todo, y que Él recompensará a cada uno por sus obras.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿تِلۡكَ أُمَّةٞ قَدۡ خَلَتۡۖ لَهَا مَا كَسَبَتۡ وَلَكُم مَّا كَسَبۡتُمۡۖ وَلَا تُسۡـَٔلُونَ عَمَّا كَانُواْ يَعۡمَلُونَ ١٤١﴾

“Esa es una nación que ya pasó, tiene lo que se ganó y vosotros tendréis lo que ganéis. Y no se os pedirán explicaciones de lo que hicieron” (141)

Se repite el significado de esta *áya* en la cual se sigue recordando de forma amenazante lo que se obtendrá. Esta *áya* es una afirmación de lo que sucederá. Quiere decir: Si esos profetas eran quienes dirigían a esas naciones, aquellos seguidores serán recompensados por ese hecho, tal como lo seréis vosotros.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿۞سَيَقُولُ ٱلسُّفَهَآءُ مِنَ ٱلنَّاسِ مَا وَلَّىٰهُمۡ عَن قِبۡلَتِهِمُ ٱلَّتِي كَانُواْ عَلَيۡهَاۚ قُل لِّلَّهِ ٱلۡمَشۡرِقُ
وَٱلۡمَغۡرِبُۚ يَهۡدِي مَن يَشَآءُ إِلَىٰ صِرَٰطٖ مُّسۡتَقِيمٖ ١٤٢﴾

“Dirán los hombres necios: ¿Qué les apartó de la dirección hacia la que se volvían? Di: De Alláh son el oriente y el occidente, y Él es el que guía a quien quiere hacia un sendero recto” (142)

“*Dirán los hombres necios*”. Alláh sabía que dirían esto cuando los creyentes cambiaron la *quibla* desde su dirección hacia Siria, por la dirección hacia La Meca. Se utiliza el verbo “dirán”, en tiempo futuro, dado que esta acción continuará en el futuro.

El significado de la palabra: “*Sufahá*”, es el plural de necio: “*safíh*”. Se denomina así también a quien es de mente débil. Dice Al-Muarrach: “El *safíh* es el embustero, el que miente a sabiendas de que eso es contrario a la verdad”. Dice Qutrub: “El *safíh* es quien reune en si la injusticia y la ignorancia”. Dice Muyahid: “Los necios en esta *áya* son los judíos que estaban en Medina”. Dice As-Suddi: “Los necios son los hipócritas”. Dice Az-Zuyách: “Los necios son los incrédulos de la tribu de Quraish, que decían: Muhammad extraña el hogar en el que nació, pronto volverá a vuestra religión. Dijeron los judíos: Se ha confundido Muhammad, por eso hizo esa elección. Dijeron los hipócritas: ¡Qué es lo que les llevó a cambiar su *quibla*! Burlándose de los musulmanes”.

Recopilan los sabios imames, del *hadiz* transmitido por Umar, que dijo: “La gente estaba rezando el *salat* del *subh* en la mezquita de Qubá, cuando llegó un mensajero que les dijo: Al Mensajero de Alláh ﷺ se le ha revelado esta noche y le fue ordenado que cam-

biase la *quibla* en dirección a la *Káaba*, así pues dirigíos hacia ella. En esos momentos estaban dirigidos hacia Siria, y entonces se volvieron en dirección a La Meca".

Recopila Al-Bujari, de la transmisión de Al-Baraa, que el Profeta ﷺ, rezó en dirección a Bait Al-Maqdis (Jerusalén) durante dieciséis o diecisiete meses, pero dentro de él quería que esta estuviese en dirección a la Casa (la *Káaba*). Cuando le fue ordenado en cambiarla, el primer *salat* que realizó fue el del *asr* con un grupo de gente; cuando terminaron, salió un hombre de entre ellos y vio a otro grupo haciendo el *salat* en posición de *rukúu*. Entonces les dijo: Juro por Alláh que hice el *salat* con el Profeta ﷺ, dirigidos hacia La Meca. Entonces se dieron vuelta en esa dirección.

Aquellos que fallecieron antes de fuese cambiada la dirección, eran hombres que habían muerto en batallas, y no sabíamos qué resultado tendrían. Así fue revelado por el Altísimo esta *áya*:

(وما كانَ الله ليضيع إ انكُم). (البقرة- 143)

"*No es propio de Alláh haceros perder vuestra creencia*". (La Vaca-2:143)

En esta versión la orden descendió en el tiempo del *salat* del *asr*. Encontramos en la versión recopilada por Malik, que sucedió en el tiempo del *salat* de *subh*.

Se dice: "Le fue revelado al Profeta en el tiempo del *salat* del *dhuhr*, cuando estaba en la mezquita de la tribu de Salima. Después de haber realizado dos *rakáat* del *salat* de *dhuhr*, cambió la dirección y terminó la oración en dirección a la nueva orientación".

Por eso esta mezquita fue llamada *masyid al-quiblatain* (mezquita de las dos *quiblas*). Mencionó Abu al-Farach, que Abbád ibn Nahík estaba con el Profeta ﷺ, en el *salat* de *dhuhr*.

Citó Abu Umar en su libro "*At-Tamhíd*", lo que transmitió Nuwaila bint Aslam, que fue una de las mujeres que prestó juramento al Profeta ﷺ antes de su emigración a Medina, que dijo: "Estábamos en el *salat* de *dhuhr*, entonces vino Abbád ibn Bashar ibn Qaidhí y dijo: Ciertamente, el Mensajero de Alláh ﷺ se ha dirigido hacia la *Káaba*, o dijo, hacia el *haram* (la mezquita sagrada de La Meca). Entonces, los hombres se cambiaron al lugar de las mujeres y viceversa".

Se dice: "Ciertamente, la *áya* descendió en un tiempo en el cual no se estaba realizando el *salat*. Esta es la opinión mayoritaria. El primer *salat* que se realizó con esta nueva *quibla* fue el del *asr*, y Alláh conoce más".

Se relata en el siguiente *hadiz*: "Ciertamente, la primera persona en realizar su *salat* hacia la nueva dirección, fue Abu Saíd al-Muálla, que se encontraba en la mezquita haciendo el *salat* solo, y escuchó al Mensajero de Alláh ﷺ que estaba dirigiéndose a la gente para informarles el cambio de la *quibla*, desde el *mimbar* de la mezquita, y recitó la siguiente *áya*:

(قد نرى تقلب وجهك في السماءِ). (البقرة- 144)

"*Te hemos visto mirar al cielo*". (La Vaca-2:144)

Hasta que terminó la *áya*. Entonces, le dije a mi compañero: Ven, vamos a hacer dos *rakáat* antes de que descienda el Profeta del *mimbar*. Así seremos los primeros en rezar y obtendremos una recompensa valiosa. Así pues, hicimos dos *rakáat*. Entonces descendió el Mensajero de Alláh ﷺ y dirigió el *salat* de la gente, que era el del tiempo de *dhuhr*". Dice Abu Umar: "No existe de Abu Saíd al-Muálla más que este *hadiz*".

Existen diferentes versiones sobre el tiempo que transcurrió entre la emigración a Medina y el cambio de la *quibla*.

Se dice: "Ocurrió dieciséis o diecisiete meses después de la *hiyra* (emigración). También recopilaron esta información Al-Bujari y Ad-Daraqutni, del *hadiz* transmitido por Al-Baraa, que dijo:

"Hicimos el *salat* con el Mensajero de Alláh ﷺ, después de haber emigrado a Medina, en dirección a *Bait Al-Maqdis*, por un periodo de dieciséis meses, luego Alláh hizo descender la *áya*:

(قَد نرى تقَلب وجهك في السماءِ). (البقرة- 144)

"*Te hemos visto mirar al cielo*". (La Vaca-2:144)

Así en esta versión vemos que el tiempo que transcurrió fue de dieciséis meses sin duda.

Recopila Malik, de Yahia ibn Saíd, de Saíd ibn Al-Musaiyab, que el cambio de *quibla* ocurrió dos meses antes de la batalla de Badr. Dice Ibrahim ibn Isháq: "Ocurrió en el mes de Rayab del año dos de la *hiyra*".

Dice Abu Hátim al-Busti: "Rezaron los musulmanes en dirección a *Bait Al-Maqdis* por un lapso de diecisiete meses y tres días. Pues desde la llegada a Medina del Profeta ﷺ, ocurrida el lunes de la noche duodécima del mes de Rabíu Al-Awal, hasta que le ordenó Alláh el cambio de *quibla*, que sucedió el día martes del décimoquinto día del mes de Shabán, transcurrió ese tiempo.

Están divididas las opiniones de los ulemas con respecto a por qué se mantuvo como *quibla* la dirección a Jerusalén. Sobre este tema hay varias opiniones. Dice Hasan al-Basri, y así mismo es la opinión de Ikrama y Abu al-Alia: "Fue elegida por la opinión y la idea que tuvo el Profeta ﷺ".

Dice At-Tabari: "Eligió el Profeta ﷺ, entre la dirección a Jerusalén y la dirección a La Meca, la primera, para captar la fe de los judíos y que pudieran entrar al islam". Dice Az-Zuyách: "Fue una prueba para los idólatras de La Meca, dado que dieron la espalda a la *Káaba*".

Dice Ibn Abbás, y esta es la opinión de la mayoría: Fue obligatorio el dirigirse hacia Jerusalén, por orden y revelación de Alláh, luego esta orden fue cambiada, ordenando Alláh a que se dirigiesen los *salat* hacia la *káaba*; el fundamento lo encontramos en la *áya*:

(وما جعلْنا الْقبلةَ التي كُنت عليها إلا لنعلم من يتبِع الرسولَ ممن ينقَلب على عقبيه). (البقرة- 143)

"*Y la dirección a la que te dirigías, la establecimos para saber quien seguiría al Mensajero y quien se volvería atrás*". (La Vaca-2:143)

También hay diferentes versiones sobre cuando fue ordenado el *salat* en La Meca. ¿Era la *quibla* hacia Jerusalén o hacia la misma *Káaba*?

Sobre este tema hay dos opiniones: Dicen algunos, entre ellos Ibn Abbás: “El *salat* se hacía hacia Jerusalén, y siguió así en Medina por otros diecisiete meses, hasta que Alláh ordenó el cambio hacia la *Káaba*”.

Dicen otros, entre ellos Abu Umar: “Cuando se ordenó el *salat*, se hacía hacia la *Káaba*, en todo el período en el cual estuvieron en La Meca, tal como lo hicieron Ibrahim e Ismail. Cuando se produjo la emigración a Medina, se dirigió el *salat* en dirección a Jerusalén por un lapso de dieciséis o diecisiete meses, luego se ordenó dirigir el *salat* de nuevo hacia La Meca”.

Opinan otros, entre ellos Ibn Abbás: “Cuando el Profeta ﷺ llegó a Medina, quizo acercarse a los judíos, así que dirigió el *salat* en dirección a la *quibla* de estos, o sea hacia Jerusalén. Pero cuando recibió de parte de estos desprecio y molestias, entonces deseó que fuese cambiada la *quibla* hacia la *Káaba*, y miraba hacia el cielo mientras esperaba la orden, y era de su gusto esta dirección, porque había sido la *quibla* de Ibrahim”.

Se dice: “Fue cambiada hacia La Meca, para llamar así a los árabes al islam”. Dice Muyáhid: “Fue cambiada hacia La Meca para contrariar a los judíos”.

Se relata que Abu al-Alia dijo: “La mezquita del profeta Sálih tenía por *quibla* a la *Káaba*. Así también dirigía Musa su *salat*, por ser esta la *quibla* de todos los profetas, que la paz y la bendición de Alláh sea con todos ellos”.

Esta *áya* es un fundamento claro de que en las leyes de Alláh y en Su libro existe una orden nueva (*násej*) y una derogación de la antigua (*mansúj*), tema en el cual está de acuerdo toda la nación islámica, con excepcion de una minoría.

La opinión de la mayoría de los ulemas es que la primera *quibla* no fue derogada dos veces como hemos visto antes. También es un fundamento que el Corán abroga a la *sunna*, como en el ejemplo de dirigir el *salat* hacia Jerusalén, lo cual no fue establecido en el Corán, pero sí en la *sunna*. Luego, al descender la orden en el Corán, esta fue abrogada.

También este hecho es un fundamento para decir que se acepta la información de un *hadiz* transmitido por un *sahaba*, en lo que incumbe a leyes, como sucedió con el cambio de la *quibla*, hecho que era conocido de la gente de Medina, pero no de la gente de Qubá y así estos fueron informados del cambio por una persona, como vimos en el *hadiz*.

Así, la gente de Qubá dejó de utilizar esta dirección, lo cual era una acción desconocida para ellos, y obedecieron la orden nueva traída por una sola persona. Esto es en lo que se llama en la ciencia del *hadiz*, como *jabar al-wáhid*, la cual reemplazó la orden establecida por mayoría llamada *jabar al-mutawatir*.

Este hecho evidencia que el Corán fue revelado al Mensajero de Alláh ﷺ por partes, y en diferentes situaciones, según las necesidades, hasta que fue completado el *din*, como nos dice Alláh en la siguiente *áya*:

(اليوم أكملت لكم دينكم). (ا ائدة-3)

"*Hoy os he completado vuestro din*". (La Mesa Servida - 5:3)

"*Di: De Alláh son el oriente y el occidente*". Esta es una gran evidencia con la cual se demuestra que Alláh es el soberano del oriente y el occidente, ordena que se dirija el *salat* a donde Él desea.

"*Y Él es el que guía a quien quiere*". Señala esta *áya*, que la guía viene de Alláh para esta nación, para que sigan la *quibla* de Ibrahim, y Alláh sabe más.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ وَكَذَٰلِكَ جَعَلْنَٰكُمْ أُمَّةً وَسَطًا لِّتَكُونُوا۟ شُهَدَآءَ عَلَى ٱلنَّاسِ وَيَكُونَ ٱلرَّسُولُ عَلَيْكُمْ شَهِيدًا ۗ وَمَا جَعَلْنَا ٱلْقِبْلَةَ ٱلَّتِى كُنتَ عَلَيْهَآ إِلَّا لِنَعْلَمَ مَن يَتَّبِعُ ٱلرَّسُولَ مِمَّن يَنقَلِبُ عَلَىٰ عَقِبَيْهِ ۚ وَإِن كَانَتْ لَكَبِيرَةً إِلَّا عَلَى ٱلَّذِينَ هَدَى ٱللَّهُ ۗ وَمَا كَانَ ٱللَّهُ لِيُضِيعَ إِيمَٰنَكُمْ ۚ إِنَّ ٱللَّهَ بِٱلنَّاسِ لَرَءُوفٌ رَّحِيمٌ ﴿١٤٣﴾ ﴾

"De este modo hemos hecho de vosotros una nación centrada, para que dierais testimonio de los hombres y para que el Mensajero lo diera de vosotros. Y la dirección a a la que te volvías, la establecimos sólo para saber quien seguiría al Mensajero y quien se volvería atrás. Esto sólo es difícil para aquellos a los que Alláh no ha guiado. Pero Alláh no va a descuidar vuestra fe. Pues, en verdad, Alláh es muy Compasivo con los hombres, Misericordioso" (143)

"*De este modo hemos hecho de vosotros una nación centrada*". Quiere decir: Así como la *Káaba* está en el medio de la tierra, por lo mismo os hemos hecho una nación centrada; o hemos dado a esta nación un nivel inferior al de los profetas y superior al de las otras naciones.

El significado de la palabra: "*Al-wast*", que significa el centro, tiene también como significado la justicia.

Recopiló At-Tirmidi, del *hadiz* narrado por Abu Saíd al-Judrí, que el Profeta ﷺ, interpretó la *áya*: "*De este modo hemos hecho de vosotros una nación centrada*", como una nación justa; y en la *áya*:

(قالَ أوسطُهم). (القلم - 28)

"*Dijo el más centrado de ellos*". (El Cálamo-68:28)

Es decir, el más justo y el mejor de ellos.

Quiere decir que esta nación no caerá en el desatino y el fanatismo, como hicieron los cristianos con sus profetas, y tampoco en la terquedad y necedad de los judíos con sus profetas. El *hadiz*: "Lo mejor de las cosas es su término medio".

"*Para que dierais testimonio de los hombres*", el día que resucitéis, en el cual estarán los profetas con sus naciones. Lo mismo nos indica el *hadiz* recopilado por Al-Bujari, de la narración de Abu Saíd Al-Judrí:

"Será llamado Nuh, que la paz sea con él, ante Alláh el Día del Juicio, , y dirá: Respondo a tu llamada y voy a ella, ¡oh Señor! Entonces le dirá: ¿Has entregado el mensaje? Responderá Nuh: Sí. Luego se preguntará a su nación: ¿Os llegó el mensaje? Responderán: No nos llegó ningún amonestador. Se le preguntará a Nuh: ¿Tienes algún testigo? Dirá: Muhammad y su nación. Así, ellos atestiguaran, que él había entregado el mensaje. Así el Mensajero será para vosotros testigo. Por eso dice Alláh: "*De este modo hemos hecho de vosotros una nación centrada, para que dierais testimonio de los hombres y para que el Mensajero lo diera de vosotros*."

Este *hadiz* lo mencionó también Ibn al-Mubarak, en una versión más larga: "Dirán aquellas naciones: ¿Cómo pueden ser testigos nuestros, si no han estado con nosotros? Entonces, les dirá a los musulmanes el Señor, glorificado sea: ¿Cómo atestiguáis, si vosotros no les habéis conocido? Y responderán: Nos fue enviado un mensajero, y nos fue revelado Tu pacto y Tu Libro, y también se nos contó que esta gente recibió la llamada, así pues somos testigos de lo que se nos reveló. Dirá Alláh: Han dicho la verdad".

Por lo mismo se indica en la *áya*: "*De este modo hemos hecho de vosotros una nación centrada, para dierais testimonio de los hombres y para que el Mensajero lo diera de vosotros*."

Dice Ibn Anum: "He sabido que serán testigos la gente de la nación de Muhammad, excepto quien tenga de ellos en su corazón desprecio hacia su hermano".

Dice uno de los grupos: "El significado de la *áya*, es que serán todos testigos de todos después de la muerte, tal como lo encontramos en el *hadiz* recopilado por Muslim, de la narración de Anas:

El Profeta ﷺ, al pasar por un *yanaza* (funeral), comenzó a decir buenas palabras con respecto al difunto, luego dijo: "Lo merece, lo merece, lo merece". Luego pasó junto a otro funeral, dirigiéndole palabras no buenas sobre éste, y dijo: "Lo merece, lo merece, lo merece". Entonces dijo Umar: ¡Te entrego a mi padre y madre! Has dicho en un funeral: "lo merece, lo merece, lo merece", y has dicho en el otro: "lo merece, lo merece, lo merece". Entonces respondió el Mensajero de Alláh ﷺ: "Aquellos que en su funeral son bien ponderados, se merecen el *yanna*, y aquellos que no son bien ponderados, se merecen el Fuego. Vosotros sois los testigos de Alláh en la tierra, vosotros sois los testigos de Alláh en la tierra, vosotros sois los testigos de Alláh en la tierra." Con un significado parecido recopiló Al-Bujari un *hadiz.*

Otros hadices que no se encuentran en los *sahihain* (Bujari y Muslim), y que tienen otra cadena de transmisión, indican el significado de la *áya*: "*De este modo hemos hecho de vosotros una nación centrada, para que diérais testimonio de los hombres y para que el Mensajero lo diera de vosotros*".

Recopiló At-Tirmidi al-Hakím Abu Abdullah, en su libro “*Nawadir al-Usúl*”: Relatan Abán y Laiz, de Shahr ibn Haushab, de Ubáda ibn as-Sámit, que dijo: Escuché del Mensajero de Alláh ﷺ que dijo: “Se le concedieron a mi nación tres favores, que sólo han sido dados a los profetas: Cuando Alláh enviaba a un profeta, le decía: Pídeme y te concederé. Así le dijo a esta nación: Pedidme, y os lo concederé. Cuando Alláh enviaba a un profeta le decía: No se te ha dado en el *din* cosa que te avergüence, y Él dijo a esta nación: No tenéis en el *din* nada que os avergüence. Cuando Alláh enviaba un profeta, le decía que le había hecho testigo sobre su pueblo e hizo a esta nación testigo sobre la humanidad”.

Dicen nuestros ulemas: Nos muestra Alláh, glorificado y elevado sea, en Su libro, cómo nos ha agraciado al nombrarnos con la justicia y darnos el mérito de ser testigos sobre todas las criaturas. Así nos ha dado un lugar preeminente, a pesar de que hayamos llegado en el último tiempo. Esto es tal como dice el Profeta ﷺ: “Nosotros somos los últimos y los primeros.” Este *hadiz* es una prueba de que no serán testigos sino los justos y no se dará validez a la palabra de uno sobre el otro, a menos que sea de los justos. Veremos más adelante la explicación y el significado de la justicia, en la última parte de este sura, *in sha Alláh*.

También lo podemos tomar como fundamento del *iymáa* (consenso de los musulmanes) y la obligatoriedad de acatar de las determinaciones legales que hayan tomado, pues al ser justos, son testigos sobre la gente.

Toda época es testigo de la que viene después. Así, lo dicho por los *sahaba* es prueba y testimonio sobre los *tabiín* (los que vinieron después); y lo dicho por los *tabiín* es una evidencia sobre los que vinieron después. Porque si a esta nación se la hizo testigo, debe ser aceptado su testimonio.

“*Y para que el Mensajero lo diera de vosotros*”. Se dice que su significado es: Diese testimonio de vuestras obras en el Día del Juicio. Se dice: Para que diera testimonio de vuestra fe. Se dice: Para que diera testimonio de que habéis recibido el mensaje.

“*Y la dirección a la que te volvías*”. Se dice que el significado de la dirección o *quibla* es: La primera *quibla* establecida (La Meca). También se dice: Se refiere a la segunda *quibla* (Jerusalén).

“*La establecimos para saber quien seguiría al Mensajero*”. Dice Ali ibn Abi Táleb, Alláh esté complacido con él: El significado es: La establecimos para ver. Esto es porque aquí el significado de saber es el de ver y viceversa, como en la siguiente *áya*:

(ألم تر كيف فعلَ ربك). (الفيل-1)

“*¿No has visto lo que hizo tu Señor?*”. (El Elefante-105:1)

O sea: ¿No has sabido lo que hizo tu Señor?

Se dice que el significado de la *áya* es: La establecimos sólo para que supiéseis que sabemos. Esto es porque los hipócritas dudaban de la Sabiduría de Alláh en lo que había creado, antes de haber sido creados.

Se dice, según lo que citó At-Tabari, de lo que transmitió Ibn Abbás, que el significado es: La establecimos para que diferenciárais quienes eran la gente de fe y la gente que

tenía duda. Se dice sobre el significado, según lo citado por Al-Mahdawi: Para que supiera el Profeta y sus seguidores.

La respuesta de Quraish cuando se extrañaron por el cambio de la *quibla* fue:

(ما ولاهم عن قبلتهم التي كانوا عليها). (البقرة-142)

"*¿Qué les apartó de la dirección hacia la que se volvían?*". (La Vaca-2:142)

Así mismo quiso Alláh probarles para ver qué dirían en el momento de cambiar nuevamente la *quibla* hacia La Meca, y para ver quien seguiría al Mensajero y quien no. "*Quién seguiría al Mensajero*": Le seguiría en la orden de dirigirse hacia la *Káaba*. "*Y quien se volvería atrás*": Quien renegaría de su *din*; dado que la *quibla*, cuando fue cambiada, un grupo de musulmanes renegó, y otros siguieron fingiendo su islam. Por eso dice a continuación: "*Esto sólo es difícil*", o sea, su cambio. Esta interpretación sigue lo dicho por Ibn Abbás, Muyáhid y Qatada. El significado en general es: Este cambio de dirección es difícil. "*Para aquellos a los que Alláh no ha guiado*". Dado que Alláh es quien creo la guía , la cual es la fe (*imán*) en sus corazones, así mismo dice Alláh:

(أولئك كتب في قُلوبهم الإ انَ). (ا ادلة-22)

"*Estos son los que se ha escrito la fe en sus corazones*". (La Discución-58:22)

"*Pero Alláh no va a descuidar vuestra fe*". Están de acuerdo los ulemas que esta *áya* descendió para aquellos que fallecieron antes del cambio de la *quibla* y que dirigían su *salat* en dirección a *Bait al-Maqdis*.

Así mismo está el *hadiz* recopilado por Al-Bujari, del relato de Al-Baráa ibn Ázib, sobre lo tratado anteriormente.

Recopila At-Tirmidi, del relato de Ibn Abbás, que dijo: Cuando se dirigió el Profeta ﷺ, hacia la *Káaba*, le dijeron: ¡Oh Mensajero de Alláh! ¿Qué será de nuestros hermanos que han muerto e hicieron el *salat* en dirección a *Bait Al-Maqdis*? Entonces, descendió la *áya*: "*Pero Alláh no va a descuidar vuestra fe*". Este *hadiz* es aceptable y correcto (*hasan sahíh*).

Se le da el nombre de *imán* al *salat* en esta *áya*, porque se asemejan en que necesitan de la acción y la palabra. Dice Malik: "Recordaré lo que dice la secta *Maryíyah* sobre esta *áya*, que el *salat* no es parte del *imán*.

Dice Muhammad Ibn Isháq: "*Pero Alláh no va a descuidar vuestra fe*", o sea, la creencia es la *quibla*, y creer en vuestro profeta.

En esta opinión coinciden la mayoría de los musulmanes y los *ulemas* del *usúl* (ciencia de la jurisprudencia islámica, que sirve para ver el origen de las leyes desde sus bases e interpretación de los textos).

Relatan Ibn Wahab, Ibn al-Qásim, Ibn Abdul-Hakam y Ashhab, que interpretó Malik la *áya*: "*Pero Alláh no va a descuidar vuestra fe*", como: vuestro *salat*.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ قَدۡ نَرَىٰ تَقَلُّبَ وَجۡهِكَ فِي ٱلسَّمَآءِۖ فَلَنُوَلِّيَنَّكَ قِبۡلَةٗ تَرۡضَىٰهَاۚ فَوَلِّ وَجۡهَكَ شَطۡرَ
ٱلۡمَسۡجِدِ ٱلۡحَرَامِۚ وَحَيۡثُ مَا كُنتُمۡ فَوَلُّواْ وُجُوهَكُمۡ شَطۡرَهُۥۗ وَإِنَّ ٱلَّذِينَ أُوتُواْ ٱلۡكِتَٰبَ
لَيَعۡلَمُونَ أَنَّهُ ٱلۡحَقُّ مِن رَّبِّهِمۡۗ وَمَا ٱللَّهُ بِغَٰفِلٍ عَمَّا يَعۡمَلُونَ ١٤٤ ﴾

“Te hemos visto mirar al cielo con insistencia y vamos a darte una dirección que te satisfaga: Vuelve tu rostro hacia la Mezquita Inviolable, y dondequiera que estéis, volvedlo en dirección a ella. Los que recibieron el Libro saben que es la verdad procedente de tu Señor, pues Alláh no está ajeno a lo que hacen” (144)

Dicen los *ulemas*: Esta *áya* descendió antes de ser revelada la anterior *áya*: “*Dirán los hombres necios*”. (La Vaca-2:142).

El significado de la *áya* según At-Tabari: “*Mirar al cielo con insistencia*”: Diriges tu cara al cielo.

Dice Az-Zuyách sobre su significado: Diriges tu vista hacia el cielo. Así vemos que los significados son similares.

Se utiliza la palabra cielo, por la grandiosidad que éste tiene, dado que de el desciende la lluvia, la misericordia y la revelación. El significado de: “*Que te satisfaga*”, o sea, que te guste o que deseas.

Dice As-Suddí: Cuando hacía el *salat*, el Profeta ﷺ, vuelto hacia *Bait al-Maqdis*, levantó su cabeza mirando hacia el cielo, esperando que le fuese ordenado algún cambio, ya que él anhelaba dirigir su *salat* hacia la *Káaba*. Entonces descendió la *áya*: “*Te hemos visto mirar al cielo con insistencia*”.

Recopiló Abu Ishaq, según lo que fue transmitido por Al-Baraa, que dijo: “Rezó el Mensajero de Alláh ﷺ, en dirección a Jerusalén, durante dieciseis o diecisiete meses, y era su deseo en dirigirse hacia la *Káaba*; entonces descendió la *áya*: “*Te hemos visto mirar al cielo con insistencia*”.

“*Vuelve tu rostro hacia la Mezquita Inviolable*”. “*Mezquita Inviolable*”, o sea, la *Káaba*, y no existen diferencias de opinión con respecto al significado. Se dice, según lo que se relata de Ibn Abbás: “Es la dirección en la cual se encuentra la Casa”. Dice Ibn Atiya, según lo que se relató de Ibn Umar: “Es la dirección en la cual está la *Káaba*”. La dirección en sentido del *haram*, es la *quibla* de Medina, de la gente de Siria y de la gente de Al-Andalus.

Digo (Al-Qurtubí): Recopiló Ibn Yuraich, de Atáa, de Ibn Abbás, Alláh esté complacido de ambos, que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: “La Casa es la *quibla* de la gente de la Mezquita del *Haram*, y la mezquita es la *quibla* de la gente del *haram* (el territorio sagrado), y el *Haram*, es la *quibla* de la gente de la Tierra, en su oriente y en su occidente, de los que son de mi nación”.

La *áya*: “*Hacia la Mezquita Inviolable*”: El significado de la *áya* puede ser tomado como la dirección hacia la mezquita del *Haram*, o hacia el lugar o el sentido de esta.

Relata Daud ibn Abu Hind, que Ibn Masúud leía esta *áya* como: "*Vuelve tu rostro en dirección a la Mezquita Inviolable*".

Sobre la palabra árabe: "*shatr*", esta tiene diferentes significados, entre ellos el de mitad, como en el conocido *hadiz*: "*La pureza es la mitad* (*shatr*) *del imán*".

También puede tener significado de adverbios de lugar contrarios, como para indicar cercanía y lejanía.

No existen diferencias entre los ulemas sobre que la *Káaba*, es la *quibla* para todos los puntos del planeta.

Cita Abu Umar: "Están de acuerdo también en que para quien vea y sepa correctamente su ubicación, es *fard* (obligatorio) que se dirija hacia ella en su *salat*. En cambio quien deja de tomar esta dirección, siendo que la ha visto y conoce su dirección, es su *salat* inválido, por lo que debe volver a realizarlo".

Están de acuerdo los ulemas en que cualquiera que no pueda ver la *Káaba*, o no pueda orientarse hacia su dirección o sentido, debe tratar de orientarse por los medios que tenga a mano, como lo son las estrellas, la dirección de los vientos, las montañas, etc, y así poder calcular su dirección.

Transmiten Atá y Muyáhid: "Quien esté sentado en la Mezquita del *Haram*, y está dirigido hacia la *Káaba*, y mira la *Káaba* con *imán* y devoción, se dice que está en un acto de *ibáda* (adoración)".

Existen diferencias de opinión entre los *ulemas* sobre la obligatoriedad de dirigirse hacia la *quibla* para quien está ausente o lejos del *haram*: si debe dirigirse hacia su punto de ubicación exacto o hacia su dirección y sentido en general. Dicen algunos que debe dirigirse orientándose hacia el sentido exacto de la *Káaba*.

Dice el *qádi* Abu Bakr ibn al-Arabi: "Esta opinión tiene un fundamento débil, dado que no se puede exigir algo que no es posible realizarlo". Otros dicen que debe dirigirse en dirección a la *Káaba*. Esto es lo correcto si tenemos en cuenta que es posible que lo cumpla quien tiene el deber de realizar el *salat*, para dirigir su *salat*.

Como también le ha sido ordenado en el Corán que realize esto, como dice la *áya*: "*Vuelve tu rostro hacia la Mezquita Inviolable, y dondequiera que estéis*". Es decir, ya sea en el oriente o en el occidente. Y después confirma "*Volved vuestro rostros en dirección a ella*".

También la *áya*, sirve de fundamento a lo que dijo Malik y quienes están de acuerdo con él, que el orante debe hacer el *salat* mirando al frente suyo y no hacia abajo, que es lugar donde realiza el *suyúd*.

Las opiniones de Sufián az-Zauri, Abu Hanifa, Shafíi y Al-Hasan ibn Hai, es que es *mustahabb* (recomendable) para quien realiza su *salat*, que dirija su vista al lugar donde apoyará su frente en el momento de hacer el *suyúd*.

Dice Sharík al-Qádi: "Quien está en el *salat*, cuando está de pié dirige su vista hacia el lugar donde realizará el *suyúd*; cuando está haciendo el *rukúu*, dirige su vista hacia sus pies; cuando realiza el *suyúd*, dirige su vista hacia su nariz, y cuando está sentado la dirige hacia sus manos".

Dice Ibn al-Arabi: "El orante debe dirigir su vista en el *salat* hacia adelante, dado que si baja un poco su cabeza, esta cambiando lo que es en sí la posición del *quiyám* (estar erguido), posición obligatoria en el *salat*, la cual incluye la cabeza, que es el miembro

más representativo. Así, si agacha su cabeza y dirige su esfuerzo en mirar hacia abajo, donde realizará el *suyúd*, es un acto que requiere esfuerzo y plantea dificultad, y el *din* no se nos ha dado para que nos dé dificultad".

"*Los que recibieron el Libro*", se refiere a los judíos y los cristianos. "*Saben que es la verdad procedente de tu Señor*", sabían sobre la orden de cambiar la *quibla* desde *Bait Al-Maqdas*.

Si alguien dijera: ¿Cómo sabían esto, siendo que en la religión de ellos y en sus libros no decía nada sobre el caso? Tenemos dos formas de responder: La primera respuesta es: Cuando supieron lo que decían sus escrituras que Muhammad ﷺ era el profeta, sabían que él no diría nada más que la verdad y no le sería ordenada más que la verdad. La segunda respuesta es que ellos, en su religión, saben que hay leyes derogadas, a pesar de que otros lo nieguen, sabiendo que es cierto. Aquí tenemos dos respuestas a la pregunta.

"*Pues Alláh no está desatento a lo que hacen*" . Esta *áya* es un aviso y recordatorio, de que Alláh no deja de estar atento a lo que hace el siervo, y que por algo ha dado una promesa.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ وَلَئِنْ أَتَيْتَ ٱلَّذِينَ أُوتُوا۟ ٱلْكِتَـٰبَ بِكُلِّ ءَايَةٍ مَّا تَبِعُوا۟ قِبْلَتَكَ ۚ وَمَآ أَنتَ بِتَابِعٍ قِبْلَتَهُمْ ۚ وَمَا
بَعْضُهُم بِتَابِعٍ قِبْلَةَ بَعْضٍ ۚ وَلَئِنِ ٱتَّبَعْتَ أَهْوَآءَهُم مِّنۢ بَعْدِ مَا جَآءَكَ مِنَ ٱلْعِلْمِ ۙ إِنَّكَ
إِذًا لَّمِنَ ٱلظَّـٰلِمِينَ ﴿١٤٥﴾ ﴾

"Los que recibieron el Libro no seguirán la dirección hacia la que miras aunque vayas a ellos con toda clase de signos prodigiosos; ni tú vas a seguir la suya ni ninguno de ellos seguirá la de los otros. Si siguieras sus deseos, después del conocimiento que te ha venido, serías de los injustos" (145)

"*Los que recibieron el Libro no seguirán la dirección hacia la que miras aunque vayas a ellos con toda clase de signos prodigiosos*". Dado que encubren la verdad, a pesar de haberles llegado la evidencia de la verdad. Pero ni siquiera los signos dados sirvieron para convencerles.

"*Ni tú vas a seguir la suya*". Aquí encierra una orden. O sea, que no sigas nada de ellos.

Dice, As-Suddí e Ibn Zaid: "También se nos indica en esta *áya* que los judíos no seguían la *quibla* de los cristianos, ni los cristianos seguían la de los judíos". Así vemos que este hecho es un ejemplo de sus maniobras y desviaciones. Dicen algunos que el significado es: No hay nadie entre los que se han islamizado que se dirija a la *quibla* de aquellos que no lo han hecho y viceversa; pero lo primero es lo más obvio, y Alláh es quien más conoce.

"*Si siguieras sus deseos después del conocimiento que te ha venido, serías de los injustos*". La *áya* va dirigida al Profeta ﷺ, pero se refiere a los desobedientes de entre su

nación, los cuales seguirían la *quibla* de otros por seguir los deseos injustos de los otros. Por eso, a pesar que la *áya* va dirigida al Profeta, no es posible que sea él quien siga a los deseos de los injustos, porque él no es injusto y es infalible, sino que va dirigida a él por ser el líder de su nación y por ser quien recibe la revelación.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ٱلَّذِينَ ءَاتَيۡنَٰهُمُ ٱلۡكِتَٰبَ يَعۡرِفُونَهُۥ كَمَا يَعۡرِفُونَ أَبۡنَآءَهُمۡۖ وَإِنَّ فَرِيقٗا مِّنۡهُمۡ لَيَكۡتُمُونَ ٱلۡحَقَّ وَهُمۡ يَعۡلَمُونَ ١٤٦﴾

"Aquellos a quienes dimos el Libro, lo conocen como conocen a sus propios hijos, pero hay un grupo de ellos que ocultan la verdad a sabiendas" (146)

"*Aquellos a quienes dimos el Libro, lo conocen como conocen a sus propios hijos*". Es decir, conocen la Profecía, la verdad que trae el Profeta y el Mensaje que le ha sido dado.

Se dice, según lo que transmitieron Ibn Abbás, Ibn Yuraich, Ar-Rabíi y Qatada: "Saben que la *quibla* iba a ser cambiada de Jerusalén a La Meca, y que en verdad esto fue ordenado por Alláh.

Se utiliza la frase "*como conocen a sus propios hijos*" como comparación, de que conocen la verdad de forma completa. Dado que a los hijos se les conoce porque los padres los ven y los observan durante un largo período de tiempo en el cuál conviven juntos. Así también la verdad que está en sus libros la han visto y la han observado ya que llevan mucho tiempo con ellos.

Se relata que Umar le dijo a Abdullah ibn Salam: "¿Acaso conoces a Muhammad ﷺ como conoces a tu propio hijo? Respondió: Sí, y más que a él. Alláh envió a Su Mensajero en Su cielo (Yibril), hacia Su Mensajero en Su tierra (Musa), describiendo las características de Muhammad. En cambio de mi hijo no sé ni las características que ha cogido de su madre".

"*Pero hay un grupo de ellos que ocultan la verdad*". La verdad es Muhammad ﷺ, según lo que transmitieron Muyahid, Qatada y Jusíf. También se dice: "La verdad es la dirección de la *quibla* hacia *La Kaaba*".

"*A sabiendas*". La actitud porfiada que tienen los incrédulos. Así también se les describe en otras *ayát*:

(وجحدوا بِها واستيقَنتها أنفُسهم ظُلْما وعلُوا فَانظُر كَيـف كَـانَ عاقبَـةُ المفْسِدين). (النمل- 14)

"*Pero los negaron, en contra de la certeza que sus almas tenían sobre ellos*". (Las Hormigas-27:14)

(ولَما جاَءهم كتاب من عند الله مصدق لما معهـم وكَـانوا مـن قَبـلُ يستفْتحونَ علَى الذين كَفَروا فَلَما جاَءهم ما عرفُوا كَفَروا بِه). (البقـرة- 89)

> "*Y ahora que les ha llegado un libro de Alláh, que es una confirmación de lo que ya tenían, no creen en él, a pesar de reconocerlo y de que en otro tiempo pidieron auxilio contra los incrédulos*". (La Vaca-2:89)

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ ٱلۡحَقُّ مِن رَّبِّكَۖ فَلَا تَكُونَنَّ مِنَ ٱلۡمُمۡتَرِينَ ١٤٧ ﴾

"La verdad viene de tu Señor. No seas de los que dudan" (147)

"*La verdad viene de tu Señor*". O sea que os dirijáis hacia *La Káaba*, no como quieren los judíos, o sea, que os dirijáis hacia la *quibla* de ellos.

"*No seas de los que dudan*". O sea, no seas de los indecisos. La *áya* va dirigida al Profeta ﷺ, pero señala en sí a su nación.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ وَلِكُلّٖ وِجۡهَةٌ هُوَ مُوَلِّيهَاۖ فَٱسۡتَبِقُواْ ٱلۡخَيۡرَٰتِۚ أَيۡنَ مَا تَكُونُواْ يَأۡتِ بِكُمُ ٱللَّهُ جَمِيعًاۚ إِنَّ
ٱللَّهَ عَلَىٰ كُلِّ شَيۡءٖ قَدِيرٞ ١٤٨ ﴾

"Cada uno ha tenido una dirección a la que volverse. ¡Competid en buenas acciones! Donde quiera que estéis, Alláh os reunirá a todos. Ciertamente Alláh es Poderoso sobre todas las cosas" (148)

"*Cada uno ha tenido una dirección*". O sea, ha tenido una *quibla*, dado que los otros no siguen tu *quibla* y tú no sigues la *quibla* de ellos. Así cada dirección puede ser verdadera o puede ser incorrecta.

"*A la que volverse*". El significado es según lo citado por Ar-Rabíi, Atáa e Ibn Abbás: "Cada persona que tiene su religión, tiene su *quibla*, así se vuelve a donde le es ordenado".

"*¡Competid en buenas acciones!*" O sea, competid en cumplir rápidamente lo que os ha ordenado Alláh con respecto a dirigir vuestra *quibla* hacia *Bait al-Haram*, y cumplid todas las buenas acciones que os han sido ordenadas de forma general, y haced el *salat* al principio de su tiempo, y Alláh es quien más sabe.

Recopila An-Nasaí, del relato de Abu Huraira ﵁ que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "Aquel que llega al primer tiempo del *salat*, tiene la recompensa de quien presenta en sacrificio un camello, quien llega al tiempo que le precede, tiene la recompensa de quien presenta una vaca, quien viene después, es como si presentara un cordero, quien viene después, es como si presentara una gallina en sacrificio y quien la realiza en el último tiempo, es como aquel que presenta un huevo". Recopila Ad-Daraqutni también, del rela-

to de Ibn Omar, que dijo: Dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: “La mejor de las obras es realizar el *salat* al principio de su tiempo”.

Recopiló también de Ibrahim ibn Abdul-Málik, de Abu Mahdhúra, de su padre, de su abuelo, que dijo: Dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: “El primer tiempo del *salat* es la Complacencia de Alláh, el tiempo medio es la Misericordia de Alláh y el último tiempo del *salat* es el Perdón de Alláh”.

Excede a este *hadiz* Ibn Al-Arabi: Dijo Abu Bakr as-Siddiq ﷺ: “La Complacencia de Alláh es más amada para nosotros que Su Perdón; pues Su Complacencia es para los bondadosos y Su Perdón es para los descuidados”. Esta es la opinión que tiene Shafií. Mientras que dice Abu Hanifa: El último tiempo del *salat* es el mejor, porque es el tiempo de la obligación.

En cambio Málik tiene la siguiente explicación: “En lo que respecta al *salat* de *Subh*, y *Magrib*, lo mejor es realizarlos al principio de su tiempo”.

El fundamento sobre el *salat* de *Subh* se encuentra en el *hadiz* relatado por Aisha, que Alláh esté complacido con ella, que dijo: “Realizaba el Mensajero de Alláh ﷺ el *salat* de *Subh*, después salían las mujeres arropadas en sus mantos, sin podérseles diferenciar por la oscuridad que había”.

En cambio, el *hadiz* sobre el Magrib es el que recopiló Muslim, según lo que transmitió Salama ibn Al-Akuaá: “Ciertamente, el Mensajero de Alláh ﷺ realizaba el *salat* de Magrib desde que se ponía el sol hasta cuando todavía se podía ver el horizonte”.

Con respecto al *salat* de *Ishaa*, el mejor tiempo es atrasarlo para quien puede hacerlo. Relata Ibn Umar: Estábamos una noche esperando al Mensajero de Alláh ﷺ para hacer el *salat* de *Ishaa*, y no se reunió con nosotros hasta transcurrido un tercio de la noche o más. No sabemos qué lo hizo salir o qué asunto tenía con su familia o con otros. Cuando entró, dijo: “Ciertamente esperáis el *salat*, y no lo espera otra gente de entre los musulmanes mas que vosotros. Si no fuera porque no quiero darle dificultad a mi nación les diría que realizaran el *salat* a esta hora”.

Recopila Al-Bujari del *hadiz* transmitido por Anas, que dijo: “Retrasó el Profeta ﷺ, el *salat* del *Ishaa* hasta la mitad de la noche”. Y también dijo Abu Barza: “Le gustaba al Profeta ﷺ retrasar el *salat* del *Ishaa*”.

Con respecto a *Dhuhr*, es un tiempo en el cual la gente viene cansada, por lo que es recomendable retrasarlo un poco para que la gente se prepare y se reúna para hacerlo. Dijo Abu Al-Farach que dijo Málik: “El primer tiempo es el mejor para todos los *salat*, con excepción del *dhuhr*, cuando el calor es muy fuerte”.

Dice Ibn Abu Uwais: “Es *makruh*, según la opinión de Málik, realizar el *salat* de *dhuhr* inmediatamente después del cénit del sol, sino que debe hacerse después de este. Y también decía de quién realizaba el *salat* inmediatamente después del cénit: “Este *salat* es el de los *jariyíes*”.

Encontramos en los hadices de Sahih Al-Bujari y Sahih At-Tirmidi, el relato de Abu Dharr Al-Ghifari, que dijo: Estábamos de viaje con el Profeta ﷺ, entonces el almuédano quiso hacer la llamada del *salat* de *dhuhr*. Y le dijo el Profeta ﷺ: “Espera hasta que refresque”. Luego quiso volver a hacer la llamada, y le dijo el Profeta: “Espérate hasta que

refresque". Luego vimos la sombra y dijo el Profeta ﷺ: "Ciertamente, el fuerte calor es una de las llamas del Infierno. Así, cuando el calor sea intenso, retrasad el *salat*".

Encontramos en el Sahih de Muslim, lo que relató Anas, que el Profeta ﷺ, realizaba el *salat* de *dhuhr* apenas transcurría el cénit del sol.

Así, quien reúne los significados de los dos *hadices*, interpreta el atraso del *dhuhr* para la época de intenso calor, e interpreta su pronta realización en la época fría, y eso es lo correcto.

Dice Abu Isa at-Tirmidi: "Ha elegido un grupo de entre la gente del conocimiento retrasar el *salat* de *dhuhr* cuando el calor es intenso, y esta es la opinión de Ibn al-Mubarak, Ahmad, Ishaq".

Dice Shafií: "Ciertamente se puede retrasar el *salat* del *dhuhr* cuando la mezquita está lejos de los orantes, para que puedan reunirse para realizarla en grupo. En cambio quien realiza su *salat* solo, o quien lo realiza en una mezquita de su gente es recomendable que no retrase su *salat* por causa del intenso calor".

Dice Abu Isa: "Aquellos que opinan que se debe retrasar el *dhuhr* en caso de extremo calor, esto es lo más recomendable a hacer y seguir. En cambio la opinión de Shafií, que Alláh tenga misericordia de él, sobre retrasar el *salat* de *dhuhr* no es por motivo del extremo calor sino por motivo de viaje o juntar a la gente que está lejos de la mezquita. En cambio el *asr*, si se realiza al principio de su tiempo es mejor".

No existen diferencias en nuestra escuela (la malikí) sobre que, es preferible retrasar el *salat*, para poder esperar a la gente y realizarlo en *yamáa*, según la opinión citada por Ibn Al-Arabi.

"*Alláh os reunirá a todos*". O sea, en el Día del Juicio, ya que Él es Todopoderoso para crear la vida de la muerte.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ وَمِنْ حَيْثُ خَرَجْتَ فَوَلِّ وَجْهَكَ شَطْرَ ٱلْمَسْجِدِ ٱلْحَرَامِ ۖ وَإِنَّهُۥ لَلْحَقُّ مِن رَّبِّكَ ۗ وَمَا
ٱللَّهُ بِغَٰفِلٍ عَمَّا تَعْمَلُونَ ﴿١٤٩﴾ وَمِنْ حَيْثُ خَرَجْتَ فَوَلِّ وَجْهَكَ شَطْرَ ٱلْمَسْجِدِ ٱلْحَرَامِ ۚ
وَحَيْثُ مَا كُنتُمْ فَوَلُّوا۟ وُجُوهَكُمْ شَطْرَهُۥ لِئَلَّا يَكُونَ لِلنَّاسِ عَلَيْكُمْ حُجَّةٌ إِلَّا ٱلَّذِينَ
ظَلَمُوا۟ مِنْهُمْ فَلَا تَخْشَوْهُمْ وَٱخْشَوْنِى وَلِأُتِمَّ نِعْمَتِى عَلَيْكُمْ وَلَعَلَّكُمْ تَهْتَدُونَ ﴿١٥٠﴾ ﴾

"En cualquier dirección por la que salgas, vuelve tu rostro hacia la Mezquita Inviolable. Esta es la verdad procedente de tu Señor. Alláh no está desatento a lo que hacéis. (149) Y en cualquier dirección por la que salgas, vuelve tu rostro hacia la Mezquita Inviolable. Y en cualquier lugar que estéis, volved el rostro en dirección a ella, para que los hombres no tengan nada que decir contra vosotros, salvo los que sean injustos. Pero a ésos no les temáis, sino temedme a Mí. Y para que pueda comple-

tar mi bendición sobre vosotros y podáis ser guiados" (150)

"*En cualquier dirección por la que salgas, vuelve tu rostro hacia la Mezquita Inviolable*". En esta *áya* se reafirma la orden de dirigir el *salat* hacia l*a Káaba*, y la importancia que esta tiene, para que así la gente no dudase en cumplirla.

"*Y en cualquier lugar que estéis*". ¡Oh musulmanes! En todas las mezquitas que hay en Medina y en otras partes del mundo.

"*Volved el rostro en dirección a ella*". Dondequiera que os encontréis. "*Y en cualquier dirección por la que salgas*". Eso significa la obligación de dirigir el *salat* hacia la *quibla* durante el viaje. Así esta orden indica la obligatoriedad de dirigirse hacia la *Káaba* en cualquier lugar de la Tierra en el que uno se encuentre.

Dije (Al-Qurtubí): Esta es la mejor opinión existente sobre el tema. Recopila Ad-Daraqutni, del relato transmitido por Anas ibn Málik, que dijo: "Estaba el Profeta ﷺ de viaje y realizó el *salat* sobre su montura, dirigiéndose hacia la *quibla*. Entonces hizo el *takbir* para comenzar su *salat*, y siguió su *salat* según la dirección que seguía el animal de montura". Este *hadiz* también lo recopiló Abu Daud y es fundamento para Sahfií, Ahmad y Abu Zaur para decir que es obligatorio dirigirse a la *quibla* en el *salat* sobre la montura.

La opinión de Málik es que no es obligatorio tal hecho, basándose en el *hadiz* de Ibn Umar que dice: "Rezó el Mensajero de Alláh ﷺ cuando venía de La Meca a Medina sobre su montura, entonces descendió la *áya*:

(فَأينما تولوا فَثَم وجه ا ـِ). (البقرة-113)

"*Donde quiera que os volváis allí encontraréis la faz de Alláh*". (La Vaca-2:113)

Y este tema lo hemos tratado anteriormente.

Dije (Al-Qurtubí): No hay contradicción entre los dos *hadices*, dado que pertenecen a una clase de *hadices* que tienen explicación general o reglamentada para un caso especial, pero la opinión de Shafií es lo más cercano a lo correcto, y el *hadiz* transmitido por Anas es *sahih* (correcto).

"*Para que los hombres no tengan nada que decir contra vosotros, salvo los que sean injustos*". Dice Muyahid a propósito: "Los injustos son los paganos árabes, quienes decían: Has vuelto a nuestra *quibla*. Así se les respondió con la siguiente *áya*:

(قُلْ لله الْمشرق والْمغرب). (البقرة-142)

"*Di: De Alláh son el oriente y el occidente*". (La Vaca-2:142)

"*Para que los hombres no tengan nada que decir contra vosotros, salvo los que sean injustos*", es para que no os digan: Os ha sido ordenado que os dirijáis hacia la *Kaaba*, pero no la podéis ver. Entonces Alláh les respondió con la siguiente *áya*:

(وحيثُ ما كُنتم فَولوا وجوهكُم شطْره). (البقرة-144)

"*Y dondequiera que estéis, volvedlo en dirección a ella*". (La Vaca-2:144)

“*Para que los hombres no tengan nada que decir contra vosotros*”, a menos que sean injustos, ya que les ha sido explicada la correcta verdad. Es como si dijeras: No tienes ninguna objeción contra mí a menos que yo haya sido injusto o que tú seas injusto conmigo. O sea, no tienes ninguna prueba contra mí y al acusarme me estas perjudicando. Por eso la injusticia es un tipo de evidencia, pues la palabra árabe: “*Dhulm*”, que significa injusticia, es sinónimo de la palabra árabe: “*Huyyah*”, que significa evidencia.

Se dice, según lo relatado por Ibn Abbás y otros, que es la opinión elegida por At-Tabarí sobre esta *áya* que dice: Responde Alláh a quienes hablan en contra de los musulmanes por el cambio de *quibla*, pues ciertamente este cambio no fue debido a ninguna duda que tuviese Muhammad en su *din*, sino que fue la orden y la guía de Alláh. Por eso no importa lo que hayan dicho los idólatras, los judíos o los hipócritas.

El significado de los injustos, se refiere a los incrédulos de la tribu de Quraish, cuando dijeron: “Ha vuelto Muhammad a nuestra *quibla* y volverá a nuestra creencia de forma completa”. Esta *áya* va dirigida a todos los que hablaron sobre este tema con excepción de los judíos.

“*Pero a ésos no les temáis, sino temedme a Mí*”. El significado es: No temáis sino a Alláh, dado que Alláh es quien os protege y vela por vosotros.

“*Y para que pueda completar Mi bendición sobre vosotros*”. Explica esta *áya*, Az-Zuyach como: “Para completar Mi bendición sobre vosotros os he enseñado Mi *quibla*”.

La culminación de la gracia de Alláh es la guía hacia la *quibla*. Se dice: “La culminación de la bendición es la entrada al Paraíso”. Dice Saíd ibn Yubair: “Alláh no completa Su bendición y Su gracia en el siervo hasta que no le admite en el Paraíso”.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ كَمَآ أَرۡسَلۡنَا فِيكُمۡ رَسُولٗا مِّنكُمۡ يَتۡلُواْ عَلَيۡكُمۡ ءَايَٰتِنَا وَيُزَكِّيكُمۡ وَيُعَلِّمُكُمُ
ٱلۡكِتَٰبَ وَٱلۡحِكۡمَةَ وَيُعَلِّمُكُم مَّا لَمۡ تَكُونُواْ تَعۡلَمُونَ ١٥١ ﴾

“Igualmente os hemos enviado un Mensajero salido de entre vosotros mismos, que os recita Nuestros signos, os purifica, os enseña el Libro y la Sabiduría, y os enseña lo que no sabíais” (151)

“*Igualmente os hemos enviado*”. El significado es: Para otorgaros Mi bendición de forma completa, os hemos enviado el Mensaje. Esta es la interpretación que le da gramaticalmente Al-Farrá.

Dice Ibn Atiya: “Esta es una de las mejores interpretaciones. O sea, para completar Mi gracia sobre vosotros os he dado la explicación de la *sunna* de Ibrahim, la paz sea con él, y hemos hecho descender el Mensaje para vosotros”.

Se dice que la bendición de Alláh es la gracia de habernos concedido la *quibla*, así como la gracia de habernos dado el Mensaje.

Se cita de Ali, que Alláh esté complacido con él, y es la interpretación que ha elegido Az-Zuyach: “O sea, así como os hemos enviado un mensajero, al que conocéis por su veracidad, por el monoteísmo y el testimonio que ha traído”.

Significa: “Completo Mi gracia sobre vosotros perfectamente igual que lo que os He enviado”. Es decir: Para que complete Mi gracia sobre vosotros aclarando la Sunna de Ibrahim, sobre él la paz, igual a lo que os hemos enviado. Se ha dicho también sobre el significado de la *áya* es: “Y tal vez seáis guiados con la misma guía que os hemos enviado”.

Se relató de Alí, Alláh esté complacido de él: “Es decir, igual que os hemos enviado un Mensajero al que conocéis por su veracidad y honradez, recordarme a Mí en el *tawhid* (Unicidad) y su firme aceptación”.

Dije (Al-Qurtubí): Esa es la opinión elegida por At-Tirmidí, el sabio, en su libro. Es decir: Igual que todas las cuantiosas gracias que os He otorgado, acordaos de Mí siendo agradecidos, y Yo os recordaré dándoos más. Porque con vuestro recuerdo en agradecimiento a Mí, Yo os he prometido daros más, multiplicando vuestro agradecimiento. Y eso es lo que dice Alláh, el Altísimo, en la *áya*:

(لئن شكرتم لأزيدنكم ولئن كفرتم إن عذابي لشديد). (ابراهيم - 7).

“*Si sois agradecidos os daré mas, pero si negáis Mi castigo será severo*”.(Ibrahim-14:7)

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ فَٱذْكُرُونِىٓ أَذْكُرْكُمْ وَٱشْكُرُوا۟ لِى وَلَا تَكْفُرُونِ ﴿١٥٢﴾ يَـٰٓأَيُّهَا ٱلَّذِينَ ءَامَنُوا۟ ٱسْتَعِينُوا۟ بِٱلصَّبْرِ وَٱلصَّلَوٰةِ ۚ إِنَّ ٱللَّهَ مَعَ ٱلصَّـٰبِرِينَ ﴿١٥٣﴾ ﴾

“Así pues, recordadme, que Yo os recordaré; agradecedme y no Me neguéis. (152) ¡Creyentes! Buscad ayuda a través de la paciencia y la oración, porque verdaderamente Alláh está con los pacientes” (153)

“*Recordadme, que Yo os recordaré*”. Aquí hay un mandato de Alláh y su respuesta. Y el origen del recuerdo (*dhikr*) es la atención con el corazón hacia el recordado (Alláh) estando despierto y alerta para Él, sin distracción alguna. Se ha llamado el recuerdo con la palabra “*dikr*” con la lengua porque es una indicación procedente del recuerdo del corazón; ya que el verdadero “*dhikr*” es posible cuando hay una conexión directa entre la lengua y el corazón.

Dijo Saíd ibn Yubair: “El significado de la *áya* es: Recordarme en la obediencia y Yo os recordaré con la recompensa y el perdón. Y añadió: El “recuerdo” (*dhikr*) es la obediencia a Alláh, porque quien no Le obedece no Le recuerda, aunque diga repetidamente: “*Subhana Alláh*”, “*La ilaha il-la Alláh*” o recite el Corán”.

Se relató del Profeta ﷺ: “Quien obedezca a Alláh Le habrá recordado, aunque haya hecho poco *salat*, ayuno y bien. Y quien desobedece a Alláh quiere decir que habrá olvi-

dado a Alláh, aunque haya abundado en su *salat*, su ayuno y su bien hacer". Este *hadiz* lo mencionó Abu Abdellah ibn Juwaiz Mandad en su libro "*Ahkam al-Corán*".

Dijo Abu Uzmán an-Nahdí: "Verdaderamente, yo sé el momento en el que Alláh nos recuerda. Se le preguntó: ¿Y tú como lo sabes? Dijo: Dice Alláh, el Altísimo: "*Recordadme, que Yo os recordaré*".

Dijo As-Sudí: "No hay ningún siervo que recuerde a Alláh sin que Él le recuerde. Y no lo recuerda el *múmin* sin que Alláh le recuerde con Su misericordia. Y no lo recuerda el *káfir* (incrédulo) sin que Alláh le recuerde con Su castigo".

Fue preguntado Abu Uzmán: "Recordamos a Alláh y no encontramos la dulzura en nuestros corazones. Contestó: ¡Alabad a Alláh, el Altísimo, por haber embellecido uno de vuestros órganos (el corazón) con su obediencia!" Y dijo Dhun-Nun, el egipcio: "Quien recuerde a Alláh verdaderamente, olvidará todos los demás recuerdos de su alrededor, y Alláh, el Altísimo, será su guardián y su reemplazador de todo".

Dijo Muádh ibn Yabal: "No hay acción del hijo de Adán más salvadora para él del castigo que el recuerdo de Alláh. Y sobre el beneficio del "*dhikr*" hay numerosos hadices.

Relató Ibn Maya, de Abdullah ibn Busr, que un campesino dijo al Profeta ﷺ: "Ciertamente, las normas del Islam son demasiadas para mí. ¡Aconséjame que me aferre a algo de ellas con frecuencia! Dijo: Que tu lengua se mantenga siempre húmeda con el recuerdo de Alláh". De Abu Huraira, que el Profeta ﷺ dijo: "Verdaderamente Alláh dice: Yo estoy con Mi siervo mientras él Me recuerde y mueva sus labios por Mí".

Sobre este capítulo habrá mayor aclaración a propósito de la *áya*:

(ياأيها الذين ءَامنوا اذْكُروا الله ذكْرا كَثـ ا).(الأحزاب-41)

"*¡Creyentes! Recordad a Alláh en abundancia*". (Los Partidos-33:41)

El objetivo es el recuerdo que procede del corazón, aquel que es obligada la perseverancia en él en todos los casos y situaciones.

"*Agradecedme y no me neguéis*". Dijo Al-Farrá: "El agradecimiento es el reconocimiento del bien y manifestarlo. De manera que el agradecimiento del siervo a su Señor es el aprecio por Él, manifestando de forma patente el bien que ha recibido. Y el agradecimiento de Alláh para con Su siervo es apreciarlo como deferencia por su obediencia y sumisión a Él. El agradecimiento se manifiesta con la pronunciación con la lengua y su convicción en el corazón por los dones que le otorga Alláh.

"*Y no me neguéis*". Es decir, no neguéis Mi gracia y Mis dones. La negación aquí es ocultar el bien de Alláh y no la mentira por su existencia.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ وَلَا تَقُولُوا۟ لِمَن يُقْتَلُ فِى سَبِيلِ ٱللَّهِ أَمْوَٰتٌۢ ۚ بَلْ أَحْيَآءٌ وَلَـٰكِن لَّا تَشْعُرُونَ ١٥٤ ﴾

"Y no digáis de los caídos por la causa de Alláh que están muertos, sino que están vivos, aunque no os deis cuenta" (154)

El significado de esta *áya* es similar al de esta otra cuando dice Alláh, el Altísimo:

(ولاَ تحسبن الذين قُتلُوا في سبِيل الله أمواتا بلْ أحياءٌ عند ربهم يرزقُونَ).(آل عمران-169)

“*Y no penséis que aquellos que murieron por la causa de Alláh están muertos, sin embargo, están vivos y bajo la provisión de Alláh*”. (La Familia de Imrán-3:169)

Y en el *tafsir* de esta *áya* se hablará de los mártires (*shuhadá*) y sus normas *insha Alláh*.

Si Alláh, el Altísimo, resucitará a los mártires después de haber sido muertos para aprovisionarlos, de la misma manera podrá hacerlo con los incrédulos para castigarlos. Siendo esta la indicación del castigo de la tumba. Los mártires están vivos, como los describe Alláh, el Altísimo. Y no quiere decir que los va a volver a la vida estando en la tumba, ya que hay diferencia entre los mártires y los que no lo son. Porque aquellos están vivos en la tumba y los otros no. Y todos serán resucitados en el Día del Juicio, como lo prueban las palabras de Alláh, el Altísimo: “*Aunque no os deis cuenta*”. Mientras que los creyentes sí se dan cuenta de que serán resucitados.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ وَلَنَبْلُوَنَّكُم بِشَىْءٍ مِّنَ ٱلْخَوْفِ وَٱلْجُوعِ وَنَقْصٍ مِّنَ ٱلْأَمْوَٰلِ وَٱلْأَنفُسِ وَٱلثَّمَرَٰتِ ۗ وَبَشِّرِ ٱلصَّٰبِرِينَ ﴿١٥٥﴾ ﴾

“Ciertamente, os pondremos a prueba con algo de miedo, de hambre, merma de riqueza, almas y frutos. Pero, anuncia buenas nuevas a los pacientes” (155)

“*Os pondremos a prueba*”. La prueba o el examen pueden ser favorables o desfavorables. Y el origen de la prueba está en el apuro o la dificultad. Significa que os pondremos a prueba para que conozcamos de forma manifiesta al *muyahid* y al paciente, para que recaiga sobre ellos la recompensa. A propósito del significado de la *áya*, se dijo: Fueron puestos a prueba con eso para que fuese un signo de advertencia para los que vinieran después y supieran que ellos fueron pacientes cuando quedó clara para ellos la verdad. De otra manera: Alláh, el Altísimo, les hizo saber con esas pruebas que tuvieran la certeza de que les va a tocar a ellos, para que tengan la serenidad y el aplomo debido y les aleje de la angustia. Así mismo en ello hay una recompensa inmediata de Alláh, el Altísimo, por la firmeza y sosiego espiritual.

La *áya* se refiere al miedo al enemigo y la angustia de la guerra. Dijo Ash-Shafií que se refiere al temor de Alláh, el Altísimo. El hambre se refiere a la hambruna por la sequía y la escasez. Dijo Ash-Shafií que se refiere al hambre por el ayuno en el mes de Ramadán; la escasez o merma de bienes por causa de la guerra o por la pérdida de bienes de forma desgraciada; la pérdida de almas, según Ibn Abbás, se refiere a la muerte en el

combate; y según Ash-Shafií se refiere a la pérdida de almas por enfermedades; y los frutos están referidos a la muerte de los hijos. Pues, como dijo Ash-Shafií: "El hijo del hombre es el fruto de su corazón". Y dijo Ibn Abbás: "Se refiere a la disminución de las cosechas y la interrupción de las bendiciones".

"*Pero anuncia buenas nuevas a los pacientes*". Es decir, la recompensa por la paciencia. El origen de la paciencia es la contención, y su recompensa es ilimitada y esta no se produce sino es en el primer envite. Como relató Al-Bujarí, de Ibn Abbás, que el Profeta ﷺ dijo: "La paciencia está en el primer envite". En un relato de Muslim se añade que la paciencia es lo más penoso para el individuo, la cual obtiene una enorme recompensa si queda patente ante la aparición de la desgracia cuando es más intensa. Indicando eso la fortaleza del corazón y su firmeza en la posición real de la paciencia y tolerancia. Sin embargo, si se enfría la intensidad de la desgracia todo el mundo puede ser paciente y tolerante. En definitiva, es preciso ser firme ante la desgracia inminente.

Dijo Sahl ibn Abdullah, en la explicación de la *áya*: "Pero anuncia buenas nuevas a los pacientes": la paciencia se ha hecho vida. La paciencia es de dos clases: Paciencia para no caer en la desobediencia a Alláh que sería la del *muyahid*; y paciencia para perseverar en la obediencia a Alláh, que sería la del siervo. De forma que si fue paciente tanto en la desobediencia como en la obediencia, Alláh, el Altísimo, le hará heredar la complacencia por Su decreto. El signo de la complacencia es el sosiego en el corazón hacia cuanto aparece en el alma de apreciable y despreciable. Añaden lo más eruditos: "La paciencia firme ante las leyes del Corán y la Sunna". Dijo Ruwaim: "La paciencia es dejar de quejarse". Dijo Dhun-Nun, el egipcio: "La paciencia es pedir la ayuda de Alláh". Dijo el profesor Abu Alí: "El límite de la paciencia está en no contrariar el decreto de Alláh. Sin embargo, manifestar la desgracia sin hacerlo en forma de queja no contradice la paciencia".

Dijo Alláh, el Altísimo, en la historia de Ayub, sobre él la paz:

(إنا وجدناه صابرا نعم العبد).(ص-44)

"*Ciertamente, lo Hemos encontrado paciente. ¡Qué excelente siervo!*" (Sad-38: 44)

A pesar de haber informado de él diciendo:

(وأيوب إذ نادى ربه أني مسني الضر وأنت أرحم الراحم). (الأنبياء-83)

"*Y Ayub imploró a su Señor diciendo: Me ha atacado el mal y Tú eres el más Compasivo de todos*". (Los Profetas-21:83)

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ ٱلَّذِينَ إِذَآ أَصَٰبَتۡهُم مُّصِيبَةٞ قَالُوٓاْ إِنَّا لِلَّهِ وَإِنَّآ إِلَيۡهِ رَٰجِعُونَ ١٥٦ أُوْلَٰٓئِكَ عَلَيۡهِمۡ صَلَوَٰتٞ مِّن رَّبِّهِمۡ وَرَحۡمَةٞۖ وَأُوْلَٰٓئِكَ هُمُ ٱلۡمُهۡتَدُونَ ١٥٧ ﴾

"Aquellos que cuando les ocurre alguna desgracia dicen: De Alláh venimos y a Él volveremos. (156) Para

esos habrá bendiciones y misericordia de su Señor. Y ellos son los bien guiados" (157)

La desgracia es todo cuanto daña al *múmin* cuando le ocurre. La desgracia es una calamidad que acontece al hombre por pequeña que sea. Relató Ikrima que la lamparilla del Profeta ﷺ se apagó una noche y dijo: "*Inná lil-lahi wa inná ilaihi rájiun*". Se le preguntó: ¿Eso es una desgracia, Mensajero de Alláh? Contestó: "¡Sí! Todo lo que dañe al *múmin* es una desgracia".

Se transmitió de Abu Saíd y Abu Huraira, Alláh esté complacido de los dos, que oyeron al Mensajero de Alláh ﷺ decir: "Toda desgracia que acontece al creyente en cuanto a cansancio, enfermedad, tristeza y la pena que le rodea, servirá para borrar de él sus malas acciones".

Se transmitió de Fátima, hija de Al-Husein, y esta de su padre, que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "A quien le hubiera ocurrido una desgracia y después se hubiese acordado de ella pasado un tiempo, Alláh le anotaría la misma recompensa que el día de la desgracia".

De entre las desgracias más enormes está la del Din. Se transmitió de Atá ibn Abu Rabah, que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "Si a alguno de vosotros le ocurre una desgracia que se acuerde de lo que a mí me ha ocurrido que es una de las desgracias más enormes". Ya que la desgracia del Mensajero de Alláh ﷺ es la más enorme de las desgracias que le pueden ocurrir a un musulmán después de él hasta el Día del Juicio: Se interrumpió la revelación y murió la Profecía. Pues, la primera manifestación de la maldad de esa desgracia fue que los árabes renegaron de su fe en un principio y tras la muerte del Profeta Muhammad ﷺ. Siendo esa la primera interrupción del bien y su disminución.

Dijo Abu Saíd: Apenas terminamos de sacudir de nuestras manos la tierra de la tumba del Profeta ﷺ han renegado nuestros corazones.

Abu Atiya compuso una estrofa explicando el *hadiz* anterior:

¡Ten paciencia ante todas las desgracias y endurécete!
¡Y reconoce que el ser humano no es eterno!
¿No ves que las desgracias siempre son numerosas?
¿Y no ves que la muerte está al acecho?
Al que no le ocurre una desgracia de los que conoces y a ti si
Eso no significa que sea tu caso solamente
Pues, si te acuerdas de la desgracia de Muhammad
Compara tu desgracia con la del Profeta ﷺ

"*Dijeron: Inná lil-lahi wa inná ilaihi rájiun*". Alláh, el Altísimo, puso estas palabras como refugio del afectado por las desgracias y como una protección y defensa para los que han sido puestos a prueba, por todos los benditos significados que reúnen. Pues la palabra: "*Inná lil-lahi*" es la unicidad de Alláh (*tawhid*) y reconocimiento del sometimiento y el reino. Y las palabras: "*Wa inná ilaihi rájiun*" son el reconocimiento de la caducidad de nosotros mismos y la resurrección de nuestras tumbas; así como la certeza de que todos los asuntos vuelven a Alláh y son de Él. Dijo Saíd ibn Yubair, Alláh tenga

misericordia de él: "Estas palabras no le han sido concedidas a ningún profeta antes que al nuestro, porque si las hubiera conocido Yacub no habría dicho: ¡Me lamento por Yusuf!"

Dijo Abu Sinan: "Enterré a mi hijo Sinan mientras que Abu Talha al-Jaulani estaba al borde de la tumba. Cuando quise salir me cogió de la mano y me levantó diciendo: ¿Quieres que te dé buenas noticias? Me habló Ad-Dahhák, de Abu Musa, que dijo el Profeta ﷺ: "Cuando muere el hijo de un siervo dice Alláh a Sus ángeles: ¿Habéis tomado el alma del hijo de Mi siervo? Contestan: ¡Sí! Alláh dirá de nuevo: ¿Habéis tomado el fruto de su corazón? Contestan: ¡Si! Dirá: ¿Qué ha dicho Mi siervo? Contestarán: Te ha dado alabanzas y ha dicho: *Inná lil-lahi wa inná ilaihi ráyiun*. Dirá entonces, Alláh, el Altísimo, a Sus ángeles: ¡Construid una casa para Mi siervo en el Jardín y llamadla la Casa de la Alabanza!"

Relató Muslim, de Umm Sálama que oyó decir al Profeta ﷺ: "Al musulmán que le ocurriera una desgracia y dijera lo que Alláh le mandó decir: *Inná lil-lahi wa inná ilaihi ráyiun. Alláhumma ayurní fi musibatí wa ajlif lí jairan minha* (¡Oh Alláh, dame la recompensa por mi desgracia y reemplázamela por algo mejor que ella!), Alláh le dará más y mejor aún que lo que ha perdido". Y eso es un aviso sobre lo que Alláh mencionó en el Corán:

(وبشر الصابرين). (البقرة-155)

"*Y da buenas nuevas a los pacientes*". (La Vaca-2:155)

Bien reemplazando a un marido por otro mejor, como a Umm Sálama, que se casó con el Profeta Muhammad ﷺ después de la muerte de Abu Sálama; o bien por obtener una gran recompensa a cambio de su desgracia; o ambas cosas a la vez.

"*Para esos habrá bendiciones y la misericordia de su Señor*". Eso son muchas gracias de Alláh para con los pacientes que mencionan: De Alláh venimos y a Él volveremos. Y la bendición de Alláh para Su siervo es Su perdón, Su misericordia, Su bendición, y Su honor en este mundo y en el otro. Dijo Az-Zayyach: "La bendición de Alláh es el perdón, la alabanza y la bondad. Por eso el *salat* para el difunto consiste en elogiarlo y pedir por él. Al decir misericordia es aliviar la pena que le aflige y satisfacer su necesidad.

Dijo Umar ibn al-Jattáb, Alláh esté complacido de él: "¡Qué placer con el *salat* y la *rahma* por un lado, y la guía por otro!

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ ۞ إِنَّ ٱلصَّفَا وَٱلْمَرْوَةَ مِن شَعَآئِرِ ٱللَّهِ ۖ فَمَنْ حَجَّ ٱلْبَيْتَ أَوِ ٱعْتَمَرَ فَلَا جُنَاحَ عَلَيْهِ أَن يَطَّوَّفَ بِهِمَا ۚ وَمَن تَطَوَّعَ خَيْرًا فَإِنَّ ٱللَّهَ شَاكِرٌ عَلِيمٌ ﴿١٥٨﴾ ﴾

"Safa y Marwa son parte de los rituales de Alláh. Así pues, quien peregrine a la Casa o haga Umra, no incurrirá en falta si hace el recorrido entre las dos colinas. Y el

que lo haga voluntariamente será mejor para él. Ciertamente, Alláh es Agradecido y Sabio" (158)

Relató Al-Bujari, de Ásim ibn Suleiman, que dijo: Pregunté a Anas ibn Malik acerca de las colinas de Safa y Marwa, y dijo: Creíamos que era un asunto de Yahilíya, pero cuando llegó el Islam las retuvimos y tomamos sus riendas. Y fue cuando Alláh, el Altísimo, reveló la *áya*. En un relato de At-Tirmidí, se transmitió de Arwa, que dijo: "Dije a Aisha: No veo nada malo en alguien que no haga el recorrido entre las colinas de Safa y Marwa, y no me importa que yo tampoco lo haga. Y dijo ella: ¡Qué malo es lo que dices sobrino! Hizo su recorrido el Mensajero de Alláh ﷺ y lo hicieron los musulmanes, y lo que sucedía era que quien en Yahilíya hacía ofrendas a Al-Manat (ídolo de Yahilíya) en Mushal-lal no hacía el *tawáf* entre Safa y Marwa. Y Alláh, el Altísimo, reveló la *áya*: "*Quien peregrine a la Casa o haga Umra, no incurrirá en falta si hace el recorrido entre las dos colinas*". Y si fuera como tú dices, diría: "No incurriría en falta si no hiciera el recorrido entre ellas". Abu Bakr ibn Abder-Rahmán, al escuchar este *hadiz* de Az-Zuhrí, se quedó asombrado y dijo: "Esto es verdaderamente saber". Añadió Az-Zuhrí, que oyó decir a unos ulemas: "Todos aquellos árabes que no hacían el *tawáf* entre Safa y Marwa decían: El *tawaf* entre las dos colinas rocosas era un asunto de Yahilíya". Dijeron otros hombres de los ansar: "Se nos ha ordenado hacer el *tawáf* a la *Káaba* y no hacerlo entre Safa y Marwa". Y fue cuando Alláh, el Altísimo, reveló la *áya* en cuestión:

Dijo Abu Bakr ibn Abder-Rahman: "Veo que la *áya* mencionada anteriormente se reveló a propósito de estos y aquellos".

Dijo Aisha, que el *tawáf* entre Safa y Marwa es una *sunna* del Profeta ﷺ, y por lo tanto, nadie deberá dejar de hacerla.

Dijo Abu Bakr que la *áya* sobre Safa y Marwa se reveló a propósito de los dos grupos mencionados: "Para aquellos que se sentían incómodos haciendo el *tawáf* en Yahilíya; y aquellos que hacían el *tawáf* en Yahilíya pero que les disgustaba hacerlo en el Islam, debido a que Alláh, el Altísimo, ordenó hacer el *tawáf* a la *Káaba* nada más, sin mencionar Safa y Marwa. Sin embargo lo mencionó más adelante".

Anas ibn Malik dijo que el *tawáf* entre Safa y Marwa es voluntario y *sunna*, como dice a continuación la *áya*: "*Y el que lo haga voluntariamente será mejor para él. Ciertamente, Alláh es Agradecido y Sabio*".

Se transmitió de Ibn Abbás: "Había en el Yahilíya *shayatín* que tocaban música toda la noche entre Safa y Marwa y había ídolos entre ambas colinas. Al llegar el Islam, dijeron los musulmanes al Profeta ﷺ: ¡Mensajero de Alláh, no hacemos el *tawáf* entre Safa y Marwa porque eso es idolatría! Y en ese preciso instante se reveló la *áya*".

Dijo Ash-Shaabí: "Hubo en Yahilíya un ídolo llamado Isafa sobre la colina de Safa, y sobre la de Marwa había otro llamado Náilah, y al hacer el recorrido entre ellas solían frotarlos al pasar junto a ellos. Entonces los musulmanes se abstuvieron de hacerlo por ese motivo, y en ese momento se reveló la *áya*".

El origen de la palabra Safa en su sentido etimológico es el de piedra pulida. Y es un nombre que se aplica a un altozano conocido de Meca, al igual que Marwa.

La gente del Libro interpreta que en la antigüedad en las colinas de Safa y Marwa, situadas en las proximidades de la Káaba, había dos ídolos, uno llamado Isafa, que era el hombre, y el otro Náilah, que era la mujer, los cuales incurrieron en adulterio junto a la Káaba y Alláh, el Altísimo, los transformó en rocas colocándolos encima de las colinas respectivas para que la gente aprendiera la lección. Con el transcurso del tiempo fueron adorados en lugar de Alláh. Y Alláh sabe más.

"*Safa y Marwa son parte de los rituales de Alláh*". Es decir, de los lugares de adoración a Él. Y que Alláh los ha puesto como señal y símbolo para la gente.

Quien haga la peregrinación a la Casa, es decir a Meca, o haga Umra, es decir la visita o peregrinación menor a Meca.

Relató At-Tirmidí, de Yabir, que el Profeta ﷺ cuando llegó a Meca hizo el *tawáf* alrededor de la Kaaba y recitó a continuación:

(واتخذُوا من مقام إبراهيم مصلى). (البقرة-125)

"*¡Tomad el lugar de Ibrahim como sitio de oración (musal-la)!*" (La Vaca-2:125)

Y rezó tras el lugar mencionado en la *áya*. Después se acercó a la Piedra Negra y la tocó. A continuación dijo: "Empezaremos por lo mismo que Alláh ha empezado". Así que comenzó por Safa y dijo: "*Safa y Marwa son parte de los rituales de Alláh*"

Esto indica que hay que comenzar el recorrido (Saí) entre Safa y Marwa por Safa, ya que si empezara por Marwa no valdría.

Sobre la obligatoriedad de hacer el recorrido mencionado, dijeron Ash-Shafií e Ibn Hanbal que es un pilar del Hach o de la Umra. Y esa es la opinión más generalizada de la escuela *malikí*, según el dicho del Profeta ﷺ: "¡Recorred el camino entre Safa y Marwa porque Alláh os lo mandó! (lit. prescribió)". Y prescribir denota una imposición obligatoria, según las palabras de Alláh, el Altísimo:

(كُتب عليكُم الصيام). (البقرة-183)

"*Se os prescribió el ayuno*". (La Vaca-2:183)

Es decir, de forma obligatoria. Dijo el Profeta ﷺ en el *hadiz*: "Alláh prescribió cinco oraciones a los siervos". Relató Ibn Maya, de la mujer de Shaiba, que dijo: He visto al Mensajero de Alláh ﷺ haciendo el recorrido entre Safa y Marwa, al tiempo que decía: "No se debe interrumpir excepto por una causa mayor". Pues, el que dejara de hacer el recorrido de alguno de sus tramos, sea por olvido o intencionadamente, tendría que volver a Meca desde su país o desde el sitio en que se acuerde, haciendo primero el *tawáf* alrededor de la Káaba y a continuación el recorrido entre Safa y Marwa siete veces, respectivamente; porque el "*sai*" va unido al *tawáf*.

Dijo el Profeta ﷺ: "¡Tomad de mí vuestros rituales!". Siendo esto una aclaración completa para todo el Hach. Y en definitiva esta es la prueba de la obligatoriedad de hacer el recorrido entre Safa y Marwa inmediatamente después del *tawáf* a la Kaaba. Y esta aclaración es similar a la que se ha hecho sobre el número de los *rakaat* en el *salat*, tal y como dijo el Profeta ﷺ: "¡Rezad como me habéis visto hacerlo a mi!"

Dijo Tulaib, que Ibn Abbás vio a una gente haciendo el recorrido entre Safa y Marwa, y dijo: “Eso es lo que habéis heredado de vuestra madre Hayar, la madre de Ismaíl, sobre él la paz”.

No se permite hacer el *tawáf* a la Káaba ni el recorrido entre Safa y Marwa sobre una montura, excepto con una excusa razonable por incapacidad física. Y el que lo haga en esta situación, es decir montado sobre una silla o unas angarillas por incapacidad física, deberá sacrificar un animal. Y si ha hecho el *tawáf* montado sin excusa, tendrá que repetirlo mientras se encuentre presente en la Káaba, pero si se ha marchado ya, tendrá que sacrificar. La prueba de que se permite ir subido durante el *tawáf* con excusa, es porque el Profeta ﷺ hizo *tawáf* subido encima de su camello y al pasar junto a la Piedra Negra la tocó con su bastón. En otro *hadiz*, dijo a Aisha, cuando esta se quejaba de dolor: “¡Haz el *tawáf* tras la gente montada!”. La gente del conocimiento ha diferenciado si debía hacer el *tawáf* montado encima de un camello o sobre la espalda de una persona, ya que si lo hace en el segundo caso no le vale, porque realmente el que hace el *tawáf* es el porteador; mientras que si lo hace sobre un camello, es él el que hace *tawáf*.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ إِنَّ ٱلَّذِينَ يَكۡتُمُونَ مَآ أَنزَلۡنَا مِنَ ٱلۡبَيِّنَٰتِ وَٱلۡهُدَىٰ مِنۢ بَعۡدِ مَا بَيَّنَّٰهُ لِلنَّاسِ فِي
ٱلۡكِتَٰبِ أُوْلَٰٓئِكَ يَلۡعَنُهُمُ ٱللَّهُ وَيَلۡعَنُهُمُ ٱللَّٰعِنُونَ ١٥٩ ﴾

“Ciertamente, aquellos que ocultan lo que les hemos revelado de las Pruebas Claras y la Guía, después de lo que hemos aclarado para la gente en el Libro - a esos los maldecirá Alláh y los maldecirán los maldecidores” (159)

Alláh, el Altísimo, ha informado de que aquel que oculte lo que Él ha revelado de las Pruebas Claras y la Guía será maldecido. Y hay diferencias sobre a quienes van dirigidas las palabras. Se ha dicho: Los rabinos judíos y los sacerdotes cristianos son los que ocultaron la misión de Muhammad ﷺ. Y otros han dicho: Se refiere en general a todo aquel que oculta la verdad o que oculta un conocimiento del Din de Alláh que precisa de difusión. Siendo esta la explicación de las palabras del Profeta ﷺ, según una transmisión de Abu Huraira y Amr ibn al-As: “Todo aquel que es preguntado sobre un conocimiento que sabe y lo oculta, Alláh lo embridará el Día del Juicio con una brida de Fuego”. Sin embargo, las palabras de Abdullah ibn Masúd son opuestas cuando dice: “No puedes hablar a una gente de algo que no puedes hacerles comprender, a menos que algunos de ellos sean inteligentes”. Dijo el Profeta ﷺ: “¡Habla a la gente conforme a lo que entiendan o es que prefieres que desmientan a Alláh y a Su Mensajero!”. De manera que el alím o sabio deberá hablar en la medida que es entendido, y cada individuo debe bajar al nivel de su interlocutor.

Esta es la *áya* a la que se refiere Abu Huraira, Alláh esté complacido de él, cuando dice: “Si no fuera por una *áya* del Libro de Alláh, el Altísimo, no os habría hablado de nada”. Y en la misma *áya* se basan los sabios para considerar obligatoria la transmisión del conocimiento verdadero y su aclaración en general, sin obtener por ello paga o salario,

si no se lo merece por lo que hace, de la misma forma que no se merece salario por el Islam. Y Alláh es más sabio.

El *álim*, si trata de ocultar su conocimiento, habrá incurrido en desobediencia. Y si no trata de ocultarlo pero sabe que está con alguien que no lo merece, entonces no está obligado a transmitirlo. Si es preguntado deberá responder de forma obligatoria y transmitir lo que sabe conforme al *áya* y al *hadiz*. Sin embargo, no está permitido enseñar el Corán y el conocimiento del Din al *káfir* mientras no abrace el Islam. Así mismo, no se puede enseñar a alguien un conocimiento para que incurra en la innovación (*bidaá*) por su forma de interpretar los asuntos, ni al que busca la discusión infructuosa, ni al que busca rebatir con sus propios argumentos a la gente de la verdad. Y nadie podrá enseñar a su oponente algo que utilize como prueba contra él y se beneficie de su dinero. Y el *álim* no podrá dar una interpretación personal o una *fatwa* no contrastada con el Corán y el Hadiz a un jefe para que éste perjudique a su gente con ello. Ni se le darán cargos a quienes no estén capacitados para ellos y que les puedan llevar a cometer acciones no permitidas y a dejar de ejercer sus obligaciones. Se relató del Profeta ﷺ que dijo: “No privéis a la gente de su sabiduría, de tal forma que seáis injustos con ellos, y no la dejéis en manos de quienes no la merecen porque seríais injustos con ella”. Y en otro *hadiz* dijo: “¡No colguéis las perlas en los pescuezos de los cerdos!”; se refiere a la enseñanza del *fiqh* a quien no lo merece.

“*De las Pruebas Claras y la Guía*”. Eso indica que todo lo demás está permitido ocultarlo. Sobre todo si hay miedo de que vaya a ocasionar *fitna*, y en ese caso la ocultación es absolutamente necesaria. Un ejemplo de ello lo tenemos en Abu Huraira, Alláh esté complacido de él, cuando tuvo miedo de incurrir en una *fitna*. Pues dijo: “Aprendí dos asuntos del Profeta ﷺ: Uno de ellos lo declaré y el otro, si lo hubiera declarado, me habrían cortado el cuello”.

Han dicho nuestros ulemas que aquello que no manifestó Abu Huraira porque temió por su vida, y habría dado lugar a la *fitna*, es el asunto relacionado con los que renegaron del Islam y los hipócritas a la muerte del Profeta Muhammad ﷺ. Y asuntos como este no están relacionados con las “Pruebas Claras y la Guía (Corán y Hadiz)” a las que hace referencia la *áya*, y si se pueden ocultar.

“*Después de lo que Hemos aclarado para la gente en el Libro*”. Aquí la palabra Libro es un nombre específico que denota todos los Libros revelados.

“*A esos los maldecirá Alláh*”. Es decir, se desentiende de ellos y los mantiene alejados de Su recompensa. Les dirá: “¡Mi maldición caerá sobre vosotros!” Igual que le dijo a *shaitán*, el maldito:

(وإن عليك لعنتي). (ص- 78)

“*Y ciertamente, Mi maldición caerá sobre ti*”.
(Sad-38:78)

El origen lingüístico del término maldición es alejamiento y rechazo.

“*Y los maldecirán los maldecidores*”. Dijeron Qatada y Rabiu: “Los maldecidores aquí son los ángeles y los creyentes”. Esta explicación está clara por el contexto, en opinión de Ibn Atíya. Sin embargo, Muyahid e Ikrima han dicho que los maldecidores son

toda clase de insectos y animales a los que afecta la sequía por culpa de los malos ulemas que ocultan la verdad a la gente.

Dije (Al-Qurtubí): Como confirmación a lo anteriormente citado existe una noticia, relatada por Al-Barrá ibn Ázib, que el Profeta Muhammad ﷺ dijo a propósito de las palabras de Alláh, el Altísimo: “*Alláh los maldecirá y los maldecirán los maldecidores*”

Dijo: Los animales que pueblan la tierra. Dijo Al-Barrá ibn Ázib e Ibn Abbás: “*Los maldecidores*” son todas las criaturas sobre la tierra, excepto el hombre y los genios. Sobre esto dijo el Profeta ﷺ: “Cuando el *káfir* es castigado en su tumba grita y le oyen todos, excepto el hombre y los genios, y le maldicen todos cuantos le han oído”.

Dijeron Ibn Masúd y As-Suddí: “Es cuando un hombre maldice a otro, y esta maldición asciende a los cielos y luego baja, pero no encuentra que aquel a quien fue dirigida sea merecedor de ella. Entonces vuelve a quien la pronunció y tampoco le encuentra merecedor de ella. Entonces sale disparada y cae sobre los judíos que ocultaron lo que Alláh había revelado. Y eso significan Sus palabras: “*Y los maldecirán los maldecidores*”. Y quien muere de ellos se libra de la maldición, pero esta continúa para el resto de los judíos”.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ إِلَّا ٱلَّذِينَ تَابُوا۟ وَأَصْلَحُوا۟ وَبَيَّنُوا۟ فَأُو۟لَٰٓئِكَ أَتُوبُ عَلَيْهِمْ ۚ وَأَنَا ٱلتَّوَّابُ ٱلرَّحِيمُ ﴿١٦٠﴾ ﴾

“Excepto aquellos que se arrepientan, se enmienden y expongan claramente la verdad. Pues, a esos me volveré pues Yo soy el Aceptador del Arrepentimiento, el Misericordioso” (160)

Exceptúa Alláh, el Altísimo, a los arrepentidos y justos en sus hechos y dichos y que ya no vuelven a reincidir en lo anterior. No es suficiente, según nuestros ulemas, que se diga solamente: ¡Me he arrepentido! Mientras no se manifieste en él lo contrario de lo que hacía antes. Si ha sido un renegado del Islam, deberá volver a él, haciendo patentes y manifiestas sus prácticas; si ha sido un corrupto deberá practicar las buenas acciones y alejarse de la gente corrupta con la que estaba y sus actividades delictivas; y si era de los idólatras, deberá alejarse de ellos y buscar cobijo entre los musulmanes. Y así se verá lo contrario de lo que hacía antes. Y vendrá la explicación del “*tawba*” y sus leyes en el sura de Las Mujeres, *in sha Alláh*.

Dijeron algunos ulemas sobre la explicación del término: “*Y expongan claramente la verdad*” en la *áya* que significa, romper la botella de vino y derramarlo para no volver a él jamás.. Se ha dicho que, “*y expongan claramente la verdad*” significa: Lo que había en la Torá sobre la Profecía de Muhammad ﷺ y la obligación de seguirle. Es decir, que manifiestan claramente lo contrario de lo que hacían antes. Y Alláh sabe más.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ إِنَّ ٱلَّذِينَ كَفَرُواْ وَمَاتُواْ وَهُمۡ كُفَّارٌ أُوْلَٰٓئِكَ عَلَيۡهِمۡ لَعۡنَةُ ٱللَّهِ وَٱلۡمَلَٰٓئِكَةِ وَٱلنَّاسِ
أَجۡمَعِينَ ١٦١ خَٰلِدِينَ فِيهَاۖ لَا يُخَفَّفُ عَنۡهُمُ ٱلۡعَذَابُ وَلَا هُمۡ يُنظَرُونَ ١٦٢ ﴾

“Ciertamente, aquellos que se negaron a creer y murieron siendo incrédulos, sobre ellos caerá la maldición de Alláh, la de los ángeles y la de toda la gente. (161) Permanecerán eternamente en ella, y no se les aliviará el castigo ni se les concederá una prórroga” (162)

Alláh, el Altísimo, ha permitido que se maldiga a aquellos que mueren siendo incrédulos. Y la maldición que ha hecho el Profeta ﷺ sobre algunas personas concretas es porque él conocía su incredulidad. Dijo Ibn al-Arabi: “Lo correcto para mí es que se permite la maldición sobre alguien por sus actos manifiestos de incredulidad y negación de la verdad, como así mismo está permitido combatirlo y matarlo”. Se relató del Profeta ﷺ que dijo: “*¡Alláhumma!* Ciertamente, Amr ibn al-As se ha burlado de mí en su poesía sabiendo que yo no soy poeta. ¡Maldícelo y búrlate de él en la medida que se ha burlado de mí!”. Y Alláh, el Altísimo, lo maldijo, aunque su final fue la creencia y el *din* del Islam. Y Muhammad ﷺ pidió justicia a Alláh como corresponde a su derecho de ser resarcido en la misma proporción en la que se vio afectado, sin añadir nada más, para que se conozca la justicia y la equidad. Sin embargo, Alláh no puede entrar en la descripción de burlarse de alguien, o ser astuto, usando artimañas ni engaño, sino que se entiende que Alláh compensa (bien o mal) a cada uno según sus merecimientos. ¡Gloria a Alláh! Él es el Inmenso y está por encima de todo lo que dicen los tiranos y opresores.

Dije (Al-Qurtubí): La maldición contra los incrédulos en general y sin señalar a nadie en particular está clara y no hay discrepancia alguna. Esto es así por el relato de Málik, de Daud, que oyó decir a Al-Aarach: “No he conocido a gente que no maldijera a los incrédulos en Ramadán”. Añadieron los ulemas: “Independientemente de si son gente del Libro o no; que aunque no sea obligatorio está permitido hacerlo, por ignorar la verdad y su enemistad con el din del Islam y sus seguidores. Igual que la maldición sobre aquellos que manifiestan públicamente sus vicios, como los bebedores de vino y los usureros; así como los hombres que tratan de parecerse a las mujeres en sus actos y vestimentas y las mujeres a los hombres; y otros casos que mencionan la maldición en los hadices”.

No merece la pena maldecir al enfermo mental o al muerto, ni para resarcirse de él ni para recriminarlo por su mala acción, porque no influiría en él para nada.

En definitiva el significado de la *áya* es que una gente maldecirá al incrédulo el Día del Juicio Final para que le afecte, haciéndole daño en su corazón; siendo ese su merecido por su incredulidad; como dijo Alláh, el Altísimo, en el Corán:

(ثُم يوم الْقيامة يكْفُر بعضكُم ببعضٍ ويلْعن بعضكُم بعضا). (العنكبوت-25)

> “*Después, el Día del Juicio negarán unos a otros y se maldecirán unos a otros*”. (La Araña-29:25)

Eso indica que Alláh, el Altísimo, informa de la maldición de unos sobre otros, pero no es un mandato de Él.

Ha mencionado Ibn al-Arabi que al pecador señalado por su nombre no se permite maldecirlo por consenso general. Como lo prueba el *hadiz* del Profeta ﷺ cuando le trajeron a un bebedor de vino recalcitrante y dijeron algunos de los presentes: ¡Alláh lo maldiga! Más veces en número de las que lo trajeron aquí. Y dijo el Profeta ﷺ: “¡No seáis ayudantes de *shaitán* contra vuestro hermano!”. He hizo saber de este modo lo sagrado de la hermandad, la cuál obliga a la ternura.

Al que se le aplica la pena no se le puede maldecir, mientras que al que no se le aplica la pena si se le puede maldecir por su nombre o distinguirle entre los demás. Porque el Profeta ﷺ no maldice sino al que se lo merece, mientras incurra en la conducta de quien merece la maldición. Y si depone dicha conducta y se arrepiente de ella, y se ha purificado cumpliendo la pena, entonces en ese caso no habrá maldición sobre él. Esto lo aclara el *hadiz* de Muhammad ﷺ: “Si una de vuestras esclavas comete adulterio, aplicadle la pena y no insultarla ni recriminarla después por lo que ha hecho”. Este *hadiz* indica que la recriminación por su conducta y la maldición sólo se producirá antes de serle aplicada la pena y antes del “*tawba*”. Y Alláh, el Altísimo, sabe más.

Dijo Ibn al-Arabi: “La maldición al pecador en general está permitida por consenso de los ulemas. Como se relató del Profeta ﷺ: “Alláh maldice al ladrón que roba el equivalente al valor del escudo de una armadura, y se le corta la mano”.

“*Sobre ellos caerá la maldición de Alláh, la de los ángeles y la de toda la gente*”. Es decir, su alejamiento de la misericordia de Alláh. El origen de la maldición es el rechazo y el alejamiento. La maldición de los siervos es el rechazo y la de Alláh es el castigo.

En cuanto a la maldición de toda la gente, cabe exceptuar a la propia gente y allegados del maldecido. Y sobre este punto hay tres versiones: Una de ellas es que la maldición de la mayoría de la gente se aplica como si fuera toda la gente, por la norma que hace prevalecer a la mayoría sobre la minoría. En la segunda dijo As-Suddí: “Cada uno maldice al injusto, y si el *káfir* maldice al injusto es como si se maldijera a sí mismo”. Y en la tercera dijo Abu al-Alia: “Se refiere al Día del Juicio, cuando los maldecirán los suyos y toda la demás gente”. Como dijo Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

> (ثُم يوم الْقيامة يكْفُر بعضكُم بِبعضٍ ويلْعن بعضكُم بعضا). (العنكبوت-25)
>
> “*Después, el Día del Juicio negarán unos a otros y se maldecirán unos a otros*”. (La Araña-29:25)

“*Permanecerán eternamente en ella*”. Es decir, estarán eternamente en la maldición del castigo del Infierno, establecida en ellos de forma permanente.

“*Y no se les aliviará el castigo ni se les concederá una prórroga*”. Es decir, no se les retrasará el castigo ni tan siquiera un minuto.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ وَإِلَٰهُكُمْ إِلَٰهٌ وَاحِدٌ ۖ لَّا إِلَٰهَ إِلَّا هُوَ الرَّحْمَٰنُ الرَّحِيمُ ﴿١٦٣﴾ ﴾

"Y vuestro dios es un Dios Único. No hay Dios, excepto Él, el Compasivo, el Misericordioso" (163)

Cuando Alláh, el Altísimo, advirtió de la ocultación de la verdad, aclaró lo primero que es preciso manifestar; y no se permite ocultar el asunto de la Unicidad (*Tawhid*). Esto lo enlazó directamente con la mención de la Prueba (*Burhan*); y enseñó la forma de visualizarla, que es la idea del pensamiento en los misterios de la Creación, para que sepa que tiene un Creador irremisiblemente, a Quien nada se le parece.

Dijo Ibn Abbás: "Dijeron los incrédulos de Quraish: ¡Muhammad, descríbenos a tu Señor! Y Alláh, el Altísimo, reveló en ese momento el sura Al-Ijlás y esta *áya*. Los idólatras tenían trescientos sesenta ídolos; y Alláh aclaró que Él es Único.

"*La ilaha il-la Huwa*". (No hay dios sino Él). Aquí hay negación y afirmación. Su principio es *kufr* y su final es *imán*. Significa que no hay nadie digno de ser adorado más que Alláh, *subhanahu wa taála*.

Se relata de Shibli que solía decir: "*Alláh*" en lugar de "*la ilaha*", y al ser preguntado por ello, dijo: Tengo miedo de morir diciendo solamente: "*La ilaha*" (negación) y no llegue a pronunciar: "*il-la Alláh*" (afirmación).

Dije (Al-Qurtubí): Eso es de la finura de sus conocimientos, pero sin embargo, no tiene realidad. Porque Alláh, el Altísimo, mencionó este significado en Su Libro como negación y afirmación, repitiendo Su nombre majestuoso: "*La ilaha il-la Alláh*". Prometió una recompensa generosa al que lo diga, según lo confirmó su Mensajero ﷺ, como lo relataron Málik en el Muwatta, Al-Bujari y Muslim en el Sahih. Dijo Muhammad ﷺ: "Quien diga antes de morir: *La ilaha il-la Alláh*, entrará en el Jardín". Refiréndose al corazón y no sólo con la lengua. Pues, si dijera solamente "*La ilaha*" y después muere, teniendo en su conciencia y en su creencia la Unicidad de Alláh y todos Sus atributos, sería de la gente del Jardín, según el consenso de la gente de la Sunna.

Los asuntos del Tawhid y los Atributos de Alláh estan explicados más detalladamente en el libro: "*Al-Kitab Al-Asná fi sharh asmáu Alláh Al-Husná*". (El Libro Superior en la Explicación de los Hermosos Nombres de *Alláh*).

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿إِنَّ فِي خَلْقِ السَّمَاوَاتِ وَالْأَرْضِ وَاخْتِلَافِ اللَّيْلِ وَالنَّهَارِ وَالْفُلْكِ الَّتِي تَجْرِي فِي الْبَحْرِ
بِمَا يَنفَعُ النَّاسَ وَمَا أَنزَلَ اللَّهُ مِنَ السَّمَاءِ مِن مَّاءٍ فَأَحْيَا بِهِ الْأَرْضَ بَعْدَ مَوْتِهَا وَبَثَّ
فِيهَا مِن كُلِّ دَابَّةٍ وَتَصْرِيفِ الرِّيَاحِ وَالسَّحَابِ الْمُسَخَّرِ بَيْنَ السَّمَاءِ وَالْأَرْضِ لَآيَاتٍ
لِّقَوْمٍ يَعْقِلُونَ ﴿١٦٤﴾ ﴾

"Ciertamente, en la creación de los cielos y la tierra, la sucesión de la noche y el día, la nave que navega sobre el mar y de la que los hombres se benefician, el agua que Alláh hace descender del cielo con la que da vida a la tierra después de haber estado muerta, diseminando por ella toda clase de criaturas, y mandar los vientos y las nubes que hay sometidas entre el cielo y la tierra. En todo ello hay signos para gente que razona" (164)

Dijo Atá: Cuando se reveló: "*Y vuestro dios es un Dios Único*", se preguntaron los incrédulos de Quraish: ¿Cómo puede abarcar a toda la Humanidad un solo Dios? Y a continuación se reveló la presente *áya*.

Relató Sufian, de su padre, y éste de Abu Ad-Duhá, que dijo: Cuando se reveló: "*Y vuestro dios es un Dios Único*" dijeron: ¿Hay alguna prueba de eso? Y Alláh reveló la *áya*. Como si ellos buscaran un signo, y Alláh, el Altísimo, les aclarase la prueba del *tawhid*. Este mundo y su construcción portentosa han de tener irremisiblemente un autor que sea el Creador. Menciona los cielos, en plural, porque son varios y diferentes, cada uno de una clase. Sin embargo, la tierra la menciona en singular porque toda ella es tierra. Pues, el signo de los cielos soportados sin pilares bajo ellos ni suspendidos con algo por encima de ellos, indica el poder sobrenatural del Creador. Porque si viniera un profeta que suspendiera una montaña en el aire sin conexión alguna, se consideraría como un milagro. Después, todo lo que hay en los cielos, como el sol, la luna, las estrellas, y los planetas de oriente y occidente, tanto los que brillan con luz propia como los tenebrosos, son un segundo signo. Y el signo de la tierra comprende sus mares, ríos, minerales, árboles, llanos y montañas.

"*En la sucesión de la noche y el día*". Se ha dicho: Su variación es cuando uno aparece y el otro se va sin saberlo. Y se ha dicho que su variación es por sus descripciones en cuanto a luz y oscuridad, o si es largo o corto.

Dijo Az-Zayyách en el libro "*Al-Anwhá*": "El comienzo del día es cuando aparece el sol. Ibn al-Anbari dividió el tiempo en tres partes: Una que corresponde a la noche puramente, que se extiende desde la puesta del sol hasta el amanecer; otra que corresponde al día puramente y que se extiende desde la salida del sol hasta su puesta; y una tercera parte que es compartida por el día y la noche, y que se extiende desde el alba hasta que sale el sol, por lo que queda de oscuridad de la noche y los primeros comienzos de la luz del día".

Dije (Al-Qurtubí): Lo correcto es que el día transcurre entre el amanecer y la puesta del sol. Como lo relató Ibn Fáris en el *Muymal*, y es confirmado en Sahih Muslim, de Addí ibn Hátim que dijo: "Cuando se reveló:

(حتى يتبين لَكُم الخيطُ الأبيض من الخيط الأسود من الفَجر). (البقرة-187)

"*Hasta que se distinga para vosotros el hilo blanco del hilo negro en el amanecer*". (La Vaca-2:187)

Le dijo Addí al Profeta ﷺ: ¡Mensajero de Alláh! Yo pongo bajo mi almohada dos cordones gruesos: uno blanco y otro negro, y por ellos distingo la noche del día. Dijo el Mensajero de Alláh: "Tu sueño es largo, y lo único que cuenta no es más que la oscuridad de la noche y la claridad del día". Indicando con ello que el día empieza con el amanecer y termina con la puesta del sol. Y conforme a eso están sujetas las leyes.

"*Las naves (fulk) que navegan sobre el mar*". Se aplica el nombre de "*fulk*" (nave) al barco porque "*fálak*" es la órbita planetaria, y de la misma forma que hay astros que navegan en el espacio girando en él, también hay naves que navegan en el agua de los mares y océanos.

El espíritu de la *áya* en cuanto a la nave es que Alláh, el Altísimo, la ha sometido y dispuesto para el hombre de forma que surca la superficie del agua del mar y puede flotar sobre ella a pesar de ser tan pesada. Y el primero en construir una nave fue Noé, sobre él la paz, como nos informó Alláh, el Altísimo: Le dijo Yibril: ¡Constrúyela en la forma del esqueleto del pájaro! Y así la hizo Noé, dejándosela en herencia a los mundos que le siguieron en la forma que le hizo ver Yibril. Pues, el barco es un pájaro invertido y el agua por debajo de él es como si fuera el aire por encima, según dijo Ibn al-Arabi.

Esta *áya* y otras como ella constituyen la prueba evidente de la licitud de navegar por el mar en cualquier tipo de embarcación y por cualquier circunstancia. Y entre la Sunna está el *hadiz* de Abu Huraira, en el que dijo: "Acudió un hombre al Profeta Muhamamad ﷺ y le dijo: Ciertamente, nosotros navegamos por el mar y llevamos con nosotros agua suficiente para beber".

"*Y de las que los hombres se benefician*". Es decir, de aquellos comercios marítimos que se realizan de una a otra parte del mundo a través del mar y de los que se obtienen grandes beneficios. Y han dicho algunos de los que pretenden injuriar al Islam: Ciertamente, Alláh, el Altísimo, ha revelado en vuestro Libro:

> **(ما فَرطْنا في الْكتابِ من شيءٍ). (الأنعام-38)**
>
> "*No hemos omitido nada en el Libro*". (Los Rebaños-6:38)

¿Dónde están, pues, las especias para condimentar los alimentos como la sal y la pimienta? Se le contestó: "*Y de la, que los hombres se benefician*". (Ruta de las especias).

"*El agua que Alláh hace descender del cielo*". Es decir, las lluvias con las que el mundo vive, por medio del crecimiento de las plantas y suministro de provisiones; ocasionando además las reservas de agua subterránea necesaria para su utilización de forma continuada mientras escasea la lluvia. Como dijo Alláh, el Altísimo:

> **(فَأسكَناه في الأرض). (ا ؤمنون- 18)**
>
> "*Y la Hemos cobijado (el agua) en la tierra*". (Los Creyentes-23:18)

"*Diseminando por ella toda clase de criaturas (dabba)*". Es decir, esparció y extendió toda clase de animales que pueblan la tierra.

"*Y mandar los vientos*". Es decir, enviarlos, sean estériles o fecundantes; o ya sirvan para aliviar, ayudar o destruir; cálidos y fríos; suaves y huracanados. Que cambian de

dirección: Del Norte y del Sur; del Este y del Oeste; y el que viene entre dos aires. Así mismo, el viento viene proporcional y adecuado para impulsar todo tipo de barcos a vela, y si se produce una tempestad mientras el barco navega, lo hará naufragar por la impetuosidad del viento que impulsa las olas del mar.

En la descripción del viento (*rih*) se ha dicho que trae el alivio (*rauh*) generalmente. Como se relató en un *hadiz* de Abu Huraira, que oyó decir al Mensajero de Alláh ﷺ: "El viento "*rih*" es el alivio "*rauh*" de Alláh, que viene con la misericordia o con el castigo; cuando lo veais no lo maldigáis, sino, pedid a Alláh su beneficio y buscad el refugio en Alláh contra su mal". Y se relató del Profeta ﷺ: "No maldigáis al viento, porque es el alivio del Misericordioso". Significa que Alláh ha puesto en los vientos el beneficio necesario para aliviar a los hombres del agobio y la agonía.

De Ibn Abbás se relató, que dijo el Profeta ﷺ: "Se me ha auxiliado con el viento del Este. Y ha perecido el pueblo de Ad con el viento del Oeste". Este *hadiz* significa que Alláh, el Altísimo, alivió con Su viento al Profeta ﷺ en la expedición de los Partidos, cuando dijo:

(فَأرسلْنا عليهم ر ا وجنودا لم تروها). (الأحزاب-33)

"*Y hemos enviado sobre ellos viento y soldados que no veis*". (Los Partidos-9:33)

Se ha dicho: "Alláh ha aliviado (*naffasa*) de una de las penas de Dunia"; y de Abu Huraira se transmitió: "Quien alivie (*naffasa*) de una de las penas de Dunia a un musulmán, Alláh le aliviará a él de una de las penas del Día del Juicio".

Dijeron los ulemas: El viento es el aire en movimiento. Unas veces se hace intenso y otras se hace suave. Cuando el movimiento del aire se inicia en la dirección de la *quibla* se llama viento del Este (*sabá*); si se origina tras la *quibla* se llamará viento del Oeste (*dabur*); si se origina a la derecha de la *quibla* se llamará viento del Sur (*yanubi*); y si se origina a la izquierda de la *quibla* se llamará viento del Norte (*shamali*). Cada uno de estos vientos tiene su propia naturaleza y sus beneficios estarán en consonancia con dicha naturaleza. El "*sabá*" es un viento cálido y seco; el "*dabur*", en cambio, es frío y húmedo; el "*yanubi*" es cálido y húmedo; y el "*shamali*" es frío y seco.

Los cambios de la naturaleza de los vientos se corresponden con los cambios de las estaciones del año. Siendo así que Alláh, el Altísimo, ha establecido en el tiempo cuatro estaciones que se deben a los cambios que se producen en los vientos. Hizo que la primavera, que es la primera de las estaciones, fuese cálida y húmeda, y ordenó en ella perfectamente el origen de la vida y el crecimiento, haciendo descender la lluvia, para que después aparezcan las flores sobre la tierra y se desarrollen las plantas con la ayuda del hombre en el riego de los árboles y la labranza de la tierra. Así mismo, en esta estación se crían los animales y dan su leche. A la primavera le sigue el verano, siendo más intensa una de las características de aquella como es el calor, porque el aire es cálido y seco, para que maduren en esta estación los frutos y seque el grano cultivado durante la primavera. A continuación, le sigue el otoño que es frío y seco, y es el momento de la cosecha y la recogida de frutos. Por último, le sigue el invierno en el cuál el frío se hace más intenso, siendo el viento frío y húmedo y aparecen las lluvias y la nieve. En esta estación la tierra se

calma y se inmoviliza reposando como lo hace un cuerpo cansado, y no se mueve hasta que Alláh, *tabaraka wa taála*, le devuelva el calor de la primavera que al juntarse con la humedad propia de la estación se produce de nuevo la eclosión de la vida con el permiso de Alláh, el Altísimo.

"*Y las nubes que se desplazan entre el cielo y la tierra*". Las nubes en árabe se llaman "*sahab*" significa que se desplazan y no están fijas; que están sometidas y afirmadas entre el cielo y la tierra sin postes de sujección ni colgantes, y pueden transportar agua o un castigo. En un *hadiz* se transmitió de Abu Huraira que dijo el Profeta ﷺ: "Había un hombre en el campo que oyó una voz saliendo de entre las nubes y decía: ¡Riega el huerto de fulano! En ese momento la nube se desplazó un poco hacia un lado descargando su agua en un estanque natural de piedra y salía de él una acequia que conducía el agua hacia un lugar. El hombre que oyó la voz siguió la dirección del agua y vio como el agua llegó a un huerto y su dueño la distribuía con su azada. Y le preguntó: ¿Cómo te llamas? Y le dijo el mismo nombre que había oído salir de entre las nubes. Y éste le dijo: ¿Porqué has preguntado por mi nombre? Le contestó: He oído una voz saliendo de la nube, la cuál ha descargado esa agua diciendo: ¡Riega el huerto de fulano, mencionando tu nombre! ¿Qué vas a hacer con ella? Ya que me has confirmado ese hecho, esperaré al fruto que obtenga de este huerto y daré un tercio de *sádaqa*, otro tercio para comer mi familia y yo, y devolveré a la tierra el otro tercio como semilla".

En el Corán Al-Karím, dijo Alláh, el Altísimo:

> **(والله الذي أرسلَ الرياح فَتثـ سحابا فَسقْناه إلى بلَد ميت). (فاطر-9)**
>
> "*Y Alláh es el que envió los vientos esparciendo las nubes y las conducimos a una tierra yerma*". (Creador-35:9)
>
> **(وهو الذي يرسلُ الرياح بشرا بين يدي رحمته حتى إذَا أقَلت سحابا ثقَالاً سقْناه لبلَد ميت). (الأعراف-57)**
>
> "*Él es el que envía los vientos como una buena nueva entre las manos de Su misericordia, hasta que forman unas pesadas nubes y las conducimos a una tierra yerma*". (Al-Aaraf-7:57)

En un relato de Ibn Maya se transmitió de Aisha, Alláh esté complacido de ella, que cuando el Profeta ﷺ veía venir unas nubes por el cielo, dejaba lo que estaba haciendo y si se encontraba en el *salat* se situaba frente a la nube al tiempo que decía: "¡Oh Alláh, pedimos refugio en Ti del mal con el que ha venido la nube!". Y si llovía decía: "¡Oh Alláh, te pedimos que sea una lluvia beneficiosa!". Esto lo repetía dos o tres veces. Y si Alláh, el Altísimo, desviaba la nube y no llovía, daba alabanzas a Alláh, el Altísimo, diciendo: "*Al-hamdulil-lah*". También de Aisha: Cuando había un día de viento y nubes negras se notaba en el rostro del Profeta Muhammad ﷺ, de tal forma que daba vueltas inquieto. Y si llovía se alegraba por ello y se tranquilizaba. Le preguntó Aisha que a qué se debía su inquietud y le contestó: "Temí que fuese un castigo

que Alláh enviaba a mi pueblo (*Umma*)". Mientras que cuando veía caer la lluvia decía: *¡Rahma!* (Misericordia).

En otro relato dijo: "Tal vez, Aisha será como dijo el pueblo de Ad:

(فلما رأوه عارضا مستقبلَ أوديتهم قالوا هذا عارض ممطرنا). (الأحقاف-24)

"*Y cuando lo vieron como una nube frente a sus valles, dijeron: Esta es la nube que nos trae lluvia*". (Al-Ahqaf-46:24)

El caso del viento en su transportar las aves cuando vuelan en el aire es más inmenso aún como la demostración del poder del Creador. Como dice Alláh:

(ألم يروا إلى الطير مسخرات في جو السماء ما يمسكهن إلا الله). (النحل-79)

"*¿Es que no ven a las aves subordinadas en el cielo? Sólo Alláh las sostiene*". (Las Abejas-16:79)

(أولم يروا إلى الطير فوقهم صافات ويقبضن ما يمسكهن إلا الرحمن). (ا لك-19)

"*¿Es que no han visto a las aves por encima de ellos, cómo pliegan y despliegan sus alas? No las sostiene sino el Misericordioso*". (El Reino-67:19)

El efecto de la nube es como el de una criba que filtra el agua y la refina; y si no fuera por las nubes en el momento de descender el agua del cielo, echaría a perder todo aquello sobre lo que cayera el agua. Y la semilla que cae en la tierra germina cuando llueve, según ha relatado Ibn Abbás.

"*En todo ello hay signos*". Es decir, indicaciones sobre la Unicidad de Alláh y Su poder.

La Creación del mundo no se ha hecho por sí sola, sino que tiene su autor (Creador), como lo tiene cualquier obra realizada: una casa, un barco, un vestido, etc. De tal forma que es imposible que la Creación del mundo no tenga un Autor, y este es Alláh, Poderoso y Majestuoso. Y Alláh no nos ha demostrado solamente su Unicidad Absoluta a través de las noticias, sino que las ha acompañado con la visión y el razonamiento de los signos del Corán. Y dijo Alláh, el Altísimo, a Su Mensajero ﷺ:

(قل انظروا ماذا في السموات والأرض وما تغني الآيات والنذر عن قوم لا يؤمنون). (يونس-101)

"*Di: ¡Observad lo que hay en los cielos y la tierra! Sin embargo, a la gente que no cree de nada le sirven los signos y las advertencias*". (Yunus-10: 101)

Y esto es un aviso y advertencia para los incrédulos. Y dijo Alláh, el Altísimo:

(أولم ينظُروا في ملكُوت السموات والأرض). (الأعراف-185)

"*¿No se han parado jamás a considerar el dominio* [de Dios] *sobre los cielos y la tierra?*". (Al-Aaraf-7: 185)

En el dominio quiere decir los signos. Y dijo el Altísimo, en otra *áya*:

(وفي أنفُسِكُم أفلا تبصرونَ). (الذاريات-21)

"*¿Es que no vais a mirar en vosotros mismos?*". (Adh-Dhariyát-51:21)

Dice: ¿Es que no van a dirigir a una mirada de reflexión y meditación, hasta darse cuenta de los cambios que se producen en el universo de forma intermitente y con una precisión matemática? El cuerpo renovable no puede prescindir de su fabricante o inventor para hacerlo funcionar. Y ese "fabricante" es Sabio, Conocedor, Poderoso, Oyente, Vidente y El que habla. Ya que si no tuviera estas cualidades y atributos, el hombre sería más completo que Él, y eso es imposible. Y dijo el Altísimo:

(ولقَد خلقْنا الإِنسانَ من سلالة من ط ٍ. ثُم جعلناه نطفَةً في قَرار مك ٍ. ثُم خلقْنا النطفَةَ علقَةً فَخلقْنا العلقَةَ مضغةً فَخلقْنا المضغةَ عظاما فَكَسونا العظام لحما ثُم أنشأناه خلقًا ءَاخر فَتبارك الله أحسن الخالق . ثُم إنكُم بعد ذَلك لميتونَ. ثُم إنكُم يوم القيامة تبعثُونَ). (ا ؤمنون-12-16)

"*Verdaderamente, creamos al hombre de una esencia del barro. Luego hicimos que fuera una gota de esperma dentro de un receptáculo seguro. Luego transformamos la gota de esperma, creando un coágulo de sangre, y del coágulo de sangre hicimos un trozo de carne y creamos del trozo de carne huesos, que revestimos de carne, haciendo de todo ello una nueva criatura. ¡Bendito sea Alláh, el mejor de los creadores! Después de eso tendréis que morir. Y después seréis resucitados el Día de la Resurrección*". (Los Creyentes-23:12-16)

Es decir, creamos a Adán, el primer hombre, y después hicimos su descendencia y estirpe. De manera que, si el hombre centrara su atención viéndose a sí mismo, cómo ha sido formado tanto física como psíquicamente, se daría cuenta que es una creación perfectamente premeditada con la sucesión de los diversos y numerosos estados. Era una gota de semen para transformarse después en un coágulo, después un trozo de carne, y después carne y hueso. Se dará cuenta, pues, que él no es el causante de su propia metamorfosis, del paso de un estado imperfecto al de la perfección. Ya que él no es capaz de crear para sí mismo, y en su estado mental más perfecto, uno sólo de sus órganos, ni tampoco podría añadir un solo sentido más a los que ya tiene. Esto le indica que se encuentra

en un estado de disminución y próximo a su debilidad, la cuál se ve incapacitado para evitar. Porque se ve a sí mismo primero siendo tierno y joven, después maduro y por último anciano. Y él mismo no se puede cambiar de su estado de joven y fuerte al de viejo y débil, ni al revés. Así pues, debe saber que tiene un Creador que le lleva de un estado a otro, porque si no fuera por Él no se producirían sus cambios ni sus metamorfosis.

Dijeron algunos sabios: "Todo lo que hay en el Universo (Gran mundo), tiene su equivalencia en el cuerpo humano que es el microcosmos. Por eso dijo Alláh, el Altísimo, en el Corán Al-Karím:

(لَقَد خلَقْنا الإِنسانَ في أَحسنِ تقْوِيمٍ). (التين-4)

"*Verdaderamente, hemos creado al hombre en el estado más perfecto*". (La Higuera-95:4)

Los sentidos del hombre son más nobles que los astros luminosos. El oído y la vista con respecto al cuerpo son los equivalentes al sol y la luna con respecto al mundo en la captación y proyección de los elementos externos. Sus miembros, cuando se degradan, vuelven a su propia naturaleza que es la tierra. Y él está formado del agua existente en el universo y que está presente en los líquidos de su cuerpo; mientras que la naturaleza del aire se encuentra en su aliento y respiración; la naturaleza del fuego está la vesícula biliar; las venas del cuerpo son equivalentes a los ríos de la tierra; su hígado equivale a las fuentes y manantiales como origen de los ríos, porque todas las venas salen del hígado; la vejiga urinaria es la equivalente al mar porque a ella se vierten los líquidos de desecho de la misma forma que los ríos vierten sus aguas sobrantes y de deshecho al mar; sus huesos son los equivalentes a las montañas que constituyen los soportes de la tierra; sus órganos son como los árboles, pues de la misma manera que cada árbol tienes sus hojas o frutas, cada órgano tiene hechos o influencias; y el pelo en el cuerpo es el equivalente a la hierba y las plantas de la tierra. Por otra parte, el hombre puede imitar con su voz todos los sonidos de los animales y con sus miembros todo lo que hacen.

En definitiva, el hombre que es el pequeño mundo junto con el Universo están creados de la nada por un solo Autor: "*La ilaha il-la Huwa*". (No hay más Dios que Él).

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿وَمِنَ ٱلنَّاسِ مَن يَتَّخِذُ مِن دُونِ ٱللَّهِ أَندَادًا يُحِبُّونَهُمْ كَحُبِّ ٱللَّهِ ۖ وَٱلَّذِينَ ءَامَنُوٓا۟ أَشَدُّ حُبًّا
لِّلَّهِ ۗ وَلَوْ يَرَى ٱلَّذِينَ ظَلَمُوٓا۟ إِذْ يَرَوْنَ ٱلْعَذَابَ أَنَّ ٱلْقُوَّةَ لِلَّهِ جَمِيعًا وَأَنَّ ٱللَّهَ شَدِيدُ ٱلْعَذَابِ ١٦٥﴾

"**Hay hombres que suplen a Alláh con otros semejantes, a los que aman como el amor de Alláh. Pero el amor por Alláh de los que creen es más fuerte. Si vieran los que hayan sido injustos, cuando vean el castigo, que todos los poderes son de Alláh... Y verdaderamente, Alláh es severo en el castigo" (165)**

Una vez que Alláh, el Altísimo, ha informado en la *áya* anterior acerca de la prueba de Su Unicidad, Su Poder y Su inmensa Autoridad, nos informa de que a pesar de estos signos irrefutables para los dotados de intelecto, hay quien toma [en su adoración, a seres que hace] semejantes a Alláh; refiriéndose a los ídolos que adoraban de la misma forma que a Alláh, a pesar de la manifiesta incapacidad de aquellos.

"*A los que aman como el amor de Alláh*". Es decir, aman a sus ídolos en la falsedad de la misma manera que el amor de los *muminín* hacia la verdad. Dijo Az-Zayyach: "Es decir, a pesar de la incapacidad manifiesta de los ídolos, los aman con el amor de los creyentes musulmanes hacia Alláh con Su Poder". Dijeron Ibn Abbás y As-Suddí: "La referencia a "semejantes" es a los gobernantes que son seguidos en masa, y los obedecen en la desobediencia a Alláh". Y añadió Az-Zayyach sobre el significado de la *áya*: "Igualan a los ídolos a Alláh, el Altísimo, en el amor".

"*Pero, el amor por Alláh de los que creen es más fuerte*". Porque Alláh, el Altísimo, los amó a ellos primero y después ellos lo amaron a Él. Pues, cuando el "amado" da testimonio de amor en favor del amante, ese amor es más completo. Dice Alláh, el Altísimo:

(يحبهم ويحبونه). (ا ائدة- 54)

"*Los ama y ellos le aman a Él*". (La Mesa Servida-5:54)

Y vendrá mayor aclaración sobre el amor de los creyentes por Alláh, el Altísimo, y Su amor por ellos en el sura de La Familia de Imrán, *in sha Alah*.

"*Si vieran los que han sido injustos, cuando vean el castigo, que todos los poderes son de Alláh... Y verdaderamente, Alláh es severo en el castigo*".

Dijo Abu Ubaid: "El significado es: Si vieran los que han sido injustos en Dunia el castigo del Ájira, sabrán que todo el poder absolutamente es de Alláh; y lo verán con sus propios ojos y verán con toda seguridad que la fuerza y el poder es exclusivamente de Alláh: verán el castigo para que les quede claro el perjuicio causado por haber tomado otros dioses como semejantes con Alláh. Como dice Alláh, el Altísimo, en el Corán:

(ولو ترى إذْ وقفُوا على ربهم). (الأنعام-30)

"*Si vieras cuando estén detenidos frente a Su Señor*". (Los Rebaños-6:30)

(ولو ترى إذْ وقفُوا على النار).(الأنعام-27)

"*Si vieras cuando estén detenidos frente al Fuego*". (Los Rebaños-6:27)

Estas dos *ayát* van dirigidas a Muhammad ﷺ. Significan: Si vieras, oh Muhammad, a aquellos que fueron injustos, en el estado de su visión del castigo y su temor ante él, sabrían que toda la fuerza y el poder es de Alláh. Y ciertamente el Profeta ﷺ sabía eso, y esto en realidad va dirigido a su comunidad (*Umma*).

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿إِذْ تَبَرَّأَ ٱلَّذِينَ ٱتُّبِعُواْ مِنَ ٱلَّذِينَ ٱتَّبَعُواْ وَرَأَوُاْ ٱلْعَذَابَ وَتَقَطَّعَتْ بِهِمُ ٱلْأَسْبَابُ ١٦٦﴾

“Cuando los que fueron seguidos se desentiendan de los que les siguieron, y estos vean el castigo y se hayan roto los lazos entre ellos...” (166)

Dijeron Qatada, Atá y Ar-Rabia: “Es decir, los señores y gobernantes se desentenderán de aquellos que les siguieron en la incredulidad”. Añadieron Qatada y As-Suddí: “Fueron los *shayatín*, los que extraviaron a la gente, y los que se desentendieron de los hombres que les siguieron”. Y en general, se considera como norma que todo líder se desentienda de sus seguidores, especialmente aquellos que han sido malos ejemplos.

“Y v*ieron el castigo*”, es decir, tanto los seguidores como los seguidos. Por su certeza ante la visión del castigo en Dunia; y en el Ájira por las preguntas a las que se verán sometidos en el Día del Juicio.

Dije (Al-Qurtubí): Acaecerán ambas cosas; ellos se darán cuenta en el momento de morir de la debilidad a que les ha llevado su propia incapacidad; y en el Ájira degustarán el severo castigo y el malestar.

“*Y se hayan roto los lazos entre ellos*”. Es decir, los contactos familiares que les unían en Dunia. Y el origen del lazo familiar está en la cuerda que es la que amarra y atrae. Dijeron As-Suddí e Ibn Zaid: “Las conexiones son las acciones”.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿وَقَالَ ٱلَّذِينَ ٱتَّبَعُواْ لَوْ أَنَّ لَنَا كَرَّةً فَنَتَبَرَّأَ مِنْهُمْ كَمَا تَبَرَّءُواْ مِنَّاۗ كَذَٰلِكَ يُرِيهِمُ ٱللَّهُ أَعْمَٰلَهُمْ
حَسَرَٰتٍ عَلَيْهِمْۖ وَمَا هُم بِخَٰرِجِينَ مِنَ ٱلنَّارِ ١٦٧﴾

“Dirán los seguidores: ¡Si tuviéramos otra oportunidad, les daríamos la espalda igual que ellos nos la han dado a nosotros! Así, Alláh les hará ver sus acciones para que les sirvan de pesar. Y jamás saldrán del Fuego” (167)

“*Dirán los seguidores: ¡Si tuviéramos otra oportunidad!*”. Es decir, la oportunidad de poder volver de nuevo a Dunia para hacer el bien en lugar del mal que hicimos y desentendernos de ellos. Y nos desentenderíamos de ellos como ellos lo hicieron de nosotros. Y desentenderse de ellos significa separarse y aislarse de ellos.

“*Así, Alláh les hará ver sus acciones para que les sirvan de pesar*”. Es decir, de la misma manera que Alláh, el Altísimo, les hizo ver el castigo, les hará ver sus acciones. Esta visión será con los ojos, lo cuál supondrá una lamentación. Es posible que la visión sea con el corazón y también acarrearía la lamentación: es decir, les hará ver las malas acciones en las que incurrieron y por las que han merecido el castigo del Fuego. Dijeron Ibn Masúd y As-Suddí: “Las acciones justas que dejaron de hacer por las que perdieron el Jardín”.

Se elevará ante ellos el Jardín y lo mirarán, así como a las que serán sus casas si hubieran obedecido a Alláh. Y después, estas casas se repartirán entre los creyentes musulmanes: y ese será el momento de las lamentaciones. Y además de padecer los lamentos

por el mal que hicieron, se añade a ellos el lamento por el bien que dejaron de hacer cuando les fue ordenado.

El pesar es el grado más alto de lamentación por algo que se ha perdido. Y el pesar es la desesperación por lo que supone la interrupción total de la fuerza y energía: como el soldado sin escudo que le proteja, o el camello que está agotado. Y en general es todo ser desprovisto de anticuerpos que se vuelve vulnerable a la más mínima agresión del exterior.

"*Y jamás saldrán del Fuego*". Esa es la prueba de la permanencia para siempre de los incrédulos en el Fuego, porque nunca saldrán de él ni tampoco entrarán en el Jardín naturalmente. Como dice Alláh, el Altísimo:

> **(ولا يدخلونَ الجنةَ حتى يلج الجملُ في سم الخياط). (الأعراف-40)**
>
> "*Y no entrarán en el Jardín hasta que no pase el camello por el ojo de la aguja*". (Al-Aaráf-7:40)

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿يَـٰٓأَيُّهَا ٱلنَّاسُ كُلُوا۟ مِمَّا فِى ٱلْأَرْضِ حَلَـٰلًا طَيِّبًا وَلَا تَتَّبِعُوا۟ خُطُوَٰتِ ٱلشَّيْطَـٰنِ ۚ إِنَّهُۥ لَكُمْ عَدُوٌّ مُّبِينٌ ١٦٨﴾

"¡Hombres! Comed de lo lícito y lo bueno que hay en la tierra y no sigáis los pasos de shaitán: ciertamente, él es para vosotros un enemigo declarado" (168)

Esta *áya* fue revelada a propósito de las tribus de Zaquíf, Juzáa y Banu Mudlich, con motivo de los ganados que se prohibieron a sí mismos. Y la expresión es general. Dijo Ash-Shafií: "Lo bueno se refiere a lo que es delicioso y por eso está prohibido comer de los animales sucios". Y sobre esto habrá más aclaración en los suras de Los Rebaños y Al-Aaráf, *in sha Alláh*.

"*De lo lícito (halal) y lo bueno*". Se ha denominado lo lícito con la palabra *halal* porque procede de "*inhilal*" o deshacer el nudo de la prohibición. Dijo Sahl ibn Abdellah: El éxito está en tres cosas: Comer lo que es *halal*; cumplir lo que es obligatorio; y seguir al Profeta Muhammad ﷺ". Dijo Saíd Ibn Yazid: "Hay cinco cualidades con las que el conocimiento es completo, y son: El conocimiento de Alláh, Poderoso y Majestuoso; el conocimiento de la "verdad"; la acción sincera por Alláh; la práctica de la *Sunna*; y comer de lo *halal*. Si falta una de ellas la acción no es válida". Añadió Sahl: "No es correcto comer de lo *halal* si no es con el conocimiento de ello; y el dinero no es *halal* mientras no esté libre de seis cosas: La usura; lo prohibido; la obtención ilícita de riqueza; la avaricia; lo indeseable, y lo dudoso".

"*Y no sigáis los pasos de shaitán*". Es decir, no sigáis las huellas de *shaitán* y sus hechos. Esto comprende no incurrir en sus actos ni sus errores, no obedecerle y no incurrir en la promesa de la desobediencia.

"*Ciertamente, él es un enemigo declarado para vosotros*". Alláh, el Altísimo, nos informó de que *shaitán* es un enemigo. Y su información es real y verdadera. Lo obligado para toda persona razonable es que tenga precaución con este enemigo, el cuál manifestó su enemistad desde los tiempos de Adán, sobre él la paz, empleando su vida y su tiempo para corromper la verdadera forma de vivir del hijo de Adán. Alláh, el Altísimo, os ha ordenado que seáis precavidos con *shaitán*, diciendo:

(ولا تتبعوا خطوات الشيطان إنه لكم عدو مبـ). (البقرة-168)

"*Y no sigáis los pasos de shaitán, ciertamente, él es un enemigo declarado para vosotros*". (La Vaca-2:168)

(إنما يأمركم بالسوءِ والفحشاءِ وأنْ تقولوا على الله ما لا تعلمونَ). (البقـرة-169)

"*Os ordena el mal y la indecencia y que digáis de Alláh lo que no sabéis*". (La Vaca-2:169)

(الشيطانُ يعدكم الفقر ويأمركم بالفحشاءِ). (البقرة-268)

"*Shaitán os amenaza con la miseria y os ordena la indecencia*". (La Vaca-2:268)

(إنما يريد الشيطانُ أنْ يوقع بينكم العداوةَ والبغضاءَ في الخمر والميسر ويصدكم عن ذكر الله وعن الصلاة فهلْ أنتم منتهونَ). (ا ئدة-91)

"*Realmente shaitán lo que quiere es desencadenar entre vosotros la enemistad y el odio, sirviéndose del vino y el juego de azar, y así apartaros del recuerdo de Alláh y del salat. ¿Es que no vais a desistir?*". (La Mesa Servida-5:91)

(إنه عدو مضل مبـ). (القصص-15)

"*Ciertamente, él es un claro enemigo que extravía*". (Las Historias -28:15)

(إن الشيطانَ لكم عدو فاتخذوه عدوا إنما يدعو حزبه ليكونوا من أصـحابِ السعـ). (فاطر-6)

"*Realmente, shaitán es enemigo vuestro, tomadlo como tal. El sólo llama a los de su partido para que sean los "compañeros del infierno*"." (Creador-35:6)

Esas advertencias son extremadamentes serias para que tomemos la debida precaución contra *shaitán*; y hay más ejemplos como estos en el Corán Al-Karím.

Dijo Abdullah ibn Umar: "Ciertamente, Iblís está amarrado en lo más profundo de la tierra. Si él se mueve, toda la maldad que hay en la tierra manifestada entre dos personas es producida por sus movimientos".

Relató At-Tirmidí, del *hadiz* de Abu Malik al-Asharí: “Os ordeno que recordéis a Alláh, porque la parábola de eso es un hombre que corre perseguido por su enemigo con rapidez hasta que consigue llegar a una fortaleza para protegerse de él. Así es el siervo que se protege de *shaitán* con el recuerdo de Alláh”.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿إِنَّمَا يَأْمُرُكُم بِٱلسُّوٓءِ وَٱلْفَحْشَآءِ وَأَن تَقُولُواْ عَلَى ٱللَّهِ مَا لَا تَعْلَمُونَ ١٦٩﴾

“Os ordena el mal y la indecencia y que digáis de Alláh lo que no sabéis” (169)

El mal es aquello que lleva a su portador a un triste final. Y todo aquello que la *sharía* ha prohibido es el “*fahshá*” o la indecencia. Dijo Muqatil: “Todo lo que se menciona en el Corán con la palabra “*al-fahshá*” equivale al adulterio, excepto en la *áya*:

(الشيطانُ يعدكُم الفقر ويأمركُم بالفحشاءِ). (البقرة-268)

“*Shaitán os amenaza con la miseria y os ordena “al-fahshá” o la indecencia*”. (La Vaca-2:268)

Y “*al-fahshá*” en esta *áya* es obstaculizar el Zakat”.

Dije (Al-Qurtubí): Sobre eso se ha dicho que el mal (*as-su*) no tiene pena, mientras que *al-fahshá* si tiene la pena que le corresponda.

“*Y que digáis de Alláh lo que no sabéis*”. Dijo At-Tabarí: El significado viene a propósito de la prohibición de la carne y uso de la camella Al-Bahira[4] y As-Sáiba[5], y otras cosas que tomaron como ley aparte de la ley de Alláh.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿وَإِذَا قِيلَ لَهُمُ ٱتَّبِعُواْ مَآ أَنزَلَ ٱللَّهُ قَالُواْ بَلْ نَتَّبِعُ مَآ أَلْفَيْنَا عَلَيْهِ ءَابَآءَنَآ ۗ أَوَلَوْ كَانَ ءَابَآؤُهُمْ لَا يَعْقِلُونَ شَيْـًٔا وَلَا يَهْتَدُونَ ١٧٠﴾

“Y cuando se les dice: ¡Seguid lo que Alláh os ha revelado! Dijeron: ¡No! Sino que, seguiremos lo que hemos encontrado haciendo a nuestros padres. ¿Y si sus padres no supieran nada ni estuviesen guiados?” (170)

---

4 Al-Bahira es la camella que ha tenido cinco partos y el último de ellos ha sido un macho. Llegado el caso a dicha camella le rajan la oreja para marcarla y ya nadie la podrá utilizar para su propio beneficio en ningún caso. No se le deberá negar el agua ni la comida; si se encuentra con ella alguien que esté exhausto de cansancio y sin nada no podrá tocarla. De tal forma que la consideraron sagrada.

5 As-Sáiba. Cuando el hombre de Yahilíya regresaba de un largo viaje o se curaba de una enfermedad o le salvaba algún animal de caer en una calamidad o le salvó la vida en la guerra, decía: Esta camella mía es Sáiba. Es decir, queda libre y nadie la podrá utilizar, y no se le negará el agua ni la comida.

Dijo Ibn Abbás que la *áya* fue revelada a propósito de los incrédulos árabes, mientras que At-Tabari dijo que se reveló a propósito de los judíos.

"*¡Seguid lo que Alláh os ha revelado!*". Es decir, con la aceptación y la acción.

"*¿Y si sus padres...?*". El colmo de la corrupción en la obstinación es decir: Seguiremos a nuestros padres aunque ellos no razonaran. Y se plantaron aferrados a esta afirmación, perpetrando la situación de sus padres.

Dijeron nuestros ulemas: "La fuerza del significado de las expresiones de esta *áya* prohibe la imitación ciega". Y hay una *áya* semejante a esa, cuando dice Alláh, el Altísimo:

(وإذَا قيلَ لهم تعالُوا إلى ما أنزلَ الله وإلى الرسول قَالُوا حسبنا ما وجدنا علَيه ءَاباءَنا أولو كَانَ ءَاباؤهم لا يعلَمونَ شيئًا ولا يهتدونَ). (ا ائدة-104)

"*Y cuando se les dice: Venid a lo que Alláh ha hecho descender y al Mensajero, dicen: Nos basta con aquello en lo que hemos encontrado a nuestros padres. ¿Y si sus padres no supieran nada ni fueronn guiados?*".

Y tanto esta *áya* como la anterior están conectadas con lo que les precede. Pues Alláh, el Altísimo, ha informado sobre la ignorancia de los árabes en aquello que manifestaron con sus torpes razonamientos en relación al Bahira, As-Sáiba y Al-Wasila[6]. Y argumentaron que eso era un asunto en el que encontraron a sus padres y lo siguieron tal cual. Y dejaron de hacer lo que Alláh reveló a Su Mensajero ﷺ y ordenó hacer en Su Din. Y los interlocutores son los incrédulos de Quraish, antes del Islam.

El significado de esta *áya* es que se reprueba la imitación ciega en algo que Alláh, el Altísimo, ha reprobado en los incrédulos por el seguimiento a sus padres en la falsedad, la incredulidad y la desobediencia. Mientras que la imitación en la verdad es uno de los principios del Din. Y es uno de los refugios de los musulmanes al que acude el ignorante corto de visión interna.

Dicen los ulemas que la realidad de la imitación es aceptar los dichos sin pruebas. Según esto, quien aceptara el dicho del Profeta ﷺ al pie de la letra y sin mirar en sus milagros, sería imitador. Sin embargo, quien mirara los milagros y demás señales proféticas, no sería imitador a ciegas. Se ha dicho: "La imitación es la creencia de algo a pie juntillas sin conocer su fuente verdadera".

La imitación es un camino que no lleva al conocimiento, ni a sus principios ni a sus ramas. Y el imitador pone todos sus asuntos en manos del imitado para que le conduzca a donde él quiera. Y esta es la opinión de la totalidad de la gente de intelecto y de los sabios.

Por el contrario está lo que se cuenta de los ignorantes de Al-Hashuia y Az-Zaalabía que afirman que la imitación es un camino para conocer la verdad y que eso es lo obligado, mientras que la revisión e investigación en el Din es *haram*. Sin embargo, rebatir sus ideologías está en los libros del Fiqh y Usul-ud-din.

---

[6] Al-Wasila era una oveja especial, la cuál cuando daba a luz una hembra era para ellos; si era macho lo sacrificaban para sus dioses, y si daba a luz un macho y una hembra decían: Ha alcanzado la categoría de su hermano macho; y no sacrificaban el macho nacido a sus dioses.

Dijo Ibn Atíya: “La Umma ha consensuado la nulidad del “*taqlíd*” (imitación ciega) en los dogmas de fe, excepto algunos como Ibn Dirbas, que dijo en su libro “Al-Istinsar”: “Ha dicho alguna gente que está permitido el *taqlíd* en los asuntos del *tawhid*”; y eso es un error, por las palabras de Alláh, el Altísimo, cuando dice:

(إنا وجدنا ءَاباءَنا على أمة وإنا على ءَاثَارهم مقْتدونَ). (الزخرف-23)

“*Ciertamente, hemos encontrado a nuestros padres en una forma de vida y nos hemos guiado por sus huellas*”. (Los Adornos-43:23)

Su delito fue el de imitar a sus padres y abandonar el seguimiento de los enviados; como aquel que sigue los pasos caprichosos de sus mayores imitándolos y mientras que abandona el seguimiento de Muhammad ﷺ en su Din. Pues, la obligación de todo aquel que tiene uso de razón es aprender los asuntos del *tawhid* de forma determinante, y eso no se obtiene sino es a través del Libro y la Sunna, como hemos aclarado en la *áya* del *tawhid*:

(وإِلهكُم إِله واحد لا إِله إلا هو الرحمن الرحيم). (البقرة-163)

“*Y vuestro dios es un Dios Único, no hay dios sino Él, el Compasivo, el Misericordioso*”. (La Vaca-2:163)

Y Alláh guía a quien quiere. Después, dijo Alláh, el Altísimo, a Su Profeta ﷺ:

(قَالَ أولو جِئْتكُم بِأهدى مما وجدتم عليه ءَاباءَكُم قَالُوا إنا بِما أرسلْتم بِه كَافرونَ). (الزخرف-24)

“*Di: ¿Y si yo os hubiera traído una guía mejor que aquella en la que encontrasteis a vuestros padres? Dijeron: No creemos en aquello con lo que habéis sido enviados*”. (Los Adornos-43:24)

Y a continuación dijo a Su Profeta ﷺ:

(فَانتقَمنا منهم فَانظُر كَيف كَانَ عاقبةُ الْمكَذبِ). (الزخرف-25)

“*Y nos vengamos de ellos. Mira, pues, como fue el final de los que negaron la verdad*”. (Los Adornos-43:25)

Alláh, el Altísimo, ha aclarado que la guía llega a través de Sus enviados, sobre ellos la paz, y no por medio de las creencias basadas en las tradiciones culturales. Así, se acepta el dicho: Hemos encontrado a nuestros imames, padres y gentes tomando del Libro y la Sunna, así como de los antecesores de la Umma. Pero no el dicho: Ciertamente, nosotros encontramos a nuestros padres y obedecimos a nuestros señores y mayores por un camino. Porque los primeros lo atribuyeron al Corán y al seguimiento del mensajero, mientras que estos últimos atribuyeron su mentira a la gente de las falsedades, aumen-

tando por ello su perdición. ¿No ves que Alláh, el Altísimo, elogia a Yusuf, sobre él la paz, en el Corán cuando dice?:

> **(إني تركْت ملةَ قَومٍ لا يؤمنونَ بِالله وهم بِالآخرة هم كَافرونَ. واتبعت ملةَ ءَابائي إبراهيم وإسحاق ويعقُوب ما كَانَ لَنا أَنْ نشرك بِالله من شيءٍ ذَلك من فَضل الله علَينا وعلَى الناسِ). (يوسف-37-38)**
>
> "*Ciertamente, yo abandoné la forma de adoración (mil-la) de una gente que no creía en Alláh y negaba el Ájira. Y seguí la forma de adoración de mis padres Ibrahim, Ishaq y Yaqub. No cabía en nosotros que asociáramos nada con Alláh. Eso es parte del favor de Alláh para con nosotros y para los hombres. Sin embargo, la mayoría de ellos no son agradecidos*". (Yusuf-12:37-38)

Yusuf, sobre él la paz, al igual que sus padres los profetas, siguieron la revelación que se corresponde con el Din puro con el que Alláh se complació. Su seguimiento de sus padres constituye una cualidad apreciada por Alláh. Sin embargo, no consideró aquellas opiniones personales adornadas en su apariencia pero sin fundamento alguno, con las que vinieron otros. Todo ello indica que no hay guía ni rectitud en los que las han implantado.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ وَمَثَلُ ٱلَّذِينَ كَفَرُواْ كَمَثَلِ ٱلَّذِى يَنْعِقُ بِمَا لَا يَسْمَعُ إِلَّا دُعَآءً وَنِدَآءً ۚ صُمٌّۢ بُكْمٌ عُمْىٌ فَهُمْ لَا يَعْقِلُونَ ﴿١٧١﴾ ﴾

"La parábola de los incrédulos es como aquel que le grita al ganado, y éste sólo percibe gritos y voces. Sordos, mudos y ciegos, pues ellos no pueden entender" (171)

Alláh, el Altísimo, compara la exhortación a los incrédulos y el que los llama, y ese es Muhammad ﷺ, con el pastor que grita al rebaño y a los camellos y no oyen más que llamadas, voces y gritos sin entender lo que dice. Y así es como lo han explicado Ibn Abbás, Muyahid, Ikrima, As-Suddí, Az-Zayyach, Al-Farrá y Sibaweih. Éste último añadió: "Significa que la parábola de Muhammad y los incrédulos es como el que grita a los animales que no le entienden". Dijo Ibn Zaid: "Significa que el ejemplo de aquellos incrédulos cuando invocan a sus dioses inanimados, es como el que grita en mitad de la noche y le responde el eco; de manera que grita a algo que no le escucha, y le responde lo que no tiene realidad ni beneficio". Dijo Qutrub: "El ejemplo de los incrédulos cuando invocan a sus dioses y estos no les entienden, es como el pastor que grita a su rebaño". Y en una tercera interpretación de la *áya* dijo At-Tabarí: Se refiere al ejemplo de los incrédulos

cuando invocan a sus dioses, que es como el que grita a algo muy lejano y que no oye debido a su lejanía; y lo único que consigue es cansarse inútilmente".

A continuación, el Altísimo, califica a los incrédulos de sordos, mudos y ciegos, lo cuál ya se ha explicado al comienzo del sura.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ يَٰٓأَيُّهَا ٱلَّذِينَ ءَامَنُواْ كُلُواْ مِن طَيِّبَٰتِ مَا رَزَقۡنَٰكُمۡ وَٱشۡكُرُواْ لِلَّهِ إِن كُنتُمۡ إِيَّاهُ تَعۡبُدُونَ ١٧٢ ﴾

"¡Creyentes! ¡Comed de las cosas buenas (lícitas) que os proveemos y sed agradecidos a Alláh, si es verdad que Le adoráis!" (172)

Es decir, aquí Alláh especifica a los creyentes como una deferencia hacia ellos. Y el sentido de la palabra "comed" es general y abarca toda provisión. En un relato de Sahih Muslim, se transmitió de Abu Huraira ﷺ, que dijo el Mensajero de Alláh: "¡Hombres! Verdaderamente, Alláh, el Altísimo, es bueno y no acepta más que lo bueno. Y Alláh ha ordenado a los creyentes lo mismo que ordenó a los enviados, diciendo:

(ياأيها الرسلُ كُلوا من الطيبات واعملوا صالحا إني بما تعملونَ عليم).
(ا ؤمنون-51)

"*¡Oh enviados! ¡Comed de las cosas buenas y actuad rectamente porque en verdad yo se lo que hacéis!*". (Los Creyentes-23:51)

A continuación, menciona al hombre que después de su largo viaje, todo sucio y lleno de polvo alza sus brazos al cielo invocando a Alláh: ¡Oh Señor, oh Señor! Pero su comida es *haram* y su vestimenta es *haram*. Y jamás va a ser respondido por su petición".

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ إِنَّمَا حَرَّمَ عَلَيۡكُمُ ٱلۡمَيۡتَةَ وَٱلدَّمَ وَلَحۡمَ ٱلۡخِنزِيرِ وَمَآ أُهِلَّ بِهِۦ لِغَيۡرِ ٱللَّهِۖ فَمَنِ ٱضۡطُرَّ غَيۡرَ بَاغٖ وَلَا عَادٖ فَلَآ إِثۡمَ عَلَيۡهِۚ إِنَّ ٱللَّهَ غَفُورٞ رَّحِيمٌ ١٧٣ ﴾

"Se os prohíbe comer la carne del animal muerto de muerte natural, la sangre, la carne de cerdo y la del animal que se sacrifique en nombre de otro distinto a Alláh. No obstante, quien se vea obligado a hacerlo en contra de su voluntad y sin buscar en ello un acto de desobediencia, no incurrirá en falta. Ciertamente, Alláh es Perdonador, Misericordioso" (173)

Esta *áya*, en la que se precisa lo que es ilícito en la alimentación del hombre, viene inmediatamente después de la que aclara lo que es lícito.

La *áya* es medinense y fue reforzada por otra *áya* que se reveló en Arafat, y que se expresa en el mismo sentido cuando dijo Alláh, el Altísimo:

(قُلْ لا أجِد في ما أوحي إلي محرما على طاعم يطعمه إلا أنْ يكُونَ ميتةً أو دما مسفُوحا أو لحم خنزير فإنه رجس أو فسقًا أهل لغير الله به فمن اضطُر غيـر باغ ولا عاد فإن ربك غفُور رحيم). (الأنعام-145)

"*Di: No encuentro en lo que se me ha revelado ninguna prohibición sobre lo que se ha de comer, excepto que sea un animal muerto, o sangre derramada, o carne de cerdo - pues es una impureza - o una ofrenda execrable que ha sido sacrificada en otro nombre distinto de Alláh. Sin embargo, quien se vea forzado a ello, sin deseo ni ánimo de transgredir... Ciertamente, tu Señor es Perdonador, Misericordioso*". (Los Rebaños-6:145)

El animal muerto es aquel que muere sin haber sido sacrificado; y aquel del que no se permite comer, su sacrificio no serviría: como los felinos y otras especies de su misma clase.

Esta *áya* es general para todos los animales, excepto lo que se especifica en el *hadiz* del Profeta Muhammad ﷺ: "Se nos han hecho lícitas dos especies muertas: la langosta terrestre y el pescado; y dos sangres: el hígado y el páncreas". Este *hadiz* lo relataron Al-Bujari y Muslim justificado con la *áya*:

(أحل لكُم صيد البحر). (ا ائدة-95)

"*Se os ha hecho lícita para vosotros la pesca del mar*". (La Mesa Servida-5:95)

La mayoría de la gente de conocimiento permite comer de todos los animales del mar, tanto vivos como muertos, excepto aquellos que han sido envenenados por sustancias químicas.

Se relató en Sahih Muslim un *hadiz* de Abdullah ibn Abí Aufa, que dijo: "Hicimos con el Mensajero de Alláh ﷺ siete expediciones militares durantes las cuales nos alimentábamos de langostas terrestres". Y se desprende de su significado que se puede comer la langosta terrestre de cualquier forma, esté muerta o no.

Dijo el Profeta ﷺ en un *hadiz*: "¡No aprovechéis nada del animal muerto!" Y en el *hadiz* de Abdullah ibn Ukaim: "¡No aprovechéis nada del animal muerto, ni su piel ni sus nervios!".

En cuanto a la camella, la vaca o la oveja si son sacrificadas y tienen en su vientre una cría muerta, se permite comerla sin tener que sacrificarla, a menos que salga viva y entonces se sacrifica naturalmente. Eso es así, porque el feto cuando sale muerto de la madre que es sacrificada se considera como uno más de sus miembros.

Se relató de Yábir ؓ que el Mensajero de Alláh ﷺ fue preguntado sobre qué se hace, si se sacrifica una vaca, oveja o camella y se encuentra un feto muerto en su vientre,. Y respondió: “Si queréis lo coméis, porque su sacrificio es el sacrificio de su madre”.

La piel del animal muerto cuando se curte es pura, como dice el *hadiz* del Profeta ﷺ: “Cualquier piel curtida es pura”. Ya que la purificación se obtiene al curtir la piel, con lo cuál desaparece de ella todo tipo de impureza y suciedad.

En cuanto al pelo y la lana del animal muerto son puros. Y esto es así según el relato de Umm Sálama, Alláh esté complacido de ella, que dijo el Profeta ﷺ: “No hay ningún inconveniente en manipular la piel del animal muerto mientras esté curtida; ni tampoco lo hay en su pelo o su lana mientras estén lavados”.

El Profeta ﷺ fue preguntado sobre cuando un ratón cae sobre la mantequilla y muere dentro, y contestó: “Si está sólida tiradlo y quitad lo que está a su alrededor, y si es líquida arrojadla totalmente”.

Todo alimento que haya sido manchado de sangre, vino, orina y demás impurezas habrá que lavarlo para que vuelva a su estado original y se pueda aprovechar. Y no se podrá vender sin antes declarar su defecto. Otra opinión es que se ha contaminado de la impureza quedando impuro, y por lo tanto se prohíbe su venta y su consumo, ya que lo impuro no está permitido venderlo.

El Profeta ﷺ fue preguntado por el precio del vino, y contestó: “¡Alláh maldiga a los judíos! Se les prohibió la grasa animal, entonces la derritieron y la vendieron líquida, comiéndose su valor”. Y Alláh, el Altísimo, cuando prohíbe algo también prohíbe su equivalente en valor. Y este líquido es ilícito por su impureza, de manera que es obligado prohibir su valor, como se desprende de un juicio manifiesto.

Si un animal cae en una olla que contiene comida con su salsa y muere dentro, como por ejemplo un pájaro, hay quien dice que se deberá tirar todo el alimento porque se ha contaminado con sus impurezas; mientras que otros dicen que se puede lavar lo que es sólido y se tira el líquido. Fue preguntado Ibn Abbás sobre este asunto, y dijo: “Se lava la carne y se come, mientras que la salsa se tira”.

En cuanto al cuajo del animal muerto y su leche dijo Ash-Shafií que son impuros por regla general, mientras que Abu Hanifa opina que son puros, de forma que se pueden comer y se limpia cortando toda la sangre que haya a su alrededor y se puede aprovechar. En el mismo sentido se expresó Malik diciendo: “Esos productos lácteos no se contaminan con la muerte del animal, sin embargo, lo que está a su alrededor si se contamina al producirse la muerte del animal. Hasta el huevo que cuando sale de la gallina después de morir, se puede comer, porque es blando y de sustancia líquida, y al contacto con el aire se endurece. Y este es el mismo caso del aprovechamiento de la leche y el cuajo en esas circunstancias”.

Dijo Abu Umar: “No hay mal en comer los alimentos de los adoradores de ídolos y los vedas, así como del resto de aquellos que no tiene el Libro, mientras que no procedan de sus matanzas ni necesiten ser sacrificados, excepto el queso que esté hecho con el cuajo de un animal muerto que no ha sido sacrificado conforme a la *sharía*”.

Ibn Maya añade también la mantequilla a estos alimentos. De Salmán al-Farisí se transmitió que fue preguntado el Profeta ﷺ sobre la mantequilla, el queso y la piel, y con-

testó: “Lo *halal* es aquello que Alláh ha declarado lícito en su Libro, y lo *haram* es aquello que Alláh ha declarado ilícito en su Libro, y lo que ha callado es aquello que ha dejado pasar”.

Los ulemas han acordado que la sangre es *haram* (ilícita), es impura y no se come ni se obtiene beneficio alguno de ella. Dijo Mindad que la sangre es *haram*, mientras que los restos de ella que quedan entre la carne y sus tejidos si se permiten. La cantidad mínima de sangre que impregna el cuerpo o la ropa de una persona no le impide hacer su *salat*. Eso porque Alláh, el Altísimo, ha dicho en el Corán al-Karím:

> **(حرمت عليكُم الْميتةُ والدم). (ا ائدة-3)**
>
> “*Se os ha prohibido la carne muerta de animal y la sangre*”. (La Mesa Servida-5:3)
>
> **(قُلْ لاَ أجِد في ما أُوحي إِلي محرما على طاَعِمٍ يطْعمه إلا أنْ يكُونَ ميتةً أو دما مسفُوحا). (الأنعام-145)**
>
> “*Di: No encuentro en lo que se me ha revelado ninguna prohibición sobre lo que se ha de comer, excepto que sea un animal muerto, o sangre derramada*”. (Los Rebaños-6:145)

De forma que se ha prohibido la sangre derramada.

De Aisha se transmitió que dijo: “En tiempos del Mensajero ﷺ solíamos guisar un estofado de carne y aparecía sobre él un color amarillento procedente de la sangre de la carne, y la comíamos sin problema. Porque el excesivo recelo sobre ese asunto supone una carga demasiado pesada, ya que el recelo y la rigidez en el Din están desechados, siendo ese el origen y el espíritu de la *sharía*. Pues todo acto de adoración que supone una carga pesada y rígida para la Umma, se cae por su propio peso y no obliga su cumplimiento. ¿Acaso no ves que aquel que está en una necesidad acuciante, puede comer la carne del animal muerto, y que el enfermo puede interrumpir su ayuno o hacer *tayamun*?

Dije (Al-Qurtubí): Alláh, el Altísimo, ha mencionado aquí la prohibición tajante de toda la sangre en general, y la precisó en especial en el sura de los Rebaños añadiendo la palabra “derramada”. Y los ulemas precisan que aquí la sangre se refiere a la que es derramada en general; mientras que la que ha quedado entre los tejidos de la carne no está prohibida, así como el hígado y el páncreas también son lícitos por consenso general. En cuanto a la sangre del pescado se ha dicho que es pura y por lo tanto no está prohibida - según Ibn Al-Arabí - ya que si la sangre del pescado hubiera sido impura se habría legislado su sacrificio al pescarlos. Y la prueba de la pureza de la sangre del pescado es que al secarse se pone blanca, al contrario que las otras que al secarse se ponen negras.

“*Y la carne de cerdo*”. Alláh, el Altísimo, especifica la carne del cerdo para su prohibición precisamente, tanto si se sacrifica como si no; y esto abarca también a la grasa y a los huesos del animal.

No hay ninguna diferencia de opinión entre los ulemas de que todo el cerdo es *haram*, excepto su pelo que se puede utilizar para coser. Pues, se relató que fue preguntado el Profeta ﷺ sobre el asunto de poder utilizar el pelo del cerdo para coser el calzado, y

respondió diciendo: "¡No hay mal en ello!". Y todo aquello que el Mensajero ﷺ ha permitido hacer es el comienzo de la ley que sale de él.

"*Y la del animal que se sacrifique en nombre de otro distinto a Alláh*". Es decir, mencionar sobre el animal al sacrificarlo otros nombres que no sean el de Alláh. Como los sacrificios de los vedas, incrédulos y los ateos. El idólatra sacrifica para su ídolo, el veda para el fuego, y el ateo que no cree en nada sacrifica en su nombre: por lo tanto, no está permitido comer de sus carnes.

Dijo Yarir, de Qabus, que un hombre envió a su hija a ver a Aisha, Alláh esté complacido con ella, y le ordenó que le llevase un saludo de su parte y que le preguntara: ¿Cuál era el *salat* preferido por el Profeta ﷺ y qué hacía de forma permanente? Contestó: Solía orar antes del *salat* de *Dhuhr* cuatro *rakaat*, alargando en ellos la posición de pie y perfeccionando la inclinación y la postración. Pero, lo que jamás dejó de hacer aunque estuviese enfermo o de viaje, eran dos *rakaat* antes del *salat* de *Dhuhr*. Había otra mujer entre el resto de la gente que preguntó: Tenemos vecinos extranjeros que siempre que hacen una fiesta nos regalan comida. ¿Deberíamos comer de aquello? Contestó: En cuanto a lo que sacrifiquen para ese día de fiesta no deberéis comer, sin embargo, comer de sus frutas.

"*Quien se vea forzado a hacerlo*". Es decir, por necesidad y obligación. La obligación forzada es aquella que procede de la imposición y coacción de un tirano, o de una situación de hambruna motivada por la escasez. En el primero de los casos es cuando un hombre ha sido capturado por el enemigo que le obliga y le coacciona para que coma la carne de cerdo u otra cosa prohibida: y en ese caso forzoso le es lícito para él. Y en el segundo caso cuando la hambruna es permanente se permite saciar el hambre con el animal muerto hasta que encuentre algo de comer perteneciente a un musulmán, como coger unos dátiles para comer sin perjudicar con ello a su dueño, o sacrificar una cabra de las que están sueltas en el monte y que no perjudica al dueño del rebaño al no estar en el redil.

Se transmitió de Abu Huraira ؓ que mientras estábamos de viaje con el Profeta Muhammad ﷺ, vimos a una manada de camellas que sus ubres las tenían atadas para que no se pudieran ordeñar, y nos encaminamos hacia ellas. Entonces, nos llamó el Mensajero de Alláh ﷺ diciendo: "Estas camellas pertenecen a una gente de los musulmanes y constituyen su alimento y su provisión después de Alláh. ¿Acaso os gustaría que desaparecieran las provisiones que tenéis en vuestras bolsas? ¿Eso sería justo?". Contestaron ¡No! Dijo: "Pues, eso es lo mismo". Dijimos: ¿Y si tuviéramos necesidad de comer y beber? Dijo: "¡Come y bebe sin llevarte nada!".

Relató Ibn Maya que oyó decir a Abad ibn Shurahbil que un hombre de Banu Gubar dijo: "Nos sobrevino un año de escasez y fui a Medina donde entré en una de sus huertas y cogí unas espigas de trigo y las desgrané, de forma que comí una parte de ellas y otra la guardé en un hatillo. Acudió el dueño del huerto y después de golpearme me quitó el hatillo. Entonces, acudí al Mensajero de Alláh ﷺ y le informé de lo sucedido. Y dijo al hombre: ¿No le habrías dado de comer estando hambriento ni le habrías enseñado siendo ignorante? Entonces el Profeta ﷺ le ordenó que le devolviera su hatillo y después mandó que le diera una provisión de comida.

Relató Abu Daud, de Al-Hasan, y este de Sámura, que el Profeta ﷺ dijo: "Si alguno de vosotros encontrara a un ganado, estando hambriento que pida permiso al dueño para ordeñar una camella y que beba su leche, y si no está el dueño que llame hasta tres veces para pedir permiso y si no obtiene respuesta que ordeñe una camella para beber de su leche lo suficiente para saciar su hambre, pero sin llevarse nada".

De Ibn Umar se transmitió que dijo el Profeta ﷺ: "Quien entre en una huerta, que coma de sus frutos hasta saciarse, pero sin llevarse nada". En el mismo sentido se expresa otro *hadiz*, en el que fue preguntado el Profeta ﷺ sobre los dátiles que cuelgan de la palmera cuando alguien tiene hambre.

En definitiva, si bien es cierto que está prohibido apropiarse de la riqueza de otro, excepto si hay consentimiento del dueño, existe la costumbre de hacer lo que se ha descrito anteriormente, como ocurría al principio del Islam, y como sucede ahora en muchos países y que está permitido. Y eso se aplica especialmente a los tiempos de necesidad y hambruna.

En cuanto a comer para saciar el hambre y aprovisionarse para algunos días más hay diferencia de opinión entre los ulemas: Hay quien dice que puede aprovisionarse si teme verse en necesidad acuciante en los días más inmediatos, y una vez que encuentre algo puede librarse de lo que haya llevado. Ya que el argumento de esto es que la necesidad acuciante (*darura*) levanta la prohibición para hacerlo permitido. Y la magnitud de esta necesidad se mide desde el estado de ausencia de provisión que llevarse a la boca hasta que se encuentra. En el *hadiz* de la ballena encontramos el texto que permite la deducción expresada.

Los compañeros del Profeta ﷺ regresaban de un viaje después de haber agotado sus provisiones y en su caminar por la costa del mar se levantó ante ellos una masa enorme que al acercarse a ella vieron que era una ballena. Dijo su emir Abu Ubaida: ¡Está muerta! Después, él mismo dijo: ¡No! Nosotros somos enviados del Mensajero de Alláh ﷺ en la causa de Alláh, de manera que si os halláis en una situación de necesidad, podéis comer. Dijo: Nos abastecimos de ella por espacio de un mes, de tal forma que las trescientas personas que éramos engordamos de tanto comer. Pensaron que era carne muerta, sin embargo llevaron con ellos provisiones a Medina y mencionaron el hecho al Profeta ﷺ. Él les informó de que era *halal* y les dijo: ¿Tenéis algo de su carne para que podamos probarla? Le mandaron una parte y comió.

Dijo un grupo: En una situación como esta hay que comer sólo lo suficiente como para quitar el hambre. Los *shafií* han diferenciado entre el estado del viajero y del residente. Este último comerá en la medida suficiente para quitar el hambre, y el viajero comerá hasta saciarse y tomará provisiones, de tal forma que si encuentra algo mejor se deshace de esa provisión. Y si se encuentra alguien muy necesitado se lo dará sin recibir nada a cambio, ya que no está permitido vender la carne muerta.

Dijo Malik: "Si alguien es obligado a beber vino a la fuerza y en contra de su voluntad, viendo peligrar su integridad física al verse amenazado, beberá sin discusión, mientras que si padece hambre y sed, no deberá beber vino ya que le produciría más sed aún".

Dijo Ash-Shafií: “Verdaderamente, Alláh, el Altísimo, ha prohibido el vino de forma tajante; y ha prohibido la carne muerta con la condición de que no exista una necesidad acuciante”.

Dijo Al-Abharí: “Si el vino alivia el hambre y la sed, se puede beber, porque Alláh, el Altísimo, dijo en el Corán que el cerdo es una impureza, sin embargo, lo permite comer en caso de necesidad extrema; y también Alláh, el Altísimo, menciona en el Corán que el vino es otra impureza, de manera que entra en el mismo grado de permisividad que el cerdo llegado el caso de necesidad extrema, aunque sólo sirva para aliviar el hambre y la sed por un pequeño espacio de tiempo”.

De Ibn al-Qasem: “El obligado por la necesidad, puede beber la sangre pero no el vino, y puede comer la carne muerta pero no acercarse a los camellos perdidos por el campo; puede beber la orina pero no el vino, ya que al vino es aplicable la pena siendo por tanto más estricto”.

Se ha dicho que si alguien se atraganta con un bocado no puede beber vino para pasarlo, temiendo que sirva de excusa a otros. Sin embargo Ibn Habib lo considera permitido por ser un estado de necesidad.

Si el obligado por la necesidad encontrara carne muerta, cerdo o carne humana, comería de la carne muerta, ya que es lícita en algún caso, mientras que el cerdo y la carne humana no lo son. Y una prohibición leve es preferible a una prohibición grave. Y la carne humana no se come aunque esté muerta, según dijeron Ahmed y Daud por el *hadiz*: “Romper un hueso de una persona muerta es como romperlo de un vivo”. Ash-Shafií dijo: “Se come la carne humana, pero no se permite matar un *dhimmí* porque su sangre está prohibida, así como la del musulmán o la de un preso; pero si alguien combate a los musulmanes o es un adúltero se permite matarlo y comer de él”.

Dijo Ibn al-Arabí: “Lo correcto para mí es no comer carne humana, excepto si se tiene la completa certeza de que le va a salvar la vida”. Y Alláh sabe más.

Fue preguntado Malik sobre el que se ve obligado a comer la carne muerta y al mismo tiempo encuentra algo de comer en la riqueza de los demás como dátiles, frutos o rebaños. Contestó: Si tiene la seguridad de que su cuerpo se verá perjudicado, de que no se le considerará ladrón al ser creída su palabra, puede comer de todo lo que encuentre y que sirva para calmar su hambre, sin llevarse nada. Y eso será mejor que comer carne muerta. Este significado ya se ha adelantado ampliamente. Pero, si teme no ser creído y que se le va a considerar ladrón, en ese caso comer carne muerta es mejor o más permitido.

En cuanto al uso del alcohol como medicina se dice que está permitido, si se ha quemado previamente y de esta forma hace los efectos de depuración y cambia sus cualidades. Sin embargo, Sahnun dice que no se debe medicar ni con alcohol ni con cerdo porque hay otros productos alternativos, a diferencia del caso de hambre manifiesta, y si no encuentra otra cosa para comer. Algunos compañeros de Ash-Shafií han prohibido la medicación con todo aquello que sea *haram*, por el *hadiz* del Profeta ﷺ, cuando dijo: “Verdaderamente, Alláh no ha puesto la cura a mi pueblo en aquello que les ha prohibido”. Y cuando dijo a Táriq ibn Sawíd, cuando éste le preguntó por el vino, y se lo prohibió o detestó que lo fabricara, y luego dijo: Sólo lo fabrico como medicina. A lo que respondió el

Profeta Muhammad ﷺ: “Realmente, no es una medicina sino que es un mal”. Lo relató Muslim en su Sahih.

“*Sin buscar en ello un acto de desobediencia*”. Significa, sin comer más allá de lo estrictamente necesario; o sin hacerlo por apetito o por buscar un placer en ello e incurrir en la desobediencia sino simplemente para saciar el hambre. Y porque no hay otro remedio, pues en ese caso Alláh ha permitido, en situaciones límites, comer de lo prohibido por la incapacidad de obtener lo permitido, llegando a ser la ausencia de lo permitido una condición para poder acceder a lo ilícito.

“*¡Y no os matéis vosotros mismos!*”. Es decir, no os suicidéis. Esta es una orden general. Dijo Masruq: “Quien se viera obligado a comer carne muerta, sangre o carne de cerdo, pero, sin embargo no lo hace y muere, entraría en el Fuego, excepto que Alláh le perdonara”. Añadió Abu al-Hasan at-Tabarí: “Comer carne muerta en caso de necesidad acuciante cuando se teme por la propia vida, no es que sea una dispensa, sino que es una determinación obligada. Y si se abstuviera de comer carne muerta en dicha situación, habría incurrido en una flagrante desobediencia.

“*No incurrirá en falta. Ciertamente, Alláh, es Perdonador y Misericordioso*”. Es decir, si perdona la desobediencia, más aún no castiga por incurrir en aquello sobre lo que ha concedido dispensa, y por Su misericordia ha dispensado.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ إِنَّ ٱلَّذِينَ يَكۡتُمُونَ مَآ أَنزَلَ ٱللَّهُ مِنَ ٱلۡكِتَٰبِ وَيَشۡتَرُونَ بِهِۦ ثَمَنٗا قَلِيلًا أُوْلَٰٓئِكَ مَا يَأۡكُلُونَ فِي بُطُونِهِمۡ إِلَّا ٱلنَّارَ وَلَا يُكَلِّمُهُمُ ٱللَّهُ يَوۡمَ ٱلۡقِيَٰمَةِ وَلَا يُزَكِّيهِمۡ وَلَهُمۡ عَذَابٌ أَلِيمٌ ١٧٤ ﴾

“Ciertamente, aquellos que oculten lo que Alláh ha hecho descender del Libro, vendiéndolo a bajo precio, no ingerirán en sus estómagos sino el Fuego. Y el Día del Juicio, Alláh no les hablará ni les purificará. Para ellos habrá un castigo doloroso” (174)

Es decir, los sabios judíos ocultaron lo que Alláh reveló en la Torá en cuanto a la cualidad y cometido de Muhammad ﷺ en la constatación correcta de su mensaje.

Se ha dicho: Ocultaron lo que revelaron Sus ángeles a Sus enviados. Y venden a bajo precio lo que han ocultado, es decir, aceptando un miserable e insignificante soborno.

Dije (Al-Qurtubí): Esta *áya*, aunque sea informativa, puede afectar a aquellos musulmanes que pretendan ocultar la verdad por alguna causa de este mundo que les haya acontecido.

La referencia al estómago es una afirmación rotunda y real de la ingestión aunque se use de forma figurada. También en la mención del estómago hay una advertencia a la codicia manifestada por ellos al vender la Otra Vida por una ínfima parte con qué llenar sus estómagos.

Y no ingerirán en sus estómagos sino el "Fuego", es decir, porque es ilícito y Alláh los castigará con el Fuego. Así que lo que comieron con el producto del soborno se le ha llamado fuego, porque les conducirá al "Fuego", según la explicación dada por la mayoría de los exegetas del Corán. Y también se ha dicho que por su ocultación de la verdad serán castigados comiendo realmente el fuego en el Infierno, como dice Alláh:

> **(إن الذين يأكلونَ أموالَ اليتامى ظلما إنما يأكلونَ في بطونِهم نارا وسيـصلونَ سعيرا). (النساء-10)**
>
> "*Ciertamente, aquellos que coman los bienes de los huérfanos injustamente, estarán llenando sus estómagos de fuego.*" (Las Mujeres-4:10)

"*Y el Día del Juicio, Alláh no les hablará ni les purificará*". Esta es una expresión que explica la ira de Alláh sobre ellos y no les enviará a los ángeles con Su saludo por no estar complacido de ellos. Y no les purificará de sus vicios y malas acciones.

En Sahih Muslim, se transmitió de Abu Huraira, que el Mensajero de Alláh ﷺ, dijo: "Hay tres clases de personas a las que Alláh no les hablará en el Día de la Resurrección, ni les purificará ni les mirará, y tendrán un castigo doloroso: un viejo adúltero, un rey mentiroso, y un pobre engreído".

"*Ni les mirará*", significa que no tendrá misericordia ni se compadecerá de ellos.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿أُوْلَٰٓئِكَ ٱلَّذِينَ ٱشۡتَرَوُاْ ٱلضَّلَٰلَةَ بِٱلۡهُدَىٰ وَٱلۡعَذَابَ بِٱلۡمَغۡفِرَةِۚ فَمَآ أَصۡبَرَهُمۡ عَلَى ٱلنَّارِ ١٧٥﴾

"Esos son los que vendieron la guía a cambio del extravío y el perdón a cambio del castigo. ¡Cómo se buscaron el Fuego!" (175)

Cuando el extravío es seguido por el castigo y la guía es seguida por el perdón, la cuál despreciaron, tanto la guía como el perdón lo utilizan como moneda de cambio y lo venden a bajo precio.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ذَٰلِكَ بِأَنَّ ٱللَّهَ نَزَّلَ ٱلۡكِتَٰبَ بِٱلۡحَقِّۗ وَإِنَّ ٱلَّذِينَ ٱخۡتَلَفُواْ فِي ٱلۡكِتَٰبِ لَفِي شِقَاقِۭ بَعِيدٖ ١٧٦﴾

"Eso es porque Alláh ha hecho descender el Libro con la verdad. Y los que tienen discrepancias sobre el Libro están en una profunda discordia" (176)

Es decir, ese asunto fue así porque Alláh reveló el Corán con la verdad o con el argumento necesario por ese motivo. "*Y los que tienen discrepancias sobre el Libro*." Aquí hay quienes dicen que se refiere a los judíos, porque los cristianos reivindican que la Torá describe a Jesús y aquellos lo niegan. Y hay quienes dicen que tienen diferencias en cuanto a la descripción del Profeta Muhammad ﷺ en la Torá. Otros, interpretan que el Libro

aquí es el Corán, y los que discrepan de él son los incrédulos de Quraish: Unos dicen que es pura magia, y otros que son historias de los antiguos.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ ۞ لَّيْسَ ٱلْبِرَّ أَن تُوَلُّوا۟ وُجُوهَكُمْ قِبَلَ ٱلْمَشْرِقِ وَٱلْمَغْرِبِ وَلَٰكِنَّ ٱلْبِرَّ مَنْ ءَامَنَ بِٱللَّهِ وَٱلْيَوْمِ
ٱلْءَاخِرِ وَٱلْمَلَٰٓئِكَةِ وَٱلْكِتَٰبِ وَٱلنَّبِيِّـۧنَ وَءَاتَى ٱلْمَالَ عَلَىٰ حُبِّهِۦ ذَوِى ٱلْقُرْبَىٰ وَٱلْيَتَٰمَىٰ
وَٱلْمَسَٰكِينَ وَٱبْنَ ٱلسَّبِيلِ وَٱلسَّآئِلِينَ وَفِى ٱلرِّقَابِ وَأَقَامَ ٱلصَّلَوٰةَ وَءَاتَى ٱلزَّكَوٰةَ
وَٱلْمُوفُونَ بِعَهْدِهِمْ إِذَا عَٰهَدُوا۟ ۖ وَٱلصَّٰبِرِينَ فِى ٱلْبَأْسَآءِ وَٱلضَّرَّآءِ وَحِينَ ٱلْبَأْسِ ۗ أُو۟لَٰٓئِكَ
ٱلَّذِينَ صَدَقُوا۟ ۖ وَأُو۟لَٰٓئِكَ هُمُ ٱلْمُتَّقُونَ ﴿١٧٧﴾ ﴾

“La virtud no consiste en volver el rostro hacia Oriente u Occidente; sino que virtuoso es quien cree en Alláh, en el Último Día, en los ángeles, en los libros y en los profetas, el que da de su riqueza - a pesar de su apego a ella -, a los parientes, huérfanos, necesitados, viajeros, mendigos y para liberación de esclavos; el que hace el salat y paga el zakat; el que cumple con sus compromisos cuando los contrae; los pacientes en la adversidad y en la desgracia y en los momentos cruciales de la lucha. Esos son los veraces y los temerosos” (177)

Hay diferencias de opinión sobre a quién van referidas estas palabras. Dijo Qatada a propósito: “Se nos mencionó que un hombre preguntó al Profeta de Alláh ﷺ, acerca de la virtud y entonces Alláh hizo descender esta *áya*. Dijo: Antes, un hombre que pronunciara las dos shahadas: *An la ilaha illa Alláh wa anna Muhammadan rasulu Alláh*, si después moría, obtenía el Jardín. Fue cuando Alláh reveló la *áya*”.

Ar-Rabiu y Qatada dicen que se refiere a los judíos y a los cristianos porque discrepaban en su orientación en la adoración: los judíos se dirigían hacia occidente, orientados al Quds en Jerusalén; y los cristianos hacia oriente, orientados a la salida del sol. De manera que cada grupo defendía las preferencias de su orientación, y se les dijo: La virtud no consiste en aquello que estáis discutiendo, sino que la virtud es de quien cree en Alláh.

Dicen nuestros ulemas que esta extraordinaria *áya* es una de a las madres de las leyes y contiene numerosos principios islámicos. A saber: La fe en Alláh, en Sus nombres y en Sus atributos; la Reunión y la Resurrección; la Balanza, As-Sirat, el Estanque y la intercesión; el Jardín y el Fuego; los ángeles y los Libros revelados por Alláh; los profetas y el gasto de la riqueza tanto en aquello que es obligatorio como en lo recomendable; el mantenimiento de la relación de parentesco sin ruptura; la solicitud con los huérfanos, pobres, viajeros o invitados, así como la liberación de esclavos; la observancia del *salat*, el pago del *zakat*, el cumplimiento de los pactos y compromisos, y la paciencia ante la ad-

versidad. En definitiva, cada uno de estos principios necesita un libro para su debido tratamiento.

"*El que da de su riqueza - a pesar de su apego a ella*". Hay obligaciones sobre la riqueza, aparte del *zakat*, que perfeccionan la virtud (*al-birr*). Así se transmitió de Fátima bint Qais, que dijo el Mensajero de *Alláh* ﷺ: "Sobre la riqueza hay obligaciones aparte del *zakat*". Y a continuación recitó la *áya*.

Digo (Al-Qurtubí): En el *hadiz* hay una clara indicación de su corrección por el propio significado de la *áya*: "El que hace el *salat* y paga el *zakat*". Menciona el *zakat* junto al *salat*, lo cuál prueba que cuando dice: "El que da de su riqueza - a pesar de su apego a ella", no se refiere al *zakat* obligatorio.

Han acordado los ulemas que cuando acontece una necesidad a los musulmanes después de pagar el *zakat*, deberá utilizar su riqueza para satisfacerla. Y como dice Alláh en el Corán:

(ولا يحسبن الذين يبخلون بما ءاتاهم الله من فضله هو خيرا لهم). (آل عمران-180)

"*Que no piensen aquellos que son avaros con el favor que Alláh les ha dado, que eso es mejor para ellos*". (La Familia de Imrán-3:180)

En definitiva, el sentido es que el hombre dé *sádaqa* cuando está sano, se siente tacaño, teme la pobreza y está seguro de su permanencia en Dunia.

"*El que cumple sus compromisos cuando los contrae*". Es decir, entre ellos y Alláh, y entre ellos mutuamente.

"*Los pacientes en la adversidad y la desgracia*". Dijo el Profeta Muhammad ﷺ en un *hadiz*: "Dice Alláh, el Altísimo: A cualquiera de Mis siervos que Yo probara con una prueba en su lecho sin quejarse de ella, le cambiaría su carne por otra mejor y su sangre por otra mejor. Si le hiciera morir, tendría Mi misericordia, y si le curara quedaría limpio de toda falta." Le preguntaron: ¡Mensajero de Alláh! ¿Qué carne es mejor que la suya? Contestó: La carne que no ha pecado. Y le preguntaron: ¿Y qué sangre es mejor que la suya? Contestó: La sangre que no ha pecado.

"*Esos son los veraces y los temerosos*". Han sido descritos por la verdad y el temor de Alláh en sus asuntos y el cumplimiento de ellos. En cuanto a la verdad dijo el Profeta Muhammad ﷺ en el *hadiz*: "¡Observad la verdad! Pues, la verdad, conduce a la virtud, y la virtud conduce al Jardín. Y mientras el hombre persista en decir siempre la verdad, será registrado ante Alláh como veraz."

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ يَٰٓأَيُّهَا ٱلَّذِينَ ءَامَنُواْ كُتِبَ عَلَيۡكُمُ ٱلۡقِصَاصُ فِي ٱلۡقَتۡلَىۖ ٱلۡحُرُّ بِٱلۡحُرِّ وَٱلۡعَبۡدُ بِٱلۡعَبۡدِ وَٱلۡأُنثَىٰ
بِٱلۡأُنثَىٰۚ فَمَنۡ عُفِيَ لَهُۥ مِنۡ أَخِيهِ شَيۡءٞ فَٱتِّبَاعُۢ بِٱلۡمَعۡرُوفِ وَأَدَآءٌ إِلَيۡهِ بِإِحۡسَٰنٖۗ ذَٰلِكَ تَخۡفِيفٞ مِّن
رَّبِّكُمۡ وَرَحۡمَةٞۗ فَمَنِ ٱعۡتَدَىٰ بَعۡدَ ذَٰلِكَ فَلَهُۥ عَذَابٌ أَلِيمٞ ١٧٨ ﴾

"¡Creyentes! Se os ha prescrito la ley del talión en el asesinato: libre por libre, esclavo por esclavo y hembra por hembra. Pero si a uno su hermano le perdona algo, que éste proceda según lo reconocido y que él lo entregue buenamente. Esto es un alivio que Alláh os da y una misericordia. Pues, quien vaya más allá de estos límites, tendrá un castigo doloroso" (178)

De Ibn Abbás se transmitió que dijo: "La ley del talión imperaba en la tribu de Israel y no existía el precio de sangre; entonces Alláh dijo a este pueblo: "*¡Creyentes! Se os ha prescrito la ley del talión en el asesinato: libre por libre, esclavo por esclavo y hembra por hembra. Pero si a uno su hermano le perdona algo*". Aquí el perdón es aceptar el precio de sangre.

Así se entiende el perdón como la aceptación del pago material (*diyah*) en caso de asesinato. Por eso dice la *áya*: "*Que éste proceda según lo reconocido y que él lo entregue buenamente*". Esto significa que siga y cumpla lo que está reconocido y a quien hizo el hecho que proceda a pagar la compensación, de buena forma. Por esto dice Alláh:

"*Esto es un alivio que Alláh os da y una misericordia*", así como lo prescribió a quienes estaban antes de vosotros.

Recopila Al-Bujari: Me relató Al-Humaidi, del relato de Sufian, del relato de Amr, que dijo: Escuché a Muyáhid, que dijo: Escuché a Ibn Abbás que dijo sobre la *áya*: "*Quien vaya mas allá de estos límites, tendrá un castigo doloroso*". Si a quien asesinó se le da muerte, después de haber aceptado el precio de sangre que pagó por su hecho.

Dice Ash-Shabi con respecto a la interpretación de la *áya*: "*Libre por libre, esclavo por esclavo y hembra por hembra*". La causa de revelación de esta *áya* fue por una lucha desatada entre dos tribus árabes, en la cual hubo muertes. Entonces dijeron en el momento de ajusticiar las muertes: Por la muerte de nuestro esclavo, matamos a fulano hijo de fulano, y por la muerte de nuestra esclava matamos a fulana hija de fulano. Y un relato similar también fue transmitido por Qatada.

"*Se os prescribe aplicar el talión*". Eso es: Se ha ordenado y reafirmado.

Se dice: En esta *áya* hay una señal que indica que las leyes escritas antes de descender en el *Lauh Al-Mahfúdh* (tabla que contiene lo predestinado por Alláh, que no es una tabla como imaginamos, y Alláh sabe la verdad de este tema).

El ejemplo del *quisás* (talión), es que quien haya cometido el asesinato, está obligado a que si el juez estipula el cobro del precio de sangre según lo ordenado por la ley, el culpable deberá someterse totalmente a lo que dice la ley y aceptarlo, pero en cambio el juez debe pararse ante la situación de no aparecer el autor material del asesinato y evitar cobrar el precio de sangre al que no sea el verdadero culpable, tratándose de ser suplantado por otro para que recaiga sobre él la pena de muerte; como así lo hacían los árabes cuando no querían que se matase al asesino.

Asimismo encontramos que dice el Profeta: "Ciertamente son tres tipos de personas, las que en el Día del Juicio recibirán castigo de Alláh por excederse en los límites y haber sido injustos con la gente: un hombre que haya matado a quien no era el asesino;

un hombre que haya matado a otro de una forma ilícita, y un hombre que haya matado a otro por odios que tenían en *Yahilíya* (antes del Islam)”.

Dicen Ash-Shabi, Qatada y otros: “Ciertamente la gente de *Yahilíya* era tirana y obedecedora de *Shaitán*. Así, quien mataba a otro, y éste era una persona de alcurnia, no se le imputaba la pena capital sino que pasaba esta a su esclavo, y a este esclavo le aplicaba la pena capital el esclavo de la tribu del fallecido. Decía la gente de esa época: El liberto no puede ser matado por un esclavo”.

Cuando era asesinado un esclavo decían: “Para pagar su muerte, debe ser cobrada por la vida de un liberto. Cuando era asesinada una mujer de entre ellos, decían: Para pagar su muerte lo cobramos con la sangre de un hombre. Cuando era la asesina una mujer liberta y honorable, era sustituida para pagar su pena capital, por un hombre libre y honorable”.

Por eso Alláh les prohibió esta tiranía y descendió esta *áya*: “*Se os prescribe aplicar el talión en caso de asesinato: Libre por libre, esclavo por esclavo y hembra por hembra. Pero si a uno su hermano le perdona algo, que éste proceda según lo reconocido y que él lo entregue buenamente. Esto es un alivio que Alláh os da y una misericordia. Quien vaya más allá de estos límites tendrá un castigo doloroso. En el talión tenéis vida*”. (La Vaca-2:178,179).

No existen diferencias sobre que el talión y lo que respecta a las leyes sobre asesinato, deben ser impuestas por la gente especializada y encargada en el tema. Por eso se les ha obligado a implementar todas las leyes reveladas para cumplir la justicia, delimitar las penas y dar dictámenes. Esto es porque Alláh, glorificado sea, se ha dirigido a todos los creyentes en lo que respecta a la aplicación del talión, así como ha ordenado a todos los creyentes que estén unidos para aplicar la justicia en lo que respecta al talión, y que obedezcan al *sultán* (gobernante), porque sobre él recae la responsabilidad de encargarse de todos sus asuntos de justicia.

El talión no es una obligación, pero ciertamente tiene obligatoriedad para que no se cometan excesos, en lo que respecta a los asesinatos y otros casos.

Así, cuando existe aceptación y trato entre ambas partes, lo que conlleva el pago de una indemnización (*diya*) o absolución por parte del representante del asesinado al culpable, esto está permitido. Y más adelante daremos explicación sobre estos puntos.

Si se dice: Si en la *áya*: “*Se os prescribe aplicar*”, encontramos una orden obligatoria de aplicar, entonces, ¿cómo la aplicación del talión no es un acto obligatorio? Se responde: El significado de la *áya* es: Cuando queráis hacer justicia, aplicadla por medio del talión para que no haya excesos al cumplirla.

“*Libre por libre, esclavo por esclavo y hembra por hembra*”. Existen diferentes interpretaciones sobre esta *áya*.

Interpreta un grupo: Esta *áya* explica el tipo de justicia que se debe aplicar a cada uno de los tipos mencionados. Así explica que se debe ejecutar cuando el libre mata a un libre, y cuando el esclavo mata a un esclavo y la hembra mata a una hembra, sin que haya contradicciones entre uno de los dos tipos, si es que uno mata al otro. Por lo mismo la *áya* tiene un sentido de aplicación, la cual viene a ser reafirmada por la *áya*:

(وكَتبنا عليهم فيها أن النفْس بِالنفْس). (اَائدة-45)

> "*En ella les prescribimos: Persona por persona*". (La Mesa Servida-5:45)

Dice Muyáhid, también citado por Abu Ubaida, según lo transmitido por Ibn Abbás: "También explicó este caso el Profeta ﷺ, en su *sunna*, cuando sucedió el caso del judío que fue ejecutado por haber matado a una mujer".

También se relata de Ibn Abbás, que esta *áya* fue invalidada por la citado *áya* del sura de La Mesa Servida. Esta opinión es la que tiene también la gente del Iraq.

Dicen los sabios de Kufa y Az-Zauri: "Se mata al liberto por el esclavo y al musulman por el *dhimmi*; basándose en la *áya* que estamos viendo, y la cual fue descrita de forma general en la *áya* anterior.

Por eso dicen: el *dhimni* (el cristiano, o el judío, que vive bajo la protección del estado musulmán) y el musulmán son iguales en lo que respecta a las prohibiciones dadas sobre el talión, como lo es en el caso de asesinato, dado que el *dhimmi* tienen derecho de justicia para reclamar la sangre de sus asesinados, tal como lo tiene el musulmán, tomando en cuenta que los dos forman parte de la gente de *Dar al-Islam*.

Un ejemplo de este caso, es que cuando el musulmán roba el dinero de un *dhimmi*, se le aplica la ley que consiste en cortar su mano. Eso da a entender que el bien material del *dhimmi* es igual que el bien material del musulmán. Eso nos deja claro que son iguales en su sangre y en su dinero, y que hay inviolabilidad en sus bienes materiales.

Están de acuerdo Abu Hanifa y sus compañeros, así como Az-Zauri e Ibn Abu Laila, en que el libre, cuando mata a un esclavo, se le debe matar, así como cuando el esclavo mata a un libre. Así también opina Daud de la escuela *dhahirí*.

Se cita que la misma opinión es la que tienen Ali ibn Abu Tálib e Ibn Masud, que Alláh esté complacido con ambos. Lo mismo han dicho, Saíd ibn Al-Musaiyib, Qatada, Ibrahim an-Najaí y Al-Hakam ibn Uyaina.

La mayoría de los sabios dicen: "No se debe matar al libre cuando éste mata a un esclavo, dado que en la *áya* se ha definido cómo aplicar la ley en esta situación".

Dice Abu Zaur: "Cuando están todos de acuerdo en decir que no existe aplicación del talión entre esclavos y libres, con excepción del talión en caso de asesinato, es una contradicción hacer diferencias según cada caso".

También ha dictado en el mismo sentido el *iymáa* (consenso de los musulmanes), que cuando un libre ha matado a un esclavo de forma accidental, sólo debe pagar el precio de éste, de manera que, igual que no es parecido el libre al esclavo en el asesinato por error accidental, tampoco lo es en el asesinato premeditado. En ese orden de cosas el esclavo se considera una mercancía que se vende y se compra y que está dispuesto a hacer lo que le ordene el libre, por ello no hay igualdad entre el liberto y el esclavo.

Digo (Al-Qurtubí): Lo dicho por el *iymáa* es correcto. Pero decir que existe aplicación del talión entre esclavos y libres en asuntos que no sean relacionados con asesinato, es una contradicción. Pues han dicho Ibn Abu Laila y Daud, que el talión entre libres y esclavos, ya sea por asesinato u otros asuntos son iguales. Se basa en ello Daud adh-Dhahiri en el *hadiz* del Profeta ﷺ: "Los musulmanes pagan entre sí sus deudas de sangre", sin mencionar diferencias entre libre y esclavo en este tema. La explicación la veremos en el sura de Las Mujeres, *insha Alláh*.

Dicen también la mayoría de los ulemas que no se le aplica la pena capital a un musulmán por matar a un *káfir*. Esto está basado en el *hadiz* transmitido por Ali y recopilado por Al-Bujari: "No se da muerte a un musulmán por haber matado a un *káfir*".

No es correcto el *hadiz*, que procede del relato de Rabia, que el Profeta ﷺ, ordenó aplicar la pena capital a un musulmán por haber matado a un *káfir* el día de la conquista de Jaibar. Este *hadiz* tiene un corte en su cadena de transmisión.

Así como también el *hadiz* transmitido por Umar tiene como uno de sus eslabones a Ibn al-Bailamani, el cual está considerado como *daíf* (de débil y dudosa transmisión).

Dice Ad-Daraqutni: "No se encuentran hadices sobre este tema excepto los que han sido transmitidos por Ibrahim ibn Abu Yahia, el cual está clasificado como una persona de la cual no se acepta su transmisión. En cambio el *hadiz* transmitido del relato de Rabia, según lo que relató Ibn al-Bailamani, es un *hadiz mursal* (tiene un corte de eslabón entre el *sahaba* o el *tabií* con esta persona), y este Ibn al-Bailamani es una persona calificada como *daíf* en su transmisión del *hadiz*, no siendo un narrador cualificado para recoger este *hadiz*.

Digo (Al-Qurtubí): No encontramos, en lo que se refiere al tema que estamos tratando, ningún *hadiz* correcto con excepción del *hadiz* de Al-Bujari, lo cual hace que la siguiente *áya* tenga un contexto general: "Se os prescribe aplicar el talión en caso de asesinato". Y el contexto general lo da también la *áya*: "Persona por persona".

Se relata de Ali ibn Abu Tálib y de Hasan Al-Basri, que la *áya* fue revelada para explicar el veredicto legal sobre quienes están citados en él, así como para hacer notorias las divisiones que existen entre ellos, y entre que un libre asesine a un esclavo o viceversa, o un hombre a una mujer o viceversa.

Dicen los dos citados anteriormente: Si un hombre mata a una mujer, y los familiares de la víctima quieren saldar la cuenta, pidiendo la muerte del culpable, en caso de cumplirla deben éstos pagar la mitad del precio de sangre por muerte a la familia del asesino al que se le impuso la pena capital. Pero si lo dejan con vida, tomarán el precio de sangre por muerte de la mujer. En cambio, si una mujer asesina a un hombre, si quieren los familiares de él aplicarle la pena capital, se la aplican, pagando a su vez la mitad del precio de sangre por muerte a los familiares del asesinado, y si no la aplican y la dejan viva, recibirán el precio de sangre por parte de la culpable y sus familiares.

Esto también fue transmitido por Ash-Shaábi, según lo que transmite de Ali ibn Abu Tálib; pero este relato no es correcto dado que no hubo encuentro entre ellos, ya que son de diferentes épocas.

Ha recopilado Al-Hakam, de los relatos de Ali y de Ibn Masud: "Cuando asesina un hombre a una mujer intencionalmente, obtendrá el castigo correspondiente al hecho". Lo citado es contradictorio con lo que dice Ash-Shaábi, según lo que transmitió de Ali.

Están de acuerdo los ulemas en que si un ciego, o un paralítico, asesina a un hombre sano, el representante del fallecido no puede pedir la pena capital para el ciego, tomando sólo de él la mitad del precio de sangre (*diya*), dado que el mató a una persona de vista sana, en cambio él es ciego, o mató a una persona de cuerpo sano, en cambio el culpable es paralítico. Esto da a entender que cada persona en iguales circunstancias, es

igual a la otra en estos casos. Y en el caso de los niños, quien se responsabiliza es la persona mayor.

Se le dice a quien dijo eso: Si el hombre y la mujer no se miden igual en lo que respecta a la aplicación de la ley por asesinato, y tampoco entra en el sentido del *hadiz*: "Los musulmanes pagan entre sí sus deudas de sangre". Entonces, ¿por qué cuando se da muerte al hombre, a ella no se le mide igual, y después ella toma la mitad del precio de sangre (*diya*), además de haber aplicado la pena capital al culpable, siendo que los ulemas dicen que aplicar la pena capital y toma el el precio de sangre por asesinato cuando es aceptado no pueden ir juntos. Pues, si se acepta el pago del precio de sangre, ya no se podrá derramar sangre aplicando la pena capital y queda levantada la ley del talión (*quisás*).

Si el libre mata a un esclavo, el señor de éste puede pedir la pena capital para el libre, dando el *diya* del libre y descontando el precio del esclavo. Y si decide dejarlo con vida, cobra del culpable el precio del esclavo. Esto es según lo que se cita de la opinión de Ali y Hasan Al-Basri. Pero también, esta opinión se ha negado que exista.

También existe acuerdo entre los ulemas de que en el asesinato de un hombre a una mujer, o viceversa, no existen diferencias sobre el juicio a dar. Otro grupo de sabios piensa que el pago del *diya* (indemnización) es lo mejor en estos casos.

Opinan Malik, Shafií, Ahmad, Isháq, Az-Zauri y Abu Zaur: Asímismo, en lo que respecta a la aplicación de la ley del talión (*quisás*) entre ellos hay diferencias, con excepción del asesinato, en el cual es vida por vida. Opinan Hammás ibn Abu Sulaimán y Abu Hanifa: No hay talión entre ellos, en lo que no sea asesinato, pues en ese caso es de igual a igual.

Dice Ibn Al-Arabi: "Ha llegado la ignorancia a tal punto, que un grupo de gente dice: Se mata al libre que ha matado a su esclavo, y para aseverar esto se basan en un *hadiz*, que se dice relatado por Hasan al-Basri, de Samura, que el Mensajero de Alláh ﷺ dijo: "Quien mata a su esclavo, le daremos muerte". Pero este es un *hadiz daíf* (débil)".

Nuestra opinión contraria a esta se basa en el *áyat*:

(ومن قُتلَ مظلُوما فقد جعلنا لوليه سلطانا فلا يسرف في القتل). (الإسراء-33)

"*Si alguien es matado injustamente, damos autoridad a su wali (representante), pero que no cometa ningún exceso al matar*". (El Viaje Nocturno-17:33)

Así, aquí el representante (*wali*) del esclavo es su propio señor, y surge la incógnita, ¿Cómo puede ser el mismo señor el responsable de tomar justicia contra sí mismo?

Están todos de acuerdo en que el amo, si mata a su esclavo accidentalmente, no toma para sí mismo el precio material del asesinato, sino que lo debe entregar a *Bait al-Mal* (Tesoro público de los musulmanes).

Relata Amr ibn Shuaib, de su padre, de su abuelo, que un hombre dio muerte a su esclavo intencionalmente, y fue sentenciado por el Profeta ﷺ, a ser azotado públicamente

y a ser encarcelado por un año y que los musulmanes cortasen sus lazos con él por este tiempo.

Si se dijera: Si un hombre da muerte a su esposa, ¿por qué no se dice: El matrimonio es comparativo a la esclavitud, dado que el esposo es quien debe reclamar el derecho de sangre de su esposa? Esta opinión es la que tiene Al-Laiz ibn Sáad.

Respondemos: El matrimonio es un contrato entre dos partes, y no es como la esclavitud, dado que él no puede casarse con la hermana de la esposa, mientras estén casados. Como tampoco puede excederse en tener más de cuatro esposas a la vez, así como se le exige el cumplimiento del derecho sexual con ella, como a ella también se le pide con él. Pero lo único que el esposo posee sobre la esposa es la dirección del hogar y la toma de decisiones, por lo mismo debe darle la manutención a ella y aprovisionarle el dinero, por lo mismo heredan ambos lados en caso de fallecer uno de ellos, diferente al caso de la relación entre amo y esclavo.

Digo (Al-Qurtubí): Este *hadiz* que Ibn al-Arabi clasifica como *daíf*, en realidad es un *hadiz sahih* (correcto), que fue recopilado por An-Nasaí, Abu Daud y que el resto de su texto es: "Quien mutila al otro, lo mutilamos y quien castra al otro lo castramos".

Dice Al-Bujari, sobre Ali ibn al-Madani (eslabón de la cadena de transmisión del *hadiz*): Que escuchó Hasan al-Basri el relato de Samura es correcto. Al-Bujari recopiló este *hadiz*, y dijo: Yo voy a corroborarlo. Y así lo hizo, porque de no ser correcto el *hadiz* no lo habrían admitido esos dos imames (Ali y Hasan al-Basri). Así pues, se dá muerte al libre que haya asesinado a su esclavo.

Han dicho An-Najaí y Az-Zauri, en una de sus citas, como también se ha dicho: Ciertamente Hasan al-Basri, no escuchó de boca de Samura, más que el *hadiz* que trata sobre el *aquiqah* (presentación del recién nacido), y Alláh es quien más sabe.

Están divididas las opiniones sobre la aplicación del talión entre los esclavos, con exepción del asesinato. Esta es la opinión de Umar ibn Abdul-Aziz, Salem ibn Abdullahi ibn Umar ibn Al-Jattab, Az-Zuhri, Qurrán, Málik, Shafií y Abu Zaur.

En cambio, la opinión de Ash-Shaábi, An-Najaí, Az-Zauri y Abu Hanifa es: "No se aplica el talión entre ellos con excepción del asesinato". Dice Ibn Al-Mundhir: "La primera opinión es la correcta".

Recopiló Ad-Daraqutni y At-Tirmidi, del relato de Suráqa ibn Málik, que dijo: "Presencié junto al Mensajero de *Alláh* ﷺ, cuando aplicó el talión a un padre que mató a su hijo, pero no se castiga al hijo por el asesinato de su padre".

Dice At-Tirmidi: "Este *hadiz* no lo reconozco, de entre los relatos de Suráqa, con excepción del que hemos recopilado con este texto, pero posee un *isnad* (cadena de transmisión) que no es *sahih*. Encontramos entre quienes relatan este *hadiz* a Ismail ibn Ayash, quien lo transmitió a la vez de Al-Muzanna ibn as-Sabáh, el cual está clasificado como un transmisor débil (*daíf*).

También ha transmitido este *hadiz* Abu Jaled al-Ahmar, según lo que le relató Al-Huyyách, de Amr ibn Shuaib, de su padre, de su abuelo, de Umar, quien lo transmitió del Profeta ﷺ. Y también se ha transmitido este *hadiz*, catalogado como *mursal*, por vía de Amr ibn Shuaib; pero este *hadiz* presenta bastantes objeciones en su *isnad*.

La aplicación de este *hadiz*, según los ulemas, es que cuando el padre mata a su hijo, no se le aplica la pena capital por este hecho, así también cuando el padre injuria a su hijo, tampoco le es aplicada la ley por este hecho.

Dice Ibn al-Mundhir: “Existen diferencias de opinión entre los sabios con respecto al juicio del padre que mata a su hijo intencionalmente”.

Dice un grupo de sabios, entre ellos Shafií, Ahmad, Isháq y la gente del *Rai* (los sabios iraquíes), y también se transmite que son de esta opinión Atá y Muyáhid: “No se le castiga al padre por el asesinato con la pena capital, pero éste debe pagar el precio de sangre (*diya*)”.

En cambio la opinión de Málik, Ibn Náfii e Ibn Abdul-Hakam es: “Se le impone la pena capital al padre que mata a su hijo intencionalmente”.

Dice Ibn al-Mundhir: “Este juicio se encuentra expresamente en el Libro y la *sunna*. Lo que encontramos en el Libro es la siguiente *áya*: “*Se os prescribe aplicar el talión en caso de asesinato: Libre por libre, esclavo por esclavo*”.

En cambio, lo que encontramos en la *sunna* del Mensajero de Alláh ﷺ: “Los musulmanes pagan entre sí sus deudas de sangre”. Así, no encontramos ninguna base acreditada en los textos que haga excepción del padre y del juicio que se debe tomar sobre él en este caso, dentro del contexto del *áya*, lo que hemos relatado contrario a esto son versiones que no existe certeza de ellas.

Se relata que At-Tabari cogió un relato de Uzmán, en el cual se menciona que el Profeta ﷺ aplicaba la pena capital al padre que mataba a su hijo; así como el talión en los demás casos.

También se relata lo mismo de Málik, pero estas dos fuentes relatadas quizá no se aceptan dado que son fuentes catalogadas por los sabios del *hadiz* como *áhad* (transmisión singular transmitida de uno en uno), las cuales son contradictorias con lo que generaliza el Corán en estos temas.

Dije (Al-Qurtubí): No se diferencia en la escuela de Málik en lo que respecta a la aplicación de la ley del talión cuando un hombre mata a su hijo intencionalmente, así como si éste viola a su hijo, o lo degüella, o lo encierra hasta que muere, con excepción de que el culpable tenga excusa o lo haya matado accidentalmente, si no debe ser muerto.

En cambio, si le ha matado de un disparo con un arma en práctica de tiro o en un momento de enfurecimiento, tenemos en nuestra escuela dos opiniones: La primera es que debe aplicársele la pena capital por el hecho; y la segunda es que no se le aplica la pena capital pero se le aumenta el pago del *diya* (precio de sangre): esta es la opinión de la mayoría de los ulemas.

Dice Ibn al-Arabi: “Escuché a nuestro *sheij*, Fajr al-Islam ash-Shashi que decía con respecto al tema: No debe aplicársele la pena capital al padre por la muerte de su hijo. Dado que el padre es la causa de la existencia del hijo, entonces ¿cómo puede ser el hijo causa de la inexistencia de su padre? “Y esto es incorrecto. Pues, si el padre viola a su hija debe ser apedreado, a pesar de que él es la causa de su existencia, y en tal caso ella pasa a ser causa de la inexistencia de su padre. ¿Qué ley podría negar que la causa de la muerte del padre fue su desobediencia a Alláh?

Se ha citado que el Mensajero de Alláh ﷺ dijo: “No se castiga con la pena capital al padre que haya matado a su hijo”. Pero este *hadiz* no es correcto. Lo correcto lo encontramos en el juicio hecho por Umar, que Alláh este complacido de él, cuando sentenció al parricida al pago del *diya* (precio de sangre), de precio elevado, y este juicio no fue objetado ni contradecido por los *sahaba*. De este *hadiz* han tomado juicio todos los *fuqahá* para afirmar que no se le mata.

Dice Ibn al-Mundhir: “La opinión de Malik, Shafií, Ahmad e Isháq, sobre el hijo parricida es que se le aplica la pena capital”.

Se fundamenta el *Imam* Ahmad ibn Hanbal sobre la *áya* que estamos explicando: “No puede aplicarse la pena capital a un grupo de personas para pagar la sangre de una persona, dado que Alláh, glorificado sea, ha impuesto la igualdad, la cual no podríamos llamarla así, al proceder a matar a un grupo para pagar la vida de un solo individuo”. Por lo mismo ha dicho Alláh:

(وكَتبنا عليهم فيها أن النفْس بِالنفْس). (اَائدة-45)

“*En ella les prescribimos: Persona por persona*”. (La Mesa Servida-5:45)

Así, la *áya* indica: El talión, en caso de asesinato, debe ser pagado vida por vida, sea quien sea. También, esta *áya* es una llamada de atención a los árabes, quienes les gustaba saldar las deudas de sangre de forma injusta, matando por vengar la muerte que ellos reclamaban su sangre, a quien no debían, por responsabilizarse del hecho, o matando a cien hombres de otra tribu para vengar la muerte de uno de ellos, y así poder ufanarse e imponerse a los demás. Así, Alláh ordenó que en estos casos debe aplicarse la justicia y la igualdad, aplicando la pena capital sólo a quien realizó el hecho.

Se relata, según lo recopilado por Ad-Daraqutni, que Umar cobró el precio de sangre del asesinato de un hombre que fue muerto por un ciudadano de la ciudad yemení de Sanaá, matando a siete de esta ciudad, y dijo: “Si se hubiese puesto a favor del asesino toda la gente de Sanaá, los hubiese matado a todos”.

También se relata, según lo recopilado por Ad-Daraqutni, que Ali luchó con el grupo de los *hururíes*, pertenecientes a la secta *jariyí*, para cobrar el precio de sangre de Abdullah ibn Jabbáb. Cuando Ali fue a ellos para reclamar el precio, después que estos hubieran degollado a Abdullah como se hace con un cordero, dijo Ali a su gente exclamando: ¡*Alláhu Akbar*!, llamadles y pedidles que nos entreguen a quien mató a Abdullah. Entonces respondieron tres veces seguidas los *jariyíes*: Todos somos sus asesinos. Entonces le dijo Ali a su gente: Entonces se ha responsabilizado ese grupo por la fechoría, y les mataremos.

Recopila At-Tirmidhi, de los relatos de Abu Saíd al-Judri y Abu Huraira, que el Mensajero de Alláh ﷺ, dijo: “Si la gente de los cielos y la tierra se uniesen para derramar la sangre de un creyente, Alláh los castigaría a todos con el fuego”.

Dice At-Tirmidhi: “Este *hadiz* está dentro de la denominación de *garíb* (*hadiz* extraño en su texto, extraño en su transmisión)”.

Así también, si un grupo de gente supiera que si al matar ellos a un hombre, no se les mataría, se unirían los enemigos para matar a los otros hasta llegar a un arreglo entre ellos.

Dice Ibn al-Mundhir: Opinan Az-Zuhri, Habíb Ibn Abu Zábit e Ibn Sirín: No se debe matar a dos personas por haber asesinado a una persona. También hemos transmitido una opinión similar a esta de relatos procedentes de Muádh ibn Yabal, Ibn az-Zubair y Abdul-Málik.

Dice Ibn al-Mundhir: “Esta opinión es la correcta y no existe evidencia para decir que es permitido matar a un grupo para saldar el precio de sangre de una persona”. También ha sido acreditado este testimonio de Abdullah ibn az-Zubair, como hemos citado.

Recopilan los *imames*, del relato de Abu Shuraih al-Kaábi, que dijo: Dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: “¡Oh gente de la tribu de Juzáah! Habéis matado a este malogrado de la tribu de Hudhail, y ciertamente yo soy quien impondré la razón. Así, quien mate para ajustar su precio de sangre después de lo que he dicho, su gente se encontrará entre dos cosas a elegir, la razón o matar”. El contexto del *hadiz* es según lo recopilado por Abu Daud. Dice At-Tirmidhi: “Este es un *hadiz hasan sahíh* (aceptable y correcto)”.

Se relata también de Abu Shuráih al-Jusái que el Profeta ﷺ dijo: “A quien se le haya dado muerte, su representante tiene que elegir entre matar, perdonar o tomar el precio de sangre (*diya*)”. Esta es la opinión de algunos ulemas, entre ellos Ahmad e Isháq.

Están divididas las opiniones de los sabios con respecto a si se debe cobrar el *diya* de aquel que ha matado intencionalmente.

Dice un grupo: “El representante del fallecido debe elegir entre pedir la pena capital del asesino o cobrar de él el precio de sangre (*diya*), aunque no sea aceptable para el asesino”. Comparten esta opinión Said ibn al-Musaiyib, Atá y Hasan al-Basri. También transmite esta opinión Ashhab, de Málik. Y Al-Laiz, Al-Auzaí, Ash-Shafií, Ahmad, Isháq y Abu Zaur. Todos ellos se basan en el *hadiz* transmitido por Abu Shuráih.

También con respecto a la analogía de este tema, es obligatorio el precio de sangre (*diya*) para quien comete el asesinato, aunque éste no esté de acuerdo en pagarlo. Dado que es una obligación impuesta a él, dice Alláh el Altísimo:

(ولا تقتلوا أنفسكم). (النساء-29)

“*En ella les prescribimos: Persona por persona.*” (Las Mujeres-4:29)

“*Pero si a uno su hermano le perdona algo*”, o sea no se pide su sangre para pagar el asesinato, y se acepta que pague el *diya* pues debe hacerse según lo que dice la *áya*: “*Que éste proceda según lo reconocido*”. Así el representante del fallecido debe proceder de una forma reconocida en pedir el precio de sangre (*diya*). Y el asesino debe entregar este precio de forma reconocida, sin alargarse ni atrasarse en su plazo.

“*Esto es un alivio que Alláh os da y una misericordia*”; o sea, con respecto a quienes os antecedieron, Alláh les habría prescrito que la muerte sólo se pagaba con la muerte. Así Alláh benefició a esta nación, dando la posibilidad de pagar el *diya* (precio de sangre), si este es aceptado por el representante del fallecido.

Dicen otros sabios: “El representante del fallecido sólo tiene derecho a pedir la aplicación del talión por el asesinato, pero, no puede pedir el precio de sangre (*diya*), a menos que el asesino acepte pagarlo.

Esta opinión es la que transmite Ibn Al-Qasem, de Málik, siendo ésta una de las mas conocidas sobre el tema. Y esta opinión también la comparten Az-Zauri y los sabios de la ciudad de Kufa.

Toman como fundamento para basar sus opiniones el *hadiz* relatado por Anas, el cual trata un acontecimiento sucedido a Rubíi, cuando ésta le quebró los incisivos a una mujer. Este *hadiz* fue recopilado por los *imames*, los cuales dicen: Cuando tomó juicio del asunto el Profeta ﷺ y ordenó la aplicación del talión dijo: “El talión es un decreto de Alláh, el talión es un decreto de Alláh”. Así no le dio a elegir a la afectada entre el talión o el pago de un precio de sangre, demostrando así con este hecho que lo que está escrito en el Libro de Alláh y en la *sunna* de su Profeta ﷺ, en lo que respecta a actos intencionales, debe pagarse por medio del talión.

La primera opinión de las dos es lo correcto, la cual está basada en el *hadiz* de Abu Shuraih, el cual ya hemos citado.

Relata Ar-Rabíi, de Ash-Shafií, que dijo: Me ha informado Abu Hanifa ibn Simák ibn al-Fadl ash-Shihábi, que dijo: Me relató Ibn Abu Dhib, de Al-Maqburi, de Abu Shuraih al-Káabi, que el Mensajero de Alláh ﷺ dijo el año de la conquista de La Meca: “A quien se le haya dado muerte a uno de los suyos, el representante debe elegir entre dos opciones, si desea toma el camino de la razón, o si desea aplica el castigo”.

Dijo Abu Hanifa: Le dije a Ibn Abu Dhib: ¿Acaso obras por lo que dice este *hadiz* ¡Oh Abu Al-Háriz!? Entonces golpeó mi pecho y me gritó y me dijo: Estoy relatando algo sobre el Mensajero de Alláh ﷺ y me dices: ¿Acaso obras por lo que dice el *hadiz*? ¡Sí, obro según este *hadiz*, y esta es la obligación que tengo y que debe tener quien lo haya escuchado. Porque ciertamente Alláh, el Todopoderoso, eligió a Muhammad ﷺ de entre la gente para que fuesen guiados por él, y eligió para ellos lo mismo que eligió para él, y todo lo que nos dijo por medio de su lengua. Por eso debemos seguirle obedientemente. El musulmán no puede salir de este concepto. Dijo: No dejó de hablarme hasta el punto que llegué a desear intensamente que guardara silencio.

“*Pero si a uno su hermano le perdona algo, que éste proceda según lo reconocido y que él lo entregue buenamente*”.

Interpretan los *ulemas*: “*a uno*”, se refiere al asesino y, “*Le perdona*”, o sea, el representante del asesinado y, “*Algo*”, esto es la sangre: le perdona conmutando la pena capital y tomando de él el precio de sangre (*diya*). Esta interpretación de la *áya* es la que dan Ibn Abbás, Qatada, Muyáhid y otros ulemas.

El significado de perdonar es dejar la aplicación del talión. Si el culpable es perdonado por el representante del fallecido (*wali*), éste debe dar el *diya* (precio de sangre) y entregarlo de buena forma (sin atraso), y el representante debe comportarse con él de buena forma también.

La opinión de Malik sobre el significado de “*a uno*”, quiere referirse al *wali* (representante del finado), y que el significado de “*le perdona*”, es, le facilita; y el significado de

hermano en la *áya* se refiere al asesino. Así el significado de “*algo*”, se refiere al *diya* (precio de sangre).

Eso significa que el *wali*, si concede el perdón de la pena capital y decide cobrar el precio de sangre, el asesino debe elegir entre pagar este precio o entregarse a morir. Así en parte hay facilidad, y en parte no la hay.

Otros malikíes opinan: “Si los familiares del asesinado quieren que se les pague el *diya*, el asesino no tiene elección, al contrario, está obligado a hacerlo”.

También se relata que esta opinión es la que tiene Malik, y es la que han escogido muchos de los *sahabas*.

Dice Abu Hanifa: “Ciertamente, el significado de “*le perdona*”, es, le entrega. Es como si se dijera: Quien le entrega algo del *diya*, pues que lo acepte y proceda de forma correcta”. Dice un grupo: “Debe entregar esto el asesino de una forma buena y correcta”.

Por lo mismo recomienda Alláh, a quien cobra el dinero del pago de sangre, que dé facilidades en el pago al asesino, ya que Alláh nos ha dicho que esto es para darnos la facilidad y que es un signo de su Misericordia.

También se cita, en la última parte que se refiere al talión, en el sura de La Mesa Servida:

> **(فمن تصدق به فهو كفارةٌ له). (المائدة-45)**
>
> “*Quien renuncie por generosidad, le servirá de remisión*”. (La Mesa Servida-5:45)

Por lo mismo es recomendable proceder con misericordia y aplicar el perdón y la limosna. Así también recomienda lo que cita la *áya* aceptar el *diya* si el culpable puede darlo.

Ha dicho otro grupo: “Ciertamente, estos dos términos (perdonar y entregar algo) se refieren a una situación sucedida a un grupo de personas que abandonaron la posibilidad de dar el precio de sangre, enfrentándose los unos a los otros”.

El significado de la *áya* es: “Quien favorece al otro en darle facilidad para pagar este precio de sangre es mejor”.

Relata Sufian ibn Husain ibn Shauáh, de Ash-Shaábi, que dijo: “Había entre dos grupos de árabes una lucha, y hubo muertes en cada grupo. Dijo un grupo: No aceptamos justicia hasta que no se mate por cada mujer muerta a un hombre y por cada hombre muerto a una mujer. Entonces se dirigieron al Mensajero de Alláh ﷺ, quien dijo: “La matanza ha sido igual entre ambos”, entonces acordaron en pagar los precios de sangre, favoreciendo un grupo al otro. Así la interpretación de la *áya* es: Quien favorece a su hermano, que éste lo entregue de forma correcta. Cita Ash-Shaábi que este acontecimiento fue la causa de la revelación de esta *áya*.

La opinión de Ali, que Alláh este complacido con él, así como la de Hasan al-Basri es: “Que se facilite el *diya* entre las muertes de un hombre y una mujer, de un libre y un esclavo. O sea, quien se encuentre en esta situación que proceda virtuosamente de la forma que corresponde”.

Esta *áya* la ha dirigido Alláh, el Altísimo, para que se practique una buena solución a quien pide justicia, así como un buen juicio para quien debe cumplirla.

“*Esto es un alivio que Alláh os da y una misericordia*”. Esto es porque la gente de la Torá no tenían en sus leyes más que la aplicación de la muerte; en cambio la gente del *Inyil* (Evangelios) solo tenían el perdón, pero no poseían en sus leyes ni el castigo ni el pago de sangre. Por eso, Alláh, el Altísimo, dio esta facilidad de elección para esta nación. Así, quien desee cobrar la muerte, pide la pena capital para el culpable, y quien quiere tomar el precio de sangre lo recibe, y quien quiere perdonar perdona.

“*Quien vaya mas allá de estos límites tendrá un castigo doloroso*”. O sea, que el asesino sea ejecutado, después de haber entregado el *diya*.

Dice Hasan al-Basri: “En la época de *Yahiliya*, cuando un hombre mataba a otro, huía a refugiarse entre su gente, los cuales intercedían por él ante la gente del fallecido, para así poder arreglar tranquilamente el asunto por medio del pago de sangre (*diya*). Entonces decía el *wali* del fallecido: Ciertamente he aceptado el pago del *diya*. Entonces el asesino quedaba tranquilo y salía sin peligro, pero era después asesinado, entregándosele a su familia el *diya*”.

Los ulemas tienen diferentes opiniones sobre el juicio de quien mata al asesino después de haber recibido de él el pago del *diyah*.

Dice un grupo de *ulemas*, entre ellos Malik y Ash-Shafií: “Esta persona es un asesino, como el primero. Así, si el representante del fallecido (*wali*) quiere le aplica la pena capital, o si quiere le perdona. Pero recibirá este trasgresor un castigo en la Otra Vida”.

Opinan Qatada, Akrama, As-Suddi y otros: “El castigo que debe recibir aquel que después de haber recibido el pago del *diya* mata a quien lo pagó, es la aplicación de la pena capital; y no es posible ni siquiera que el mismo gobernante aplique el perdón, y tampoco el mismo *wali* puede hacerlo”.

Recopila Abu Daud del relato de Yábir ibn Abdullah, que dijo: Dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: “No hay perdón para quien haya matado después de haber recibido el *diya*”. Dice Hasan al-Basri: “Su castigo es que devuelva el *diya* que le fue entregado solamente, pero su pecado será pagado en la Otra Vida. Dice Umar ibn Abdul-Aziz: “El caso de esta persona es llevado ante el gobernante, el cual decidirá lo que hace con él”.

Encontramos en el *sunan* del Daraqutni, donde se recopila el relato de Abu Shuraih al-Jusái, que dijo: Escuché al Mensajero de Alláh ﷺ decir: “Quien haya cometido un derramamiento de sangre o haya dejado inválido a otro, el *wali* tiene que elegir entre tres opciones; pero si desea la cuarta (recibir el *diya* y matar a quien lo ha pagado) cogedlo de su mano y obligadle a que aplique el talión, o dé el perdón o acepte el *diya*. Pero si se excede, después de haber elegido una de las tres opciones, obtendrá el fuego del Infierno eternamente.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿وَلَكُمْ فِي ٱلْقِصَاصِ حَيَوٰةٌ يَـٰٓأُو۟لِى ٱلْأَلْبَـٰبِ لَعَلَّكُمْ تَتَّقُونَ ١٧٩﴾

“En el talión tenéis vida ¡Oh vosotros que sabéis reconocer la esencia de las cosas! Quizá así os guardéis” (179)

“*En el talión tenéis vida*”. Su significado, según lo que relata Sufián, de As-Suddi, de Abu Málik, es: “No os mataréis los unos a los otros”.

El significado de la *áya*: Cuando se aplica el talión y se cumple la justicia. Encontramos en esta *áya* una advertencia para quien quiere matar al otro para que no pueda entrar en pleitos y puedan quedar ambas partes con vida.

Entre los árabes, cuando un hombre daba muerte a otro, era protegido por su tribu y, a su vez, la tribu del fallecido tomaba venganza de su sangre, lo que llevaba a ambas tribus a enfrentarse, lo que resultaba en muchas muertes. Entonces, cuando legisló Alláh la aplicación del talión, se convencieron todos y dejaron de matarse entre ellos. Por ello encontraron en esta ley la vida.

Están de acuerdo los sabios promulgadores de *fatwas* (veredictos jurídicos), que el *sultán* (gobernante) aplica por sí mismo el talión si se transgrede, contra alguno de los que están bajo su tutela si él es uno de los ofendidos, y él tiene el derecho de elegir, tal como lo hace el testamento o el *wakil* (delegado), y este hecho no le impide exigir la aplicación del talión. Y no hay diferencia entre ellos y la gente corriente en lo que respecta a la aplicación de las leyes de Alláh. Por eso dice la *áya*:

"*Se os prescribe aplicar el talión en caso de asesinato*". Y se confirmó que Abu Bakr As-Siddíq ؓ, le dijo a un hombre, que estaba denunciando que le había sido cortada su mano por uno de los subordinados de Abu Bakr: Si dices la verdad ya le habríamos encarcelado.

Recopila An-Nasai, del relato de Abu Said al-Judrí, el cual dijo: Estábamos con el Mensajero de Alláh ﷺ repartiendo algunas cosas, entonces un hombre le atacó. El Mensajero de Alláh ﷺ le golpeó con una rama de palmera que tenía junto a él, y gritó. Entonces le dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "Ven y haremos justicia entre nosotros de igual a igual". Le respondió el hombre: El hecho ya lo he perdonado, oh Mensajero de Alláh.

Recopila Abu Daud At-Tayalisi, del relato de Abu Firás, que dijo: Estaba Umar ibn al-Jattab dando un discurso y dijo: A quien le haya hecho su superior una injusticia, que se presente a mí para aplicar la justicia de igual a igual. Entonces se levantó Amr ibn al-Áas y le dijo: ¡Oh Emir de los creyentes! Puede suceder que un hombre le haya dado una lección a alguno de sus subalternos, ¿podríamos dejarlo así? Respondió Umar: ¿Cómo podríamos dejarlo así? He visto al Mensajero de Alláh ﷺ que aplicaba la justicia también en estos casos.

Según el texto que recopila Abu Daud as-Siyyistáni: Estaba Umar ibn al-Jattab dando un discurso y dijo: Ciertamente no envío a mis representantes para que propinen palizas a vuestra gente, ni para que tomen vuestro dinero. Quien haga esto denunciadlo ante mí para aplicarle la justicia.

"*Quizá así os guardéis*"; o sea, os guardéis de luchar entre vosotros, ya que resolvéis vuestros pleitos con el talión. Esta *áya* es un llamamiento a seguir uno de los tipos que tiene la piedad, pues, ciertamente Alláh premia la obediencia.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ كُتِبَ عَلَيْكُمْ إِذَا حَضَرَ أَحَدَكُمُ ٱلْمَوْتُ إِن تَرَكَ خَيْرًا ٱلْوَصِيَّةُ لِلْوَٰلِدَيْنِ وَٱلْأَقْرَبِينَ
بِٱلْمَعْرُوفِ ۖ حَقًّا عَلَى ٱلْمُتَّقِينَ ﴿١٨٠﴾ ﴾

“Se os ha prescrito que cuando a alguno de vosotros le llegue la muerte dejando muchos bienes, haga legados en favor de los padres y de los parientes más próximos según lo reconocido. Es un deber para los que tienen temor [de Alláh]” (180)

“*Se os ha prescrito*”, en esta *áya* lo que respecta al testamento. No hay ninguna parte en el Corán más que esta que nos mencione los legados, otra *áya* en el sura de Las Mujeres y otra en La Mesa Servida:

> **(من بعد وصية). (النساء-11)**
>
> “*Una vez que se hayan descontado los legados que deje*”. (Las Mujeres-4:11)
>
> **(حـ الوصية). (ا ائدة-106)**
>
> “*En el momento de hacer legados*”. (La Mesa Servida-5:106)

Esta *áya* fue revelado antes de la revelación de las leyes sobre la herencia, de las cuales trataremos más adelante.

“*Bienes*”. Están todos de acuerdo que el significado se refiere a dinero. Se dividen las opiniones sobre la cantidad de dinero. Dicen algunos: “Se refiere a cuando el dinero es mucho”. Esto mismo se relata de Ali, Aisha e Ibn Abbás, quienes dijeron que setecientos dinares era poco. Transmite Qatada de Hasan al-Basri: “Una suma de dinero elevada es más de mil dinares”. Dice Ash-Shaábi: “Entre quinientos y mil dinares”.

El significado de *al-wasiya* (el legado), es dejar bienes especificando la persona que lo va a recibir y la cantidad que debe ser. Este legado se hace en vida y se cumple después de fallecer quien deja el legado.

Diferentes son las opiniones de los ulemas sobre si es obligatorio hacer un legado de bienes a quienes se les repartirán éstos después del fallecimiento de la persona. Es obligatorio dejar constancia en el legado de las deudas y préstamos que deja el fallecido. Y la mayoría de los ulemas, entre ellos Málik, Shafií y Az-Zauri, opinan que el legado no es obligatorio, en especial para quien no tiene nada de que dejar constancia, sea éste rico o pobre. La opinión de Az-Zuhri, Abu Miylaz, es que el legado es obligatorio, porque es mencionado así en el Corán.

Dice Abu Zaur: “El legado no es obligatorio excepto para quien tiene deudas o es acreedor o guarda dinero de otra gente. Por tanto es obligatorio que deje todo esto escrito y especificado. En cambio, quien no tiene deudas ni tampoco le deben a él y no guarda nada de lo que le ha entregado a él la gente en encomienda, no es obligatorio que deje escrito nada a menos que quiera”.

Dice Ibn al-Mundhir: “Esta opinión es buena, dado que Alláh nos ha ordenado a devolver a la gente lo que nos han prestado o lo que guardamos de ellos en encomienda. Así quien no tiene nada que pagar o que recibir, así como tampoco no tiene ninguna *amána* (préstamo y/o encomienda), no es obligatorio que deje constancia de nada”.

La base que tienen para su opinión aquellos que dicen que es obligatorio dejar escrito el testamento, se encuentra en el *hadiz* el cual es recopilado por los imames del relato de Ibn Umar, que el Mensajero de Alláh ﷺ dijo: "El derecho de un musulmán es que deje escrito el testamento". Dijo Ibn Omar: Desde que escuché al Mensajero de Alláh ﷺ, no hay noche que no tenga mi testamento escrito junto a mí.

El fundamento de quienes dicen que no es obligatorio el testamento, es que si fuese obligatorio, no sería el testamento hecho por parte de quien quiere legarlo, y si fuese el testamento obligatorio, lo sería en todos los sentidos. Así quien dice que es un acto obligatorio se le responde que esto sólo es para quien tiene asuntos pendientes con la gente y teme que se pierdan; tal como dijo Abu Zaur.

Así, si tiene la gente asuntos pendientes con él, debe escribirlo para que sus herederos lo cobren. En este sentido sí es obligatorio que se escriba el testamento y todos están de acuerdo en esto.

Si se dice: "*Se os ha prescrito*". Esto significa que se os ha ordenado, lo que lleva a decir que el testamento es obligatorio. Se responde a lo dicho: El significado es, si deseáis dejar escrito el testamento; y Alláh es quien más conoce.

Dice An-Najaí: Falleció el Mensajero de Alláh ﷺ, sin dejar testamento. Falleció Abu Bakr dejando testamento siendo esto mejor. Pero quien no deja legado el testamento no ha incurrido en falta.

Alláh no ha explicado en Su Libro la cantidad de dinero que debe legarse, pues la *áya* dice: "*Si deja bienes*". Los bienes son el dinero en sí. Y dice Alláh en otras *ayát*:

(وما تنفقوا من خير). (البقرة-272)

"*El bien que deis es para vosotros mismos*". (La Vaca-2:272)

(وإنه لحب الخير). (العاديات-8)

"*En su amor por los bienes*". (Los Tropeles-100:8)

Sobre la cantidad de dinero que puede ser legada, los ulemas tienen divididas opiniones. Se cita que Abu Bakr As-Siddíq ؓ, legó un quinto de sus bienes.

Transmitió Muammar, de Qatada, que dijo: "Umar dejó en legados un cuarto de sus bienes". Este relato también lo cita Al-Bujari del relato de Ibn Abbás.

Se relata de Ali ؓ, que dijo: "Es mejor legar un quinto de los bienes que legar el cuarto de ellos, y legar un cuarto de los bienes que un tercio de ellos".

Determina un grupo de sabios, entre ellos Ali, Ibn Abbás y Aisha ؓ, que quien posee poco dinero, y tiene herederos, que no haga legado. En el mismo sentido recopila Ibn Abu Shaiba, del relato de Ibn Abu Malíka, que le dijo a Aisha: Deseo dejar un legado. Le dijo Aisha: ¿Cuál es la suma de tu dinero? Le respondió: Tres mil dinares. Le preguntó Aisha: ¿Cuántos hijos tienes? Le respondió: Cuatro. Dijo Aisha: Ciertamente Alláh el Altísimo dice: "*Si deja bienes*". Y eso es poco, así que déjaselo a tus hijos: eso es mejor para ti.

Están la mayoría de los ulemas de acuerdo en que no está permitido a nadie dejar en legado una suma que sea más del tercio de su dinero, con excepción de Abu Hanifa y

sus compañeros, que dicen que si una persona no tiene herederos, le está permitido dejar legado todo su dinero.

Dicen los hanafíes: Se ha calculado como límite del legado un tercio de los bienes, en caso de no perjudicar a los herederos ricos, esto está basado en el *hadiz*: "Ciertamente, es mejor que dejes ricos a tus herederos a que los dejes en la necesidad, obligados a pedir a la gente". Así, quien no tiene herederos, no entra en el contexto de este *hadiz*.

Este relato también se transmite de Ibn Abbás, y basan su opinión Abu Ubaida, Masrúq, Isháq y Málik en una de sus dos opiniones. También se dice que esta era la opinión de Ali.

Hay diferencias sobre si se puede legar el dinero al *Bait Al-Mál* (tesoro público de los musulmanes), y sobre si este organismo es heredero o custodiador del dinero que se deposita en él. Sobre este asunto hay dos opiniones. Están de acuerdo los ulemas, que quien fallece y posee herederos no puede dejar legado todo su dinero.

Se relata que Amr ibn al-Ás ﷺ dijo, cuando estaba en el lecho de muerte, a su hijo Abdullah: Ciertamente, quiero dejar legado. Entonces le dijo: Lega y tus bienes entrarán en mis bienes. Entonces llamó a un escriba para que tomase nota de esto. Dijo Abdullah: Le dije a mi padre: No veo otra cosa que la de juntar mi dinero con el tuyo, y si llamara a mis hermanos estos bienes serían permitidos para ellos. También están de acuerdo en que la persona puede cambiar o devolver lo que quiera de su legado.

Diferentes son las opiniones sobre si el bien legado es un esclavo que se utiliza haciéndolo trabajar y recibiendo el dinero que éste haya ganado, y pertenece a dos personas.

Dice Málik con respecto a esto: Que la persona que va a legar y que ha hecho esto cuando estaba bien de salud o enfermo y ha dejado legado el conceder la libertad a uno de sus esclavos u otra cosa, si quiere cambiar esto o quiere hacer otros cambios lo puede hacer hasta el momento de su muerte. Así, si quiere invalidar este legado, también lo puede hacer, con excepción de que si tiene a uno de sus esclavos en sociedad, no puede cambiar la situación de éste. A esto se refiere el Mensajero de Alláh ﷺ cuando ordenó dejar escrito el testamento, especificando los bienes, las deudas, lo que se le debe y lo que posee en sociedad, encomienda o préstamo.

Dice Abu al-Farach al-Máliki: "El esclavo cuya propiedad está compartida, según la analogía, es como el esclavo manumitido a plazos".

También están de acuerdo los ulemas en que el juramento o el legado de libertad a un esclavo no se pueden anular, inclusive en el esclavo que está en situación de copropiedad. Esta es la opinión de Abu Hanifa.

Opinan Ash-Shafíi, Ahmad e Isháq: "El tercio es lo que se puede legar como todo legado". También permitieron el cohabitar con la esclava que se encuentra en esta situación, dado que por analogía es como si fuese un cuasi liberto.

Dice otro grupo, entre ellos Ash-Sháabi, Ibn Sirín, Ibn Shubruma y An-Najaí: "La persona puede cambiar en su legado lo que quiera, con excepción de la liberación de esclavitud". Esta también es la opinión de Sufian az-Zauri.

Son diferentes las opiniones de los ulemas, en el caso que un hombre le diga a su esclavo: "Eres libre después de mi muerte; queriendo dejar así este legado en el testa-

mento. Según Malik, el hombre puede retractarse, quedando anulada la liberación. Pero, si un hombre dice: "Este esclavo queda para fulano después de mi muerte, no puede anular el legado que ha hecho".

Opina la mayoría de los compañeros de Malik, que aquella persona que haya legado un esclavo para otra después de su muerte, no puede retractarse de lo que ha hecho. En cambio Shafií, Ahmad, Isháq y Abu Zaur, dicen que esto es un legado, ya que no excede el tercio de los bienes.

Dice Ash-Shafií: "La única forma que se acepta para que se pueda retractar, es que el esclavo queded fuera del conjunto de sus pertenencias, por medio de la venta o dándolo como regalo".

Decía Ash-Shafií según su escuela antigua: "Se puede retractar la persona de liberar al esclavo después de su muerte, tal como se retracta de dejar legado".

Discrepan Ibn al-Qasim y Ashhab (perteneciente a la escuela *malikí*), sobre quien dice: Mi esclavo es libre después de mi muerte, sin intención de dejarlo como legado. Dice Ibn Al-Qasim: Ese esclavo es un legado. Dice Ashhab: Este esclavo queda dentro de los bienes, ya que no ha sido legado a nadie.

Sobre esta *áya* encontramos diferencia entre los ulemas sobre si es abrogada por otra o es aplicable (*muhkama*).

Se dijo: Es aplicable, dado que encontramos en ella un significado que va dirigido a una situación especial, como los padres los cuales no pueden heredar, o los incrédulos o los esclavos o familiares no tienen derecho a herencia, según la opinión de Ad-Dahháq, Taus y Hasan Al-Basri, así como la de At-Tabari. Se cita que dijo Az-Zuhri: el legado es obligatorio sea poco o mucho.

Dice Ibn al-Mundhir: Están de acuerdo toda la gente del conocimiento en que se pueden dejar legados a aquellos padres que no pueden heredar, así como a los familiares que no reciben herencia.

Dicen Ibn Abbás, Hasan al-Basri y Qatada: "La *áya* va en contexto general, pero fue abrogada por la *áya* que especifíca las herencias (*faráid*)".

También se ha dicho: "La *áya* en la que se especifíca el *faráid* (herencias) no da a entender que abrogue esta *áya* de forma completa, sino que lo complementa en su explicación. Esto nos da a entender lo que dijo el Profeta ﷺ: "Ciertamente, Alláh ha dado a cada uno su derecho, por lo mismo no existe legado para el heredero legal". Este *hadiz* fue relatado por Abu Umama, y recopilado por At-Tirmidi, quien clasificó este *hadiz* como *hasan sahih* (aceptable y correcto).

La *áya* en sí fue abrogada por la *sunna* y el *iymáa* y no por la otra *áya* sobre el *faráid*, siendo esto lo correcto y lo que dicen la mayoría de los ulemas.

Si no fuese por este *hadiz*, se podrían haber unido los contextos de las dos *ayát*, pudiendo así los herederos y los beneficiarios de legados repartirse los bienes entre ellos.

Dicen Ash-Shafií y Abu al-Farach: "Si se dijera que no está permitido abrogar la *áya* por medio del *hadiz*, entonces lo correcto sería que está permitido, dado que aplicando las dos *ayát*, se está procediendo según la ley de Alláh".

Nosotros decimos, que a pesar de que el *hadiz* nos ha llegado dentro de la clasificación de *áhad*, la mayoría de los musulmanes opinan que no hay legado para los herederos que Alláh menciona en Su Libro.

Se ha demostrado que el legado a familiares que tienen derecho a herencia, es una ley abrogada por la *sunna*, y Alláh conoce más.

Dicen Ibn Abbás y Hasan al-Basri: “El legado hecho a los padres del fallecido, fue abrogado por la herencia obligatoria que estos reciben (*faraíd*) en el sura de Las Mujeres; en cambio, si se mantiene el legado para los familiares que no tienen derecho a heredar”. Esto está acorde a la escuela de Shafií, y la mayoría de los malikíes y otro grupo de ulemas.

Encontramos en Al-Bujari, según la narración de Ibn Abbás: “Los bienes eran heredados por el hijo, pero se dejaba un legado para los padres del fallecido, pero esto fue abrogado. Entonces Alláh ordenó dar a cada hijo varón el doble de lo que recibe una hija, y para los padres un sexto de los bienes, y para la esposa un octavo (si hay hijos) o un cuarto (si no tiene hijos), y para el esposo, la mitad (si no tiene hijos) o un cuarto (si tiene hijos)”.

Dicen Ibn Abbás, Ibn Umar e Ibn Zaid: “La *áya* está abrogada completamente, quedando el legado sólo como un acto recomendable”. Esa es la opinión de Malik, y lo que cita An-Nahhás de las opiniones de Ash-Sháabi y An-Najaí. Dice Ar-Rabií ibn Juzaim: “No está permitido dejar un testamento”. Dijo Urwua ibn Zábit: “Le dije a Ar-Rabií Ibn Juzaim: Dejame como legado tu *mushaf*; entonces miró a su hijo y leyó la siguiente *áya*:

(وأولو الأرحام بعضهم أولى ببعض في كتاب الله). (الأنفال-75)

“*Y los que tienen lazos de consanguinidad tienen más derecho los unos con respecto a los otros en el Libro de Alláh*”. (Los Botines de Guerra-8:75)

Algo similar realizó Umar, que Alláh este complacido de él.

“*Y los parientes más próximos*”. Dice un grupo de gente: “Dejar legados para los parientes, es preferible a dejarlos para los extraños, dado que Alláh ha reglamentado esto”.

Dijo Ad-Dahhák: “Si una persona ha legado a una persona que no es familiar suyo, ha invalidado sus buenas obras, desobedeciendo a Alláh”. Se relata de Umar ibn al-Jattáb, que legó a las madres de sus hijos, cuatro mil dinares para cada una. Se relata de Aisha que legó a su esclava los muebles y utensilios de su casa. Se relata algo parecido de Sálim ibn Abdullah ibn Umar ibn al-Jattab.

Dice Hasan al-Basri: “Si una persona ha legado algo para alguien que no es familiar suyo, se devuelve lo que fue legado a los familiares del fallecido. No puede quedar este legado en poder de otro que no sean ellos, aunque los familiares no lo quieran”.

Dijo la gente, cuando falleció Abu al-Aliah: “¡Es sorprendente lo que hizo! Fue manumitido por una mujer de la tribu de Riah, y ha legado sus bienes a la tribu de Banu Háshim”. Dice As-Sháabi: “No debería haberlo hecho, es un acto de generosidad”.

Dice Taús: "Si alguien lega algo para alguien que no es de su parentela, se devuelve lo legado a sus parientes y se invalida lo que legó". Esto lo ha dicho también Yábir ibn Zaid, y se ha transmitido esta opinión de Hasan al-Basri. Esta es también la opinión de Isháq ibn Rahwéh.

Dicen Malik, Ash-Shafií, Abu Hanifa y sus compañeros, Al-Auzaí y Ahmad ibn Hanbal: "Quien lega bienes a una gente extraña, dejando de lado a sus parientes pobres, ¡qué mala acción ha cometido!"

A pesar de todo esto, esta acción está permitida, como ya hemos visto, para cada persona que le ha sido legado algo, sea esta rica o pobre, pariente o extraño, musulman o *káfir*. Esto es lo que da a entender lo que se ha relatado de Ibn Umar y Aisha, y esta es la opinión de Ibn Umar e Ibn Abbás.

Dije (Al-Qurtubí): La primera opinión (sobre dejar legados a los parientes) es la correcta. En cambio lo hecho por Abu al-Aliah, que Alláh esté complacido de él, se debe a que ha visto en la tribu de Banu Háshim más cercanía que en la tribu de la mujer que lo liberó, ya que su relación con Ibn Abbás era mas fuerte, además que de él aprendió, llegando por esto al grado de los ulemas, en esta vida y en la otra. Así este lazo casi paternal entre los dos era como si fuese verdadero, y la recompensa de quien lo liberó la tendrá en esta vida y en la otra, y Alláh es quien más sabe.

Dicen los ulemas que a la persona enferma se le retienen sus bienes. Dicen los *dhahiríes*, de forma peculiar: "No se le retienen sus bienes, ya que es como la persona sana".

En lo que concierne al *hadiz*, en el cual se dice que se debe devolver a sus parientes lo que ha sido legado a un extraño, encontramos en el relato de Sáad: Me visitó el Mensajero de Alláh ﷺ, en la Última Peregrinación (*Hachatul-Wadáa*), honrándome con este hecho. Entonces le dije: ¡Oh Mensajero de *Alláh*! Ya sabes el dolor que ves en mi rostro, soy una persona rica y no tengo más herederos que una hija. ¿Podría dar dos tercios de mis bienes en *sádaqa*? Le respondió: "No". ¿Acaso con la mitad de estos? Le dijo: "No, un tercio, y un tercio ya es mucho. Ciertamente, es mejor que dejes ricos a tus herederos a que los dejes en la necesidad, obligados a pedir a la gente".

Han prohibido los *dhahiríes* legar más de un tercio de los bienes, aunque los herederos estén de acuerdo. Por lo mismo, está permitido dar esta suma si los herederos están de acuerdo, siendo esto lo correcto, porque al enfermo le está prohibido dejar legado en un testamento más de un tercio de sus bienes, para así poder dar lo que corresponde por derecho a los herederos. Está permitido, si los herederos no desean lo que les corresponde de la herencia, que lo regalen a quien ellos deseen.

Recopila Ad-Daraqutni, del relato de Ibn Abbás, que dijo: Dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "No está permitido dejar legado en un testamento a uno de los herederos, a menos que los demás acepten".

Se relata de Umar ibn Járiya, que dijo: Dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "No se lega nada a un heredero, a menos que lo permitan los demás herederos".

Encontradas son las opiniones de los ulemas sobre si se debe devolver o no, lo que ha obtenido por legado alguno de los herederos o un extraño, estando vivo quien lo legó o después de fallecer.

Dice un grupo, entre ellos Atáa ibn Abu Rabáh, Taús, Hasan al-Basri, Ibn Sirín, Ibn Abu Laila, Az-Zuhri, Rabíah y Al-Auzaí: "No debe devolver a los herederos nada, manteniendo en su poder aquel que obtuvo este beneficio lo que le fue legado, lo cual está permitido".

Otro grupo dice, de entre ellos Ibn Masúud, Shuraih, Al-Hakam, Taús, Az-Zauri, Al-Hasan ibn Sálih, Abu Hanifa, Ash-Shafií, Ahmad y Abu Zaur: "Los parientes pueden hacer que se devuelva lo que fue legado, si así lo desean". Esta es, asimismo, la opinión que tiene Ibn al-Mundhir.

Malik distingue diciendo: Deben devolver lo legado, si la persona que hizo el legado estaba sana y tenían el permiso para hacerlo. En cambio, si se le dio permiso estando la persona enferma y teniendo los bienes retenidos, está permitido. Esta también es la opinión de Isháq.

El argumento de la primera opinión es, que la prohibición sucede con motivo de los herederos legales del fallecido, ya que es su derecho, pero si ellos consienten de que se lleve a efecto, es válido.

También están de acuerdo que si el fallecido, deja testamentado, más del tercio de sus bienes a una persona extraña, está permitido con el consentimiento de los herederos legales.

En cambio, el fundamento de la segunda opinión es, que los herederos han permitido que se diera algo en legado del dinero a repartir en herencia, cuando estos todavía no lo poseían en ese momento. Pues, los herederos no pasan a tener el derecho sobre el dinero sino después del fallecimiento de quien deja los bienes. Así, si muere uno de los herederos antes de repartirse la herencia, lo hace otro que ocupe su lugar. De esa forma se puede permitir recibir herencia a alguien que no le corresponda por derecho.

Diferentes son las opiniones, sobre quien lega a alguno de sus herederos legales una suma de dinero, y dice en su testamento: Si los herederos legales lo permiten, el dinero es para quien ha sido legado, pero si no, se entrega para la causa de Alláh, no pudiendo así retenerlo. Añade Malik a propósito: Si los herederos no lo permiten, volverá a ellos lo legado.

Dicen Shafií, Abu Hanifa, Máamar compañero de Abdur-Razzáq: Se da en limosna por la causa de Alláh.

No hay diferencias entre los sabios en que está permitido para la persona mayor de edad (a partir de la pubertad), cuerdo, que no tenga retención de bienes, dejar hecho un legado.

Dice Malik: Nuestra opinión, en general, es que a la persona débil de mente, así como al derrochador, y a la persona que se encuentra en estado de coma intermitente, les está permitido que dejen legados, si pueden reconocer lo que están dejando como legado.

Así mismo, el niño que utiliza su razón como un adulto, si sabe lo que está dejando como legado, y no hay nada reprobable en lo que haya legado también le está permitido dejar hecho el legado.

Dicen Abu Hanifa y sus compañeros: "No está permitido que el niño deje legado". Dice Al-Muzani: "Esta opinión es una analogía de la opinión de Shafií, ya que no he en-

contrado en lo que dice Shafií una respuesta al tema, solamente lo comentó y aplicó esta opinión”.

Los discípulos de Shafií tienen divididas opiniones entre ellos: Algunos de ellos siguen la opinión de Malik y otros la opinión de Abu Hanifa.

El argumento de los que dicen que no está permitido para el niño dejar legado, es porque no le está permitido tampoco divorciarse, ni darle la libertad a uno de sus esclavos, ni se le aplica el talión; así tampoco se le puede azotar por haber acusado de adulterio o fornicación a alguien. Tampoco su situación es como la del adulto que derrocha su dinero, y al que se le han retenido sus bienes legalmente, por eso tampoco es válido su legado.

Dice Abu Umar: “Lo que vemos en esta opinión que comparten los compañeros de Shafií, es que a la persona mayor de edad en situación de embargo le está permitido hacer el legado. Conocido es que el niño que tiene discernimiento en lo que hace, su situación es como la del adulto que está en estado de embargo, dado que ambos están impedidos para hacer transacciones económicas sin permiso del juez”.

El origen de que ambos se encuentren en la situación de embargo y les sea retenido su dinero, es por el derroche que éstos puedan hacer, pero este estado con la muerte es suprimido. Así, al niño le son controlados sus bienes, pareciéndose esta situación a la del loco. Por lo mismo, es menester que se permita que el niño deje legado, con la orden que hay al respecto según lo aplicado por Umar رضي الله عنه.

Dice Malik: “La permisión del legado al niño que tiene discernimiento, era lo que se aplicaba en Medina”. Dice Muhammad ibn Shuráih: “Si un menor o un mayor deja un legado, y ha acertado en la verdad, Alláh le juzgará por el bien que ha hecho”.

“*Según lo reconocido*”, o sea, de forma justa, sin infamias ni mentiras. Y queda esto al criterio del fallecido el cual optó por dejar el legado. Además, Alláh, alabado sea, decretó esto en lo que le reveló a Su Profeta, la paz sea con él, cuando descendió la orden sobre el reparto de herencias, dice el Profeta: “Basta con el tercio, y el tercio es mucho”.

Recopiló Ad-Daraqutni, del relato de Abu Umama, de Muádh ibn Yabal, que dijo el Profeta ﷺ: “Ciertamente, Alláh os ha premiado permitiendo que deis el tercio de vuestros bienes cuando fallezcáis para que así podáis tener más recompensa y podáis hacer de ésta para vosotros un acto de purificación”.

Dice Hasan al-Basri: “No está permitido legar más del tercio de los bienes”. Esta también es la opinión de Al-Bujari, el cual se basa en la siguiente *áya:*

(وأن احكُم بينهم بِما أنزلَ الله). (اَلمائدة-49)

“*Así pues, juzga entre ellos según lo que Alláh ha hecho descender*”. (La Mesa Servida-5:49)

Así mismo, determinó el Profeta ﷺ, que legar más del tercio de los bienes es mucho, y este es el juicio que reveló Alláh.

Quien se excede el límite que fijó el Mensajero de Alláh ﷺ y lega más del tercio, ha incurrido en lo que prohibió el Profeta ﷺ, siendo esta acción una desobediencia, si era conocedor del juicio del Mensajero de Alláh ﷺ .

Dice Ash-Shafií: “Lo que dijo el Profeta: “El tercio es mucho”, quiere referirse a que el tercio no es poco”.

"*Es un deber*", o sea, es algo que está establecido, para dar la elección y la protección a lo que ha sido dado. Pero no establece ninguna obligatoriedad al hecho, basándose en la frase posterior que completa la *áya*:

"*Es un deber para los que tienen temor* (de Alláh)". Eso nos demuestra que es recomendable hacer este acto, pero no obligatorio. Porque si fuese obligatorio lo sería para todos los musulmanes. Por eso se dejó expreso en la *áya* de forma especial para la gente que tiene temor, lo que demuestra que es un acto voluntario, no obligatorio, con excepción de aquel que posee deudas encomiendas o préstamos de la gente. Entonces procede a escribir el legado, para que esto no se pierda y pueda ser devuelto, dado que si no se hiciera daría lugar a pérdidas y problemas.

Dicen los ulemas: "El hecho de dejar escrito el legado no está basado en esta *áya*, sino en el *hadiz* de Ibn Umar".

El beneficio de dejar esto es dar a conocer lo que está de más en las pertenencias, dejando esto registrado en constancia escrita y conocida. Así, si este escrito es reafirmado por los testigos verídicos, se procede a efectuar lo que este dice, y lo mismo con el legado oral.

Pero, si un legado, sea este oral o escrito, no está acreditado por testigos verídicos, no se debe llevar a efecto. Esta es la opinión de Malik al respecto, exceptuando el caso de que quien deja legado pretenda devolver algo perteneciente a una persona que no tiene mala fama entre la gente. Entonces es obligatorio aplicarlo.

Recopila Ad-Daraqutni, del relato de Anas ibn Malik, que dijo: "Escribían los musulmanes en sus legados: "esto es lo que deja legado fulano hijo de fulano. Atestigua que no hay divinidad sino Alláh, el Único, el que no tiene socio, y que Muhammad es Su siervo y mensajero; que la hora final vendrá y todos seremos juzgados, y que Alláh resucitará a los muertos. Lego a quien dejo después de mí de entre mi gente, que tenga temor de Alláh, y que trate de elevar su creencia y que obedezca a Alláh y su Mensajero, si verdaderamente son creyentes. Así mismo les dejó legado lo mismo que legó Ibrahim a su tribu, y Yaqub a los suyos: Oh gente mía, ciertamente Alláh os ha elegido para vosotros este *din*. Así pues, no muráis sino estando sometidos a Él".

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿فَمَنۢ بَدَّلَهُۥ بَعۡدَمَا سَمِعَهُۥ فَإِنَّمَآ إِثۡمُهُۥ عَلَى ٱلَّذِينَ يُبَدِّلُونَهُۥٓۚ إِنَّ ٱللَّهَ سَمِيعٌ عَلِيمٞ ١٨١﴾

"Y quien cambie algo [del testamento] después de haberlo oído... sobre él caerá el mal que pueda derivarse. Ciertamente, Alláh es Quien todo oye y Quien todo sabe" (181)

"*Y quien cambie algo (del testamento)*". Esta frase es una condición. Su respuesta para que se concrete es: "*Sobre él caerá el mal que pueda derivarse*".

"*Haberlo oído*". Puede tener dos explicaciones: que lo haya escuchado de la misma persona que deja el legado o puede haberlo escuchado de quien posee este legado para repartirlo, o sea los dos testigos y el testamento.

Ciertamente, quien tiene la responsabilidad de llevar a efecto el testamento, tiene el deber de que éste se cumpla al pie de la letra y otorgarlo a los herederos o al representante.

Se dice: “Ciertamente, la persona que guarda consigo el legado, cambia lo que había en él, o no entrega lo que ha sido ordenado por la ley, está cayendo en falta”.

Esta *áya* también es un fundamento de que las deudas deben dejarse mencionadas, para que cuando fallezca la persona se proceda a pagarlas con los bienes que ha dejado. Y que la persona encargada de este dinero sepa la cantidad y a quien darlo, siendo falta de éste si no se paga.

Dice el juez, Abu Bakr ibn al-Arabi: “Esto es correcto cuando la persona fallecida no tiene dificultades en hacer que se paguen esas deudas. Pero si pudo hacerlo y lo descuidó. Y si luego lo deja testamentado, no deja de estar presente la deuda en sus bienes hasta que el representante del fallecido procede a hacer el pago”.

Dice Abu Umar: No hay diferencias entre los ulemas, que quien deja legado cosas que no está permitido hacerlo como son el vino, cerdo o cosas que no son lícitas en general, está permitido cambiarlo y es ilícito mantenerlo como estaba, como también lo es si excede el tercio de los bienes”.

“*Ciertamente, Alláh es Quien todo oye y Quien todo sabe*”. Estos son dos atributos de Alláh. Nada se puede esconder y Él todo lo conoce, sabe lo que han legado y sabe los cambios que hacen los transgresores.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿فَمَنْ خَافَ مِن مُّوصٍ جَنَفًا أَوْ إِثْمًا فَأَصْلَحَ بَيْنَهُمْ فَلَآ إِثْمَ عَلَيْهِ ۚ إِنَّ ٱللَّهَ غَفُورٌ رَّحِيمٌ ١٨٢﴾

“Pero si alguien teme que haya injusticia o trasgresión por parte del que hace testamento e intenta que se llegue a un acuerdo, no incurrirá en falta. Alláh es Perdonador, Misericordioso” (182)

“*Pero si alguien teme*”. El sinónimo del verbo árabe: “*jáfa*, temer”, es: “*jashiá*”. También se dice que es: “*álima*, saber”.

Injusticia o transgresión. Se dice que también significa, inclinación, preferencia, parcialidad. En el diccionario *As-Sahháh*, el significado es inclinación, preferencia, parcialidad.

Dice Muyáhid: “*Pero si alguien teme*”, es decir, quien teme cometer injusticia con el legado o no le entregue la herencia a un grupo, o intencionalmente arrebate el derecho a otros, eso es injusticia y trasgresión. Pero para quien lo hace sin saber, este tipo de trasgresión no supone falta. Significa, que a quien le ha sido confiado en que se ponga en práctica lo legado y surge alguna diferencia entre él y los herederos, o entre los propios herederos y trata de arreglarlo, no tiene culpa.

“*Alláh es Perdonador*”, con quien tiene la responsabilidad de hacer cumplir el legado o el testamento. Si éste trabajó con claridad y entregó lo legado a quien debía.

Dicen Ibn Abbás, Qatada, Ar-Rabíi y otros: “El significado de la *áya* es: quien teme, o sea, sabe, ve y tiene su conocimiento de que después de fallecer, que el responsable

de llevar a efecto lo que ha testado, será trasgresor, dando más de lo heredado a un grupo y quitándole a otro, entonces la persona que ha hecho el legado no ha cometido ninguna falta".

En cambio, quien transgrede lo que ha sido testamentado, para así poder llegar a un acuerdo entre los herederos en pugna, siendo necesario que se haga esto, esta persona responsable no ha cometido ningún delito.

En cambio, aquella persona que transgrede lo que ha sido legado, por seguir sus inclinaciones y deseos, ciertamente esta persona ha caído en transgresión y en delito.

"*Pero si alguien teme*". La *áya* va dirigida a todos los musulmanes, a quienes se les dice: Si teméis que se cometa injusticia o transgresión por parte de quien está encargado de llevar a efecto el testamento, que se cometa injusticia en lo que es un derecho y que se cometa un delito, o no se dé el dinero en lo que está reconocido - como lo es dejar legado el dinero al esposo de su hija, o al hijo de su hija, para que así controlen el dinero de su hija, o le sea legado al hijo de su hijo y así el padre haga lo que quiera con el dinero de él, o deje legados bienes a un esclavo y olvide a sus familiares cercanos -, entonces tratad de efectuar cambios que arreglen esta situación. Así, si ponéis remedio en esto, no habrá delito por haber hecho este cambio.

Dar solución a una situación es un *fard kifáya* (obligación comunitaria: basta que uno la cumpla para que los demás se vean libres de ella), en cambio, si ninguno de ellos la realiza, el delito recae sobre todos.

En esta *áya* encontramos un fundamento para ejercer un juicio por sospecha. Así, si uno cree que con la realización de un acto se puede llegar a la corrupción, está obligado a actuar hacia lo que es correcto para arreglar esta situación. Pero si se concreta lo que lleva a la corrupción, no pudiendo remediarlo, entra dentro del juicio de lo que se llama defensa y destrucción de la corrupción y protección de ella.

No hay diferencias en que la limosna (*sádaqa*), si es entregada cuando la persona está viva y con salud, es mejor que dejarla legada para después de la muerte. La prueba la encontramos en el *hadiz* en que se le preguntó al Profeta ﷺ: ¿Qué *sádaqa* es la mejor? Dijo: "La mejor es la que entregas cuando tú estás en tu plena fuerza y salud". El *hadiz* fue recopilado por Al-Bujari, Muslim y otros.

Recopila Ad-Daraqutni, del relato de Abu Said al-Judri, que el Mensajero de Alláh ﷺ dijo: "Que una persona en vida entregue un dirham en *sádaqa* es mejor a que entregue después de su muerte cien dirhams en *sádaqa*".

Recopila An-Nasai, del relato de Abu Dardá, que el Profeta ﷺ dijo: "Aquel que entrega dinero, o entrega una *sádaqa* para después de su muerte, es como el que regala alimento a quien está satisfecho". Quien no perjudica a nadie con lo que ha dejado testamentado, este acto es una expiación por lo que dejó esta persona de pagar del *zakat* en su vida.

Recopila Ad-Daraqutni, del relato de Muáwiya ibn Qurra, de su padre, que dijo: Dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "A quien se le presenta la muerte y ha dejado testamento, y este testamento es acorde al Libro de Alláh, este acto es una expiación por lo que no entregó de su *zakat*". En cambio si perjudica en su testamento a la gente, está cometiendo una mala acción.

Recopila Ad-Daraqutni, del relato de Ibn Abbás, que el Mensajero de Alláh ﷺ dijo: “El perjuicio en el testamento es uno de los pecados capitales”.

Recopila Abu Daud, del relato de Abu Huraira, que Alláh esté complacido con él, que el Mensajero de Alláh ﷺ dijo: “Si un hombre o una mujer han hecho buenas obras durante sesenta años, luego les llega la muerte, han perjudicado a alguien en su testamento, merecen ir al Infierno”.

Cita An-Nasai, en el capítulo sobre “*As-salat ala man yanafa fi wasiyatihi*” (Lo que respecta al funeral de quien ha hecho una transgresión en su testamento), dice: Me comentó Ali ibn Hayar, de lo que le transmitió Hashím, de Mansur ibn Zadhán, de Hasan al-Basri, de Imran Ibn Hussain, que Alláh esté complacido con él, que un hombre liberó a seis esclavos que tenía, después de su muerte, pero no tenía más bienes que la posesión de estos esclavos. Entonces, supo esto el Profeta ﷺ y dijo, enojado por esto: “He decidido no dirigir el *salat* fúnebre por esta persona”. Luego llamó a su presencia a los esclavos, y los repartió en tres pares. Luego hizo un sorteo entre ellos para ver quien quedaba libre o volvía a la esclavitud. Entonces liberó a dos y dejó bajo esclavitud a cuatro. Este *hadiz* también fue recopilado por Muslim con un texto similar.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ يَٰٓأَيُّهَا ٱلَّذِينَ ءَامَنُواْ كُتِبَ عَلَيۡكُمُ ٱلصِّيَامُ كَمَا كُتِبَ عَلَى ٱلَّذِينَ مِن قَبۡلِكُمۡ لَعَلَّكُمۡ
تَتَّقُونَ ١٨٣ أَيَّامٗا مَّعۡدُودَٰتٖۚ فَمَن كَانَ مِنكُم مَّرِيضًا أَوۡ عَلَىٰ سَفَرٖ فَعِدَّةٞ مِّنۡ أَيَّامٍ أُخَرَۚ وَعَلَى
ٱلَّذِينَ يُطِيقُونَهُۥ فِدۡيَةٞ طَعَامُ مِسۡكِينٖۖ فَمَن تَطَوَّعَ خَيۡرٗا فَهُوَ خَيۡرٞ لَّهُۥۚ وَأَن تَصُومُواْ خَيۡرٞ
لَّكُمۡ إِن كُنتُمۡ تَعۡلَمُونَ ١٨٤ ﴾

“¡Oh creyentes! Se os ha prescrito el ayuno al igual que se les prescribió a los que os precedieron. ¡Así quizás tengáis temor [de Alláh]! (183) Por un determinado número de días, fijados para ello. Pero el que esté enfermo o de viaje, podrá hacerlo, en igual número, otros días.

Y los que pudiendo ayunar (no lo hagan o interrumpan su ayuno) que den alimento, como exención, a unos pobres.

Pero quien haga el bien espontáneamente será mejor para él. Y que ayunéis es mejor para vosotros, si sabéis” (184)

“*¡Oh creyentes! Se os ha prescrito el ayuno*”, tal como se ha prescrito a toda la gente *mukallif* (responsable de sus actos), tal como ha sido prescrito lo que respecta a la aplicación del *quisás* (leyes del talión) y del testamento. También se recuerda que ha sido prescrito el ayuno, como un acto obligatorio sobre ellos, sin discusión en este caso.

Transmite Ibn Umar: Dijo el Profeta ﷺ: "El Islam fue edificado sobre cinco [pilares]: El testimonio de que no hay divinidad sino Alláh y que Muhammad es Su Mensajero, establecer el *salat*, dar el *zakat*, el ayuno de Ramadán y la peregrinación a Meca".

El significado de la palabra árabe *siyám* (ayuno), la retención (*al-imsák*), es dejar de pasar de estado a estado. Se dice a quien guarda silencio *saum* (que también significa ayuno), dado que esta persona se retiene del habla. Un ejemplo de esto es lo que dice Alláh sobre Mariam, que la paz sea con ella:

(إني نذرت للرحمن صوما). (مريم-26)

"*He hecho promesa de ayuno al Misericordioso*". (Mariam-19:26)

O sea, de guardar silencio.

El significado del *saum* (ayuno) en la *shariá* (jurisprudencia islámica) es: Retenerse de las cosas que anulan el ayuno (*muftirát*, como son: Alimentos, bebidas, medicinas que lleguen al estómago por cualquier vía, sea oral, intravenal o anal; así como dejar de tener relaciones sexuales y/o similares), acompañado de la intención del acto (*níya*), desde la primera alborada hasta el ocaso del sol, alejándose la persona de lo que le ha sido especificado, así como evitando caer en actos ilícitos, tal como dice el Profeta ﷺ: "Quien no deja de decir malas palabras y hacer malos actos, que sepa que Alláh no necesita que deje su comida y su bebida".

Las virtudes del *saum* (ayuno) son grandísimas y su premio enorme. Son muchos los relatos que nos hablan de esto, y que encontramos en hadices *sahíh* y *hasan* (correctos y aceptables) recopilados por los sabios *imames* del *hadiz*, de los cuales veremos más adelante. Y basta con que sepas ahora sobre la virtud del *saum*, que al *saum* le ha sido dado por Alláh un mérito especial, tal como nos narra en el *hadiz* el Profeta ﷺ, quien nos dice lo que le fue entregado por su Señor: "Dice Alláh, bendito y enaltecido sea: Todas las obras del hijo de Adán son para él, a excepción del ayuno: pues ciertamente es para Mí y soy Yo Quien lo recompensa".

Vemos así en el *hadiz*, que el ayuno lo ha prescrito Alláh como algo especial rendido a Él, a pesar de que todos los actos de *ibáda* (adoración) sean para Él. Esto es por dos causas: La primera, porque ciertamente el ayuno hace que la persona controle su ego y sus deseos, algo que no hacen los otros actos de adoración. La segunda, es que el ayuno es un secreto entre el siervo y su Señor, que no es aparente sino a Él, por lo que es un acto de adoración dedicado sólo a Él.

"*Al igual que se les prescribió*", o sea, tal como se les ha prescrito, tal como se les ordenó el ayuno. El significado es: Se os ha prescrito el ayuno a vosotros, de forma similar a como se prescribió a aquellos que os precedieron.

Diferentes son las explicaciones de los sabios con respecto al *áya*. Dicen Ash-Shaábi, Qatada y otros: "La comparación que encontramos en la frase, "*al igual que*", se refiere al tiempo que fue ordenado el ayuno y el tiempo que debe durar".

Ciertamente, Alláh, el Altísimo prescribió a los pueblos de Musa e Isa el ayuno de Ramadán, pero lo cambiaron y lo aumentaron sus sacerdotes a la gente en diez días. Entonces, enfermó uno de los sacerdotes, y al ver esto hicieron los otros una promesa, que si

Alláh les sanaba iban a agregar al ayuno diez días más, excediéndolo así. Entonces llegó a tener el ayuno de los cristianos cincuenta días, haciéndoseles difícil en los días de calor. Por eso lo trasladaron a la primavera. Esta opinión es la que suscribe An-Nahhás, quien dice: "Esto es lo más acorde a lo que describe la *áya*.

Encontramos sobre este tema un *hadiz* que indica la precisión de su *isnad* (cadena de transmisión), y que procede de Daghfal ibn Handhala. El Profeta ﷺ dijo: "Tenían los cristianos un ayuno de un mes, pero se enfermó un hombre de ellos y dijeron: Si Alláh lo sana añadiremos diez días de ayuno. Entonces otro hombre comió carne y esto le produjo un fuerte dolor en su boca. Entonces dijeron: Si Alláh lo sana añadiremos siete días más de ayuno. Luego vino un rey y dijo: Completaremos esos siete días hasta hacerlos cincuenta y haremos el ayuno en primavera. Así llegó a tener su ayuno cincuenta días".

Dice Muyáhid: "Alláh prescribió el ayuno del mes de Ramadán a cada nación". Se dice: "Los cristianos aumentaron el ayuno, haciéndolo antes de su fecha día tras día hasta que llegó a ser su ayuno de cincuenta días. Esto les supuso dificultad en los días de calor, por lo que lo trasladaron a la primavera". Dice An-Naqqásh: "En el *hadiz* relatado por Daghfal ibn Handhala, Hasan al-Basri y As-Suddi encontramos algo similar.

Dije (Al-Qurtubí): Por esto, y Alláh es quien más sabe, ahora es *makruh* (detestable) ayunar el día del *shak* (día en el cual no se puede ver la luna y no podemos saber si es veintinueve o treinta de Shaabán o primero de Ramadán), así como ayunar los seis días del mes de Shawal, si están unidos directamente con el día del *Id al-Fitr* (día de la fiesta del fin del ayuno).

Dice Ash-Shaábi: Si ayunase la *sunna* anterior a Ramadán, dejaría de ayunar el día de *shak* (día de duda). Esto es porque a los cristianos también se les ordenó el ayuno del mes de Ramadán, tal como a nosotros, pero lo cambiaron a la estación primaveral, quedando también en treinta días. Luego vino otra generación la cual se excedió y esto les llevó a hacer un ayuno antes de estos treinta días y después de éstos, dejando a un lado la tradición de quienes les precedieron hasta que llegó el ayuno a ser de cincuenta días. Por eso dice a continuación en la *áya*: "*Al igual que se les prescribió a los que os precedieron*".

Se dice: La comparación vuelve al origen, que es la obligatoriedad de la acción, no el tiempo ni la forma. Se dice que la comparación se refiere a la forma del ayuno, que era para ellos la prohibición de la comida, la bebida y el coito. Así, cuando llegaba el tiempo de romper el ayuno, se comía y se bebía, pero les estaba prohibido el coito. Así era entre los cristianos en sus comienzos, y también al principio del islam. Luego esta orden fue abolida por Alláh, el Altísimo, en la siguiente *áya*:

(أحل لكُم ليلةَ الصيامِ الرفَثُ إلى نِسائكُم). (البقرة-187)

"*La noche del día de ayuno os está permitido cohabitar con vuestras mujeres*". (La Vaca-2:187)

Esta interpretación también la apoyan As-Suddi, Abu al-Alia y Ar-Rabía. Dicen Muádh ibn Yabal y Atá: "La comparación alude a la obligatoriedad del ayuno, no a su forma ni a los días, pues ciertamente hay diferencias entre los dos ayunos en cuanto a tener más o menos días.

El significado de: "*Se os ha prescrito el ayuno*", o sea, en el principio del islam: que eran tres días de cada mes más el día de *Ashurá* (el diez de Muharram).

"*Al igual que se les prescribió a los que os precedieron*". Esta *áya* se refiere a los judíos, según la opinión de Ibn Abbás. Su ayuno consistía en tres días más el ayuno de *Ashurá*.

Luego, esta obligación fue abrogada para esta nación por el ayuno del mes de Ramadán.

Dice Muádh ibn Yabal: Esta *áya* fue abrogada por:

(أياما معدودات). (البقرة-184)

"*Por un determinado número de días, fijados para ello*". (La Vaca-2:184)

Luego fue abrogada por los días de Ramadán.

"*¡Así quizás tengáis temor* (*de Alláh*)*!*". El significado de la *áya* es: quizás así seáis más humildes; dado que cada vez que disminuyáis la comida también se disminuirán los deseos, y cada vez que se disminuyan los deseos disminuirá la desobediencia.

Se dice: El significado es que temáis caer en desobediencia. La *áya* tiene un sentido general, dado que el ayuno es como dice el *hadiz*: "El ayuno es protección y prevención", y esta protección y prevención es por causa de la piedad y el temor; esto mata los deseos carnales y otros.

"*Por un determinado número de días, fijados para ello*". Lo explica Al-Farrá: Se os ha prescrito el ayuno durante determinados días. Los días determinados son los días del mes de Ramadán. Como vemos esta opinión es contraria a lo que dice Muádh, y Alláh es quien más sabe.

"*Pero el que esté enfermo o de viaje, podrá hacerlo, en igual número, otros días*". El enfermo en esta circunstancia tiene dos estados: Que no pueda cumplir el ayuno de forma que es obligatorio que se mantenga comiendo. Que pueda cumplir el ayuno, a pesar del daño y las dificultades, pero sea recomendable que deje el ayuno, pues sólo un ignorante ayunaría en estas circunstancias.

Dice Ibn Sirín: "Cuando una persona llega a un estado que es verdaderamente enfermedad, tiene derecho a no ayunar, haciendo en este caso una analogía (*quiyás*) con el viajero, dado que ambos tienen dificultades reales para cumplir el ayuno".

Dice Taríf ibn Tamám Al-Utardí: "Visité a Muhammad ibn Sirín en Ramadán y lo encontré comiendo. Entonces, cuando terminó de comer, dijo: Ciertamente me está doliendo demasiado mi dedo".

Dice la mayoría de los ulemas: "Si la persona tiene una enfermedad que le produce mucho dolor y molestia, o teme que se alargue o aumente, es correcto que no siga el ayuno". Dice Ibn Atiya: "Esta opinión es la que tienen un grupo de los compañeros de Malik, aunque sostienen diferentes opiniones sobre el tema. La interpretación de Malik sobre el alcance de la enfermedad, es la que produce dificultades y molestias a la persona. Dice Ibn Juwaiz Mandád: "Las opiniones que han sido transmitidas de Malik son variadas en lo que respecta a cuándo la enfermedad permite a la persona a dejar el ayuno".

Dijo una vez Malik: “En cuando se teme que el ayuno sea perjudicial. Dijo otra vez Malik al respecto: “Cuando presenta síntomas fuertes, con peligro que esta se agrave y de malestares”. Esta opinión es la correcta en la escuela malikí, dado que no especifica qué tipo de enfermedad da la posibilidad de no ayunar. Por eso se toma para todas las enfermedades, con excepción de las que tienen fundamento en la *sunna*, como la jaqueca, fiebre o una enfermedad ligera, las cuales permiten el ayuno.

Cita An-Najaí, segun lo que dijo Hasan al-Basri: “Si el enfermo no puede realizar su *salat* de pie, no debe ayunar”.

Opina un grupo: “No deja de ayunar una persona enferma a menos que sea necesario y tema por su salud. Pero cuando no se da esta circunstancia, debe ayunar”. Esta es también la opinión de Shafií.

Dije (Al-Qurtubí): La opinión de Ibn Sirín es la más centrada en lo que concierne a este tema.

Dice Al-Bujari: Estaba en Ramadán en Naisapur y dejé de ayunar porque me encontarba un poco enfermo. Entonces me vino a visitar Isháq ibn Rahwéh y un grupo de sus compañeros, y me dijo: ¿Has dejado de ayunar Abu Abdullah? Le respondí: Sí. Dijo Isháq: ¿Temiste dejar de lado el rujsa (permiso o facilidad)? Le dije: Me relató Abdán, de Ibn al-Mubarak, de Ibn Yuraiy, que dijo: Le dije a Ataa: ¿Por que enfermedad has dejado de ayunar? Respondió Ataa: Por cualquier enfermedad que sea, tal como dice Alláh, el Altísimo, en la *áya* del Corán:

“*Pero el que esté enfermo*”. Dijo Al-Bujari: Este relato no lo conocía Isháq.

Dice Abu Hanifa: Si la persona teme por su salud, mientras ayuna, que si no rompe el ayuno se agrave el dolor de su ojo o se eleve su fiebre, debe romper el ayuno”.

“*O de viaje*”. Dice Ibn Atiya: “Las opiniones de los ulemas al respecto son variadas sobre cuando se puede romper el ayuno si se está de viaje, así como cuando se debe acortar el *salat* o si este viaje va dirigido por un acto de bien y obediencia, como lo es el *hach* (peregrinación) o el *yihád*, o es la visita de los parientes o por buscar el sustento necesario”.

En cambio si el viaje es por negocios u otros actos permitidos, hay diferentes opiniones, si está permitido o no dejar de ayunar, pero la dispensa es lo más correcto. Pero, si el viaje va encaminado hacia la desobediencia, hay diferencias sobre si está permitido o prohibido dejar de ayunar, pero la prohibición es lo más correcto.

La opinión de Malik con respecto a la distancia del viaje en la cual está permitido dejar de ayunar, es aquella distancia en la cual está permitido acortar y unir el *salat*. En cuanto a las opiniones de los ulemas con respecto a la distancia de lo que se llama un viaje, dice Malik: “Un día y su noche”. Luego se retractó y dijo: “Cuarenta y ocho millas”. Dice Ibn Juwaiz Mandad: “Esta es la opinión general de la escuela”. Dijo una vez Malik que son cuarenta y dos millas, y otra vez, son treinta y seis millas; otra vez dijo: Es de un día y su noche. También se ha transmitido que la opinión de Malik era de dos días, siendo esta también la opinión de Shafií.

Otra vez explicó Malik, sobre las distancias entre un viaje terrestre y uno marítimo, diciendo que la distancia del marítimo que era de un día y su noche y la del terrestre de cuarenta y ocho millas, siendo la distancia mínima de viaje fijada por esta escuela de

treinta y seis millas, y en otras escuelas de tres millas. Dicen Ibn Umar, Ibn Abbás y Az-Zauri: “La distancia de un viaje en el cual está permitido dejar el ayuno, es de tres días”. También mencionó esto Ibn Atiya.

Según lo recopilado en Al-Bujari: Ibn Umar e Ibn Abbás dejaban de ayunar y acortaban el *salat* sobre los dieciséis *farsaj* (leguas, unos 128 km.).

Están de acuerdo los ulemas en que al viajero en Ramadán le está permitido que haga intención de no ayunar, dado que el viajero no es viajero sólo por su intención de viajar, al contrario de lo que sucede con el residente, ya que el viajero llega a ese estado por medio de moverse y transportarse, en cambio el residente no necesita ninguna acción para serlo, ya que si decide quedarse en un lugar, pasa a ser residente en el acto.

También están de acuerdo los ulemas, en que aquella persona que está preparada para viajar, no le está permitido dejar de ayunar antes de iniciar su viaje.

Dice Ibn Habib, sobre la persona que rompe el ayuno antes de emprender el viaje: “Si la persona ya tiene listo su viaje y tiene todo lo que se necesita para emprender el movimiento, no hay ningún problema ni falta [en que no ayune]”. Esto mismo se ha relatado de Asbagh e Ibn al-Mayishún.

Pero si alguien no tiene la seguridad de viajar, y no ha puesto lo necesario para hacerlo y rompe el ayuno antes de salir de viaje, pero luego no lo realiza, es obligatorio que pague la expiación, que consiste en liberar a un esclavo, o en ayunar sesenta días consecutivos, o dar de comer a sesenta pobres o a un pobre durante sesenta días, a menos que inicie su viaje al momento.

Menciona Isa, de Ibn al-Qásim, que la persona que está en la situación presentada, sólo debe recuperar ese día de ayuno (*qadáa*) y nada más, viaje o no viaje.

Dice Sahnún: “Debe pagar la expiación, viaje o no, dado que ese viajero se encuentra en la misma situación que la mujer que dice: Mañana me viene la regla, y deja de ayunar, pero no le viene la regla”.

Luego se retractó Sahnún de su primera opinión, siguiendo las opiniones de Abdul Malik y Asbagh, que dicen: El viajero que no tiene certeza de viajar no es similar al caso de la mujer: pues el hombre inicia su viaje cuando desea y la mujer no tiene su menstruación cuando lo desea”.

Dije (Al-Qurtubí): Las opiniones de Ibn al-Qásim y Ashhab con respecto a que no se debe pagar la expiación son correctas, dado que a la persona se le permite en este caso no ayunar, por tener excusa suficiente; y no podemos decir que haya hecho falta, a pesar de las diferentes opiniones al respecto. También podemos mencionar que la persona que se encuentra en esta situación está siguiendo lo que dice la *áya*: “*O de viaje*”.

Dice Abu Umar: “Esta es la mejor de las opiniones sobre el tema, dado que si fuese como se expuso, existiría prohibición total de ayuno cuando se tiene propósito de viajar, pero esta *áya* es interpretada según los diversos casos que pueden existir. Y aunque se haya comido con la intención de viajar, es obligatorio el pago de la expiación (*kaffára*), porque este acto fue realizado antes de comenzar el viaje, y no podría haber sido su salida la razón que invalidara el pago de la expiación, por lo mismo decimos que esta *áya* tiene una interpretación especial”.

Recopiló Ad-Daraqutni que dijo: "Me transmitió Abu Bakr an-Nisapúri, que le relató Ismail ibn Isháq ibn Sahl, en Egipto, que dijo: Me relató Ibn Abu Mariam, que le relató Muhammad ibn Yaáfar, que dijo: Me contó Zaid ibn Aslam, que dijo: Me contó Muhammad ibn al-Munkadir, de Muhammad ibn Kaáb, que dijo: Visité a Anas ibn Malik en Ramadán, y lo encontré que quería viajar y ya había preparado su montura y había preparado su ropa de viaje. Entonces se estaba acercando la puesta del sol. Entonces pidió que le trajeran comida y comió de ella, luego montó. Entonces le dije: ¿Acaso ese acto es *sunna*? Dijo: Sí".

También se relata de Anas que dijo: Me dijo Abu Musa: "¿Acaso te dije que cuando salgo de viaje salgo ayunando, y cuando entro a la ciudad entro ayunando? Cuando salgas no lo hagas ayunando, y cuando entres en una ciudad entra sin ayunar".

Dice Hasan al-Basri: "Rompe el ayuno en su casa si lo desea el día que quiere viajar". Dice Ahmad: "Rompe el ayuno cuando se aleja del poblado". Dice Ibn Isháq: "No, sino que rompe el ayuno en el momento en que pone su pierna en la montura".

Dice Ibn al-Mundhir: "La opinión de Ahmad es la correcta, dado que se le dice a quien despierta sano y luego enferma, que debe dejar de ayunar durante el resto del día. Así mismo, si despierta como residente y luego sale de viaje tiene que romper el ayuno".

Dice un grupo, entre ellos Az-Zuhri, Maqhúl, Yahia al-Ansari, Malik, Al-Ausái, Ash-Shafií, Abu Zaur y los hanafíes: "No debe romper su ayuno ese día (el del viaje), aunque haya comenzado su viaje".

Se diferencian las opiniones sobre si la persona ha roto su ayuno. Todos dicen que debe recuperar ese día de ayuno pero no debe de pagar la expiación.

Dice Malik: Esto es porque el viaje es una razón para romperlo, siendo este caso igual que el enfermo que no puede ayunar. Se cita de algunos compañeros de Malik, que esta persona debe recuperar el día de ayuno y pagar la expiación. Esta es la opinión de Ibn Kinána y Al-Majzúmi, también es lo que ha transmitido Al-Báyi de la opinión de Ash-Shafií.

Esta es la opinión elegida por Ibn al-Arabi, quien dice: "Esto es porque el viaje, a pesar de que tiene dispensa, permite el cumplimiento de otros tipos de adoración (*ibadát*), al contrario que la enfermedad y la menstruación. Pues la enfermedad permite a la persona que rompa el ayuno, y la menstruación prohíbe a la mujer el ayuno; en cambio el viaje no permite esto, y por eso es obligatorio que se pague la expiación, dado que ha caído en un acto ilícito".

Dice Abu Umar: "Esta opinión no tiene validez, dado que Alláh, glorificado sea, ha permitido al viajero a que rompa su ayuno, y esto está en el Libro y en la *sunna*. Con respecto a los que dicen que no se debe ayunar, esto va dirigido en forma de recomendación, dado que si la persona ha seguido el *rujsa* (facilidad, licencia) que Alláh le ha dado, basta que haga la recuperación de su ayuno (*qadáa*). En cambio el pago de la expiación no está justificado. Así, quien hace esto obligatorio, está obligando a lo que Alláh y Su Mensajero no han hecho".

Se cita de Ibn Umar, con respecto a esta cuestión: "El viajero rompe su ayuno, si lo desea, el mismo día en el cual comenzará su viaje". Esta opinión la comparten Ash-Shaábi, Ahmad e Isháq.

Dije (Al-Qurtubí): Menciona Al-Bujari, que la misericordia de Alláh esté con él, en un capítulo referido a este tema: “Capítulo sobre quien rompe el ayuno en viaje para ser visto por la gente”, en el que incluye un *hadiz* relatado por Ibn Abbás, que dijo: Viajó el Mensajero de Alláh ﷺ de Medina a La Meca, ayunando hasta que llegó a la localidad de Usfán (cuarenta y ocho km. al norte de La Meca), luego pidió que se le trajese agua y alzó el recipiente hasta sus manos para que lo viese la gente, rompiendo así el ayuno y quedando en este estado hasta que llegó a La Meca. Esto ocurrió en Ramadán.

También recopila Muslim, de Ibn Abbás, un relato similar en el cual dice: Entonces pidió un recipiente para beber el agua, bebiéndolo en pleno día en presencia de la gente, y siguió sin ayunar hasta que entró en La Meca”. Estos hadices anulan cualquier opinión contraria al caso, y Alláh es quien da el éxito.

También este *hadiz* sirve de evidencia contra quien dice: “Ciertamente, el ayuno debe continuarse mientras se está de viaje. Se cita esta opinión de Ibn Amr, Ibn Abbás, Abu Huraira e Ibn Umar. Dice Ibn Umar: “Quien ayuna estando de viaje, es como el que recupera el ayuno en su residencia”.

Se cita de Abdur-Rahmán ibn Auf, que dijo: “El ayunante en el viaje, es como el que no ayuna cuando está en su casa”. Esta es la opinión de los dhahiríes, quienes se basan en la *áya*, para justificar su opinión: “*Podrá hacerlo, en igual número, otros días*”. La explicación de esta *áya*, la veremos más adelante.

Se relata de Káab ibn Ásim, que dijo: Escuche al Profeta ﷺ, decir: “No es parte de la obediencia ayunar en el viaje”. Encontramos también en este *hadiz*, una evidencia en contra de quienes dicen: Quien se haya propuesto ayunar en su viaje, debe romper el ayuno, incluso si no tiene excusa. También esta es la opinión elegida por Mutarrif, y es una de las opiniones de Ash-Shafií y la que tienen los ulemas del hadiz.

En este caso, Malik obligaba a la persona hacer el *qadáa* (recuperación del ayuno) y dar la expiación, dado que la persona tenía la posibilidad de elegir entre el ayuno o no. Así cuando eligió el ayuno y amaneció con esa intención, pasó a ser el ayuno obligatorio para él, no siendo permisible que rompa el ayuno. Así pues, si lo rompe intencionadamente, sin excusa ninguna, debe hacer el *qadáa* y pagar la expiación.

También se cita de Malik que dijo que no debía pagar expiación en esa situación. Esta también es la opinión de la mayoría de los discípulos de Malik con exepción de Abdul-Malik, quien opina: “Si la persona rompe el ayuno por medio del coito, debe pagar expiación, dado que este hecho no tiene relación con el viaje, ni tiene excusa”.

Cita Abu Umar: “Dicen la mayoría de los alfaquíes del Iraq y el Heyyáz, y todos los de la ciudad de Kufa, entre ellos Az-Zauri, Al-Auzaí, Ash-Shafií, Abu Hanifa, que no debe pagar expiación”.

Diferentes son las opiniones de los ulemas con respecto a si es mejor guardar el ayuno o romperlo, cuando se está de viaje. La opinión de Malik, y también se cita que es unas de las que se han transmitido de Shafií: “El ayuno en el viaje es mejor para quien puede efectuarlo”. La opinión de la escuela malikí y la shafií es que la persona puede elegir entre las dos alternativas, y eso es lo mejor.

Dice Shafií y quienes le siguen:“La persona puede elegir, pero no especifica nada más. Así mismo es la opinión de Ibn Uliya, quien se basa en el *hadiz* recopilado por Ma-

lik, Bujari y Muslim, y transmitido por Anas, quien dijo: "Viajé con el Profeta de Alláh ﷺ en Ramadán, pero no criticaba al que ayunaba por ayunar, tampoco al que no ayunaba por no ayunar".

Relata Ozmán Ibn Abu al-Áas az-Zaqafi y Anas ibn Malik, compañeros del Mensajero de Alláh ﷺ, quienes dijeron: "El ayuno en el viaje es mejor para quien pueda hacerlo". Esta es la opinión de Abu Hanifa y sus compañeros.

Se cita de Ibn Umar e Ibn Abbás: "La *rujsa* de no ayunar (facilidad, permiso) es lo mejor". Esta es la opinión que comparten Saíd ibn Musaiyib, Ash-Sháabi, Umar ibn Abdul-Azíz, Muyahid, Qatada, Al-Auzaí, Ahmad e Isháq. Todos ellos dicen que no ayunar es mejor, fundamentando esta opinión en la *áya*:

(يريد الله بِكُم اليسر ولا يريد بِكُم العسر). (البقرة-185)

"*Alláh quiere para vosotros la facilidad y no la dificultad*". (La Vaca-2:185)

"*Podrá hacerlo, en igual número de días*". O sea, quien se encuentre enfermo o de viaje, que rompa el ayuno y lo recupere luego. La mayoría de los ulemas opinan que si la gente de una región ha ayunado veintinueve días y una persona entre ellos no ha podido ayunar, cuando recupere su ayuno deberá hacerlo por igual número de días.

Dice un grupo, entre ellos Al-Hasan ibn Sálih ibn Hai: "Debe recuperar mes por mes, sin mirar si eran más o menos días". Dice At-Tabarí: "Esta opinión se aparta de la verdad, dado que Alláh ha dicho:

"*Podrá hacerlo, en igual número de días*", y no dice, un mes de otros días. "*Podrá hacerlo*", o sea, que esto es lo establecido y lo que obligatoriamente debe hacer quien no haya ayunado. Dice Al-Kisaí al respecto: "Está permitido hacerlo", o sea, ayunar el número de días correspondiente.

La gente está dividida con respecto a si la obligación de recuperar el ayuno debe ser en días seguidos o no. Cita Ad-Daraqutni, del relato de Aisha, que dijo: Cuando fue revelada la *áya*:

"*Podrá hacerlo, en igual número, otros días seguidos*", se abrogó lo último. Dice Ad-Daraqutni, que este *hadiz* tiene un *isnád sahíh* (cadena de transmisión correcta).

Se cita el relato de Abu Huraira, que dijo: Dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "Quien deba ayunar lo que debe de Ramadán, que lo haga seguido y no lo corte". Encontramos en el *isnád* (cadena de transmisión) de este *hadiz* a Abdur-Rahmán ibn Ibrahim, el cual es considerado como un débil transmisor de *hadiz*".

En otro *hadiz*, relatado por Ibn Abbás, y que trata sobre la recuperación de los días de ayuno de Ramadán, dice: "Recupera el ayuno como quieras". En cambio en el *hadiz* transmitido por Ibn Umar, dice: "Ayuna tal como dejaste de ayunar". Se cita que el *hadiz* también fue relatado por Abu Ubeida ibn al-Yarráh, Ibn Abbás, Abu Huraira, Muádh ibn Yabal y Amr ibn al-Áas.

Se cita de Muhammad ibn al-Munkadir, que dijo: "Se me ha dicho que al Mensajero de Alláh ﷺ, se le consultó sobre recuperar los días de ayuno de Ramadán de forma intermitente. Entonces respondió: "Esto es lo que haces. Si alguno de vosotros paga lo que debe a razón de un dirham o dos dirhames, ¿acaso no era su dovolución? Pues, más dere-

cho tiene Alláh de perdonarla y facilitarla". Este *hadiz* tiene un *isnád* definido como *hasan* (bueno), a pesar de estar catalogado como un *hadiz mursal*, por tener un corte en la cadena del *isnád*.

Se recopila en el *Muwatta* de *Imám* Malik, quien relató de Náfi, de Abdullah ibn Umar, que dijo: "Se ayuna Ramadán de forma seguida. Quien no pudo ayunar los días, los recupera de forma seguida: quien haya estado enfermo o de viaje".

Dice Al-Báyi, en su libro "*Al-Muntaqá*": "Puede que este relato se refiera a la obligatoriedad del hecho, o a su recomendación. La mayoría de los ulemas ven que va dirigido a la recomendación de este hecho, y si lo hace de forma cortada es válido su acto". Esta es la opinión que han dicho Malik y Shafií.

El fundamento para decir que no es obligatorio hacerlo de forma continuada es la *áya*: "*Podrá hacerlo, en igual número, otros días*", dado que no se especifica si deben ser seguidos o no. Así, si lo ha hecho de forma discontinua, ha ayunado en igual número de días, por lo que debe aceptarse el ayuno que ha hecho.

Dice Ibn al-Arabi: "Ciertamente, es obligatorio que ayune Ramadán de forma continuada, pero no se ha especificado como debe ser realizado el *qadáa* (recuperación) del ayuno. Por tanto es válido que lo haga de forma discontinua".

"*Podrá hacerlo, en igual número, otros días*". Esta *áya* nos indica la obligatoriedad del *qadáa* (recuperación del ayuno), pero sin especificar su tiempo, ya que, como hemos visto, el texto no especifica el tiempo ni la forma, si es continuo o no.

Encontramos en las colecciones de Al-Bujari y Muslim (*as-Sahíhain*), el *hadiz* narrado por Aisha, Alláh este complacido de ella, que dice: "Tenía que recuperar el ayuno de Ramadán, pero no pude realizarlo hasta el mes de Shabán, y esto fue por que tenía que atender asuntos del Mensajero de Alláh ﷺ". Este *hadiz* corrobora lo que dice la *áya*, y lo esclarece más, en lo que respecta al tiempo de la recuperación.

También este *hadiz* rebate lo dicho por Daud de la escuela *dhahirí*, quien dijo: "Es obligatorio que se haga el *qadáa* a partir del segundo día de Shauwal, y quien no recupere su ayuno y muera, se irá con una falta encima.

Esta opinión se basa en la analogía (*quiyás*) de que si fuese obligatorio para alguien liberar un esclavo determinado, pero encuentra otro de similar precio, esta persona no puede comprar otro esclavo y debe liberar al primero. Y no debe comprar otro, porque la obligación que tiene esta persona es liberar al primer esclavo que tenga a mano y no es válido hacerlo con otro. Además, aunque tuviese en su propiedad un esclavo, no se le está permitido comprar otro. Así, si el primer esclavo ha fallecido, esto no significa que su obligación de liberar a un esclavo haya cesado. Al contrario que si ha hecho una promesa que si se cumple habrá de liberar a un esclavo determinado, pero si éste fallece, esto anula la promesa de liberar a ese esclavo concreto.

Dicen los ulemas del *Usul* (ciencia de investigación de las bases de la ley): "Si la persona que debe ayuno, fallece después del segundo día de Shauwal sin haber comenzado a recuperar el ayuno, no ha cometido un acto de desobediencia".

Dice la mayoría de los ulemas: "Lo correcto sobre este tema es que esta persona no ha incurrido en falta, pero es recomendable que no retrase su *qadáa* de Ramadán y no quede así la deuda del ayuno por mucho tiempo".

La opinión de los ulemas malikíes de Baghdad, y así mismo la opinión escrita que se tiene de Ibn al-Qásim es: "Quien tenga pendiente la recuperación del ayuno de Ramadán, y no lo hace después del *Id al-Fitr* (Fiesta del fin del ayuno) dejándolo para después. Si entonces, cuando lo va a realizar, tiene un impedimento para poder cumplir la recuperación, no debe pagar esto por medio de la alimentación de pobres, como sucede en otros casos".

Si la persona retrasa su *qadáa* hasta el mes de Shaabán (el mes anterior a Ramadán), que es el último tiempo que tiene para hacerlo, ¿tiene que pagar la expiación o no? Las opiniones de Malik, Shafií, Ahmad e Isháq, es que debe pagarla. En cambio, la opinión de Abu Hanifa, Hasan al-Basri, An-Najaí y Daud adh-Dhahirí, es que no debe pagar la expiación.

Dije (Al-Qurtubí): Esta última opinión es también la de Al-Bujari, como hemos visto en el *hadiz* que recopiló. También cita en este sentido un *hadiz* clasificado como *mursal*, narrado por Abu Huraira, y otro de Ibn Abbás, en el cual la persona que no ha hecho el *qadáa* debe pagarlo por medio de la alimentación de pobres, pues ciertamente ha dicho Alláh: "*Podrá hacerlo, en igual número, otros días*".

Dije (Al-Qurtubí): También encontramos el relato de Abu Huraira, recopilado por Ad-Daraqutni, con respecto a quien se le ha pasado la fecha de hacer el *qadáa*, y ha llegado al siguiente Ramadán. Dice: "Ayuna Ramadán con la gente y luego ayuna lo que debe, dando de comer a la vez por cada día a un pobre". Este *hadiz* posee un *isnád* correcto.

También se relata de Abu Huraira, que el Profeta ﷺ, le dijo a un hombre que dejó de ayunar Ramadán por encontrarse enfermo y luego sanó, pero no recuperó los días hasta que llegó el Ramadán siguiente: "Ayuna el Ramadán, luego ayuna lo que debías y por cada día da de comer a un pobre". En el *isnád* (cadena de transmisión) de este *hadiz* encontramos a Ibn Náafi y a Ibn Wayíh, que son considerados como débiles en la transmisión del *hadiz*.

Pero, en cuanto a la persona que ha estado enferma hasta que llega el Ramadán siguiente, y ha sanado, y debido a su larga enfermedad no pudo recuperar el ayuno, encontramos la respuesta en la recopilación de Ad-Daraaqutni, quien transmite de Ibn Umar, que dijo: "Esta persona tiene que dar de comer a un pobre por cada día que no ayunó en Ramadán, o entregando comida, pero no necesita recuperar el ayuno".

También recopila, de Abu Huraira, que dijo: "Si una persona se ha mantenido enferma entre los dos Ramadanes, y luego sana, ayuna por el último Ramadán y da de comer a un pobre por cada día del Ramadán anterior, pero no debe recuperar este ayuno. Pero si la persona ha sanado antes de que llegue el siguiente Ramadán, ayuna el Ramadán que ha llegado y da de comer a un pobre por cada día que no ayunó del Ramadán anterior; y si deja de ayunar del Ramadán que está haciendo, lo recupera ayunando".

Dicen nuestros ulemas: "La opinión de los *sahába* es contraria al *quiyás*, y es posible su empleo". Se cita de Ibn Abbás, que un hombre vino a él y le dijo: "He enfermado durante dos Ramadanes. Le respondió Ibn Abbás: ¿Se ha mantenido tu enfermedad o has sanado entre los dos Ramadanes? Dijo: He sanado. Le dijo Ibn Abbás: Ayuna los dos Ramadanes y da de comer a sesenta pobres".

Esta narración es diferente a otra narración también transmitida de él, que dice: “Si la persona tiene una enfermedad, la cual se ha alargado, no debe recuperar el ayuno”.

Esta opinión se parece a la opinión de la escuela de ellos, en lo que respecta a los casos de la embarazada y la amamantadora, las cuales no recuperan el ayuno, pero por cada día que no ayunan, dan de comer a un pobre; y de esto trataremos más adelante.

Diferentes son las opiniones sobre si es obligatorio a quien no ha ayunado, o si recupera el ayuno de Ramadán y lo que es necesario que haga. Dice Malik: “Quien rompe su ayuno un día del *qadáa* de Ramadán por olvido, no necesita hacer ningún acto más que la recuperación de ese día, pero es recomendable que siga ayunando todo el día y luego recupere ese día. Así mismo, si hubiese dejado de ayunar intencionalmente, ha incurrido en una falta, y lo que debe hacer es recuperar ese día nada más: ni siquiera sigue ayunando, dado que no hay prohibición de que cumpla el día que debe después; y esta es la opinión de la mayoría de los ulemas, a pesar de que haya dejado de ayunar intencionalmente”.

Con respecto a la expiación, la opinión de Malik y sus compañeros es unánime: no es obligatorio en este caso. También es la opinión de la mayoría de los ulemas.

Dice Malik: “No debe pagar la expiación quien haya roto el ayuno de recuperación de Ramadán, por haber tenido coito: solamente debe recuperar ese día por medio del ayuno”.

Dice Qatáda: “Quien haya tenido coito mientras recuperaba el ayuno de Ramadán, debe hacer *qadáa* y pagar la expiación.

Se cita de Ibn al-Qásim, de Malik, que dijo: “Quien rompe su ayuno cuando está realizando el *qadáa* de Ramadán, debe ayunar dos días”. Esta opinión era el *fatwa* (veredicto jurídico) de Ibn al-Qásim, pero luego cambió su opinión y dijo: “Quien haya roto el ayuno intencionalmente, mientras realizaba el *qadáa* de Ramadán, basta que recupere ese día, haciendo dos días, tal como quien malogra su peregrinación cuando ha mantenido coito, entonces sigue haciendo el *hach*, aunque este le es inválido. Así mismo debe hacer dos peregrinaciones por el hecho de haber tenido coito mientras realizaba el *hach*.

Dice Abu Umar: “Contradicen la opinión de Ibn al-Qásim en lo que respecta al *hach*, Ibn Wahab y Abdul-Malik, quienes opinan que el *quiyas* (analogía) entre el ayuno y la peregrinación son dos casos diferentes”. Lo correcto de verdad, opino yo, y Alláh es quien más sabe, según lo que vemos en las dos opiniones, es que solo se debe recuperar el ayuno de un día.

Dije (Al-Qurtubí): Esta opinión se basa en la *áya*: “*Podrá hacerlo, en igual número, otros días*”. Así, basta que ayune el día que no lo hizo, cumpliendo así lo que le ha sido ordenado, y no es obligatorio que haga nada más que eso, y Alláh es quien más conoce.

La opinión de la mayoría de los ulemas sobre quien ha dejado de ayunar en Ramadán por alguna enfermedad, y luego muere por esta enfermedad, o estaba de viaje y falleció en este viaje, es que no debe hacer ningún acto obligatorio para compensar esto.

La opinión de Taús y Qatáda es que la persona enferma que fallece antes de sanarse de su enfermedad, debe dar de alimentar por cada día que no haya ayunado.

Las opiniones con respecto a quien fallece y tenía por deuda la recuperación del ayuno de Ramadán y no la realizó son según Malik, Ash-Shafií y Az-Zauri: “Nadie ayuna en lugar de esa persona fallecida”.

Dicen Ahmad, Isháq, Abu Zaur, Al-Laiz, Abu Ubaid y la escuela *dhahirí*: "Se ayuna en representación de él, si es que tuvo intención de hacer esto por cumplir una promesa (*nadhr*)". La misma opinión se cita de Ash-Shafií. Dicen Ahmad e Isháq, con respecto al *qadáa* de Ramadán (si el fallecido no lo pudo hacer): "Debe alimentarse por cada día no ayunado a un pobre".

El fundamento de quienes opinan que alguien debe ayunar por el fallecido, lo encontramos en el *hadiz* recopilado por Muslim, del relato de Aisha, que el Mensajero de Alláh, dijo: "Quien fallece y debía ayuno, debe ayunar su *wali* por él". Con la excepción que este *hadiz* es general sobre el ayuno y el sentido con el *hadiz* recopilado también por Muslim del relato de Ibn Abbás, que dice: "Acudió una mujer al Mensajero de Alláh ﷺ, y le dijo: ¡Oh Mensajero de Alláh! Mi madre ha fallecido y debía ayuno por una promesa hecha (*nadhr*); (según otra versión, debía el ayuno del mes de Ramadán); ¿Puedo ayunar por ella? Le respondió: "¿Si tu madre tenía una deuda de dinero, la pagarías por ella, y si esto es una deuda no harías lo mismo?" Dijo la mujer: Sí. Le dijo: "Ayuna en lugar de tu madre".

El fundamento que tiene Malik, y quienes comparten su opinión, para aseverar de que no se puede ayunar por otro, está en las siguientes *ayát*:

(ولاَ تزر وازرةٌ وزر أخرى). (الأنعام- 164)

"*Y nadie cargará con la carga de otro*". (Los Rebaños- 6:164)

(وأنْ ليس للإنسان إلا ما سعى). (النجم- 39)

"*Y que el humano sólo obtendrá aquello por lo que se haya esforzado*". (El Astro- 53:39)

(و لا تكْسِب كُل نفْسٍ إلاعلَيها). (الأنعام- 164)

"*Lo que cada alma se busque sólo podrá perjudicarle a ella misma*". (Los Rebaños-6:164)

También encontramos lo que ha recopilado An-Nasaí, del relato de Ibn Abbás, del Profeta ﷺ, que dijo: "Nadie hace el *salat* por otro, y nadie ayuna por otro, pero si da de comer en representación de otro, cada día un puñado grande de granos".

Dije (Al-Qurtubí): Este *hadiz* va dirigido en un contexto general. Así también puede de que se esté refiriendo cuando dice: "Nadie ayuna por otro", al ayuno de Ramadán, dado que el ayuno que se debe por promesa (*nadhr*), está permitido, basándonos en el *hadiz* de Ibn Abbás y otros, o tal como lo encontramos en el *Sahíh* de Muslim, del relato de Buraida, que es similar al de Ibn Abbás. Como encontramos, por otras vías, el *hadiz* de la mujer que consulta sobre su madre fallecida, que dice: El ayuno de dos meses ¿Acaso puedo ayunar por ella? Dijo: "Sí". Dijo la mujer: Ciertamente mi madre no peregrinó. ¿Acaso puedo peregrinar por ella? Le dijo: "Sí, peregrina por ella".

Así, cuando dice: "El ayuno de dos meses", quizás no se refería a Ramadán. Y Alláh es quién más conoce. Siendo esto lo más firme en que se apoya Malik para decir que esto era lo que hacía la gente de Medina, contrario a lo que se saca por conclusión del *quiyas* (analogía), que dice que el ayuno es una *ibáda* (adoración) corporal, que no se puede reemplazar por medio material y no la puede realizar sino quien estaba obli-

gado a hacer el *salat* en este caso (en el caso de la mujer que no realiza el *salat* mientras está en ciclo menstrual, y tampoco ayuna). Pero en caso del *hach*, sí se permite dar el dinero para hacerlo por otro, dado que el dinero sí tiene que ver con este acto.

También se fundamenta en la *áya* que estamos tratando, que la persona que está de viaje no debe ayunar, y debe recuperar lo que debe después. Ciertamente, Alláh ha dicho:

"*Pero el que esté enfermo o de viaje, podrá hacerlo, en igual número, otros días*". O sea, lo debe recuperar, sin quitar ni ocultar nada de lo dicho.

Además está el *hadiz*, que dice: "No es parte de la obediencia, ayunar estando de viaje". Esto quiere decir: Si esta acción no forma parte de la obediencia, entonces es desobediencia y delito (*izm*), indicando así, que el ayuno de Ramadán no está permitido durante el viaje.

La opinión de la mayoría de los ulemas, está dividida en dos: En la *áya* está tácitamente indicado que no se debe ayunar, como ya hemos visto anteriormente. Esta es la opinión correcta, que se fundamenta en el *hadiz* de Anas, que dice: "Viajé con el Profeta de Alláh ﷺ, en Ramadán, pero no criticaba al que ayunaba por ayunar, tampoco criticaba al que no ayunaba por no ayunar". También lo recopiló Malik, por vía de Humaid at-Tauwíl, de Anas.

Recopiló Muslim, de la narración de Abu Saíd al-Judri, que dijo: "Estábamos en una batalla junto al Mensajero de Alláh ﷺ, en los primeros diez días de Ramadán, y entre nosotros habían algunos que estaban ayunando y otros que no, pero no criticó al que estaba ayunando por no dejar de ayunar, ni al que no estaba ayunando por no ayunar".

"*Y los que pudiendo ayunar (no lo hagan o interrumpan su ayuno) que den alimento, como expiación, a unos pobres. Pero quien haga el bien espontáneamente será mejor para él. Y que ayunéis es mejor para vosotros, si supiérais*".

Diferentes son las opiniones de los ulemas con respecto al *áya* en cuestión. Se dice incluso que ha sido abrogada. Dice Al-Bujari: Dice Ibn Numair: Nos relató Al-Ámash, nos relató Amr ibn Murra, nos relató Ibn Abu Laila, nos relataron los compañeros de Muhammad ﷺ: Fue revelado el ayuno de Ramadán, y resultaba duro para ellos. Así que daban de comer cada día a un pobre, todos los que pudiendo ayunar no lo hacían. Así se les permitió este hecho, que fue derogado por el resto de la *áya*:

"*Y que ayunéis es mejor para vosotros, si supiérais*". Por eso interpretan los ulemas: "*yatiqúnahu*", de forma gramatical y morfológica como, aquellos que pueden ayunar. Porque el ayuno se prescribió así: "quien quiere ayunar lo hace y quien quiere dar de comer a un pobre lo hace".

Dice Ibn Abbás: "Esta *áya* descendió para dar facilidad a las personas mayores y a los impedidos, en forma general, si estos habían roto el ayuno, pudiendo haberlo hecho; pero luego esta *áya* fue abrogada por la siguiente:

(فَمن شهد منكُم الشهر فَلْيصمه). (البقَرة-185)

"*Así pues, quien de vosotros vea el mes, que ayune*". (La Vaca-2:185)

Así quedó abrogado el *rujsa* (permiso) general, con excepción de quien le es imposible hacer el ayuno. Interpreta Al-Farrá, literal y gramaticalmente: Aquellos que pueden ayunar, deben alimentar a los pobres si no han ayunado. Luego fue abrogado por la continuación de la misma *áya*:

"*Y que ayunéis es mejor para vosotros, si supierais*". El significado de: "*Yatiqúnahu*": Los que puedan ayunar y soportar las dificultades, que ayunen; como el enfermo o la embarazada, que pueden hacer el ayuno, con todas las dificultades que tiene, pues si lo hacen serán recompensados. Pero si no lo pueden realizar y lo recuperan de otra forma, les está permitido.

Se cita una interpretación de Ibn Abbás, de la cual no sabemos la calidad de su *isnád* (cadena de transmisión), a pesar que se puede decir que es *sahíh* (correcto), sobre el significado de: "*Yatiqúnahu*": "Que tienen obligación y responsabilidad".

Recopila Abu Daud, de Ibn Abbás, sobre el significado de la *áya* en cuestión: "*Y los que pudiendo ayunar (no lo hagan o interrumpan su ayuno)*", que dijo: "Esto va dirigido a la embarazada y a la amamantadora".

También se cita de él, sobre la interpretación de la misma *áya*: "*Y los que pudiendo ayunar (no lo hagan o interrumpan su ayuno)*", que dijo: "El *rujsah* (permiso) era para las personas mayores, ya que ellos pudiendo llevar a efecto el ayuno, podían dejar de ayunar, compensando cada día de ayuno alimentando a un pobre. Y también así la mujer grávida o que esté amamantando, si temen por sus niños, dejan de ayunar y lo compensan alimentando a un pobre por cada día no ayunado.

Recopila Ad-Daraqutni, también de Ibn Abbás, que dijo al respecto: "Se le dio *rujsa* a la persona mayor, de que podía dejar de ayunar y dar de comer a un pobre por cada día que no hubiese ayunado, sin la necesidad de hacer *qadáa* (recuperación del ayuno en otro día)". Esta transmisión llega con un *isnád sahíh* (cadena de transmisión correcta).

También recopila de Ibn Abbás, que le dijo a una esclava que era la madre de su hijo, y que estaba embarazada o dando de mamar: "Tú eres de aquellos que no pueden ayunar, tienes la recompensa y no tienes que hacer *qadáa*". Esta narración fue transmitida por una cadena de transmisión (*isnád*) *sahíh* (correcta). Vemos que dice en otra versión: "Tenía Ibn Abbás una esclava, la cual le dio un hijo, y ella estaba dándole de mamar. Entonces le ordenó que dejara de ayunar y que no debía recuperar el ayuno (*qadáa*). Esto es lo correcto.

Dije (Al-Qurtubí): "Hemos visto en lo que hizo Ibn Abbás, y que nos ha llegado por diferentes vías de transmisión, las cuales son correctas, que en realidad la *áya* no ha sido abrogada, y que va dirigida, en general, a aquellos que no pueden ayunar.

Así también, la primera opinión es la correcta, ya que puede que la *áya* haya sido abrogada por contexto especial, y hay evidencias anteriores al respecto, y Alláh sabe más.

Dicen Hasan al-Basri, Atáa ibn Abu Rabáh, Ad-Dahhák, An-Najaí, Az-Zuhri, Rabíah, Al-Auzaí y la Gente del *Rai* (analogía, opinión): "La mujer en estado de gravidez o lactancia, no debe ayunar, ni tampoco restituye los días no ayunados dando de alimentar a un pobre, ya que la situación de ambas, es similar a la del enfermo, el cual no ayuna, pero después debe hacer *qadáa*. También esta opinión la comparten Abu Obeid y Abu Zaur.

Se cita también que esta opinión la transmitió Abu Obeid, de Abu Zaur, y es la que ha elegido Ibn al-Mundhir. Asimismo, es la opinión de Malik en lo que respecta a la situación de la mujer embarazada. En cambio, con la mujer que está dando de amamantar, si deja de ayunar, debe realizar el *qadáa* y dar de alimentar a un pobre los días que no haya ayunado. Opinan Ash-Ash-Shafií y Ahmad al respecto: "Dejan de ayunar, hacen *qadáa* y dan de alimentar a un pobre los días que deben".

Están todos de acuerdo en que las personas mayores y aquellas personas que no pueden ayunar, o que lo pueden hacer, pero por alguna situación se les hace difícil, deben dejar de ayunar. Pero están divididas las opiniones en lo que respecta a cómo deben pagar esos días.

Dicen Rabía y Malik: "No deben hacer nada"; con la diferencia de que Malik dice: "Si dieran de alimentar a un pobre por cada día que no hayan ayunado, sería mejor".

Opinan Anas, Ibn Abbás, Qais ibn as-Sáib y Abu Huraira: "Deben pagar el *fidia* (alimento o su equivalente a un pobre por cada día). Esta opinión comparten Ash-Shafií, la Gente del Rai, Ahmad e Isháq, los cuales siguen la opinión de los *sahába* mencionados, que Alláh este complacido de ellos, quienes se basan en la *áya*:

"*Y los que pudiendo ayunar (no lo hagan o interrumpan su ayuno) que den alimento, como expiación, a los pobres*". Y aquellos que no pueden ayunar no son enfermos ni viajeros, por lo mismo es obligatorio para ellos el *fidia*.

El fundamento de la opinión de Malik es: "Ciertamente aquel que no ayunó, tenía una excusa, la cual era la senilidad. Por lo mismo, no le es obligatorio dar de alimentar a un pobre por cada día no ayunado, como ocurre con el viajero o el enfermo". Esta opinión también se ha transmitido de Az-Zauri y Makhúl, y es la que ha elegido Ibn al-Mundhir.

También, hay diferentes opiniones sobre la cantidad del *fidia*, para quien es obligatorio pagarlo. Dice Malik: "Dos puñados de grano, según la medida de la mano que tenía el Profeta ﷺ, por cada día que no se ayunó". Esta es también la opinión de Ash-Shafií. Dice Abu Hanifa: "Por cada día no ayunado, se debe dar un *sáa* (aprox. un kilo) de dátiles o medio *sáa* de avena o cebada. Cita Ad-Daraqutni, de Ibn Abbás, que el *fidia* es de medio *sáa* de trigo. Se cita de Abu Huraira, que dijo al respecto: "Quien ha llegado a la senilidad y no puede ayunar, por cada día que no ayune debe dar dos puñados de trigo".

Se cita de Anas ibn Malik, que se debilitó un año y no pudo ayunar. Entonces cocinó una gran olla de comida y dio de comer a treinta pobres de una vez, hasta que se hartaron.

"*Pero quien haga el bien espontáneamente, será mejor para él*". Dice Ibn Shiháb: "El bien aquí es quien quiere ayunar y dar de comer a la vez". Dice Muyáhid: "Es quien excede la cantidad de alimento, dando más granos. Dice Ibn Abbás, con respecto al *áya*: "Alimentar a otro pobre esto sería mejor para él". Esto fue citado por Ad-Daraqutni, y su *isnád* es *sahih* y reconocido.

La *áya*: "*Y que ayunéis es mejor para vosotros*". O sea, el ayuno es mejor para vosotros. O sea, que no ayunar y dar el *fidia*, era antes de que la *áya* fuese abrogada.

Se dice con respecto a: "*Y que ayunéis*", en el viaje y en la enfermedad, si no presentan problemas, y Alláh es quien más sabe. Así el contexto general hace hincapié sobre el ayuno, o sea, sabed que el ayuno es mejor, así que ayunad.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ شَهْرُ رَمَضَانَ ٱلَّذِىٓ أُنزِلَ فِيهِ ٱلْقُرْءَانُ هُدًى لِّلنَّاسِ وَبَيِّنَٰتٍ مِّنَ ٱلْهُدَىٰ
وَٱلْفُرْقَانِ ۚ فَمَن شَهِدَ مِنكُمُ ٱلشَّهْرَ فَلْيَصُمْهُ ۖ وَمَن كَانَ مَرِيضًا أَوْ عَلَىٰ سَفَرٍ فَعِدَّةٌ
مِّنْ أَيَّامٍ أُخَرَ ۗ يُرِيدُ ٱللَّهُ بِكُمُ ٱلْيُسْرَ وَلَا يُرِيدُ بِكُمُ ٱلْعُسْرَ وَلِتُكْمِلُوا۟ ٱلْعِدَّةَ
وَلِتُكَبِّرُوا۟ ٱللَّهَ عَلَىٰ مَا هَدَىٰكُمْ وَلَعَلَّكُمْ تَشْكُرُونَ ﴿١٨٥﴾ ﴾

"El mes de Ramadán, en el cual se hizo descender el Corán, guía para la gente y evidencias claras de la Guía y del Discernimiento. Así pues, quien de vosotros vea el mes, que ayune, y el que esté enfermo o de viaje que lo haga por el mismo número de otros días. Alláh quiere para vosotros la facilidad y no la dificultad; pero quiere que completéis el número (de días) y que proclaméis la grandeza de Alláh por haberos guiado. ¡Quizás así agradezcáis!" (185)

"*El mes de Ramadán*". Dicen los historiadores: El primero en ayunar este mes fue Nuh, la paz sea con él, después de haber salido del arca.

Hemos visto anteriormente lo que ha citado Muyáhid al respecto: "Prescribió Alláh el Ramadán para cada nación, y conocido era que antes de Nuh hubo otras naciones, y Alláh es quien más conoce.

El origen de la palabra Ramadán, viene del árabe: "*Ramada*", que significa: Secar la garganta del ayunante en el calor intenso. También, de la palabra árabe: "*Ramdá*", que significa: Calor intenso. El plural de Ramadán, según lo transmitido por Al-Yauhari, es: "*Ramadanát*", o: "*Armidáa*". También se dice que el origen de Ramadán viene de una antigua lengua llamada *azmanah*. Se dice que se llamó Ramadán a este mes porque justamente en él hacía mucho calor.

También se dice: Se llamó así a este mes porque quema las faltas con las buenas obras, dado que una de las palabras del origen de Ramadán significa también quemar. Se dice también sobre su origen: Se le llamó así, porque los corazones cogen el calor intenso, recapacitando y pensando en la Otra Vida, tal como lo hace la arena cuando recoge el calor del sol. Se dice que se llamó así al mes porque en él calentaban (preparaban) sus armas para combatir en Shauwal, antes de que terminaran los meses de *hurum* (en los cuales estaba prohibido guerrear o matar). Cita Al-Mawaridí, que el nombre de este mes en *Yahiliya* era Nátiq.

El significado literal de la *áya*, es: El sujeto es: "*Mes*" y su enunciado o predicado es: "*En el cual se hizo descender el Corán*"; siendo el significado general: Lo obligatorio para vosotros es el ayuno del mes de Ramadán, o como os ha sido prescrito el mes de Ramadán.

Hay diferencias de opinión sobre si se debe decir, Ramadán a secas o decir, mes de Ramadán. El pensamiento de Muyáhid al respecto es: “Se le nombra tal como lo ha hecho Alláh, el Altísimo (mes de Ramadán)”.

Encontramos en la narración: “No digáis Ramadán, sino complementadlo, como ha hecho Alláh en el Corán, cuando dice, el mes de Ramadán”. También se dice: “He sido informado de que Ramadán es un nombre de entre los nombres de Alláh”. Por eso también se dice que no es recomendable decir el plural de Ramadán.

Quien relata que Ramadán es uno de los nombres de Alláh, no es correcto, ya que el *hadiz* que narra esto tiene en su cadena de transmisión a Abu Máashar Nayíh, quien está considerado como débil en la transmisión del *hadiz*. Lo correcto es que se puede decir Ramadán a secas, sin complemento, tal como vemos en las recopilaciones de los libros de *hadiz* reconocidos (*saháh*).

Recopila Muslim, de la narración de Abu Huraira, que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: “Cuando viene Ramadán, se abren las puertas de la misericordia, y son cerradas las puertas del Fuego y se debilitan los demonios”.

Recopila también de Abu Hátim Al-Busti, en su *Sahíh*, del relato de Abu Huraira, que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: “Cuando empieza Ramadán se abren las puertas de la misericordia, se cierran las puertas del *yahannam* (infierno) y se hace temblar a los demonios”.

Se relata de Ibn Shiháb, de Anas ibn Abu Anas, que su padre le relató, que había oído de Abu Huraira que decía..., el *hadiz* ya mencionado. Dice Al-Busti: Anas ibn Abu Anas, era el padre del *Imám* Malik ibn Anas y de los más reconocidos y fiables transmisores de *hadíz* de entre la gente de Medina. Su nombre era Abu Anas Malik ibn Abu Ámer ibn Amr ibn Al-Háriz ibn Ozmán ibn Yuzail ibn Amr, de la tribu de Asbah, una de las tribus del Yemen.

Relata An-Nasaí, de Abu Huraira, que dijo: Dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: “Os ha llegado Ramadán, mes bendito, en el cual os ordenó Alláh, el Todopoderoso, el ayuno. En este mes se abren las puertas del cielo y se cierran las puertas del *yahím* (fuego) y son encadenados los demonios. En él hay una noche que es mejor que mil meses; y a quien se le prive de ella, realmente ha sido privado de lo mejor”.

También recopila Abu Hátim al-Busti, en otra versión del *hadiz*: “Son amarrados los demonios y se les hace temblar”.

Recopila An-Nasaí, de Ibn Abbás, que dijo: Dijo el Mensajero de Alláh ﷺ, a una mujer de los Ansar: “Cuando sea Ramadán, haz *umra*, ya que si lo haces, tendrás la recompensa del *hach*”.

También recopila An-Nasaí, de Abdur-Rahmán ibn Auf, que dijo: Dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: “Ciertamente Alláh, el Altísimo, os ha prescrito el ayuno de Ramadán y yo os dejo como tradición el *quiyám* (el *salat* de *tarawíh*) de sus noches. Así, quien lo ayune y haga su *quiám* con *imán* (fe) e *istihsán* (de la mejor forma), es purificado de sus faltas como si hubiese nacido de nuevo”. Muchos son los hadices que hablan de las virtudes de Ramadán, en el cual se nombra al mes como es (Ramadán), sin complementar este con la palabra mes.

Así vemos, en poemas de los árabes, que se nombra a Ramadán sin decir la palabra mes. Como dice el poeta:

Una damisela tiene su brazo como la seda
Es más blanca que su hermana de Banu Ibád
Una damisela en el Ramadán pasado
Ha dejado de conversar sobre el Imád

Así vemos, también, que las virtudes de Ramadán son grandiosas, y su recompensa innumerable. Por esto vemos que el significado del nombre Ramadán es derivado en sí del hecho de quemar, ya que quema las malas acciones, tal como refleja lo que está escrito en los hadices.

La obligación del ayuno del mes de Ramadán es a partir de la vista del *hilál* (la luna nueva). Por eso se le llama al *hilál*, como *shahr* (mes), tal como dice el *hadiz*: “Si se nubla y no podéis ver el mes”, o sea, la luna nueva. Dice el poema:

Los hermanos del Neyed están seguros
Y el mes está como una uña cortada
Hasta que completa en su círculo
Un cuarto más un décimo

Se hace obligatorio cuando no podemos observar el *hilál*, que completemos los días del mes anterior, que es Shaabán, contándole treinta días. Y al final de Ramadán, si no podemos ver el *hilál*, completamos el trigésimo día de Ramadán, para así poder completar nuestro acto de adoración con certeza, comenzando y terminando así de esta forma. Por eso dice Alláh en su Libro:

(وأنزلنا إليك الذكْر لتبين للناس ما نزلَ إليهم). (النحل- 44)

“*E hicimos que te descendiera a ti el Recuerdo para que pusieras en claro a los hombres lo que se les había hecho descender*”. (La Abeja-16:44)

También recopilan los sabios imames los hadices del Profeta ﷺ, como el muy conocido *hadiz* que dice: “Ayunad cuando lo veáis y dejad de ayunad cuando lo veáis, pero si se os oculta, contad hasta el trigésimo día”.

La opinión de Mutarrif ibn Abdullah ibn ash-Shijair, uno de los grandes *tabiín*, al respecto, así como también la de Ibn Qutaiba, que es uno de los reconocidos lingüistas árabes: Se cuentan los días en el momento de no poder observar el *hilál*, tomando en cuenta la observación de los ciclos lunares y lo que se lleva hecho de Ramadán. Incluso hacen esto a pesar que se pueda ver el *hilál*, por lo que dijo el Profeta: “Haced las cuentas de lo que podáis”, o sea, guiaros por los ciclos lunares.

Dicen la mayoría de los ulemas, con respecto a lo de hacer cuentas, basándose en el *hadiz* relatado por Abu Huraira, que dice al respecto: "Completad el mes", o sea, el día trigésimo.

Menciona Ad-Daúdi, con respecto a la interpretación de hacer cuentas, que se refiere al ciclo lunar. Esta opinión no la encontramos más que en algunos de los discípulos de Ash-Shafií, pero la opinión del *iymáa*, diferente a esta, es más fuerte en cuanto a la evidencia.

Relató Ibn Náfii, de Malik, en lo que respecta al *imám* (gobernante o líder, en este caso; en otro, se refiere a quien dirige el *salat*), que éste no comienza su ayuno por el hecho de ver el *hilál*; así mismo no lo termina con lo mismo, sino que lo hace por medio de la cuenta y pronóstico del tiempo. Por lo mismo no se le debe seguir, ni él debe seguir a nadie en lo que respecta a hacer el ayuno y dejar de hacerlo.

Dice Ibn al-Arabi: "Mantienen algunos de nuestros compañeros (malikíes), y se cita esto de Ash-Shafií: Se debe hacer la cuenta de los días por medio del cálculo de los ciclos lunares".

Las opiniones de Malik y Ash-Shafií son opuestas sobre si se puede aseverar que el *hilál* de Ramadán ha sido visto, si este hecho ha sido presenciado por uno o dos testigos. Dice Malik: "No se acepta la *shahada* (testimonio) de una sola persona, dado que la *shahada* del *hilál* necesita más de un testigo, porque es necesario saber cuándo es el *hilal* que indica la llegada de Shauwál y el que indica la llegada de Dhul-Hiyya (para saber la llegada del *eid* del final de Ramadán, así como el del sacrificio, y poder fijar la fecha del día de Arafát para los que están peregrinando)". Dicen Ash-Shafií y Abu Hanifa: "Se acepta la *shahada* (testimonio) de un solo testigo".

Recopila Abu Daud, de la narración de Ibn Umar, que dijo: "Trataba la gente de observar el *hilál*, entonces le dije al Mensajero de Alláh ﷺ, que había visto el *hilál* del mes de Ramadán: entonces ayunó y ordenó a la gente que ayunara".

También recopila Ad-Daraqutni: Que un hombre fue a dar su *shahada* (testimonio) a Ali ibn Abu Tálib que había visto el *hilal* de Ramadán. Entonces él comenzó a ayunar y ordenó a la gente que ayunara. Dijo: "Que ayune un día del mes de Shaabán, es mejor a que no se ayune un día del mes de Ramadán".

Dice Ash-Shafií: "Si la gente no ha visto el *hilal* del mes de Ramadán, pero lo ha visto un hombre considerado recto, creo que debe aceptarse conforme a las tradiciones y como medida de precaución". En otra opinión dijo Shafií después: "No está permitido aseverar la llegada de Ramadán a menos que haya dos testigos presenciales del hecho".

Dice Ash-Shafií y algunos de nuestros compañeros (malikíes): "No se acepta la *shahada* sobre el comienzo de Ramadán a menos que sea certificado por dos testigos, y esto es el *quiyas* (analogía) en lo que respecta a la certificación de cosas o actos no vistos".

También están divididas las opiniones en lo que respecta a quien ha visto el *hilál* de Ramadán, o el *hilal* de Shauwál, estando la persona sola. Cita Ar-Rabií, de Ash-Shafií: "Quien, estando solo, vea el *hilal* de Ramadán, debe ayunar; y quien, estando solo, vea el *hilal* de Shauwál, debe dejar de ayunar; pero no lo hace público".

Cita Ibn Waháb, de Malik: "Quien, estando solo, haya visto el *hilal* de Ramadán, debe ayunar: dado que él no puede quedarse sin ayunar, porque sabe que ese día es del

mes de Ramadán. Pero quien, estando solo, haya visto el *hilal* de Shauwál, debe seguir ayunando, porque la gente acusa de romper el ayuno de entre ellos a quien no es fiel, y después cuando ven la luna manifiesta dicen: Hemos visto el *hilal*".

Dice Ibn al-Mundhir: Esta es también la opinión de Al-Laiz ibn Sáad y Ahmad ibn Hanbal. Opinan Ataa e Isháq: "Esta persona no debe ayunar si ha visto el *hilal* de Ramadán, y tampoco debe dejar de ayunar, si ha visto el *hilal* de Shauwál". Dice Ibn al-Mundhir: "Ayuna si ve el *hilal* de Ramadán y deja de ayunar si ve el de Shauwal".

Diferentes son las opiniones con respecto a si se ha visto el *hilal* en una región, considerando si está cercana o lejana a otra; así, si está cercana, el juicio es unánime para los alrededores de esta región, y si está lejana es obligatorio para toda la gente de esa misma región. Se cita esta opinión de Ikrama, Al-Qásim y Sálim; y también se cita esto de Ibn Isháq, y esta es la opinión de Isháq. También ha señalado Al-Bujari, y lo menciona en el capítulo: "La obligación de comenzar o terminar el ayuno para toda la gente, si se ha visto el *hilal* en una región".

Dicen otros, entre ellos Al-Laiz ibn Sáad y Ash-Shafií: "Si hay gente que tenga pruebas, de que en un pueblo se ha visto el *hilal*, deben hacer el *qadáa* de lo que no hayan ayunado". Dice Ibn al-Mundhir: "No sé de esto más que lo dicho por Al-Muzani y Al-Kufi".

Digo (Al-Qurtubí): Cita At-Tabarí en su libro "*Ahkám al-Qurán*", lo siguiente: "Están de acuerdo los discípulos de Abu Hanifa, que si la gente de una región ha ayunado treinta días, basándose en la visión de la luna, y otro pueblo sólo lo ha hecho veintinueve días, estos deben hacer *qadáa* de un día por el hecho de que los otros han contado treinta días".

En cambio los compañeros de Ash-Shafií no opinan lo mismo, si la visión del *hilal*, se produce en dos regiones diferentes, ya que puede haber diferencias sobre el avistamiento del *hilal* de una región a otra.

El fundamento de los discípulos de Abu Hanifa está en la siguiente *áya*: "*Que completéis el número (de días)*", el cual se calcula desde que es visto el *hilal* por la gente de un pueblo, los cuales han contado treinta días. Por esto es obligatorio para los del otro pueblo que completen ese número.

En cambio, el fundamento en que se basan los contrarios a esta opinión, está en el *hadiz*: "Ayunad cuando veáis el *hilal* y terminad el ayuno cuando lo veáis". Por eso se hace obligatorio el ayuno según la cuenta que haya hecho la gente de cada país.

Cita Abu Umar: "El *iymáa* (consenso de los musulmanes), es que no se puede hacer una estimación de la cuenta, por la lejanía entre los países, como ocurre entre Al-Andalus y Jorasán (región del noreste de Irán)". Dice: "Para cada pueblo le es válido lo que ha visto, con excepción de los pueblos cercanos a las grandes urbes, que deben seguirlas, o para los pueblos que están fuera del territorio islámico, los cuales deben guiarse por el país islámico más cercano".

Cita Muslim, de Kuraib, quien narró de Umm al-Fadl bint al-Háriz, que le envió a donde Muáwiya, que estaba en Siria, y dijo: "Llegué a Siria y terminé los asuntos que tenía que hacer para ella y me encontró Ramadán estando yo en Siria, donde vi el *hilal*.

Después me dirigí a Medina en lo último del mes, y entonces me preguntó Abdullah ibn Abbás, que Alláh esté complacido de ambos, sobre cuándo había avistado el *hilal*:

-¿Cuándo visteis el *hilál* del inicio de Ramadán?

Le dije:- Lo vimos la noche del viernes.

Dijo:- ¿Tú lo has visto?

Le dije:- Sí, y también lo vio la gente, comenzando a ayunar ellos, también comenzó a ayunar Muáwiya.

Dijo:- Pero nosotros lo hemos visto la noche del sábado, así que todavía estamos ayunando hasta completar los treinta días o ver el *hilal*.

Le dije:- ¿Acaso no os basta con que lo haya visto Muáwiya y haya comenzado a ayunar?

Dijo:- No. Esta forma es la que nos dio el Profeta ﷺ.

Esto es una evidencia de que cuando los países están alejados, tal como lo están Siria del Hiyyáz (occidente de la actual Arabia Saudita, donde están La Meca y Medina), es obligatorio que cada país siga lo que ellos hayan visto, y no debe seguir el uno al otro. Pero si el *Imam al-Ádhim* (el califa o el gran Sultán) ha visto el *hilál*, o se le ha presentado el testimonio a menos que la gente diga lo contrario, no está permitido contradecirle si ha dictado el comienzo o el final del mes.

Dice At-Tabari, con respecto a lo dicho por Ibn Abbás: “Esta es la forma que nos dió el Profeta ﷺ”, puede significar que esté diciendo, lo que les enseño en el otro *hadiz*: “Ayunad cuando veáis el *hilal* y terminad el ayuno cuando lo veáis”.

Dice Ibn al-Arabi: “Difieren las interpretaciones del dicho de Ibn Abbás “Esta es la forma...”; se dice: No se toma en cuenta, ya que es una transmisión única”.

Respondiendo a lo anterior se dice: “Los diferentes países pueden tener diferentes observaciones del *hilal*. Esto es lo acertado, dado que Kuraib no presenció la vista del *hilal*, pero notificó lo que había acontecido por medio de su testimonio. Y no hay discrepancia en que si el dictamen de la presencia del *hilal* existe, hace que la transmisión única y singular del hecho sea válida”.

La base para afirmar esto, es que si la noche del viernes se viera el *hilal* en Agmat (Maghreb), y la gente de Ishbiliya (Sevilla) lo viese la noche del sábado, entonces cada país sigue lo que ha visto. Esto se explica de la siguiente forma: el astro de Suhail (Canopea) sale por Agmat y no por Ishbiliyah. Esto reafirma que hay diferencia de observación entre una región a otra.

Dije (Al-Qurtubí): En cambio, la escuela de Malik, la misericordia de Alláh sea con él, en lo que respecta a este tema, cita Ibn Wahab e Ibn Al-Qásim, de él, según de los dichos y opiniones que han reunido, que si la gente de Basra (Basora) ha visto el *hilal* de Ramadán y esto le es comunicado a la gente de Kufa, y a la de Medina y a la del Yemen, le es obligatorio a todos el ayuno o el qadáa, si no han comenzado el ayuno.

Menciona el Qádi Abu Isháq, de lo dicho por Ibn al-Mayishún, que si se observa el *hilal* en Basra, de forma no clara, de todas formas no necesita el testimonio del avistamiento, ni que este haya sido dado por gente justa. Entonces es obligatorio el ayuno para toda la gente de este pueblo, o el *qadáa*, si no lo han comenzado. Pero si ha sido testificado ante el gobernante, por medio de dos testigos, sólo le es obligatorio el ayuno a la gente

que se encuentra en ese pueblo o país gobernado por esta persona. pero si este acto es testificado ante el Amir al-Muminín (Príncipe de los Creyentes, o sea, el califa), es obligatorio el qadáa para todos los musulmanes que no hayan comenzado con él el ayuno". Dijo: "Esta es la opinión de Malik".

"*Mes*", o sea, este mes (Ramadán), en el cual se les hizo obligatorio el *siyám* (ayuno) de Ramadán, o el ayuno o los días de ayuno, siendo gramaticalmente el sujeto de: "*Prescrito*". O sea, se os ha prescrito el ayuno del mes de Ramadán.

El complemento del mes de Ramadán, en la sintáxis de la *áya* en cuestión es: "En el cual se hizo descender el Corán". Así, algunos interpretan gramaticalmente la *áya*: "Se os ha prescrito el ayuno", o sea, los tres días de ayuno al mes y el ayuno de Ashuráa.

Otros interpretan: "El ayuno que se refiere es el de Ramadán. O sea, se os ha prescrito el ayuno del mes de Ramadán".

Dice Al-Kisaí al respecto: El significado de: "*Se os ha prescrito el ayuno*", es, que ayunéis el mes de Ramadán.

Dije (Al-Qurtubí): el significado de: "*Se os ha prescrito el ayuno*", indica el mes de Ramadán.

La *áya*: "*En el cual se hizo descender el Corán*". Declara que el Corán fue revelado en el mes de Ramadán, y esta *áya* aclara la siguiente *áya*:

(حم والكتابِ المبِ ِ إنا أنزلناه في ليلة مباركة). (الدخان- 1,3)

"*Ha, Mím. Por el Libro clarificador. Lo hicimos descender en una noche bendita*". (El Humo-43: 1,2)

O sea, en *Lailatul-Qadr* (La Noche del Decreto). Dice Alláh, el Altísimo:

(إنا أنزلناه في ليلة القَدر). (القَدر- 1)

"*Por cierto lo hicimos descender en la noche del Decreto*". (El Decreto-97:1)

Esto es un fundamento para decir que *laitul-qadr* está en Ramadán, no en otro mes.

No hay diferencias sobre decir que el Corán fue revelado desde el *Lauh al-Mahfúdh* (Las Tablas Protegidas, en la cual se encuentra la revelación, pero no es en sí unas tablas, y sólo Alláh sabe su significado real), en la noche del Decreto, como hemos explicado, pero a Yibril, se le ordenó entregar el Mensaje, parte por parte, que consistía de órdenes y prohibiciones, según los casos que se daban, durante veinte años.

Dice Ibn Abbás: "Descendió el Corán desde el *Lauh al-Mahfúdh* (Las Tablas Proteguidas) al escriba del cielo de *dunia*. Luego le fue descendido a Yibril por partes, o sea, una *áya* o varias, en diferentes tiempos durante veintiún años".

Dice Muqátil, con respecto al *áya*: "*En el cual se hizo descender el Corán*": Descendió del *Lauh al-Mahfúdh* (las Tablas Protegidas) todos los años en la noche del Decreto hasta el cielo de *dunia*; luego fue descendido a los ángeles, desde el *Lauh al-Mahfúdh* en veinte meses, y descendió con Yibril en veinte años".

Dije (Al-Qurtubí): Lo dicho por Muqátil es contrario a lo dicho por el *iymáa* de los musulmanes: “Ciertamente, el Corán fue descendido de una sola vez”, y Alláh es quien más sabe.

Cita Wázila Ibn Al-Asqáa, del Profeta ﷺ, que dijo: “Fueron reveladas las Hojas de Ibráhim (Suhuf Ibráhim) al principio del mes de Ramadán; la Torá en el sexto día del mes; y el Evangelio en el décimo tercer día, y el Corán en el vigésimo cuarto”.

Dije (Al-Qurtubí): Este *hadiz* indica el argumento que tiene Hasan Al-Basri para aseverar que *lailatul-qadr* es la noche vigésimo cuarta de Ramadán. *Inshallah* trataremos este tema más adelante.

“*El Corán*”. Nombre de la Palabra de Alláh, el Altísimo, y significa en árabe: “*Al-Maqrúu*”, o sea, el leído, morfológicamente. Tal como: “*Kitáb*”, o sea libro significa: “*Maktúb*”, o sea, leído. O sea, que el significado es el de lectura.

Encontramos en el Sahih de Muslim con respecto a la utilización de la palabra *qurán*, como sinónimo de lectura, la narración de Abdullah ibn Umar, que dice que en el mar hay *Sháyaín* (demonios) que fueron encerrados por Sulaimán (Salomón), la paz sea con él, de los cuales se teme que salgan y lean a la gente *qurán*, o sea lectura. Dice Alláh en el Noble Corán:

(وقُرءَانَ الْفَجر إن قُرءَانَ الْفَجر كَانَ مشهودا). (الإسراء- 78)
“*Así como la recitación del alba. Ciertamente, la recitación del alba queda atestiguada*”.
(El Viaje Nocturno-17:78)

O sea, la lectura realizada al alba. Y vemos en esta *áya,* que se denomina lo leído o recitado, como *qurán*, tal como siempre lo utilizaron los árabes.

Así, la palabra *qurán* (Corán) se utilizó para denominar a la Palabra de Alláh, incluso si se dijera: “El Corán no ha sido creado”, quiere decir, lo que ha sido leído, no la lectura.

Así se denomina al *mushaf* (libro), en el cual se ha escrito la Palabra de Alláh, como *qurán* (Corán). Dice el Profeta ﷺ: “No viajéis con el Corán a la tierra del enemigo”. Quería referirse al *mushaf.*

Se dice: *Qurán*, es el nombre del Libro de Alláh: es un nombre propio, no es derivado de nada, tal como lo es la Torá, y el Evangelio. Esta misma opinión se transmite de Ash-Shafií. Lo correcto es que la palabra *qurán* se deriva del verbo árabe *qaraá,* que significa leer.

“*Guía para la gente*”, o sea, guía para ellos. “*Discernimiento*”, lo que discrimina entre la verdad y la mentira.

“*Así pues, quien de vosotros vea el mes, que ayune*”. O sea, quien de vosotros presencie y vea el mes (la luna nueva), estando en la urbe, siendo sus facultades mentales sanas, y que su edad esté sobre la pubertad y sea residente en la urbe, debe ayunar.

Así, la *áya* estaba expuesta en un contexto general, pero viene el siguiente trozo y la lleva de este contexto general al contexto especial, cuando dice Alláh: “*Y el que esté enfermo o de viaje*”. Así excluye de entre la gente a quien está enfermo o de viaje.

Dicen Ali ibn Abu Tálib, Ibn Abbás, Suwaid ibn Ghafala y Aisha, o sea cuatro *sahaba*, así como Abu Miylaz Láhiq ibn Humaid y Ubaida as-Salmáni, en lo que respecta a la *áya*: “Quien haya presenciado la entrada del mes, siendo esta persona residente en el lugar, o con sus familiares, debe completar su ayuno hasta el final, viajara o residiera después de haberlo empezado. Y solamente deja de ayunar cuando está de viaje, si el avistamiento del *hilal* se hizo cuando estaba de viaje, o en esta situación le encontró Ramadán”.

El significado que dan ellos a la *áya* es: “A quien le haya encontrado Ramadán estando de viaje, deja de ayunar, pero debe recuperar los días no ayunados, a menos que esté de viaje. Pero a quien le haya encontrado Ramadán siendo residente, debe ayunar el mes seguido”.

Dicen la mayoría de los sabios de la *Umma*: “Quien haya visto el principio del mes y el final, que ayune, mientras siga como residente. Pero si está de viaje lo deja de hacer”. Esta opinión es la correcta y es la que indican los textos fiables.

Ha dedicado Al-Bujari, en su recopilación, un capítulo titulado: “Si alguien ayuna al principio de Ramadán y luego viaja”. Dice en su recopilación: “Nos narró Abdullah ibn Yusuf, que dijo: Nos informó Malik, de Ibn Shiháb, de Ubaidullah ibn Abdullah ibn Utbah, de Ibn Abbás, que el Mensajero de Alláh ﷺ, salió hacia La Meca, en Ramadán, y estuvo ayunando hasta que llegó a Al-Kadíd. Allí interrumpió el ayuno y la gente que estaba con él también lo hicieron”. Dice Abu Abdullah: “Al-Kadíd se encuentra entre Usfán y Qudaid”.

Dije (Al-Qurtubí): Puede ser que Ali y quienes comparten su opinión se refieran al viaje que es recomendable hacerlo: como el de visita a los hermanos, de entre los virtuosos y justos, o al viaje permitido, como la busqueda del sustento que exceda las necesidades. En cambio el viaje que tiene un sentido obligatorio, como es la búsqueda del sustento necesario, o para la conquista de un país, si esto es concretable, o para defenderse del enemigo: en estos casos, la persona puede decidir si ayuna o no, ya que no le es obligatorio seguir el ayuno. En cambio lo mejor y más piadoso es que deje de ayunar, aunque haya visto el comienzo del mes en su pueblo y haya ayunado algunos días allí. Esto lo encontramos especificado en el *hadiz* relatado por Ibn Abbás y otros. Así, encontramos que hay contradicción entre las opiniones, *inshallah*, y Alláh es quien más conoce.

Dice Abu Hanifa y sus discípulos: “Quien haya visto el *hilal* del principio del mes y posee las condiciones que le designan como persona responsable de sus actos (*mukallaf*), y no esté loco, y no tiene ningún impedimento físico para ayunar, le es obligatorio ayunar. En cambio, si empezó Ramadán y la persona estaba loca, y se mantuvo así todo el mes completamente, y luego sanó, no debe hacer el *qadáa* de Ramadán, dado que no ha presenciado el mes con las condiciones que se exigen para que le sea obligatorio el ayuno. En cambio, quien se haya vuelto loco en el principio del mes y luego enloquece de nuevo al final del mes, debe hacer *qadáa* de los días que ha estado loco.

Se ha dicho de forma reiterada, que el ayuno es obligatorio para quien sigue el islam, ha llegado a la pubertad y tiene conocimiento de que ha empezado el mes. Así, si se islamiza el *káfir*, o el niño comienza su pubertad, antes del tiempo de *fayr*, les es obligatorio el ayuno a partir del *fayr* de ese día. Pero si ocurre después de haber entrado el

tiempo de *fayr*, es recomendable para ambos casos el que ayunen, pero si no lo hacen, no deben hacer *qadáa* de este día ni de los pasados.

Difieren las opiniones de los ulemas, con respecto al *káfir* que se islamiza en la última parte de Ramadán, si debe este hacer *qadáa* por los anteriores días de Ramadán o no, y si tiene que recuperar el ayuno del día en que se islamizó.

Dice el Imám Malik y la mayoría de los ulemas: "No debe recuperar los días pasados, dado que ha presenciado el mes al momento de entrar al islam". Dice Malik: "Pero es mejor que recupere el día en el cual se islamizó". Dicen Atáa y Hasan al-Basri: "Ayuna lo que queda del mes y hace el qadáa de los días pasados". Dice Abdul-Malik ibn al-Mayishún: "Deja de comer ese día y recupera el ayuno de ese día". Lo mismo opinan Ahmad e Isháq. Dice Ibn al-Mundhir: "No debe recuperar el ayuno del mes, ni siquiera del mismo día que se islamizó".

Dice Al-Báyi: "Quien dice de entre nuestros compañeros (malikíes), que los incrédulos también están obligados a seguir las leyes dadas por Alláh, está siguiendo la opinión de Malik al respecto: o sea, que es obligatorio para el *káfir*, ayunar en lo que queda del día. Esto es lo que encontramos en el *Mudauwana* de Ibn Náfi, quien transmitió esto de Malik, y es lo que fue citado por el *shaij* Abu al-Qásim. En cambio, quien dice lo contrario de entre nuestros compañeros: o sea, que no es obligatorio que ayune el resto de ese día, está siguiendo la opinión de Ashhab y de Abdul-Malik ibn al-Mayishún y es lo que ha citado Ibn al-Qásim".

Dije (Al-Qurtubí): La última opinión es la correcta, basándome en la *áya*: "*¡Oh creyentes!*". Así vemos que al principio de la *áya* encontramos esta llamada para los creyentes, no para otros, y esto es claro: no es obligatorio que ayune el resto del día, y no debe recuperar los días no ayunados.

"*Alláh quiere para vosotros la facilidad*". Existen dos formas de decir la palabra árabe: "*Yusr*", facilidad. Se puede decir también: "*Yusur*".

Interpretan Muyáhid y Ad-Dahhák: "La facilidad es el dejar de ayunar en el viaje, en cambio la, dificultad es el ayuno en el viaje".

En un contexto general, cuando se habla de facilidad, quiere decir: en todos los actos del *din*. Tal como dice Alláh:

(وما جعلَ عليْكُم في الدينِ من حرجٍ). (ا َج-78)

"*Y no os ha puesto ninguna dificultad en el Din*". (La Peregrinación-22:78)

Se transmite del Profeta ﷺ, que dijo: "El *din* de Alláh es facilidad". También dijo el Profeta ﷺ: "Facilitad y no dificultéis". Por el mismo significado semántico, se llama a la mano izquierda en árabe como: "*Yad al-Yusrá*", que literalmente se traduciría como "mano que facilita", ya que facilita las labores que hacemos. También ha dicho Alláh en la *áya,* en forma de afirmación y reiteración:

"*Y no quiere para vosotros la dificultad*". Eso significa lo que viene antes en el mismo *áyat*: "*Alláh quiere para vosotros la facilidad*". También esta *áya*, indica que Alláh, glorificado sea, ha decretado la facilidad para nosotros. Esta es la creencia de los sunnitas, dado que Alláh es Omnisciente por el conocimiento que tiene, y esto es parte de

Sus atributos, tal como es el Viviente, Quien todo lo escucha (*As-Samíi*), y otros atributos que posee.

La opinión de los filósofos y los shiítas es contraria a esto, ya que no aceptan el *iradah* (voluntad) de Alláh en lo que ha creado. Pero Alláh se describe a Sí mismo como Hacedor de todo lo que desea. Dice Alláh:

(فَعالٌ لما يريد). (اا وج- 16)

"*El hace lo que quiere*". (Las Constelaciones-85:16)

(يريد الله بِكُم اليسر ولاَ يريد بِكُم العسر)

"*Alláh quiere para vosotros la facilidad y no quiere para vosotros la dificultad*"

(يريد الله أنْ يخفف عنكُم). (النساء- 28)

"*Alláh quiere aliviaros*". (Las Mujeres-4: 28)

Por eso, cuando Alláh quiere algo, sólo dice: Sé, y es. Además este mundo está guiado por la sabiduría, el orden, y las leyes. Por lo mismo es posible su existencia, como es posible su inexistencia. Así, quien se atribuye la existencia única, puede desear lo que quiera, porque es Todopoderoso y Omnisciente en lo que ha creado. Pero si no es Omnisciente y Todopoderoso, no es posible que algo proceda de él. Así, si no posee esa sapiencia, pero tiene poder, tampoco puede crear nada, porque no tendría el orden y la sabiduría para crear. Así, si el Creador posee los atributos de poder de ser Hacedor de lo que desea y Sabio, es lógico que debe ser Viviente, y así sucesivamente, ligado a cada uno de los atributos supremos que posee Alláh. Por lo mismo, Él hace en lo que ha creado lo que desea.

"*Pero quiere que completéis el número (de días)*". En esta *áya*, tenemos dos interpretaciones: Completar el número de días de ayuno, para quien no ha podido ayunar por estar enfermo o de viaje o bien, calcular la fecha por medio del *hilal*, para saber si es veintinueve o treinta del mes.

Dice Yaber ibn Abdullah, dice el Profeta ﷺ: "Ciertamente, el mes es de veintinueve". Este es un argumento contra quienes interpretan el siguiente hadiz: "Dos meses con fiesta y nunca disminuyen Ramadán y Dhul-Hiyyah", como que estos dos meses tienen siempre una duración de treinta días. Este *hadiz* fue recopilado por Abu Daud.

Los ulemas han interpretado este *hadiz*, como que en sus días no disminuyen las bendiciones y el perdón de las faltas, según sea la duración del mes, de veintinueve días o treinta.

No se puede deducir que la observación de la entrada del *hilal* de Shauwál es el día treinta de Ramadán por el día, sino la noche siguiente. Esto es lo correcto.

Diferentes son las narraciones transmitidas de Umar con respecto a este caso. Así recopila Ad-Daraqutni, del relato de Saquíq, que dijo: "Nos llegó un escrito de Umar, estando nosotros en Jániqain, y decía: Ciertamente, las lunas nuevas son de distintos tamaños. Así, cuando la veáis de día, no dejéis de ayunar hasta que dos testigos declaren que la han visto ayer".

Cita Abu Umar, del relato de Abdur-Razáq, de Múammar, de Al-Ámash, de Abu Wail, que dijo: "Nos escribió Umar..., recordando el anterior relato. Dice Abu Umar: Se relata de Ali ibn Abu Tálib, el mismo hecho citado por Abdur-Razáq, y esta es la opinión sobre el tema que tienen Ibn Masúud, Ibn Omar, Anas ibn Malik, y la opinión elegida por Malik, Ash-Shafií, Abu Hanifa, Muhammad ibn Al-Hasan, Al-Laiz, Al-Auzaí, Ahmad e Isháq.

Dicen Sufian az-Zauri y Abu Yusuf: "Si es vista la luna después del mediodía, el *hilal* será avistado la noche que viene; pero si se ve antes del mediodía, es que el *hilal* apareció la noche anterior". Lo mismo se cita de Umar, según lo transmitido por Abdur-Razáq, de Az-Zauri, de Al-Mughira, de Ash-Shibák, de Ibráhim, que dijo: Escribio Umar a Utba ibn Farqad: "Cuando veáis el *hilál* de día, antes del zenit del sol, se han completado los treinta días, así que dejad de ayunar. Pero si lo avistáis después del zenit, seguid ayunando hasta que llegue la noche". Algo similar se transmite de Ali, pero no hay ninguna cadena de transmisión (*isnád*) correcta que transmita el dicho de Ali sobre este tema.

Se cita de Sulaimán ibn Rabía, una opinión similar a lo transmitido anteeriormente por Az-Zauri. Y esta es la opinión tomada por Abdul-Malik ibn Habíb, y era la resolución legal (*fatwa*) del caso que se aplicaba en Córdoba.

Existen discrepancias sobre los dichos y opiniones de Umar ibn Abdul-Azíz sobre esta cuestión. Dice Abu Umar: "El relato transmitido de Umar, con respecto al caso, es la opinión que han tomado Malik, Ash-Shafií y Abu Hanifa; y el *hadiz*, relatado por Az-Zauri, tiene un corte en su cadena de transmisión, lo que hace que el *hadiz* sea considerado entre los débiles (*daíf*), en el tipo llamado *munqatíi* (cortado), por poseer una cadena así. Lo mejor es seguir un *hadiz* que no tenga este problema de transmisión.

Quienes se basan en este *hadiz*, y la opinión tomada de este por Az-Zauri, interpretan lo citado en el relato de Al-Ámash, que está catalogado como general, ya que da una opinión general sobre el tema, y no indica sobre si el avistamiento ocurre antes o después del zenit del sol. Por ello consideran al relato transmitido de Ibrahim como *mufassir* (aclaratorio) del caso, y esto es lo primero a examinar para basarse en dar esta opinión.

Dije (Al-Qurtubí): Se ha transmitido de forma directa, lo que se ha citado de Omar, sin cortes. Y también recopila Ad-Daraqutni el relato de Aisha, esposa del Profeta ﷺ, que dijo: "Se despertó en la mañana, el Mensajero de Alláh ﷺ, y ayunó esa mañana del día treinta, después vio el *hilal* de Shauwál durante el día, y siguió ayunando hasta la noche".

Recopiló Ad-Daraqutni este *hadiz*, transmitido por Al-Wáquidi, que dijo: "Me relató Muádh ibn Muhammad al-Ansári, que dijo: Le pregunté a Az-Zuhri, sobre el *hilal* de Shauwál, si es avistado temprano. Me dijo: Escuché de Saíd ibn al-Musaiyib que dijo: Si es avistado el *hilál* de Shauwál después de la salida del sol, hasta el tiempo del asr o hasta la puesta del sol, esa será la noche en la cual entrará el mes". Dice Abu Abdullah al respecto: "Esta opinión es el consenso de la mayoría".

Recopila Ad-Daraqutni, de Rabíi ibn Hirásh, de un hombre de los compañeros del Profeta ﷺ, que dijo: "La gente estaba confusa sobre cuando era el último día de Ramadán. Entonces llegaron dos beduinos que atestiguaron por Alláh ante el Profeta ﷺ, que habían visto el *hilal*, la noche anterior. Entonces ordenó el Mensajero de Alláh ﷺ a la gente que

dejaran de ayunar y que se dirigieran hacia el *musalla* (lugar abierto para hacer el *salat* de los dos *id*)". Dice Ad-Daraqutni: "Este *hadiz* tiene un *isnád* aceptable y reconocido".

Dice Abu Umar: "No hay diferencias entre Malik y sus discípulos que no debe realizarse el *salat* del *eid al-Fitr* en otro día que no sea el mismo *eid*; como tampoco debe hacerse después del zenit del sol". Esta misma opinión se transmite de Abu Hanifa.

Sin embargo, difiere la opinión de Ash-Shafií respecto al tema: Así opinó una vez, lo mismo que lo opinado por Malik, que es lo que eligió Al-Muzani, discípulo de Ash-Shafií. Dijo al respecto: "Si no es válido el *salat* del *eid* después del zenit del mismo día, pues por lógica no debe realizarse el día después". Otra opinión de Ash-Shafií, es que se puede realizar el *salat* del *eid al-Adha* el día segundo de esta festividad.

Dice Al-Buwaiti: "No debe hacerse este *salat*, a menos que tengas un *hadiz* en el cual te bases, de que este hecho puede ser así.

Dice Abu Umar: "Si recuperaras el salat del eid después de haber terminado su tiempo, sería como compararlo con el *salat fard* (obligatorio), y todos están de acuerdo en que el salat suprerogatorio no debe recuperarse, y este *salat* de *eid* es un ejemplo de un acto no obligatorio.

Dicen Az-Zauri, Al-Auzaí y Ahmad ibn Hanbal: "Se dirigen al *musalla* el día siguiente". Esta misma opinión da Abu Yusuf en su libro "*Al-Imláa*".

Dice Al-Hasan ibn Sálih ibn Hai: "No salen al *musalla* el día siguiente, cuando se trata del *Eid al-Fitr*, pero si lo hacen en el segundo día del *Eid al-Adha*".

Dice Abu Yusuf: "En lo que respecta al *salat* del *Eid al-Adha*, la pueden retrasar hasta el tercer día del *Eid*".

Dice Abu Umar: Esto se puede hacer con el *Eid al-Adha*, porque todos sus días son válidos para hacer el *salat*: ya que son de fiesta y está permitido este acto. En cambio el día del *Eid al-Fitr*, sólo es posible hacer el *salat* del *Eid* ese mismo día, no otro. Así, si este *salat* no se ha hecho ese día, no debe recuperarse otro día, dado que no es un *salat* obligatorio que deba recuperarse".

Dice Al-Laiz ibn Sáad: "Pueden realizar el *salat* de los dos *Eid* el segundo día".

Dije (Al-Qurtubí): La opinión sobre que se puede realizar el segundo día, es la más correcta, *inshallah*. Se apoya en la reconocida *sunna* y no hay prohibición en la *sharia* para quien quiera recuperar el *salat* suprerogatorio que ha salido de su tiempo.

Ha recopilado At-Tirmidhi, del relato de Abu Huraira, que dijo: Dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "Quien no haya hecho los dos *rakáat* del *fayr*, que los haga después de la salida del sol". Ha sido validado por Abu Muhammad. Dice At-Tirmidhi: "Obran según este *hadiz* algunos ulemas. También en este *hadiz* basan su opinión Az-Zauri, Ash-Shafií, Ahmad, Isháq e Ibn al-Mubárak. También se transmite de Umar que hacía esto".

Dije (Al-Qurtubí): Han dicho nuestros ulemas (malikíes): "Quien tenga un tiempo muy justo para realizar el *salat* de *subh*, no pudiendo hacer los dos *rakáat* suprerrogatorio, los hace después de la salida del sol, si así lo desea". Se dice: "No debe rezarlos".

Luego, si dijeramos: Si los realiza después de la salida del sol, ¿acaso no está recuperando ese *salat*? ¿O acaso es otro *salat* que le valdrá la recompensa del que no pudo hacer? Dice el *sheij* Abu Bakr: "Esto último es la opinión de la escuela, pero también es válido decir que es un *qadáa* (recuperación) del *salat*".

Digo (Al-Qurtubí): Esto no está tan alejado que no pueda servir como dictamen para el *salat* del *eid* el segundo día de este, especialmente por ser un *salat* que sólo se realiza una vez al año, no como otros *salat* no obligatorios.

Recopila An-Nasaí, quien dijo: “Me relató Amr ibn Ali, dijo: Me relató Yahia, dijo: Me relató Shúbah, dijo: Me relató Abu Bashar, de Abu Umair ibn Anas, de sus tíos, que un grupo de gente vió el *hilál*, entonces fueron a ver al Profeta ﷺ, para contárselo. Entonces, él les ordenó que dejaran de ayunar - siendo eso en pleno día -, y que salieran al *salat* del *Eid* al día después.

“*Y que proclaméis la grandeza de Alláh*”. Su significado, según el contexto general, se refiere al *takbír* (decir *Allahu Akbar*) del fin de Ramadán. Esto es lo dicen la mayoría de los ulemas de la interpretación coránica.

Difieren las opiniones sobre el tiempo y el número de veces que debe hacerse el *takbír*. Dice Ash-Shafií: Se relata de Ibn al-Musaiyib, así como de Urwa y Abu Sálama, que hacían el *takbír*, la noche anterior al *Eid al-Fitr*, así mismo hacían el *tahmíd* (decir *Alhamdulillah*). Dice Ash-Shafií: “Este acto es similar al que se hace en la noche anterior al *Eid al-Adha*”.

Dice Ibn Abbás: “Es un derecho de los musulmanes que cuando vean el *hilál* de Shauwál, hagan el *takbír*”. También se cita de él: “La persona hace el *takbir* desde que ha visto el *hilal* hasta después de la *jutba* del *Eid*; pero para cuando el *imám* sale a la gente, se sigue el *takbír* que este hace.

Dice otra gente: “Se hace el *takbír*, desde que se avista el *hilal* hasta que el *imám* sale para realizar el *salat* del *Eid*”. Dice Sufián: “Se está refiriendo la *áya*, al *takbír* del día de *Eid al-Fitr*”.

Dice Zaid ibn Aslam: “Hacen el *takbír* cuando se están dirigiendo al *musalla*, pero cuando acaba el *salat*, ha terminado el *Eid*”. Esto es también lo que dice Malik: “Desde que la persona sale de su hogar hasta que sale el *imám* para hacer el *salat* comunitario del *Eid*”.

Citan Ibn al-Qásim y Ali ibn Ziád: “Sale la persona antes de la salida del sol, pero no hace el *takbír*, ni se sienta, hasta que no haya salido el sol. Pero si ha salido, hace el *takbir* en su camino al *musalla*, y también cuando se sienta allí, mientras espera la salida del *imám* para hacer el *salat*”. Para Malik, esto es igual en los dos *Eid*. Similar es la opinión de Ash-Shafií al respecto.

Dice Abu Hanifa: “Se realiza el *takbir* en el *Eid al-Adha*, no en el *Eid al-Fitr*, el fundamento se encuentra en la *áya*: “*Y que proclaméis la grandeza de Alláh*”, ya que el *eid*, sólo se da una vez al año, y este es el *Eid al-Adha*”.

Recopila Ad-Daraqutni, de Abu Abdur-Rahmán as-Sulamí, que dijo: “Hacían más notorio el *takbír* del *Fitr*, que el del Adha”.

Se cita de Ibn Umar, que el Mensajero de Alláh ﷺ, hacía el *takbír* del *Eid-al-Fitr* desde que salía de su hogar hasta que llegaba a la *musalla*”.

También se cita de Ibn Umar, que dijo: “Cuando despertaba en la mañana del *Id al-Adha* o en la mañana del *Id al-Fitr*, no hablaba, y hacía el *takbír* hasta que llegaba a la musalla. Luego continuaba hasta que salía el *imám* para dirigir el *salat*”.

La mayoría de los ulemas dicen que el *takbír* del *Id al-Fitr* fue una práctica de los *sahaba* del Profeta ﷺ, así como de los que vinieron después y otros. Esto según lo que ha citado también Ibn al-Mundhir, que dijo: “Se transmite este dicho de Al-Auzaí, quien lo escuchó de Ilias”.

Decía Ash-Shafií, cuando veía el hilal de Shauwál: “Bueno sería que la gente hiciera el *takbír*, en grupo o individualmente, y que se mantenga el *takbír* hasta que amanezcan y salgan a la *musalla*, y que paren cuando salga el *imám* para dirigir el *salat* del *Id*. Así mismo es bueno que lo hagan la noche anterior al *Id al-Adha*, para quien no esté de peregrinación. Y veremos más adelante lo que respecta al *salat* de los dos *id* en el sura del Altísmo y de Al-Kauzar, *inshallah*.

Lo que se debe decir en el *takbir*, según la opinión de Malik y un grupo de entre los ulemas, es: *Allahu Akbar* (tres veces). Esto también se transmite de Yaber ibn Abdullah. Otros ulemas hacen el *takbír* (decir: *Allahu Akbar*), *tahlíl* (decir: *La iláha illa Alláh*) y *tasbíh* (decir: *Subhánallah*) entre medio del *takbír*.

Entre ellos hay quienes dicen también: *Allahu Akbar Kabíran, Alhamdulilláhi Kazíran wa subhánallahi bukratan wa asíla* (Engrandecido sea Alláh, el más Grande, y todas las alabanzas sean para Alláh, y glorificado sea Alláh, mañana y tarde).

Decía Ibn al-Mubarak: cuando salía hacía el *salat* del *Eid al-Fitr*: *Allahu Akbar, Allahu Akbar, La iláha illa Alláh, Allahu Akbar wa lilláhi al-hamd, Allahu Akbar ála ma hadána* (Alláh es el más Grande, Alláh es el más Grande, no hay más divinidad que Alláh, Alláh es el más Grande y para Él es la alabanza, Alláh es el más Grande, porque nos ha guiado). Dice Ibn al-Mundhir: “Malik no se refirió al número de *takbír* que debían hacerse”. Dice Ahmad: “Debe ser una gran cantidad”. Dice Ibn al-Arabi: “Han dicho nuestros ulemas (malikíes), que el *takbir* debe hacerse, sea más o menos. Esto es lo que dice el Corán en forma directa, y esto también es lo que yo opino”.

“*Por haberos guiado*”. Se dice: “Por no haberos desviado, como los cristianos, cuando cambiaron su ayuno”.

Se dice: “Por haber salido del *Yahiliya* (la época pre-islámica, la ignorancia), en la que mostrabais orgullo por vuestros antepasados, manteníais rencillas entre vosotros y presumíais de las posiciones sociales que teníais”.

También se dice: “Para agradecerle la guía que os ha dado y las leyes que os ha prescrito”. Esto se interpreta del contexto general de la *áya*. Por eso dice Alláh: “*¡Quizás así agradezcáis!*”.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ وَإِذَا سَأَلَكَ عِبَادِي عَنِّي فَإِنِّي قَرِيبٌ ۖ أُجِيبُ دَعْوَةَ الدَّاعِ إِذَا دَعَانِ ۖ فَلْيَسْتَجِيبُوا لِي
وَلْيُؤْمِنُوا بِي لَعَلَّهُمْ يَرْشُدُونَ ﴿١٨٦﴾ ﴾

“Y cuando Mis siervos te pregunten sobre Mí... Yo estoy cerca y respondo al ruego del que pide, cuando Me pide: así pues, que ellos Me respondan y crean en Mí, tal vez se guíen rectamente” (186)

Significa que si te preguntan por el adorado infórmales de que Él está cerca, para recompensar la obediencia de Su siervo y responder al que Le llama, aún sabiendo lo que el siervo hace de *salat*, ayuno y otros actos de adoración.

En cuanto a las causas de la revelación de la *áya* dijo Muqatil: Umar ؓ, cuando cohabitó con su mujer después del *salat* del *ishá*, lamentó haberlo hecho y lloró. Acudió al Mensajero de Alláh ﷺ para informarle de lo sucedido y regresó apenado. Eso ocurrió antes de la autorización. En ese momento se reveló la *áya*.

De Ibn Abbás se transmitió que dijo: “Preguntaron los judíos: ¿Cómo va a oír nuestro Señor nuestras plegarias si, como tú pretendes, entre nosotros y el cielo hay quinientos años? En ese preciso momento descendió esta *áya*.

Dijo Al-Hasan: “La causa de su revelación fue que una gente le preguntó al Profeta ﷺ: ¿Nuestro Señor está cerca y debemos hablarle en secreto o está lejos y debemos llamarle? Y descendió la *áya*.

Dijeron Atá y Qatada: Cuando se reveló la *áya*: “*Y dijo vuestro Señor: -Llamadme que Yo os responderé*”. Preguntaron otros: ¿A qué hora le llamamos? Y se reveló la *áya*.

Se ha dicho que Alláh está cerca de Sus *awliyá* en Su preferencia hacia ellos y por las gracias otorgadas.

“*Respondo al ruego del que pide cuando Me pide*”. Es decir, acepto la adoración de quien Me adora, pues, la invocación, llamada o petición significa la adoración. Y la respuesta significa la aceptación. La indicación de ello viene dada por el relato de Abu Daud que se transmitió de An-Nuamán ibn Bashir, que dijo el Profeta ﷺ: “La petición es la adoración. Dijo vuestro Señor: ¡Pedidme que Yo os responderé!” Y por eso se considera la petición como adoración.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Corán:

(إن الذين يستكْبِرونَ عن عبادتي سيدخلونَ جهنم داخرين). (غافر- 60)

“*Ciertamente, aquellos cuya soberbia les impida adorarme [pedirme], entrarán en Yahannam humillados.*” (Perdonador-40:60)

Es decir, les impida hacerme peticiones. Pues, Alláh ordenó hacer el *duá* (petición), estimulando a ello con insistencia, prometiendo responderles y llamándolo adoración.

Se transmitió de Ubada ibn as-Sámit que oyó al Mensajero de Alláh ﷺ: “Le han sido dadas tres cosas a mi pueblo que no le fueron dadas más que a los profetas: Cuando Alláh enviaba a un profeta le decía: ¡Pídeme, que te responderé! Y le ha dicho a esta comunidad: ¡Pedidme, que os responderé! Cuando Alláh enviaba a un profeta, le decía: ¡No te he impuesto en el Din ninguna dificultad! Y le dijo a esta comunidad: ¡No os he impuesto en el Din ninguna dificultad! Cuando enviaba a un profeta le hacía testigo de su pueblo e hizo a este pueblo testigos de toda la humanidad”.

Decía Jálid ar-Rabaí: Estoy profundamente admirado por este pueblo al que Alláh le ha dicho: “*Pedidme, que Yo os responderé*”. Es decir, les ordenó que Le pidiesen al tiempo que les prometió responderles sin mediar condición alguna. Al contrario de cuando dice en otra *áya*:

(وبشر الذين ءَامنوا وعملوا الصالحات). (البقرة- 25)
"*Anúnciales* [*la buena nueva*] *a aquellos que creen y obran rectamente*". (La Vaca-2:25)

Pues, aquí si hay una condición previa, que sería la de creer y obrar rectamente si quieren obtener el Jardín. Pero, cuando Alláh dice:

(وبشر الذين ءَامنوا أن لهم قدم صدق). (يونس- 2)
"*Y dales la buena nueva a quienes creen de que tienen preferencia por su sinceridad*". (Jonás-10:2)

Aquí no hay la condición de la acción. Y cuando Alláh dice:

(فادعوا الله مخلص له الدين ولو كره الكافرونَ). (غافر- 14)
"*Así pues, invocad a Alláh ofreciéndole, sinceros, a Él la adoración, aunque les desagrade a los incrédulos*." (Perdonador-40:14)

Aquí existe la condición de la sinceridad. Mientras que en la primera: "*Pedidme, que Yo os responderé*", no hay condición alguna. Y los pueblos solían pedir angustiados a sus profetas sus necesidades, y no cesaban hasta que estos las pedían a Alláh.

Si se dijera: ¿Qué pasa en el caso de que el peticionario invoque y no sea respondido? La respuesta es que debe saber que el significado en el *áyat* de las palabras: Respondo o responderé, no exige una respuesta absoluta para cada peticionario en particular. Pues, Alláh, nuestro Señor, dice en otra *áya*:

(ادعوا ربكم تضرعا وخفْيةً إنه لا يحب المعتدين). (الأعراف- 55)
"*Pedid a vuestro Señor, humilde y secretamente: ciertamente Él no ama a los transgresores*." (Al-Aaraf-7:55)

Así que todo el que persiste en sobrepasar los límites, a sabiendas de ello o por ignorancia, será considerado un transgresor. Y si Alláh nos ha informado de que no ama a los transgresores. ¿Cómo van a ser respondidos entonces?

Se ha dicho en cuanto al significado de la *áya*: Alláh asegura a todos los creyentes de que Él responde la petición de los peticionarios en general. Que está cerca del siervo para oír su petición. Conoce su angustia y necesidad para responder a lo que quiera y como quiera. Y la respuesta sólo viene dada cuando existe la petición. Como relató Ibn Umar del Profeta Muhammad ﷺ: "A quien se le abre la puerta de la petición, se le abren las puertas de la respuesta". Y Alláh inspiró a Daud: Di a los tiranos que no Me invoquen, porque me he impuesto a Mí mismo responder a quien me pide. Así pues, si respondiera al tirano lo maldeciría". Dijeron otros: "Ciertamente, Alláh responde a toda petición: Manifiesta la respuesta en este mundo, o bien le restituye un agravio, o bien se la aplaza para la Otra Vida. Como relató Abu Saíd al-Judrí que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "Todo mu-

sulmán que hiciera una petición sin incurrir en ella en falta alguna, ni interrumpir los lazos familiares, Alláh le concedería por ella una de los tres: Responde a su petición de manera inmediata, o se la aplaza para la Otra Vida, o le quita un mal en la misma proporción". Preguntaron: ¿Entonces, abundamos en las peticiones? Dijo: ¡Alláh es más abundante!" Dijo Ibn Abbás: "Todo siervo que invocara a Alláh se le respondería: si Le invocara pidiéndole la provisión en *dunia*, le sería dada de forma inmediata o aplazada".

Se transmitió de Abu Huraira, que dijo el Profeta ﷺ: "No cesa de responder satisfactoriamente al siervo mientras no invoque a Alláh para algún mal o cortar sus relaciones familiares, y no tenga prisa." Le preguntaron: ¿Cuál es la prisa, Mensajero de Alláh? Contestó: El decir: ¡Le he invocado, le he invocado, y no veo que me responda! Y luego cesar en peticiones por aburrimiento". Relataron Al-Bujari, Muslim y Abu Daud, de Abu Huraira, que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "A cada uno de vosotros se le responderá mientras no se impaciente diciendo: -He pedido y no se me responde." Ya que ello le abre las puertas a la desesperación, la debilidad de la certeza y la cólera.

Alimentarse de lo *haram* y todo lo que sea ilícito también le impide ser respondido en sus peticiones. Como dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "El hombre que va en largos viajes, despeinado y polvoriento, levantando sus manos hacia el cielo: ¡Oh Señor, oh Señor! Y su comida es ilícita, su bebida es ilícita, su vestimenta es ilícita y se alimentó con lo ilícito, ¿cómo espera que se le responda?"

Esto aclara porqué se le aleja de la aceptación una petición con estas características: porque para que una petición sea aceptada es necesario que se cumplan una serie de condiciones, tanto en el peticionario como en la petición, y en lo que se pide. La condición del peticionario es que tenga la certeza que nadie podrá satisfacer su necesidad, excepto Alláh, que los medios están en Su mano y bajo Su dominio absoluto y que haga la petición con intención sincera y presencia de corazón, ya que verdaderamente Alláh no responde a la petición de un corazón frívolo; y deberá alejarse de la comida ilícita y no dejarse llevar por el abatimiento o el aburrimiento en la petición. La condición de lo que se pida es que sea totalmente lícito y permitido según la *sharía*. Como dice el *hadiz*: "... mientras no pida algo incorrecto o romper los lazos familiares". Entra en lo incorrecto toda falta, y en la interrupción de los lazos familiares, la transgresión de los derechos de los musulmanes y las injusticias con ellos.

Dijo Sahl ibn Abdellah: "Las condiciones de la petición son siete: recogimiento, temor, esperanza, perseverancia, sumisión, generalidad y comer lo lícito". Dijo Ibn Atá: "La petición tiene fundamentos, alas, medios y tiempos. Si se cumplen sus fundamentos, se fortalece; si se corresponden sus alas, vuela en el cielo; si se corresponde con sus tiempos y sus medios, triunfa. Sus fundamentos son la presencia del corazón con tranquilidad, ternura y sosiego; sus alas constituyen la veracidad; sus tiempos son los de la profundidad de la noche; y sus mejores medios son las bendiciones para Muhammad ﷺ".

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿أُحِلَّ لَكُمۡ لَيۡلَةَ ٱلصِّيَامِ ٱلرَّفَثُ إِلَىٰ نِسَآئِكُمۡۚ هُنَّ لِبَاسٞ لَّكُمۡ وَأَنتُمۡ لِبَاسٞ لَّهُنَّۗ عَلِمَ ٱللَّهُ
أَنَّكُمۡ كُنتُمۡ تَخۡتَانُونَ أَنفُسَكُمۡ فَتَابَ عَلَيۡكُمۡ وَعَفَا عَنكُمۡۖ فَٱلۡـَٰٔنَ بَٰشِرُوهُنَّ
وَٱبۡتَغُواْ مَا كَتَبَ ٱللَّهُ لَكُمۡۚ وَكُلُواْ وَٱشۡرَبُواْ حَتَّىٰ يَتَبَيَّنَ لَكُمُ ٱلۡخَيۡطُ ٱلۡأَبۡيَضُ مِنَ ٱلۡخَيۡطِ
ٱلۡأَسۡوَدِ مِنَ ٱلۡفَجۡرِۖ ثُمَّ أَتِمُّواْ ٱلصِّيَامَ إِلَى ٱلَّيۡلِۚ وَلَا تُبَٰشِرُوهُنَّ وَأَنتُمۡ عَٰكِفُونَ فِي
ٱلۡمَسَٰجِدِۗ تِلۡكَ حُدُودُ ٱللَّهِ فَلَا تَقۡرَبُوهَاۗ كَذَٰلِكَ يُبَيِّنُ ٱللَّهُ ءَايَٰتِهِۦ لِلنَّاسِ لَعَلَّهُمۡ
يَتَّقُونَ ١٨٧﴾

“Se os ha permitido la noche del día de ayuno tener relación sexual con vuestras mujeres: ellas son un vestido para vosotros, y vosotros lo sois para ellas.
Alláh supo que os traicionabais a vosotros mismos, se volvió a vosotros con Su favor y os perdonó; así pues, ahora uníos con ellas y buscad lo que Alláh ha escrito para vosotros.
Comed y bebed hasta que distingáis el hilo negro [de la noche] del hilo blanco de la aurora; luego completad el ayuno hasta la noche.
Pero si hacéis retiro en las mezquitas, no vayáis a cohabitar con ellas mientras éste dure. Estos son los límites de Alláh, manteneos alejados de ellos. Así aclara Alláh Sus signos a los hombres. Tal vez sean temerosos” (187)

“*Se os ha permitido*”. Es decir, se os ha hecho lícito. Esta expresión quiere decir que en un principio estaba prohibido y después fue abrogado. Relató Abu Daud, de Ibn Abu Laila, que dijo: Nuestros compañeros solían decirnos: Cuando el hombre rompía el ayuno y dormía antes de comer, no debía comer hasta el día siguiente a la hora del *iftar*. Dijo: Vino Umar solicitando a su mujer y esta le dijo: ¡He dormido! Él pensó que era una excusa y la poseyó. Y acudió un hombre de los *ansar* que quería comer y le dijeron: Espera que vamos a calentar algo para ti. Y se durmió. Fue cuando se reveló esta *áya*: “*Se os ha permitido la noche del día de ayuno tener relación sexual con vuestras mujeres*.”

Relató Al-Bujari, de Al-Bará, que dijo: “Cuando uno de los compañeros de Muhammad ﷺ estando ayunando se preparaba para el *iftar*, y después se dormía antes de comer, ya no podía comer por la noche ni por el día hasta el atardecer. En otro relato: Estaba ayunando mientras trabajaba en el palmeral durante el día, y al llegar la hora del *iftar* acudía a su mujer y le decía: ¿Tienes comida? Dijo: No, pero voy a buscar algo para ti. Mientras esperaba el hombre sus ojos se vencieron y se durmió, por la fatiga del trabajo. Al volver la mujer dijo: ¡Estás perdido! De manera que a la mitad del día siguiente se desmayó, porque no había comido. Después de mencionarsele el hecho al Profeta ﷺ se reveló esta *áya*: “*Se os ha permitido...*”. Y se alegraron todos enormemente. Y descendió a

su vez: "*Comed y bebed hasta que distingáis el hilo negro* [*de la noche*] *del hilo blanco de la aurora*".

También en Al-Bujari se relató de Al-Bará, que dijo: "Cuando se reveló el ayuno del mes de Ramadán, los hombres no se acercaban a sus mujeres en todo el mes (día y noche); se privaban a si mismos de este derecho. Esa fue la causa de la revelación de la *áya*: "*Alláh supo que os negaríais a vosotros mismos este derecho, y se volvió a vosotros con Su favor y os perdonó*".

Mencionó At-Tabari que Umar ﷺ, después de haber estado conversando con el Profeta ﷺ por la noche, regresó a su casa y encontró a su mujer que se había dormido y al querer cohabitar con ella ésta rehusó alegando que había dormido, y por lo tanto no le era posible mantener relación sexual con ella. Pero él le dijo: ¡No has dormido! Y la poseyó. Y a Kaab ibn Maliz le sucedió lo mismo. Al día siguiente acudió Umar al Profeta ﷺ y le dijo: ¡Me excuso a Alláh y a ti! Pues, mi alma me ha tentado y he caído sobre mi mujer. ¿Podrías encontrar alguna dispensa para mí? Me respondió: "Realmente, eso es impropio de ti Umar". Al regresar a su casa le envió el Profeta ﷺ un emisario notificándole la dispensa en una *áya* del Corán. Lo mencionó An-Nuhas y Mequí añadiendo que Umar se durmió y después cohabitó con su mujer. Y al informar del hecho al Profeta ﷺ se reveló el *áyat*: "*Alláh supo que os negaríais a vosotros mismos este derecho, y se volvió a vosotros con Su favor y os perdonó: así pues, uníos con ellas y buscad lo que Alláh os ha ordenado*".

En definitiva, la *áya* venía a abrogar la práctica de no comer si se dormían, aunque fuesen unos instantes, o de no tener relaciones sexuales por el mero hecho de dormirse; y si transgredían dicha norma les producía grandes problemas de culpabilidad. Siendo esas las causas de la revelación de la *áya* en cuestión, como hemos comprobado por los textos mencionados.

"*Ellas son un vestido para vosotros, y vosotros lo sois para ellas*". Es decir, se emplea el término "vestido" en sentido metafórico, por el contacto de cada uno de los miembros de la pareja con su compañero, o compañera, cuando cada uno de ellos cubre al otro con su cuerpo y lo arropa. Dijo Rabia: "Ellas son un lecho para vosotros, y vosotros un manto para ellas".

"*Alláh supo que os negaríais a vosotros mismos este derecho*". Es decir, teniendo en cuenta que se advertían unos a otros para no caer en la prohibición de la relación conyugal y la de comer después de dormir. Lo cuál se considera como una traición de cada uno a sí mismo, porque el perjuicio recae en él directamente.

"*Y se volvió (tába) a vosotros y os perdonó*". Es decir, os aligeró la carga de vuestra propia traición con la autorización y dispensa correspondiente. Como dice Al-lah:

(علم أنْ لن تحصوه فَتاب عليكُم). (ا زمل- 20)

> "*Sabe que no podréis ser constantes en ello y se ha vuelto a vosotros con indulgencia*". (El Arropado-73:20)

Es decir, os lo aligeró. Y dijo el Altísimo:

(فَمن لم يجِد فَصيام شهرين متتابِعين توبةً من ا ـِ). (النساء- 92)

"*Y quien no encuentre (manera de hacerlo) que ayune dos meses consecutivos como un alivio de Alláh hacia vosotros*". (Las Mujeres-4:92)

(لقد تاب الله على النبي والمهاجرين والأنصار الذين اتبعوه في ساعة العسرة من بعد ما كاد يزيغ قلوب فريق منهم ثم تاب عليهم إنه بهم رءوف رحيم). (التوبة-117)

"*Alláh alivió al Profeta, a los emigrantes y a los auxiliares; aquellos que le siguieron en las horas difíciles, después de que los corazones de una parte de ellos habían estado a punto de desviarse y Alláh los alivió. Verdaderamente, Él fue Clemente y Compasivo con ellos*." (El Arrepentimiento-9:117)

"*Así pues, ahora uníos con ellas*." Es decir, literalmente, juntad vuestra piel con la de ellas, en el sentido metafórico de la relación sexual. Es decir, os ha hecho lícito aquello que os había prohibido. Dijo Ibn al-Arabi: "Esto indica que la causa de la revelación de la *áya* fue la relación sexual de Umar y no el hambre de Qais; porque si la causa hubiese sido el hambre de Qais habría dicho: Así pues, ahora comed. Y comenzó por eso porque lo importante es aquello por cuya causa se reveló la *áya*.

"*Y buscad lo que Alláh ha escrito para vosotros*". Dijeron Ibn Abbás, Muyahid y otros que significa: "Y buscad la descendencia (el hijo), como lo prueba el hecho de que esta frase aparezca inmediatamente tras: "*Así pues, ahora uníos con ellas*". Dijo además Ibn Abbás, abundando en el significado de la *áya*: "Lo que Alláh ha escrito para nosotros es el Corán". Añadió Az-Zayych: "Buscad el Corán por lo que en él se os ha permitido y se os ha ordenado. Se relató de Ibn Abbás y Muadh ibn Yabal que significa: "Y buscad la noche del Destino". Otros significados: "Buscad la dispensa y la facilidad; y buscad las esposas que Alláh ha ordenado para vosotros.

"*Comed y bebed*". Esta es la respuesta que descendió para Qais, mientras que la primera fue la respuesta para Umar.

"*Hasta que se distinga para vosotros el hilo blanco de la aurora del hilo negro (de la noche)*". Es decir, que mientras no haya transcurrido un momento apreciable de la aparición de la aurora no se prohíbe comer. Y hay diferencias en el establecimiento del límite de ese tiempo en el que se distingue claramente la claridad de la aurora, y por lo tanto, es obligado abstenerse de ingerir toda comida o bebida. Relató Muslim, de Sámura ibn Yundab, que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "No os dejéis engañar, terminando vuestro *sahúr* con el *adhan* de Bilal ni por el blanco del horizonte vertical sino cuando extienda su luz así, totalmente horizontal".

Relató Ad-Daraqutni de Abder-Rahman ibn Abbás, que le llegó la noticia de que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ : "Hay dos auroras: en cuanto a la que es como la cola del

lobo, no es lícito el *salat* ni se prohíbe comer en Ramadan; y en la que se extiende en el horizonte, es lícito el *salat* y se prohibe comer en Ramadan".

Y la abstención de comer en el comienzo del día de Ramadan, según relataron Umar, Hudhaifa, Ibn Abbás y otros, es obligada cuando el amanecer es claro de forma que se distinguen los caminos y el contorno de las montañas. Relató An-Nasai, de Ásem, y éste de Zir, que dijo: "Preguntamos a Hudhaifa: ¿A qué hora hacías el *sahúr* con el Mensajero de Alláh ﷺ? Contestó: Era de día, sólo que el sol no había salido". Y en otro *hadiz*: "Que no os engañe la primera luz que sube, sino comed y bebed hasta que se extienda el cielo rojizo".

Relató Ad-Daraqutni un *hadiz* de Aisha, Alláh esté complacido de ella, que dijo el Profeta ﷺ: "Quien no hace firme propósito de ayunar antes de que amanezca, no le vale su ayuno". Y en los mismos términos se transmitió, en un *hadiz*, de Hafsa. Esto indica claramente que el ayuno como acto de adoración que es, no es válido sin la intención.

Relataron Al-Bujari y Muslim, que se transmitió de Sahl ibn Saad: Se reveló: "*Comed y bebed hasta que se distinga para vosotros el hilo blanco del hilo negro*". Y no se reveló: "*De la aurora*". Así, cuando los hombres se disponían a ayunar, uno de ellos se ataba en sus piernas un hilo blanco y otro negro, y no paraban de comer hasta que no los veían claramente. Entonces, Alláh reveló después: "*De la aurora*". Y fue cuando supieron que significaba la claridad del día. Y de Adi ibn Hátim se transmitió que preguntó: ¿Mensajero de Alláh, qué significa el hilo blanco del hilo negro, es que se refiere a los dos hilos? Dijo: "Eres ancho de nuca si ves los dos hilos". Y después añadió: "No, más bien se refiere al negro de la noche y al blanco de la mañana". Y la aurora se la ha llamado hilo porque lo que aparece blanco se ve en el horizonte alargado y fino como un hilo. Dijo el poeta: "El hilo blanco es la luz de la aurora cuando apunta y el hilo negro es la parte oculta de la noche".

"*Luego completad el ayuno hasta la noche*". Alláh reservó la noche para comer, beber y tener relaciones sexuales, mientras que reservó el día para el ayuno. Y aclaró las normas a tener en cuenta en esos dos tiempos circunstanciales, pues no se permitía hacer durante el día lo que era permitido por la noche, excepto para el viajero o el enfermo. Aquel que interrumpiera su ayuno en Ramadán sin ser de los que se han mencionado, lo habría hecho a propósito o por olvido. En cuanto a la primera razón, dijo Málik: "Quien interrumpiera su ayuno en Ramadán a propósito comiendo, bebiendo o teniendo relaciones sexuales, debería cumplir los días interrumpidos y repararlos mediante la expiación". Relató Málik en el Muwatta y Muslim en su Sahih, de Abu Huraira, que un hombre interrumpió su ayuno en Ramadan y le mandó el Mensajero de Alláh ﷺ pagar la expiación mediante la liberación de un esclavo, o el ayuno de dos meses seguidos, o alimentar a sesenta pobres. Ash-Shafií y otros dijeron que esta expiación se limita a aquellos que han interrumpido su ayuno con relaciones sexuales. En otro *hadiz* de Abu Huraira se transmitió que dijo: "Acudió un hombre al Mensajero de Alláh ﷺ y le dijo: ¡Estoy perdido, Mensajero de Alláh! Dijo: ¿Y qué te ha hecho perderte? Dijo: He yacido con mi mujer en Ramadán. Y completó el *hadiz* con la expiación en el orden mencionado anteriormente.

En cuanto a la mujer con la que su marido ha tenido relaciones sexuales durante el día en el mes de Ramadán, también debe pagar la expiación correspondiente, igual que su marido, según la opinión de Malik y otros; mientras que Ash-Shafií es de la opinión de que sólo se deberá pagar una expiación, porque el Profeta ﷺ en el *hadiz* contestó al hombre con una sola expiación.

Si la comida, la bebida o la relación sexual se han producido por haber olvidado el ayuno, no se deberá cumplir ni pagar expiación, según Ash-Shafií y Abu Hanifa; mientras que Málik, Al-Laiz y Al-Auzaí dicen que se deberá cumplir el ayuno pero no pagar expiación.

Dije (Al-Qurtubí): Lo correcto es que si se ha comido o bebido por olvido, no se deberá cumplir y el ayuno es completo según el *hadiz* de Abu Huraira: Dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: “Si el ayunante come o bebe por olvido, es una provisión que Alláh, el Altísimo, le ha proporcionado a él y no deberá cumplir ese día”. En otro relato: “Que complete su ayuno el resto del día, porque es Alláh quien le ha dado de comer y beber”.

Se relató en Sahih Al-Bujari y Sahih Muslim: “Quien olvide que está ayunando y come o bebe, que continúe su ayuno y lo complete”. Se transmitió de Abu Huraira que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: “Quien por olvido interrumpiera su ayuno en el mes de Ramadan, no lo tendrá que recuperar ni pagar expiación por ello”.

En cuanto al roce con la piel de la esposa, el beso y otras caricias amorosas durante el día del mes de Ramadán, dicen nuestros ulemas que se detesta para quien no está seguro de sí mismo y no se controla, de manera que no sea un motivo que llegue a corromper el ayuno. Relató Málik, de Náfia, que Abdullah ibn Umar, Alláh esté complacido de los dos, solía prohibir el beso y el contacto con su esposa al ayunante. Y eso por temor a lo que pudiera ocurrir entre los dos. Sin embargo, relató Al-Bujari de Aisha que dijo: “El Profeta ﷺ besaba y tenía contacto estando ayunando”. En definitiva dijo Málik en el *Mudawana*: “La caricia, el beso y el contacto no interrumpen el ayuno en sí mismos, sino que pueden conducir a aquello que provocaría la ruptura del ayuno”.

Por consenso de los ulemas, es correcto el ayuno de quien amanece estando en estado de impureza ritual, como lo corrobora el qadi Abu Bakr ibn al-Arabi. De Abu Huraira, se transmitió que dijo: “Si sabe que está en estado de impureza ritual y se va a dormir hasta que amanece y se hace de día, habrá roto su ayuno, pero si no se da cuenta hasta que amanece será ayunante”.

Dije (Al-Qurtubí): Lo correcto es el consenso de la mayoría, por el *hadiz* de Aisha, Alláh esté complacido de ella, y Umm Sálama de que el Mensajero de Alláh ﷺ amanecía en estado de impureza ritual por una relación sexual y no por una polución nocturna, y a continuación ayunaba. También de Aisha, Alláh esté complacido de ella, se transmitió que dijo: “Solía sorprenderle el amanecer al Mensajero de Alláh ﷺ en estado de impureza ritual durante el Ramadan sin ser por una polución nocturna, y tomaba un *gusul* para después ayunar”.

Dijo Abdul-Malik: “Si la mujer que ha concluido su menstruación antes del *fayr*, retrasa su *gusul* hasta el amanecer de un día de Ramadán, ese día habrá roto su ayuno; porque hasta que no se tome el *gusul* no es pura”. Y añadió: “Si terminó la menstruación antes del *fayr* con tiempo suficiente para darse el *gusul*, pero no lo pudo hacer hasta que

amaneció, no le perjudicaría, igual que en el de estado de impureza ritual. En cambio, si el tiempo es muy corto de tal manera que no le da para el *gusul*, no podrá ayunar. Pues, es la misma situación de la que amanece con la menstruación. Y si la mujer concluye su menstruación la noche del Ramadán, sin saber si era antes o después del *fayr*, ayuna y cumple ese día por precaución".

Se relató en un *hadiz* de Zauban y de Shaddad ibn Aus, que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "Rompen su ayuno tanto el que hace una sangría como el que se la deja hacer". Dijo Abu Umar: "El *hadiz* de Zauban y Shaddad ibn Aus fue abrogado por el *hadiz* de Ibn Abbás que relata que el Mensajero de Alláh ﷺ se hizo una sangría estando ayunando y consagrado con el *ihram* el año de la Peregrinación de la Despedida".

"*Luego completad el ayuno hasta la noche*". Aquí Alláh, el Altísimo, pone como condición para completar el ayuno que se haga hasta que quede claro que es de noche, de la misma manera que ha permitido que se coma hasta que se tiene la certeza de que es de día.

Para que el ayuno sea completo debe ir acompañado de la intención (*niya*) y no anularla. Hasta tal punto es así que si uno anula la intención del ayuno en alguna parte del día y, hace su intención de interrumpir el ayuno, aunque después no coma ni beba, según el *Mudawana* se considera *muftir* (que ha roto el ayuno) y deberá cumplir ese día. Sin embargo, en el libro de Ibn Habib se dice que, a pesar de todo, continúa con su ayuno sin que salga de él, a no ser que lo interrumpa de hecho y no sólo con la intención.

Cuando Alláh dice "*...hasta la noche*", si se tiene claro que ha llegado, entonces es el momento del *fitr* en lugar del ayuno, según la Sharía, se haya comido o no. Dijo Ibn al-Arabi que fue preguntado el *imam* Abu Isháq ash-Shirazi acerca de un hombre que juró por el divorcio tres veces, de no interrumpir su ayuno con nada, sea caliente o frío, y respondió que con la puesta del sol ya se convierte en *muftir* de hecho, y nada pesa sobre él por haber jurado; y aporta como argumento lo que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "Cuando llegue la noche por aquí (señalando al este) y se pierda el día por aquí (señalando el oeste), entonces ha interrumpido el ayunante su ayuno". Y fue preguntado por esta cuestión el *imam* Abu Nasr, autor del *Shámil*, y respondió: "Es imprescindible que interrumpa su ayuno con algo caliente o frío. Sin embargo, la respuesta anterior de Abu Isháq es más acertada porque se corresponde con el Libro y la Sunna.

Si el ayunante piensa que se ha ocultado el sol, por alguna nube u otra cosa, e interrumpe su ayuno, y después aparece el sol, deberá cumplir ese día según la mayoría de los ulemas. En Al-Bujari se relata de Asmá, hija de Abu Bakr, Alláh esté complacido de los dos, que dijo: "Hicimos el *futur* en un día nublado, en la época del Mensajero de Alláh ﷺ, y después apareció el sol". Se le dijo a Hisham: "Y se les mandó recuperar ese día".

Aquel que interrumpe su ayuno con la duda de la puesta del sol, deberá pagar expiación y cumplir el ayuno correspondiente; según lo dicho por Málik, a menos que esté casi en lo cierto de que se ha puesto el sol. Y quien tenga la duda del amanecer, deberá dejar de comer; ya que si lo hace deberá cumplir ese ayuno igual que por olvido. De la gente del conocimiento de Medina y otras ciudades había quienes no veían nada contra él, mientras no tuviera claro que el alba ya había apuntado.

No hay duda en cuanto a la obligatoriedad de cumplir el ayuno si las nubes impiden ver la luna nueva en la primera noche de Ramadán, si se come y después se aclara que era Ramadán.

"*Hasta la noche*". Estas palabras indican claramente la prohibición absoluta de la continuidad en el ayuno de forma ininterrumpida, como lo manifiesta el Corán y la Sunna. Recoge Muslim en un *hadiz* de Abdullah ibn Abi Aufa, que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "Si se oculta el sol por aquí y viene la noche por allí, el ayunante deberá interrumpir su ayuno". Y dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "Os advierto contra el ayuno continuo e ininterrumpido". La prohibición de ayunar continuamente se debe obviamente a la merma de las fuerzas ocasionando la debilitación del cuerpo. Otros ven en la prohibición una diferenciación patente y notoria con la gente del Libro, como dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "Ciertamente, lo que separa nuestro ayuno del ayuno de la gente del Libro es tomar el *sahúr*". En Al-Bujari se relató una transmisión de Abu Saíd al-Judrí, que oyó decir al Mensajero de Alláh ﷺ: "No continuar el ayuno ininterrumpidamente, pero el que lo quiera hacer, que lo haga hasta el *sahúr*". Dijeron sus compañeros: ¡Sin embargo, tú ayunas continuamente, Mensajero de Alláh! Dijo: "Yo no soy de la misma constitución que vosotros, pues tengo en mí un alimentador que me alimenta y un aguador que me da de beber". Dijeron: "Esto indica la dispensa de retrasar el *futur* hasta el *sahur*, que constituye el límite para el que desee continuar; prohibiéndose empalmar un día con otro".

Argumenta quien opta por la permisividad del ayuno continuado, diciendo: La prohibición de la continuidad ininterrumpida del ayuno era porque ellos fueron los nuevos musulmanes y los primeros que marcaron una época por el Islam; y temía el Mensajero de Alláh ﷺ que el ayuno continuado fuera una sobrecarga para ellos, que los debilitara y mermara sus fuerzas, y les restaran capacidad para lo que era más beneficioso y necesario en ese momento para ellos, como el *Yihad* y el poder sobre el enemigo. Sin embargo, él procuraba con el ayuno continuado, aferrarse en sí mismo de forma especial para la consecución de las más elevadas cotas de obediencia; así pues, cuando le preguntaban acerca de su ayuno continuado les hacia ver la diferencia entre él y ellos, y que tenían estados diferentes, y les decía: "No soy como vosotros: verdaderamente a mí mi Señor me da de comer y de beber". Pero, una vez que la fe se perfeccionó en sus corazones y se consolidó en sus pechos, y fue aumentando el número de musulmanes y sus victorias sobre el enemigo, los *auliyá* de Alláh ayunaron de forma continuada para la consecución de un rango elevado.

Dije (Al-Qurtubí): Es preferible abandonar la práctica del ayuno continuado, porque la noche no es tiempo de ayuno según la Sharía, y aunque el hombre pusiera la intención de hacerlo no hay mérito por ello. El Profeta ﷺ no dijo de sí mismo que ayunara continuamente, sino que fueron los *sahaba* quienes lo pensaron y le dijeron: ¡Pues tú lo haces! Y les dijo que él era dado de comer y de beber. Y la verdadera realidad es que al Profeta ﷺ le eran traídos alimentos y bebidas del Jardín.

Se recomienda que el ayunante rompa su ayuno con dátiles frescos o secos, o con unos sorbos de agua. Pues según se transmitió de Anas: "El Mensajero de Alláh ﷺ solía romper su ayuno con dátiles frescos antes de rezar, si no había frescos, con secos y si no con unos sorbos de agua". De Ibn Abbás: Cuando el Profeta ﷺ se disponía para el *futur*,

decía: "¡Por Ti hemos ayunado, con Tu provisión hemos interrumpido el ayuno. Acéptanoslo. Verdaderamente, Tú todo lo oyes, eres Omnisciente". Y de Ibn Umar, se transmitió que solía decir el Mensajero de Alláh ﷺ, al romper su ayuno: "¡La sed se ha marchado y las venas han callado y la recompensa se ha afirmado, *inshaAlláh*!"

Relató Ibn Maya de Abdullah ibn Zubair, que dijo: Tomó el *futur* el Mensajero de Alláh ﷺ en casa de Saad ibn Muadh e hizo la siguiente petición: "¡Han tomado el *futur* en vuestra casa los ayunantes, han comido de vuestra comida los virtuosos y los ángeles os han bendecido!" Se transmitió de Zaid ibn Jálid al-Yuhaní, que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "Quien diera de comer el *futur* a un ayunante, obtendría la misma recompensa que él (por haber ayunado) sin que mermara en nada su recompensa". Se transmitió de Abdullah ibn Amr ibn Al-As, que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "Ciertamente, la petición del ayunante no es rechazada en el momento de tomar su *futur*". Dijo Ibn Malika: "Oí decir a Abdullah ibn Amr cuando tomaba el *futur*: ¡Oh Alláh, te pido por Tu misericordia que abarca todas las cosas, que me perdones!" Y en Sahih Muslim, se relata otro *hadiz* del Profeta ﷺ, en el que dijo: "El ayunante disfruta de dos alegrías: En el momento de interrumpir su ayuno se alegrará de tomar el *futur*, y cuando llegue al encuentro de su Señor se alegrará de haber ayunado".

En cuanto a la recomendación de ayunar seis días de Shawwal, se transmitió de Abu Ayub al-Ansarí, que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "Quien ayunara el mes de Ramadán y después siguiera con seis días de Shawwal, sería como si ayunase todo el año". Y de Zauban, *mawla* del Profeta ﷺ, se transmitió que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "Alláh multiplicó cada *hásana* por diez más iguales: el mes de Ramadán equivale a diez meses, y con seis días después del Fitr hacen un año completo".

"*Pero, si hacéis retiro en las mezquitas, no cohabitéis con ellas mientras éste dure*". Aclara Alláh, el Altísimo, aquí que la relación sexual con la esposa invalida el retiro espiritual del "*itiqaf*". Dicen al respecto Hasan al-Basri y Az-Zuhrí que aquel que mantiene una relación sexual con su esposa estando en *itiqaf* es como el que la mantiene durante el ayuno de Ramadán. Si sólo existe contacto, pretendiendo obtener placer se considera *makruh*. Pero, si no lo hace por placer, no es *makruh*; pues, Aisha estaba peinando la cabeza del Mensajero de Alláh ﷺ estando de retiro espiritual, sin más remedio que tener contacto con el cuerpo del Mensajero de Alláh ﷺ con su mano. Lo cuál indica que el contacto sin el propósito de obtener placer no implica contratiempo alguno.

El "*itiqaf*" se define como la permanencia celosa en un acto de adoración específico, en un tiempo concreto, con unas condiciones concretas y en un lugar concreto. Por consenso de los ulemas, el *itiqaf* no se considera obligatorio, sino que es una de las acciones suprerogativas que solía hacer el Mensajero de Alláh ﷺ, sus compañeros y sus esposas. Y se detesta la entrada en *itiqaf* para quien se teme su incapacidad para llevarlo a cabo con todas sus obligaciones.

También coinciden los ulemas en que el *itiqaf* ha de ser en la mezquita, como lo prueba el *hadiz* relatado por Ad-Dahhaq, de una transmisión de Hudhaifa, que oyó decir al Mensajero de Alláh ﷺ: "Es correcto el *itiqaf* en toda mezquita en la que haya un *muecín* y un *imam*".

El *itiqaf* mínimo, según Málik y Abu Hanifa, es un día y una noche. Porque si uno hace la promesa del *itiqaf* para un día, comprende el día y la noche. Y el *itiqaf* ha de ir unido al ayuno, como se ha relatado en el *Muwatta*, de Al-Qasem ibn Muhammad y Náfiu, sirviente de Abdullah ibn Umar: "No hay *itiqaf* si no va acompañado del ayuno. Pues, en el Corán se mencionan ambos juntos: el *itiqaf* y el ayuno". Y en el *hadiz* también se prueba en una transmisión de Aisha, que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "No hay *itiqaf* excepto con ayuno".

El que se retira en *itiqaf* no deberá salir de él, excepto en caso de necesidad imperiosa, como se transmitió de Aisha, que dijo: "Cuando el Mensajero de Alláh ﷺ hacía *itiqaf*, acercaba su cabeza hacia mí y le peinaba, y no entraba en la casa sino para hacer sus necesidades. Se consideran como otros casos de necesidad: la enfermedad, la visita a un enfermo, la asistencia al *salat* de *yanaza* o al *salat* del *Yumua*. Si bien hay discrepancias en esto último. Y lo que dijo Málik y Al-Auzaí es que no deberá salir de su *itiqaf*, excepto para aquello que no tenga más remedio que salir, y era para lo único que salía el Mensajero de Alláh ﷺ. La escuela maliki es de la opinión que aquel que quiera hacer diez dias de *itiqaf*, deberá hacerlo en una mezquita *yámia*, es decir, en aquella en que se celebra el *yumua*.

Relató Muslim, de Aisha, que dijo: "Cuando quería hacer *itiqaf* el Mensajero de Alláh ﷺ, hacía el *salat* del *fayr* primero y luego entraba en *itiqaf*". Esto si hacía la promesa es de diez días, pero si eran más, como un mes por ejemplo, debería entrar en la mezquita antes de la puesta del sol, según la opinión de Málik, Ash-Shafií y Abu Hanifa. Y añadió Ash-Shafií: "Si uno dijera: Voy a estar un día en *itiqaf* por Alláh, debe entrar antes del amanecer y salir después de la puesta del sol, a diferencia de lo dicho al tratarse de un mes".

Málik recomienda a aquel que haga *itiqaf* los diez últimos días de Ramadán, que duerma la noche del Fitr en la mezquita para desde allí ir por la mañana directamente al lugar de oración del *Eid al-Fitr*. Dicen Ash-Shafií y Al-Auzaí: "Saldrá de *itiqaf* cuando el sol se ponga"; porque según Sahnun relató de Ibn al-Qasem, los diez últimos días concluyen con la conclusión del mes, y el mes se acaba con la puesta del sol del último día del mes de Ramadán.

"*Esos son los límites de Alláh*". Es decir, esas leyes son los límites de Alláh, no las transgredáis. En la palabra "*esos*" hay una indicación clara a los mandatos y las prohibiciones de Alláh. Y se han llamado límites de Alláh porque impiden entrar en ellos lo que no es de ellos, ni que salga de ellos (los límites) lo que es de ellos.

"*De la misma forma aclara Alláh Sus signos a los hombres*". Es decir, de la misma forma que ha aclarado esos límites, aclara todas las leyes posibles para que no se transgredan.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ وَلَا تَأْكُلُوٓاْ أَمْوَٰلَكُم بَيْنَكُم بِٱلْبَٰطِلِ وَتُدْلُواْ بِهَآ إِلَى ٱلْحُكَّامِ لِتَأْكُلُواْ فَرِيقًا مِّنْ أَمْوَٰلِ
ٱلنَّاسِ بِٱلْإِثْمِ وَأَنتُمْ تَعْلَمُونَ ١٨٨ ﴾

“No os apropiéis unos de la riqueza de otros falsamente, ni recurráis a los jueces por ella para que os comáis una parte de la riqueza de la gente con delito, sabiendo lo que hacéis” (188)

Esta *áya* se reveló a propósito de Abdan al-Hadramí que reclamaba un dinero a Imru al-Qais, por lo cuál acudieron al Profeta ﷺ. Imru al-Qais lo negó, y cuando se disponía a jurar, descendió la *áya*: entonces se abstuvo del juramento y Abdan gobernó en su tierra, y no se querelló con él.

La exhortación de la *áya* va dirigida a toda la Umma de Muhammad ﷺ. Significa que nadie tome el dinero de otro sin derecho. Y aquí entran las cartas, el engaño, la usurpación, la violación de derechos humanos, una riqueza adquirida ilicitamente aunque sirva para cubrir las necesidades del autor, como el soborno del prevaricador, el estipendio del adivinador y el precio pagado por el vino, el cerdo y otros. Sin que entre aquí el fraude en el comercio por el conocimiento del comerciante de la realidad de lo que compra o vende.

Quien tomara el dinero de otro sin el permiso correspondiente como manda la Sharía, se lo habrá comido ilícita y falsamente. Y sería comerlo falsamente aunque el juez dictaminara a tú favor mientras que sabes que has incurrido en la falsedad: pues lo ilícito no se convierte en lícito por el hecho de dictaminarlo el juez, ya que éste dictamina según lo manifiesto.

Se transmitió de Umm Sálama, que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: “Ciertamente, vosotros venís a mi a querellaros, y tal vez algunos de vosotros sean más hábiles en presentar sus argumentos que otros, y dictamine a su favor según lo que oiga de ellos. Así pues, aquel a quien yo haya concedido algo de un derecho de su hermano y que realmente no le corresponde, que no lo coja, porque si no le habría dado un trozo de fuego. Así pues, que lo lleve o que lo suelte”. Este texto es la prueba de que el veredicto del juez, de acuerdo a las pruebas aparentes presentadas, no cambia el veredicto oculto, ya sean asuntos de riqueza, de sangre o de honor.

El *bátil* (lo falso) tiene otros significados en el Corán, como dice Alláh, el Altísimo:

(لا يأتيه الباطلُ). (فصلت- 42)

“*No le alcanza la falsedad* (*al-bátil*)”. (Fussilat-41:42)

Dijo Qatada: “Es Iblis, que no puede añadir ni quitar nada al Corán”. Y en otra *áya* del Corán, dice Alláh:

(ويمح اُ الباطلُ). (الشورى- 24)

“*Y Alláh borra lo falso*”. (La Consulta-42:24)

Es decir, el *shirk*.

“*Ni recurráis a los jueces por ella*”. Es decir, la prenda o aquello que no está claro. Y se ha dicho que es la riqueza del huérfano que está en manos de sus tutores. Actúan sobre la parte que las leyes se lo permiten y dejan lo que saben que es el derecho de él.

Significa la *áya*: No juntar el comer la riqueza falsamente y el recurso a los jueces con falsos argumentos. Como cuando dice Alláh, el Altísimo, en otra *áya* del Corán:

(ولا تلبسوا ا ًق بالباطل وتكتموا ا ًق). (البقرة-42)

"*Y no vistáis la verdad con falsedad ni ocultéis la verdad*". (La Vaca-2:42)

Significa la *áya*: No induzcáis a los jueces con vuestra riqueza, sobornándoles, para que dictaminen a vuestro favor en la mayor parte posible.

"*Para devorar parte de la riqueza de la gente con delito*". Y también se ha dicho: Para devorar la riqueza de una parte de la gente, injustamente, a sabiendas de su delito y falsedad.

Y no se puede especificar la cantidad de dinero con la que se incurre en el delito y la falsedad, por el *hadiz* del Mensajero de Alláh ﷺ, que dijo: "Ciertamente, vuestra sangre, vuestra riqueza y vuestro honor, son inviolables para vosotros".

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿يَسْـَٔلُونَكَ عَنِ ٱلْأَهِلَّةِ ۖ قُلْ هِىَ مَوَٰقِيتُ لِلنَّاسِ وَٱلْحَجِّ ۗ وَلَيْسَ ٱلْبِرُّ بِأَن تَأْتُوا۟ ٱلْبُيُوتَ مِن ظُهُورِهَا وَلَٰكِنَّ ٱلْبِرَّ مَنِ ٱتَّقَىٰ ۗ وَأْتُوا۟ ٱلْبُيُوتَ مِنْ أَبْوَٰبِهَا ۚ وَٱتَّقُوا۟ ٱللَّهَ لَعَلَّكُمْ تُفْلِحُونَ

﴾

"Te preguntan acerca de los novilunios. Di: Sirven para indicar a los hombres el tiempo y la Peregrinación. La virtud no consiste en que entréis en las casas por detrás, sino en que tengáis temor de Alláh. ¡Entrad en las casas por sus puertas! Y temed a Alláh, tal vez así podáis tener éxito" (189)

"*Te preguntan acerca de los novilunios (ahil-lah)*". Esto es lo que preguntaban los judíos y cuestionaban al Profeta Muhammad ﷺ. Entonces, le dijo Muadh: "¡Mensajero de Alláh! Los judíos nos abruman con sus frecuentes preguntas acerca de los novilunios. Así pues, ¿cuál es el estado de la luna nueva que aparece fina primero y después aumenta hasta igualarse de forma redonda; y luego vuelve a ser como era al principio? En ese momento, Alláh hizo descender la *áya*. Se dijo también: La causa de su revelación fue la pregunta al Profeta ﷺ, de una gente de los musulmanes acerca de la luna nueva y la causa de su desaparición durante dos noches, así como cuando está completa; y sus diferencias con el estado del sol". Esto es según lo que dijeron Ibn Abbás, Qatada, Ar-Rabía y otros.

"*Ahil-lah*" es el plural de "*hilal*" (luna nueva) y se refiere a los meses del año que se cuentan por lunas en el calendario islámico. Y se designa el mes con la luna por su aparición en él. Se aplica la expresión de "*al-hilal*" para las dos últimas noches del final del mes y otras dos de su comienzo. Se ha dicho que es *hilal* hasta que alumbre el cielo con su luz;

y eso ocurre en la séptima noche. Dijo Abu Al-Abbás: "Se le ha llamado a la luna nueva *hilal* porque la gente eleva sus voces para anunciarla".

"*Di: Sirven para indicar a los hombres el tiempo y la Peregrinación*". Aclaración del aspecto de la sabiduría en el incremento y la mengua de la luna para resolver los problemas que puedan derivarse de los plazos de tiempo, las transacciones, la fe, la Peregrinación, las cuentas, el ayuno y su ruptura, el tiempo de embarazo y otras cuestiones que interesan a los siervos. Semejante a este *áya* es cuando dice Alláh:

(وجعلْنا الليلَ والنهار آيتين فَمحونا آيةَ الليل وجعلْنا آيةَ النهار مبصرةً لتبتغوا فَضلاً من ربكُم ولتعلموا عدد السنِ وا ساب). (الإسراء-12)

"*Y henos hecho de la noche y el día dos signos, el signo de la noche lo hemos borrado y el del día lo hemos hecho de forma que en él fuera posible ver, para que así pudierais buscar el favor de vuestro Señor y supiérais el número de años y el cálculo*". (El Viaje Nocturno-17:12)

(هو الذي جعلَ الشمس ضياءً والقَمر نوراً وقَدره منازلَ لتعلموا عدد الـسن وا ساب). (يونس-5)

"*Él es Quien hizo el sol iluminación y la luna luz y decretó fases para que pudierais conocer el número de años y el cómputo*". (Jonás-10:5)

Y el cómputo de las lunas nuevas es más fácil que el de los días.

"*La virtud no consiste en que entréis en las casas por detrás*". Alláh une este asunto con la mención de los tiempos de la Peregrinación, por la coincidencia al presentarse los dos temas en el momento de la pregunta acerca de las fases de la luna nueva y de la entrada en las casas por detrás. Y se reveló la *áya* a propósito de las dos a un tiempo. Pues, los *Ansar*, cuando hacían la Peregrinación o la Umra, a su regreso no entraban en sus casas por la puerta. Ellos, cuando se disponían para el Hach o la Umra, se apegaban por ley a que no se interpusiera nada entre ellos y el cielo. De manera que cuando uno de sus hombres se consagraba con el *ihram* en su casa y salía para la Peregrinación, y después regresaba por alguna necesidad, no entraba por la puerta para que el techo de la casa no se interpusiera entre él y el cielo, sino que subía por las paredes hasta alcanzar la parte superior de la casa y entrar así. Esto lo veían como un ritual necesario y virtuoso.

Dijo Ibn Abbás, en una transmisión de Abu Saleh, que la gente en *Yahilíya* y al comienzo del Islam, cuando se consagraba para la Peregrinación, los que vivían en casas, subían al techo para entrar en la casa y salían por él, o ponían una escalera para subir y bajar por ella. Y si vivían en tiendas entraban por la parte trasera, excepto los que eran de Al-Humsu.

Relató Az-Zuhrí que el Mensajero de Alláh ﷺ, en la época del pacto de Hudaibiya, en la Umra, entró en su habitación y tras él entró un hombre de los Ansar de Banu Sálama, que entró y violó la costumbre de su gente. Le dijo entonces el Profeta de Alláh ﷺ:

"Por qué has entrado, si estabas consagrado". Contestó: Entraste tú y yo hice lo mismo. Y él le dijo: "Yo soy *ahmas*", es decir, de una gente que no se comporta de esa manera. Le contestó el hombre: Pues, mi comportamiento es el tuyo. Y en ese momento se reveló la *áya* citada anteriormente.

Al-Humsu lo constituyen las tribus de Quraish, Kinana, Juzáa, Zaquíf, Yasham, Banu Amr ibn Saasaa y Banu Nasr ibn Muawiya. Se las llamó Humsu por su fuerza y energía en su Din. Y Al-Humsu viene de *al-hamasa* que es la fuerza enérgica.

En definitiva, en ésta *áya* hay una clara indicación de que aquello que Alláh no ha legislado como ofrenda o sacrificio para Él, no se puede considerar como tal. Dijo Juwaiz Mandad: "Si existe algún problema para determinar y diferenciar una ofrenda a Alláh, o una virtud, de la que no lo es, se ha de mirar en la acción. Pues, si tiene algo semejante en las obligaciones o en la *sunna*, puede ser. En cambio, si no la hay, no se acepta. En ese mismo punto insiste el *hadiz* del Profeta ﷺ, que se transmitió de Ibn Abbás, que dijo: "Estaba el Mensajero de Alláh ﷺ dando un *jutba* cuando vio a un hombre de pie al sol, y preguntó por él. Le dijeron: Es Abu Israel que ha prometido permanecer de pie sin sentarse ni hablar ni estar a la sombra y ayunar. Dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "Ordenadle que se siente a la sombra, que hable y rompa su ayuno". Así que el Profeta ﷺ invalidó todo tipo de ofrenda o sacrificio que no tuviera su origen en la *Sharía*, y confirmó a su vez toda ofrenda que tuviera su semejante en el *fard* o la *sunna*.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿وَقَٰتِلُواْ فِي سَبِيلِ ٱللَّهِ ٱلَّذِينَ يُقَٰتِلُونَكُمۡ وَلَا تَعۡتَدُوٓاْۚ إِنَّ ٱللَّهَ لَا يُحِبُّ ٱلۡمُعۡتَدِينَ ١٩٠﴾

"Y combatid en el camino de Alláh a quienes os combatan a vosotros, pero no cometáis agresión: ciertamente, Alláh no ama a los agresores" (190)

Esta fue la primera *áya* que se reveló sobre el asunto del combate. Y no hay discrepancia alguna en que el combate estaba prohibido antes de la hégira como dijo Alláh en las siguientes *ayát* del Corán:

(ادفَع بِال هى أحسن). (ا ؤمنون-96)

"*Responde a la maldad de la mejor manera*". (Los Creyentes-23:96)

(فَاعف عنهم وصفَح). (ا ائدة-14)

"*Pero, perdónalos y no se lo tomes en cuenta*". (La Mesa Servida-5:14)

(واهجرهم هجرا جميلاً). (ا زمل-9)

"*Y aléjate de ellos con delicadeza*". (Envuelto en el manto-73:9)

(لست عليهم بِمسيطر). (الغاشية-22)

"*No tienes potestad sobre ellos*". (Al-Gáshiya-88:22)

Y las que se revelaron igual que esas en Meca. Sin embargo, cuando hizo la hégira a Medina le fue ordenado el combate y se reveló: “*Y combatid en el camino de Alláh a quienes os combatan a vosotros*”.

Se relató de Abu Bakr as-Siddíq que el primer *áyat* que se reveló a propósito del combate fue:

(أذنَ للذين يقَاتلُونَ بِأنهم ظُلموا). (ا ج- 37)

“*Se les ha dado permiso para el combate a aquellos que han sido víctimas de una injusticia*”. (La Peregrinación-22:37)

Eso fue cuando el Profeta ﷺ salió con sus compañeros hacia Meca para hacer Umra. Al llegar a Al-Hudaibiya, en las proximidades de Meca, - Al-Hudaibiya era el nombre de un pozo que allí había -, los idólatras le impidieron aproximarse a la Casa Sagrada, y permanecieron un mes acampados en Al-Hudaibiya. Después pactaron que debían regresar ese año igual que habían venido, y al año siguiente se les permitiría acceder a Meca y permanecer durante tres días. Otra condición del pacto fue la de acordar una tregua entre ellos de diez años. Así pues, regresaron a Medina y al año siguiente se aprestaron al cumplimiento de la Umra dirigiéndose a Meca, temiendo los musulmanes la traición de los incrédulos al mismo tiempo que detestaban el combate en el Haram y en el mes sagrado, entonces se reveló esta *áya*. Es decir, se os está permitido combatir a los incrédulos si ellos os combaten a vosotros.

La *áya* está conectada con lo que le precede de la mención de la Peregrinación y el entrar a las casas por detrás. Y el Mensajero de Alláh ﷺ, por su parte, solía combatir al que le combatía y no combatía a quien no le combatía a él, hasta que se reveló la siguiente *áya*:

(فاقْتلُوا اُشرك). (التوبة- 5)

“*Matad a los asociadores*”. (El Arrepentimiento-9:5)

Siendo abrogada la *áya* en cuestión. Dijeron Ibn Zaid y Ar-Rabiu que fue abrogada por:

(وقَاتلُوا اُشرك كافةً). (التوبة- 36)

“*¡Combatid a los asociadores por entero!*” (El Arrpentimiento-9:36)

Es decir, les fue ordenado combatir a todos los asociadores.

Dijeron Ibn Abbás, Umar ibn Abdel-Aziz y Muyahid: “Es una *áya* explícita e inequívoca”; es decir, combatid a aquellos que están en la misma disposición que los que os combaten, y no sobrepasaos matando a las mujeres, niños, sacerdotes o similares. Como viene en la *sunna*, en relación al *hadiz* de Ibn Umar, que el Mensajero de Alláh ﷺ vio en una de sus campañas militares a una mujer muerta y lo detestó profundamente el punto que prohibió matar a las mujeres, los niños y los ancianos.

En opinión de los ulemas, si las mujeres, son combatidas combaten también. Dijo Suhnún: "En el combate propiamente dicho y después de él"; según la expresión general de las siguientes *ayát*:

(وقاتلوا في سبيل الله الذين يقاتلونكم). (البقرة-190)

"*Y combatid en la causa de Alláh a aquellos que os combatan*". (La Vaca-2:190)

(واقتلوهم حيثُ ثقفتموهم). (البقرة-191)

"*Y matadlos donde quiera que los encontréis*". (La Vaca-2:191)

La mujer ejerce una enorme influencia en el combate. Podemos destacar su aportación de riqueza y el estímulo hacia el combate. En cambio, los niños no se combaten por prohibición expresa ya que carecen de responsabilidad. Los sacerdotes tampoco serán combatidos ni esclavizados, y se les dejará de su riqueza aquello con lo que puedan vivir, si se aíslan de la gente infiel, según lo dicho por Abu Bakr as-Siddíq a Yazíd[7]: "...Encontrarás a una gente que declaran haberse consagrado por entero a Alláh. Déjalos con eso a lo que dicen haberse consagrado". Si están en las iglesias con los infieles, serán combatidos.

Se transmitió de Rabah ibn Rabía, que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "La verdad está con Jalid ibn al-Walíd, pues él no ha matado ni a niños ni a jornaleros". Dijo Umar ibn al-Jattáb: "Temed a Alláh en los niños y los campesinos: aquellos que no quieren la guerra con vosotros". Y Umar ibn Abdel-Aziz no solía combatir al agricultor.

En definitiva, la *áya* se refiere a la gente de Al-Hudaibiya, a los que se les ordenó combatir a aquellos que los combatieran. Pero lo más correcto es que va dirigido a todos los musulmanes. Es decir, cada uno ha sido ordenado combatir a quien le combata, sino hay otro remedio. ¿No ves como se aclara en el sura del Arrepentimiento":

(قاتلوا الذين يلونكم من الكفار). (التوبة-123)

"*¡Combatid a los incrédulos que tengáis a vuestro alcance!*" (El Arrepentimiento-9:123)

Siendo así porque primero fueron la gente de Meca los que se combatieron y después de la conquista de Meca el combate se extendió contra todo el que hiciera algún daño en todos los confines del horizonte y no quedara un solo infiel. Y eso permanece vigente hasta el Día del Juicio o hasta que descienda Jesús, sobre él la paz.

"*Pero no cometáis agresión*". Es decir, en la forma en la que se ha expuesto anteriormente. En cambio, para los que reniegan del Islam no hay más alternativa que la del

[7] Se trata de Yazid ibn Abu Sufián, que abrazó el Islam el día de la conquista de Meca y se comprometió con Abu Bakr salir hacia Sham con los emires del ejército, siendo el primero de ellos en salir. Abu Bakr le dijo: "… y te aconsejo siete cosas: no mates a mujer alguna ni niño ni anciano; no cortes ningún árbol frutal…; no degüelles cabra o camello alguno si no es para comer; no quemes colmenas de abejas…"

combate o que se arrepientan. Y si la *áya* se refiere a no combatir a los que no combatan, éste queda abrogado por el de la orden del combate a todos los infieles. Y Alláh sabe más.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ وَٱقْتُلُوهُمْ حَيْثُ ثَقِفْتُمُوهُمْ وَأَخْرِجُوهُم مِّنْ حَيْثُ أَخْرَجُوكُمْ ۚ وَٱلْفِتْنَةُ أَشَدُّ مِنَ ٱلْقَتْلِ ۚ
وَلَا تُقَـٰتِلُوهُمْ عِندَ ٱلْمَسْجِدِ ٱلْحَرَامِ حَتَّىٰ يُقَـٰتِلُوكُمْ فِيهِ ۖ فَإِن قَـٰتَلُوكُمْ فَٱقْتُلُوهُمْ ۗ كَذَٰلِكَ جَزَآءُ
ٱلْكَـٰفِرِينَ ﴿١٩١﴾ فَإِنِ ٱنتَهَوْا۟ فَإِنَّ ٱللَّهَ غَفُورٌ رَّحِيمٌ ﴿١٩٢﴾ ﴾

"Matadlos donde quiera que los encontréis y expulsadlos de donde os hayan expulsado. La persecución es más grave que matar. Pero no los combatáis junto a la Mezquita Sagrada si ellos no lo hacen; pero si os atacan, matadlos: esa es la recompensa de los incrédulos. (191) Y si cesan... Alláh es Perdonador y Misericordioso" (192)

En la *áya* hay una clara indicación sobre matar al prisionero; y vendrá mayor aclaración en el sura de Los Botines de Guerra, *inshaAlláh*.

"*Y expulsadlos de donde os hayan expulsado*". Es decir, de Meca. Dijo At-Tabarí: "Se refiere a los emigrantes y a los infieles de Quraish".

"*La persecución es más grave que matar*". Es decir, la persecución a que os sometieron, la cuál pretendía arrojaros a la incredulidad y a renegar de la fe islámica, es más grave que matar. Dijo Muyahid: "Es decir, es más grave que matar al creyente; ya que el matarlo sería más leve para él que la *fitna* (hacerle renegar de la fe)". Otra opinión dice: "Su asociación con Alláh y su incredulidad hacia Él es un delito mayor y más grave que matar al que os injuria y os persigue".

"*No los combatáis en la Mezquita Sagrada, si ellos no os combaten a vosotros en ella*". Se pueden decir de esta *áya* dos cosas: "Que está abrogada y que es explícita inequívocamente. Dice Muyahid que es explícito y que por lo tanto nadie podrá combatir en la Mezquita Sagrada si no es combatido previamente. Esta es la opinión más correcta de las dos y la que admiten Abu Hanifa y sus compañeros. Se transmitió de Ibn Abbás que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ el día de la conquista de Meca: "Este territorio (Meca) Alláh lo ha hecho inviolable el día en que fueron creados los cielos y la tierra. Así que es inviolable por la inviolabilidad de Alláh, el Altísimo, hasta el Día del Juicio. Y no fue lícito el combate en él para nadie antes de mí. Y a mí no me es lícito, excepto una hora del día. De manera que es *harám* por la inviolabilidad sagrada de Alláh hasta el Día del Juicio".

Dijo Qatada: La *áya* está abrogada por el dicho de Alláh en el Corán:

(فَإِذَا انسلخ الأشهر ا ُرم فَاقْتُلُوا اُشرك حيثُ وجدتموهم). (التوبة-5)

"*Pues, cuando hayan pasado los meses inviolables, matad a los asociadores donde quiera que los encontréis*". (El Arrepentimiento-9:5)

Así que está permitido el combate en el Haram.

"*Y si cesan...*". Es decir, si cesan de combatiros por la fe, ciertamente Alláh les perdonará todo lo pasado y tendrá compasión con cada uno de ellos por cuantos delitos hayan cometido anteriormente. Y algo parecido a esta *áya* dice Alláh en otra:

(قلْ للذين كفروا إنْ ينتهوا يغفر لهم ما قد سلف). (الأنفال-38)

"*Di a los que se niegan a creer que si cesan, les será perdonado lo que hayan hecho anteriormente*". (Los Botines de Guerra-8:38)

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿وَقَٰتِلُوهُمۡ حَتَّىٰ لَا تَكُونَ فِتۡنَةٞ وَيَكُونَ ٱلدِّينُ لِلَّهِۖ فَإِنِ ٱنتَهَوۡاْ فَلَا عُدۡوَٰنَ إِلَّا عَلَى ٱلظَّٰلِمِينَ ١٩٣



"¡Combatidlos hasta que no haya más persecución y el *Din* sea para Alláh. Pero si cesan, que no haya entonces enemistad, excepto contra los injustos" (193)

En esta *áya* hay una orden expresa de combatir a todo idólatra en cualquier lugar; esto para quien la vea como *áya* abrogante. Pero, quien no la ve como abrogante, dice: "Significa combatid a aquellos de los que dijo Alláh: "*Si os combaten a vosotros*". Sin embargo, la primera es más evidente, y es la orden del combate total sin la condición de que empiecen los infieles. Como lo prueban las palabras de Alláh: "*Y el Din sea para Alláh*". Dijo el Profeta ﷺ: "Se me ha ordenado combatir a la gente hasta que digan: *La ilaha il-la Alláh*". La *áya* y el *hadiz* indican que la causa del combate es la incredulidad, porque dijo: "...para que no haya más *fitna*". Es decir, incredulidad (*kufr*). Ha hecho del objetivo la ausencia de incredulidad. Dijeron Ibn Abbás, Qatada y otros: "La *fitna* aquí es la idolatría y todo cuanto le sigue de daño a los creyentes".

"*Pero si cesan*". Es decir, si abandonan su incredulidad, bien, por medio del Islam, como se ha dicho en la *áya* anterior, o bien, pagando el impuesto (*yizia*) como corresponde por derecho a la gente del Libro. Y si no serán combatidos, siendo ellos los injustos y no habrá enemistad sino contra ellos. Y los injustos son los que permanecen en la incredulidad y la *fitna*.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ٱلشَّهۡرُ ٱلۡحَرَامُ بِٱلشَّهۡرِ ٱلۡحَرَامِ وَٱلۡحُرُمَٰتُ قِصَاصٞۚ فَمَنِ ٱعۡتَدَىٰ عَلَيۡكُمۡ فَٱعۡتَدُواْ عَلَيۡهِ بِمِثۡلِ
مَا ٱعۡتَدَىٰ عَلَيۡكُمۡۚ وَٱتَّقُواْ ٱللَّهَ وَٱعۡلَمُوٓاْ أَنَّ ٱللَّهَ مَعَ ٱلۡمُتَّقِينَ ١٩٤﴾

"Mes sagrado por mes sagrado, y para todo lo sagrado está la ley del talión. Así pues, quien se exceda con vosotros, excedeos con él en la misma medida. Temed a Alláh y sabed que Alláh está con los que Le temen" (194)

"*El mes sagrado*". La causa de su revelación fue como se relató de Ibn Abbás y otros, que dijeron: "Se reveló con motivo de la Umra en el año de Al-Hudaibiya [siendo así que el Mensajero de Alláh ﷺ salió de Umra hasta llegar a Al-Hudaibiya] en el mes de Dhul-Quada del año sexto. Allí los asociadores incrédulos de Quraish les interceptaron el paso, impidiéndoles llegar a la Casa Sagrada, y se tuvieron que dar la vuelta sin poder cumplir con la Umra. Sin embargo, Alláh le prometió que entraría en Su Casa, y sucedió esto en el año séptimo cumpliendo el ritual. Entonces se reveló esta *áya*".

Se relató de Al-Hasan, que los asociadores dijeron al Profeta ﷺ: "¡Muhammad! ¿Es que se te ha prohibido el combate en el mes sagrado? Contestó: ¡Sí! Entonces, quisieron combatirlo y se reveló la *áya*. Quiere decir que si ellos lo hacen lícito, combatidles pues. De manera que Alláh les ha permitido con esta *áya* su autodefensa. Sin embargo, la primera interpretación tiene mayor consenso.

"*Y para todo lo sagrado está la ley del talión*". Lo sagrado es el mes sagrado, el territorio sagrado y la consagración en dicho mes y en dicho territorio (*ihram*). Lo sagrado es todo aquello que se prohíbe violar o transgredir. Y la ley del talión es la equivalencia de igual por igual. Es decir, se os ha igualado con ellos, porque si os rechazaron el año sexto, cumplisteis la Umra el año séptimo.

"*Y para todo lo sagrado está la ley del talión*". Y según lo mencionado en el párrafo precedente, esta parte de la *áya* está íntimamente relacionada con lo anterior. Sin embargo, también se ha dicho que está separada de eso, siendo siempre el inicio de un asunto que hubiere al comienzo del Islam: Si se violara tu sacralidad, se te tendría que restituir en la misma medida que se ha transgredido de ti. Y después fue abrogado esto por el combate. Dijo un grupo: "Lo que comprende la *áya* de trasgresión y otros contra la Umma de Muhammad ﷺ, no se puede abrogar. Y se permite a aquel que le haya sido usurpado su derecho, en sus bienes o su persona, resarcirse en la misma medida de la agresión de que ha sido objeto, y no habrá nada entre él y Alláh.

Sobre restituir los bienes de cada uno está el *hadiz* del Profeta ﷺ: "Devuelve el depósito a su dueño y no traiciones a quien te traicione". Y también el dicho de Alláh en el Corán:

(إن الله يأمركم أنْ تؤدوا الأمانات إلى أهلها). (النساء-57)

"*Alláh os ordena devolver los depósitos a sus dueños*". (Las Mujeres-4:57)

Dije (Al-Qurtubí): Lo correcto es que está permitido a un hombre aquello que le conduzca a obtener o coger su derecho sin que se le considere ladrón. Dijo el Mensajero de Alláh ﷺ : "Ayuda a tu hermano, ya sea opresor u oprimido". Y tomar el derecho de un opresor es ayudarle. Dijo el Mensajero de Alláh ﷺ a Hind bint Uqba, mujer de Abu Sufian, cuando esta le dijo: "Verdaderamente, Abu Sufian es un hombre avaro que no me da lo suficiente para mí y mis hijos, excepto lo que he cogido de su dinero sin que lo supiera. ¿Tendría yo delito por eso? Contestó: "Coge lo que necesites para ti y tus hijos". De manera que le permitió cogerlo en la medida necesaria. Y ese es exactamente el significado de la *áya* cuando dice Alláh:

"*Así pues, quien se exceda con vosotros, excedeos con él en la misma medida*". Esto nos indica que hay que emplear la retribución, igual por igual; y sólo en caso de ausen-

cia de lo mismo se podrá estimar su valor, como dice la *áya* citado y dice Alláh en otra *áya* del Corán:

(وإنْ عاقَبتم فَعاقبوا بِمثْل ما عوقبتم بِه). (النحل-126)

"*Y si castigáis, hacedlo en la misma medida en que lo fuisteis vosotros*". (Las Abejas-16:126)

Dijeron: "Esto se puede generalizar en todas las cosas; y esta afirmación la fundamentan en que el Profeta ﷺ retuvo la fuente rota en la casa cuando sufrió la rotura y entregó una nueva diciendo: "Recipiente por recipiente y comida por comida".

Se transmitió de Anas, que el Mensajero de Alláh ﷺ estaba en casa de una de sus mujeres, y una de las madres de los creyentes envió a un criado con una fuente de comida. Dijo: "La golpeó ella con su mano y se rompió la fuente". Dijo Ibn al-Muzanna: "Entonces, cogió el Mensajero de Alláh ﷺ las dos partes rotas de la fuente y unió la una con la otra; y juntando en ella la comida dijo: "Vuestra madre se ha filtrado". Es decir, la comida de la madre de los creyentes, por la rotura de la fuente.

Dijo Aisha, Alláh esté complacido de ella: No he visto a nadie que cocinara tan bien como Safía. Un día preparó para el Mensajero de Alláh ﷺ una comida y se la envió. Cogí unos celos que me hicieron temblar de tal forma que rompí el recipiente. Dije: Mensajero de Alláh, ¿qué debo pagar por lo que he hecho? Contestó: "Un recipiente igual y una comida igual".

No hay duda entre los ulemas de que esta *áya* es el origen en la equivalencia de igual por igual en el talión. Así, quien matara con algo, sería ejecutado con lo mismo con lo que mató. Sin embargo, dijo Ibn al-Mayishun: "Ciertamente, quien matara con fuego o con veneno, no sería ejecutado con ellos; por el *hadiz* del Profeta ﷺ: "Nadie castiga con fuego, excepto Alláh". Y el veneno es una especie de fuego interior".

Dijo Ibn al-Arabi: "Lo más correcto de las palabras de nuestros ulemas es que la equivalencia exacta (*al-mumázila*) es obligatoria, excepto que entre en el límite de la tortura, pues en ese caso se deja al uso de la espada".

Según la escuela de Abu Hanifa: "No hay talión sino con la espada". Argumentando lo que se relató del Profeta ﷺ que dijo: "No hay talión sino con un objeto de hierro"; y se prohíbe expresamente la tortura por su dicho: "No castiga con el fuego sino el Señor del Fuego". Sin embargo, lo correcto es la interpretación de la mayoría según lo que relataron los imames, de Anas Ibn Málik, que una esclava fue encontrada con su cabeza que había sido magullada entre dos piedras. Y le preguntaron: ¿Quién te ha hecho eso? ¿Ha sido fulano, ha sido fulano? Hasta que mencionaron a un judío y ella hizo una señal con la mano en su cabeza. Entonces, fue cogido el judío y lo reconoció. El Mensajero de Alláh ﷺ ordenó entonces que le magullaran la cabeza con la piedra. Y esa es la exacta interpretación de las palabras de Alláh: "*Y si castigáis, hacedlo en la misma medida en que lo fuisteis vosotros*". Y cuando dijo: "*Excedeos pues, con él en la misma medida*".

"*Pues, quien se exceda*". Y el exceso es sobrepasar los límites; Dice Alláh, el Altísimo en el Corán:

(ومن يتعد حدود ا ـِ). (الطلاق-1)

> "*Y quien sobrepase los límites de Alláh*". (El Divorcio-65:1)

Así pues, quien haya sido injusto contigo, toma de su derecho en la medida de su injusticia sobre ti. Y quien te haya insultado, devuélvele lo mismo que te haya dicho. Quien atente contra tu honor, atenta tu contra el suyo. Pero, no te metas con sus padres, o su hijo, o sus parientes cercanos. No podrás mentir acerca de él aunque él lo haga acerca de ti, ya que la desobediencia no se devuelve con otra. Pues, si te dijera por ejemplo: ¡*Káfir*! Tu puedes decirle: ¡Tú eres el *káfir*! Pero si te dice: ¡Adúltero! Tu talión es que le digas: ¡Mentiroso, calumniador! Porque si le dijeras a él también: ¡Adúltero! Serías tú mentiroso y habrías incurrido en el delito de la mentira. Y si te demora un pago mientras que él es rico, de manera que no tiene excusa, puedes decirle: ¡Injusto, comedor del dinero de la gente! Dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "El moroso, pudiendo pagar su deuda, pierde su dignidad y es merecedor de castigo". Dijo Ibn Abbás: "La *áya* se reveló antes de que el Islam se fortaleciera. Ordenaba que todo musulmán que sufriera algún daño, buscase restitución en la misma medida, o que tuviera paciencia, o que perdonase. Después se abrogó, cuando dijo Alláh:

> **(وقاتلوا ا ُشرك كافةً). (التوبة-36)**
>
> "*¡Combatid a los asociadores por entero!*" (El Arrepentimiento-9:36)

Y a nadie le está permitido tomar su derecho del talión si no es con permiso de la autoridad".

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿وَأَنفِقُوا۟ فِى سَبِيلِ ٱللَّهِ وَلَا تُلْقُوا۟ بِأَيْدِيكُمْ إِلَى ٱلتَّهْلُكَةِ ۛ وَأَحْسِنُوٓا۟ ۛ إِنَّ ٱللَّهَ يُحِبُّ ٱلْمُحْسِنِينَ ١٩٥﴾

"Gastad por la causa de Alláh, y no os arrojéis a la perdición con vuestras propias manos; y haced el bien: verdaderamente, Alláh ama a los que hacen el bien" (195)

Relató Yazid ibn Abu Habib, de Aslam Abu Imrán que nos comunicó la siguiente noticia cuyo significado es: Hicimos una expedición militar a Constantinopla, y estando en dicha ciudad, salió a nuestro encuentro una gran formación de soldados bizantinos, a los cuales les hizo frente otro tanto de los musulmanes o más. Al frente de la gente de Misr estaba Uqba ibn Amr, y al frente de la Yamáa iba Fudala ibn Ubaid; entretanto un hombre de los musulmanes arremetió y cargó contra la fila de los rumíes hasta entrar en ellos. La gente gritó y dijeron: *¡Subhana Alláh, la ilaha il-la Alláh!* ¡Se ha arrojado con sus propias manos [e.d.:él mismo] a la perdición! Se levantó Abu Ayub Al-Ansari y dijo: ¡Hombres! Vosotros interpretais la *áya* de esta manera, sin embargo esta *áya* se nos reveló a nosotros los *ansar* cuando Alláh fortaleció el Islam haciéndolo poderoso y abundaron

sus auxiliares; y nos dijimos unos a otros en bajo, sin que lo oyera el Mensajero de Alláh ﷺ: Ciertamente, nuestras riquezas se han perdido, y Alláh ha fortalecido el Islam y han acudido en masa a auxiliarlo; de manera que si evaluáramos nuestra riqueza y la empleáramos de forma recta y virtuosa. Y Alláh reveló a su Profeta Muhammad ﷺ la *áya* en cuestión, respondiéndole a lo que habíamos dicho: "*Gastad por la causa de Alláh, y no os arrojéis a la perdición con vuestras propias manos*". De forma que la perdición, a la que se refiere la *áya*, era el establecimiento de la gente en su riqueza y su acomodamiento a ella; y habíamos dejado la lucha por la causa de Alláh; de tal manera que no cesó Abu Ayub, a partir de entonces, de implicarse personalmente en la lucha por la causa de Alláh, hasta ser enterrado en tierras bizantinas.

En definitiva, dijeron la mayoría de la gente que el significado es: No os arrojéis con vuestras manos a la perdición, dejando de lado el gasto por la causa de Alláh (*náfaqa*), y que diga el hombre, temiendo la pobreza: "No tengo qué gastar". Dijo Ibn Abbás: "Gasta por la causa de Alláh, aunque tan sólo tengas una flecha o una punta de flecha; y que nadie diga: ¡No encuentro nada! "En el mismo sentido, dijo As-Sudí: "¡Gasta aunque sea la cuerda con que se traba al camello! Y no te arrojes con tu mano a la perdición diciendo: ¡No tengo nada!" En una tercera opinión dijo Ibn Abbás: "Eso fue porque cuando el Mensajero de Alláh ﷺ ordenó a la gente salir hacia el Yihad, una gente de los beduínos que habían llegado a Medina se levantaron y dijeron: Con qué nos pertrechamos si no tenemos provisiones ni nadie nos alimenta". Entonces se reveló la *áya*: "*¡Gastad por la causa de Alláh!*" Es decir, dad *sádaqa* por la causa de Alláh, aquellos que estéis desahogados. "*Y no os arrojéis a la perdición con vuestras propias manos*". Es decir, no cerréis vuestros puños impidiendo la *sádaqa*, de forma que os haga perecer. Y dijo Zaid ibn Aslam: "La *áya* significa: No viajéis al Yihad sin provisiones. Pues, hubo una gente que hizo eso y les condujo a verse detenidos en el camino".

Cuando se dice en la *áya*: "*Por la causa de Alláh*". Se refiere al Yihad. Otros explican la *áya* diciendo: "No os arrojéis vosotros mismos con vuestras manos; no hagáis aquello que os lleve a la perdición. Es decir, si no gastáis (en *sádaqa*) habréis desobedecido a Alláh y Él os hará perecer. Se dijo: "No gastéis de lo *haram* pues os será rechazado y os llevará a la perdición".

Difieren los ulemas en cuanto a arrojarse un hombre en la guerra y cargar contra el enemigo él solo. Dijeron Al-Qasem ibn Muhammad y Abdul-Malik entre nuestros ulemas: "No hay inconveniente alguno en que un hombre solo cargue contra todo un ejército, si tiene fuerza para ello, y tiene una intención sincera por Alláh, porque de lo contrario, le llevaría a la perdición". Se dijo: "Si desea ser mártir por la causa de Alláh sincerando su intención, pues que cargue contra ellos". Y eso está claro cuando dice Alláh, el Altísimo:

(ومن الناس من يشرى نفْسه آبتغاءَ مرضات ا ِـ). (البقرة-205)

"*Entre la gente hay quienes se entregan buscando la complacencia de Alláh*". (La Vaca-2:205)

Dijo Ibn Juwaiz Mandad: "Si la carga de un hombre es contra cien o contra todo un ejército, o un grupo de ladrones, en ese caso hay dos situaciones: Si sabe y cree que va a

matar a aquellos contra los que carga y luego se salva, pues bien; así mismo, si cree que va a morir, pero va a infligir un daño considerable y de gran influencia, de forma que se beneficien de ello los musulmanes, también se permite. Y me llegó la noticia de que retrocedió la caballería de un ejército de musulmanes ante los elefantes cuando se enfrentaron a los persas. Entonces, un hombre de los musulmanes se propuso hacer un elefante de barro para habituar a su caballo a su compañía hasta mostrarse tranquilo con él. Así, a la mañana siguiente su caballo no se sorprendió de ver al elefante ni se echó atrás, de manera que cargó contra el elefante que venía en la vanguardia del enemigo, y le dijeron: ¡Te va a matar! Contestó: ¡No importa si me mata, mientras sirva para abrir brecha a los musulmanes! Eso mismo sucedió el día de Al-Yamama, cuando se encerraron los Banu Hanifa en el jardín, y dijo un hombre de los musulmanes: ¡Ponedme sobre un escudo y arrojadme sobre ellos! Así lo hicieron, y se lanzó contra ellos él solo y abrió la puerta".

Dije (Al-Qurtubí): En ese sentido se relató que un hombre preguntó al Profeta ﷺ: ¿Qué pasaría si me mataran por la causa de Alláh? Le contestó: "El Jardín sería para ti". Y en ese momento se avalanzó sobre el enemigo hasta morir. En Sahih Muslim, se transmitió de Anas ibn Malik, que al Mensajero de Al-lah ﷺ le asignaron el Día de Uhud siete hombres de los Ansar y dos de Quraish. Cuando se aproximaron a él [los enemigos], les dijo: "¿Quién rechazará al enemigo y obtendrá el Jardín?", o "Será mi compañero en el Jardín". Y se adelantó un hombre de los Ansar y combatió hasta morir. Después volvió a preguntar lo mismo, así hasta que murieron los siete y dijo el Mensajero de Al-lah ﷺ: "No hemos guiado a nuestros compañeros al combate hasta morir". Dijo Muhammad ibn al-Hasan: "Si un solo hombre cargara contra mil hombres de los asociadores idólatras, no habría mal si pretendiera con ello su salvación o infligir un daño en las filas enemigas; pero si no fuera así, sería *makruh*. Si fue su propósito el de ser audaz para así enardecer a los musulmanes y siguieran su ejemplo, sería recompensado por ello, porque supone un beneficio para los musulmanes. Y si su propósito fuera el de aterrorizar al enemigo para que supiera de la dureza de los musulmanes en el Din, también obtendría recompensa.

En definitiva, siempre que suponga un beneficio para los musulmanes, el hecho de arrojarse uno mismo, exponiéndose al martirio para honrar el Din de Alláh y humillar el *kufr*, obtendría el grado noble (*sharif*) al que Alláh exalta a los creyentes musulmanes, cuando dice:

(إِن الله اشترى من الْمؤمنِ أنفُسهم وأموالَهم بِأن لَهم الْجنةَ). (التوبة-112)

"*Ciertamente, Alláh ha comprado a los creyentes sus almas y bienes, a cambio del Paraíso*". (El Arrepentimiento-9:112)

Y otras *ayát* en las que Alláh elogia a quien sacrifica su sangre por Su causa.

Según esto, es preciso establecer en la norma de ordenar lo lícito y prohibir lo ilícito, que cuando se pretende un beneficio en el Din del Islam, sacrificando por ello la propia vida hasta morir, se obtiene el más alto de los grados de los mártires (*shuhadá*). Como nos dice Alláh en el Corán:

(وأمر بِالْمعروف وانه عن الْمنكَر واصبِر علَى ما أصابك إِن ذَلك من عزمِ الأُمور). (لقمان-16)

> "*Ordena lo que es lícito, prohíbe lo ilícito, ten paciencia con lo que te acontezca. Ciertamente eso es de los asuntos que hay que tomar con entereza*". (Luqmán-31:16)

Relató Ikrima, de Ibn Abbás, que dijo el Mensajero de Al-lah ﷺ: "El mejor de los mártires [*shuhadá*] fue Hamza ibn Abdelmuttalib, y un hombre que habla con la palabra justa y verdadera ante un sultán tirano y éste lo mata".

"*Y haced el bien*". Es decir, gastando en la obediencia a Alláh, teniendo la mejor opinión de Él sobre aquello que os encomienda y os envía. "*Haced el bien*", en vuestras acciones y acatando los mandatos de Alláh.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿وَأَتِمُّوا۟ ٱلْحَجَّ وَٱلْعُمْرَةَ لِلَّهِ ۚ فَإِنْ أُحْصِرْتُمْ فَمَا ٱسْتَيْسَرَ مِنَ ٱلْهَدْىِ ۖ وَلَا تَحْلِقُوا۟ رُءُوسَكُمْ حَتَّىٰ
يَبْلُغَ ٱلْهَدْىُ مَحِلَّهُۥ ۚ فَمَن كَانَ مِنكُم مَّرِيضًا أَوْ بِهِۦٓ أَذًى مِّن رَّأْسِهِۦ فَفِدْيَةٌ مِّن صِيَامٍ أَوْ صَدَقَةٍ
أَوْ نُسُكٍ ۚ فَإِذَآ أَمِنتُمْ فَمَن تَمَتَّعَ بِٱلْعُمْرَةِ إِلَى ٱلْحَجِّ فَمَا ٱسْتَيْسَرَ مِنَ ٱلْهَدْىِ ۚ فَمَن لَّمْ يَجِدْ فَصِيَامُ
ثَلَٰثَةِ أَيَّامٍ فِى ٱلْحَجِّ وَسَبْعَةٍ إِذَا رَجَعْتُمْ ۗ تِلْكَ عَشَرَةٌ كَامِلَةٌ ۗ ذَٰلِكَ لِمَن لَّمْ يَكُنْ أَهْلُهُۥ حَاضِرِى
ٱلْمَسْجِدِ ٱلْحَرَامِ ۚ وَٱتَّقُوا۟ ٱللَّهَ وَٱعْلَمُوٓا۟ أَنَّ ٱللَّهَ شَدِيدُ ٱلْعِقَابِ ﴿١٩٦﴾﴾

"Completad la Peregrinación y la Umra por Alláh. Pero, si os veis impedidos [por alguna enfermedad u obstaculizados por el enemigo], sacrificad el animal de ofrenda que os sea más asequible y no os rasuréis la cabeza hasta que el animal no esté en el lugar donde debe ser sacrificado. Pues, quien de vosotros esté enfermo o tenga algún daño en la cabeza, deberá compensarlo por medio de ayuno, *sádaqa* u ofreciendo un sacrificio. Y cuando os veáis libres de impedimento, aquel que guste de juntar la Umra con la Peregrinación, deberá buscar un animal que le sea asequible para sacrificarlo como ofrenda; pero quien no encuentre cómo hacerlo, que ayune tres días mientras esté en la Peregrinación y siete una vez que haya regresado, de manera que complete un total de diez. Eso para aquel cuya familia no resida junto a la Mezquita Sagrada. Temed a Alláh y sabed que Alláh es duro en el castigo" (196)

"*Completad la Peregrinación y la Umra por Alláh*". Dijo Sufian az-Zaurí: "Hacer la Peregrinación y la Umra completa es que se salga a hacerlas con ese único objetivo y no por algún motivo comercial u otra cosa, como lo refuerza la expresión "por Alláh". Dijo

Umar: “Completarlas es que se hagan cada una de forma independiente y separada, sin juntarlas, haciendo las dos en una (*tamattu*, *quiran*). Dijo Muqatil: “Completarlas es que no hagáis lícito en ellas lo que no es preciso que hagáis; y eso es porque solían asociar en su consagración [para el Hach o la Umra] diciendo: ¡A tu servicio, oh Alláh, a tu servicio; no tienes asociado, excepto a quien se asocia a Tí: Tú eres su dueño y de lo que posea!” Y dijo: “Completadlas y no las mezcléis con ninguna otra cosa”.

En un relato de Abu Daud y Daraqutni, se transmitió de Umm Sálama, que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: “Quien se haya consagrado desde Jerusalén para el Hach o la Umra, quedará sin faltas como el día que su madre lo vio nacer”. En otro relato: “Se le perdonarán tanto sus faltas pasadas como las venideras”. En otro relato de Abu Daud: ¡Alláh tenga compasión del robusto que se consagró [con el *ihram*] desde Bait-al-Maqdes! Es decir, hasta Meca. Así pues, según eso está permitido ponerse el *ihram* antes del *miqát*.

Por otro lado, Málik, Alláh lo tenga en Su misericordia, detestaba que alguien se pusiera el *ihram* antes del *miqát*; relatándose de Umar ibn Al-Jattáb que reprochó a Imran ibn Hussein que vistiera el *ihram* desde Basora. Y Uzmán reprochó a Ibn Umar su *ihram* antes del *miqát*. Dijeron Ahmed e Ishaq: “El aspecto esencial de esta acción son sus tiempos; y la prueba de esta aseveración la encontramos en que el Mensajero de Alláh ﷺ fijó los tiempos y los precisó, como aclaración para todo lo relacionado con el Hach. Pues, el Mensajero de Alláh ﷺ no vistió el *ihram* desde su casa para hacer su peregrinación, sino que lo vistió en el *miqát* que fijó para su pueblo (*Umma*); pues, aquello que hizo el Mensajero de Alláh ﷺ es lo mejor *inshaAlláh*. Y es lo que hicieron sus compañeros y seguidores después de ellos. Y es lo mejor por el *hadiz* de Aisha, que dijo: “Entre dos asuntos, el Mensajero de Alláh ﷺ, escogía el más fácil de los dos”. De manera que, el *ihram* en su *miqát* suponía una facilidad para su pueblo.

Relataron los imames, que el Mensajero de Alláh ﷺ fijó el *miqát* para la gente de Medina en Dhul-Hulaifa; para la gente de Sham en Al-Yuhfa; para la gente del Nachd en Qarn; para los del Yemen en Yalamlam. Y además de ser para ellos sirven también para todos los que pasen por esos lugares dispuestos a hacer el Hach o la Umra.

Para la gente del oriente, el Profeta Muhammad ﷺ, fijó el *miqát* en Al-Aquíq, según el *hadiz* de Ibn Abbás relatado por Abu Daud y At-Tirmidí. Y éste último relató que Umar fijó Dhat-Irq para la gente del Iráq, mientras que en el libro de Abu Daud se transmitió de Aisha que el Mensajero de Alláh ﷺ fijó el *miqát* para la gente del Iráq en Dhat-Irq. Y eso es lo correcto. Pues, quien relató que Umar fijó el *miqát* para la gente del Iráq porque se conquistó en su época, es una necedad suya, ya que quien lo fijó fue el Mensajero de Alláh ﷺ como fijó Al-Yuhfa para la gente de Sham. Y todo Sham en aquel tiempo era Dar-al-Kufr como lo eran Iráq y otros países, ya que no se conquistaron ni el Iráq ni Sham hasta la época de Umar. Y ello no supone ninguna diferencia entre la gente de la *sira*. Dijo Abu Umar: “Todo iraquí u oriental que vista su *ihram* en Dhat-Irq lo habrá hecho en el *miqát* que le corresponde, según la opinión de todos, pero Al-Aquíq es mejor para ellos”.

En esta *áya* hay una prueba de la obligatoriedad de la Umra, porque Alláh ha ordenado completarla como ha ordenado completar el Hach. Dijo As-Subái ibn Maabad: “Acudí a Umar ﷺ y le dije que yo era antes cristiano y me hice musulmán y encontré que

el Hach y la Umra se me habían prescrito, y las ofrecí las dos enteramente por Alláh. Le dijo Umar: Has sido guiado a la Sunna de tu Profeta". Dijo Ibn al-Mundhir: "No le reprochó cuando dijo: Encontré que el Hach y la Umra se me habían prescrito". Se transmitió de Ibn Yuraich: "Me informó Náfia que Abdullah ibn Umar solía decir: "No hay nadie en la creación de Alláh que no tenga un Hach y una Umra obligatoria para quien pueda hacerlas. Quien, después de hacerlas, añade alguna más es mejor para él como acto supererogatorio. Y añadió: Dijo Ibn Abbás: La Umra es obligatoria como lo es el Hach para el que pueda hacerla". Y también son de la opinión de su obligatoriedad los seguidores de los *sahaba*: Atá, Táus, Muyahid, Al-Hasan, Ibn Sirín, Ash-Shaabí, Saíd ibn Yubair y muchos otros de la escuela *máliki*. Fue preguntado Zaid ibn Zábit sobre la posibilidad de hacer la Umra antes del Hach, y dijo: "Son dos *salat* que no importa por el que empieces". Y de él se transmitió que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "Ciertamente el Hach y la Umra son dos obligaciones que no te perjudica por cualquiera que empieces de las dos". Málik solía decir: "La Umra es Sunna y no sabemos de nadie que estuviera autorizado para dejarla. Ya que es una Sunna firme (*zábita*)". De Yábir ibn Abdellah se transmitió que dijo: "Preguntó un hombre al Mensajero de Alláh ﷺ que si el *salat*, el *zakat* y el *hach* eran obligatorios. Dijo: "¡Sí!". Después le preguntó si la Umra era obligatoria, y le dijo: "¡No! Pero si la haces es mejor para ti".

Este último *hadiz* es la prueba para el que no considera la Umra como obligatoria. Dijeron: "En cuanto a la *áya*, no hay argumento en él que nos haga pensar en su obligatoriedad: porque Alláh, el Altísimo, ha juntando la mención de la Umra con el Hach en la obligatoriedad de completarlas y no en la de comenzarlas. Pues, ciertamente, en el comienzo del *salat* y del *zakat* dijo:

"*¡Estableced el salat y pagad el zakat!*". Comenzó por la obligatoriedad del Hach diciendo Alláh, el Altísimo, en el Corán:

(ولله على الناس حج البيت). (آل عمران-97)

"*Los hombres tienen la obligación con Alláh de peregrinar a la Casa*". (La Familia de Imrán-3:97)

Y cuando mencionó la Umra ordenó completarla, pero no comenzarla. Y así, aunque se hicieran diez Hachs o diez Umras, habría que procurar completarlas todas ellas sin más remedio; ya que la *áya* viene con la clara indicación de completar, no de comenzar.

Sin embargo, no hay ninguna diferencia alguna entre los ulemas acerca de la situación de quien ha estado presente en los rituales del Hach sin haber puesto la intención de hacer el Hach ni hacer la Umra. Pues no se puede prescindir de ella en absoluto, porque la intención es obligatoria y necesaria. Como dice Alláh, el Altísimo: "*¡Y completad!*". Y la adoración completa no se consigue si no con la presencia de la intención (*niya*). Siendo *fard* como el *ihram* en su momento. Como dijo el Mensajero de Alláh ﷺ cuando subió a su montura: "*Labbaik* por un Hach y una Umra juntas". De Ash-Shafií: Aunque dijera un hombre el *talbiya* para el *ihram* y no pusiera la intención de Hach o Umra, no se le consideraría *Hachi* ni *muatamir*; pero si, por el contrario, no dijera el *talbiya* hasta acabar los rituales del Hach, se lo consideraría completo". La prueba de ello es el *hadiz* del

Profeta ﷺ: “Las acciones no son sino por sus intenciones”. Dijo: “Quien hiciera lo que hizo Alí cuando dijo el *talbiya* (*labbaik*) sobre el del Profeta ﷺ, se le habría recompensado esa intención, porque ocurrió sobre una intención anterior de otro”.

En cuanto al adolescente y el esclavo que se consagran con el *ihram* para el Hach y luego uno alcanza la pubertad y el otro queda libre antes de la parada de Arafat, hay algunas diferencias entre los ulemas. Dice Málik: “En ese caso, deben consagrarse de nuevo con el *ihram*, porque si lo rechazaran no habrían completado ni el Hach ni la Umra; pues, Alláh dice: “*Y completad el Hach y la Umra por Alláh*”. Y Abu Hanifa dijo: “Si alcanza la pubertad antes de la parada de Arafat deberá renovar su *ihram*, ya que si persiste en hacerlo no se le consideraría como un Hach del Islam”. El argumento de ello es que mientras que el Hach no era obligatorio para él cuando vistió el *ihram*, después, al alcanzar la pubertad, si se le hizo obligado, y es imposible que prescinda de algo obligatorio, y detenerlo cuando ha quedado claro, por hacer un *náfila*. Eso es como el que entra en un *salat náfila* y en ese momento se da el *iqama* para un *salat fard* y teme perderlo: entonces cortará el *náfila* y entrará en el prescrito. Sin embargo, Ash-Shafií dijo: “Si el niño viste el *ihram* y después llega a la pubertad antes de la parada de Arafat, deteniéndose allí en *ihram*, le cuenta como Hach del Islam; y lo mismo el esclavo. Pero, si es en Muzdalifa donde el niño llega a la pubertad y el esclavo es liberado, deberán regresar a Arafat y llegar antes del alba para que se les considere el Hach del Islam, y no cargan con culpa alguna.

El argumento de no tener que renovar el *ihram* está en el *hadiz* de Alí ؓ cuando le dijo el Mensajero de Alláh ﷺ, al verlo llegar proveniente del Yemen consagrado en el *ihram* para el Hach: “¿Con qué palabras del *talbiya* te consagraste?”. Dijo: Dije: *¡LabbaikAlláhumma*, con un *talbiya* como el de Tu Profeta! Dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: “Ciertamente, yo me he consagrado para el Hach y he conducido la ofrenda a su lugar”.

“*Pero, si os veis impedidos* [*por alguna enfermedad u obstaculizados por el enemigo*]*, sacrificad el animal de ofrenda que os sea más asequible*”.

Dije (Al-Qurtubí): El impedimento y la obstaculización se debe a la enfermedad o al enemigo; y como dice Alláh:

(للفُقراءِ الذين أحصروا في سبيل ا_). (البقرة-272)

“*Para los necesitados que se encuentran impedidos en la causa de Alláh*”. (La Vaca-2:272)

El impedido, según los hanafíes, es aquel que se encuentra en Meca y consagrado con el *ihram* para el Hach o la Umra, pero lo retiene una enfermedad o el enemigo o algún otro motivo que le obstaculizan el camino de Alláh.

Dijeron Ibn Umar, Ibn az-Zubair, Ibn Abbás y Ash-Shafií: “La *áya* se refiere a la retención del enemigo, porque la *áya* se reveló en el año sexto durante la Umra de Al-Hudaibiya, cuando los idólatras se interpusieron en el camino del Mensajero de Alláh ﷺ, y le impidieron el acceso a Meca”. Dijo Ibn Umar a propósito: “Salimos con el Mensajero de Alláh ﷺ hacia la Casa Sagrada y se interpusieron en nuestro camino los infieles de Quraish. Entonces, sacrificó el Mensajero de Alláh ﷺ su animal y rasuró su cabeza”.

En definitiva, el *hadiz* mencionado prueba el argumento utilizado por la mayoría de los ulemas que aquel que es retenido por el sultán o el enemigo, sea infiel o musulmán, deberá sacrificar. Y todo aquel que se viera impedido de entrar en la Casa Sagrada por un enemigo, enfermedad, falta de recursos, pérdida de la montura o mordedura de un animal, se detendría en su lugar con su *ihram* y buscaría su ofrenda o valor de ella; y una vez sacrificada la ofrenda quedaría libre de su *ihram*.

Dijeron Málik y sus compañeros: “Al que está consagrado para el Hach (*muhrim*) no le beneficia la estipulación, si teme verse impedido por la enfermedad o el enemigo. Y la estipulación consiste en decir en el *talbiya*: “*¡Alláhumma labbaik!* Mi lugar de sacrificio es aquel de la tierra donde me retengas”. Sin embargo, Ahmed ibn Hanbal y otros dicen que sí a la estipulación por el *hadiz* de Dubáa bint az-Zubair, que acudió al Mensajero de Alláh ﷺ y le dijo: ¡Oh Mensajero de Alláh! Quiero hacer el Hach, ¿puedo estipular? Dijo: ¡Sí! Preguntó: ¿Y qué digo? Dijo: “Di: *LabbaikAlláhumma labbaik*, y mi lugar de ofrenda en la tierra será donde me retengas”.

Hay diferencias entre los ulemas sobre la obligatoriedad de cumplir el Hach o la Umra para aquel que se ha visto impedido de hacerla. Dijeron Málik y Shafií: “Quien se viera impedido por el enemigo de hacer el Hach o la Umra, no deberá cumplirla, excepto en el caso de que no haya hecho nunca el Hach. En ese caso deberá hacerlo en la medida que se vea obligado; así como la Umra, si es que la considera obligatoria”. Sin embargo, dijeron Abu Hanifa y At-Tabarí: “El impedido por enfermedad u obstaculizado por el enemigo, deberá cumplir el Hach o la Umra. Dijeron la gente de opinión pormenorizando: “Si iba con la intención en el *talbiya* de Hach, deberá cumplir Hach y Umra: porque su *ihram* para el Hach equivale también a Umra. Si había juntado Hach y Umra, deberá cumplir Hach y dos Umras; y si iba para Umra, pues cumplirá una Umra. Y eso tanto si se ve impedido por enfermedad o por el enemigo.

La versión de Abu Hanifa se basa en el *hadiz* de Maimun ibn Mihran, que dijo: “Salí de Umra el año en que la gente de Sham tenían a Ibn Zubair cercado en a Meca, al tiempo que enviaron conmigo hombres de mi gente llevando la ofrenda de sacrificio. Al llegar hasta la gente de Sham me impidieron la entrada en territorio sagrado (Haram), así que sacrifiqué la ofrenda en mi sitio; después, salí del estado de consagración y después regresé. Y al año siguiente volví y cumplí mi Umra correspondiente. Acudí a Ibn Abbás para preguntarle y me dijo: Cambia la ofrenda, pues ciertamente, el Mensajero de Alláh ﷺ ordenó a sus compañeros cambiar la ofrenda que habían sacrificado el año de Al-Hudaibiya por la Umra de Al-Qadá”. Para ello tomaron como prueba el hadiz del Profeta ﷺ que dijo: “Quien sufriera una fractura o cojeara [y se viera impedido] sacrificaría en su lugar y se vería liberado; y después tendría que hacer otro Hach u otra Umra”.

“*Sacrificad el animal de ofrenda que os sea más asequible*”. Es decir, una oveja, según la mayoría de la gente de conocimiento.

“*Y no os rasuréis la cabeza hasta que el animal no esté en el lugar donde debe ser sacrificado*”. Es decir, no os liberéis del *ihram* mientras no sea sacrificado el animal de la ofrenda. Y el lugar donde debe ser sacrificado será en el mismo sitio en el que se ha visto impedido u obstaculizado el *Hachi* o el *muatamir*, siguiendo el ejemplo del Mensajero de Alláh ﷺ en el tiempo de Al-Hudaibiya. Dijo Alláh, el Altísimo, en el Corán:

(وا َدي معكُوفًا أنْ يبلُغَ محله). (الفتح-25)

"*Impidiendo que las ofrendas llegaran al lugar de sacrificio*". (La Conquista-48:25)

Se ha dicho: Si se viera impedido para llegar a la Casa Sagrada siendo apresado o cercado. Y según Abu Hanifa el lugar de la ofrenda en el cerco o impedimento es el Haram. Como dice Alláh, el Altísimo:

(ثُم محلها إلى البيت العتيق). (ا ج-33)

"*Luego su conclusión tiene lugar en la Casa Sagrada* [lit.:*Antigua*]". (La Peregrinación-22:33)

Hay diferencias entre los ulemas en cuanto a si el impedido deberá rasurarse antes de sacrificar el animal de ofrenda más asequible. Según Málik, la *sunna* firme en la que no hay discusión alguna posible entre nosotros, es que no le está permitido a nadie cortarse el pelo hasta que no haya sacrificado su ofrenda, como dijo Alláh, en Altísimo, en el Corán: "*Y no os rasuréis la cabeza hasta que el animal no esté en el lugar donde debe ser sacrificado*".

Dijeron Abu Hanifa y sus compañeros: "Si el impedido se libera de su *ihram* rasurándose o por otra cosa antes de sacrificar su ofrenda, deberá sacrificar, y sigue en *ihram* hasta que sacrifique su ofrenda. Si incurre en la caza antes de sacrificar, deberá expiar". Dijeron que lo mínimo de la ofrenda es una oveja que no esté ciega ni tenga las orejas cortadas. Y se ha dicho que aquel que no tenga ofrenda para sacrificar, que dé alimentos, y si no, que ayune.

Una vez que el impedido haya sacrificado su ofrenda, deberá rasurar su cabeza; porque el rasurado para el impedido es uno de los rituales del Hach, como lo considera Málik. Mientras que Abu Hanifa no lo considera de tales rituales y por lo tanto el rasurado no es obligatorio según él.

El argumento de Málik es que en el caso del *tawáf* a la Kaaba y la marcha entre Safá y Marwa le han sido prohibidos al impedido al verse obstaculizado para ello: por lo tanto ya no es su problema y está exento forzosamente. En cambio, el rasurado nadie se lo impide. Así pues, todo aquello que pueda hacer, no está eximido de ello. La prueba fehaciente de ello está en la *áya* del Corán mencionado anteriormente: "*Y no os rasuréis la cabeza hasta que el animal no esté en el lugar donde debe ser sacrificado*".

Y el *duá* del Mensajero de Alláh ﷺ que hizo tres veces para los rasurados, y para los que se han recortado el pelo, una vez.

Relató Náfiu, de Abdullah ibn Umar, que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "¡Oh Alláh, ten compasión de los rasurados!" Preguntaron: ¿Y los que se recortan, Mensajero de Alláh? Dijo: ¡Oh Alláh, ten compasión de los rasurados! Y preguntaron: ¿Y los que se recortan, Mensajero de Alláh? Volvió a decir: ¡Oh Alláh, ten compasión de los rasurados! Preguntaron de nuevo: ¿Y los que se recortan, Mensajero de Alláh? Dijo: Y de los que se recortan".

Dijeron nuestros ulemas: "En el *duá* del Mensajero de Alláh ﷺ, para los rasurados tres veces y una vez para los que se recortan, está la prueba de que el rasurado de la cabeza en el Hach es preferible a recortarse el pelo solamente. Como lo expresa así mismo Alláh en la *áya* anteriormente mencionada.

Las mujeres no entran en el rasurado sino que la *sunna* para ellas es recortar el pelo, según el *hadiz* del Profeta ﷺ que dijo: "Las mujeres no deben rasurar la cabeza sino que deberán recortarse el pelo". El recorte será de un tercio o un cuarto del total, aunque según Málik se deberá recortar de todas las puntas.

No le está permitido a nadie rasurar su cabeza hasta que no haya sacrificado su ofrenda; porque la *sunna* del sacrificio es antes del rasurado. Y el origen de esta aseveración está en la *áya*: "*Y no os rasuréis la cabeza hasta que el animal no esté en el lugar donde debe ser sacrificado*".

Así como en el hecho del Mensajero de Alláh ﷺ, de comenzar por el sacrificio de su ofrenda para después rasurar su cabeza. Pues, aquel que antepusiera el rasurado al sacrificio habría errado por ignorancia o a sabiendas. En el primero de los casos no habría nada en su contra, según la escuela malikí. Como lo prueba el *hadiz* de Ibn Abbás, que se le preguntó al Profeta Muhammad ﷺ, acerca del anteponer y el posponer una cosa o la otra en el sacrificio, el rasurado y tirar las piedras del *yamarát*, y dijo: "¡No importa!" Y en otro relato de Ibn Maya, se transmitió de Abdullah ibn Amr que el Profeta ﷺ fue preguntado sobre el que sacrifica antes de rasurarse, o se rasura antes de sacrificar. Y contestó: "¡No importa!".

No hay diferencias para afirmar que el rasurado de la cabeza en el Hach es un ritual y recomendable hacerlo, y hacerlo por otro motivo está permitido.

"*Pero, quien de vosotros esté enfermo o tenga algún daño en la cabeza* [*podrá rasurarse, pero*]*, deberá compensarlo por medio de ayuno, sádaqa u ofreciendo un sacrificio*". La causa de la revelación de esta *áya* la encontramos en el relato de Daraqutni: De Kaab ibn Uyra se transmitió que el Mensajero de Alláh ﷺ le dijo al verle caer sobre el rostro sus piojos: "¿Te hacen daño tus bichos?". Contestó: ¡Sí! Entonces, le ordenó rasurarse la cabeza estando en Al-Hudaibiya, sin aclarar si eso les liberaría del ihram teniendo el propósito de entrar en Meca. Y fue cuando en ese momento, Alláh reveló la compensación (*fidiya*), y el Mensajero de Alláh ﷺ le mandó que distribuyera dieciséis arreldes de alimentos entre seis pobres, o sacrificara una oveja, o ayunara tres días. De manera que el *muhrim* que se vea afectado por un daño en su cabeza, podrá rasurar su cabeza y pagar "*fidiya*".

En cuanto a la cantidad de alimentos en la "*fidiya*" es de dos *mud* (puñados) como los del Profeta ﷺ, según Málik, Ash-Shafií y Abu Hanifa; Az-Zaurí dijo, a propósito de la *fidiya*: "Si se trata de trigo, es de dos puñados, pero si son dátiles, cebada o pasas, será de cuatro puñados".

Hay consenso general entre la gente de conocimiento en afirmar que le está prohibido al consagrado para el Hach (*muhrim*) rasurar, o cortar, o depilar su pelo, excepto en el caso de que haya un motivo que lo justifique, como viene expresado en el texto del Corán. Ya que en el caso de que lo haga, está obligado a pagar *fidiya*; así como el que se viste despojándose del *ihram*, o se perfuma a propósito y sin excusa. Y la mayoría de los ule-

mas hacen obligatoria la *fidiya* para el que vista o calce lo que está cosido, el que se cubra la cabeza o parte de ella, ponerse los *juffain*, cortarse las uñas, tocar el perfume, apartar el daño, o así como afeitar pelo del cuerpo y el lugar donde se hace la sangría. Todo eso se aplica tanto al hombre como a la mujer; lo mismo que si usa el *kohol* aunque no esté perfumado. En cambio, el hombre puede usar el *kohol* que no esté perfumado. Así mismo, la mujer deberá pagar *fidiya* si cubre su rostro o usa guantes. Y no importa que se haga por ignorancia, olvido o a sabiendas.

En cuanto al lugar donde se ha de pagar la *fidiya* mencionada, hay diferencias entre los ulemas: Por un lado se dice que todo cuanto sea sacrificar para pagar la *fidiya* en sangre, se hará en Meca; pero si se trata de pagar *fidiya* en alimentos o ayuno, se puede hacer donde se quiera; y por otro, dicen Taus y Shafií: "La *fidiya* en alimentos y el sacrificio se deberán hacer en Meca, mientras que el ayuno se puede hacer donde se quiera: porque en el ayuno no hay beneficio para la gente del Haram; y dijo Alláh:

"*Como ofrenda dirigida a la Kaaba*". Siendo una consideración hacia los pobres vecinos de la Casa de Alláh. Pues, el alimento de los pobres constituye un beneficio para la gente, y no así el ayuno. Así mismo, el sacrificio, al ser una ofrenda a Alláh como pago de *fidiya*, se deberá hacer en Meca. Sin embargo, Málik el sacrificio lo considera como parte del ritual y no ofrenda, según el Corán y la Sunna. El ritual se puede hacer donde se quiera mientras que la ofrenda ha de ser en Meca. Su argumento se basa en el relato de Yahia ibn Saíd en su Muwatta: Alí ibn Abu Talib, Alláh esté complacido de él, mandó rasurar la cabeza de Husein y después sacrificó por él un camello como ritual en Suquia. Añadió Ibn Saíd: Husein había salido de viaje con Uzman hacia Meca. Y en eso está la prueba más clara de que la *fidiya* por el daño está permitida fuera de Meca.

La palabra: "*nusuk*", se refiere al animal de sacrificio que el siervo consagra a Alláh, el Altísimo. El origen de dicha palabra es la adoración; y se ha dicho que el origen es el lavado. Es decir, como si el siervo lavase su alma de la suciedad de las faltas por medio de la adoración.

"*Y cuando os veáis libres de impedimento, aquel que guste de juntar la Umra con la Peregrinación, deberá buscar un animal que le sea asequible para sacrificarlo como ofrenda*". Es decir, libres de enfermedad o libres del miedo del enemigo.

El *mutamattiu*, según Ibn az-Zubair, es el hombre que se ve impedido para hacer el Hach hasta perderlo. Después llega a la Casa Sagrada y se consagra para Umra. Y más tarde cumple el Hach como restitución correspondiente. Según otros, el *mutamattiu* es aquel que hace la Umra y el Hach juntos en el tiempo del Hach.

Tanto el Tamattu, como el Ifrad y el Quiran están permitidos, porque el Mensajero de Alláh ﷺ los aprobó sin recriminar en su Hach a ninguno de sus compañeros. Y para aclarar cuál es el preferible, dijo Málik: El Mensajero de Alláh ﷺ, hizo el ifrad, y ese es mejor que el quiran. Dijo: Y el quiran es mejor que el tamattu. En un relato de Muslim se transmitió de Aisha, que dijo: "Salimos con el Mensajero de Alláh ﷺ y dijo: "Quien de vosotros quiera consagrarse para el Hach y la Umra a un tiempo (*quiran*), que lo haga; quien se quiera consagrar para el Hach solo (*ifrad*), que lo haga; y quien se quiera consagrar para Umra que lo haga". Dijo Aisha: Se consagró el Mensajero de Alláh ﷺ para el

Hach y con él una gente; otra gente se consagró para la Umra y el Hach; y otros para la Umra. Y yo fui de los que se consagraron para la Umra".

Abu Hanifa y otros dicen que el *quiran* es mejor porque conduce al cumplimiento de las dos obligaciones a la vez. Y quienes prefieren el *quiran* basan su argumento en el *hadiz* de Umar ibn al-Jattáb que oyó decir al Mensajero de Alláh ﷺ en el valle de Al-Aquiq: "Anoche me vino alguien procedente de mi Señor y me dijo: ¡Ora en este valle bendecido y di: Umra en un Hach!" Relató At-Tirmidí, de Anas, que oyó decir al Mensajero de Alláh ﷺ: "¡*Labbaik* por una Umra y un Hach!" Y aquí el texto deja claro que es el *quirán* y no necesita de interpretación.

Relató Daraqutni, de Abdullah ibn Abu Qatada, y éste de su padre, que dijo: "El Mensajero de Alláh ﷺ juntó el Hach y la Umra porque sabía que ya no volvería a ser *Hachi* más".

Independientemente de que las tres modalidades mencionadas anteriormente esten permitidas, hay un consenso general de los ulemas en considerar que es el *tamattu* al que se refiere Alláh aquí:

"*Pues, aquel que guste de juntar la Umra con la Peregrinación, deberá buscar un animal que le sea asequible para sacrificarlo como ofrenda*". Eso consiste en que el hombre se consagre con el *ihram* para una Umra en los meses del Hach, que llegue a Meca y que la haga hasta concluirla completamente librándose del *ihram*, y después que permanezca en Meca hasta que llegue el momento del Hach de ese mismo año y lo haga antes de volver a su país o antes de salir hasta el *miqat* que le corresponda. Pues, si así lo hiciera sería *mutamattiu* con las obligaciones correspondientes que conlleva: como la de buscar la ofrenda de sacrificio, sacrificar el animal y darlo a los pobres en Mina o Meca. Pues si no encuentra, ayunará tres días y otros siete cuando vuelva a su país.

Este consenso general de la gente de conocimiento sobre el Hach Tamattu lleva implícitas ocho condiciones: Que se junten el Hach y la Umra; en un mismo viaje; del mismo año; en los meses del Hach; anteponiendo la Umra al Hach; sin mezclarlas, sino que vista el ihram para el Hach después de haber terminado con la Umra; que el Hach y la Umra juntas lo realicen una misma persona; y que no sea de la gente de Meca.

En cuanto al Hach Quiran consiste en juntar la Umra con el Hach en un solo *ihram*, consagrándose para ellos en los meses del Hach o fuera de ellos diciendo: *¡Labbaik!* Por un Hach y una Umra juntos. Pues, al llegar a Meca hará un único *tawáf* y una única marcha entre Safá y Marwa para su Hach y su Umra. Esto es así por el *hadiz* de Aisha, Alláh esté complacido de ella, que dijo: "Salimos con el Mensajero de Alláh ﷺ en el Hach de Despedida y nos consagramos para Umra... Y los que juntaron el Hach y la Umra hicieron un solo *tawáf*. Y dijo el Mensajero de Alláh ﷺ a Aisha el día que llegaron a Meca procedentes de Mina y no hizo el *tawáf* a la Kaaba por llegarle la menstruación: "Tu marcha entre Safá y Marwa equivale a tu *tawáf* para tu Hach y tu Umra".

Dijo Ibn Umar: "El Hach Quiran está hecho para la gente de fuera de Meca". Y a continuación recitó:

"*Eso es para aquel cuya familia no resida junto a la Mezquita Sagrada*". Ya que quien sea residente y haga Hach Tamattu o Quiran no tiene la obligación de sacrificar.

Dijo Málik: "No oí decir a nadie que un Mequí hubiese hecho Quiran; pero, si lo hiciera no tendría que sacrificar ni ayunar".

Hay otro aspecto del Hach Tamattu sobre el que advirtió Umar ibn al-Jattáb diciendo: "Había dos *mut'a* en la época del Mensajero de Alláh ﷺ que yo he prohibido y castigaré por ellas: el *mut'a* de las mujeres (matrimonio temporal) y el *mut'a* del Hach". Sobre su permisividad han discutido profundamente los ulemas y consiste en que el hombre se consagre con el *ihram* para el Hach, y al entrar en Meca revoca su Hach en Umra; después se libera y se consagra de nuevo para el Hach el día de Mina [ocho de Dhul-Hiyya]. Acerca de este aspecto han aparecido transmisiones del Profeta ﷺ en las cuales se afirma que ordenó a sus compañeros, durante su Hach, que aquel que no llevara consigo ofrenda para sacrificar, aunque se hubiera consagrado para el Hach, que hiciera Umra. Los ulemas coinciden en la corrección de las transmisiones sobre la cuestión, sin rechazar nada de ellas, salvo que ellos difieren sobre lo que se dice de ellas y la práctica por razones obvias: pues, la mayoría de ellos han abandonado su práctica, ya que fueron asuntos concretos para ellos, con los que especificó el Profeta ﷺ a sus compañeros en aquel Hach.

Dijo Abu Dhar: "El *mut'a* en el Hach fue algo especial para nosotros". En otro relato de él mismo dijo: "Los dos *mut'a* no son nada más que para nosotros, especialmente: es decir, el *mut'a* de las mujeres y el del Hach". La razón de esta especificación y su lado beneficioso, lo constituyen lo que dijo Ibn Abbás: "En Yahilíya veían que hacer la Umra en los meses del Hach era de los asuntos más pecaminosos en la tierra, y convertían el mes de Muharram en Safar diciendo: Si se cura la herida, se borra la huella, y transcurre Safar, ha llegado el momento de la Umra para el que quiera hacerla. Llegaron el Profeta ﷺ y sus compañeros la mañana del cuarto día de Dhul-Hiyya consagrados con el *ihram* para el Hach, y les ordenó que hicieran Umra. Eso resultó algo grande para ellos y preguntaron: ¿Mensajero de Alláh, qué dispensa es? Contestó: "La dispensa total". Añadió Ibn Abbás: "A Aisha también se lo dijo así para cortar y desautorizar la costumbre de la gente de la idolatría, que hacían *haram* la Umra hasta que no transcurría Dhul-Hiyya". Y en eso hay una prueba de que el Mensajero de Alláh ﷺ revocó el Hach en una Umra para hacerles ver que no hay inconveniente alguno en hacer la Umra en los meses del Hach. Y eso fue especialmente para ellos; porque Alláh ordenó de una forma absoluta completar el Hach y la Umra a todo el que entrara en ellas, y nadie podrá contravenir el libro de Alláh.

Para reforzar el argumento de lo que hemos mencionado de Abu Dhar está el *hadiz* transmitido por Al-Háriz, y éste de su padre, que dijo: Preguntamos: ¡Mensajero de Alláh! ¿La revocación del Hach es para nosotros especialmente o para la gente en general? Contestó: "Para nosotros especialmente".

El *mutamattiu* (el que disfruta), que hace Hach Tamattu, se llama así porque puede disfrutar de todo lo que no le está permitido hacer al *muhrim* desde el momento de verse dispensado en la Umra hasta el momento de realizar el Hach; puede disfrutar de todo lo lícito que le está permitido sin que tenga que viajar de nuevo para el Hach desde su país, ni tenga que ir al *miqat* para consagrarse con el *ihram* para el Hach. Así mismo, el *mutamattiu* deberá hacer el *tawáf* a la Kaaba para su Umra y hacer la marcha entre Safá y Marwa, y después hará también otro *tawáf* para su Hach y otra mar-

cha entre Safá y Marwa. Esto es según lo acordado por Málik, Shafií, Abu Hanifa y otros.

"*Pero, quienes [de vosotros] no encuentren, que ayunen tres días en la Peregrinación y siete cuando volváis, de manera que complete un total de diez. Eso es para aquel cuya familia no resida junto a la Mezquita Sagrada. Temed a Alláh y sabed que Alláh es duro en el castigo*".

Quien no encuentre ofrenda para sacrificar, por falta de dinero o de animal, deberá ayunar tres días en el Hach y siete una vez que regrese a su país. Dijeron Ibn Abbás, Málik y Anas: "Los tres del Hach los deberá ayunar desde que se consagra con el *ihram* para el Hach hasta el día del sacrificio de Mina, porque Alláh dijo: "*Pues, el ayuno de tres días en el Hach*". También los podrá hacer desde que se consagra hasta el día de Arafat, no incluido éste último. Y los podrá hacer incluso antes de consagrarse para el Hach". Dijo Uruwa: "Podrá ayunar, estando en Meca, los días de Mina".

Los días de Mina son los días de *tashriq*, correspondientes a los tres días siguientes al día de sacrificio de Mina. Relató Málik en el Muwatta, de Aisha, la madre de los creyentes, que dijo: "El ayuno de quien hizo Tamattu de la Umra al Hach porque no haya encontrado ofrenda de sacrificio, será entre el día que se consagró para el Hach y el día de Arafat; y si no lo hizo entre esos días, que ayune los días de Mina". Esto si realmente no encontró la ofrenda el día de sacrificio, ya que no está obligado a ayunar a menos que no encuentre, como hemos dicho, la ofrenda, el día del sacrificio de Mina.

Shafií y una *yamáa* de la gente de Medina dijeron que no se permite ayunar en los días de *tashríq*, porque el Mensajero de Alláh ﷺ, prohibió expresamente el ayuno en los días de Mina. Se dijo: La prohibición es general, sin embargo se especificó al *mutamattiu*, como se ha mencionado en un relato de Al-Bujari transmitido por Aisha, que ella misma ayunó en esos días. Dijeron Ibn Umar y Aisha: "Nadie tiene permiso para ayunar en los días de *tashríq*, excepto que no haya encontrado la ofrenda de sacrificio". Y también dijo Alí ibn Abu Talib: "A quien se le haya escapado el ayuno que lo haga después de los días de *tashríq*".

Por el consenso de los ulemas, el *mutamattiu* no podrá ayunar si ha encontrado la ofrenda de sacrificio. Y difieren en el caso de que no haya encontrado la ofrenda y estando ayunando la encuentra, si debe seguir ayunando o no.

Mencionó Ibn Wahb, de Málik, que dijo: "Si entró en el ayuno y después encontró la ofrenda, la sacrificará, pero si sigue ayunando también le valdrá. En cambio, Ash-Shafií dice al respecto: "En ese caso deberá continuar ayunando porque se ha visto obligado a ello". Mientras que Abu Hanifa matiza la cuestión: "Si encuentra la ofrenda al tercer día de su ayuno, se verá obligado a sacrificarla y su ayuno queda anulado; pero si completa el ayuno de tres día en el Hach y después encuentra la ofrenda, deberá ayunar los siete días restantes en su país, sin que tenga que sacrificar la ofrenda.

"*Y siete cuando volváis*". Es decir, y siete días cuando volváis del Hach a vuestros países. Dijeron Qatada y Rabíu: "Esto es una dispensa de Alláh, el Altísimo, y nadie deberá ayunar los siete días hasta que no llegue a su país, excepto que alguien quiera ser severo consigo mismo, como hace quien ayuna estando de viaje en Ramadán". Y dijo Muyahid

a propósito: “Si quiere, podrá ayunar los sietes días en el camino, ya que sólo es una dispensa y si quiere hace uso de ella y si no quiere no”.

Muslim relató, de Ibn Umar, que dijo: “Hizo Tamattu el Mensajero de Alláh ﷺ en el Hach de Despedida, la Umra y el Hach de una sola vez. Y ofreció el sacrificio llevando consigo la ofrenda desde el *miqát* de Dhul-Hulaifa. Empezó el Mensajero de Alláh ﷺ, consagrándose para la Umra y después para el Hach, y la gente también hizo Tamattu con él. Hubo quienes condujeron su ofrenda y sacrificaron, y hubo quienes no sacrificaron y cuando el Mensajero de Alláh ﷺ, llegó a Meca dijo a la gente: “A quienes de vosotros hayan sacrificado no le será lícito nada de lo que se les ha prohibido hasta que no cumplan su Hach; y quienes de vosotros no hayan sacrificado que hagan el *tawáf* a la Kaaba y la marcha entre Safá y Marwa, se recorten el pelo y se liberen. Después, se consagrará para el Hach y sacrificará. Pero, quien no encuentre ofrenda, que ayune tres días en el Hach y siete cuando vuelva a su país con su gente”.

Relató Al-Bujarí, en el *hadiz* de Ibn Abbás: “Después, nos ordenó el Mensajero de Alláh ﷺ, el día de Mina (antes del día de Arafat) por la noche, consagrarnos para el Hach y una vez hecho esto nos dispusimos al *tawáf* a la Kaaba y la marcha entre Safá y Marwa, completando de esa forma nuestro Hach, y con la obligación de sacrificar, como dijo Alláh, el Altísimo, en la *áya* mencionada:

“*La ofrenda que os resulte más fácil, pero, quienes* [*de vosotros*] *no encuentren, que ayunen tres días en la Peregrinación y siete cuando volváis* [*a vuestros territorios*]”.

“*Eso es para aquel cuya familia no resida junto a la Mezquita Sagrada*”. Es decir, es obligatorio el sacrificio del Hach Tamattu para el forastero que no es residente en Meca.

Fue preguntado Ibn Abbás acerca del *mut'a* del Hach y dijo: “Se consagraron con el *ihram* los *muhayirun*, los *ansar* y las esposas del Mensajero de Alláh ﷺ, para el Hach de Despedida, y al llegar a Meca nos dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: “Vuestra consagración del Hach hacedla Umra, excepto quien lleve la ofrenda”. Así que hicimos *tawáf* en la Kaaba, la marcha entre Safá y Marwa, y después fuimos con las mujeres y nos vestimos. Después, añadió el Mensajero de Alláh ﷺ: “Y quien lleve la ofrenda que no salga de su *ihram* mientras ésta no llegue a su lugar de sacrificio”. Después nos ordenó el día de Mina (antes del día de Arafat) por la noche, consagrarnos para el Hach...

En definitiva, juntaron los dos rituales, el Hach y la Umra, en un año que Alláh, el Altísimo, reveló en Su Libro y en la Sunna de Su Profeta ﷺ para la gente que no era de Meca como dice Alláh: “*Eso es para aquel cuya familia no resida junto a la Mezquita Sagrada*”.

Los meses del Hach que Alláh menciona son Shawal, Dhul-Quida y Dhul-Hiyya. Así pues, quien hiciera Tamattu en esos meses tendría que sacrificar y si no ayunar.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ ٱلْحَجُّ أَشْهُرٌ مَّعْلُومَٰتٌ ۚ فَمَن فَرَضَ فِيهِنَّ ٱلْحَجَّ فَلَا رَفَثَ وَلَا فُسُوقَ وَلَا جِدَالَ فِى ٱلْحَجِّ ۗ وَمَا تَفْعَلُوا۟ مِنْ خَيْرٍ يَعْلَمْهُ ٱللَّهُ ۗ وَتَزَوَّدُوا۟ فَإِنَّ خَيْرَ ٱلزَّادِ ٱلتَّقْوَىٰ ۚ وَٱتَّقُونِ يَٰٓأُو۟لِى ٱلْأَلْبَٰبِ ﴿١٩٧﴾ ﴾

"El Hach son meses conocidos. Y quien, en ellos, se imponga la obligación de peregrinar, deberá abstenerse, mientras dure la peregrinación, de tener contacto sexual, de transgredir o desobedecer y de disputar. El bien que hagáis, Alláh lo conoce. ¡Aprovisionaos! Pero, la mejor de las provisiones es el temor de Alláh. ¡Temedme, dotados de intelecto!" (197)

"*El Hach son meses conocidos*". Cuando Alláh menciona el Hach y la Umra cuando dice: "*Completad el Hach y la Umra para Alláh*", aclaró la diferencia del tiempo de ambos: hay un tiempo para la consagración con el *ihram* de la Umra y un tiempo de la Umra. En cuanto al Hach, ocurre una vez al año, y no puede ser fuera de esos meses. Y los meses del Hach, según dijeron Ibn Masúd, Ibn Umar y otros, son Shawál, Dhul-Quida y el mes de Dhul-Hiyya entero; mientras que Ibn Abbás, As-Sudí y otros, dijeron que son: Shawál, Dhul-Quida y los diez primeros días de Dhul Hiyya. Y las dos versiones se han relatado de Málik.

Alláh, el Altísimo, no ha mencionado los meses del Hach en Su Libro, porque eran meses conocidos para los árabes de Quraish.

Se relató de Ibn Abbás: "Parte de la *sunna* del Hach es consagrarse con el *ihram* para él en los meses del Hach; ya que según dijeron Atá, Muyahid, Taus y Al-Auzaí: "Quien se consagrara para el Hach, antes de los meses del Hach, no se le consideraría Hach sino Umra". Y eso es como si entrara en un *salat* prescrito antes de su tiempo, no le valdría como tal sino como voluntario, según lo dicho por Shafií y Abu Zaur.

"*Y quien, en ellos, se imponga la obligación del Hach*". Es decir, se imponga a sí mismo la obligación de cumplirlo íntegramente, con todas sus leyes y su firme intención con una convicción interna, con la consagración manifiesta del ihram de hecho, y con el pronunciamiento del *talbiya* que se deje oír; y según Shafií el *talbiya* no es de los fundamentos básicos del Hach, y por lo tanto, es suficiente con poner la intención en el ihram para el Hach. Y la prescripción del Hach obliga al libre.

"*Deberá abtenerse, mientras dure la peregrinación, de tener contacto sexual, de transgredir o desobedecer y de disputar*". El término árabe: "*Ar-rafazu*" hace referencia en la *áya* al acto sexual, el cuál está prohibido en el Hach; sin discusión; pues, incurrir en él lo invalidaría. Como se prohíbe, así mismo: "*al-fusúq*", es decir, cualquier tipo de desobediencia a Alláh. Según dijeron Ibn Abbás, Atá y Al-Hasan, *al-fusúq*, sería incurrir en desobediencia a Alláh en estado de consagración con el *ihram* para el Hach; como por ej.: cazar, cortarse las uñas o el pelo, o algo parecido. Mientras que Ibn Zaid y Málik dijeron que se refiere al sacrificio como ofrenda a los ídolos. En ese sentido dijo Alláh:

(أو فسقًا أهل لغير الله به). (الأنعام-146)

> "*O que sea una perversión, al haber sido sacrificado en nombre de otro que Alláh*". (Los Rebaños-6:146)

Dijo Ad-Dahhák definiendo "*al-fusúq*": Proferir injurias con los apodos; como dijo Alláh, el Altísimo, en el Corán:

> (بِئْس الاسم الفُسوق بعد الإ ان). (ا جرات-11)
>
> "*Malo es dar un nombre de perversión después de ser creyente*". (Las Habitaciones Privadas-49:11)

También dijo Ibn Umar: "*Al-fusúq* es el ultraje" según el *hadiz* del Profeta ﷺ: "El ultraje al musulmán es perversión (*fusúq*) y combatirlo es incredulidad (*kufr*)". En otro *hadiz*: "Quien peregrine al Hach y no realice el acto sexual ni incurra en perversión volverá como el día que su madre le dio a luz". "El Hach *mabrur* (impecable) no tiene otra recompensa que el Jardín". Y según los *fuqahá*, el Hach *mabrur* es el de aquel que no incurre en la desobediencia a Alláh en el transcurso de la Peregrinación en Meca. Y según Al-Hasan: "El Hach *mabrur* es aquel cuyo autor vuelve siendo austero en *dunia* y deseoso del *ájira*".

"*Ni disputar*". Es decir, no deberá haber disputa ni en el momento del Hach ni en el lugar del Hach. Como dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "Verdaderamente, el tiempo da vueltas como es su caracter desde el día que Alláh creó los cielos y la tierra". Es decir, vuelve el Hach como era, regresando en su día y en su tiempo. Y dijo el Mensajero de Alláh ﷺ, cuando hizo el Hach: "Tomad de mí vuestros rituales".

"*Y lo que hagáis de bien, Alláh lo conoce*". Aquí hay una condición y una respuesta: significa que Alláh os compensará según vuestras acciones, ya que la compensación viene del conocedor de algo. Se ha dicho en otra interpretación que es un estímulo hablar bien en lugar de lo obsceno y grosero; como un estímulo a la virtud y la *taqwa* buscando las buenas cualidades, en lugar de la perversión y la disputa.

"¡*Aprovisionaos*!". Según Ibn Umar, Ikrima, Muyahid y otros, la *áya* se reveló a propósito de un grupo de árabes que solían venir al Hach sin provisiones, y decían: ¿Cómo peregrinamos a la Casa de Alláh y no se nos alimenta? De manera que permanecían allí dependiendo de la gente. Aquello se prohibió, y les fue ordenado aprovisionarse.

Dijo Abdulláh ibn az-Zubair: "La gente confiaba en las provisiones de unos y otros: por eso se les mandó aprovisionarse". El Mensajero de Alláh ﷺ, solía llevar en sus marchas una montura con provisiones. Vinieron a él trescientos hombres de Muzaina y cuando se disponían a partir dijo: "¡Umar, aprovisiona a la gente!". Dijo Ibn Atíya a su vez: "El significado de la *áya* es: ¡Aprovisionaos con acciones virtuosas para el día de mañana!"

Dije (Al-Qurtubí): Lo más acertado es el primer dicho, pues se refiere con la provisión a aquellos víveres reales que se preparan para el viaje del Hach. Y como se relató de Ibn Abbás que dijo: "La gente del Yemen, cuando hacía la peregrinación, no se aprovisionaba para ella y decía: Nosotros somos *al-mutawakkilun* (los que se confían en Alláh);

pero, cuando llegaban a Meca pedían a la gente. En ese momento Alláh reveló la *áya*: "*Y aprovisionaos; pero la mejor de las provisiones es el temor de Alláh*". Y en este aspecto coinciden la mayoría de los mufassirín. Dijo Ash-Shaabí: "La provisión la constituyen los dátiles y la harina".

Dijo Ibn al-Arabí: Alláh, el Altísimo, ha ordenado tomar provisiones a la gente de dinero, a aquellos que han dejado su dinero y salen sin provisiones, y dicen: Nosotros somos *al-mutawakkilun*. En cambio al que no tiene dinero no va dirigida la orden de *Alláh*. Y *at-tawakkul* tiene unos requisitos: aquel que lo practica sale sin provisiones y se abstiene de pedir".

Dijo Abu al-Farach al-Yauzí: "Iblís ha confundido a una gente que pretende el *tawakkul*, saliendo sin provisiones, y piensan que consiste en eso; y están en un gran error". Dijo un hombre a Ahmed ibn Hanbal: "Quiero dirigirme a Meca sin provisiones y en *tawakkul*. Le contestó Ahmed: Pues, sal fuera de la caravana. Dijo: No, voy con ellos. Dijo: ¿Entonces, te confias a los zurrones de la gente?"

"*Pues, la mejor de las provisiones es el temor de Alláh*". Alláh ha informado de que la mejor provisión es protegerse contra las prohibiciones. En ello hay una llamada de atención al hecho de que la permanencia en este mundo es efímera. Dijeron otros: "Alláh les ha recordado el viaje de la Otra Vida y les ha estimulado a aprovisionarse de temor de Alláh [*taqwa*], porque la *taqwa* es la provisión del *Ájira*".

"*¡Y temedme, oh vosotros dotados de intelecto!*". Alláh especifica como interlocutores a los dotados de intelecto especialmente, aunque el asunto abarque a todos en general: porque a ellos se les presentó especialmente la prueba de Alláh y aceptaron sus mandatos ejerciéndolos por derecho. "*Albáb*" es el plural de "*lub*", que es la esencia de todas las cosas, y eso equivale a su pureza. De ahí que se nombre a la razón como "*lub*". Y se refiere en la *áya* a aquellos que son poseedores de razonamiento mesurado.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿لَيْسَ عَلَيْكُمْ جُنَاحٌ أَن تَبْتَغُوا فَضْلًا مِّن رَّبِّكُمْ ۚ فَإِذَا أَفَضْتُم مِّنْ عَرَفَاتٍ فَاذْكُرُوا
اللَّهَ عِندَ الْمَشْعَرِ الْحَرَامِ ۖ وَاذْكُرُوهُ كَمَا هَدَاكُمْ وَإِن كُنتُم مِّن قَبْلِهِ لَمِنَ الضَّالِّينَ



"No incurrís en falta si buscáis el favor de vuestro Señor. Y cuando viniendo de Arafat, salgáis al llano, invocad a Alláh junto al lugar de ritos Inviolable [en Muzdalifa]. Recordad como os guió, a pesar de que antes érais de los extraviados" (198)

Al tiempo que Alláh, el Altísimo, ordenó que el Hach quedara a salvo de todo acto sexual, de la perversión y la discordia, permitió el comercio en él. Significa que no incurrís en falta alguna porque busquéis el favor de Alláh; y la búsqueda del favor aparece en el Corán como el comercio. Dice Alláh a propósito:

(فَانتشروا في الأرض وابتغوا من فَضل ا_). (ا معة- 10)

"*Repartíos pues, por la tierra y buscad el favor de Alláh*". (El Yumua-62:10)

La indicación de que eso es correcto la encontramos en el relato de Al-Bujarí que transmitió de Ibn Abbás, que dijo: "Ukadh, Mayanna y Dhul-Mayaz[8] eran zocos en Yahilíya y cometían delito quienes comerciaban en temporada del Hach. Entonces, Alláh, el Altísimo, reveló la *áya*: "*No incurrís en falta si buscáis el favor de vuestro Señor*", en la temporada del Hach.

En la *áya* mencionada encontramos la prueba palpable de que se permite al peregrino hacer comercio durante el Hach, al mismo tiempo que cumple con su acto de adoración. Y ese propósito no hace incurrir al peregrino en *shirk* ni le saca de la sinceridad a Alláh en la acción. Sin embargo, el Hach sin comercio es preferible: para despojarlo de los vicios y defectos de Dunia y que el corazón no se apegue a otra cosa que no sea el Hach.

Se transmitió de Abu Umama, que dijo a Ibn Umar: "Yo, en ese aspecto, soy un tratante de acémilas, y hay una gente que me dice: ¡Tu Hach no te vale! Dijo Ibn Umar: Un hombre acudió al Mensajero de Alláh ﷺ y le preguntó lo mismo que tú me has preguntado, y se calló hasta que se reveló la *áya* del Corán Al-Karim: "*No incurrís en falta si buscáis el favor de vuestro Señor*". Y añadió el Mensajero de Alláh ﷺ: "Tu Hach te vale".

"*Cuando partáis de Arafat*". El significado de nombre Arafat es el de una tierra llana y lejana; y como la raíz del nombre es: "*árafa*": conocer, a esta tierra se le ha llamado Arafat porque la gente se conoce en ella. Y es el nombre con el que se denomina el día de la parada en el llano de dicho nombre que ocurre el nueve de Dhul Hiyya. Se ha dicho que un hombre *árif* es aquel que es paciente y humilde. Es decir, paciente con el decreto de Alláh y su humildad ante Él, soportando todas las inconveniencias y la dureza para llevar a cabo esa adoración a Alláh que es el Hach.

La gente de conocimiento ha coincidido en señalar como la forma perfecta del Hach, la de quien se detuvo en Arafat pasado el mediodía y partió de él antes de la noche; excepto Málik ibn Anas que dijo: "Hay que coger algo de la noche". En el *hadiz* de Uruwa se transmitió que le dijo el Profeta ﷺ: "Quien hiciera con nosotros el *salat* del mediodía juntando *dhuhr* y *asr*, habiendo llegado a Arafat anteriormente, de noche o de día, habrá cumplido su ritual y su Hach será completo". Y Málik aporta la prueba del largo *hadiz* de Yábir en el que dice: "Ha de permanecer en Arafat hasta que se ponga el sol, una vez que ha desaparecido un poco lo amarillento y se ha ocultado el disco solar en el horizonte". Y dijo el Profeta ﷺ: "¡Aprended de mí vuestros rituales!"

Si la parada en Arafat se hace sobre la montura, es preferible para el que pueda: porque así lo hizo el Profeta ﷺ hasta que partió de Arafat después de la puesta del sol y

[8]Según un relato de Al-Bujari: Dhul-Mayaz y Ukadh constituían puntos para la práctica del libre comercio entre la gente en la época preislámica de Yahilía. Y tras la llegada del Islam, al parecer aborrecían dicha práctica hasta que se reveló la *áya*… Ukadh era un palmeral en un valle situado a una noche de Táif y tres de Meca; Dhul-Mayaz estaba detrás de Arafat; y Mayanna en el camino de Dhahran, cerca de una montaña llamada Al-Asfar. Estos eran zocos de los árabes que la gente en Yahilíya solía amanecer primero en Ukadh el día de la luna creciente de Dhul-Quida; después y pasados veinte días se dirigían a Mayanna, y cuando veían el *hilal* de Dhul-Hiyya se marchaban a Dhul-Mayaz, permaneciendo allí durante ocho noches para dirigirse después a Arafat. Esos mercados fueron reemplazados sucesivamente por los de Meca, Mina y Arafat.

montado tras él en la grupa iba Usama ibn Zaid. Dijo Yábir en el *hadiz*: "Después subió a la montura el Mensajero de Alláh ﷺ hasta llegar a la parada, dónde hizo que se echara su camella Al-Qaswá, situándola en la dirección de la *quibla* y frente al camino que habrían de tomar. Permaneció así hasta que se ocultó el disco solar en el horizonte y desapareció un poco lo amarillento; y Usama iba subido tras él en la grupa. En el caso de no llevar montura, permanecerá de pie invocando a Alláh en la medida que pueda, y no hay inconveniente en que permanezca sentado si no puede estar de pie.

Y la permanencia en Arafat sobre la montura es una de las grandezas del Hach, como dice Alláh en el Corán:

"*Y quien sea reverente con los ritos de Alláh ... Esto es parte del temor de los corazones*". Dijo Ibn Wahab en su Muwatta: "Me dijo Málik: La parada de Arafat sobre las bestias y los camellos para mí es preferible, más que pararme de pie. Añadió: Y quien se pare de pie, no hay inconveniente en que tome su descanso".

Se confirmó en Sahih Muslim y otros una transmisión de Usama ibn Zaid que el Mensajero de Alláh ﷺ cuando partía de Arafat lo hacía aligerando el paso de la cabalgadura y si encontraba la posibilidad lo aceleraba. Y así es como deberían hacerlo los imames del Hach y demás gente, porque apresurar la marcha hacia Muzdalifa es apresurarse a hacer allí el *salat*, porque conocido de todos es que el *magrib* esa noche no se reza más que conjuntamente con el *ishá* en Muzdalifa.

Se ha confirmado en el Corán y la Sunna que Arafat es parada en toda su extensión. Dijo, a este propósito, el Mensajero de Alláh ﷺ: "Me he parado aquí, pero Arafat es todo parada".

El Día de Arafat se puede conmemorar en las mezquitas sin que haya inconveniente alguno, de forma parecida a como lo hace la propia gente reunida en Arafat. Pues, según el relato de Shuba, se transmitió de Qatada y este de Al-Hasan, que dijo: "El primero que lo hizo fue Ibn Abbás en Bosra". Es decir, reunió a la gente el día de Arafat en la mezquita de Bosra. Dijo Musa ibn Abu Aisha: "Ví a Umar ibn Huraiz dar un *jutba* en el día de Arafat y la gente se reunió junto a él. Dijo Al-Azram: He preguntado a Ahmed ibn Hannbal por las reuniones en las mezquitas en los distintos territorios. Contestó: Espero que no haya ningún inconveniente, pues ya lo hicieron más de uno". Al-Hasan, Bakr, Zabit y Muhammad ibn Wasiu solían permanecer en la mezquita el día de Arafat.

En cuanto a los favores y méritos del día de Arafat, son inmensos y su recompensa cuantiosa: Alláh borra en él las faltas por grandes que sean, y en él multiplica la recompensa de las acciones virtuosas. Como dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "El ayuno en el día de Arafat borra las faltas del año pasado y el venidero". En otro *hadiz*: "La mejor de las peticiones es la que se hace el día de Arafat, y lo mejor que he dicho yo y los profetas que me precedieron: "*¡No hay más divinidad que Alláh sólo y sin asociado!*"

Relató Daraqutni, de Aisha, que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "No hay un día en que Alláh libre del Fuego a mayor número de gente que el Día de Arafat. En verdad, el Majestuoso está cerca de ellos y se enorgullece de ellos ante los ángeles diciendo: ¿Cuál es el deseo de esos?". Y en el Muwatta se transmitió de Ubaidillah ibn Karis, que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "No se ha visto Shaitán en ningún día más empequeñecido ni más despreciable ni más arruinado ni más encolerizado que en el día de Arafat. Y eso es por

cuanta rahma ve descender y por cuantas faltas graves perdona Alláh, y unicamente fue superado por lo que vio en el Día de Badr". Le preguntaron: ¿Y qué vio en el Día de Badr, Mensajero de Alláh? Contestó: "Realmente, lo que vio fue a Yibril ordenando a los ángeles y disponiéndolos para el combate".

En otro *hadiz*: El Mensajero de Alláh ﷺ pidió la misericordia y el perdón para su pueblo la tarde de Arafat. Abundó en las peticiones y se le respondió: ¡Yo he puesto la injusticia para que la hagan unos con otros, mientras que las faltas que hayan cometido entre Yo y ellos, las he perdonado! Dijo: "¡Oh Señor! Ciertamente, Tu puedes resarcir con creces al oprimido de su opresión y perdonar al opresor". Pero no se le respondió aquella tarde. Cuando llegó la mañana, estando en Muzdalifa, volvió a insistir en sus peticiones y se le respondió: ¡Realmente, los he perdonado! Entonces, sonrió el Mensajero de Alláh ﷺ y se le dijo: ¡Has sonreído en una hora que tu no lo hacías! Y dijo: "He sonreído por el enemigo de Alláh, Iblis, porque cuando supo que Alláh respondió la petición por mi pueblo, se desplomó invocando la perdición, la extinción y la aniquilación de sí mismo al tiempo que esparcía tierra sobre su cabeza y huía".

Se transmitió de Abu Huraira, que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "En el Día de Arafat, Alláh perdona al peregrino sincero; y en la noche de Muzdalifa, Alláh perdona a los comerciantes; y en el día de Mina, Alláh perdona a los guías a camello; y en el día de Yamra Al-Áqaba, Alláh perdona a los que piden a la gente. Y quien estuviera presente en esa parada y hubiera dicho la *shahada* (*La ilaha il-la Alláh*), sería perdonado".

La gente de conocimiento recomienda el ayuno el Día de Arafat excepto en Arafat. Se transmitió de Ibn Abbás, que el Profeta ﷺ bebió leche en Arafat que le había llevado Umm Al-Fadl. Se transmitió de Ibn Umar que dijo: "Hice el Hach con el Profeta ﷺ y no ayunó, es decir, el Día de Arafat; y con Abu Bakr y no ayunó; y con Umar y no ayunó; y con Uzmán y no ayunó. Y yo no ayuno en él, y no mando ayunar en él ni lo prohíbo". Y esa era la práctica de la mayoría de la gente de conocimiento: recomendaban el *iftar* en Arafat para que el hombre se mantuviera fuerte en la invocación, aunque algunos hombres de conocimiento ayunaran el Día de Arafat en Arafat, como Uzmán ibn Abu al-As, Zubair y Aisha.

Dijo Ibn al-Mundhir: "El *fitr* el Día de Arafat en Arafat es lo más querido para mí siguiendo el ejemplo del Mensajero de Alláh ﷺ. Mientras que el ayuno que no sea en Arafat es lo más querido para mí, por lo dicho por el Mensajero de Alláh ﷺ, cuando fue preguntado acerca del ayuno en el Día de Arafat: "Borra las faltas tanto del año pasado como del venidero".

"*Invocad a Alláh en los lugares de los ritos Inviolables* [*en Muzdalifa*]". Es decir, recordadlo con las peticiones y el *talbiya* en Muzdalifa donde se junta el *salat* del *magrib* con el de *ishá*. Se ha dicho que Muzdalifa fue el lugar donde Adán se reunió con Eva. Así mismo, el nombre de Muzdalifa es debido a que en ese lugar la gente se acerca a Alláh, deteniéndose en él para implorarle. La invocación a Alláh en Muzdalifa es uno de los rituales del Hach; así como el *salat* y pernoctar en él son hechos emblemáticos de dicho lugar. Y según dijera Shafií, no se hará el *salat* hasta llegar a Muzdalifa, pero si le alcanzara la mitad de la noche antes de llegar, en ese caso si haría el *salat* conjunto de *magrib* e *ishá*.

Quien hubiese llegado apresuradamente a Muzdalifa antes de desaparecer el enrojecimiento del horizonte no podrá aún hacer el *salat*, según dijo el Profeta ﷺ: "El *salat* está delante de vosotros". Es decir, aún está por llegar su tiempo. Así pues, hizo el *salat* en Muzdalifa después de desaparecer el enrojecimiento del horizonte.

En cuanto a la forma del *salat* propiamente dicho en Muzdalifa, se hará como lo hizo el Mensajero de Alláh ﷺ, juntando *magrib* e *ishá* en el tiempo del segundo (*yam'u ta'jír*), dando un sólo *adhan* y dos *iqama*. Al igual que el *dhuhr* y el *asr* en Arafat, solo que estos se harán en el tiempo del primero, es decir de *dhuhr* (*yam'u taqdím*). Y de Ibn Umar se transmitió que el Profeta ﷺ cuando llegó a Muzdalifa juntó los *salat* de *magrib* e *ishá*, haciendo tres *rakaat* en el primero y dos en el segundo con un *iqama* para cada uno de los *salat*, sin rezar nada entre ambos.

El tiempo de permanencia en Muzdalifa será de una noche o de la mayor parte de ella; ya que según Málik y sus compañeros pernoctar en Muzdalifa la noche del sacrificio en Mina es Sunna *muakkada*. Y según Shafií, si sale de Muzdalifa después de la media noche no hay inconveniente alguno, pero si lo hace antes y no vuelve a Muzdalifa y deberá sacrificar como *fidiya* una oveja.

El asunto se resume en el siguiente *hadiz* del Profeta ﷺ: "El Hach es Arafat; así pues, quien llegara a Arafat antes del amanecer lo habría alcanzado. Los días de Mina son tres y quien se apresurara e hiciera dos, no incurriría en falta aunque se retrasara".

"*Y recordadle como os guió a vosotros, a pesar de que antes erais de los extraviados*". Es decir, repetición de la orden de recordar a Alláh como una confirmación del mandato. Se ha dicho que es un recuerdo y un agradecimiento a Alláh por las numerosas gracias que le ha dado. Y para manifestarles la magnitud de las gracias otorgadas les menciona Alláh el estado de extravío y perdición en el que se encontraban.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ثُمَّ أَفِيضُوا۟ مِنْ حَيْثُ أَفَاضَ ٱلنَّاسُ وَٱسْتَغْفِرُوا۟ ٱللَّهَ ۚ إِنَّ ٱللَّهَ غَفُورٌ رَّحِيمٌ ١٩٩﴾

"Después, partid de donde lo hace la gente y pedid perdón a Alláh. Realmente, Alláh es Perdonador y Misericordioso" (199)

Aquí, 'la gente' se refiere a Ibrahim, *alaihi-s-salam*; como dice Alláh en otra *áya*:

(الذين قالَ لهم الناس). (آل عمران-173)

"*Aquellos a los que dijo la gente*". (La Familia de Imrán-3:173)

Y se refiere a uno solo. En función a esto, se les ordenó la partida de Arafat; aunque también puede referirse la orden de partida de Muzdalifa, porque va precedida de la palabra "después". Significa pues: ¡Partid por donde lo hizo Ibrahim, con todos, de Muzdalifa a Mina. En lo dicho hay un argumento para pensar en la obligatoriedad de la parada en Muzdalifa, por la orden de Alláh de partir de allí.

Relató At-Tirmidí, de Aisha, que dijo: “La tribu de Quraish y los que seguían sus mismas prácticas, como hacía la tribu de Al-Hums, se detenían en Muzdalifa diciendo: ¡Nosotros somos residentes en la Casa de Alláh!; mientras que los demás se detenían en Arafat. Entonces, Alláh reveló la *áya* mencionada. Y en Sahih Muslim se transmitió de Aisha: “Al-Hums era la tribu a la que se refirió Alláh cuando reveló:

“*Después, partid de donde partió la gente*”. Aisha dijo: “La gente solía partir de Arafat y Al-Hums lo hacía de Muzdalifa, diciendo: ¡No partimos si no es del Haram! Pero, cuando se reveló: “¡Partid de donde lo hace la gente!” Regresaron a Arafat. Y este parece ser el argumento para la interpretación más correcta de la *áya*. Y es la que se refiere en especial a la tribu citada anteriormente.

A continuación, se refiere la *áya*: Y pedid el perdón a Alláh por haber discrepado de la sunna de Ibrahim al deteneros en el cerro de Quzah de Muzdalifa en lugar de Arafat.

Relató Abu Daud, de Alí, que dijo: Cuando se levantó el Profeta ﷺ se detuvo en el cerro de Quzah diciendo: “Esto es Quzah, el lugar de la parada, y todo él es lugar de parada. Yo he sacrificado aquí y todo Mina es lugar de sacrificio. ¡Sacrificad pues, en vuestras paradas!” Así pues, los peregrinos determinaron pernoctar en Muzdalifa después de partir de Arafat, permaneciendo junto al *imam*, en la oscuridad de la última parte de la noche, en la invocación y el recuerdo de Alláh, para partir antes de la salida del sol. Y no después como lo hacían los árabes en Yahilíya. Así mismo, se ha dicho que la gente de Yahilíya partían de Arafat antes de la puesta del sol, y de Muzdalifa después de la salida del sol. Así pues, el Mensajero de Alláh ﷺ retrasó la salida de Arafat y adelantó la de Muzdalifa, para distanciarse del método empleado por los asociadores idólatras.

En la descripción de Mina, se transmitió de Yábir, que dijo: Partió el Mensajero de Alláh ﷺ, con serenidad y sosiego, y les dijo, advirtiéndoles: “¡Caminad deprisa al llegar a lo más hondo del valle de Muhassir (o valle del Fuego)!” Es decir, por temor a los *shayatín*. Y después añadió: “¡Tomad de mí, como ejemplo, vuestros rituales!” Así pues, al llegar a Mina, en la mañana del Día del Sacrificio, se dispondrán para arrojar las piedrecillas del Yamratu Al-Áqaba desde sus monturas a poder ser. Y no se recomienda ir montado a otro lugar que no sea ese: arrojarán siete piedrecillas una a una y cogiéndolas con el dedo pulgar e índice. Y una vez arrojadas será lícito para el peregrino todo lo que le había sido prohibido anteriormente en cuanto a vestimenta, corte de uñas y afeitado de cabeza; pero no así la relación con las mujeres, el uso de perfume y la caza, según Málik e Isháq.

El peregrino interrumpirá el *talbiya* con la primera piedrecilla que arrojase en el Yamratu al-Áqaba. Relató Muslim, de Al-Fadl ibn Abbás, que iba a la grupa del camello detrás del Mensajero de Alláh ﷺ, que dijo en la tarde de Arafat y en la mañana de Muzdalifa cuando partían: “¡Id sosegados!” Y cuando entraba en el valle de Muhassir, o del Fuego, aligeraba su camella, y después decía: “Debéis recoger las piedrecillas para el lanzamiento en Al-Yamra”. Añadió: No cesó el Mensajero de Alláh ﷺ, de decir el talbiya hasta que no concluyó dicho lanzamiento. En otro relato se dijo que el Profeta ﷺ, indicaba con su mano cómo realizar el lanzamiento. Se relató en Al-Bujari, de Abdullah, que cuando él llegó al Yamratu al-Kubra se situó dejando la Kaaba a su izquierda y Mina a su derecha al tiempo que decía: Así es como hacía el lanzamiento aquel a quien se le reveló la sura de La Vaca ﷺ”.

Se transmitió de Aisha, que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: “Una vez que hayáis hecho el lanzamiento de las piedrecillas, el rasurado y el sacrificio, todo os será lícito como la vestimenta y el perfume, excepto la relación con las mujeres”. Y en Al-Bujari, se relató también de Aisha, que dijo: “Perfumé al Mensajero de Alláh ﷺ con mis dos manos, al consagrarse con el *ihram*, y también cuando se liberó de él (*ahal-la*) antes del *tawáf* ”; y extendió sus manos.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ فَإِذَا قَضَيْتُم مَّنَٰسِكَكُمْ فَٱذْكُرُوا۟ ٱللَّهَ كَذِكْرِكُمْ ءَابَآءَكُمْ أَوْ أَشَدَّ ذِكْرًا ۗ فَمِنَ
ٱلنَّاسِ مَن يَقُولُ رَبَّنَآ ءَاتِنَا فِى ٱلدُّنْيَا وَمَا لَهُۥ فِى ٱلْءَاخِرَةِ مِنْ خَلَٰقٍ ﴿٢٠٠﴾ ﴾

“Y cuando hayáis cumplido vuestros rituales, recordad a Alláh como el recuerdo a vuestros padres o más fuerte aún. Hay hombres que dicen: ¡Señor nuestro, danos en este mundo! Pero, esos no tomarán parte del Otro” (200)

Significa la *áya*: Cuando cumpláis con uno de los rituales del Hach, evocad a Alláh con los mejores recuerdos y elogios por Sus gracias y dones para con vosotros.

“*Recordad a Alláh como el recuerdo a vuestros padres*”. La costumbre de los árabes cuando terminaban su peregrinación, era la de detenerse en Al-Yamrat para enorgullecerse de los padres, recordando los días de valentía y generosidad de sus antepasados; hasta el punto que alguno de ellos decía evocando a su padre: ¡Oh Alláh. Verdaderamente, mi padre era de alta alcurnia y de pura cepa, además de poseer abundante riqueza. Dame lo mismo que le has dado a él! Y no evocaba a nadie más que a su padre. Entonces, se reveló la *áya* para que ellos mismos se aprestaran a la evocación de Alláh con más ahínco que lo habían hecho con sus padres en los tiempos de Yahilíya. Y esta es la interpretación mayoritaria de los *mufassirín*.

Dijo Abu al-Yauzá a Ibn Abbás, a propósito de la *áya*: “Realmente, hoy el hombre no recuerda a su padre. ¿Qué significa, pues, la *áya*? Le contestó Ibn Abbás: ¡No es así! Sino que tu enojo por Alláh, el Altísimo, cuando es desobedecido, debe ser más fuerte que tu enojo por tus padres cuando son injuriados”.

“*Hay hombres que dicen: ¡Señor nuestro, danos en este mundo! Pero, no tendrán nada en el Otro*”. Los árabes en Yahilíya solían invocar a Alláh para los asuntos de este mundo solamente. Pedían camellos, rebaños de ovejas y la victoria sobre el enemigo, pero no pedían la Otra Vida, porque ni la conocían ni creían en ella. Esta advertencia también va dirigida a los creyentes que dirigen sus peticiones a este mundo únicamente. “Pero, esos no tomarán parte del Otro”.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ وَمِنْهُم مَّن يَقُولُ رَبَّنَآ ءَاتِنَا فِى ٱلدُّنْيَا حَسَنَةً وَفِى ٱلْءَاخِرَةِ حَسَنَةً وَقِنَا عَذَابَ ٱلنَّارِ ﴿٢٠١﴾ ﴾

"Y hay otros que dicen: ¡Señor nuestro, danos lo bueno en esta vida y en la Otra, y líbranos del castigo del Fuego!" (201)

Es decir, los musulmanes que piden el bien (*hásana*) en este mundo y en el Otro. Dijo Qatada: "La *hásana* de este mundo es la salud y la obtención de riqueza". Al-Hasan dijo que es el conocimiento y la adoración. Sin embargo la mayoría opta por considerar la *hásana* como los dones o gracias de este mundo y el Otro; y la *hásana* de la Otra Vida es el Jardín. Y se puede considerar como un *duá* que confirma la petición del deseo de entrar en el Jardín; como dijo uno de los Sahaba al Profeta ﷺ: Yo digo en mis peticiones: ¡Oh Alláh, hazme entrar en el Jardín y líbrame del Fuego! Y no entiendo lo que tú pides y lo que pide Muadh susurrando. Le contestó el Mensajero de Alláh ﷺ: "Cuando susurramos también nosotros pedimos el Jardín y la liberación del Fuego".

Esta *áya* es de todos los *duá* el que abarca el mundo entero y la Otra Vida. Le dijeron a Anas: "¡Invoca a Alláh por nosotros! Dijo: *¡Al-lahumma átina fi ad-dunia hásanatan wa fi al-ájirati hásanatan wa quiná adhaba an-nar!* Dijeron: ¡Más! Contestó: ¿Qué más queréis, si he pedido el Dunia y el Ájira? "Y en los dos Sahih se relató de Anas que el *duá* que hacía con más frecuencia el Profeta ﷺ era ese. En un *hadiz* de Umar se transmitió que él hacía el *tawaf* a la Kaaba al tiempo que decía el *duá*: *¡Rabbaná átina fi ad-dunia hásanatan wa fi al-ájirati hásanatan wa quiná adhaba an-nar!* Dijo Ibn Abbás que en la esquina de la Kaaba de la piedra yemení hay un ángel de pie desde que *Alláh* creó los cielos y la tierra diciendo: *Ámin*. Decid, pues: *¡Rabbaná átina fi ad-dunia hásanatan wa fi al-ájirati hásanatan wa quiná adhaba an-nar!* Fue preguntado Abu Rabah por la esquina yemení cuando hacía el *tawáf* a la Kaaba, y dijo Atá: Me habló Abu Huraira que el Profeta ﷺ dijo: "Se ha encargado de ella a setenta ángeles. Así pues, quien dijera: ¡Oh Alláh te pido el perdón y la salud en este mundo y el Otro! *¡Rabbaná átina fi ad-dunia hásanatan wa fi al-ájirati hásanatan wa quiná adhaba an-nar!* Dirán los ángeles: *Ámin*".

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿أُوْلَٰٓئِكَ لَهُمۡ نَصِيبٞ مِّمَّا كَسَبُواْۚ وَٱللَّهُ سَرِيعُ ٱلۡحِسَابِ ٢٠٢﴾

"Esos tendrán su parte por lo que se hayan ganado. Y Alláh es rápido en hacer la Cuenta" (202)

Estas palabras van dirigidas al segundo grupo, al grupo del Islam. Es decir, para ellos será la recompensa del Hach y el *duá*, porque el *duá* del *múmin* es adoración. Y se ha dicho: "Esos" se refiere a los dos grupos: para el *múmin* la recompensa de sus acciones y sus *duá*, y para el incrédulo el castigo por su *shirk* y su mirada a éste mundo solamente. Y es lo mismo que dice Alláh en otra *áyat* del Corán:

(ولكلٍّ درجات مما عملوا). (الأنعام-133)

"*Y cada uno tendrá sus grados en la medida de lo que haya hecho*". (Los Rebaños-6:133)

La Cuenta, según se ha dicho, es el Din; o la riqueza, según el *hadiz*: “La Cuenta es la riqueza, la generosidad y la *taqwa*”. Lo relató Sámura ibn Yundab. “*Y Alláh es rápido en hacer la Cuenta*”, significa que Alláh no necesita contar primero para después hacer el asentamiento correspondiente, y demás trabajos como los haría un contable. Y por eso dijo Alláh en el Corán:

(وكفى بنا حاسبِ). (الأنبياء-47)

“*Y Nosotros bastamos para contar*”. (Los Profetas-21:47)

Dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: “*¡Alláhumma!* Revelador del Libro, Rápido en la Cuenta”. Alláh, Poderoso y Majestuoso, sabe lo que tienen los siervos a favor y en contra; y, por lo tanto, no necesita recordar y pensar. Se ha dicho también que Alláh es rápido en recompensar a los siervos por sus acciones. Y se ha dicho con relación al significado, que un asunto no le distrae de otro, pues les hace la Cuenta de una vez. Como dice Alláh:

(ما خلقُكُم ولا بعثُكُم إلا كنفْسٍ واحدة). (لقمان-27)

“*Crearos a vosotros y resucitaros es como hacerlo a uno sólo*”. (Luqmán-31:27)

Dijo Al-Hasan: “La Cuenta de Alláh es más rápida que un pestañeo”. Y en el *Jabar*: “Ciertamente, Alláh hace la Cuenta en el tiempo que se tarda en el ordeño de una cabra”. Se ha dicho que cuando le hace la Cuenta a uno, ya se la ha hecho a toda la Creación. Le preguntaron a Alí ibn Abu Talib: ¿Cómo puede Alláh hacer la Cuenta a los siervos en un día? Respondió: Igual que les da la provisión en un día.

La Cuenta significa el reconocimiento de Alláh a Sus siervos de la magnitud y medida de la compensación por sus acciones, y recordarles lo que han olvidado. Como dice Alláh, el Altísimo:

(يوم يبعثُهم ا ُ جميعا فَينبئُهم بِما عملُوا أحصاه ا ُ ونسوه). (ا ادلة-6)

“*El día en que Alláh les haga a todos volver a la vida y les haga saber lo que hicieron... Alláh les tomaba cuenta de todo pero ellos lo olvidaron*”. (La Discusión-58:6)

“*Esos tendrán su parte por lo que se hayan ganado*”. Dijo Ibn Abbás en la explicación de esta *áya*: “Se refiere al hombre que toma de su dinero para hacer el Hach por otro, y de esa forma obtiene recompensa”. En un relato de Ibn Abbás sobre la *áya*: Dijo un hombre: ¡Mensajero de Alláh! Mi padre ha muerto sin poder hacer el Hach. ¿Puedo hacerlo yo por él? Contestó el Profeta ﷺ: “¿Acaso no tendrías recompensa si tu padre hubiera contraído una deuda y tú se la hubieras pagado?” Dijo: ¡Sí! Y dijo el Profeta ﷺ: “Pues, la deuda con Alláh tiene más derecho que ninguna otra de ser pagada”. Dijo el hombre: ¿Yo tendría, entonces, recompensa? Y Alláh reveló la *áya*:

“*Esos tendrán su parte por lo que se hayan ganado*”. Es decir, quien peregrinara por un difunto la recompensa quedaría entre ambos, aunque él no hubiese hecho su pro-

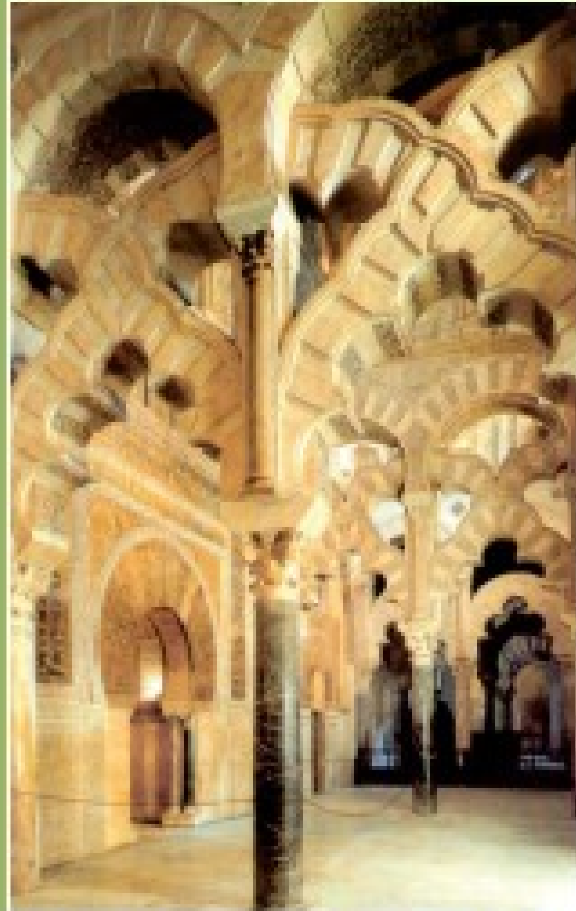
pio Hach. Así mismo, quien ha dejado pendiente de pagar algún *zakat* o una *kafara*, se permite a otro pagarla en su lugar, aunque él no hubiese pagado la suya propia.

***

Se ha completado la composición del Primer Tomo en español del Compendio del Tafsir Al-Qurtubí, *al-hamdulillah.* En Granada y en el mes de Rabiu I del año 1425 de la Hégira (mayo 2004).

الجامع لأحكام القرآن

لأبي عبد الله محمد بن أحمد الأنصاري القرطبي



COMPENDIO DEL TAFSIR DEL CORÁN

"AL-QURTUBI"

Tomo 10

Traducción: Zakariya Maza Abu Mubarak

بِسْمِ اللهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

Sura “*Al-Yinn*” (Los Genios)

Mequinense y consta de veintiocho *ayát*

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ قُلْ أُوحِيَ إِلَيَّ أَنَّهُ ٱسْتَمَعَ نَفَرٌ مِّنَ ٱلْجِنِّ فَقَالُوٓا۟ إِنَّا سَمِعْنَا قُرْءَانًا عَجَبًا ﴿١﴾ يَهْدِىٓ إِلَى ٱلرُّشْدِ
فَـَٔامَنَّا بِهِۦ ۖ وَلَن نُّشْرِكَ بِرَبِّنَآ أَحَدًا ﴿٢﴾ وَأَنَّهُۥ تَعَٰلَىٰ جَدُّ رَبِّنَا مَا ٱتَّخَذَ صَٰحِبَةً وَلَا وَلَدًا ﴿٣﴾ ﴾

“Di: Se me ha inspirado que unos genios han escuchado y han dicho: Hemos oído un Corán maravilloso, (1) que conduce a la guía recta; así que hemos creído en él y no asociamos con nuestro Señor a nadie. (2) Y que Él, Altísima sea la majestad de nuestro Señor, no ha tomado ni compañera ni hijo” (3)

“*Di: Se me ha inspirado que unos genios han escuchado*”. Es decir: di Muhammad a tu pueblo: Alláh me ha inspirado por boca de Yibril, que me ha escuchado un grupo de genios. Esto sin él saberlo previamente.

Se difiere de que si el Profeta Muhammad ﷺ ha visto a los genios o no. A la vista del sura podemos decir que no los vio, por la razón expresada en la *áya*: “*Han escuchado*”; y en otra *áya*:

(وإذْ صرفْنا إليك نفرا من الجن يستمعونَ القُرءَانَ). (الأحقاف-28)

“*Y cuando te enviamos a un grupo de genios para que escucharan el Corán*”. (Las Dunas-46:28)

En Sahih Muslim y At-Tirmidí se relata de Ibn Abbás que el Profeta ﷺ ni les recitó el Corán ni les vió. Partió el Mensajero de Alláh ﷺ con un grupo de sus compañeros hacia el mercado de Ukadh. Las noticias entre los *shayatín* y el cielo habían quedado interrumpidas. Sucedió esto porque al serles lanzados a los *shayatín* meteoritos regresaron a su gente y estos les preguntaron: ¿Qué ha pasado? Contestaron: Ha habido una interrupción entre nosotros y las noticias del cielo y se nos ha lanzado una lluvia de meteoritos. Dijeron: ¡Indudablemente, algo está pasando! Así pues, buscad por todos los confines de la tierra, de oriente y occidente,

y descubrid el fenómeno que está sucediendo. Partieron hacia oriente y occidente y un grupo pasó por Tihama (Arabia) al tiempo que Muhammad ﷺ estaba rezando con sus compañeros *salat al-fayr* junto a una palmera, y al oír el Corán prestaron más atención y dijeron: Este es el fenómeno que se ha interpuesto entre nosotros y las noticias del cielo. Así que regresaron a su pueblo y dijeron: ¡Pueblo nuestro!: "*Hemos oído un Corán maravilloso. Que conduce a la guía recta; así que hemos creído en él y no asociamos con nuestro Señor a nadie*".

Y fue cuando Alláh, el Altísimo, reveló a su Profeta Muhammad ﷺ: "*Di: Se me ha inspirado que unos genios han escuchado*".

Añadió Ibn Abbás en su relato: "Cuando los genios vieron al Profeta ﷺ rezar y que sus compañeros lo hacían tras él y se postraban cuando él se postraba". Dijo: "Se asombraron de la obediencia de sus compañeros hacia él y dijeron a su pueblo:

(لما قام عبد الله يدعوه كادوا يكُونونَ عليه لبدا). (ا ن- 19)

"*Cuando el siervo de Alláh se ponía a invocarlo, estaban a punto de echársele encima*". (Los Genios-72:19)

Es decir, cuando el Profeta ﷺ recitaba el Corán, los genios se agolpaban a su alrededor para escucharle".

En este *hadiz* está la prueba de que el Profeta ﷺ, no había visto a los genios, sin embargo, ellos estaban presentes escuchando su recitación del Corán. Y en él también está la prueba de que los *shayatín* estaban con los genios mientras espiaban las noticias y los meteoritos les fueron arrojados. Y así mismo, a los genios también les fueron arrojados los meteoritos. Y en general se considera *shayatín* a todos aquellos que se han apartado de la obediencia a Alláh.

En At-Tirmidí se transmitió de Ibn Abbás: "Los genios solían subir al cielo para escuchar la revelación, y cuando oían una palabra le añadían nueve más; de manera que esa palabra era la única verdadera mientras que todas las demás eran falsas. Cuando el Profeta Muhammad ﷺ fue enviado, se les impidió a los genios sus puestos de escucha. Esto se lo contaron a Iblís. Y las estrellas fugaces no habían sido arrojadas anteriormente. Iblís les dijo: Esto se debe a un nuevo fenómeno que ha sucedido en la tierra. Entonces, envió a sus soldados a investigar el caso, encontrando al Mensajero de Alláh ﷺ de pie rezando entre dos montañas. Así que regresaron a él con la noticia de lo que habían visto".

Este *hadiz* indica que a los genios les fueron arrojados los meteoritos como les fueron arrojados a los *shayatín*.

En el relato de As-Sudí: "Cuando a los *shayatín* les fueron arrojados los meteoritos acudieron a Iblís y le informaron de lo ocurrido. Dijo él: Traedme de todos los rincones de la tierra un puñado de ella para que la huela. Al oler la de un puñado dijo: Vuestro personaje se encuentra en Meca. Y envió un grupo de genios allí para que lo comprobaran. Y efectivamente, escucharon lo mencionado anteriormente".

Dijo Ikrima: El sura que estaba recitando el Profeta ﷺ era:

(اقْرأْ بِاسم ربك...). (العلق- 1)

"*¡Recita en el nombre de tu Señor*...!". (El Coágulo-96:1)

La otra versión dice que Muhammad vio a los genios, y esto es lo más probable. Relató Ámir: “Pregunté a Álqama si Ibn Masúd estuvo presente la noche de los genios con el Profeta ﷺ y él contestó que no; sin embargo dijo: Estuvimos una noche con el Mensajero de Alláh ﷺ y lo perdimos de vista. Lo buscamos por valles y ríos y pensamos que había desaparecido o lo habían raptado y después nos fuimos a dormir. Al amanecer vimos que venía por la dirección de la cueva de Hirá y le preguntamos: ¡Mensajero de Alláh! Te perdimos de vista y te hemos estado buscando por todas partes sin encontrarte. Respondió: Acudió a mi el portavoz de los genios, le acompañé y les recité el Corán. Entonces fue con nosotros y nos enseñó sus huellas y las huellas de sus fuegos. Después los genios de Arabia le pidieron al Profeta ﷺ la provisión y les dijo: Para vosotros será cada hueso de animal sacrificado sobre el que haya sido mencionado el nombre de Alláh y cada excremento de animal constituirá el alimento de vuestros animales. Y dijo el Mensajero de Alláh ﷺ a sus compañeros: No hagáis el *istinyá* ni con el hueso de animal ni con el excremento porque son la comida de vuestros hermanos los genios”.

Dijo Ibn al-Arabi que Ibn Masúd conoce mejor el asunto que Ibn Abbás, porque él estuvo presente, mientras que Ibn Abbás lo oyó. Y fue éste último el que relató la historia anterior conectada con Yibril, sobre él la paz.

Se relató de Ibn Abbás que el Profeta ﷺ dijo: “Me ha sido ordenado recitar el Corán a los genios. ¿Así pues, quién viene conmigo?”. Todos callaron. Lo repitió hasta tres veces. Después dijo Abdullah ibn Masúd: ¡Yo iré contigo, Mensajero de Alláh! Partieron los dos hacia Al-Hayun, en el valle de Abi Dub, y al llegar allí me trazó una línea, y me dijo que no la traspasara. Después se alejó de mí y los genios le rodearon como las perdices subiendo y bajando por las piedras. Andaban al tiempo que tocaban sus panderos como los tocan las mujeres; y lo cubrieron de tal forma que no lo vi más. Me puse de pie y él me hizo señas para que me sentara. Recitó con una voz tan alta que los genios se pegaron a la tierra de forma que no los volví a ver más. Cuando regresó el Profeta ﷺ junto a mí me preguntó: “¿Te hubiera gustado venir conmigo?”. Le contesté: ¡Sí, Mensajero de Alláh! Dijo: Aquello no era para ti. Esos genios vinieron para escuchar el Corán y después se volvieron a sus gentes para anunciarles el Din. Me preguntaron por su alimento y les aprovisioné de huesos y excrementos de animales, así que no usarlos para hacer el *istinyá*”.

Dijo Ikrima: “Fueron doce mil genios procedentes de Mosul”. En otro relato de Ibn Masúd: “Partió conmigo el Profeta ﷺ hasta llegar a la mezquita que está junto a la huerta de Auf. Allí me trazó una línea. Acudió un grupo de ellos y dijeron: Nuestra gente son como hombres de la India y sus caras como vasijas; y estos le preguntaron: ¿Quién eres? Contestó: Soy el Profeta de Alláh. Dijeron: ¿Quien puede testificar eso? Contestó: ¡Este árbol! Llamó al árbol diciéndole: ¡Árbol, acércate! Vino arrastrando sus raíces, produciendo ruidos hasta presentarse ante él. Dijo: ¿Sobre qué testificas? Dijo el árbol: ¡Atestiguo que tú eres el Mensajero de Alláh!, y regresó al lugar en que estaba. Al terminar puso su cabeza sobre el regazo de Ibn Masúd y durmió. Después se despertó preguntando por agua para hacer el *wudú*; y le contestó Ibn Masúd que no había más que una pequeña botella que contenía mosto de dátiles. Preguntó: ¿Solamente es agua y dátiles? E hizo el *wudú* con aquello”.

Se suscitó un debate sobre el origen de los genios. Relató Ismaíl, de Hasan al-Basrí, que los genios son hijos de Iblís, mientras que los humanos son hijos de Adán, y tanto de estos como de aquellos hay fieles e infieles y son partícipes del premio y del castigo. Quien fuera fiel,

tanto de los genios como de los humanos, estaría próximo a Alláh; y quien fuera infiel, tanto de unos como de otros, sería un *shaitán*.

Por otro lado, relató Ad-Dahhák, de Ibn Abbás: “Los genios son los hijos del Yann que no son *shayatín* y hay creyentes e incrédulos; y los *shayatín* son los hijos de Iblís que no morirán sino con Iblís. Si los genios son los hijos del Yann y no descendientes de Iblís, entrarán en el Jardín los que de ellos hayan sido creyentes. Mientras que si son hijos de Iblís hay dos dichos: Uno dice que sí entrarán en el Jardín; y el otro que aunque no entraran en el Fuego tampoco entrarían en el Jardín. Como dice en el sura de El Misericordioso (*Ar-Rahmán*):

(لَم يطْمثْهن إنس قَبلَهم ولا جان). (الر ن-56)

“*Que no han tocado antes de ellos, ni humanos ni genios*”. (El Misericordioso-55: 56)

Prueba de que entrarán en el Jardín. Y los vio el Profeta ﷺ de la misma forma que vio a los ángeles. A nosotros se nos aparecen mayoritariamente en forma de serpiente. A propósito se relató el *hadiz* del Muwatta: “Estábamos con el Mensajero de Alláh ﷺ en la campaña de Al-Jandaq, y un joven recién casado solicitó permiso al Mensajero de Alláh ﷺ, al mediodía para volver con su mujer. Le pidió permiso un día y le dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: “Coge tus armas pues temo que la tribu de Quraidha te asalte”. Así que el hombre cogió sus armas y después volvió a su casa. Al llegar encontró a su mujer de pie entre los dos portales y se fue hacia ella con la lanza para clavársela, por haberle ocasionado celos. Y ella le dijo: ¡Detén tu lanza y entra en la casa para que veas lo que me ha hecho salir de ella! Entró y vio como una serpiente se hallaba enroscada encima de la cama. Se fue hacia ella con la lanza y la alanceó; después salió y la clavó en la casa agitándose la serpiente sobre él. No se sabe quién de los dos murió antes, si fue la serpiente o el joven. Dijo: Acudimos al Mensajero de Alláh ﷺ y le contamos lo sucedido, diciéndole a continuación: ¡Invoca a Alláh para que lo resucite! Y dijo: “Pedid el perdón para vuestro hermano”. Después añadió: “Ciertamente, en Medina hay genios que se hicieron musulmanes, y si viérais a alguno de ellos, advertidle primero durante tres días. Pero si después lo tenéis claro, matadle porque es un *shaitán*”.

“*Y han dicho: Hemos oído un Corán maravilloso*”. Es decir, por la elocuencia de sus palabras. Maravilloso por la elocuencia de sus exhortaciones; maravilloso por su gran *báraka*: un Corán portentoso y enorme que no hay otro igual que él.

“*Que conduce a la guía recta; así que hemos creído en él y no asociamos con nuestro Señor a nadie*”. Es decir, a las vías de salvación de todos los asuntos. Y se ha dicho que conduce al conocimiento de Alláh. “*Hemos creído en él*”. Es decir, nos ha guiado y nos hemos asegurado que procede de Alláh. “*Y no asociamos con nuestro Señor a nadie*”. Es decir, no volveremos a Iblís ni le obedeceremos; ya que fue él quien envió a los genios para traer las noticias del cielo; y después se les arrojaron las estrellas fugaces. Se ha dicho: No Le asociaremos con ningún otro dios, porque es el único en Su Señorío. Y en esto hay un asombro de los creyentes en cuanto al nivel de captación al que llegaron los idólatras de Quraish comparado con lo entendido por los genios en su reflexión del Corán.

“*Escucharon unos genios*”. Es decir, escucharon al Profeta ﷺ y supieron que lo que recitaba realmente era la palabra de Alláh, mientras que los idólatras de Quraish no lo captaron.

“*Y que Él, Altísima sea la majestad de nuestro Señor*”. Es decir, la inmensidad y majestuosidad. Han dicho: Su seriedad (*al-yad*) y enorme riqueza. En el *hadiz* invocando a Alláh: “¡Y de nada le sirve al rico (*dha-l-yid*) su riqueza al lado de la Tuya!”. Dijeron Abu Ubaida y Al-Jalíl: “Es decir, que sólo le beneficia su obediencia”. Se ha dicho: “Es Su reino y Su autoridad”. As-Suddí ha dicho: “Es Su mandato”.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ وَأَنَّهُۥ كَانَ يَقُولُ سَفِيهُنَا عَلَى ٱللَّهِ شَطَطًا ﴿٤﴾ وَأَنَّا ظَنَنَّآ أَن لَّن تَقُولَ ٱلْإِنسُ وَٱلْجِنُّ عَلَى
ٱللَّهِ كَذِبًا ﴿٥﴾ وَأَنَّهُۥ كَانَ رِجَالٌ مِّنَ ٱلْإِنسِ يَعُوذُونَ بِرِجَالٍ مِّنَ ٱلْجِنِّ فَزَادُوهُمْ رَهَقًا ﴿٦﴾ وَأَنَّهُمْ
ظَنُّوا۟ كَمَا ظَنَنتُمْ أَن لَّن يَبْعَثَ ٱللَّهُ أَحَدًا ﴿٧﴾ ﴾

“Sino que los necios de nosotros solían decir mentiras (*shátata*) enormes contra Allah. (4) Cuando pensábamos que ni los hombres ni los genios podrían decir mentiras contra Allah. (5) Y algunos hombres de los humanos se refugiaban en hombres de los genios de manera que les hacía aumentar su osadía en el mal. (6) Y pensaron, como habéis pensado vosotros, que Allah no enviaría a nadie” (7)

Aquí el necio es Iblís, según un relato de Abu Burda ibn Abu Musa, del Profeta ﷺ. Se ha dicho: “Se refiere a los asociadores idólatras entre los genios”. Dijo Qatada: “Desobedeció a Alláh el necio de los genios como desobedeció el necio de los humanos”. El significado del término “*shátata*” se corresponde con un alejamiento de la justicia y la verdad.

“*Y en verdad pensábamos que ni los hombres ni los genios podrían decir mentiras contra* Alláh”. Es decir, les creíamos cuando decían que Alláh tiene compañera e hijo, hasta que oímos el Corán y se aclaró la verdad.

“*Había hombres entre los humanos*”. Se refiere a lo que solían decir algunos hombres cuando llegaban a un valle: Busco refugio en el señor de este valle contra el mal de los necios de su gente; y pasaba allí la noche hasta el amanecer. Dijo Muqatil: Los primeros que buscaron refugio en los genios fueron unas gentes del Yemen, después de Banu Hanifa, y después se extendió entre los árabes. Y cuando llegó el Islam buscaron refugio en Alláh y dejaron la práctica de Yahilíya.

Dijo Kardam ibn Abu as-Sáib: “Partí con mi padre hacia la ciudad, la primera vez que oímos hablar del Profeta ﷺ. Nos llegó la noche y la pasamos en compañía de un pastor, y a media noche vino el lobo y se llevó un corderito. Dijo el pastor: ¡Oh, habitante del valle, yo soy tu vecino! Entonces, se oyó una voz diciendo: ¡Lobo, déjalo marchar! Acudió pues, en ese momento el corderito asustado”. Y Alláh, el Altísimo, hizo descender esta *áya* a Su Mensajero ﷺ en Meca:

Es decir, los humanos y los genios aumentaron en su error y en el mal. Y dijo Muyahid: “Los hombres sobrepasaron a los genios en la maldad por pedirles refugio a ellos, hasta el punto de decir los genios: Somos los mandatarios de los humanos y los genios. Y debido a eso,

los humanos han temido a los genios, incurriendo en el *kufr*. Y no podemos ocultar que buscar el refugio en los genios en lugar de refugiarse en Alláh es *kufr* y *shirk*".

Se ha dicho: "No se puede aplicar la expresión de "hombres" a los genios. El significado es el siguiente: Había unos hombres de los humanos que se refugiaban contra el mal de los genios en otros hombres humanos. Por ejemplo: Un hombre decía: Me refugio en Hudhaifa Ibn Badr contra los genios de este valle".

"*Y pensaron, como habéis pensado vosotros, que Alláh no enviaría a nadie*". Este dicho es de Alláh dirigido a los humanos, es decir que los genios pensaron que Alláh no enviaría un mensajero a Sus criaturas para mostrarles la verdad, como pensasteis vosotros los humanos. Y todo esto es una afirmación del argumento contra Quraish. Significa que si los genios creyeron en Muhammad vosotros tenéis mayor obligación aún de creer en él.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ وَأَنَّا لَمَسْنَا ٱلسَّمَآءَ فَوَجَدْنَٰهَا مُلِئَتْ حَرَسًا شَدِيدًا وَشُهُبًا ﴿٨﴾ وَأَنَّا كُنَّا نَقْعُدُ مِنْهَا مَقَٰعِدَ
لِلسَّمْعِ ۖ فَمَن يَسْتَمِعِ ٱلْـَٔانَ يَجِدْ لَهُۥ شِهَابًا رَّصَدًا ﴿٩﴾ وَأَنَّا لَا نَدْرِىٓ أَشَرٌّ أُرِيدَ بِمَن فِى ٱلْأَرْضِ
أَمْ أَرَادَ بِهِمْ رَبُّهُمْ رَشَدًا ﴿١٠﴾ ﴾

"Y cuando hemos ido a buscar la noticia al cielo [lit. hemos tocado] lo hemos encontrado lleno de una fuerte vigilancia y de estrellas fugaces. (8) Y ciertamente, solíamos tomar posiciones en él para sentarnos a escuchar, pero ahora quien intenta escuchar encuentra una estrella fugaz apuntándole. (9) Y nosotros no sabemos si se quiere un mal para los que hay en la tierra o si su Señor quiere guiarlos" (10)

"*Y cuando hemos ido a buscar la noticia al cielo* [*lit. tocado*] *lo hemos encontrado lleno de una fuerte vigilancia y de estrellas fugaces*". Esto son palabras de los genios, es decir, buscamos las noticias del cielo, como era nuestra costumbre, y lo encontramos lleno de ángeles guardianes y protectores. Y las estrellas fugaces son meteoritos que les queman al poner los oídos para escuchar.

"*Y ciertamente, solíamos tomar posiciones en él para sentarnos a escuchar, pero ahora quien intenta escuchar encuentra una estrella fugaz apuntándole*". Es decir, sitios para sentarse a escuchar las noticias del cielo. Los peores de los genios hacían eso para escuchar de los ángeles las noticias del cielo y llevárselas a los magos videntes; y Alláh, el Altísimo, protegió el cielo con los meteoritos ardientes después de enviar a Su Profeta ﷺ.

Se ha dicho: "Las estrellas fugaces no fueron arrojadas hasta que fue enviado el Profeta ﷺ, siendo una de sus señales".

Dijo Al-Kalbí: "El cielo no estuvo protegido durante quinientos, en el período comprendido entre Jesús y Muhammad ﷺ, sin embargo, eso no sucedió sino a causa del envío de Muhammad ﷺ. Y por esa razón, se les impidió a los genios su presencia en todos los cielos, siendo estos guardados con ángeles y estrellas fugaces".

Relató de Ibn Abbás: Mientras estaba el Profeta ﷺ sentado entre un grupo de sus compañeros, apareció una estrella fugaz en el cielo y dijo: "¿Cómo interpretábais este suceso en Yahilíya?" Contestaron: Decíamos: ¡Va a morir o a nacer un personaje! Dijo el Profeta ﷺ: "La estrella fugaz no es arrojada por la muerte ni la vida de nadie. Sino que nuestro Señor, el Altísimo, cuando decreta un asunto en el cielo, le alaban los ángeles sustentadores del Trono; después le alaban los ángeles de los demás cielos hasta llegar al cielo de Dunia y les preguntan a los sustentadores del Trono: ¿Qué ha dicho vuestro Señor? Les informarán a ellos y a todos los ángeles de los demás cielos hasta llegar al nuestro. Entonces, los genios atrapan la noticia, y les son arrojadas las estrellas fugaces; y aunque lo que se hayan traído es verdad, sin embargo, le añaden más cosas".

Este *hadiz* indica que las estrellas fugaces se arrojaban antes de que fuera enviado el Profeta ﷺ. Dijo Qutaiba: "Existían anteriormente, sin embargo, se hicieron más acuciantes e intensas cuando fue enviado el Profeta ﷺ".

Esta cuestión se ha tratado anteriormente en el sura de Las Filas (*As-Saffát*), cuando Alláh, el Altísimo, dice:

(ويقْذَفُونَ من كُل جانِبٍ. دحورا ولهم عذَاب واصب). (الصافات-9)

"*Se les arrojan proyectiles desde todas partes, para ahuyentarlos. Tendrán un castigo perpetuo*". (Las Filas-37:8-9)

Dijo Al-Háfidh: "Si alguien dijera: ¿Cómo se pueden exponer los genios a ser quemados por el hecho de escuchar una noticia, después de tener conocimiento de ello? La respuesta: Ciertamente, Alláh les hace olvidarlo para que sea mucho mayor la magnitud de su aflicción. De la misma forma que Iblís olvida en todo momento que él no se somete, y Alláh, el Altísimo, lo ha maldecido:

(وإن عليك اللعنةَ إلى يوم الدين). (ا جر-35)

"*Y verdaderamente, la maldición sea sobre ti hasta el Día del Juicio*". (Al-Hiyr-15:35)

Y si no hubiera sido así, nosotros tampoco tendríamos obligaciones.

"*Y nosotros no sabemos si se quiere un mal para los que hay en la tierra o si su Señor quiere guiarles*". Dijo Ibn Zaid: "Dijo Iblís: No sabemos si Alláh ha querido, con este impedimento, que caiga un castigo sobre la gente de la tierra, o enviarles un mensajero". Se ha dicho: Estas son palabras entre los genios antes de que oyeran la recitación del Profeta ﷺ. Es decir, no sabemos si es un mal que se quiere para los que hay en la tierra por el envío a ellos de Muhammad, pues ellos lo desmentirán y perecerán por ello como perecieron los pueblos anteriores que desmintieron a sus profetas; o quiere que crean y sean guiados". El mal y la guía se refieren aquí al *kufr* y al *imán* respectivamente. Y según esto, ellos tenían conocimiento del envío del Profeta ﷺ, y cuando escucharon su recitación supieron que se les impidió su presencia en el cielo como una protección de la revelación (*wahí*).

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ وَأَنَّا مِنَّا ٱلصَّٰلِحُونَ وَمِنَّا دُونَ ذَٰلِكَۖ كُنَّا طَرَآئِقَ قِدَدًا ﴿١١﴾ وَأَنَّا ظَنَنَّآ أَن لَّن نُّعۡجِزَ ٱللَّهَ فِي ٱلۡأَرۡضِ وَلَن نُّعۡجِزَهُۥ هَرَبًا ﴿١٢﴾ ﴾

“Entre nosotros los hay que son justos y los hay que no lo son: éramos grupos diversos. (11) Supimos entonces que no podríamos escapar de Allah en la tierra ni salir huyendo” (12)

“*Entre nosotros los hay que son justos y los hay que no lo son*”. Esto son palabras de los genios. Es decir, se dijeron unos a otros cuando llamaron a sus compañeros a la creencia en Muhammad ﷺ. Y nosotros, antes de escuchar el Corán, unos éramos justos y otros infieles: “*Éramos grupos diversos*”. Dijo Ad-Dahhák: “Éramos de diferentes religiones”. El significado es que no todos los genios eran infieles, sino que eran diferentes: Entre ellos había infieles, creyentes justos y creyentes injustos. Dijo Al-Musayyib: “Éramos musulmanes, judíos, cristianos y budistas”. Porque entre los genios había quienes creían en Moisés y en Jesús, sobre ellos la paz. Y Alláh nos informó de ellos que dijeron:

(إنا سمعنا كتابا أنزلَ من بعد موسى مصدقًا لما بين يديه). (الأحقاف-30)

“*En verdad, escuchamos un Libro revelado después de Moisés, confirmando lo que tenía entre manos*”. (Las Dunas-46:30)

Eso indica la creencia de algunos de ellos en la Torá. Se ha dicho también: “Éramos escuelas o sectas diferentes”.

“*Y supimos entonces que no podríamos escapar de Alláh en la tierra ni salir huyendo*”. Es decir, lo supimos con un conocimiento de certeza. Es decir, supimos con la prueba irrefutable y la reflexión en los signos de Alláh que, ciertamente, nosotros estamos bajo Su puño y Su autoridad; no tenemos escapatoria posible de Él, de ninguna de las maneras.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ وَأَنَّا لَمَّا سَمِعۡنَا ٱلۡهُدَىٰٓ ءَامَنَّا بِهِۦۖ فَمَن يُؤۡمِنۢ بِرَبِّهِۦ فَلَا يَخَافُ بَخۡسًا وَلَا رَهَقًا ﴿١٣﴾ وَأَنَّا مِنَّا ٱلۡمُسۡلِمُونَ وَمِنَّا ٱلۡقَٰسِطُونَۖ فَمَنۡ أَسۡلَمَ فَأُوْلَٰٓئِكَ تَحَرَّوۡاْ رَشَدًا ﴿١٤﴾ وَأَمَّا ٱلۡقَٰسِطُونَ فَكَانُواْ لِجَهَنَّمَ حَطَبًا ﴿١٥﴾ ﴾

“Y realmente, cuando oímos la guía, creímos en ella. Quien crea en su Señor, no tendrá que temer menoscabo ni opresión. (13) Entre nosotros hay sometidos a Dios y hay injustos. Quienes se sometieron a Él habrán cogido la buena dirección. (14) Pero los injustos serán leña del Yahannam” (15)

"*Cuando oímos la guía*". Es decir, el Corán, creímos en él y en Alláh. Y dimos la veracidad a Muhammad ﷺ por su mensaje, que fue enviado tanto a los humanos como a los genios, y jamás envió Alláh un mensajero de los genios ni de los beduinos ni de entre las mujeres. Como dice Alláh, el Altísimo, en el Corán:

(وما أرسلنا من قبلك إلا رجالاً يوحى إليهم من أهل القُرى). (يوسف-109)

"*Antes de ti no hemos enviado sino a hombres de las ciudades a quienes se les inspiró*". (Yusuf-12:109)

En el *hadiz* Sahih dijo el Profeta ﷺ: "Fui enviado al rojo y al negro". Es decir, al hombre y al genio.

"*Quien crea en su Señor, no tendrá que temer menoscabo ni opresión*". Dijo Ibn Abbás: "No temerá que se le disminuyan sus hásanas ni que se le aumenten sus faltas (*sayyiát*). Alláh, el Altísimo, ha dicho esto sobre los genios por la fuerza de su fe y lo sano de su Islam.

Los "injustos" son los desviados del camino de la verdad y la fe: esos serán pasto del Fuego del Infierno, empleados como combustible. Estaban en el conocimiento de Alláh, el Altísimo.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿وَأَلَّوِ ٱسۡتَقَٰمُواْ عَلَى ٱلطَّرِيقَةِ لَأَسۡقَيۡنَٰهُم مَّآءً غَدَقٗا ١٦ لِّنَفۡتِنَهُمۡ فِيهِۚ وَمَن يُعۡرِضۡ عَن ذِكۡرِ رَبِّهِۦ يَسۡلُكۡهُ عَذَابٗا صَعَدٗا ١٧﴾

"Si fueran con rectitud por el camino, derramaríamos sobre ellos bendiciones en abundancia, (16) para con ello ponerlos a prueba: A quien se aparte del recuerdo de su Señor, lo conduciremos a un penoso y duro castigo" (17)

Es decir, si esos *kuffar* hubieran creído, hubiéramos sido espléndidos con ellos en *Dunia* colmándolos de provisiones. En la *áya* hay una inspiración al Mensajero de Alláh ﷺ; es decir, se me ha inspirado que si fueran con rectitud... Así mismo, se puede interpretar como un juramento: ¡Por Alláh! Si fueran con rectitud...les habríamos dado agua abundantemente, después de que hubieran estado durante siete años sin lluvia.

Se ha dicho, por otro lado, que se refiere a toda la Creación. Es decir, si hubieran seguido el camino de la verdad, la fe y la guía, permaneciendo en la obediencia a Alláh, habríamos derramado sobre ellos abundantes bendiciones. "*Para con ello ponerlos a prueba*". Es decir, para ver si son agradecidos con los dones recibidos. Dijo Umar a propósito de esta *áya*: "Dondequiera que se encuentre el agua se encuentra la riqueza, y donde haya riqueza habrá *fitna*". Según esto, "les daríamos de beber" quiere decir que les proporcionaríamos en *Dunia* toda clase de bienes, sirviendo de ejemplo la abundancia de agua; ya que los bienes y la provisión de buenas cosechas son la consecuencia de la abundancia de lluvias. Como dice Alláh, el Altísimo, en las siguientes *ayát*:

(ولو أن أهلَ القُرى ءَامنوا واتقَوا لفَتحنا عليهم بركَات من السماءِ والأرض). (الأعراف-95)

"*Si las gentes de las ciudades hubieran creído y se hubieran guardado, les habríamos abierto las bendiciones del cielo y de la tierra*". (Al-Aaraf/7:95)

(ولو أنهم أقَاموا التوراةَ والإنجِيلَ وما أنزلَ إليهم من ربهم لأكَلُوا من فَوقهم ومن تحت أرجلهم). (ا ائدة-68)

"*Y si hubieran puesto en práctica la Torá, el Evangelio y lo que les fue revelado de su Señor, habrían comido de lo que hay por encima de ellos, así como de lo que hay bajo sus pies*". (La Mesa Servida/5:68)

Es decir, con la lluvia.

Se relató en Sahih Muslim, de Abu Saíd al-Judrí, Alláh esté complacido de él, que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "Lo que más temo por vosotros es aquello que Alláh derrama sobre vosotros del esplendor de *Dunia*". Preguntaron: ¿Y cuál es el esplendor de *Dunia*? Dijo: "Las bendiciones (*barakát*) de la tierra". Y dijo el Profeta ﷺ en otro *hadiz*: "¡Por Alláh! No es la pobreza lo que temo por vosotros, sino lo que temo por vosotros es que se despliegue el mundo para vosotros desmesuradamente, como les ocurrió a vuestros predecesores, y porfiéis por la consecución de los bienes materiales como hicieron ellos, y eso os haga perecer como les hizo perecer a ellos".

"*Y quien se aparte del recuerdo de su Señor, lo conduciremos a un penoso (saada) castigo*". Es decir, de la aceptación del Corán. Y si se refiere a los creyentes musulmanes: "Quien se aparte del recuerdo de su Señor". Es decir, no sea agradecido por los bienes otorgados.

Dijo Abu Ubaida: "El castigo para el que se aparte del recuerdo de su Señor será tormentoso, cruel y doloroso (*saúd*)". Porque el término *saúd* con que se describe al castigo significa 'cuesta empinada'. De ahí que el castigo sea comparable al sufrimiento que produce ascender por una cuesta de gran pendiente.

Dijo Ikrima en otra interpretación: "*As-Saúd* es una roca lisa que hay en el Yahannam a la que se mandará ascender. Y una vez llegado a su cima descenderá al Yahannam". Dijo Al-Kalbí: "Se le ordenará al Walíd ibn al-Muguira que suba a una montaña en el Fuego que es de roca lisa; será arrastrado con cadenas delante de él, al tiempo que es golpeado por detrás con bastones ganchudos hasta llegar a la cima, y no la alcanzará en cuarenta años; y cuando la alcance será bajado de nuevo a la base de la montaña, después se le mandará que la vuelva a subir y así permanecerá siempre". Y así, dice Alláh:

(سأرهقُه صعودا). (ا دثر-17)

"*Le haré subir al saúd*". (El Arropado-74: 17)

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿وَأَنَّ ٱلْمَسَـٰجِدَ لِلَّهِ فَلَا تَدْعُواْ مَعَ ٱللَّهِ أَحَدًا ﴿١٨﴾﴾

“Y ciertamente, las mezquitas son de Alláh, no invoquéis, pues, a nadie junto a Allah” (18)

Esta *áya* se ha dicho que remite a cuando Alláh, el Altísimo, dice al comienzo del sura: “*Di: Se me ha inspirado*”. Es decir: Di: Se me ha inspirado que las mezquitas son para Alláh. Y se refiere a las casas que construye la gente del Din para la adoración. Dijo Saíd ibn Yubair: “Dijeron los genios: ¿Cómo es que vamos a venir a las mezquitas y testimoniar contigo el *salat* cuando nosotros estamos lejos de ti? Entonces se reveló la *áya*: “*Y ciertamente, las mezquitas son para Alláh*”. Es decir, fueron construidas para el recuerdo y la obediencia a Alláh. Dijo Al-Hasan: “Se refiere a todo territorio, porque la tierra entera es mezquita”; como dice el Profeta ﷺ: “Dondequiera que estéis haced el *salat*”. “De manera que donde hagáis el *salat* se considera mezquita”. En otro *hadiz sahih*: “Se ha hecho para mí la tierra mezquita y purificación”. Dijeron Saíd ibn al-Musayyib y Talq ibn Habib: “Cuando en la *áya* dice las mezquitas, lit., ‘lugares de postración’ (*masáyid*) se refiere a los miembros que utiliza el siervo para postrarse (*yasyud*), que son: los dos pies, las dos rodillas, las dos manos y el rostro; como diciendo: Estos miembros son una gracia que Alláh te ha concedido, no te postres con ellos a otro que no sea Él, de manera que no rehúses la gracia de Alláh humillándote ante otro que no sea tu Creador”.

En Sahih se relató de Ibn Abbás, que dijo el Profeta ﷺ: “Me ha sido ordenado postrarme sobre siete huesos: La frente – señalando con su mano a su nariz - , las manos, las rodillas y los extremos de los pies”. En otro *hadiz*: “Cuando se postra el siervo, se postran con él siete miembros”. Y se ha dicho: “*Al-masáyid* son las oraciones, porque el *suyud* es para Alláh”. Dijo Ibn Abbás: “Aquí “*al-masáyid*” se refiere a Meca porque es la que constituye *al-quibla* y se llamó a Meca “*al-masáyid*” porque cada uno se postra hacia ella”.

Respecto a la mezquita, dijo el Profeta ﷺ: “El *salat* en mi mezquita es mejor que mil *salat* en otra diferente, excepto en la mezquita de Al-Haram de Meca”.

Con el convencimiento de que las mezquitas son para Alláh, por ser un honor para Él y su único dueño, sin embargo, se puede aludir a ellas diciendo: Mezquita fulano. Se permite en ellas la aportación de *sádaqa*, así como dormir y comer en ellas, y otros nobles menesteres.

“*No invoquéis, pues, a nadie junto a Alláh*”. En esto hay una recriminación para los asociadores idólatras por sus invocaciones a otros junto a Alláh en la Mezquita Sagrada. Dijo Muyahid: “Cuando los judíos y cristianos entraban a sus iglesias y comercios, asociaban con Alláh, entonces Alláh, el Altísimo, ordenó a su Profeta y creyentes musulmanes que cuando entrasen en las mezquitas dedicaran su *dawa* sinceramente para Alláh. Significa: ¡Dedicad las mezquitas para el recuerdo de Alláh! Y no las toméis a la ligera ni como lugar de comercio, de reunión o de paso. Es decir, no hagáis participar en ellas a nadie que no sea Alláh. En un *hadiz sahih*: “Cuando alguien anuncie la pérdida de algo en la mezquita, decid: Que Alláh no te lo devuelva porque las mezquitas no se han construido para eso”.

Relató Ad-Dahhak, de Ibn Abbás, que el Profeta ﷺ cuando se disponía a entrar en la mezquita, adelantaba su pierna derecha y decía: “Y, ciertamente, las mezquitas son para Alláh. No invoquéis, pues, a nadie junto a Alláh”. “¡Oh Alláh! Yo soy tu siervo y visitante. Todo visi-

tado tiene su derecho y Tú eres el más digno de ello. Te pido por Tu infinita misericordia que me libres del Fuego". Y al salir de la mezquita, adelantaba su pierna izquierda y decía: "¡Oh Alláh! Derrama sobre mi abundancia de bienes y jamás me despojes de lo que me has dado justamente; no hagas de mi sustento una mezquindad y adversidad; y haz para mí en la tierra prosperidad y riqueza".

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿وَأَنَّهُۥ لَمَّا قَامَ عَبۡدُ ٱللَّهِ يَدۡعُوهُ كَادُواْ يَكُونُونَ عَلَيۡهِ لِبَدٗا ١٩ قُلۡ إِنَّمَآ أَدۡعُواْ رَبِّي وَلَآ أُشۡرِكُ بِهِۦٓ
أَحَدٗا ٢٠ قُلۡ إِنِّي لَآ أَمۡلِكُ لَكُمۡ ضَرّٗا وَلَا رَشَدٗا ٢١﴾

"Y cuando el siervo de Allah se disponía a invocarlo, a punto estaban de echársele encima. (19) Di: Sólo invoco a mi Señor sin asociarle nadie. (20) Dí: No poseo poder para perjudicaros ni para guiaros rectamente" (21)

El siervo de Alláh aquí se refiere a Muhammad ﷺ cuando solía rezar y recitar el Corán en Batni Najla[1], adorando e implorando a Alláh, el Altísimo. Era entonces, cuando los genios se agolpaban junto a él, subiéndose unos sobre otros a punto de caerse, para escuchar celosamente el Corán.

Relató Burd, de Makhúl: "Los genios juraron fidelidad (*bayá*) al Mensajero de Alláh ﷺ en esa noche, y eran setenta mil los que terminaron de darle el *bayá* al apuntar del alba". Añadió Ibn Abbás: "Cuando los genios regresaron a su pueblo, informaron de lo que habían visto en cuanto a la obediencia de los compañeros del Profeta ﷺ con el completo seguimiento a él en la inclinación y la postración".

Dijeron Al-Hasan, Qatada e Ibn Zaid: "*Cuando el siervo de Alláh se disponía...*". Es decir, cuando Muhammad ﷺ inició su llamamiento (*dawa*), inmediatamente cayeron los hombres y los genios sobre el asunto para apagarlo y sofocarlo, pero Alláh, el Altísimo, no hizo sino ayudarle y completar su luz".

At-Tabarí se inclinó por este significado: "Los árabes se agolparon junto al Profeta ﷺ y se manifestaron para apagar la luz con la que había venido".

"*Di: Sólo invoco a mi Señor*". Es decir: Di Muhammad ﷺ: Sólo invoco a mi Señor. La *áya* utiliza el imperativo: Di (*qul*), los recitadores Hamza y Ásem, mientras que la mayoría de ellos emplean: Dijo (*qala*). Y la causa de la revelación de la *áya* se debe a que los *kuffár* de Quraish le dijeron al Profeta ﷺ: "Ciertamente, tú has venido con un asunto inmenso que te ha enemistado con toda la gente. ¡Vuelve pues, y déjalo, que nosotros te acogeremos!" Y se reveló la *áya*.

"*Di: No poseo poder para perjudicaros ni para guiaros rectamente*". Es decir, no está en mi capacidad el apartaros ningún mal como tampoco el de conduciros al bien. Se ha dicho en el significado de la *áya*: No puedo apartaros la incredulidad ni daros la guía; sin embargo, yo solo puedo transmitiros [el mensaje]. En otras versiones se dice que el mal se refiere al castigo o la muerte, y el bien a la gracia o la vida.

[1] Batni Najla (Entrañas de palmera) es un lugar situado entre Meca y Táif.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿قُلْ إِنِّى لَن يُجِيرَنِى مِنَ ٱللَّهِ أَحَدٌ وَلَنْ أَجِدَ مِن دُونِهِۦ مُلْتَحَدًا ﴿٢٢﴾ إِلَّا بَلَٰغًا مِّنَ ٱللَّهِ وَرِسَٰلَٰتِهِۦ ۚ
وَمَن يَعْصِ ٱللَّهَ وَرَسُولَهُۥ فَإِنَّ لَهُۥ نَارَ جَهَنَّمَ خَٰلِدِينَ فِيهَآ أَبَدًا ﴿٢٣﴾ حَتَّىٰٓ إِذَا رَأَوْا۟ مَا يُوعَدُونَ
فَسَيَعْلَمُونَ مَنْ أَضْعَفُ نَاصِرًا وَأَقَلُّ عَدَدًا ﴿٢٤﴾ قُلْ إِنْ أَدْرِىٓ أَقَرِيبٌ مَّا تُوعَدُونَ أَمْ يَجْعَلُ
لَهُۥ رَبِّىٓ أَمَدًا ﴿٢٥﴾﴾

"Di: Ciertamente, nadie me librará de Allah y fuera de Él no encontraré ningún refugio. (22) No es sino una transmisión de parte de Allah de Sus mensajes. Y quien desobedece a Allah y a Su Mensajero tendrá el Fuego de Yahannam, dónde será inmortal para siempre. (23) Hasta que cuando vean lo que se les prometió, entonces sabrán quién es el auxiliador más débil y el de menor número de fuerzas. (24) Di: No sé si lo que se os promete está cerca o si mi Señor le ha fijado un plazo lejano" (25)

Cuando los asociadores idólatras le dijeron a Muhammad ﷺ: "¡Deja lo que invocas que nosotros te daremos refugio!" Fue entonces cuando se reveló la *áya*: "*Di: Ciertamente, nadie me librará de Alláh*". Es decir, nadie más que Él apartará Su castigo de mí cuando yo le haya pedido Su protección.

De Ibn Masúd se transmitió que dijo: "Partí con el Profeta ﷺ la noche de los genios hasta llegar a al-Hayún dónde me trazó una línea para que no la pasara; después él se dirigió hacia ellos y se agolparon junto a él, y dijo el jefe de ellos llamado Wardán: Yo los apartaré de ti; y fue cuando en ese momento recitó la *áya*: "*Ciertamente, nadie me librará de Alláh*".

"*Y fuera de Él no encontraré refugio alguno*". Es decir, ni *walí* ni señor ni nada parecido. Excepto, transmitiros aquello por lo que he sido enviado.

"*Hasta que cuando vean lo que se les advirtió*". Es decir, el castigo del Ájira y de Dunia (la matanza de Badr). Entonces, sabrán quienes son más débiles si ellos o los creyentes.

"*Di: No sé si lo que se os promete está cerca*". Es decir, nadie sabe el momento en el que va a llegar el castigo ni el momento de la Hora, excepto Alláh; porque pertenece a lo oculto y no sé de ello más de lo que Alláh me ha mostrado.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿عَٰلِمُ ٱلْغَيْبِ فَلَا يُظْهِرُ عَلَىٰ غَيْبِهِۦٓ أَحَدًا ﴿٢٦﴾ إِلَّا مَنِ ٱرْتَضَىٰ مِن رَّسُولٍ فَإِنَّهُۥ يَسْلُكُ
مِنۢ بَيْنِ يَدَيْهِ وَمِنْ خَلْفِهِۦ رَصَدًا ﴿٢٧﴾﴾

"El Conocedor de lo oculto, a lo cuál no le da acceso a nadie. (26) Excepto a aquel mensajero del que se complace. Cier-

tamente, Él despliega vigilantes tanto delante como detrás de él" (27)

Es decir, excepto a aquel mensajero que ha escogido para la Profecía; al que facilita el acceso a parte de lo oculto para que constituya una prueba de su Profecía. Y verdaderamente, Alláh le muestra lo que Él quiere de Su oculto; porque los enviados son confirmadores de los milagros, y entre ellos están el anuncio sobre parte de "lo oculto"; como dice Alláh, el Altísimo, en el Corán:

(وأنبئكم بما تأكلونَ وما تدخرونَ في بيوتكم). (آل عمران-49)

"*Os informaré de lo que comeréis y lo que almacenaréis en vuestras casas*". (La Familia de Imrán-3:49)

Y no se le atribuye al astrólogo ninguna posibilidad de conocimiento de lo oculto ni ninguna capacidad porque sencillamente Alláh no se la ha otorgado, y es un incrédulo que miente sobre Alláh.

"*Ciertamente, Él despliega vigilantes tanto delante como detrás de él*". Es decir, ángeles que lo protegen para que no se le acerque *shaitán*. Se preserva así la revelación de tal forma que ni los *yinn* ni los *shayatín* escuchen el Corán, cojan datos y vayan con ellos al encuentro de los adivinadores para dárselos. Dijo Ad-Dahhák: "Alláh no envió a profeta alguno sin que fuese acompañado de ángeles para preservarlo de los *shayatín* que pretendiesen camuflarse de ángeles. Porque si acudiese a él *shaitán* en forma de ángel le dirían: ¡Cuidado que éste es *shaitán*! Y si viniese a él un ángel le dirían: ¡Este es un enviado de tu Señor!" Dijeron Ibn Abbás e Ibn Zaid: "Los "vigilantes" son protectores que van acompañando al Profeta ﷺ delante y detrás de él para protegerle de los *yinn* y los *shayatín*". Dijeron Qatada y Saíd ibn al-Musayyib que los ángeles protectores son cuatro. Y Al-Farrá dice que se refiere a Yibril, sobre él la paz, que cada vez que descendía con el mensaje, descendían también con él, ángeles que lo protegían de los *yinn* para que no escucharan la revelación y se la llevaran a los adivinadores anticipándose a él.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿لِّيَعْلَمَ أَن قَدْ أَبْلَغُوا۟ رِسَـٰلَـٰتِ رَبِّهِمْ وَأَحَاطَ بِمَا لَدَيْهِمْ وَأَحْصَىٰ كُلَّ شَىْءٍ عَدَدًۢا ﴿٢٨﴾﴾

"Para que sepa que han transmitido los mensajes de su Señor. Y Él abarca cuanto tienen ellos, contándolo todo" (28)

Dijeron Qatada y Muqatil: "Es decir, para que Muhammad sepa que los enviados anteriores a él transmitieron el mensaje de la misma forma que lo ha hecho él". Se ha dicho en otra interpretación de la *áya*: Para que sepa Muhammad que Yibril y los ángeles que le acompañan le ha transmitido el mensaje de su Señor; o para que sepa Iblís que los enviados han transmitido los mensajes de su Señor de forma totalmente sana y correcta, a salvo de toda injerencia de los *shayatín*; o para que sepan los genios que los enviados transmitieron lo que se les reve-

ló a ellos; o para que Alláh tenga constancia de que Sus enviados transmitieron Sus mensajes. Como cuando dice:

(أم حسبتم أنْ تدخلوا الجنةَ ولما يعلم الله الذين جاهدوا منكم ويعلم الصابرين). (آل عمران-142)

"¿O contáis acaso con entrar en el Jardín sin que Alláh tenga constancia de quienes de vosotros han luchado y quienes son los pacientes?"
(La Familia de Imrán-3:142)

Y Alláh, el Altísimo, abarca con Su conocimiento todo cuanto tienen los enviados y los ángeles. Dijo Ibn Yubair: "Significa la *áya*: Para que sepan los enviados que su Señor abarca con Su conocimiento cuanto tienen ellos, y transmitieron Sus mensajes. Abarca absolutamente todo sin que se le escape nada".

Sura “*Al-Muzzammil*” (El Arrebujado)

Mequinense y consta de veintisiete *ayát*

بِسْمِ اللهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ يَٰٓأَيُّهَا ٱلْمُزَّمِّلُ ﴿١﴾ قُمِ ٱلَّيْلَ إِلَّا قَلِيلاً ﴿٢﴾ نِّصْفَهُۥٓ أَوِ ٱنقُصْ مِنْهُ قَلِيلاً ﴿٣﴾ أَوْ زِدْ عَلَيْهِ وَرَتِّلِ
ٱلْقُرْءَانَ تَرْتِيلاً ﴿٤﴾ ﴾

“¡Tú, el arrebujado! (1) ¡Levántate en la noche, excepto un poco! (2) Media noche o algo menos. (3) O añádele y recita el Corán pausadamente” (4)

Es decir, el envuelto en su ropaje y cubierto con él. El interlocutor aquí se refiere al Profeta Muhammad ﷺ y bajo este apelativo se puede entender: Primero: ¡Tú, Muhammad, el arrebujado en la Profecía y el dispuesto para el mensaje! Segundo: ¡Tú, Muhammad, el arrebujado por el Corán! Y tercero: ¡Tú, Muhammad, el arrebujado en sus vestidos! Añadió Ad-Dahhák: “Se arrebujó en su ropaje para echar un sueño”.

Por otro lado, se ha dicho que la *áya* se refiere: Le afectaron a Muhammad ﷺ las malas noticias que le llegaron de los *mushrikín*, de tal manera que se arrebujó en sus ropas y se envolvió con ellas. Fue cuando en ese momento se revelaron los suras:
“*¡Tú, el arrebujado!*”; y “*¡Tú, el arropado!*”

Se ha dicho: “Esto sucedió al comienzo de la revelación a Muhammad ﷺ, pues él, cuando escuchó la voz del ángel y lo miró, su cuerpo se estremeció y acudió a su esposa temblando y le dijo: “*¡Zammiluni, dazziruni!*” (¡Arrebújame, arrópame!)”.

Y éste es un tratamiento de compasión y ternura hacia el Profeta Muhammad ﷺ derivado de su estado en aquel momento. De este tratamiento entresacamos un segundo provecho y es que supone una llamada de atención a todo arrebujado en sus ropajes tumbado durante la noche, para que se levante en ella y recuerde a Alláh, el Altísimo.

"*¡Levántate* [*y ora*] *en la noche!*" En un *hadiz* fue preguntada Aisha sobre el *tafsir* de la *áya*: "Solía hacerle una esterilla al Profeta ﷺ para que orase sobre ella por la noche, de manera que se corrió la voz entre la gente y el Profeta ﷺ al verlos rezando por la noche como lo hacía él lo reprobó, pues temió que se les prescribiera obligatoriamente *quiyam-al-lail*. Y a continuación entró enojado a la casa; sus compañeros hicieron muestras ostensibles de su presencia y él les dijo: "¡Hombres! Haced las acciones que podáis sobrellevar. Ciertamente, Alláh no se aburre de la recompensa mientras no os aburráis de la acción; y la mejor de las acciones es la constancia en ella por pequeña que sea". Y se reveló: *Al-Muzzammil*. Se les prescribió, revelándose con el grado de obligatoriedad, hasta tal punto que alguno de ellos se ataba con una cuerda para mantenerse de pie en oración durante la noche. Así permanecieron ocho meses y Alláh se compadeció de ellos y reveló: "*Tu Señor sabe que permaneces rezando durante cerca de dos tercios de la noche*". Y Alláh los hizo remitirse a lo obligatorio, eximiéndoles del *quiyam-al-lail*, excepto aquello que quisieran hacer voluntariamente".

"*Y recita (rattil) el Corán pausadamente*". Es decir, no te apresures, sino recítalo con detenimiento y reflexión en sus significados. Dijo Muyahid: "El más querido para Alláh en la recitación del Corán de toda la gente es aquel que más razona y recapacita en él". A propósito de la *áya* se relató de Al-Hasan que el Profeta ﷺ pasó junto a un hombre que al tiempo que recitaba una *áya* lloraba, y dijo: "¿Acaso no escucháis cuando Alláh dice:

"*Y recita (rattil) el Corán pausadamente*". En otro *hadiz*, relató Abdullah ibn Amrin que dijo el Profeta ﷺ: "Al recitador del Corán en el Último Día se le detendrá en el primer escalón del Jardín y se le dirá: ¡Recita y elévate; hazlo pausadamente como lo hacías en *Dunia*! Pues, tu grado será conforme a la última *áya* que recites". Y se relató de Anas que el Profeta ﷺ solía prolongar su voz largamente en la recitación.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿إِنَّا سَنُلْقِى عَلَيْكَ قَوْلاً ثَقِيلاً ﴿٥﴾﴾

"Realmente, vamos a depositar en ti palabras de peso" (5)

El significado de la *áya* está conectado con lo prescrito del *quiyamu-l-lail*. Es decir, vamos a depositar en ti, con la prescripción de la oración en la noche, palabras de gran peso que van a suponer una carga difícil de sobrellevar. Porque la noche es para el sueño, y a quien le ha sido ordenado permanecer en pie la mayor parte de ella no es sino para que cargue con una dura y difícil tarea para el espíritu, y para combatir a *shaitán*. Se ha dicho sobre el *tafsir* de la *áya*: "Te inspiraremos el Corán, que son palabras de un peso enorme para llevar a cabo la acción de su legislación." Dijo Qatada: "Pesadas sus obligaciones y límites". Abu al-Ália: "Pesadas las promesas y advertencias; lo lícito e ilícito". Muhammad ibn Kaab: "Palabras pesadas para los hipócritas". Y se ha dicho también: "Para los incrédulos, por su flagrante extravío e insulto a sus dioses. Así como el desvelar aquello que manipuló y tergiversó la gente del Libro".

En diferente sentido se expresa As-Sudí en la interpretación de la *áya*: "Palabras de peso significa, generosas". Al-Farrá: "Palabras graves y serias como corresponden a nuestro Señor, el Altísimo". Dijo Al-Husein ibn al-Fadl: "De peso, quiere decir que no puede cargar

con ellas sino un corazón identificado con el *tawfiq*, y un alma adornada con el *tawhid*". Dijo Ibn Zaid: "Él es por Alláh pesado y bendecido. Al igual que son pesadas sus acciones en *Dunia*, también lo serán en la balanza en el Día del Juicio". Y se ha dicho: "Se refiere al propio Corán; como lo corrobora el *jabar*: El Profeta ﷺ cuando recibía la revelación montado sobre su camella, ésta posaba su pecho sobre la tierra sin poderse mover hasta concluir lo revelado". En el Muwatta se relató que fue preguntado el Profeta ﷺ: ¿Cómo te viene la revelación? Contestó: "A veces me viene como el tintineo de una campana, y ese es el más duro de todos, y luego desaparece de mí habiendo comprendido lo que se me ha dicho; y a veces el ángel se me presenta en forma de hombre y me habla hasta comprender lo que dice".

Se transmitió de Aisha, Alláh esté complacido de ella, que dijo: "He visto cómo descendía sobre él la revelación en un día de frío intenso: se le quitaba el frío y su frente chorreaba de sudor".

Dijo Ibn al-Arabi: "Esto es lo más correcto, pues se reveló: "*Y no os hemos puesto obstáculos en el Din*". Y dijo el Profeta ﷺ: "He sido enviado con el verdadero Din, el Islam tolerante". Se ha dicho: "Las palabras en la *áya* se refieren a: "No hay otra divinidad más que Alláh". Y como dice el *hadiz*: "Palabras ligeras de decir con la lengua y pesadas en la balanza".

Dice Allah, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿إِنَّ نَاشِئَةَ ٱلَّيْلِ هِيَ أَشَدُّ وَطْـًٔا وَأَقْوَمُ قِيلًا ۝٦ إِنَّ لَكَ فِى ٱلنَّهَارِ سَبْحًا طَوِيلًا ۝٧﴾

"Verdaderamente, el seno de la noche es de mayor gravedad y de mayor dicción. (6) Durante el día llevas a cabo una larga actividad" (7)

"*Verdaderamente, el seno de la noche*". Dicen los ulemas que corresponde a las horas profundas de la noche y como también se ha dicho al *quiyamu-l-lail*.

En esta *áya* Alláh, el Altísimo, destaca el mérito del *salat* de la noche por encima del *salat* del día; y abundar en lo posible en la recitación del Corán en ese tiempo atrae las más inmensas recompensas.

Sobre la precisión del seno de la noche hay diversas interpretaciones, como la de Ibn Umar, Anas ibn Málik y Alí ibn al-Husein que lo sitúan entre el *magrib* y el *ishá* que corresponde al comienzo de la noche. Ibn Abbás, Muyahid y otros opinan que corresponde a toda la noche porque aparece y se extiende después del día. Y esta es la opción elegida por Málik ibn Anas. Dijeron Aisha, Muyahid y también Ibn Abbás que el seno (*an-náshia* o el desarrollo) de la noche es levantarse en ella después de haber dormido. Yamán e Ibn Kaisan abundan en el tema diciendo que es levantarse al final de la noche. Ibn Abbás dijo: "Sus oraciones eran al principio de la noche, porque el hombre cuando duerme no sabe cuándo se va a despertar". Y en el *Sihah* (diccionario muy conocido) se dice que "*náshiatu-l-lail*" son las primeras horas de la noche.

"*Es de mayor gravedad*". El concepto de 'gravedad' aquí es como cuando dice el Profeta ﷺ invocando a Alláh contra la tribu de Mudar: "¡*Alláhumma*, intensifica Tu peso gravemente sobre [la tribu de] Mudar!" Significa en la *áya*, que son los momentos más pesados para el

orante que las horas del día. Siendo así que si la noche es para el sueño por regla general, aquel que empleara parte de ella para la adoración habría sobrellevado una carga inmensa.

El significado de la *áya*, también hace referencia a la complicidad y el acuerdo entre el corazón, la vista, el oído y la lengua en la noche, por la interrupción de voces y movimientos. Dijo Ibn Abbás: "El oído está de acuerdo con el corazón". Dice Alláh:

(ليواطئُوا عدةَ ما حرم اُ). (التوبة-37)

"*Para acordarlo con el número de meses que Alláh ha hecho inviolables*". (El Arrepentimiento-9:37)

También, se ha dicho que en la noche cunde más la firmeza que en el día, porque en ella el hombre se aísla y concentra en lo que hace sin que nada pueda distraer su corazón. Al-Farrá dice: "El tiempo de la noche es más firme y duradero para el que quiera abundar en la adoración. La noche, además es un tiempo libre de preocupación por el sustento; pues, la adoración en ella es permanente y no se interrumpe". Dijo Al-Kalbi: "La noche concede más energía al orante, ya que es el momento de su descanso".

"*Y de mayor dicción*". Es decir, la recitación por la noche es más valiosa y de mayor envergadura que la de por el día; las voces son reposadas y por lo tanto mejor dispuestas para su derechura y continuidad hacia lo más correcto. En el tiempo de la noche *Dunia* está en calma y no se fuerza al orante lo que ha de recitar. Dicen Qatada y Muyahid: "Es el tiempo de mayor corrección en la recitación y de mayor firmeza en la palabra, porque la noche es momento de la comprensión". Abu Alí: "Es el momento de mayor exactitud para tener la mente clara y sin distracciones". Y también se ha dicho que es de mayor rapidez para la respuesta a los *duá*. Dijo Ikrima que la adoración por la noche es más completa, enérgica y sincera, y de mayor *báraka*. Según Zaid ibn Aslam, el seno de la noche es más propicio para instruirse en el Corán.

"*Durante el día llevas a cabo una larga actividad*". Es decir, una actividad frenética de ir y venir de un lado para otro. Según Ibn Abbás y Atá, significa la *áya*: "Por el día tienes largo tiempo libre para tu sueño y tu descanso, haz pues, en el seno de la noche tus actos de adoración".

Dice Allah, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ وَٱذۡكُرِ ٱسۡمَ رَبِّكَ وَتَبَتَّلۡ إِلَيۡهِ تَبۡتِيلاً ٨ ﴾

"Recuerda el nombre de tu Señor y concéntrate de lleno en Él" (8)

Es decir, invócale con sus nombres hermosos (*al-husna*) para que con tu *salat* el resultado sea mejor; y busca con tus actos la faz de tu Señor; recita el *básmala* en el comienzo de tu *salat* para que haga llevar la *báraka* de tu recitación a tu Señor e interrumpa todo lo demás en ese momento.

En la *áya* hay una mención del día inmediatamente después de la noche, al igual que ocurre cuando dice Alláh:

(وهو الذى جعلَ اليلَ والنهار خلْفَةً لمن أراد أنْ يذكر). (الفرقان-62)
"*Él es quien hizo la sucesión del día y la noche para quien quisiera recordar*". (El Discernimiento-25:62)

"*Y concéntrate de lleno en Él*". Es decir, vuélcate exclusivamente en la adoración a Alláh, interrumpiendo todo lo demás y sin asociarle nada. De ahí, el nombre dado a María, madre de Jesús, "Al-Batul" perteneciente a la misma raíz que palabra árabe "*tabattal*" mencionada en la *áya*, y que fue llamada así por su dedicación plena a la adoración de Alláh, el Altísimo. Sin embargo, en el *hadiz* del Profeta ﷺ hay una prohibición expresa del aislamiento de la gente y las comunidades.

Como se ha explicado en el *tafsir* del sura *Al-Máida* (La Mesa servida), la *áya* dónde dice Alláh:

(يأيها الذين آمنوا لاَ تحرموا طيّبات ما أحل ا ُ لكُم). (ا ائدة-87)
"*¡Vosotros que creéis! No hagáis ilícitas las cosas buenas que Alláh os ha permitido*". (La Mesa Servida-5:87)

Censura las prácticas de monacato y celibato, por lo que conlleva de aislamiento de la gente, aunque a veces sea mejor en estos tiempos actuales de disminución importante de la responsabilidad (*amana*). Sin embargo, el significado de la *áya* se refiere al abandono absoluto de los ídolos y de toda adoración que no sea a Alláh.

De manera que el "*tabattul*", ordenado en el Corán, consiste en el abandono de todo para adorar a Allah sinceramente, como dice en otra *áya*:

(وما أمروا إلا ليعبدوا ا َ مخلص له الدين). (البينة-5)
"*A pesar de que no se les había ordenado sino que adorasen a Alláh dedicando sinceramente para Él el Din*". (La Prueba Clara-98:5)

Mientras que el "*tabattul*" prohibido en la Sunna es el del seguimiento de los cristianos que practican el celibato y el monacato, no contrayendo matrimonio y aislándose del mundo en monasterios o ermitas, sin embargo ante la corrupción de los tiempos actuales a veces es mejor para el musulmán huir con su *din* de la *fitna*.

Dice Allah, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ رَّبُّ ٱلۡمَشۡرِقِ وَٱلۡمَغۡرِبِ لَآ إِلَٰهَ إِلَّا هُوَ فَٱتَّخِذۡهُ وَكِيلٗا ٩ وَٱصۡبِرۡ عَلَىٰ مَا يَقُولُونَ وَٱهۡجُرۡهُمۡ
هَجۡرٗا جَمِيلٗا ١٠ وَذَرۡنِي وَٱلۡمُكَذِّبِينَ أُوْلِي ٱلنَّعۡمَةِ وَمَهِّلۡهُمۡ قَلِيلًا ١١ ﴾

"El Señor del oriente y del occidente, no hay dios sino Él, tomadlo como protector. (9) Ten paciencia con lo que dicen y aléjate de ellos con delicadeza. (10) Y déjame con los que

niegan la verdad - esos que gozan de bienestar -, y dales un poco de tiempo" (11)

"*El Señor del oriente y del occidente, no hay dios sino Él, tomadlo como protector*". Es decir, quien sepa que realmente Él es el Señor absoluto de los orientes y los occidentes, habrá encaminado sus acciones hacia Él y habrá puesto sus esperanzas en Él. Tómalo pues, como referencia de tus asuntos y garante de lo que te ha prometido.

"*Ten paciencia con lo que dicen y aléjate de ellos con delicadeza*". Es decir, ten paciencia con el daño que te produzcan por medio de insultos y burlas; no te angusties por lo que te digan ni te abstengas de pedir por ellos. No te ofrezcas a ellos ni te distraigas ocupándote de ellos.

Esto sucedió antes de la orden de combatirlos. Después, le fue ordenado combatirlos y así lo hizo. De manera que la *áya* del combate abrogó todo lo anterior de dejarlos.

"*Y déjame con los que niegan la verdad*". Es decir, acepta el hecho de que Yo los castigue. Descendió la *áya* refiriéndose a los principales jefes de Quraish en Meca entre los que se burlaban. Abundó Yahia ibn Salam diciendo que esos eran Banu Al-Muguira, y Saíd ibn Yubair dijo que eran doce hombres.

"*Dales un poco de tiempo*". Es decir, concédeles el tiempo necesario hasta que termine su plazo. Dijo Aisha, Alláh esté complacido de ella: "Cuando se reveló esta *áya* hubo un tiempo de condescendencia hasta que llegó la batalla de Badr".

Dice Allah, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ إِنَّ لَدَيْنَآ أَنكَالًا وَجَحِيمًا ﴿١٢﴾ وَطَعَامًا ذَا غُصَّةٍ وَعَذَابًا أَلِيمًا ﴿١٣﴾ يَوْمَ تَرْجُفُ ٱلْأَرْضُ
وَٱلْجِبَالُ وَكَانَتِ ٱلْجِبَالُ كَثِيبًا مَّهِيلًا ﴿١٤﴾ ﴾

"Ciertamente, tenemos cadenas y un fuego ardiente; (12) y un alimento que se atraganta y un doloroso castigo. (13) El día en que la tierra y las montañas se estremezcan y sean como arena esparcida" (14)

Es decir, argollas y esposas para impedirles el movimiento. El término árabe "*ankalan*" es el plural de "*niklun*", que significa aquello que impide moverse al hombre. Dijo Ash-Shaabi: "¿Tú crees que Alláh ha puesto las cadenas en los pies de la gente del Fuego temiendo que salgan huyendo? ¡No, por Alláh! Sino que, cuando quisieran levantarse, las cadenas les harían venirse abajo. Siendo ese una especie de duro castigo".

Dijo el Profeta ﷺ, refiriéndose al término mencionado: "Realmente, Alláh prefiere '*an-naklu*' sobre '*an-nakli*'." Preguntaron: ¿Y qué es '*an-naklu*'? Contestó: "Es el hombre fuerte y experto sobre el caballo fuerte y experimentado". Esto lo mencionó Al-Mauridí. Añadió: "Por eso recibió el encadenamiento el nombre de '*niklun*'." Es decir, por su fuerza.

Y el '*Yahím*' es el Fuego ardiente y llameante del Infierno, correspondiente a uno de los estratos más bajos.

"*Un alimento que se atraganta*". Es decir, que no se puede tragar y no pasa, quedándose detenido en la garganta sin bajar hacia dentro ni salir hacia fuera. Y es el '*guislín'*, el '*zuqqúm*' y el '*daríu*'. Según Ibn Abbás: Es un espino que entra en la garganta y se queda atrancado." Como dice Alláh:

(ليس لهم طعام إلا من ضريع). (الغاشية-6)

"*No tendrán más alimento que el del 'daríu*'".
(Al-Gáshia-88:6)

Y ese es una especie de arbusto espinoso. Muyahid dijo que es el '*zaqqúm*'. Como dice Alláh en otra *áya*:

(إن شجرة الزقوم طعام الأثيم). (الدخان-41)

"*Ciertamente, el árbol del 'zaqqúm' será el alimento del vicioso*". (El Humo-44:41)

"*El día en que la tierra y las montañas se estremezcan*". Es decir, tiemblen y se muevan con todo lo que esté sobre ella; y el castigo le sobrevendrá el día en que la tierra y las montañas se estremezcan.

Dice Allah, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿إِنَّآ أَرۡسَلۡنَآ إِلَيۡكُمۡ رَسُولاً شَٰهِدًا عَلَيۡكُمۡ كَمَآ أَرۡسَلۡنَآ إِلَىٰ فِرۡعَوۡنَ رَسُولاً ﴿١٥﴾ فَعَصَىٰ
فِرۡعَوۡنُ ٱلرَّسُولَ فَأَخَذۡنَٰهُ أَخۡذًا وَبِيلاً ﴿١٦﴾ فَكَيۡفَ تَتَّقُونَ إِن كَفَرۡتُمۡ يَوۡمًا يَجۡعَلُ ٱلۡوِلۡدَٰنَ
شِيبًا ﴿١٧﴾ ٱلسَّمَآءُ مُنفَطِرُۢ بِهِۦۚ كَانَ وَعۡدُهُۥ مَفۡعُولاً ﴿١٨﴾ إِنَّ هَٰذِهِۦ تَذۡكِرَةٌۖ فَمَن شَآءَ
ٱتَّخَذَ إِلَىٰ رَبِّهِۦ سَبِيلاً ﴿١٩﴾﴾

"Os hemos enviado un mensajero para que sea testigo de vosotros, al igual que enviamos a Faraón otro mensajero. (15) Faraón desobedeció al mensajero y le infligimos un fuerte castigo. (16) ¿Y cómo habríais de tener temor - si os habéis negado a creer -, del día en que los niños encanecerán? (17) El cielo se partirá y Su promesa será un hecho. (18) Ciertamente, esto es un recuerdo: así pues, quien quiera que tome un camino hacia su Señor" (19)

"*Os hemos enviado un mensajero*". Se refiere al Profeta Muhammad ﷺ que fue enviado a la tribu de Quraish. "*Al igual que enviamos a Faraón otro mensajero*": que fue Musa. "*Y Faraón desobedeció al mensajero*": es decir, lo desmintió y no creyó en él.

Dijo Muqatil: "Menciona a Musa y a Faraón porque la gente de Meca denigró a Muhammad ﷺ y lo despreció, pues había nacido con ellos; al igual que Faraón denigró a Musa porque se crió y se educó entre ellos. Como dijo Alláh, el Altísimo:

(ألم نربك فينا وليدا). (الشعراء-17)

> "*¿Acaso no te educamos entre nosotros cuando eras niño?*". (Los Poetas-26:17)

"*¿Y cómo habríais de tener temor - si os habéis negado a creer -, del día en que los niños encanecerán?*" Es una recriminación y una reprimenda, es decir: ¿Cómo vais a temer el castigo si no tenéis fe? Dijo Al-Hasan en la interpretación de la *áya*: "¿Con qué *salat* os vais a proteger del castigo?, ¿y con qué ayuno os vais a proteger del castigo?" Dijo Qatada: "¡Por Alláh, que quien no haya tenido fe en Él, nada podrá protegerlo ese día!"

El sentido de la *áya*, según se ha dicho, es figurado, como ejemplo de la violencia y magnitud de ese día. Ya que en el Día del Juicio no habrá niños, sin embargo, significa que la solemnidad de ese día será tal que si hubiera allí niños, encanecerían sus cabezas. Ese será un día de angustia, previo a que se haga sonar la trompeta.

Zamajsharí contó: "Tuve ocasión de leer en algún libro que un hombre se acostó con el pelo tan negro como la negrura del cuervo, y amaneció con la cabeza y la barba blancas como la *zagama*[2]. Y dijo: Se me ha aparecido el Día del Juicio, el Jardín y el Fuego en sueños; y he visto cómo la gente era conducida encadenada al Fuego; y tales eran esos horrores que he amanecido como veis".

"*El cielo se partirá*". Es decir, el cielo se rajará y se abrirá por el horror de ese Día. O también, el cielo se abrirá y se rajará por el asunto de encanecer los niños.

Aquí, el cielo significa techo; como cuando alguien dice: éste es el cielo de la casa, refiriéndose al techo. Y en el Corán:

> **(وجعلنا السماءَ سقْفًا محفُوظًا). (الأنبياء-32)**
>
> "*Y hemos hecho el cielo un techo protector*". (Los Profetas-21:32)

"*Y Su promesa será un hecho*". Es decir, se refiere al Día del Juicio, el Ajuste de Cuentas y la Retribución, que ocurrirán sin ningún género de duda. Añade Muqatil: "Su promesa es que prevalecerá Su din por encima de todos los demás".

"*Ciertamente, esto es un recuerdo: así pues, quien quiera que tome un camino hacia su Señor*". Es decir, con la palabra "esto" puede referirse a este sura o estas *ayát* exhortativas, o al Corán entero, porque es como un sura. Así pues, quien quiera creer y tomar un camino hacia su Señor, que lo haga buscando Su complacencia y Su misericordia, ya que Le ha manifestado las pruebas evidentes y los argumentos necesarios para ello.

Dice Allah, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ ۞ إِنَّ رَبَّكَ يَعْلَمُ أَنَّكَ تَقُومُ أَدْنَىٰ مِن ثُلُثَيِ ٱلَّيْلِ وَنِصْفَهُۥ وَثُلُثَهُۥ وَطَآئِفَةٌ مِّنَ ٱلَّذِينَ مَعَكَ ۚ وَٱللَّهُ
يُقَدِّرُ ٱلَّيْلَ وَٱلنَّهَارَ ۚ عَلِمَ أَن لَّن تُحْصُوهُ فَتَابَ عَلَيْكُمْ ۖ فَٱقْرَءُوا۟ مَا تَيَسَّرَ مِنَ ٱلْقُرْءَانِ ۚ عَلِمَ أَن
سَيَكُونُ مِنكُم مَّرْضَىٰ ۙ وَءَاخَرُونَ يَضْرِبُونَ فِى ٱلْأَرْضِ يَبْتَغُونَ مِن فَضْلِ ٱللَّهِ ۙ وَءَاخَرُونَ

[2] La *zagama* es una especie de árbol que emblanquece como la nieve.

يُقَـٰتِلُونَ فِى سَبِيلِ ٱللَّهِ ۖ فَٱقْرَءُوا۟ مَا تَيَسَّرَ مِنْهُ ۚ وَأَقِيمُوا۟ ٱلصَّلَوٰةَ وَءَاتُوا۟ ٱلزَّكَوٰةَ وَأَقْرِضُوا۟ ٱللَّهَ قَرْضًا حَسَنًا ۚ وَمَا تُقَدِّمُوا۟ لِأَنفُسِكُم مِّنْ خَيْرٍ تَجِدُوهُ عِندَ ٱللَّهِ هُوَ خَيْرًا وَأَعْظَمَ أَجْرًا ۚ وَٱسْتَغْفِرُوا۟ ٱللَّهَ ۖ إِنَّ ٱللَّهَ غَفُورٌ رَّحِيمٌۢ ﴿٢٠﴾

"Ciertamente, tu Señor sabe que te levantas [por la noche a rezar] durante algo menos de dos tercios o durante la mitad o un tercio, y también una parte de los que están contigo. Alláh que mide la noche y el día, sabe que no podréis ser constantes en ello y se ha vuelto a vosotros con indulgencia. Así pues, recitad del Corán lo que os sea fácil. Él sabe que entre vosotros hay enfermos, que algunos viajan por la tierra buscando el favor de Alláh y que otros luchan por la causa de Alláh. De modo que recitad de él lo que os sea fácil, estableced el *salat*, entregad el *zakat* y hacedle a Alláh un préstamo generoso. El bien que ofrezcáis para vosotros mismos, lo encontraréis junto a Alláh, mejor y de una inmensa recompensa. Y pedid el perdón a Alláh, porque realmente Alláh es Perdonador y Misericordioso" (20)

"*Tu Señor sabe que te levantas* [*por la noche a rezar*]". Esta *áya* es la explicación de cuando dice Alláh:

"*¡Levántate en la noche, excepto un poco! Media noche o algo menos. O añádele*"; que corresponde al comienzo de este mismo sura y abroga la obligatoriedad del *quiyamu-l-lail* como se ha mencionado anteriormente.

"*Al-quiyam*" es la acción de levantarse por la noche a rezar.

"*Alláh que mide la noche y el día, sabe que no podréis ser constantes en ello*". Es decir, sabe la magnitud y la realidad de la noche y el día, y vosotros no podéis ser capaces de conocer la verdadera realidad de ello y su puesta en práctica ni ser constantes en ello, porque si hicierais más sería demasiado pesado para vosotros y no lo soportaríais.

"*Y se ha vuelto a vosotros con indulgencia*". Es decir, os ha eximido de la obligatoriedad del *quiyam*, habida cuenta que os veríais incapacitados para ello. Así pues, os aligeró de algo pesado para vosotros; se ha vuelto a vosotros y os ha llevado de la dificultad a la facilidad. Más bien les fue ordenado preservar los momentos de especial esmero aligerándoselos.

"*Alláh, que mide la noche y el día*". Significa que los ha creado, evaluándolos debidamente. Como cuando dice:

> **(وخلق كُلَّ شيءٍ فَقَدره تقْديرا). (الفرقان-2)**
>
> "*Y lo ha creado todo evaluándolo de una forma precisa y determinada*". (El Discernimiento-25:2)

"*Así pues, recitad del Corán lo que os sea fácil*". En relación a esta *áya* podemos decir dos cosas: Una que se refiere a la propia recitación; es decir, recitad lo que os sea más propicio

y ligero cuando recéis por la noche. Dijo As-Sudí: “Son cien *ayát*”. Al-Hasan: “Quien recitara cien *ayát* en la noche, no le reprochará el Corán”. Dijo Kaab: “Quien recitara cien *ayát* en la noche, será registrado de los piadosos”; esto por el *hadiz* del Profeta ﷺ: “Quien recitara diez *ayát* no sería registrado de los negligentes; quien recitara cien sería registrado de los piadosos; y quien recitara mil, recibiría la recompensa por quintales”.

En relación a la otra cosa, es que se refiere al *salat* cuando habla de recitación; es decir: “*¡Rezad lo que os resulte fácil!*” Aquí, el *salat* se llama Corán. Como dice Alláh: “*Y el Corán de fayr*”. Es decir, el *salat* de *fayr*.

Digo (Al-Qurtubi): La primera cosa es la más acertada según se deduce de la expresión de una forma explícita. En cuanto a la segunda, su sentido es figurado.

La *áya* en cuestión: “*Así pues, recitad del Corán lo que os sea fácil*”. Según algunos ulemas, es necesariamente abrogado y abrogante al mismo tiempo, es decir que puede ser anulado por otro, como también puede anular a otro. Como dice Alláh:

(ومن الليل فَتهجد بِه نافلةً لَك عسى أنْ يبعَثَك ربك مقّاما محمودا).
(الإسراء- 79)

“*Y vela* [*en oración*] *parte de la noche como un acto voluntario para ti, tal vez así tu Señor te eleve a una estación digna de alabanza*”. (El Viaje Nocturno-17:79)

Es decir, vela orando de forma voluntaria lo que te sea más fácil. Porque la sunna del Mensajero de Alláh ﷺ nos indica que no hay más *salat* obligatorio que los cinco prescritos.

Como *ayát* abrogantes de la obligatoriedad del *quiyám* y reveladoras de los tiempos del *salat*, dijo Alláh, el Altísimo:

(أقمِ الصلاةَ لدلُوك الشمسِ). (الإسراء- 78)

“*Establece el salat desde que el sol comienza a declinar*”. (El Viaje Nocturno-17:78)

(فَسبحانَ ا ِ ح تمسونَ وح تصبِحونَ). (الروم- 16)

“*Así pues, ¡Glorificado sea Alláh! Cuando entráis en la tarde y cuando amanecéis*”. (Los Bizantinos-30:16)

Aunque el interlocutor al que Alláh se dirige en la *áya* de forma específica sea el Profeta Muhammad ﷺ, también incluye a toda la Umma en general.

Se ha dicho que la obligatoriedad impuesta por Alláh en un principio para el *quiyám* se extiende hasta después de la hégira, y se abrogó en Medina cuando dijo Alláh:

“*Él sabe que entre vosotros hay enfermos, que algunos viajan por la tierra buscando el favor de Alláh y que otros luchan por la causa de Alláh*”. E hizo obligatorio el combate en Medina. Pues, según eso, la aclaración de los tiempos de la oración se produjo en Meca, y el *quiyám* por la noche obligatorio fue abrogado cuando Alláh dijo:

(ومن الليل فَتهجد بِه نافلةً لَك). (الإسراء- 79)

> "*Y vela* [*en oración*] *parte de la noche como un acto voluntario para ti*". (El Viaje Nocturno-17:79)

Y dijo Ibn Abbás: Cuando llegó el Mensajero de Alláh ﷺ a Medina, las palabras de Alláh: "*Tu Señor sabe que te levantas* [*por la noche a rezar*]", abrogaron la obligatoriedad del *salat* en la noche.

"*Él sabe que entre vosotros hay enfermos...*". Aquí, Alláh, el Altísimo, aclara la razón por la que alivia al hombre de la obligatoriedad del *quiyámu-l-lail*; pues, entre Sus criaturas hay enfermos a los que les resultaría penoso hacer el *quiyám*, o que se les pasara; así como al viajero comerciante y al *muyahid*. De manera que Alláh alivió a todos del *quiyám* a causa de esos casos concretos.

En esta *áya* Alláh iguala el grado de los *muyahidín* y el de los que obtienen la riqueza de forma lícita para el sustento de ellos mismos y el de sus familias, lo cuál indica que buscar la riqueza está equiparado con el grado del Yihad. Relató Ibrahim, de Ilquima, que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "Aquel importador que acarrea alimentos de un país a otro al precio del día, alcanza el grado de los *shuhadá* ante Alláh". Y a continuación recitó el Mensajero de Alláh ﷺ:

"*Algunos viajan por la tierra buscando el favor de Alláh y otros luchan por la causa de Alláh*". Y añadió Ibn Umar: "Alláh no ha creado una muerte, después de la muerte por la causa de Alláh, más querida para mí que la muerte entre dos valles de mi viaje y buscando el favor de Alláh por la tierra". Dijo Taus: "El que sustenta a la viuda y al pobre es como el *muyahid* por la causa de Alláh".

De algunos predecesores nos llegó la historia de alguien que fletó un barco cargado de trigo hacia Basora y escribió a su representante comercial, diciéndole: "Vende el alimento el mismo día que el barco entre en Basora y no lo retrases hasta el día siguiente; y le indicó el precio. Sin embargo, después le dijeron los comerciantes al representante: Si retrasaras la venta de trigo una semana, multiplicarías los beneficios. Así lo hizo y obtuvo pingües beneficios. Le escribió a su dueño informándole, pero éste le contestó recriminándole su acción: "¡¡Esto qué es!! Nosotros solíamos quedar satisfechos con un pequeño beneficio al tiempo que manteníamos la salud de nuestro *din*. De manera que has incurrido en una ofensa contra nosotros. Así pues, cuando te llegue mi carta, coge el dinero y dalo de *sádaqa* a los pobres de Basora. ¡Ojalá me libre de la especulación y actúe honradamente y en su justa medida, ni a favor ni en contra!"

Se relató que un joven de la gente de Meca solía frecuentar la mezquita, y después Ibn Umar lo echó de menos. De manera que fue a su casa y le dijo la madre del joven: "Se dedica a vender alimentos". Así que acudió Ibn Umar a verlo y le dijo: "¡Hijo! ¿Qué tienes tú que ver con los alimentos? ¡Pues, ni tienes camellos ni vacas ni ovejas! Realmente, el dueño de alimentos quiere que haya sequía y escasez [para vender más y más caro], mientras que el dueño de animales quiere la lluvia y la abundancia".

"*Así pues, recitad lo que os sea fácil de él*". Es decir, rezad lo que os sea posible. Alláh impuso del *salat* en la noche lo que resultara fácil de hacer, pero después se abrogó con la prescripción de los cinco *salat* obligatorios como se ha mencionado anteriormente. Dijo Ibn

al-Arabi que una gente dijo: “La obligatoriedad anterior del *quiyámu-l-lail* ha pasado a ser sunna con dos rakas según esta *áya* (*¡Rezad lo que os sea posible!*)”. Esto lo mencionaron Al-Bujarí y otros, y escribió un capítulo en el que mencionó el siguiente *hadiz*: “Cuando cada uno de vosotros duerme, *shaitán* hace en su nuca tres nudos. Golpea en cada uno de ello, diciendo: “¡Tienes una larga noche por delante, así que duerme!” Luego, si se despierta y recuerda a Alláh, se suelta un nudo; si además hace el *wudú*, se suelta otro nudo; y si reza, se le sueltan todos sus nudos y amanece con energía y de buen talante; y si no es así, amanece de mal genio y holgazán”.

Se transmitió de Samura ibn Yundab, que el Profeta ﷺ dijo con relación a una visión que tuvo en sueños: “En cuanto al que se le golpeaba la cabeza y se le abría con la roca, era aquel que tomaba el Corán y lo rechazaba [no lo ponía en práctica], y se dormía durante las oraciones prescritas”.

En un *hadiz* de Abdullah ibn Masud se transmitió que dijo: Se mencionó ante el Profeta ﷺ a un hombre que durmió toda la noche y dijo: “*Shaitán* ha orinado en los oídos de ese hombre”. Y en otro *hadiz*: Dijo Abdullah ibn Amr: Me dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: “¡Abdullah! No seas como fulano, que se levantaba por la noche y dejaba de hacer *quiyamu-l-lail*”.

De Abdullah ibn Umar se transmitió que dijo: “En vida del Profeta Muhammad ﷺ, los hombres que tenían alguna visión en sueños se la contaban a él. Y yo cuando era joven y soltero, solía dormir en la mezquita en la época del Mensajero de Alláh ﷺ. Una noche tuve un sueño en el que dos ángeles me cogían y me llevaban al Fuego, que era enrollado como el pozo y tenía dos cuernos. Allí había gente que yo conocía y dije: ¡Me refugio en Alláh del Fuego! Dijo: Encontré a otro ángel que me dijo: ¡Ya no tendrás miedo después de eso! Se lo conté a Hafsa y ésta al Profeta ﷺ que dijo: “¡Albricias para el hombre Abdullah si rezara en la noche!” Y después de esto no dormía Abdullah por la noche, excepto un poco.

“*Así pues, recitad lo que os sea fácil de él*”. Una vez que se ha confirmado que el *salat* del *quiyámu-l-lail* no es obligatorio, esta *áya* se refiere a la recitación del Corán en el *salat*. Y hay diversas opiniones en cuanto a precisar la cantidad de él que se debe recitar en el *salat*. Abu Hanifa la precisó en una *áya* cualquiera del Corán. También dijo tres *ayát* porque es el sura más pequeño. Sin embargo, lo correcto es lo dicho por Málik y Shafií sobre lo que hemos aclarado en el sura *Al-Fátiha* al comienzo del Libro, *al-hamdulillah*.

La memorización del Corán es una de las acciones de acercamiento a Alláh recomendada pero no obligatoria. Y se puede decir que en cuanto a la recitación que se precisa hay cinco opiniones: La primera es la que se refiere a todo el Corán porque Alláh lo ha facilitado a Sus siervos y según lo dicho por Ad-Dahhak; la segunda se refiere a un tercio del Corán; la tercera a doscientos *ayát*; la cuarta a cien, como dice Ibn Abbás; y la quinta a tres *ayát* que es el sura más corto.

“*¡Estableced el salat y entregad el zakat!*” Es decir, estableced los cinco *salat* obligatorios en sus respectivos tiempos y pagad el *zakat* obligatorio por vuestras riquezas, según lo dicho por Ikrima y Qatada.

“*Y hacedle a Alláh un préstamo generoso*”. El préstamo generoso es aquel con el que se pretende la faz de Alláh sinceramente, tomado de la riqueza obtenida honrada y lícitamente. Y se refiere al gasto en la familia o el gasto por la causa de Alláh, según lo dicho por Zaid ibn Aslam y Umar ibn al-Jattáb.

"El bien que ofrezcáis para vosotros mismos, lo encontraréis junto a Alláh". En la interpretación de esta *áya* se relató de Umar ibn al-Jattáb que después de haberse preparado para comer un caldo hecho con una mezcla de dátiles con *laban*, se le presentó un pobre y se lo dio a él para que lo comiera. Dijeron algunos: "¿Es que no sabía el pobre que era lo único que tenías para comer?" Contestó Umar: "Sin embargo, el Señor del pobre si sabe que lo era".

"Eso es mejor y de una inmensa recompensa. Pedid el perdón a Alláh. Ciertamente, Alláh es Perdonador y Compasivo". Es decir, es mejor que lo que hayáis dado en el mundo de Dunia por poco que hubiera sido y en la estrechez y escasez. En cuanto a la inmensa recompensa, se refiere al Jardín según Abu Huraira. Y pedidle el perdón por vuestras faltas, y Alláh es Perdonador en Su aceptación de vuestro arrepentimiento y después de eso es Misericordioso con vosotros.

Sura “*Al-Muddazzir*” (El Arropado)

Mequinense y consta de cincuenta y seis *ayát*

بِسْمِ اللهِ الرَّحْمَٰنِ الرَّحِيمِ

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿يَٰٓأَيُّهَا ٱلۡمُدَّثِّرُ ١ قُمۡ فَأَنذِرۡ ٢ وَرَبَّكَ فَكَبِّرۡ ٣ وَثِيَابَكَ فَطَهِّرۡ ٤﴾

“¡Tú, el arropado! (1) ¡Levántate y advierte! (2) Proclama la grandeza de tu Señor. (3) Y purifica tus vestimentas” (4)

Es decir, ese que se ha cubierto y se ha arrebujado con sus ropajes y se ha dormido. Ha dicho Muqatil que gran parte de este sura se reveló por causa de Al-Walíd ibn al-Muguíra.

Se relata en Sahih Muslim, de Yábir ibn Abdellah, que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ en un *hadiz* hablando del momento de la revelación: “Iba andando yo cuando de pronto oí una voz que venía del cielo, alcé mi cabeza y vi como el ángel que se me presentó en la cueva de Hirá estaba sentado en una silla entre el cielo y la tierra.” Dijo el Mensajero de *Alláh* ﷺ: “Me asusté alarmado, y tiritando regresé y dije: *zammiluni, zammiluni, fa-dazziruni* (envuélveme, envuélveme y arrópame)”. Entonces, Alláh, el Altísimo, reveló: “*¡Tú, el arropado! ¡Levántate y advierte! Proclama la grandeza de tu Señor. Y purifica tus vestimentas*”.

Abu Sálama y Yábir ibn Abdellah dijeron que el sura Al-Muddazzir se reveló antes que el del Coágulo, cuando fueron preguntados, y añadió Yábir: Os diré lo que nos dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: “Permanecí un mes en la cueva de Hirá, y después bajé hasta el valle para regresar cuando oí una voz que me llamaba. Miré delante y detrás de mí, a mi derecha y a mi izquierda y no vi a nadie. Después me llamaron de nuevo, pero miré y no vi a nadie; y me llamaron por tercera vez, y al levantar mi cabeza vi como él estaba sobre el trono en el aire, es decir, Yibril ﵇, y me entró un fuerte escalofrío de tal manera que fui hasta Jadiya y le dije: ¡Arrópame! Así lo hizo y me dio un poco de agua. Y Alláh reveló en ese momento: “*¡Tú, el arropado! ¡Levántate y advierte! Proclama la grandeza de tu Señor. Y purifica tus vestimentas*”.

Se ha dicho sobre la interpretación de la *áya*: “Se reunieron Abu Lahab, Abu Sufian, Al-Walíd ibn al-Muguíra, An-Nadhar ibn al-Harz, Umaya ibn Halaf, Al-As ibn Wáil y Mutis ibn Adí y dijeron: Se han reunido los delegados árabes en los días de la Peregrinación y se preguntaban unos a otros por el propio asunto de Muhammad sobre el que discrepaban, diciendo unos que estaba loco, otros que era adivino, y otros que poeta. Pero los árabes saben que todo

eso no se puede juntar en un solo hombre a la vez. De manera que buscaron para Muhammad un solo nombre en el que todos coincidieran. Se levantó un hombre y dijo: ¡Es poeta! Y dijo Al-Walíd: He oído las palabras de Ibn al-Abras y Umaya ibn Abu as-Salt, y el habla de Muhammad no se parece en nada a la de ellos dos. Después dijeron que era adivino. Dijo: El adivino dice la verdad y también miente, y Muhammad jamás ha mentido. Y dijo otro: ¡Está loco! Dijo Al-Walíd: El loco pelea y riñe con la gente, pero no he visto que Muhammad jamás lo haya hecho. Y dicho eso se marchó Al-Walíd a su casa. Dijeron: Al-Walíd ha renegado. Fue a verlo Abu Yahal y le dijo: ¿Qué te pasa Abu Abdeshams? Esta tribu de Quraish ha coincidido en algo tuyo para darte, y dicen ahora que te has vuelto en contra de ellos. Dijo Al-Walíd: No tengo ninguna necesidad de eso, sin embargo pienso en Muhammad y me pregunto: ¿No será que es mago? Pues se dijo que separaba al padre y su hijo y al hermano de su hermano, y entre la mujer y su esposo. Entonces, me dije: ¡Es un mago! Esto se propagó entre la gente y gritaron diciendo: ¡Muhammad es un mago! Entonces, regresó el Mensajero de Alláh ﷺ a su casa apenado y se envolvió en un manto. Y en ese momento se reveló la *áya*".

"*¡Tú, el arropado!*". Es una delicadeza de Al-Karím (Alláh) hacia Al-Habíb Muhammad ﷺ, cuando lo llamó por su estado, utilizando una expresión que definía su cualidad. Y no dijo: ¡Tú, Muhammad, o tú, fulano! A fin de que percibiera la blandura y delicadeza de su Señor, como se ha avanzado en el sura Al-Muzzammil. Esas palabras son como las que dijo el Profeta ﷺ a Alí cuando dormía en la mezquita: "¡Levanta, Abu Turab (padre del polvo de la tierra)!". Pues, había salido enojado con Fátima, Alláh esté complacido de ella, y su manto se había caído quedando todo impregnado de polvo. O como lo que dijo el Profeta ﷺ a Hudhaifa la noche de Al-Jandaq: "¡Levanta, dos sueños!".

"*¡Levántate y advierte!*". Es decir, advierte seriamente a la gente de Meca del castigo de Alláh si no se someten a Él. Se ha dicho también que aquí la advertencia es informarles de su Profecía, ya que representa el prólogo del mensaje. Dijo Al-Farrá: "Significa, levanta, reza y ordena hacer el *salat*."

"*Proclama la grandeza de tu Señor*". Es decir, a tu Señor y a tu Rey, que conduce tus asuntos, magnifícalo y descríbelo como que está por encima de tener compañera o hijo. En un *hadiz* han dicho: ¿Con qué se abre el *salat*? Y en ese momento se reveló: "*Proclama la grandeza de tu Señor*". Es decir, descríbelo como que Él es el Más Grande. Dijo Ibn al-Arabi: "Aunque estas palabras indican en general el proclamar la grandeza de Alláh (decir *Alláhu Akbar*) en el *salat*, en realidad se refiere a la grandeza, la santificación y la eliminación de todo elemento antropomórfico en el concepto de Alláh, para que quede desprovisto de toda semejanza e idolatría. No tomes otro *walí* más que a Él; no adores a otro que no sea Él; no veas en nadie hechos más que en Él, ni gracias que procedan de otro que no sea Él. Se relató a propósito de Abu Sufián, que dijo en el día de Uhud: ¡Arriba Hubal! Y dijo el Profeta ﷺ: "Decid: Alláh es más Alto y más Majestuoso". Así pues, la expresión "*Alláhu Akbar*" ha pasado a ser en el conocimiento de la *sharía* el *takbir* de todas las adoraciones, como el *adhan*, el *salat* y el *dhikr*. La importancia de dicha expresión en el *salat* viene dada por el dicho del Profeta ﷺ: "La consagración en el principio del *salat* es el *takbir* y su finalización es el *taslim*". La *sharía* exige por su costumbre o derecho consuetudinario lo que exige por su generalidad. De sus fuentes proceden los tiempos en los que se ha de mencionar a Alláh y magnificarlo como en

los sacrificios puramente para Alláh y limpios de todo *shirk*, y como una proclamación de Su nombre en los rituales.

Se ha mencionado en el sura de La Vaca que la expresión "*Alláhu Akbar*" es la usada para la adoración en el *salat*, transmitida del Profeta ﷺ. En el *tafsir*: Cuando se revelaron las palabras de Alláh: "*Proclama la grandeza de tu Señor*", se levantó el Mensajero de Alláh ﷺ y dijo: "*Alláhu Akbar*"; y después lo dijo Jadiya, sabiendo que era la revelación de Alláh.

"*Y purifica tus vestimentas*". Aquí el término vestimentas se emplea tanto en sentido literal como metafórico significando: las acciones, el corazón, el alma, el cuerpo, la esposa o familia, el carácter, el Din, y la ropa que se usa como vestimenta. De forma que quien se refiera al primer significado se puede decir en la interpretación de la *áya*: *Y purifica tus acciones*. Porque en la costumbre de los árabes estaba el decir cuando un hombre era de feas acciones: "fulano es de feas vestimentas"; y si por el contrario era de buen comportamiento se decía: "fulano es de vestimentas puras."

Se transmitió del Profeta ﷺ que dijo: "Se congregará a cada persona en sus dos vestidos con los que muera". Es decir, el de sus rectas acciones y el de las desviadas. En el segundo sentido es cuando se refiere a purificar el corazón del vicio, la desobediencia y la deslealtad. El tercero es: ¡Purifica tu alma de faltas! Y los árabes emplean figuradamente las vestimentas en lugar del alma. El cuarto es: ¡Purifica tu cuerpo de la desobediencia manifiesta! El quinto es: ¡Purifica a tu familia de sus faltas por medio de la exhortación y la educación! Los árabes nombran a la familia como el vestido y la ropa que te cubre. Dice Alláh en el Corán:

(هن لباس لكم وأنتم لباس لهن). (البقرة-187)

"*Ellas son un vestido para vosotros y vosotros lo sois para ellas*". (La Vaca-2:187)

Es decir: ¡Purifica a tus mujeres! Eligiendo a las creyentes honradas. El sexto sentido es el de: ¡Mejora tu carácter! Porque el carácter del hombre abarca sus estados de la misma forma que sus vestidos lo abarcan a él mismo. El séptimo es el referido al Din del Islam: ¡Purifica tu Din! Dijo a propósito de esto el Profeta ﷺ: "He visto a una gente que portaba unas vestimentas. A unos les llegaba hasta el pecho y a otros por debajo de él. Y vi a Umar ibn al-Jattáb vestido con una túnica que le arrastraba". Le preguntaron: "¿Mensajero de Alláh, cómo interpretas eso?" Dijo: "El Din."

Relató Ibn Wahb, de Málik, que dijo: "No me gusta recitar el Corán sino es en el *salat* y en las mezquitas. Y no en el camino". Dijo Alláh: "*¡Y purifica tus vestidos!*". Aquí Málik identifica los vestidos con el Din, en sentido metafórico. Es decir, no te vistas con la deslealtad, la mentira... Y el último y definitivo sentido es el literal: ¡Purifica y limpia tus vestidos con agua de toda suciedad! Se puede referir: No vistas tus ropas excepto aquellas que hayas adquirido lícitamente de forma que sean puras. Y si por otra parte las ropas exceden el largo más de lo debido, de forma que arrastren en señal de petulancia, se habrán impregnado de impurezas en sentido literal y metafórico. Por eso dijo Umar ibn al-Jattáb ؓ a un muchacho de los *ansar* al que había visto arrastrar la cola de su túnica: "¡Levanta tu faldón porque así es de más obediencia y de mayor pureza y permanencia!"

Dijo el Profeta ﷺ: "La túnica que viste el creyente llega hasta la mitad de sus pantorrillas, pero no hay impedimento si queda entre estas y los tobillos. Y todo lo que quede por de-

bajo de eso estará en el Fuego”. De forma que el Profeta ﷺ hizo que el límite del largo del vestido en el hombre fuese el tobillo y amenazó con el Fuego lo que quedase por debajo de él. Dijo el Profeta ﷺ: “Alláh no mirará a aquel que arrastre sus ropas por petulancia”. En otro relato: “Quien arrastre su túnica por petulancia no lo mirará Alláh en el Día del Juicio”.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿وَٱلرُّجۡزَ فَٱهۡجُرۡ ٥﴾

“¡Apártate de la idolatría!” (5)

“*¡Apártate de la idolatría!*”. Es decir, de los ídolos, como lo indican las palabras de Alláh, el Altísimo, en el Corán:

(فَاجتنِبوا الرجس من الأوثَان). (ا ج- 30)
“*Pero absteneos de la impureza de los ídolos*”.
(La Peregrinación-22:30)

Su significado es: ¡Aléjate de la acción que conduce al castigo! La inmundicia de la idolatría tiene su origen en el castigo. Dice Alláh, el Altísimo:

(لَئن كَشفْت عنا الرجز لَنؤمنن لَك). (الأعراف- 133)
“*Si apartas de nosotros este castigo, te creeremos*”. (Al-Aaraf-7:133)
(فَأرسلْنا علَيهم رِجزا من السماءِ). (الأعراف- 162)
“*Y les mandamos un castigo del cielo*”. (Al-Aaraf-7:162)

De manera que la idolatría se denomina “inmundicia” porque conduce al castigo.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿وَلَا تَمۡنُن تَسۡتَكۡثِرُ ٦﴾

“No des esperando recibir más” (6)

Es decir, no te complazcas ante tu Señor por la carga de la Profecía que tienes que soportar, como aquel que espera recibir más para sobrellevar la causa de otro. No des nada buscando con ello algo mejor. Dijo Kisan: “No consideres excesiva tu acción, pues es una apreciación tuya. Tu acción no es más que el favor con el que Alláh te ha agraciado, poniéndote un camino que te lleve a Su adoración”. Otros sentidos de la *áya*: No otorgues tu favor a la gente por la profecía y el Corán y tomes recompensa de ellos enriqueciéndote por ello; no hagas un acto de obediencia para pedir su recompensa, sino, ten paciencia hasta que sea Alláh quien te recompense por ello. De todo esto, se desprende, según Ibn Abbás: “No des para conseguir más de aquello de lo que tú has dado de dinero”. Y al Profeta ﷺ le fue ordenado que sus favores los concediese para Alláh y no esperando la recompensa de los hombres por ello; ya que el Profeta ﷺ no pretendía los bienes de este mundo. Y por eso dijo: “A mí no me pertenece del

botín sobre el que Alláh os ha dado derecho sino la quinta parte, y la quinta parte también es para vosotros". Y solía distribuir entre los musulmanes todo lo que tenía una vez atendidas las necesidades primarias de su familia. No sentía ningún impulso a acumular y Alláh lo eximió de todo deseo por este mundo, hasta tal punto que no se le permitía obtener beneficio de la *sádaqa* mientras que sí se le permitió aceptar el regalo, como así lo hizo y se vio recompensado por ello.

Dijo el Profeta ﷺ, en un *hadiz*: "Si fuese llamado a comer aunque fuese el hueso de una tibia acudiría y si me regalaran una paletilla la aceptaría". Y dijo Alláh:

(ولا تمدن عينيك إلى ما متعنا به أزواجا منهم زهرةَ الحياة الدنيا لنفْتنهم فيه ورزق ربك خير وأبقَى). (طه-129،130)

"*Y no dirijas tu mirada hacia los placeres que hemos dado a algunos de ellos como flor de la vida de este mundo para ponerlos a prueba. Y la provisión de tu Señor es mejor y más duradera*". (Ta. Ha-20:129-130)

Y eso está permitido para el resto de las criaturas.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ وَلِرَبِّكَ فَٱصۡبِرۡ ٧ ﴾

"Y sé constante con tu Señor" (7)

Es decir, ten paciencia para con tu Dueño y Señor en el cumplimiento de tus obligaciones y adoración a Él.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ فَإِذَا نُقِرَ فِي ٱلنَّاقُورِ ٨ فَذَٰلِكَ يَوۡمَئِذٖ يَوۡمٌ عَسِيرٌ ٩ عَلَى ٱلۡكَٰفِرِينَ غَيۡرُ يَسِيرٖ ١٠ ﴾

"Cuando se sople en el cuerno; (8) ése será un día difícil, (9) nada fácil para los incrédulos" (10)

Se refiere al segundo soplo. Y también se ha dicho que es el primero. Ése, realmente será un Día duro para los incrédulos en Alláh y Sus profetas. Mientras que para los creyentes será ligero hasta entrar en el Jardín por la misericordia de Alláh, el Altísimo.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ ذَرۡنِي وَمَنۡ خَلَقۡتُ وَحِيدٗا ١١ وَجَعَلۡتُ لَهُۥ مَالٗا مَّمۡدُودٗا ١٢ وَبَنِينَ شُهُودٗا ١٣ وَمَهَّدتُّ لَهُۥ
تَمۡهِيدٗا ١٤ ثُمَّ يَطۡمَعُ أَنۡ أَزِيدَ ١٥ كَلَّآۖ إِنَّهُۥ كَانَ لِأٓيَٰتِنَا عَنِيدٗا ١٦ سَأُرۡهِقُهُۥ صَعُودًا ١٧ ﴾

"Déjame con el que creé, solo. (11) Y le dí grandes riquezas (12) e hijos presentes. (13) Le dimos de todo con holgura. (14) Sin embargo, él ambiciona aún más. (15) ¡Pero no! Se

ha enfrentado a Nuestros signos. (16) Le impondré subir por la empinada cuesta” (17)

Es decir, déjame con aquel que creé sin hijos ni riqueza y luego le di cuanto le di. La *áya*, según los *mufassirun*, se refiere a Al-Walíd ibn al-Muguira, aunque la gente sea de su misma naturaleza. Se le ha especificado a él por su negación de los favores y dones recibidos, y el daño infligido al Profeta ﷺ. Se le conocía como el “solitario” en su pueblo. Dijo Ibn Abbás: Al-Walíd solía decir: Yo soy el solitario, hijo del solitario, y no tengo en los árabes nadie parecido. Le llamaban “el solitario”. Dijo Alláh, el Altísimo: “*Déjame con el que creé*”, según pretende, solitario. Pues Alláh, el Altísimo, le concedió la veracidad de que realmente estaba solo.

Dijo una gente en la interpretación de la *áya* que la palabra “solo” se refiere a Alláh en dos sentidos: En uno quiere decir, déjame solo, que Yo me basto para vengarme de él; y en el segundo quiere decir, Yo me he bastado para su creación sin la participación de nadie, de manera que Yo le haré perecer sin la ayuda de nadie.

El primero fue el sentido que le dio Muyahid. Es decir, lo creé solo en el vientre de su madre, sin hijos ni riqueza; después le agracié y me negó. Le dio tal cantidad de riqueza, en tierras de labranza, frutos en verano y en invierno y miles de dinares, que su provisión y víveres nunca se agotaban sino que crecían cada vez más.

“*E hijos presentes*”. Tuvo doce hijos que siempre le acompañaban en las actividades comerciales: siete nacieron en Meca y cinco en Táif.

“*Le dimos de todo con holgura*”. Es decir, extendí para él lo que hay entre el Yemen y Sham. Literalmente, una riqueza sobre otra.

“*Sin embargo, él ambiciona aún más*”. Es decir, Al-Walíd, después de todo eso, ambiciona que le aumente aún más la riqueza y los hijos.

“*¡Pero no!*”. Es decir, eso no puede ser, habida cuenta de su negación por los dones recibidos. Dijeron Al-Hasan y otros: “Después, pretende que se le haga entrar en el Jardín”. Solía decir a propósito Al-Walíd: “Si Muhammad realmente es veraz, el Jardín no se ha creado sino para mí”. Dijo Alláh, el Altísimo, como respuesta y desmentido: “*¡Pero no!*”. Es decir, que no le voy a dar más. Así que no cesó de ver como decrecía su riqueza y sus hijos hasta que murió.

Aquí la palabra árabe: “*zumma*” no cumple la función de coordinar la frase y cuyo significado es después, sino que es una admiración, una expresión de asombro. Como dice Alláh:

(وجعلَ الظلُمات والنور ثُم الذين كَفَروا بِربهم يعدلُونَ). (الأنعام-1،2)

“*Y ha hecho las tinieblas y la luz. Sin embargo (zumma), los que se niegan a creer equiparan a otros con su Señor*”. (Los Rebaños-6:1-2)

Al-Walíd se rebeló contra el Profeta ﷺ y el mensaje que trajo. Se opuso a él y rechazó la verdad, a sabiendas. Fue un rebelde obstinado.

“*Le impondré subir por la empinada cuesta (Saud)*”. Se relató de Abu Saíd al-Judrí que dijo el Profeta ﷺ: “Saud es una montaña del Fuego a la que sube poco a poco en setenta otoños para bajarla después de la misma manera, y así eternamente”. Y en su *tafsir* también se dice que es una roca lisa que se impondrá subir a quien corresponda, y una vez que esté

arriba se le hará caer al Infierno, al que descenderá durante mil años antes de llegar al fondo de él: arderá cada día setenta veces volviendo después a ser creado nuevamente. Dijo Ibn Abbás sobre el significado de la *áya*: “Le impondré duros castigos sin descanso”.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ إِنَّهُۥ فَكَّرَ وَقَدَّرَ ﴿١٨﴾ فَقُتِلَ كَيۡفَ قَدَّرَ ﴿١٩﴾ ثُمَّ قُتِلَ كَيۡفَ قَدَّرَ ﴿٢٠﴾ ثُمَّ نَظَرَ ﴿٢١﴾ ثُمَّ عَبَسَ وَبَسَرَ
﴿٢٢﴾ ثُمَّ أَدۡبَرَ وَٱسۡتَكۡبَرَ ﴿٢٣﴾ فَقَالَ إِنۡ هَٰذَآ إِلَّا سِحۡرٞ يُؤۡثَرُ ﴿٢٤﴾ إِنۡ هَٰذَآ إِلَّا قَوۡلُ ٱلۡبَشَرِ ﴿٢٥﴾ ﴾

“Ha reflexionado y ha meditado su respuesta. (18) ¡Que muera! ¿Pero, cómo ha podido meditar así? (19) ¡Que muera por cómo ha meditado! (20) Y después ha examinado. (21) Luego ha fruncido el ceño y se le ha mudado el semblante. (22) Luego ha dado la espalda y se ha llenado de soberbia. (23) Y ha dicho: ¿Qué es esto sino una magia aprendida? (24) Es sólo lo que dice el ser humano” (25)

Es decir, Al-Walíd ha reflexionado sobre el asunto del Profeta ﷺ y el Corán, y ha meditado en su interior. Y eso fue que cuando se reveló:

(حم. ت ـِيلُ الْكتابِ من الله الْعزيزِ الْعليم. غَافرِ الذنبِ وقَابِلِ التوبِ شديد الْعقَابِ ذي الطولِ لاَ إِله إِلا هو إِلَيه الْمص). (غافر-1-3)

“*Ha, Mim. Este Libro es una revelación procedente de Alláh, el Poderoso, el Conocedor. El que perdona las faltas y acepta el arrepentimiento, duro en el castigo y dador con largueza. No hay dios sino Él, a Él es el retorno*”. (Perdonador-40:1-2)

Oyó Al-Walíd recitar al Profeta ﷺ esas *ayát* y dijo: “¡Por Alláh! He oído de él palabras que no son propias del género humano ni de los genios sino que más bien son algo que tiene dulzura y donaire; su parte alta es fructífera y su parte baja fértil: son palabras que sobrepasan todo y nada las sobrepasa, y esto no lo puede decir persona humana alguna”. Dijeron entonces los de Quraish: “Si Al-Walíd se queda maravillado con el Corán y simpatiza con él, toda la tribu de Quraish hará lo mismo”.

Se le solía llamar a Al-Walíd: Raihana Quraish (el dulce aroma de Quraish); dijo Abu Yahl: “Yo os bastaré contra él. Pues le asoló cierta tristeza. Y le dijo Al-Walíd: Te veo triste. Le contestó: ¿Cómo no voy a estar triste, si Quraish ha recaudado para ti un estipendio con el que ayudarte en tu vejez y piensan que Muhammad te ha maravillado con sus palabras y vas a ver a Ibn Abu Kabsha y a Ibn Abu Quhafa para obtener de ellos el favor de su comida? Se enojó Al-Walíd y dijo en tono engreído: ¿Necesito yo el bocado de Muhammad y sus compañeros sabiendo vosotros la magnitud de mi riqueza? ¡Por al-Lat y al-Uzza, que no tengo ninguna necesidad de ello! Vosotros creéis que Muhammad es un loco. ¿Pero, le habéis visto alguna vez desvariar? Contestaron: ¡No, por Alláh! Dijo: Y pensáis que es un poeta. ¿Pero, lo habéis

visto componer versos alguna vez? Contestaron: ¡No, por Alláh! Dijo: Pensáis que es un mentiroso. ¿Pero, le habéis pillado en alguna mentira? Contestaron: ¡No, por Alláh! Dijo: Pensáis que es un adivinador. ¿Pero, le habéis visto realizar adivinanzas? Contestaron: ¡No, por Alláh! Y el Profeta ﷺ, era conocido como el veraz y el fiel por su veracidad continua. Preguntaron entonces los de Quraish a Al-Walíd: ¿Qué es pues? Entonces, meditó en su interior pensativo y después frunció el ceño diciendo: ¡No es sino un mago! ¿Es que no lo habéis visto como separa entre hombre y su mujer, sus hijos, y los nietos? Y eso es cuando dice Alláh: "*Ha reflexionado*". Es decir, en el asunto de Muhammad y el Corán. "*Y ha meditado*" en su interior qué es lo que puede decir a propósito en esos dos asuntos. "*¡Que muera!*". Es decir, maldito sea.

"*¿Pero, cómo ha podido meditar así?*". Expresión que se utiliza cuando un hombre ha hecho algo asombroso y se le dice: ¿Cómo has podido hacer eso? "*¡Que muera, por cómo ha meditado!*". Es decir, maldición tras maldición para él. "*Y después ha examinado*". Con qué refutar la verdad y rechazarla. "*Luego ha fruncido el ceño*". Es decir, ha fruncido el entrecejo delante de los creyentes; porque cuando les dijo a Quraish que Muhammad ﷺ era un mago, pasó junto a un grupo de musulmanes y estos le llamaron al Islam. Fue entonces que él frunció el entrecejo en sus rostros. "*Y se le ha mudado el semblante*". Es decir, se le puso un rostro adusto y severo y se le cambió el color.

"*Luego ha dado la espalda y se ha llenado de soberbia*". Es decir, se ha dado la vuelta marchándose con su gente. O figuradamente, le ha dado la espalda a la fe del Islam y se ha ensoberbecido cuando se le ha llamado a él.

"*¿Qué es esto sino una magia aprendida?*". Es decir: ¿Qué es esto con lo que ha venido el Profeta ﷺ? Una magia que influye y se aprende. Y la magia es manifestar lo falso en forma real o verdadera.

"*Es sólo lo que dice el ser humano*". Es la palabra de una criatura con la que engaña los corazones como engaña con la magia.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿سَأُصْلِيهِ سَقَرَ ٢٦ وَمَآ أَدْرَىٰكَ مَا سَقَرُ ٢٧ لَا تُبْقِي وَلَا تَذَرُ ٢٨ لَوَّاحَةٌ لِّلْبَشَرِ ٢٩﴾

"Le haré entrar en el Saqar. (26) ¿Y qué te hará saber qué es el Saqar? (27) No deja nada ni cesa. (28) Abrasa la piel" (29)

"*Le haré entrar en el Saqar*". Es decir, para que le queme el calor la piel de su rostro, le abrase y le derrita. "*Saqar*" es el sexto nivel del Infierno, según lo dicho por Ibn Abbás. Transmitió Abu Huraira que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "Preguntó Musa a su Señor, diciendo: ¿Oh Señor, cuál de tus siervos es el más mísero? Dijo: El que vaya al Saqar".

"*Y qué te hará saber qué es el Saqar*". Es decir: ¿Qué cosa te hará entender lo que es? Es una descripción que demuestra la inmensidad del asunto en cuestión. A continuación explica la situación diciendo: "*No deja nada ni cesa*". Es decir, no les deja huesos ni carne ni sangre sin quemar. Repite la expresión como una confirmación. Se ha dicho que no queda de ellos nada y después se vuelven como criaturas nuevas. Dijo Muyahid en la explicación: "No deja al que hay en el Saqar ni vivo ni muerto. Los quema cada vez que son renovados". "*Abra-*

sa la piel". Dijo Abu Razín: "Les abrasa sus rostros dejándolos carbonizados y más negros que la noche".

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ عَلَيۡهَا تِسۡعَةَ عَشَرَ ٣٠ وَمَا جَعَلۡنَآ أَصۡحَٰبَ ٱلنَّارِ إِلَّا مَلَٰٓئِكَةٗۙ وَمَا جَعَلۡنَا عِدَّتَهُمۡ إِلَّا فِتۡنَةٗ لِّلَّذِينَ
كَفَرُواْ لِيَسۡتَيۡقِنَ ٱلَّذِينَ أُوتُواْ ٱلۡكِتَٰبَ وَيَزۡدَادَ ٱلَّذِينَ ءَامَنُوٓاْ إِيمَٰنٗاۙ وَلَا يَرۡتَابَ ٱلَّذِينَ أُوتُواْ
ٱلۡكِتَٰبَ وَٱلۡمُؤۡمِنُونَۙ وَلِيَقُولَ ٱلَّذِينَ فِي قُلُوبِهِم مَّرَضٞ وَٱلۡكَٰفِرُونَ مَاذَآ أَرَادَ ٱللَّهُ بِهَٰذَا مَثَلٗاۚ
كَذَٰلِكَ يُضِلُّ ٱللَّهُ مَن يَشَآءُ وَيَهۡدِي مَن يَشَآءُۚ وَمَا يَعۡلَمُ جُنُودَ رَبِّكَ إِلَّا هُوَۚ وَمَا هِيَ إِلَّا ذِكۡرَىٰ
لِلۡبَشَرِ ٣١ ﴾

"Sobre él hay diecinueve. (30) Y no hemos puesto como dueños del Fuego sino a ángeles cuyo número hemos hecho una tribulación para los que se niegan a creer. Para que aquellos a los que les fue dado el Libro tengan certeza y los que creen aumenten en creencia y para los que recibieron el Libro y los creyentes no duden. Y para que los que tienen una enfermedad en el corazón y los incrédulos digan: ¿Qué pretende Alláh poniendo este ejemplo? Así es como Alláh extravía a quien quiere y guía a quien quiere; y sólo tu Señor conoce Sus ejércitos, que no son sino un recuerdo para el género humano" (31)

"*Sobre él hay diecinueve*". Es decir, sobre el Saqar hay diecinueve ángeles guardianes que estarán para recibir a sus moradores: Málik y dieciocho ángeles más. Dijo Ibn Yuraich: Describió el Profeta ﷺ a los guardianes del Infierno, diciendo: "Como si sus ojos fueran relámpagos y sus bocas espolones arrastrando sus emblemas. La fuerza de cada uno es como la de las dos montañas (*azzaqalain*). Uno de ellos conducirá la Umma llevando sobre su cuello una montaña, los arrojará al Fuego y encima de ellos arrojará la montaña".

Dije (Al-Qurtubí): Se transmitió de un hombre de Banu Tamím que dijo: Estábamos en casa de Abu Al-Awám y recitó estas *ayát*: "*¿Y qué te hará saber qué es el Saqar? No deja nada ni cesa. Abrasa la piel. Sobre él hay diecinueve*".

Y dijo: ¿Diecinueve qué? ¿Diecinueve mil ángeles, o diecinueve ángeles? Contesté: Diecinueve ángeles. Me dijo: ¿Y cómo lo sabes? Le respondí: Por las palabras de *Alláh*: "*...cuyo número hemos hecho una tribulación para los que se niegan a creer*". Dijo: Es verdad, son diecinueve y cada uno de ellos tendrá en su mano una maza de hierro de dos cabezas que de un sólo golpe caerán en el Fuego setenta mil. Y según Amrin ibn Dinar: "Cada uno de ellos empujará de una sola vez al Infierno más de lo que son las tribus de Rabía y Mudar". De Yábir ibn Abdellah se transmitió que dijo: "Preguntaron unos judíos a unos hombres de los compañeros del Profeta ﷺ: ¿Sabe vuestro Profeta el número de guardianes del Infierno? Contestaron: No sabemos hasta que no le preguntemos. Acudió, pues, un hombre al Profeta ﷺ y le dijo:

¡Muhammad! Hoy tus compañeros han sido vencidos. Preguntó: “¿En qué han sido vencidos?” Dijo: Les han preguntado unos judíos: ¿Sabe vuestro Profeta el número de guardianes del Infierno? Dijo: ¿Y qué contestaron? Dijo: Dijeron: No sabemos hasta que no preguntemos a nuestro Profeta. Dijo: “¿Acaso una gente puede ser vencida por preguntar acerca de algo que no sabían, diciendo: no sabemos hasta que no preguntemos a nuestro Profeta? Sin embargo, ellos preguntaron a su profeta y le dijeron: Haznos ver a Alláh manifiesta y realmente. ¡Traedme a esos enemigos de Alláh! Les voy a preguntar por el suelo del Jardín que es el Darmak”. Cuando acudieron los judíos le preguntaron: ¿Abul-Qasem, cuál es el número de guardianes del Infierno?: Contestó: “Así y así”. Indicando una vez diez y otra vez nueve. Dijeron: ¡Sí! A continuación les preguntó el Profeta ﷺ: ¿Qué es el suelo del Jardín? Dijo: Callaron un momento y después dijeron: ¿Es que no es pan, Abul-Qasem? Dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: El pan es del Darmak”.

Se transmitió de Abder-Rahman ibn Zaid que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ, sobre los guardianes del Infierno: “La distancia entre los hombros de uno de ellos es como la distancia entre oriente y occidente”. Dijo Ibn Abbás: “Lo que hay entre los dos hombros de cada uno de ellos es la distancia de un año, y la fuerza de uno de ellos es tal que de un sólo golpe con el garfio puede arrastrar hasta setenta mil hombres al fondo del Infierno”.

Se transmitió de Ibn Masúd que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: “Un día llegará el Infierno con setenta mil riendas y tirando de cada una de ellas habrá setenta mil ángeles”. Dijeron Ibn Abbás, Qatada y Ad-Dahhák cuando se reveló la *áya*:

“*Sobre él habrá diecinueve...*”. Dijo Abu Yahl a Quraish: “¡Que vuestras madres os hubieran perdido! He oído de Ibn Abu Kabsha que le habéis dicho que los guardianes del Infierno son diecinueve, y vosotros sois una multitud y tenéis valor. ¿Cada diez de vosotros no vais a poder contra uno de ellos? Dijo Abu al-Asuad ibn Kalada: Que no os aterroricen los diecinueve, pues yo soy capaz de empujar con mi hombro derecho a diez de los ángeles, y con el izquierdo a nueve. Y después podeis pasar al Jardín (lo dice burlándose)”.

Abu Yahl dijo: “¿Es que cien de vosotros no van a ser capaces de poder con tan sólo uno de ellos y después salís del Fuego?” Y se reveló la *áya*: “*Y no hemos puesto dueños del Fuego sino a ángeles*”. Es decir, porque ellos son los más duros y fuertes de toda la Creación de Alláh.

“*Cuyo número hemos hecho una tribulación para los que se niegan a creer*”. Es decir, un extravío como castigo para los incrédulos. Como dice Alláh en otra *áya*:

(يوم هم على النار يفْتنونَ. ذُوقُوا فتنتكُم). (الذاريات - 13،14)

“*El día en el que ellos serán probados con el Fuego. ¡Probad vuestro tormento!*” (Los que levantan un torbellino-51:13,14)

Es decir, eso lo hemos hecho como castigo por su incredulidad.

“*Para que aquellos a los que les fue dado el Libro tengan certeza.*” Es decir, a los que les fue dado la Torá y el Evangelio, para que tuvieran la certeza de que los numerosos guardianes del Infierno se correspondían con lo que ellos tenían. “*Y los que creen aumenten en fe.*” Es decir, para que crezca su fe por dar veracidad al número de guardianes del Infierno. Y para que no les quepa ninguna duda a los que recibieron el Libro y a los creyentes de los compañe-

ros del Profeta Muhammad ﷺ que el número de guardianes del Infierno son diecinueve. Y para que digan aquellos de los hipócritas de Medina que tienen una enfermedad en sus corazones de duda e hipocresía, los que hacían predicciones del tiempo futuro con los astros después de la hégira, y no había hipocresía en Meca sino esto era de Medina.

"*Y los incrédulos (digan)*". Es decir, los judíos y cristianos digan: "*Qué pretende Alláh poniendo este ejemplo*". Es decir, con el número de los guardianes del Infierno.

"*Así es como Alláh extravía a quien quiere y guía a quien quiere, y sólo tu Señor conoce sus ejércitos*". Es decir, extravía a Abu Yahl y sus compañeros que negaron los guardianes del Infierno, y guía a los compañeros de Muhammad ﷺ. Y nadie sabe el número de ángeles de tu Señor, a los que creó para el castigo de la gente del Fuego, excepto Él, Alláh. Y en esto hay una respuesta para Abu Yahl cuando dijo: "¡Sólo tiene Muhammad un ejército de diecinueve!" Se transmitió de Ibn Abbás, que cuando el Profeta ﷺ estaba repartiendo el botín de Hunain llegó el ángel Yibril y se sentó junto a él. Entonces vino un ángel y dijo: ¡Tu Señor te ordena esto y esto! Y temiendo el Profeta ﷺ que fuera *shaitán*, le preguntó a Yibril: ¿Yibril lo conoces? Le contestó: Es un ángel y yo no conozco a todos los ángeles de tu Señor".

Dijo Al-Auzaí: "Preguntó Musa: ¿Oh Señor, quién hay en el cielo? Dijo: Mis ángeles. Preguntó: ¿Cuántos son, oh Señor? Dijo: Doce *sibtan*. Y volvió a preguntar: ¿Cuál es el número de cada *sibtan*? Dijo: Es la cantidad del polvo. Es decir, que no la sabe más que Alláh". En un relato de At-Tirmidí, se transmitió que dijo el Profeta ﷺ: "Cruje el cielo y tiene derecho a crujir. No hay lugar en él del tamaño de cuatro dedos sin que haya un ángel poniendo su frente postrado ante Alláh".

"*Que no son sino un recuerdo para el género humano*". Es decir, las indicaciones, las pruebas, y el Corán. También se ha dicho que se refiere al Fuego de Saqar que es una exhortación para la Humanidad. O también pueden ser los ejércitos porque es lo inmediatamente anterior que se ha mencionado.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿كَلَّا وَٱلۡقَمَرِ ﴿٣٢﴾ وَٱلَّيۡلِ إِذۡ أَدۡبَرَ ﴿٣٣﴾ وَٱلصُّبۡحِ إِذَآ أَسۡفَرَ ﴿٣٤﴾ إِنَّهَا لَإِحۡدَى ٱلۡكُبَرِ ﴿٣٥﴾ نَذِيرٗا
لِّلۡبَشَرِ ﴿٣٦﴾ لِمَن شَآءَ مِنكُمۡ أَن يَتَقَدَّمَ أَوۡ يَتَأَخَّرَ ﴿٣٧﴾ كُلُّ نَفۡسِۭ بِمَا كَسَبَتۡ رَهِينَةٌ ﴿٣٨﴾ إِلَّآ
أَصۡحَٰبَ ٱلۡيَمِينِ ﴿٣٩﴾ فِي جَنَّٰتٖ يَتَسَآءَلُونَ ﴿٤٠﴾ عَنِ ٱلۡمُجۡرِمِينَ ﴿٤١﴾ مَا سَلَكَكُمۡ فِي سَقَرَ ﴿٤٢﴾
قَالُواْ لَمۡ نَكُ مِنَ ٱلۡمُصَلِّينَ ﴿٤٣﴾ وَلَمۡ نَكُ نُطۡعِمُ ٱلۡمِسۡكِينَ ﴿٤٤﴾ وَكُنَّا نَخُوضُ مَعَ
ٱلۡخَآئِضِينَ ﴿٤٥﴾ وَكُنَّا نُكَذِّبُ بِيَوۡمِ ٱلدِّينِ ﴿٤٦﴾ حَتَّىٰٓ أَتَىٰنَا ٱلۡيَقِينُ ﴿٤٧﴾ فَمَا تَنفَعُهُمۡ شَفَٰعَةُ
ٱلشَّٰفِعِينَ ﴿٤٨﴾﴾

"¡Pero no! ¡Por la luna! (32) ¡Por la noche cuando transcurre! (33) ¡Por la mañana cuando se ilumina! (34) Que es una de las grandes cosas [que han de ocurrir]. (35) Advertencia para el género humano. (36) Para quien de vosotros quiera adelantarse o retrasarse. (37) Cada uno será rehén de lo

que se ganó. (38) Excepto, los compañeros de la derecha, (39) que en jardines harán preguntas, (40) a los depravados: (41) ¿Qué os ha traido a Saqar? (42) Dirán: No fuimos de los que rezaban (43) ni de los que daban de comer al pobre, (44) y discutíamos con los charlatanes. (45) Negábamos la verdad del Día de la Retribución, (46) hasta que nos llegó la certeza. (47) Y no le servirá de nada la intercesión de ningún intercesor” (48)

“*¡Pero no! ¡Por la luna!*”. Respuesta a los que oponen resistencia a la realidad y número de los guardianes del Infierno. Y a continuación, Alláh hace un juramento por la luna y otros después de ese, como la noche cuando transcurre; y la mañana cuando se ilumina.

Después viene la respuesta al juramento, cuando Alláh dice a continuación: “*Que es una de las grandes cosas* [*que han de ocurrir*]”. Es decir, ese Fuego será una desgracia para quien caiga en él. Otras interpretaciones como en el tafsir de Muqatil apuntan a que *Al-Kubar* es uno de los nombres del Fuego; mientras que Ibn Abbás dice que se refiere a que por haber desmentido a Muhammad ﷺ han incurrido en una de las faltas graves (*kabáir*); o también, que la llegada de la Hora es uno de los asuntos inmensos.

“*Advertencia para el género humano*”. Es decir, que ese Fuego que se ha descrito es una advertencia para la Humanidad.

“*Para quien de vosotros quiera adelantarse o retrasarse*”. Es decir, para quien de vosotros quiera avanzar en el bien y la obediencia, o por el contrario, retroceder en el mal y la desobediencia. En una *áya* parecida dice Alláh:

(ولَقَد علمنا الْمستقْدِه   منكُم ولَقَد علمنا الْمستأخرين). (ا جر-24)

“*Hemos sabido de los adelantados de vosotros y de los retrasados*”. (Al-Hiyr-15:24)

Es decir, en el bien.

“*Cada uno será rehén de lo que se ganó*”. Es decir, cada alma está pillada por sus acciones. Bien sale airoso con ellas, o por el contrario, se ve atrapado por ellas sin poder ponerse a salvo. “*Excepto, los compañeros de la derecha*”. Es decir, esos son los musulmanes sinceros que no son acreedores de sí mismos porque cumplieron con sus obligaciones. Son la gente de la verdad y la fe en Alláh, que recibirán sus libros en la mano derecha. En definitiva, son los compañeros del Jardín. “*En jardines harán preguntas a los depravados: ¿Qué os ha traído a Saqar?*”. Es decir, preguntarán a los asociadores idólatras: ¿Qué os ha hecho entrar en el Fuego? De forma que cada hombre del Jardín preguntará a cada hombre del Fuego por su nombre: ¡Fulano! “*Dirán: No fuimos de los que rezaban, ni de los que daban de comer al pobre y discutíamos con los charlatanes*”. Es decir, dirán los compañeros del Fuego: “No éramos los creyentes que rezaban, ni dábamos *sádaqa* y nos mezclábamos con la gente falsa en sus banalidades”. Dijo Ibn Zaid, en la interpretación de la *áya*: “Entrábamos en las falsedades sobre el asunto de Muhammad ﷺ, que decían – la maldición de Alláh caiga sobre ellos – adivinador, loco, poeta, o mago.

“*Negábamos la verdad del Día de la Retribución hasta que nos llegó la certeza*”. Es decir, no creíamos en el Día del Juicio, con su rendición de cuentas, hasta que nos llegaba la muerte, que era de lo que realmente tenían certeza. Como también dice Alláh:

(واعبد ربك حتى يأتيك اليق). (لبحجر-99)

“*Y adora a tu Señor hasta que te llegue la certeza* [*la muerte*]”. (Al-Hiyr-15:99)

“*Y no les servirá de nada la intercesión de ningún intercesor*”. Esto indica que la intercesión por los pecadores es correcta. Siendo así que una gente del *tawhid* fueron castigados por sus faltas y después se intercedió por ellos. Entonces, *Alláh* tuvo misericordia de ellos por su *tawhid* y la intercesión y fueron sacados del Fuego. Pero, los incrédulos no tienen intercesor que interceda por ellos. Dijo Abdullah ibn Masud ﵁: “Vuestro Profeta ﷺ es el cuarto de cuatro intercesores: Yibril, después Ibrahim, después Musa o Isa y después vuestro Profeta ﷺ. A continuación los ángeles, después los profetas, los veraces, los mártires. Quedará una gente en el Infierno, y se les dirá: “*¿Qué os ha traido a Saqar? Dirán: No fuimos de los que rezaban ni de los que daban de comer al pobre*”. Dijo Ibn Masud: Esos son los que quedarán en el Infierno.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ فَمَا لَهُمْ عَنِ ٱلتَّذْكِرَةِ مُعْرِضِينَ ﴿٤٩﴾ كَأَنَّهُمْ حُمُرٌ مُّسْتَنفِرَةٌ ﴿٥٠﴾ فَرَّتْ مِن قَسْوَرَةٍ ﴿٥١﴾ بَلْ يُرِيدُ كُلُّ ٱمْرِيٍٕ مِّنْهُمْ أَن يُؤْتَىٰ صُحُفًا مُّنَشَّرَةً ﴿٥٢﴾ كَلَّا ۖ بَل لَّا يَخَافُونَ ٱلْـَٔاخِرَةَ ﴿٥٣﴾ ﴾

“¿Qué les pasa que se apartan de aquello que les hace recordar (49) como si fueran asnos espantados (50) huyendo de un león (51)? Sin embargo, cada uno de sus hombres querría que les trajeras páginas abiertas. (52) Pero no es eso, es que no tienen temor de la Otra Vida” (53)

Es decir: ¿Qué le pasa a la gente de Meca que se han apartado y han dado la espalda a aquello que tú has traído? Y el apartamiento del Corán implica dos caras: Una la negación contumaz de él y otra no actuar conforme a sus dictados. Y los incrédulos, en su huída de Muhammad ﷺ, se manifiestan como si fueran asnos salvajes, huyendo de los tiros de los cazadores, según Saíd ibn Yubair e Ikrima; o huyendo espantados de un feroz león, según Ibn Abbás.

“*Sin embargo, cada uno de sus hombres querría que les trajeras páginas abiertas*”. Eso fue así porque Abu Yahl y un grupo de Quraish dijeron: “¡Muhammad, tráenos libros del Señor de los mundos escrito en ellos: Ciertamente, yo os he enviado a Muhammad ﷺ!” Y como eso hay otra *áya* del Corán que dice:

(ولن نومن لرقيك حتى تنزلَ علينا كتابا نقْرؤه). (الإسراء-93)

“*Y no creeríamos en tu ascensión hasta que no hicieras descender sobre nosotros un libro que pudiéramos leer*”. (El Viaje Nocturno-17:93)

Dijo Ibn Abbás: "Solían decir los incrédulos: Si Muhammad es veraz que traiga una hoja para cada hombre de nosotros con la seguridad de su salvación del Fuego". Dijo Muyahid: "Querían que descendiera para cada uno de ellos un libro de Alláh que pusiera en él: A Fulano ibn Fulano". Se ha dicho: "Significa que se mencione a cada uno con una mención hermosa, y se emplea el término "páginas" en lugar de mención en sentido figurado".

"*¡Pero no!*". Es decir, eso no es así. Como un rechazo a sus pretensiones. "*Es que no tienen temor de la Otra Vida*". Es decir, no les daré lo que pretenden porque no temen la Otra Vida.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ كَلَّآ إِنَّهُۥ تَذۡكِرَةٞ ﴿٥٤﴾ فَمَن شَآءَ ذَكَرَهُۥ ﴿٥٥﴾ وَمَا يَذۡكُرُونَ إِلَّآ أَن يَشَآءَ ٱللَّهُۚ هُوَ أَهۡلُ ٱلتَّقۡوَىٰ وَأَهۡلُ ٱلۡمَغۡفِرَةِ ﴿٥٦﴾ ﴾

"Realmente es un recuerdo. (54) Y quien quiera recordará. (55) Pero no recordaréis, excepto que Alláh quiera, Él es dueño del temor y del perdón" (56)

Es decir, verdaderamente el Corán es exhortación y el que quiera que se deje exhortar por él. Sin embargo, no se exhortarán ni se dejarán amonestar, excepto que Alláh quiera.

"*Él es el dueño del temor y del perdón*". Se transmitió de Anas Ibn Málik que el Mensajero de Alláh ﷺ dijo a propósito de la *áya*: "Dijo Alláh, *tabaraka wa taala*: Yo soy más digno que nadie de ser temido. Así pues, quien Me tema que no ponga otra divinidad conmigo; y Yo soy más digno y merecedor de otorgarle el perdón y tener misericordia de él".

Sura “*Al-Quiyyama*” (La Resurrección)

Mequinense y consta de treinta y nueve *ayát*

بِسْمِ اللهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ لَآ أُقۡسِمُ بِيَوۡمِ ٱلۡقِيَٰمَةِ ١ وَلَآ أُقۡسِمُ بِٱلنَّفۡسِ ٱللَّوَّامَةِ ٢ أَيَحۡسَبُ ٱلۡإِنسَٰنُ أَلَّن نَّجۡمَعَ
عِظَامَهُۥ ٣ بَلَىٰ قَٰدِرِينَ عَلَىٰٓ أَن نُّسَوِّيَ بَنَانَهُۥ ٤ بَلۡ يُرِيدُ ٱلۡإِنسَٰنُ لِيَفۡجُرَ أَمَامَهُۥ ٥ يَسۡـَٔلُ
أَيَّانَ يَوۡمُ ٱلۡقِيَٰمَةِ ٦ ﴾

“¡No! ¡Juro por el Día de la Resurrección! (1) ¡Y no! ¡Juro por el alma que se reprocha! (2) ¿Es que piensa el hombre que no recompondremos sus huesos? (3) Muy al contrario. Somos capaces de conformar sus dedos. (4) Sin embargo, el hombre quiere negar lo que tiene delante. (5) Pregunta: ¿Cuándo será el Día de la Resurrección?” (6)

Dijeron Ibn Abbás, Ibn Yubair y Abu Ubaida: El Corán está conectado entre sí y las partes perfectamente relacionadas componen un todo único. Por eso, puede que un sura mencione algo y en otra venga su respuesta. Como dice Alláh, el Altísimo:

(وقَالُوا ياأيها الذي نزلَ عليه الذكْر إنك لمجنونٌ). (ا جر-6)

“*Y dijeron: ¡Eh Tú! A quien le ha sido revelado el Recuerdo, realmente eres un poseso*”. (Al-Hiyr-15:6)

Y su respuesta viene en otro sura:

(ما أنت بِنِعمة ربك بِمجنون). (القلم-2)

“*¡Tú no eres, por la gracia de tu Señor, un poseso*”. (El Cálamo-68:2)

Aquí el Corán viene a expresar su rechazo de aquellos que han negado la Resurrección, el Jardín y el Fuego. Y llega el juramento al principio de este sura como un rechazo hacia ellos precedido además por la partícula de negación: "*la*", como cuando se dice: ¡No! ¡Por Alláh! No lo haré. De manera que este "*la*": ¡No!, es un rechazo de unas palabras anteriores, que viene a decir: ¡No! ¡Por Alláh! La Resurrección es verdadera.

"*¡Juro por el Día de la Resurrección!*". Es decir, por el Día en el que la gente se pondrá en pie ante su Señor, y Alláh puede jurar por lo que quiera.

"*¡Y no! ¡Juro por el alma que se reprocha!*" Aquí no hay discrepancia entre los recitadores, ya que ha jurado el Altísimo por el Día de la Resurrección, por la inmensidad del suceso. "*Por el alma que se reprocha*". Es decir, por el alma del creyente al que no ves que recrimine más que a sí mismo. Todo lo contrario del depravado que nunca revisa su conciencia. Dijo Muyahid: "Es el alma que se recrimina por lo que ha perdido y se lamenta. De manera que se recrimina a sí misma por el mal que se ha hecho y por el bien del cuál no se ha beneficiado".

En algunas exégesis del Corán se ha dicho: "Adán, sobre él la paz, no ha cesado de recriminarse por haber incurrido en la desobediencia que le hizo salir del Paraíso".

"*¿Es que piensa el hombre que no recompondremos sus huesos?*" Y hagamos una nueva criatura después de haber sido convertido en polvo. Dijo Az-Zayyach: "Ha jurado por el Día de la Resurrección y por el alma recriminatoria, que juntará los huesos para ese Día, siendo esa la respuesta al juramento". Aquí 'el hombre' se refiere al incrédulo que desmiente la Resurrección. Y se ha dicho que se reveló la *áya* a propósito del enemigo de Alláh, Abu Yahl, cuando negó la Resurrección después de la muerte. Mencionó los huesos refiriéndose a toda la persona, es decir, la parte por el todo: un recurso estilístico muy utilizado en el Corán.

"*Somos capaces*". Es decir, de hacer más de eso. Que es recomponer los huesos más pequeños como son las falanges de los dedos. Y quien puede reunir los más pequeños podrá hacerlo con los más grandes más fácilmente.

"*Sin embargo, el hombre quiere negar lo que tiene delante.*" Dijo Ibn Abbás: "El incrédulo niega lo que tiene frente a él como la Resurrección, y la Rendición de Cuentas". La prueba de ello es: "*Pregunta: ¿Cuándo será el Día de la Resurrección?*" Es decir, pregunta por algo que ignora y niega. Significa que a pesar de todo el hombre niega la verdad que está frente a él, en su futuro inmediato, del Día de la Resurrección.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ فَإِذَا بَرِقَ ٱلۡبَصَرُ ۝٧ وَخَسَفَ ٱلۡقَمَرُ ۝٨ وَجُمِعَ ٱلشَّمۡسُ وَٱلۡقَمَرُ ۝٩ يَقُولُ ٱلۡإِنسَٰنُ يَوۡمَئِذٍ
أَيۡنَ ٱلۡمَفَرُّ ۝١٠ كَلَّا لَا وَزَرَ ۝١١ إِلَىٰ رَبِّكَ يَوۡمَئِذٍ ٱلۡمُسۡتَقَرُّ ۝١٢ يُنَبَّؤُاْ ٱلۡإِنسَٰنُ يَوۡمَئِذِۭ بِمَا قَدَّمَ وَأَخَّرَ
 ﴾

"Sin embargo, cuando la vista se quede aturdida (7) y la luna se eclipse (8) y sol y luna sean fundidos, (9) ese día el hombre preguntará: ¿Por dónde escapar? (10) ¡Pero no! No habrá donde esconderse. (11) Ese día a tu Señor será el re-

torno, (12) y se le informará al hombre ese día de lo que adelantó y de lo que retrasó" (13)

Dijeron Muyahid y otros: "Eso ocurrirá en el momento de la muerte". Y según Hasan ese será el Día de la Resurrección. Y añadió que significa la respuesta sobre lo que ha preguntado el hombre del Día de la Resurrección. Es decir, será el Día en que el hombre quedará maravillado y se vaya la luz de la luna, desapareciendo ésta. "*Y sol y luna sean fundidos*". Es decir, se junten ambos en la desaparición de su luz, tanto la de la luna como la del sol. De manera que no habrá ni luz de la luna ni luz del sol después de verse eclipsados.

Dijeron Ibn Abbás e Ibn Masud: Ha juntado los dos astros (el sol y la luna) en sus apariciones por el poniente: negros, redondos, oscuros y superpuestos como si fueran dos erupciones alucinantes".

Dijo Atá ibn Yasár: "Juntará los dos astros el Día de la Resurrección y después serán arrojados al mar constituyendo el Fuego Grandioso de Alláh". Dijeron Alí e Ibn Abbás: "Los pondrá en la luz de los velos y los juntará en el Fuego del Infierno, porque fueron adorados con independencia de Alláh, pero no es el Fuego castigo para ellos porque son seres inertes, eso sólo se hará con ellos para aumentar el llanto y el pesar de los incrédulos". Y en un *hadiz* de Anas ibn Málik se transmitió que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "Ciertamente, el sol y la luna son dos erupciones alucinantes en el Fuego".

Esta conjunción entre los dos astros los hace unirse y no los separa además de acercarse a la gente de tal forma que les asaltará el sudor debido a la intensidad del calor. Significa, pues, que el calor del sol y la luna se juntan sobre ellos. En otro sentido se ha dicho: "Se juntarán el sol y la luna de forma que ya no habrá sucesión de la noche y el día".

"*Ese día el hombre preguntará: ¿Por dónde escapar?*". Es decir, preguntará el hijo de Adán, o Abu Yahl, según se ha dicho: ¿Por dónde huir? ¿Dónde está la huída? Ésta puede tener dos sentidos: la primera sería: ¿Dónde está la huída? Es decir, de Alláh avergonzados, de Él. Y la segunda: ¿Dónde está la huída? Es decir, del Infierno, para librarse de él. Y respecto al hombre pueden contemplarse dos opciones: Una que se refiera al incrédulo exclusivamente en el Día del Juicio, por la seguridad del creyente en la promesa del Jardín de su Señor. Y la segunda es que se refiera a ambos en el momento de la llegada de la Hora, por los horrores que han presenciado de ella.

"*¡Pero no!*". Es una negación de Alláh, el Altísimo. Es decir, no hay escapatoria posible. A continuación, explica este rechazo diciendo: "*No habrá donde esconderse*". Es decir, no habrá refugio ni salvación del Fuego. O como dicen otros: "Ni fortificación ni montaña alguna en la que guarecerse".

"*Ese día a tu Señor será el retorno*". Es decir, el destino final en el Ájira al que Alláh ha designado definitivamente para él, teniendo en cuenta que Él es el Juez sobre ellos.

"*Y se le informará al hombre*". Es decir, se informará al hijo de Adán, ya fuese virtuoso o depravado y vicioso. "*De lo que adelantó y de lo que retrasó*". Es decir, sus acciones justas y virtuosas, o malas, que transcurrieron, o de lo que retrasó para el Ájira de buen o mal ejemplo a seguir después de él. Dijo Ibn Zaid: "De lo que adelantó en cuanto a riqueza para él mismo [en caridad] y de lo que legó a sus herederos".

Se transmitió de Abu Huraira, que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: “Ciertamente, lo que acompañará al creyente después de su muerte será el conocimiento que haya enseñado y difundido, un hijo justo que haya dejado, aquello del Corán que haya enseñado y por lo tanto dejado como herencia, una mezquita que haya construido, o una casa para el viajero, o un río que hizo correr, o una *sádaqa* que dio en vida y estando sano también le acompañará después de su muerte”.

De Anas ibn Málik se transmitió que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: “En siete asuntos redundará la recompensa al siervo después de su muerte mientras él está en la tumba: A quien enseñó un conocimiento, o canalizó un manantial, cavó un pozo, plantó una palmera, construyó una mezquita, hizo heredar el *mushaf*, o dejó un hijo que pide el perdón por él después de su muerte”. Esto indica que será informado de todo cuando sus acciones sean pesadas en la “balanza”, aunque se le anuncie estando en la tumba como lo indican también otras *ayát* cuando dice Alláh:

(ولَيحملُن أثْقَالهم وأثْقَالا مع أثْقَالهم). (العنكبوت-13)

“*Pero, lo que sí es cierto es que tendrán que cargar con sus faltas*”. (La Araña-29:13)

(ومن أوزارِ الذين يضلونهم بِغير علْمٍ). (النحل-25)

“*Y con parte de las responsabilidades de aquellos a quienes extraviaron sin conocimiento*”. (La Abeja-16:25)

Y en otro *hadiz sahih*: “Quien propiciara una buena *sunna* en el Islam recaería en él su recompensa y la recompensa de quienes la siguieran después de él, sin que disminuyera nada la de ellos. Y quien propiciara una mala *sunna* en el Islam recaería sobre él la responsabilidad de la falta y la de quienes le siguieran, sin que disminuyera en nada la de ellos”.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿بَلِ ٱلۡإِنسَٰنُ عَلَىٰ نَفۡسِهِۦ بَصِيرَةٞ ١٤ وَلَوۡ أَلۡقَىٰ مَعَاذِيرَهُۥ ١٥﴾

“Sin embargo, el hombre es la prueba de sí mismo. (14) Y aunque pusiera sus pretextos” (15)

Dijo Ibn Abbás: “Es decir, el hombre será testigo de sí mismo, como lo serán sus miembros: sus manos serán testigos de lo que cogieron; sus pies de lo que anduvieron; sus ojos de lo que vieron; y él será testigo de todos ellos”. La prueba de ello es cuando Alláh dice en el Corán:

(يوم تشهد عليهم ألسِنتهم وأيديهم وأرجلُهم بِما كانوا يعملُونَ). (النور-24)

“*El día en que su lengua, manos y pies atestigüen contra ellos de lo que hicieron*”. (La Luz-24:24)

"*Y aunque pusiera sus pretextos*". Es decir, como si quisiera tapar sus acciones siendo él mismo su propio testigo. Dijeron algunos *mufassirun* como Muyahid, Qatada, Ibn Yubair y otros: "Aunque se disculpara y dijera: 'No he hecho nada', tendría en su contra el testimonio de sus propios miembros. "De manera que si persiste en la excusa poniendo en entredicho a su propio yo, tendría en su contra un testigo que desmentiría su excusa y no le serviría de nada. Otro ejemplo de ello lo tenemos en las siguientes *ayát*:

(يوم لا ينفع الظالم معذرتهم). (غافر-52)

"*El día en que a los injustos no les servirán de nada sus disculpas*". (Perdonador-40: 52)

(ولا يؤذَنُ لهم فيعتذرونَ). (ا رسلات-36)

"*Ni se les permitirá excusarse*". (Los que son enviados-77:36)

Y la realidad es que la excusa es inducida por la mentira, como dice Alláh sobre los incrédulos:

(والله ربنا ما كُنا مشرك). (الأنعام-23)

"*¡Por Alláh, nuestro Señor, que no éramos asociadores!*". (Los Rebaños-6:23)

O también cuando dice sobre los hipócritas:

(يوم يبعثُهم الله جميعا فيحلفُونَ له كما يحلفُونَ لكُم). (ا ادلة-18)

"*El día en que Alláh los devuelva a todos a la vida, le jurarán como os juraban a vosotros*". (La Discusión-58:18)

Un *hadiz sahih* dice: "¡Oh Señor! He creído en Ti, en Tu Libro y en Tu Mensajero; he rezado, he ayunado y he dado *sádaqa*. Y ha hecho todo el bien que ha podido".

Dijo Abu Bakr ibn Al-Arabí: En las dos *ayát* en cuestión: "*Sin embargo, el hombre es la prueba de sí mismo. Y aunque pusiera sus pretextos*", hay una clara indicación del reconocimiento de cada persona de su propio yo, porque es el testigo directo de él. Como dice Alláh en el Corán:

(يوم تشهد عليهم ألسِنتهم وأيديهم وأرجلهم بما كانوا يعملُونَ). (النور-24)

"*El día en que sus lenguas, manos y pies, den testimonio en su contra de lo que hicieron*". (La Luz-24:24)

No hay diferencia alguna en ello, porque toda persona razonable no miente sobre su propio yo. Pues, como dice Alláh en el Corán:

(وإذْ أخذَ الله ميثاق النبي لما آتيتكُم من كتابٍ وحكْمة ثُم جـاءَكُم رسـولٌ
مصدق لما معكُم لتؤمنن به ولتنصرنه قالَ أأقررتم وأخذْتم على ذَلكُم إصـري
قالُوا أقْررنا قالَ فاشهدوا وأنا معكُم من الشاهدين). (آل عمران-81)

"*Y cuando Alláh tomó el compromiso a los profetas: Os dimos parte de un Libro y de una sabiduría, luego vendrá a vosotros un mensajero que confirmará lo que tenéis; en él habréis de creer y le habréis de ayudar.*
Dijo: ¿Estáis de acuerdo y aceptáis, en estos términos, Mi pacto? Dijeron: Estamos de acuerdo. Dijo: Dad vuestro testimonio que Yo seré vuestro testigo". (La Familia de Imrán-3:81)

Después dijo Alláh, el Altísimo:

(وآخرونَ اعترفُوا بِذُنوبِهم خلطُوا عملاً صالحا وآخر سيئًا). (التوبة-102)

"*Y hay otros que reconocen sus faltas y juntan una obra buena a otra mala*". (At-Tawba-9:102)

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ لَا تُحَرِّكْ بِهِۦ لِسَانَكَ لِتَعْجَلَ بِهِۦٓ ﴿١٦﴾ إِنَّ عَلَيْنَا جَمْعَهُۥ وَقُرْءَانَهُۥ ﴿١٧﴾ فَإِذَا قَرَأْنَٰهُ فَٱتَّبِعْ
قُرْءَانَهُۥ ﴿١٨﴾ ثُمَّ إِنَّ عَلَيْنَا بَيَانَهُۥ ﴿١٩﴾ كَلَّا بَلْ تُحِبُّونَ ٱلْعَاجِلَةَ ﴿٢٠﴾ وَتَذَرُونَ ٱلْءَاخِرَةَ ﴿٢١﴾ ﴾

"No muevas tu lengua para ir más deprisa. (16) Realmente a Nosotros nos corresponde reunirlo y que sea recitado. (17) De manera que cuando lo recitemos sigue la Recitación. (18) Luego a Nosotros nos corresponde su aclaración. (19) ¡Pero no! Sino que amáis la vida fugaz, (20) y dejáis la Otra abandonada" (21)

De Saíd ibn Yubair, y éste de Ibn Abbás, se transmitió que el Mensajero de Alláh ﷺ cuando se le revelaba el Corán movía su lengua con él como queriendo memorizarlo y fue cuando Alláh, el Altísimo reveló: "*No muevas tu lengua para ir más deprisa*". Dijo: "Solía mover sus labios con el Corán. Y Sufián también lo hacía".

En la versión del *hadiz* en Muslim: "El Profeta ﷺ solía ocuparse de la Revelación intensamente, y movía sus labios. Me dijo Ibn Abbás: Yo muevo los labios como solía hacerlo el Profeta ﷺ. Añadió Saíd: Yo los muevo como Ibn Abbás solía moverlos. Y Alláh reveló: "*No muevas tu lengua para ir más deprisa. Realmente a Nosotros nos corresponde reunirlo y que sea recitado*". Dijo: Lo reunió en tu corazón (lit. en tu pecho) para recitarlo después. "*De manera que cuando lo recitemos sigue la Recitación*". Dijo: Escucha el Corán y calla. Después, Nosotros lo recitaremos. Dijo: Después de eso, el Mensajero de Alláh ﷺ cuando acudía a él Yibril, sobre él la paz, escuchaba la revelación, y cuando partía Yibril, sobre él la paz, recitaba el Profeta ﷺ, como le había recitado a él. Igual que esta *áya* dijo Alláh:

(ولا تعجلْ بالقرآن من قبل أنْ يقْضى إليك وحيه). (طه-114)

"*No tengas prisa con el Corán* [*recitando*] *antes de tiempo lo que se te haya revelado*". (Ta.Ha.-20:114)

Dijo Ámir ash-Shaabí: "El Profeta ﷺ tenía prisa por recordar el Corán inmediatamente después de que le era revelado, por su amor por él, y la dulzura que encontraba en su lengua al recitarlo. Entonces se le prohibió hacerlo hasta que se recopilara entero porque sus partes estaban interrelacionadas. Y también se decía que lo recitaba cuando le era revelado por temor a olvidarlo".

"*De manera que cuando lo recitemos sigue su Recitación* [*del Corán*]". Es decir, sigue las leyes del Corán, según la explicación dada por Qatada. "*Luego a Nosotros nos corresponde su aclaración*". Es decir, la explicación en cuanto a lo que hay en él de límites, lo que es lícito e ilícito; lo que hay en él de promesas y advertencias. "*¡Pero no!*". Dijo Ibn Abbás: "Es decir, Abu Yahl no cree en la explicación del Corán y su aclaración". En otra interpretación se dice que se refiere a los incrédulos de Meca que no rezan ni se purifican. "*Sino que amáis la vida fugaz, y dejáis la Otra abandonada*". Es decir, vosotros, incrédulos de la gente de Meca, amáis y preferís la vida efímera de este mundo abandonando la acción para el Otro en la búsqueda y consecución del Jardín. Otra *áya* como esta es cuando Alláh dice:

(إن هؤلاءِ يحبونَ العاجلةَ ويذَرونَ وراءَهم يوما ثقيلاً). (الإنسان-27)

"*Ciertamente, estos aman la vida fugaz, dejando tras de sí un Día de peso*". (El Hombre-76:27)

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ وُجُوهٌ يَوْمَئِذٍ نَّاضِرَةٌ ﴿٢٢﴾ إِلَىٰ رَبِّهَا نَاظِرَةٌ ﴿٢٣﴾ وَوُجُوهٌ يَوْمَئِذٍ بَاسِرَةٌ ﴿٢٤﴾ تَظُنُّ أَن يُفْعَلَ بِهَا فَاقِرَةٌ ﴿٢٥﴾ ﴾

"Ese día habrá rostros resplandecientes (22) en la contemplación de su Señor. (23) Y ese día habrá rostros ensombrecidos, (24) pensarás que su desgracia le quebrará las vértebras" (25)

Es decir, ese Día unos rostros, iluminados y hermosos, mirarán a Su dueño y creador. Solía decir Ibn Umar: "Los más honorables de la gente del Jardín para Alláh, serán aquellos que miren Su rostro mañana y noche, y a continuación recitó la *áya*: "*Ese día habrá rostros resplandecientes*".

Y en otro *hadiz* de Ibn Umar, relatado por At-Tirmidí, se transmitió que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "Los más cercanos de la gente del Jardín en grados son ciertamente quienes miran a sus jardines, sus esposas, sus criados y sus lechos a una distancia de mil años, y los más honorables de ellos para Alláh contemplarán Su rostro día y noche". A continuación reci-

tó el Mensajero de Alláh ﷺ: “*Ese día habrá rostros resplandecientes*”. De Abu Bakr ibn Abdullah, y éste de su padre, se transmitió que el Profeta ﷺ dijo: “Habrá dos jardines de plata así como cuantos recipientes haya en ellos, y dos jardines de oro y cuantos recipientes haya en ellos, y entre la gente que allí se encuentre y sus miradas a la Majestad de Su Señor no habrá más que el manto de Su Alteza sobre Su rostro en el Jardín del Edén”. Relató Yarír ibn Abdullah, que dijo: “Estábamos sentados con el Mensajero de Alláh ﷺ y fijó su mirada en la luna llena diciendo: “Ciertamente, vosotros veréis a vuestro Señor con vuestros propios ojos como veis ahora esta luna, sin dificultad y desde cualquier lado. Y si podéis hacer *salat* antes de que salga el sol y antes de que se ponga, hacedlo”. A continuación recitó:

(وسبح بحمد ربك قبل طلوع الشمس وقبل الغروب). (ق-39)

“*Y glorifica a tu Señor con Su alabanza antes de que salga el sol y antes del ocaso*”. (Qaf-50:39)

Relató Abu Daud, de Abu Razín, que dijo: Pregunté: ¿Mensajero de Alláh, cada uno de nosotros verá a Su Señor? Contestó: “¡Sí, Abu Razín!” Preguntó: ¿Cuál será la señal de eso en Su Creación? Dijo: “¡Abu Razín! ¿Acaso no ve cada uno de vosotros la luna?” Dijimos: ¡Naturalmente! Dijo: “Pues Alláh es más inmenso.” En el libro de An-Nasaí se transmitió de Suhaib que añadió el Profeta ﷺ: “Se retirará el velo y Le mirarán. Pues, ¡por Alláh! Que no les ha dado nada más querido para ellos que la vista ni nada más dulce para sus ojos.” De Yabir se transmitió, que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: “Se hará visible nuestro Señor de tal forma que mirarán a Su rostro y caerán postrados ante Él. Dirá: ¡Levantad vuestras cabezas! Pues, éste no es un día de adoración”.

“*Y ese día habrá rostros ensombrecidos*.” Es decir, los rostros de los incrédulos el Día de la Resurrección estarán adustos, funestos y con el ceño fruncido. Totalmente desfigurados.

“*Pensarás que su desgracia le hará quebrar las vértebras*”. Es decir, le hará perecer de tanto mal como ha hecho.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿كَلَّآ إِذَا بَلَغَتِ ٱلتَّرَاقِيَ ﴿٢٦﴾ وَقِيلَ مَنۡۜ رَاقٖ ﴿٢٧﴾ وَظَنَّ أَنَّهُ ٱلۡفِرَاقُ ﴿٢٨﴾ وَٱلۡتَفَّتِ ٱلسَّاقُ بِٱلسَّاقِ ﴿٢٩﴾ إِلَىٰ رَبِّكَ يَوۡمَئِذٍ ٱلۡمَسَاقُ ﴿٣٠﴾﴾

“¡Pero no! Cuando llegue a la altura de las clavículas, (26) y se pregunte: ¿Hay algún hechicero? (27) Y él tenga la certeza de que es el momento de la separación, (28) y una pierna se una con la otra. (29) Ese día el rumbo será hacia tu Señor” (30)

“*Cuando llegue a la altura de las clavículas*”. Es decir, cuando el espíritu llegue a la clavícula: ese será realmente el momento del encuentro con Alláh. Ese será el momento culminante de la dureza del estado ante la bajada de la muerte. “*Y se pregunte: ¿Hay algún hechicero?*” Es decir, hay algún médico que lo cure. En otro sentido de la *áya*: El Ángel de la

Muerte dirá: “¿Quién sube con esta alma [y se la lleva]?” “*Y él tenga la certeza de que es el momento de la separación*”. Es decir, que el hombre tenga la seguridad que ha llegado el momento de separarse del mundo y de su gente y riquezas. “*Y una pierna se una con la otra*”. En sentido figurado, se ha juntado la dureza del final del mundo de Dunia con el comienzo del Ájira, excepto con quien Alláh haya tenido misericordia. En otro sentido: Se castigará el alma del infiel cuando el espíritu salga de su cuerpo, y esa será la primera pierna. Después vendrá la pierna de la resurrección y sus angustias. Y ese Día a Alláh será el retorno.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿فَلَا صَدَّقَ وَلَا صَلَّىٰ ﴿٣١﴾ وَلَٰكِن كَذَّبَ وَتَوَلَّىٰ ﴿٣٢﴾ ثُمَّ ذَهَبَ إِلَىٰ أَهْلِهِۦ يَتَمَطَّىٰٓ ﴿٣٣﴾ أَوْلَىٰ لَكَ
فَأَوْلَىٰ ﴿٣٤﴾ ثُمَّ أَوْلَىٰ لَكَ فَأَوْلَىٰٓ ﴿٣٥﴾﴾

“Sin embargo, no confirmó la verdad ni rezó, (31) sino que la negó y se desentendió. (32) Después marchó con su gente con arrogancia. (33) ¡Ay de ti! ¡Ay! (34) ¡Después, ay de ti, ay!” (35)

“*Sin embargo, no confirmó la verdad ni rezó*”. Es decir, que Abu Yahl ni creyó en la verdad del Libro de *Alláh* ni rezó para *Alláh*. Se dijo: “No creyó con su corazón ni actuó con su cuerpo.” “*Sino que la negó y se desentendió*”. Negó la verdad del Corán y se desentendió de la fe. “*Después marchó con su gente con arrogancia*”. Es decir, contoneándose jactanciosamente.

“*¡Ay de ti! ¡Ay! Después, ¡ay de ti, ay!*” Amenaza tras amenaza para Abu Yahl. Se ha dicho que un día salió el Mensajero de Alláh ﷺ de la mezquita y Abu Yahl se encontró con él en la puerta siguiente a la de Banu Majzúm. Lo tomó el Mensajero de *Alláh* ﷺ de la mano y lo sacudió una o dos veces diciendo: “*¡Ay de ti! ¡Ay!*” Le dijo Abu Yahl: “¿Es que me estás amenazando? ¡Pues, por Alláh! Yo soy el más poderoso de toda la gente del valle y el más honorable”. Y le fue revelado al Mensajero de Alláh ﷺ lo mismo que le dijo a Abu Yahl. Siendo esa una expresión amenazante. Y cuando se disputó la batalla de Badr, Alláh le hizo perecer ese día con la peor de las muertes, honrando con ello a los musulmanes.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿أَيَحْسَبُ ٱلْإِنسَٰنُ أَن يُتْرَكَ سُدًى ﴿٣٦﴾ أَلَمْ يَكُ نُطْفَةً مِّن مَّنِيٍّ يُمْنَىٰ ﴿٣٧﴾ ثُمَّ كَانَ عَلَقَةً فَخَلَقَ
فَسَوَّىٰ ﴿٣٨﴾ فَجَعَلَ مِنْهُ ٱلزَّوْجَيْنِ ٱلذَّكَرَ وَٱلْأُنثَىٰٓ ﴿٣٩﴾ أَلَيْسَ ذَٰلِكَ بِقَٰدِرٍ عَلَىٰٓ أَن يُحْـِۧىَ ٱلْمَوْتَىٰ
﴿٤٠﴾﴾

“¿Cree acaso el hombre que se le dejará olvidado? (36) ¿Acaso no fue una gota de esperma eyaculada? (37) ¿Y fue luego un coágulo, y lo creó dándole forma completa? (38) ¿E hizo [a partir] de él a la pareja: varón y hembra? (39)

¿Acaso no es Ese capaz de devolver la vida a los muertos?" (40)

"*¿Acaso cree el hombre?*". Es decir, piensa el hijo de Adán. "*¿Que se le dejará olvidado?*". Es decir, que se le va a descuidar sin mandarle ni prohibirle nada. ¿O que se le va a dejar en su tumba para siempre y no se le va a resucitar? "*¿Acaso no fue una gota de esperma eyaculada?*" Es decir, una gota de agua eyaculada en el útero. Que se derrama en él. ¿Acaso no fue creado de un fluído seminal que sale de entre los ijares [del hombre] y el arco pélvico [de la mujer]? "*¿Y fue luego un coágulo?*" Es decir, un cuajo de sangre después de ser una gota. Y *Alláh* lo hizo a partir de la mayor simpleza y vulgaridad. "*Y lo creó dándole forma completa*". Lo conformó y completó perfectamente poniendo el espíritu dentro de él. "*E hizo* [*a partir*] *de él*". Es decir, del hombre, o como se ha dicho también de la gota de esperma.

"*¿Acaso no es Ese capaz de devolver la vida a los muertos?*" Es decir, ¿acaso no es, el que ha sido capaz de crear ese soplo vital de una gota de agua, capaz de recrear esos cuerpos en su forma original y resucitarlos después de haberse descompuesto?

Se relató del Mensajero de Alláh ﷺ que solía decir, cuando terminaba de recitar el *áyat* mencionada: "*¡Subhanaka Alláhumma, balá!*". (¡Gloria a Ti, oh Alláh, claro que sí!). Dijo Ibn Abbás: "Aquel que recitara: ¡Glorifica el nombre de tu Señor, el Altísimo!, siendo *imám* o no, que diga: "¡Gloria a mi Señor, el Altísimo!" Y quien recitara: "*No¡! ¡Juro por el Día de la Resurrección.*" Hasta el final del sura, sea *imám* o no, que diga: "*¡Subhanaka Alláhumma, balá!*" (¡Gloria a Ti, oh Alláh, claro que sí!)

Sura “*Al-Insan*” (El Hombre)

Mequinense y consta de treinta y una *ayát*

بِسْمِ اللهِ الرَّحْمَٰنِ الرَّحِيمِ

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿هَلۡ أَتَىٰ عَلَى ٱلۡإِنسَٰنِ حِينٞ مِّنَ ٱلدَّهۡرِ لَمۡ يَكُن شَيۡـٔٗا مَّذۡكُورًا ١ إِنَّا خَلَقۡنَا ٱلۡإِنسَٰنَ مِن نُّطۡفَةٍ
أَمۡشَاجٖ نَّبۡتَلِيهِ فَجَعَلۡنَٰهُ سَمِيعَۢا بَصِيرًا ٢ إِنَّا هَدَيۡنَٰهُ ٱلسَّبِيلَ إِمَّا شَاكِرٗا وَإِمَّا كَفُورًا ٣﴾

“¿Acaso no hubo un tiempo para el hombre en el que no fue nada, ni siquiera un recuerdo? (1) Verdaderamente, creamos al hombre [a partir] de una gota de esperma eyaculada, como una prueba para él, y lo hicimos con capacidad de ver y oír. (2) Y lo guiamos al camino, [ya sea] agradecido o ingrato” (3)

“*¿Acaso no hubo un tiempo para el hombre en el que no era nada, ni siquiera un recuerdo?*”. Significa que pasó Adán, sobre él la paz, un periodo de tiempo... Según Ibn Abbás fueron cuarenta años los que transcurrieron hasta que le fue insuflado el espíritu. También de Ibn Abbás se transmitió, de un relato de Ad-Dahhak, que Adán fue creado de barro y estuvo, cuarenta años, después fue hecho de una masa de lodo modelada cuarenta años, después de arcilla cuarenta años, y se completó su creación después de ciento veinte años. Añadió Ibn Masud, diciendo: “Surgió de tierra cuarenta años y se completó su creación a los ciento sesenta años, después se le insufló el espíritu”.

“*No era nada conocido*”. Según Ibn Abbás, no era nada conocido ni en la tierra ni en el cielo. Se ha dicho: “Era un cuerpo formado de tierra y barro, sin mención alguna ni se conocía ni se sabía su nombre ni lo que se quería de él. A continuación, se le insufló el espíritu y pasó a ser conocido. Cuando Alláh hizo saber a los ángeles que lo había hecho sucesor en la tierra y le hizo cargar con la responsabilidad que los cielos, la tierra y las montañas se habían negado a cargar, prevaleció su mérito por encima de todos los demás. Y fue reconocido. Un periodo de tiempo son los nueve meses que permanece en el vientre de su madre”.

“*Ciertamente, creamos al hombre*”. Es decir, al hijo de Adán, sin discrepancias, de agua que gotea y eso es el esperma eyaculado que se mezcla con la sangre, o que se mezcla el

agua del hombre con el de la mujer y con la sangre, llegando a ser un coágulo. Añade Ibn Abbás: “Se mezcla el agua del hombre que es blanca y espesa, con el agua de la mujer que es fina y amarillenta. Y de tal mezcla resulta el hijo. Pues todo lo que son nervios, huesos y fuerza procede del agua del hombre; y todo lo que es carne, sangre y pelos procede del agua de la mujer”. Según Qatada: “Las fases o etapas de la creación del hombre son: Una gota de agua, un coágulo, un embrión, huesos y éstos después se recubren de carne”. Como dijo Alláh en el sura de Los Creyentes:

> **(ولقَد خلقْنا الإِنسانَ من سلالَة من ط ٍ). (ا ؤمنون-12)**
>
> “*Verdaderamente, creamos al hombre de una esencia extraída del barro*”. (Los Creyentes-23:12)

Y la mezcla resultante de la cuál ha salido el hombre, a la que se refiere a la *áya*, es una distinción que ha otorgado al hombre las más variadas características. Se relató de Abu Ayub al-Ansarí, que dijo: “Acudió un rabino judío al Profeta ﷺ y le preguntó: ¿Háblame acerca del agua del hombre y del agua de la mujer? Le contestó: “El agua del hombre es blanca y viscosa, mientras que la de la mujer es amarillenta y fluida. Y cuando sube el agua de la mujer es hembra, pero si sube el agua del hombre es varón”. Dijo el rabino: “Atestiguo que no hay más divinidad que Alláh y que tú eres el Mensajero de Alláh”.

“*Como una prueba para él*”. Es decir, lo probamos en el bien y el mal: lo probamos si fue agradecido en la facilidad y si tuvo paciencia en la dificultad. En otro sentido: lo probamos haciéndolo responsable de sus acciones en el Din del Islam, tanto en su obediencia a los mandatos como en su abstención en las prohibiciones.

“*Y lo hicimos con capacidad de ver y oír*”. Es decir, le dimos un oído con el que oír la guía y una vista para verla.

“*Y lo guiamos al camino,* [*ya sea*] *agradecido o ingrato*”. Le aclaramos y le hicimos ver el camino de la guía y del extravío, del bien y del mal y les enviamos a los mensajeros. Y fue creyente o incrédulo. Como dice Alláh:

> **(وهديناه النجدين). (البلد-10)**
>
> “*Y les mostramos los dos caminos*”. (El Territorio-90:10)

Dijo Muyahid: “Le aclaramos cuál es el camino de la felicidad y cuál el de la desgracia. Independientemente de lo que hiciera, se lo aclaramos, ya fuese agradecido o incrédulo. Le indicamos el camino de la rectitud y del *tawhid*”.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿إِنَّآ أَعۡتَدۡنَا لِلۡكَٰفِرِينَ سَلَٰسِلَاْ وَأَغۡلَٰلٗا وَسَعِيرًا ٤﴾

“Y para los incrédulos hemos preparado cadenas, argollas y un fuego ardiente” (4)

Las cadenas en el Infierno tendrán cada una la longitud de setenta brazos. Y las argollas harán que sus manos vayan sujetas a sus cuellos. Abu Dardá solía decir: “¡Alzad estas manos implorantes a Alláh, el Altísimo, antes de que sean presas de las argollas!

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ إِنَّ ٱلۡأَبۡرَارَ يَشۡرَبُونَ مِن كَأۡسٖ كَانَ مِزَاجُهَا كَافُورًا ٥ عَيۡنٗا يَشۡرَبُ بِهَا عِبَادُ ٱللَّهِ
يُفَجِّرُونَهَا تَفۡجِيرٗا ٦ ﴾

“Ciertamente, los virtuosos beberán de una copa cuya mezcla será kafur. (5) Fuente de la que beberán los siervos de Alláh y a la que harán manar cuando y como quieran” (6)

Relató Ibn Umar, del Mensajero de Alláh ﷺ, que dijo: “Alláh, el Altísimo, los nombró: “*al-abrár*” (los virtuosos) porque ellos lo fueron con sus padres e hijos, porque lo mismo que tienes unas obligaciones para con tus padres las tienes para con tus hijos”. Dijo Qatada: “Los virtuosos son aquellos que cumplen con las obligaciones de Alláh y cumplen con sus promesas”. En el *hadiz*: “Los virtuosos son los que no hacen daño a nadie”.

“*Beberán de una copa cuya mezcla será Kafur*”. Es decir, de un recipiente con una bebida que mana de una fuente de agua del Jardín llamada: *kafur*. Dijo Saíd, de Qatada: “Se mezcla para ellos el *kafur* y se sella con el almizcle”.

“*Fuente de la que beberán los siervos de Alláh y que harán manar cuando y como quieran*”. Es decir, beberán de ella para calmar su sed, y la podrán conducir hacia donde ellos deseen. Allá donde se inclinen para beber brotará la fuente para ellos, siguiéndolos a todas partes. Se transmitió de Al-Hasan, que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: “Hay cuatro fuentes en el Jardín: dos que corren bajo el Trono, una de ellas la que Alláh ha denominado *kafur*, haciéndola brotar donde ellos deseen, y la otra es *zanyabíl*; y las otras dos manarán de forma abundante por encima del Trono, siendo una la que Alláh menciona como *salsabila* y la otra es *tasním*”. Todas ellas para los allegados veraces y los virtuosos.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ يُوفُونَ بِٱلنَّذۡرِ وَيَخَافُونَ يَوۡمٗا كَانَ شَرُّهُۥ مُسۡتَطِيرٗا ٧ وَيُطۡعِمُونَ ٱلطَّعَامَ عَلَىٰ حُبِّهِۦ
مِسۡكِينٗا وَيَتِيمٗا وَأَسِيرًا ٨ إِنَّمَا نُطۡعِمُكُمۡ لِوَجۡهِ ٱللَّهِ لَا نُرِيدُ مِنكُمۡ جَزَآءٗ وَلَا شُكُورًا ٩ ﴾

“Ellos cumplían las promesas y temían un día cuyo mal se desatará. (7) Y daban de comer, a pesar de su apego y amor por ello, al pobre, al huérfano y al cautivo. (8) No os alimentamos sino por la faz de Alláh, no buscamos en vosotros recompensa ni agradecimiento” (9)

“*Ellos cumplían las promesas*”. Es decir, no contravenían sus promesas de cumplir con aquello que Alláh les ha hecho obligatorio como el *salat*, el *zakat*, el ayuno, la peregrinación y otras acciones obligatorias. Y la realidad de la promesa es cumplir con aquello que cada uno se

ha impuesto a sí mismo de forma obligatoria. Y de forma más precisa, si lo prefieres: la promesa es la respuesta que toda persona responsable da a sí mismo en cuanto a obedecer los mandatos que de no habérsele impuesto de forma obligatoria no los cumpliría. Añadió Al-Kalbí: Cumplir la promesa es completar los compromisos y pactos. Dijo Alláh, el Altísimo:

(ثُم ليقْضوا تفَثَهم وليوفُوا نذُورهم وليطوفُوا بِالبيت العتيق). (ا ج-29)

"*Luego que se limpien de la suciedad, que cumplan sus promesas y que circunvalen la Casa Antigua*". (La Peregrinación-22: 29)

Y aquí sus promesas son los actos rituales que ellos mismos se han impuesto para su consagración a la Peregrinación.

"*Y temían un día cuyo mal se desatará*". Es decir, se precavían del Día de la Resurrección cuyo mal será tal que llenará los cielos y la tierra propagándose por ellos. Entonces, los cielos se resquebrajarán y se dispersarán los astros, angustiándose los ángeles por ello. Mientras que en la tierra volarán las montañas y las aguas se infiltrarán en ella.

"*Y daban de comer, a pesar de su apego y amor por ello*". Según Ibn Abbás: "A pesar de lo poco que tenían, el amor y su apetito por la comida, alimentaban a los necesitados, a los huérfanos de padre y a los esclavos y prisioneros".

"*No os alimentamos sino por la faz de Alláh*: *no buscamos en vosotros recompensa ni agradecimiento*". Es decir, dirán de su propia boca a los pobres, los huérfanos y cautivos: No os alimentamos sino por la faz de Alláh, temiendo Su castigo y anhelando Su recompensa, sin esperar de vosotros gratificación alguna ni agradecimiento". Se ha dicho que esta *áya* se reveló a propósito de los que se hicieron cargo de los prisioneros de Badr, que fueron siete hombres de los emigrantes de Meca: Abu Bakr, Umar, Alí, Az-Zubair, Abder-Rahmán ibn Auf, Saad y Abu Ubaida.

Dijo Muqatil que la *áya* se reveló por un hombre de los *ansar* de Medina que alimentó en un solo día a un pobre, un huérfano y un cautivo. Pues, dijo Abu Hamza Az-Zumalí: "Supe que un hombre acudió al Profeta ﷺ y le dijo: ¡Mensajero de Alláh! Dame de comer. ¡Por Alláh, que yo hoy me veo hambriento! Le contestó: "¡Por Aquel que tiene mi alma de su mano! No tengo nada que darte para comer, pero pediré". Acudió a un hombre de los *ansar* que cenaba con su mujer y le pidió de comer informándole de lo que había dicho el Profeta ﷺ, y dijo la mujer: Le daré de comer y de beber. Y lo mismo sucedió con un huérfano y un cautivo que acudieron al Profeta ﷺ, a pedirle de comer. Y fue entonces cuando se reveló la *áya*: *Y daban de comer, a pesar de su apego y amor por ello*".

Relató Leiz, de Muyahid, y éste de Ibn Abbás, al respecto de la *áya* mencionado: "Enfermaron Hasan y Husein y les visitaron el Mensajero de Alláh ﷺ y sus compañeros ؓ, y dijo Abu Bakr ؓ a Alí ؓ: ¡Abu Hasan! Si hicieras una promesa de algo por tus dos hijos estaría bien, ya que toda promesa si no tiene algo que cumplir es como si nada. Dijo Alí ؓ: Si sanan mis dos hijos ayunaré tres días para Alláh en señal de agradecimiento. Y dijo su esposa Fátima lo mismo. También dijo la criada que tenían llamada Nubía: si sanan mis dos amos ayunaré para Alláh tres días como agradecimiento. Dijeron Hasan y Husein: Nosotros haremos lo mismo. Y fueron curados los dos jóvenes. Como en la casa de la familia de Muhammad no tenían nada para comer, ni poco ni mucho, fue Alí a un tendero judío y le pidió fiadas tres

medidas de cebada: una de ellas la amasó Fátima e hizo un pan, y cuando hizo Alí el *salat* con el Profeta ﷺ y fueron a la casa puso la comida ante él". En el relato de Al-Yufí sirviente de Alí: "Tomó la criada una medida (*saa*) de cebada e hizo cinco panes con ella, uno para cada uno. Cuando transcurrió su primer día de ayuno puso frente a ellos el pan, la sal y la sémola. Entonces se presentó un pobre de la Umma de Muhammad ﷺ diciendo: ¡Por Alláh! Estoy hambriento. ¡Dadme de comer y Alláh os dará de comer de las mesas servidas del Jardín! Así pues, le dieron de comer la comida que habían preparado y estuvieron todo ese día y toda la noche sin probar bocado excepto el agua que bebieron.

Al segundo día amasó la segunda medida e hizo el pan, y cuando hubo rezado Alí con el Profeta ﷺ acudieron a la casa y se disponían a comer, llamó a la puerta un huérfano que dijo: ¡*As-salamu aleikum*, gente de la casa de Muhammad! Soy un huérfano hijo de los emigrantes, pues mi padre murió mártir el día de Al-Áqaba. ¡Dadme de comer, que Alláh os dará a vosotros de las mesas servidas del Jardín! Le dieron, pues, de comer permaneciendo así dos días y dos noches sin probar nada más que el agua.

Al tercer día se dispuso la criada a amasar la tercera medida que les quedaba e hizo el pan, y cuando hubo rezado Alí con el Profeta ﷺ acudieron a la casa y se disponían a comer, llamó a la puerta un cautivo diciendo: ¡*As-salamu aleikum*, gente de la casa de Muhammad! Nos hacéis cautivos y sois duros con nosotros y no nos dais de comer. ¡Dadme de comer que yo soy cautivo de Muhammad! Pues, le dieron de comer y permanecieron tres días y tres noches sin probar nada más que el agua.

Al cuarto día, y habiendo aceptado Alláh la promesa que habían hecho, tomó Alí de su mano derecha a Hasan y de su mano izquierda a Husein y llegaron hasta el Mensajero de Alláh estremeciéndose como los polluelos de la tremenda hambruna que padecían. Al verlos el Mensajero de Alláh ﷺ dijo: "¡Abu Hasan! ¡Qué duro es lo que ven mis ojos en vosotros, ven con nosotros a ver a mi hija Fátima!" Partieron a verla y la encontraron en su *mihrab*, su estómago estaba pegado a su espalda y sus ojos los tenía hundidos en las cuencas, tal era la dureza del hambre que tenía. Cuando la vio el Mensajero de Alláh ﷺ y supo en su rostro el hambre, lloró diciendo: "¡Oh Alláh, ayuda! La familia de la casa de Muhammad se muere de hambre". Descendió Yibril, sobre él la paz y dijo: As-*salamu aleikum*, tu Señor te envía saludos Muhammad para ti y la gente de tu casa. Y le recitó:

(هلْ أتى علَى الإِنسان حـ من الدهر... ويطْعمونَ الطعام علَى حبه مـسكينا
ويتيما وأسـ ا إنما نطْعمكُم لوجه الله لاَ نريد منكُم جزاءً ولاَ شكُورا)

"*¿Acaso no hubo un tiempo para el hombre... Y daban de comer, a pesar de su apego y amor por ello, al pobre, al huérfano y al cautivo. No os alimentamos sino por la faz de Alláh*: *no buscamos en vosotros recompensa ni agradecimiento*"

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ إِنَّا نَخَافُ مِن رَّبِّنَا يَوْمًا عَبُوسًا قَمْطَرِيرًا ﴿١٠﴾ فَوَقَىٰهُمُ ٱللَّهُ شَرَّ ذَٰلِكَ ٱلْيَوْمِ وَلَقَّىٰهُمْ نَضْرَةً
وَسُرُورًا ﴿١١﴾ ﴾

“Realmente tememos de nuestro Señor un día largo y penoso. (10) Alláh los habrá librado del mal de ese día y les hará encontrar resplandor y alegría” (11)

Significa que temeremos un Día tan duro y terrorífico que hará volverse los rostros severos y ceñudos, transformándose su semblante. Pero Alláh alejará de ellos la dureza de ese Día y su castigo y les dará cuando lleguen a su encuentro la felicidad y la paz a sus corazones.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ وَجَزَىٰهُم بِمَا صَبَرُوا۟ جَنَّةً وَحَرِيرًا ﴿١٢﴾ مُّتَّكِـِٔينَ فِيهَا عَلَى ٱلْأَرَآئِكِ ۖ لَا يَرَوْنَ فِيهَا شَمْسًا وَلَا
زَمْهَرِيرًا ﴿١٣﴾ وَدَانِيَةً عَلَيْهِمْ ظِلَٰلُهَا وَذُلِّلَتْ قُطُوفُهَا تَذْلِيلًا ﴿١٤﴾ ﴾

“Su recompensa por la paciencia que tuvieron será el Jardín y seda. (12) En él estarán recostados sobre lechos sin ver allí solanera ni helada. (13) Las sombras estarán sobre ellos, cercanas, y sus frutos bajarán sumisamente” (14)

“*Su recompensa por la paciencia que tuvieron*”. Es decir, en la pobreza y el ayuno; o según dijo Atá: “por la paciencia que tuvieron con el hambre que pasaron los tres días de la promesa del ayuno”. En general, la paciencia en la perseverancia de la obediencia a Alláh y todo tipo de obras justas.

Se relató de Ibn Umar, que el Mensajero de Alláh ﷺ dijo: “La paciencia es de cuatro clases: La primera de ellas es que la paciencia hay que tenerla en el primer envite; la paciencia en el cumplimiento de las obligaciones; la paciencia en abstenerse de lo ilícito; y la paciencia ante las desgracias”.

“*El Jardín y seda.*” Es decir, serán admitidos en el Jardín y vestidos de seda. Y quien vistiera de seda en este mundo no la vestiría en el otro. Y será vestido de seda en el Jardín como contrapunto al cuidadoso esmero que pusieron en abstenerse de vestir aquellas telas que Alláh les hizo ilícitas.

“*En él estarán recostados sobre lechos, sin sufrir allí solanera ni helada*”. Es decir, en camas con dosel a modo de cámaras nupciales. Y no soportarán en el Jardín el fuerte calor del sol ni tampoco un frío extremado.

Se transmitió de Abu Huraira que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: “Se quejó el fuego a su Señor diciendo: ¡Oh Señor, una parte de mí se come a la otra! E hizo del fuego dos clases: una en invierno y otra en verano; la dureza que encontráis en la crudeza del frío es del *zamharir*; y la dureza que encontráis en el calor del verano es del *samúm*”. Y del Profeta ﷺ se transmitió que dijo: “Verdaderamente, el aire del Jardín no es ni caluroso ni frío”.

“*Las sombras estarán sobre ellos, cercanas, y sus frutos bajarán sumisamente*”. Es decir, la sombra de los árboles en el Jardín estarán próximas a los justos como añadido al

colmo de delicias que disfrutarán aún sabiendo que no habrá allí sol ni luna. De la misma forma que tendrán peines de oro y plata aunque no haya suciedad allí ni pelos desgreñados. Se ha dicho también que la altura de los árboles en el Jardín será equivalente a una distancia que se emplee en recorrer cien años. Y toda vez que le apetezca al *walí* de Alláh una fruta del Jardín, ésta se acercará a él sumisa y dispuesta para que la pueda tomar tanto si está de pie, sentado o tumbado. Dijo Qatada que el suelo del Jardín será de hojas y su tierra de azafrán y su aroma permanente el almizcle, las partes principales de los árboles de oro y hojas mientras que sus ramas serán de perlas y rubíes; y sus frutos estarán bajo todo eso que los podrán comer, de pie, sentados o tumbados sin molestia alguna.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ وَيُطَافُ عَلَيْهِم بِـَٔانِيَةٍ مِّن فِضَّةٍ وَأَكْوَابٍ كَانَتْ قَوَارِيرَا۠ ﴿١٥﴾ قَوَارِيرَا۠ مِن فِضَّةٍ قَدَّرُوهَا تَقْدِيرًا
﴿١٦﴾ وَيُسْقَوْنَ فِيهَا كَأْسًا كَانَ مِزَاجُهَا زَنجَبِيلاً ﴿١٧﴾ عَيْنًا فِيهَا تُسَمَّىٰ سَلْسَبِيلاً ﴿١٨﴾ ﴾

"Se circulará en torno a ellos con vasijas de plata y copas de vidrio, (15) vidrio plateado, cuyas proporciones habrán medido con exactitud. (16) En él se les dará de beber un vino cuya substancia será jengibre (zanyabil). (17) Y habrá una fuente llamada Salsabil" (18)

Es decir, darán vueltas los servidores alrededor de los justos por si quisieran degustar la bebida. "*Con vasijas de plata*". Dice Ibn Abbás: "En *dunia* no hay nada de lo que hay en el Jardín, excepto los nombres. Todo lo que hay en el Jardín es más noble, más excelso y más puro. Y los recipientes pueden ser tanto de plata como de oro, como dice Alláh:

(يطّاف عليهم بِصحاف من ذَهبٍ وأكْوابٍ). (الزخرف-71)

"*Circularán entre ellos con platos de oro y copas*". (Los Adornos-43:71)

"*Y copas de vidrio, vidrio plateado*". Es decir, con la transparencia del vidrio y la blancura de la plata. Pues, las vasijas son de la pureza y transparencia del vidrio a la vez que son de plata. Dijo Ibn Abbás: "No hay nada en el Jardín que no se os haya dado su semejante en el mundo, excepto las vasijas de plata vidriada". Añadió: "Si tomara plata como la del mundo y la golpeara hasta hacerla tan fina como las alas de una mosca no verías tras ella el agua, sin embargo, el vidrio del Jardín es como la plata con la pureza del vidrio".

"*Cuyas proporciones habrán medido con exactitud*". Es decir, las habrán precisado los ángeles que circularán a su alrededor. Se ha dicho en su interpretación: "Los propios bebedores son los que han precisado su verdadera magnitud ajustada a sus propias apetencias". Otra interpretación es que la precisión será la de que volarán las vasijas y se suspenderán detenidas en la proporción apetecida por el bebedor.

"*En él se les dará de beber un vino cuya substancia será jengibre (zanyabil)*". Es decir, se les escanciará el vino en los recipientes con una mezcla de jengibre (*zanyabil*) por su

buen aroma. Dijo Muyahid: “*Zanyabil* es el nombre de la fuente que posee la mezcla de la bebida para los justos”.

“*Y habrá una fuente llamada Salsabil*”. *Salsabil* es la bebida deliciosa por su dulzura y pureza la cuál facilita su entrada fluida en la garganta. Dijeron Abu al-Alia y Muqatil: “Se le ha llamado Salsabil porque como indica su raíz fluirá para ellos en los caminos y en sus casas; manará de la misma fuente del Trono en el Jardín del Edén especialmente para la gente del Jardín. Es la fuente noble mencionada entre los ángeles y ante los virtuosos y justos del Jardín con ese nombre”.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ ۞ وَيَطُوفُ عَلَيْهِمْ وِلْدَانٌ مُّخَلَّدُونَ إِذَا رَأَيْتَهُمْ حَسِبْتَهُمْ لُؤْلُؤًا مَّنثُورًا ﴿١٩﴾ وَإِذَا رَأَيْتَ ثَمَّ رَأَيْتَ
نَعِيمًا وَمُلْكًا كَبِيرًا ﴿٢٠﴾ عَالِيَهُمْ ثِيَابُ سُندُسٍ خُضْرٌ وَإِسْتَبْرَقٌ ۖ وَحُلُّوا أَسَاوِرَ مِن فِضَّةٍ وَسَقَاهُمْ
رَبُّهُمْ شَرَابًا طَهُورًا ﴿٢١﴾ إِنَّ هَٰذَا كَانَ لَكُمْ جَزَاءً وَكَانَ سَعْيُكُم مَّشْكُورًا ﴿٢٢﴾ ﴾

“Y circularán en torno a ellos muchachos de eterna juventud; al verlos pensarás que son perlas esparcidas. (19) Y cuando veas a los que allí están, verás delicia y un gran reino. (20) Llevarán vestidos de raso verde y de brocado; irán adornados con brazaletes de plata y su Señor les dará de beber una bebida pura. (21) Esto es una recompensa que os corresponde a vosotros, pues vuestro esfuerzo ha sido agradecido” (22)

“*Y circularán en torno a ellos muchachos de eterna juventud*”. Describe aquí quienes son los que circulan alrededor de ellos con las vasijas prestos a servirles: jóvenes que no cambiarán ni envejecerán por mucho tiempo que transcurra sobre ellos ni morirán. “*Al verlos pensarás que son perlas esparcidas*”. Es decir, por su hermosura y pureza de sus colores, pensarás de ellos que son como perlas diseminadas sobre el espacio de los congregados. “*Y cuando veas a los que allí están, verás delicia y un gran reino*”. Dijo Al-Kalbí: “Vendrá el mensajero al *walí* de Alláh por mandato de Alláh provisto de todas las delicias posibles en cuanto a comida y bebida y en los más lujosos recipientes, y él en su casa, se le pedirá permiso y ese será el inmenso reino. Los ángeles emisarios acudirán al *walí* de Alláh para saludarle y entregarle como regalo un Libro del Señor de los mundos escrito en él: “Del Viviente que no muere al viviente que muere”. Lo abrirá y leerá: *Salam* a Mi siervo, Mi *walí*, Mi misericordia y Mi bendición. ¡*Walí*! ¿No te ha llegado el momento de la nostalgia por ver a tu Señor? Le aliviará la nostalgia haciéndole subir al Buráq y volando con él para llevarlo de visita al Conocedor de lo oculto, dándole lo que jamás vio ojo alguno ni oyó oído ni albergó corazón de mortal humano alguno”. Añadió Sufián Az-Zaurí: “El gran reino equivale al saludo de los ángeles a ellos, como lo indican las palabras de Alláh:

(والملائكةُ يدخلونَ عليهم من كُل بابٍ. سلام عليكُم بما صبرتم فنِعم عقبـى الدار). (الرعد-23،24)

> "*Y los ángeles entrarán a ellos por cada puerta: ¡Paz (salam) con vosotros! Por la paciencia que tuvisteis. ¡Qué delicia de Morada como final!*" (El Trueno-13:23-24)

Y en el *jabar* sobre el Profeta ﷺ: "El gran Reino será el de aquel que por pequeño que sea su grado, verá los límites de su reino a una distancia de mil años por su tamaña extensión. Verá su lejanía lo mismo que verá su cercanía". Añadió: "El mejor en categoría será aquel que vea a su Señor dos veces cada día". "*Llevarán vestidos de raso verde y de brocado*". Es decir, describe hasta el tipo de tela que lucirán dichos nobles servidores. Así como otro tipo de adornos: "*Irán adornados con brazaletes de plata*". Como en la descripción de otros pasajes del Corán:

> **(يحلونَ فيها من أساور من ذَهبٍ). (فاطر-33)**
>
> "*Allí serán adornados con brazaletes de oro*". (Fátir-35:33)
>
> **(يحلونَ فيها من أساور من ذَهبٍ ولُؤلُؤا). (ا ج-23)**
>
> "*Allí serán adornados con brazaletes de oro y perlas*". (La Peregrinación-22:23)

Es decir, unas veces serán adornados con oro y otras con plata; o con oro, plata y perlas a la vez en la muñeca de cada uno de ellos.

"*Y su Señor les dará de beber una bebida pura*". Dijo Alí ﷺ a propósito de la *áya*: Cuando la gente del Jardín se dirijan a él pasarán junto a un árbol de cuya base de su tronco saldrán dos fuentes: al beber de una de ellas será una delicia la que sientan sin que cambie el color de su piel ni se despeinen jamás; y al beber de la otra saldrá de sus vientres el mal que tuvieren para recibir a los guardianes del Jardín que les dirán:

> **(سلام عليكُم طبتم فَادخلُوها خالدين). (الزمر-70)**
>
> "*¡Paz con vosotros! Fuisteis justos. Entrad, pues, para siempre en estos* [*jardines*]". (Los Grupos-39:70)

Dijeron An-Nujaí y Abu Quilaba: "Cada vez que bebieran se purificarían después de haber comido, exudando almizcle y enflaqueciendo sus estómagos". Dijo Muqatil: Es una fuente de agua a las puertas del Jardín que manará de la base de un tronco de árbol. Quien bebiera de ella, Alláh sacaría de su corazón todo lo que hubiera de engaño, rencor o envidia y todo cuanto hubiera en el interior de su cuerpo de toxinas o suciedad".

"*Esto es una recompensa que os corresponde a vosotros - vuestro esfuerzo ha sido agradecido*". Es decir, se les dirá que no es sino una gratificación para ellos. Relató Saíd, de Qatada: "Se les perdonaron las faltas y se les premiaron las obras justas. Y fueron aceptadas. "Por lo tanto, cuando Alláh acepta las obras de Sus siervos se lo agradece recompensándoles abundantemente". Se transmitió de Ibn Umar, que dijo un hombre etíope: "¡Mensajero de Alláh! Nos habéis traído el favor de vuestra presencia, los colores y la Profecía. ¿Si yo creyera en lo que tú crees e hiciera lo que tú haces, estaría contigo en el Jardín? Dijo: "¡Sí! Y por Aquel

que me tiene en su mano que se verá la blancura del negro en el Jardín y su luz desde una distancia de mil años". Después añadió el Profeta ﷺ: "Quien dijera: *La ilaha il-la Alláh*, tendría por ello un pacto con Alláh. Y quien dijera: *Subhana Alláh wal-hamdulil-láh*, tendría por ello ante Alláh ciento veinticuatro mil hásanas". Dijo el hombre: ¿Cómo vamos a perecer después de eso, Mensajero de Alláh? Dijo: "Cada hombre vendrá con sus acciones en el Día de la Resurrección, y al ponerlas sobre una montaña le pesarían, pues vendría una de las gracias de Alláh, y estando a punto de agotarse todo eso vendría la elegancia y sutileza de Alláh con Su misericordia". Dijo: A continuación se reveló:

(هلْ أتى على الإنسان حـ من الدهر ... وإذَا رأيت ثَم رأيت نعيمـا وملكـا كبـ ا).

"*¿Acaso no hubo un tiempo para el hombre en el que no fue nada...? Y cuando veas a los que allí están, verás delicia y un gran reino?*"

Preguntó el etíope: ¡Mensajero de Alláh! ¿Mis ojos verán lo que vean los tuyos en el Jardín? Contestó el Profeta ﷺ: "¡Sí!" Y rompió en sollozos el etíope. Dijo Ibn Umar: Vi al Mensajero de Alláh bajarlo a su agujero diciendo: "*Esto es una recompensa que os corresponde a vosotros -vuestro esfuerzo ha sido agradecido*". Preguntamos: ¿Mensajero de Alláh y cuál es? Dijo: "Por Aquel que me tiene en su mano, Alláh lo ha colocado y después ha dicho: ¡Siervo mío! Blanqueará tu rostro y tendrás un sitio en el Jardín donde tú quieras. ¡Albricias por la recompensa de los justos!".

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿إِنَّا نَحْنُ نَزَّلْنَا عَلَيْكَ ٱلْقُرْءَانَ تَنزِيلاً ﴿٢٣﴾ فَٱصْبِرْ لِحُكْمِ رَبِّكَ وَلَا تُطِعْ مِنْهُمْ ءَاثِمًا أَوْ كَفُورًا
﴿٢٤﴾ وَٱذْكُرِ ٱسْمَ رَبِّكَ بُكْرَةً وَأَصِيلاً ﴿٢٥﴾ وَمِنَ ٱلَّيْلِ فَٱسْجُدْ لَهُۥ وَسَبِّحْهُ لَيْلاً طَوِيلاً ﴿٢٦﴾﴾

"Hemos hecho que descendiera el Corán sobre ti gradualmente. (23) Así pues, ten paciencia con el juicio de tu Señor y no obedezcas al que de ellos sea vicioso e ingrato. (24) Y recuerda el nombre de tu Señor mañana y tarde. (25) Y por la noche póstrate ante Él, y glorifícalo una larga noche" (26)

"*Hemos hecho descender el Corán sobre ti gradualmente*". Es decir, que tú no te lo has inventado ni lo has sacado de tu cosecha como pretenden los asociadores. Este Libro aclara que comprende y abarca todo cuanto la gente necesita. Y no es ni magia ni adivinación ni poesía, sino que es la Verdad. Dijo Ibn Abbás: "Se reveló el Corán de forma gradual e interrumpida, una *áya* detrás de otra. Y no se reveló de una sola vez".

"*Así pues, ten paciencia con el juicio de tu Señor*". Es decir, con el veredicto y decreto de tu Señor. O en otra interpretación: Ten paciencia ante las perturbaciones de los asociadores; ten paciencia con las obligaciones que te ha impuesto tu Señor y espera su veredicto si te ha prometido la ayuda sobre ellos, y no te apresures porque lo que haya de ser sucederá. "*Y no obedezcas al que de ellos sea vicioso e ingrato*". Es decir, no obedezcas a los incrédulos. Se

relató de Qatada que dijo Abu Yahl: “Si veo a Muhammad rezar, pisotearé su cuello”. Y reveló Alláh la *áya*. Se ha dicho también que se reveló a propósito de Utba ibn Rabía y de Al-Walíd ibn al-Muguíra cuando acudían al Mensajero de Alláh ﷺ para ofrecerle riqueza y esposas a condición de que abandonara la profetización. “*Y recuerda el nombre de tu Señor mañana y tarde*”. Es decir, reza y adora a tu Señor al comienzo del día y al final. Al comienzo con el *salat* del amanecer y al final con el del mediodía y la tarde. “*Y por la noche póstrate ante Él*”. En la oración del *magrib* y la de la noche (*ishá*). “*Y glorifícale en la larga noche*”. Es decir, ora voluntariamente por la noche. Todo “*tasbih*” en el Corán equivale al *salat*. Y se ha dicho también que es el *dhikr* en general, ya sea el *salat* u otro. En otra interpretación: Es una indicación especial para el Profeta ﷺ.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ إِنَّ هَٰٓؤُلَآءِ يُحِبُّونَ ٱلۡعَاجِلَةَ وَيَذَرُونَ وَرَآءَهُمۡ يَوۡمٗا ثَقِيلٗا ﴿٢٧﴾ نَّحۡنُ خَلَقۡنَٰهُمۡ وَشَدَدۡنَآ
أَسۡرَهُمۡۖ وَإِذَا شِئۡنَا بَدَّلۡنَآ أَمۡثَٰلَهُمۡ تَبۡدِيلًا ﴿٢٨﴾ ﴾

“Ciertamente, éstos aman la vida efímera y dejan tras ellos un Día de peso. (27) Nosotros los hemos creado y hemos fortalecido su constitución, y si quisiéramos, los cambiaríamos por otros como ellos” (28)

“*Ciertamente, éstos aman la vida efímera*”. Se refiere a la gente de Meca, como una recriminación hacia ellos. Y la vida efímera y fugaz, naturalmente, es la vida de este mundo. “*Y dejan tras ellos un Día de peso*”. Un día duro y difícil; es decir, dejan la fe en el Día de la Resurrección; abandonan la Otra Vida tras sus espaldas sin hacer nada para ella. “*Nosotros los hemos creado y hemos fortalecido su constitución*”. Los hemos creado de barro y los hemos constituido con precisión ensamblando unas partes con otras por medio de las articulaciones y conectándolas entre sí a través de venas y nervios. “*Y si quisiéramos, los cambiaríamos por otros como ellos*”. Dijo Ibn Abbás: “Si quisiéramos, los haríamos perecer aniquilándolos y trayendo otros más obedientes a Alláh que ellos”.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ إِنَّ هَٰذِهِۦ تَذۡكِرَةٞۖ فَمَن شَآءَ ٱتَّخَذَ إِلَىٰ رَبِّهِۦ سَبِيلٗا ﴿٢٩﴾ وَمَا تَشَآءُونَ إِلَّآ أَن يَشَآءَ ٱللَّهُۚ إِنَّ ٱللَّهَ
كَانَ عَلِيمًا حَكِيمٗا ﴿٣٠﴾ يُدۡخِلُ مَن يَشَآءُ فِي رَحۡمَتِهِۦۚ وَٱلظَّٰلِمِينَ أَعَدَّ لَهُمۡ عَذَابًا أَلِيمَۢا ﴿٣١﴾ ﴾

“Esto es un recuerdo, pues quien quiera que tome un camino hacia su Señor. (29) Pero, no querréis a menos que Alláh quiera. Ciertamente, Alláh es Conocedor y Dominante. (30) Admite en Su misericordia a quien quiere, y a los injustos les ha preparado un doloroso castigo” (31)

“*Esto es un recuerdo, pues quien quiera que tome un camino hacia su Señor*”. Este sura es una exhortación como camino para llegar a la obediencia a Alláh y Su complacencia y por

consiguiente le haga llegar al Jardín. “*Pero, no querréis*”. Es decir, no querréis la obediencia, la rectitud y el camino escogido hacia Alláh. “*A menos que Alláh quiera*”. Es decir, para vosotros. “*Alláh es Conocedor y Dominante*”. Conocedor de vuestras acciones y Dominante en Su mandato y prohibición hacia vosotros. “*Admite en Su misericordia a quien quiere*”. Es decir, lo introduce en el Jardín por Su misericordia. “*Y a los injustos les ha preparado un doloroso castigo*”. Es decir, a los asociadores idólatras les ha preparado un castigo muy doloroso.

Sura “*Al-Mursalát*” (Los Que Son Enviados)

Mequinense, excepto una *áya* que es medinense y consta de cincuenta *ayát*

Dijo Ibn Masud: “Este sura se reveló al Profeta ﷺ, la noche de los genios mientras nosotros estábamos con él cuando fuimos a una cueva en Mina y fue allí donde recibimos el sura de él. Sus labios la pronunciaban cuando saltó una serpiente. Al verla saltamos sobre ella para matarla y escapó. Dijo el Profeta ﷺ: “Os habéis protegido de su mal como ella se ha protegido del vuestro.”

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَٰنِ الرَّحِيمِ

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ وَٱلْمُرْسَلَٰتِ عُرْفًا ﴿١﴾ فَٱلْعَٰصِفَٰتِ عَصْفًا ﴿٢﴾ وَٱلنَّٰشِرَٰتِ نَشْرًا ﴿٣﴾ فَٱلْفَٰرِقَٰتِ فَرْقًا ﴿٤﴾
فَٱلْمُلْقِيَٰتِ ذِكْرًا ﴿٥﴾ عُذْرًا أَوْ نُذْرًا ﴿٦﴾ إِنَّمَا تُوعَدُونَ لَوَٰقِعٌ ﴿٧﴾ فَإِذَا ٱلنُّجُومُ طُمِسَتْ ﴿٨﴾
وَإِذَا ٱلسَّمَآءُ فُرِجَتْ ﴿٩﴾ وَإِذَا ٱلْجِبَالُ نُسِفَتْ ﴿١٠﴾ وَإِذَا ٱلرُّسُلُ أُقِّتَتْ ﴿١١﴾ لِأَىِّ يَوْمٍ أُجِّلَتْ ﴿١٢﴾
لِيَوْمِ ٱلْفَصْلِ ﴿١٣﴾ وَمَآ أَدْرَىٰكَ مَا يَوْمُ ٱلْفَصْلِ ﴿١٤﴾ وَيْلٌ يَوْمَئِذٍ لِّلْمُكَذِّبِينَ ﴿١٥﴾ ﴾

“¡Por los que son enviados sucesivamente! (1) ¡Por los que soplan tempestuosamente! (2) ¡Por los que impulsan propagando! (3) ¡Por los que distinguen con discernimiento! (4) Y depositan un Recuerdo (5) con disculpa o advertencia! (6) Que lo que se os promete va a suceder de verdad: (7) Cuando los astros se apaguen; (8) el cielo se raje; (9) las montañas se conviertan en polvo; (10) y los mensajeros sean emplazados. (11) ¿Para qué día se les emplazará? (12) Para el Día de la Distinción. (13) ¿Y qué te hará saber lo que es el Día de la Distinción? (14) ¡Perdición ese día para los que negaron la verdad!” (15)

"*¡Por los que son enviados sucesivamente!*". La generalidad de los *mufassirín* coincide en que los que son enviados son los vientos. Mientras que hay otra opinión que dice que son los ángeles del bien enviados con el mandato de Alláh, Su prohibición, Su noticia o Su revelación. Y en otra interpretación: Son los profetas enviados con el *tawhid* (*La ilaha il-la Alláh*). Hay otra posibilidad de que se refiera a las nubes, por el beneficio que llevan al derramar su agua de forma sucesiva. "*¡Por los que soplan tempestuosamente!*". Es decir, los propios vientos huracanados o los ángeles encargados de los vientos y de desencadenar la tempestad. "*¡Por los que impulsan propagando!*". Es decir, los ángeles encargados de las nubes y su propagación; de proporcionar el agua que da la vida a las plantas y los seres vivos. "*¡Por los que distinguen con discernimiento!*". Los ángeles que descienden con la distinción entre lo verdadero y lo falso; entre lo *haram* y lo *halal*; o los enviados que distinguieron entre el mandato de Alláh y Su prohibición. "*Y depositan un Recuerdo*". Los ángeles; es decir, el depósito de los Libros de Alláh, el Altísimo, a los enviados, sobre ellos la paz. Se ha dicho: Es el ángel Yibril llamado en nombre de todos los demás ángeles, porque él descendía con la revelación. "*¡Con disculpa o advertencia!*" Es decir, con la excusa para recibir el mensaje de Alláh y como una advertencia a Su creación de Su castigo. "*Que lo que se os promete va a suceder de verdad*". Esta es la respuesta al juramento precedente. Es decir, lo que se os ha prometido del asunto de la Resurrección sucederá con vosotros y caerá sobre vosotros.

A continuación, aclara el tiempo de su suceso. Es decir: ¿Cuándo acaecerá? "*Cuando los astros se apaguen*". Es decir, cuando se extinga su luz y se borre como cuando se borra una escritura y se desvanece. Y como el viento borra las huellas y se extinguen. "*El cielo se raje*". Es decir, se abra y se raje. Como así mismo dice Alláh:

(وفُتحت السماءُ فكانت أبوابا). (النبأ-19)

"*Y se abra el cielo como* [*si fueran*] *puertas*". (La Noticia-78:19)

"*Las montañas se conviertan en polvo*". Y se evaporen rápidamente. "*Y los mensajeros sean emplazados*". Es decir, sean reunidos en su momento para el Día de la Resurrección y se dirima y juegue entre ellos y los pueblos. Como dice Alláh en otra *áya*:

(يوم يجمع ا ُ الرسلَ). (ا ائدة-109)

"*El día que Alláh reúna a los enviados*". (La Mesa Servida-5:109)

Se ha dicho: "Serán reunidos los enviados en el mundo para el momento previsto por Alláh de hacer caer Su castigo sobre los incrédulos". "*¿Para qué día se les emplazará?*" Es una pregunta por la inmensidad del asunto. "*Para el Día de la Distinción*". Es decir, para el Día en que se distinga quien irá al Jardín y quien al Fuego según el resultado de sus acciones. En el *hadiz*: "Cuando la gente sea congregada el Día de la Resurrección, estarán de pie cuarenta años con el sol sobre sus cabezas y con sus miradas clavadas en el cielo esperando la Distinción'. "*¿Y qué te hará saber lo que es el Día de la Distinción? ¡Perdición ese Día para los que negaron la verdad!*" Es decir, amenaza de castigo para aquellos que negaron a Alláh, a Sus enviados, a Sus libros y el Día del Juicio. El término árabe "*wail*" (perdición), además puede

corresponder al nombre de un valle en el Infierno en el que hay multitud de tormentos y castigos, como se relató en un *hadiz* del Profeta ﷺ: “Se me mostró el Infierno y no visto en él un valle más inmenso que *al-wail*”. Ese valle es descrito como un estanque pestilente de aguas fecales residuales impregnadas de pus de la gente infiel e idólatra, para que sepa toda persona razonable que es lo más sucio negro y pestilente que puede haber. Y Alláh lo ha mencionado en este sura como una amenaza.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ أَلَمْ نُهْلِكِ ٱلْأَوَّلِينَ ﴿١٦﴾ ثُمَّ نُتْبِعُهُمُ ٱلْآخِرِينَ ﴿١٧﴾ كَذَٰلِكَ نَفْعَلُ بِٱلْمُجْرِمِينَ ﴿١٨﴾ وَيْلٌ يَوْمَئِذٍ لِّلْمُكَذِّبِينَ ﴿١٩﴾ ﴾

“¿Acaso no destruimos a los primeros, (16) e hice que otros vinieran después? (17) Así es como actuamos con los malvados. (18) ¡Perdición ese día para los que negaron la verdad!” (19)

“*¿Acaso no destruimos a los primeros?*”. Esto es una información acerca de la aniquilación de infieles pertenecientes a pueblos anteriores desde Adán hasta Muhammad ﷺ. “*¿E hice que otros vinieran después?*” Es decir, alcanzando los últimos a los primeros. “*Así es como actuamos con los malvados*”. Lo mismo que hicimos con los predecesores hacemos con los asociadores de Quraish: los aniquilamos con la espada o con la extinción.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ أَلَمْ نَخْلُقكُّم مِّن مَّآءٍ مَّهِينٍ ﴿٢٠﴾ فَجَعَلْنَٰهُ فِى قَرَارٍ مَّكِينٍ ﴿٢١﴾ إِلَىٰ قَدَرٍ مَّعْلُومٍ ﴿٢٢﴾ فَقَدَرْنَا فَنِعْمَ ٱلْقَٰدِرُونَ ﴿٢٣﴾ وَيْلٌ يَوْمَئِذٍ لِّلْمُكَذِّبِينَ ﴿٢٤﴾ ﴾

“¿Acaso no os creamos de una agua insignificante (20) que pusimos en un recipiente seguro (21) hasta un término conocido (22) y decretamos? ¡Y qué excelentes decretadores! (23) ¡Perdición ese día para los que negaron la verdad!” (24)

“*¿Acaso no os creamos de una agua insignificante*”. Es decir, débil y despreciable como es la gota de esperma. Y en esta *áya* se apoya quien dice que la creación del feto procede del agua del hombre solamente. “*¿Que pusimos en un recipiente seguro?*”. Es decir, en un lugar abrigado como es el útero. “*¿Hasta un término conocido?*”. Dijo Muyahid: “Hasta darle su forma e imagen”. O como se ha dicho también, hasta el momento del nacimiento. “*¿Y decretamos? ¡Y qué excelentes decretadores!*” Es decir, lo evaluamos para darle una constitución, en cuanto a estatura, color, etc.; y calculamos así mismo el momento de su nacimiento, los estados por los que debía pasar hasta llegar a ser una persona humana y transcurriera su vida entre feliz y desgraciado.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿أَلَمْ نَجْعَلِ ٱلْأَرْضَ كِفَاتًا ﴿٢٥﴾ أَحْيَآءً وَأَمْوَٰتًا ﴿٢٦﴾ وَجَعَلْنَا فِيهَا رَوَٰسِىَ شَٰمِخَٰتٍ وَأَسْقَيْنَٰكُم
مَّآءً فُرَاتًا ﴿٢٧﴾ وَيْلٌ يَوْمَئِذٍ لِّلْمُكَذِّبِينَ ﴿٢٨﴾﴾

“¿Acaso no hemos hecho de la tierra lugar común (25) para vivos y muertos, (26) y hemos puesto en ella cordilleras elevadas y os hemos dado de beber un agua dulce? (27) ¡Perdición ese día para los que negaron la verdad!” (28)

“*¿Acaso no hemos hecho de la tierra lugar común para vivos y muertos?*” Es decir, que alberga sobre ella a los vivos y a los muertos en su interior. Y esto es la indicación de la obligatoriedad del enterramiento del difunto, así como sus uñas y lo que se desprende de él. Dice el *hadiz* del Profeta ﷺ: “Cortad vuestras uñas y enterrad los recortes”. Dijeron Al-Ajfash, Abu Ubaida y Muyahid: “Tanto los vivos como los muertos vuelven a la tierra”. Es decir, la tierra se divide en una parte viva que es la que crece, y otra muerta o inerte que es la que no crece. Sobre la tierra se disponen los seres, a ella se remiten y en ella son enterrados.

“*Y hemos puesto en ella cordilleras elevadas*”. Es decir, en la tierra hemos puesto montañas a modo de estacas para afirmarla. “*¿Y os hemos dado de beber un agua dulce?*” Dijo Abu Huraira en algunos hadices: “En la tierra del Jardín está el Eúfrates, el Tigris, y el río Jordán”. Y en Sahih Muslim: “Saihan, Yaihan, el Nilo y el Eúfrates, todos son ríos del Jardín”.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ٱنطَلِقُوٓا۟ إِلَىٰ مَا كُنتُم بِهِۦ تُكَذِّبُونَ ﴿٢٩﴾ ٱنطَلِقُوٓا۟ إِلَىٰ ظِلٍّ ذِى ثَلَٰثِ شُعَبٍ ﴿٣٠﴾ لَّا ظَلِيلٍ وَلَا
يُغْنِى مِنَ ٱللَّهَبِ ﴿٣١﴾ إِنَّهَا تَرْمِى بِشَرَرٍ كَٱلْقَصْرِ ﴿٣٢﴾ كَأَنَّهُۥ جِمَٰلَتٌ صُفْرٌ ﴿٣٣﴾ وَيْلٌ يَوْمَئِذٍ
لِّلْمُكَذِّبِينَ ﴿٣٤﴾﴾

“¡Id hacia aquello cuya verdad negabais! (29) ¡Id hacia un humo con tres ramificaciones! (30) Que no dará sombra ni protegerá de las llamas. (31) Desprenderá chispas como alcázares, (32) parecidas a camellos pardos. (33) ¡Perdición ese día para los que negaron la verdad!” (34)

“*¡Id hacia aquello cuya verdad negábais!*”. Es decir, se les dirá a los incrédulos: “Caminad hacia el castigo del Fuego que vosotros mismos negabais y lo veréis con vuestros propios ojos”. “*¡Id hacia una sombra de humo con tres ramificaciones!*”. Es decir, el humo que se eleva y después se ramifica en tres partes. Así será el humo inmenso que cuando se eleve se ramificará. A continuación, se describe el humo, cuando dice: “*Que no dará sombra ni protegerá de las llamas*”. Es decir, que no será como la sombra que normalmente protege del calor del sol. Ni tampoco apartará nada de las llamas del Fuego del Infierno. La luz se detendrá encima de las cabezas de los creyentes; el humo se detendrá encima de las cabezas de los hipócritas; mientras que las llamas se posarán sobre las cabezas de los incrédulos o infieles. Se ha

dicho en otra interpretación de la *áya*: “Es la humareda de *yahmúm* (negrísima)”. Como dice la *áya*:

(في سموم وحمم. وظل من يحموم. لا بارد ولا كر ٍ). (الواقعة-45-47)

“*Estarán en un viento ardiente y agua hirviendo, y una humareda de yahmúm, ni fresca ni generosa*”. (Lo que ha de suceder-56:45-47)

En el *hadiz*: “Ciertamente, el sol se acercará a las cabezas de las criaturas y no tendrán ese Día ropa que los proteja, de forma que el sol los atrapará y los envolverá ese Día. Después, Alláh salvará por Su misericordia a quien quiera a una de sus sombras. Y aquí dirán:

(فمن الله علينا ووقانا عذاب السموم). (الطور-25)

“*Y Alláh nos ha favorecido y nos ha protegido del castigo del Simúm*”. (El Monte-52:25)

Y se dijo a los infieles: “*¡Id hacia aquello cuya verdad negabais!*”. Al castigo de Alláh. Y dijo Alláh: “*¡Id hacia una sombra de humo con tres ramificaciones!*”.

Los *awliyá* de Alláh, en cambio, estarán en la sombra de Su trono o donde quiera de la sombra, hasta que se complete el ajuste de Cuentas. Después se mandará que cada grupo ocupe su lugar fijado del Jardín o el Fuego.

A continuación, describe el Fuego, diciendo: “*Desprenderá chispas como alcázares*”. Es decir, las chispas que se desprenden del Fuego y revolotean en todas direcciones, como si fueran fortificaciones elevadas. “*Parecidas a camellos pardos*”. Es decir, por su rapidez en el caminar y por la continuidad de unas chispas detrás de otras.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ هَـٰذَا يَوْمُ لَا يَنطِقُونَ ﴿٣٥﴾ وَلَا يُؤْذَنُ لَهُمْ فَيَعْتَذِرُونَ ﴿٣٦﴾ وَيْلٌ يَوْمَئِذٍ لِّلْمُكَذِّبِينَ ﴿٣٧﴾ ﴾

“Ese día no hablarán (35) ni se les permitirá excusarse. (36) ¡Perdición ese Día para los que negaron la vedad!” (37)

Es decir, el Día de la Resurrección tendrá sus lugares y momentos en los que no se permitirá hablar ni habrá tiempo ya para la excusa.

Se relató de Ikrima, y éste de Ibn Abbás, que dijo: “Le preguntó Ibn al-Azraq sobre las palabras de Alláh: “*Ese día no hablarán*”; y dice Alláh en otra *áya*:

(فلا تسمع إلا همسا). (طه-105)

“*Sólo escucharás un murmullo*”. (Ta.Ha-20:105)

(وأقبلَ بعضهم على بعض يتساءَلونَ). (الصافات-27)

Irán unos a otros preguntándose”. (Las filas-37:27). Y le dijo: Alláh dice:

(وإن يوما عند ربك كألف سنة مما تعدونَ). (ا ج-45)

> “*Y ciertamente, un día junto a tu Señor es como mil años de los que contáis*”. (La Peregrinación-22:45)

Se ha dicho que ese no será ya el momento de hablar sino de responder.
Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿هَٰذَا يَوْمُ ٱلْفَصْلِ ۖ جَمَعْنَٰكُمْ وَٱلْأَوَّلِينَ ﴿٣٨﴾ فَإِن كَانَ لَكُمْ كَيْدٌ فَكِيدُونِ ﴿٣٩﴾ وَيْلٌ يَوْمَئِذٍ
لِّلْمُكَذِّبِينَ ﴿٤٠﴾﴾

“Este es el día de la Distinción, os reuniremos a vosotros y a vuestros predecesores. (38) Pues, si tenéis alguna estrategia, hacédmela. (39) ¡Perdición ese día para los que negaron la verdad!” (40)

Ese Día se distinguirá entre las criaturas y se sabrá de ellos quien es el verdadero y quien el falso. Reuniéndose tanto los que desmintieron a Muhammad como los que desmintieron a los profetas anteriores a él. Y si tenéis alguna estrategia para salvaros de ser aniquilados ponedla en práctica, si podéis. De Ibn Abbás se transmitió que dijo: “Estuvisteis en el mundo combatiendo a Muhammad ﷺ y combatiéndome a Mí, ¡combatidme hoy, pues, también!”

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿إِنَّ ٱلْمُتَّقِينَ فِى ظِلَٰلٍ وَعُيُونٍ ﴿٤١﴾ وَفَوَٰكِهَ مِمَّا يَشْتَهُونَ ﴿٤٢﴾ كُلُوا۟ وَٱشْرَبُوا۟ هَنِيٓـًٔۢا بِمَا كُنتُمْ
تَعْمَلُونَ ﴿٤٣﴾ إِنَّا كَذَٰلِكَ نَجْزِى ٱلْمُحْسِنِينَ ﴿٤٤﴾ وَيْلٌ يَوْمَئِذٍ لِّلْمُكَذِّبِينَ ﴿٤٥﴾﴾

“Ciertamente, los temerosos estarán en sombras y fuentes, (41) y frutas de las que les apetezcan. (42) ¡Comed y bebed alegremente por lo que hicisteis! (43) Así es como recompensamos a los bienhechores. (44) ¡Perdición ese día para los que negaron la verdad!” (45)

Informan estas *ayát* de cómo serán los estados placenteros de los temerosos el día de mañana. Es decir, los temerosos estarán bajo las sombras de árboles y palacios. O como dice en el sura Ya.sin:

(هم وأزواجهم في ظلال على الأرائك متكئون). (يس-55)

> “*Ellos y sus esposas estarán en sombras recostados sobre lechos*”. (Ya.Sin.-36:55)

“*Y frutas de las que les apetezcan*”. De las que deseen en todo momento. “*¡Comed y bebed alegremente por lo que hicisteis!*”. Se les dirá eso a los creyentes y temerosos en lugar de lo que se le dirá a los infieles ese Día. “*Así es como recompensamos a los bienhechores*”.

Recompensamos a los que hicieron el bien, fueron veraces hacia el Profeta Muhammad ﷺ, y consecuentes con sus acciones en el mundo.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿كُلُواْ وَتَمَتَّعُواْ قَلِيلًا إِنَّكُم مُّجْرِمُونَ ﴿٤٦﴾ وَيْلٌ يَوْمَئِذٍ لِّلْمُكَذِّبِينَ ﴿٤٧﴾﴾

"¡Comed y disfrutad un poco, ciertamente sois malhechores y perversos! (46) ¡Perdición ese día para los que negaron la verdad!" (47)

Amenaza y rechazo a los malhechores infieles por la desobediencia e idolatría en que incurrieron.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿وَإِذَا قِيلَ لَهُمُ ٱرْكَعُواْ لَا يَرْكَعُونَ ﴿٤٨﴾ وَيْلٌ يَوْمَئِذٍ لِّلْمُكَذِّبِينَ ﴿٤٩﴾ فَبِأَيِّ حَدِيثٍ بَعْدَهُۥ يُؤْمِنُونَ ﴿٥٠﴾﴾

"Y cuando se les dice: Inclinaos, no se inclinan. (48) ¡Perdición ese Día para los que negaron la verdad! (49) ¿En qué relato después de éste creerán?" (50)

Es decir, si se les dice a esos asociadores que recen, no lo hacen. Dijo Muqatil que la *áya* se reveló a propósito de la tribu de Zaquíf que se negaron a rezar. Les dijo el Profeta ﷺ: "Haceos musulmanes", y les mandó hacer el *salat* y dijeron: No nos inclinamos porque es un insulto hacia nosotros. Les dijo el Profeta ﷺ: "No hay bien alguno en un Din en el que no haya inclinación o postración". Se menciona que Málik entró un día en la mezquita después del *salat* del *asr*, y era de los que no veían necesario hacer *salat* después del *asr*. Así pues, se sentó sin hacer *salat*. Le dijo un joven: ¡Sheij, ponte de pie y reza! Entonces, se puso de pie y rezó sin argumentarle su opinión según su *madhhab*. Cuando se le preguntó al respecto, dijo: "Temí ser de los que menciona el Corán cuando dice Alláh: "*Y cuando se les dice: Inclinaos, no se inclinan*".

Dijo Ibn Abbás: "Esto se les dirá en el Ájira. Se les llamará para postrarse y no podrán hacerlo". O también se ha dicho que si se les dice que se sometan a la verdad no lo harán. De manera que su significado es general para el *salat* y demás cuestiones. Y se ha mencionado el *salat* porque es el origen de los asuntos de la *sharía* después del *tawhid*.

"*¿En qué relato después de éste creerán?*". Es decir, si no han creído en el Corán que es el milagro sublime y claro exponente de la veracidad del Mensajero ﷺ, ¿en qué cosa creerán pues?

Sura "*An-Naba'*" (La Noticia)

Mequinense
y consta de cuarenta o cuarenta y una *ayát*

بِسْمِ اللهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ عَمَّ يَتَسَاءَلُونَ ۝١ عَنِ النَّبَإِ الْعَظِيمِ ۝٢ الَّذِي هُمْ فِيهِ مُخْتَلِفُونَ ۝٣ كَلَّا سَيَعْلَمُونَ ۝٤ ثُمَّ كَلَّا سَيَعْلَمُونَ ۝٥ ﴾

"¿Sobre qué se preguntan? (1) Sobre la Gran Noticia (2) acerca de la cuál difieren. (3) ¡Pero no! Ya sabrán, (4) sabrán de verdad" (5)

Significa: ¿Acerca de qué cosa se preguntan unos a otros los hombres de Quraish? Relataron Abu Sáleh e Ibn Abbás que dijeron: "Los hombres de Quraish solían sentarse a hablar entre ellos cada vez que se revelaba el Corán, y había quienes le daban crédito y había quienes lo desmentían. Y fue entonces cuando se reveló: "*¿Sobre qué se preguntan? Sobre la Gran Noticia*". Por su inmensidad y trascendencia. "*Acerca de la cuál difieren.*" Es decir, que unos creen en ella y otros la desmienten. Y esa gran noticia es el Corán, según relató Abu Sáleh, de Ibn Abbás. Como lo indica claramente cuando dice Alláh:

(قلْ هو نبأ عظيم. أنتم عنهُ معرضون). (ص-67،68)

"*Di: Es una inmensa noticia. Vosotros os apartáis de ella*". (Sad-38:67,68)

El Corán es noticia y relato; son noticias de enorme trascendencia. Se transmitió de Qatada: "Se refiere a la Resurrección después de la muerte y esto causó discusión entre los hombres de Quraish: hubo quien dio veracidad a la noticia y quien la desmintió". Y de Ibn Abbás: "Los judíos preguntaron al Profeta ﷺ acerca de muchas cosas y Alláh le informó de ellas con sus discrepancias hacia ello, y después les amenazó Alláh cuando dijo: "*¡Pero no! Ya sabrán*". Sabrán el objetivo final del Corán, o sabrán realmente si la Resurrección será verdadera o falsa. Y parece ser que era sobre esto último acerca de lo que se preguntaban, como lo indica la *áya*: "*Verdaderamente, el Día de la Resurrección tiene un plazo fijado*". "*Después.*

¡Pero no! Ya sabrán”. Es decir, los infieles al final de su desmentido. Es una amenaza tras otra.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ أَلَمۡ نَجۡعَلِ ٱلۡأَرۡضَ مِهَٰدٗا ٦ وَٱلۡجِبَالَ أَوۡتَادٗا ٧ وَخَلَقۡنَٰكُمۡ أَزۡوَٰجٗا ٨ وَجَعَلۡنَا نَوۡمَكُمۡ
سُبَاتٗا ٩ وَجَعَلۡنَا ٱلَّيۡلَ لِبَاسٗا ١٠ وَجَعَلۡنَا ٱلنَّهَارَ مَعَاشٗا ١١ وَبَنَيۡنَا فَوۡقَكُمۡ سَبۡعٗا شِدَادٗا ١٢
وَجَعَلۡنَا سِرَاجٗا وَهَّاجٗا ١٣ وَأَنزَلۡنَا مِنَ ٱلۡمُعۡصِرَٰتِ مَآءٗ ثَجَّاجٗا ١٤ لِّنُخۡرِجَ بِهِۦ حَبّٗا وَنَبَاتٗا ١٥
وَجَنَّٰتٍ أَلۡفَافًا ١٦ ﴾

“¿Acaso no hemos hecho de la tierra un lecho, (6) hemos puesto las montañas como estacas, (7) os hemos creado en parejas, (8) hemos hecho de vuestro sueño reposo, (9) hemos hecho de la noche un vestido, (10) hemos hecho del día un medio de vida, (11) hemos edificado sobre vosotros siete firmamentos, (12) hemos puesto una lámpara reluciente, (13) y hacemos caer de las nubes agua de lluvia abundante, (14) con la que hacemos que broten granos y plantas (15) y vergeles de espeso arbolado?” (16)

“*¿Acaso no hemos hecho de la tierra un lecho?*”. Es una indicación clara del poder de Alláh sobre la Resurrección; es decir, que Nuestro poder para posibilitar estos asuntos es más inmenso que el de resucitar de nuevo a los hombres. Y como dice Alláh en otra *áya*:

(الذي جعلَ لكُم الأرض فراشا). (البقرة-22)

“*Aquel que ha hecho para vosotros de la tierra un lecho*”. (La Vaca-2:22)

“*Hemos puesto las montañas como estacas*”. Para que se fije firmemente y no se incline con el peso de su gente. “*Os hemos creado en parejas*”: Varones y hembras. Y también entran en la descripción de parejas, los guapos y feos, altos y bajos, etc., para que con la diferencia surja la reflexión del agradecimiento por parte del más agraciado y la paciencia por parte del que ha sido menos agraciado. “*Hemos hecho de vuestro sueño reposo*”: es decir, descanso para vuestros cuerpos. De ahí el sábado (*subát*) el día de descanso. Se dijo a los Hijos de Israel: ¡Descansad en ese día y no trabajéis! “*Hemos hecho de la noche un vestido*”: El vestido de la noche es su oscuridad para cubriros. Dijeron Ibn Yubair y As-Sudí: “Es decir, hizo de la noche una morada para vosotros”. “*Hemos hecho del día un medio de vida*”. Es decir, un tiempo para ir en busca de todo lo necesario para la vida, en cuanto a comida, bebida y otros. “*Hemos edificado sobre vosotros siete firmamentos*”. Siete cielos en perfecta y firme ejecución. “*Hemos puesto una lámpara reluciente*”: es decir, una fuente de energía, que es el sol. Aquí poner significa crear. Dijo Ibn Abbás: “Un astro luminoso y resplandeciente”. “*Y hacemos caer de las nubes agua de lluvia abundante*”. Dijeron Muyahid y Qatada: “Son los vientos”. Y añadió Ibn Abbás: “Como si estos exprimieran las nubes e hicieran caer el agua”. Pues,

como se ha dicho, los vientos que vienen con la lluvia son *al-muasirát*, que es el término al que hace referencia el Corán. En definitiva y lo más generalizado es que el significado sea el de las nubes cargadas de agua abundante. "*Con la que hacemos que broten granos y plantas y vergeles de espeso arbolado*": es decir, con ese agua hacemos que broten granos como el trigo y la cebada, y hierba para que coman los animales. Además de huertas con árboles que se entremezclan y se lían sus ramas unas con otras. Esto significa que los árboles de las huertas están próximos unos a otros y por consiguiente sus ramas se tocan y tienen una fuerza parecida.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿إِنَّ يَوْمَ ٱلْفَصْلِ كَانَ مِيقَـٰتًا ﴿١٧﴾ يَوْمَ يُنفَخُ فِى ٱلصُّورِ فَتَأْتُونَ أَفْوَاجًا ﴿١٨﴾ وَفُتِحَتِ ٱلسَّمَآءُ
فَكَانَتْ أَبْوَٰبًا ﴿١٩﴾ وَسُيِّرَتِ ٱلْجِبَالُ فَكَانَتْ سَرَابًا ﴿٢٠﴾﴾

"Ciertamente, el día de la Distinción será en un momento fijado. (17) El día en que se sople en el cuerno y vengan en grupos. (18) El cielo se abrirá y será todo puertas. (19) Y las montañas serán transportadas cuál espejismo" (20)

"*Ciertamente, el día de la Distinción tiene un plazo fijado*". Es decir, un tiempo fijado y una congregación prometida, tanto para los primeros como para los últimos. Por lo que Alláh prometió de recompensa. Se ha llamado el Día de la Distinción, porque ese Día Alláh distinguirá entre Sus criaturas. "*El día en que se sople en el cuerno y acudan en grupos*". Es decir, acudan para la Resurrección al lugar de la congregación por pueblos, cada uno con su líder.

Se relató un *hadiz* de Muádh ibn Yabal. Pregunté: ¿Mensajero de Alláh qué piensas de las palabras de Alláh: "*El Día en que se sople en el cuerno y acudan en grupos*"? Contestó el Profeta ﷺ: "¡Muádh ibn Yabal, has preguntado por algo inmenso!". Después sus ojos derramaron lágrimas, y añadió: "Serán congregados diez clases por separado de mi pueblo, de los que Alláh haya distinguido de las comunidades de los musulmanes. Les habrá cambiado la imagen: unos tendrán la imagen de los monos; otros con la de los cerdos; otros estarán invertidos con las piernas por arriba y sacando sus rostros entre ellas; otros estarán ciegos y dubitativos; otros sordos y mudos, sin poder razonar; otros masticando sus lenguas, fluirá el pus de sus bocas; otros con sus manos y piernas cortadas; otros crucificados en troncos de fuego; otros más pestilentes que la carroña; y otros vestidos con chilabas teñidas de alquitrán y pegadas a sus pieles. En cuanto a los de forma de mono, serán los murmuradores. Los de forma de cerdo serán los que obtienen la ganancia ilícitamente. Los invertidos de cabezas y rostros serán los usureros. Los ciegos serán los gobernantes opresores. Los sordomudos serán aquellos que se vanaglorian de sus acciones. Los que mastican sus lenguas serán los sabios y charlatanes que dicen lo que no hacen. Los de pies y manos cortadas serán los que dañan a sus vecinos. Los crucificados en troncos del fuego serán los que van tras el poder. Los que son más pestilentes que la carroña serán los que se regodean en los placeres y apetitos, mientras no pagan los derechos de Alláh por sus riquezas. Y los de las chilabas de alquitrán serán los soberbios petulantes".

"*El cielo se abrirá y será todo puertas*." Es decir, para la bajada de los ángeles, como dijo Alláh:

(ويوم تشقق السماءُ بالغمامِ ونزلَ الملائكةُ تنزيلا). (الفرقان-25)

"*Y el Día en que el cielo se raje con las nubes y se hagan descender los ángeles sucesivamente*".
(El Discernimiento-25:25)

Se ha dicho que cada siervo tendrá dos puertas en el cielo: una para sus acciones y otra para su provisión. Y en el *hadiz* del Viaje Nocturno: "Después se nos ascenderá al cielo y Yibril pedirá abrir la puerta y se le preguntará: ¿Quién eres? Dirá: ¡Yibril! Se le dirá: ¿Y quién está contigo? Dirá: ¡Muhammad! Se dirá: ¿Ha sido enviado? Dijo: ¡Ha sido enviado! Y se nos abrirá".

"*Y las montañas serán transportadas cuál espejismo*". Es decir, se evaporarán sin que quede nada, como si hubiesen sido un espejismo.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿إِنَّ جَهَنَّمَ كَانَتْ مِرْصَادًا ﴿٢١﴾ لِّلطَّاغِينَ مَآبًا ﴿٢٢﴾ لَّابِثِينَ فِيهَا أَحْقَابًا ﴿٢٣﴾ لَّا يَذُوقُونَ فِيهَا بَرْدًا
وَلَا شَرَابًا ﴿٢٤﴾ إِلَّا حَمِيمًا وَغَسَّاقًا ﴿٢٥﴾ جَزَاءً وِفَاقًا ﴿٢٦﴾ إِنَّهُمْ كَانُوا لَا يَرْجُونَ حِسَابًا ﴿٢٧﴾
وَكَذَّبُوا بِآيَاتِنَا كِذَّابًا ﴿٢٨﴾ وَكُلَّ شَيْءٍ أَحْصَيْنَاهُ كِتَابًا ﴿٢٩﴾ فَذُوقُوا فَلَن نَّزِيدَكُمْ إِلَّا
عَذَابًا ﴿٣٠﴾﴾

"Yahannam es un lugar acechante, (21) un lugar de retorno para los que se excedieron, (22) en el que permanecerán eternidades. (23) No probarán allí ni frescor ni bebida, (24) tan sólo agua hirviendo y pus. (25) Apropiada recompensa. (26) Ellos no esperaban tener que rendir cuentas (27) y negaron rotundamente la verdad de Nuestros signos. (28) Pero cada cosa la registramos en un libro. (29) ¡Degustad pues! Sólo habrá aumento del castigo" (30)

"*Yahannam es un lugar acechante*". Habrá vigilancia en el Fuego. Y no entrará nadie en el Jardín sin que antes tenga que pasar por el puesto de vigilancia: si trae salvoconducto pasará y si no quedará retenido. De Sufián se transmitió que dijo: "Sobre el Fuego habrá tres puentes. Los ángeles vigilarán a los infieles hasta que entren en el Yahannam". "*Un lugar de retorno para los que se excedieron*". Es decir, será la morada a la retornarán los que se sobrepasaron en su Din por la incredulidad, o en su Dunia por las injusticias en las que incurrieron. "*En el que permanecerán eternidades*". Permanecerán allí todo el tiempo que duren las eternidades (*huquban*), una tras otra. Esa es la expresión usada, entre los árabes, para indicar la mayor duración posible de tiempo en sentido metafórico.

Relató Ibn Umar del Profeta ﷺ, y dijo Abu Huraira: "*Al-huqub* (la eternidad) dura ochenta años y el año trescientos sesenta días, y el día equivale a mil años en relación a los

días del mundo". De Abu Umama y éste del Profeta ﷺ: "Ciertamente, *al-huqub* son treinta mil años". Se transmitió de Umar ibn al-Jattáb, que dijo el Profeta ﷺ: "¡Por Alláh! No saldrá del Fuego quien entre en él hasta que permanezca *ahqáb* (eternidades), cada *huqub* (eternidad) será de ochenta y tantos años, y el año de trescientos sesenta días, y cada día serán mil años de los que contáis. Pues, que nadie se confíe de que saldrá del Fuego [una vez que entre]". Dijo Al-Quradhí: "*Al-ahqáb* son cuarenta y tres *huqub*, y cada *huqub* setenta otoños, cada otoño setecientos años, y cada año trescientos sesenta días, y cada día mil años".

"*No probarán allí ni frescor ni bebida*". Es decir, en esas eternidades no degustarán el frescor del aire ni bebida, ni sombra ni sueño, ni nada que represente descanso y reposo. "*Tan sólo agua hirviendo y pus*". El "*hamím*" es el agua hirviendo y de ahí proviene el *hammám* o baño de agua caliente; y también se deriva *al-humma* que es la fiebre. Mientras que "*al-gassáq*" es la pus segregada por la propia gente del Fuego. "*Apropiada recompensa*". Es decir, de acuerdo con sus obras. "*Ellos no esperaban tener que rendir cuentas*". No temían el Ajuste de Cuentas por sus acciones, de manera que si no creían en la Resurrección tampoco creían que tendrían que dar cuentas de sus acciones. "*Y negaron rotundamente la veracidad de Nuestros signos*". Los que trajeron los profetas, contenidos en los libros revelados. "*Pero cada cosa la registramos en un libro*". Es decir, todo está escrito y se refiere al conocimiento para ponerlo a salvo del olvido. Se ha dicho: Lo hemos estrito en las Tablas Protegidas para que lo sepan los ángeles. O también se refiere: Lo que se ha escrito sobre las acciones de los siervos, por los ángeles encargados de ello, por mandato expreso de Alláh, como lo indican Sus palabras en el Corán:

> **(وإن عليكُم لحافظ . كرام كاتبٍ). (الإنشقاق-11)**
> "*Y verdaderamente, sobre vosotros hay guardianes que son nobles escribas*". (La Hendidura-82:10,11)

"*¡Degustad pues! Sólo habrá aumento del castigo*". Dijo Abu Barza, a propósito de la *áya*: "Pregunté al Profeta ﷺ acerca de la *áya* más dura del Corán y dijo: Es cuando dice Alláh: "*¡Degustad pues! Sólo habrá aumento del castigo*". Es decir:

> **(كُلما نضجت جلُودهم بدلْناهم جلُودا غَيرها). (النساء-56)**
> "*Y cada vez que les queme la piel, se la cambiaremos por otra*". (Las Mujeres-4: 56)
> **(كُلما خبت زدناهم سع ا). (الإسراء-97)**
> "*Y cada vez que se calme lo avivaremos*". (El Viaje Nocturno-17:97)

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿إِنَّ لِلْمُتَّقِينَ مَفَازًا ﴿٣١﴾ حَدَآئِقَ وَأَعْنَـٰبًا ﴿٣٢﴾ وَكَوَاعِبَ أَتْرَابًا ﴿٣٣﴾ وَكَأْسًا دِهَاقًا ﴿٣٤﴾ لَّا
يَسْمَعُونَ فِيهَا لَغْوًا وَلَا كِذَّ ٰبًا ﴿٣٥﴾ جَزَآءً مِّن رَّبِّكَ عَطَآءً حِسَابًا ﴿٣٦﴾﴾

"Ciertamente, los temerosos tendrán un lugar de triunfo: (31) Jardines y viñedos (32) y doncellas de senos turgentes y edad invariable, (33) y una copa rebosante. (34) Allí no oirán vanidad ni mentira alguna. (35) Como recompensa de tu Señor un gran regalo" (36)

Menciona Alláh, el Altísimo, como será la recompensa de los que han temido discrepar de los mandatos de Alláh. Y esa será la salvación pura del destino de la gente del Fuego. Y más bien serán conducidos a un Jardín de huertas y viñedos, y habrá para ellos doncellas de senos turgentes siempre con la misma edad. Dispondrán siempre de una copa llena a rebosar [de vino no embriagante] de forma continuada. Allí, en el Jardín, no oirán falsedades ni palabras vanas de ninguna clase. La gente cuando bebe no le hace cambiar su mente ni le hace desvariar ni mentir. Eso será un gran regalo y en medida suficiente como recompensa de tu Señor por las buenas acciones. Y dice Alláh, el Altísimo:

(إنما يوفى الصابرونَ أجرهم بغير حساب). (الزمر-10)

"*Y a los pacientes se les pagará su recompensa debidamente*". (Los Grupos-39:10)

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ رَّبِّ ٱلسَّمَٰوَٰتِ وَٱلْأَرْضِ وَمَا بَيْنَهُمَا ٱلرَّحْمَٰنِ ۖ لَا يَمْلِكُونَ مِنْهُ خِطَابًا ﴿٣٧﴾ يَوْمَ يَقُومُ ٱلرُّوحُ
وَٱلْمَلَٰٓئِكَةُ صَفًّا ۖ لَّا يَتَكَلَّمُونَ إِلَّا مَنْ أَذِنَ لَهُ ٱلرَّحْمَٰنُ وَقَالَ صَوَابًا ﴿٣٨﴾ ذَٰلِكَ ٱلْيَوْمُ ٱلْحَقُّ ۖ
فَمَن شَآءَ ٱتَّخَذَ إِلَىٰ رَبِّهِۦ مَـَٔابًا ﴿٣٩﴾ إِنَّآ أَنذَرْنَٰكُمْ عَذَابًا قَرِيبًا يَوْمَ يَنظُرُ ٱلْمَرْءُ مَا قَدَّمَتْ يَدَاهُ
وَيَقُولُ ٱلْكَافِرُ يَٰلَيْتَنِى كُنتُ تُرَٰبًۢا ﴿٤٠﴾ ﴾

"El Señor de los cielos y la tierra, y lo que hay entre ambos, el Misericordioso. No tienen el poder de dirigirle la palabra. (37) El Día que el espíritu y los ángeles se pongan en filas, no hablarán sino aquellos que autorice el Misericordioso y hablen correctamente. (38) Ese es el Día de la verdad. Quien quiera que tome la morada de su Señor. (39) Os hemos advertido de un castigo próximo. El Día en que el hombre contemple lo que sus manos ofrecieron y diga el incrédulo: ¡Ay de mí! Ojalá fuera polvo" (40)

"*El Señor de los cielos y la tierra, y lo que hay entre ambos, el Misericordioso. No tienen el poder de dirigirle la palabra*". Es decir, no son dueños de hacer preguntas, excepto a quien se le de permiso; o no tienen el poder de interceder, excepto con Su permiso; o no tienen el derecho de hablar a su Señor, excepto con Su permiso. Y la prueba está cuando dice:

(لا تكلم نفس إلا بإذنه فمنهم شقي وسعيد). (هود-105)

"*Ningún alma hablará, excepto con Su permiso. Entre ellos estará el desgraciado y el feliz*". (Hud-11:105)

Se ha dicho en otra interpretación de la *áya* que se refiere a los incrédulos, que no tienen derecho a hablar, en cambio los creyentes pueden interceder. Añade Al-Qurtubí en esta última interpretación: Después de que se les dé permiso, como dice Alláh repetidamente en el Corán:

(من ذَا الذي يشفع عنده إلا بإذْنِه). (البقرة-255)

"*¿Quién puede interceder por alguien ante Él, si no es con Su permiso?*". (La Vaca-2:255)

(يومئذ لا تنفع الشفاعةُ إلا من أذنَ له الرحمن ورضي له قولاً). (طه-109)

"*Ese día ninguna intercesión servirá de nada, excepto a quien le dé permiso el Misericordioso y esté complacido de su palabra*". (Ta.Ha.-20:109)

"*El día que el espíritu y los ángeles se pongan en filas*". En cuanto a la referencia al "espíritu" hay varias interpretaciones: la primera, de Ibn Abbás, es que se refiere a uno de entre los ángeles cuando dice: Alláh no ha creado nada más inmenso después del Trono que este ángel, pues cuando llegue el Día del Juicio se pondrá en pie y formará una fila él solo, y el resto de los ángeles se levantarán haciendo otra fila. La inmensidad de su creación será como la de las filas. Ibn Masúd también abunda en la misma versión cuando dice: Ar-Ruh (El Espíritu) es un ángel más inmenso que los siete cielos y que las siete tierras, y que las montañas.

Él está cerca del cuarto cielo, y glorifica a Alláh cada día doce mil veces. Y Alláh crea con cada glorificación un ángel que vendrá él sólo el día del Juicio haciendo una fila y el resto de los ángeles otra.

La segunda interpretación del "espíritu" se refiere al ángel Yibril, sobre él la paz, como dijeron Ash-Shaabí, Ad-Dahhák y Saíd Ibn Yubair. Se transmitió de Ibn Abbás: Ciertamente, a la derecha del trono habrá un río de luz como los siete cielos, las siete tierras y los siete mares. Yibril entrará cada día en él fascinado y se bañará aumentando en luz sobre su luz, en belleza sobre su belleza y en inmensidad sobre su inmensidad. Después se sacudirá y de cada gota de agua que caiga de sus plumas Alláh creará setenta mil ángeles. De ellos cada día entrarán setenta mil en la Casa Frecuentada y otros setenta mil a la Kaaba y no volverán a ellas hasta el Día del Juicio." Dijo Wahb: "Yibril, sobre él la paz, estará de pie frente a Alláh, el Altísimo, y tronarán sus costados, y de cada tronido creará Alláh mil ángeles. Los ángeles harán filas frente a Alláh, el Altísimo, con sus cabezas invertidas. Cuando Alláh les diera permiso para hablar dirían: "*La ilaha il-la Anta*". Y eso es a lo que se refiere Alláh en la *áya*: "*El día que el espíritu y los ángeles se pongan en filas, no hablarán sino aquellos que autorice el Misericordioso*". Es decir, que autorice a hablar. "*Y hablen correctamente*". Es decir, que digan: "*La ilaha il-la Anta*".

La tercera, relató Ibn Abbás, del Profeta ﷺ, que dijo: "El Espíritu en esta *áya* es uno de los soldados de Alláh, el Altísimo, y no son ángeles: tienen cabezas, manos y pies y se alimen-

tan de comida". A continuación, recitó: "*El día que el espíritu y los ángeles se pongan en filas*".

Los soldados tendrán la forma del hijo de Adán como la gente, pero sin serlo.

La cuarta versión es que se refiere a los nobles de entre los ángeles. La quinta es que serán los guardianes de los propios ángeles. La sexta es que se refiere a los hijos de Adán. Dijo: El Espíritu es una de las criaturas de Alláh a la imagen del hijo de Adán, y no ha descendido un ángel del cielo que no vaya acompañado de un Espíritu. La séptima es que los espíritus de los hijos de Adán se pondrán en pie en filas y los ángeles también se pondrán en filas. Y eso ocurrirá en el intervalo de los dos soplos de cuerno, antes de ser devueltos los espíritus a sus cuerpos respectivos. Y la octava y última versión es que se refiere al Corán, como dijo Zaid ibn Aslam. Y recitó:

(وكَذَلك أوحينا إلَيك روحاً من أمرنا). (الشورى-49)

"*Asimismo te hemos inspirado un espíritu por orden Nuestra*". (La Consulta-42:49)

"*El día que el espíritu y los ángeles se pongan en filas*". Es decir, el espíritu se pondrá en fila y los ángeles se pondrán en fila, de manera que formarán dos filas, como dice en otra *áya*:

(وجاءَ ربك والمَلك صفا صفا). (الفجر-22)

"*Y vengan tu Señor y los ángeles en filas*". (El Amanecer-89:22)

"*No hablarán*". Es decir, no intercederán. "*Sino aquellos que autorice el Misericordioso*". En la intercesión. "*Y hablen correctamente*". Es decir, la verdad de "*La ilaha il-la Alláh*". Y según Ibn Abbás, intercederán por los que digan: *La ilaha il-la Alláh*.

En otra interpretación de la *áya* se ha dicho: "No hablarán el espíritu y los ángeles formados en filas de forma majestuosa, excepto que Alláh les dé permiso en la intercesión y hablarán correcta y sinceramente por la unicidad de Alláh y Su glorificación". Dijo Al-Hasan: "El Espíritu dirá el Día de la Resurrección: Nadie entrará en el Jardín, excepto por misericordia ni en el Fuego, excepto por la acción. Y eso es cuando dice la *áya*: Y hablen correctamente.

"*Ese es el día de la verdad. Quien quiera que tome la morada* [*el camino*] *de su Señor*". Es decir, con la práctica sincera y justa. Si hace el bien es devuelto a Alláh, y si hace el mal se enemista con Él.

"*Os hemos advertido de un castigo próximo*". Les habla a los incrédulos de Quraish y a los idólatras árabes, porque dijeron: no seremos resucitados. El castigo es en la Otra Vida. Y todo lo que tenga que venir está cerca. Como dice Alláh:

(كأنهم يوم يرونها لم يلبثُوا إلا عشيةً أو ضحاها). (النازعات-46)

"*El día que la vean les parecerá que no permanecieron sino una tarde o su mañana*". (Los Que Arrancan-79:46)

Dijo Qatada: "Se refiere al castigo de este mundo, porque es el más cercano de los dos". Dijo Muqatil: "Se refiere a la muerte de los de Quraish en Badr". Pero lo que más prevalece es

la referencia al castigo de la Otra Vida. Es la muerte seguida del Día de la Resurrección. Quien muera estará listo para su resurrección: si es de la gente del Jardín, verá su asiento en él; si es de la gente del Fuego, verá su pesar y desasosiego. Por eso dijo Alláh, el Altísimo:

"*El día que el hombre contemple lo que sus manos ofrecieron*". Aclara el *áyat* el momento en el que será el castigo: es decir, os hemos advertido de un próximo castigo en ese Día, que será el Día que el hombre mirará lo que sus manos hayan adelantado. En el caso del creyente encontrará para sí mismo acciones a su favor; y en cuanto al incrédulo, no las hallará y deseará, por eso, ser polvo de la tierra.

"*Y diga el incrédulo: ¡Ay de mí! Ojalá fuera polvo*". Abu Yahl y, según otros, se refiere en general a todo aquel que vea en ese Día la recompensa de lo que haya hecho. Dijo Az-Zaalabí: "He oído decir a Abul-Qasem ibn Hubaib: Aquí el incrédulo es Iblís, porque desdeñó al hijo de Adán por haber sido creado de barro, mientras que él se enorgullecía por haber sido creado de fuego".

Y cuando vio el Día de la Resurrección y la recompensa además de la misericordia cosechada por Adán y sus hijos, y vio la dureza del castigo, por otra parte, deseó verse en el lugar de Adán. Se ha dicho: Es decir, dirá Iblís: "Ojalá hubiera sido creado de tierra y no hubiera dicho: yo soy mejor que Adán".

Se transmitió de Ibn Umar: "Cuando sea el día del Levantamiento y la tierra se prolongue para la Humanidad, y sean congregados los bichos, animales domésticos y fieras. Después se les dará a los animales la posibilidad de resarcirse uno por uno de quien le causó algún daño, y una vez terminado esto se les dirá: ¡Polvo seréis! Y aquí será cuando diga el incrédulo: ¡Ojalá fuese yo polvo!

De Abu Huraira se transmitió, que dijo: "Ciertamente, Alláh, el Altísimo, congregará a todas las criaturas, ya sean bichos, pájaros u hombres. A los bichos y los pájaros se les dirá: ¡Sed polvo! Entonces dirá el incrédulo: ¡Ojalá fuese yo polvo! Quiere decir, para no ser resucitado". En otra versión se dijo: "Cuando se hubiese juzgado a la gente, y la gente del Fuego fuese conducida al mismo, y la del Jardín, a su vez, al Jardín. Mientras que al resto de los seres y genios se les dirá: ¡Volveos polvo! Se volverán polvo y en ese momento dirá el incrédulo al verlos: ¡Ojalá fuese yo polvo!"

Sura “*An-Naziát*”(Los Que Arrancan)

Mequinense y consta de cuarenta y cinco o cuarenta y séis *ayát*

بِسْمِ اللهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ وَٱلنَّٰزِعَٰتِ غَرۡقٗا ١ وَٱلنَّٰشِطَٰتِ نَشۡطٗا ٢ وَٱلسَّٰبِحَٰتِ سَبۡحٗا ٣ فَٱلسَّٰبِقَٰتِ سَبۡقٗا ٤
فَٱلۡمُدَبِّرَٰتِ أَمۡرٗا ٥ يَوۡمَ تَرۡجُفُ ٱلرَّاجِفَةُ ٦ تَتۡبَعُهَا ٱلرَّادِفَةُ ٧ قُلُوبٞ يَوۡمَئِذٖ وَاجِفَةٌ ٨
أَبۡصَٰرُهَا خَٰشِعَةٞ ٩ يَقُولُونَ أَءِنَّا لَمَرۡدُودُونَ فِي ٱلۡحَافِرَةِ ١٠ أَءِذَا كُنَّا عِظَٰمٗا نَّخِرَةٗ ١١ قَالُواْ
تِلۡكَ إِذٗا كَرَّةٌ خَاسِرَةٞ ١٢ فَإِنَّمَا هِيَ زَجۡرَةٞ وَٰحِدَةٞ ١٣ فَإِذَا هُم بِٱلسَّاهِرَةِ ١٤ ﴾

“¡Por los que arrancan violentamente! (1) ¡Por los que toman con suavidad! (2) ¡Por los que bajan deprisa (3) y se adelantan con ventaja (4) y se encargan de llevar un asunto! (5) El Día que se haga sonar el primer toque de cuerno (6) y le siga el segundo. (7) Ese Día habrá corazones palpitando. (8) Sus miradas estarán humilladas. (9) Dirán: ¿Acaso se nos devolverá al estado del que vinimos (10) cuando ya seamos huesos descompuestos? (11) Dirán: Será entonces un regreso absurdo. (12) Habrá un solo toque (13) y aparecerán en la superficie de la tierra” (14)

“*¡Por los que arrancan violentamente!*”. Alláh, el Altísimo, jura por todo cuanto ha mencionado que el Día de la Resurrección es verdadero. “Los que arrancan violentamente” son los ángeles que arrancan los espíritus y almas de los incrédulos según unos; otros opinan que arrancan las almas de los hijos de Adán en general; y según Ibn Masud, el ángel de la muerte arrancará las almas violentamente de los incrédulos de sus cuerpos, debajo de cada pelo y debajo de las uñas; después las hundirán volviéndolas a sus cuerpos para arrancarlas de nuevo. Y así se hará con los incrédulos. Saíd ibn Yubair añadió: “Se les arrancarán sus espíritus, después se hundirán y se quemarán siendo arrojados al Fuego, y el propio incrédulo se verá a sí mismo en ese momento”.

"*¡Por los que toman con suavidad!*" Dijo Ibn Abbás: "Es decir, los ángeles que liberan el alma del creyente y la toma con la suavidad con la que se suelta la traba que sujeta las patas delanteras del camello". Y añade Ibn Abbás: "Las almas de los creyentes ante la muerte se prestan para salir. Ya que, al creyente a las puertas de la muerte se le mostrará el Jardín antes de morir, y verá en él lo que Alláh le ha preparado de familia y esposas huríes que le llamarán. Entonces, acudirá a ellos, liberándose su alma".

En resumen, hay ángeles encargados de arrancar con dureza y violentamente las almas a los incrédulos, mientras que hay otros ángeles para los creyentes encargados de tomarles el alma tiernamente en el momento de su separación del mundo.

"*¡Por los* [*ángeles*] *que ascienden y descienden!*". Dijo Alí ؓ: "Son los ángeles que nadan (lit.) con los espíritus de los creyentes, como el que nada en el mar, a veces se sumergen y otras emergen descendiendo y elevándose en el cielo de forma fácil, fluida y tiernamente. Después los posan para que descansen." Abunda Abu Saleh, diciendo: "Son los ángeles que descienden del cielo, apresurándose a acatar la orden de Alláh". En otra versión dicen Qatada y Al-Hasan: "Son los astros que giran o nadan en sus órbitas, como el sol y la luna; o los barcos que surcan las aguas del mar." Ibn Abbás añade: "Son los espíritus de los creyentes que nadan con anhelo hacia el encuentro de Alláh y Su misericordia cuando salen de sus cuerpos."

"*Y se adelantan con ventaja*". Dijo Alí ؓ: "Son los ángeles que se adelantan a los *shayatín* con la revelación para los profetas". De Muyahid y Abu Rauq: "Son los ángeles que se han adelantado al hijo de Adán en el bien y las justas acciones". Dijo Muqatil: "Son los ángeles que se adelantan con los espíritus de los creyentes hacia el Jardín." En otra versión de Ibn Masúd y Rabia: "Son las almas de los creyentes que se adelantan a los ángeles que van a tomarlas deseosos de su encuentro con Alláh y Su misericordia". O como dicen Qatada, Al-Hasan y otros: "Son los astros que unos preceden a otros en sus órbitas".

"*Y se encargan de llevar un asunto*". Según Al-Qushairí, se refiere a los ángeles, encargados de llevar lo lícito y lo ilícito con sus pormenores; y según Al-Mauridí, se refiere a los siete astros. Y en cuanto a "*llevar un asunto*" se refiere a la salida de los astros y sus órbitas, según una versión; o se refiere a los asuntos que Alláh ha decretado en el mundo, en cuanto a movimientos y convulsiones. Relató Atá, de Ibn Abbás, en la explicación de la *áya*: "Los ángeles han sido encargados de organizar y disponer los diferentes estados y situaciones de la tierra, en cuanto a vientos, lluvias y otros". Añadió, a su vez, Abder-Rahmán ibn Sabat: "La disposición de los asuntos son cuatro: El ángel Yibril es el encargado de disponer los vientos y los ejércitos; Mikail de la lluvia y las plantas; el ángel de la muerte que es el encargado de tomar las almas en la tierra y en el mar; e Israfil es el encargado de llevarles los asuntos, y no hay entre los ángeles nadie más cercano que él, pues entre él y el Trono hay una distancia de quinientos años".

Desde el comienzo del sura hasta aquí hay un juramento que Alláh ha hecho con los ángeles. Y Alláh tiene el derecho de jurar por lo que quiera de Su creación, mientras que a nosotros no nos corresponde ese derecho. Y la respuesta del juramento va implícita. Como si dijera: "*Por los que arrancan violentamente...*", que seréis resucitados y se os hará la Cuenta. Se ha dicho que la respuesta al juramento también es la *áya* que viene inmediatamente a continuación: "*El Día que se haga sonar el primer toque de cuerno, y le siga el segundo*". Es decir, y tiemble la tierra anunciando la llegada de la Hora. En el *hadiz* del Profeta ﷺ: "Entre los

dos transcurrirán cuarenta años". Añadió también Muyahid: "Después de que tiemble la tierra y se rasgue el cielo, la tierra y las montañas se convulsionarán y desplomarán de una sola vez".

Se transmitió de Ubai ibn Kaab, que el Mensajero de Alláh ﷺ solía levantarse cuando transcurría un cuarto de la noche y decía: "¡Hombres, recordad a Alláh! Ha sonado el primer estruendo y le seguirá el segundo, ha venido la muerte con lo que tiene". "*Ese día habrá corazones palpitando.*" Temerosos y temblorosos, desencajados de su sitio. Como dice Alláh:

(إذ القُلُوب لَدى ا ـَناجِرِ). (غافر-17)

"*Cuando los corazones lleguen a las gargantas*". (Perdonador-40:17)

Según Al-Mubarrid, se refiere a los corazones de los incrédulos.

"*Sus miradas estarán humilladas*". Es decir, estarán horrorizadas de lo que verán. Como dice Alláh:

(خاشعةً أبصارهم ترهقُهم ذلةٌ). (القلم-43)

"*La mirada rendida, les cubrirá la humillación*". (El Cálamo-68:43)

"*Dirán: ¿Acaso se nos devolverá al estado del que vinimos?*". Es decir, dirán extrañados y asombrados esos desmentidores de la Resurrección cuando se les diga que serán resucitados: ¿Vamos a ser devueltos a la vida después de nuestra muerte? ¿Volviendo a estar vivos como estábamos antes de la muerte? Y es como dice también:

(أئنا لَمبعوثُونَ خلْقًا جديدا). (الإسراء-49)

"*¿Acaso, vamos a ser resucitados como una nueva creación?*". (El Viaje Nocturno-17:49)

"*¿Cuando ya seamos huesos descompuestos?*" Es decir, destrozados, desmenuzados, podridos y huecos. "*Dirán: Será entonces un regreso desastroso*". Es decir, será una vuelta en falso y perdida. "*Habrá un solo toque y aparecerán* [*todos ellos*] *en la superficie de la tierra*". Esta *áya* es una mención de lo fácil que resultará para Alláh hacer posible la resurrección de absolutamente todos los seres creados sobre la faz de la tierra, después de estar enterrados en ella.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿هَلْ أَتَىٰكَ حَدِيثُ مُوسَىٰٓ ﴿١٥﴾ إِذْ نَادَىٰهُ رَبُّهُۥ بِٱلْوَادِ ٱلْمُقَدَّسِ طُوًى ﴿١٦﴾ ٱذْهَبْ إِلَىٰ
فِرْعَوْنَ إِنَّهُۥ طَغَىٰ ﴿١٧﴾ فَقُلْ هَل لَّكَ إِلَىٰٓ أَن تَزَكَّىٰ ﴿١٨﴾ وَأَهْدِيَكَ إِلَىٰ رَبِّكَ فَتَخْشَىٰ ﴿١٩﴾
فَأَرَىٰهُ ٱلْـَٔايَةَ ٱلْكُبْرَىٰ ﴿٢٠﴾ فَكَذَّبَ وَعَصَىٰ ﴿٢١﴾ ثُمَّ أَدْبَرَ يَسْعَىٰ ﴿٢٢﴾ فَحَشَرَ فَنَادَىٰ ﴿٢٣﴾ فَقَالَ
أَنَا۠ رَبُّكُمُ ٱلْأَعْلَىٰ ﴿٢٤﴾ فَأَخَذَهُ ٱللَّهُ نَكَالَ ٱلْـَٔاخِرَةِ وَٱلْأُولَىٰٓ ﴿٢٥﴾ إِنَّ فِى ذَٰلِكَ لَعِبْرَةً لِّمَن يَخْشَىٰٓ
﴿٢٦﴾﴾ 

“¿Te ha llegado la historia de Musa? (15) Cuando su Señor lo llamó en el valle purificado de Tuwá: (16) ¡Ve a faraón que ha ido más allá de los límites! (17) Y dile: ¡Te llamo a que te purifiques, (18) y a que te dejes guiar hacia tu Señor y tengas temor de Él! (19) Y le mostró ver el mayor de los signos. (20) Pero negó la verdad y desobedeció, (21) luego se desentendió y siguió con lo suyo. (22) Y convocó y proclamó, (23) diciendo: Yo soy vuestro Señor supremo. (24) Pero Alláh le infligió el castigo ejemplar de la última y la primera. (25) En eso hay una enseñanza para quien tenga temor” (26)

“*¿Te ha llegado la historia de Musa? Cuando su Señor lo llamó en el valle purificado de Tuwá*”. Es decir, ciertamente ha llegado a tu conocimiento. La historia de Musa es un consuelo para el Profeta ﷺ: es decir, que Faraón era más fuerte que los incrédulos de tu época y después le castigamos y lo mismo haremos con estos. *Tuwá* es un valle entre Medina y Egipto.

“*¡Ve a faraón que ha ido más allá de los límites!*”. Es decir, lo llamó su Señor [y le dijo]: Ve a faraón que se ha excedido en la desobediencia más de la cuenta. “*Y dile: ¡Te llamo a que te purifiques!*”. Es decir, y dile: ¡Acepta el Islam y purifícate de las faltas! Relató Ad-Dahhák, de Ibn Abbás, que dijo sobre esta *áya*: “¿Es que no puedes atestiguar que no hay más divinidad que Alláh?” “*Y a que te dejes guiar hacia tu Señor y tengas temor de Él*”. Te encomiendo a la obediencia de tu Señor temiendo Su castigo. “*Y le mostró el mayor de los signos*”. La gran señal del milagro del bastón y la mano. “*Pero negó la verdad y desobedeció, luego se desentendió y siguió con lo suyo*”. Desmintió al profeta de Alláh Musa y desobedeció a su Señor, Poderoso y Majestuoso, desentendiéndose totalmente de la fe y corrompiendo en la tierra. “*Y convocó y proclamó diciendo: Yo soy vuestro Señor supremo*”. Reunió a sus compañeros y los dispuso a la lucha; y a los magos a competir. “*Diciendo: Yo soy vuestro Señor supremo*”. Les dijo en voz alta: “Yo soy vuestro señor supremo”. Es decir, no tenéis otro señor que me supere.

Se relató que Iblís se presentó a faraón en forma humana en Egipto estando en el *hammám*. Faraón lo ignoró y le increpó Iblís: “¡Ay de tí! ¿Es que no me conoces? Dijo: ¡No! Dijo Iblís: ¿Cómo, si tú me has creado? ¿No eres tú el que ha dicho: Yo soy vuestro Señor supremo?” Dijo Atá: “Faraón solía fabricarles pequeños ídolos y después les ordenaba adorarlos, al tiempo que decía: Yo soy el señor de vuestros ídolos”.

“*Pero Alláh le infligió el castigo ejemplar de la última y la primera*”. Es decir, un castigo ejemplar por decir primero: “No conozco para vosotros otro dios más que yo”; y después: “Yo soy vuestro Señor supremo”. Entre ambas frase transcurrió un tiempo de cuarenta años. Lo castigó por las dos frases que dijo, ahogándolo en el mar primero y en el *Ájira* después.

“*En eso hay una enseñanza para quien tenga temor*”. Es decir, una exhortación para el que se deja amonestar y teme a *Alláh*, Poderoso y Majestuoso.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ءَأَنتُمۡ أَشَدُّ خَلۡقًا أَمِ ٱلسَّمَآءُۚ بَنَىٰهَا ٢٧ رَفَعَ سَمۡكَهَا فَسَوَّىٰهَا ٢٨ وَأَغۡطَشَ لَيۡلَهَا وَأَخۡرَجَ
ضُحَىٰهَا ٢٩ وَٱلۡأَرۡضَ بَعۡدَ ذَٰلِكَ دَحَىٰهَآ ٣٠ أَخۡرَجَ مِنۡهَا مَآءَهَا وَمَرۡعَىٰهَا ٣١ وَٱلۡجِبَالَ أَرۡسَىٰهَا
٣٢ مَتَٰعًا لَّكُمۡ وَلِأَنۡعَٰمِكُمۡ ٣٣﴾

“¿Sois vosotros más duros de crear o el cielo que Él edificó? (27) Elevó su techo y lo hizo armonioso. (28) Cubrió su noche y mostró su claridad diurna. (29) Y después de eso extendió la tierra, (30) e hizo salir de ella su agua y su pasto, (31) y fijó las montañas. (32) Como disfrute para vosotros y para vuestros rebaños” (33)

“*¿Sois vosotros más difíciles de crear o el cielo que Él edificó?*”. Se refiere a la gente de Meca, es decir, ¿vuestra creación después de la muerte es más complicada que la del cielo? Pues, quien fue capaz de crear el cielo, lo será de repetirlo. Como dice Alláh:

(لَخلْق السموات والأرض أكْبر من خلْق الناس). (غافر-57)

“*La creación de los cielos y la tierra es mayor que la creación de los hombres*”. (Perdonador-40:57)

(أولَيس الذي خلَق السموات والأرض بِقَادر على أنْ يخلُق مثْلهم). (يس-81)

“*¿Acaso Quien creó los cielos y la tierra no es capaz de crear algo como ellos*?” (Ya.Sin-36:81)

De manera que las palabras de la *áya* en cuestión significan la reprobación y la recriminación. A continuación, describió el cielo diciendo: “*El cielo que edificó*”. Lo elevó por encima de vosotros como un edificio. “*Elevó su techo y lo hizo armonioso*”. Lo elevó en el aire de forma totalmente perfecta, sin resquicio alguno. “*Cubrió su noche y mostró su claridad diurna*”. Hizo la noche negra y oscura. Relaciona la noche con el cielo porque es en éste donde se oculta el sol, para después salir de nuevo al amanecer con la luz y la claridad del día.

“*Y después de eso extendió la tierra*”. Es decir, la aplanó. Eso indica que le dio existencia a la tierra después del cielo.

Se transmitió de Ibn Abbás: “Alláh creó la Kaaba y la colocó sobre el agua sustentada por cuatro pilares mil años antes de crear el mundo. A continuación, fue extendida la tierra debajo de “La Casa”. Y la hendió. “*E hizo salir de ella su agua y su pasto*”. Hizo brotar de la tierra las fuentes de agua, y crecer la hierba que sirve de pasto para el ganado. Dijo Al-Qutabí: “Esas dos cosas son la indicación simbólica de todo cuanto hizo salir de la tierra como alimento para los seres vivos, en cuanto a hierba, árboles, grano... He hizo de la leña el fuego y del agua la sal. “*Y fijó las montañas*”. Hizo de las montañas estacas para fijar la tierra. “*Como disfrute para vosotros y para vuestros rebaños*”. Es decir, como un beneficio para vosotros, y para vuestros rebaños de camellos, vacas, y ovejas.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿فَإِذَا جَآءَتِ ٱلطَّآمَّةُ ٱلْكُبْرَىٰ ﴿٣٤﴾ يَوْمَ يَتَذَكَّرُ ٱلْإِنسَٰنُ مَا سَعَىٰ ﴿٣٥﴾ وَبُرِّزَتِ ٱلْجَحِيمُ لِمَن يَرَىٰ
﴾

"Así, cuando llegue la gran calamidad, (34) el Día en que el hombre recuerde aquello por lo que se esforzó (35) y se muestre el Yahím para todo el que vea" (36)

"*Así cuando llegue la gran calamidad*". Con la gran calamidad o catástrofe se refiere al segundo soplo del cuerno y a continuación del cuál se producirá la Resurrección, como dijeron Ibn Abbás y Al-Hasan. Añade Ibn Abbás que se refiere al mismo día de la Resurrección y todo se verá cubierto y anegado. Ese Día será conducida la gente del Jardín y del Fuego a sus respectivos lugares. "*El Día en que el hombre recuerde aquello por lo que se esforzó*". Es decir, recuerde lo que haya hecho de bien y de mal. "*Y se muestre el Yahím para todo el que vea*". Es decir, se muestre al incrédulo y vea el Fuego y toda la suerte de castigos que encierra.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ فَأَمَّا مَن طَغَىٰ ﴿٣٧﴾ وَءَاثَرَ ٱلْحَيَوٰةَ ٱلدُّنْيَا ﴿٣٨﴾ فَإِنَّ ٱلْجَحِيمَ هِىَ ٱلْمَأْوَىٰ ﴿٣٩﴾ وَأَمَّا مَنْ خَافَ
مَقَامَ رَبِّهِۦ وَنَهَى ٱلنَّفْسَ عَنِ ٱلْهَوَىٰ ﴿٤٠﴾ فَإِنَّ ٱلْجَنَّةَ هِىَ ٱلْمَأْوَىٰ ﴿٤١﴾ ﴾

"En cuanto al que sobrepasó los límites (37) y prefirió la vida del mundo, (38) tendrá como morada el Yahím. (39) Y en cuanto a quien temió el *maqám* de su Señor y se contuvo de los placeres, (40) tendrá como morada el Jardín" (41)

"*En cuanto al que sobrepasó los límites y prefirió la vida del mundo*". Es decir, sobrepasó los límites de la desobediencia. Esta *áya*, se ha dicho que va dirigida a todos los incrédulos en general que prefieren el mundo de *Dunia* al *Ájira*. Dijo Hudhaifa, en un relato de Yuwair: "Lo que más temo para esta Umma es que prefieran lo que ven a lo que saben". Y se relató también que encontró en los libros: Verdaderamente, Alláh dijo: "Ningún siervo Mío prefiere su *Dunia* a su *Ájira*, a menos que le revelara sus penas y su miseria: entonces no le importará por cuál de los dos perecer". "*Tendrá como morada el Yahím*". Es decir, allí habitará. "*Y en cuanto a quien temió la Presencia (maqam) de su Señor*". Solía decir Qatada: "A Alláh le corresponde un *maqám* que temen los creyentes". Dijo Muyahid: "Es su temor de Alláh en el mundo cuando incurre en falta o error y se abstiene". Como también dice Alláh:

(ولمن خاف مقام ربه جنتان). (الر ن-45)

"*Y para quien tema la Presencia de su Señor habrá dos jardines*". (El Misericordioso-55:45)

"*Y contuvo el alma de los placeres*". Es decir, los placeres prohibidos. Dijo Sahl: "El abandono de los placeres es la llave del Jardín".

Dijo Abdullah ibn Masúd, a propósito de la *áya*, dirigiéndose a los musulmanes: “Vosotros estáis en un tiempo en el que la razón controla los apetitos. Y vendrá un tiempo en el que los apetitos controlarán a la razón. ¡Refugiémonos en Alláh de ese tiempo!” “*Tendrá como morada el Jardín*”. Es decir, el Jardín será su casa.

Dijo As-Sudí: El *áyat* “*Y en cuanto a quien temió la Presencia (maqám) de su Señor*”, se reveló a causa de Abu Bakr as-Siddíq ﷺ. Sucedió que Abu Bakr tenía un sirviente que le traía comida y le solía preguntar que de dónde la sacaba. Un día vino con comida y se le olvidó preguntarle que de dónde la había traído y se la comió. Le preguntó el sirviente: “¿Por qué no me preguntas hoy? Dijo: Lo he olvidado. ¿Pues, de dónde es esta comida? Contestó el sirviente: Hice unas adivinanzas para una gente antes del Islam y me pagaron por ello ahora. Y acto seguido Abu Bakr vomitó la comida, diciendo: ¡Oh Señor! Lo que haya quedado en las venas es porque Tú lo has retenido”. Y fue entonces cuando se reveló la *áya*.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿يَسْـَٔلُونَكَ عَنِ ٱلسَّاعَةِ أَيَّانَ مُرْسَىٰهَا ﴿٤٢﴾ فِيمَ أَنتَ مِن ذِكْرَىٰهَآ ﴿٤٣﴾ إِلَىٰ رَبِّكَ مُنتَهَىٰهَآ ﴿٤٤﴾ إِنَّمَآ أَنتَ مُنذِرُ مَن يَخْشَىٰهَا ﴿٤٥﴾ كَأَنَّهُمْ يَوْمَ يَرَوْنَهَا لَمْ يَلْبَثُوٓا۟ إِلَّا عَشِيَّةً أَوْ ضُحَىٰهَا ﴿٤٦﴾﴾

“Te preguntarán sobre la Hora y su llegada. (42) ¿Quién eres tú para hablar de ella? (43) A tu Señor corresponde la llegada de su momento. (44) Tú no eres más que un advertidor para el que la tema. (45) El Día que la vean les parecerá que no permanecieron sino una noche y su mañana” (46)

“*Te preguntarán sobre la Hora y su llegada*”. Dijo Ibn Abbás: “Preguntaron los asociadores idólatras de Meca al Mensajero de Alláh ﷺ que cuándo será la Hora, en señal de burla, y fue cuando Alláh reveló la *áya*. Dijo Uruwa ibn az-Zubair cuando dijo Alláh: “*¿Quién eres tú para hablar de ella?*”. No cesaba el Profeta ﷺ de preguntar por la Hora hasta que se reveló la *áya*: “*A tu Señor corresponde la llegada de su momento*”. Se transmitió de Al-Hasan, que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: “No será la Hora, excepto por un enojo de tu Señor”. “*¿Quién eres tú para hablar de ella?*”. Es decir: ¿En qué te basas para hablar de la llegada del Último Día y preguntar por ello? Pues nadie, aparte de Alláh, tiene conocimiento de la Hora. Como dice Alláh:

(إن ا¯ عنده علْم الساعة). (لقمان-34)
“*Ciertamente, Alláh* [*sólo*]*, tiene el conocimiento de la Hora*”. (Luqmán-31:34)

“*Tú no eres más que un advertidor para el que la tema*”. Es decir, la advertencia es sólo para el que tema la llegada de la Hora. Como dice Alláh:

(إنما تنذر من اتبع الذكْر وخشي الحمن بِالغيبِ). (يس-11)
“*Sólo admite la advertencia quien ha seguido el Recuerdo y teme al Misericordioso, aún siendo Él imperceptible*”. (Ya.Sin.-36:11)

“*El Día que la vean les parecerá que no permanecieron sino una noche y su mañana*”. El día que los incrédulos vean la Hora no estarán en su mundo, o en sus tumbas, más que lo equivalente a una noche y el día que le siga, como indicación de lo efímero del mundo.

Sura "*Ábasa*" (Frunció el ceño)

Mequinense y consta de cuarenta y una *ayát*

بِسْمِ اللهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿عَبَسَ وَتَوَلَّىٰٓ ۝١ أَن جَآءَهُ ٱلۡأَعۡمَىٰ ۝٢ وَمَا يُدۡرِيكَ لَعَلَّهُۥ يَزَّكَّىٰٓ ۝٣ أَوۡ يَذَّكَّرُ فَتَنفَعَهُ
ٱلذِّكۡرَىٰٓ ۝٤﴾

"Frunció el ceño y se apartó, (1) porque acudió a él el ciego. (2) ¿Pero, quien sabe? Tal vez se purifique, (3) o recuerde y le beneficie el Recuerdo" (4)

La gente del *tafsir* exponen por consenso que un grupo de nobles de Quraish estaban con el Profeta Muhammad ﷺ y éste se interesó por inculcarles el Islam. En ese momento acudió a él Abdullah ibn Umm Maktum y le molestó que Abdullah interrumpiera su conversación y apartó el rostro. Por dicho motivo se reveló la *áya*. Según otro relato: "Acudió Abdullah ibn Umm Maktum al Profeta ﷺ y le dijo: ¡Muhammad, enséñame el Din! Y con el Profeta ﷺ estaba uno de los jefes de los idólatras. De manera que le volvió la cara al otro para dirigirse a éste diciéndole: "¡Fulano! ¿Ves algún inconveniente en lo que te digo?" Contestó: No, no veo ningún problema en lo que dices. Y fue cuando Alláh reveló la *áya*.

La *áya* representa una recriminación por parte de Alláh a Su Profeta ﷺ por haberle dado la espalda a Abdullah ibn Umm Maktum.

Refieren los comentaristas que los nobles de Quraish reunidos con el Profeta en aquel momento, a los que llamaba al Islam, eran: Utba y Shaiba hijos de Rabía, Abu Yahl ibn Hisham, Al-Abbás ibn Abdel-Muttalib, Umeya ibn Jalaf y Al-Walid ibn al-Muguira. El deseo del Profeta ﷺ, era que si ellos entraban en el Islam, eso hiciera entrar a otros también.

En otra versión: "Acudió Ibn Umm Maktum al Profeta ﷺ que se hallaba ocupado atendiendo a unos jefes de Quraish con el deseo de guiarlos a la senda de Alláh. Puso gran interés en que se hicieran musulmanes porque supondría una causa a su vez para el Islam de su gente. En ese momento vino Ibn Umm Maktum, que era ciego, y le dijo: ¡Mensajero de Alláh! ¡Enséñame algo de lo que Alláh te ha enseñado! Reclamaba su atención de esta manera insistentemente y no sabía que el Profeta estaba ocupado con otros, hasta que éste mostró su des-

aprobación en su rostro por haber interrumpido sus palabras, frunciendo el ceño y volviéndose hacia los otros. Entonces se reveló la *áya*. Desde entonces el Profeta ﷺ siempre que veía a Ibn Umm Maktum, extendía para él su manto diciendo: "¡Bienvenido aquel por quien mi Señor me ha recriminado! ¿Necesitas algo?". Dijo Anas: "Le vi el día de Al-Qadisíya con una coraza y portando una bandera negra".

Dijeron nuestros ulemas: "Lo que hizo Ibn Umm Maktum fue una falta de respeto hacia el Profeta ﷺ, por interrumpirle, sin embargo, Alláh recriminó a éste para mostrarle que no debía incomodar los corazones de los menesterosos, o que supiera que el creyente pobre es mejor que el rico [incrédulo]".

"*¿Pero, quién sabe? Tal vez se purifique*". Es decir, se purifique con tus enseñanzas del Corán y el Din, y Alláh le incremente con la luz del Islam y le aleje de la oscuridad de la ignorancia. Como esta recriminación hay otras *ayát* donde dice Alláh, el Altísimo:

(ولا تطْرد الذين يدعونَ ربهم بِالغداة والعشي). (الأنعام-53)

"*Y no apartes de tu lado a los que invocan a su Señor mañana y tarde*". (Los Rebaños-6:53)

(ولاَ تعد عيناك عنهم تريد زينةَ ا َياة الدنِيا). (الكهف-28)

"*Y no apartes tus ojos de ellos por el deseo de la vida de este mundo*". (La Cueva-18:28)

"*O recuerde y le beneficie el recuerdo*". Es decir, se deje exhortar por lo que digas y le beneficie la exhortación.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿أَمَّا مَنِ ٱسْتَغْنَىٰ ﴿٥﴾ فَأَنتَ لَهُۥ تَصَدَّىٰ ﴿٦﴾ وَمَا عَلَيْكَ أَلَّا يَزَّكَّىٰ ﴿٧﴾ وَأَمَّا مَن جَآءَكَ
يَسْعَىٰ ﴿٨﴾ وَهُوَ يَخْشَىٰ ﴿٩﴾ فَأَنتَ عَنْهُ تَلَهَّىٰ ﴿١٠﴾﴾

"En cuanto al que es rico, (5) le dedicas atención, (6) cuando no es responsabilidad tuya que se purifique. (7) Mientras que quien viene a ti con anhelo (8) y es temeroso, (9) te despreocupas de él" (10)

Es decir, a aquel que posee riqueza le muestras tu disposición a hablar con él. Sin embargo, este infiel ni sigue la guía ni cree; y, sin embargo, tú no eres más que un enviado: a ti no te corresponde más que transmitir el mensaje. En cambio, al que acude a ti buscando el conocimiento de Alláh y temeroso de Él, vuelves el rostro para otro lado sin hacerle caso y atiendes a otro.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿كَلَّآ إِنَّهَا تَذْكِرَةٌ ﴿١١﴾ فَمَن شَآءَ ذَكَرَهُۥ ﴿١٢﴾ فِى صُحُفٍ مُّكَرَّمَةٍ ﴿١٣﴾ مَّرْفُوعَةٍ مُّطَهَّرَةٍۭ ﴿١٤﴾
بِأَيْدِى سَفَرَةٍ ﴿١٥﴾ كِرَامٍۭ بَرَرَةٍ ﴿١٦﴾﴾

“¡Pero no! Es un Recuerdo. (11) Así pues, quien quiera que recuerde. (12) Contenido en páginas honorables, (13) elevadas, purificadas, (14) en manos de mensajeros (15) nobles y virtuosos” (16)

“*¡Pero no!*” Es una expresión de rechazo; es decir, que no es el asunto como lo has hecho con las dos partes y no lo vuelvas a hacer: de tu solicitud con el rico, y tu falta de atención con el creyente pobre. Ciertamente, el sura o las *ayát* del Corán son una exhortación para las criaturas. “*Quien quiera que recuerde*”. Es decir, que se deje exhortar con el Corán. O como dice Ibn Abbás: “A quien Alláh quiera le inspirará el Corán”. Contenido en páginas que son honorables ante Alláh por todo el conocimiento y la sabiduría del Din del Islam que encierran. Se ha dicho también: Páginas honorables porque también lo son los ángeles que han descendido con ellas; o porque han descendido de la Tabla Protegida; o porque se refiere a los libros de los profetas. Como dice Alláh:

(إن هذا لفي الصحف الأولى. صحف إبراهيم وموسى). (الأعلى - 19)
“*Realmente esto estaba ya en las primeras escrituras, en las páginas de Ibrahim y de Musa*”.
(El Altísimo-88:18-19)

“*Elevadas, purificadas*”. Es decir, de gran categoría, exentas y limpias de toda duda y contradicción. Se ha dicho: Es el Corán que los ángeles han afirmado en hojas para ser recitadas, siendo honorables, elevadas y purificadas.

“*En manos de mensajeros*”. Es decir, los ángeles que Alláh ha hecho mensajeros entre Él y Sus enviados. Son virtuosos y sin manchar de desobediencia alguna. También se ha dicho: “En manos de honorables escribas que registran las acciones de los siervos en libros”.

Se transmitió de Aisha, Alláh esté complacido de ella, que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: “El que recita el Corán y lo memoriza, estará con los ángeles honorables y virtuosos; y aquel que lo recita y se compromete con él fielmente obtendrá dos recompensas”.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿قُتِلَ ٱلْإِنسَٰنُ مَآ أَكْفَرَهُۥ ﴿١٧﴾ مِنْ أَىِّ شَىْءٍ خَلَقَهُۥ ﴿١٨﴾ مِن نُّطْفَةٍ خَلَقَهُۥ فَقَدَّرَهُۥ ﴿١٩﴾ ثُمَّ
ٱلسَّبِيلَ يَسَّرَهُۥ ﴿٢٠﴾ ثُمَّ أَمَاتَهُۥ فَأَقْبَرَهُۥ ﴿٢١﴾ ثُمَّ إِذَا شَآءَ أَنشَرَهُۥ ﴿٢٢﴾ كَلَّا لَمَّا يَقْضِ مَآ أَمَرَهُۥ ﴿٢٣﴾﴾

“¡Que muera el hombre! ¡Qué ingrato es! (17) ¿De qué cosa lo creó? (18) De una gota de esperma lo creó y lo formó. (19) Después, le facilitó el camino. (20) Después le hará morir y entrar en la tumba. (21) Y después, cuando quiera, le devolverá a la vida. (22) ¡Pero no! No ha cumplido lo que se le ordenó” (23)

“*¡Que muera el hombre! ¡Qué ingrato es!*”. Es decir: ¡Maldito sea! ¡Castigado sea! El hombre aquí es el incrédulo infiel. Se transmitió de Muyahid que dijo: Siempre que en el Corán aparece: “*¡Muera el hombre!*”, es decir, el hombre infiel. Según relató Ad-Dahhák, de Ibn Abbás, la *áya* se reveló a propósito de Utba ibn Abu Lahab, que después de haberse entregado a la fe del Islam y revelarse el sura “¡Por los Astros!”, renegó diciendo: “He creído en todo el Corán, excepto en el sura de Los astros. Fue cuando Alláh reveló la *áya*: “*¡Que muera el hombre!*”. Es decir: Maldito sea Utba por haber negado el Corán. Y en un *hadiz* del Profeta ﷺ se transmitió que lo maldijo diciendo: “¡Oh Alláh, haz que se lo coma un león en *al-Gádira*!”. Salió Utba de inmediato en una expedición comercial hacia Sham y al llegar a *al-gádira* se acordó de la maldición que le echó el Profeta ﷺ y prometió mil dinares a los que iban con él si salía vivo de allí. Así pues, lo pusieron en el centro del grupo y su séquito alrededor de él para protegerlo. Pero, eso no fue obstáculo para que llegara el león y se avalanzara sobre él y lo despedazara. Su padre lloró amargamente su muerte y dijo: “No hubo nada que dijera Muhammad y que no sucediera después.” “*¡Qué ingrato es!*” Es decir, negando a Alláh a pesar de todas las gracias y bienes que ha recibido de Él. En la *áya* vemos una recriminación contundente de esta actitud.

“*¿De qué cosa lo creó?*”. Es decir: ¿De qué ha creado Alláh a éste incrédulo para que se ensoberbezca? Es decir: Asombraos de su creación. “*De una gota de esperma lo creó y lo formó*”. Es decir, simplemente de agua insignificante y una sustancia inorgánica. ¿Y no se combinan en él mismo? Dijo Al-Hasan: “¿Cómo se puede ensoberbecer alguien que sale dos veces del conducto de la orina?” Y lo formó en el vientre de su madre. De Ibn Abbás: “Es decir, formó sus manos, sus piernas, sus ojos, así como el resto de sus miembros y órganos; de aspecto hermoso o feo; bajo o alto; feliz o desgraciado. También se ha dicho sobre el significado de “*lo formó*”: en estados, pasando sucesivamente de uno a otro: primero una gota, después un embrión hasta completar su creación. “*Después le facilitó el camino*”. Dijo Ibn Abbás, en un relato de Atá, Qatada, As-Sudí y Muqátil: Le facilitó el camino de salida del vientre de su madre.” Muyahid dice: “Le dio facilidades para escoger el camino del bien o del mal”. Es decir, se lo aclaró. Como lo prueban otras *ayát* del Corán donde dice Alláh:

(إنا هديناه السبيل). (الإنسان- 3)

> “*Ciertamente, Nosotros le hemos guiado al camino*”. (El Hombre-76:3)

(هديناه النجدين). (البلد- 10)

> “*Le hemos indicado las dos vías*”. (El Territorio-90:10)

Dijo Abu Bakr ibn Táhir: “Facilita la acción recta a cada individuo y lo determina”. Como lo prueba el *hadiz*: “¡Actuad! Ya que todo bienhechor será bien encaminado”. “*Después le hará morir y entrar en la tumba*”. Es decir, le ha hecho una tumba para ser enterrado en ella con honor. Y no lo ha hecho, en cambio, como aquello que se arroja sobre la superficie de la tierra para que sirva de carroña a los pájaros y bichos. “*Y después, cuando quiera, le devolverá a la vida*”. Es decir, le resucitará después de muerto. “*¡Pero no! No ha cumplido lo que se le ordenó*”. *Alláh* hace al hombre infiel una recriminación por no haber cumplido el compromiso que tomó del propio Adán. Pues, el infiel cuando se le anuncia la resurrección dice:

(ولئن رجعت إلى ربي إن لي عنده للحسنى). (فصلت - 50)

"*Y aún en el caso de que volviera a mi Señor, sin duda que tendría junto a Él lo más hermoso*". (Fussilat-41:50)

Tal vez diga: "He cumplido con lo que se me ha ordenado". Y dirá: "¡No! No ha cumplido nada, sino que me ha negado a Mí y a Mi mensajero".

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿فَلْيَنظُرِ ٱلْإِنسَـٰنُ إِلَىٰ طَعَامِهِۦٓ ﴿٢٤﴾ أَنَّا صَبَبْنَا ٱلْمَآءَ صَبًّا ﴿٢٥﴾ ثُمَّ شَقَقْنَا ٱلْأَرْضَ شَقًّا ﴿٢٦﴾
فَأَنۢبَتْنَا فِيهَا حَبًّا ﴿٢٧﴾ وَعِنَبًا وَقَضْبًا ﴿٢٨﴾ وَزَيْتُونًا وَنَخْلًا ﴿٢٩﴾ وَحَدَآئِقَ غُلْبًا ﴿٣٠﴾ وَفَـٰكِهَةً وَأَبًّا
﴿٣١﴾ مَّتَـٰعًا لَّكُمْ وَلِأَنْعَـٰمِكُمْ ﴿٣٢﴾﴾

"Que mire el hombre su alimento. (24) Ciertamente, Nosotros vertimos el agua en forma de precipitaciones, (25) y seguidamente hendimos la tierra en surcos, (26) y hacemos que en ella broten granos, (27) viñedos y plantas comestibles, (28) olivos y palmeras, (29) frondosos vergeles, (30) fruta y pastos, (31) como disfrute para vosotros y vuestros rebaños" (32)

"*Que mire el hombre a su alimento*". Cuando Alláh menciona el comienzo de la creación del hombre, menciona así mismo cómo le facilita su provisión. Es decir, que vea cómo Alláh ha creado su alimento. Y ese ver es una visión del corazón a través de la reflexión. De manera que reflexione cómo Alláh ha creado su alimento el cuál constituye el sustento de su vida. Y cómo ha dispuesto para él las formas de conseguirlo.

Dijo Ad-Dahhák ibn Sufián al-Kilabi en un relato: "Me dijo el Profeta ﷺ: "¡Dahhák! ¿Cuál es tu alimento? Dije: ¡Mensajero de Alláh! Es la carne y la leche. Le dijo: ¿Y después en qué se convierte? Dije: En lo que tú ya sabes. Dijo: Pues, ciertamente, Alláh ha puesto como ejemplo para el mundo lo que sale del hijo de Adán". Dijo Abu Kaab: "Dijo el Profeta ﷺ: "El alimento del hijo de Adán se ha hecho como ejemplo para el mundo, pues, por mucho que lo adorne y lo condimente, que vea lo que llega a ser después". Quiere decir que vea el esfuerzo desmesurado del hombre en preparar su alimento con todo arte y cuidado para que luego acabe convertido en algo repugnante y sucio. Y así es el mundo: aquel que pone todo su celo en construir y organizar su vida para después verla reducida a ruina y devastación. Dijo Abu al-Walíd: "Pregunté a Ibn Umar acerca del hombre que va al excusado y se fija en lo que sale de él, y dijo: Viene a él el ángel y le dice: Mira en qué se convierte lo que has privado de dar a alguien.

"*Ciertamente, Nosotros hacemos caer el agua en forma de precipitaciones*". Es decir, las lluvias. "*Seguidamente, hendimos la tierra en surcos*". Con las plantas. "*Y hacemos que en ella broten granos*". Como el trigo, la cebada y el resto de granos que se cosechan y almacenan. "*Viñedos y plantas comestibles*". Como la alfalfa silvestre y el forraje. "*Olivos y palme-*

ras, vergeles frondosos". Es decir, fértiles huertas rodeadas de palmeras y otros árboles. "*Fruta y pastos*". Es decir, la fruta propia de los árboles y de la que come la gente, como los higos, melocotones y demás. Y los pastos donde pacen los animales, y en general todo tipo de plantas silvestres que crecen en la tierra.

Se relató del Profeta ﷺ que dijo: "Habéis sido creados en siete fases, y provistos de siete alimentos. Postraos pues, sobre siete miembros [la frente, las dos manos, las dos rodillas y los dos pies]". En cuanto a la creación del hombre en siete fases, se refiere al *áya* del Corán:

(من نطفَة ثُم من علقَة ثُم من مضغة...). (ا ج-5)

"*De una gota de esperma, después de un coágulo, y después de un trozo de carne...*". (La Peregrinación-22:5)

Y la provisión de siete clases se refiere, cuando dice Alláh: "*Y hacemos que en ella broten granos, viñedos y plantas comestibles, olivos y palmeras, frondosos vergeles, fruta*".

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿فَإِذَا جَآءَتِ ٱلصَّآخَّةُ ﴿٣٣﴾ يَوْمَ يَفِرُّ ٱلْمَرْءُ مِنْ أَخِيهِ ﴿٣٤﴾ وَأُمِّهِۦ وَأَبِيهِ ﴿٣٥﴾ وَصَٰحِبَتِهِۦ وَبَنِيهِ ﴿٣٦﴾ لِكُلِّ ٱمْرِئٍ مِّنْهُمْ يَوْمَئِذٍ شَأْنٌ يُغْنِيهِ ﴿٣٧﴾ وُجُوهٌ يَوْمَئِذٍ مُّسْفِرَةٌ ﴿٣٨﴾ ضَاحِكَةٌ مُّسْتَبْشِرَةٌ ﴿٣٩﴾ وَوُجُوهٌ يَوْمَئِذٍ عَلَيْهَا غَبَرَةٌ ﴿٤٠﴾ تَرْهَقُهَا قَتَرَةٌ ﴿٤١﴾ أُوْلَٰٓئِكَ هُمُ ٱلْكَفَرَةُ ٱلْفَجَرَةُ ﴿٤٢﴾﴾

"Y cuando el grito ensordecedor llegue, (33) el Día en que el hombre huya de su hermano, (34) de su madre y de su padre, (35) de su compañera y de sus hijos. (36) Cada uno de ellos, ese Día, tendrá un asunto del que preocuparse. (37) Ese Día habrá rostros resplandecientes (38) que reirán gozosos (39). Y ese Día habrá rostros polvorientos, (40) cubiertos de oscuridad. (41) Esos eran los incrédulos depravados" (42)

"*Y cuando el grito ensordecedor llegue*". Después de mencionar el sustento, menciona el anuncio del Día del Juicio, para que se aprovisionen para él con justas acciones y de generosidad. Dicho anuncio vendrá marcado por la llamada correspondiente al segundo soplo del cuerno como preludio al Último Día. Será tan estrepitosa esa llamada que dejará los oídos sordos, sin que puedan oír, excepto para lo que se llame a los resucitados. Pues, como dice el *hadiz*: "No habrá animal sobre la tierra que no esté escuchando el día del *yumua*, preocupado por la Hora, excepto los genios y los hombres".

"*El día en que el hombre huya de su hermano*". Es decir, vendrá la voz ensordecedora en el Día que huya de su hermano, sin poder prestarle atención ni hablarle, por estar totalmente ocupado de sí mismo. Como dijo Alláh:

"*Cada uno de ellos, ese Día, tendrá un asunto del que preocuparse*". Sin que pueda hacer nada por los demás. Ni por su hermano ni por su padre ni por su madre ni por su esposa

ni por sus hijos. Huirá de ellos, al ver su propia incapacidad, e irá hacia Quien puede aliviarle las penas ese Día, que será su Señor, Alláh, Poderoso y Majestuoso.

Dijo Ibn Abbás: “Abel huirá de su hermano Caín; el Profeta ﷺ huirá de su madre; Ibrahim, sobre él la paz, de su padre; Noé, sobre él la paz, de su hijo; Lot de su esposa; y Adán de los peores de sus hijos”. Dijo Al-Hasan: “El primero que huirá el Día del Juicio de su padre, será Ibrahim; el primero que huirá de su hijo será Noé; el primero que huirá de su esposa será Lot. Y verán que esta *áya* ha sido revelada por ellos”.

“*Cada uno de ellos, ese Día, tendrá un asunto del que preocuparse*”. Dijo Aisha, Alláh esté complacido de ella, en un relato en Sahih Muslim: “He oído decir al Mensajero de Alláh ﷺ: “Será congregada la gente el Día del Juicio descalza, desnuda y sin circuncidar”. Dijo Aisha: ¡Oh Mensajero de Alláh! ¿Todos los hombres y las mujeres se van a mirar unos a otros? Y le contestó: “¡Aisha! El asunto será mucho más grave que todo eso”. Y de Ibn Abbás se transmitió: “Dijo el Profeta ﷺ: “Todos serán congregados descalzos, desnudos y sin circuncidar”. Dirá una mujer: ¿Entonces, unos van a mirar la desnudez de otros? Y dijo: ¡Mujer! “*Cada uno de ellos, ese Día, tendrá un asunto del que preocuparse*”. Es decir, que sólo le importará su asunto.

“*Ese Día habrá rostros resplandecientes*”. Algunos tendrán rostros luminosos porque se verá en ellos el triunfo y la delicia alcanzada. Esos serán los creyentes. “*Que reirán gozosos*”. Alegres y contentos por los agasajos que Alláh les ha obsequiado. Por sus marcas del *wudú* y la oración en la noche como se relató en el *hadiz*: “Quien abunde en sus oraciones por la noche resplandecerá su rostro de bien por el día”.

“*Y ese día habrá rostros polvorientos, cubiertos de oscuridad*”. Es decir, cubiertos y ennegrecidos de polvo y humo, duramente humillados. En el *Jabar* se ha dicho: “Cuando las bestias se conviertan en polvo el Día del Juicio, ese polvo se trasladará a los rostros de los incrédulos”. “*Esos eran los incrédulos depravados*”. Los incrédulos que desmentían la verdad de Alláh, el Altísimo.

Sura “*At-Takwir*” (El Oscurecimiento)

Mequinense y consta de veintinueve *ayát*

Se transmitió de Ibn Umar, que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: “Quien se alegre de verme el Día del Juicio [con una visión real de sus ojos], que recite [los siguientes suras]:

- (إذا الشمس كُوِّرت) - “*Cuando el sol sea oscurecido*”
- (إذا السماءُ انفطرت) - “*Cuando el cielo se hienda*”
- (إذا السماءُ انشقت) - “*Cuando el cielo se resquebraje*”

بِسْمِ ٱللَّهِ ٱلرَّحْمَٰنِ ٱلرَّحِيمِ

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿إِذَا ٱلشَّمْسُ كُوِّرَتْ ﴿١﴾ وَإِذَا ٱلنُّجُومُ ٱنكَدَرَتْ ﴿٢﴾ وَإِذَا ٱلْجِبَالُ سُيِّرَتْ ﴿٣﴾ وَإِذَا ٱلْعِشَارُ
عُطِّلَتْ ﴿٤﴾ وَإِذَا ٱلْوُحُوشُ حُشِرَتْ ﴿٥﴾ وَإِذَا ٱلْبِحَارُ سُجِّرَتْ ﴿٦﴾ وَإِذَا ٱلنُّفُوسُ زُوِّجَتْ ﴿٧﴾
وَإِذَا ٱلْمَوْءُۥدَةُ سُئِلَتْ ﴿٨﴾ بِأَىِّ ذَنۢبٍ قُتِلَتْ ﴿٩﴾ وَإِذَا ٱلصُّحُفُ نُشِرَتْ ﴿١٠﴾ وَإِذَا ٱلسَّمَآءُ كُشِطَتْ
﴿١١﴾ وَإِذَا ٱلْجَحِيمُ سُعِّرَتْ ﴿١٢﴾ وَإِذَا ٱلْجَنَّةُ أُزْلِفَتْ ﴿١٣﴾ عَلِمَتْ نَفْسٌ مَّآ أَحْضَرَتْ ﴿١٤﴾﴾

“Cuando el sol sea oscurecido. (1) Cuando los astros caigan. (2) Cuando las montañas sean puestas a andar. (3) Cuando las camellas preñadas sean desatendidas. (4) Cuando las fieras sean juntadas. (5) Cuando los mares se desborden (6). Cuando las almas sean emparejadas. (7) Cuando la niña enterrada viva sea preguntada (8) por qué crimen la mataron. (9) Cuando las páginas sean desplegadas. (10) Cuando el cielo sea arrancado. (11) Cuando el fuego del Infierno sea avivado. (12) Cuando el Jardín sea acercado. (13) Cada uno sabrá lo que ha ofrecido” (14)

“*Cuando el sol sea oscurecido*”. Dijo Ibn Abbás: Su oscurecimiento sería su entrada en el Trono. Al-Hasan: “El oscurecimiento del sol significa la pérdida de su luz”. Abu Ubaida: Su

plegamiento es como cuando se enrolla, el turbante. Es decir se enrolla sobre sí mismo y su luz desaparece, se borra precipitándose después en el mar".

"*Cuando los astros caigan*". Se precipiten y se dispersen hechos pedazos. Relató Abu Saleh, de Ibn Abbás, que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "Ese Día no quedarán en el cielo estrellas que no hayan caído en la tierra hasta quedar atónita y angustiada la gente de la séptima tierra por lo que ha sido arrojado a las capas altas de la tierra". Relató Ad-Dahhák, de Ibn Abbás, que añadió también: "Caerán sucesivamente los astros como si fueran candiles colgados de cadenas luminosas entre el cielo y la tierra y sostenidas por las manos de los ángeles de luz. Y al llegar el primer soplo morirán todos los que haya en los cielos y en la tierra, dispersándose todos los astros y desprendiéndose las cadenas de las manos de los ángeles; porque también morirán los que las sostengan". La luz de las estrellas, naturalmente, al perder sus órbitas y precipitarse, desaparecerá.

"*Cuando las montañas sean puestas a andar*". Es decir, arrancadas de la tierra y puestas a andar en el aire. Como dice Alláh:

(ويوم نسير الجِبالَ وترى الأرض بارزةً). (الكهف-46)

"*Y el Día que hagamos andar a las montañas y veas la tierra al desnudo...*". (La Cueva-18:46)

Puede ser, también, que las montañas sean desmenuzadas y convertidas en arena fina o polvo esparcido, desapareciendo totalmente de la faz de la tierra, como si de un espejismo se tratara.

"*Cuando las camellas preñadas sean desatendidas*". Cuando las camellas preñadas de diez meses.... Es una comparación que significa: Será tal la situación de horror del Día del Juicio que aunque el hombre tuviera allí una camella preñada de diez meses [por poner un ejemplo de aquello que más aprecia un árabe], se desentendería de ella para ocuparse de sí mismo. En otro sentido de la *áya*: Cuando sean resucitados de sus tumbas y se vean unos a otros, así como las fieras y los animales congregados, entre ellos camellas preñadas de diez meses que eran de lo más valioso de sus riquezas, no les importará nada en absoluto en ese momento.

"*Cuando las fieras sean juntadas*". Y congregadas. De Ibn Abbás se transmitió: Se juntará todo, hasta las moscas. Y se reunirán para que a cada uno le sea restituido aquello que le corresponda tomar de otro y que no se le haya dado, por injusticia. Y luego se les dirá: ¡Sed polvo y morid!"

"*Cuando los mares se desborden*". Porque estén llenos de agua a rebosar, y entonces formen un solo mar, tras haber levantado Alláh la barrera de separación que mencionó cuando dijo:

(بينهما برزخ لا يبغيان). (الر ن-20)

"*Entre ellos hay un espacio* [*barzaj*] *que no traspasan*". (El Misericordioso-55:20)

Pues, cuando se suprima esa barrera, las aguas de los mares se desbordarán e inundarán toda la tierra, formando un solo mar. De esa forma, los mares y la tierra formarán un solo tapiz por llenarse de tierra de las montañas el lugar de los mares.

Dijo Ibn Abbás: "Alláh plegará el sol, la luna y las estrellas en el mar y, a continuación, enviará sobre ellos un viento de poniente que soplará hasta hacerlo arder y convertirlo en fuego, con el cuál Alláh castigará a los incrédulos". Todo cuanto encierran estas *ayát* es posible que suceda primero en el mundo antes del Día del Juicio, como parte de las señales del Último Día.

Dijo Ubai ibn Kaab: "Se producirán seis señales antes de la llegada del Último Día: Cuando la gente esté en los mercados, la luz del sol desaparecerá y las estrellas se quedarán al descubierto, aturdiéndose todo el mundo llenos de estupor. Mientras se quedan mirando, las estrellas se esparcirán y se precipitarán; las montañas se desplomarán sobre la faz de la tierra, temblando e incendiándose para convertirse en polvo esparcido. Entonces los hombres atemorizarán a los genios y los genios a los hombres se mezclarán bestias y fieras salvajes, como el león y los pájaros. De esa forma se agitarán unos con otros". Y eso es cuando dijo Alláh:

"*Cuando las fieras sean juntadas*". Después dirán los genios a los hombres: "Nosotros os traeremos las noticias". Y se desplazaron hacia los mares viendo como eran pasto de un fuego flameante. En ese instante la tierra se los tragará de una sola vez, haciéndolos caer a la séptima capa inferior de la tierra, después al séptimo cielo superior y mientras tanto se apodera de ellos un viento que los hará morir.

"*Cuando las almas sean emparejadas*". Dijo An-Nuamán ibn Bashir: "Dijo el Profeta ﷺ: "*Cuando las almas sean emparejadas*". Dijo: "Se emparejará a cada hombre con cada grupo de gente que hiciera la misma práctica que hacía él". Añadió Umar ibn al-Jattáb: "Se emparejará al depravado con el depravado y al justo con el justo". Dijo Ibn Abbás: "Se refiere a que la gente será dividida en tres clases de parejas: Una serán los adelantados, los de la derecha otra, y los de la izquierda otra". Y añadió: "Serán emparejadas las almas de los creyentes con las huríes, y los infieles con los *shayatín*, así como los hipócritas". En definitiva, significa que cada tipo de gente será emparejado con su igual tanto en el Jardín como en el Fuego.

Dijo Abder-Rahmán ibn Zaid, a propósito de la *áya*: "Se harán parejas de acuerdo a las acciones que practicaban". Como dijo Alláh:

(احشروا الذين ظلموا وأزواجهم وما كانوا يعبدون). (الصافات - 22)

"*¡Reunid a los que fueron injustos, a sus parejas y a lo que adoraban!*". (Los que se ponen en Filas-37:22)

Es decir, a personas de un mismo tipo: Los de la derecha, los de la izquierda y los adelantados". Dijo Ikrima: "Serán emparejados los espíritus con sus cuerpos; es decir, serán devueltos a ellos". Abundó Al-Hasan: "Cada uno estará con sus practicantes en lo mismo, los judíos con los judíos, los cristianos con los cristianos, los budistas con los budistas, y todo aquel que adoraba algo aparte de Alláh, será emparejado y agrupado. Los hipócritas con los hipócritas y los creyentes con los creyentes".

"*Cuando la niña enterrada viva sea preguntada: ¿Por qué crimen la mataron?*" En el periodo de Yahilíya, enterraban a las niñas vivas por dos motivos: Decían que los ángeles eran la hijas de Alláh, y las hacían llegar a Él. Y por temor a la necesidad y la pobreza. Dijo Ibn Abbás: "Cuando en Yahilíya la mujer quedaba embarazada se hacía un agujero en la tierra y en el

parto se situaba encima, de tal manera que si era niña era arrojada al agujero y se echaba tierra encima”.

Dijo Umar, sobre la *áya* en cuestión: “Acudió Qais ibn Ásim al Profeta ﷺ y le dijo: ¡Mensajero de Alláh! Yo he enterrado a ocho hijas que tuve en Yahilíya. Le dijo: “Pues, libera a un esclavo por cada una de ellas”. Contestó: ¡Mensajero de Alláh! Yo soy camellero. Le dijo: “Pues, si quieres, regala un camello sacrificado por cada una”. “*Sea preguntada*”. La pregunta a la niña enterrada viva es una pregunta de recriminación al autor del crimen. Como cuando se pregunta a un niño que le han pegado: ¿Por qué te han pegado? ¿Qué has hecho? Dijo Al-Hasan: “Alláh quiere recriminar al autor del crimen, por qué ha sido matada sin haber cometido pecado alguno”.

“*Cuando las páginas sean desplegadas*”. Es decir, se desenrollen después de haber estado enrolladas. Refiriéndose a las páginas de las acciones escritas por los ángeles que han registrado en ellas cuanto han hecho sus respectivos autores de bien y de mal. Se pliegan con la muerte y se despliegan el Día del Juicio, deteniéndose cada uno ante sus hojas y dándose por enterado de su contenido, hasta decir:

(مالِ هذَا الْكتابِ لاَ يغادر صغ ةً ولاَ كَبِ ةً إلا أحصاها). (الكهف-49)

“*¿Qué libro es éste que registra todo, ya sea pequeño o grande?*” (La Cueva-18:49)

Se relató de Umm Sálama, Alláh esté complacido de ella, que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: “Será congregada la gente en el Día del Juicio, descalza y desnuda”. Pregunté: ¡Mensajero de Alláh! ¿Qué ocurrirá con las mujeres? Dijo: “La gente estará preocupada, Umm Sálama”. Y dije: ¿Qué les preocupará? Dijo: “El despliegue de las hojas con el registro de las acciones ligeras y pesadas”.

“*Cuando el cielo sea desollado*”. Es decir, el cielo será desollado de la misma forma que se arranca la piel del carnero. El cielo se arranca de su sitio como se arranca la cubierta de una cosa. O se enrollará como dice Alláh:

(يوم نطْوِى السماءَ كَطَىِّ السجِلِ للْكُتبِ). (الأنبياء-103)

“*El día en que enrollemos el cielo como un manuscrito*”. (Los Profetas-21:103)

“*Cuando el fuego del Infierno sea avivado*”. Es decir, sea encendido una vez trás otra. Y como dijo Qatada: “Lo han encendido la ira de Alláh y los delitos del hijo de Adán”. Se transmitió de Abu Huraira que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: “Se ha encendido el Fuego mil años hasta enrojecer, después otros mil años hasta blanquear, y después otros mil años hasta ennegrecer, siendo de un negro tenebroso”.

“*Y cuando el Jardín sea acercado*”. Es decir, sea acercado a los temerosos de Alláh. Dijo Al-Hasan: “Ciertamente, ellos serán acercados al Jardín, no que se mueva de su lugar. “*Cada uno sabrá lo que ha ofrecido*”. Es decir, cada uno sabrá entonces las obras buenas y malas que ha presentado. Y esta es la respuesta al juramento: “*Cuando el sol sea oscurecido*”. Y todos los que le siguen.

Se transmitió de Adí ibn Hátim, que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: “A cada uno de vosotros Alláh le hablará sin que haya intérprete alguno entre ambos, mirará a su derecha y verá

lo que ha ofrecido, y mirará a su izquierda viendo delante lo que ha ofrecido. Lo recibirá el Fuego. Así pues, quien de vosotros quiera protegerse del Fuego, aunque sea con medio dátil, que lo haga”.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿فَلَآ أُقۡسِمُ بِٱلۡخُنَّسِ ١٥ ٱلۡجَوَارِ ٱلۡكُنَّسِ ١٦ وَٱلَّيۡلِ إِذَا عَسۡعَسَ ١٧ وَٱلصُّبۡحِ إِذَا تَنَفَّسَ
١٨ إِنَّهُۥ لَقَوۡلُ رَسُولٖ كَرِيمٖ ١٩ ذِي قُوَّةٍ عِندَ ذِي ٱلۡعَرۡشِ مَكِينٖ ٢٠ مُّطَاعٖ ثَمَّ أَمِينٖ ٢١
وَمَا صَاحِبُكُم بِمَجۡنُونٖ ٢٢﴾

“¡Pero no! ¡Juro por los astros cuando se ocultan, (15) cuando siguen su órbita y desaparecen! (16) ¡Y por la noche cuando trae su oscuridad! (17) ¡Y por la aurora cuando crece! (18) Que es realmente la palabra de un noble mensajero. (19) Dotado de fortaleza, seguro ante el Dueño del Trono. (20) Obedecido allí y digno de confianza. (21) Y vuestro compañero no está loco” (22)

“*¡Pero no! ¡Juro por los astros cuando se ocultan!*”. Son los cinco planetas centelleantes: Saturno, Júpiter, Mercurio, Marte y Venus, que reciben la luz del sol y surcan la Vía Láctea. Dijeron Al-Hasan y Qatada: Son astros que se ocultan por el día y aparecen por la noche. Son casi imperceptibles, no se ven y están siempre en movimiento. “*Cuando siguen su órbita y desaparecen*”. Es decir, los cinco planetas mencionados desaparecen como lo hacen las gacelas en su cueva. Y Alláh tiene el derecho de jurar por los que quiera de sus seres, animados o inanimados.

“*¡Y por la noche cuando trae su oscuridad!*” Es decir, cuando entra la oscuridad en ella al principio y sale al final. “*¡Y por la aurora cuando crece!*” Es decir, cuando la aurora se extiende hasta alcanzar la claridad de la mañana. “*Que es realmente la palabra de un noble mensajero*”. Y esa es la respuesta al juramento. El noble mensajero es el ángel Yibril, como afirman Al-Hasan, Qatada y Ad-Dahhak. Significa que Yibril es un mensajero de Alláh, noble (*karím*) para Él, como una afirmación de que la palabra es de Alláh. Como dice la *áya*:

(تنزيلٌ من رب العالم). (الواقعة- 80)

“*Una revelación procedente del Señor de los mundos*”. (Lo que ha de ocurrir-56:80)

“*Dotado de fortaleza, seguro ante el Dueño del Trono*”. Es decir, tiene una posición noble y elevada ante Alláh. “*Obedecido allí y digno de confianza*”. Es decir, en los cielos. Dijo Ibn Abbás: “Entre los ángeles obedecidos está Yibril que cuando ascendió con el Profeta ﷺ a los cielos, le dijo al noble guardián de los Jardines: ¡Ábrele! Abrió pues, entró y vio lo que allí había. Después dijo al guardián del Fuego: ¡Ábrele el Yahannam para que lo vea! Fue obedecido y le abrió.” Y digno de confianza en la revelación que trae. Si se considera referido a Muhammad ﷺ, significa: Con fuerza para la transmisión del mensaje y obedecido por quienes

obedecen a Alláh. “*Y vuestro compañero no está loco*”. Es decir, Muhammad ﷺ no está poseído para que se le censure por sus palabras. La frase es parte de la respuesta al juramento.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿وَلَقَدْ رَءَاهُ بِٱلْأُفُقِ ٱلْمُبِينِ ﴿٢٣﴾ وَمَا هُوَ عَلَى ٱلْغَيْبِ بِضَنِينٍ ﴿٢٤﴾ وَمَا هُوَ بِقَوْلِ شَيْطَٰنٍ رَّجِيمٍ
﴿٢٥﴾ فَأَيْنَ تَذْهَبُونَ ﴿٢٦﴾ إِنْ هُوَ إِلَّا ذِكْرٌ لِّلْعَٰلَمِينَ ﴿٢٧﴾ لِمَن شَآءَ مِنكُمْ أَن يَسْتَقِيمَ ﴿٢٨﴾ وَمَا
تَشَآءُونَ إِلَّآ أَن يَشَآءَ ٱللَّهُ رَبُّ ٱلْعَٰلَمِينَ ﴿٢٩﴾﴾

“Y realmente lo vio en el claro horizonte, (23) y él no es mezquino con el No-Visto. (24) Ni es la palabra de ningún demonio maldito. (25) Pero, ¿a dónde vais? (26) No es sino un recuerdo para todos los mundos (27) para el que de vosotros quiera seguir la verdad. (28) Pero no querréis a menos que lo quiera Alláh, el Señor de todos los mundos” (29)

“*O realmente lo vio en el claro horizonte*”. Es decir, vio a Yibril en su imagen, portando seiscientas alas en la línea del horizonte por donde sale el sol. Ya que el lado de levante por el que sale el sol aparece clara y nítidamente, y se ven las cosas con más claridad.

En un relato de Zaalabi, se transmitió de Ibn Abbás, que dijo el Profeta ﷺ a Yibril: “A mí me gusta verte en la imagen que adoptas cuando estas en el cielo”. Sin embargo, tú no puedes disponerlo. Dijo: ¡Claro! Dijo Yibril: ¿Dónde quieres que me muestre a ti? Dijo: “En el valle de Al-Abtah”. Dijo: No hay suficiente espacio para mí. Dijo: “En Mina”. Dijo: Tampoco allí hay. Dijo: “Entonces, en el llano de Arafat”. Allí es más posible que haya. Le dio una cita para verlo. Y cuando llegó el momento salió el Profeta ﷺ para acudir a la cita. Venía Yibril procedente de las montañas de Arafat con un sonido y unos movimientos propios, llenando todo el espacio entre oriente y occidente; su cabeza en el cielo y sus piernas en la tierra; al verlo el Profeta ﷺ se desplomó anonadado. Entonces, Yibril retomó en su imagen y lo apretó contra su pecho diciéndole: ¡No temas Muhammad! ¿Pues, como sería si vieras a Israfil con su cabeza bajo el Trono y sus piernas en medio de la séptima tierra y el Trono sobre sus hombros? Aunque a veces se empequeñece por el temor de Alláh, hasta ser como un pájaro. Sin embargo, siempre que porta el Trono presenta este aspecto magnífico.

“*Y él no es mezquino con el No-Visto*”. Es decir, que no os oculta lo que sabe, sino todo lo contrario, enseña a las criaturas la palabra de Alláh y Sus leyes. Se refiere con el No-visto al Corán y a las noticias celestiales. “*Ni es la palabra de ningún demonio maldito*”. Es decir, el Corán no es la palabra de un diablo maldecido, como dijeron los Quraish. Dijo Atá: “Se refiere al diablo blanco que solía acudir al Profeta ﷺ con la imagen de Yibril para ponerle a prueba”. “*¿Pero, a dónde vais?*” Dijo Qatada: “Es decir: ¿Dónde vais con mi libro y mi obediencia? ¿Qué vais a impedir con ello? ” Añadió Az-Zayyách: “¿Qué camino vais a seguir que sea más claro que el que os ha aclarado Alláh?” “*No es sino un recuerdo para todos los mundos*”. El Corán no es sino una exhortación y advertencia. “*Para el que de vosotros quiera seguir la verdad*”. Dijo Abu Yahl: El asunto depende de nosotros: Si queremos seguimos la verdad y si no queremos no la seguimos. Ese es el decreto. Y se reveló:

"*Pero no querréis a menos que quiera Alláh, el Señor de los mundos*". Significa que el siervo no hace el bien sino es con la aprobación de Alláh, ni el mal sin Su desaprobación. Dijo Al-Hasan: ¡Por Alláh! No quisieron los árabes el Islam hasta que Alláh no lo quiso para ellos. Como dijo Alláh:

> **(وما كانَ لنفْسٍ أن تؤمن إلا بإذْن ا ـِ). (يونس- 100)**
> "*Ningún alma puede creer sino es con el permiso de Alláh.*" (Yunus-10:100)
> **(إنك لاَ تهدي من أحببت ولَكن ا َ يهدي من يشاءُ). (القصص- 56)**
> "*Ciertamente, tú no guías a quien amas, sino que Alláh guía a quien quiere.*" (Los Relatos-28:56)

Y Alláh guía con el Islam y extravía con la incredulidad.

Sura “*Al-Infitár*” (El Hendimiento)

Mequinense
y consta de diecinueve *ayát*

بِسْمِ اللهِ الرَّحْمَٰنِ الرَّحِيمِ

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ إِذَا ٱلسَّمَآءُ ٱنفَطَرَتۡ ١ وَإِذَا ٱلۡكَوَاكِبُ ٱنتَثَرَتۡ ٢ وَإِذَا ٱلۡبِحَارُ فُجِّرَتۡ ٣ وَإِذَا ٱلۡقُبُورُ
بُعۡثِرَتۡ ٤ عَلِمَتۡ نَفۡسٞ مَّا قَدَّمَتۡ وَأَخَّرَتۡ ٥ ﴾

“Cuando el cielo se hienda. (1) Cuando los astros se precipiten. (2) Cuando los mares se mezclen. (3) Cuando las tumbas sean vueltas del revés. (4) Cada alma sabrá lo que adelantó y lo que atrasó” (5)

“*Cuando el cielo se hienda*”. Es decir, se resquebraje por orden de Alláh, para que desciendan los ángeles. Como cuando dice en el Corán:

(ويوم تشقق السماءُ بِالْغمامِ ونزلَ الْملائكَةُ ت ِيلاً). (الفرقان-25)

“*Y el día en que el cielo se raje con las nubes y se hagan descender los ángeles sucesivamente*”. (El Discernimiento-25:25)

“*Cuando los astros se precipiten*”. Y caigan dispersos. “*Cuando los mares se mezclen*”. Es decir, cuando los mares se junten formando uno solo. Dijo Al-Hasan: “Se desborden, desaparezcan sus aguas y se sequen.” “*Cuando las tumbas sean vueltas del revés*”. Y se vacíen [volviéndolas del revés y volcándolas] para sacar vivos de ellas a sus moradores. Dijeron otros, entre ellos Al-Farrá: “Sean removidas y se saque lo que hay en sus vientres de oro y plata. Y esa será una de las señales del Último Día”. “*Cada alma sabrá lo que adelantó y lo que atrasó*”. Como cuando dice también Alláh:

(ينبأُ الإِنسانُ يومئذ بِما قَدم وأُخر). (القيامة-13)

“*El hombre será informado de lo que adelantó y de lo que se retrasó*”. (El Levantamiento-75:13)

Y esta es la respuesta al juramento: *¡Cuando el cielo se hienda!* Es decir, una vez que se manifiesten estas señales de la llegada de la Hora, serán selladas las acciones y cada uno sabrá lo que ha cosechado. Y después de eso cualquier acción no servirá de nada. A cada uno se le contará lo que haya hecho, recibiendo su libro con la mano derecha o con la izquierda. Y recordará, en el momento de leerlo, todas sus acciones.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ يَـٰٓأَيُّهَا ٱلْإِنسَـٰنُ مَا غَرَّكَ بِرَبِّكَ ٱلْكَرِيمِ ﴿٦﴾ ٱلَّذِى خَلَقَكَ فَسَوَّىٰكَ فَعَدَلَكَ ﴿٧﴾ فِىٓ أَىِّ
صُورَةٍ مَّا شَآءَ رَكَّبَكَ ﴿٨﴾ كَلَّا بَلْ تُكَذِّبُونَ بِٱلدِّينِ ﴿٩﴾ ﴾

"¡Hombre! ¿Qué te sedujo [apartándote] de tu Señor, el Generoso? (6) El que te creó, te conformó y te equilibró, (7) dándote la forma que quiso. (8) ¡Pero no! Negáis la verdad de la Rendición de Cuentas" (9)

"*¡Hombre!*" Su interlocutor aquí es el que niega la Resurrección. Dijo Ibn Abbás: "Se refiere a Al-Walíd ibn al-Muguira y a Ubai ibn Jálaf, según Ikrima. "*¿Qué te sedujo* [*apartándote*] *de tu Señor, el Generoso?*" ¿Qué te sedujo hasta el punto de negar la verdad? Según Qatada, le sedujo *shaitán* apoderándose de él". "Fue su torpeza y su ignorancia", según relató Al-Hasan, de Umar ﵁. Y transmitió Gálib al-Hanafí, que dijo: Cuando recitó el Mensajero de Alláh ﷺ la *áya* mencionada dijo: "Le sedujo la ignorancia". Dijo Saleh ibn Mismar: "Supimos que cuando el Mensajero de Alláh recitó la *áya* dijo: Le sedujo su ignorancia. Y añadió Umar ﵁: "Fue como dijo Alláh, el Altísimo:

(إنه كانَ ظَلُوما جهولاً). (الأحزاب-72)

"*Verdaderamente, él fue injusto e ignorante*".
(Los Partidos-33:72)

Se relató de Alí ﵁ que llamó varias veces a un esclavo que tenía y no le respondió. Al mirar Alí lo vio junto a la puerta y le dijo: ¿Qué te pasa? ¿Por qué no me has respondido? Le dijo: Por mi confianza en tu indulgencia y mi seguridad de estar a salvo de tu castigo. De manera que tal respuesta le hizo merecedor de ser liberado. La gente le decía: ¿Qué te sedujo o te engañó hasta tal punto de incumplir tu obligación?" Dijo Ibn Masúd: "Nadie de vosotros escapará de verse a solas con Alláh el Día del Juicio y le dirá: ¡Hijo de Adán! ¿Qué te ha distraído de Mí? ¡Hijo de Adán! ¿Cómo has actuado con lo que sabías? ¡Hijo de Adán! ¿Qué respondiste a los enviados?"

"*El que te creó*". Es decir, Quien determinó tu creación de una gota de esperma. "*Te conformó*". En el vientre de tu madre: con dos manos, dos piernas, dos ojos y el resto de los miembros. "*Y te equilibró*". Es decir, te hizo armonioso, con una naturaleza de acuerdo a tus funciones. Como indica la *áya*:

(لقَد خلقْنا الإِنسانَ في أَحسن تقْو ٍ). (الت - 4)

"*Verdaderamente, Hemos creado al hombre en la mejor armonía*". (La Higuera-95:4)

"*Dándote la forma que quiso*", e.d., que quiso que tuvieras. Se transmitió de Musa ibn Alí, que le dijo el Profeta ﷺ: "Si la gota de esperma (espermatozoide) se asienta en el útero materno, Alláh le asistirá toda genealogía entre ella y Adán". Mientras que Íkrima y Abu Saleh interpretan la *áya*: "Si quiere, en forma humana, o en forma de burro, mono o cerdo". O como mencionó Makhúl: "Si quiere, será varón o hembra". "*¡Pero no! Negáis la verdad de la Rendición de Cuentas*". ¡Vosotros, gente de Meca!

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ وَإِنَّ عَلَيۡكُمۡ لَحَٰفِظِينَ ١٠ كِرَامٗا كَٰتِبِينَ ١١ يَعۡلَمُونَ مَا تَفۡعَلُونَ ١٢ ﴾

"Cuando tenéis dos guardianes pendientes de vosotros, (10) nobles escribas (11) que saben lo que hacéis" (12)

"*Y, ciertamente tenéis dos guardianes pendientes de vosotros*". Ángeles observadores. Se relató del Mensajero de Alláh ﷺ: "Fueron honrados los nobles escribas que no se separan de vosotros más que en dos situaciones: al expulsar los excrementos y en el coito; y si alguno de vosotros toma un baño que se cubra tras una pared o que lo cubra su hermano". Se relató de Alí ﷺ: "El ángel cuida del siervo mientras éste cubra su desnudez". En otro relato: "Si la persona entra en el baño sin cubrir lo maldicen sus dos ángeles.

Hay diferencias de opinión sobre si los incrédulos llevan ángeles protectores o no. Unos dicen que no porque sus actos son manifiestos y otros que sí como lo indican las *ayát* del Corán:

(وأما من أوتي كتابه بِشماله). (ا افة- 24)

"*Pero a quien se le dé su libro en su* [*mano*] *izquierda*". (La Verdad Indefectible-69:24)

(وأما من أوتي كتابه وراءَ ظهره). (الإنشقاق- 10)

"*Pero a quien se le dé su libro por detrás de su espalda*". (El Resquebrajamiento-84:10)

Y eso prueba que los incrédulos también tienen escribas vigilantes. Fue preguntado Sufián si los ángeles saben cuándo el siervo pretende una buena o mala acción. Contestó: "Cuando el siervo pretende una buena acción, detectan en él el aroma del almizcle; y si, por el contrario, pretende una mala acción detectan en él un olor pestilente". Y como dice Alláh:

(ما يلفظُ من قَولٍ إلا لَديه رقيب عتيد). (ق- 18)

"*No pronunciará palabra sin que haya un observador permanente junto a él*". (Qaf-50:18)

"*Que saben lo que hacéis*." Dijo Al-Hasan: "Y no les pasa desapercibido nada de lo que hacéis. Saben lo que hay tras de vosotros sin que tengáis conciencia de ello."

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ إِنَّ ٱلْأَبْرَارَ لَفِى نَعِيمٍ ﴿١٣﴾ وَإِنَّ ٱلْفُجَّارَ لَفِى جَحِيمٍ ﴿١٤﴾ يَصْلَوْنَهَا يَوْمَ ٱلدِّينِ ﴿١٥﴾ وَمَا هُمْ عَنْهَا
بِغَآئِبِينَ ﴿١٦﴾ وَمَآ أَدْرَىٰكَ مَا يَوْمُ ٱلدِّينِ ﴿١٧﴾ ثُمَّ مَآ أَدْرَىٰكَ مَا يَوْمُ ٱلدِّينِ ﴿١٨﴾ يَوْمَ لَا تَمْلِكُ
نَفْسٌ لِّنَفْسٍ شَيْـًٔا ۖ وَٱلْأَمْرُ يَوْمَئِذٍ لِّلَّهِ ﴿١٩﴾ ﴾

“Ciertamente, los virtuosos estarán en delicia, (13) y los depravados en un Infierno; (14) allí se abrasarán el Día de la Retribución. (15) Y no se podrán ausentar de él. (16) Pero, ¿qué te hará entender qué es el Día de la Retribución? (17) Es el Día en que nadie podrá hacer nada por nadie. Y el asunto ese Día pertenece a Alláh” (19)

“*Ciertamente, los virtuosos estarán en delicia. Y los depravados en un Infierno*”. Esta es una división como cuando dice Alláh:

(فَريق في الْجنة وفَريق في السع ِ). (الشورى- 5)

“*Un grupo en el Jardín y otro en el Fuego (Saír)*”. (La Consulta-42:5)

“*Allí se abrasarán el Día de la Retribución.*” El flamear y el calor del fuego les abrasará el día de la Retribución y la Cuenta. Se repite dicha mención a continuación por la tremenda importancia e inmensidad del asunto. “*Es el Día en que nadie podrá hacer nada por nadie. Y el asunto ese Día pertenece a Alláh*”. Nadie puede discutirlo. Como cuando dice:

(لمن الْملْك الْيوم لله الْواحد الْقَهار. الْيوم تجزى كُل نفْسٍ بِما كَسبت لاَ ظُلْم الْيوم). (غافر- 15،16)

“*¿A quién pertenece hoy el Reino? A Alláh, el Único, el Dominante. Hoy cada uno será retribuido por lo que haya cosechado. No habrá injusticia hoy*”. (Perdonador- 40:15-16)

Sura “*Al-Mutaffifín*” (Los Defraudadores)

Mequinense (según Ibn Masúd, Ad-Dahhák y Muqátil) y consta de treinta y seis *ayát*

بِسْمِ اللهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ وَيۡلٞ لِّلۡمُطَفِّفِينَ ١ ٱلَّذِينَ إِذَا ٱكۡتَالُواْ عَلَى ٱلنَّاسِ يَسۡتَوۡفُونَ ٢ وَإِذَا كَالُوهُمۡ أَو وَّزَنُوهُمۡ
يُخۡسِرُونَ ٣ ﴾

“¡Ay de los defraudadores! (1) Esos que cuando compran de la gente les exigen fielmente la medida y el peso, (2) pero cuando son ellos los que miden o pesan, defraudan” (3)

Relató An-Nasaí, de Ibn Abbás, que dijo: “Cuando llegó el Profeta ﷺ a Medina sus gentes eran de los más perversos en la medida, y Alláh reveló el sura de Los Defraudadores. Y desde entonces mejoraron las medidas”. Dijo Al-Farrá: “Desde entonces fueron los más fieles de toda la gente en despachar la medida justa hasta este día”. Añadió Ibn Abbás: “Fue el primer sura que se le reveló al Profeta ﷺ nada más llegar a Medina. Sucedía que si compraban exigían la medida más justa, pero cuando vendían reducían la medida y el peso. Y una vez que se reveló el sura desapareció ese fenómeno”.

“*Wail*”: (¡Ay!). Expresión utilizada para denotar un duro castigo en el *Ájira*. Ibn Abbás, sin embargo, dice que es un valle del Infierno por el que corre el pus de la gente del Fuego. Y ese valle sería para los que defraudan en el peso y la medida. Dicen otros a propósito del tema: “La cicatería y mezquindad están en la medida, el peso, el *wudú,* el *salat* y el *hadiz*”. Y dijo Málik en el Muwatta: “Todas las cosas tienen su justa medida y su mezquindad”. Se relató de Sálim: “El *salat* es con medida, quien lo cumplimentara, fielmente eso ganará y quien sea mezquino en él, ya sabéis lo que ha dicho Alláh a propósito: “*¡Ay de los defraudadores!*”

“*Al-mutaffaf*” es aquel que es defraudado en la medida y el peso. Relató Ibn al-Qásem, de Málik, que cuando éste recitó: “*Wailul-lil-mutaffifín*”. Dijo: “Ni ser mezquino ni embaucar en la medida y el peso sino más bien dar la justa medida, ni más ni menos”.

"*Esos que cuando compran de la gente les exigen fielmente la medida y el peso*". Es decir, esos que cuando compran toman en demasía, pero si venden a otros les dan de menos, de manera que no les complace para la gente lo que les complace para ellos mismos.

"*Pero cuando son ellos los que miden o pesan, defraudan*". Es decir, menguan en la medida y el peso, dando de menos. Se transmitió de Ibn Abbás que dijo el Profeta ﷺ: "Cinco por cinco: Una gente que menguara en lo pactado, Alláh haría que su enemigo ganara poder sobre ellos; si se rigieran por leyes que Él no ha revelado, extendería la pobreza entre ellos; si apareciera la perversión entre ellos, se propagaría entre ellos la epidemia; si menguan la medida verán reducidas sus cosechas; y si no dan el *zakát* tendrán escasez de lluvia".

Dijo Náfia: "Solía pasar Ibn Umar junto al vendedor y le decía: ¡Teme a Alláh! Y cumple con el peso y la medida justos, porque a los defraudadores el Día de la Resurrección les llegará el sudor hasta la mitad de los oídos". Se relató que Abu Bakr había llegado a Medina al tiempo que el Profeta ﷺ había salido hacia Jaibar, y dejó como gobernante de Medina en su lugar a Sibai ibn Urfuta. Dijo Abu Huraira: "Lo encontramos en el *salat* de *Subh* y recitó en el primer *raká* el sura de Mariam, y en el segundo el sura de Los Defraudadores: "*¡Ay de los defraudadores!*". Y dijo Abu Huraira: Diré en mi oración: *¡Wailun!* para Abu Fulano que tenía dos varas de medir: una cuando compraba, que exigía la medida justa, y otra cuando vendía, que daba de menos.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿أَلَا يَظُنُّ أُوْلَٰٓئِكَ أَنَّهُم مَّبْعُوثُونَ ٤ لِيَوْمٍ عَظِيمٍ ٥ يَوْمَ يَقُومُ ٱلنَّاسُ لِرَبِّ ٱلْعَٰلَمِينَ ٦﴾

"¿Es que esos no piensan que serán resucitados, (4) para un día inmenso? (5). El Día en que los hombres se levantarán para el Señor de los mundos" (6)

"*¿Es que no piensan que serán resucitados?*". Es decir: ¿Es que no tienen esa certeza? Porque si la tuviesen no mermarían la medida y el peso. Es una expresión de recriminación y de gran asombro de su estado, en su búsqueda del fraude. Como si eso no pasara por su cabeza ni lo evaluaran. Y de que se harán responsables de lo que hayan hecho. "*Para un Día inmenso*". Para un día de gran trascendencia como lo será el Día del Juicio.

"*El Día en que los hombres se levantarán para el Señor de los mundos*". Es decir, verdaderamente serán resucitados los hombres para el Señor de los mundos en un día de gran trascendencia.

Se relató de Abdel-Malik ibn Marwán, que le dijo un campesino: "Habrás oído lo que ha dicho Alláh, el Altísimo, a propósito de los "Defraudadores". Pues, ¿qué piensas de ti mismo que tomas el dinero de los musulmanes sin peso ni medida?" En esta recriminación, asombro y palabra de sospecha; en la descripción de un gran Día, en el que la gente se levantará para Alláh sometida; en la descripción del propio Señor de los mundos, hay una claridad elocuente de la magnitud y gravedad del delito del fraude; el perjuicio que encierra y el abandono en el establecimiento de la justicia: la práctica de la igualdad en lo que se toma y se da, tanto de palabra como de obra.

Recitó Ibn Umar:

(ويلٌ للمطفف ...يوم يقوم الناس لرب العا)

“¡Ay de los defraudadores!...el día en el que la gente se levante para el Señor de los mundos.”

Al llegar a este punto lloró hasta caer al suelo y no pudo continuar la recitación. Después dijo: Oí decir al Profeta ﷺ: “El Día que la gente se levante para el Señor de los mundos, - un día cuya duración será de cincuenta mil años -, a algunos de ellos les alcanzará el sudor a sus tobillos, a otros a sus rodillas, a otros a su cintura, a otros a su pecho, a otros a sus oídos, y hasta alguno de ellos quedará sumergido como se sumerge la rana en el agua”.

Relataron de Ibn Abbás que dijo: “Se establecerá por espacio de trescientos años.” Y de Abdellah ibn Umar se transmitió que dijo el Profeta ﷺ: “Permanecerán de pié mil años bajo un dosel”. Dijo Abu Huraira: Dijo el Profeta ﷺ a Bashir Al-Guifarí: “¿Qué harás en un día en que la gente se levante para el Señor de los mundos durante un espacio de trescientos años. En el que no les llegará noticia alguna ni se les encomendará asunto alguno? Contestó Bashir: ¡Que Alláh nos ayude!”

Se relató de Abu Saíd al-Judrí, que dijo el Profeta ﷺ: “Se aligerará [el Día del Juicio] a los creyentes hasta tal punto de ser más leve para él que un *salat* prescrito que hubiera hecho en *Dunia*”. Esa posición para el creyente será lo que tarda el sol en declinar. La prueba de ello está en el Libro de Alláh, cuando dice:

(ألا إن أولياءَ الله لا خوف عليهم ولا هم يحزنونَ). (يونس-62)

“*Los awliyá de Alláh no temerán ni estarán tristes*”. (Jonás-10:62)

Después los describe diciendo:

(الذين آمنوا وكانوا يتقُونَ). (يونس-63)

“*Aquellos que creyeron y fueron temerosos* [*de Alláh*]”. (Jonás-10:63)

¡Que Alláh nos haga ser de ellos por Su favor y generosidad! *Ámin*.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ كَلَّآ إِنَّ كِتَـٰبَ ٱلْفُجَّارِ لَفِى سِجِّينٍ ۝٧ وَمَآ أَدْرَىٰكَ مَا سِجِّينٌ ۝٨ كِتَـٰبٌ مَّرْقُومٌ ۝٩ وَيْلٌ يَوْمَئِذٍ لِّلْمُكَذِّبِينَ ۝١٠ ٱلَّذِينَ يُكَذِّبُونَ بِيَوْمِ ٱلدِّينِ ۝١١ وَمَا يُكَذِّبُ بِهِۦٓ إِلَّا كُلُّ مُعْتَدٍ أَثِيمٍ ۝١٢ إِذَا تُتْلَىٰ عَلَيْهِ ءَايَـٰتُنَا قَالَ أَسَـٰطِيرُ ٱلْأَوَّلِينَ ۝١٣ ﴾

“Realmente el libro de los depravados estará en Siyyín. (7) ¿Y qué te hará entender qué es Siyyín? (8) Es un libro marcado. (9) ¡Perdición ese día para los que niegan la verdad! (10) Esos que niegan el Día del Juicio. (11) Porque sólo niega la verdad el transgresor malvado, (12) que cuando se le

recitan Nuestros signos dice: Son leyendas de los antiguos" (13)

"*Realmente, el libro de los depravados estará en Siyyín*". Es decir, el libro de sus acciones y sus espíritus. Siyyín es una roca negra que está bajo la séptima tierra, la cual se dará vuelta para poner el libro de los depravados bajo ella. Y estará escrito en ella el nombre de cada *shaitán* y el de cada uno de los espíritus de los incrédulos arrojados junto a ella.

Se transmitió de Ibn Abbás que dijo: "Al incrédulo le llegará la muerte al tiempo que acudirán a él los ángeles de Alláh que, por aborrecerlo Alláh y ellos, no podrán retrasarle su plazo, de manera que cuando llegue su hora tomarán su espíritu y lo entregarán a los ángeles del castigo que harán ver lo que Alláh quiera del mal, después descenderán con él a la séptima tierra, que es el Siyyín, siendo ese el último territorio de Iblís, y fijarán en ella su libro".

Se transmitió de Abu Huraira, que dijo el Profeta ﷺ: "Siyyín es un pozo en el Infierno que está abierto". Y dijo también, en otro *hadiz* de Anas: "Siyyín es el fondo de la séptima tierra".

"*¿Y qué te hará entender qué es Siyyín?*" Es decir: ¡Muhammad! Eso no es algo que tú ni tu pueblo supiérais. Después, se lo explica diciendo: "*Es un libro marcado*". Es decir, como el número escrito en la túnica que ni se olvida ni se borra. Es decir, numerados: ni hay uno sólo de más ni de menos.

"*¡Perdición ese día para los que niegan la verdad! Esos que niegan el Día del Juicio. Porque sólo niega la verdad el transgresor malvado*". Es decir, un castigo duro para los que desmienten la verdad. Desmienten el día de la Cuenta y la Recompensa. Y eso sólo lo hacen los que se propasan con la Creación, en su trato con la gente y consigo mismos. Se ha dicho que la *áya* es una clara alusión a Al-Walíd ibn al-Muguíra, Abu Yahl, y otros como ellos. Como dice Alláh, el Altísimo:

"C*uando se le recitan Nuestros signos dice: Son leyendas de los antiguos*". Es decir, falsas historias adornadas que escribieron los antepasados.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿كَلَّا ۖ بَلْ ۜ رَانَ عَلَىٰ قُلُوبِهِم مَّا كَانُوا۟ يَكْسِبُونَ ﴿١٤﴾ كَلَّآ إِنَّهُمْ عَن رَّبِّهِمْ يَوْمَئِذٍ لَّمَحْجُوبُونَ ﴿١٥﴾ ثُمَّ
إِنَّهُمْ لَصَالُوا۟ ٱلْجَحِيمِ ﴿١٦﴾ ثُمَّ يُقَالُ هَٰذَا ٱلَّذِى كُنتُم بِهِۦ تُكَذِّبُونَ ﴿١٧﴾﴾

"¡Pero no! Lo que han cosechado se ha apoderado (*rana*) de sus corazones [y los ha ennegrecido]. (14) ¡Pero no! Ciertamente, ese Día estarán velados de su Señor; (15) después entrarán en el Yahím. (16) Y se dirá: Esto es aquello cuya veracidad negabais" (17)

"*¡Pero no!*" (*kal-la*). Esta es una expresión de recriminación. Es decir, no son historias antiguas. Se transmitió de Abu Huraira, que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "Verdaderamente, el siervo cuando incurre en un error, mancha su corazón con un punto negro, pero cuando lo enmienda, pide a Alláh el perdón y se vuelve a Él, pule y limpia su corazón. Si reincide, au-

menta [la negrura] hasta alcanzar su corazón, y eso es: *Ar-ranu*, que Alláh ha mencionado en Su Libro, al decir:

"*¡Pero no! Lo que han cosechado ha corroído (rana) sus corazones* [*y los ha ennegrecido*]". Y así es como lo han explicado los exegetas: Una falta sobre otra, repetidamente, hasta ennegrecer el corazón.

"*¡Pero no! Ciertamente, ese Día estarán velados de su Señor*". Es decir, en verdad, el Día del Juicio los incrédulos estarán velados y no podrán ver a su Señor. Dijo Az-Zayyách: En esta *áya* hay una clara indicación de que Alláh, Poderoso y Majestuoso, será visto el Día de la Resurrección; y si no fuera así esta *áya* no tendría sentido, y no mermaría el grado de los incrédulos de que estarían velados. Y dijo Alláh, el Altísimo:

(وجوه يومئذ ناضرةٌ. إلى ربها ناظرةٌ). (القيامة-21،22)

"*Ese Día habrá rostros resplandecientes, en la contemplación de su Señor*". (La Resurrección-75:21,22)

Pues, Alláh ha hecho saber a sus siervos creyentes que podrán contemplar Su rostro, mientras que los incrédulos estarán velados, o impedidos de verle.

Añade Al-Husein ibn Fudail en la interpretación de la *áya*: "Los que han estado velados en el mundo de *dunia* de la luz del *tawhíd* lo estarán en el *ájira* de la visión de Alláh". Dijo Muyahid en su comentario del término: "*Velados de su Señor*, quiere decir, impedidos de Su generosidad y compasión." Añadió Qatada: "Alláh no les mirará con Su misericordia ni los purificará, sino que tendrán un castigo doloroso". "*Después, entrarán en el Yahím*". De forma permanente y sin que puedan salir, como lo prueban las siguientes *ayát*:

(كُلما نضجت جلُودهم بدلْناهم جلُودا غَيرها). (النساء-55)

"*Cada vez que les queme la piel, se la cambiaremos por otra*". (Las Mujeres-4:55)

(كُلما خبت زدناهم سع ا). (الإسراء-97)

"*Cada vez que se calme lo avivaremos*". (El Viaje Nocturno-17:97)

"*Y se dirá: Esto es aquello cuya verdad negabais*". Es decir, les dirán los guardianes del Infierno: "*Esto es aquello cuya verdad negabais*". Es decir, los enviados de Alláh al mundo.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿كَلَّآ إِنَّ كِتَـٰبَ ٱلْأَبْرَارِ لَفِى عِلِّيِّينَ ۝١٨ وَمَآ أَدْرَىٰكَ مَا عِلِّيُّونَ ۝١٩ كِتَـٰبٌ مَّرْقُومٌ ۝٢٠ يَشْهَدُهُ ٱلْمُقَرَّبُونَ ۝٢١﴾

"Realmente, el Libro de los creyentes estará en Il-liyyún. (18) ¿Y qué te hará entender qué es Illiyún? (19) Es un libro marcado. (20) Lo atestiguarán los allegados" (21)

Es decir, verdaderamente, el asunto no es como decían ni como pensaban, sino que su libro estará en Siyyín y el de los creyentes en Illiyyín, es decir, en el Jardín, según Ibn Abbás. Y de él mismo: “Sus acciones estarán en el libro de Alláh en el cielo”. Añadieron Ad-Dahhák, Muyahid y Qatáda: “Es decir, en el séptimo cielo estarán los espíritus de los creyentes”. Se relató de Ad-Dahhák, que dijo: “En el Loto del límite finalizarán todas las cosas por orden de Alláh sin que lo traspasen”. Dirán: ¡Señor! Tu siervo fulano. Y Él sabrá de él más que ellos. Se le traerá un libro de Alláh sellado con Su salvación del castigo. Y a esto se refiere el Corán con el “libro de los creyentes”.

En una transmisión de Kaab al-Ahbar dijo: “Cuando el espíritu del creyente es tomado, es ascendido al cielo y se le abren sus puertas. Allí lo reciben los ángeles con la buena nueva. Después, salen con él hasta llegar al Trono, bajo el cuál sacan un pergamino en el que marcan y sellan su salvación de la Cuenta el Día del Juicio, atestiguando en su favor los allegados”.

Se transmitió de Al-Bará ibn Ázib que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: “Illiyyun está en el séptimo, cielo bajo el Trono”. Y se ha dicho: “En el lugar más elevado de todos. Illiyun, significa elevados y se ha dicho que es una cualidad de los ángeles.

En un *hadiz* de Ibn Umar se transmitió que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: “Ciertamente, la familia de Illiyín mirará al Jardín de este modo, pues, si un hombre de la familia de Illiyín ha sido honrado, el Jardín se iluminará con la luz de su rostro. Dirán: ¿Qué es esta luz? Se dirá: Un hombre de la familia de Il-liyín, los virtuosos, ha honrado [con su presencia] a la gente de obediencia y sinceridad”. En otro *hadiz*: “La gente del Jardín verá a la de Il-liyín como se ve la estrella centelleante en el horizonte del cielo”. Eso prueba que Illiyín es el nombre de un lugar elevado.

“*¿Y qué te hará entender qué es Illiyún?*” Es decir: ¿Qué cosa te ha hecho conocer, Muhammad, lo que es Il-liyún? Lo ceremonial del estilo de la expresión procede de la inmensidad y elevación del asunto. A continuación, lo explica el mismo Corán, diciendo: “*Es un libro marcado, lo atestiguarán los allegados*”. Se relató: “Los ángeles ascenderán con las acciones del siervo, lo recibirán y si llegan con él hasta donde Alláh ha querido de Su autoridad, se les inspirará [a los ángeles]: Vosotros sois los guardianes de Mi siervo, y Yo el Observador de lo que hay en su corazón y de que sinceró sus acciones para Mí. ¡Colocadlo pues, en Illiyín porque le he perdonado! Luego, subirán con las acciones del siervo y lo dejarán hasta llegar a donde Alláh quiera para inspirarles: ¡Vosotros sois los guardianes de Mi siervo y Yo el Observador de lo que hay en su corazón y de que no sinceró para Mí sus acciones! ¡Colocadle pues, en Siyyín!”

“*Lo atestiguarán los allegados*”. Es decir, presenciarán las acciones de los virtuosos, cada uno de los cercanos a cada cielo de entre los ángeles. Dijeron Wahab e Ibn Isháq: “Los allegados aquí se refiere a Israfíl que, cuando el creyente hace una acción virtuosa, los ángeles ascienden con la hoja donde se ha escrito, su luz brillará en los cielos como la luz del sol brilla en la tierra, hasta llegar con ella a Israfíl que la sellará y registrará. Y eso es cuando dice: “Lo atestiguarán los allegados”. Es decir, presenciarán y atestiguarán el registro de sus acciones”.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿إِنَّ ٱلۡأَبۡرَارَ لَفِي نَعِيمٍ (٢٢) عَلَى ٱلۡأَرَآئِكِ يَنظُرُونَ (٢٣) تَعۡرِفُ فِي وُجُوهِهِمۡ نَضۡرَةَ ٱلنَّعِيمِ (٢٤)
يُسۡقَوۡنَ مِن رَّحِيقٖ مَّخۡتُومٍ (٢٥) خِتَٰمُهُۥ مِسۡكٞۚ وَفِي ذَٰلِكَ فَلۡيَتَنَافَسِ ٱلۡمُتَنَٰفِسُونَ (٢٦)
وَمِزَاجُهُۥ مِن تَسۡنِيمٍ (٢٧) عَيۡنٗا يَشۡرَبُ بِهَا ٱلۡمُقَرَّبُونَ (٢٨)﴾

“Ciertamente, los virtuosos estarán en una delicia. (22) Observando, reclinados sobre los lechos. (23) En sus rostros reconocerás el resplandor de la dicha. (24) Se les dará de beber un néctar sellado; (25) cuyo sello será el almizcle. ¡Que en ello pongan su anhelo los que anhelan! (26) Y su mezcla será de Tasním. (27) Un manantial del que beberán los allegados” (28)

“*Ciertamente, los virtuosos estarán dichosos*”. Los virtuosos son la gente de la verdad y la obediencia a Alláh y quienes estarán deleitándose en los Jardines. “*Observando, reclinados sobre los lechos*”. Es decir, la familia en la cámara nupcial estará viendo todos los presentes que Alláh ha preparado en su honor. Dijo Muqátil: “Estarán viendo a la gente del Fuego”. Y se transmitió que dijo el Profeta ﷺ: “Mirarán a sus enemigos en el Fuego”. También se ha dicho: “Los preferidos verán, reclinados el rostro de Su Majestad”.

“*En sus rostros reconocerás el resplandor de la dicha*”. Es decir, su alegría, su frescura y su luz. “*Se les dará de beber un néctar sellado*”. Es decir, una bebida sin fraude alguno en ella, pura. Se ha dicho: “El néctar (*ar-rahíq*) es el vino puro o la pureza del vino”, según la definición en el Siháh de la palabra “*ar-rahíq*”. “*Cuyo sello será el almizcle*”. Dijo Muyahid: “Con el que se sella su último sorbo.” O como decía Ibn Masúd: “Encontraban, al final, un regusto de almizcle”. Ya que, la condición de las bebidas es que en el fondo quede el poso o la esencia. Quedando descrita la bebida de la gente del Jardín como que el aroma al final de la misma es el aroma del almizcle. También se ha interpretado como una bebida sellada de tal forma que nadie la pueda tocar hasta que no lleguen los virtuosos y la liberen del sello. Y también hace referencia a una mezcla cuyo resultante es almizcle.

“*¡Que en ello pongan su anhelo los que anhelan!*” Rivalizando y porfiando en la consecución de lo mejor de las acciones. “*Y su mezcla será de Tasním*”. Es decir, la mezcla de ese néctar, será de *Tasním* que es la más estimada de las bebidas del Jardín. El origen de la palabra “*tasním*” en árabe significa elevación. Pues, “*Tasním*” corresponde a un manantial cuya agua transcurre de arriba hacia abajo. Se transmitió de Abdullah que dijo: “*Tasním* es un manantial en el Jardín del que beben solamente los allegados”. Ibn Zaid: “*Tasním* es una fuente que discurre bajo el Trono”.

“*Un manantial del que beberán los allegados*”. Es decir, la gente del Jardín del Edén, o sea puramente los preferidos de entre ellos.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ إِنَّ ٱلَّذِينَ أَجْرَمُوا۟ كَانُوا۟ مِنَ ٱلَّذِينَ ءَامَنُوا۟ يَضْحَكُونَ ﴿٢٩﴾ وَإِذَا مَرُّوا۟ بِهِمْ يَتَغَامَزُونَ ﴿٣٠﴾
وَإِذَا ٱنقَلَبُوٓا۟ إِلَىٰٓ أَهْلِهِمُ ٱنقَلَبُوا۟ فَكِهِينَ ﴿٣١﴾ وَإِذَا رَأَوْهُمْ قَالُوٓا۟ إِنَّ هَٰٓؤُلَآءِ لَضَآلُّونَ ﴿٣٢﴾ وَمَآ
أُرْسِلُوا۟ عَلَيْهِمْ حَٰفِظِينَ ﴿٣٣﴾ فَٱلْيَوْمَ ٱلَّذِينَ ءَامَنُوا۟ مِنَ ٱلْكُفَّارِ يَضْحَكُونَ ﴿٣٤﴾ عَلَى ٱلْأَرَآئِكِ
يَنظُرُونَ ﴿٣٥﴾ هَلْ ثُوِّبَ ٱلْكُفَّارُ مَا كَانُوا۟ يَفْعَلُونَ ﴿٣٦﴾ ﴾

“Ciertamente, los que cometían maldades se reían de los creyentes. (29) Y cuando pasaban a su lado se hacían guiños entre ellos. (30) Y cuando regresaban a su familia lo hacían divertidos. (31) Y al verlos decían: Esos están extraviados. (32) Pero ellos no habían sido enviados como guardianes suyos. (33) Y hoy, los que hayan creído se reirán de los incrédulos. (34) Los observarán reclinados sobre los lechos. (35) ¿Es que no han sido recompensados los incrédulos por lo que hacían?” (36)

“*Ciertamente, los que cometían maldades*”. Aquí describe la burla que dirigieron los incrédulos en el mundo de Dunia a los creyentes, y refiriéndose precisamente a los principales de Quraish de los asociadores idólatras. De Ibn Abbás: “Son Al-Walíd ibn al-Muguíra, Uqba ibn Abu Muít, Al-As ibn Wáil, Al-Aswad ibn Abduyaguz, Al-As ibn Hisham, Abu Yahl, y An-Nadr ibn al-Háriz”. “*Se reían de los creyentes*”. Es decir, se reían de los compañeros de Muhammad ﷺ, como Ammár, Jabbáb, Suhaib y Bilal, para burlarse de ellos. “*Y cuando pasaban a su lado se hacían guiños entre ellos*”. Cuando acudían a Muhammad ﷺ unos guiñaban a otros y señalaban con sus ojos. Dijo Muqatil: “Se reveló por Alí ibn Abi Tálib, que acudió con un grupo de musulmanes al Profeta ﷺ y los criticaron los hipócritas, se rieron de ellos, haciéndose guiños unos a otros. “*Y cuando regresaban a su familia, lo hacían divertidos*”. Es decir, jactándose de lo que habían hecho con ellos de forma jocosa. “*Y al verlos decían: Esos están extraviados*”. Cuando los incrédulos veían a los compañeros de Muhammad ﷺ, decían: “Esos están perdidos, siguiendo a Muhammad ﷺ”.

“*Pero ellos no habían sido enviados como guardianes suyos*”. Es decir, como guardianes de sus acciones ni observadores suyos. “*Y hoy, los que hayan creído se reirán de los incrédulos*”. Los que hayan creído en Muhammad ﷺ, se reirán de los incrédulos, como ellos se reían en *dunia*. De Qatada: “Se nos mencionó, a propósito de la *áya*, que Kaab solía decir que entre el Jardín y el Fuego había una ventanilla, y si un creyente quería ver a algún enemigo suyo que tuviera en *dunia*, miraba por ella. Como dice Alláh:

(فاطلع فَرآه في سوإِ ا َحيم). (الصافات-55)

“*Y se asomará viéndolo en medio del Yahím*”.
(Las Filas-37:55)

Se asomó por la ventanilla y vio sus cráneos hervir en el Fuego. Se transmitió de Abu Sáleh, que dijo sobre la *áya*:

(اُ يستهزئ بهم). (البقرة-15)

"*Alláh se burlará de ellos*". (La Vaca-2:15)

Se les dirá a la gente del Fuego, cuando estén en él: ¡Salid! Entonces, se les abrirán las puertas del Fuego. Y cuando ellos las vean abiertas querrán retroceder. Mientras tanto, los creyentes, recostados, los mirarán. Y una vez que sobrepasen las puertas del Fuego, se cerrarán tras ellos. Y eso es a lo que se refiere al *áya*: "*Los observarán reclinados sobre los lechos*".

"*¿Es que no han sido recompensados los incrédulos por lo que hacían?*" Es decir: ¿Es que no reciben la compensación por su burla en *dunia* hacia los creyentes? Se dirán unos creyentes a otros. Y esta *áya* está relacionada con la anterior. Así mismo, la compensación de una acción se recibe tanto si es buena como si es mala.

Sura “*Al-Inshiqáq*” (El Resquebrajamiento)

Mequinense
y consta de veinticinco *ayát*

بِسْمِ اللهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ إِذَا ٱلسَّمَآءُ ٱنشَقَّتۡ ۝١ وَأَذِنَتۡ لِرَبِّهَا وَحُقَّتۡ ۝٢ وَإِذَا ٱلۡأَرۡضُ مُدَّتۡ ۝٣ وَأَلۡقَتۡ مَا فِيهَا
وَتَخَلَّتۡ ۝٤ وَأَذِنَتۡ لِرَبِّهَا وَحُقَّتۡ ۝٥ ﴾

“¡Cuando el cielo se resquebraje (1) y oiga a su Señor y tenga que obedecer! (2) ¡Y cuando la tierra se dilate (3) y expulse lo que hay en su seno, vaciándose, (4) y oiga a su Señor y tenga que obedecer!” (5)

“*Cuando el cielo se resquebraje*”. Es decir, se rompa y se abra entre las nubes blancas. Se relató de Alí ؓ que dijo: “Se abrirá desde Al-Muyarra”. Dijo: “Al-Muyarra es una puerta del cielo. Y este es uno de los signos de la Hora y sus señales”. “*Y oiga a su Señor y tenga que obedecer*”. Es decir, oiga a su Señor y tenga el derecho de oír, así como la obligación de obedecer. Como dijo el Mensajero de Alláh ﷺ en un *hadiz*: “Alláh no ha dicho que se preste oído a nada mejor que a un profeta recitando el Corán”. Y se ha dicho en cuanto al significado de la *áya*: “Alláh ha corroborado la atención obligada del cielo a Su mandato de resquebrajamiento. La obligación del cielo a obedecer a su Señor significa que no podrá impedir lo que Alláh quiere de él.

“*Y cuando la tierra se dilate*”. Es decir, se extienda y sus montañas queden allanadas. Dijo el Profeta ﷺ: “Se extenderá como se extiende la piel o el cuero”. Porque la piel cuando se extiende, desaparece en ella todo doblez o arruga, quedándose completamente lisa. Dijeron Ibn Abbás e Ibn Masud: “Aumentará la extensión de la tierra un tanto así y así, para la gran parada que realizarán las criaturas sobre ella el Día de la Rendición de Cuentas, hasta que no le quede a persona alguna más que el sitio donde pone sus pies por la cantidad de criaturas allí reunida. Después, la tierra será cambiada por otra”.

“*Y expulse lo que hay en su seno, vaciándose*”. Es decir, expulse a sus muertos para que se vacíe de ellos. Dijo Ibn Yubair: “Arroje los muertos que hay en su interior y se vacíe de los vivos que haya en su superficie”. Y se dijo: “Arroje cuantos tesoros y minerales esconda en su vientre, de forma que su interior se quede vacío y no haya nada”. Esto ocurre por la inmen-

sidad del asunto, de la misma manera que la embarazada aborta la criatura que lleve en su interior ante alguna eventualidad dura. O, que se vea libre de sus montañas y mares.

“*Y oiga a su Señor y tenga que obedecer*”. Es decir, arrojando a sus muertos de ella, acatando Su mandato. Y cuando suceda todo eso, la respuesta está elidida y es que sabrán, aquellos que han desmentido y negado la Resurrección, su extravío y su perdición. Al-Hasan dice acerca de: “*Cuando el cielo se resquebraje*”: “Es un juramento”; mientras que el consenso de la mayoría dice que es una noticia y no un juramento.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ يَـٰٓأَيُّهَا ٱلۡإِنسَـٰنُ إِنَّكَ كَادِحٌ إِلَىٰ رَبِّكَ كَدۡحًا فَمُلَـٰقِيهِ ۝٦ فَأَمَّا مَنۡ أُوتِىَ كِتَـٰبَهُۥ بِيَمِينِهِۦ
۝٧ فَسَوۡفَ يُحَاسَبُ حِسَابًا يَسِيرًا ۝٨ وَيَنقَلِبُ إِلَىٰٓ أَهۡلِهِۦ مَسۡرُورًا ۝٩ ﴾

“¡Hombre! Te diriges, irremisiblemente, hacia el encuentro con tu Señor. (6) Así pues, el que reciba su libro en la [mano] derecha, (7) se le hará una cuenta fácil (8) y volverá a su familia contento” (9)

“*¡Hombre! Te diriges, irremisiblemente, hacia el encuentro con tu Señor*”. Aquí la referencia a “hombre” significa el género humano, el hijo de Adán. Relató Saíd, de Qatada sobre la explicación de la *áya*: “¡Hijo de Adán! Tu esfuerzo es débil, y aquel que pueda dirigir su esfuerzo en la obediencia a Alláh, que lo haga, y no hay fuerza sino por Alláh”. Se ha dicho también que puede aludir a alguien en particular, como Al-Aswad ibn Abdelasad, o Ubai ibn Jálaf, o a todos los incrédulos en general. Sin embargo, Ibn Abbás explica que cada uno volverá, irremisiblemente, al encuentro de su Señor. Y el encuentro ha de ser con el libro de tus acciones. Como explica a continuación la *áya*: “*Así pues, el que reciba su libro en la* [*mano*] *derecha*”. Y ese es el creyente. “*Se le hará una cuenta fácil*”. Sin discusión. Así se relató del Mensajero de Alláh ﷺ, en el *hadiz* de Aisha, que dijo el Profeta ﷺ: “A quien se le haga la cuenta el Día del Juicio, será castigado”. Preguntó ella: ¡Mensajero de Alláh! ¿Es que no ha dicho Alláh?:

“*Así pues, el que reciba su libro en la* [*mano*] *derecha, se le hará una cuenta fácil*”. Dijo él: “No es esa cuenta [la que yo digo] sino que esa es una exposición de las acciones. Sin embargo, al que se le haga rendir sus cuentas en el Día del Juicio, será castigado”.

“*Y volverá a su familia contento*”. Es decir, regresará a sus esposas huríes del Jardín todo contento y sereno. Se ha dicho que descendió la *áya* a propósito de Abu Sálama, el primero en hacer la hégira de Meca a Medina. O también: A su familia que tenía en dunia, para informarles de su sinceridad y salud.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ وَأَمَّا مَنۡ أُوتِىَ كِتَـٰبَهُۥ وَرَآءَ ظَهۡرِهِۦ ۝١٠ فَسَوۡفَ يَدۡعُواْ ثُبُورًا ۝١١ وَيَصۡلَىٰ سَعِيرًا ۝١٢ إِنَّهُۥ
كَانَ فِىٓ أَهۡلِهِۦ مَسۡرُورًا ۝١٣ إِنَّهُۥ ظَنَّ أَن لَّن يَحُورَ ۝١٤ بَلَىٰٓ إِنَّ رَبَّهُۥ كَانَ بِهِۦ بَصِيرًا ۝١٥ ﴾

“Pero, a quien se le dé el libro detrás de la espalda, (10) pedirá que se acabe con él; (11) y será introducido en un fuego ardiente. (12) Había estado entre su gente contento, (13) pensando que no habría ningún retorno. (14) ¡Pero no! Su Señor lo estaba viendo” (15)

“*Pero, a quien se le dé el libro detrás de la espalda*”. Esta *áya* se reveló a propósito de Al-Aswad Abdelasad, hermano de Abu Sálama. Y también que es general para todo creyente, o incrédulo. Dijo Ibn Abbás: “Extiende su mano derecha para coger su libro, lo atrae un ángel y le quita su mano derecha. Y entonces, coge su libro con su izquierda, detrás de la espalda”. Dijeron Qatada y Muqatil: “Libera las láminas y huesos de su pecho, después mete su mano y la saca por la espalda. Y así es como coge su libro”. “*Pedirá que se acabe con él*”. Es decir, pedirá su aniquilación diciendo: “*¡wailáhu! ¡zuburahu!* Y arderá en el Fuego”. Es decir, que entrará en el fuego hasta arder por el inmenso calor. Como cuando dice Alláh en otras *ayát* del Corán:

(ثُم ا َحيم صلوه). (ا اقة-31)

“*Después, haced que arda en el Yahím*”. (Al-Háqqa-69:31)

(وتصليةُ جحيم). (الواقعة-97)

“*Y abrasarse en el Yahím*”. (Lo que ha de ocurrir-56:97)

(إلا من هو صال ا حيم). (الصافات-163)

“*Sólo quien haya de arder en el Yahím*”. (As-Saffát-37:163)

(يصلى النار الك ى). (الأعلى-12)

“*Arderá en el mayor de los fuegos*”. (El Altísimo-87:12)

(ثُم إنهم لصالوا ا حيم). (ا طفف - 16)

“*Después, ellos arderán en el Yahím*”. (Los Defraudadores-83:16)

“*Había estado entre su gente contento*”. Es decir, en el mundo de *dunia*. Dijo Ibn Zaid: Alláh describe a la gente del Jardín con el temor, la tristeza, el llanto y la ternura en dunia y les prepara finalmente, por el contrario, la delicia y la alegría en el *ájira*. Y recitó la *áya*:

(قَالُوا إنا كُنا قَبلُ في أهلنا مشفق . فَمن الله علَينا ووقَانا عذَاب السموم). (الطور-25،24)

“*Dirán: Antes, cuando estábamos entre los nuestros, fuimos temerosos. Y Alláh nos ha favorecido y nos ha librado del castigo del Simúm*”. (El Monte-52:24,25)

Dijo: Y describió a la gente del fuego con la risa y la alegría en *dunia*. Pues, dijo: "*Había estado entre su gente contento, pensando que no habría ningún retorno*". Es decir, que no volvería a la vida resucitado para la Rendición de Cuentas y posteriormente ser premiado o castigado. "*¡Pero no! Su Señor lo estaba viendo*". Es decir, el asunto no es como él pensaba, sino que volverá a Nosotros. Porque, su Señor, antes de crearlo, sabía que volvería de nuevo a Él. Y además lo sabía todo desde su creación hasta su resurrección.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ فَلَآ أُقۡسِمُ بِٱلشَّفَقِ ١٦ وَٱلَّيۡلِ وَمَا وَسَقَ ١٧ وَٱلۡقَمَرِ إِذَا ٱتَّسَقَ ١٨ لَتَرۡكَبُنَّ طَبَقًا عَن طَبَقٍ ١٩
فَمَا لَهُمۡ لَا يُؤۡمِنُونَ ٢٠ وَإِذَا قُرِئَ عَلَيۡهِمُ ٱلۡقُرۡءَانُ لَا يَسۡجُدُونَ ۩ ٢١ ﴾

"¡Pero no! ¡Juro por el arrebol del crepúsculo! (16) Y por la noche y lo que encierra. (17) Y por la luna cuando se hace llena: (18) que irás pasando estadio tras estadio. (19) ¿Qué les pasa, pues, que no creen? (20) ¿Y que cuando se les recita el Corán no se postran?" ۩ (21)

El arrebol del crepúsculo se produce desde que desaparece el sol en el horizonte hasta que llega el momento del *salat* del *ishá*. Y una vez que acaba el crepúsculo acaba el tiempo del *magrib* y se hace obligatorio el *salat* del *ishá*. "*Y por la noche y lo que encierra*". Es decir, todo lo que la noche reúne y abarca. Y es cuando dice Alláh:

(ومن رحمته جعلَ لَكُم الليلَ والنهار لتسكُنوا فيه). (القصص- 73)

"*Y como parte de Su misericordia os ha puesto la noche y el día para que en ella descanséis*". (El Relato-28:73)

Es decir, en la noche. Y dice a continuación: "*Y buscaseis Su favor*". Es decir, en el día. La noche pues, reune y concentra lo que en el día se extiende y dispersa en su devenir. Este es un juramento por todo lo creado y que la noche envuelve. Como dice Alláh:

(فَلا أُقْسِم بِما تبصرونَ. وما لا تبصرونَ). (ا اقة- 38،39)

"*Y juro por lo que veis y por lo que no veis*". (La Verdad Indefectible-69:38,39)

Añade Ibn Yubair en la explicación de la *áya*: "Y por lo que hace el siervo en la noche, es decir, del *tahayyud* e *istigfar* (petición de perdón) ". Y de Ibn Abbás refiere: "*Y lo que encierra*". Es decir, y lo que enloquece y cubre.

"*Y por la luna y cuando se hace llena*". Es decir, se completa y se vuelve totalmente redonda y blanca. "*Que irás pasando estadio tras estadio*". El interlocutor aquí es Muhammad ﷺ, es decir, que irás pasando Muhammad de un estadio a otro, según lo interpreta Ibn Abbás. Ash-Shaabí añade: "¡Muhammad! Irás subiendo un cielo detrás de otro, un grado detrás de otro, y un escalafón detrás de otro en el acercamiento de Alláh, el Altísimo". Ibn Masud, sin embargo, interpreta: "¡Muhammad! Subirás al cielo en los diferentes estados que Alláh ha

descrito de él: resquebrajamiento, plegamiento... En otra interpretación se ha dicho que se refiere al hombre en general que pasa por diversos estadios en su vida, siendo primero una gota de esperma, coágulo, embrión...rico o pobre, vivo o muerto, etc.

Se transmitió de Yábir, que oyó decir al Mensajero de Alláh ﷺ: “Verdaderamente, el hijo de Adán es totalmente ajeno a cómo Alláh lo ha creado. Ciertamente, Alláh, no hay más divinidad que Él, cuando crea a una criatura le dice al ángel: ¡Escribe su provisión, su devenir y su plazo, y si será desgraciado o afortunado! Después se eleva ese ángel y envía a otro para que sea su guardián hasta que alcanza uso de razón, para después enviarle dos ángeles que registran sus buenas y malas acciones. Cuando llega su muerte, suben los dos ángeles y baja el ángel de la muerte para tomar su espíritu. Cuando es enterrado en la tumba devuelve el espíritu a su cuerpo. Sube el ángel de la muerte y después acuden los dos ángeles de la tumba para examinarle. Después se elevan y cuando llegue la Hora se le colocará encima el ángel de las *hásanas*, o buenas acciones, y el de las malas, que le disponen un libro anudado a su cuello. Después se presentan con él, uno de conductor y el otro de testigo”. Y dijo Alláh, el Altísimo:

(لَقَد كُنت في غَفْلَة من هذَا فَكَشفْنا عنك غطَاءَك فَبصرك الْيوم حديد). (ق-22)

“*Habías estado despreocupado de esto y ahora te hemos quitado el velo, de manera que tu vista hoy es aguda*”. (Qaf-50:22)

Dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: “*Que irás pasando estadio tras estadio*”. Dijo: “De un estado a otro”. A continuación dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: “Todo cuanto os precedió fue un inmenso asunto: Pedid, pues, la ayuda de Alláh, el Inmenso”. Este *hadiz* abarca los estados que ha de atravesar el hombre, desde que es creado hasta ser resucitado. Todo son situaciones de dureza e incertidumbre: vida y después muerte; resurrección y después retribución. Dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: “Seguiréis los mismos pasos de los que os precedieron, palmo a palmo y braza a braza, hasta tal punto que si hubieran entrado en la madriguera de un lagarto, entraríais vosotros también”. Preguntaron: ¡Mensajero de Alláh! ¿Los judíos y los cristianos? Dijo: “¿Pues, quién si no?”

En las interpretaciones de los exegetas sobre la *áya* se ha dicho: De una situación a otra: primero es la lactancia, el destete, la juventud, la vejez... O como dijo Ikrima: “A un asunto después de otro, como la holgura después de la estrechez; y la estrechez después de la holgura; riqueza después de pobreza; y pobreza después de riqueza; salud después de enfermedad; y enfermedad después de salud...” Saíd ibn Yubair: Un grado tras otro, como gente que fue humilde en el mundo y altiva en el *ájira*, y gente altiva en el mundo y humilde en el *ájira*”. Ibn Zaid: “Pasaréis del estadio de *dunia* al del *ájira*”. Dicen los filósofos: “Quien hoy disfrute de un estado y mañana se vea en otro, que sepa que su disposición era a otro distinto. Le preguntaron a Abu Bakr Al-Warráq: ¿Cuál es la prueba de que este mundo lo ha hecho alguien? Dijo: “El cambio de los estados, la incapacidad de la fuerza, la debilidad en los principios, la intención forzada, la abolición de la capacidad resolutiva...”

“*¿Qué les pasa, pues, que no creen?*”. Es decir: ¿Qué les impide ahora creer después de haberles quedado claros los signos y las pruebas? La frase interrogatoria es señal de recriminación: ¡Asombraos de ellos que han dejado la fe a pesar de los signos!

"*¿Y que cuando se les recita el Corán no se postran?*" Es decir, no rezan. En Sahih se relata que Abu Huraira recitó el sura: "Cuando el cielo se resquebraje", y se postró. Cuando hubo terminado informó de que el Mensajero de Alláh ﷺ se postraba en ese sura. Dijo Ibn Al-Arabí, después de algunas discrepancias sobre la postración al recitar el sura en cuestión: "Cuando hacía de *imam* con la gente no recitaba este sura, porque si lo hacía y me postraba, lo reprobaban, y si no me postraba, parecía una negligencia por mi parte". Así pues, no recitaba el sura, excepto cuando rezaba solo. Y esa es la confirmación de la promesa veraz: Cuando lo reconocido como bueno es considerado reprobable, y lo reprobable bueno. Pues, dijo el Mensajero de Alláh ﷺ a Aisha: "Si no fuera porque tu pueblo [Quraish] ha vuelto del *kufr* al Islam derribaría la Casa y la reconstruiría a los cimientos de Ibrahim".

En otro orden de cosas, añadió Ibn al-Arabí: "Nuestro *sheij* Abu Bakr al-Fihrí solía alzar sus manos antes de la inclinación y después de ella durante el *salat*, según la escuela malikí y shafií, así como la shía. Un día vino a verme al lugar de estudio de Ibn Shawá, antes del *salat* del mediodía. Entró en la mezquita por el lugar mencionado, se adelantó a la fila y yo estaba sentado al final en la ventana que da al mar, tomando el aire del calor que hacía, y conmigo en la misma fila se encontraba el jefe del ejército de la marina, Abu Zámana, con un grupo de sus compañeros observando el movimiento de los barcos en el puerto a la espera del *salat*. Cuando el *sheij* alzó sus brazos antes de la inclinación y después de ella, dijeron Abu Zámana y sus compañeros: ¿No veis a este oriental cómo ha entrado en nuestra mezquita? ¡Id a él y matadle. Y después lo arrojáis al mar, que nadie os verá! En ese momento mi corazón se agitó entre mis costados y dije [angustiado]: ¡Subhana Alláh! ¡Este es Al-Tortosi, el *faquíh* del momento! Me dijeron: ¿Y por qué alza sus brazos? Dije: Porque así es como lo hacía el Profeta ﷺ, y esa es la escuela *malikí*, y según el relato de la gente de Medina. De manera que los calmé y los tranquilicé hasta que hubo terminado el *sheij* su *salat*. Después me levanté con él hasta el lugar de estudio y vio como mi cara había cambiado de la angustia que pasé. Me preguntó el motivo con recriminación, así que le informé de lo sucedido. Después me contestó sonriendo: ¿Cómo puedo ser asesinado por cumplir con una *sunna*? Le dije: No es realmente necesario que hagas eso, pues tú estás entre una gente que, al establecer esa práctica, se echarían sobre ti y tal vez correría tu sangre. Respondió el sheij: Dejemos eso ahora y habla de otra cosa".

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ بَلِ ٱلَّذِينَ كَفَرُواْ يُكَذِّبُونَ ﴿٢٢﴾ وَٱللَّهُ أَعۡلَمُ بِمَا يُوعُونَ ﴿٢٣﴾ فَبَشِّرۡهُم بِعَذَابٍ أَلِيمٍ ﴿٢٤﴾
إِلَّا ٱلَّذِينَ ءَامَنُواْ وَعَمِلُواْ ٱلصَّٰلِحَٰتِ لَهُمۡ أَجۡرٌ غَيۡرُ مَمۡنُونِۭ ﴿٢٥﴾ ﴾

"Sin embargo, los que no creen niegan la verdad; (22) aunque Alláh sabe bien lo que ocultan. (23) Anúnciales un doloroso castigo. (24) Pero no así a los que creen y obran justamente, porque esos tendrán una recompensa ininterrumpida" (25)

"*Sin embargo, los que no creen niegan la verdad*". Desmintiendo a Muhammad ﷺ y el mensaje con el que vino. Dijo Muqatil: "Se reveló la *áya* a propósito de Bani Marín ibn Umair.

Eran cuatro y dos se hicieron musulmanes". También se refiere a todos los incrédulos. "*Aunque Alláh sabe bien lo que ocultan*". Es decir, sus acciones y lo que desmienten. "*Anúnciales un castigo doloroso*". Tanto como el del Infierno del Yahannam. "*Pero no así a los que creen y obran justamente, porque esos tendrán una recompensa ininterrumpida*." Sin embargo, se exceptúan aquellos que dieron veracidad y testimonio de que no hay más divinidad que Alláh y que Muhammad es el Mensajero de Alláh. Y obraron recta y justamente cumpliendo con las obligaciones que se les impuso. Esos, disfrutarán de un premio merecido y sin interrupción.

Sura “*Al-Burúch*” (Las Constelaciones)

Mequinense y consta de veintidós *ayát*

بِسْمِ اللهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿وَٱلسَّمَآءِ ذَاتِ ٱلْبُرُوجِ ١﴾

“¡Por el cielo lleno de constelaciones!” (1)

Este es un juramento que Alláh, Poderoso y Majestuoso, ha hecho. Y sobre "*al-buruch*", hay cuatro opiniones: la primera es que se refiere a las estrellas propiamente dichas, según Al-Hasan, Qatada y otros; la segunda es la que lo asocia con las torres y fortalezas, según lo dicho por Ikrima y Muyahid. Y añade Ikrima: “Son fortalezas en el cielo”. Muyahid: “En las fortalezas está la guardia”; la tercera es que se refiere a su creación perfecta; y la cuarta especifica la referencia a doce constelaciones, por cada una de las cuales transcurre la luna en dos días y un tercio, completando un ciclo de veintiocho días, y después se oculta una noche o dos; mientras que el sol transcurre por cada una de las constelaciones en un mes. Y las constelaciones son: Aries, Tauro, Géminis, Cáncer, Leo, Virgo, Libra, Escorpio, Sagitario, Capricornio, Acuario y Piscis. Y el significado de “*al-buruch*” en el habla de los árabes es torres o fortalezas. Y dijo Alláh:

(ولو كنتم بروجٍ مشيدة). (النساء- 78)

“*Aunque estuvierais en torres* [*burúch*] *fortificadas*”. (Las Mujeres-4:78)

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿وَٱلْيَوْمِ ٱلْمَوْعُودِ ٢ وَشَاهِدٍ وَمَشْهُودٍ ٣﴾

“¡Por el Día prometido! (2) ¡Por uno que es testigo y uno que es atestiguado!” (3)

"*¡Por el Día prometido!*" Es otro juramento que se corresponde con el Día del Juicio o de la Resurrección. Dijo Ibn Abbás: "Ha sido prometido a la gente del cielo y la tierra que serán resucitados en ese Día. "*¡Por uno que es testigo y uno que es atestiguado!*" El testigo se refiere al día del *Yumua*, y el atestiguado es el día de Árafat, según lo dicho por Alí, Ibn Abbás, Ibn Umar y Abu Huraira. Como lo prueba el *hadiz* relatado por el mismo Abu Huraira, que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "El día prometido es el Día de la Resurrección, el día atestiguado es el día de Árafat, y el testigo es el día del *Yumua*". Así que el día del *Yumua* atestiguará lo que cada uno hizo en ese día.

Dije (Al-Qurtubí): Y también, el resto de los días y las noches, pues cada día o noche es testigo de lo que cada uno hace en ellos. La prueba de ello es el *hadiz* transmitido por Maaquíl ibn Yasar, que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "No hay día que transcurra para un siervo sin que sea llamado en él: ¡Hijo de Adán! Yo soy una nueva creación [un nuevo día]. Y yo seré testigo de lo que hagas. ¡Haz pues, en mí el bien hoy para que atestigüe a tu favor mañana! ¡Y una vez que yo transcurra ya no me volverás a ver nunca! Y la noche dirá lo mismo".

Relató Al-Qushairí, de Ibn Umar e Ibn Zubair, que el testigo es el día del Sacrificio (Al-Adhá). Y dijo Alí ﵁: "El testigo es Árafat y el atestiguado el día del Sacrificio." Dijeron Ibn Abbás y Al-Husein ibn Alí: "El atestiguado es el Día de la Resurrección, pues dice Alláh:

(ذَلك يوم مجموع لَه الناس وذَلك يوم مشهود). (هود-103)

"*Ese será un Día para el cual los hombres serán reunidos y ese día será testigo de todos*". (Hud-11:103)

Dije: Sobre esto los ulemas difieran en cuanto al testigo. Se ha dicho que es Alláh, el Altísimo, como dice en el Corán:

(وكَفَى بِالله شهيدا). (النساء-79)

"*Y Alláh te basta como testigo*". (Las Mujeres-4:79)

(قُلْ أي شيءٍ أكْبر شهادةً قُلْ الله شهيد بينِي وبينكُم). (الأنعام-20)

"*Di: ¿Qué es más grande como testimonio? Di: Alláh, que es Testigo entre vosotros y yo*". (Los Rebaños-6:20)

También se ha dicho que el testigo es Muhammad ﷺ, según Ibn Abbás y Al-Husein Ibn Alí, que recitaron respectivamente:

(فَكَيف إِذَا جِئْنا من كُل أمة بِشهيد وجِئْنا بِك علَى هؤلاَءِ شهيدا). (النـساء-41)

"*¿Y qué pasará cuando traigamos a un testigo de cada pueblo y te traigamos a ti como testigo sobre estos?*". (Las Mujeres-4:41)

(ياأيها النبِي إِنا أرسلْناك شاهدا ومبشرا ونذيرا). (الأحزاب-45)

"*¡Oh Profeta! Verdaderamente, te hemos enviado como testigo, anunciador y advertidor*". (Los Partidos-33:45)

Dije (Al-Qurtubí): Y yo recito:

(ويكُونُ الرسولَ علِيكُم شهيداً). (البقرة- 143)

"*Y el Mensajero será testigo sobre vosotros*". (La Vaca-2:143)

Se ha dicho que los profetas testificarán sobre sus pueblos, como lo prueban las palabras de Alláh en el Corán:

(فَكَيف إِذَا جِئْنا من كُل أمة بِشهيد). (النساء- 41)

"*¿Y qué pasará cuando traigamos un testigo de cada pueblo?*". (Las Mujeres-4:41)

O también Adán, o Jesús hijo de María, por sus palabras:

(وكُنت عليهم شهيداً ما دمت فيهم). (ا ائدة- 119)

"*Y he sido testigo de ellos, mientras permanecí en su compañía*". (La Mesa Servida-5:119)

Y el atestiguado se refiere a su pueblo. También Ibn Abbás y Muhammad ibn Kaab refieren: "El testigo es el hombre, según el Corán:

(كَفَى بِنفْسِك الْيوم علَيك حسِيبا). (الإسراء- 14)

"*Hoy te bastas a ti mismo para echarte tu cuenta*". (El Viaje Nocturno-17:14)

O sus miembros según Muqatil y como aclara el Corán:

(يوم تشهد علَيهم أَلْسِنتهم وأَيديهم وأَرجلُهم بِما كَانوا يعملُونَ). (النور- 24)

"*El día en que su lengua, sus manos y sus pies atestigüen contra ellos por lo que hicieron*". (La Luz-24:24)

Al-Husein ibn al-Fadl dice que el testigo se refiere a esta comunidad (*umma*), y el atestiguado al resto de los pueblos, como aclara el Corán:

(وكَذَلك جعلْناكُم أمةً وسطًا لتكُونوا شهداءَ علَى الناسِ). (البقرة- 143)

"*Así mismo, hemos hecho de vosotros una comunidad intermedia para que dierais testimonio de los hombres*". (La Vaca-2:143)

También se ha dicho que el testigo son los ángeles guardianes, y el atestiguado los hijos de Adán.

Dije (Al-Qurtubí): La riqueza atestiguará sobre su dueño, y la tierra por lo que hicieron sobre ella. Pues, en un *hadiz* en Sahih Muslim se relata que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: “Ciertamente, esta riqueza es exuberante y dulce. ¡Albricias para el musulmán por lo que dio al pobre, al huérfano y al caminante! Y el que toma [de la riqueza] sin derecho, será como el que come y no se sacia y ella atestiguará en su contra el día de la Resurrección”. Y de Abu Huraira se transmitió que el Mensajero de Alláh ﷺ recitó esta *áya*:

(يومئذ تحدثُ أخبارها). (الزلزلة-4)

“*Ese Día dará sus noticias*”. (El Temblor-99:4)

Preguntó: “¿Sabéis de qué noticias se trata?”. Respondieron: Alláh y su Mensajero saben más. Dijo: “Pues, sus noticias es que atestiguará de lo que haya hecho sobre su superficie cada siervo o sierva”.

Por otra parte, se ha dicho que el testigo se refiere a la creación en general, y que atestiguará que Alláh, el Altísimo, es la única divinidad. Y el atestiguado del *tawhid* es Alláh. También se ha dicho que el atestiguado es el día del *Yumua*, como relató Abu Dardá que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: “¡Abundad en salutaciones y bendiciones para mí el día del *Yumua* porque es un día atestiguado del que testificarán los ángeles!”

Dije (Al-Qurtubí): Según eso el día de Árafat también es atestiguado porque los ángeles dan su testimonio de él y desciende en él la misericordia. Así como el día del Sacrificio *in sha Alláh*. Dijo Abu Bakr al-Attár: “El testigo es la piedra negra que atestiguará a favor del que la toque con veracidad, sinceridad y certeza. El atestiguado es el peregrino”. Se ha dicho que los testigos son los profetas, y el atestiguado Muhammad ﷺ, como lo aclara el Corán:

(وإذْ أخذَ الله ميثَاق النبِيِ لَما آتيتكُم من كتابٍ وحكْمة ثُم جـاءَكُم رسـولٌ مصدق لما معكُم لَتؤمنن بِه ولَتنصرنه قَالَ أأقْررتم وأخذْتم على ذَلكُم إصـري قَالُوا أقْررنا قَالَ فَاشهدوا وأنا معكُم من الشاهدين). (آل عمران-81)

“*Y cuando Alláh tomó el compromiso a los profetas: Os damos parte de un Libro y de una Sabiduría, luego vendrá a vosotros un mensajero que confirmará lo que tenéis; en él habréis de creer y le habréis de ayudar. Dijo: ¿Estáis de acuerdo y aceptáis, en estos términos, Mi pacto? Dijeron: Estamos de acuerdo. Dijo: ¡Dad testimonio, que Yo seré vuestro testigo!*” (La Familia de Imrán-3:81)

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ قُتِلَ أَصۡحَٰبُ ٱلۡأُخۡدُودِ ٤ ٱلنَّارِ ذَاتِ ٱلۡوَقُودِ ٥ إِذۡ هُمۡ عَلَيۡهَا قُعُودٞ ٦ وَهُمۡ عَلَىٰ مَا يَفۡعَلُونَ
بِٱلۡمُؤۡمِنِينَ شُهُودٞ ٧ ﴾

"¡Que mueran los responsables del foso! (4) El fuego bien alimentado. (5) Cuando ellos estaban a su alrededor sentados, (6) y eran testigos de lo que hacían a los creyentes" (7)

"*¡Que mueran los responsables del foso!*" Es decir, maldición para ellos. Dijo Ibn Abbás: "Siempre que aparezca en el Corán: *qutila*: ¡Mueran! Significa: ¡Maldición!" Y esa es la respuesta al juramento. "*El fuego bien alimentado*". Es decir, bien alimentado de leña y bien atizado para el flamear y chisporrotear. "*Cuando ellos estaban a su alrededor sentados*". Los mismos que hicieron los fosos se sentaron a su alrededor para arrojar en ellos a los creyentes. Ocurrió en Nachrán, en la época intermedia entre Isa y Muhammad ﷺ. En un *hadiz* en Sahih Muslim se transmite de Suhaib, que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "Hubo una vez un rey que tenía con él a un mago y éste, al llegar a una edad avanzada, le dijo al rey: 'Me he hecho ya viejo, envíame pues a un joven para que le enseñe la magia.' Así que le envió un muchacho para que le enseñara. En el camino que tenía que seguir el joven había un monje cristiano con el que se sentaba para escucharle, quedándose maravillado por sus palabras. De manera que siempre que pasaba en dirección a la casa del mago se sentaba con él, hasta que fue golpeado por el mago, debido a su continua tardanza y entonces se quejó al monje, que le dijo: 'Cuando temas al mago le dices: Me ha impedido llegar a tiempo mi padre o mi madre; y cuando temas a tu padre o a tu madre le dices: Me ha impedido llegar a tiempo el mago.' Y mientras él estaba en este dilema acertó a pasar por donde había una bestia enorme que tenía acorralada a una gente. Y dijo: 'Hoy voy a saber quién de los dos tiene razón, si el mago o el monje.' Entonces cogió una piedra y dijo: '¡Oh Allah, si la práctica de este monje es más querida de Tí que la del mago, mata a esta bestia de forma que la gente pueda ir en paz!' Así pues, arrojó la piedra y mató a la bestia y la gente marchó tranquilamente. Después fue al monje y le informó de lo sucedido. Y el monje le dijo a continuación: '¡Hijo mío! Por lo que veo, hoy has alcanzado un grado más que yo. Serás puesto a prueba y si esto sucede, no le digas a nadie que fui yo quien te enseñó.' Pasó un tiempo y el joven curaba a los ciegos de nacimiento y sanaba a los leprosos y a gente con otras enfermedades. Se enteró de esto un consejero del rey que se había quedado ciego y vino a él con gran cantidad de regalos y le dijo: '¡Todo esto para ti si me curas!' Y él le contestó: 'Realmente yo no curo a nadie, el que cura es Alláh, Altísimo sea. Si crees en Alláh, yo Le pido por ti y Él te curará.' Entonces creyó y Alláh, Altísimo sea, le curó. Después acudió a reunirse con el rey, como solía hacer y éste le preguntó: '¿Quién te ha devuelto la vista?' Dijo: 'Mi Señor.' Y el rey le preguntó: '¿Acaso tienes otro señor que yo?' Dijo: 'Mi Señor y tu Señor es Allah, Altísimo sea.' Entonces el rey lo cogió y no cesó de torturarle hasta que le indicó cómo encontrar al joven que le había curado la vista. Así pues, fue llevado el muchacho ante él y le dijo: 'Hijo mío, tu magia ha alcanzado tal punto que curas sin cesar a los ciegos, a los leprosos y a muchos otros.' Y le contestó: 'Realmente yo no curo a nadie, quien verdaderamente cura es Alláh, Altísimo sea.' Entonces lo cogió y empezó a torturarle sin parar hasta que le dio noticias del monje. Se lo trajeron y le ordenó: '¡Reniega de tu *Din*!'. Y como se negaba, mandó que trajeran una sierra, se la colocaron en la raya de separación del pelo de la cabeza y le separaron el cuerpo en dos mitades. Después mandó llamar al consejero y le ordenó que renegara de su fe. Pero como se opuso le hicieron lo mismo que al monje. Después le trajeron al joven y le dijo que renegara de su creencia, pero como se negó, lo entregó a algunos de los suyos y les

dijo: 'Llevadle hasta la cima de la montaña tal y si no reniega de su fe, arrojadlo al abismo.' Y cuando estaban en lo alto de la cima, dijo: '¡Oh Alláh, si Tú quieres, líbrame de ellos por el método que desees!' Entonces, tembló la montaña con ellos y se cayeron. Y él fue caminando hasta el rey, que le preguntó: '¿Qué han hecho tus compañeros?' Y dijo: 'Alláh me ha librado de ellos.' Entonces lo mandó con otros, a los que dijo: 'Llevadle en barco hasta alta mar y decidle que reniegue de su *Din* y si no, arrojadle por la borda.' Y cuando llegaron, dijo el joven: '¡Oh Alláh! Si quieres, líbrame de ellos por el método que desees.' Entonces, al momento volcó el barco con ellos y se ahogaron. Y él se fue andando hasta el rey que le dijo: '¿Qué ha sido de tus compañeros?' Y le dijo: 'Alláh me ha librado de ellos. Y tú realmente no podrás matarme mientras no hagas lo que yo te ordene.' Dijo el rey: '¿Y qué es?' Dijo: 'Reúne a toda la gente en un mismo lugar y átame en cruz al tronco de un árbol. Después, coge una flecha de mi carcaj y poniéndola en el centro del arco, di: 'En el nombre de Alláh, Señor del muchacho', y me disparas. Y si lo haces así me matarás.' Así que reunió a la gente e hizo todo conforme le había dicho el joven y cuando iba a disparar dijo: 'En el nombre de Alláh, Señor del muchacho'; luego disparó y la flecha fue a dar en la sien del joven y murió. Y entonces dijeron todos: 'Creemos en el Señor del muchacho (Alláh).' Después le dijeron al rey: 'Has visto lo que temías que ocurriera, es decir, que la gente creyera. Pues bien, ha sucedido. Alláh te ha hecho ver el motivo y te ha advertido. Pues toda la gente ha creído.' Entonces ordenó el rey hacer zanjas en las entradas de los caminos y una vez que fueron cavadas, prendieron fuego en ellas y dijo: '¡A quien no reniegue de su *Din*, arrojadlo al fuego o decidle 'arrójate'!' Y así lo hicieron hasta que llegó una mujer con un niño que se detuvo y se acobardó. Y le dijo el pequeño: '¡Madre ten paciencia, que, realmente, tú estás en la verdad!'." Es decir, el niño habló milagrosamente ante la angustia de su madre."

También lo relató Ad-Dahhák, de Ibn Abbás, que dijo: "Había un rey en Nachrán, y entre su corte había un hombre que tenía un criado al que envió a un mago para que éste le enseñara la magia. El joven criado encontró en su camino a un monje que solía recitar los Evangelios, y le agradó lo que escuchaba del monje, de manera que entró en la religión del monje. Un día se encontró con una gran serpiente que cortaba el paso a la gente y acto seguido cogió una piedra y se la arrojó al tiempo que decía: "En el nombre de Alláh, el Señor de los cielos y de la tierra, y lo que hay entre ambos". Así pues, la mató". A continuación, mencionó lo anteriormente citado.

"Cuando el rey disparó la flecha al joven y lo mató, toda la gente del reino dijo: 'No hay dios sino el Dios de Abdullah ibn Zámir'; y ese era el nombre del muchacho. El rey se enojó por ello y ordenó cavar zanjas, en las que reunió leña y le prendió fuego. Le trajeron a una mujer que amamantaba a su hijo. Le instaron: ¡Reniega de tu religión o te arrojaremos a ti y a tu hijo! Dijo: - La mujer se sintió apenada y pensó renegar. Entonces, le dijo el pequeño lactante: ¡Madre! ¡Mantente firme en tu creencia! Pues, eso no es más que un defecto. Así pues, la arrojaron al fuego y a su hijo".

Relató Abu Saleh, de Ibn Abbás: "El fuego se elevó por encima de las zanjas a una altura de cuarenta brazos, cayendo sobre el rey y sus súbditos". Añadió Ad-Dahhak: "Eran cristianos del Yemen que vivieron cuarenta años antes de la llegada del Mensajero de Alláh ﷺ. Los martirizó Yusuf ibn Sharahíl al-Humairí, siendo más de ochenta hombres. Cavó zanjas para ellos y los quemó en ellas". Contó Az-Zaalabí que los responsables de las zanjas eran de los

Hijos de Israel, y torturaron a hombres y mujeres creyentes poniéndolos en pie junto a las zanjas ardiendo. Y se les dijo: ¡Renegáis o seréis arrojados al fuego! Dijo Al-Kalbí: “Los responsables de las zanjas fueron cristianos de Nachrán, que castigaron en ellas a una gente creyente. Y las zanjas fueron en un número de siete, cada una de ellas tenía una longitud de cuarenta brazos por doce de ancho. Después echaban en su interior nafta y leña como combustibles para que ardieran. Y se les mostraba, de forma que todo el que no renegara de su fe era arrojado en ellas”.

Transmitió Ibn Isaac un relato de Wahb ibn Munabbih: “Hubo un hombre de los últimos seguidores de Jesús, hijo de María, sobre él la paz, llamado Quimiún, que era un hombre justo, esmerado y austero en el mundo. Sus peticiones eran respondidas. No había aldea conocida que no hubiera visitado. Trabajaba el barro para la construcción”. Dijo Muhammad ibn Kaab al-Quradhí: “Mientras tanto, la gente de Nachrán eran asociadores, adoradores de ídolos. En una de sus aldeas, cerca de Nachrán, había un mago que enseñaba el oficio de la magia a los muchachos de dicha región. Cuando llegó a la aldea Quimiún construyó una jaima a medio camino de dicha aldea en la que estaba el mago y Nachrán. La gente de Nachrán comenzó a enviar a sus muchachos al mago para que les enseñara la magia. Entre ellos fue enviado por Az-Zámir, Abdullah ibn Az-Zámir, el cuál solía pasar en su camino junto al dueño de la jaima del que quedó maravillado por su dedicación a la adoración, de forma que se sentaba junto a él a escucharle, hasta tal punto que se sometió a la unicidad de Alláh y a Su adoración. Le preguntó por el nombre más inmenso de Alláh. El monje lo sabía, sin embargo, se lo ocultó, diciendo: ¡Ciertamente, tú no lo puedes llevar, temo por tu debilidad en él! El padre de Az-Zámir pensaba que su hijo frecuentaba al mago como lo hacía el resto de los jóvenes. Cuando Abdullah vio que el monje no le quería enseñar el nombre más Inmenso de Alláh (*Ismal-Aadham*), reunió tantas flechas (sin emplumar y sin punta) como nombres de Alláh conocía, escribiéndolos en ellas, uno en cada una. Una vez contadas, hizo un fuego al que fue arrojando las flechas con sus nombres correspondientes, una a una. Al pasar por el nombre Inmenso de Alláh y arrojarlo al fuego, saltó la flecha y salió del fuego sin que éste le perjudicara en absoluto. Lo cogió y acudió al monje, y le informó que había averiguado cuál era el nombre Inmenso de Alláh que él le había ocultado. Y le preguntó: ¿Cuál es? Respondió: ¡Este! Dijo: ¿Cómo lo has sabido? Y le informó de lo que había hecho. Dijo: ¡Hijo, has acertado! Así pues, contente a ti mismo, y no creo que lo hagas. A partir de entonces y siempre que Abdullah ibn az-Zámir, al entrar en Nachrán, se encontraba con alguien que tenía algún mal, le preguntaba: ¡Esclavo de Dios! ¿Declaras la unidad de Alláh y entras en mi religión, y yo invoco a Alláh para que te cure del mal que te azota? Dijo: ¡Sí! Lo declaró y se sometió; entonces pidió por él y fue curado. Así, hasta no quedar en Nachrán nadie que tuviera un mal. Siendo curados todos ellos y convirtiéndose en seguidores de Ibn az-Zámir. El asunto llegó a oídos del rey que lo mandó llamar y le dijo: Has echado a perder a la gente de mi pueblo, contraviniendo mi religión y la de mis padres. Así que te torturaré. Contestó: ¡No lo podrás hacer! Lo envió a una alta montaña siendo arrojado desde la cumbre. Al caer no sufrió ningún daño. Fue enviado a las aguas de Nachrán, que eran mares cuyas aguas se tragaban y hacían perecer a todo el que era arrojado a ellas. Sin embargo, él salió sin el menor daño. Después de haberle vencido, le dijo Abdullah ibn az-Zámir: ¡Por Alláh! No me podrás matar mientras no declares la unidad de Alláh y creas en lo que yo he creído. Si así lo hicieras, tendrías autoridad sobre mí y podrías matarme. De

manera que aquel rey declaró la unidad de Alláh y dio su testimonio (*shahada*). Después lo golpeó en la cabeza con un bastón haciéndole una pequeña fractura, no grande, y lo mató. El rey perdió su puesto y la gente de Nachrán se agrupó en torno a la religión de Abdullah ibn az-Zámir. Y ésta seguía los principios de los Evangelios y sus leyes que trajo Jesús, hijo de María. Después, a la gente de su religión le aconteció lo que se sabe. Y desde entonces se conoce el origen del cristianismo en Nachrán. Después, llegó hasta ellos Dhu Nuwás, el judío, con sus soldados desde Himiyar y los llamó al judaísmo dándoles a elegir entre eso o la muerte. Eligieron la muerte y cavó para ellos zanjas a las que prendió fuego siendo torturados y quemados en él hasta un número de veinte mil". Dijo Wahab: "Cuando Ariat conquistó el Yemen, Dhu Nuwás salió huyendo y murió ahogado en el mar".

Dijeron nuestros ulemas: "Alláh, Poderoso y Majestuoso, ha hecho saber a los creyentes de esta Umma con ésta *áya*, las severas penalidades sufridas por los anteriores a ellos por declarar la unidad de Alláh abiertamente y divulgarla". Y el Profeta Muhammad ﷺ les mencionó la historia del muchacho para que fuesen pacientes con las adversidades de daño y dolor con las que se encontrarían ellos por el mismo motivo. Entendiendo la entereza con la que el muchacho soportó las torturas y su paciencia y firmeza en la propagación de la fe, a pesar de su joven edad. Así como el monje que se aferró a la verdad hasta ser aserrado con la sierra. Y muchos otros más que dieron su vida porque creyeron en Alláh y la fe arraigó fuertemente en sus corazones.

En relación a la preferencia por fortalecer el Din en el alma de cada uno, dijo Alláh, el Altísimo, en palabras del sabio Luqmán aconsejando a su hijo:

> **(يا بني أقم الصلاةَ وأمر بِا َعروف وانه عنِ ا ُنكَر واصبِر علٰى ما أصـابك إن ذَلك من عزمِ الأمور). (لقمان- 16)**
>
> "*¡Hijo mío! Establece la oración; ordena lo que es lícito y prohíbe lo ilícito; ten paciencia con lo que te suceda. Ciertamente, eso es parte de los asuntos que requieren entereza*". (Luqmán-31:16)

Se transmitió de Abu Saíd al-Judrí, que dijo el Profeta ﷺ: "Verdaderamente, de lo más inmenso del *yihad* es una palabra de justicia a un gobernante injusto". De Umaima, sirviente del Profeta ﷺ, se transmitió que dijo: Ayudaba al Profeta ﷺ para su *wudú* y acudió a él un hombre que le pidió consejo y le dijo: "No asocies nada a Alláh aunque fueses cortado a trozos o quemado con fuego...". Dijeron los ulemas a propósito: "Fueron probados muchos de los compañeros del Profeta ﷺ con la muerte, la crucifixión, y las torturas. Y fueron pacientes en grado sumo hasta tal punto de no hacerles cambiar nada de eso. Te basta saber la historia de Ásim y Jubaib y sus compañeros y todo cuanto tuvieron que soportar de penas, muertes, cautiverio y fuego".

"*¡Que mueran los responsables del foso!*". En esta *áya* hay una invocación para que la maldición caiga sobre los incrédulos que arrojaron al fuego a los creyentes. También se ha dicho que es el anuncio de la muerte en el fuego de aquellos creyentes que fueron pacientes. O la reseña de aquellos injustos, pues se relató que Alláh tomó los espíritus de los que fueron arrojados al fuego de las zanjas antes de que llegaran al mismo, y el propio fuego salió de las

zanjas y quemó a los que estaban sentados a su alrededor. “*Y eran testigos de lo que hacían con los creyentes*”. Es decir, estaban presentes los incrédulos. Y estos ofrecían la incredulidad a los creyentes, de forma que aquel que la rechazaba, era arrojado al fuego.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ وَمَا نَقَمُوا۟ مِنْهُمْ إِلَّآ أَن يُؤْمِنُوا۟ بِٱللَّهِ ٱلْعَزِيزِ ٱلْحَمِيدِ ﴿٨﴾ ٱلَّذِى لَهُۥ مُلْكُ ٱلسَّمَـٰوَٰتِ
وَٱلْأَرْضِ ۚ وَٱللَّهُ عَلَىٰ كُلِّ شَىْءٍ شَهِيدٌ ﴿٩﴾ ﴾

“Y sólo se vengaron de ellos por creer en Alláh, el Poderoso, el Digno de Alabanza. (8) Aquel a Quien pertenece el dominio de los cielos y de la tierra. Y Alláh es testigo de todas las cosas” (9)

“*Y sólo se vengaron de ellos por creer en Alláh, el Poderoso, el Digno de Alabanza*”. Es decir, el rey y sus súbditos sólo se vengaron de los que quemaron, por ser sinceros y veraces con Alláh, el Vencedor y el Digno de ser alabado en todo estado. “*Aquel a Quien pertenece el dominio de los cielos y de la tierra. Y Alláh es testigo de todas las cosas*.” No tiene socio ni nadie que participe con Él del dominio de los cielos y la tierra. Y Alláh es conocedor de las acciones de Sus criaturas sin que nada se le escape ni le quede nada oculto.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ إِنَّ ٱلَّذِينَ فَتَنُوا۟ ٱلْمُؤْمِنِينَ وَٱلْمُؤْمِنَـٰتِ ثُمَّ لَمْ يَتُوبُوا۟ فَلَهُمْ عَذَابُ جَهَنَّمَ وَلَهُمْ عَذَابُ
ٱلْحَرِيقِ ﴿١٠﴾ إِنَّ ٱلَّذِينَ ءَامَنُوا۟ وَعَمِلُوا۟ ٱلصَّـٰلِحَـٰتِ لَهُمْ جَنَّـٰتٌ تَجْرِى مِن تَحْتِهَا ٱلْأَنْهَـٰرُ ۚ ذَٰلِكَ ٱلْفَوْزُ
ٱلْكَبِيرُ ﴿١١﴾ ﴾

“Los que pusieron a prueba [con el tormento] a los creyentes y después no se arrepintieron, tendrán el castigo de Yahannam y tendrán el castigo de la quema. (10) Ciertamente, los que creen y practican acciones justas, tendrán jardines por lo que corren los ríos. Ese es el gran triunfo” (11)

Es decir, arrojar al fuego a los creyentes y después no arrepentirse, fue de lo peor y más feo que hicieron ese rey prepotente y opresor y sus súbditos. Por todo ello, serán castigados de la misma forma en Dunia y el Ájira, es decir siendo quemados en el fuego. Mientras que aquellos que creyeron en Alláh y fueron veraces y sinceros hasta el último extremo, tendrán como premio jardines por lo que corren ríos de agua, leche, vino y miel pura. Ese será el triunfo inmenso y ningún otro será como él.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ إِنَّ بَطْشَ رَبِّكَ لَشَدِيدٌ ۝١٢ إِنَّهُۥ هُوَ يُبْدِئُ وَيُعِيدُ ۝١٣ وَهُوَ ٱلْغَفُورُ ٱلْوَدُودُ ۝١٤ ذُو ٱلْعَرْشِ
ٱلْمَجِيدُ ۝١٥ فَعَّالٌ لِّمَا يُرِيدُ ۝١٦ ﴾

“Realmente, la violencia de tu Señor será dura. (12) Él es Quien da comienzo y repite de nuevo. (13) Y Él es el Perdonador, el Amoroso. (14) Poseedor del Trono glorioso. (15) El que hace lo que quiere” (16)

“*Realmente, la violencia de tu Señor será dura*”. Es decir, la dureza de su castigo será incomparable e inapelable. Como dice Alláh, el Altísimo:

(وكذَلك أخذُ ربك إذا أخذَ القُرى وهي ظالمةٌ إن أخذَه أليم شديد). (هـود- (102

“*Y así es como tu Señor castiga a los pueblos cuando son injustos. Verdaderamente, Su castigo es doloroso y duro*”. (Hud-11: 102)

Dijo Al-Mubarrid que la *áya*: “*Realmente, la violencia de tu Señor será dura*”, es la respuesta al juramento. Su significado es: ¡Por el cielo de las constelaciones... que la violencia de tu Señor será dura! Y lo que hay entre medias de las dos *ayát* es una confirmación del juramento. “*Él es Quien da comienzo y repite de nuevo*”. Es decir, la Creación. Los crea al principio y después los vuelve a crear de nuevo en la Resurrección. Dijo Ikrima: “Los incrédulos se admiran de que Alláh haya de resucitar a los muertos”. Y dijo Ibn Abbás: “Inicia para ellos el castigo de quemarlos en este mundo, y después se lo repite de nuevo en el Otro. “*Y Él es el Perdonador*”. Es decir, el que cubre las faltas de Sus siervos creyentes y no las manifiesta. “*El Amoroso*”. De Ibn Abbás: Es como uno de vosotros ama a su hermano en la alegría y el afecto. Y Alláh ama a sus *awliyá* con el perdón a ellos.” Y en general, ama a los justos de Sus siervos. “*Poseedor del Trono glorioso*”. Los lingüistas de Kufa dijeron que “*glorioso*” es una descripción del Trono de Alláh. Y se ha dicho también que esa descripción corresponde a “*tu Señor*”. “*El que hace lo que quiere*”. Es decir, nada le impide hacer algo que Él quiera. De Saíd ibn Muhammad: “Entraron unos hombres de los compañeros del Profeta ﷺ a visitar a Abu Bakr que se encontraba enfermo y le preguntaron: ¿Quieres que te traigamos un médico? Dijo: ¡Ya me ha visto! Dijeron: ¿Y qué te ha dicho? Dijo: Dijo: ‘Ciertamente, Yo hago lo que quiero’. ”

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ هَلْ أَتَىٰكَ حَدِيثُ ٱلْجُنُودِ ۝١٧ فِرْعَوْنَ وَثَمُودَ ۝١٨ بَلِ ٱلَّذِينَ كَفَرُوا۟ فِى تَكْذِيبٍ ۝١٩ ﴾

“¿Te ha llegado la historia de los ejércitos, (17) de Faraón y los Zamud? (18) Y los que se niegan a creer, desmienten la verdad” (19)

Es decir: ¡Muhammad! ¿Te ha llegado la noticia de las hordas infieles que desmintieron a sus profetas? De forma que con esa noticia le alivia un poco y le ayuda a soportar su car-

ga. Después, le aclara: “*Faraón* y *Zamud*”. Su significado es: Realmente, tú sabes lo que hizo Alláh con ellos cuando desmintieron a sus profetas y enviados. “*Y los que se niegan a creer desmienten la verdad*”. Es decir, de esos que no creen en ti y te desmienten. Especifica a Faraón y Zamud, porque Zamud es una de las naciones árabes, y su historia para ellos era conocida aunque sea antigua. Mientras que el asunto de Faraón era conocida entre la gente del Libro y demás gente. Y fue de los últimos en perecer; por eso ha indicado a esos dos como ejemplos de su aniquilación. Y Alláh sabe más.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿وَٱللَّهُ مِن وَرَآئِهِم مُّحِيطُۢ ﴿٢٠﴾ بَلْ هُوَ قُرْءَانٌ مَّجِيدٌ ﴿٢١﴾ فِى لَوْحٍ مَّحْفُوظٍۭ ﴿٢٢﴾﴾

“Alláh los rodea por detrás. (20) Sin embargo es un Corán glorioso (21) contenido en una Tabla Protegida” (22)

“*Alláh los rodea por detrás*”. Es decir: Mide para que caiga sobre ellos lo que cayó sobre Faraón. Y los acosa. Añaden otros en la interpretación de la *áya*: Alláh los conoce y les hará pagar sus acciones, o, lo que es lo mismo, recibirán la retribución adecuada por lo que hicieron. “*Sin embargo, es un Corán glorioso*”. Es decir, del más alto grado en nobleza, generosidad y bendición. Prueba de claridad para la gente en su necesidad de él, por su contenido en leyes para el mundo de Dunia y del Din. No como pretendían los asociadores. “*Contenido en una Tabla Protegida*”. Es decir, registrado y escrito en una Tabla, Protegida por Alláh, el Altísimo, del acceso a ella de los *shayatín*. Se ha dicho que la Tabla es la Madre del Libro, y de ahí se copió el Corán y los Libros.

Relató Ad-Dahhák, de Ibn Abbás, que dijo: “La Tabla es de rojos rubíes; su parte superior está fijada al Trono y la inferior en el regazo de un ángel llamado Matiryun: su escritura es luz y su cálamo es luz. Alláh, Poderoso y Majestuoso, le dedica trescientas sesenta miradas cada día. No hay ninguna de estas que no haga lo que quiera: eleva al humilde y humilla al altivo; enriquece al pobre y empobrece al rico; da la vida y la muerte, y hace lo que quiere: No hay más divinidad que Él.

Otras interpretaciones sobre la Tabla Protegida: Es la que Alláh mencionó en la frente de Israfil; está a la derecha del Trono; en ella están todas las criaturas de la Creación y sus asuntos claramente; en ella se mencionan los plazos, las provisiones y las acciones de todos. Dijo Ibn Abbás: “Lo primero que Alláh escribió en la Tabla Protegida fue: “Ciertamente, Yo soy Alláh, y no hay más divinidad que Yo, Muhammad es Mi enviado. Quien se someta a Mi decreto, tenga paciencia en Mis pruebas, sepa agradecer Mis dones: ese será veraz y lo pondré entre los veraces. Y quien no se someta a Mi decreto; no tenga paciencia en Mis pruebas ni sepa agradecer Mis dones, que escoja otro dios distinto a Mi”.

Según la recitación de Náfia: “*Contenido en una Tabla, protegido*”. Es decir, como una descripción del Corán y no de la “*Tabla*”, como en la interpretación anterior. Quedando su significado: Sin embargo, es un Corán glorioso protegido en una tabla. Los demás entienden la descripción de protección como referida a la Tabla.

Sura “*At-Táreq*” (El Astro Nocturno)

Mequinense y consta de diecisiete *ayát*

بِسْمِ اللهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿وَٱلسَّمَآءِ وَٱلطَّارِقِ ١ وَمَآ أَدۡرَىٰكَ مَا ٱلطَّارِقُ ٢ ٱلنَّجۡمُ ٱلثَّاقِبُ ٣﴾

“¡Por el cielo y el astro nocturno! (1). ¿Y cómo hacerte saber qué es el astro nocturno? (2). Es el astro fulgurante” (3)

“*¡Por el cielo y at-Táreq!*”. Son dos juramentos que Alláh hace: uno por el cielo y el otro por *at-Táreq*, que es un astro que Alláh lo define cuando dice:

“*¿Y qué te hará entender qué es at-Táreq? Es el astro fulgurante*”. Hay diferencias, y se dice que el astro fulgurante se refiere al planeta Saturno que está en el séptimo cielo. Dijo Ibn Zubair: “El astro es el de las Pléyades”. Ibn Abbás, dice, por su parte, que el astro fulgurante es la Estrella Polar. Por otro lado, Alí ibn Abu Tálib y Al Farrá dicen que el astro fulgurante es el astro único que hay en el séptimo cielo, y que no se encuentra acompañado de ningún otro. Y cuando los astros toman sus órbitas en el cielo, él desciende y está con ellos para después volver a ocupar su lugar en el séptimo cielo.

Relató Abu Saleh, de Ibn Abbás, que dijo: Estaba el Mensajero de Alláh ﷺ, sentado con Abu Talib, y descendió una estrella fugaz iluminándose toda la tierra con la luz que proyectaba. Se estremeció Abu Talib y dijo: ¡Qué es esto! Dijo: “Esto es una estrella que ha sido arrojada y es uno de los signos de Alláh”. Se asombró Abu Talib, y entonces se reveló: “Por el cielo y el astro nocturno”.

También se relató de Ibn Abbás que es el cielo y todo lo que en él aparece por la noche.

De Ibn Abbás y Atá: “*Az-Záquib* (el fulgurante) es la que se arroja a los diablos”. Y Qatada dice que es una estrella común al resto de las estrellas porque sale de noche, y todo lo que llega de noche se llama “*Táreq*”. Por lo tanto, “*at-Táreq*” significa el astro, que es un nombre colectivo genérico dado en árabe a todo cuerpo celeste que aparece de noche. De ahí el *hadiz*: “Prohibió el Profeta ﷺ que el viajero regresara a su casa por la noche “*Táraqa*”, para dar tiempo al aseo personal. De manera que los árabes llaman “*Táreq*” a todo el que sale de viaje por la noche. Por ejemplo: “*Táraqa fulan*” es cuando ha venido por la noche.

Y en el diccionario de *As-Siháh*: "*At Táreq*" se corresponde con la aurora. Pero el origen de "*At Táreq*" es llamar, golpear, martillear. Y de ahí viene la palabra "*mitraqa*" (martillo). Así pues, al que se encamina por la noche se le llama "*táreq*" por su necesidad de llegar al sitio y llamar. Los árabes dicen: Hoy me he llegado a verte "*tarqatain*", es decir, dos veces. Con la misma raíz de "*táraqa*". A este propósito, tenemos el *hadiz* del Mensajero ﷺ: "¡Me refugio en Ti del mal de los "*tawáreq*" de noche y de día, excepto el "*táreq*" que venga con bien! ¡Oh Misericordioso!" A continuación, nos aclara el Altísimo, el término "*At-Táreq*", cuando dice: "*¿Y qué te hará entender qué es el que viene de noche? Es el astro fulgurante*".

Y "*Az-Záquib*" es el iluminado. De ahí, que denote un meteoro penetrante y luminoso. Y "*zaqúb*" es agudeza luminosa. Y "*Az-zaqúb*" tambien significa, los fragmentos menudos de madera, o astillas que se emplean para hacer fuego. Dijo Muyáhid: "*Az-Záquib* es el ardiente y cegador". Dice Al-Qushairí que tanto "*At-Táreq*" como "*Az-Záquib*" son nombres genéricos. Y cuando insiste: "*¿Y qué te hará entender qué es* "*at-Táreq*"?, utiliza un estilo de alta consideración hacia el juramentado". Dijo Sufián: Siempre que aparece en el Corán: "*¿Y qué te hará entender*?", informa Alláh de ello. Y siempre que aparece en el Corán: "¿Cómo sabrás?", informa Alláh de ello.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿إِن كُلُّ نَفْسٍ لَّمَّا عَلَيْهَا حَافِظٌ ۝٤﴾

"Que cada alma tiene un protector" (4)

Dijo Qatada: Son guardianes que cuidan de tu provisión, tu trabajo y tu plazo. También dice que es su compañero que cuida de sus acciones sean buenas o malas. Y esa es la respuesta al juramento.

El significado de la *áya*: No hay alma que no tenga un guardián sobre ella. Guardián que la proteja de los aconteceres y peligros, hasta entregarla a su destino.

Dijo Abu Umama que dijo el Profeta Muhammad ﷺ: "Se han puesto a cargo de cada creyente ciento sesenta ángeles para defenderlo salvo en aquello que estuviera decretado para él. Así como la vista, que siete ángeles la defienden, de la misma forma que el hombre defiende su plato de miel de las moscas. Porque si el siervo tuviera que encargarse de sí mismo un instante tan solo, se le avalanzarían los diablos para apoderarse de él".

Se dice, por otro lado, que el protector es Alláh, gloria a Él. Porque si no lo protegiera no permanecería. O también se dice que su razón lo protege y lo dirige en sus asuntos preservándolo del daño.

Sin embargo, dije que la razón y otros son medios o meros instrumentos, mientras que en realidad el verdadero protector es Alláh, el Altísimo, como Él mismo dice en el Corán:

(فالله خير حافظًا). (يوسف-64)

"*Pues, Alláh es mejor protección*". (Yusuf-12:64)

(قُلْ من يكْلَؤكُم بالليل والنهار من الرحمن). (الأنبياء-42)

"*Di: ¿Quién os guardará de noche y de día, del Misericordioso?*" (Los Profetas-21:42)

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿فَلۡيَنظُرِ ٱلۡإِنسَٰنُ مِمَّ خُلِقَ ٥ خُلِقَ مِن مَّآءٖ دَافِقٖ ٦ يَخۡرُجُ مِنۢ بَيۡنِ ٱلصُّلۡبِ وَٱلتَّرَآئِبِ ٧ إِنَّهُۥ
عَلَىٰ رَجۡعِهِۦ لَقَادِرٞ ٨﴾

“Que mire el hombre de qué ha sido creado. (5) Ha sido creado de agua eyaculada. (6) Que sale de entre los ijares [del hombre] y el arco pélvico [de la mujer]. (7) Ciertamente, Él tiene poder para hacerlo volver” (8)

Que mire el hombre, es decir, el hijo de Adán. ¿De qué ha sido creado? La pregunta es una clara indicación y una llamada de atención para que el hombre mire a su origen y primer asunto, de manera que sepa que quien lo ha formado tiene el poder de repetir su creación y recompensarle por sus actos. Que actúe por lo tanto el hombre para el Día de la Retribución. La respuesta a la pregunta es que ha sido creado de agua eyaculada, es decir, de esperma. Agua vertida con fuerza, impetuosamente. Dijeron Al-Farrá y Al-Ajfash que se refiere a agua derramada en el útero. Y corresponde al agua del hombre y a la de la mujer. Porque el hombre ha sido creado de ambas. Sin embargo, al mezclarse se convierte en una sola, y ésta es viscosa y pegajosa. Continúa diciendo la *áya*: Que sale, es decir esta agua, de entre la espina dorsal, o de la espalda y el tórax que es el lugar dónde se alojan las costillas. La explicación es que sale el agua de la espina dorsal del hombre y las costillas de la mujer. Y estas se dice que se corresponden con cuatro costillas de la parte derecha del tórax y otras cuatro de la parte izquierda del tórax. Y en el habla de los árabes “*at-taráib*” se refiere a los huesos del tórax y de la garganta. También se refiere a los huesos del pecho, lo que hay entre la clavícula y la tetilla; el lugar del collar en el pecho.

En la explicación: El hombre es creado del agua (espermatozoides) del varón que sale de su espina dorsal, huesos y nervios; y del agua (óvulos) de la hembra que sale de sus costillas, carne y sangre.

En el sura de “Las Habitaciones Privadas”:

(إنا خلقْناكُم من ذَكَر وأُنثَى). (ا جرات-13)

“*Verdaderamente, os hemos creado de un varón y una hembra*”. (Las Habitaciones Privadas-49:13)

Se ha dicho que realmente el “agua” del hombre desciende del cerebro para juntarse después en los testículos. Y esta opinión no contradice “de entre la espina dorsal”; porque si desciende del cerebro pasa por entre la espina dorsal y las costillas. Según Qatada significa que sale de la espina dorsal del hombre y las costillas de la mujer como se ha dicho anteriormente. Y según Al-Hasan, significa que sale de la espina dorsal y las costillas del hombre; y de la espina dorsal y las costillas de la mujer. Después sabemos que la gota de esperma pertenece a todas las partes del cuerpo; de ahí que el hombre tenga un gran parecido con sus padres. Y

esta es la sabiduría del lavado obligado de todo el cuerpo (*gusul*) tras la eyaculación. Y por consiguiente la purificación por el estado de impureza ritual.

"*Ciertamente, Él*", es decir Alláh, glorificado y ensalzado sea, puede hacer que vuelva el "agua" (esperma) al pene de dónde salió. Dijeron Muyahid y Ad-Dahhák: "Significa que puede hacer volver el agua a la espina dorsal del hombre". Otra interpretación es que puede volver al hombre agua, como era antes. Y en otra, que puede volver al hombre de la madurez a la juventud, y de la juventud a la madurez. Y también a la niñez y de ésta a la gota de esperma. Dijo Ibn Zaid: "Que Él puede capturar esa "agua" para que no salga". Coinciden Ibn Abbás, Qatada, Al-Hasan e Ikrima: "Alláh, el Altísimo, tiene el poder de hacer volver al hombre a la vida después de su muerte".

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿يَوۡمَ تُبۡلَى ٱلسَّرَآئِرُ ۝٩﴾

"El día en que los secretos queden al descubierto" (9)

Que sean examinados y se conozcan. Es decir, el día que los secretos salgan de su escondite y se muestren a la luz. Y los secretos son todo aquello, tanto de bien como de mal, que el hombre oculta en su conciencia.

Se transmitió del Profeta ﷺ que dijo: "Alláh, el Altísimo, confió a Sus criaturas cuatro cosas: la oración (*salat*), el ayuno (*saum*), la limosna obligatoria (*zakat*), y la ablución mayor (*gusul*). Y son los secretos que Alláh, Poderoso y Majestuoso, examinará el Día del Juicio".

Transmitió Ibn Umar que dijo el Profeta ﷺ: "Hay tres asuntos que quien los preservara sería verdaderamente un *walí* de Alláh. Pero, quien los traicionara sería verdaderamente enemigo de Alláh: el *salat*, el ayuno y la ablución mayor de la impureza ritual (*yanaba*)".

Mencionó Al-Mawridí, de Zaid Ibn Aslam, que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "Los asuntos de confianza depositada (*amana*) son tres: La oración, el ayuno, y la impureza ritual. Alláh, el Altísimo, ha confiado a Su siervo, el hijo de Adan, el *salat*, y si quiere dice que ha rezado, cuando en realidad no lo ha hecho. Le ha confiado el ayuno, y si quiere dice que ha ayunado, cuando en realidad no lo ha hecho. Y le ha confiado el "*gusul*" por la impureza ritual, si quiere dice que ha tomado la ablución mayor para purificarse, cuando en realidad no lo ha hecho. ¡Recitad si queréis!: "*El día en que los secretos queden al descubierto*". Puede ser que el *wudú* (ablución menor) también sea de los secretos. En general, los secretos son todo aquello que hay en los corazones y por lo que Alláh compensa a Sus siervos.

De Ibn al-Arabí, que dijo Ibn Masúd: "Al mártir se le perdona todo excepto la *amana;* el *wudú* es *amana*, el *salat* y el *zakat* son *amana*, el depósito o la prenda es de la *amana*; y lo más grave es cuando ese depósito confiado a alguien lo extravía a propósito; en el último Día se le presentará la prenda con la forma que tenía el día que la cogió y será arrojada al fondo del Infierno. Se le dirá a él: ¡Sácala! La cogerá entonces y la pondrá en su cuello, pero al pretender salir con ella se le caerá y tendrá que seguir tras ella de nuevo. Y así todo el tiempo".

Parte de la *amana* es la confianza depositada a la mujer por sus partes íntimas.

Dijo Ibn Umar: “Alláh, el Altísimo, mostrará en el Día de la Resurrección cada secreto oculto, apareciendo la hermosura en unos rostros y la desfiguración en otros”. Sin embargo, Alláh sabe todo, se manifiestan los signos de los ángeles y creyentes.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿فَمَا لَهُۥ مِن قُوَّةٖ وَلَا نَاصِرٖ ١٠﴾

“No tendrá fuerza ni nadie que lo auxilie” (10)

El hombre no podrá impedir lo que le va a suceder, ni tampoco le podrá ayudar nadie en esos momentos.

Ikrima dijo que se refiere a esos reyes que en el Día de la Resurrección, no tendrán fuerza ni ayudante. Dijo Sufian que la fuerza es la familia y el clan; y el ayudante es el aliado. Se ha dicho que no tendrá fuerza en su cuerpo, ni ayudante aparte de él frente a Alláh, el Altísimo.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿وَٱلسَّمَآءِ ذَاتِ ٱلرَّجۡعِ ١١ وَٱلۡأَرۡضِ ذَاتِ ٱلصَّدۡعِ ١٢ إِنَّهُۥ لَقَوۡلٞ فَصۡلٞ ١٣ وَمَا هُوَ بِٱلۡهَزۡلِ
١٤ إِنَّهُمۡ يَكِيدُونَ كَيۡدٗا ١٥ وَأَكِيدُ كَيۡدٗا ١٦﴾

“¡Por el cielo con sus ciclos de lluvia! (11) ¡Por la tierra que se abre para dar fruto! (12) Que es una palabra que encierra discriminación. (13) Y no es ninguna ligereza. (14) Ellos traman algo; (15) pero, Yo también tramo” (16)

Literalmente, por el cielo y lo que vuelve a sucederse, es decir, la lluvia. Que vuelve cada año, lluvia tras lluvia. Así es como lo ha explicado la generalidad de los exégetas. Dice Al-Jalíl que “*ar-rayi*” es la lluvia en sí misma y también las plantas de la primavera. Se ha dicho que “*dhati ar-rayi*” significa: que aporta beneficio.

Explica Abder-Rahmán ibn Zaid que el sol, la luna, y las estrellas vuelven en el cielo. Salen por una dirección y se ocultan por la otra. Se dice que significa: por el cielo y los ángeles, en su acción de volver al cielo con las obras de los siervos. ¡Por el cielo y lo que vuelve (lit.)!, es un juramento. Y, ¡por la tierra que se abre para dar fruto!, es otro juramento; es decir, se resquebraja para dar paso a las plantas, los árboles, los frutos y los ríos. Una similitud con esta *áya* la encontramos en otra:

(ثم شققنا الأرض شقا). (عبس-26)

“*Y seguidamente rajamos la tierra en surcos*”.
(Frunció el Ceño-80:26)

Que se raja es que se abre: se abre para que las plantas salgan de la tierra y den su fruto. Se dice que también la tierra se abre para los caminos, para los cultivos, y para enterrar a los muertos.

"*Verdaderamente, es una palabra que discrimina*". Sobre esta cuestión recae el juramento. Es decir, que el Corán separa y distingue entre lo verdadero y lo falso.

Se relató de Al-Háriz, que dijo Alí, Alláh esté complacido de él: He oído decir al Mensajero de Alláh ﷺ: "Es un Libro en el que hay noticias de vuestros antepasados y leyes para después de vosotros. Es la última palabra: no hay frivolidad alguna en él. Quien lo dejara por soberbia, Alláh, el Altísimo, le haría perecer. Y quien buscara la guía en otro [libro] diferente, Alláh, el Altísimo, le extraviaría".

Se ha dicho, de otra parte, que "*la palabra que discrimina*" hace referencia a la amenaza anteriormente citada en el sura: "*Él tiene poder para hacerlo volver. El Día en que los secretos queden al descubierto*".

"*Y no es ninguna ligereza*". Es decir, el Corán no es falso ni es un juego.

Continúa diciendo el Altísimo en el Corán: "*Ellos*", es decir, los enemigos de Alláh. "*Urden una trama*", contra Muhammad ﷺ y sus compañeros. "*Pero Yo tramo*", es decir, les preparo lo que se merecen, como corresponde a su ardid.

Se ha dicho que se refiere a lo que Alláh, el Altísimo, les hizo sufrir el día de la batalla de Badr, causándoles numerosas bajas y prisioneros. También se ha dicho que la trama de Alláh contra ellos es someterlos gradualmente al castigo sin que lo sepan. Este significado nos ha precedido al comienzo del sura de La Vaca, cuando dice Alláh, el Altísimo:

(الله يستهزئ بهم). (البقرة- 15)

"*Alláh se burlará de ellos*...". (La Vaca-2:15)

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿فَمَهِّلِ ٱلْكَـٰفِرِينَ أَمْهِلْهُمْ رُوَيْدًۢا ﴿١٧﴾﴾

"Deja que les llegue su momento a los incrédulos dáles un poco de tiempo" (17)

Es decir, dáles cuerda y no pidas a Alláh que tenga prisa en hacer perecer a los incrédulos y complácete en la reflexión de sus asuntos. Sin embargo, a continuación fue derogada esta *áya* por la de "la espada":

(فَاقْتلُوا الْمشرك   حيثُ وجدتموهم). (التوبة- 5)

"*¡Matad a los idólatras donde quiera que los halléis!*" (El Arrepentimiento-9:5)

"*Dales un poco de tiempo*". Es decir, concédeles un tiempo espaciado y lento. "*Ruwaidan*", es decir, poco a poco. Para ellos [los idólatras] habrá un castigo sin prisas ni precipitación.

Sura “*Al-Aalá*” (El Altísimo)

Mequinense y consta de diecinueve *ayát*

بِسْمِ اللهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

Dice Alláh, el Altísimo en el Noble Corán:

﴿ سَبِّحِ ٱسْمَ رَبِّكَ ٱلْأَعْلَى ۝١ ﴾

“Glorifica el nombre de tu Señor, el Altísimo” (1)

Es recomendable para todo el que recita el comienzo de esta *sura* “*sabbih isma rabbika al-Aa’la*” que diga a continuación: “*Subhana rabbiya al-Aa’la*” “¡Gloria a mi Señor, el Inmenso!” Y esto es así, según lo dicho por el Profeta ﷺ y algunos compañeros y seguidores después de él, de acuerdo con lo siguiente: Relató Yaafar ibn Muhammad, de su padre, y éste de su abuelo, que dijo: “Verdaderamente, Alláh, el Altísimo, tiene un ángel llamado Hizquiail, dotado con dieciocho mil alas, y la distancia que hay de un ala a otra es de quinientos años. Le vino, entonces, a la mente un pensamiento: ¿Serías capaz de ver el trono completamente? Entonces Alláh, el Altísimo, hizo aumentar sus alas hasta alcanzar el número de treinta y séis, con una distancia entre ellas de quinientos años. A continuación Alláh, el Altísimo, le inspiró al ángel: ¡Ángel, vuela! Voló durante veinte mil años y no llegó a la cabeza de uno de los pilares del trono. Después, Alláh, el Altísimo, le duplicó las alas y la fuerza, ordenándole que volara. Así lo hizo durante otros treinta mil años sin que tampoco llegara. Entonces le inspiró Alláh, el Altísimo: Aunque volaras hasta el momento del soplo del cuerno con tus alas y tu fuerza, no llegarías al tronco de mi trono. Dijo entonces el ángel: “*subhana rabbiya al-Aa’la*”. Y Alláh, el Altísimo, reveló en ese momento: “*Glorifica el nombre de tu Señor, el Altísimo*”.

Y dijo entonces el Profeta ﷺ: Decidlo en vuestra postración”.

Dijeron Ibn Abbás y As-Sudí que “glorifica el nombre de tu Señor, el Altísimo” significa, magnifícalo y ensalza su Inmensidad.

Mencionó At-Tabarí que el significado es que te libres de poner el nombre de tu Señor a otro que no sea Él. Significa también: Exalta el nombramiento de tu Señor y tu recuerdo por Él deberá ser inmensamente piadoso y respetuoso.

Relató Abu Saleh, de Ibn Abbás, en relación al significado de la *áya*: “¡Bendice por orden de tu Señor, el Altísimo!” Y es que digas: “¡*Subhana rabbika al-Aa’la*!”.

Se relató de Alí, Alláh esté complacido de él, de Ibn Abbás, Ibn Umar, Ibn Zubair, Abu Musa, y Abdullah ibn Masúd, Alláh esté complacido de todos ellos, que al comenzar la recitación de este sura, decían: "¡*Subhana rabbiya al-Aa'la*!" Y así es como lo decía el Mensajero de Alláh ﷺ cuando lo recitaba.

Recitó Alí ibn Abi Tálib en el *salat*: "¡*Sabbih isma rabbika al-Aa'la*!"; y dijo a continuación: "¡*Subhana rabbiya al-Aa'la*!". Al terminar su *salat* le preguntaron: ¡Emir al-muminín! ¿Es que añades esto al Corán? Preguntó: ¿El qué? Dijeron: "¡*Subhana rabbiya al-Aa'la*!". Contestó: ¡No! Sino que se nos ha mandado algo y yo lo he dicho".

Quien primero dijo: "¡*Subhana rabbiya al-Aa'la*!" fue el ángel Mikail, sobre él la paz, y le dijo el Profeta ﷺ al ángel Yibril: "¡Infórmame de la recompensa para el que dijera "*¡Subhana rabbiya al-Aa'la!*" en su *salat* o fuera de su *salat*!". Dijo: "¡Muhammad! No hay creyente musulmán, hombre o mujer, que lo diga en su postración o fuera de su postración, sin que tenga en su balanza lo más pesado del trono y las montañas de este mundo. Y dirá Alláh, el Altísimo: Mi siervo ha dicho la verdad, Yo estoy por encima de todo, y no hay nada por encima de Mí. ¡Testificad, ángeles míos, de que lo he perdonado y le he admitido en el Jardín! Y cuando muera le visitará Mikail cada día, y al llegar el Día de la Resurrección lo llevará sobre sus alas. Lo detendrá ante Alláh, el Altísimo, y dirá: ¡Déjame interceder por él! Y contestará: ¡Tu intercesión ha sido aceptada, ve con él al Jardín!".

Dijo Al Hasan: "¡*Sabbih isma rabbika al-Aa'la*! es: ¡Bendice a tu Señor, el Altísimo!"

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ ٱلَّذِى خَلَقَ فَسَوَّىٰ ۝٢ وَٱلَّذِى قَدَّرَ فَهَدَىٰ ۝٣ وَٱلَّذِىٓ أَخْرَجَ ٱلْمَرْعَىٰ ۝٤ فَجَعَلَهُۥ غُثَآءً
أَحْوَىٰ ۝٥ ﴾

"Aquel que ha creado y ha conformado. (2) Aquel que ha decretado y ha guiado. (3) Aquel que ha hecho crecer el pasto verde. (4) Para convertirlo en desecho ennegrecido" (5)

"*Aquel que ha creado y ha conformado*". Es decir, ha dado forma de una manera estructural, a lo que ha creado. Dijo Az-Zayyach: "Ha equilibrado y contrapesado su estructura". De Ibn Abbás: "Lo que ha creado lo ha hecho bien". Dijo Ad-Dahhák: "Ha creado a Adán y le ha dado forma armoniosa". Se ha dicho: "Ha creado en las espinas dorsales de los padres, y ha dado forma en los úteros de las madres". Se ha dicho: "Ha creado los cuerpos y ha formado las mentes". Y también: "Ha creado al hombre y lo ha preparado para soportar la carga".

"*Aquel que ha decretado y ha guiado*". Es decir, dispuso todo por decreto y adaptó a cada cosa su forma para conducirla. Dijo Muyahid: "Decretó la felicidad y la desgracia, y la condujo a la rectitud y al extravío". Y dijo también: "Condujo al hombre a la felicidad y la desgracia, y condujo a los animales a sus pastos." Se ha dicho: "Decretó su sustento y sus provisiones, y los guió hacia sus medios de vida en el caso de los seres humanos; y decretó sus pastos en el caso de los animales".

Se relató de Ibn Abbás, As-Sudí, Muqátil y Al-Kalbí que "ha guiado" se refiere a que ha enseñado a Sus criaturas como conduce al varón y la hembra. Como dijo en el sura "Ta.Ha":

(أعطى كُل شيءٍ خلقه ثُم هدى). (طه-50)
"*Ha dado a cada cosa su creación y luego la ha conducido*". (Ta.Ha-20:50)

Es decir, al varón y a la hembra. Dijo Atá: "Alláh, el Altísimo, decretó a cada animal lo que le convenía y lo condujo a la obtención de los beneficios".

Se cuenta que las víboras cuando llegan a los mil años se quedan ciegas, y Alláh, el Altísimo, les ha inspirado que frotando sus ojos con las hojas tiernas y blandas de un árbol llamado *raziyany*, o *samar* en el Yemen, les es devuelta la vista; así que tal vez tengan que recorrer largas distancias además del inconveniente de su ceguera y atravesar valles hasta encontrar el árbol apropiado sin errar en él, y una vez que froten sus ojos con las hojas, les vuelva la vista con el permiso de Alláh, el Altísimo.

Así pues, la inspiración a bestias, pájaros y bichos de la tierra en general es un capítulo muy amplio que no puede abarcarse completamente con su descripción. ¡Gloria, pues, a mi Señor, el Altísimo!

Dijo As-Sudí: "Decretó el periodo de tiempo que el feto permanece en el vientre de la madre, de nueve meses más o menos, para después conducirlo a la salida de la matriz".

Dijo Al-Farrá: "Es decir, ha guiado y ha extraviado; y basta con la mención de uno de los dos". Como cuando dice Alláh, el Altísimo:

(سرابيلَ تقيكُم الحر). (النحل-81)
"*Vestidos que os protegen del calor*". (Las Abejas-16:81)

Cabe decir que el significado de "*ha guiado*" sea que lo llamó a la fe (*imán*). Como cuando dice Alláh, el Altísimo:

(وإنكَ لتهدي إلى صراط مستقيم). (الشورى-52)
"*Y verdaderamente, tú guias a un camino recto*". (La Consulta-42:52)

Es decir, tú llamas. Y llama a todos a la fe. Y "ha guiado", es decir, lo ha conducido por sus acciones a la Unidad de Alláh y Su esencia de Sabio y Poderoso. "*Ha decretado*" se refiere a la predestinación. Como cuando dice Alláh:

(وخلق كُل شيءٍ فَقدره تقْديرا). (الفرقان-2)
"*Él ha creado cada cosa y la ha predestinado en todo*". (El Discernimiento-25:2)

Cabe decir que se refiere a la capacidad y al dominio. Es decir, domina las cosas y guía a quien quiere.

He oído decir a algunos sabios venerables: "*Aquel que ha creado y ha conformado*", significa, ha decretado y ha guiado. Esa es la explicación excelsa como corresponde a la Majestad de Alláh, glorificado y ensalzado sea, sobre todas Sus criaturas.

"*Aquel que ha hecho crecer el pasto verde*". Es decir, la hierba fresca y verde. "*Para convertirlo luego en desecho ennegrecido*". *Al-guzá* (el desecho), es todo aquello que arroja la

corriente a las orillas del lecho del río como hierbas, restos de plantas y detritos. También es todo aquello que está seco. Y es el forraje y la hierba cuando está triturada y seca, y forma por encima del agua una capa de espuma mezclada con restos de desecho. “*Ahwá*” (ennegrecido), es decir, que esos restos tienden a ennegrecerse debido a su intenso verdor. Dijo Abu Ubaida: “Lo ennegreció debido a su quemazón y envejecimiento; y aquello que es fresco cuando se seca ennegrece”. Dijo Abder-Rahmán ibn Zaid: “Primeramente, hizo crecer la hierba verde, después, cuando se secó, se ennegreció por su quemazón y se convirtió en desecho arrojado por los vientos y las corrientes”. Y éste es el ejemplo que Alláh pone a los incrédulos, cuando este mundo se desintegra después de su florecimiento.

Dice Alláh, el Altísimo, en su Noble Corán:

﴿ سَنُقۡرِئُكَ فَلَا تَنسَىٰٓ ٦ إِلَّا مَا شَآءَ ٱللَّهُۚ إِنَّهُۥ يَعۡلَمُ ٱلۡجَهۡرَ وَمَا يَخۡفَىٰ ٧ وَنُيَسِّرُكَ لِلۡيُسۡرَىٰ

 ﴾

“Haremos que recites y no olvidarás, (6) excepto lo que Alláh quiera. Él conoce lo manifiesto y lo oculto. (7) Te haremos propicia la facilidad” (8)

“*Haremos que recites*”. Es decir, El Corán, ¡oh Muhammad! Y te lo enseñaremos.

“*Y no olvidarás*”. Es decir, lo memorizarás. Relató Ibn Wahbin, de Málik, que es una buena nueva de Alláh, el Altísimo. Le anunció que le había dado un signo de demostración concluyente, que era el de que le recitara el ángel Yibril lo que se le inspiraba de la revelación, para memorizarlo y no olvidarlo, siendo iletrado que no sabía leer ni escribir.

Dijeron Muyahid y Al-Kalbí: “Solía el Profeta ﷺ, cuando descendía el ángel Yibril sobre él con la revelación y concluía con la última *áya*, empezaba él de nuevo desde el principio por temor a olvidarlo; y descendió: “*Haremos que recites y no olvidarás*”. Es decir, no olvidarás nada después de eso. Pues, te lo he hecho suficiente y te bastará. Y efectivamente, no olvidó nada después de descender esta *áya* hasta que murió, “*excepto lo que Alláh quiera*”.

De Saíd se transmitió, que dijo Qatada: “No solía olvidar nada el Mensajero de Alláh ﷺ, *excepto lo que Alláh quiera*”. Sobre esto se ha dicho: “Excepto lo que Alláh quiera que olvide; sin embargo, no olvidó nada del Corán después de haber sido revelada esta *áya*. Se dijo: “Excepto lo que Alláh quiera que olvide; y si llegara a olvidar algo, lo recordaría porque no lo olvidaría del todo”.

Se ha dicho que significa la abrogación, es decir, excepto lo que Alláh quiera que abrogues. Así, la excepción es una forma de abrogación.

Se dijo: “El olvido significa abandonar; es decir, te exime de que dejes su práctica excepto lo que Alláh quiera que dejes por ser abrogado.

Fue preguntado un hombre sobre la explicación de: “*Haremos que recites y no olvidarás*”. Respondió rápidamente, como si le hubieran hecho la pregunta anteriormente, y dijo: “No olvidarás su práctica”.

Significa: No seas negligente con la recitación del Corán y su repetición de forma que lo olvides, excepto aquello que Alláh quiera que olvides por alguna cuestión en concreto. Y también, excepto aquello que Alláh quiera retrasar su revelación.

"*Él conoce lo manifiesto*". Es decir, lo manifestado en dichos y hechos. "*Y lo oculto*". Lo secreto. De Ibn Abbás: "Lo que hay en tu corazón y en tu alma". Dijo Muhammad ibn Hátim: "Conoce la limosna (*sádaqa*) que se hace pública y la que se oculta". Y se dice que lo manifiesto es lo que has memorizado del Corán en tu pecho, y lo oculto es lo que se ha borrado de tu pecho.

"*Te haremos propicia la facilidad*". Para el camino fácil, que es el del bien. Dijo Ibn Abbás: "Te facilitaremos la acción del bien". Ibn Masúd: "Te facilitaremos el camino al Jardín. Te encaminaremos hacia la verdadera fe (*al-hanifía*)". Se ha dicho: "Te haremos fácil la revelación para que la memorices y la practiques".

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿فَذَكِّرْ إِن نَّفَعَتِ ٱلذِّكْرَىٰ ۝٩ سَيَذَّكَّرُ مَن يَخْشَىٰ ۝١٠﴾

"Así pues, llama al Recuerdo, porque recordar beneficia. (9) Recordará quien sea temeroso" (10)

Es decir, exhorta, Muhammad, a tu pueblo con el Corán, porque la exhortación es beneficiosa. Relató Yunus, de Al-Hasan: "Recuerdo para el creyente y argumento en contra del incrédulo". Ibn Abbás solía decir: "Beneficia a mis amigos y no beneficia a mis enemigos". Dijo Al-Yuryani: "El recuerdo es obligatorio aunque no beneficie".

"*Recordará quien sea temeroso*". Es decir, quien sea consciente de Alláh y Le tema. Al Mawridí: Y recordará aquel que tenga deseo y esperanza en Alláh.

Dijo Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿وَيَتَجَنَّبُهَا ٱلْأَشْقَى ۝١١ ٱلَّذِى يَصْلَى ٱلنَّارَ ٱلْكُبْرَىٰ ۝١٢ ثُمَّ لَا يَمُوتُ فِيهَا وَلَا يَحْيَىٰ ۝١٣﴾

"Y se desentenderá el más miserable. (11) Que será arrojado al mayor de los fuegos. (12) Donde no vivirá ni morirá" (13)

Es decir, se alejará del Recuerdo el desgraciado y miserable; y será arrojado al más inmenso Fuego, al más bajo de todos. De Al-Hasan: "El mayor es el Fuego del Infierno, y el menor es el fuego del mundo. No morirá para poder descansar del castigo ni vivirá para su beneficio".

En el *hadiz* de Abu Saíd al-Judrí se dice que los unitarios de los creyentes que entraran en el infierno se quemarán y morirán hasta que se intercediera por ellos. Sin embargo, esta amenaza es para los más miserables y malvados.

Dijo Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿قَدْ أَفْلَحَ مَن تَزَكَّىٰ ۝١٤ وَذَكَرَ ٱسْمَ رَبِّهِۦ فَصَلَّىٰ ۝١٥﴾

“Habrá triunfado quien se purifique. (14) Y recuerde el nombre de su Señor y rece” (15)

“*Habrá triunfado quien se purifique*”. Es decir, ha obtenido con la permanencia en el Jardín, quien se haya purificado de la idolatría a través de la fe. Dijo Al-Hasan: “Habrá triunfado quien haya actuado honrada e íntegramente”. Según Qatada: “Quien se hubiera purificado por la acción virtuosa”.

Esta *áya* fue revelada a propósito del *zakat-al-fitr*. Es decir, quien se haya purificado pagando su *zakat*. De Ibn Sirín: “*Y recuerde el nombre de su Señor y rece*”, dijo: “Salió y rezó después de haber entregado el *zakat*”. Dijo Ikrima: “El hombre solía decir: ofreceré mi *zakat* antes de mi *salat*”. Relataron Abu Saíd al-Judrí e Ibn Umar que las dos *ayat* se refieren al *zakat-al-fitr* y al *salat* del *Id-al-fitr*. La gente de Medina no veía mejor *sádaqa* que la del *zakat-al-fitr*, incluso mejor que la del abastecimiento de agua a los huéspedes.

Del Profeta ﷺ, se transmitió acerca de esta *áya*: “*Habrá triunfado quien se purifique*”, dijo: “¡Da el *zakat-al-fitr*!”. Y acerca de: “*Y recuerde el nombre de su Señor y rece*”, dijo: “el *salat* del *Id*”. Ibn Abbás y Ad-Dahhák dijeron: “*Y recuerde el nombre de su Señor*”, es decir, en el camino hacia el lugar de la oración. “*Y rece*”, el *salat* del *Id*.

Se ha dicho también que la *áya* se refiere al pago del *zakat* de la riqueza en general. Y se ha dicho que se refiere a la purificación de las acciones y no de la riqueza.

Se relató de Yábir ibn Abdellah, que dijo el Profeta ﷺ acerca de: “*Habrá triunfado quien se purifique*”, es decir, quien testifica que no hay más dios que Alláh, desprovisto de semejante, y testifica que yo soy el Mensajero de Alláh.

De Atá se transmitió que dijo: “La *áya* se reveló a propósito de Uzmán ibn Affán, Alláh esté complacido de él. Dijo: Había en Medina un hipócrita que tenía una palmera que daba a la casa de un hombre de los Ansar, y al soplar el viento hacía caer los dátiles frescos y tiernos a la casa del Ansarí, y comen de ellos él y su familia. Entonces, el hipócrita disputó con él y se quejó al Mensajero de Alláh ﷺ. Éste envió un emisario al hipócrita sin saber de su hipocresía y le dijo: “Tu hermano el ansarí dice que los dátiles frescos caen en su casa, comiendo de ellos él y su familia. ¿Quieres que se te dé una palmera en el Jardín en lugar de ésta?” Dijo: ¿Voy a vender una de ahora por otra a largo plazo? ¡No lo haré! Dijeron que Uzmán Ibn Affán le dio un huerto de palmeras en lugar de su palmera, y por eso fue revelado:

“*Habrá triunfado quien se purifique*”. Y fue revelado por causa del hipócrita: “*Y se desentenderá el más miserable*”.

“*Y recuerde el nombre de su Señor y rece*”. Es decir, recordó el nombre de su Señor diciendo: ¡*Alláhu Akbar*! Al principio del *salat*. Y este es el argumento de la obligatoriedad de dar el “*takbir*” de apertura. Se dice que se refiere a los “*takbir*” del *salat* del *Id*. Se dijo: “Recuerde el nombre de su Señor con el corazón en su *salat*, tema su castigo, y desée su recompensa para mantener su recogimiento en él”. Se ha dicho: “*Recuerde el nombre de su Señor*”, es para que inicie cada *sura* con el *básmala*: “*En el nombre de Alláh, el Compasivo, el Misericordioso*”. Se dice que es el “*duá*” (invocación). ¡Invoca a Alláh con las necesidades de este mundo y el otro!

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿بَلْ تُؤْثِرُونَ ٱلْحَيَوٰةَ ٱلدُّنْيَا ﴿١٦﴾ وَٱلْءَاخِرَةُ خَيْرٌ وَأَبْقَىٰٓ ﴿١٧﴾﴾

"Sin embargo, preferís la vida de este mundo. (16) Cuando la Otra Vida es mejor y de mayor permanencia" (17)

Sin embargo, vosotros musulmanes, preferís la abundancia de este mundo a la recompensa del otro.

De Ibn Masúd, que recitó esta *áya* y dijo: "¿Sabéis por qué preferimos la vida de este mundo a la otra? Porque este mundo está presente y nos muestra al momento su bienestar y la delicia de su comida y bebida, mientras que la otra vida se oculta a nosotros. De manera que hemos elegido el presente y hemos dejado el futuro.

"*Cuando la Otra Vida es mejor y de mayor permanencia*". Es decir, la Casa de la Otra Vida, el Jardín, es más duradera que este mundo. Dijo el Profeta ﷺ: "Este mundo con respecto al otro no es sino como cuando uno de vosotros introduce un dedo en el mar, que vea lo que queda al sacarlo".

Dijo Málik ibn Dinar: "Si fuera este mundo de oro perecedero, y el otro de loza duradera, lo obligado sería que se prefiriera la loza duradera sobre el oro perecedero. Dijo: Cuánto más cuando el otro mundo es de oro duradero y este mundo de loza perecedera.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿إِنَّ هَٰذَا لَفِى ٱلصُّحُفِ ٱلْأُولَىٰ ﴿١٨﴾ صُحُفِ إِبْرَٰهِيمَ وَمُوسَىٰ ﴿١٩﴾﴾

"Realmente esto ya estaba en las primeras escrituras: (18) Las escrituras de Ibrahím y de Musa" (19)

Realmente esto, es decir, que la Otra Vida es mejor y de mayor permanencia. Dijo Al-Hasan: "Se refiere a todos los libros de Alláh". O desde: "*Habrá triunfado*..., hasta el final del sura". Dijo Ad-Dahhák: "Realmente este Corán ya estaba en las primeras escrituras".

"*Las escrituras de Ibrahím y de Musa*". Es decir, las escrituras reveladas a ellos dos. Y no es que estas expresiones concretamente aparecieran en esas escrituras, sino que se refiere a su significado. Es decir, el significado de esas palabras apareció en aquellas escrituras.

Relató Al-Ayur, en un *hadiz* de Abu Dharr, que dijo: Pregunté: ¡Mensajero de Alláh! ¿Qué eran las escrituras de Ibrahím? Contestó: "Todas eran de proverbios ejemplares:... ¡Oh rey poderoso, engreído y vanidoso! No te he enviado para que amases cuanto hay en este mundo, sino que te he enviado para que respondas por Mí a la petición del oprimido; porque, verdaderamente yo no la rechazo aunque venga de la boca del infiel.

Había otros relatos ejemplares: Todo hombre responsable deberá ordenar sus asuntos en tres tiempos. Uno para invocar a su Señor y adorarle. Otro para revisar su propia conciencia y meditar en las gracias que Alláh, Poderoso y Majestuoso, le ha otorgado. Y otro para que se dedique a satisfacer sus propias necesidades de comida y bebida. Y todo ser juicioso deberá aprovisionarse para la Otra Vida, actuar en ésta, y aprovechar el bienestar sin caer en lo ilícito. Deberá ser instruido y conocedor de su tiempo, salir al encuentro de todo cuanto le pueda interesar, y preservar su lengua para lo que sea útil y provechoso. Y quien considerara su

habla la consecuencia de sus obras, hablaría sólo lo que fuese en su propio beneficio.” Y le volví a preguntar: ¡Mensajero de Alláh! ¿Qué eran las escrituras de Musa? Contestó: Todas eran lecciones ejemplares: ¡Me asombré del que tenía la certeza de la muerte, ver como se alegraba; del que tenía la certeza del decreto, cómo trasegaba; del que vió este mundo con su devenir, cómo se contentaba con él; y del que tenía la certeza de la Rendición de Cuentas y no actuaba!” Y pregunté: ¡Mensajero de Alláh! ¿Tenemos en nuestras manos algo de lo que había en manos de Ibrahím y de Musa, de lo que Alláh te ha revelado? Dijo: ¡Sí! Recita Abu Dharr:

﴿قَد أفْلَح من تزكى .وذَكَّر اسم ربه فَصلى. بلْ تؤثرونَ الْحياةَ الدنيا. والآخرةُ خير وأبقَى. إن هذَا لَفي الصحف الأُولَى. صحف إبراهيم وموسى.﴾

“*Habrá triunfado quien se purifique. Y recuerde el nombre de su Señor y rece. Sin embargo, preferís la vida de este mundo. Cuando la Otra Vida es mejor y de mayor permanencia. Realmente esto ya estaba en las primeras escrituras: Las escrituras de Ibrahím y de Musa*”.

Sura “*Al-Gáshiya*” (El Envolvente)

Mequinense y contiene veitiséis *ayát*

بِسْمِ اللهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿هَلۡ أَتَىٰكَ حَدِيثُ ٱلۡغَٰشِيَةِ ۝١﴾

“¿No te ha llegado el relato del Envolvente?” (1)

Es decir, el Día de la Resurrección que envolverá y cubrirá a las criaturas con sus horrores y sus terrores, según la opinión de la mayoría de los exégetas.

Dijeron Saíd Ibn Yubair y Muhammad ibn Kaab: “*El Envolvente*”: “Es el Fuego que envuelve y recubre los rostros de los incrédulos”. Relató Abu Sáleh, de Ibn Abbás, que la prueba del significado anterior está cuando Alláh, el Altísimo, dice:

(وتغشى وجوههم النار). (ابراهيم- 50)

“*Y el Fuego cubrirá sus rostros*”. (Ibrahím-14:50)

Se ha dicho: “Significa que cubrirá a la creación”. Se ha dicho también: “Se refiere al segundo soplo del cuerno para la Resurrección: porque esa llamada cubrirá a las criaturas”. Se dice que será la gente del Fuego que se envolverá y se precipitará en él. Significa: No tenías conocimiento de esto y tampoco lo tenía tu pueblo. Dijo Ibn Abbás: “No le llegó, antes de esto, el relato con el detalle mencionado aquí”. Utilizando Alláh, el Altísimo, la frase interrogativa a Su Mensajero significa: Si no te ha llegado el relato del Envolvente, te llegará.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿وُجُوهٞ يَوۡمَئِذٍ خَٰشِعَةٌ ۝٢ عَامِلَةٞ نَّاصِبَةٞ ۝٣﴾

“Ese Día habrá rostros humillados; (2) abrumados, fatigados” (3)

Dijo Ibn Abbás: “Si no le llegó el relato de ellos, Él le informó: “*Ese Día habrá rostros...*”. Es decir, el Día de la Resurrección. “*Humillados*”. Dijo Sufián: “Es decir, dóciles por el

castigo”. Y todo débil y endeble está callado y humillado. Se dice: Se humilló en su *salat*; quiere decir que se sometió e inclinó su cabeza. Y el término “*jashaa*”, también significa silenciar. Como cuando Alláh, el Altísimo, dice:

(وخشعت الأصوات للرحمن). (طه-108)

“*Y las voces se silenciarán para el Misericordioso*”. (Ta.Ha-20:108)

“*Ese día habrá rostros...*”. Se refiere a la gente de esos rostros, que serán todos los incrédulos. También se ha dicho que serán los rostros de los judíos y cristianos.

“*Abrumados, fatigados*”. Son aquellos que han actuado vilmente en este mundo y se han empeñado en la desobediencia a Alláh, el Altísimo, y en la incredulidad; como los adoradores de ídolos o los incrédulos de la gente del libro, de los cuales Alláh no acepta sino lo que sea sinceramente para Él. Dijo Saíd, de Qatada: “Fueron engreídos en este mundo por la desobediencia a Alláh, teniéndolos Él que abrumar y fatigarlos en el Fuego; arrastrando cadenas pesadas; portando grilletes; detenidos descalzos y desnudos en las explanadas en un Día cuya medida de tiempo es equivalente a cincuenta mil años”. Dijeron Al-Hasan y Saíd ibn Yubair: “No actuaron (los incrédulos) para Alláh en este mundo ni se afanaron por Él, pero sí fueron abrumados y fatigados con el Fuego del Yahannam”. Dijo Al-Kalbí: “Serán arrastrados sobre sus rostros hacia el Fuego. Se les encargará que suban a una montaña de hierro en el Yahannam, y se cansarán hasta quedar totalmente extenuados, por el trasiego con cadenas y grilletes y el ir y venir por el Fuego, debatiéndose en él, como lo hace el camello en el fango. Y otros tipos de castigo”. Se dijo: “Abrumados en este mundo y fatigados en el otro”.

Se relató de Al-Hasan que dijo: “Cuando Umar ibn al-Jattáb, Alláh esté complacido de él, llegó a Siria, acudió a él un anciano monje todo sucio (*mutaqahhil*) y negro. Cuando lo vió Umar, rompió a llorar. Y le preguntó el monje: ¡Príncipe de los creyentes! ¿Qué te ha hecho llorar? Respondió: Este pobre buscó un asunto y no acertó, y puso la esperanza en un ruego y se equivocó. Y recitó la *áya* de Alláh, el Altísimo: “*Ese día habrá rostros humillados; abrumados, fatigados*”.

La persona que se describe como *mutaqahhil* es aquel que tiene aspecto desaliñado y malo de estado. Son descritos en el *hadiz* de Alí, Alláh esté complacido de él, como la gente de Harura, es decir los *Jawárîj*, aquellos que mencionó el Mensajero de Alláh ﷺ, diciendo: “¡Despreciaréis vuestro *salat* en comparación al de ellos, vuestro ayuno al de ellos, vuestras acciones a las de ellos: pero se salen de la ortodoxia del *Din* de la misma forma que sale la flecha disparada de su arco!...”.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿تَصۡلَىٰ نَارًا حَامِيَةٗ ٤﴾

“Sufrirán el ardor de un Fuego abrasador” (4)

Es decir, un calor ardiente. Se encenderá y arderá largo tiempo.

Aquí el término: “*hámiya*”, proviene de *hamá*, y puede tener varias acepciones. Una de ellas es que el ardor y la ebullición del fuego sean continuos y no como el fuego de este mundo

que se interrumpe cuando se apaga. La segunda acepción hace referencia a la zona prohibida, es decir, aquel que incurre en lo ilícito e inviolable. Como dijo el Profeta ﷺ en un *hadiz*: “Todo rey tiene un vedado, y el vedado de Alláh son Sus prohibiciones. Aquel que pasta [su ganado] junto al vedado, acabará entrando en él.” La tercera es de protección. Cuando cada uno se protege a sí mismo y a su entorno del peligro al acecho, de la misma forma que el león protege su guarida. Y la cuarta es la que adquiere el significado de ira y cólera hasta el punto de llegar al paroxismo por la violencia de la venganza. Y Alláh, el Altísimo, aclara este significado cuando dice:

(تكَاد تميز من الْغيظ). (ا لك - 8)

“*A punto de reventar de ira*”. (La Soberanía-67:8)

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿تُسۡقَىٰ مِنۡ عَيۡنٍ ءَانِيَةٖ ۝٥﴾

“Se les dará de beber de un manantial en máxima ebullición” (5)

Es decir, en el punto culminante de calor. De ahí también el significado cuando Alláh, el Altísimo, dice:

(يطُوفُونَ بينها وبين حميمٍ ءَان). (الر ن- 44)

“*Irán y volverán entre su fuego y un agua hirviendo*”. (El Misericordioso-55:44)

Dice la exégesis del Corán: Significa, al límite de calor: si tan sólo cayera una gota de esa agua sobre las montañas del mundo, las derretiría. Dijo Al-Hasan: “Se prendió sobre ese [manantial] el fuego del Infierno desde los tiempos en que fue creado; y fueron empujados a él como bandadas sedientas.”

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿لَّيۡسَ لَهُمۡ طَعَامٌ إِلَّا مِن ضَرِيعٖ ۝٦﴾

“No tendrán más alimento que un espino ponzoñoso” (6)

Es decir, la gente del Fuego. Y después de mencionar su bebida menciona su alimento. Dijeron Ikrima y Muyahid: “El término “*daríu*” se corresponde con el nombre de una planta espinosa pegada a la tierra”. Y este es el nombre que recibe cuando está seca porque si está verde recibe otro nombre, los Quraish la llaman: “*ash-Shibriq*”. No se acerca a ella animal ni ganado alguno a pastarla, ya que es un veneno mortal. Es el más dañino y horrible de los alimentos. Y esto según la generalidad de los exégetas.

Dijo Al-Jalíl: “*Ad-daríu* es una planta verde de olor fétido que arroja el mar”. Dijo Al-Walbi, de Ibn Abbás: “Es un árbol de fuego, que si estuviera en el mundo quemaría la tierra y

todo cuanto hay en ella”. Lo más notorio es que sea un árbol espinoso que no es de este mundo.

De Ibn Abbás, que dijo el Profeta ﷺ: “*Ad-daríu* es algo que está en el Fuego, parecido al espino, más amargo que el acíbar, más maloliente que la carroña, y más ardiente que el fuego. Y Alláh lo nombró *daríu*”.

Dijo Jálid ibn Ziyad que oyó al Mutawakkil ibn Hamdan preguntar por esta *áya*: “*No tendrán más alimento que un espino ponzoñoso*”. Dijo: He sabido que *ad-daríu* es un árbol del Fuego del *Yahannam* que lleva pus y sangre, y es más amargo que el acíbar. Ese será, pues, su alimento”. Dijo Al-Hasan: “Es parte del castigo que Alláh, el Altísimo, tiene oculto”.

Dijo Ibn Kisan: “Es un alimento con el cuál son humillados y sometidos a la más ruin de las bajezas aquellos que se ven en el Fuego, y suplican a Alláh, el Altísimo, que los libere de él por lo aborrecible que es”. De Al-Hasan: “Es *az-Zuqqúm*.” Se ha dicho que es un valle del *Yahannam*.

Dice Alláh, el Altísimo, en otro lugar del Corán:

(فَليس له اليوم هاهنا حميم.ولا طعام إلا من غسلٍ). (ا افة-35-36)

“*Hoy no tendrá aquí quien lo proteja ni comida que no sea pus*”. (La Verdad Indefectible-69:35-36)

En el Fuego hay grados en la comida como *Zuqqúm*, *Guislín*, y *Daríu*; en la bebida *Al-Hamím* y *As-Sadíd*.

Dijo Al-Kalbí: “*Ad-Daríu* tiene un grado tal que no lo tiene otro; y *az-zuqqúm* tiene otro grado”. Al Qutabí dijo: “Se puede interpretar que *ad-daríu* y el árbol de *az-zaqqúm* sean dos plantas del Fuego, o de una substancia que no la devora el fuego. De la misma manera las cadenas del Fuego, los grilletes, los escorpiones y serpientes. Y si fueran de la naturaleza que conocemos, no permanecerían en el Fuego. Esto no es sino una indicación que Alláh nos da del futuro oculto a nosotros y del presente conocido para nosotros. Así, los nombres son coincidentes, sin embargo, los significados son diferentes en cuanto a la esencia y naturaleza de este mundo y el otro. Y, asimismo, de cuanto hay en el Jardín de árboles y alfombras. “De Al-Qushairí: Verdaderamente, aquel que hace permanecer a los incrédulos en el Fuego para que persista sobre ellos el castigo, hace permanecer a las plantas y al árbol de *az-zaqqúm* en el Fuego, para castigar mediante ellos a los incrédulos.

Hay, sin embargo, sobre este asunto una teoría débil e incorrecta, de algunos que dicen que *ad-daríu* en sí misma no crece en el Fuego, y que no comen de ella. Y que solamente es un alimento de los animales y no de los hombres en esta tierra. Y cuando los camellos comen de ella, se debilitan sin saciarse. Esto indica que dudan del poder de Alláh, el Altísimo. Y verdaderamente, Aquel que hace crecer en esta tierra *ad-daríu* es capaz de hacerla crecer en el Fuego. Ha hecho para nosotros en este mundo fuego de un árbol verde, y el fuego no quema al árbol ni la humedad del agua en el árbol apaga el fuego. Como dice Alláh, el Altísimo, en el Corán:

(الذي جعلَ لكُم من الشجر الأخضر نارا فَإذَا أنتم منه توقدونَ). (يس- 80)

"*Aquel que os da fuego de la madera verde del árbol, haciendo que con ella encendáis*". (Ya.Sin-36:80)

(ونحشرهم يوم القيامة على وجوههم). (الإسراء-97)

"*Y el Día de la Resurrección los reuniremos con los rostros hacia abajo*". (El Viaje Nocturno-17:97)

Preguntaron: ¿Mensajero de Alláh, cómo van a andar sobre sus rostros? Dijo: "Aquel que los ha hecho caminar sobre sus pies es capaz de hacerlos caminar sobre sus rostros". Así pues, no se asombra de esto sino el que es débil de corazón. Nos informó así mismo, cuando Alláh, el Altísimo, dice:

(إن الذين كفروا بآياتنا سوف نصليهم نارا كلما نضجت جلودهم بدلناهم جلودا غيرها ليذوقوا العذاب). (النساء-56)

"*A los que se hayan negado a creer en Nuestros signos, los arrojaremos a un Fuego, y cada vez que les queme la piel, se la cambiaremos por otra, para que prueben el castigo*". (Las Mujeres-4:56)

(سرابيلهم من قطران وتغشى وجوههم النار). (إبراهيم-50)

"*Sus túnicas serán de alquitrán y el fuego cubrirá sus rostros*". (Ibrahím-14:50)

(إن لدينا أنكالاً وجحيما. وطعاما ذا غصة وعذابا أليما). (ا زمل-12،13)

"*Ciertamente, junto a Nosotros hay cadenas y un Fuego inflamado. Un alimento espinoso (que se atraganta) y un doloroso castigo*". (El Envuelto en el manto-73:12-13)

Y los castigos del Fuego, de esta forma, son numerosos y diversos.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿لَّا يُسْمِنُ وَلَا يُغْنِي مِن جُوعٍ ﴿٧﴾﴾

"Que ni nutre ni sacia el hambre" (7)

Es decir, *ad-daríu* no alimenta a quien lo come. ¿Y cómo se va a alimentar aquel que come espinas? Dicen los exégetas: "Cuando se reveló esta *áya* dijeron los asociadores: Nuestros camellos se alimentan de *ad-daríu*, y descendió: "*Que ni nutre ni sacia el hambre*". Mintieron, pues ciertamente los camellos lo pastan cuando está fresco, y cuando está seco no lo comen.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿وُجُوهٌ يَوۡمَئِذٍ نَّاعِمَةٌ ﴿٨﴾ لِّسَعۡيِهَا رَاضِيَةٌ ﴿٩﴾ فِي جَنَّةٍ عَالِيَةٍ ﴿١٠﴾﴾

“Ese Día habrá rostros dichosos. (8) Satisfechos por su esfuerzo. (9) En un Jardín elevado” (10)

Es decir, los rostros de los creyentes musulmanes estarán el Día del Juicio llenos de placer. Estarán complacidos por lo que habrán constatado los ojos del resultado de sus obras y acciones virtuosas. Todo ello por el esfuerzo aportado en el mundo de *dunia*. Estarán satisfechos en la vida del *Ájira* cuando se les otorgue el Jardín por sus acciones. Menciona los rostros donde se refleja la dicha interna de las almas. Se encontrarán en un Jardín elevado por encima de los cielos. Se ha dicho que será elevado por la magnitud del Jardín en el que habrá todo cuanto es apetecible a las almas y que deleita los ojos. Y en él permanecerán eternamente.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿لَّا تَسۡمَعُ فِيهَا لَٰغِيَةً ﴿١١﴾﴾

“En el que no oirán frivolidad alguna” (11)

Es decir, palabras vanas. Aquí puede tener referencias diversas: Mentiras, calumnias y negación de Alláh, Poderoso y Majestuoso. Dijo Ibn Abbás: “No oirán falsedades ni vicios”. Dijo Qatada: “No oirán insultos.” Dijo Muyahid: “No habrá desobediencia”. Dijo Al Hasan: “No se oirán falsos juramentos”. “Dijo Al-Farrá: “No se oirá en el Jardín juramento alguno ni virtuoso ni desvergonzado; y no se oirá a la gente del Jardín hablar palabras vanas, sino con sabiduría y con alabanza a Alláh por haberles concedido la delicia eterna del Paraíso”.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿فِيهَا عَيۡنٌ جَارِيَةٌ ﴿١٢﴾ فِيهَا سُرُرٌ مَّرۡفُوعَةٌ ﴿١٣﴾ وَأَكۡوَابٌ مَّوۡضُوعَةٌ ﴿١٤﴾ وَنَمَارِقُ مَصۡفُوفَةٌ ﴿١٥﴾
وَزَرَابِيُّ مَبۡثُوثَةٌ ﴿١٦﴾﴾

“Donde habrá un manantial fluyendo; (12) lechos elevados; (13) copas dispuestas; (14) cojines alineados; (15) y alfombras extendidas” (16)

“*Donde habrá un manantial fluyendo*”. Es decir, un manantial de agua desbordante. Y toda clase de bebidas deliciosas conocidas sobre la tierra, sin límite alguno.

“*Lechos elevados*”. Se relató que la altura de los lechos sería la que hay entre el cielo y la tierra, para que el *walí* de Alláh viera sus dominios alrededor de él. “*Copas dispuestas*”. Y la copa es el recipiente que no tiene ni asa ni morro. “*Cojines alineados*”. Es decir, almohadas, una junto a la otra. “*Y alfombras extendidas*”. Es decir, finas alfombras desplegadas unas encima de otras. Y también se ha dicho dispersadas. Como cuando Alláh, el Altísimo, dice:

(وبث فيها من كُل دابة). (البقرة- 164)

> "*Y ha diseminado por la tierra toda clase de criaturas*". (La Vaca-2:164)

Nos relató Ammár ibn Muhammad, que dijo: "He rezado detrás de Mansur ibn al-Muatamir y recitó el sura de El Envolvente, y cuando llegó a: "*Y alfombras diseminadas*": Recostados en ellas llenos de delicia.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿أَفَلَا يَنظُرُونَ إِلَى ٱلْإِبِلِ كَيْفَ خُلِقَتْ ﴿١٧﴾﴾

"¿Es que no se fijan en los camellos y cómo han sido creados?" (17)

Dicen los exégetas del Corán: "Cuando Alláh, Poderoso y Majestuoso, describió el estado de la gente de las dos casas, la del Jardín y la del Fuego, se ufanaron por ello los incrédulos desmintiendo y negando; acto seguido Alláh les recordó Su obra y Su poder, ya que Él es capaz de todo, como de la creación de los animales, el cielo y la tierra. A continuación, mencionó a los camellos primeramente, porque son numerosos y muy conocidos entre los árabes, y estos no conocían a los elefantes. De manera que Alláh, el Altísimo, les hizo ver la inmensidad en la creación de estos animales, sometiéndolos al hombre e incluso al más pequeño; los conduce, los hace arrodillarse y levantarse, y les prepara pesadas cargas mientras está echado para luego levantarse con ellas sin que este comportamiento sea propio de ningún otro animal. Su creación indica la inmensidad de su poder y su unidad".

De algunos doctores se supo que a uno de ellos le hablaron acerca del camello y de la maravilla de su creación, y éste había vivido en un país en el que no había camellos. Éste se quedó pensando y a continuación dijo: "Lo más probable es que sean de prolongado cuello".

Cuando Alláh, el Altísimo, dispuso que los camellos fuesen los barcos de la tierra, capacitándolos para recorrer grandes distancias, los hizo ser pacientes para poder soportar la sed; de tal manera que pueden llegar a diez días o más sin beber; también hizo que pudieran pastar cualquier planta que creciera en las tierras por muy lejanas que estuvieran, y de aquellas que no pastan el resto de los animales.

Se ha dicho: Cuando Alláh, el Altísimo, mencionó los lechos elevados, preguntaron: ¿Cómo subimos a ellos? Entonces, Alláh, el Altísimo, reveló esta *áya*, aclarando que los camellos se echan hasta que son cargados y después se levantan: de la misma manera los lechos se bajan primero para después alzarse.

Se ha dicho, por otra parte, que el término "*ibil*" hace referencia aquí a las nubes, pero sin que esté autentificado en los libros de los imames conocidos.

Se plantean, pues, dos cuestiones: Una que es la manifiesta y más conocida, y que hace referencia al camello como animal de cuatro patas que se echa sobre la tierra para ser cargado, mientras que los demás animales de cuatro patas se cargan estando de pie; y la otra cuestión es la que hace referencia a las nubes que llevan el agua de la lluvia. De cualquiera de las formas aquí también Alláh, el Altísimo, nos muestra Su poder y los beneficios que otorga con ello a toda Su creación. Y si la referencia es al camello, se considera como el animal que más bene-

ficios juntos reúne, cumpliendo cuatro requisitos: La camella es portadora de leche; es animal de montura; de carga; y se puede comer. Así que el camello reúne estas cuatro cualidades, siendo por ello su gracia más general y la manifestación de la capacidad de Alláh, el Altísimo, más completa.

Dijo Al-Hasan: "Alláh, el Altísimo, ha especificado concretamente la mención de este animal porque come huesos de dátil y todo tipo de forraje y lo convierte en leche". A pesar de ello, fue preguntado Al-Hasan: "¿No es más admirable el elefante? Dijo: Los árabes vivían lejos del ámbito del elefante; su carne no es comestible ni se ordeña su hembra.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿وَإِلَى ٱلسَّمَآءِ كَيۡفَ رُفِعَتۡ ١٨ وَإِلَى ٱلۡجِبَالِ كَيۡفَ نُصِبَتۡ ١٩ وَإِلَى ٱلۡأَرۡضِ كَيۡفَ سُطِحَتۡ



"¿Y en el cielo, cómo ha sido elevado? (18) ¿Y en las montañas, cómo han sido erigidas? (19) ¿Y en la tierra, cómo ha sido extendida?" (20)

"*¿Y en el cielo, cómo ha sido elevado?*". Es decir, elevado por encima de la tierra sin pilares de ninguna clase.

"*¿Y en la montañas cómo han sido erigidas*?". Es decir, fijadas y ancladas sobre la tierra para que no se muevan ni desaparezcan. Siendo así que cuando la tierra fue extendida y allanada, la fijó e inmovilizó con las montañas. Cómo cuando dice en el Corán:

(وجعلنا في الأرض رواسي أنْ تميد بهم). (الأنبياء-31)

"*Y hemos puesto en la tierra cordilleras para que no se moviera con ellos encima*". (Los Profetas-21:31)

"*¿Y en la tierra, cómo ha sido extendida?*". Es decir, desplegada y alargada. En estas nobles *ayát*, Alláh, el Altísimo, nos hace volver la mirada a la montura del hombre y lo que significa su creación; después al cielo, y a continuación a la tierra, para su reflexión en el Creador, el Poderoso.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿فَذَكِّرۡ إِنَّمَآ أَنتَ مُذَكِّرٞ ٢١ لَّسۡتَ عَلَيۡهِم بِمُصَيۡطِرٍ ٢٢ إِلَّا مَن تَوَلَّىٰ وَكَفَرَ ٢٣ فَيُعَذِّبُهُ ٱللَّهُ
ٱلۡعَذَابَ ٱلۡأَكۡبَرَ ٢٤ إِنَّ إِلَيۡنَآ إِيَابَهُمۡ ٢٥ ثُمَّ إِنَّ عَلَيۡنَا حِسَابَهُم ٢٦﴾

"Así pues, llama al Recuerdo, pues tú sólo eres alguien que despierta el recuerdo. (21) No tienes potestad sobre ellos. (22) Sin embargo, a quien dé la espalda y se niegue a creer, (23) Alláh lo castigará con el mayor de los castigos. (24)

Realmente, han de volver a Nosotros. (25) Y después, a Nosotros nos corresponderá pedirles cuentas” (26)

“*Así pues, llama al Recuerdo, pues tú sólo eres alguien que despierta el recuerdo*”. ¡Exhórtalos, Muhammad, y atemorízalos! Pues, tú sólo eres un exhortador.

“*No tienes potestad sobre ellos*”. Es decir, no tienes autoridad sobre ellos para poder combatirles. Después fue abrogada por la *áya* de la espada”. *Al-Musaitir* es el que tiene autoridad sobre algo o alguien, para supervisarlo y controlarlo; cuidar sus estados; y registrar su trabajo. Es de la raíz “*sátara*”, gobernar.

“*Sin embargo, quien dé la espalda y se niegue a creer*”. Es decir, se exceptúa a aquel que rehúse la exhortación y la llamada al recuerdo. Y a ese, entonces, le llegará el castigo de Alláh.

“*Alláh lo castigará con el mayor de los castigos*”. Que será el del Fuego del *Yahannam*: el castigo eterno. Dijo “el mayor” porque también fueron castigados en el “mundo” con el hambre, la sequía, el cautiverio y el combate.

Se ha dicho en otro significado de las *ayát*: No tienes poder ni autoridad sobre ellos, excepto sobre quien dé la espalda y se niegue a creer, que en ese caso ejercerías tu poder (Muhammad) sobre él combatiéndolo por la causa de Alláh (*Yihad*). Y después, Alláh, el Altísimo, lo castigará con el mayor de los castigos. Y según esta evaluación del significado, no hay abrogación de la *áya*.

Se relató que Alí acudió a un hombre que había renegado del Islam, y le pidió que hiciera *tawba* durante tres días, pero al no volverse al Islam lo combatió, y recitó a propósito de ello: “*Excepto quien dé la espalda y se niegue a creer*”. “*Realmente, han de volver a Nosotros*”. Es decir, después de la muerte.

Sura “*Al-Fayr*” (El Alba)

Mequinense y consta de treinta *ayát*

بِسْمِ اللهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿وَٱلْفَجْرِ ۝١ وَلَيَالٍ عَشْرٍ ۝٢﴾

“¡Por el alba! (1) ¡Por las diez noches!” (2)

Jura Alláh por el alba (*al-fayr*). “*¡Por las diez noches! ¡Por el par y el impar! ¡Por la noche cuando transcurre!*”. Son cinco los juramentos. Se dice: *Al-fayr* significa aquí disipar la oscuridad para que aparezca la luz de cada día. Dice Ibn Abbás que se refiere a todo el día y lo describe con ‘el alba’ porque es su comienzo. Dice Qatada: “Es el comienzo (*fayr*) del primer día del mes de Al-Muharram, porque ahí empieza el año”. De él también se dice: “Se refiere al *salat* del amanecer (*subh*)”.

De Ibn Abbás: “*Al-fayar*” se refiere a la mañana del Día del Sacrificio”. Dijo Ikrima: “*Al-fayr* es el amanecer del día de Muzdalifa”. De Muhammad ibn Kaab al-Quradhí: “*Wal-fayr*” es el último de los diez primeros días del mes de Dhul-Hiyya”.

“*¡Por las diez noches!*”. Es decir, las diez noches del mes de Dhul-Hiyya. Dijeron Ibn Abbás y Masrúq que son las diez que Alláh, el Altísimo, mencionó en la historia de Musa, sobre él la paz:

(وواعدنا موسى ثلاثين ليلةً وأتممناها بعشر). (الأعراف-142)

“*Emplazamos a Musa durante treinta noches y las completamos con diez más*”. (Al-Aaráf-7:142)

Y esos son los días preferidos del año. Relató Abu az-Zubair, de Yábir, que el Mensajero de Alláh ﷺ dijo: “Las diez noches incluyen la del Día del Sacrificio (*al-adhá*)”.

Por el honor que Alláh, el Altísimo, concede a esas diez noches concretamente, jura por ellas. *¡Por las diez noches!* Indeterminadas, pero que gozan de preferencia sobre las demás.

De Ibn Abbás: “Se refiere a las diez últimas noches del mes de Ramadán”. Y en otro dicho que son las diez primeras de Al-Muharram, de las cuales Ashura es el último día. Una última explicación de la *áya* dice que se refiere a las diez primeras noches de cada mes.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿وَٱلشَّفۡعِ وَٱلۡوَتۡرِ ۝٣﴾

“¡Por el par y el impar!” (3)

De Imrán al-Husain, que el Profeta ﷺ dijo: “*Ash-sháfiu* y el *witr* es el *salat* que a veces es par y a veces impar”.

En un *hadiz* de Imrán Ibn Al-Husain: “El día de Arafat es impar (*witr*) porque es el día nueve del mes de Dhul-Hiyya. Y el día del sacrificio es par (*sháfiu*) porque es el día diez del mismo mes”.

Se transmitió de Abu Ayub que fue preguntado el Profeta ﷺ acerca de la *áya*: “*¡wash-sháfiu wal-witr!*” (¡Por el par y el impar!) Y dijo: “*Ash-sháfiu* es el día de Arafat y el Día del Sacrificio, y *al-witr* es la noche del Día del Sacrificio”.

Dijeron Muyahid e Ibn Abbás: *Ash-sháfiu* (el par) es la Creación cuando Alláh, el Altísimo, dice:

(وخلقناكم أزواجا). (النبأ- 8)

“*Y os hemos creado en parejas*”. (La Noticia-78:8)

Y *al-witr* (impar) es Alláh, Poderoso y Majestuoso. Le fue preguntado a Muyahid: “¿Lo has relatado de alguien? Contestó: ¡Sí! De Abu Saíd al-Judrí y éste del Profeta ﷺ”. Con esta orientación en el significado dijeron Muhammad ibn Sirín, Masrúq, Abu Saleh y Qatada: “El par es la Creación, cuando Alláh, el Altísimo, dice:

(ومن كُل شيءٍ خلقْنا زوجين). (الذاريات- 49)

“*Y hemos creado un par de cada cosa*”. (Los que levantan un torbellino-51:49)

La fe y la incredulidad; la felicidad y la desgracia; la guía y el extravío; la luz y la oscuridad; la noche y el día; el calor y el frio; el sol y la luna; el verano y el invierno; el cielo y la tierra; los hombres y los genios. Y el impar es Alláh, el Altísimo, que dijo:

(قُلْ هو الله أحد . الله الصمد). (الإخلاص-1- 2)

“*Di: Él es Alláh, Uno. Alláh, el Señor Absoluto*”. (La Adoración Pura-112:1-2)

Dijo el Profeta ﷺ: “Verdaderamente, Alláh tiene noventa y nueve nombres. Y Alláh es impar y ama el impar”.

De Ibn Abbás: “El par es el *salat* del amanecer y el impar el *salat* del *magrib* (atardecer)”. Dijeron Ar-Rabíu ibn Anas y Abu al-Alia: “Se refiere al *salat* del *magrib*, el par son los dos *rakas* primeros y el impar el tercer *raka*.” Dijo Ibn az-Zubair: “El par son los dos días de Mina, es decir, el once y el doce del mes de Dhul-Hiyya. Y el día trece es el impar”. Dice Alláh, el Altísimo:

(فمن تعجلَ في يومين فلا إثم عليه ومن تأخر فلا إثم عليه). (البقرة- 203)

> “*El que se apresure haciéndolo en dos días, no comete falta. Y el que se retrase tampoco comete falta*”. (La Vaca-2:203)

Es decir, el par en dos días y el impar el que se retrase haciéndolo en tres días. Dijo Ad-Dahhak: “El par es el día diez de Dhul-Hiyya y el impar son los tres días de Mina”.

Se ha dicho que el par y el impar son Adán y Eva, porque Adán estaba sólo y fue emparejado con su esposa Eva, convirtiéndose en un par después de ser impar. Y en otro relato: El par son Adán y Eva y el impar es Alláh, el Altísimo. Y se ha dicho que el par y el impar están en la Creación, y es como si jurara por la Creación. Y Alláh, el Altísimo, jura por sus nombres, sus atributos y su conocimiento. Y jura también por su capacidad para sus acciones, como dice Alláh, el Altísimo:

> **(وما خلق الذكر والأنثى). (الليل-3)**
>
> “*¡Por Quien creó al varón y a la hembra!*”. (La Noche-92:3)

Alláh, el Altísimo, jura por los efectos como resultado de Su obra, cuando dice:

> **(والشمس وضحاها). (الشمس-1)**
>
> “*¡Por el sol y su claridad matinal!*”. (El Sol-91:1)
>
> **(والسماءِ وما بناها). (الشمس-5)**
>
> “*¡Por el cielo y cómo fue edificado!*”. (El Sol-91:5)
>
> **(والسماءِ والطارق). (الطارق-1)**
>
> “*¡Por el cielo y el que viene de noche!*”. (El Astro Nocturno-86:1)

Se ha dicho: “El par son los peldaños del Jardín que son ocho. Y el impar los escalones del Fuego que son siete. Y es como si hubiera jurado por el Jardín y el Fuego”. Se ha dicho también: “El par son las colinas de Safa y Marwa, y el impar la Kaaba”.

Dijo Muqátil ibn Hayán: “El par son los días y las noches, y el impar será el Día en el que no habrá noche después de él. Y ese será el Día de la Resurrección”.

Dijo Sufián Ibn Uyaina: “El impar es Alláh, el Altísimo, y el par también, como dice en el Corán:

> **(ما يكُونُ من نجوى ثَلاثَة إلا هو رابِعهم). (ا ادلة-7)**
>
> “*No hay confidencia de tres en la que Él no sea el cuarto*”. (La Discusión-58:7)

Dijo Abu Bakr al-Warráq: “El par son los opuestos en las cualidades de las criaturas: El orgullo y la humildad; la capacidad y la incapacidad; la fuerza y la debilidad; el conocimiento y la ignorancia; la vida y la muerte; la visión y la ceguera; el oído y la sordera; el habla y la mudez. Y el impar lo constituyen los atributos exclusivamente de Alláh, el Altísimo: El poderío

sin sumisión; la capacidad sin incapacidad; la fuerza sin debilidad; el conocimiento sin ignorancia; la vida sin muerte; la visión sin ceguera; el habla sin mudez; el oído sin sordera, etc".

Dijo Al-Hasan: "El par y el impar se refieren a todos los números en general, siendo un juramento por la Cuenta".

Se ha dicho: "El par son las dos mezquitas sagradas de Meca y de Medina, y el impar es la mezquita del Quds en Jerusalén". Se ha dicho que el par es cuando se juntan la peregrinación mayor y la menor (*Hach* y *Umra*), y el impar es la peregrinación por sí sola". Se ha dicho que el par es el animal porque puede ser macho y hembra, y el impar los seres inanimados. Y también se han dado otras explicaciones.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿وَٱلَّيۡلِ إِذَا يَسۡرِ ۝٤ هَلۡ فِي ذَٰلِكَ قَسَمٞ لِّذِي حِجۡرٍ ۝٥﴾

"¡Por la noche cuando transcurre! (4). ¿No es eso un juramento para el que tiene intelecto?" (5)

"*¡Por la noche cuando transcurre!*". Es el quinto juramento. Y después de haber jurado por las diez noches en especial, juró por la noche en general, su devenir y su transcurrir en ella. Se relató de Ibrahím: "Cuando la noche se asienta y se equilibra en su mitad". Dijeron Ikrima, Al-Kalbí, Muyahid y Muhammad ibn Kaab: "Se refiere a la noche de Muzdalifa especialmente, por la congregación en ella de numerosa gente para la obediencia a Alláh, el Altísimo".

Se ha dicho: "Es la noche del Destino, por la misericordia de Alláh, el Altísimo, que se derrama en ella". Y también se ha dicho que se refiere a toda la noche en general.

La respuesta al juramento: "*¡Por la noche cuando transcurre!*", está omitida, y es: "Serán castigados". La indicación de ello es cuando Alláh, el Altísimo, dice en el Noble Corán: *"¿No has visto lo que hizo tu Señor con el pueblo de Ad?...Y tu Señor envió contra ellos el azote de un castigo"*.

Dijo Ibn Al-Anbari: "La respuesta al juramento es cuando dice: "*Ciertamente, tu Señor está vigilante*".

"*¿No es eso un juramento para el que tiene intelecto?*". La partícula interrogativa "*Hal*" indica rotundidad y afirmación de que verdaderamente hay en ello un juramento para el que está dotado de razón e inteligencia.

Esta es la interpretación generalizada de la mayoría de los exégetas del Corán. Y la raíz de "*al-hiyr*" significa el impedimento, la resistencia. Se dice de aquel que tiene dominio de sí mismo y se controla, que está dotado de "*hiyr*". De ahí el nombre de "*al-hayr*" (la piedra) por su resistencia y dureza. Este mismo término se emplea cuando el gobernador impide a alguien el desarrollo de algo. También se denomina "*al-huyra*" (la habitación), con dicho término por la protección que ejerce sobre lo que hay en ella. Por eso los árabes consideran: dotado de "*hiyr*" al que subyuga a su propio "yo".

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿أَلَمْ تَرَ كَيْفَ فَعَلَ رَبُّكَ بِعَادٍ ۝ إِرَمَ ذَاتِ ٱلْعِمَادِ ۝﴾

“¿No has visto lo que hizo tu Señor con Ad, (6) [y con] Iram la de las columnas” (7)

Es decir, tu Rey, tu Creador. “*Con Ad, Iram*”. Ad se corresponde aquí con el nombre del padre del pueblo, e Iram el nombre de la tribu. En otra acepción, Ad sería el pueblo, la gente; mientras que Iram sería el nombre del territorio.

La alocución va dirigida al Profeta Muhammad ﷺ: Primero, Alláh, el Altísimo, hace el juramento por el alba... Y luego se dirige a él: ¡Muhammad! ¿Acaso no has visto...? Es decir: ¿No te ha llegado el conocimiento de lo que tu Señor ha hecho con Ad? Tanto Ad como Zamud eran dos pueblos conocidos para ellos en los países árabes. Y las cámaras o viviendas de Zamud aún existen hoy en día.

De Abu Huraira, Alláh esté complacido de él: “Tal era la corpulencia de los hombres del pueblo de Ad que podían levantar las hojas batientes de las puertas hechas en piedra, y que si se juntaran ahora quienientos hombres no podrían moverlas. Y uno de ellos podía hundir su pie en la tierra, debido a su fuerza”.

Se ha dicho que Iram era Sem, hijo de Noé. Relató Atá, de Ibn Abbás, que dijo: “Ad era hijo de Iram. De manera que Ad era hijo de Aus, hijo de Sem, hijo de Noé. Entre los descendientes de Sem, hijo de Noé, estaban los gigantes amalecitas, los faraones, los atlantes y los reyes tiranos y déspotas”.

Dijo Muyahid: “Iram fue uno de los pueblos antiguos y fuertes. Dijo Qatada que fue una tribu de Ad. Se dijo que los Ad eran dos, y el primero fue Iram. Dijo Alláh, el Altísimo:

(وأنه أهلك عادا الأولى). (النجم - 50)

“*Y que Él hizo perecer a los primeros Ad*”. (El Astro-53:50)

Dijo Maamar que en Iram confluyen tanto Ad como Zamud, y se decía: Ad Iram y Ad Zamud. Y todas las tribus procedían de Iram.

Cuando el Corán describe a Iram, la de las columnas o pilares, puede referirse a sus gigantes personajes, pues dice Ibn Abbás, en un relato de Atá: “La altura de uno de ellos alcanzaba los quinientos codos, y el más pequeño tenía una altura de trescientos codos medidos por su mismo brazo.” Y en un relato también de Ibn Abbás dijo que su altura era de setenta codos. Sin embargo, Ibn al-Arabi dijo que era falso, porque hay un *hadiz* en el *Sahih* que dice: “Verdaderamente, Alláh, el Altísimo, creó a Adán con una altura de sesenta codos, y no ha cesado de disminuir hasta hoy.” Qatada creyó que la altura de cada uno de ellos era de doce codos.

Dijo Abu Ubaida: (*Dhatil-imád*) “*La de las columnas*”. Es decir, de elevada estatura. De ahí que se diga a un hombre *muammad* cuando es un hombre alto. También se decía que eran *imadan* para su pueblo, es decir sus señores. Se dijo que eran nómadas que trasladaban sus jaimas con sus palos de sujección (*ámida*), de un sitio a otro en busca de pasto fresco para el ganado, para después regresar a sus moradas.

En otra explicación se dice que “la de las columnas” se refiere a que disponían de edificaciones elevadas con pilares o columnas, construyendo con ellas sus castillos.

Dijo Ad-Dahháq: “*Dhatil-imád* significa fortaleza y resistencia”. Tomado de las caracteristicas de las columnas, como indica Alláh, el Altísimo, en el Corán:

(فَأما عاد فَاستكْبروا في الأرض بِغير الحق وقَالُوا من أشد منا قُوةً). (فصلت-15)

“*Los Ad fueron soberbios en la tierra, sin razón, dijeron: ¿Quién tiene más fortaleza que nosotros?*”. (Se han expresado con claridad-41:15)

Relató Auf, de Jálid ar-Rabí, que “Iram, la de las columnas” es Damasco, y esta es también la opinión de Ikrima y Saíd al-Maqburí. Y dijo Muhammad ibn Kaab al-Quradhí que es Alejandría.

Dijo Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ٱلَّتِى لَمۡ يُخۡلَقۡ مِثۡلُهَا فِى ٱلۡبِلَٰدِ ٨﴾

“Como la que no se creó otra igual en todo el país” (8)

Otra igual, hace referencia a la tribu. Es decir, que no se creó otra como esa tribu en todo el país; por su fuerza y dureza, su corpulencia, y su elevada estatura. Esto lo dijeron Al-Hasan y otros.

“Como la que no se creó otra igual...”: se ha dicho que hace referencia al nombre de la ciudad Iram. Sin embargo, la primera opinión es la que más prevalece.

Ibn al-Arabí dice que se refiere a la ciudad de Damasco, porque no hay otra como ella en todos los países. A continuación, describió la ciudad por sus abundantes aguas y bienes. Después dijo: “Ciertamente, en Alejandría hay maravillas, aunque sólo sea su minarete. Y está construida externa e internamente con soportes y columnas. Sin embargo, hay otras parecidas a ella, mientras que Damasco no tiene otra como ella”.

Relató Maan, de Malik, que se encontró un libro en Alejandría, sin que se sepa cuál es. Y que contenía: “Soy Shaddád ibn Ad, el que levantó las columnas. Las construí cuando ni tenía canas ni había muerte”. Dijo Malik: “Pasaron por ellos cien años sin que hubiera un solo difunto”. Y se mencionó de Zaur ibn Zaid que dijo: “Yo soy Shaddád ibn Ad, y yo levanté las columnas. Yo he fortificado con mis brazos el corazón del valle, y yo soy el que ha reunido un tesoro de siete brazos de profundidad que no es capaz de sacarlo más que el pueblo de Muhammad ﷺ”.

Se relató que Ad tuvo dos hijos, Shaddád y Shadid, que fueron reyes poderosos. Después murió Shadid, quedándose como rey absoluto del mundo entero Shaddád, al que se le acercaron sus reyezuelos. Oyó hablar del Jardín y dijo: “Construiré otro igual”. Entonces, construyó Iram en algunos desiertos de Aden, por espacio de trescientos años, siendo su edad de novecientos años. Fue una ciudad inmensa: sus palacios eran de oro y plata; sus columnas eran de topacio y zafiro; en ella había toda clase de árboles y ríos fluyendo. Cuando concluyó su construcción, marchó hacia ella con la gente de su reino. Y cuando se encontraban a la distancia de un día y una noche, Alláh, el Altísimo, les envió un castigo del cielo y los hizo perecer a todos.

De Abdullah ibn Quilaba: “Salió él un día en busca de sus camellos y se topó con esa ciudad, llevándose de allí todo lo que pudo cargar. La noticia de ello llegó a Muwawiya que lo mandó llamar para que le contara cuanto había visto. Muwawiya envió entonces a un emisario para que acudiera Kaab, y al ser preguntado sobre el asunto, dijo: “Esa ciudad era Iram, la de las columnas, y entrará en ella uno de los musulmanes de tu tiempo, rubio y pequeño, y con una marca en su ceja y en su talón, y que habría salido para buscar a sus camellos. Después se giró y vió a Ibn Quilaba y dijo: ¡Por Alláh, ése es el hombre!”

Se ha dicho: “Es decir, que no se ha creado otra como la construcción, a base de columnas, conocida de Ad”. Se ha dicho asimismo, que Iram significa la destrucción. Ad-Dahhaq recitó: “*Aramma, la de las columnas*”. Es decir, los destruyó y los convirtió en escoria.

Dijo Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿وَثَمُودَ ٱلَّذِينَ جَابُوا۟ ٱلصَّخْرَ بِٱلْوَادِ ٩﴾

“Y los Zamud que horadaban las rocas en el valle” (9)

Zamud (tamudeos) era el pueblo de Saleh. Dijeron los exégetas del Corán que los primeros que tallaron las montañas, las estatuas y el marmol fueron los Zamud. Construyeron dos mil setecientas ciudades y mil setecientas casas, todas ellas de piedra. Dijo Alláh, el Altísimo:

(وكَانوا ينحتونَ من الْجِبال بيوتا ءَامنِ). (ا جر-82)

“*Excavaban casas en las montañas sintiéndose seguros*”. (Al-Hiyr-15:82)

Ese pueblo, por su fortaleza, perforaba las montañas y sacaba las rocas convirtiéndolas en casas para habitarlas ellos mismos. “*En el valle*”. Es decir, en el valle de las aldeas.

Relató Abu al-Ashhab, de Abu Nadra, que dijo: Llegó el Mensajero de Alláh ﷺ, con sus compañeros, al valle de Zamud durante la expedición de Tabuk, montado sobre un caballo rubio y dijo: “¡Apresurad la marcha, porque realmente os encontráis en un valle maldito!”

Y toda abertura entre montañas y cerros por la que transcurriera la corriente y sirviera de paso y salida, constituye un valle.

Dijo Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿وَفِرْعَوْنَ ذِى ٱلْأَوْتَادِ ١٠﴾

“Y Faraón el de las estacas” (10)

También, el de los destacamentos, soldados y ejércitos que fijan su reino, según dijo Ibn Abbás.

Y se ha dicho que castigaba a la gente por medio de las estacas, atándolos a ellas hasta que morían, como señal de su soberbia y arrogancia. Y eso es lo que hizo con su mujer Asia y el peluquero de su hija, según lo mencionado al final del sura de La Prohibición.

Dijo Abdur-Rahmán ibn Zaid: “Tenía una roca que se elevaba con poleas, luego se ataba el hombre a las estacas de hierro, para después dejar caer la roca sobre él y lo descalabraba”. Y ya se ha mencionado bastante sobre las estacas en el sura de Sad.

Dijo Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ٱلَّذِينَ طَغَوۡاْ فِي ٱلۡبِلَٰدِ ١١ فَأَكۡثَرُواْ فِيهَا ٱلۡفَسَادَ ١٢ فَصَبَّ عَلَيۡهِمۡ رَبُّكَ سَوۡطَ عَذَابٍ ١٣﴾

“Aquellos que cometieron abusos en la tierra, (11) y sembraron en ella la corrupción. (12) Y tu Señor envió contra ellos el azote de un castigo” (13)

“*Aquellos que cometieron abusos en la tierra*”. Es decir, Ad, Zamud y Faraón se rebelaron, fueron arrogantes y sobrepasaron todos los límites de la injusticia y la enemistad. “*Y sembraron en ella la corrupción*”. Es decir, la tiranía y el daño.

“*Y tu Señor envió contra ellos el azote de un castigo*”. Es decir, tu Señor virtió y arrojó sobre ellos. “*El azote de un castigo*”. La porción de un castigo. Y se dice que es su dureza, porque el azote (*saut*) es el castigo en su más alto grado.

Dijo Al-Farrá que “*saut*” es una palabra que usan los árabes para designar cualquier clase de castigo. Por otra parte, se ha dicho que significa un castigo que mezcla la carne con la sangre. Ya que otra de las acepciones de “*saut*” es mezclar una cosa con otra. De ahí “*al-misuát*” que es el agitador o el instrumento para revolver. “*Saut*” también significa golpear, como otra forma de castigo. Se dice: “*Sata*” a su animal, es decir, lo golpeó con su “*saut*” (fusta).

De Amrin ibn Ubaid, que Al-Hasan cuando llegaba a esa *áya* decía: “Verdaderamente, Alláh, el Altísimo, tiene muchos azotes (*asuát*) y ha escogido uno de ellos”. Dijo Qatada: “Cualquier cosa con la que Alláh castigara sería un azote de castigo”.

Dijo Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿إِنَّ رَبَّكَ لَبِٱلۡمِرۡصَادِ ١٤﴾

“Ciertamente, tu Señor está Vigilante” (14)

Es decir, vigila las acciones de cada uno para recompensarle por ellas, según Al-Hasan e Ikrima. Y “*al-mirsad*” también significa el sendero: es decir, tu Señor está en el sendero de los siervos y no se le escapa uno sólo.

Relató Ad-Dahhaq, que dijo Ibn Abbás: “Sobre el Infierno del Yahannam hay siete puentes, y será preguntado el hombre acerca de la fe (*imán*) en el primer puente, si su respuesta es satisfactoria pasará al segundo puente; entonces será preguntado acerca del *salat*, y si responde acertadamente pasará al tercer puente; entonces será preguntado por el *zakat*, y si responde acertadamente pasará al cuarto puente; después será preguntado por el ayuno del mes de Ramadán, y si responde acertadamente pasará al quinto puente; entonces será preguntado por la peregrinación mayor y menor, y si responde acertadamente pasará al sexto puente; entonces será preguntado por los lazos de parentesco y si responde acertadamente

pasará al séptimo puente; entonces será preguntado por las injusticias. Se llamará entonces: Todo aquel que haya sido tratado injustamente, o que haya sido injusto que venga, para que se le restituya la injusticia de la gente, o que pague por ella a la gente, según el caso". Y ese es el contenido de las palabras de Alláh, el Altísimo: "*Ciertamente, tu Señor está Vigilante*".

Dijo Az-Zaurí: "(*labil-mirsad*), es decir, el *Yahannam* sobre el que hay tres puentes: un puente en el que están los parientes; otro puente en el que está la confianza (*amana*); y otro en el que está el Señor, el Altísimo".

De Ibn Abbás: Está vigilante, quiere decir que escucha y ve. Que escucha lo que dicen manifiestamente y en secreto, y ve sus acciones, compensando debidamente por ellas. Dicen algunos árabes que se le preguntó: ¿Dónde está tu Señor? Contestó: Está vigilante.

De Amrin Ibn Ubaid, que recitó este sura ante el emir Al-Mansur y al llegar a esta *áya* dijo: "¡Verdaderamente, tu Señor está vigilante, oh Abu Yáafar!" Con esta llamada le hizo alusión a que tuviera cuidado con la arrogancia. Su comportamiento ante el emir fue valeroso, recriminando la injusticia y subyugando con su argumento cualquier innovación caprichosa por parte del gobernante.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿فَأَمَّا ٱلْإِنسَٰنُ إِذَا مَا ٱبْتَلَىٰهُ رَبُّهُۥ فَأَكْرَمَهُۥ وَنَعَّمَهُۥ فَيَقُولُ رَبِّىٓ أَكْرَمَنِ ﴿١٥﴾ وَأَمَّآ إِذَا مَا ٱبْتَلَىٰهُ فَقَدَرَ عَلَيْهِ رِزْقَهُۥ فَيَقُولُ رَبِّىٓ أَهَٰنَنِ ﴿١٦﴾﴾

"Sin embargo, el hombre, cuando su Señor lo pone a prueba honrándolo y favoreciéndolo, dice: He sido honrado por mi Señor. (15) Pero, cuando lo pone a prueba restringiéndole la provisión, dice: Mi Señor me ha abandonado" (16)

Cuando dice el hombre, aquí se refiere al incrédulo. Dijo Ibn Abbás: "Lo dice por Utba ibn Rabía y Abu Hudhaifa ibn al-Muguira". Se dijo: "Por Umaya ibn Jalaf, o por Ubai ibn Jalaf".

Alláh, el Altísimo, pone a prueba al hombre concediéndole dones y gracias en forma de riqueza. Ante ello se alegra y no da alabanzas a su Señor.

Y cuando lo prueba con la pobreza y la estrechez, dice que su Señor lo ha despreciado. Siendo esta una característica del incrédulo que no cree en la Resurrección y mide la honra y el desprecio según se haya visto favorecido o desfavorecido por su suerte en este mundo. Mientras que el creyente honra a su Señor con su obediencia a Él en este mundo para verse favorecido por Alláh, el Altísimo, en el Otro. Si además se ve favorecido en este mundo, alaba a su Señor por ello y se lo agradece. Y si le restringe su sustento dándole enteramente lo justo, tiene paciencia ante la prueba y alaba a su Señor.

Dije (Al-Qurtubí): Las dos *ayát* comentadas representan la característica de todo incrédulo. Y muchos musulmanes piensan que lo que Alláh les ha dado es por su honor y preferencia sobre los demás y añaden en su ignorancia: "Si no me correspondiera por derecho, Alláh no me lo habría dado". De la misma manera, si los prueba en la estrechez piensan que Alláh los ha despreciado.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿كَلَّاۖ بَل لَّا تُكۡرِمُونَ ٱلۡيَتِيمَ ١٧ وَلَا تَحَٰٓضُّونَ عَلَىٰ طَعَامِ ٱلۡمِسۡكِينِ ١٨ وَتَأۡكُلُونَ
ٱلتُّرَاثَ أَكۡلٗا لَّمّٗا ١٩ وَتُحِبُّونَ ٱلۡمَالَ حُبّٗا جَمّٗا ٢٠﴾

“¡Pero no! Es que no tratáis con generosidad al huérfano, (17) y no estimuláis a alimentar al pobre. (18) Acaparáis las herencias con voracidad, (19) y amáis la riqueza en demasía” (20)

¡Pero no! Es decir, el asunto no es como se piensa. La riqueza no es por su propio favor ni tampoco la pobreza es por desprecio. Sino que la pobreza y la riqueza la determina Alláh, el Altísimo, por Su sabiduría y Su decreto.

Dice Al-Farrá: “*¡Pero no!*”, en este lugar significa que el siervo de Alláh no debe ser así como describe en las dos *ayát* anteriores. Sin embargo, deberá alabar a Alláh, el Altísimo, ante la riqueza y la pobreza.

En un *hadiz*: “Dice Alláh, Poderoso y Majestuoso: ¡Pero no! Yo no honro a quien he honrado con la abundancia de este mundo ni desdeño a quien he desdeñado con la estrechez de este mundo. Sino que honro al que he honrado, por su obediencia a Mí, y desdeño a quien he desdeñado por su desobediencia a Mí”.

“*Es que no tratáis con generosidad al huérfano*”. Esto es una información acerca del trato indebido que se dispensaba a los huérfanos impidiéndoles recibir la herencia para dilapidarla ellos y despilfarrarla a manos llenas como prueba de su arrogancia. Y la frase tiene un sentido de reprobación y recriminación, por la falta de generosidad hacia el huérfano al privarle de su derecho y usurparle su riqueza.

Dijo Muqatil: “La *áya* se reveló a propósito de Qudama ibn Madhún que era huérfano en el seno de la familia de Umaya ibn Jalaf”.

“*Y no estimuláis a alimentar al pobre*”. Es decir, no se inducen unos a otros a alimentar al pobre cuando acude a ellos.

“*Y acaparáis las herencias con voracidad*”. Es decir, las herencias de los huérfanos: os apoderáis de ellas en gran medida.

Dijo Ibn Zaid: “Cuando dilapidaban su propia riqueza iban a la del otro y también la dilapidaban, sin mirar si era de buena o mala procedencia. Y la gente de *Yahilíya* no otorgaba herencia ni a mujeres ni a niños, sino que la gastaban ellos mismos. Se ha dicho que gastaban cuanto había atesorado el muerto aún a sabiendas de que hubiera obtenido su riqueza ilícitamente, mezclando lo lícito con lo ilícito. Se puede recriminar al heredero que obtiene la riqueza de forma fácil y no duda en despilfarrarla desmesuradamente dando rienda suelta a sus apetitos, como hacen los herederos vanidosos.

“*Y amáis la riqueza en demasía*”. Es decir, en abundancia, sea lícita o ilícita.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿كَلَّآ إِذَا دُكَّتِ ٱلۡأَرۡضُ دَكّٗا دَكّٗا ٢١﴾

“¡Pero no! Cuando la tierra se convulsione una y otra vez hasta quedar plana” (21)

Es decir, no es preciso que el asunto sea así. Es una respuesta a su afán y entrega al mundo de *Dunia* y su atesoramiento en él. Quien hiciera eso se lamentará el Día que la tierra se quebrante y se rompa; y no serviran de nada las lamentaciones. Cuando tiemble la tierra y se mueva una y otra vez.

Dijo Az-Zayyach: “Cuando la tierra tiemble y quede abatida.” Dijo Al-Mubarrid: “Es decir, se desplome y desaparezcan sus elevaciones”. También significa, demolida.

“*Una y otra vez*”. Es decir, tiemble y se rompa una vez tras otra, quebrándose todo cuanto haya sobre la tierra. Se ha dicho: “Se desplomarán sus montañas y prominencias hasta quedar totalmente plana: es decir, se aplane en el suelo y desaparezcan sus casas, sus palacios, sus montañas, sus edificaciones, y todo aquello que se eleve sobre la tierra”.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ وَجَآءَ رَبُّكَ وَٱلۡمَلَكُ صَفّٗا صَفّٗا ٢٢ وَجِاْيٓءَ يَوۡمَئِذِۭ بِجَهَنَّمَۚ يَوۡمَئِذٖ يَتَذَكَّرُ ٱلۡإِنسَٰنُ وَأَنَّىٰ
لَهُ ٱلذِّكۡرَىٰ ٢٣ ﴾

“Y venga tu Señor y vengan los ángeles en filas y filas. (22) Y se haga venir ese Día al Fuego del Yahannam. Entonces, el hombre recordará, pero, ¿de qué le servirá recordar?” (23)

Y venga tu Señor, es decir Su mandato y Su veredicto. Venga a ellos su Señor con los signos inmensos, como dice Alláh, el Altísimo:

(إلا أنْ يأتيهم الله في ظُلَلٍ من الغمام). (البقرة- 210)

“*Que Alláh y los ángeles vengan bajo las sombras de las nubes*”. (La Vaca-2:210)

Ha hecho que la llegada de los signos sea la llegada de tu Señor, por la gran consideración y estima de esos signos. De ahí también cuando Alláh, el Altísimo, dice en el *hadiz qudsí*: “¡Hijo de Adán! Me puse enfermo y no me visitaste, te pedí de beber y no me diste, y te pedí de comer y no me diste”.

Y venga tu Señor, es decir, y desaparezcan las dudas ese Día, y sea obligado el reconocimiento, de la misma forma que cesan las dudas ante la llegada de aquello de lo cual se duda.

Aquí se manifiesta la capacidad de Alláh y Su posición en el Trono. Porque a Alláh, el Altísimo, no lo podemos describir por su traslado de un lugar a otro, ya que no tiene ni lugar ni momento, y por Él no transcurre el tiempo.

“*Y se haga venir ese Día al Fuego del Yahannam*”. Dijeron Ibn Masúd y Muqatil: “El Yahannam será conducido por setenta mil bridas, y cada brida irá de la mano de setenta mil ángeles encolerizados y dando quejidos, hasta ser elevado a la izquierda del Trono”.

En *Sahih Muslim* se transmitió, de Abdullah ibn Masúd, que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "Ese Día se traerá el Yahannam cogido por setenta mil bridas, y de cada brida tiraran setenta mil ángeles para arrastrarlo".

Dijo Abu Saíd al-Judrí: "Cuando se reveló: "*Y se haga venir ese día al Fuego del Yahannam*", cambió el color del Mensajero de Alláh ﷺ de forma que trascendió en su rostro y sus compañeros lo notaron. Después dijo: Me recitó el ángel Yibril:

(كلا إذًا دكت الأرض دكا دكا... وجيءَ يومئذ بجهنم)

"*¡Pero no! Cuando la tierra se convulsione una y otra vez hasta quedar plana...Y se haga venir ese día el Fuego del Yahannam*".

Dijo Alí, Alláh esté complacido de él: Dije: ¡Mensajero de Alláh! ¿Cómo se hará venir al Yahannam? Dijo: "Se vendrá con él conducido con setenta mil bridas, y cada una de ellas conducida por setenta mil ángeles".

Después se me mostrará el Yahannam y dirá: "¿Qué tengo yo y qué tienes tú Muhammad? Pues, ciertamente, Alláh ha hecho inviolable tu carne para mí". Y no quedará nadie que no diga: ¡Yo mismo, yo mismo! Excepto Muhammad ﷺ que dirá: ¡Señor, mi pueblo! ¡Señor, mi pueblo!"

"*Entonces el hombre recordará*". Es decir, se exhortará y hará arrepentimiento de *tawba*. Ese será el incrédulo.

"*Pero, ¿de qué le servirá recordar?*". Es decir: ¿De qué le servirán la exhortación y la *tawba*, si se ha excedido desmesuradamente en el mundo? Es decir: ¿Dónde estará el beneficio de su recuerdo?

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿يَقُولُ يَٰلَيْتَنِي قَدَّمْتُ لِحَيَاتِي ۝٢٤﴾

"Dirá: ¡Ay de mí! Ojalá hubiera ofrecido algo en favor de mi vida" (24)

Es decir, ojalá hubiera ofrecido alguna acción virtuosa que me favoreciera en mi vida eterna. Se ha dicho: "La vida de la gente del Fuego no estará alegre, y es como si no hubiera vida para ellos". Y significa: "Ojalá hubiera ofrecido algo bueno para mi salvación del Fuego, y habría tenido una vida provechosa".

Dice Alláh, el Altísimo, en el Corán:

﴿فَيَوْمَئِذٍ لَّا يُعَذِّبُ عَذَابَهُۥٓ أَحَدٌ ۝٢٥ وَلَا يُوثِقُ وَثَاقَهُۥٓ أَحَدٌ ۝٢٦﴾

"Ese Día, nadie infligirá Su castigo, y nadie amarrará con Su amarra" (26)

Es decir, nadie castigará como lo hará Alláh con su castigo, y nadie amarrará como lo hará Alláh con su amarra, según Ibn Abbás y Al-Hasan.

Al-Kisai sitúa al verbo en voz pasiva, es decir, no será castigado nadie en este mundo como el castigo que Alláh infligirá al incrédulo “ese Día”, ni será amarrado como lo será el incrédulo. Se refiere a Iblis, ya que la indicación nos viene dada al ser aquel de entre la gente que recibirá el castigo más duro por sus delitos. Se ha dicho que se refiere a Umaya ibn Jalaf, según relata Al-Farrá. Es decir, nadie será castigado como lo será el castigo de ese incrédulo, ni nadie será amarrado con cadenas y argollas como lo será él, por su incredulidad y su contumacia. Se ha dicho: “Nadie será castigado en su lugar, de forma que no se admitirá rescate alguno de él”.

Dijo Abu Alí: “Nadie castigará a otro como el castigo de ese incrédulo”. Se refiere a los ángeles encargados de infligir el castigo a la gente del Fuego.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿يَـٰٓأَيَّتُهَا ٱلنَّفْسُ ٱلْمُطْمَئِنَّةُ ﴿٢٧﴾ ٱرْجِعِىٓ إِلَىٰ رَبِّكِ رَاضِيَةً مَّرْضِيَّةً ﴿٢٨﴾ فَٱدْخُلِى فِى عِبَـٰدِى ﴿٢٩﴾
وَٱدْخُلِى جَنَّتِى ﴿٣٠﴾﴾

“¡Oh alma sosegada! (27) Regresa a tú Señor, satisfecha y satisfactoria. (28) Y entra junto a Mis siervos, (29) entra en Mi Jardín” (30)

“*¡Oh alma sosegada!*”. Después de mencionar Alláh, el Altísimo, el estado de aquel cuyo propósito es el mundo de *Dunia*, menciona a quien sosiega su espíritu para Alláh, el Altísimo, entregándose a Su mandato y confiándose a Él. Se ha dicho: “Son palabras de los ángeles a los “*auliyá*” de Alláh, Poderoso y Majestuoso”.

“El alma sosegada”: Tranquila poseedora de la certeza. Confirmada en que Alláh, el Altísimo, es su Señor, y sumisa por ello. Según lo dicho por Muyahid y otros.

Dijo Ibn Abbás: “Alma sosegada por la recompensa de Alláh. Y también alma creyente”. De Muyahid: “Alma complacida con el veredicto de Alláh, sabedora de que aquello que no la afligió no estaba destinado a afligirla, y lo que la afligió no podía dejar de afligirla. Dijo Muqátil: “Es el alma que está a salvo del castigo de Alláh”.

Se ha dicho: La que actúa en la certeza de lo que Alláh ha prometido en su Libro. Dijo Ibn Kaisan: Alma sosegada quiere decir aquí sincera. Se ha dicho: “El alma sosegada por el recuerdo de Alláh, el Altísimo”, como queda claro en el Corán:

(الذين ءَامنوا وتطمئن قُلوبهم بِذكْر الله ألا بِذكْر الله تطمئن الْقُلوب).
(الرعد-28)

“*Los que creen y sosiegan sus corazones por medio del recuerdo de Alláh. ¿Pues, no es acaso con el recuerdo de Alláh con lo que se sosiegan los corazones?*”. (El Trueno-13:28)

Se ha dicho: “El alma sosegada por la fe, la cuál da crédito a la resurrección y la recompensa”.

Dijo Ibn Zaid: “Sosegada por la buena nueva del Jardín ante la muerte, ante la resurrección y el día de la Reunión”.

Relató Abdullah ibn Buraida, de su padre, que dijo: “Se refiere al alma de Hamza”. Sin embargo, lo correcto es que se refiere a toda alma en general, creyente, sincera y obediente.

Dijo Al-Hasan al-Basrí: “Verdaderamente, cuando Alláh, el Altísimo, quiere llevarse el espíritu de su siervo creyente, se sosiega el alma para Alláh, el Altísimo, y Alláh la sosiega”.

Dijo Amr ibn al-As: “Cuando fallece el creyente, Alláh, el Altísimo, le envía dos ángeles, y con ellos un presente del Jardín, y le dirán a su alma: “¡Sal, alma sosegada, satisfecha y complaciente y complacido de ti. Sal al alivio y el arrayán; y a tu Señor complacido y no enojado”. Y saldrá entonces como el más delicioso perfume de almizcle que nadie haya olido jamás sobre la faz de la tierra!

Dijo Saíd Ibn Zaid: Recitó un hombre ante el Profeta: “*¡Oh alma sosegada!*” Dijo Abu Bakr: ¡Qué hermosa es ésta *áya*, Mensajero de Alláh! Y dijo el Profeta ﷺ: “Ciertamente, el ángel te la dirigirá a tí, oh Abu Bakr”.

Dijo Saíd ibn Yubair: “Murió Ibn Abbás en Taif y acudió un pájaro, de cuya naturaleza no se había visto otro jamás, que se metió en su angarilla y no se le vió salir de ella. Cuando fue enterrado se le recitó esta *áya* al borde de la tumba – no se sabe quién la recitó– :

(ياأيتها النفْس المطْمئنةُ . ارجِعي إلى ربك راضيةً مرضيةً)

“*¡Oh alma sosegada! Regresa a tú Señor, satisfecha y satisfactoria*”

Relató Ad-Dahhák que esta *áya* fue revelada a propósito de Uzmán ibn Affán, Alláh esté complacido de él, cuando se detuvo ante el pozo de Ruma. Y se ha dicho que se reveló por Jubaib ibn Adí, el cuál fue crucificado por la gente de Meca, volviéndole el rostro hacia Medina, sin embargo, Alláh cambió su rostro hacia la *quibla*. Y Alláh sabe más.

Significa: “regresa a tu señor”, es decir, a tu dueño, a tu cuerpo, según dijeron Ibn Abbás, Ikrima y Atá. La indicación está en la recitación de Ibn Abbás: “Entra en Mi siervo”. Y Alláh, el Altísimo, ordenará mañana a los espíritus que vuelvan a sus cuerpos.

Dijo Al-Hasan: “Regresa a la recompensa y generosidad de tu Señor”. Dijo Abu Saleh: “Significa: Regresa a Alláh. Y eso ocurrirá ante la muerte”.

“*Y entra en Mis siervos*”. Es decir, en los cuerpos de mis siervos, según la recitación de Ibn Abbás y de Ibn Masúd. Dijo Ibn Abbás: “Esto será el Día de la Resurrección”.

La mayoría coincide en que el Jardín es la “casa eterna”, morada de los virtuosos y casa de los justos.

Significa: “en Mis siervos”, es decir, entre los justos de Mis siervos; como dijo Alláh, el Altísimo:

(لندخلنهم في الصالح). (العنكبوت- 9)

“*Los reuniremos entre los justos*”. (La Araña-29:9)

Dijo Al-Ajfash: “En Mis siervos”, en Mi partido. Y el significado es el mismo. Es decir, pertenece a su corporación (a la de los siervos justos). “*Y entra en Mi Jardín*”. Con ellos (los justos).

Sura “*Al-Bálad*” (El Territorio)

Mequinense y consta de veinte *ayát*

بِسْمِ اللهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿لَآ أُقۡسِمُ بِهَٰذَا ٱلۡبَلَدِ ١﴾

“¡No! ¡Juro por este territorio!” (1)

Aquí la particula *“la”* (no) sobra, es añadida; como ha ocurrido en un sura precedente:

“*¡No! ¡Juro por el Día del Levantamiento!*”. Es decir, juro por este territorio. Y Alláh, el Altísimo, ya ha jurado por él cuando dijo:

(وهذَا البلد الأم ِ). (الت - 3)

“*¡Por este territorio seguro!*” (La Higos-95:3)

De forma que, cómo vas a rehusar el juramento si ya has jurado por él. Sin embargo, la partícula “*la*” entra como conexión; como cuando dice Alláh, el Altísimo:

(ما منعك ألا تسجد إذْ أمرتك). (الأعراف- 12)

“*¿Qué te impide para que no te postres, habiéndotelo ordenado?*”. (Al-Aaráf-7:12)

Como prueba de ello, lo que dice Alláh, el Altísimo:

(ما منعك أنْ تسجد). (ص- 75)

“*¿Qué es lo que te impide postrarte...?*”. (Sad-38:75)

Se dice que la utilización de la partícula negativa “la” es para afirmar con rotundidad, como cuando dicen los árabes: “¡No! ¡Por Alláh que lo haré!”

Y se dice que la negación es correcta y significa: “No juro por este territorio mientras tú (Muhammad) no estás en él, después de haber salido de él”.

La partícula negativa “*la*” en la *áya* es una respuesta de rechazo a quien niega la resurrección, para después comenzar el juramento. Dijo Al-Qushairí: “*La* es una respuesta negati-

va a la opinión del hombre mencionado en este sura y seducido por este mundo". Es decir, el asunto no es como él piensa: que nadie tiene poder sobre él. Y después empieza el juramento.

El territorio al que se refiere la *áya* es Meca. Es decir, juro por el territorio sagrado en el que tú estás, por tu nobleza y honor hacia Mí, y Mi amor por ti.

Dijo Al-Wásiti: "Es decir, juramos por ti en este territorio que tú has honrado por tu presencia viva en él, y por tu "*báraka*" cuando has muerto, es decir, Medina." Pero, la anterior explicación es más correcta porque el sura fue revelado en Meca, por consenso.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿وَأَنتَ حِلُّۢ بِهَٰذَا ٱلۡبَلَدِ ۝٢﴾

"Y tú serás legal en este territorio" (2)

Es decir, en el futuro. Como dice Alláh, el Altísimo:

(إنك ميت وإنهم ميتون). (الزمر- 30)

"*Tú morirás y ellos morirán*". (Los Grupos-39:30)

El sura es mequinense por consenso, anterior a la conquista. Relató Mansur, de Muyahid: acerca de "*Tú eres legal*". Dijo: "Lo que hicieras en el territorio sería permitido para ti". Y dijo Ibn Abbás: "Se le hizo lícito, el día que entró en Meca, combatir a quien quisiera. Y mató a Ibn Jatal, a Miquís ibn Subaba y otros. Y no se permitió a nadie de entre la gente que combatiera en Meca después del Mensajero de Alláh ﷺ".

Relató As-Sudí, que dijo: "Es legal para ti (Muhammad) que mates a quien te ha combatido". Relató Abu Saleh, de Ibn Abbás, que dijo: "Se le permitió una hora del día, después se cerró y se prohibió hasta el Día de la Resurrección; y eso ocurrió el día de la conquista de Meca".

Se transmitió del Profeta ﷺ que dijo: "Verdaderamente, Alláh hizo Meca sagrada el día que creó los cielos y la tierra, y será inviolable hasta que llegue la Hora; no será lícita para nadie antes que a mí ni después de mí, y no será lícita para mí más que una hora del dia". Ibn Zaid: "No estará en ella nadie a salvo, excepto el Profeta ﷺ".

Se ha dicho: "Tú eres legal, es decir, no eres pecador ni vicioso". Es como un elogio al Profeta ﷺ: es decir, tú no has cometido en este territorio lo que no te es lícito cometer, por tu conocimiento del derecho de esta "casa"; no como los asociadores idólatras que cometen su negación de Alláh en este territorio. Es decir, juro por esta inmensa "casa" de la cuál has conocido su inviolabilidad. Y tú eres residente en ella con verdaderos honores.

Dijo Shurahbil ibn Saad: "A ti se te está permitido en este territorio; es decir, ellos prohíben en Meca que se mate pieza de caza alguna o se corte árbol alguno, después ellos a pesar de todo hacían lícita tu salida del territorio y te combatían a muerte".

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿وَوَالِدٖ وَمَا وَلَدَ ۝٣﴾

"Y por un padre y lo que ha engendrado" (3)

Dijeron Muyahid, Qatada, Ad-Dahháq, Al-Hasan y Abu Saleh: "Un padre" es Ádam, sobre él la paz. "Y lo que ha engendrado" es decir, su descendencia y linaje. Jura por ellos porque son lo más portentoso que Alláh ha creado sobre la faz de la tierra; por lo que hay en ellos de clarividencia, habla ponderada y reflexión. Entre los que están los profetas y los propagadores de la fe en Alláh, el Altísimo.

Se ha dicho que es un juramento por Ádam y los justos y virtuosos de entre su descendencia, y el resto como si fueran bestias.

También se ha dicho que se refiere a Abraham y toda su descendencia; a los musulmanes; o a los varones y hembras en general. Como dice Alláh, el Altísimo:

(ما طاب لكم). (النساء - 3)

"*Las que sean buenas para vosotros*". (Las Mujeres-4:3)

(وما خلق الذكر والأنثى). (الليل - 3)

"*¡Por Quien creó al varón y a la hembra!*" (La Noche-92:3)

Ese es el Creador. Dijo Al-Mauridí: "Se refiere a que el padre es el Profeta Muhammad ﷺ, cuya mención se ha hecho anteriormente; y lo que ha engendrado se refiere a su pueblo según el dicho del Profeta ﷺ: "Yo no soy para vosotros sino como el padre en vuestros pueblos". Así pues, es un juramento por él y por su pueblo después de jurar por su territorio, como un honor otorgado por su nobleza.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿لَقَدْ خَلَقْنَا ٱلْإِنسَـٰنَ فِى كَبَدٍ ﴿٤﴾﴾

"Que hemos creado al hombre en penalidad" (4)

Hasta aquí el juramento; y esta es su respuesta. Alláh puede jurar por lo que quiera de su obra creativa para magnificarlo. El hombre es aquí el hijo de Adán.

"*En penalidad*", es decir, en dureza y fatiga por el sufrimiento en el mundo. La raíz de "*kabad*" significa aflicción y tormento. Si decimos, "*takabbada al-laban*" significa que el yogurt ha cuajado y se ha hecho espeso. "*Al-kabid*", (el hígado), porque es sangre basta y dura.

De Ibn Abbás: "Se refiere a la dureza de los diferentes estados por los que atraviesa el hombre desde su comienzo en el vientre de su madre: durante el parto en su nacimiento; la lactancia; la aparición de los dientes y otros estados".

Relató Ikrima: "Alzado en el vientre de su madre". "*Al-kabad*" es el cénit, la rectitud. Y eso es una gracia para él en la constitución o naturaleza de su ser. Alláh, el Altísimo, no ha creado un ser en el vientre de su madre que no esté tumbado boca abajo, excepto el hijo de Adán, que está levantado verticalmente". Ibn Kaisan: "Levantada su cabeza en el vientre de su madre; y cuando Alláh diera Su permiso para salir de él, volvería su cabeza hacia las piernas de su madre".

Dijo Al-Hasan: “Soporta (*yukabid*) las desgracias del mundo y las pruebas del *Ájira*. Soporta el agradecimiento en la felicidad y la paciencia en la dificultad, ya que no puede escapar a una de las dos”. Lo relató Ibn Umar.

Dijo Yaman: “Alláh no ha creado un ser que pueda soportar lo que soporta el hijo de Adán, y a pesar de ello es el más débil de la Creación”.

Dijeron los ulemas: “Lo primero que tiene que soportar el ser humano es el corte del cordón umbilical para después ser vendado y envuelto en pañales con la consiguiente estrechez y apretura; a continuación tendrá que soportar la lactancia y el nacimiento de sus dientes; después el movimiento y balbuceo de su lengua; después soportará el destete; a continuación, la circuncisión; los dolores y las tristezas; después soportará al maestro y su ímpetu; al instructor y su autoridad; al profesor y su prestigio. Después soportará los pormenores del casamiento; la llegada de los hijos; el servicio y la milicia; los asuntos de la casa; la vejez y caducidad de la vida. Aconteceres numerosos y calamidades cotidianas, como dolores de cabeza y muelas; soportará pruebas en su persona y riqueza; y no pasará un día sin que tenga un problema acuciante que sobrellevar. Después de todo eso la muerte; los ángeles y la prueba de la tumba; la resurrección y el encuentro con Alláh, el Altísimo, hasta que se dilucide para él el decreto del Jardín o del Fuego”.

“*Que hemos creado al hombre en penalidad*”. Si el asunto hubiera dependido del hombre, no habría elegido estas vicisitudes. Sino que más bien son estadios que ha dispuesto para él su Creador para que se someta a ellos.

Dijo Ibn Zaid: “El hombre aquí es Adán; y cuando dice “en penalidad” se refiere, en el cénit”. Dijo Al-Kalbí: “Esta *áya* se reveló a propósito de un hombre de Bani Yumaha, se le llamaba Abu al-Ashuddain. Para probar su fuerza solía coger una piel de camello y la colocaba bajo sus pies en el suelo, después retaba a la gente diciéndoles que quien lo echara fuera de la piel le daría esto o aquello. Entonces, tiraban de la piel diez hombres hasta que se rompía la piel sin que consiguieran derribarlo. Era de los enemigos del Profeta Muhammad ﷺ”. Y por él se reveló:

“*Cree que nadie tiene poder sobre él*”. Es decir, por su fuerza. Era de los más acérrimos de Quraish. También Rucaba ibn Háshim ibn Abdelmuttalib, igual que él en poderío y violencia.

Se ha dicho: “*En penalidad*, es decir de corazón atrevido y de hígado espeso, además de lo débil de su constitución e insignificante materia”.

Ibn Atá: “*En penalidad*, en oscuridad e ignorancia”. At-Tirmidí: “Extraviado de sus verdaderos intereses y ocupado en lo que no le concierne”.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿أَيَحْسَبُ أَن لَّن يَقْدِرَ عَلَيْهِ أَحَدٌ ﴿٥﴾ يَقُولُ أَهْلَكْتُ مَالًا لُّبَدًا ﴿٦﴾ أَيَحْسَبُ أَن لَّمْ يَرَهُ أَحَدٌ ﴿٧﴾ أَلَمْ نَجْعَل لَّهُ عَيْنَيْنِ ﴿٨﴾ وَلِسَانًا وَشَفَتَيْنِ ﴿٩﴾﴾

“Se cree que nadie tiene poder sobre él. (5) Dice: He dilapidado grandes riquezas. (6) ¿Cree que nadie le ve? (7) ¿Acaso no le hemos dado dos ojos, (8) una lengua y dos labios?” (9)

Es decir, piensa el hijo de Adán que Alláh, el Altísimo, no lo va a penalizar.

"*¿Cree que nadie le ve?*". Es decir, piensa que nadie le ha seguido y observado, sin embargo, Alláh, Poderoso y Majestuoso, tiene conocimiento de todo ello. Y miente al decir que ha gastado cuando en realidad no lo ha hecho.

Relató Abu Huraira en un *hadiz*: "Será detenido el siervo para ser preguntado: ¿Qué has hecho con el dinero del que te he proveído? Dirá: Lo he gastado en obras para purificarme. Y se dirá: Hiciste eso para que se dijera de ti que eras generoso. Y se dijo. Después se mandará arrojarlo al Fuego". Se relató de Saíd, y éste de Qatada, que dijo: "Verdaderamente, tú eres responsable de tu riqueza: ¿cómo la conseguiste, y en qué la gastaste?"

De Ibn Abbás se transmitió que dijo: "Abu al-Ashuddain solía decir: "Gasté mucho dinero en la enemistad con Muhammad, siendo mentira todo ello".

Dijo Muqátil: "Se reveló esta *áya* a propósito de Al-Háriz ibn Ámir ibn Nawfal, el cuál cometió faltas y pidió al Profeta ﷺ que le diera consejo. Entonces le mandó que expiara sus culpas. Y dijo: Se me ha ido mi riqueza en expiar las culpas (*kaffara*) y en gastos, desde que entré en el *Din* de Muhammad".

Al-Hasan: "Dice [el hombre]: He dilapidado gran cantidad de riqueza. ¿Quién me va a pedir cuentas por ello? ¿Es que no sabe que tendrá que rendir cuentas a Alláh. Y que Alláh, Poderoso y Majestuoso, ve lo que trama? A continuación le enumera los dones y gracias diciéndole:

"*¿Acaso no le hemos dado dos ojos?*". Es decir, con los que ver. "*Y una lengua*". Con la que hablar. "*Y dos labios*". Para cubrir la boca.

Significa que Nosotros hemos hecho eso y Nosotros tenemos el poder para resucitarle y enumerar para él sus accciones.

Dijo Abu Házem: "Dijo el Profeta ﷺ en un *hadiz qudsí*: "Verdaderamente, Alláh, el Altísimo, dijo: ¡Hijo de Adán! Si tu propia lengua porfía contigo por algo que te he prohibido, aprieta los labios que he dispuesto para ti y cierra la boca; si tu vista porfía contigo por algo que te he prohibido, cierra los ojos que he dispuesto para ti; y si tus partes íntimas porfían contigo por algo que te he prohibido, aprieta los muslos que he dispuesto para ti".

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿وَهَدَيْنَاهُ ٱلنَّجْدَيْنِ ۝١٠﴾

"¿Y no le hemos indicado los dos caminos?" (10)

Es decir, el camino del bien y el camino del mal, los cuales le hemos aclarado a través de los enviados. Esto según Ibn Abbás, Ibn Masúd y otros.

Relató Qatada: "Se nos dijo que el Profeta ﷺ solía decir: "¡Hombres! No son sino los dos caminos: El camino del bien y el camino del mal; así pues, no hagas el camino del mal más querido para ti que el camino del bien".

Se relató de Ikrima: "*An-Nachdan* se refiere a los pechos, ya que son los caminos para la vida del niño y su provisión". Y "*an-nachdan*" significa los dos caminos prominentes.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:



“Sin embargo, no ha emprendido la cuesta” (11)

Es decir, no ha gastado de su riqueza como pretendía en la enemistad de Muhammad, no ha emprendido la cuesta y se ha puesto a salvo. No la ha acometido, o abordado ni la ha superado. Y el verbo en árabe “*Iqtahama*”, significa arrojarse, aventurarse uno mismo a algo sin premeditación. De la misma raíz es “*al-quhma*”, la ruína, el año de sequía.

Se ha dicho que tiene un sentido de invocación, como diciendo que no habrá salvación ni paz para él, por no haber gastado de su riqueza en esto y aquello.

A continuación explica lo que es “la cuesta”, diciendo: Liberación de un esclavo, etc., exponiendo diferentes aspectos de aportaciones económicas en obras justas.

Dijeron Zaid y un grupo de exégetas: “La frase tiene sentido interrogativo, como una recriminación: ¿Es que no ha emprendido la cuesta? Dirá: ¿Es que no ha gastado de su riqueza en liberar esclavos, o dar de comer al hambriento y poder superar, de ese modo, la cuesta? Y que sea mejor para él que haber gastado su riqueza en su enemistad hacia Muhammad ﷺ”.

También se ha dicho: “‘Emprender la cuesta’, propone aquí un ejemplo, es decir: ¿Ha sobrellevado el peso de los asuntos en el gasto de su riqueza a favor del cumplimiento de los mandatos de Alláh y la fe en Él?”

Se ha dicho: “Compara la envergadura de los asuntos y su peso con la cuesta; de manera que si libera un esclavo y obra justamente, eso sería como si hubiera emprendido y superado la cuesta, que serían las faltas con las que carga y cuyo peso le perjudica”.

Dijo Ibn Umar: “Esta “cuesta” es una montaña en el Fuego del Yahannam”. Abu Rayá dijo: “Se nos ha transmitido que la duración de la subida de la “cuesta” es de siete mil años, y su descenso de otros siete mil”. Dijeron Al-Hasan y Qatada: “Es una “cuesta” dura en el Fuego, pero menor que el puente de As-Sirat. ¡Emprendedla y superadla con la obediencia a Alláh!” Dijeron Muyahid, Ad-Dahháq y Al-Kalbí: “Es un puente colocado sobre el Yahannam como el filo de la espada: su recorrido es de tres mil años, entre su parte llana, su subida y su bajada. La acometida de la “cuesta” para el creyente es como el tiempo que transcurre entre el *salat* del *asr* y el del *ishá*”. Se ha dicho que su acometida es como lo que se tarda en hacer una oración prescrita.

Se relató de Abu Dardá: “Tras de nosotros hay una “cuesta”, y el que estará más a salvo de ella será el más ligero de carga. También se ha dicho que el Fuego en sí mismo es la cuesta”.

Relató Abu Rayá, de Al-Hasan: “Se nos ha transmitido que todo aquel musulmán que liberara un esclavo sería un rescate para él del Fuego”.

De Abdullah ibn Umar: “Quien liberara un esclavo, Alláh, Poderoso y Majestuoso, liberaría por cada miembro de él un miembro suyo”. Se transmitió de Abu Huraira que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: “Quien liberara a un esclavo, Alláh liberaría del Fuego por cada miembro de él uno de sus miembros, hasta su órgano genital por el de él”.

Relató At-Tirmidí que se transmitió de Abu Umama y otros de entre los compañeros del Profeta ﷺ, que éste dijo: “Cualquier musulmán que liberara a otro musulmán se vería libre del Fuego, viéndose compensado cada miembro de él por otro suyo, y cualquier musulmana

que liberara a otra musulmana, se vería libre del Fuego, viéndose compensado cada miembro de ella por otro suyo”.

Dijo Al-Hasan: “¡Por Alláh, que será una dura “cuesta”!: La lucha que se debate en el hombre para combatir sus apetitos y el susurro de *shaitan*”.

Han compuesto algunos:

He sido probado por cuatro flechas que me disparan
Iblis, el mundo, yo mismo y los apetitos
¿A quién voy a pedir la liberación de ellas?
¡Oh Señor, ayúdame a librarme de
ellas, porque no confío en otro más que
Tú!

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿وَمَآ أَدۡرَىٰكَ مَا ٱلۡعَقَبَةُ ١٢﴾

“¿Y qué te hará entender qué es la cuesta?” (12)

Es decir: ¿Cómo hacerte saber qué es emprender la cuesta? En la *áya* se ha suprimido “emprender” como una exaltación al interés por el *Din*. Y el interlocutor aquí es el Profeta Muhammad ﷺ, para instruirle en la superación de la “cuesta”.

Dijo Al-Qushairí: “La consideración de que la “cuesta” (*al-aqaba*) se refiere a un puente del Yahannam es errada, teniendo en cuenta que evidentemente nadie en el mundo de Dunia ha superado la “cuesta” de Yahannam, excepto que se pueda interpretar: No se ha preparado a sí mismo en aquello que le haría posible la superación de la “cuesta” de Yahannam mañana”.

Al-Bujari prefiere la explicación de Muyahid: “Verdaderamente, él no ha acometido la “cuesta” en el mundo”. Dijo Ibn al-Arabí: “Ha elegido esta explicación porque se dice a continuación en la segunda *áya*: “*¿Y qué te hará entender qué es la cuesta?*”. Después se dice en la segunda *áya*: “*Es liberar a un esclavo*”. En la cuarta *áya*: “*O alimentar, en un día de necesidad*”. A continuación se dice en la quinta *áya*: “A *un pariente huérfano*”. Y después se dice en la sexta *áya*: “*O a un mendigo polvoriento*”; de manera que estas acciones no suceden más que en el mundo de *Dunia*. El significado: No ha aportado en el mundo lo necesario para facilitarle la superación de la “cuesta” en el *Ájira*.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿فَكُّ رَقَبَةٍ ١٣﴾

“Es liberar a un esclavo” (13)

Comprende tres cuestiones: La primera: su liberación es la terminación de su cautiverio. Según el *hadiz*: “Y la liberación del esclavo es que ayudes en el pago de su manumisión”.

Relató Uqba ibn Ámir al-Yuhaní que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: “Quien liberara un esclavo creyente musulman esto le serviría como rescate del Fuego”.

La segunda: Cuando Alláh, el Altísimo, dice: “*Raqaba*”, (esclavo), indica según Asbag: “El esclavo infiel de gran valor es preferible para su liberación al esclavo creyente de bajo precio, según el dicho del Profeta Muhammad ﷺ, cuando fue preguntado sobre cuál de los esclavos era preferible, y contestó: “El más caro de precio, y el más apreciado para su familia”.

Ibn al-Arabí: En este *hadiz* se refiere “de entre los musulmanes”, según lo dicho por el Profeta ﷺ: “Quien liberara a una persona musulmana”, y “quien liberara a un esclavo creyente musulman”. Y lo que ha mencionado Asbag es un error, porque se ha fijado, en la escasez de riqueza cuando la liberación del esclavo para la adoración y su dedicación para la Unidad de Alláh, el Altísimo, es preferible.

La tercera: La liberación y la *sádaqa* son de las acciones más preferibles. De Abu Hanifa: “La liberación es mejor que la *sádaqa*”. La *áya* prueba la afirmación de Abu Hanifa, por la prioridad que da a la liberación sobre la *sádaqa.*

De Ash-Shaabí: “Se preguntó a propósito de un hombre predispuesto a la *sádaqa*: ¿Hace entrega de la sádaqa a alguno de sus parientes, o para liberar un esclavo? Dijo: El esclavo es preferible, porque el Profeta ﷺ, dijo: “Quien liberara un esclavo, Alláh liberaría del Fuego por cada miembro de él un miembro suyo”.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿أَوْ إِطْعَٰمٌ فِي يَوْمٍ ذِي مَسْغَبَةٍ ﴿١٤﴾ يَتِيمًا ذَا مَقْرَبَةٍ ﴿١٥﴾ أَوْ مِسْكِينًا ذَا مَتْرَبَةٍ ﴿١٦﴾﴾

“O alimentar en un día de necesidad, (14) a un pariente huérfano, (15) o a un mendigo polvoriento” (16)

Es decir, en un día, o época, de hambre. Ya que si dar de comer a alguien tiene mérito, es mayor aún cuando se da al indigente hambriento. Según An-Najaí se refiere a un día glorioso en el que haya comida. Se relató del Profeta ﷺ que dijo: “De entre la acciones de verdadera misericordia está la de alimentar al musulmán hambriento”.

“*Pariente huérfano*”, significa que la *sádaqa* que se da al pariente es preferible a la que se da a otro, así como la que se da al huérfano que no tiene tutor es preferible a la del que lo tiene.

“*O a un mendigo polvoriento*”, es decir, que no tiene nada. Tanta es su pobreza que casi va pegado al polvo de la tierra, y no tiene otra morada más que la tierra. Dijo Ibn Abbás: “Es el abandonado en el camino, aquel que no tiene casa”. Muyahid: “No tiene vestido ni nada que lo proteja del polvo de la tierra”. Han dicho también del mendigo indigente que es aquel que no tiene nada y que su padecimiento es crónico. Que es el extraño lejos de su país, en una situación acuciante.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ثُمَّ كَانَ مِنَ ٱلَّذِينَ ءَامَنُوا۟ وَتَوَاصَوْا۟ بِٱلصَّبْرِ وَتَوَاصَوْا۟ بِٱلْمَرْحَمَةِ ﴿١٧﴾ أُو۟لَٰٓئِكَ أَصْحَٰبُ ٱلْمَيْمَنَةِ ﴿١٨﴾ وَٱلَّذِينَ كَفَرُوا۟ بِـَٔايَٰتِنَا هُمْ أَصْحَٰبُ ٱلْمَشْـَٔمَةِ ﴿١٩﴾ عَلَيْهِمْ نَارٌ مُّؤْصَدَةٌۢ ﴿٢٠﴾﴾

“Y ser además de los que creen, se aconsejan la paciencia y se aconsejan la compasión. (17) Esos son los compañeros de la derecha. (18) Pero los que se niegan a creer en Nuestros signos, esos son los compañeros de la izquierda. (19) Sobre ellos habrá un fuego cerrado” (20)

“*Y ser además de los que creen*”. Es decir, que verdaderamente, no ha emprendido la “cuesta” de liberar a un esclavo, de alimentar [al hambriento] en un día de necesidad de forma que llegue a ser de aquellos que creen y que son veraces. La creencia en Alláh es condición ineludible para la aceptación de las obras justas. De manera que la fe en Alláh, el Altísimo, después de la acción generosa no sirve de nada, sino que la acción justa que se realice deberá ir acompañada de la creencia y la fe en Alláh, el Altísimo. Y dijo en el Noble Corán:

(وما منعهم أنْ تقْبلَ منهم نفَقَاتهم إلا أنهم كَفَروا بِالله وبِرسوله). (التوبة-54)

“*¿Qué impide que les sean aceptadas sus acciones de generosidad, excepto que no creen en Alláh ni en Su Mensajero?*”. (El Arrepentimiento-9:54)

Dijo Aisha, Alláh esté complacido de ella: “¡Mensajero de Alláh! Ibn Yudán solía cumpli adecuadamente con sus parientes en el periodo preislámico de *Yahilíya*: alimentaba al necesitado; liberaba de su deuda al deudor; liberaba a los esclavos; llevaba cargas en sus camellos para los demás y por Alláh. ¿Así que, eso le beneficiaría en algo? Contestó: “¡No! Porque jamás no dijo: ¡Señor, perdona mis faltas el día del Juicio!”.

Se ha dicho: “*Y ser además de los que creen*”, es decir, hizo todas esas cosas siendo creyente, y después permaneció en su fe hasta su muerte. Otra prueba de ello es la *áya* del Corán donde dice Alláh, el Altísimo:

(وإني لَغفار لمن تاب وءَامن وعملَ صالحا ثُم اهتدى). (طه-82)

“*Ciertamente, Yo soy Indulgente con el que se arrepiente a Mí, cree, actúa con rectitud y después se conduce rectamente*”. (Ta.Ha-20:82)

Se ha dicho: “Significa que era ser de los que creen que esto es beneficioso para ellos ante Alláh, el Altísimo”. Y también se ha dicho: “Ha realizado estas obras justas por la faz de Alláh, y además creyó en Muhammad ﷺ”.

Dijo Hakím ibn Hizam, después de hacerse musulmán: “¡Mensajero de Alláh! Verdaderamente, nosotros hacíamos actos de adoración en *Yahilíya*. ¿Obtenemos algo por ello? Contestó el Profeta ﷺ: Te hiciste musulmán por lo que ofreciste de bien”. Es decir, el hacerte musulmán fue como consecuencia del bien que hiciste.

“*Se aconsejan la paciencia*”. Es decir, unos a otros se aconsejan la paciencia en la obediencia a Alláh, y en aquello que les acontece de pruebas y desgracias.

“*Y se aconsejan la compasión*”. Es decir, la misericordia hacia las criaturas; porque si realmente hacen eso, se compadecerán del huérfano y el mendigo.

"*Esos son los compañeros de la derecha*". Es decir, aquellos a los que se entreguen sus "libros" en la mano derecha, según lo dicho por Muhammad ibn Kaab al-Quradí y otros. Dijo Yahiá ibn Silam: "Porque han atraído bendiciones sobre sí mismos". Ibn Zaid: "Porque ellos han salido de la parte derecha de Adán, sobre él la paz". Maimún ibn Mihran: "Porque su posición está a la derecha".

"*Pero los que se niegan a creer en Nuestros signos*". Es decir, en el Corán. "*Esos son los compañeros de la izquierda*". Es decir, cogerán sus "libros" con su mano izquierda. Dijo Yahiá ibn Silam: "Porque son funestos para con ellos mismos". Ibn Zaid: "Porque han salido de la parte izquierda de Adán, sobre él la paz". Maimún: "Porque su posición está a la izquierda".

Dije: Según lo dicho, los compañeros de la derecha serán los moradores del Jardín, mientras que los compañeros de la izquierda serán los moradores del Fuego; como dijo Alláh, el Altísimo:

> **(وأصحاب اليم ِ ما أصحاب اليم ِ .في سدرٍ مخضود). (الواقعة-27-28)**
>
> "*Y los compañeros de la derecha. ¡Oh los compañeros de la derecha! Estarán entre azufaifos sin espinas*". (Lo que ha de ocurrir-56:27,28)
>
> **(وأصحاب الشمال ما أصحاب الشمال .في سمومٍ وحميمٍ). (الواقعة-41-42)**
>
> "*Y los compañeros de la izquierda. ¡Oh los compañeros de la izquierda! Estarán en medio de un viento ardiente y agua hirviendo*". (Lo que ha de ocurrir-56:41,42)

"*Cerrado*". Es decir, cubierto, tapado. Se ha dicho: Oculto, que no se sabe lo que hay en su interior.

Sura “Ash-Shams” (El Sol)

Mequinense y consta de quince *ayát*

بِسْمِ اللهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿وَٱلشَّمۡسِ وَضُحَىٰهَا ۝١﴾

“¡Por el sol y su claridad matinal!” (1)

Dijo Muyahid: “Es decir, su luz y el resplandor en su salida”. Y ese es el segundo juramento. Asocia el resplandor matinal al sol porque éste sucede sólo cuando el sol se levanta.

Dijo Qatada: “Su esplendor y su brillo”. As-Sudí: Su calor. De Ibn Abbás: “*Y su claridad matinal*”. Que Alláh puso en ella [la claridad] la luz y la hizo cálida. Se ha dicho: “Lo que se manifiesta claramente de toda criatura; siendo éste un juramento por el sol y por todas las criaturas de la tierra”.

Dijo Al-Farrá: “*Ad-duhá* es el día”. Y según el dicho de los árabes, es todo el día mientras dure la luz del sol. Se ha dicho que es el calor del sol. Y es la luz del sol sobre la faz de la tierra, y lo contrario de la sombra.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿وَٱلۡقَمَرِ إِذَا تَلَىٰهَا ۝٢﴾

“¡Por la luna cuando lo sigue!” (2)

Es decir, cuando le sucede. Dijo Qatada: “Cuando cae el sol se ve la luna nueva”. Dijo Ibn Zaid: Cuando el sol se pone en la primera mitad del mes, le sigue la luna en la salida; y al final del mes le sigue en la puesta”. Al-Farrá: “Cuando toma de la luz del sol”. Dijo un grupo: “Cuando la luna se estabiliza y se hace redonda toma la apariencia del sol en su luz y brillo”.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿وَٱلنَّهَارِ إِذَا جَلَّىٰهَا ۝٣﴾

“¡Por el día cuando lo descubre!” (3)

Es decir, al despejar la oscuridad. Se refiere, cuando lo descubre el sol. Se ha dicho: “El sol descubre cuantos animales hay en la tierra, hasta hacerlos aparecer a la vista, pues, se ocultan en la noche y se extienden por el día. También se ha dicho: “Descubre el mundo, o descubre la tierra, aunque no se mencionen dichos nombres. Igual que cuando dice Alláh, el Altísimo:

(حتى توارت بالحجاب). (ص-32)

“...*hasta el punto de que (el sol) se ha ocultado tras el velo (de la noche)*”. (Sad-38:32)

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿وَٱلَّيۡلِ إِذَا يَغۡشَىٰهَا ﴿٤﴾﴾

“¡Por la noche cuando lo cubre!” (4)

Es decir, cubre el sol, desapareciendo su luz en el momento de su caída, según lo dicho por Muyahid y otros. Se ha dicho: “Cubre el mundo con las tinieblas, oscureciéndose los horizontes”.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿وَٱلسَّمَآءِ وَمَا بَنَىٰهَا ﴿٥﴾﴾

“¡Por el cielo y cómo fue edificado!” (5)

Es decir, y cómo fue su edificación. Como dijo:

(بما غفر لي ربي). (يس-27)

“...*cómo mi Señor me ha perdonado*”. (Ya.Sin-36:27)

Se ha dicho, según Al-Hasan y Muyahid: “Significa,‘y quien lo ha construido’. At-Tabarí: “Quien lo ha creado y lo ha levantado”. Y ése es Alláh, el Altísimo.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿وَٱلۡأَرۡضِ وَمَا طَحَىٰهَا ﴿٦﴾﴾

“¡Por la tierra y cómo fue extendida!” (6)

Es decir, y su extensión. Se ha dicho: “Y quien la extendió”. La extendió por todos los lados. De Ibn Abbás: “Y quien la repartió”. Se ha dicho: “Y quien la creó”. Al-Mawridí: “Abarca todo lo que sale de la tierra en cuanto a plantas, manantiales y tesoros, porque representa la vida para lo que ha sido creado sobre ella”.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿وَنَفۡسٖ وَمَا سَوَّىٰهَا ٧﴾

“¡Por un alma y Quien la modeló!” (7)

Es decir, Alláh, Poderoso y Majestuoso. En la denominación de “alma” hay dos dichos: Uno que se refiere a Adán, sobre él la paz; y otro el que se refiere a todas y cada una de las personas humanas. El alma modelada significa formada y dispuesta. Dijo Muyahid: “Significa que Alláh, el Altísimo, dispuso la creación del alma y la equilibró”.

Todos estos nombres: El sol y la luna; el día y la noche; el cielo y la tierra; y el alma. Alláh, el Altísimo, jura por ellos porque constituyen la prueba fehaciente del prodigio de Su creación.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿فَأَلۡهَمَهَا فُجُورَهَا وَتَقۡوَىٰهَا ٨﴾

“Y le inspiró su rebeldía y su obediencia” (8)

Es decir, le hizo saber el camino del mal y del bien. Y como dijo Muyahid: “El de la obediencia y el de la desobediencia”. De Muhammad ibn Kaab: “Cuando Alláh, el Altísimo, quiere el bien para un siervo Suyo, se lo infunde y entonces el siervo actúa conforme a él; y si quiere un mal, se lo infunde y actúa conforme a él. Y como dijo Alláh, el Altísimo:

> **(وهديناه النجدين). (البلد - 10)**
>
> “*Y le hemos dirigido a los dos caminos*”. (El Territorio-90:10)

Relató Ad-Dahháq, de Ibn Abbás, que dijo: “Alláh, el Altísimo, inspiró al creyente musulmán temeroso de su Señor, su temor y obediencia; asi mismo inspiró al perverso y malvado su perversidad”. De Saíd, y este de Qatada, que dijo: “Aclaró al alma tanto su maldad como su obediencia”.

Se relató de Abu Huraira que dijo: Recitó el Mensajero de Alláh ﷺ: “*Y le inspiró su rebeldía y su obediencia*”, y dijo: “¡Oh Alláh! Dale a mi alma su temor y purifícala, ya que Tú eres el que mejor puede hacerlo, y Tú eres su Protector y Señor”.

Relató Yuwaibir, de Ad-Dahhák, y éste de Ibn Abbás: El Profeta Muhammad ﷺ, cuando recitaba esta *áya*: “*Y le inspiró su rebeldía y su obediencia*”, levantaba su voz en ella y decía: “¡Oh Alláh! Dale a mi alma su temor, Tú eres su Protector y Señor, y Tú eres el mejor para purificarla”.

En Sahih Muslim se transmitió de Abu al-Asuad ad-Dualí que dijo: “Me dijo Imrán ibn Husein: ¿Has visto cómo actúa la gente de hoy en día, y cómo trabaja duramente. Es algo que se haya determinado y decretado anteriormente, o es algo que ellos deciden según lo que les ha traído su profeta y se confirma por sus pruebas? Y le dije: Más bien es algo que se ha decretado para ellos. Y dijo: ¿No será eso una injusticia? Contestó: Me atemoricé enormemente al oirlo y dije: Todo es la Creación de Alláh y es el dominio bajo Su mano, y Él no es preguntado por lo que hace, sin embargo, ellos sí serán preguntados. Y me dijo: ¡Que Alláh tenga miseri-

cordia de ti! Yo sólo quería a través de mi pregunta ver tu razonamiento. Verdaderamente, dos hombres de Muzaina acudieron al Mensajero de Alláh ﷺ, y le dijeron: ¡Mensajero de Alláh! ¿Has visto cómo actúa hoy la gente y se esfuerza en lo que hace. Es producto de algo que se ha decretado para ellos anteriormente, o es algo que ellos deciden por lo que les ha traído su profeta y se confirma por sus pruebas? Contestó: ¡No! Más bien es algo que se ha decretado para ellos con anterioridad. Y la prueba veraz de ello la tenemos en el Libro de Alláh, Poderoso y Majestuoso: "*¡Por un alma y Quien la modeló! Y le inspiró su rebeldía y su obediencia*".

Dijo Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿قَدۡ أَفۡلَحَ مَن زَكَّىٰهَا ﴿٩﴾ وَقَدۡ خَابَ مَن دَسَّىٰهَا ﴿١٠﴾﴾

"Habrá triunfado el que la purifique, (9) y habrá perdido quien la lleve al extravío" (10)

"*Habrá triunfado el que la purifique*". Esto es la respuesta al juramento. Es decir, quien purifique su alma con la obediencia a Alláh.

"*Y habrá perdido quien la lleve al extravío*". Es decir, la pérdida del que lleve su alma al extravío por la desobediencia a Alláh.

Se ha dicho: "Triunfará aquel que haya purificado su propia alma con la obediencia a Alláh y las justas acciones; y padecerá la perdición aquel que lleve su propia alma a la desobediencia de Alláh". Según esto había entre los árabes dos categorías: unos que iban en pos de las acciones de bien y de generosidad buscando asentamientos elevados de la tierra y a la vista de quien pudiera estar en necesidad, y encendiendo fuego en la noche para ser visibles a los caminantes y poder aprovisionarles; sin embargo, otros buscaban asentamientos alejados de los caminos y escondidos en lo hondo de los valles, para ocultarse de los buscadores de ayuda. Por tanto, los primeros habrán elevado y purificado sus almas; mientras que los segundos habrán sufrido la pérdida de sus almas por su ocultamiento. Así es el depravado que oculta su sitio, de poca hombría y de personalidad vil.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿كَذَّبَتۡ ثَمُودُ بِطَغۡوَىٰهَآ ﴿١١﴾ إِذِ ٱنۢبَعَثَ أَشۡقَىٰهَا ﴿١٢﴾ فَقَالَ لَهُمۡ رَسُولُ ٱللَّهِ نَاقَةَ ٱللَّهِ وَسُقۡيَٰهَا ﴿١٣﴾ فَكَذَّبُوهُ فَعَقَرُوهَا فَدَمۡدَمَ عَلَيۡهِمۡ رَبُّهُم بِذَنۢبِهِمۡ فَسَوَّىٰهَا ﴿١٤﴾﴾

"Los Zamud, por su exceso, negaron la verdad. (11) Cuando el más miserable de ellos tuvo la osadía. (12) Y el Mensajero de Alláh, les dijo: ¡La camella de Alláh y su turno de bebida! (13) Pero, lo negaron y la desjarretaron. Y su Señor los aniquiló por su atrocidad, arrasándolos" (14)

"*Los Zamud, por su exceso, negaron la verdad*". Es decir, por su prevaricación y despotismo, sobrepasando los límites en la desobediencia, según dijeron Muyahid, Qatada y otros. De Ibn Abbás: "*Bi-tagwaha*, es decir, de su castigo, con el que habían sido amenaza-

dos". Dijo: "Y el nombre del castigo que les sobrevino era "*At-Tagwá*" (la opresión), porque los oprimió".

"*Cuando el más miserable de ellos tuvo la osadía*". Es decir, y se precipitó a desjarretar a la camella. Su nombre fue Qudar ibn Sálif. Se ha aclarado este asunto de la camella a propósito del sura *Al-Aaraf*, y si lo hizo uno solo o un grupo.

En el Bujarí se transmitió de Abdullah ibn Zamaa que oyó al Profeta ﷺ, dar un discurso, y mencionó la camella y el que la desjarretó. Y dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "Se alzó contra ella (la camella) un hombre poderoso y violento, inexpugnable en su grupo, como Abu Zamaa".

Relató Ad-Dahhák de Alí, que el Profeta ﷺ, le dijo: "¿Sabes quién es el más miserable de los primeros?". Dije: Alláh y su Mensajero saben más. Dijo: "El que desjarretó a la camella. ¿Y sabes quien será el más miserable de los últimos?". Dije: Alláh y Su Mensajero saben más. Dijo: "Tu asesino".

"*Y el Mensajero de Alláh les dijo: ¡La camella de Alláh!*". Es decir, el Mensajero de Alláh, Saleh, les advirtió: "¡Tened cuidado con la camella de Alláh!" Es decir, no la vayáis a matar.

Se ha dicho: "¡Dejar la camella de Alláh! Como Alláh, el Altísimo, dijo:

(هذه ناقَةُ الله لَكُم ءَايةً فَذَروها تأكُلْ في أرضِ الله ولاَ تمسوها بِسوءٍ فَيأخذَكُم عذَاب أليم). (الأعراف-73)

"*Esta es la camella de Alláh, que es una señal para vosotros: dejadla que coma en la tierra de Alláh y no le hagáis ningún daño, porque si se lo hiciérais, os alcanzaría un doloroso castigo*". (Al-Aaraf-7:73)

"*Y su turno de bebida*". Es decir, dejadla que beba. Esto ocurrió que cuando ellos propusieron la camella y Alláh, el Altísimo, la sacó para ellos de la roca, fijando un día para que bebieran ellos del pozo y otro para que bebiera la camella y que no la tocaran. Sin embargo, no lo cumplieron.

"*Pero lo negaron*". Es decir, desmintieron a Saleh, sobre él la paz, cuando ya les había advertido: "Ciertamente, seréis castigados si la desjarretais".

"*Y la desjarretaron*". Es decir, la desjarretó el más miserable de todos. Utiliza el plural cuando lo hizo uno solo porque todos se complacieron en su acción. Dijo Qatada: "Se nos mencionó que no la desjarretó hasta que no le siguieron todos, desde el pequeño al mayor y del varón a la hembra".

"*Y su Señor los aniquiló por su atrocidad*". Es decir, los hizo perecer aplicándoles el castigo por su negativa obstinada a la advertencia y por haber desjarretado a la camella.

Relató Ad-Dahháq, de Ibn Abbás, que dijo: "La *áya* significa 'y su Señor los destruyó por su delito'". En definitiva, los hizo perecer bajo tierra.

"*Arrasándolos*". Es decir, haciendo que se los tragara la tierra. Los hizo perecer con el castigo del ataque súbito del cielo "*as-saiha*" que alcanzó tanto a pequeños como a grandes.

Se ha dicho: "Arrasó la comunidad haciendo descender el castigo sobre ellos, pequeños y grandes, humildes y nobles, varones y hembras".

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿وَلَا يَخَافُ عُقْبَٰهَا ﴿١٥﴾﴾

“Y no temió sus consecuencias” (15)

Es decir, que Alláh, el Altísimo, hizo eso con ellos sin temer represalias de nadie que le alcanzara por su cólera, según lo dicho por Ibn Abbás, Al-Hasan, Qatada y Muyahid.

Dijeron, a su vez, As-Sadí, Ad-Dahháq, Al-Kalbí, y también Ibn Abbás: “La alusión se remite al desjarretador de la camella; es decir, no temió el que desjarretó a la camella las consecuencias de su acción”. En esto hay, lingüísticamente, un avance y un retroceso en los términos: Cuando el más miserable de ellos tuvo la osadía... y no temió sus consecuencias.

Se ha dicho: “El Mensajero de Alláh, Saleh, no temió las consecuencias de la aniquilación de su pueblo, ni le abrumó ningún perjuicio derivado del castigo a ellos, porque ya les había advertido, y Alláh, el Altísimo, lo salvó a él cuando los aniquiló”.

Náfia e Ibn Ámir recitaban esto como “*fa-lá*” con “*fa*”, en lugar de “*wa-lá*”, y esta es la mejor versión, ya que nos remite al primer significado: es decir, que Alláh, el Altísimo, no temió el resultado de su aniquilación. Y el resto optan por la otra versión, con “*wau*”: “*wa-lá*”, que es la que se asemeja al segundo significado; es decir, que el infiel no temió las consecuencias de lo que había hecho.

Sura “*Al-Lail*” (La Noche)

Mequinense y consta de veintiun *ayát*

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَٰنِ الرَّحِيمِ

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿وَٱلَّيۡلِ إِذَا يَغۡشَىٰ ١ وَٱلنَّهَارِ إِذَا تَجَلَّىٰ ٢ وَمَا خَلَقَ ٱلذَّكَرَ وَٱلۡأُنثَىٰٓ ٣ إِنَّ سَعۡيَكُمۡ لَشَتَّىٰ ٤﴾

“¡Por la noche cuando cubre! (1) ¡Por el día cuando se descubre! (2) ¡Por Quien creó al varón y a la hembra! (3) Verdaderamente, las acciones de unos y de otros son diversas” (4)

“*¡Por la noche cuando cubre!*”. Es decir, cuando cubre al día. Se ha dicho: “Cuando cubre a la tierra, y también a las criaturas: cubre a cada cosa con su oscuridad”. Relató Saíd, de Qatada, que dijo: “Lo primero que Alláh, el Altísimo, creó fue la luz y la oscuridad; después las diferenció haciendo de la oscuridad noche negra y oscura, y de la luz día claro y luminoso”.

“*¡Por el día cuando se descubre!*”. Es decir, cuando se aclara y se manifiesta. Y se distingue con su luz de la oscuridad de la noche.

“*¡Por Quien creó al varón y a la hembra!*”. Dijo Al-Hasan: “Significa, por Aquel que creó al varón y a la hembra; y aquí jura Alláh, Poderoso y Majestuoso, por Sí mismo”. Se ha dicho: “Significa que creó al varón y a la hembra, o lo que creó de varón y de hembra, aludiendo a los justos enviados y “*auliyá*” de Alláh, el Altísimo, y el juramento por ellos se considera como honor y nobleza para ellos.

Dijo Abu Ubaida: “*wa ma jalaqa*”, “*ma*” (lo que) aquí significa “*man*”: Quien. Al igual que sucede en otros pasajes como: *¡Por el cielo y Quien* [*lit., lo que*] *lo ha construído!*” “*¡Por un alma y Quien* [*lit., lo que*] *le ha dado forma!*”.

En Sahih Muslim se transmitió de Alqama que dijo: “Al llegar a Sham acudió a nosotros Abu Dardá y nos preguntó: ¿Cómo habéis oído recitar a Abdullah esta *áya*: “*¡Por la noche...*”? Contestó: Le he oído recitar: “*¡Por la noche cuando cubre! ¡Por el varón y la hembra!*”. Dijo: Y yo, por Alláh, que así se la oí recitar al Mensajero de Alláh ﷺ, sin embargo, esos quieren que recite: “*¡Por Quien creó al varón y a la hembra!*”. Y nos los seguiré. Dijo Abu Bakr: “Ese *hadiz* está rechazado por consenso general”. El relato de la *yamáa* es más correcto y preferible al relato y transmisión de un solo individuo, ya que éste está expuesto al olvido y a pasar por alto cuestiones diversas. Porque, aunque el *hadiz* de Abu Dardá sea correcto y su

cadena de transmisión sea aceptada y conocida, si después Abu Bakr, Umar, Uzmán, Alí y el resto de los *sahaba*, Alláh esté complacido de ellos, discrepan de él, el veredicto se remite a lo relatado por la *yamáa*, siendo rechazado lo contado por uno solo.

La alusión que hace la *áya* al varón y la hembra tiene dos interpretaciones: La primera es que se refiere a Adán y Eva, según lo dicho por Ibn Abbás, Al-Hasan y Al-Kalbí. La segunda es que se refiere a todos los varones y hembras tanto del género humano como del animal, porque Alláh, el Altísimo, creó al varón y la hembra de cada especie. Y se ha dicho que se refiere al varón y la hembra de la especie humana solamente por ser la específica y la destinataria para el cumplimiento y la obediencia al mensaje de Alláh, el Altísimo.

"*Verdaderamente, las acciones de unos y de otros son diversas*". Esta es la respuesta al juramento. Significa que la acción de cada uno es diferente. Dijeron Ikrima y otros: "El que realiza la acción para el rescate de su alma, y el que actúa arruinando su alma". Como dice el *hadiz* del Profeta ﷺ: "La gente se divide en dos categorías: El que compra su alma para salvarla; y el que la vende para dañarla".

El término árabe "*shattá*", además de hacer referencia a la diversidad en la acción también alude a la disparidad lejana: el extravío y la guía. Es decir, que entre vosotros está el creyente virtuoso y el incrédulo depravado. Obediente y desobediente. Se ha dicho que hace referencia a la diversidad de la recompensa: Hay quien será recompensado con el Jardín, y hay quien será castigado con el Fuego. Y se ha dicho: De diversos caracteres morales: el compasivo y el duro de corazón, el generoso y el tacaño...

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ فَأَمَّا مَنْ أَعْطَىٰ وَاتَّقَىٰ ﴿٥﴾ وَصَدَّقَ بِالْحُسْنَىٰ ﴿٦﴾ فَسَنُيَسِّرُهُ لِلْيُسْرَىٰ ﴿٧﴾ وَأَمَّا مَنْ بَخِلَ
وَاسْتَغْنَىٰ ﴿٨﴾ وَكَذَّبَ بِالْحُسْنَىٰ ﴿٩﴾ فَسَنُيَسِّرُهُ لِلْعُسْرَىٰ ﴿١٠﴾ ﴾

"Así pues, al que dé con sinceridad, y sea temeroso, (5) y crea en la verdad de lo más Hermoso, (6) le haremos propicia la facilidad. (7) Pero al que sea tacaño, se considere autosuficiente, (8) y niegue la verdad de lo más Hermoso, (9) le haremos propicia la dificultad" (10)

"*Así pues, al que dé con sinceridad y sea temeroso*". Dijo Ibn Masúd: "La *áya* se refiere a Abu Bakr, Alláh esté complacido de él".

Se transmitió de Ámir ibn Abdullah ibn Zubair que dijo: "Abu Bakr solía liberar para el Islam a mujeres y ancianos. Dijo: Y le dijo su padre Quhafa a su hijo: ¡Hijo mío! ¿Por qué no liberas a hombres rudos y fuertes para que te defiendan y resistan contigo? Le contestó: ¡Padre mío! Yo no quiero sino lo que quiero". Es decir, buscando la faz de Alláh, el Altísimo.

De Ibn Abbás sobre las palabras de Alláh, el Altísimo: "*Así pues, al que dé con sinceridad y sea temeroso*": Es decir, quien sea espléndido en sus donaciones y se proteja de las prohibiciones que Alláh, el Altísimo, ha hecho.

"*Y crea en la verdad de lo más hermoso*". Es decir, y crea en la verdad de los dones con los que Alláh, el Altísimo, le ha agraciado.

"*Le haremos propicia la facilidad*". Se transmitió en Sahih Muslim, de Abu Huraira, que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "No hay día en el que amanezcan los siervos de Alláh, el Altísimo, sin que desciendan dos ángeles. Dice uno: ¡Oh Alláh, da al generoso una gran recompensa! Y dice el otro: ¡Oh Alláh, arruina al avaro y tacaño!". Y se relató en un *hadiz* de Abu Dardá que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "No hay día en el que el sol se ponga que no salgan dos ángeles a su lado llamando y que los oirá toda la Creación, excepto los hombres y los genios: ¡Oh Alláh, da al generoso una gran recompensa y arruína al avaro y tacaño!". Y Alláh, el Altísimo, reveló a propósito de ello en el Corán: "*Así pues, al que dé con sinceridad y sea temeroso...*".

Dijo Qatada: "Es decir, el que dio como corresponde al derecho de Alláh, el Altísimo". Dijo Al-Hasan: "Es decir, dio con sinceridad en su corazón".

"*Y crea en la verdad de lo más Hermoso*". Es decir, y crea en lo más hermoso que es: "*No hay más dios que Alláh (Dios)*". Según han dicho Ad-Dahhák, As-Salmí e Ibn Abbás. Dijo Muyahid: "Y crea en lo más hermoso, que es el Jardín. La prueba de ello es cuando dice Alláh, el Altísimo:

(للذين أحسنوا الحسنى وزيادةٌ...). (يونس-26)

"*Los que hicieron el bien tendrán lo más hermoso y aún más...*". (Jonás-10:26)

Es decir, lo más hermoso (*al-husná*) que será el Jardín y "aún más" es la visión de la faz de Alláh. Dijo Qatada: "Es todo aquello por lo que Alláh, el Altísimo, ha prometido recompensar".

Zaid Ibn Aslam: "*Al-husná* (lo más hermoso), se refiere al *salat*, al *zakat* y al ayuno". De Ibn Abbás: "Todos los significados son parecidos, y se remiten a la recompensa final del Jardín".

"*Le haremos propicia la facilidad*". Es decir, le indicaremos las vías del bien y la virtud, de modo que sea fácil para él seguirlas. Zaid ibn Aslam: "*Al-yusrá* (la facilidad) es el Jardín".

Se recoge en Sahih Al-Bujarí y Muslim y At-Tirmidí que se transmitió de Alí, Alláh esté complacido de él: "Estábamos en un funeral en el cementerio de Baquía en Medina Al-Munawara. Acudió el Profeta ﷺ, se sentó y nosotros con él. Tenía una varita con la que golpeaba el suelo, y levantando su cabeza al cielo dijo: "No hay alma que se precie para la cuál no esté escrita su entrada". Preguntó la gente: ¡Mensajero de Alláh! ¿Nos confiamos, pues, a nuestra predestinación, de forma que, quien sea de la gente de felicidad actúe para ella, y quien sea de la gente de la desgracia actúe para ella? Dijo: "No, actuad que todo os será propicio: a aquellos que sean de la gente feliz, verdaderamente, les será facilitada la acción hacia la felicidad; y en cuanto a los desgraciados se les facilitará la acción hacia la desgracia". A continuación recitó la *áya*:

"*Así pues, al que dé con sinceridad y sea temeroso y crea en la verdad de lo más hermoso, le haremos propicia la facilidad. Pero al que sea tacaño, se considere autosuficiente, y niegue la verdad de lo más Hermoso, le haremos propicia la dificultad*".

Preguntaron dos jóvenes al Mensajero de Alláh ﷺ: "¿Es la acción y la práctica una predestinación, o es algo a lo que se puede apelar? Contestó: "Es una predestinación". Dijeron:

¿De qué sirve la acción, entonces? Dijo: "¡Actuad! Pues, toda facilidad será para la acción para la cuál ha sido creado". Y contestaron finalmente: Ahora lo sabemos y actuaremos".

"*Pero al que sea tacaño, y se considere autosuficiente*". Es decir, el que es avaro con el dinero que tiene y no lo emplea en hacer el bien, y prescinda de su Señor pretendiendo la autosuficiencia.

"*Y niegue la verdad de lo más hermoso*". Es decir, y niegue la verdad del Jardín. O niegue la verdad del testimonio: "*No hay más dios que Alláh*". Y esa es la interpretación según el relato de Ibn abu Nayíh que transmitió de Muyahid.

"*Le haremos propicia la dificultad*". Es decir, le facilitaremos el camino hacia el mal. De Ibn Masúd: "Le facilitaremos el camino hacia el Fuego. Se ha dicho: "Es decir, le dificultaremos las vías del bien y la virtud para que se vea incapaz de seguirlas". Y como ya hemos mencionado anteriormente, el ángel llamará mañana y tarde diciendo: "¡Oh Alláh da al generoso una gran recompensa, y arruína al avaro y tacaño!". Lo relató Abu Dardá.

Dijeron los ulemas: "El significado de lo anterior se confirma con las *ayát*:

> **(ومما رزقْناهم ينفقُونَ). (البقرة-3)**
> "*Y de la provisión que les hemos asignado dan*". (La Vaca-2:3)
>
> **(الذين ينفقُونَ أموالهم بالليل والنهار سرا وعلانيةً). (البقرة-274)**
> "*Aquellos que dan de sus bienes día y noche, en secreto y en público*". (La Vaca-2:274)

Y otras *ayát* sobre el mismo asunto nos demuestran que la generosidad es una de las nobles cualidades morales, mientras que la avaricia es uno de los vicios más viles. Sin embargo, el generoso no es aquel que da fuera de lugar ni tampoco el avaro es aquel que no da cuando no hay que dar. Sino que más bien el generoso es aquel que da en su justo momento y situación, y el avaro es aquel que no da cuando hay que dar. De manera que todo aquel que cuando da busca el beneficio en la recompensa de Alláh, glorificado y ensalzado sea, y obtiene el beneplácito de la gente, ese es el verdadero generoso. Y aquel que cuando no da conforme al derecho de Alláh se merece el castigo de su Señor y la censura de la gente, ése es el avaro. Aquel que cuando da no busca el beneficio de la recompensa de Alláh ni el beneplácito de la gente, ése no es el generoso de verdad sino que merece reproche por derrochador, siendo de los que Alláh, el Altísimo, ha hecho hermano de los "*shayatín*". Y el que no merece reproche alguno cuando no da, sin embargo, es elogiado y considerado justo, y es de esos a los que corresponde gestionar la riqueza de otros por su buena disposición y acertada opinión.

Dijo Al-Farrá: "Se puede preguntar: ¿Cómo dice: "*Le haremos propicia la dificultad*?" ¿Es que se puede propiciar la dificultad? Se dirá en la respuesta: Esto en su corrección es como cuando dice Alláh, el Altísimo, en la *áya*:

> **(فبشرهم بعذابٍ أليم). (آل عمران-21)**
> "*Anúnciales* ("*bashshirhum*", lit.: *dales la buena nueva*) *un castigo doloroso*". (La Familia de Imrán-3:21)

Aunque el concepto de “*bishara*” sea aplicado en principio al que está contento y alegre. Pero si se juntan en dos dichos lo bueno y lo malo, vendrá la (*bishara*) “anunciación o buena nueva” para los dos. De la misma manera, en principio la propiciación se aplica al virtuoso, pero si se juntan bien y mal en dos dichos, se aplica la propiciación a ambos.

Dijo Al-Farrá, sobre el significado de cuando dice Alláh, el Altísimo: “*Le haremos propicia*”: “es decir, lo prepararemos o lo dispondremos”.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿وَمَا يُغْنِي عَنْهُ مَالُهُۥٓ إِذَا تَرَدَّىٰٓ ﴿١١﴾ إِنَّ عَلَيْنَا لَلْهُدَىٰ ﴿١٢﴾ وَإِنَّ لَنَا لَلْءَاخِرَةَ وَٱلْأُولَىٰ ﴿١٣﴾﴾

“Y de nada le servirán sus riquezas cuando haya perecido. (11) Ciertamente, a Nosotros nos corresponde la guía; (12) y la Última Vida, como la Primera, nos pertenecen” (13)

“*Y de nada le servirán sus riquezas cuando haya perecido*”. Es decir, cuando haya muerto. Dijeron Abu Saleh y Zaid ibn Aslam: “Cuando haya caído en el Fuego del *Yahannam*”. Se dice que el término árabe “*raddā*” lingüísticamente también significa ‘caerse en un pozo’ o ‘desplomarse de una montaña’. Se puede considerar en forma interrogativa como reproche, es decir: ¿De qué le va a servir una vez que perezca y caiga en el Infierno?

“*Ciertamente, a Nosotros nos corresponde la guía*”. Es decir, a Nosotros nos corresponde diferenciar el camino de la guía del camino del extravío. La guía significa, aclaración de las leyes o preceptos, según dijo Az-Zayyach. Es decir, que a Alláh, el Altísimo, le corresponde clarificar lo lícito y lo ilícito, la obediencia y la desobediencia. Dijo Al-Farrá: “Quien siga la guía, a Alláh, el Altísimo, le corresponde mostrarle su camino”. Como dice en el Noble Corán:

(وعلى الله قَصد السبِيل). (النحل - 9)

“*A Alláh corresponde mostrar el camino acertado*”. (Las Abejas-16:9)

Se ha dicho: “Significa: Ciertamente, a Nosotros nos corresponde la guía y el extravío, pero ha omitido el extravío”. Como cuando dice:

(بِيدك الْخير). (آل عمران - 26)

“*En Tu mano está el bien*”. (La Familia de Imrán-3:26)

Es decir, el bien y el mal, pero ha omitido el mal. O cuando dice:

(بِيده ملكُوت كُل شيءٍ). (يس - 83)

“*En Sus manos está el dominio de todas las cosas*”. (Ya.Sin-36:83)

(سرابِيلَ تقيكُم الْحر). (النحل - 81)

“*Vestidos que os protegen del calor*”. (Las Abejas-16:81)

Y también protegen del frío. Se ha dicho: “Ciertamente, a Nosotros nos corresponde recompensar su guía a la cuál le hemos guiado”.

“*Y la Última Vida, como la Primera, nos pertenecen*”. Es decir, la última es el Jardín, y la Primera el mundo. Y así lo relató Atá, de Ibn Abbás. Es decir, el mundo y la Otra Vida son de Alláh, el Altísimo. Relató Abu Saleh, de Ibn Abbás, que dijo: “La recompensa del mundo (*Dunia*) y la Otra Vida (*Ájira*)”; y es cuando Alláh, el Altísimo, dice:

(من كانَ يريد ثَواب الدنيا فَعند الله ثَواب الدنيا والْآخرة). (النساء- 134)

“*Quien quiera lo que esta vida ofrece... junto a Alláh está la recompensa de esta vida y la de la Última*”. (Las Mujeres-4: 134)

Así pues, quien las busque sin contar con el dueño de ambas habrá errado el camino.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿فَأَنذَرْتُكُمْ نَارًا تَلَظَّىٰ ﴿١٤﴾ لَا يَصْلَىٰهَآ إِلَّا ٱلْأَشْقَى ﴿١٥﴾ ٱلَّذِى كَذَّبَ وَتَوَلَّىٰ ﴿١٦﴾﴾

“Así pues, os adviertoYa os he advertido de un fuego que llamea. (14) No sufrirá su ardor sino el más miserable: (15) el que niega la verdad y se aparta” (16)

“*Así pues, os advierto de un fuego que llamea*”. Es decir, os alerto y prevengo de un “fuego” que arde con estrépito y se inflama.

“*No sufrirá su ardor sino el más miserable*”. Es decir, no encontrará su calor sino el más desgraciado.

“*El que niega la verdad y se aparta*”. Es decir, niega la verdad del Profeta de Alláh, Muhammad ﷺ, y se aparta de la fe (*imán*). Relató Makhul, de Abu Huraira, que dijo: “Todos entrarán en el Jardín, excepto quien rehúse entrar. Preguntó: ¡Abu Huraira! ¿Y quién va a rehusar entrar en el Jardín? Contestó: Aquel que niegue la verdad y se aparte”.

Dijo Málik: Rezó con nosotros de *imám* Umar ibn Abdel-Azzíz el *salat* del *magrib*, y recitó el sura: “*Por la noche cuando cubre*”, y al llegar a donde se dice: “*Así pues, os advierto de un fuego que llamea*”, le sobrevino el llanto, y tuvo que dejarlo y recitar otro sura.

Dijo Al-Farrá: “*Excepto el más miserable*, es decir, excepto el que fue miserable con el conocimiento de Alláh, Glorioso y Majestuoso”.

Relató Ad-Dahhák, de Ibn Abbás, que dijo de la *áya*: “*No sufrirá su ardor sino el más miserable*”: “Ese fue Umaya ibn Jalaf y otros como él que negaron la verdad de Muhammad ﷺ”. Dijo Qatada: “Negaron la verdad del Libro de Alláh y se apartaron de su obediencia”.

Dijo Al-Farrá: “El desmentido o la negación a la que se refiere la *áya* es parcial, por la merma en las acciones que les ha sido ordenado realizar”.

Abu Ishaq az-Zayyach: “Esta es la *áya* en función de la cual dicen los “*maryiah*”[3] que no entrará en el Fuego nada más que el infiel (*káfir*); según dice Alláh, el Altísimo, en el Corán:

“*No sufrirá su ardor sino el más miserable: el que niega la verdad y se aparta*”. Sin embargo, el asunto no es como piensan. Este es un fuego concreto y descrito en sí mismo: no sufrirá el ardor de este fuego más que el que niegue y se aparte. Y para la gente del Fuego hay grados: Entre ellos están los hipócritas que caerán en el grado más bajo del Fuego. Y a todo aquel que Alláh, glorificado sea, haya amenazado con alguna especie de castigo, podrá castigarle con él.

Dijo Alláh, el Altísimo, en el Corán:

(إن الله لاَ يغفر أنْ يشرك بِه ويغفر ما دونَ ذَلك لمن يشاءُ). (النساء- 48)

“*Ciertamente, Alláh no perdona que se Le asocie con nada, pero, fuera de eso, perdona a quien quiere*”. (Las Mujeres-4:48)

Y si fuese que todo el que no asociara nada con Alláh, no sería castigado, no diría: “*Fuera de eso, perdona a quien quiere*”.

Az-Zamajsharí: “La *áya* en cuestión presenta un paralelismo entre dos fuertes estados, el de los idólatras y el de los creyentes, y en ella se quieren desvelar sus características opuestas. Pues, se ha dicho: Al más miserable se le ha relacionado con el sufrimiento de los ardores del fuego, como si el Fuego no se hubiera creado nada más que para él. Y al más consciente de Dios se le ha relacionado con el Jardín, como si el Jardín no se hubiera creado nada más que para él. Se ha dicho que ambos se corresponden con Abu Yahal o Umaya ibn Jalaf, y Abu Bakr ﷺ.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿وَسَيُجَنَّبُهَا ٱلۡأَتۡقَى ١٧ ٱلَّذِي يُؤۡتِي مَالَهُۥ يَتَزَكَّىٰ ١٨﴾

“Y será librado del Fuego el temeroso, (17) aquel que da de su riqueza para purificarse” (18)

Es decir, el piadoso estará lo más alejado del Fuego. Dijo Ibn Abbás que aquí se refiere a Abu Bakr, Alláh esté complacido de él. A continuación en la *áya* siguiente se describe al temeroso: “*El que da de su riqueza para purificarse*”. Es decir, buscando la integridad ante Alláh y no pretendiendo con ello la apariencia y la fama. Es el que gasta su riqueza buscando la faz de Alláh, el Altísimo.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

[3] Los “*maryiah*” son un grupo dentro del Islam que piensan que teniendo fe no hay perjuicio alguno en incurrir en la desobediencia, lo mismo que no beneficia la obediencia en la incredulidad. También se ha dicho que son un grupo de musulmanes que dicen: La fe es un dicho que no tiene práctica; como si ellos antepusieran las palabras a los hechos, y como si pensaran que aunque no rezaran ni ayunaran les salvaría su fe (*imán*).

﴿وَمَا لِأَحَدٍ عِندَهُۥ مِن نِّعۡمَةٖ تُجۡزَىٰٓ ١٩ إِلَّا ٱبۡتِغَآءَ وَجۡهِ رَبِّهِ ٱلۡأَعۡلَىٰ ٢٠ وَلَسَوۡفَ يَرۡضَىٰ ٢١﴾

“No para que nadie tenga un favor que pagarle (19), sino buscando la faz de su Señor, el Altísimo (20). Y quedará satisfecho” (21)

“*No para que nadie tenga un favor que pagarle*”. Es decir, no da su *sádaqa* para que después se le pague un favor, sino por la complacencia y la faz de Alláh, el Altísimo. “*Y ése quedará satisfecho*”. Es decir, con su retribución o recompensa.

Relataron Atá y Ad-Dahháq que dijo Ibn Abbás: “Estaban torturando los idólatras a Bilal mientras que él repetía: ¡Uno, Uno! Pasó junto a él el Profeta ﷺ y dijo: “Uno –es decir, Alláh, el Altísimo- te salvará”. Después le dijo a Abu Bakr: “¡Abu Bakar! Bilal está siendo torturado por su fe en Alláh”. Entonces, Abu Bakr supo lo que quería el Mensajero de Alláh ﷺ. Marchó hacia su casa y cogió una libra (arrelde) de oro, con la cuál acudió a Umaya ibn Jalaf y le dijo: ¿Me vendes a Bilal? Le contestó: ¡Sí! Así pues, lo compró y lo liberó. Dijeron los idólatras: No lo ha liberado Abu Bakar sino porque tiene un favor y una gracia especial. Y fue revelada la *áya* en cuestión. Y no para que nadie tenga que pagar un favor a Abu Bakr, sino que lo hizo buscando la faz de su Señor, el Altísimo. Se ha dicho también que Abu Bakr compró a Bilal de Umaya y Ubai ibn Jalaf por un manto (*burda*) y diez onzas, liberándolo por Alláh. Y se reveló por dicha causa: “*Verdaderamente, las acciones de unos y de otros son diversas*”.

Dijo Saíd Ibn al-Musayyib: “Me ha llegado la noticia de que Umaya ibn Jálaf contestó a Abu Bakr cuando éste le quiso comprar a Bilal diciéndole: ¿Me lo vendes? Le contestó: ¡Sí! Te lo vendo por Nistas, que era un esclavo que tenía Abu Bakr, dueño de diez mil dinares, además de disponer de criados, criadas y ganado; era idólatra. Abu Bakr le ofreció el Islam a cambio de que pudiera disponer de su riqueza libremente, pero él rehusó. Fue entonces cuando Abu Bakr lo cambió por Bilal. Y dijeron los idólatras: Lo que ha hecho Abu Bakr con Bilal es por algún favor que éste tiene con él. Y se reveló la *áya* del Corán: “*Y no para que nadie tenga un favor que pagarle, sino buscando la faz de su Señor*”.

“*La faz de su Señor, el Altísimo*”. Es decir, Su complacencia y aquello que lo acerca a Él. “*Al-Aalá*”, el Altísimo, es uno de los atributos sublimes que caracterizan a Alláh. Significa, no da su riqueza sino buscando la faz de su Señor, y no una gratificación a su favor.

“*Y ése quedará satisfecho*”. Es decir, recibirá en el Jardín lo que le dejará complacido al serle otorgada una recompensa con creces por lo que hizo de bien.

Relató Abu Hayán at-Taimí, de su padre, y éste de Alí, Alláh esté complacido de él, que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: “¡Que Alláh tenga misericordia de Abu Bakr! Me casó con su hija, me llevó a Dar-al-Hiyra (Medina Al-Munawara), y liberó a Bilal con su dinero”.

Cuando Abu Bakr compró a Bilal, éste le preguntó: “¿Me has comprado para tu propio interés o por Alláh? Contestó Abu Bakr: Es una acción por Alláh. Dijo: ¡Déjame, pues, que actúe por Alláh! Y acto seguido lo liberó”.

Umar ibn Al-Jattab, Alláh esté complacido de él, solía decir: “Abu Bakr es nuestro señor y ha liberado a nuestro señor (es decir, Bilal, Alláh esté complacido de él)”.

Dijo Atá, según un relato de Ibn Abbás: “este sura ha sido revelada a propósito de Abu Dahdah, por una palmera que compró a cambio de un huerto que tenía, según mencionó Az-

Zaalabí, de Atá". Dijo Al-Qushairí, de Ibn Abbás: "Por cuarenta palmeras, sin nombrar al hombre. Dijo Atá: Un hombre de los *ansar* (auxiliar de Medina) tenía una palmera, cuyos dátiles caían en la casa de un vecino suyo y sus hijos se los comían. Se quejó de ello al Profeta Muhammad ﷺ y éste le dijo: "¿La vendes por una palmera en el Jardín?", y rehusó. Luego salió y se encontró con Abu Dahdah que le dijo: ¿Me la vendes por "*husná*" (un huerto que tenía)? Le contestó: ¡Es para ti! Acudió Abu Dahdah al Profeta ﷺ y le dijo: ¡Mensajero de Alláh, cómpramela por una palmera en el Jardín! Contestó: "¡Sí, por Aquel que me tiene de Su mano!". Y dijo: Es tuya, Mensajero de Alláh. Llamó entonces el Profeta ﷺ, al vecino del *ansar* y le dijo: "¡Tómala!". Entonces se reveló: "*¡Por la noche cuando cubre!*", hasta el final del sura a causa del huerto de Abu Dahdah y del dueño de la palmera.

"*Así pues, al que dé con sinceridad y sea temeroso*", es decir, Abu Dahdah. "*Y crea en la verdad de lo más hermoso*", es decir, en la Recompensa. "*le haremos propicia la facilidad*". Es decir, el Jardín.

"*Pero el que sea tacaño y se considere autosuficiente*", es decir, el *ansar*. "*Y niegue la verdad de lo más Hermoso*", es decir, la Recompensa. "*Le haremos propicia la dificultad*", es decir, el Fuego del *Yahannam*. "*Y de nada le servirán sus riquezas cuando haya perecido*", es decir, cuando haya muerto. Hasta donde dice: "*No sufrirá su ardor sino el más miserable*", es decir, aquel Jazrayí que era un hipócrita y murió por su hipocresía. "*Y será librado del Fuego el temeroso*", es decir, Abu Dahdah. "*Que da de su riqueza para purificarse*". Pagando el precio de la palmera. "*No para que nadie tenga un favor que pagarle*". Y gratifique por ello a Abu Dahdah. "*Y ése quedará satisfecho*". Cuando Alláh le admite en el Jardín.

Según la mayoría, se reveló el sura a causa de Abu Bakr, Alláh esté complacido de él, según mencionan Ibn Masúd, Ibn Abbás, Abdullah ibn Zubair y otros.

Hemos mencionado, asimismo, otra noticia sobre Abu Dahdah en el sura de La Vaca, cuando Alláh, el Altísimo, dice:

(من ذَا الذي يقْرض الله قرضا حسنا). (البقرة-245)

"*¿Quién ofrecerá a Alláh un préstamo generoso?*". (La Vaca-2:245)

Sura “*Ad-Duhá*” (La Claridad de la mañana)

Mequinense y consta de once *ayát*

بِسْمِ اللهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿وَٱلضُّحَىٰ ۝١ وَٱلَّيۡلِ إِذَا سَجَىٰ ۝٢ مَا وَدَّعَكَ رَبُّكَ وَمَا قَلَىٰ ۝٣﴾

“¡Por la claridad de la mañana! (1) ¡Por la noche cuando está en calma! (2) Que tu Señor no ha prescindido de ti ni te ha desdeñado” (3)

En la primera *áya* se refiere a la luz del día, en contraposición a la noche cuando está en calma de la segunda *áya*. Del mismo modo en el sura “*Al-Aaraf*” hace referencia al día con la misma denominación de “*duhá*”:

(أَفَأَمن أهلُ القُرى أنْ يأتيهم بأسنا بياتا وهم نائمونَ. أوأمن أهلُ القُرى أنْ يأتيهم بأسنا ضحى وهم يلْعبونَ). (الأعراف-97-98)

“*¿Acaso la gente de las ciudades está a salvo de que les llegue Nuestro castigo de noche, mientras duermen. O están a salvo esas mismas gentes de que Nuestro castigo les llegue por la mañana mientras juegan?*” (Al-Aaraf-7: 97-98)

Dijeron Qatada, Muqatil y Yaafar as-Sádeq: “Alláh, el Altísimo, jura por la luz de la mañana del día que habló a Moisés, y por la noche de la Ascensión del Profeta Muhammad ﷺ (*Al-mirách*)”.

Se ha dicho: “Fue la hora en la que los magos se postraron”. Se clarifica su significado cuando Alláh, el Altísimo, dice:

(وأنْ يحشر الناس ضحى). (طه-59)

“*Que la gente se reúna por la mañana*”. (Ta.Ha-20:59)

Por la noche cuando está tranquila, calmada y sosegada, según refieren Qatada, Muyahid, Ibn Zaid e Ikrima.

"*¡Por la noche cuando está en calma!*" Dijo Ad-Dahhaq que significa: "¡Por la noche que todo lo cubre!" Dijo Al-Hasan: "Cubrió con su oscuridad". Dijo Ibn Abbás: "Cuando llega la noche y se oscurece". Dijo Saíd Ibn Yubair: "Cuando aparece la noche". Sin embargo, lingüísticamente, el primer significado es el más reconocido, es decir, por la noche serena en la cuál la gente se calma.

"*¡Por la claridad de la mañana! ¡Por la noche cuando está en calma!*". Es decir, los siervos de Alláh, el Altísimo, que Le adoran en el tiempo de la mañana (*duhá*); y Sus siervos que Le adoran por la noche cuando oscurece.

Se ha dicho que "*duhá*" también hace referencia a la luz del Jardín cuando brilla y reluce. Y significa la luz que hay en los corazones de los creyentes en la forma del día, en contraposición a la negrura de los corazones de los incrédulos en la forma de la noche. De manera que Alláh, el Altísimo, ha jurado por esas cosas.

"*Que tu Señor no ha prescindido de ti (Muhammad)*". Esta es la respuesta al juramento. Porque hubo un tiempo en que el ángel Yibril no acudía al Profeta Muhammad ﷺ, con la revelación y dijeron los idólatras: "Alláh lo ha desdeñado y ha prescindido de él". Y entonces descendió la *áya*. Dijo Ibn Yuraill que la revelación estuvo interrumpida durante doce días. Ibn Abbás dijo que fueron quince días. Y se ha dicho que fueron veinticinco días. Dijo Muqatil: "Fueron cuarenta días". Dijeron los idólatras: "A Muhammad le ha abandonado su Señor y le ha desdeñado, porque si el asunto viniese de Alláh lo hubiera continuado como solía hacer con los profetas que le precedieron".

En el Bujari se transmitió de Yundab ibn Sufián que dijo: "Estuvo enfermo el Mensajero de Alláh ﷺ sin poder levantarse durante dos o tres noches; acudió entonces a él una mujer[4] y le dijo: ¡Muhammad! Realmente, espero que tu *shaitán* te haya abandonado, ya que no lo veo cerca de ti desde hace dos o tres días. Fue en ese momento cuando, Alláh, Poderoso y Majestuoso, reveló: "*¡Por la claridad de la mañana! ¡Por la noche cuando está en calma! Que tu Señor no ha prescindido de ti (Muhammad)*".

En un relato de Az-Zaalabí se transmitió de Yundab ibn Sufián al-Bayalí que dijo: "Le fue arrojada una roca al Profeta ﷺ y le cayó encima de un dedo que le empezó a sangrar, y dijo: "No eres sino un dedo que sangra y sea por la causa de Alláh lo que te ha llegado". Y tuvo que permanecer dos o tres noches sin poderse levantar para la adoración de su Señor. Le dijo, entonces, Umm Yamil, mujer de Abu Lahab: Veo que tu *shaitán* te ha dejado, pues no está contigo desde hace dos o tres noches. Fue en ese preciso momento cuando se reveló: "*Ad-Duhá*".

Se relató de Abu Imrán al-Yauní que dijo: "Se demoró el ángel Yibril en acudir al Profeta ﷺ hasta tal punto que le resultó penosa esta ausencia. Cuando finalmente acudió, estaba él con su frente apoyada sobre la Cava, invocando a Alláh, el Altísimo; le dio unos golpecitos entre sus hombros y le reveló: "*Que tu Señor no ha prescindido de ti (Muhammad)*".

Dijo Jaula – una sirvienta del Profeta ﷺ - : "Un cachorro de perro entró en la casa, se metió bajo la cama y allí murió. El Profeta de Alláh ﷺ, pasó varios días sin que le llegase la revelación, y preguntó: ¡Jaula! ¿Qué ha ocurrido en mi casa para que no acuda a mí Yibril con la revelación? Dijo Jaula: Ordenaré la casa y la barreré. Y al barrer bajo la cama encontré un

---

[4] Esa mujer era Aurá bint Harb, hermana de Abu Sufián. Era la portadora de leña, esposa de Abu Lahab mencionada en el sura 111 '*Al-Masád*'.

perrillo muerto. Lo cogí y lo arrojé tras el muro. Vino luego el Profeta de Alláh ﷺ, temblándole la barbilla – ya que cuando descendía sobre él la revelación le asaltaba un estremecimiento escalofriante -, y dijo: “¡Jaula, arrópame!”. En ese momento fue cuando Alláh, el Altísimo, reveló este sura”. Cuando descendió Yibril le preguntó el Profeta ﷺ, por la tardanza, y aquel le contestó: “¿Es que no sabes que nosotros no entramos [los ángeles] a una casa en la que haya un perro o una imagen?”.

Se ha dicho: “Cuando los judíos le preguntaron al Profeta Muhammad ﷺ, acerca del espíritu, acerca de Dhul-Qarnain y acerca de los Compañeros de la Cueva, les contestó: “Mañana os informaré de ello”, - y no dijo, si Alláh quiere. Por dicho motivo se interrumpió la revelación, hasta que descendió Yibril sobre él con el dicho:

(ولا تقُولَن لشيءٍ إني فَاعلٌ ذَلك غَدا إلا أن يشاءَ ا ُ). (الكهف-23)

“*Y no digas respecto a algo: Lo haré mañana, a menos que añadas: si Alláh quiere*”. (La cueva-18:23)

Y le informó sobre lo que había sido preguntado. A propósito de esta historia se reveló: “*Que tu Señor no ha prescindido de ti (Muhammad)*”.

Se ha dicho: “Le preguntaron los musulmanes al Profeta ﷺ: “¡Mensajero de Alláh! ¿Qué te pasa que no desciende sobre ti la revelación? Contestó: “Cómo se me va a revelar si vosotros no limpiáis los nudillos de vuestros dedos ni cortáis vuestras uñas y ni recortáis vuestros bigotes”. Entonces descendió el ángel Yibril con este sura. Y le dijo el Profeta ﷺ: “No has venido hasta que no he sentido nostalgia de ti”. Le contestó Yibril: “Y yo he sentido aún más nostalgia de ti, sin embargo soy un siervo al que se le ordena”. A continuación se le reveló:

(وما نتنزلُ إلا بِأمرِ ربك). (مر - 64)

“*Y no bajamos sino por orden de tu Señor*”. (Mariam-19:64)

“*Ni te desdeña*”. Es decir, ni te aborrece desde el momento en que te amó.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿وَلَلْأَخِرَةُ خَيْرٌ لَّكَ مِنَ ٱلْأُولَىٰ ﴿٤﴾ وَلَسَوْفَ يُعْطِيكَ رَبُّكَ فَتَرْضَىٰٓ ﴿٥﴾﴾

“La Última Vida será mejor para ti que la primera. (4) Tu Señor te dará y quedarás satisfecho” (5)

Relató Sálama, de Ibn Isaac, que dijo sobre el significado de la *áya*: “Es decir que Alláh, el Altísimo, se dirige directamente a Muhammad diciéndole que aquello que Él le tiene reservado para su retorno es mejor para él que todo con lo que le ha honrado en este mundo”.

Dijo Ibn Abbás: “Se le mostró al Profeta ﷺ, la victoria que Alláh, el Altísimo, había dispuesto para su pueblo después de él; se mostró contento con ello y Yibril descendió con la revelación de Alláh, el Altísimo: “*La Última Vida será mejor para ti que la primera. Tu Señor te dará y quedarás satisfecho*”.

Dijo Ibn Ishaq: “El éxito en *Dunia* y la Recompensa en el *Ájira*”. Se ha dicho: “Se refiere a el *Haud* (estanque) y la intercesión”.

De Ibn Abbás: “Alláh, el Altísimo, dará a Su Profeta Muhammad ﷺ, en el Jardín mil palacios de perlas blancas y su tierra será el almizcle. En cada palacio tendrá las esposas y el servicio que precise. Y se complació Muhammad ﷺ, que no entraría nadie de la gente de su “casa” en el Fuego”.

Se ha dicho: “Su Señor le dará la intercesión para todos los creyentes”.

Se transmitió de Alí, Alláh esté complacido con él, que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: “Alláh me concederá la intercesión por mi pueblo, de tal forma que Alláh, glorificado sea, me preguntará: ¿Te ha complacido Muhammad? Contestaré: ¡Señor, me ha complacido!”.

En Sahih Muslim se relató de Abdullah ibn Amrin ibn al-As que el Profeta ﷺ, recitó las palabras de Alláh, el Altísimo, por boca de Ibrahím:

(فمن تبعني فإنه مني ومن عصاني فإنك غفور رحيم). (إبراهيم- 36)

“*Quien me siga será de los míos pero quien me desobedezca...verdaderamente, Tú eres Perdonador, Compasivo*”. (Ibrahím-14:36)

Y cuando dijo Alláh, el Altísimo, por boca de Isa (Jesús):

(إنْ تعذبهم فإنهم عبادك وإنْ تغفر لهم فإنك أنت العزيز الحكيم). (ا ائدة- 118)

“*Si los castigas... son Tus siervos; y si los perdonas... Tú eres ciertamente el Poderoso, el Sabio*”. (La Mesa Servida-5:118)

Levantó sus manos el Profeta ﷺ, invocando a su Señor y dijo: “¡Oh Alláh, mi pueblo, mi pueblo!”. Y lloró. Dijo Alláh, el Altísimo a Yibril: “Ve a Muhammad, y tu Señor sabe más, y pregúntale qué le ha hecho llorar”. Acudió, pues, Yibril al Profeta ﷺ, le preguntó y éste le informó. Y le dijo Alláh, el Altísimo, a Yibril: “Ve a Muhammad y dile: Ciertamente, Alláh te dice: “¡Te complaceremos en tu pueblo y no te haremos mal!”.

Dijo Alí, Alláh esté complacido de él, a la gente de Iraq: “Vosotros decís que la *áya* de mayor esperanza y expectativa del Libro de Alláh, el Altísimo, es:

(قلْ ياعبادي الذين أسرفوا على أنفسهم لا تقنطوا من رحمة الله). (الزمر- 53)

“*Di: ¡Siervos míos que os habéis excedido en contra de vosotros mismos, no desesperéis de la misericordia de Alláh!*”. (Los Grupos-39:53)

Dijeron: Ciertamente, decimos eso. Dijo: Sin embargo, la gente de la “casa” (*Ahlu-l-bait*) decimos: Verdaderamente, la *áya* de mayor esperanza del Libro de Alláh, es cuando dice el Altísimo: “*Tu Señor te dará y quedarás satisfecho*”.

En el *hadiz*: Cuando se reveló esta *áya* dijo el Profeta ﷺ: “Entonces, ¡por Alláh!, que no estaré satisfecho mientras uno solo de mi pueblo esté en el Fuego”.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿أَلَمۡ يَجِدۡكَ يَتِيمٗا فَـَٔاوَىٰ ٦﴾

“¿Acaso no te halló huérfano y te amparó?” (6)

Alláh, el Altísimo, enumera los favores concedidos a Su Profeta Muhammad ﷺ otorgándole, a la muerte de su padre, el amparo y la tutela de su tío Abu Tálib.

Se le preguntó a Yaafar ibn Muhammad: “¿Por qué quedó huérfano el Profeta ﷺ de sus padres? Contestó: Para que ninguna criatura tuviese derecho sobre él”.

De Muyahid: “En el habla de los árabes se suele decir, “perla *yatíma*” (única), la que no tiene igual”. En ese contexto el sentido figurado de la *áya* sería: ¿Acaso no te halló único en tu nobleza, de forma que Alláh te amparó con unos compañeros que te protegieron y te rodearon cariñosamente?

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿وَوَجَدَكَ ضَآلّٗا فَهَدَىٰ ٧﴾

“¿Y no te halló extraviado y te guió?” (7)

Despreocupado de aquello que se esperaba de ti en el asunto de la Profecía. Y te indicó la guía. Porque aquí el término “*dalal*” (extravío) también significa indiferencia y despreocupación. Como cuando dice Alláh, el Altísimo, en el Corán:

> **(لا يضل ربي ولا ينسى). (طه-52)**
> “*Mi Señor no se despreocupa de nada ni olvida*”. (Ta.Ha-20:52)

Y dijo Alláh, el Altísimo, de la realidad de Su Profeta:

> **(وإنْ كُنت من قبله لمن الغافلين). (يوسف-3)**
> “*Aunque antes eras de los despreocupados*”. (Yusuf-12:3)

Dijeron algunos que *dal-lan* (extraviado) en la *áya* significa: “No sabías (Muhammad) ni el Corán ni la *Sharía* (legislación), y Alláh, el Altísimo, te guió al Corán y la *Sharía* del Islam. Dijeron Ad-Dahháq, Shahar Ibn Haushab y otros que ese es el mismo significado que cuando Alláh, el Altísimo, dice en su Noble Corán:

> **(ما كُنت تدري ما الكتاب ولا الإيمانُ). (الشورى-52)**
> “*Antes no sabías lo que era el Libro (el Corán) ni la fe (Imán)*”. (La Consulta-42:52)

Dijeron Al-Kalbí y Al-Farrá en otra explicación sobre, “*te halló extraviado*”: “Es decir, entre una gente extraviada y Alláh los guió a través de ti”.

Se ha dicho: “*Te halló extraviado*” de la Hégira y te guió hacia ella. Y se ha dicho: “*Extraviado*, es decir, olvidado de las cuestiones que te preguntaron sobre los Compañeros de la Cueva, Dhul-Qarnain y el espíritu, y Alláh, el Altísimo, te las recordó”. Como dijo Alláh:

(أنْ تضل إحداهما). (البقرة-282)

“*De manera que si una de ellas olvida...*”. (La Vaca-2:282)

Se ha dicho: “Es decir, te halló buscando la *quibla* (dirección) y te guió hacia ella”. Y como prueba de ello, dijo Alláh:

(قد نرى تقلب وجهك في السماءِ فلنولينك قبلةً ترضاها). (البقرة-144)

“*Te hemos visto mirar al cielo con insistencia y vamos a darte una quibla (dirección) que te satisfaga*”. (La Vaca-2:144)

Se ha dicho: “Te halló “aturdido” por todo lo que te reveló, y te guió hacia la comprensión”. Significando aquí por “extravío” el aturdimiento.

Se ha dicho: “Te halló perdido entre tu pueblo, y te guió hacia Él”. También se ha dicho: “Te halló en el amor por la guía, y te guió hacia ella”. Significa el “extravío” en este caso el amor. Como prueba de ello, dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

(قَالُوا تالله إنك لَفي ضلالك القَد ِ). (يوسف-95)

“*¡Por Alláh! Que has vuelto a tu antiguo extravío (amor)*”. (Yusuf-12:95)

Se ha dicho: “*Extraviado* por los valles de Meca, y te guió devolviéndote a tu abuelo Abdel-Muttalib”. Dijo Ibn Abbás: “Se extravió el Profeta ﷺ cuando era niño por los valles de Meca, lo vió Abu Yahal alejándose de su ganado y lo llevó ante su abuelo Abdel-Muttalib; de manera que Alláh le otorgó ese favor, y lo devolvió a su abuelo por medio de su enemigo”. Dijo Saíd ibn Yubair: “Salió de viaje el Profeta ﷺ con su tío Abu Tálib, y cogió Iblís las riendas de la camella sobre la que iban montados en una noche oscura, desviándolos del camino. Vino el ángel Yibril, sobre él la paz, y dio a Iblís tal soplo que lo hizo volar hasta la India. Y devolvió al Profeta ﷺ de nuevo a la caravana, otorgándole Alláh, el Altísimo, dicho favor”.

Dijo Kaab: “Cuando Halíma terminó de amamantar al Mensajero de Alláh ﷺ, lo llevó para entregárselo a su abuelo Abdel-Muttalib, y al llegar oyó ante las puertas de Meca una voz que decía: ¡Felicidades para ti, llano de Meca: hoy te ha sido devuelta la luz, el *Din*, la belleza y la hermosura! Dijo ella: Lo solté para recomponer mi vestido y oí un gran estrépito. En ese momento me giré y el niño ya no estaba. Llamé entonces diciendo: ¿Gente, dónde está el niño? Contestaron: No hemos visto nada. Gritó ella angustiada: ¡Ay, Muhammad! Apareció un anciano decrépito apoyado sobre su bastón y le dijo: Acude al gran ídolo, y si quiere te devolverá al niño. A continuación, circunvaló el anciano alrededor del ídolo, y besándolo en su cabeza, dijo: Oh señor, todavía tu favor está con la tribu de Quraish, y As-Saadía dice que su hijo se ha perdido, devuélvelo tú, si quieres. Hubal se desplomó sobre su rostro y todos los ídolos se cayeron y dijeron: ¡Aléjate de nosotros, anciano!, pues nuestra destrucción está en manos de Muhammad. El anciano, tembloroso, arrojó su bastón al suelo y le dijo: Verdaderamente,

tu hijo tiene un Señor que no lo extraviará; búscalo pues, con calma. Se congregó la tribu de Quraish en torno a Abdel-Muttalib y lo buscaron por toda Meca sin encontrarlo. Abdel-Muttalib circunvaló siete veces alrededor de la Kaaba e, invocando a Alláh para que se lo devolviera dijo: '¡Oh Señor, devuelve a mi hijo Muhammad! ¡Devuélvelo mi Señor y concédeme ese favor! ¡Oh Señor, Muhammad no aparece, y mi pueblo entero lo está buscando!'

En ese momento, oyeron una voz que venía del cielo y decía: ¡Hombres, no alborotéis! Ciertamente, Muhammad tiene un Señor que no le abandonará ni le extraviará. Muhammad se encuentra en el valle de Tihama, en el árbol de Samur. Partieron hacia el lugar Abdel-Muttalib y Wáraqa ibn Naufal, y al llegar vieron al Profeta ﷺ de pie bajo un árbol, jugando con las ramas y las hojas".

Se ha dicho: "Te halló extraviado la noche de la Ascensión (*al-mirach*), cuando Yibril se alejó de ti sin que conocieras el camino, y Alláh, el Altísimo, te condujo hasta el centro del Trono". Dijo Abu Bakr al-Warráq: "Te halló extraviado por tu amor hacia Abu Tálib, y te guió al amor por tu Señor". Dijo Bassám ibn Abdullah: "Te halló extraviado en ti mismo, sin saber quien eras tú, y te hizo conocerte a ti mismo y tu estado". Dijo Al-Yunaidí: "Te halló turbado para la explicación del Libro, y te enseñó *Al-Bayán* (la clarificación); como lo prueban las *ayát* del Corán:

(لتبين للناس ما نزلَ إليهم...). (النحل-44)

"*Para que aclararas a los hombres lo que se les había revelado...*". (Las Abejas-16:44)

(لتبين لهم الذي اختلفُوا فيه...). (النحل-64)

"*Para que les hicieras claro aquello en lo que discrepaban*". (Las Abejas-16:64)

Dijeron: "Cuando los árabes encuentran un árbol aislado en una planicie de la tierra, lo llaman perdido, extraviado, y le sirve de guía al caminante para orientarse en su camino". Y dijo Alláh, el Altísimo a Su Profeta Muhammad ﷺ: "*¿Y no te halló extraviado?*". Es decir, solo, nadie más había en tu *Din*; y a través de ti guié a la Creación hacia Mí.

Se ha dicho: "Te halló dentro de la gente idólatra, y te distinguió de ellos". Se dice: "*Dal-la* (desapareció) el agua en la leche". Y dijo Alláh, el Altísimo, en el Corán sobre esto:

(أئذا ضللنا في الأرض). (السجدة-10)

"*Cuando hayamos desaparecido en la tierra*". (La Postración-32:10)

Es decir, cuando nos mezclemos con la tierra al ser enterrados hasta confundirnos con ella. Se ha dicho: "*Te halló extraviado*, es decir, sin que tu pueblo pudiera encontrar tu guía porque no sabían de tu capacidad, hasta que Alláh, el Altísimo, guió a los musulmanes hacia ti y te fueron fieles".

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿وَوَجَدَكَ عَآئِلاً فَأَغْنَىٰ ۝٨﴾

"¿Y no te halló pobre y te enriqueció?" (8)

Es decir, no tenías ninguna riqueza, y te enriqueció con Jadiya, Alláh esté complacido de ella. Te halló en estado de necesidad. Dijo Muqatil: “Y te complació con la provisión que te dió”. Dijo Ibn Atá: “Te encontró pobre de espíritu y enriqueció tu corazón”. Dijo Al-Ajfash: “Te encontró en estado de indigencia. Como dijo Yarír: “Alláh reveló en el Libro el impuesto obligatorio (*zakat*) para el derecho del viajero y del pobre indigente. Se ha dicho: “Te halló pobre de argumentos, y te enriqueció con ellos”. Se ha dicho: “Y te enriqueció con las conquistas que te concedió, y las ganancias obtenidas por los botines arrebatados a los infieles”. Al-Qushairí: “Aquí hay un punto a tener en cuenta, ya que el sura es Mequinense y el *Yihad* se hizo obligatorio en Medina”.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿فَأَمَّا ٱلۡيَتِيمَ فَلَا تَقۡهَرۡ ۝٩ وَأَمَّا ٱلسَّآئِلَ فَلَا تَنۡهَرۡ ۝١٠ وَأَمَّا بِنِعۡمَةِ رَبِّكَ فَحَدِّثۡ ۝١١﴾

“Por tanto, no abuses del huérfano. (9) Ni ahuyentes al mendigo. (10) Y habla del favor que tu Señor te ha dado” (11)

“*Por tanto, no abuses del huérfano*”. Es decir, no lo oprimas ni lo domines injustamente, sino dale su derecho y recuerda tu orfandad, según dijo Al-Ajfash. De Muyahid: “No lo desprecies”.

La *áya* especifica la mención del huérfano porque se halla indefenso y no tiene quien le ayude salvo Alláh, el Altísimo, e insiste en su asunto con la dureza del castigo para su opresor.

De Muawiya ibn al-Hákim as-Salmí, que dijo: “¡Por mi padre, y mi madre! Que no he encontrado maestro antes ni después de él que enseñara mejor que él - es decir, el Mensajero de Alláh ﷺ -, pues, por Alláh, que no me recriminó ni me golpeó ni me insultó...”

La *áya* induce a un trato amable con el huérfano basado en el bien hacia él. Hasta tal punto que dijo Qatada: “¡Sé con el huérfano como un padre compasivo!” Se relató de Abu Huraira que un hombre fue a quejarse al Profeta ﷺ de la dureza de su propio corazón; y le dijo: “Si quieres ablandarlo, acaricia la cabeza del huérfano y da de comer al pobre”. En Sahih se transmitió de Abu Huraira que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: “Yo y el tutor del huérfano, sea o no pariente de él, somos como estos dos”, y señaló a sus dedos índice y medio.

En un *hadiz* de Ibn Umar se transmitió que dijó el Mensajero de Alláh ﷺ: “Cuando el huérfano llora, tiembla el Trono del Misericordioso debido al llanto, y dirá Alláh, el Altísimo, a Sus ángeles: ¡Ángeles míos! ¿Quién ha hecho llorar a este huérfano cuyo padre he depositado bajo la tierra? Dirán los ángeles: ¡Señor nuestro, Tú sabes más! Dirá Alláh, el Altísimo, a Sus ángeles: ¡Ángeles míos! Dad testimonio de aquel que ha colmado y ha complacido al huérfano, de que Yo lo complaceré a él en el Día del Juicio”. Ibn Umar cuando veía a un huérfano le daba algo acariciándole.

Se transmitió de Anas que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: “Quien adopte a un huérfano, haciéndose cargo de su manutención, esto le servirá de protección frente al Fuego en el Día del Juicio. Y quien acaricie la cabeza de un huérfano, obtendrá una *hásana* por cada cabello”.

Dijo Akzam ibn Saifí: “Los humillados son cuatro: El murmurador, el mentiroso, el deudor y el huérfano”.

“*Ni ahuyentes al mendigo*”. Es decir, no le recrimines groseramente, sino contéstale con buenas palabras y buen semblante, y recuerda tu pobreza, según lo dicho por Qatada y otros.

Se transmitió de Abu Huraira que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: “Que nadie ponga ningún impedimento al mendigo, y si pide se le ha de dar aunque lleve en su mano dos pulseras de oro”.

Dijo Ibrahím ibn Adham: “¡Prosperidad para la gente pedigüeña: portarán nuestras provisiones a la Otra Vida”. Dijo Ibrahím an-Najaí: “El mendigo es el correo de la Otra Vida: se presenta a la puerta de uno de vosotros diciendo: ¿Queréis enviar algo a vuestra familia?”

Se relató que dijo el Profeta ﷺ: “¡Responded al mendigo amablemente! Realmente, acudirá a vosotros sin ser hombre ni genio y verá cuál es vuestro comportamiento con lo que Alláh os ha otorgado”. Y se ha dicho: “El mendigo, el que pide, se refiere aquí al que pregunta por el *Din* del Islam: es decir, y no le trates secamente o con dureza, sino con dulzura y tiernamente”.

Dijo Ibn al-Arabí: “En cuanto a la respuesta del que pregunta por el *Din*, es obligatoria para el sabio, y los demás están exentos de dicha obligación”. Abu Dardá solía mirar a los conocedores del *hadiz* y extendía su manto en el suelo para ellos y decía: “Bienvenidos sean los amados del Mensajero de Alláh ﷺ”.

Transmitió Abu Harún de Abu Saíd al-Judrí, y dijo: “Cuando acudíamos a Abu Saíd solía decirnos: Bienvenidos con la recomendación del Mensajero de Alláh ﷺ, ya que él decía: “Hay gente seguidora vuestra, y hombres que acuden a vosotros procedentes de Oriente o desde diversos territorios de la tierra para ilustrarse en el *Din*. De manera que cuando acudan, dadles el mejor de los legados”.

Se relató que dijo el Profeta ﷺ: “Pregunté a mi Señor una cuestión que deseé no habérsela preguntado: Dije: ¡Oh Señor! Escogiste a Ibrahím como amigo íntimo (*jalíl*); hablaste realmente a Moisés (*Musa*); sometiste a las montañas a la voluntad de David (*Daud*); y diste a fulano esto y aquello. Y dijo Alláh, Poderoso y Majestuoso: ¿Acaso no te encontré huérfano y te acogí? ¿No te encontré extraviado y te guié? ¿No te encontré pobre y te enriquecí? ¿No expandí tu pecho? ¿No te dí aquello que no había dado a nadie antes que tú: El final del sura de La Vaca? ¿No te elegí como íntimo, lo mismo que elegí a Ibrahím? Contesté: ¡Claro que sí, Señor!”.

“*Y habla del favor que tu Señor te ha dado*”. Es decir, exterioriza con el agradecimiento y el elogio a tu Señor los favores que te ha otorgado. Y hablar de los favores de Alláh y reconocerlos es una forma de agradecimiento.

Alláh, el Altísimo, se dirige a Su Profeta ﷺ, en la *áya*: “*Y habla del favor...*”. El favor se refiere al Corán y también a la Profecía. Y, por extensión, es también una obligación para todos los musulmanes en general.

Se transmitió de Al-Hasan ibn Alí, Alláh esté complacido de los dos, que dijo: “Cuando te ocurra un bien, o hagas el bien, habla de ello a aquellos de tus hermanos en los que tengas confianza”.

Abu Firás Abdullah ibn Gálib solía decir cuando se levantaba al amanecer: Alláh, el Altísimo, me aprovisionó ayer profusamente: Recité esto, recé un tanto así, recordé a Alláh otro tanto, e hice aquello otro. Le dijimos: ¡Abu Firás! Alguien como tú no debe decir eso. Contestó él: Dice Alláh, el Altísimo, en el Corán: "*Y habla del favor que tu Señor te ha dado*". Y vosotros decís: ¡No hables del favor de Alláh!"

Se transmitió de Bakr ibn Abdullah al-Mazuní que dijo el Profeta ﷺ: "Aquel que haya sido agraciado con un bien y no lo demuestre, será aborrecido por Alláh y enemigo de los favores de Alláh".

Relató Ash-Shaabí, de An-Nuamán Ibn Bashír, que dijo el Profeta ﷺ: "Aquel que no agradece lo poco, no agradece lo mucho; quien no es agradecido con la gente, tampoco lo es con Alláh. Hablar de los favores recibidos es agradecimiento, e ignorarlos es negación; la comunidad es misericordia, y la dispersión es castigo".

Relató An-Nasaí, de Málik ibn Nadla al-Yushamí, que dijo: "Estuve sentado con el Mensajero de Alláh ﷺ, y al verme con la vestimenta estropeada me preguntó: "¿Es que no tienes dinero?" Le contesté: ¡Sí, Mensajero de Alláh! De todas clases. Dijo: "Cuando Alláh te conceda riqueza, que se vea su huella en ti".

Se transmitió de Abu Saíd al-Judrí que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "Verdaderamente, Alláh es hermoso y ama la hermosura. Y le gusta que se vea la huella de Su favor en Su siervo".

Según la *riwaya* de Al-Bazzí, de Ibn Kazír, el recitador del Corán dará un *takbír* (*Alláhu Akbar*) a la conclusión de este sura: "*Ad-Duhá*", así como las del resto hasta el final del Corán.

Relató Muyahid, de Ibn Abbás, y éste de Abu Ibn Kaab, que el Profeta ﷺ cuando llegaba al final del sura: "*Ad-Duhá*", daba un *takbír* entre cada sura hasta el final del Corán, sin que hubiera unión entre el final del sura y el *takbir*, sino que había un pequeño silencio entre ambos. Significa que cuando la revelación tardó unos días en llegar al Profeta ﷺ, algunos de los asociadores dijeron: Su dueño le ha abandonado y le ha desdeñado. Entonces, se reveló este sura y dijo: "*Alláhu Akbar*".

Dije (Al-Qurtubí): El Corán se ha transmitido "*mutawatiran*" (es decir, por secciones) en cuanto a suras, *ayát* (versículos) y letras: ni una más ni una menos. Y según esto el *takbír* no es Corán. Porque el "*básmala*" que está escrito en el "*mushaf*" al comienzo de cada sura, no es Corán; y con más motivo aún no lo será el *takbír*, que no está escrito. Sin embargo, se ha confirmado su *sunna* por la transmisión (*al-ahádi*) que nos ha llegado, y la ha recomendado Ibn Kazír en su *riwaya* pero sin hacerla obligatoria.

Sura “*Ash-Sharh*” (La Abertura)

Mequinense y consta de ocho *ayat*

بِسْمِ اللهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿أَلَمۡ نَشۡرَحۡ لَكَ صَدۡرَكَ ۝١﴾

“¿Acaso no te hemos abierto el pecho?” (1)

Es decir: ¿Es que no te hemos abierto el pecho al Islam? Relató Abu Saleh, de Ibn Abbás, que dijo: “¿Es que no hemos ablandado tu corazón?” Relató Ad-Dahhák, de Ibn Abbás, que dijo: “Preguntaron: ¡Mensajero de Alláh! ¿Es que el pecho se puede abrir? Contestó: “¡Sí, y se ensancha!” Preguntaron de nuevo: “¿Hay alguna señal de eso? Dijo: “¡Sí! Apartarse de la “casa seductora” (el mundo); la tendencia hacia la “casa eterna”; la disposición para la muerte, antes de que llegue la muerte”. Y este es también el significado de cuando Alláh, el Altísimo, dice:

(أفمن شرح الله صدره للإسلام فهو على نور من ربه). (الزمر-22)

“*¿Acaso aquel a quien Alláh le ha abierto el pecho al Islam de forma que está iluminado por una luz que viene de su Señor...?*” (Los Grupos-39:22)

Se relató de Al-Hasan que dijo a propósito de la *áya*: “*Acaso no te hemos abierto el pecho*”: “Fue llenado de sabiduría y conocimiento”.

Se transmitió de Anas Ibn Málik, de Málik Ibn Saasaa –un hombre de su gente – que dijo el Profeta ﷺ: “Estaba en la casa entre dormido y despierto cuando oí a alguien decir: Uno de los tres[5]. Entonces, trajeron una bacía de oro con agua de Zamzam, y me abrieron el pecho así y así. Me extrajeron el corazón y lo lavaron con agua de Zamzam. Después fue devuelto a su lugar, y a continuación fue imbuído de fe y sabiduría”.

---

[5] En Sahih Muslim: “Uno de tres entre dos hombres”. Se relató que el Profeta ﷺ estaba dormido, y con él su tío Hamza Ibn Abdel-Muttalib y su primo Yaafar Ibn Abi Tálib.

Se relató del Profeta ﷺ que dijo: “Acudieron a mi dos ángeles en forma de pájaro portando agua y nieve. Uno de ellos me abrió el pecho, y el otro me hurgó con su pico dentro y me lo lavó”.

En otro *hadiz* dijo el Profeta ﷺ: “Vino a mi un ángel y me abrió el corazón, del que me extrajo un cuajarón negro de sangre y dijo: Tu corazón es fuerte; tus ojos son perspicaces; tus oídos son oyentes; tú eres Muhammad, el Mensajero de Alláh; tu lengua es veraz; tu alma serena; tu porte completo; y tú eres recto”.

En árabe, el sentido interrogativo de la *áya* implica la afirmación más rotunda: “*¿Acaso no te hemos abierto el pecho?*”, es decir: ¡Ciertamente, te hemos abierto el pecho! Como dice Alláh, el Altísimo:

(أليس الله بأحكم الحاكم). (الت - 8)

“*¿Acaso no es Alláh el más justo de los jueces?*”. (La Higuera-95:8)

Significa: ¡Ciertamente, Alláh es el más justo de los jueces! Y también dice:

(أليس الله بكاف عبده). (الزمر- 36)

“*¿Es que no le basta Alláh a Su siervo?*”. (Los Grupos-39:36)

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿وَوَضَعۡنَا عَنكَ وِزۡرَكَ ﴿٢﴾ ٱلَّذِيٓ أَنقَضَ ظَهۡرَكَ ﴿٣﴾﴾

“¿Y te hemos librado de la carga, (2) que pesaba sobre tu espalda?” (3)

Es decir, te hemos descargado de tus faltas. Esta *áya* es como cuando dice Alláh, el Altísimo:

(ليغفر لك الله ما تقدم من ذنبك وما تأخر). (الفتح- 2)

“*Para que Alláh te perdonara tus faltas pasadas y venideras*”. (La Conquista-48:2)

Se ha dicho: “La mayoría de las faltas eran de antes de la Profecía”. Es decir, te descargamos de los asuntos en los que estuviste de *Yahilíya*; habiendo estado el Profeta ﷺ en muchas de las sectas de su gente, pero sin ser devoto de ningún ídolo.

Dijeron Qatada, Al-Hasan y Ad-Dahhák: “El Profeta ﷺ tenía faltas que le eran muy pesadas, y Alláh se las perdonó”.

“*Que pesaba sobre tu espalda*”. Es decir, le pesaban de tal forma que se oía su gemido. Las faltas de los profetas se describen con este peso, aparte de ser perdonadas, por el gran interés que se toman por ellas, por su pesar y arrepentimiento de ellas y su disgusto por ellas.

Dijo As-Sudí acerca de “*Y te hemos librado de la carga*”: “Es decir, te hemos librado de tu peso”. Se ha dicho: “Te hemos librado de los males de *Yahilíya*. De las faltas de tu pueblo, junto con la preocupación de tu corazón por ellas”.

Dijeron Abdul-Azziz, Yahia y Abu Ubaida: "Te hemos aliviado las cargas de la Profecía y su realización para que no te resulten demasiado pesadas".

Se ha dicho: "En un principio le resultaba demasiado pesada la revelación al Profeta ﷺ hasta tal punto de que casi se arroja desde lo alto de la montaña, pero llegó el ángel Yibril y le tranquilizó dejándose ver por él, y le hizo desaparecer el miedo por el transtorno de la razón que se había producido en él".

Se ha dicho: "Te hemos preservado del sufrimiento de la carga pesada; y te hemos protegido en los cuarenta años antes de la Profecía, de toda mancha, hasta que bajó a ti la revelación y estabas puro y limpio de suciedad".

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿وَرَفَعْنَا لَكَ ذِكْرَكَ ۝٤﴾

"Y hemos elevado tu recuerdo" (4)

Dijo Muyahid: "Es decir, en las dos llamadas: En el *adhan* y el *iqáma*". Se relató de Ad-Dahhák, y éste de Ibn Abbás, que dijo: "Le dice: Tú eres recordado conmigo en la llamada a la oración (*adhán*), la *iqáma* y el *tashahhud*; en el día del *yumua* sobre los mímbares; en el día de Al-Fitr y Al-Adhá; en los tres días después del Hach; en el día de Arafat; cuando se arrojan las piedras en Mina; en las colinas de Safá y Marwa; en la petición de matrimonio; y en todo el oriente y occidente de la tierra. Y aunque un hombre adorase a Alláh, el Altísimo, creyera en el Jardín, el Fuego y todo lo demás, pero no atestiguara que Muhammad es el Mensajero de Alláh, no se beneficiaría de nada y sería considerado infiel (*káfir*)".

Se ha dicho: "Es decir, hemos elevado y ensalzado tu recuerdo, y así te hemos mencionado en los libros revelados a los profetas anteriores a ti; y les ordenamos que te anunciaran y que prevaleciera tu Din sobre los anteriores".

Se ha dicho: "Hemos elevado tu recuerdo ante los ángeles en el cielo, y en la tierra ante los creyentes. Y elevaremos tu recuerdo en la Otra Vida (*Ájira*) por el lugar meritorio y los grados más preciados que te concederemos".

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿فَإِنَّ مَعَ ٱلْعُسْرِ يُسْرًا ۝٥ إِنَّ مَعَ ٱلْعُسْرِ يُسْرًا ۝٦﴾

"Pues, ciertamente que con la dificultad viene la facilidad. (5) Ciertamente, con la dificultad viene la facilidad" (6)

Es decir, que después de la estrechez habrá expansión y riqueza. A continuación se vuelve a repetir la frase para darle mayor afirmación y rotundidad. Como dice Alláh, el Altísimo:

(كلا سوف تعلمونَ. ثُم كلا سوف تعلمونَ). (التكاثر- 4)

"*¡Pero no! Ya sabréis. Luego, pero no, ya sabréis*". (La Rivalidad-102:3-4)

Dijo Ibn Abbás: “Dice Alláh, el Altísimo: He creado una sola dificultad, y he creado dos facilidades; y una dificultad no superará a dos facilidades”.

En el *hadiz* del Profeta ﷺ a propósito de este sura se transmitió que dijo: “Una dificultad no superará a dos facilidades”. Dijo Ibn Masúd: “¡Por Aquel que tiene mi alma de su mano! Aunque la dificultad estuviera en una roca, la buscaría la facilidad hasta encontrarla y superarla; y una dificultad no vencería a dos facilidades”.

Escribió Abu Ubaida ibn al-Yarrah una carta a Umar ibn al-Jattab mencionándole las enormes proporciones del ejército romano y su aspecto temible. Umar ibn al-Jattáb respondió a la carta diciéndole: Cualquiera que sea la dureza del grado de dificultad que cayera sobre el creyente, Alláh, el Altísimo, la aliviaría después, porque verdaderamente, una dificultad no supera a dos facilidades”. Y Alláh, el Altísimo, dice en su Libro:

(يأيها الذين ءَامنوا اصبِروا وصابِروا ورابِطُوا واتقُوا الله لَعلكُم تفْلحونَ). (آل عمران- 200)

“*¡Vosotros que creéis! Sed pacientes, tened más aguante; manteneos firmes y temed a Alláh para que podáis tener éxito*”. (La Familia de Imrán-3:200)

Alláh, el Altísimo, envió a su Profeta Muhammad ﷺ con lo justo, y ligero de bienes materiales, cosa que aprovecharon los asociadores idólatras para burlarse de su pobreza y decirle: Reuniremos dinero para ti. Esto le hizo sospechar que le desmentían por su pobreza. Entonces, Alláh, el Altísimo, le reforzó otorgándole Sus favores y la riqueza cuando dijo: “*Verdaderamente, con la dificultad viene la facilidad*”. Es decir, no te entristezcas por la desconsideración injuriosa que han tenido hacia ti por la pobreza; pues, con esa dificultad vendrá una facilidad inmediata, en este mundo. Se cumplió lo que le había sido prometido: Alláh, el Altísimo, conquistó para él el Hiyáz y el Yemen antes de morir; fue espléndido con su pueblo, hasta el punto de dar doscientos camellos a un solo hombre; hacer abundantes concesiones de bienes, y disponer para su familia la alimentación de un año entero. Y todo este favor sucedió en este mundo. Y si la alusión de la *áya* es especial para el Profeta ﷺ puede que también entre parte de su pueblo, si Alláh, el Altísimo, quiere.

Por otro lado, la *áya* hace referencia a una promesa general a todos los creyentes. Es decir, ciertamente, con la dificultad en este mundo para los creyentes vendrá una facilidad en la Otra Vida sin ninguna duda. Y se puede dar la circunstancia de que la facilidad ocurra tanto en éste como en el otro mundo.

En cuanto al *hadiz*: “Una dificultad no superará a dos facilidades”. Es decir, podrá superar la de este mundo, pero no la de la Otra Vida, de la cuál no hay ninguna duda, y no podrá ser superada por nada.

Se dijo: “Con la dificultad, que fue la salida de Meca del Profeta ﷺ vino la facilidad, que fue su entrada de nuevo el Día de la Conquista con diez mil hombres llenos de orgullo y nobleza”.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿فَإِذَا فَرَغْتَ فَٱنصَبْ ۝٧ وَإِلَىٰ رَبِّكَ فَٱرْغَب ۝٨﴾

“Así pues, cuando hayas acabado, esfuérzate por más. (7) Y a tu Señor anhela” (8)

Dijeron Ibn Abbás y Qatada: “Cuando hayas acabado de tu *salat*, invoca a tu Señor y pídele lo que necesites”. Dijo Ibn Masúd: “Cuando hayas acabado de las oraciones obligatorias, esfuérzate por más rezando por la noche (*quiyyamu-l-lail*)”. Dijo Al-Kalbí: “Cuando hayas acabado de propagar el mensaje, esfuérzate por más, es decir, pide perdón a Alláh por tus faltas y para los creyentes y las creyentes”. Dijeron Al-Hasan y Qatada: “Cuando hayas acabado del *Yihad* contra tu enemigo, esfuérzate por más en la adoración de tu Señor”. De Muyahid: “Cuando hayas acabado con los asuntos de este mundo, esfuérzate por más en tus oraciones”. Dijo Al-Yaníd: “Cuando hayas acabado con los asuntos de la Creación, esfuérzate en la adoración del Creador”.

Algunos ignorantes hacen la siguiente lectura del *áya*: “Cuando hayas acabado del *Yihad* regresa rapidamente a tu país”. Y esto es falso ya que discrepa del consenso general de los ulemas. Sin embargo, su significado general es correcto; por el *hadiz* del Profeta ﷺ: “El viaje es una parte del castigo, porque dificulta vuestro sueño, vuestra comida y bebida. Así pues, cuando uno de vosotros haya cumplido con su necesidad que regrese con rapidez a su familia”.

Y el que recibirá peor castigo de todos será aquel que coja un significado correcto y con él componga por su cuenta y a su manera una lectura del Corán o *hadiz*, desmintiendo con ello a Alláh y a Su Mensajero. ¡Cuán injusto es quien atribuye una mentira a Alláh!

Dijo Al-Arabí: “Se relató de Shuraih que pasó junto a unos que estaban jugando el día del Id, y dijo: Esto no lo manda la *Sharía*. Sin embargo, se sabe que en cierta ocasión estaban los abisinios jugando a guerrear en la mezquita el día del Id mientras que el Profeta ﷺ estaba mirando. Y en otra ocasión entró Abu Bakr en la casa del Mensajero de Alláh ﷺ y con Aisha, Alláh esté complacido de ella, había dos esclavas de los *ansar* cantando, y dijo Abu Bakr: ¿Acaso estáis con los salmos de *shaitán* en la casa del Mensajero de Alláh ﷺ? Y le dijo: “¡Déjalas Abu Bakr que es el día del Id!”. Y no es necesaria una persistencia y continuidad en la acción, ya que es *makruh* para las criaturas. Más bien, debe haber momentos de asueto y divertimento después de cada acción o práctica, como el Ramadán, el Hach...”

Sura “*At-Tin*” (La Higuera)

Mequinense y consta de ocho *ayát*

بِسْمِ اللهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿وَٱلتِّينِ وَٱلزَّيۡتُونِ ۝١﴾

“¡Por el fruto de la higuera y del olivo!” (1)

Dijeron Ibn Abbás, Al-Hasan, Muyahid y otros: “Se refiere la *áya* a los higos que coméis y a las aceitunas de las cuales obtenéis el aceite al prensarlas”. Dijo Alláh, el Altísimo, refiriéndose al olivo:

(وشجرةً تخرج من طُور سيناءَ تنبت بالدهن وصبغ للآكلـ). (ا ؤمنون-20)

“*Y un árbol que crece en el monte Sinaí que produce grasa y aderezo para disfrute de los que lo comen*”. (Los Creyentes-23:20)

Dijo Abu Dharr: “Regalé un cesto de higos al Profeta ﷺ, y dijo: “¡Comed!”. Los probó y dijo a continuación: “Si dijera que un fruto ha bajado del Jardín, sería éste, porque los frutos del Jardín no tienen huesos. Comedlos pues, ya que cortan las hemorroides, y alivian el dolor de las articulaciones”. De Muadh: “Usaba él como *siwák* una varita de olivo y dijo: Oí decir al Profeta ﷺ: “¡Qué bueno es el *siwák* del olivo!; del árbol bendito que perfuma la boca y blanquea los dientes. Es mi *siwák* y el de los profetas anteriores a mí”.

Se relató de Ibn Abbás: “*At-tin*” (los higos) es la mezquita de Noé, sobre él la paz, que se construyó en el monte de el Yudi donde se posó el arca, y *az-zaitun* (las aceitunas) es la mezquita de Jerusalén”.

Dijo Ad-Dahháq: “Hace referencia a las mezquitas sagradas de Meca y de Jerusalén, respectivamente.

Ibn Zaid: “*At-tin* es la mezquita de Damasco; y *az-zaitun* es la mezquita de Jerusalén”. Qatada: “*At-tin* es la montaña sobre la que se asienta Damasco; y *az-zaitun* es la montaña sobre la que se asienta Jerusalén”.

Dijo Muhammad ibn Kaab: “*At-tin* es la mezquita construida para los compañeros de la cueva, y *az-zaitun* es la mezquita de Elías”.

Se ha dicho: “Corresponde a dos montañas de Sham llamadas monte del aceite o del olivo, y monte de los higos (en lengua siriaca)”. Y esto es porque se dan allí de forma abundante.

La primera de las referencias, es decir, la que alude a los frutos, es la más correcta porque corresponde al significado real. Y el significado real no se desvía hacia el sentido figurado si no es por una indicación o prueba manifiesta (*dalíl*). Y Alláh, el Altísimo, juró por los higos, porque con sus hojas se cubrió Adán en el Jardín. Como dice el Altísimo:

(يخصفان عليهما من ورق الجنة). (الأعراف-22)

“*Se cubrieron con hojas del Jardín*”. (Al-Aaráf-7:22)

Y eran hojas de higuera. Se ha dicho: “Ha jurado por el fruto de la higuera debido al gran beneficio que reporta al hombre: pues, es de aspecto hermoso, de buen sabor, de un olor que se propaga, de fácil recolección y de buenas proporciones”.

Al mismo tiempo, Alláh, el Altísimo, juró por la aceituna porque se la puso como ejemplo a Ibrahím cuando dijo en el Corán:

(يوقد من شجرة مباركة زيتونة). (النور-35)

“*Se enciende gracias a un árbol bendito, un olivo...*”. (La Luz-24:35)

La aceituna constituye el condimento principal de la gente desde Sham hasta el Magreb para sus comidas utilizándola en sus guisos. Su aceite es empleado para alumbrar y es muy utilizado en medicina para curar males de estómago, úlceras y heridas. En definitiva, tiene múltiples beneficios. Dijo de él el Profeta ﷺ: “Alimentaos de aceite de oliva y untaros la piel con él, porque ciertamente es de un árbol bendito”.

Dijo Ibn al-Arabí que por la gracia de Alláh, el Altísimo, y los beneficios que ha puesto en el fruto de la aceituna, y que ésta constituye un alimento y una reserva, es obligatorio pagar el *zakat* sobre dicho alimento.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿وَطُورِ سِينِينَ ﴿٢﴾﴾

“¡Por el monte Sinaí!” (2)

Es decir, por el monte bendito y bueno. De Ikrima: “*Sinín* (Sinaí) es el monte desde el cuál Alláh, el Altísimo, llamó a Moisés, sobre él la paz”. Dijeron Muqatil y Al-Kalbí: “*Sinín* es todo monte en el que haya árboles frutales, y se denomina “*Sinín*” y “*Siná*” en lengua nabatía”.

Se transmitió de Amrin ibn Maimún que dijo: “Recé el *salat* del *Ishá* con Umar ibn Al-Jattáb en Mecca, y recitó: “*¡Por el fruto de la higuera y del olivo! ¡Por el monte Sinaí* [*Sina'*]*! ¡Y por este país seguro!*”. Dijo: “Y así era en la recitación de Abdullah”. Y alzó la voz para magnificar la “Casa”. Y recitó en el segundo *raká*: “*¿No has visto lo que hizo tu Señor con los del elefante?*, y *¡Por la Alianza de los Quraish!*”; juntando las dos. Dijo Al-Ajfash: “*Tur*” es un monte, “*Sinín*” son árboles, y “*Sininía*” es uno solo”.

En la *áya* juró Alláh, el Altísimo, por este monte porque se encuentra en Sham y en los Santos Lugares, y puso su bendición en ellos". Como dijo el Altísimo en el Corán:

(إلى المسجد الأقصى الذي باركنا حوله). (الإسراء-1)

"*Hacia la mezquita más lejana, cuyos alrededores hemos bendecido*". (El Viaje nocturno-16:1)

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿وَهَٰذَا ٱلْبَلَدِ ٱلْأَمِينِ ۝٣﴾

"¡Por este país seguro!" (3)

Es decir, Mecca. Lo llama *Amín*, porque en él se está seguro y a salvo. Como también dijo el Altísimo en el Corán, refiriéndose a Mecca:

(أنا جعلنا حرما ءَامنا). (العنكبوت-67)

"*Que hemos hecho un lugar inviolable y seguro*". (La Araña-29:67)

Juntando los tres juramentos, existe la opinión de que "*at-tin*" hace referencia a Damasco y "*az-zaitún*" es Jerusalén. Alláh, el Altísimo, jura por el monte de Damasco porque será la morada de Jesús, sobre él la paz; por Jerusalén porque es el Santo Lugar de los profetas, sobre ellos la paz; y por Mecca, porque en ella dejó su huella Ibrahím y es la casa de Muhammad ﷺ.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿لَقَدْ خَلَقْنَا ٱلْإِنسَٰنَ فِىٓ أَحْسَنِ تَقْوِيمٍ ۝٤ ثُمَّ رَدَدْنَٰهُ أَسْفَلَ سَٰفِلِينَ ۝٥﴾

"Verdaderamente, hemos creado al hombre en perfecta armonía, (4) luego lo devolvimos a lo más bajo" (5)

"*Verdaderamente, hemos creado al hombre*". Esta es la respuesta al juramento. Y con el hombre se refiere al *káfir*. Se ha dicho: "Es Al-Walíd ibn al-Muguíra; y se ha dicho es Kálada ibn Asíd". Según esto, descendió por los que negaron la Resurrección. Se ha dicho: "La referencia al hombre es Adán y su descendencia".

"*En perfecta armonía*". En perfectas proporciones y equilibrada juventud. Le dio la mejor existencia creándolo en perfecto equilibrio y simetría. Dispuso para él una lengua aguzada y locuaz; manos y dedos para coger. Dijo Abu Bakr ibn Táher: "Lo distinguió con la razón, dispuesta para su función, y bien encaminada para el discernimiento; alto de estatura y toma el alimento con su mano".

Ibn al-Arabí: "Alláh, el Altísimo, no ha creado nada ni nadie mejor que el hombre; pues, ciertamente Alláh lo creó fértil y de conocimiento; capacitado, audaz y hablador; oyente, perspicaz, reflexivo y sagaz". Y estos son los atributos del Señor, glorificado sea, que describie-

ron algunos ulemas, teniendo la prueba clara de ello en el dicho: “Ciertamente, Alláh, creó a Adán a su imagen”. Es decir, conforme a Sus atributos, los cuales hemos mencionado anteriormente. Y en otro relato: “A imagen del Misericordioso”. ¿Y de dónde va a tener el Misericordioso una imagen personificada? De lo cual se deduce que esto tiene un sentido figurado.

En una transmisión de Al-Mubarak ibn Abdel-Yabbar: “Isa ibn Musa al-Háshemi amaba profundamente a su esposa, y un día le dijo: Estás divorciada tres veces si no eres más hermosa que la luna. Se levantó pues, y desapareció de su vista diciendo: ¡Me has divorciado! Pasó el hombre una noche de enorme desgracia, y al amanecer acudió temprano a la casa de Almansur, el cual una vez le hubo informado del hecho y haberle mostrado una inquietud angustiosa, hizo llamar a los jurisconsultos para que dieran su dictamen. Todos los presentes concidieron en que estaba divorciada, excepto un solo hombre de los compañeros de Abu Hanifa que permanecía callado. Le inquirió Almansur: ¿Por qué no hablas? Le dijo entonces, el hombre:

En el nombre de Alláh, el Compasivo, el Misericordioso. *“¡Por el fruto de la higuera y el olivo. Por el monte Sinaí y este país seguro! Verdaderamente, hemos creado al hombre en perfecta armonía.”* ¡Emir de los creyentes! El hombre es lo mejor de todas las cosas y no hay nada mejor que él. Dijo Almansur a Isa ibn Musa: El asunto es como ha dicho este hombre. Así pues, vuelve con tu esposa. Mandó Almansur un emisario a la esposa del hombre para que le dijera: Permanece en la obediencia a tu marido, pues no te ha divorciado”.

Esta es pues, una clara indicación de que el hombre es lo mejor de la Creación de Alláh, tanto interna como externamente; de aspecto hermoso; y de conformación portentosa: La cabeza con los órganos que la complementan; el pecho y lo que contiene; el abdomen y lo que recoge; los órganos genitales y lo que ocultan; las dos manos y lo que acometen; y las dos piernas y lo que aguantan. Por ello, dijeron los filósofos que el hombre era un mundo en pequeño, el cual reunía todo cuanto había en las criaturas.

“*Luego lo devolvimos a lo más bajo*”. Es decir, a la más torpe de las edades, que es la decrepitud después de la juventud; la debilidad después de la fuerza, hasta ser como el niño pequeño en su primera etapa. Según dijeron Ad-Dahháq, Al-Kalbí y otros.

Se relató de Ibn abu Nayíh y éste de Muyahid: “*A lo más bajo,* es decir, al Fuego para el infiel”.

Se ha dicho: “Cuando Alláh, el Altísimo, describió y conformó al hombre con estas nobles cualidades, éste se hizo arrogante y vanidoso, hasta el punto de decir:

(فقالَ أنا ربكُم الأعلى). (النازعات-24)

“*Diciendo: Yo soy vuestro señor supremo*”. (Los que arrancan-79:24)

Y cuando Alláh supo esto de su siervo, siendo un designio procedente de Él, lo devolvió a lo más bajo y despreciable; llenándolo de suciedad, cargado de impurezas, de las que tiene que limpiarse y purificarse.

Se ha dicho: “Lo devolvimos a lo más bajo”. Es decir, lo devolvimos al extravío; como dijo el Altísimo:

(إن الإنسانَ لفي خسر.إلا الذين ءَامنوا وعملُوا الصالحات). (العصر-3)

> “*Ciertamente, el hombre está perdido, excep-toaquellos que creen y obran rectamente*”. (El Tiempo-102:2-3)

Es decir, y esos no serán devueltos a la perdición o el extravío.
Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿إِلَّا ٱلَّذِينَ ءَامَنُوا۟ وَعَمِلُوا۟ ٱلصَّٰلِحَٰتِ فَلَهُمْ أَجْرٌ غَيْرُ مَمْنُونٍ ٦﴾

“Excepto, los que creen y obran rectamente que gozaran de una recompensa ininterrumpida” (6)

“*Excepto los que creen y obran rectamente*”. Y por tanto se les registrarán sus buenas acciones y se les borrarán las malas. Según dijo Ibn Abbás.

Relató Ad-Dahhák, de Ibn Abbás, que dijo: “Si un siervo de Alláh durante su juventud abunda en su *salat*, en su ayuno, en su *sádaqa*... Luego al hacerse mayor se debilita y disminuyen sus acciones como solía hacerlas, Alláh, el Altísimo, le recompensará por como lo hacía en su juventud”.

En un *hadiz* del Profeta ﷺ, se transmitió que dijo: “Cuando un siervo está de viaje o enfermo, Alláh, el Altísimo, le seguirá premiando por lo que hacía estando residente y sano”.

Se ha dicho: “*Excepto los que creen y obran rectamente*”. Pues, esos no se consideran caducos ni decrépitos. Y no pierde la razón aquel que era un conocedor y practicante de su conocimiento.

De Ásim al-Ahwal, y éste de Ikrima, que dijo: “Quien recite el Corán no será devuelto a lo más bajo con la edad”. Se relató de Ibn Umar que dijo el Profeta ﷺ: “Bienaventurado aquel que tuvo una vida larga en la práctica del bien”.

Se relató: “Cuando el creyente muere, Alláh, el Altísimo, ordena a sus ángeles que vayan a su tumba a rezar por él hasta el día del Juicio”.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿فَمَا يُكَذِّبُكَ بَعْدُ بِٱلدِّينِ ٧﴾

“¿Y cómo podrás, después de esto, negar el Din?” (7)

Se ha dicho: “Esto va dirigido al infiel; siendo esto una recriminación con el argumento preciso”. Es decir, si sabes, oh hombre, que Alláh te ha creado de la forma más armoniosa, y que te devolverá a lo más bajo con la edad, llevándote de un estado a otro. ¿Qué es lo que te impulsa a negar el Día de la Resurrección y la Rendición de Cuentas? Y habiéndote informado Muhammad ﷺ de ello.

Se ha dicho: “Se dirige al Profeta ﷺ. Es decir, ten la certeza de aquello que te ha llegado de Alláh, Poderoso y Majestuoso, ya que Él es el más justo de los jueces”.

Dijeron Qatada y Al-Farrá: “Significa: ¿Quién te va a desmentir, oh Mensajero, después de la claridad del Din?”

At-Tabarí: "¿Quién podrá negar la fe en la recompensa y el castigo, después de manifestar Nuestro poder en la creación del hombre, el Din y la Rendición de Cuentas?"

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿أَلَيۡسَ ٱللَّهُ بِأَحۡكَمِ ٱلۡحَٰكِمِينَ ٨﴾

"¿Acaso no es Alláh el más perfecto de los soberanos?" (8)

Es decir, el más perfecto Soberano ejecutor de todo cuanto ha creado. Se ha dicho: "El más justo y verdadero de los jueces, haciendo justicia entre la creación". Ibn Abbás y Alí ibn Abu Tálib, Alláh esté complacido de los dos, cuando recitaban:

"*¿Acaso no es Alláh el más perfecto de los soberanos?*", contestaban: (Claro que sí, y yo doy testimonio de ello). Y relató At-Tirmidí, de Abu Huraira, que dijo: "Quien recitara el sura del Noble Corán: *"¡Por el fruto de la higuera y del olivo!"*, y cuando diga la *áya*: "*¿Acaso no es Alláh el más perfecto de los soberanos?*", que diga: "¡Claro que sí, y yo doy testimonio de ello!". Y Alláh es más sabio.

Sura "*Al-Álaq*" (El Coágulo)

Mequinense y consta de diecinueve *ayát*

بِسْمِ اللهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

Fue lo primero que se reveló del Corán, según dijeron Abu Musa y Aisha, Alláh esté complacido de los dos.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ٱقۡرَأۡ بِٱسۡمِ رَبِّكَ ٱلَّذِي خَلَقَ ١﴾

"¡Recita en el nombre de tu Señor que ha creado!" (1)

Este sura fue lo primero que se reveló del Corán según la mayoría de los exégetas. Yibril descendió con ella sobre el Profeta ﷺ, estando de pie en la cueva de Hirá en el monte de la Luz, y le enseñó cinco *ayát* de este sura. Y según Yábir ibn Abdullah lo primero que se reveló fue: "*¡Oh, el arropado!*". Abu Maisara al-Hamdani: "*Al-Fátiha* del Libro fue lo primero que se reveló". Dijo Alí Ibn Abu Tálib, Alláh esté complacido de él: Lo primero que se reveló del Corán fue:

(قُلْ تعالوا أتلُ ما حرم ربكم عليكم). (الأنعام-151)

"*Di: Venid que os declare lo que vuestro Señor os ha prohibido*". (Los Rebaños-6:151)

Sin embargo, la primera interpretación es la correcta.

Dijo Aisha, Alláh esté complacido de ella: "Lo primero por lo que comenzó el Mensajero de Alláh ﷺ fue la visión real y verdadera; acudió a él el ángel y dijo:

¡Recita en el nombre de tu Señor que ha creado. Ha creado al hombre de un coágulo. Recita que tu Señor es el más generoso!"

En Sahih Al-Bujari y Muslim se transmitió de Aisha que dijo: "El comienzo del Mensajero de Alláh ﷺ con la revelación fue la visión verdadera durante el sueño, de tal forma que enseguida que tenía una visión ocurría claramente y al instante. Después le gustaba retirarse a la cueva de Hirá, en la cual permanecía noches enteras meditando en la Creación de su Señor, para después volver a Jadiya su esposa para tomar provisiones, y regresar de nuevo a la cueva de Hirá donde le sobrevino de repente la Verdad, acudiendo a él el ángel que le dijo: "*Iqra*" (*¡Recita, Lée!*). Contestó: ¡No sé recitar! Y dijo: Me abrazó y me apretó hasta que me faltó el

aliento, después me soltó y dijo: *Iqra*. (*¡Recita!*). Dije: ¡No sé recitar! Me abrazó y me apretó por tercera vez, hasta que me faltó el aliento, después me soltó y dijo:

"*¡Recita en el nombre de tu Señor que ha creado. Ha creado al hombre de un coágulo. Recita que tu Señor es el más generoso! El que enseñó por medio del cálamo. Enseñó al hombre lo que no sabía*"

Dijo Abu Rayá al-Utaridi: "Solía Abu Musa al-Asharí visitarnos en la mezquita de Basora. Se sentaba haciendo círculo con nosotros y nos recitaba el Corán. Yo lo miraba cómo vestía ropas blancas, y de él tomé este sura: "*¡Recita en el nombre de tu Señor que ha creado!*". Fue el primer sura que Alláh, el Altísimo, reveló a Muhammad ﷺ. Relató Aisha, Alláh esté complacido de ella, que ese fue el primer sura que fue revelado al Mensajero de Alláh ﷺ. Después fue: "*Nun. ¡Por el cálamo!*" (Sura 68); después fue: "*¡Oh, el arropado!*" (Sura 74); y después: "*¡Por la claridad de la mañana!*" (Sura 93).

De Az-Zuhrí: "Lo primero que se reveló del Corán fue: "*¡Recita en el nombre de tu Señor que ha creado... Enseñó al hombre lo que no sabía*". Se encontraba triste el Mensajero de Alláh ﷺ, de tal forma que esto le hizo subir a las alturas de las montañas, y acudió a él Yibril y le dijo: "Verdaderamente, tú eres el Profeta de Alláh". Regresó con Jadiya y dijo: "¡Arrópame y derrama sobre mí agua fría!". En ese momento se reveló: "*¡Oh, el arropado!*".

"*¡Recita en el nombre de tu Señor!*". Significa: recita lo que te ha sido revelado del Corán, empezando con el nombre de tu Señor. De ahí que se mencione al comienzo de cada sura:

بسم الله الرحمن الرحيم

"*En el nombre de Alláh, el Compasivo, el Misericordioso*".

Llamado "*tasmía*" o "*básmala*".

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿خَلَقَ ٱلْإِنسَـٰنَ مِنْ عَلَقٍ ۝٢﴾

"Ha creado al hombre de un coágulo" (2)

Es decir, ha creado al hijo de Adán de sangre coagulada. Se refiere al hombre en general: todos ellos han sido creados de un trozo de sangre viscosa, después de ser una gota. El trozo de sangre en árabe se llama literalmente "colgante", debido a que por su viscosidad se va colgando en los sitios por donde pasa.

La *áya* especifica el nombre del "hombre" como un honor y consideración hacia él. Y en ella hay una aclaración a la magnitud de la gracia de Alláh en el hombre, que después de ser un insignificante coágulo lo convirtió en una persona humana, equilibrada y dotada de razón.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ٱقْرَأْ وَرَبُّكَ ٱلْأَكْرَمُ ۝٣﴾

"¡Recita que tu Señor es el más generoso!" (3)

Dijo Al-Kalbí: "Es decir, es indulgente con la ignorancia de los siervos y no se apresura en su castigo. Pero, el significado más parecido es el de generoso, porque después de mencionar sus gracias, hace una indicación a su generosidad.

Se ha dicho: ¡Recita, Muhammad que tu Señor te ayudará a entender aunque no sepas recitar ni leer!

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ٱلَّذِى عَلَّمَ بِٱلْقَلَمِ ۝٤﴾

"El que enseñó por medio del cálamo". (4)

Es decir, la caligrafía y la escritura: enseñó al hombre la caligrafía por medio del cálamo. Relató Saíd, de Qatada, que dijo: "El cálamo es una inmensa gracia de Alláh, el Altísimo, pues sin ella el hombre no hubiera podido valerse. Constituye una prueba de Su más completa generosidad, ya que enseñó a Sus siervos lo que no sabían, trasladándolos de la oscuridad de la ignorancia a la luz del conocimiento. Y le llamó la atención sobre los inmensos beneficios que reporta el conocimiento de la escritura; que de no haber sido por ella, no se hubieran podido recopilar las ciencias; ni registrar la sabiduría de proverbios y enseñanzas; ni recoger las noticias e historias de los antepasados; ni tampoco los libros revelados de Alláh, el Altísimo; ni se hubieran podido llevar a cabo los asuntos del *Din* y del mundo. Se llama "cálamo" (cortado), porque se corta.

Se transmitió de Abdullah ibn Umar que dijo: "¡Mensajero de Alláh! ¿Puedo escribir el *hadiz* que oiga de ti? Contestó: "¡Sí! Escríbelo, porque verdaderamente, Alláh enseñó por el cálamo".

Relató Muyahid, de Abu Umar: "Alláh, Poderoso y Majestuoso, creó cuatro cosas con Su mano, y para el resto de los animales dijo: Sé y fue. Son: El cálamo, el Trono, el Jardín del Edén, y Adán, sobre él la paz".

En cuanto a quien le enseñó con el cálamo, hay tres dichos: El primero, es que fue a Adán, sobre él la paz, porque fue el primero que escribió; el segundo, es que fue Idrís el primero que escribió, según dijo Ad-Dahháq; el tercero, abarca a todo el que escribió con el cálamo, porque no tuvo conocimiento sino a través de la enseñanza de Alláh, glorificado y ensalzado sea, y con ello completó Su gracia sobre él en su creación, como una perfección para colmar Su gracia sobre él.

En un *hadiz* se transmitió de Abu Huraira que dijo el Profeta ﷺ: "Cuando Alláh, el Altísimo, hizo la Creación escribió en Su Libro- el que está junto a Él encima del Trono -: Ciertamente, Mi misericordia supera Mi ira". Y dijo en otro *hadiz*: "Lo primero que Alláh creó fue el cálamo, y le dijo: ¡Escribe! Y escribió lo que será hasta el Día del Juicio. Y eso está junto a Él en el Recuerdo encima de Su Trono".

Recopilado en Sahih, se transmitió de Ibn Masúd que oyó decir al Mensajero de Alláh ﷺ: "El hombre pasa cuarenta y dos noches siendo una gota, y Alláh le envía un ángel para que le diera forma; y crea su oído, su vista, su piel, su carne y sus huesos. Después pregunta el ángel: ¡Señor! ¿Será varón o hembra? Dictamina tu Señor lo que quiera y lo anota el ángel. Des-

pués pregunta: ¡Señor! ¿Y su plazo? Dice tu Señor lo que quiera y lo anota el ángel. Después pregunta: ¡Señor! ¿Y su provisión? Dictamina tu Señor lo que quiera y lo anota el ángel. Después, sale el ángel con la hoja escrita en su mano, sin añadir ni quitar nada a lo que le fue ordenado". Y dijo Alláh, el Altísimo, en el Corán:

(وإن عليكم لحافظ .كراما كاتبو). (الإنشقاق- 10)

"*Y ciertamente, tenéis guardianes sobre vosotros, nobles escribas*". (La Hendidura-82:10)

Dijeron nuestros ulemas: "Los cálamos son tres en su origen: El primero fue el que creó Alláh, el Altísimo, con Su mano y le ordenó escribir; el segundo, fueron los cálamos de los ángeles que Alláh puso en sus manos para que escribieran con ellos los designios del hombre, su existencia y sus metas. En la escritura hay multitud de beneficios. Y en la escritura está la claridad que es por lo que se distingue el ser humano".

Dijeron nuestros ulemas: "Los árabes eran los que menos conocimiento de la escritura tenían de toda la Creación. Y de entre los árabes el que menos sabía de ella era Al-Mustafá ﷺ que fue apartado de su conocimiento, para que ello fuese más firme en su milagro, y constituyese su prueba más rotunda, como se aclaró en el sura de "La Araña".

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿عَلَّمَ ٱلْإِنسَٰنَ مَا لَمْ يَعْلَمْ ۝٥﴾

"Enseñó al hombre lo que no sabía" (5)

Se ha dicho: "Aquí el hombre se refiere a Adán, sobre él la paz. Le enseñó los nombres de todas las cosas". Como dice Alláh, glorificado y ensalzado sea, en el Corán:

(وعلم ءَادم الأسماءَ كُلها). (البقرة-31)

"*Y enseñó a Adán todos los nombres*". (La Vaca-2:31)

No quedó absolutamente nada sin que Alláh, el Altísimo, le enseñara su nombre en todas las lenguas. Y Adán, a su vez, se lo mencionó a los ángeles tal como le fue enseñado. De esa forma se manifestó el favor que Alláh le dispensó, quedó patente su capacidad, y se afirmó su Profecía. Se estableció la prueba de Alláh para los ángeles y su argumento. Los ángeles acataron la orden por la noble situación y el poder majestuoso que vieron, y por el inmenso mandato que escucharon. A continuación, ese conocimiento lo heredaron sus descendientes, generación tras generación, y se fue transmitiendo de un pueblo a otro. Y esto se explica en el sura de "La Vaca" suficientemente.

Se ha dicho: "El hombre en la *áya* se refiere al Mensajero de Alláh, Muhammad ﷺ; la prueba de ello es cuando Alláh dice:

(وعلمك ما لم تكُن تعلم). (النساء- 113)

"*Y te enseñó lo que no sabías*". (Las Mujeres-4:113)

Se ha dicho: "Tiene un significado para todos en general, como lo prueba el Corán cuando dice Alláh:

(والله أخرجكم من بطون أمهاتكم لا تعلمونَ شيئًا). (النحل-78)

"*Alláh os sacó del vientre de vuestras madres y no sabíais nada*". (Las Abejas-16:78)

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿كَلَّآ إِنَّ ٱلۡإِنسَٰنَ لَيَطۡغَىٰٓ ٦ أَن رَّءَاهُ ٱسۡتَغۡنَىٰٓ ٧﴾

"Realmente, el hombre se rebela, (6) al verse enriquecer" (7)

Se ha dicho que a partir de aquí hasta el final del sura fue revelado a causa de Abu Yahal. Y también que todo se reveló por su causa, ya que prohibió al Profeta ﷺ que hiciera el *salat*. Fue entonces cuando Alláh ordenó a su Profeta ﷺ que rezara en la mezquita y recitara en nombre de su Señor. Según esto, no fue el sura de los primeros que se revelaron. Sin embargo, se pueden considerar las cinco primeras *ayát* como lo primero que se reveló del Corán. Después se reveló el resto del sura por el asunto de Abu Yahal. Y le fue ordenado al Profeta ﷺ incorporar las mencionadas *ayát* al comienzo del sura, porque el ordenamiento de los suras del Corán se produce por orden de Alláh. Ya que, por ejemplo, no sabes que cuando dijo Alláh:

(واتقوا يوما ترجعونَ فيه إلى الله). (البقرة-281)

"*Y temed un día en el que volveréis a Alláh*". (La Vaca-2:281)

Eso fue lo último que se reveló, para después ser incorporado a lo que se reveló muchísimo antes.

Y "*Kalla*", significa: "*Haqqan*": Realmente. Cuando no lleva nada delante. Y aquí el hombre se refiere a Abu Yahal. Y "*At-tuguián*" es sobrepasar los límites de la desobediencia; "*Al verse enriquecer*". Es decir, cuando se ve a sí mismo convertido en un rico potentado.

Dijo Ibn Abbás en un relato de Abu Saleh: "Cuando se reveló esta *áya* y la oyeron los asociadores, vino Abu Yahal diciendo: ¡Muhammad! ¿Acaso piensas que quien se enriquece se convierte en un tirano? Haz que se conviertan para nosotros las montañas de Mecca en oro y podamos coger de ellas: nos propasaremos dejando nuestro *Din* y seguiremos el tuyo. Dijo: Acudió a él Yibril y le dijo: ¡Muhammad! Hazles escoger en eso: Si quieren, haremos con ellos lo que deséen, pero si no se someten (haciéndose musulmanes), haremos con ellos lo mismo que hicimos con los compañeros de La Mesa Servida". Supo entonces, el Mensajero de Alláh ﷺ que la gente no iba a aceptar eso, y los dejó que permanecieran como estaban".

Se ha dicho: "*Al verse enriquecer*". Es decir, por medio del clan familiar, los amigos y ayudantes.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿إِنَّ إِلَىٰ رَبِّكَ ٱلرُّجْعَىٰٓ ﴿٨﴾﴾

"Ciertamente, a tu Señor será el regreso" (8)

Es decir, el retorno de los descritos de esa manera para que reciban su merecido en relación a sus hechos.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿أَرَءَيْتَ ٱلَّذِى يَنْهَىٰ ﴿٩﴾ عَبْدًا إِذَا صَلَّىٰٓ ﴿١٠﴾﴾

"¿Has visto aquel que entorpece (9) a un siervo mientras reza?" (10)

Alude a Abu Yahal y el siervo al que se refiere es Muhammad ﷺ. Pues dijo Abu Yahal: "Si veo a Muhammad rezando le pisaré el cuello"; esto según dijo Abu Huraira. Y fue cuando Alláh, el Altísimo, reveló estas *ayát*.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿أَرَءَيْتَ إِن كَانَ عَلَى ٱلْهُدَىٰٓ ﴿١١﴾ أَوْ أَمَرَ بِٱلتَّقْوَىٰٓ ﴿١٢﴾﴾

"¿Has visto si éste sigue la guía, (11) u ordena en el temor a Dios?" (12)

Es decir: ¿Has visto, Abu Yahal, si Muhammad tuviera esta cualidad, no estaría arruinado aquel que le prohíbe hacer el *salat* y ordenar el temor de Alláh?

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿أَرَءَيْتَ إِن كَذَّبَ وَتَوَلَّىٰٓ ﴿١٣﴾ أَلَمْ يَعْلَم بِأَنَّ ٱللَّهَ يَرَىٰ ﴿١٤﴾﴾

"¿Has visto cómo niega la verdad y se aparta? (13) ¿Es que no sabe que Alláh ve?" (14)

Es decir: Abu Yahal niega la verdad del Libro de Alláh, Poderoso y Majestuoso, y se aparta de la fe. Dijo Al-Farrá: "El significado de "*¿Has visto a aquel que entorpece a un siervo mientras reza?*", es que él está en la guía y ordenando en el temor de Alláh, mientras que el otro no sólo desmiente y se aparta del recuerdo de Alláh sino que se lo prohíbe hacer a él". Es decir: ¡Qué asombroso es esto! Después dice: ¡Qué desgraciado! ¿Acaso no sabe Abu Yahal que Alláh ve?: es decir, lo ve a él y conoce sus hechos. De forma que la *áya* es una afirmación y una recriminación.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿كَلَّا لَئِن لَّمْ يَنتَهِ لَنَسْفَعًۢا بِٱلنَّاصِيَةِ ﴿١٥﴾ نَاصِيَةٍ كَـٰذِبَةٍ خَاطِئَةٍ ﴿١٦﴾﴾

“Verdaderamente, si no deja de hacerlo lo agarraremos por el flequillo, (15) flequillo de su frente mentirosa y transgresora” (16)

Es decir: Si Abu Yahal no cesa de hostigarte Muhammad, lo cogeremos por el flequillo y lo humillaremos. Se ha dicho: “Lo cogeremos de su flequillo el día del Juicio, se enrollará con sus pies y se arrojará al Fuego”. Como dice el Altísimo:

(فَيؤخذُ بِالنواصي والأقْدامِ). (الر ن-41)

“*Y serán agarrados por los flequillos de la frente y los pies*”. (El Misericordioso-55:41)

Esta *áya*, por lo tanto, aunque alude a Abu Yahal en especial, es una exhortación a la gente y una amenaza a quien impida o prohíba a otro sus actos de obediencia al Creador.

Especifica el flequillo de la frente del hombre por la costumbre de los árabes de humillar y despreciar a alguien cogiéndole de su flequillo. Dijo Al-Mubarrid: “Literalmente, lo “arrastraremos” de su flequillo hasta el Fuego del Infierno”.

“*Flequillo de su frente mentirosa y transgresora*”. Es decir, el flequillo de la frente de Abu Yahal, mentirosa en sus dichos y transgresora en sus hechos. Hay que distinguir el “*Játi*” (transgresor) que es el que comete un delito a propósito; y por lo tanto, es merecedor de castigo; y el “*Mujti*”, que es de la misma raíz, pero significa el que yerra de forma involuntaria, y por tanto no es merecedor de castigo.

La alusión a una parte del cuerpo implica a la totalidad de la persona. Y este es un recurso muy utilizado en la lengua árabe. Es decir, el dueño del flequillo es un mentiroso y transgresor.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿فَلۡيَدۡعُ نَادِيَهُۥ ١٧ سَنَدۡعُ ٱلزَّبَانِيَةَ ١٨﴾

“Y que llame a los suyos, (17), que nosotros llamaremos a los ángeles rudos (*Zabániya*)” (18)

Es decir, que llame a la gente de su asamblea y a su clan familiar para pedirles ayuda. Y nosotros llamaremos a los ángeles duros y enérgicos.

Se relató que cuando el Profeta ﷺ recitó este sura y llegó a: “*Lo agarraremos por el flequillo de su frente*”, dijo Abu Yahal: Yo llamaré a mi pueblo para que me libre de tu Señor. Y dijo Alláh, el Altísimo: “*Que llame a los suyos, que Nosotros llamaremos a los ángeles rudos (Zabániya)*”. Cuando Abu Yahal oyó mencionar a los ángeles Zabániya regresó angustiado. Le preguntaron: “¿Has tenido miedo de él? Dijo: ¡No! Pero, he visto que había con él un jinete amenazándome con los ángeles Zabániya, que no sé quienes son; y el jinete se inclinó hacia mí de tal forma que temí que me comiera”.

Nos ha llegado en “*Al-Ajbar*” que los *Zabániya* tienen sus cabezas en el cielo y sus piernas en la tierra, y que ellos empujan a los incrédulos hacia el Yahannam. Se ha dicho: “Son los más inmensos de los ángeles creados y los de fuerza más imperiosa”.

De Ikrima, y éste de Ibn Abbás, a propósito de la *áya*: "*Que nosotros llamaremos a los ángeles rudos* (*Zabániya*)". "Dijo: Dijo Abu Yahal: Si viera a Muhammad rezando le pisaría en su cuello. Y dijo el Profeta ﷺ: "Si lo hiciera los ángeles lo cogerían...".

En otro relato de Ikrima: "Pasó Abu Yahal junto al Profeta ﷺ que estaba orando en el *maqám*, y dijo: ¿Acaso no te he prohibido eso, Muhammad? Fue enérgico en su respuesta el Profeta ﷺ, y dijo Abu Yahal: ¿De qué me amenazas, Muhammad? ¡Por Alláh! De toda la gente de este valle soy el que más poder de convocatoria tengo". Y entonces reveló Alláh, el Altísimo:

"*Y que llame a los suyos, que nosotros llamaremos a los ángeles rudos* (*Zabániya*)". Dijo Ibn Abbás: "¡Por Alláh! Si él llamara a los suyos lo cogerían los ángeles Zabániya del castigo al momento".

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿كَلَّا لَا تُطِعۡهُ وَٱسۡجُدۡ وَٱقۡتَرِب۩ ١٩﴾

"¡Pero no! No le obedezcas, póstrate y acércate ۩" (19)

Es decir, el asunto no es como piensa Abu Yahal. No le obedezcas en su incitación a que dejes el *salat*, sino más bien reza a Alláh y acércate a Él por medio de la obediencia y la adoración.

Se ha dicho: "Significa que cuando hagas la postración, te acerques a Alláh invocándole con tus peticiones". Relató Atá, de Abu Huraira, que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: Cuando más cerca está el siervo de su Señor, y es más querido para Él, es con su frente en la tierra postrado ante Alláh".

Dijeron nuestros ulemas: "La postración supone el último extremo de sumisión y exclavitud del siervo para con su Señor, mientras que el orgullo y la gloria sin límites pertenecen a Alláh. Y cuanto más te alejes de Sus atributos más cerca estarás de Su Jardín y te habrás aproximado al entorno de Su Casa".

En el *hadiz* Sahíh se transmitió que el Profeta ﷺ, dijo: "En la inclinación, magnificad la inmensidad de Alláh, y en la postración invocadle con vuestro *duá*, pues realmente es el momento apto para que obtenga respuesta".

Dijo Zaid ibn Aslam sobre el significado de la *áya*: "¡Póstrate tú, Muhammad, para el *salat*! Y acércate tú, Abu Yahal, al Fuego".

El término 'póstrate', en la *áya* comprende tanto el significado de la postración en el *salat* como la postración en la recitación de este sura. Dijo Ibn al-Arabí: "La apariencia nos demuestra que se refiere a la postración del *salat*, por las palabras de Alláh, el Altísimo:

"*¿Has visto aquel que entorpece a un siervo mientras reza?... ¡Pero no! No le obedezcas, póstrate y acércate*"

Sin embargo, hay un relato en Sahíh Muslim que se transmitió de Abu Huraira: "Hice la postración dos veces con el Mensajero de Alláh ﷺ en los suras:

(إذا السماءُ انشقت). (سورة الإنشقاق)

"*¡Cuando el cielo se resquebraje!*". (El *Resquebrajamiento*)

(اقرأ باسم ربك الذي خلق). (سورة العلق)

"*¡Recita en el nombre de tu Señor que ha creado!*". (El Coágulo)

De forma que esto constituye un texto claro aludiendo a la postración de la recitación.

En un *hadiz* de Alí ibn Abi Tálib, Alláh esté complacido de él, se transmitió que dijo: "Las resoluciones para la postración en la recitación del Corán son cuatro:

1- (أ)

1- "*Alif. Lam. Mim*"

2 - (حم.تنزيلٌ من الرحمن الرحيم). (فصلت-1،2)

2- "*Ha. Mim. Revelación descendida por el Misericordioso, el Compasivo*". (Se han expresado con claridad-41:1,2)

3 - (والنجم إذا هوى). (النجم-1)

3- "*¡Por el Astro cuando desaparece!*". (El Astro-53:1)

4 - (اقرأ باسم ربك). (العلق-1)

4- "*¡Recita en el nombre de tu Señor que ha creado!*" (El Coágulo-96:1)

De Ibn Umar se transmitió que dijo: Cuando Alláh, el Altísimo, reveló la *áya* del Corán: "*¡Recita en el nombre de tu Señor que ha creado!*", dijo el Mensajero de Alláh ﷺ a Muádh: "¡Escríbela, Muádh!" Cogió entonces Muádh la tabla, el cálamo y el tintero, y la escribió; al llegar a dónde Alláh, el Altísimo, dice: "*¡Pero no! No le obedezcas, póstrate y acércate*", se postraron la tabla, el cálamo y el tintero, y dijeron: ¡Oh Alláh, eleva por ello el recuerdo, libera la carga y perdona las faltas! Dijo Muádh: Me postré y al informar de ello al Mensajero de Alláh ﷺ se postró a su vez".

Sura “*Al-Qadr*” (El Decreto)

Mequinense y consta de cinco *ayat*

بِسْمِ اللهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

Según mencionó Al-Wafidí fue el primer sura que se reveló en Medina..
Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿إِنَّآ أَنزَلۡنَـٰهُ فِى لَيۡلَةِ ٱلۡقَدۡرِ ۝١﴾

“Ciertamente, lo hemos revelado en la Noche del Decreto”. (1)

Es decir, el Corán, a pesar de que no se mencione su nombre en este sura, ya que su significado es obvio. Y todo el Corán es como si fuera un único sura. Dijo el Altísimo:

(شهر رمضانَ الذي أُنزلَ فيه القُرءَانُ). (البقرة-185)

“*El mes de Ramadán en el que fue revelado el Corán*”. (La Vaca-2:185)

(حم .والْكتابِ المبِ ِ .إنا أنزلْناه في لَيلَة مباركَة). (الدخان-2)

“*Ha. Mim. ¡Por el Libro clarificador! Ciertamente, lo revelamos en una noche bendita*”. (El Humo-44:1,2)

Se refiere a la Noche del Decreto.

Dijo Ash-Shaabí: “Significa que comenzó su revelación en la Noche del Decreto”. Se ha dicho: “Descendió el ángel Yibril, sobre él la paz, con todo el Corán de una sola vez en la Noche del Decreto, desde las Tablas Protegidas hasta el cielo del mundo, a la “Casa” del Poderoso. Y Yibril se lo dictó a los ángeles escribas As-Sáfara, y a continuación Yibril lo fue descendiendo por partes al Profeta ﷺ”. Entre el comienzo y el final transcurrieron veintitrés años, según Ibn Abbás.

Contó Al-Mawardí que dijo Ibn Abbás: “Descendió el Corán en el mes de Ramadán y en la Noche del Decreto, en una noche bendita, y de una sola vez procedente de Alláh, el Altísimo; desde las Tablas Protegidas a los honorables ángeles escribas As-Sáfara en el cielo del mundo; y estos se lo trasladaron en partes al ángel Yibril durante veinte años, que éste a su vez se lo fue comunicando al Profeta ﷺ durante veinte años”. Sin embargo, dijo ibn al-Arabí:

"Esto es falso. Entre Yibril y Alláh, el Altísimo, no hay intermediario. Ni tampoco lo hay entre Yibril y Muhammad, sobre ellos dos la paz.

"*En la Noche del Decreto*". Dijo Muyahid: "En la noche del veredicto". Y el significado es la noche de la predestinación, llamada así porque en ella Alláh, el Altísimo, decreta los asuntos que Él desea para el año venidero, en cuanto a la muerte, la provisión, y otros. Ese decreto se lo entrega a los organizadores de los asuntos, que son cuatro ángeles: Israfil, Mikail, Azrail y Yibril, sobre ellos la paz.

Dijo Ibn Abbás: "Se decreta en esa noche lo que va a suceder en el año, en cuanto a provisión, lluvia, vida y muerte, incluso hasta la peregrinación a Meca". Dijo Ikrima: "Se registra el Hach a la Casa de Alláh, el Altísimo, en la Noche del Decreto, con los nombres de los peregrinos y el de sus padres: no se omite ninguno ni tampoco se añade a nadie".

De Ibn Abbás: "Ciertamente, Alláh, el Altísimo, emite Sus decretos en la noche de la mitad del mes de Shaabán, para entregárselos a sus dueños en la Noche del Decreto". Y se dijo: "*Lailat-al-Qadr* (La Noche del Decreto), fue llamada así porque "*qadr*" significa también inmensidad, magnitud y honor las mismas cualidades que se le aplican a la Noche del Decreto".

Dijo Abu Bakr al-Warraq: "Se ha llamado así porque aquel que no tuviera posición ni rango, lo obtendría si vivificara esa "noche". Se ha dicho: "Se la denomina *Lailat-l-Qadr*" porque en esa noche se ha revelado un Libro de alto rango, a un Mensajero de posición elevada, y a un pueblo de alta consideración". Y también: "Porque en esa noche descienden ángeles de grados elevados. Y porque en esa noche Alláh, el Altísimo, hace descender el bien, la bendición (*báraka*) y el perdón". Dijo Sahl: "Se ha llamado así porque Alláh, el Altísimo, en esa noche ha decretado la misericordia para los creyentes".

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿وَمَآ أَدۡرَىٰكَ مَا لَيۡلَةُ ٱلۡقَدۡرِ ۝٢ لَيۡلَةُ ٱلۡقَدۡرِ خَيۡرٞ مِّنۡ أَلۡفِ شَهۡرٖ ۝٣﴾

"¿Y qué te hará entender qué es la Noche del Decreto? (2)
La noche del Decreto es mejor que mil meses" (3)

De esta forma, Alláh, el Altísimo, nos muestra la magnitud y la grandiosidad de esa "noche". Y la magnitud de los tiempos se mide por la abundancia de beneficios que concurren en ellos. En esa noche se distribuyen los bienes de forma tal que no se encuentran igual en mil meses.

Dicen los exégetas del Corán: "La acción virtuosa en esa noche es mejor que la acción durante mil meses en los que no esté la Noche del Decreto". Dijo Abu al-Alia: "La noche del Decreto es mejor que mil meses en los que no esté la Noche del Decreto".

Se ha dicho: "Los mil meses equivalen a todo el tiempo, ya que los árabes mencionan los miles para referirse a la abundancia de las cosas en extremo". Como dijo Alláh, el Altísimo:

(يود أحدهم لو يعمر ألف سنة). (البقرة- 96)

"*Alguno de ellos desearía vivir mil años*". (La Vaca-2:96)

Es decir, toda la vida. Y se ha dicho: "Antiguamente, al siervo en su adoración no se le consideraba como tal hasta que no llevaba mil meses adorando a Alláh, ochenta y tres años y cuatro meses. Entonces, Alláh, el Altísimo, favoreció al pueblo de Muhammad ﷺ de forma que la adoración en una sola noche sería mejor que mil meses de adoración".

Dijo Abu Baka al-Warráq: "El reino de Salomón duró quinientos meses, y el de Dhul Qarnain otros quinientos meses, alcanzando los mil meses entre los dos; y Alláh, el Altísimo, hizo que quien practicara la virtud en la Noche del Decreto, sería mejor que el reino de ambos".

Dijo Ibn Masúd: "El Profeta ﷺ mencionó a un hombre de la tribu de Israel que vistió la armadura por la causa de Alláh durante mil meses, de lo cuál se maravillaron los musulmanes, y se reveló: "*Ciertamente, lo hemos revelado en la Noche del Decreto...Es mejor que mil meses*". Es decir, los que vistió ese hombre la armadura por la causa de Alláh". Wahab ibn Munabbah: "Ese hombre era musulmán y verdaderamente su madre lo consagró a Alláh. Procedía de una aldea en la que su gente adoraba a los ídolos, y él vivía cerca de ella; él solo se dispuso a combatirlos saliendo a su encuentro para matarlos, golpeando a diestro y siniestro con el camello cogido de las barbas. Cuando sentía el cansancio y la sed en el fragor del combate, brotaba para él, de forma milagrosa y por el poder de su fe, de entre medias de las mandíbulas del camello agua dulce. Al beber de ella recibía de nuevo la fuerza en el combate. No sentía dolor alguno de los golpes del hierro que recibía ni de ningún otro; y su nombre era Shamsun (Sanson)".

Dijo Kaab al-Ahbar: "Había un rey de la tribu de Israel que practicó una virtud digna de mención. Alláh, el Altísimo, inspiró al profeta de su tiempo: Dí a fulano que exprese un deseo. Y dijo: ¡Oh Señor! Deseo poder combatir con mi dinero, mis hijos y yo mismo. Alláh le concedió mil hijos, de manera que fue preparando a los hijos en el ejército para que saliera cada uno combatiendo (*muyahid*) por la causa de Alláh. Pasaba un mes en el combate y caía muerto el hijo aquel. Después preparaba a otro soldado, y cada hijo moría al mes sucesivamente. El rey a pesar de todo mantenía su espíritu orante durante la noche, ayunante durante el día, hasta que cayeron muertos los mil hijos en mil meses. A continuación se dispuso él a combatir hasta que cayó muerto. Dijo la gente: Nadie podrá alcanzar el grado de este rey. Y Alláh reveló: "*La Noche del Decreto es mejor que mil meses*", de los meses de este rey, en la oración, en el ayuno, y en el Yihad con el dinero, los hijos, y él mismo por la causa de Alláh".

Dijeron Alí y Urwa: "Mencionó el Profeta ﷺ a cuatro de la tribu de Israel, y dijo: "Adoraron a Alláh durante ochenta años y no le desobedecieron ni un solo instante". Y mencionó a Ayub, Zacaríya, Hizquíl ibn al-Ayuz y Yusha ibn Nun. Y los compañeros del Profeta ﷺ se admiraron por ello. Acudió a él el ángel Yibril y le dijo: ¡Muhammad! Tu pueblo se ha quedado admirado de la adoración de esos hombres durante ochenta años sin desobedecer a Alláh un solo instante, sin embargo Alláh ha hecho descender sobre ti algo mejor que eso. Y a continuación recitó: "*Ciertamente, lo hemos revelado en la Noche del Decreto*". Y se alegró de ello el Mensajero de Alláh ﷺ.

Dijo Malik en el Muwatta, de un relato de Ibn al-Qásem y otros: "He oído decir a gente de confianza: Al Mensajero de Alláh ﷺ se le mostraron las edades de los pueblos anteriores a él. Y la edad de su pueblo, es decir, su tiempo de vida, la vió corta para llegar a la práctica de lo

que alcanzaron a realizar los demás pueblos a lo largo de su vida. Y fue cuando Alláh, el Altísimo, le concedió la Noche del Decreto, haciéndola mejor que mil meses".

De Al-Hasan ibn Alí, Alláh esté complacido de los dos: "Ciertamente, el Mensajero de Alláh ﷺ tuvo la visión de los Banu Omeya sobre el mimbar, gobernando a la gente, lo cuál le resultó penoso. Entonces, fue revelada la *áya*:

(إنا أعطيناك الكوثر). (الكوثر-1)

"*Ciertamente, te hemos dado Al-Kauzar*". (La Abundancia-108:1)

Es decir, un río en el Jardín. Y se reveló: "*Ciertamente, lo hemos revelado en la Noche del Decreto...La noche del Decreto es mejor que mil meses*". En los que ocuparán [el mimbar] después de ti los Banu Omeya. Dijo Al-Qásem ibn al-Fadl al-Huddani: "Los contamos y eran mil meses exactos, ni un día más ni un día menos".

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿تَنَزَّلُ ٱلْمَلَٰٓئِكَةُ وَٱلرُّوحُ فِيهَا بِإِذْنِ رَبِّهِم مِّن كُلِّ أَمْرٍ ٤﴾

"En ella descienden los ángeles y el espíritu con las órdenes de tu Señor para cada asunto" (4)

Es decir, en la Noche del Decreto los ángeles bajan de cada uno de sus respectivos cielos, y del Loto del Límite, en medio del cual tiene su morada el ángel Yibril. Bajan a la tierra y dan el "*amín*" en las invocaciones de la gente, hasta el momento en que despunta la aurora.

El *ruh* (el espíritu) se refiere a Yibril, sobre él la paz. Cuenta Al-Qushairí: "El *ruh* es una especie de entre los ángeles, puestos como protectores de los demás. Los ángeles no los ven, de la misma forma que nosotros no vemos a los ángeles". Dijo Muqatil: "Son los más nobles de los ángeles y los más cercanos a Alláh, el Altísimo".

Se ha dicho: "Son soldados de Alláh, el Altísimo, y no tienen la categoría de ángeles". Contó Al-Qushairí: "Son una especie de la Creación de Alláh que se alimentan de comida, tienen manos y piernas, y no son ángeles".

Se ha dicho: "El *ruh* son criaturas inmensas que se despliegan en filas, y los ángeles todos ellos se alinean en filas". Y se ha dicho: "El *ruh* es la misericordia con la que desciende Yibril, sobre él la paz, y los ángeles sobre la gente que la observa. Prueba de ello es:

(ينزلُ الملائكةَ بالروح من أمره على من يشاءُ من عباده). (النحل-2)

"*Hace que los ángeles bajen con el "ruh" que viene de Su orden a quien quiere de Sus siervos*". (Las Abejas-16:2)

Es decir, con la misericordia.

"*Para cada asunto*". Según Ibn Abbás, es decir, todo cuanto ha decretado Alláh y dictaminado para ese año hasta el próximo. Como dice Alláh, el Altísimo:

(يحفَظُونه من أمر الله). (الرعد-11)

"*Guardándolo por el mandato de Alláh*". (El Trueno-13:11)

Al-Kalbí: "Yibril bajará en la noche del Decreto con los ángeles para saludar a cada musulman".

De Anas se transmitió que dijo el Profeta ﷺ: "Cuando sea la Noche del Decreto descenderá Yibril entre un círculo de ángeles, bendiciendo y saludando a cada siervo que esté de pie en oración o sentado recordando a Alláh, el Altísimo".

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿سَلَٰمٌ هِيَ حَتَّىٰ مَطۡلَعِ ٱلۡفَجۡرِ ۝﴾

"Será de paz hasta el despuntar del alba" (5)

Es decir, la Noche del Decreto será enteramente de paz y de bienestar, y no habrá mal alguno en ella, hasta que amanezca. En esa noche Alláh, el Altísimo, decretará que todo creyente y toda creyente estén a salvo de la influencia de *shaitán*, según dijo Muyahid. Será una noche saludable, en la cuál *shaitán* no podrá hacer mal a nadie ni daño alguno, desde el momento en que el sol se ponga hasta que apunte el alba.

Sobre la fijación de la "Noche del Decreto" hay multiples y diversas opiniones. Y para determinarla hay diferencia entre los ulemas, aunque la mayoría la sitúan en la noche del veintisiete de Ramadán, según el *hadiz* de Zir ibn Hubaish: "Dije a Abu ibn Kaab: Tu hermano Abdullah ibn Masúd dice: Quien estableciera su oración en las noches de todo el año acertaría con la noche del Decreto. Dijo: ¡Alláh perdone a Abu Abder-Rahmán! Sabe que la Noche del Decreto está en las diez últimas noches del mes de Ramadán, y concretamente la noche del veintisiete, sin embargo, no quiere que la gente se abandone y descuide su adoración el resto del año. A continuación juró, sin decir, *in sha Alláh*: Verdaderamente, es la noche del veintisiete. Le pregunté: ¿Porqué motivo dices eso Abu Al-Mundhir? Contestó: Por el *áyat* del que nos informó el Mensajero ﷺ o por la señal de que el sol saldrá ese día sin rayos".

Dijeron Abu Huraira y otros: "La Noche del Decreto ocurre en el mes de Ramadán exclusivamente y no en el resto del año". Sin embargo, también se ha dicho que puede estar en todas las noches del año. Y esa es la opinión de Abu Hanifa. Se ha dicho de él: La Noche del Decreto ya pasó porque sucedió sólo una vez". Pero lo cierto es que permanece. Se relató de Ibn Masúd: "Cuando la Noche del Decreto acontece en un día de este año, al año siguiente acontece en otro día diferente". La mayoría de los ulemas coinciden en que está cada año en el mes de Ramadán. Después se dijo: "Es la primera noche del mes".

Dijeron Al-Hasan e Ibn Isháq y Abdullah ibn az-Zubair: "La Noche del Decreto es la noche del veintisiete de Ramadán, y es la noche en cuya mañana acaeció la batalla de Badr". Como si esa deducción la tomaran de donde dice Alláh, el Altísimo:

(وما أنزلنا على عبدنا يوم الفُرقان يوم التقى الجمعان). (الأنفال-41)

"*Y en lo que descendimos el día del Discernimiento (Badr), el día en el que se encontraron las dos tropas*". (Los Botines-8:41)

Aquella noche fue la noche del veintisiete de Ramadán; y se dijo que fue la noche del diecinueve. Sin embargo, lo correcto y consensuado por Málik, Ash-Shafií, Al-Auzaí, Abu Zaur y Ahmed, es que está comprendida entre las diez últimas noches de Ramadán. Después, un grupo apuntó a la noche del veintiuno. Inclinándose a dicha posición Ash-Shafií por el *hadiz* del agua y el barro, según el relato de Abu Saíd al-Judrí y recopilado por Málik en el Muwatta[6].

Se ha dicho: "La noche del veintitrés, según un relato de Ibn Umar, que dijo un hombre: ¡Mensajero de Alláh! Ciertamente, he visto la Noche del Decreto faltando siete noches. Le contestó el Profeta ﷺ: "He sabido que tu visión ha coincidido en la noche del veintitrés. Así pues, quien quiera obtener algún beneficio del mes que establezca la noche del veintitrés".

En Sahih Muslim dijo el Profeta ﷺ: "Me he visto a mi mismo postrado en el amanecer de la noche del veintitrés, en agua y barro". Dijo Abdullah ibn Unais: "Lo he visto en el amanecer de la noche del veititrés, en agua y barro, como ha informado el Mensajero de Alláh ﷺ.

Se ha dicho: "Es la noche del veinticinco, según el *hadiz* de Abu Saíd al-Judrí que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "Buscadla dentro de las diez últimas noches, y concretamente en la veintiuno, veintitrés y veinticinco".

Se ha dicho: "La noche del veintisiete como se ha probado anteriormente", según lo dicho por Alí, Alláh esté complacido de él, Aisha, Muwawiya y Ubai ibn Kaab.

Relató Ibn Umar que el Mensajero de Alláh ﷺ dijo: "Quien buscara afanosamente la Noche del Decreto que lo haga en la noche del veintisiete". Dijo Ubai ibn Kaab: "Oí decir al Mensajero de Alláh ﷺ: "La Noche del Decreto es la noche veintisiete". Dijo Abu Bakr al-Warraq: "Ciertamente, Alláh, el Altísimo, ha repartido las noches de este mes de Ramadán entre las palabras de este sura, y al llegar a la veintisiete, dijo señalándola: Esta es. *Lailatu-l-qadr* se menciona en el sura tres veces, y contiene nueve letras, siendo en total veintisiete".

Se ha dicho: "La Noche del Decreto es la noche veintinueve"; según lo prueba un relato en el que dijo el Profeta ﷺ: "La Noche del Decreto es la noche veintinueve o la veintisiete, y los ángeles en esa noche serán incontables como los granos de arena". Dijo Al-Hasan: "Observé el sol en el amanecer de la noche del veinticuatro durante veinte años, y ví como salía totalmente blanco y sin rayos"; es decir, debido a la cantidad de luces en esa noche.

Se ha dicho, asimismo: "La Noche del Decreto está oculta en todo el año, a fin de que cada uno se esfuerce en vivificar todas las noches". Y se ha dicho: "Está escondida en todo el mes de Ramadán, para procurar la práctica de adoración todas las noches del mes de Ramadán en busca de la Noche del Decreto; de la misma forma que está oculto el *salat* de en medio entre los *salawát*; el nombre más inmenso de Alláh entre Sus hermosos nombres; el tiempo de respuesta a las peticiones entre las horas del *yumua* y las horas de la noche; Su ira en las

---

[6] "Solía el Mensajero ﷺ, hacer *itikaf* en los diez días de la mitad de Ramadán. Y un año al cumplir su *itikaf* la noche del veintiuno y salir de su retiro a la mañana siguiente dijo: Quien desée hacer *itikaf* conmigo que lo haga los diez últimos días, pues yo he visto 'esa' noche y después la he olvidado. Y me ví a mí mismo postrado en agua y barro: buscadla en las diez últimas noches y especialmente en las impares". Dijo Abu Saíd: "Esa noche llovió, y se caló la mezquita cuyo techo era un chambado de palmas". Dijo Abu Saíd: "Al amanecer de la noche del veintiuno pude ver en la frente y nariz del Mensajero ﷺ huellas de agua y barro".

desobediencias y Su complacencia en las obediencias; los tiempos de la llegada de la Hora; y el siervo virtuoso entre los siervos; como una misericordia y sabiduría de Alláh, el Altísimo”.

La segunda cuestión está en las señales de la Noche del Decreto. Entre ellas está que el sol amanecerá al día siguiente de la Noche del Decreto blanco y sin rayos. Dijo Al-Hasan: “Dijo el Profeta ﷺ en relación a la noche del Decreto: “Realmente, tendrá unas señales: Será una noche conciliadora y resplandeciente; ni calurosa ni fría; el sol de su amanecer no tendrá rayos”. Dijo Ubaid ibn Amír: “Estuve la noche del veintisiete en el mar y su agua era dulce y fluída”.

La tercera cuestión está en sus favores. Te bastaría con lo que dice Alláh, el Altísimo, de ella: “*La noche del Decreto es mejor que mil meses*”. Y cuando dice: “*En ella descienden los ángeles y el espíritu*”. Y en Sahíh Al-Bujari y Muslim se transmitió de Abu Huraira: “Quien estableciera la Noche del Decreto con fe y en busca de la recompensa, Alláh le perdonaría sus faltas pasadas”. De Ibn Abbás, que dijo el Profeta ﷺ: “Cuando sea la Noche del Decreto descenderán los ángeles que estén en el Loto del Límite, entre ellos Yibril. Portarán banderas de las cuales alzarán una sobre mi tumba, otra sobre Jerusalén, otra sobre la Mezquita Sagrada de Meca, y otra sobre el monte Sinaí. No dejarán los ángeles a un solo creyente y a una sola creyente sin saludar, excepto al ébrio, al comedor de cerdo y al tatuado de azafrán”. En otro *hadiz*: “*Shaitán* no saldrá la noche del Decreto hasta que amanezca, y no podrá dañar a nadie con ninguna demencia ni corrupción; ni tampoco el mago podrá afectar a nadie con su magia esa noche”. Dijo Ash-Shaabí: “Su noche será como su día, y su día como su noche”. Dijo Al-Farrá: “Alláh no decretará en la noche del Decreto más que la felicidad y la delicia, mientras que en los demás días decretará las pruebas”.

Relató Ubaidulláh ibn Ámir ibn Rabía que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: “Quien hiciera el *salat* del *magrib* y del *ishá* de la Noche del Decreto en *yamáa*, habría tomado su parte de la Noche del Decreto”.

Preguntó Aisha, Alláh esté complacido de ella: “¡Mensajero de Alláh! ¿Si coincidiera en la Noche del Decreto, que tendría que decir? Contestó: “Di: ¡Oh Alláh, Tú eres perdonador, amas el perdón, perdóname pues!”.

Sura “*Al-Baiyina*” (La Prueba Clara)

Mequinense, según lo dicho por Yahia ibn Salam. Y Medinense, según Ibn Abbás y la mayoría. Consta de nueve *ayát*.

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَٰنِ الرَّحِيمِ

Acerca del mérito de este sura existe un *hadiz* que no es correcto. Se transmitió de Abu Dardá, que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: “Si la gente supiera lo que encierra el sura de la Prueba Clara, dejaría a un lado la familia y el dinero y la aprenderían”. Preguntó un hombre de Juzáa: ¿Y cuál es la recompensa que tiene? Contestó: “Jamás la recitará un hipócrita ni un siervo en cuyo corazón haya una duda en Alláh. ¡Por Alláh! Los ángeles la recitan ininterrumpidamente desde que Alláh creó los cielos y la tierra. Y todo siervo de Alláh que la recitara, Alláh le enviaría ángeles para protegerlo en el mundo y en su *Din*. Pedirían para él el perdón y la misericordia”.

El *hadiz* correcto es el que se transmitió de Anas, en el que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ a Ubai ibn Kaab: “Ciertamente, Alláh me ha ordenado que te recite:

“*No han desistido los incrédulos...*”. Dijo: ¿Y te dijo mi nombre? Contestó: ¡Sí! Y lloró Ubai.

Dije (Al-Qurtubí): Aquí se plantea la cuestión de la recitación del maestro al alumno. Y el Profeta ﷺ recitó a Ubai para enseñar a la gente la modestia, de forma que nadie desdeñe enseñar a otro aunque sea de inferior categoría. Y se ha dicho que Ubai era muy rápido en apropiarse las expresiones del Mensajero de Alláh ﷺ, pretendiendo en el hecho de recitarle a él que tomara las expresiones tal como las oía de él y enseñarselas a otros. Y en ello hay un gran honor para Ubai, cuando Alláh ordenó a Su Mensajero que le recitara a él y tomara de su conocimiento.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ لَمْ يَكُنِ ٱلَّذِينَ كَفَرُوا۟ مِنْ أَهْلِ ٱلْكِتَٰبِ وَٱلْمُشْرِكِينَ مُنفَكِّينَ حَتَّىٰ تَأْتِيَهُمُ ٱلْبَيِّنَةُ ﴿١﴾ رَسُولٌ
مِّنَ ٱللَّهِ يَتْلُوا۟ صُحُفًا مُّطَهَّرَةً ﴿٢﴾ فِيهَا كُتُبٌ قَيِّمَةٌ ﴿٣﴾ ﴾

“Los incrédulos de la gente del Libro y los asociadores no han desistido hasta que no les ha llegado la prueba clara. (1) Un enviado de Alláh que recita páginas purificadas, (2) que contienen escritos valiosos” (3)

De la gente del Libro, es decir, los judíos y cristianos. Dijo Ibn Abbás: “La gente del Libro” se refiere a los judíos que había en Yatrib (Medina), que eran Banu Quraidha, Banu Nadír y Banu Qainuqáa.

Y los asociadores eran los que había en Meca y Medina y sus alrededores, que eran los asociadores de Quraish.

No han dado término a su incredulidad hasta que no les ha llegado la prueba clara, es decir, Muhammad ﷺ.

Dijo Ibn Kaisan: “La gente del Libro no ha dejado de tener la imagen de Muhammad ﷺ en su Libro, hasta que fue enviado. Y entonces fue cuando renegaron de él y lo envidiaron”. Como dice Alláh, el Altísimo:

(فلما جاءهم ما عرفوا كفروا به). (البقرة- 89)

“*Cuando les llegó lo que conocían, lo negaron*”.
(La Vaca-2:89)

Por eso dijo Alláh a continuación: “*Aquellos a los que se les dio el Libro no se dividieron sino después de haberles llegado la prueba clara*”. Según esto, los asociadores e idólatras no hablaron mal de Muhammad ﷺ hasta que fue enviado. Pues anteriormente le llamaban Al-Amín (el fiel), hasta que les llegó la prueba clara en su lengua y fue enviado a ellos. Fue entonces cuando se enemistaron con él.

Otro significado: No fueron castigadores ni torturadores hasta que se les presentó la prueba, por medio de los enviados y los libros revelados.

Se ha dicho sobre el término ‘asociadores’ que se refiere a la gente del Libro: pues, entre los judíos había quien decía: Uzair es hijo de Alláh. Y de entre los cristianos había quien decía: Jesús es Dios, o hijo de Dios o una persona de la Trinidad.

Se ha dicho: “La gente del Libro eran creyentes en principio y cuando llegaron sus profetas los desmintieron. Los asociadores nacieron en la *fitra*, pero al llegar a la pubertad desmintieron. Y la gente del Libro son considerados como asociadores, porque no se beneficiaron de su “libro” y dejaron la “Unidad divina”: pues, los cristianos son trinitarios, y la generalidad de los judíos son ambiguos; y todas esas formas son *shirk*”.

Se ha dicho: “Aquí el *kufr* (negación) es en el Profeta ﷺ: es decir, no han desistido (de su incredulidad) los que han negado a Muhammad, entre los judíos y cristianos, y que son la gente del Libro. Y no han desistido (de su incredulidad) los asociadores, que son los adoradores de ídolos de entre los árabes y otros – los que no tienen Libro”.

El significado más claro: No han desistido los que desmienten ahora a Muhammad, aunque antes lo magnificaran, en dejar su incredulidad, hasta que Alláh les envió a ellos a Muhammad para que les aclarara los signos; y entonces fue cuando una parte de la gente creyó en él.

Hasta que les llegó la “prueba clara”: Muhammad ﷺ. Un enviado de Alláh, el Altísimo. Que recita páginas purificadas, es decir, exentas de falsedad, de duda, de hipocresía y de extravío. Y también se ha dicho, exentas de mentira, de ambigüedades y de *kufr*. El significado de todas las expresiones es equivalente. Y recita el contenido de las páginas escritas, las recita de memoria porque era iletrado y no sabía ni leer ni escribir.

‘Purificadas’, es la descripción de las páginas. Como dice Alláh, el Altísimo, en las *ayát*:

(في صحف مكّرمة. مرفُوعة مطّهرة). (عبس-14،13)

“*Contenido en páginas venerables, elevadas y purificadas*”. (Frunció el Ceño-80:13,14)

Es una descripción de lo que hay del Corán en esas páginas. Y cuando dice ‘purificadas’ es que sólo las pueden tocar los que están purificados. Como dice Alláh, el Altísimo, en el sura: “Lo que ha de ocurrir”:

(لا يمسه إلا المطّهرون). (الواقعة-82)

“*Que no lo tocan sino los purificados*”. (Lo que ha de ocurrir-56:82)

Las “páginas purificadas” son las que hay junto a Alláh en la madre del Libro, del cuál se copiaron los “libros” que se revelaron a los profetas. Como dijo Alláh, el Altísimo:

(بلْ هو قُرءَانٌ مجِيد. في لَوحٍ محفُوظ). (اا وج-22،21)

“*Sin embargo, es un Corán sublime, contenido en una Tabla Protegida*”. (Las Costelaciones-85:21-22)

Dijo Al-Hasan: “Es decir, las “páginas purificadas” que hay en el cielo”. En las “páginas” hay libros valiosos. Es decir, equiparables en rectitud, armoniosidad y leyes divinas. Alguna gente de conocimiento ha dicho sobre esto: “Las páginas son los libros”. ¿Cómo dice que en las páginas hay libros? La respuesta: Aquí los “libros” significan los preceptos y las leyes. Dijo Alláh, el Altísimo, en el Corán:

(كَتب الله لأغْلبن). (ا ادلة-21)

“*Alláh escribió (lit.): Yo venceré*”. (La Discusión-58:21)

Y ‘*escribió*’, aquí significa: dictaminó. Y dijo el Profeta ﷺ: ¡Por Alláh! Que dictaminaré entre los dos con el “libro de Alláh”. Es decir, con la ley de Alláh. Se ha dicho: “Los libros valiosos se refieren al Corán; porque contiene pruebas y leyes diversas”.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿وَمَا تَفَرَّقَ ٱلَّذِينَ أُوتُواْ ٱلْكِتَـٰبَ إِلَّا مِنۢ بَعْدِ مَا جَآءَتْهُمُ ٱلْبَيِّنَةُ ۝٤﴾

“Y aquellos a los que se les dio el Libro no se dividieron sino después de haberles llegado la prueba clara” (4)

“*A los que se les dio el Libro*” son los judíos y los cristianos. Y el Corán los especifica a ellos concretamente porque se piensa que poseían un conocimiento que los hizo dividirse cuando les llegó la prueba clara, es decir, el mensaje del Corán traido por Muhammad ﷺ, que era conforme al libro que tenían en sus manos por su descripción y atributos. Ellos estaban unidos en el conocimiento de su Profecía; pero cuando les fue enviado, desmintieron su Profe-

cía y se dividieron. Hubo quien se mostró incrédulo como agravio y envidia; y hubo quien, por el contrario, creyó. Como dijo Alláh, el Altísimo, en el Corán:

(وما تفرّقوا إلا من بعد ما جاءهم العلم بغيا بينهم). (الشورى-14)

"*Y no se dividieron sino después de haberles llegado el conocimiento, por agravios entre ellos*". (La Consulta-42:14)

Se ha dicho: "*Al-Baiyina*", es la prueba que hay en sus libros de que él es el Profeta enviado.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿وَمَآ أُمِرُوٓاْ إِلَّا لِيَعۡبُدُواْ ٱللَّهَ مُخۡلِصِينَ لَهُ ٱلدِّينَ حُنَفَآءَ وَيُقِيمُواْ ٱلصَّلَوٰةَ وَيُؤۡتُواْ ٱلزَّكَوٰةَۚ وَذَٰلِكَ دِينُ ٱلۡقَيِّمَةِ ٥﴾

"A pesar de que no se les había ordenado sino que adorasen a Alláh, rindiéndole sinceramente la adoración, apartándose de toda falsedad, y que establecieran el *salat* y entregaran el *zakat*. Y ese es el *Din* auténtico y valioso" (5)

Es decir, no se les había ordenado a esos incrédulos, en la Torá y los Evangelios, sino que testimoniaran la unicidad divina en una adoración sincera. Como dice así mismo Alláh:

(قلْ إني أمرت أنْ أعبد الله مخلصا له الدين). (الزمر-11)

"*Di: Se me ha ordenado que adore a Alláh con sinceridad, ofreciéndole sólo a Él la adoración*". (Los Grupos-39:11)

En esto hay una prueba de la obligatoriedad de la intención en la adoración; porque la sinceridad es una acción del corazón, y es con el que se desea la faz de Alláh, el Altísimo, y no otro.

"*Apartándose de toda falsedad*". Los *hunafá*, o hanifes, son los musulmanes estrictos, inclinados hacia el Islam en detrimento de todas las demás religiones. Solía decir Ibn Abbás: "Los *hunafá* son los seguidores del *Din* de Ibrahím, sobre él la paz". Dijo Saíd Ibn Yubair: El *haníf* es el que se ha circuncidado y ha peregrinado a la Casa de Alláh".

"*Que establecieran el salat*". En todos sus tiempos y límites. Y entregaran el *zakat* en el lugar apropiado. Y ese es el Din que les fue ordenado: un Din valioso y de rectitud. Dijo Az-Zayyách: "Es decir, es el Din del credo de la senda recta".

"*Y ese es el Din auténtico y valioso*". "*Al-Qayyima*" puede hacer referencia a la *Ummah* que está omitida. Es decir, ese es el *Din* de la *Ummah* establecida en la verdad.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ إِنَّ ٱلَّذِينَ كَفَرُواْ مِنْ أَهْلِ ٱلْكِتَٰبِ وَٱلْمُشْرِكِينَ فِى نَارِ جَهَنَّمَ خَٰلِدِينَ فِيهَآ ۚ أُو۟لَٰٓئِكَ هُمْ شَرُّ ٱلْبَرِيَّةِ ﴿٦﴾ إِنَّ ٱلَّذِينَ ءَامَنُواْ وَعَمِلُواْ ٱلصَّٰلِحَٰتِ أُو۟لَٰٓئِكَ هُمْ خَيْرُ ٱلْبَرِيَّةِ ﴿٧﴾ ﴾

"Realmente, los que se negaron a creer de la gente del Libro y los asociadores, estarán eternamente en el fuego del *Yahannam*. Esos son lo peor de todas las criaturas. (6) Sin embargo, los que creen y obran rectamente son lo mejor de todas las criaturas" (7)

"*Lo peor de todas las criaturas*". Es una referencia general, o también particular a los incrédulos e idólatras de la época del Profeta Muhammad ﷺ; o incluso a los pueblos anteriores a ellos, como el de Faraón o el pueblo de Saleh. Y de la misma manera "*lo mejor de las criaturas*", es una referencia general, o particular a la gente de su época. Existe la cuestión de que si entran o no los ángeles en el término de *criaturas*. Sobre esa cuestión dijo Abu Huraira, Alláh esté complacido con él: "El *múmin* es más honorable para Alláh que algunos de los ángeles que están con Él".

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ جَزَآؤُهُمْ عِندَ رَبِّهِمْ جَنَّٰتُ عَدْنٍ تَجْرِى مِن تَحْتِهَا ٱلْأَنْهَٰرُ خَٰلِدِينَ فِيهَآ أَبَدًا ۖ رَّضِىَ ٱللَّهُ عَنْهُمْ وَرَضُواْ عَنْهُ ۚ ذَٰلِكَ لِمَنْ خَشِىَ رَبَّهُۥ ﴿٨﴾ ﴾

"La recompensa que junto a su Señor les espera, son los jardines del Edén, por cuyo suelo fluyen los rios. En ellos estarán eternamente para siempre. Alláh estará satisfecho de ellos y ellos lo estarán de Él. Esto es para quien tema a su Señor" (8)

Es decir, el premio que recibirán de su Rey y Creador será el de los járdines principales y centrales (los del Edén). No los abandonarán ni morirán nunca. Alláh estará satisfecho por sus acciones, y ellos lo estarán por la recompensa recibida de Alláh, el Altísimo. Esto es para quien tema a su Señor y se aleje de la desobediencia a Sus preceptos.

Sura “*Az-Zalzala*” (El Terremoto)

Medinense, según Ibn Abbás y Qatada; y Mequinense, según Ibn Masúd, Atá y Yábir. Consta de nueve *ayát*

بِسْمِ اللهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

Dicen los ulemas: “Este sura tiene un gran mérito y un inmenso beneficio”.

Se transmitió de Anas Ibn Malik que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: “Quien recitara: “*Az-Zalzala*”, equivaldría para él a la mitad del Corán; quien recitara: “*Al-Kafirún*” (sura 109), equivaldría para él a un cuarto del Corán; y quien recitara: “*Al-Ijlás*” (sura 112), equivaldría para él a un tercio del Corán”.

De Alí, Alláh esté complacido de él, se transmitió que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: “Quien recite: “*Az-Zalzala*” cuatro veces, es como si hubiera recitado todo el Corán”.

Relató Abdullah Ibn Amr Ibn Al-As que dijo: Cuando se reveló: “*Az-Zalzala*”, lloró Abu Bakar, y dijo el Profeta ﷺ: “Si no errárais y cometiérais faltas para que Alláh os perdonara por ellas, crearía otro pueblo que errara y cometiera faltas y Él los perdonaría, ya que verdaderamente Él es Perdonador, Compasivo”.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿إِذَا زُلۡزِلَتِ ٱلۡأَرۡضُ زِلۡزَالَهَا ١﴾

“Cuando la tierra sea sacudida por su propio temblor” (1)

Es decir, cuando la tierra tiemble desde sus cimientos. Dijo Muyahid: “Cuando suene el primer soplido (del cuerno) la hará temblar”. Como dice Alláh, el Altísimo:

(يوم ترجف الراجِفَةُ. تتبعها الرادفَةُ). (النازعات- 7،6)

“*El día en que se haga sonar el primer toque de cuerno y le siga el segundo*”. (Los que arrancan-79:6,7)

A continuación será la segunda sacudida de la tierra, que hará expulsar sus muertos que constituyen sus cargas.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿وَأَخۡرَجَتِ ٱلۡأَرۡضُ أَثۡقَالَهَا ۝٢﴾

“Y cuando la tierra expulse sus cargas” (2)

Dijo Abu Ubaida al-Ajfash: “Si el muerto está en el vientre de la tierra, constituye una carga para ella. Y si está encima de la tierra es una carga sobre ella”. Dijeron Ibn Abbás y Muyahid: “*Sus cargas*: son sus muertos, que la tierra los expulsará cuando sople el cuerno por segunda vez”. Por la misma razón se nombra a los genios y a los hombres como: “*Az-zaqalán*” (Las dos cargas).

Algunos hombres de conocimiento han mencionado: “Los árabes solían decir, cuando un hombre actuaba cruelmente, que ‘era pesado a lomos de la tierra’; y cuando moría, se aliviaba la tierra del peso sobre sus lomos”.

Se ha dicho: “Sus cargas son sus tesoros”. De ahí el *hadiz*: “La tierra vomitará los tesoros ocultos en sus entrañas como columnas de oro y plata...”

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿وَقَالَ ٱلۡإِنسَٰنُ مَا لَهَا ۝٣﴾

“Y pregunte el hombre: ¿Qué le pasa?” (3)

Es decir, el hijo de Adán incrédulo. Relató Ad-Dahhák, de Ibn Abbás, que dijo: “Se refiere a Al-Aswad ibn Abdel-Asad”. Se ha dicho: “Se refiere a cada hombre que esté presente en el momento que llegue la Hora, cuando suene el primer soplo del cuerno, ya sea creyente o incrédulo”. Este es el decir de quien lo ha hecho [e. d., el primer soplo] en este mundo como una de las señales de la llegada de la Hora, porque los hombres en su totalidad no saben con cuál de la señales empezará el Último Día, hasta que no aparezcan todas. Por eso se preguntarán unos a otros acerca de la Hora.

La explicación de que se refiere al incrédulo concretamente, es porque el creyente reconoce la llegada de la Hora por esa señal: “*Cuando la tierra sea sacudida...*”. Y no pregunta por ella. Mientras que el incrédulo la desmiente, y pregunta porque no sabe lo que pasa.

“*¿Qué le pasa?*”. Es decir, ¿por qué tiembla? Y por qué expulsa sus cargas. Es una pregunta de admiración. ¿A qué se debe su temblor? En ese contexto, Alláh puede resucitar a los muertos después de que suene el primer soplo del cuerno. A continuación la tierra se sacudirá y expulsará a los muertos. Y habrán visto el temblor y abrirse la tierra para que los muertos salgan vivos, para decir aterrorizados: ¿Qué le pasa?

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿يَوۡمَئِذٖ تُحَدِّثُ أَخۡبَارَهَا ۝٤ بِأَنَّ رَبَّكَ أَوۡحَىٰ لَهَا ۝٥ يَوۡمَئِذٖ يَصۡدُرُ ٱلنَّاسُ أَشۡتَاتٗا لِّيُرَوۡاْ أَعۡمَٰلَهُمۡ ۝٦﴾

“Ese Día contará la tierra lo que sabe (lit. sus noticias), (4) porque tu Señor le inspirará. (5) Ese día los hombres saldrán en grupos para que vean sus obras” (6)

Es decir, ese Día la tierra informará de lo que se haya hecho sobre ella, tanto de bien como de mal. En un relato de At-Tirmidí, se transmitió de Abu Huraira que dijo: Recitó el Mensajero de Alláh ﷺ: "*Ese Día contará la tierra sus noticias*". Preguntó: "¿Sabéis cuales serán sus noticias?". Dijeron: Alláh y Su Mensajero saben más. Dijo: Realmente, sus noticias serán que dará el testimonio de lo que cada siervo o pueblo haya hecho sobre ella. Dirá: el día tal hizo esto y aquello. Dijo: Pues, esas serán sus noticias".

"*Ese Día contará la tierra sus noticias*". Dijo Al-Mawridí: "Sobre esta *áya* hay tres opiniones:

La primera: Dará sus noticias sobre las acciones que los siervos hayan hecho sobre la faz de la tierra. Y esto según lo dicho por Abu Huraira. Es la opinión de quien piensa que cuando la tierra tiemble será el anuncio del Día de la Resurrección.

La segunda: Dirá sus noticias por las cargas que expulsará de su seno, según lo dicho por Yahia Ibn Salam. Y es la opinión del que piensa que el temblor será una de las señales de la Hora.

En este sentido hay un *hadiz* relatado por Ibn Masúd, que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "Si a un siervo le sobreviene el final de su vida en un lugar remoto donde ha ido por una necesidad, dirá la tierra: ¡Señor, yo te serviré para almacenarlo en mi seno!"

La tercera: Hablará con la llegada de la Hora, cuando el hombre se pregunte: ¿Qué le pasa? Según Ibn Masúd. Entonces la tierra dirá: Los asuntos de este mundo ya han culminado, y ahora vendrán los del *Ájira*. Esa será la respuesta de la tierra ante la pregunta de ellos, como una amenaza para el incrédulo y una advertencia para el creyente".

Sobre la forma de dar la tierra sus noticias hay tres dichos: El primero que Alláh, el Altísimo, la convertirá en animales parlantes para que hablen. El segundo es que Alláh, el Altísimo, haga posible el habla a la tierra. Y el tercero es que la tierra haga una exposición con claridad tal que ocupe el lugar del habla. Dijo At-Tabarí: "Aclara sus noticias la tierra cuando llegue el temblor y expulse sus muertos".

"*Porque tu Señor le inspirará*". Es decir, realmente la tierra dirá sus noticias por inspiración expresa de Alláh, el Altísimo, a la tierra. Le inspiró Su mandato y la sometió. Significa que el día en que se produzca el temblor y la tierra expulse sus cargas pesadas, entonces la tierra dirá sus noticias: lo que se haya hecho sobre ella de lícito e ilícito, de bien y de mal.

"*Ese Día los hombres saldrán en grupos*". Es decir, para la rendición de cuentas. Un grupo tomará la dirección de la derecha hacia el Jardín, y otro grupo tomará la de la izquierda hacia el Fuego. Como dijo Alláh, el Altísimo:

(ويوم تقُوم الساعةُ يومئذ يتفَرقُونَ). (الروم-14)

"*El Día que llegue la Hora, ese día se separarán en grupos*". (Los Bizantinos-30:14)

(فَأقم وجهك للدينِ الْقَيم من قَبلِ أنْ يأتي يوم لا مرد لَه من الله يومئذ يصدعونَ). (الروم-43)

"*Dirige tu rostro hacia el Din valioso, antes de que llegue un Día en el que Alláh no dará posibilidad de volver. Ese día serán separados*". (Los Bizantinos-30:43)

“*Para que vean sus obras*”. Es decir, la recompensa de sus acciones. Esto es como se relató del Profeta ﷺ, que dijo: “El Día del Juicio nadie podrá reprochar sino a sí mismo, si fue bueno dirá: ¿Por qué no abundé más en el bien? Y si no lo fue dirá: ¿Por qué no desistí de la desobediencia?”.

Ibn Abbás decía: “*En grupos*, es decir, separados por la magnitud de sus acciones. La gente de la fe a un lado, y la gente de cada *din* a otro”.

Se ha dicho: “Esa salida será en el Levantamiento. Saldrán de las tumbas en grupos, para pasar a continuación a la Rendición de Cuentas, y ver sus acciones registradas en sus libros, o para ver la compensación a sus acciones. Será como si hubieran llegado a las tumbas, hubieran sido enterrados en ellas, para después salir de ellas. Serán resucitados de todos los confines de la tierra para que Alláh les muestre sus acciones”.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿فَمَن يَعْمَلْ مِثْقَالَ ذَرَّةٍ خَيْرًا يَرَهُۥ ۝٧ وَمَن يَعْمَلْ مِثْقَالَ ذَرَّةٍ شَرًّا يَرَهُۥ ۝٨﴾

“Y el que haya hecho el peso de un átomo de bien, lo verá; (7) y el que haya hecho el peso de un átomo de mal, lo verá” (8)

Ibn Abbás decía: “Quien de los incrédulos hiciera tan sólo el peso de una brizna de bien, lo verá en este mundo, y no se le recompensará por ello en el otro; y quien hiciera el peso de una brizna de mal, se le castigaría por ello en la Otra Vida, además del *shirk*. Y quien de los creyentes hiciera el peso de una brizna de mal, lo verá en este mundo, y no será castigado por ello en el otro cuando muera; y si hiciera el peso de una brizna de bien, le sería aceptado, y se le duplicaría la recompensa en el *Ájira*”.

En algunos hadices: “Verdaderamente, a Alláh, el Altísimo, no se le escapa ni una sola acción del hijo de Adán, ya sea pequeña o grande”. Como dice Alláh, el Altísimo:

(إن الله لا يظلم مثقالَ ذرة). (النساء- 40)

“*Ciertamente, Alláh no es injusto ni en el peso de una brizna*”. (Las Mujeres-4:40)

Dijo Muhammad ibn Kaab al-Quradhí: “El incrédulo que haga el peso de una brizna de bien, verá su recompensa en este mundo; bien en sí mismo, en su riqueza, su familia o sus hijos, hasta que salga de este mundo sin que Alláh le deba nada. Y el creyente que hiciera el peso de una brizna de mal, verá su castigo en este mundo, ya sea en sí mismo, en su riqueza, o en su familia, hasta que salga de este mundo sin que Alláh deba castigarlo”. Como prueba el *hadiz* de Anas: “Esta *áya* descendió sobre el Profeta ﷺ al tiempo que Abu Bakr estaba comiendo, entonces se detuvo y preguntó: ¡Mensajero de Alláh! ¿Se nos mostrará lo que hayamos hecho de bien o de mal para que lo veamos? Contestó: “Lo que hayas visto y que aborrezcas serán pesos de brizna de mal, y se os acumularán los pesos de brizna de bien hasta el Día del Levantamiento”. Dijo Abu Idrís: Está confirmado en el Libro de Alláh:

(وما أصابكُم من مصيبة فَبِما كَسبت أيديكُم ويعفُو عن كَثِ ٍ). (الشورى-30)

“*Cualquier desgracia que os ocurra será por lo que se hayan buscado vuestras manos, sin embargo, Él perdona muchas cosas*”. (La Consulta-42:30)

Dijo Muqatil: “La *áya* descendió a propósito de dos hombres, que al revelarse la *áya* donde Alláh dice:

(ويطْعمونَ الطعام على حبه). (الإنسان-8)

“*Y daban de comer a pesar de su amor por ello*”. (El Hombre-76:8)

Uno de los hombres cuando acudía a él un pedigüeño, le parecía poco darle un dátil, o una almendra. Y el otro no le daba importancia a las faltas leves, como la mentira, la murmuración o la mirada furtiva, y decía: Alláh ha amenazado con el Fuego por las faltas graves solamente. Entonces, se reveló: para despertar en ellos el deseo de dar aunque sea un poco de bien, porque realmente se puede incrementar, y advertirles de las faltas simples, porque pueden abundar. Y la pequeña falta, a ojos de su autor, se convertirá en grave el Día del Juicio y será más inmensa que las montañas, y todas sus cosas buenas las considerará pequeñas a sus ojos”.

“*Y el que haya hecho el peso de un átomo de bien <u>lo verá</u>*” o “*Alláh se lo hará ver*”. Se puede entender de las dos maneras. Como dice Alláh, el Altísimo, en el Corán:

(يوم تجِد كُل نفْسٍ ما عملت من خير محضرا وما عملت من سوءٍ). (آل عمران-30)

“*El Día en que cada uno encuentre ante sí el bien y el mal que haya hecho...*”. (La familia de Imrán-4:30)

La *áya* se entiende como que verá <u>la compensación</u> por lo que haya hecho de bien o de mal, ya que el hecho en sí ha pasado y es inexistente, por lo tanto no se ve.

Dijo Ibn Masúd: “Esta es la *áya* más perfecta del Corán. Alláh hizo descender para el Profeta Muhammad ﷺ dos *ayát* que comprenden lo que hay en la Torá, en el Evangelio, en el Zabur (libro de David) y en las “hojas” de Ibrahim y Moisés”.

Dijo Sheij Abu Madian (Tlemcen) a propósito de la *áya*: “*Quien haga el peso de un átomo de bien, lo verá*”. Es decir, verá el resultado de su buena acción de forma inmediata. Y el Profeta ﷺ, solía decir que era una *áya* única que todo lo abarca.

Al principio del Islam, en la península arábiga no había mulos salvo la mula del Profeta ﷺ, llamada “*Al-duldul*” con la que combatió en la batalla de Hunain; la cuál le fue regalada por el rey de Egipto Al-Muqauquis (el grande de los coptos). Y los hadices que hablan de la recompensa por la utilización de los caballos son muchos. Y el Profeta ﷺ no habló de la utilización de los burros y los mulos porque no se podía hacer con ellos el Yihad por su lentitud. Sin embargo, Ibn al-Arabí dice que en el empleo de burros y mulos hay grandes beneficios para la

Umma por su uso en el transporte de materiales diversos como animales de carga. Y después descendió al Profeta ﷺ en el Corán una *áya* que habla de los caballos, mulos y burros.

En el Muwatta: “Un pobre pidió comida a la señora Aisha (Madre de los Creyentes) que tenía en sus manos un racimo de uvas. Entonces ella dijo a un hombre: Dale una uva a este pobre. El pobre la miró asombrado. Y le dijo ella: ¿Te asombras? ¿Cuántos pesos de átomo de bien ves en esta uva?

Se relató de Saad ibn Abu Waqqás: “Quiso dar una *sádaqa* de dos dátiles, pero el pobre encogió su mano. Entonces le dijo Saad: Alláh acepta de nosotros hasta los pesos de átomos, y en estos dos dátiles hay muchos pesos de átomos”.

Relató Al-Muttalib ibn Hantab que un beduino compañero del Profeta ﷺ le escuchó recitar esa *áya*, y le dijo: “¡Mensajero de Alláh! ¿Por el peso de un átomo? Contestó: ¡Sí! Y le dijo el beduino: ¡Ay de mí, por las faltas que he cometido! Y se marchó entristecido y lamentándose. Y el Profeta ﷺ dijo a sus compañeros: “La fe ha entrado en el corazón del beduino”.

Relató Maamar, de Zaid ibn Aslam, que un hombre acudió al Profeta ﷺ y le dijo: “Enséñame de lo que Alláh te ha enseñado. Entonces lo mandó a un hombre para que le enseñara, y le enseñó el sura Az-Zalzala.

Y dijo: Con esto me basta. Informó de ello al Profeta ﷺ y éste dijo: “¡Dejadle, porque verdaderamente se ha instruido!”

Sura “*Al-Ádiya*” (Los que galopan)

Mequinense, según Ibn Masúd, Yábir... Y Medinense, según Ibn Abbás, Anas... Consta de once *ayát*

بِسْمِ اللهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿وَٱلْعَٰدِيَٰتِ ضَبْحًا ۝١ فَٱلْمُورِيَٰتِ قَدْحًا ۝٢﴾

“¡Por los que galopan resoplando (1), y hacen saltar chispas!” (2)

Es decir, los caballos dispuestos para la causa de Alláh que resoplan jadeantes. Al-Farrá: “El resoplido es el sonido producido por la respiración de los caballos cuando han corrido velozmente”. Ibn Abbás: “Los animales que resoplan jadeantes son el caballo, el perro y el zorro”. Se ha dicho: “A los caballos se les ponía el bocado para que no relincharan y no fuesen descubiertos por el enemigo; y en esa situación respiraban con violencia”. Dijo Ibn al-Arabí: “Alláh, el Altísimo, ha jurado por Muhammad ﷺ cuando dijo:

(يس. والقرآن ا كيم). (يس-1)

“*Yasin. ¡Por el Corán sabio!*”. (Ya.Sin-36:1)

Y juró por su vida, cuando dijo:

(لعمرك إنهم لفي سكْرتهم يعمهونَ). (ا جر-72)

“*¡Por tu vida! Que estaban perdidos en su ceguera*”. (Al-Hiyr-15:72)

Y ha jurado por sus caballos, su relinchar y su polvareda; y las chispas que saltan cuando las pezuñas de los caballos entran en contacto con las rocas; cuando dijo: “*¡Por los que galopan resoplando y hacen saltar chispas!*”.

Se relató del Mensajero de Alláh ﷺ que envió una expedición de gente hacia la tribu de los Banu Kinana, y las noticias de ellos se hicieron esperar, habiendo designado a Al-Mundhir ibn Amrin al-Ansari como jefe de ellos, siendo uno de los notables. Los hipócritas dijeron entonces que habían sido asesinados. Entonces descendió este sura como anuncio al Profeta ﷺ

de que estaban sanos, y como buena noticia de que se había producido la incursión sobre el pueblo al que habían sido enviados.

De entre los que dijeron que "*los que galopan*" se refiere a los caballos, estan Ibn Abbás, Anas, Al-Hasan y Muyahid. Y concretamente, aquí se refiere a los caballos con los que llevaron a cabo sus expediciones los creyentes musulmanes. Se dijo en un *hadiz*: "Quien no conozca la inviolabilidad del caballo del expedicionario, tendrá una parte de la hipocresía".

Un segundo dicho en la interpretación de "*los que galopan*" es el que se refiere a los camellos. Entre ellos está Alí diciendo que se refiere a los camellos en su marcha hacia el Hach. Sin embargo, Ibn Abbás insiste en que se refiere a los caballos: "¿Es que no ves cuando dice?: "*Levantando una polvareda*". ¿Y no levantan polvareda sino es por las pisadas de sus cascos? ¿Y acaso relinchan los camellos? Dijo Alí: No es como dices. El día de la batalla de Badr vi que no teníamos más que dos caballos, el del Miqdad y el del Ibn Abu Marzad; y a continuación le dijo Alí: ¿Acaso emites veredictos a la gente en lo que no sabes? ¡Por Alláh, que en la primera expedición del Islam no teníamos más que dos caballos: el caballo del Miqdad y el de Zubair; ¿cómo van a poder resoplar los que galopan? Sino más bien los que galopan son los camellos desde Arafat a Muzdalifa y desde Musdalifa a Arafat! Dijo Ibn Abbás: Y me remití a lo dicho por Alí". En este mismo sentido se expresaron Ibn Masúd, Ubaid ibn Amir, Muhammad ibn Kaab y As-Sadí.

Y para quienes se refiere a los camellos en su galopar, sus resoplidos son debidos al alargamiento de la zancada y al estiramiento de sus cuellos en la marcha.

Abu Saleh: "El jadear es propio de los caballos y el resoplido es de los camellos". Dijo Atá: "No hay animales que jadeen aparte del caballo, el zorro y el perro".

"*Y hacen saltar chispas*". Dijeron Ikrima, Atá y Ad-Dahhák que son los caballos los que hacen saltar chispas de fuego con el roce de sus cascos; y añade Ibn Abbás que sus pezuñas levantan polvareda.

Se relató de Ibn Abu Nayíh y de Muyahid que: "*¡Por los que galopan resoplando y hacen saltar chispas!*": Se produce durante el combate por la causa de Alláh y en el Hach. Ibn Masúd: "Son los camellos que al pisar las piedras hacen saltar chispas de fuego".

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ فَٱلۡمُغِيرَٰتِ صُبۡحٗا ٣ ﴾

"¡Por los que salen de algarada al alba!" (3)

Según Ibn Abbás y la mayoría de los exégetas: "Se refiere a los caballos cuando salen de incursión contra el enemigo por la mañana temprano, en el momento de más descuido". Así dijo el Altísimo:

(فَإِذَا نزلَ بِساحتهم فَساءَ صباح الْمنذَرين). (الصافات-177)

"*Cuando descienda a sus explanadas: ¡Qué mal amanecer el de los que fueron advertidos!*" (Los dispuestos en filas-37:177)

Se ha dicho: “Por el propio orgullo, las algaradas se producen a la luz de la mañana”. Dijeron Ibn Masúd y Alí, Alláh esté complacido de los dos: “Son los camellos cuando avanzan con sus monturas el Día del Sacrificio desde Mina al lugar de concentración. Y la *sunna* es no acometerla hasta el amanecer”. Y la algarada es la incursión rápida y veloz.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿فَأَثَرۡنَ بِهِۦ نَقۡعٗا ٤ فَوَسَطۡنَ بِهِۦ جَمۡعًا ٥ إِنَّ ٱلۡإِنسَٰنَ لِرَبِّهِۦ لَكَنُودٞ ٦﴾

“Levantando una polvareda, (4) adentrándose en medio de la tropa. (5) Ciertamente, el hombre es ingrato con su Señor” (6)

“*Levantando una polvareda*”. Es decir, los caballos levantan una densa polvareda por la violencia con que se produce la algarada hacia su lugar de concentración.

“*Adentrándose en medio de la tropa*”. Es decir, en medio de las tropas enemigas. Dijo Ibn Masúd: “Adentrándose en medio de la concentración de Muzdalifa”.

“*Ciertamente, el hombre es ingrato con su Señor*”. Esta es la respuesta al juramento. Es decir, el hombre niega pertinazmente las gracias y dones que recibe de su Señor. Así mismo dijo Al-Hasan: “Recuerda las desgracias y olvida las gracias y favores”.

Relató Umama al-Bahilí que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: “*Al-kanud* (el ingrato) es aquel que come solo, sin dar a los demás, y golpea a su esclavo”. ¿Queréis que os informe de quién es el más malicioso de todos vosotros?. Contestaron: Claro que sí, Mensajero de Alláh. Dijo: Aquel que llega solo, niega el favor a los demás y azota a su esclavo”. Es decir, que el ingrato es el ávaro y tacaño. Es el que niega hasta lo más insignificante y sin embargo, no agradece la abundancia concedida.

Dijo Ibn Abbás: “En esta *áya*, el ingrato se refiere al infiel incrédulo”. De ahí se dice que la tierra es ingrata y estéril cuando en ella no crece nada. Dijo Ad-Dahhák que la *áya* se reveló a propósito de Al-Walíd ibn al-Muguíra.

Dijo Abu Bakr al-Wasití: “El ingrato es el que gasta los favores de Alláh en la desobediencia a Alláh”. Dijo Abu Bakr al-Warráq: “La ingratitud es la de aquel que ve que el favor procede de él mismo y no de sus bienhechores”. Dijo At-Tirmidí: “El ingrato es el que ve el favor pero no a su autor”.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿وَإِنَّهُۥ عَلَىٰ ذَٰلِكَ لَشَهِيدٞ ٧ وَإِنَّهُۥ لِحُبِّ ٱلۡخَيۡرِ لَشَدِيدٌ ٨﴾

“Ciertamente, Él es testigo de ello. (7) Y es tenaz en su amor por los bienes” (8)

“*Ciertamente, Él es testigo de ello*”. Es decir, verdaderamente, Alláh, Poderoso y Majestuoso, es testigo de los hechos del hijo de Adán. Dijeron Al-Hasan, Qatada y Muhammad ibn Kaab: “Realmente, el hombre es testigo de lo que él mismo hace”.

"*Y es tenaz en su amor por los bienes*". Es decir, el hombre, sin discusión alguna, ama la riqueza y el dinero. En este sentido, dice Alláh, el Altísimo:

(إنْ ترك خيرا). (البقرة- 180)

"*Si deja bienes...*". (La Vaca-2:180)

El hombre siente un amor desmesurado por el dinero, llegando incluso a la avaricia. Como dice Alláh, el Altísimo:

(الشيطانُ يعدكُم الفَقْر ويأمركُم بِالْفَحشاءِ). (البقرة- 268)

"*Shaitán os infunde el temor a la pobreza y os incita a la avaricia*". (La Vaca-2:268)

Es decir, la tacañería. Dijo Ibn Zaid: "Alláh llama a la riqueza un bien; y tal vez sea mal y bien. Sin embargo, la gente lo considera un bien, y por ello Alláh lo llamó un bien. Al Yihad lo llamó mal diciendo:

(فَانقَلَبوا بِنِعمة من الله وفَضلٍ لَم يمسسهم سوءٌ). (آل عمران- 174)

"*Y regresaron con una gracia y favor de Alláh, y ningún mal les había tocado*". (La Familia de Imrán-3:174)

Dijo Al-Farrá: "El orden en la *áya* antepone el desmesurado amor que siente el hombre por los bienes".

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ ۞ أَفَلَا يَعۡلَمُ إِذَا بُعۡثِرَ مَا فِي ٱلۡقُبُورِ ۝٩ وَحُصِّلَ مَا فِي ٱلصُّدُورِ ۝١٠ إِنَّ رَبَّهُم بِهِمۡ يَوۡمَئِذٖ لَّخَبِيرُۢ

 ﴾

"¿Acaso no sabe que cuando se descubra lo que hay en las tumbas, (9) y aparezca lo que encerraban los pechos, (10) – que, ciertamente, ese Día su Señor estará perfectamente informado de ellos?" (11)

Es decir, cuando las tumbas sean revueltas y puestas boca abajo y derramen todo cuanto hay depositado en ellas en el Día de la Resurrección. Y se distinga de forma manifiesta lo que encierran los corazones tanto de bien como de mal. Verdaderamente, ese Día su Señor será conocedor de todo y no se le escapará nada, y retribuirá a cada uno por lo que hizo, tanto de bien como de mal.

Sura "*Al-Qáriya*" (La Conmoción)

Mequinense por consenso. Y consta de diez *ayát*

بِسْمِ اللّٰهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ٱلۡقَارِعَةُ ۝ مَا ٱلۡقَارِعَةُ ۝ وَمَآ أَدۡرَىٰكَ مَا ٱلۡقَارِعَةُ ۝﴾

"La Conmoción. (1) ¿Qué es la Conmoción? (2) ¿Y cómo hacerte saber qué es la conmoción?" (3)

Al-Qáriya (la conmoción) es el Día de la Resurrección y la Hora, porque en él se conmocionan las criaturas por las atrocidades y angustias de ese Día. Dijo el Altísimo:

(ولا يزالُ الذين كفروا تصيبهم بما صنعوا قارعةٌ). (الرعد-31)

"*La desgracia no cesará de conmocionar a los que se niegan a creer, por lo que hicieron*". (El Trueno-13:31)

La palabra "*Al-Qáriya*" es interrogativa en el Corán para ensalzar y elevar la categoría de la inmensidad de los asuntos que encierra.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿يَوۡمَ يَكُونُ ٱلنَّاسُ كَٱلۡفَرَاشِ ٱلۡمَبۡثُوثِ ۝ وَتَكُونُ ٱلۡجِبَالُ كَٱلۡعِهۡنِ ٱلۡمَنفُوشِ ۝﴾

"El Día en que los hombres sean como las mariposas dispersas (4). Y las montañas sean como la lana cardada" (5)

"*El Día en que los hombres estarán como las mariposas dispersas*". Dijo Qatada: "Es decir, como el revoloteo de las mariposas o polillas de un lado para otro cayendo en el fuego de las lamparillas de aceite por el tropiezo de unas contra otras".

"*Y las montañas sean como la lana cardada*". Es decir, como la lana cuando se carda con la mano para hacerla esponjosa. Y como dijo Alláh, el Altísimo:

(فَكَانت هباءً منبثا). (الواقعة - 6)

"*Y se conviertan en polvo esparcido*". (Lo que ha de ocurrir-56:6)

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿فَأَمَّا مَن ثَقُلَتْ مَوَٰزِينُهُۥ ۝٦ فَهُوَ فِي عِيشَةٍ رَّاضِيَةٍ ۝٧ وَأَمَّا مَنْ خَفَّتْ مَوَٰزِينُهُۥ ۝٨ فَأُمُّهُۥ
هَاوِيَةٌ ۝٩ وَمَآ أَدْرَىٰكَ مَا هِيَهْ ۝١٠ نَارٌ حَامِيَةٌۢ ۝١١﴾

"Entonces, aquel cuyas acciones tengan peso en la Balanza, (6) estará en una vida placentera. (7) Pero aquel cuyas acciones sean ligeras en la Balanza, (8) tendrá por madre a un abismo. (9) ¿Y qué te hará saber lo que eso es? (10) Será un fuego abrasador" (11)

Ya se ha hablado anteriormente de la "Balanza" en los suras de Al-Aaráf, La Cueva y Los Profetas. La balanza dispone de platos y fiel, y es donde se pesan las hojas en las que se registran tanto las buenas como las malas acciones. Se ha dicho que se trata de una sola balanza en manos del ángel Yibril, en la que pesa las acciones del hijo de Adán, aunque la palabra esté expresada en plural.

"*En una vida placentera*", significa que vivirá de forma satisfactoria el autor de acciones de peso en la "Balanza". Es decir, gozando de los placeres que encontrará en el Jardín, creados para complacerle: como los lechos elevados, cuya altura es de una equivalencia de cien años; que cuando el *walí* de Alláh se acerca a ellos, se posiciona hasta acomodarse en ellos. En su elevación, cualquier fruto que se le apetezca lo tendrá a su alcance, pudiéndolo coger estando sentado o recostado. Como dice Alláh, el Altísimo, en el Corán:

(قُطوفُها دانيةٌ). (ا افة - 23)

"*Cuyos frutos estarán próximos*". (La Verdad Indefectible-69:23)

Es decir, al alcance de la mano. Y a donde quiera que camine o se traslade de un lugar a otro, fluirá con él un rio, por encima y por debajo. Será como dice Alláh, el Altísimo:

(يفجرونها تفْجِ ا). (الإنسان - 6)

"*A la que harán manar cuando y como quieran*". (El Hombre-76:6)

Y todas estas cosas le conducirán a una vida placentera que le dejará satisfecho.

"*Tendrá por madre a un abismo*". Es decir, el *Yahannam* (Infierno). Y lo llama madre porque acudirá al Infierno de la misma manera que acude solícito a la madre. Se ha relatado que el nombre del abismo (*háwiyah*) se corresponde con el nombre de la puerta más baja del Fuego. Dijo Qatada: "Significa que su devenir y su destino final será el Fuego".

"*¿Y qué te hará saber lo que eso es? Será un fuego abrasador*". En Sahíh Muslim se relató de Abu Huraira que dijo el Profeta ﷺ: "Vuestro fuego, el que enciende el hijo de Adán, es solamente una de las setenta partes que tiene el calor del Yahannam". Preguntaron: ¡Por Alláh! ¡Que ya es suficiente ese calor, Mensajero de Alláh! Dijo: "Pues, verdaderamente, es superado en sesenta y nueve partes, todas ellas de su mismo calor".

Se relató de Abu Bakr, Alláh esté complacido de él, que dijo: Aquel que hizo pesada su Balanza fue porque se había depositado en ella la "verdad"; y la Balanza en la que se ha depositado la "verdad" tiene el derecho de ser pesada. Mientras que aquel que hizo ligera su Balanza, fue porque depositó en ella la falsedad: y la Balanza en la que se ha depositado la falsedad, tiene el derecho de ser ligera de peso".

De Abu Huraira se transmitió que el Profeta ﷺ dijo: "Verdaderamente, los muertos preguntarán al hombre que acuda a ellos por el hombre que murió antes que él; y dirá: Ese murió antes que yo. ¿Es que no está con vosotros? Contestarán: ¡No. Por Alláh! Dirá, entonces: *¡Inná lillahi wa inná ilaihi ráyiún!* (De Alláh venimos y a Alláh volveremos). Lo han llevado al abismo abrasador".

Sura “*At-Takazur*” (La Rivalidad)

Mequinense por consenso. Y Al-Bujarí relató que es Medinense. Consta de ocho *ayát*

بِسْمِ اللهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿أَلْهَىٰكُمُ ٱلتَّكَاثُرُ ﴿١﴾ حَتَّىٰ زُرْتُمُ ٱلْمَقَابِرَ ﴿٢﴾﴾

“La rivalidad por la abundancia os mantiene ocupados, (1) hasta que visitáis los cementerios”. (2)

“*La rivalidad por la abundancia os mantiene ocupados*”. Es decir, vuestro afán por amasar dinero y riqueza os distrae y os hace olvidar la obediencia a Alláh, hasta que morís y sois enterrados en las tumbas.

Dijo Qatada: “El orgullo por la tribu y el clan familiar”. Dijeron Muqatil, Qatada y otros: “La *áya* fue revelada acerca de los judíos cuando dijeron: Nosotros somos más que la tribu de fulano, y la tribu de fulano son más que la tribu de fulano: eso los distrajo hasta que murieron extraviados”.

Dijeron Ibn Abbás, Muqatil y Al-Kalbí: “Fue revelada por dos clanes de Quraish: Banu Abdemanaf y Banu Saham, que se enemistaron rivalizando por el señorío y los nobles en el Islam. Y decía cada uno de los clanes: nosotros somos más señores, más poderosos, más numerosos...

“*Hasta que visitáis los cementerios*”. Es decir, la visita a los cementerios, en este caso, es una metáfora, ya que se trata de una visita obligada y forzosa cuando a cada uno le llega la muerte y todos absolutamente forman parte de la gente de las tumbas. Mientras que en *dunia* no cesaban de rivalizar y porfiar para ver quién era mejor, o tenía más. ¿De qué les sirvió, pues, tanta rivalidad si al final todos se iban a ver en el mismo sitio y en la misma situación?

De Amrin ibn Dinar: “Aseguró que este sura fue revelado a propósito de los comerciantes”. De Shaiban, y éste de Qatada, que dijo: “Fue revelado por “la gente del Libro”.

Dije (Al-Qurtubí): El significado de la *áya* abarca todo cuanto se ha mencionado.

En Sahíh Muslim se transmitió de Mutarrif, y éste de su padre, que dijo: “Acudí al Profeta ﷺ y estaba recitando *At-Takazur*: “*La rivalidad por la abundancia os mantiene ocupados*”. Y dijo: “Dirá el hijo de Adán: ¡Mi dinero, mi dinero! ¿Y acaso es para ti, hijo de Ádam, de

tu dinero, aquello que comiste y, por lo tanto, lo aniquilaste; o lo que te vestistes y lo deterio-rastes: o lo que diste de *sádaqa* y ya transcurrió? Mientras que todo lo demás, se marchó y lo heredará la gente".

Relató Al-Bujarí, de Ibn Shihab: "Me informó Anas ibn Málik que el Mensajero de Alláh ﷺ dijo: "Aunque el hijo de Adán tuviera en su poder un valle repleto de oro, le gustaría tener dos, y su boca no la saciaría nada más que la tierra. Y Alláh, el Altísimo, aceptaría la *tawba* del que la hiciera".

Dijo Ibn Abbás: Recitó el Mensajero de Alláh ﷺ *At-Takazur*. Dijo: "Por la abundancia de riqueza: Amasarla y atesorarla sin derecho, es decir, ilícitamente, y privarla del derecho que le corresponde".

"*Hasta que visitáis los cementerios*". Es decir, hasta que os llega la muerte y os convertís en visitantes de las tumbas. Y regresáis de ellas de la misma forma que regresa el visitante a su casa, al Jardín o al Fuego. Se le suele decir al que muere: Ha visitado su tumba. Se ha dicho: En la *áya* hay una amenaza, es decir, os ocupáis en la competencia por *dunia*, hasta que visitáis las tumbas y veis el castigo que Alláh, Poderoso y Majestuoso, hace caer sobre vosotros.

La mención de los cementerios no aparece en el Corán salvo en este sura. Y su visita a ellos es de las mejores medicinas para los de corazones duros; porque les hace recordar la muerte y la otra "vida". Y ello supone una efímera esperanza en los bienes de este mundo; la austeridad en *dunia*; el abandono del deseo desmesurado por este mundo. Dijo el Profeta ﷺ: "Hubo un tiempo que os prohibí la visita a las tumbas, visitadlas ahora, porque os impulsa a la austeridad en este mundo y os hace recordar la Otra Vida". Lo relató Ibn Masúd. En Sahíh Muslim se transmitió de Abu Huraira: "La visita a las tumbas, ciertamente os hace recordar la muerte". Y también de Abu Huraira: "El Mensajero de Alláh ﷺ maldijo a los visitantes de las tumbas. Algunos hombres de conocimiento opinaron al respecto que dicha prohibición sucedió antes de que permitiera o levantara la prohibición el Profeta ﷺ de la visita a las tumbas. De manera que cuando otorgó su permiso, lo hizo extensible a hombres y mujeres". Algunos dijeron: "Sin embargo, se desaconsejaba la visita a las tumbas de las mujeres por su poca paciencia y su abrumadora angustia ante la desgracia".

Dicen los ulemas: que es preciso para quien quiera efectuar un tratamiento a su corazón y someterse a la obediencia de su Señor, abundar en el recuerdo de la muerte; en la separación de los demás seres; en la orfandad de los hijos y las hijas; el estar presente en la agonía de otros seres; y la visita a las tumbas de los difuntos musulmanes. Porque el recuerdo de la muerte es avisar al corazón de cuál va a ser su destino. Y la visita a los difuntos musulmanes ha de hacerse por la faz de Alláh, de forma correcta, comenzando con el saludo directamente a ellos y aportándoles un beneficio con el *duá* para ellos y la recitación del Corán. Se deberá evitar naturalmente, el caminar sobre las tumbas o sentarse sobre ellas.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿كَلَّا سَوۡفَ تَعۡلَمُونَ ۝٣ ثُمَّ كَلَّا سَوۡفَ تَعۡلَمُونَ ۝٤﴾

"¡Pero no! Ya sabréis. (3) Luego, ya sabréis" (4)

Dijo Al-Farrá: “Es decir, no se trata el asunto de vanagloriarse y rivalizar en la consecución de la abundancia como lo estáis haciendo. Porque, ya veréis cuál será el resultado de ello”.

“*Ya sabréis. Luego, ya sabréis*”. Se repite la advertencia como una amenaza que se cierne de forma inexorable y rotunda.

Dijo Ibn Abbás: “*¡Pero no! Ya sabréis,* el castigo que caerá sobre vosotros en la tumba. Y la segunda advertencia se refiere al castigo del *Ájira*”. Se ha dicho: “*¡Pero no! Ya sabréis*”, que es verdad a lo que os he llamado. Y que la promesa de la resurrección es una realidad. Se ha dicho: “*¡Pero no! Ya sabréis,* cuando caiga sobre vosotros la muerte y vengan los ángeles emisarios a las tumbas a arrancaros los espíritus”. Y la segunda amenaza: Es decir, ya sabréis cuando os veais aterrorizados en las tumbas sin saber qué responder.

Este sura comprende lo relacionado con lo dicho sobre el castigo de la tumba. La creencia (*imán*) en él es obligatoria, y su veracidad obliga, tal como nos ha informado de ello el veraz, el fiel. Ciertamente, Alláh, el Altísimo, infundirá vida a Su siervo en la tumba, de tal forma que pueda razonar lo que se le pregunte y la respuesta que deba dar.

“*¡Pero no! Ya sabréis*”, que seréis resucitados el Día del Retorno. “*Luego, ya sabréis*”, que seréis castigados el Día del Juicio Final.

Dijo Ad-Dahhák: “En la primera amenaza se refiere a los incrédulos, y en la segunda a los creyentes”.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿كَلَّا لَوۡ تَعۡلَمُونَ عِلۡمَ ٱلۡيَقِينِ ٥﴾

“¡Pero no! Si supierais a ciencia cierta” (5)

Aquí repite el término “*kal-la*” (¡Pero no!), como una llamada de atención y una recriminación, como si dijera: no lo hagáis que os vais a lamentar y vais a merecer el castigo. Y añade al conocimiento la certeza, como dice Alláh, el Altísimo:

(إن هذَا لَهو حق اليق ِ). (الواقعة - 98)

“*Esto es, con certeza, la pura verdad*”. (Lo que ha de ocurrir-56:98)

Dijo Qatada: “Aquí la certeza significa la muerte. Y la resurrección, porque cuando llega se disipa la duda. Es decir, si tuvierais el conocimiento de la resurrección”.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿لَتَرَوُنَّ ٱلۡجَحِيمَ ٦ ثُمَّ لَتَرَوُنَّهَا عَيۡنَ ٱلۡيَقِينِ ٧﴾

“Tened por seguro que veréis el fuego abrasador [del Infierno]. (6) Lo veréis con el ojo de la certeza” (7)

Esta es otra amenaza; es decir, lo veréis en el *Ájira*. Y el interlocutor aquí es el incrédulo e infiel cuyo destino es el Fuego. Se ha dicho: "La referencia es general. Como dijo Alláh, el Altísimo:

(وإنْ منكم إلا واردها). (مر -71)

"*Y no hay ninguno de vosotros que no vaya a llegar a él (Yahannam)*". (Mariam-19:71)

De manera que a los incrédulos se les ha preparado una "casa", y a los creyentes un paso. Como dice el *hadiz*: "Pasará el primero de ellos como el rayo, después como el viento, después como el pájaro...". Es decir, los creyentes, a su paso por el puente de *As-sirat* sobre el *Yahannam*. Es decir, veréis el fuego abrasador desde lejos con vuestras vistas.

"*Lo veréis con el ojo de la certeza*". Es decir, será una visión permanente y continuada. La alocución aquí va referida a los incrédulos. "*Si supierais a ciencia cierta*", significa: Si tuvierais hoy, en este mundo, el conocimiento de la certeza de lo que teneis frente a vosotros, tal como se ha descrito, "*veríais el fuego abrasador* [*del Infierno*]" con los ojos de vuestros corazones; ya que el conocimiento de la certeza te haría ver el Fuego con el ojo de tu corazón; y representaría ante tus ojos muchas veces la Resurrección.

"*Lo veréis con el ojo de la certeza*". Es decir, con el ojo que está en la cabeza. Y lo verás realmente, sin que se oculte tu vista.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ثُمَّ لَتُسۡـَٔلُنَّ يَوۡمَئِذٍ عَنِ ٱلنَّعِيمِ ٨﴾

"Después seréis preguntados ese día por la dicha que hayáis tenido (*naím*)" (8)

En un relato de Sahíh Muslim, se transmitió de Abu Huraira, que dijo: Salió el Mensajero de Alláh ﷺ un día o una noche y se encontró con Abu Bakr y Umar a los que preguntó: "¿Qué es lo que os ha hechos salir de vuestras casas a estas horas?". Contestaron: El hambre, Mensajero de Alláh. Dijo: "Y a mí también. ¡Por Aquel que tiene mi alma de Su mano! Lo que me ha hecho salir es lo mismo que os ha hecho salir a vosotros". Se pusieron los tres en marcha y fueron a ver a un hombre de los *ansar*, pero no estaba en su casa. Cuando su mujer los vió, dijo: ¡Bienvenidos! Le preguntó el Mensajero de Alláh ﷺ: "¿Dónde está fulano?". Contestó: Ha ido a traer agua. Llegó el *ansari* y mirando al Mensajero de Alláh ﷺ y a sus dos compañeros dijo: *¡Al-hamdulillah!* No hay nadie hoy que se haya visto más honrado que yo por sus huéspedes. Dijo: Salió el *ansari* y volvió con un racimo de dátiles frescos y también secos, diciendo: ¡Comed de esto! Entonces, tomó el cuchillo para disponerse al sacrificio de un animal, y el Mensajero de Alláh ﷺ le dijo: "¡Cuidado con la que da leche!". Sacrificó, pues, para ellos y comieron de un cordero, del racimo de dátiles y bebieron agua. Cuando se hubieron saciado dijo el Mensajero de Alláh ﷺ a Abu Bakar y a Umar: "¡por Aquel que tiene mi alma de Su mano! Que seréis preguntados por la dicha de este día, el Día del Juicio. El hambre os hizo salir de vuestras casas, y no regresasteis hasta aconteceros esta dicha". Añadió At-Tirmidí: "Esto, ¡Por Aquel que me tiene de su mano! Que la dicha (*naím*) por la que seréis preguntados el día

del Juicio es: Una sombra fresca, unos dátiles tiernos y agua fría". El nombre de este *ansari* era Abu al-Haizam Málik ibn at-Tahian.

Se transmitió de Abu Asíb, sirviente del Mensajero de Alláh ﷺ, que dijo: Salió una noche el Mensajero de Alláh ﷺ y yo fui con él. Después al pasar por casa de Abu Bakr lo llamó y vino con nosostros. Después pasó por casa de Umar y lo llamó también. Se pusieron en camino y al pasar junto a una huerta de algunos *ansar*, le dijo al dueño: "¡Danos de comer algunos dátiles!". Y éste les trajo un racimo del que comieron y después le pidió agua y bebieron. A continuación añadió: "Seréis preguntados por esto el Día del Juicio". Dijo: Cogió Umar el racimo de dátiles y lo golpeó contra el suelo hasta hacer saltar los dátiles hacia la cara del Mensajero de Alláh ﷺ y le preguntó: ¡Mensajero de Alláh! ¿Vamos a ser preguntados por esto el Día del Juicio? Contestó: "¡Sí! Excepto en tres cosas: Un pedazo de pan con el que saciar el hambre; un vestido con el que cubrir el cuerpo; y un refugio en el que abrigarse del frío o el calor".

Hay diversas opiniones sobre el significado exacto de la dicha (*naím*) sobre la cuál será preguntado el hombre: Dijo Ibn Masúd: "La seguridad y la salud". Saíd ibn Yubair: "La salud y el ocio". En Al-Bujarí: "Hay dos dichas descuidadas por mucha gente: La salud y el ocio". Ibn Abbás: "La captación a través de los sentidos de la vista y el oído. Como dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

(إن السمع والبصر والفُؤاد كُل أولئك كَانَ عنه مسئُولا). (الإسراء- 36)

"*Ciertamente, el oído, la vista y el corazón, de todo ello seréis responsables*". (El Viaje nocturno-17:36)

Se transmitió de Abu Huraira y de Abu Saíd que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "Será preguntado el siervo en el Día del Juicio: ¿Acaso no te he dado el oído y la vista, y te he dado riqueza e hijos?...". Yabir ibn Abdullah al-Ansarí: "La dicha se refiere a la delicia de la comida y la bebida". Al-Hasan: "La comida y la cena". Makhúl ash-Shami: "La saciedad de los estómagos, la bebida fresca, la sombra de las moradas, el carácter equilibrado y la delicia del sueño".

Se relató de Zaid ibn Aslam, y éste de su padre, que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ en relación al *áya*: "*Seréis preguntados ese día por la dicha*". "Es decir, por la saciedad del estómago".

Esta pregunta es general para el incrédulo y el creyente, excepto que la pregunta al creyente es una buena nueva que junta la dicha de *dunia* y el *Ájira*.

Dijo Al-Hasan: "No serán preguntados por la dicha más que la gente del Fuego". Dijo Al-Qushairí: Todos serán preguntados, sin embargo, la pregunta a los incrédulos será recriminatoria porque no fueron agradecidos. En cambio, la pregunta al creyente será un honor para él, porque fue agradecido. Y la dicha abarca todas las gracias y dones recibidos".

Se ha dicho: "La dicha es el sueño con seguridad y salud". Dijo Sufián ibn Unaiya: "Verdaderamente, lo que calma el hambre y cubre la desnudez en cuanto a comida y vestido, no será preguntado sobre ello el hombre en el Día del Juicio, sino que será preguntado sobre la dicha o delicia". Dijo: "Y la prueba de ello es que Alláh, el Altísimo, hizo que Adán habitara en el Jardín, diciéndole:

(إن لك ألا تجوع فيها ولا تعرى.وأنك لا تظمأ فيها ولا تضحى). (طه- 116،115)

"*Verdaderamente en él no sentirás ni hambre ni desnudez. Ni tampoco sufrirás la sed y el calor*". (Ta.Ha-20:115,116)

De manera que estas cuatro cosas: Aquello que sacia el hambre; lo que apaga la sed; lo que te libra del calor; y lo que cubre la desnudez, son cosas que le fueron dadas a Ádam, sobre él la paz, y no se le va a pedir cuentas por ello, ya que es algo de lo que no puede prescindir.

Dije (Al-Qurtubí): Esto se deduce de lo que dice el *hadiz*: "El hijo de Adán no tiene derecho excepto a estas cosas: Una casa para vivir; una ropa que cubra su desnudez; un recipiente, pan y agua".

Dijo Muhammad ibn Kaab: "La dicha (*naím*) es todo aquello con lo que Alláh nos ha agraciado mediante Muhammad ﷺ". Y en el Corán:

(لقد من الله على المؤمنين إذ بعث فيهم رسولا من أنفسهم). (آل عمران- 164)

"*Realmente, Alláh ha concedido una gracia a los creyentes al enviarles un mensajero salido de ellos mismos*". (La Familia de Imran-3:164)

Dijo Al-Hasan: "Es la suavidad de las leyes y la facilidad del Corán". Como dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

(وما جعلَ عليكُم في الدينِ من حرجٍ). (ا ج- 76)

"*Y no os ha puesto en el Din dificultad alguna*". (La Peregrinación-22:76)

(ولقد يسرنا القُرءَانَ للذكْرِ فَهلْ من مدكر). (القمر- 17)

"*Realmente hemos hecho el Corán fácil para recordar. ¿Hay quien recapacite?*". (La Luna-54:17)

Sura “*Al-Asr*” (El Tiempo)

Mequinense. Y dijo Qatada que es Medinense. Consta de tres *ayát*.

بِسْمِ اللهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿وَٱلۡعَصۡرِ ۝١ إِنَّ ٱلۡإِنسَٰنَ لَفِي خُسۡرٍ ۝٢﴾

“¡Por el Tiempo! (1) Ciertamente, el hombre camina hacia la perdición” (2)

“*¡Por el Tiempo!*”. Es decir, cualquier tiempo por el que Alláh, el Altísimo, hace su juramento; por cuanto se emplea el tiempo en los diferentes comportamientos y en las acciones más diversas. El tiempo es algo que nos conduce al Creador. Se ha dicho: “El tiempo es la noche y el día; y también es lo que transcurre entre que el sol empieza a declinar hasta que se oculta por el horizonte”. De Qatada: “Es la última hora del día”. Se ha dicho: “Es un juramento por el *salat-al-asr* (la oración de la tarde), que es la de en medio; porque es el mejor de los *salat*”. En el Sahih: “El *salat* de en medio: *salat-al-asr*”. Se ha dicho: “Es un juramento por el tiempo o la época de Muhammad ﷺ, por la excelencia y mérito que tuvo ese tiempo en el que se renovó la Profecía”. Se ha dicho: “Significa, el Señor del tiempo”.

“*Ciertamente, el hombre camina hacia la perdición*”. Esta es la respuesta al juramento. Y se refiere al incrédulo, según dijo Ibn Abbás en un relato de Abu Saleh. Y relató Ad-Dahhák, de él tambien, que dijo: “Se refiere a un grupo de los asociadores: Al-Walíd ibn al-Muguíra, Al-As ibn Wail, Al-Aswad ibn Abdelmuttalib, y Al-Aswad ibn Yaguz”. Se ha dicho: “Se refiere con el hombre al género humano”.

“*Camina hacia la perdición*”. Es decir, que estará arruinado, disminuído.... Como dice el Altísimo:

(وكانَ عاقبةُ أمرها خسرا). (الطلاق - 9)

“*Y el final de su asunto fue la perdición*”. (El Divorcio-65:9)

Dijo Ibrahim: “Ciertamente, al hombre que se le concede larga vida en este mundo y llega a la senectud, estará disminuido, debilitado y en regresión, excepto los creyentes que se

les continuará registrando sus recompensas por las mismas acciones que practicaban durante su juventud". Como dice Alláh, el Altísimo:

(لقد خلقْنا الإنسانَ في أحسنِ تقْوِ ٍ .ثُم رددناه أسفَلَ سافل). (التـ - 4،5)

"*Verdaderamente, creamos al hombre en la mejor armonía, luego lo convertimos en uno de los más bajos*". (La Higuera-95: 4,5)

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿إِلَّا ٱلَّذِينَ ءَامَنُوا۟ وَعَمِلُوا۟ ٱلصَّـٰلِحَـٰتِ وَتَوَاصَوْا۟ بِٱلْحَقِّ وَتَوَاصَوْا۟ بِٱلصَّبْرِ ۝٣﴾

"Excepto aquellos que creen, obran rectamente y se recomiendan mutuamente la verdad y la paciencia" (3)

Es decir, excepto los hombres que cumplieron con las obligaciones que se les encomendaron; y esos fueron los compañeros del Mensajero de Alláh ﷺ.

Dijo Ubai ibn Kaab: "Recité el sura "*Al-Asr*" para el Mensajero de Alláh ﷺ y después le pregunté: ¿Cuál es su interpretación, Profeta de Alláh? Contestó: "*¡Por el Tiempo!*", es un juramento de Alláh, en el que vuestro Señor ha jurado por el final del día; "*Ciertamente, el hombre camina hacia la perdición*": Ese es Abu Yahal; "*Excepto aquellos que creen*": Abu Bakar; "*obran rectamente*": Umar; "*y se recomiendan mutuamente la verdad*": Uzmán; "*y se recomiendan mutuamente la la paciencia*": Alí, Alláh esté complacido de todos ellos ".

"*Y se recomiendan mutuamente...*". Es decir, se aconsejan unos a otros la verdad de la Unidad de Dios. Dijo Qatada: "La verdad del Corán". As-Saddí: "La verdad es Alláh, Poderoso y Majestuoso".

"*Y se recomiendan mutuamente la paciencia*". En la obediencia a Alláh y en el cumplimiento de las obligaciones para con Él.

Sura “*Al-Húmaza*” (Los Calumniadores)

Mequinense por consenso. Consta de nueve *ayát*.

بِسْمِ اللهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿وَيۡلٞ لِّكُلِّ هُمَزَةٖ لُّمَزَةٍ ١﴾

“¡Perdición para todo el que calumnia y difama!” (1)

Al-Wail significa la humillación, el castigo y la perdición. Y también se ha dicho que es el nombre de un valle del *Yahannam*. Para todo el que va calumniando y difundiendo la corrupción entre los allegados. Y pretenden agraviar atribuyendo defectos a los demás. Pues, así es como define a los difamadores y calumniadores el Profeta ﷺ en el *hadiz*: “Los peores siervos de Alláh son aquellos que van con la calumnia, corrompiendo entre los allegados y divulgando defectos de los demás”. Se refiere tanto al que murmura en ausencia de la gente como al que difama en presencia de la gente. Es el calumniador entre la gente y el difamador en el linaje de la gente. Es el que difama con su lengua y descubre defectos entre la gente con el propósito de crear la corrupción y la *fitna*.

En un relato de Ad-Dahhák, de Ibn Abbás, que dijo: “La *áya* fue revelada por Al-Ajnas ibn Sharíq que andaba difamando a la gente y criticándola por delante y por detrás. Dijo Ibn Yuraich: “Fue revelada por Al-Walí ibn al-Muguira, que solía murmurar del Profeta ﷺ y también lo calumniaba en su propia cara”. Se ha dicho: “Fue revelada por Ubai ibn Jalaf, y por Yamil ibn Ámir az-Zaqafí”. Se ha dicho: “La *áya* va dirigida a la generalidad de la gente que posea dicha característica y no a alguien en particular, según la opinión de la mayoría”.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ٱلَّذِي جَمَعَ مَالٗا وَعَدَّدَهُۥ ٢﴾

“Aquel que acumula riqueza y la cuenta” (2)

Es decir, la cuenta como salvaguarda contra el devenir del tiempo. Dijo Ad-Dahhák: “Cuenta su riqueza para que la hereden sus hijos”. Se ha dicho: “El que es engreído por la can-

tidad de su riqueza". Y se refiere a la culpa del que retiene el dinero en detrimento de las obligaciones correspondientes a su Señor. Como dijo Alláh, el Altísimo:

(مناعٍ للخير). (ق-25)

"*El que impide el bien*". (Qaf-50:25)

(وجمع فَأوعى). (ا عارج-18)

"*Y acumuló con avaricia*". (Los Grados de Elevación-70:18)

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿يَحْسَبُ أَنَّ مَالَهُۥٓ أَخْلَدَهُۥ ۝٣ كَلَّا ۖ لَيُنۢبَذَنَّ فِى ٱلْحُطَمَةِ ۝٤ وَمَآ أَدْرَىٰكَ مَا ٱلْحُطَمَةُ ۝٥ نَارُ ٱللَّهِ
ٱلْمُوقَدَةُ ۝٦ ٱلَّتِى تَطَّلِعُ عَلَى ٱلْأَفْـِٔدَةِ ۝٧﴾

"Cree que su riqueza le va a hacer inmortal. (3) ¡Pero no! Será arrojado en Al-Hutama. (4) ¿Y qué te hará saber lo que es Al-Hutama? (5) Es el Fuego de Alláh encendido. (6) Que llega hasta el fondo de los corazones" (7)

Es decir, cree que su dinero lo hará permanecer vivo y que no va a morir. "*Kal-la*" ¡Pero no! Ni va a permanecer él ni su dinero. "*Kal-la*" es una expresión de rechazo a la idea ilusoria del incrédulo. Dijo Umar ibn Abdellah, sirviente de Gufra: "Cuando oigas decir a Alláh, el Altísimo, "*Kal-la*", realmente dice: ¡Mientes!"

Al-Hútama es el Fuego de Alláh. Llamado así porque se rompe todo lo que es arrojado a él y queda destrozado. Y se corresponde con el sexto nivel del Yahannam. Al-Qushairí dijo: "*Al-Hutama* es el segundo de los escalones del Fuego". Ad-Dahhák: "Es el cuarto escalón". Ibn Yazíd: "Es uno de los nombres del Yahannam".

"*¿Y qué te hará saber lo que es Al-Hutama?*". Esta expresión es para centrar la atención sobre *Al-Hutama* por la inmensidad que encierra su asunto. Y a continuación lo explica diciendo: "*Es el Fuego de Alláh encendido*". Es decir, es el Fuego encendido durante mil años, y mil años, y mil años; por tanto, no se ha extinguido, y Alláh, el Altísimo, lo ha preparado para los transgresores de Sus límites.

"*Que llega hasta el fondo de los corazones*". Dijo Muhammad ibn Kaab: "El Fuego se come todo cuanto hay en los cuerpos, de manera que cuando llega hasta el corazón, son creados de nuevo y el Fuego empieza a comerlos otra vez". Relató Jálid ibn Abu Imrán que dijo el Profeta ﷺ: "El Fuego se comerá a la gente que pertenezca a él, y terminará cuando alcance sus corazones. Y después cuando termina vuelve a empezar". Y ese es el dicho de Alláh, el Altísimo, en el Corán: "*El Fuego de Alláh encendido. Que llega hasta el fondo de los corazones*". Especifica los corazones porque cuando el dolor llega al corazón muere la persona. Es decir, entran en el estado de la muerte como moribundos, pero no mueren. Como dice Alláh, el Altísimo:

(إنه من يأت ربه مجرما فَإن له جهنم لا يموت فيها ولا يحيا). (طه-73)

> "*Ciertamente, quien acude a su Señor siendo un depravado le corresponderá el Yahannam donde ni morirá ni vivirá*". (Ta.Ha-20:73)

Es decir, están vivos en el sentido de muertos.

"*Que llega hasta el fondo de los corazones*", significa que conoce el Fuego la proporción de castigo que le corresponde a cada uno de ellos; y esa es la indicación que Alláh, el Altísimo, ha puesto para que el Fuego actúe según la proporción de su castigo.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿إِنَّهَا عَلَيۡهِم مُّؤۡصَدَةٞ ۝٨ فِي عَمَدٖ مُّمَدَّدَةِۭ ۝٩﴾

"Se cerrará en torno a ellos, (8) en inmensas columnas" (9)

En un *hadiz*, se transmitió de Abu Huraira, y éste del Profeta ﷺ: "A continuación, Alláh les enviará a los ángeles con planchas de fuego, clavos de fuego y arietes de fuego; de manera que serán encerrados entre esas planchas, serán apretados en ellas con esos clavos, y se lanzarán sobre ellos los arietes de fuego. Sin que quede ningún resquicio por el que pueda entrar soplo de aire alguno. Ni que salga expiración ninguna. Y se olvidará de ellos el Misericordioso sobre Su trono. La gente del Jardín se ocupará de sus delicias. Y para ellos (los incrédulos) no habrá esperanza de solicitar ayuda jamás. El habla quedará interrumpida, produciéndose solamente estertores y gruñidos. Y a eso alude Alláh, el Altísimo, cuando dice en el Corán: "*Se cerrará en torno a ellos, en inmensas columnas*".

Dijo Qatada: "Columnas con las que serán castigados". Y es lo que afirma también At-Tabarí. Dijo Ibn Abbás: "Se refiere a cadenas alargadas sujetando sus cuellos". Se ha dicho: "Son grilletes en sus pies". La mayoría se refiere a que son como estacas que fijan las planchas que al superponerse dejan encerrada a la gente del Fuego. Y quedan apretadas estas planchas con las estacas, hasta que les sobreviene el agobio y el calor sin que les pueda llegar soplo alguno de vida. Se ha dicho: "Son como puertas del Fuego cerradas sobre ellos, que a su vez están fijados a las estacas con cadenas y argollas alargadas que son más fuertes que las cortas". Se ha dicho: "[*Inmensas*] como el castigo y el sufrimiento con el que serán golpeados". Se ha dicho: "Se refiere a un tiempo prolongado, sin final". Finalmente, la referencia a las columnas es que pueden ser postes de madera o de hierro.

Sura “*Al-Fil*” (El Elefante)

Mequinense por consenso. Consta de cinco *ayát*.

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَٰنِ الرَّحِيمِ

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿أَلَمْ تَرَ كَيْفَ فَعَلَ رَبُّكَ بِأَصْحَٰبِ ٱلْفِيلِ ۝١﴾

“¿Es que no has visto lo que hizo tu Señor con la gente del Elefante?” (1)

Es decir: ¿Es que no has sido informado, o no sabes, o no has oído? Todo son interrogaciones que denotan una afirmación rotunda. El interlocutor aquí es Muhammad ﷺ, pero es general. Es decir: ¿No habéis visto lo que hice con la gente del Elefante? Es decir, lo habéis visto, y habeis conocido el sitio que Alláh deseaba para vosotros. ¿Qué os pasa, pues, para no creer?

En relación a la historia de la gente del Elefante ocurrió que Abraha construyó Al-Qulais, en Saná (Yemen) y era la mejor de las iglesias de la tierra en aquel tiempo. Después escribió una carta al Negus diciéndole: ¡Oh rey! Te he construido una iglesia como no se ha construido otra igual antes de ti. Y no estaré satisfecho mientras no haga venir a las tribus árabes en peregrinaje a ella. Al enterarse los árabes de dicha carta se enfadó un hombre de la tribu An-Nasa, que era una tribu de Bani Qaiyim ibn Addi. Y salió inmediatamente hacia la iglesia e hizo de vientre en ella para después regresar a su tierra. Se enteró Abraha de lo sucedido y preguntó: ¿Quién ha hecho esto? Le dijeron: Ha sido un hombre de la Casa Sagrada de Meca, a la cuál peregrinan los árabes. Cuando oyeron lo que habías mencionado de traer a los árabes en peregrinaje se enfadó el hombre y vino e hizo lo que hizo para que se propagara entre la gente que la iglesia está profanada y por lo tanto no es un lugar apropiado para peregrinar a él. Entonces, Abraha se enojó fuertemente y juró que acudiría a Meca a destrozar la Kaaba. A continuación envió a un mensajero a la tribu de Kinana, que era la misma tribu a la cuál pertenecía el hombre que hizo de vientre en la iglesia, para que vinieran a hacer el peregrinaje a la misma. Los Bani Kinana mataron al mensajero, provocando con ello el enojo desmesurado de Abraha. Después tomó la decisión de reunir a la gente de Abisinia que se prepararon y se armaron acompañados de elefantes para la guerra. Se enteraron los árabes y vieron en ello una gran fuerza que les hacía frente y vieron la necesidad imperiosa e ineludible de afrontarla, sobre todo cuando supieron que quería destruir la Casa Sagrada de Alláh. Entonces

salió un hombre del Yemen llamado Dhu Nafar, personaje distinguido que hizo una llamada a su pueblo y a todos los árabes en general para enfrentarse a Abraha y luchar contra él en defensa de la Kaaba. Dhu Nafar recibió apoyos y se enfrentó a Abraha que lo derrotó y le hizo prisionero. Cuando se dispuso a matarle éste le suplicó que le perdonara la vida porque le sería más útil vivo que muerto. Abraha le perdonó la vida porque era un hombre inteligente y sagaz, sin embargo, lo encadenó. Y siguió su camino hasta llegar a una tierra llamada Jazam, en la que se enfrentó a él Nufail ibn Habíb al-Jazamí al frente de dos tribus: Shahran y Nahis, y algunos de otras tribus que le siguieron. Cayó derrotado a manos de Abraha, siendo el segundo que fue hecho prisionero. Y cuando quiso matarle, éste le suplicó que lo dejara con vida a cambio de servirle de guía en la tierra de los árabes. Le dijo: ¡Ponderé mis dos tribus bajo tu mando y completa obediencia y déjame suelto! Pero lo utilizó de guía hasta que llegaron a Taif y salió Masúd ibn Muattib, de los hombres de Zaquíf, y dijo: ¡Oh rey! Somos tus esclavos, obedecemos tus órdenes y no tenemos nada en contra tuya. Y esta casa no es la que buscas pues es la casa de Al-Lat, y tú la que quieres es la que está en Meca. Nosotros mandaremos quien te guíe hacia ella. Y les dejó en paz. Enviaron con él a Abu Rigal hasta llegar a Al-Mugammis, lugar cercano a Meca camino de Taif, donde murió Abu Rigal. Su tumba ha quedado como sitio al que arrojan piedras los árabes.

Cuando Abraha levantó su campamento en Al-Mugammis envió a Meca un hombre abisinio llamado Al-Asuad ibn Maksud y al llegar se apropió de los bienes de la gente de Tihama y doscientos camellos de Abdelmuttalib ibn Háshim, el señor de su tribu. Como consecuencia de ello trataron de aunar sus fuerzas las tribus de Quraish, Kinana y Hadhia en contra del invasor, el cuál les hizo saber que no podrían con él. En vista de lo cuál lo dejaron.

Abraha envió a Hunata al-Hamirí hacia Meca, para que preguntara por los jefes de Meca y les dijera: No he venido a haceros la guerra sino que solamente he venido a destruir esta “Casa” (La Kaaba). Y si no os enfrentais contra mí yo no estoy interesado en derramar vuestra sangre. De manera que si verdaderamente no quereis la guerra venid conmigo a presencia del rey Abraha. Abdelmuttalib le contestó: No queremos la guerra ni podemos con él. Esta es la Casa Sagrada de Alláh y es la Casa de su íntimo Profeta Ibrahím, sobre él la paz. Si Alláh le impide el acercamiento a Su Casa Sagrada, el asunto está entre él y Alláh. Y si el asunto depende de nosotros, pues no podemos hacer nada contra Él. Entonces Hunata le dijo que fuera a hablar con el rey. Abdelmuttalib se encaminó con algunos de sus hijos y al llegar al campamento preguntó por Dhu Nafar que era su amigo. Fue a visitarlo a la cárcel y le preguntó: ¿Tienes algún recurso que nos libre de lo que nos ha ocurrido? Y le contestó Dhu Nafar: ¿Qué recurso puede tener un hombre encarcelado que está en manos del rey esperando su ejecución en cualquier momento? De forma que no tengo nada que ofrecerles, excepto que Unais, el guía de los elefantes es mi amigo. Traedle que le voy a presentar tu caso para que él pueda interceder por ti ante el rey. Dhu Nafar informó a Unais acerca de Abdelmuttalib, que era el jefe de Quraish y dueño de la crema de Meca; es generoso hasta con los animales salvajes en las montañas. Y le informó de que el rey se había apoderado de doscientos camellos suyos. Y le pidió que hiciera lo que pudiera para recuperarlos. Y éste así lo hizo. Unais habló con el rey acerca de Abdelmuttalib en los mismos términos que lo hizo Dhu Nafar con Unais. Abraha le dijo: ¡Hazle pasar!

Abdelmuttalib era alto y de buenas facciones. Al verlo, Abraha quedó sorprendido y profundamente admirado. Bajó de su trono y se sentó con él sobre una alfombra diciendo a su intérprete: ¿Pregúntale por su asunto? Contestó: Mi solicitud es que el rey me devuelva los doscientos camellos que me pertenecen. Abraha contestó diciendo a su intérprete: Dile: Cuando te ví me causaste admiración y después despertaste mi simpatía hacia ti al hablarme. ¿Me vas a hablar de doscientos sucios camellos que te hemos quitado y has olvidado hablarme de la "Casa", que significa tu Din y el Din de tus padres, y que yo he venido a destruir? Contestó Abdelmuttalib: Yo soy el dueño de los camellos y la "Casa" tiene su dueño que la proteje. Dijo Abraha: No me ha impedido que atente contra la Kaaba. Lo tuyo aquí lo tienes y el otro déjalo de mi cuenta. Y acto seguido le devolvió sus camellos. Abdelmuttalib partió hacia Quraish para darles la noticia y les ordenó que salieran de Meca y se dirigieran hacia las montañas, evitando de esa forma el daño que les pudieran causar el ejército.

Abdelmuttalib sujetó la aldaba de la puerta de la Kaaba con un grupo de Quraish, pidiendo a Alláh la victoria sobre Abraha y sus soldados:

¡Oh Dios! Impide que su acometida contra nosotros nos venza con su cruz y sus armas injustas y entren en su territorio sagrado. El asunto queda en tus manos. ¿Qué te parece, pues?

Dijo Ibn Isháq: "Abdelmuttalib salió de la Kaaba hacia las montañas acompañado de la tribu de Quraish para protegerse, esperando lo que haría Abraha con la Kaaba".

Al amanecer del día siguiente se preparó Abraha para entrar en Meca. Dispuso sus elefantes y formó a su ejército decidido a destruir la Kaaba para regresar después al Yemen. Cuando dirigieron los elefantes hacia Meca se interpuso Nufail Ibn Habib (guía de elefantes), diciendo al oído del cabeza de los elefantes (llamado Mahmud): ¡Siéntate Mahmud! Y regresa a salvo por donde has venido. Estás en la tierra sagrada de Alláh. En ese preciso momento se echó Mahmud. Y después escapó Nufail corriendo hacia las montañas. El ejército trató de levantar a los elefantes golpeándoles pero estos rehusaron a pesar de los golpes recibidos con palos. A continuación insistieron para que se levantaran, pinchándoles, pero siguieron negándose. Entonces los pusieron en dirección al Yemen y se levantaron de inmediato, y así en todas las direcciones, excepto en la de la Kaaba que se volvían a echar al suelo de nuevo. En ese instante, Alláh les envió pájaros marinos parecidos a las golondrinas y con cada pájaro tres piedras, una en el pico y otra en cada pata del tamaño de garbanzos o lentejas. A cualquiera que le acertara la piedra caía muerto sin remedio. Y aquellos que se libraron salieron corriendo por el camino por el que vinieron, buscando a Nufail ibn Habíb para que les indicara el camino hacia el Yemen. Dijo Nufail, al ver lo que Alláh hizo castigándoles:

No hay escapatoria de Alláh, el Perseguidor
Y el narizcortada es vencido y no el vencedor
...
¡Loado sea Alláh! Cuando he visto los pájaros
y he temido que las piedras cayeran sobre nosotros
Todo el pueblo pregunta por Nufail

Como si les debiera algo a los abisinios.

Salieron corriendo despavoridos, atropellándose unos a otros y cayendo atónitos y muertos de las más diversas y atroces maneras por el pánico que los sucesos le habían causado. Abraha fue herido de tal forma que al caminar se le iban desprendiendo trozos de sus miembros. Y con cada trozo que se le caía le seguía un torrente de sangre y de pus. Y al llegar a Sanaá, Abraha quedó como un polluelo y no murió hasta que su pecho se abrió y se desprendió su corazón.

Dijeron Al-Kalbí y Muqátil ibn Sulaimán: "La causa de la historia del Elefante fue que unos jóvenes de la tribu de Quraish salieron de expedición comercial hacia la tierra del Negus. Acamparon en la costa junto a un templo cristiano. Encendieron un fuego para cocinar su comida y después se marcharon dejándolo encendido. A continuación se levantó un viento huracanado que debido a la fogata encendida dio lugar al incendio del templo, el cuál se quemó y quedó destruido. La noticia llegó a oídos del Negus y se enojó profundamente. Acudieron a él Abraha ibn as-Sabbah, Huyur ibn Shurahbil y Abu Yaksum, todos ellos de la tribu de Kina. Estos garantizaron al Negus que quemarían la Kaaba y harían prisionera a la gente de Meca. El Negus era el rey y Abraha el jefe de los ejércitos, Abu Yaksum era el ministro y Shurahbil uno de sus gobernadores. De forma que se pusieron en marcha con los elefantes al frente. Al llegar a Dhul Mayaz acamparon y dieron de beber a los elefantes. Allí estaban también los camellos de Abdelmuttalib. El pastor, al verlos, salió corriendo y subió a la montaña de Safá y gritando a la gente les avisó de la llegada del ejército de Abraha y los elefantes. En ese momento la gente de Meca mirando hacia el cielo vieron que venían unos pájaros procedentes del mar. Dijo Abdelmuttalib: Estos pájaros son raros en nuestros territorios, pues ni son del Nejd ni de Tihama ni del Hiyaz; llevaban una piedra en sus patas y en el pico. Al llegar a la altura del ejército arrojaron sus piedras haciéndolo perecer". Dijo Atá ibn Abu Rabbah: "Los pájaros llegaron al atardecer, pasaron allí la noche y al amanecer arrojaron sus piedras". Dijo Al-Kalbí: "Los pájaros iban agrupados en bandadas y al frente de cada una conduciéndolas iba un pájaro de pico rojo, cabeza negra y cuello largo. En cada piedra que llevaban los pájaros iba escrito el nombre de aquel al cuál iba destinada para matarlo. El ejército de la gente del Elefante lo componían sesenta mil hombres. De ellos no regresó nada más que su jefe y un grupo muy reducido que cuando contaron lo que habían visto perecieron de forma inmediata".

Dijo Al-Waquidí: "Abraha era el abuelo del Negus que vivió en tiempos del Mensajero de Alláh ﷺ".

Dijo Muqátil: "El año del Elefante fue cuarenta años antes del nacimiento del Profeta ﷺ". Sin embargo, Al-Kalbí y Ubaid ibn Umair dijeron que fue veintitrés años antes del nacimiento del Profeta ﷺ. Lo correcto sin embargo, es lo que se relató del Profeta ﷺ, quien dijo: "Nací el año del Elefante".

Dijeron los ulemas: "La historia del Elefante después de todo ha sido un milagro de Muhammad ﷺ aunque ocurriera antes de su advenimiento. La historia constituyó una afirmación de su causa y una preparación para su asunto. Sobre todo al recitar este sura a los demás, había en Meca mucha gente que habían presenciado los sucesos del Elefante. Por eso dice el sura: "¿Es que no has visto?". Y no había nadie en Meca que no haya visto al guía y al conductor del elefante ciego. Como prueba de que la historia del elefante está próxima al nacimiento

de Muhammad ﷺ ocurrió que Aisha, Alláh esté complacido de ella, a pesar de su tierna edad, vio al jinete del Elefante y a su conductor ciegos pidiendo a la gente de comer.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿أَلَمْ يَجْعَلْ كَيْدَهُمْ فِي تَضْلِيلٍ ۝٢﴾

“¿Acaso no hizo que su estratagema fracasara?” (2)

Cuando vinieron a matar y hacer prisioneros a los Quraish y a destrozar la “Casa”.

Se ha contado acerca de Abdelmuttalib que mandó a su hijo Abdullah montar a caballo para que fuese a ver el castigo que recibieron de los pájaros la gente del Elefante. Vio como los hombres fueron totalmente aniquilados y regresó corriendo con los muslos al descubierto. Su padre, al verlo de esa forma, dijo: Mi hijo es el mejor jinete de los árabes, ya que nadie descubre sus muslos sino es un mensajero advertidor con graves noticias. Al acercarse a dar la información que traía le preguntaron: ¿Qué has dejado tras de ti? Dijo: Todo ha sido destrozado. Y salió su padre a recoger el dinero que le había sido robado. Con eso se completó el mandato de Abdelmuttalib sobre Quraish como abuelo del Profeta Muhammad ﷺ.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿وَأَرْسَلَ عَلَيْهِمْ طَيْرًا أَبَابِيلَ ۝٣﴾

“Enviando contra ellos pájaros en sucesivas bandadas” (3)

Dijo Saíd ibn Yubair: “Eran pájaros venidos del cielo que jamás se habían visto ni antes ni después”. De Ibn Abbás se transmitió que dijo: He oído decir al Profeta ﷺ: “Eran pájaros que anidaban y criaban en el aire, entre los cielos y la tierra”. De Ibn Abbás: “Sus picos eran como los de los pájaros y sus garras como las de los perros salvajes y fieros”. Dijo Ikrima: “Eran pájaros verdes, procedentes del mar, con cabezas como felinos y que nunca se habían visto antes ni después”. Dijo Aisha, Alláh esté complacido de ella: Los pájaros eran como golondrinas, parecidos a los búhos, rojos y negros”. De Saíd ibn Yubair: “Eran pájaros verdes con picos amarillos tirando a blanco”. Dijo Muhammad ibn Kaab: “Eran pájaros marinos negros, sujetando piedras en sus picos y garras”.

Dijeron Ibn Abbás y Muyahid: “Vinieron en enormes y sucesivas bandadas, unas tras otras”.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿تَرْمِيهِم بِحِجَارَةٍ مِّن سِجِّيلٍ ۝٤﴾

“Que les arrojaban piedras de arcilla” (4)

Piedras de barro, cocidas con el Fuego del *Yahannam* (Infierno). Escritos sobre ellas aparecían los nombres de aquellos hacia los que iban dirigidas. Como dice Alláh, el Altísimo, en el Corán:

(لنرسلَ عليهم حجارةً من طِ ٍ .مسومةً). (الذاريات-33)

"*Para mandar contra ellos piedras de arcilla marcadas*". (Los que levantan un torbellino-51:33)

Dijo Abder-Rahman ibn Abza: "*Min siyyil*": Del cielo. Y son las piedras que descendieron sobre el pueblo de Lot". Dijo Az-Zayyach: "*Min siyyil*: Estaba escrito en ellas el castigo que les iba a acontecer". Dijo Ikrima: "Los pájaros les arrojaron las piedras que portaban, y a quienes les alcanzaba alguna de ellas contraía la viruela. Y las piedras eran del tamaño de un garbanzo". Añadió Ibn Abbás: "Cuando caían las piedras sobre alguno de ellos su piel se llenaba de ampollas, siendo el comienzo de la viruela".

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ فَجَعَلَهُمۡ كَعَصۡفٖ مَّأۡكُولِۭ ﴾

"Dejándolos como paja carcomida" (5)

Es decir, Alláh hizo que la gente del Elefante quedara como la paja de cultivo cuando es comida por las bestias. Se ha relatado que cuando las piedras caían sobre ellos se vaciaban de su interior quedando como la cascarilla del trigo cuando sale de ella el grano. Dijo Ibn Masúd a propósito de la *áya*: "Cuando los pájaros arrojaron las piedras, Alláh, el Altísimo, envió un viento impetuoso que hizo aumentar la fuerza y la dureza de las piedras, de tal forma que piedra que caía sobre alguien lo aniquilaba al instante. De entre la gente del Elefante se hizo musulmán nada más que un hombre de la tribu de Kinda, llamado Naquíl ibn Habib, según la historia de At-Tabarí e Ibn al-Azír. Se relató que no todos fueron aniquilados, sólo los que Alláh quiso que lo fueran de entre ellos. Y según lo dicho anteriormente, regresaron el jefe y un pequeño grupo con ellos, que al momento de informar de lo que habían visto perecieron.

Sura "Quraish"

Mequinense por consenso. Y Medinense según Ad-Dahhak y Al-Kalbí.
Consta de cuatro *ayát.*

بِسْمِ اللهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿لِإِيلَٰفِ قُرَيْشٍ ﴿١﴾﴾

"Por la alianza de los Quraish" (1)

El significado de este sura está conectado con el del anterior. Es decir, pereció la gente del Elefante por la alianza de los Quraish. Por el acuerdo entre ellos, o para que Quraish tuviera la seguridad garantizada en su dos expediciones comerciales, la del invierno y la del verano.

Y entre los que consideran los dos suras como uno solo está Ubai ibn Kaab. Dijo Sufian ibn Uyaina: "Teníamos un *imam* que no las separaba sino que las recitaba conjuntamente". Dijo Amrun ibn Maimun al-Audí: "Hicimos el *salat* del *magrib* tras Umar ibn al-Jattab, Alláh esté complacido de él, y en la primera *raka* recitó:

(والتـ ِ والزيتون). (التـ)

"*¡Por la higuera y el olivo!*". (La Higuera). En la segunda:

(ألم تر كيف كيف فَعلَ ربك بِأصحابِ الفيل). (الفيل)

"*¿Es que no has visto lo que hizo tu Señor con los compañeros del Elefante?*" (El Elefante), y:

(لإِيلاف قُريشٍ). (قريش)

"*Por la alianza de los Quraish*". (Quraish)

Dijo Al-Farrá: "Este sura va unido al anterior porque Alláh, el Altísimo, recuerda a la gente de Meca el favor tan inmenso que les hizo rechazando a los abisinios". Después dijo:

"*Por la alianza de los Quraish*". Es decir, hicimos eso con la gente del Elefante como una gracia y un favor Nuestro hacia Quraish. Siendo así que los Quraish salían en sus expedi-

ciones comerciales sin que fuesen asaltados; ni tampoco nadie se les acercaba en *Yahilíya*. Decían: “Son la gente de la “Casa” de Alláh, Poderoso y Majestuoso”.

De Ibn Abbás, que dijo respecto al *áya*: “Mi gracia sobre Quraish es su alianza en el viaje de invierno y de verano”. Dijo: “Solían pasar el invierno en Meca y el verano en Taif”.

Se ha dicho: “Los dos suras no van unidos sino que están separados por el *Básmala*, lo cuál constituye una indicación de dónde termina un sura y empieza el otro. Y este sura no va unido al anterior, sino que como explicó Al-Jalíl: “Alláh estableció la alianza entre las tribus de Quraish para que adoraran al Señor de esta “Casa”.

En un *hadiz* en relación a su linaje, dijo el Profeta ﷺ: “Ciertamente, Alláh escogió a Kinana entre los hijos de Ismaíl; escogió de la tribu de Kinana a Quraish; escogió de Quraish a Banu Háshim; y de Banu Háshim me escogió a mí”.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿إِۦلَٰفِهِمۡ رِحۡلَةَ ٱلشِّتَآءِ وَٱلصَّيۡفِ ۝٢﴾

“Sus alianzas para el viaje de invierno y de verano” (2)

Dijo Muyahid, a propósito de la *áya*: “No les resultaba penoso el viaje de invierno y el de verano por la bondad y el favor de su Señor hacia Quraish”.

Dijeron Al-Harawí y otros: “Los componentes de la alianza eran cuatro hermanos: Háshim, Abdushams, Al-Muttalib y Naufal de Banu Abdemanaf. En cuanto a Háshim, se alió con el rey de Sham (Siria); es decir, estableció con él un tratado de no agresión en sus expediciones comerciales a Sham. Su hermano Abdeshams se alió con el rey de Abisinia; Al-Muttalib con el del Yemen; y Naufal con el de Persia. De manera que estos cuatro hermanos fueron conocidos como los protectores. Extendiéndose el comercio por los lazos establecidos de esos hermanos a los diferentes territorios, sin que nadie les opusiera resistencia”.

Dijo Ibn Abbás en la explicación de la *áya*: “Cuando uno de los miembros de Quraish se empobrecía y estaba hambriento se dirigía con su familia a un lugar conocido para ocultarse y encerrarse en él hasta morir de inanición. Hasta que un día Asad el hijo de Amr ibn Abdemanaf, jefe de Quraish, tenía un amigo al que quería y éste le dijo: Mañana vamos al lugar del encierro. Entonces Asad, acudió a su madre llorando y le contó lo que le dijo su amigo Tirba. La madre de Asad les envió algo de aceite y harina con lo que vivieron unos días más. Al término de esos días acudió de nuevo Tirba a su amigo Asad diciéndole: Mañana vamos a encerrarnos. Esta vez, Asad acudió llorando a su padre para informarle de lo sucedido. El padre, Amr ibn Abdemanaf se enterneció al oirlo y se levantó arengando a Quraish: Estáis haciendo algo que os disminuye y hace aumentar a los demás árabes. Os humilláis al tiempo que se enorgullecen los árabes; y vosotros sois los servidores honoríficos del Haram, con el respeto y la consideración de todo el mundo. Y esta desgracia cae encima de vosotros. Le contestaron: Estamos de acuerdo con todo lo que dices. Dijo: Empezar con esta familia y ayudadles a salir de esta desgracia. Así se hizo: Se sacrificaron animales, y se amasó (*háshima*) gran cantidad de pan. Y de ahí salió el nombre de Banu Háshim”.

A continuación cada hijo de la tribu de Banu Háshim (Quraish) se unieron para realizar dos viajes: uno en invierno al Yemen y otro en verano a Sham (Siria). Los beneficios obte-

nidos en esos viajes se repartían entre los pobres hasta que se hicieron ricos y no había distinción entre ricos y pobres. Llegó el Islam y los encontró en esta situación, sin que hubiera nadie más rico ni más honorable que Quraish. Y continuaron así hasta la llegada de Muhammad ﷺ y dijo:

"*Que adoren pues al Señor de esta Casa, que los ha alimentado cuando padecían hambre*". Es decir, por el hecho de Hashim.

"*Y los ha salvado del miedo*", es decir, de disminuir su población.

Uno de los dos viajes era al Yemen, en invierno, ya que éste era un país cálido; y el otro viaje en verano era a Sham (Siria), porque era un país fresco. De Ibn Abbás: "Solían pasar el invierno en Meca por su clima cálido, y el verano en Táif por su viento fresco".

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿فَلۡيَعۡبُدُواْ رَبَّ هَٰذَا ٱلۡبَيۡتِ ٣﴾

"Que adoren pues al Señor de esta Casa" (3)

Alláh, el Altísimo, les ha ordenado que Le adoren única y exclusivamente a Él, con motivo de las alianzas que les ha dispensado para los dos viajes. La Casa es la Kaaba. La mención específica que Alláh, el Altísimo, se hace a Sí mismo es para distinguirse de los ídolos a los que solían adorar; y porque ellos, como servidores de la Casa, fueron honrados sobre el resto de los árabes. Se ha dicho del significado de la *áya*: "Que pacten la adoración al Señor de la Kaaba como pactaron los dos viajes". Dijo Ikrima: "El viaje de invierno al Yemen y el viaje de verano a Sham".

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ٱلَّذِيٓ أَطۡعَمَهُم مِّن جُوعٖ وَءَامَنَهُم مِّنۡ خَوۡفِۭ ٤﴾

"Que los ha alimentado cuando padecían hambre y los ha salvado del miedo" (4)

Dijo Ibn Abbás: "Eso fue así por la invocación de Ibrahim, sobre él la paz, cuando dijo:

(وإذْ قالَ إبراهيم رب اجعلْ هذا بلدا ءَامنا وارزق أهله من الثمرات من ءَامن منهم بالله واليوم الآخر). (البقرة-125)

"*Y cuando dijo Ibrahim: ¡Señor mío! Haz de este territorio un lugar seguro y provée de frutos a aquellos de sus habitantes que crean en Alláh y en el Último Día*". (La Vaca-2:125)

Dijo Ibn Zaid: "Los árabes solían hacer algaradas unas tribus contra otras. Y la tribu de Quraish quedó a salvo en el territorio sagrado, donde Alláh, el Altísimo, dijo:

(أولم نمكن لهم حرما ءَامنا يجبى إليه ثمرات كل شيءٍ). (القصص-57)

> "*¿Acaso no Hemos establecido para ellos un lugar inviolable donde se hace acopio de frutos de toda clase?*". (Los Relatos-28:57)

En otra explicación de la *áya* se ha dicho: "Resultaba penoso para Quraish el viaje de invierno y de verano, de manera que Alláh, el Altísimo, puso en los corazones de los abisinios la intención de llevarles comida en los barcos, y así lo hicieron. Los Quraish al verlos venir tuvieron miedo de ellos porque pensaron que los iban a combatir, de tal forma que acudieron a su encuentro precavidos. Sin embargo, vieron cómo acudían en su ayuda llevándoles comida. Desde ese momento la gente de Meca solía acudir a Yedda con camellos y burros para comprar comida empleando dos noches en el recorrido".

Se ha dicho, así mismo: "Esta ayuda alimentaria fue debida a que cuando los Quraish desmintieron al Profeta ﷺ y éste invocó a Alláh contra ellos diciendo: "Haz caer sobre ellos años como los de Yusuf". Padecieron una sequía acuciante, y después dijeron: ¡Muhammad! Invoca a Alláh y Su favor hacia nosotros porque verdaderamente somos creyentes. De manera que así lo hizo y diversos territorios del Yemen se fertilizaron y transportaron los alimentos a Meca y su gente pudo disfrutar de abundancia de frutos".

"*Y los ha salvado del miedo*". Dijeron Ad-Dahhák y otros: "Es decir del miedo a contraer la lepra. No se contagiarán de la lepra en su territorio". Según Al-Aamash: "Los ha salvado del miedo de los abisinios del Elefante". Y dijo Alí, Alláh esté complacido de él: "Les bastó la alianza establecida con los reyes".

Sura "*Al-Máun*" (La Ayuda Imprescindible)

Mequinense, según Atá, Yábir y uno de los dos dichos de Ibn Abbás. Y Medinense según el otro dicho de Ibn Abbás, Qatada y otros. Consta de siete *ayát*.

بِسْمِ اللهِ الرَّحْمَٰنِ الرَّحِيمِ

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿أَرَءَيْتَ ٱلَّذِى يُكَذِّبُ بِٱلدِّينِ ۝١ فَذَٰلِكَ ٱلَّذِى يَدُعُّ ٱلْيَتِيمَ ۝٢ وَلَا يَحُضُّ عَلَىٰ طَعَامِ
ٱلْمِسْكِينِ ۝٣ فَوَيْلٌ لِّلْمُصَلِّينَ ۝٤ ٱلَّذِينَ هُمْ عَن صَلَاتِهِمْ سَاهُونَ ۝٥ ٱلَّذِينَ هُمْ
يُرَآءُونَ ۝٦ وَيَمْنَعُونَ ٱلْمَاعُونَ ۝٧﴾

"¿Has visto quien niega del Din? (1) Ese es el que desprecia al huérfano. (2) Y no estimula a alimentar al pobre. (3) Pero, ¡ay de los orantes (4), que son negligentes en su oración! (5) Esos que son vanidosos, (6) y niegan la ayuda imprescindible" (7)

"*¿Has visto quien niega el Din?*". Es decir, la Retribución y la Rendición de Cuentas. La respuesta está omitida y significa: ¿Has visto quien niega el Din, si está en lo cierto o en un error?

Hay diferencias de opinión sobre quien fue revelada la *áya*. Ibn Abbás dijo: "Fue revelada por Al-As ibn Wail as-Sahmí. Ad-Dahhák: "Fue revelada a propósito de uno de los hipócritas". As-Suddí: "Por Al-Walíd ibn al-Muguira". Se dijo: "Por Abu Yahal". Dijo Ibn Yuraich: Se reveló por Abu Sufian que solía sacrificar un animal cada semana, y si un huérfano le pedía que le diera algo él le golpeaba con su bastón". En ese momento, Alláh, el Altísimo, reveló la *áya*.

"*Ese es el que desprecia al huérfano*". Es decir, lo aparta, lo empuja. Como dice el Altísimo:

(يوم يدعّون إلى نار جهنم دعا). (الطور-12)

"*El día que sean empujados al Fuego del Yahannam con desprecio*". (El Monte-52:12)

Dijo Ad-Dahhák de Ibn Abbás: “Lo aparta y le priva de su derecho”. Qatada: “Lo subyuga y lo oprime”.

Se relató que dijo el Profeta ﷺ: “Quien protegiera a un huérfano de los musulmanes hasta que fuera autosuficiente se aseguraría el Jardín”.

“*Y no estimula a alimentar al pobre*”. Es decir, no lo hace por su avaricia y negación de la Retribución. Como dice el Altísimo en el sura de La Verdad Indefectible:

(ولا يحض على طعام المسكـ ِ). (ا اقة-34)

“*Y no estimula a alimentar al pobre*”. (La Verdad Indefectible-69:34)

Aquí el reproche no es general hacia aquel que se ve incapacitado, sino que era hacia los avariciosos y los que se excusaban consigo mismos diciendo:

(أنطعم من لو يشاءُ الله أطعمه). (يس-46)

“*¿Es que vamos a alimentar nosotros a quien Alláh, si quisiera, alimentaría?*”. (Ya.Sin-36:46)

Por ellos descendió esta *áya* y hacia ellos se dirigió el reproche y la recriminación. De manera que significa: No lo hacen cuando pueden, ni tampoco invitan a ello cuando tienen dificultad.

“*¡Ay de los orantes que son negligentes en su oración!*”. Es decir, habrá un castigo para ellos. Y según Ibn Abbás: “Son aquellos que cuando rezan no esperan recompensa, y cuando no rezan no temen por ello castigo”. Y también: “Son aquellos que postergan su *salat* más allá de sus tiempos”.

Dije (Al-Qurtubí): La prueba de ello es cuando Alláh, el Altísimo, dice en el Corán:

(فَخلف من بعدهم خلْف أضاعوا الصلاةَ). (مر -59)

“*Después les sucedió una generación que abandonó la oración*”. (Mariam-19:59)

De Saad ibn Abu Waqqas, que dijo el Profeta ﷺ a propósito de la *áya*: “Son aquellos que retrasan el *salat*, menospreciándolo”. De Ibn Abbás: “Son los hipócritas, que abandonan el *salat* en privado y lo hacen en público”. Y como dice la *áya*:

(وإذَا قَاموا إلى الصلاة قَاموا كُسالى). (النساء-141)

“*Y cuando se disponen a hacer el salat se levantan holgazanes*”. (Las Mujeres-4:141)

La prueba de que la *áya* va dirigida a los hipócritas es: “*Esos que son vanidosos*”. Es decir, ostentosos y hacen ver a la gente que rezan por obediencia al Creador, cuando en realidad lo hace, como ocultación de su fe. Como el depravado que hace ver que reza como si hiciera un acto de adoración, y sin embargo lo hace para que se diga de él que reza. La realidad del fingimiento o la apariencia es la búsqueda de lo que hay en este mundo a través de la adoración; y su origen está en la búsqueda de posición en los corazones de la gente.

Las formas de apariencia y fingimiento son diversas. Hay quien con ello pretende la fama y el elogio; otros, vistiendo de forma ruda y basta, quieren tomar el aspecto de vida austera en este mundo. Otro tipo de ostentación o vanidad es manifestar a través de la palabra una mala disposición hacia la gente; y otro es el manifestar publicamente el *salat* y la *sádaqa* con el fin de que lo vea la gente. Sin embargo, un hombre no sería ostentoso cuando la acción virtuosa que manifiesta publicamente es obligatoria de cumplimiento; ya que a las obligaciones les corresponde el derecho de hacerlas públicas como emblemas del Din, y aquel que abandona sus obligaciones puede ser recriminado, de forma que es necesario apartar toda sospecha con la manifestación externa de las acciones obligatorias. Mientras que si se trata de acciones supererogativas, estas se podrán hacer en secreto, ya que si no se hacen no hay reprobación ni acusación alguna, pero si manifiestan públicamente, buscando la imitación del buen ejemplo, esto es encomiable.

"*Y niegan la ayuda imprescindible*". Respecto al significado de esta *áya* hay varios dichos: Uno es que se refiere al *zakat* de las riquezas, según relató Ad-Dahhák, de Ibn Abbás. También se relató de Alí, Alláh esté complacido de él, en términos parecidos. Y lo dijo Malik. Y el que niega el *zakat* es el hipócrita. Relató Abu Bakr ibn Andel-Aziz, de Malik, que dijo respecto al dicho de Alláh, el Altísimo:

"*¡Ay de los orantes que son negligentes en su oración! Esos que son vanidosos. Y niegan la ayuda imprescindible*": el hipócrita, cuando hace la oración la hace para que lo vean, y cuando no lo hace no se lamenta de ello, y niega el *zakat* que Alláh ha impuesto de forma obligatoria. Otro dicho sería el que hace referencia al dinero en general. El tercero es un nombre genérico que hace referencia a los útiles generales y enseres de una casa, ya sean pequeños o grandes. Mencionaron Az-Zayyach, Abu Ubaida y Al-Mubarrid que *al-ma´un* (la ayuda imprescindible) en *Yahilíya* era todo lo que reporta un beneficio y es útil, como el hacha, el puchero, el cubo, el encendedor... Otros dijeron que *al-ma´un* en el Islam es la obediencia y el *zakat*. Otra opinión es que se refiere a todo bien material que la gente se intercambia entre ella. Dijo Al-Farrá: "He oído a algunos arabes decir que *al-ma´un* es el agua". Abdullah ibn Umar dijo que *al-ma´un* es privar del derecho. Otra se refiere a la cosa pequeña e insignificante. Se ha dicho que se refiere a aquello que no se le puede negar a nadie, como el agua, la sal y el fuego; ya que Aisha, Alláh esté complacido de ella, preguntó: ¡Mensajero de Alláh! ¿Qué es lo que no se puede negar a nadie? Contestó: "El agua, el fuego y la sal". Dijo Aisha: El agua está bien, pero ¿qué importancia tienen el fuego y la sal? Le dijo: "¡Aisha! Quien diera fuego sería como si hubiese dado como *sádaqa* todo lo cocinado con ese fuego, y quien diera sal sería como si hubiera dado de *sádaqa* todo el alimento condimentado con esa sal, y quien diera de beber un sorbo de agua donde la hay, sería como liberar a sesenta almas. Y quien diera de beber un sorbo de agua donde no la hay, sería como dar vida a un alma, y quien diera vida a un alma sería como dar vida a toda la gente".

Se le preguntó a Ikrima, criado de Ibn Abbás: "¿Quién privara a alguien de algún útil imprescindible sería merecedor del oprobio? Dijo: ¡No! Pero si reuniera estas tres cosas, si lo sería: el abandono del *salat* la vanidad, y la tacañería que niega la ayuda imprescindible".

Dije (Al-Qurtubí): Estas tres características son más propias de los hipócritas: El abandono del *salat*, guardar las apariencias, y la codicia del dinero. Dijo Alláh, el Altísimo:

(إِن الْمنافق   يخادعونَ الله وهو خادعهم وإِذَا قَاموا إِلى الصلاة قَاموا كُسالى يراءُونَ الناس ولاَ يذْكُرونَ الله إِلا قَليلا). (النساء-141)

"*Los hipócritas pretenden engañar a Alláh, pero es Él quien los engaña. Cuando se disponen a hacer el salat, se levantan perezosos y lo hacen para que los demás los vean. Apenas si se acuerdan de Alláh*". (Las Mujeres-4:141)

Esa es, pues, su descripción, y de la que está a salvo el verdadero musulmán. Y si tiene parte de ella puede ser recriminado.

Sura “*Al-Kauzar*” (La Abundancia)

Mequinense, según Ibn Abbás, Al-Kalbí y Muqatil. Y Medinense según Al-Hasan, Ikrima, Muyahid y Qatada. Consta de tres *ayát*.

بِسْمِ اللهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿إِنَّآ أَعۡطَيۡنَٰكَ ٱلۡكَوۡثَرَ ١﴾

“Ciertamente, te Hemos dado la Abundancia” (1)

Al-Kauzar es la gran cantidad y magnitud de los bienes que un hombre puede recibir, ya sean espirituales o materiales.

Sobre la precisión del término *Al-Kauzar*, referido a que le fue dado al Profeta ﷺ, hay diversas y variadas interpretaciones.

Al-Kauzar es el nombre de un río del Jardín, como se ha transmitido en el *hadiz* de Ibn Umar, que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: “*Al-Kauzar* es un río en el Jardín; sus orillas son de oro; su cauce transcurre sobre perlas y rubíes, su turba es más perfumada que el almizcle, y su agua más dulce que la miel y más blanca que la nieve”.

Al-Kauzar es el *Hawd* (Estanque) del Profeta ﷺ. En Sahih Muslim se relató de Anas que dijo: “Estábamos con el Mensajero de Alláh ﷺ y después de que hubo vuelto de una profunda meditación, alzó su cabeza sonriente y le preguntamos: ¿Qué es lo que te ha hecho sonreir, Mensajero de Alláh? Dijo: “Me ha sido revelado un sura – y recitó *Al-Kauzar*.

A continuación les preguntó: ¿Sabéis lo que es *Al-Kauzar*?” Contestamos: Alláh y su Mensajero saben más. Dijo entonces: “Realmente, es un río que me ha prometido mi Señor, Poderoso y Majestuoso, el cuál tiene grandes beneficios; es un estanque al que acudirá mi pueblo a llenar sus recipientes, tantos como el número de estrellas; a algunos de ellos se les arrancará de las manos. Y yo diré: Es de mi pueblo. Pero, se dirá: Verdaderamente, tú no sabes el mal que causó después de ti”.

Las noticias sobre *Al-Kauzar* son numerosas: En los cuatro pilares de su Estanque estarán los cuatro califas, Alláh esté complacido de ellos. Ese río o estanque se llama *Al-Kauzar* por la gran cantidad (*kazír*) de gente de la *Umma* (pueblo) de Muhammad ﷺ que acudirá allí a beber. Así mismo, su nombre es debido a la gran cantidad de agua y de bienes que produce.

Otras atribuciones a *Al-Kauzar*, son: La Profecía y el Libro. Según Al-Hasan es el Corán. Al-Muguira dijo: "El Islam". Al-Husein ibn al-Fadl: "La facilidad del Corán y la suavidad de las legislaciones. La intercesión". Dijo Hilal ibn Isaf: "Es: *La ilaha illa Alláh, Muhammad rasul Alláh*. Es el *fiqh* en el Din. Son las cinco oraciones".

Dije (Al-Qurtubí): De todas las referencias, las más correctas son la primera y la segunda, es decir las que se corresponden a que *Al-Kauzar* es el río o el estanque en el Jardín, porque se ha confirmado en un texto acerca del Profeta ﷺ.

Anas oyó a una gente mencionando el *Hawd* (Estanque)[7] y dijo: "No creía que iba a vivir para escuchar a gente como vosotros hablando de esta manera sobre el *Hawd*. He dejado tras de mí ancianas que siempre que una de ellas hacía el *salat* le pedía a Alláh que le diera de beber del *Hawd* del Profeta ﷺ".

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿فَصَلِّ لِرَبِّكَ وَٱنْحَرْ ۝٢﴾

"Por eso, reza a tu Señor y sacrifica" (2)

Relató Ad-Dahhak, de Ibn Abbás: "Es decir, establece el *salat* que se te ha impuesto de forma obligatoria". Dijo Qatada, Atá e Ikrima: "*Reza a tu Señor* el *salat* del *Id*, el día del Sacrificio". Dijo Anas: "Solía el Profeta ﷺ sacrificar y después rezar, y le fue ordenado rezar y después sacrificar". Dijo Saíd ibn Yubair: "Reza a tu Señor el *salat* del amanecer obligatorio en Muzdalifa, y sacrifica tu animal ritualmente en Mina". Y dijo también: "Se reveló a propósito de Al-Hudaibiya, cuando se le impidió al Profeta ﷺ entrar en Meca, y Alláh, el Altísimo, le ordenó que rezara y sacrificara y que después se marchara. Y así lo hizo".

Dijo Ibn al-Arabí: "En cuanto a quien dijo que el término "*reza*" en la *áya* se refiere a las cinco oraciones, es porque representan un pilar en los actos de adoración y uno de los cinco pilares del Islam, y el más inmenso de los soportes del Din. Y en cuanto a quien dijo que se refiere al *salat* del amanecer en Muzdalifa, es por la cercanía del sacrificio en el mismo día, y no hay otro *salat* que no sea ese, antes del sacrificio (*Al-Adhá*)".

Dijeron Alí, Alláh esté complacido de él, y Muhammad ibn Kaab, a propósito de la *áya*: Significa: Pon tu mano derecha sobre la izquierda a la altura de la garganta (lit. lugar del degüello del animal) en el *salat*. Y también dijo Alí: Levanta sus manos al principio del *salat* en el *takbir* (*Alláhu Akbar*) de la consagración, hasta su garganta. En el mismo sentido se pronunció Yaafar ibn Alí. Y de Alí, Alláh esté complacido de él, se transmitió que dijo: Cuando se reveló: "*Por eso, reza a tu Señor y sacrifica*". Preguntó el Profeta ﷺ al ángel Yibril: "¿Cuál es este sacrificio que me ha mandado hacer Alláh?" Contestó: "No es un sacrificio, sino que te ordena que cuando te consagres para el *salat*, levantes tus manos (a la altura de la garganta) cuando digas: *Alláhu Akbar*; y también cuando levantes tu cabeza de la inclinación, y cuando la levantes de tu postración, porque verdaderamente, así es nuestro *salat* y el de los ángeles

[7] Enorme acequia de agua corriente inagotable terminada en una gran cavidad que facilita la recogida del agua para todos cuantos puedan disfrutar y gozar de ella.

que están en los siete cielos. Cada cosa tiene su belleza y la belleza del *salat* está en alzar las manos en cada *takbir*".

Dijo Suleiman at-Taimí: "Es decir, alza tus manos en el *duá* hasta la garganta (*nahr*)". Dijo Muhammad ibn Kaab al-Quradí: "*Ciertamente, te Hemos dado la Abundancia. Por eso, reza a tu Señor y sacrifica*". "Hay gente que reza para otro que no es Alláh, y sacrifica para otro distinto de Alláh; y te hemos dado Al-Kauzar para que tu *salat* y tu sacrificio no sean más que para Alláh".

Dijo Ibn al-Arabí: "En mi opinión el *áya* significa: Adora a tu Señor y sacrifica para Él. Que tu acción no sea sino para Quien te ha dado Al-Kauzar, expresamente a ti. Y lo más apropiado es que todas tus acciones se correspondan con esta especificación de Al-Kauzar, que constituye la abundancia de bienes que Alláh te ha dado, o el río cuyo barro es de almizcle y el número de recipientes que recogen su agua son tantos como las estrellas del cielo; de manera que eso [es decir, tu adoración y sacrificio] equivalgan al *salat* del día del *Id al-Adhá*, y sacrificar un carnero o una vaca o una camella. Y todo eso es incomparable e inimaginable por su magnitud en el balance, por la recompensa de la adoración".

Dijo Ash-Shafií: "Quien sacrificara antes del *salat* del Id Al-Adhá habrá hecho un reparto de carne, mientras que Alláh dice en Su Libro: "*Por eso, reza a tu Señor y sacrifica*". Empieza por el *salat* antes del sacrificio". Y dijo el Profeta ﷺ a propósito en una transmisión de Al-Bará ibn Ázib: "Lo primero con lo que comenzamos en este día del Sacrificio es con el *salat* y después sacrificamos. Y quien así lo hiciera habrá acertado con nuestro ritual, pero quien sacrificara antes de rezar, no será más que carne que ha ofrecido a su familia, y no forma parte del ritual".

En cuanto a lo que se ha relatado de Alí, Alláh esté complacido de él: "*Por eso, reza a tu Señor y sacrifica*", dijo: "Pon la mano derecha sobre la izquierda en el *salat*". En esto difieren nuestros ulemas en tres versiones: Primera: No se pone en la oración obligatoria ni voluntaria; segunda: No se hace en la obligatoria y se hace en la voluntaria; y tercera: Se hace en la obligatoria y en la voluntaria. Y esta es la correcta, porque así se ha confirmado que el Mensajero de Alláh ﷺ ponía su mano derecha sobre la izquierda, según el *hadiz* de Wail Ibn Hayar y otros. Dijo Ibn al-Mundhir: "Y en dicho sentido se expresaron Málik, Ahmad e Isháq, y así se transmitió de Ash-Shafií".

Dije (Al-Qurtubí): En un relato de Málik, dijo Ibn Abdel-Bar: "Levantar las manos para decir *Alláhu Akbar*, y poner la derecha sobre la izquierda es de la *sunna* del *salat*".

Hay diferentes opiniones sobre la posición de las manos en el *salat*: La opinión de Alí es colocarlas encima del pecho; la de Saíd y Ahmad ibn Hanbal es por encima del ombligo, y han dicho que no importa si se colocan debajo del ombligo. Y un grupo dijo: "Se colocan debajo del ombligo". Y esto mismo han confirmado Alí, Abu Huraira, An-Najaí, y otros.

En cuanto a levantar las manos en el *takbir* del comienzo del *salat*, de la inclinación y levantarse de ella, así como de la postración, hay diferencias de opinión.

En los dos Sahih, se ha relatado el *hadiz* de Ibn Umar, que dijo: "He visto al Mensajero de Alláh ﷺ que cuando se pone de pie para el comienzo del *salat* levanta sus manos hasta la altura de sus hombros diciendo al mismo tiempo: *Alláhu Akbar*. Y así solía hacerlo cuando hacía el *takbir* en la inclinación, al igual que cuando levantaba su cabeza de la inclinación al decir: *Samia Alláhu liman hamidah*. Sin embargo, no lo hacía al levantarse de la postración".

Dijo Ibn al-Mundhir: "Esta es la opinión del Al-Leiz ibn Saad, Ash-Shafií, Ahmad, e Ishaq ibn Zaur". Contó Ibn Wahab, de Málik, esta opinión, siendo también la mía, porque es la más firme opinión que conocemos sobre el Profeta ﷺ.

Otro grupo afirma que el orante levanta sus manos en la apertura del *salat* y no las vuelve a levantar en el resto del *salat*. Siendo la opinión de Sufian Az-Zaurí y la más extendida en la escuela Máliki.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿إِنَّ شَانِئَكَ هُوَ ٱلْأَبْتَرُ ۝٣﴾

"Verdaderamente, el que te odia es el que no tendrá posteridad" (3)

Es decir, y ese es Al-As ibn Wail. Los árabes solían llamar *abtar* (el que no tendrá posteridad o descendencia), a aquel que tenía hijos e hijas y después se le morían los hijos quedándole las hijas. Se dijo: "Al-As se detuvo a hablar con el Profeta ﷺ y un grupo de los cabecillas de Quraish le inquirió: ¿Con quién te has parado? Les contestó: Con ese, *al-abtar*. Y fue cuando poco antes se le había muerto al Mensajero de Alláh ﷺ su hijo Abdullah, que fue de Jadiya. Y en ese momento Alláh, el Altísimo, reveló: "*Verdaderamente, el que te odia es el que no tendrá posteridad*". Es decir, aquel que no será recordado por gente de bien alguna en este mundo ni en el otro.

Mencionó Ikrima, de Ibn Abbás, que dijo: "La gente de Yahilíya decía, cuando a un hombre se le moría su hijo: *bútira* fulano. Es decir, fulano no tendrá posteridad. Y cuando murió Ibrahim, el hijo del Profeta ﷺ salió, Abu Yahal hacia sus compañeros y les dijo: *bútira* Muhammad; y en ese momento, Alláh, Poderoso y Majestuoso, reveló: "*Verdaderamente, el que te odia es el que no tendrá posteridad*". Es decir, Abu Yahal".

Se ha dicho: "Los Quraish solían decir a quien se le morían sus hijos varones: *bútira* fulano. Y cuando al Mensajero de Alláh ﷺ se le murió su hijo Al-Qásim en Meca e Ibrahim en Medina, dijeron: *bútira* Muhammad, y no tendrá quien ejerza su mandato después de él. Entonces se reveló esta *áya*.

Dijeron Ibn Abbás e Ikrima: "La *áya* es una respuesta a Quraish cuando dijeron a Kaab ibn al-Ashraf, a su llegada a Meca: Nosotros somos dueños de la aguada, de la custodia de la "Casa", de las funciones de ordenanza y celadores y de la bandera; mientras que tú eres el señor de la gente de Medina. ¿De manera que, somos nosotros mejor o lo es este insignificante que no tendrá posteridad o descendencia entre su pueblo? Dijo Kaab: ¡Vosotros sois mejores! Y se reveló a propósito de Kaab:

(ألم تر إلى الذين أوتوا نصيبا من الكتاب يؤمنونَ بالجبت والطاغوت ويقولونَ للذين كفروا هؤلاءِ أهدى من الذين ءَامنوا سبيلا). (النساء-51)

"*¿Acaso no has visto a los que se les dio parte del Libro cómo creen en la magia y At-Tagut y dicen de los que niegan la creencia: estos tienen mejor guía en su camino que los que creen?*". (Las Mujeres-4:51)

Y se reveló a propósito de Quraish: “*Verdaderamente, el que te odia es el que no tendrá posteridad*”.

Dijo también Ikrima: “Ciertamente, Alláh, el Altísimo, inspiró a Su Mensajero y llamó a la gente de Quraish al camino de la fe. Estos dijeron: Muhammad se ha distanciado y ha cortado con nosotros. Y Alláh informó a Su Mensajero ﷺ diciéndole que habían sido ellos los que se habían distanciado”.

Dijeron los lingüístas: “*Al-abtar* entre los hombres es quel que no tiene hijos, y entre los animales el que no tiene cola. Y en general, cualquier asunto en el que se vea interrumpido su beneficio en lo sucesivo será *abtar*”.

Sura “*Al-Káfirun*”(Los Incrédulos)

Mequinense, según Ibn Masúd, Al-Hasan e Ikrima. Y Medinense según Ibn Abbás, Qatada y Ad-Dahhák. Consta de seis *ayát*

بِسْمِ اللّٰهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

En un relato de At-Tirmidí, se transmitió de Anas: “Verdaderamente, este *sura* equivale a un tercio del Corán”. Y también de Anas se transmitió que dijo el Profeta ﷺ:

“*Di: ¡Incrédulos!* Equivale a un cuarto del Corán”. De Ibn Umar se transmitió que dijo: Hizo el Profeta ﷺ con sus compañeros el *salat* del amanecer estando de viaje y recitó: *Al-Káfirun* y *Al-Ijlás*. Después les dijo: “He recitado con vosotros un tercio y un cuarto del Corán”.

Relató Yubair ibn Mutim que dijo el Profeta ﷺ: “¡Yubair! ¿Si salieras de viaje, te gustaría ser el más ejemplar de tus compañeros en elegancia y provisión?”. Dije: ¡Sí! Entonces, le dijo: Recita los cinco últimos suras del Corán a partir del *sura* de “*Los incrédulos*” hasta el *sura* de “*Los Hombres*”, y empieza tu recitación por:

بسم الله الرحمن الرحيم

“En el nombre de Allah, el Compasivo, el Misericordioso”

Y prosiguió el hombre, jurando: ¡Por Alláh! que he tenido siempre poco dinero. Cuando viajaba, era siempre el más impresentable de todos y de menor provisión. Pero desde que he leído estos suras, he cambiado a la mejor presentación y mayor provisión hasta mi regreso”.

Dijo Faruat ibn Nawfal al-Ashyaí: “Dijo un hombre al Profeta ﷺ: ¡Aconséjame! Dijo: “Recita a la hora de dormir el sura: *Al-Káfirun* porque te libra de la idolatría (*shirk*)”.

Dijo Ibn Abbás: “No hay nada en el Corán que encolerice tanto a Iblís como el sura “*Al-Káfirun*”, porque describe la unicidad de Alláh y la protección contra el *shirk*”.

Dijo Al-Asmaí: “El sura de “Los Incrédulos” y el sura de “La Sinceridad” (*Al-Ijlás*) eran conocidos como *al-muqashqashatan*, es decir, que curan la hipocresía, de la misma forma que el alquitrán cura la sarna y la viruela en la piel”.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿قُلۡ يَٰٓأَيُّهَا ٱلۡكَٰفِرُونَ ١ لَآ أَعۡبُدُ مَا تَعۡبُدُونَ ٢ وَلَآ أَنتُمۡ عَٰبِدُونَ مَآ أَعۡبُدُ ٣ وَلَآ أَنَا۠
عَابِدٞ مَّا عَبَدتُّمۡ ٤ وَلَآ أَنتُمۡ عَٰبِدُونَ مَآ أَعۡبُدُ ٥﴾

“Di: ¡Incrédulos! (1) Yo no adoro lo que vosotros adoráis, (2) ni vosotros adoráis lo que yo adoro. (3) Yo no adoraré lo que vosotros adoráis, (4) ni vosotros adoraréis lo que yo adoro” (5)

Mencionaron Ibn Isháq y otros, de Ibn Abbás: “La causa de la revelación de este sura fue que Al-Walid ibn al-Muguira, Al-As ibn Wáil, Al-Aswad ibn Abdelmuttalib y Umaya ibn Jalaf, se encontraron con el Mensajero de Alláh ﷺ y le dijeron: ¡Muhammad! Ven, que vamos a adorar lo que adoras, y tú vas a adorar lo que adoramos, de forma que participemos tanto tú como nosotros en todos nuestros asuntos; pues, si esto que traes es mejor que lo que nosotros tenemos, habremos participado de ello contigo y tomado una parte; y si lo que tenemos nosotros es mejor que lo tuyo, habrás participado con nosotros de ello y tomado una parte. En ese momento, Alláh, Poderoso y Majestuoso, reveló el sura de “Los Incrédulos.

Dijo Abu Saleh, de Ibn Abbás: “Dijeron al Mensajero de Alláh ﷺ: Si acariciaras algunos de estos dioses creeríamos en ti. Entonces, el ángel Yibril hizo descender al Profeta ﷺ este sura. Y así, se desesperaron y optaron por maltratarle como a sus compañeros”.

Al-Mauridí: El sura fue revelado como una respuesta a un grupo concreto de incrédulos y no a todos; porque hubo quien de ellos creyó y adoró a Alláh, y hubo quien murió siendo incrédulo, y esos son a los que va dirigida la palabra”.

Dijo Ibn Abbás: “Dijo Quraish al Profeta ﷺ: Nosotros te daremos el dinero necesario para que seas el hombre más rico de Meca. Te casaremos con quien quieras y haremos lo que quieras siguiendo tus pasos, si dejas pares de insultar a nuestros dioses. Si lo haces, te ofrecemos un trato ventajoso para ti y para nosotros: que adores a nuestros dioses (Al-Lata y Al-Uzza) un año, y nosotros adoraremos a tu dios otro año. Entonces, se reveló el sura.De ahí la repetición en: “*Yo no adoraré lo que vosotros adoráis*”, como respuesta, porque ellos habían repetido su oferta de adoración una vez tras otra”.

Se ha dicho: “Los Quraish solían adorar a los ídolos y cuando se cansaban y se aburrían de adorar a uno lo rechazaban. Después tomaban otro ídolo, caprichosamente, hasta tal punto que cuando pasaban junto a una piedra que les gustara, echaban a la anterior para elevar a esta, ensalzarla y adorarla como si fuera un dios. Entonces, llegó la orden al Profeta ﷺ de responderles: “*Yo no adoro lo que vosotros adoráis*” hoy: al dios que tenéis frente a vosotros. Después dijo: “*Y vosotros no adoráis lo que yo adoro*”, sino que adoráis al ídolo que habéis elegido vosotros mismos ahora. “*Y yo no adoraré lo que vosotros habéis adorado*”. Es decir, al dios que ayer rechazasteis. “*Y vosotros no adoraréis lo que yo adoro*”, porque yo adoro a Alláh.

Y se ha dicho también: “El significado estimativo de las *ayát* es: Di a los incrédulos: Yo no adoro los ídolos que vosotros adoráis ni vosotros adoráis a Alláh, el cuál yo adoro, y al que vosotros asociáis eligiendo vuestros ídolos. Y si pretendéis que estáis adorando a Alláh, estáis mintiendo porque le adoráis asociado. Entonces, yo no adoro lo que habéis adorado, como vuestra adoración”.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿لَكُمۡ دِينُكُمۡ وَلِيَ دِينِ ٦﴾

“Para vosotros vuestro din, y para mí el mío” (6)

Aquí hay un significado amenazante, que es como cuando Alláh, el Altísimo, dice:

(لنا أعمالنا ولكم أعمالكم). (القصص-55)

“*Para nosotros nuestras acciones y para vosotros las vuestras*”. (Las Historias-28:55)

Es decir, si estáis satisfechos con vuestro *din*, nosotros lo estamos con el nuestro. Se ha dicho: “El significado es que para vosotros será la recompensa de vuestro *din* y para nosotros la nuestra: porque el *din* es la recompensa”.

Sura “*An-Nasr*” (La Ayuda)

Medinense. Sura de “La Despedida” por ser el último sura revelado. Consta de tres *ayát*.

بِسْمِ اللهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿إِذَا جَآءَ نَصْرُ ٱللَّهِ وَٱلْفَتْحُ ۝١﴾

“Cuando llegue la ayuda de Alláh y la conquista” (1)

Se refiere a la ayuda de Alláh a Su Mensajero contra Quraish. At-Tabarí: “Le ayudó contra quienes le combatieron de los incrédulos”.

En cuanto a la conquista, se refiere a la conquista de Meca. Dijeron Ibn Abbás y Saíd ibn Yubair: “Es la conquista de ciudades y palacios”. Y se ha dicho: “La conquista del resto de países”.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿وَرَأَيْتَ ٱلنَّاسَ يَدْخُلُونَ فِى دِينِ ٱللَّهِ أَفْوَاجًا ۝٢﴾

“Y veas a la gente entrar en masa en el Din de Alláh” (2)

Es decir, y veas a los árabes y no árabes entrar en masa, unos tras otros. Tras la conquista de Meca, dijeron los árabes: “Una vez que Muhammad ha salido triunfante sobre la gente de la Casa Sagrada, cuando Alláh, el Altísimo, los había protegido del ejército del Elefante, ya no tenéis nada que hacer contra Él. “Entonces abrazaban el Islam en tropel: *¡Umma, Umma!* (un pueblo tras otro). Dijeron Ikrima y Muqatil: “*Y veas a la gente*. Es decir a la gente del Yemen. Siendo así que vinieron setecientos hombres procedentes del Yemen que eran verdaderos creyentes. Unos hacían la llamada a la oración, otros recitaban el Corán, y otros decían: *La ilaha illa Alláh*. Se alegró por ello el Profeta ﷺ y lloraron Umar e Ibn Abbás”.

De Ibn Abbás, que el Profeta ﷺ recitó: “*Cuando llegue la ayuda de Alláh y la conquista*”, y vino la gente del Yemen, de finos sentimientos, naturaleza suave, corazones generosos, muy temerosos de Alláh, y entraron en masa en el Din de Alláh”.

Se relató en Sahih Muslim, de Abu Huraira, que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "Ha venido a vosotros la gente del Yemen que son más débiles y frágiles de corazón. Sin embargo, el entendimiento del Din y la sabiduría es de ellos". Y en otro *hadiz* dijo: "Verdaderamente, encuentro que el aliento de vuestro Señor viene de la dirección del Yemen". El *hadiz* tiene dos interpretaciones: La primera es la apertura, por la sucesión continuada de conversiones al Islam. La segunda es que Alláh, el Altísimo, ha soplado sobre el mal que había encima del Profeta ﷺ, con la gente del Yemen, que son *al-ansar* (auxiliares de Medina).

Relató Yábir Ibn Abdellah que había oído al Profeta ﷺ decir: "La gente ha entrado en el *Din* de Alláh en masa, y saldrán de él también en masa".

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿فَسَبِّحۡ بِحَمۡدِ رَبِّكَ وَٱسۡتَغۡفِرۡهُۚ إِنَّهُۥ كَانَ تَوَّابَۢا ٣﴾

"Glorifica a tu Señor con Su alabanza y pídele perdón. Él siempre acepta el arrepentimiento" (3)

Es decir, cuando hagas el *salat* abunda en la glorificación (*Subhana Alláh*) y alabanzas a Alláh (*Alhamdulillah*). De Ibn Abbás: "*Con Su alabanza*, es decir, agradedimiento y loanzas a Alláh por cuanto te ha dado de éxitos y conquistas".

Se ha dicho: "*fa-sabbih*, se refiere a testificar que Alláh está exento de atributos humanos". "*Was-tagfirhu*", es decir pídele el perdón con la continuidad de su recuerdo. De Aisha, Alláh esté complacido de ella, se relató que dijo: El Mensajero de Alláh ﷺ después de cada *salat* y una vez que le fue revelado el sura: "*Cuando llegue la ayuda de Alláh y la conquista*", decía: "*Subhanaka rabbana wa bihamdik, Alláhumma agfirli*". (¡Gloria a Ti, Señor nuestro, y por Tu alabanza, oh Alláh, perdóname!). Así mismo, se transmitió de ella que dijo: El Mensajero de Alláh ﷺ solía decir repetidamente en su inclinación y postración: "*Subhanaka Alláhumma rabbana wa bihamdik, Alláhumma agfirli*".

Dijo Umm Sálama: El Profeta ﷺ, estando en el final de su vida, siempre que se levantaba o se sentaba, iba o venía, solía decir: "*Subhana Alláhi wa bihamdihi, astagfirullaha wa atubu ilaih*". (¡Gloria a Alláh y por Su alabanza. Le pido el perdón y a Él me vuelvo arrepentido!) Dijo: Se me ha ordenado hacerlo. Después recitaba: "*Cuando llegue la ayuda de Alláh y la conquista*". Dijo Abu Huraira: "Se esforzó tanto el Profeta ﷺ en la adoración de su Señor, después de la revelación de este sura, que se le agrietaron los pies, su cuerpo adelgazó, sonrió poco y lloró mucho". Dijo Ikrima: "Nunca ha estado el Profeta ﷺ tan esforzado en los asuntos del Ájira como lo hizo en el momento de la revelación de este sura". Dijo Muqatil: "Cuando se reveló el sura, se la recitó el Profeta ﷺ a sus compañeros, entre los cuales estaban Abu Bakr, Umar y Saad ibn Abi Waqqas. Todos se alegraron y la recibieron como una buena noticia, sin embargo, Al-Abbas, lloró de tristeza. Y le dijo el Profeta ﷺ: "¿Qué es lo que te ha hecho llorar, tío?". Contestó: Tu alma te ha mostrado la señal del fin de tus días. Dijo él: Realmente, es como tú dices. Después de eso vivió sesenta días más. Y durante ese tiempo jamás se le vió sonreir. Se ha dicho: Se reveló el sura en Mina, en la peregrinación de la despedida y lloraron Umar y Al-Abbás. Les dijeron: ¡Hoy es un día de alegría! Contestaron: Sin embargo, hoy

hemos recibido la noticia del fin de los días del Profeta ﷺ. Y dijo ﷺ: "Estáis en lo cierto, he sido informado de mi final".

De Ibn Abbás, se transmitió que dijo: "Umar ibn al-Jattáb permitía la participación en las asambleas a la gente de Badr y a mí con ellos. Dijo: Se enfadaron por eso, y dijeron: Se permite entrar con nosotros a este joven y a nuestros hijos, que son de la misma edad, no. Les contestó Umar: Este joven ya sabéis quien es". Dijo Ibn Abbás: "Un día, Umar los invitó y a mí tambien. Les preguntó acerca del sura *An-Nasr*: "*Cuando llegue la ayuda de Alláh y la conquista*". Dijeron: Alláh ha ordenado a su Profeta ﷺ que cuando le dé apertura, él le pida el perdón y se arrepienta a Alláh. Umar preguntó a Ibn Abbás: ¿Tú que dices? Dije: No es así. Sino que Alláh ha informado a Su Profeta ﷺ que el final de su plazo ha llegado. Y dijo: "*Cuando llegue la ayuda de Alláh y la conquista*", esa será la señal de tu muerte. "*Glorifica a tu Señor con Su alabanza y pídele perdón. Él siempre acepta el arrepentimiento*". Y dijo Umar: ¿Me recrimináis a mí por él? Y en el Bujari contestó Umar a las palabras de Ibn Abbás: "No sé más de lo que tú has dicho".

Si se pregunta: ¿Qué se ha de perdonar al Profeta ﷺ al habérsele ordenado pedir el perdón? Se responderá: El Profeta ﷺ solía decir en sus peticiones: "¡Señor perdona mis errores y mi ignorancia; mis excesos en todos mis asuntos y en aquello que Tú sabes mejor que yo. Oh Alláh, perdona mis faltas deliberadas; mi ignorancia y mi jocosidad; y todo cuanto tenga. Oh Alláh, perdóname todo lo anterior así como lo posterior; lo público y lo secreto: Tú eres el Anterior el Posterior y Tú eres el Poderoso sobre todas las cosas!". Solía pues, el Profeta ﷺ rebajarse a sí mismo por las inmensas gracias que Alláh le había otorgado.

Se ha dicho: "El "*Istigfar*" es un acto de adoración, por lo tanto es preciso aportarlo". Es una llamada de atención a su pueblo para que no lo abandone aunque crean. Y también significa: "Pide perdón por tu pueblo".

"*El siempre acepta el arrepentimiento*". Es decir, de los que le glorifican y le piden el perdón, Él, Alláh, acepta su arrepentimiento. ¿Y si es al Profeta ﷺ estando exento, se le ha pedido que haga el "*istigfar*", qué no será a los demás?

Se transmitió de Aisha: El Mensajero de Alláh ﷺ solía decir mucho: "*Subhana Alláhi wa bihamdihi astagfirul-laha wa atubu ilaihi*". Le pregunté que porqué lo decía tanto. Contestó: "Mi Señor me ha informado de que vería una señal en mi pueblo; y que cuando la viera dijera con mucha frecuencia: *Subhana Alláhi wa bihamdihi astagfirul-laha wa atubu ilaihi*. Y ya la he visto: "*Cuando llegue la ayuda de Alláh y la conquista. Y veas a la gente entrar en masa en el Din de Alláh, Glorifica a tu Señor con Su alabanza y pídele perdón. Él siempre acepta el arrepentimiento*".

Dijo Ibn Umar: "Este sura fue revelado en Mina, en la peregrinación de Despedida. Después se reveló:

(اليوم أكْملت لكُم دينكُم وأتممت عليكُم نِعمتي). (ا ائدة- 3)

"*Hoy he perfeccionado vuestro Din y he completado para vosotros Mi gracia*". (La Mesa Servida-5:3)

Después de eso vivió el Profeta ﷺ ochenta días. A continuación se reveló la *áya Al-Kalala*:

> **(يستفْتونك قُل الله يفْتيكُم في الْكَلَالة) . (النساء-175)**
> “*Te piden que dictamines. Di: Alláh os da un juicio sobre el caso en que no se tengan ni padres ni hijos para la herencia*”. (Las Mujeres-175)

Y después de eso vivió el Profeta ﷺ cincuenta días. Después se reveló:

> **(لَقَد جاءَكُم رسولٌ من أنفُسِكُم). (التوبة-128)**
> “*Ha venido a vosotros un mensajero salido de entre vosotros mismos*”. (El Arrepentimiento-9:128)

Y después vivió treinta y cinco días más. A continuación se reveló:

> **(واتقُوا يوما ترجعونَ فيه إِلى الله). (البقرة-281)**
> “*Y temed un Día en el cuál volveréis a Alláh*”. (La Vaca-2:281)

Y vivió el Profeta ﷺ después de eso veintiún días más”.

Sura “*Al-Másad*” (La Fibra)

Mequinense por consenso. Consta de cinco *ayát*.

بِسْمِ اللهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿تَبَّتْ يَدَآ أَبِي لَهَبٍ وَتَبَّ ۝١﴾

“Perezcan las manos de Abu Lahab y perecido está” (1)

Se transmitió de Ibn Abbás: “Cuando se reveló:

(وأنذر عشـ تك الأقربِ). (الشعراء-213)

“*Y advierte a tu clan, a los más allegados*”. (Los Poetas-26:213). Y:

(ورهطك منهم ا خلصـ)

“*Y a tu pequeño grupo de gente sincera*”.[8]

Salió el Mensajero de Alláh ﷺ y se encaramó en lo alto del cerro de Safá, desde el cuál llamó gritando: ¡Gentes! Preguntaron: ¿Quién es el que grita? Contestaron otros: ¡Muhammad! Y se reunieron junto a él. Les dijo: “¡Bani fulano! ¡Bani fulano! ¡Bani fulano! ¡Bani Abdemanaf! ¡Bani Abdelmuttalib!”. Y cuando se hubieron agrupado junto a él todas las tribus, les dijo: “¿Si os dijera que unos caballos van a salir del pie de esta montaña para atacaros, me creeríais?”. Contestaron: ¡Nunca nos has mentido! Dijo: “Pues ciertamente, yo soy un advertidor para vosotros y portador de un duro castigo”. Entonces, dijo Abu Lahab: ¡Perdición para ti! ¿Para esto nos has reunido? Después se levantó y fue cuando se reveló este sura: “*Perezcan las manos de Abu Lahab y perecido está*”. Añadieron Al-Hamidí y otros al relato: “Cuando la mujer de Abu Lahab se enteró de lo que había sido revelado para su marido y para ella en el Corán, cogió una piedra y fue en busca del Mensajero de Alláh ﷺ, que estaba sentado en la mezquita junto a la Kaaba, y con él Abu Bakr. Cuando se detuvo junto a él, Alláh, el Altísimo, lo hizo invisible para ella, viendo sólo a Abu Bakr. Dijo ella: ¡Abu Bakr! Me he enterado de que tu amigo me está ultrajando. ¡Por Alláh! Como le encuentre le doy con esta piedra en la boca. Y después se marchó. Dijo Abu Bakr: ¡Mensajero de Alláh! ¿No te has dado cuenta de que te

---

[8] Dijo An-Nawawí en la explicación de Sahih Muslim: “Esta expresión muestra que era Corán y fue revelada en principio, después fue abrogada su lectura”.

ha visto? Dijo: “¡No me ha visto! Alláh me ha hecho invisible para ella”. Los Quraish llamaban al Profeta ﷺ “reprochador”, como insulto. Y él decía: “¿Acaso no os sorprende que Alláh haya apartado el mal de Quraish de mí? Insultan e injurian al “reprochador”, sin embargo yo soy Muhammad”.

Se ha dicho: “La causa de la revelación de este sura se debe, según contó Abder-Rahmán ibn Zaid, a que Abu Lahab acudió al Profeta ﷺ y le dijo: ¿Qué se me daría si creyera en ti, Muhammad? Le contestó: “Lo mismo que se le da a los musulmanes”. Dijo: ¿No tendría algún privilegio sobre ellos? Le contestó: “¿Y qué es lo que quieres?”. Dijo: ¡Está perdido éste! ¿Voy a ser igual, que esos? En ese momento, Alláh, el Altísimo, reveló: “*Perezcan las manos de Abu Lahab y perecido está*”.

En otra versión dijo Abder-Rahmán ibn Kisan: “Enseguida que llegaba al Profeta ﷺ alguna delegación, partía hacia ellos Abu Lahab y le preguntaban acerca del Mensajero de Alláh ﷺ diciéndole: Tú sabes más de él que nosotros. Y les decía Abu Lahab: Verdaderamente, es un mago mentiroso. De manera que, al oir eso se volvían sin encontrarse con él. Llegó otra delegación e hizo lo mismo con ellos, pero estos dijeron: No nos iremos hasta que lo veamos y oigamos sus palabras. Les dijo Abu Lahab: Verdaderamente, aún lo estamos curando, pues perdido está. Fue informado de ello el Mensajero de Alláh ﷺ y quedó afligido. Y Alláh, el Altísimo, reveló el sura en ese momento”.

Especifica la perdición de las manos de Abu Lahab concretamente, por ser con ellas con las que se actúa generalmente; es decir, arruinadas las manos y arruinado él. Y nombra a las manos para referirse a él mismo. Como dice Alláh, el Altísimo:

(ذَلك بِما قَدمت يداك). (ا ج- 10)

“*Eso es por lo que tus manos han ofrecido*”. (La Peregrinación-22:10)

Es decir, lo que tú has hecho. Se designa el todo nombrando una parte de él, según la claridad en la expresión de la lengua árabe.

Dijo Al-Farrá: “La primera “perdición” es una petición y la segunda es una concesión de esa petición. Quiere decir, que Alláh lo haga perecer y ya está perecido”.

El nombre verdadero de Abu Lahab es Abduluzza, que era hijo de Abdelmuttalib, a su vez tío de Muhammad ﷺ. Su mujer se llamaba Al-Aurá Umm Yamil, hermana de Abu Sufian ibn Harb. Y ambos eran enemigos acérrimos del Profeta ﷺ. Dijo Táreq Ibn Abdellah al-Muharibí: “Estaba en un mercado llamado Dhul Mayáz, cuando vi a un hombre decir: ¡Hombres! Decid: *La ilaha illa Alláh* y triunfaréis. En esto, un hombre que estaba detrás de él empezó a arrojarle piedras hasta hacerle sangrar la parte posterior de sus piernas, y decía: ¡Hombres! Es un mentiroso y no le hagáis caso. Entonces, pregunté: ¿Quién es este hombre? Dijeron: Muhammad. Dice ser un Profeta. Y éste es su tío Abu Lahab que le acusa de ser un mentiroso”. Relató Atá, de Ibn Abbás, que dijo: “Dijo Abu Lahab: ¡Muhammad os ha embrujado! Uno de nosotros se basta para comerse un lechal entero y puede beberse un cántaro de leche y aún así no se queda saciado. Mientras que Muhammad os ha dejado satisfechos a todos con una sola pata de cordero y ha saciado a todos con un cántaro de leche”.

El nombre de Abu Lahab era Abdeluzza, y al-Uzza era un ídolo. Y Alláh, el Altísimo, no quiso añadir en Su Libro la adoración a un ídolo. Él era más conocido por su apodo que por su

verdadero nombre, de forma que así ha sido nombrado. El nombre es más noble que el apodo y en este caso Alláh, el Altísimo, lo ha rebajado de la nobleza a la bajeza. Por eso, Alláh, el Altísimo, siempre designó a los Profetas por su propio nombre y nunca les puso apodos. Quiere decir, que el nombre es más valioso que el apodo. Y Alláh, el Altísimo, se nombra y no se apoda. Y, por otra parte, Alláh, el Altísimo, quiso confirmar su verdadero linaje y hacerlo entrar al Fuego siendo padre de él, pues *lahab* significa "llama", y Abu Lahab "el padre de la llama".

Dijo Ibn Abbás: "Cuando Alláh, el Altísimo, creó el cálamo, le inspiró: ¡Escribe lo que existe! Y entre lo que escribió: "*Perezcan las manos de Abu Lahab y perecido está*". Dijo Mansur: Fue preguntado Al-Hasan por este sura: ¿Fue escrita en el *Lauh Al-Mahfúdh* (La Tabla Preservada)? ¿Y ha sido Abu Lahab capaz de no arder en el Fuego? Contestó: ¡Por Alláh! No ha podido librarse de arder en el Fuego, porque eso está en el Libro de Alláh antes de la creación de Abu Lahab y sus padres. Eso lo confirma cuando Musa le dice a Adán: Alláh te ha creado con Su mano, te ha insuflado Su espíritu, te hizo morar en Su Jardín, hizo postrar para ti a Sus ángeles, y engañaste a la gente haciéndolos salir del Paraíso. Y dijo Adán: Tú eres Musa al que Alláh eligió con Su palabra, te dio la Tora, y me recriminas por un asunto que Alláh decretó para mí antes de crear los cielos y la tierra. Dijo el Profeta ﷺ: "Adán ha rebatido a Musa".

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ مَآ أَغۡنَىٰ عَنۡهُ مَالُهُۥ وَمَا كَسَبَ ٢ ﴾

"De nada le servirá su riqueza ni todo lo que ha adquirido" (2)

Es decir, toda la riqueza que ha amasado no le servirá para librarse del castigo de Alláh ni tampoco la fama que haya adquirido. Dijo Muyahid: "Los hijos de un hombre también son adquisición suya".

Dijo Abu at-Tufail: "Acudieron los hijos de Abu Lahab a Ibn Abbás para que dictaminara entre ellos en un asunto en discordia. En ese momento se enzarzaron en una pelea y cuando él se dispuso a separarlos le empujaron y cayó al suelo. Ibn Abbás se enojó profundamente y dijo: ¡Apartad de mí la mala cosecha! Es decir, la progenie de Abu Lahab".

Se transmitió de Aisha, Alláh esté complacido de ella, que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "Lo mejor que puede comer un hombre es aquello que haya adquirido licitamente, y sus hijos son producto de lo que ha ganado".

Cuando Muhammad ﷺ advirtió a su gente del peligro del Fuego, dijo Abu Lahab: Si lo que está diciendo mi sobrino es verdad, yo mismo me empeñaré, mi dinero y mis hijos. En ese momento se reveló: "*De nada le servirá su riqueza ni todo lo que ha adquirido*".

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ سَيَصۡلَىٰ نَارٗا ذَاتَ لَهَبٖ ٣ وَٱمۡرَأَتُهُۥ حَمَّالَةَ ٱلۡحَطَبِ ٤ ﴾

"Arderá en un fuego llameante. (3) Y su mujer la portadora de leña" (4)

Es decir, con una gran llama ardiente e inflamada. "*Y su mujer la portadora de leña*". Su mujer, Al-Aurá (La tuerta), se llamaba Umm Yamil. Dijeron Ibn Abbás, Muyahid, Qatada y As-Suddí: "Solía ir murmurando entre la gente. Los árabes dicen: Fulano echa leña encima, cuando murmura de alguien".

El sentido aquí de la leña es metafórico, porque en realidad lo que hace es llevar la murmuración de un sitio a otro. Arrojar leña verde al fuego provoca humo ocasionando más daño aún, y de ahí la metáfora.

Dijo Akzam a sus hijos: "Tened cuidado con la murmuración porque es fuego ardiente y lo que hace el murmurador en una hora no lo hace el brujo en un mes". Y por eso se dice: "El fuego del odio no se apaga".

Dijo el Profeta ﷺ: "No entrará en el Jardín el murmurador". Y dijo: "La persona de dos caras no se encontrará con Alláh con un rostro alegre". Y dijo: "La peor de las personas es la de dos caras: Aquel que viene a unos con una cara y a otros con otra".

Dijo Kaab al-Ahbar: "Sobrevino a la tribu de Israel una sequía y salieron con Musa tres veces para pedir lluvia, pero no llovió. Dijo Musa: "Dios mío, son tus siervos". Alláh le inspiró: "No te he contestado a ti ni a los que están contigo, porque entre ellos hay un murmurador y está empecinado en la murmuración". Preguntó Musa: "¡Oh Alláh! ¿Quién es este hombre para que lo echemos fuera de nosotros?". Le contestó: "¡Musa! ¿Yo te prohíbo a ti la murmuración y acaso voy a ser Yo murmurador?". Dijo: Y todos en general se arrepintieron. Y en ese momento comenzó a llover".

La murmuración es de las faltas graves. En esto hay un total acuerdo. Dijo Al-Fudail: "Tres cosas destrozan la acción recta, rompe el ayuno al ayunante, e invalida la ablución (*wudú*): *al-guiba* (mencionar los defectos de otro en su ausencia), *an-namima* (la murmuración) y la mentira".

Dijo Atá ibn as-Sáib: "Le mencionó a As-Shaabí el dicho del Mensajero de Alláh ﷺ: "No entrarán en el Jardín ni el asesino ni el murmurador ni el usurero". Pregunté: ¡Abu Amrin! ¿Ha comparado al murmurador con el asesino y el usurero? Contestó: ¿Y qué son el derramamiento de sangre, la usura y el combate sino un producto de la murmuración?

Dijeron Qatada y otros: "Umm Yamil, la mujer de Abu Lahab, pretendía avergonzar al Mensajero de Alláh ﷺ con la pobreza. Sin embargo, ella, a pesar de su riqueza, portaba leña sobre sus espaldas, debido a su tremenda avaricia; y por ese vicio fue conocida".

Dijeron Ibn Zaid y Ad-Dahhák: "Solía arrojar ramas espinosas por la noche en el camino del Profeta ﷺ y sus compañeros". Dijo Ar-Rabíu: "Y el Profeta ﷺ pisaba sobre ellas como si pisara sobre la seda".

Dijo Al-Hamdani: "Umm Yamil venía cada día con un hato de leña de espino y lo arrojaba en el camino de los musulmanes. Cierto día, cuando transportaba una carga de espinos se sentó sobre una piedra para descansar, y en ese momento la cogió el ángel por detrás y la aniquiló".

Dijo Saíd ibn Yubair: "La portadora de leña es como quien va cargado de errores y faltas sobre sus espaldas". La prueba de ello es cuando dice Alláh, el Altísimo, en el Corán:

(يحملونَ أوزارهم على ظهورهم). (الأنعام-31)

"*Cargan sus faltas sobre sus espaldas*". (Los Rebaños-6:31)

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿فِي جِيدِهَا حَبْلٌ مِّن مَّسَدٍ ﴿٥﴾﴾

“Llevando en su cuello una soga de fibra” (5)

Es decir, una soga o cuerda formada por fibras entrelazadas, originariamente procedentes de un árbol que crece en el Yemen llamado *al-masad*.

Dijeron Ad-Dahhák y otros: Esta referencia es en *dunia*, sin embargo, la mujer de Abu Lahab solía rebajar al Profeta ﷺ por su pobreza mientras que ella cargaba leña con la cuerda atada a su cuello y Alláh, el Altísimo la estranguló con su propia cuerda. Y en el *Ájira* será una cuerda de Fuego”.

Sura “*Al-Ijlás*” (La Adoración Pura)

Mequinense, según Ibn Masúd, Atá, Ikrima y Yábir. Y medinense según Ibn Abbás, Qatada, Ad-Dahhák y As-Suddí. Consta de cuatro *ayát*.

بِسْمِ اللهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿قُلۡ هُوَ ٱللَّهُ أَحَدٌ ١ ٱللَّهُ ٱلصَّمَدُ ٢ لَمۡ يَلِدۡ وَلَمۡ يُولَدۡ ٣ وَلَمۡ يَكُن لَّهُۥ كُفُوًا أَحَدُۢ ٤﴾

“Di: Él, Alláh es Uno (1). Alláh, el Señor Absoluto. (2) Ni engendró ni ha sido engendrado. (3) Y no hay nadie que se Le parezca” (4)

“*Di: Él, Alláh es Uno*”. Es decir, el Único, el Impar. Aquel que no tiene parecido ni compañero; no tiene hijos ni asociado.

“*Alláh, el Señor Absoluto*”. Es decir, Aquel a quien se dirigen para las necesidades. Como dijo Alláh:

(ثم إذا مسكم الضر فإليه تجأرون). (النحل- 53)

“*Sin embargo, cuando os toca algún mal, es cuando Le imploráis*”. (Las Abejas-16:53)

“*As-Samad*” es el Eterno, el Que permanece imperecedero. Nadie lo aparta ni Él se aparta a Sí mismo. Y su explicación es lo que sigue después en el sura: “*Ni engendró ni ha sido engendrado*”. Porque, cualquier cosa tiene que morir irremisiblemente. Y todo mortal deja una herencia tras él menos Alláh, el Altísimo.

Dijeron Alí, Ibn Abbás y otros: “*As-Samad* es el Señor, el que ha culminado Su dominio y toda clase de honorabilidad”.

Dijo Abu Huraira: “Verdaderamente, Él puede prescindir de todos, sin embargo, todos lo necesitan a Él”. Dijo As-Suddí: “Él es el objetivo en los deseos; y el ayudante en las desgracias”. Dijo Al-Hussein ibn al-Fadl: “Verdaderamente, Él hace lo que quiere y gobierna como quiere”. Dijo Muqatil: “Él es el Perfecto, no tiene defecto alguno”.

La gente del *tafsir* ha dicho: "Esta *áya* se reveló como respuesta a los asociadores, cuando preguntaron al Profeta ﷺ: "¡Descríbenos a tu Dios! ¿Si es de oro, de cobre o de bronce? Dijo Alláh, el Altísimo, contestandoles: "*Di: Él, Alláh es Uno*".

Relató At-Tirmidí, de Ubai ibn Kaab: "Los asociadores (*mushrikun*) dijeron al Mensajero de Alláh ﷺ: Dinos el linaje de tu Señor. Y Alláh, Poderoso y Majestuoso, reveló:

"*Ni engendró ni ha sido engendrado*". "*As-Samad*, es el que no engendró ni ha sido engendrado. Porque todo el que es engendrado muere; y todo mortal deja herencia, mientras que Alláh, el Altísimo, no muere y por lo tanto no deja herencia.

Dijo Ibn Abbás: "*No engendró* como concibió y dio a luz María, *ni fue engendrado* como lo fueron Jesús (Isa) y Ezra (Uzair). Y esto es en respuesta a los cristianos y a los judios que dijeron: Isa es hijo de Alláh y Uzair es hijo de Alláh.

"*Y no hay nadie que se le parezca*". Es decir, no hay nada como Él ni nadie que pueda ser comparado a Él. Y sobre las excelencias de este sura se han recopilado varios hadices y vertido diversas opiniones.

En Sahih Al-Bujari se transmitió de Abu Saíd Al-Judrí: Un hombre escuchó a otro recitar: "*Di: Él, Alláh es Uno*", repetidamente. Cuando amaneció, éste hombre acudió al Mensajero de Alláh ﷺ y le mencionó el hecho como una acción pequeña. Y dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "¡Por Aquel que tiene mi alma de Su mano! Equivale a un tercio del Corán".

En otro *hadiz*, dijo el Profeta ﷺ a sus compañeros: "¿Alguno de vosotros sería capaz de recitar un tercio del Corán en una sola noche?". Eso les pareció difícil y dijeron: ¿Quién de nosotros puede hacerlo, Mensajero de Alláh? Y dijo: *Alláhu Al-Wáhidu As-Samad*, es un tercio del Corán. Refiriéndose al sura: "*Qul Huwa Alláhu Ahad*".

De Abu Huraira se transmitió que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "¡Congregaos que os voy a recitar un tercio del Corán!". Y les recitó: "*Qul Huwa Alláhu Ahad*".

Han dicho algunos ulemas que este sura equivale a un tercio del Corán porque en él se encuentra el nombre de "*As-Samad*", y que no se encuentra en ninguna otra. Así como "*Ahad*".

Se ha dicho: "El Corán se ha revelado por tercios: Un tercio lo constituyen las leyes; otro tercio son promesas y advertencias; y el otro son nombres y atributos. Y el sura: "*Qul Huwa Alláhu Ahad*", resume el tercio de los nombres y atributos". La prueba de ello es el *hadiz*, recopilado en Sahih Muslim, en el que se transmitió de Abu Dardá que dijo el Profeta ﷺ: "Ciertamente, Alláh, el Altísimo, ha dividido el Corán en tres partes. Y ha hecho de "*Qul Huwa Alláhu Ahad*", una de ellas".

En un relato de Muslim, se transmitió de Aisha que el Mensajero de Alláh ﷺ envió a un hombre como emir de una expedición y solía recitar en el *salat* el Corán y terminaba con el sura "*Qul Huwa Alláhu Ahad*". Al regreso de la expedición le contaron al Profeta ﷺ lo sucedido, y éste les dijo: Preguntadle por qué lo hace así. Le preguntaron y contestó: Porque es un atributo del Misericordioso. Y a mí me gusta recitarlo en la oración. Dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "Notificadle que Alláh le ama".

En un relato de At-Tirmidí, se transmitió de Anas ibn Malik que dijo: "Había un hombre de los *ansar, imám* de la mezquita de Quba y siempre que empezaba un sura lo hacía con el "*Fátiha*", "*Qul Huwa Alláhu Ahad*" y después otro sura del Corán. Haciendo lo mismo en todos los *rakás*. Le dijeron sus compañeros: ¿No te basta con recitar: "*Qul huwa Alláhu*

Ahad" para que tengas que recitar además otro sura? De manera que recitas solo ese, o lo dejas y recitas otro sura. Contestó: No voy a dejar de hacerlo así, si queréis que yo sea vuestro *imám*. Y si no queréis, dejaré de ser vuestro *imám*. Sabían que él era el mejor de ellos y querían a otro *imám* que no fuese él, en su lugar. Cuando vino el Profeta ﷺ, le informaron del hecho y le dijo: "¿Qué te impide hacer lo que te piden tus compañeros. Y qué es lo que te hace recitar este sura en cada *raká*?". Contestó: ¡Yo amo este sura, Mensajero de Alláh! Y dijo el Profeta ﷺ: "¡Tu amor por él te hará entrar en el Jardín!".

Se transmitió de Anas ibn Malik, en un relato de At-Tirmidí que dijo: Me encontré con el Profeta ﷺ y al oir a un hombre recitar *Al-Ijlás*, dijo: "¡Se ha asegurado!". Pregunté: ¿Qué es lo que se ha asegurado? Contestó: "El Jardín".

En otro *hadiz* de Anas ibn Malik, se transmitió que dijo el Profeta ﷺ: "Quien recite cada día doscientas veces *Al-Ijlás*, le serán borradas las faltas de cincuenta años, excepto que tuviera alguna deuda".

Con la misma cadena de transmisión, dijo el Profeta ﷺ: "Quien se vaya a dormir que lo haga sobre el costado derecho, después recite el sura *Al-Ijlás* cien veces. Y cuando llegue el Día del Juicio, dirá el Señor: ¡Siervo mío, entra por tu derecha al Jardín!".

En otro *hadiz* dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "Quien recitara *Al-Ijlás* cincuenta veces, le serían perdonadas sus faltas de cincuenta años". Dijo Saíd ibn al-Musayyib: El Profeta de Alláh ﷺ dijo: "Quien recitara *Al-Ijlás* diez veces, se le construiría un palacio en el Jardín; si lo recitara veinte veces se le construirían dos palacios en el Jardín; y si lo recitara treinta veces, se le construirían tres palacios en el Jardín". Dijo Umar ibn al-Jattab: ¡Mensajero de Alláh! Entonces van a aumentar nuestros palacios. Y le contestó: "Alláh es más espléndido que todo eso". En otro *hadiz* dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "Quien recitara *Al-Ijlás*, en la enfermedad de su muerte, no sería probado en su tumba. Se verá a salvo de la estrechez de la tumba. Y los ángeles en el Día del Juicio lo cogerán de las manos hasta cruzar el *sirat* hacia el Jardín".

Se transmitió de Ibn Umar, que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "Quien entre en la mezquita en el día del Yumua, rece cuatro *rakás* y en cada uno recite el *Fátiha* y *Al-Ijlás* cincuenta veces, haciendo un total de doscientas veces entre los cuatro *rakás*, no morirá sin haber visto su casa en el Jardín o se mostrará". Se transmitió de Yarír, que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "Quien recitara *Al-Ijlás*, al entrar en su casa, se alejaría la pobreza de la gente de dicha casa y la de los vecinos".

Se transmitió de Anas que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "Quien recite el sura de *Al-Ijlás*, una vez, será bendecido; quien recite el sura dos veces, será bendecido él y su familia; quien lo recite tres veces, será bendecido él y todos sus vecinos; quien lo recite doce veces, Alláh le construirá para él doce palacios en el Jardín; y los ángeles protectores dirán: ¡Partid con nosotros a ver el palacio de nuestro hermano! Quien lo recite cien veces, Alláh le perdonará las faltas de cincuenta años; quien lo recite cuatrocientas veces, Alláh le perdonará las faltas de cien años; y quien l0 recite mil veces, no morirá hasta ver su lugar en el Jardín, o se le mostrará".

Se transmitió de Sahl ibn Saad que dijo: "Un hombre se quejó al Mensajero de Alláh ﷺ de su pobreza y estrechez en la vida diaria. Y le dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "Cuando entres en casa, saluda si hay alguien y si no hay nadie salúdame a mí, después recita el sura del Corán

Al-Ijlás una vez". Así lo hizo y Alláh, el Altísimo, derramó a raudales sobre él la provisión y le colmaron con creces sus vecinos.

Dijo Anas: "Estábamos en Tabuk con el Mensajero de Alláh ﷺ y se levantó el sol blanco y desprendiendo rayos y luz, como jamás lo había visto levantar antes. Acudió el ángel Yibril y le dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "¿Cómo es que veo alzarse el sol blanco y con rayos resplandeciente, como jamás los había visto antes?". Le contestó Yibril: "Eso es porque Muawiya al-Laizí ha muerto hoy en Medina, y Alláh ha enviado setenta mil ángeles a orar por él". Dijo: "¿Y eso por qué?". Contestó: "Porque solía abundar repetidamente en la recitación del sura del Corán *Al-Ijlás*, de noche y de día, mientras caminaba estando de pie o sentado. ¿Quieres, Mensajero de Alláh, que sujete para ti la tierra y ores por él?". Le contestó: "¡Sí!". Oró por él y después regresó".

Sura “*Al-Fálaq*” (El Amanecer)

Mequinense, según Al-Hasan, Atá, Ikrima y Yábir. Y medinense según Ibn Abbás y Qatada. Consta de cinco *ayát*

بِسْمِ اللهِ الرَّحْمَٰنِ الرَّحِيمِ

Con este sura, la de “Los Hombres”, y la de “La Adoración Pura” pidió el refugio a Alláh el Mensajero ﷺ cuando lo hechizaron los judíos. Y estos dos últimos suras del Corán (*al-Muáwidhatain*) liberan de la hipocresía. Opinaba Ibn Masúd que estas dos suras eran invocaciones para buscar la protección con ellos y que no eran del Corán; cosa con la que estaban en desacuerdo la totalidad de los *Sahaba* y *Ahlu-l-Bait*. Dijo Ibn Qutaiba: “No escribió Abdullah ibn Masúd en su ejemplar del Corán *Al-Muáwidhatain* porque solía escuchar al Mensajero de Alláh ﷺ pedir la protección con ellos para Al-Hasan y Al-Husein, Alláh esté complacido de los dos, y consideró que tenían una posición aparte: Pido la protección para vosotros dos con las palabras perfectas de Alláh, contra todo *shaitán* y desgracia, y de todo mal de ojo. Dijo Abu Bakar Al-Anbarí: “Esto es rechazable de Qutaiba. Porque *Al-Muáwidhatain* son parte de la palabra milagrosa del Señor de los mundos a todas Sus criaturas. Y la palabra del Creador es un signo para Muhammad ﷺ, Sello de los Profetas, y una prueba permanente para él con la que refutar a los incrédulos e infieles, y no se puede confundir con la palabra humana, por muy elocuente y sabia que sea la lengua de Abdullah ibn Masúd”. Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿قُلۡ أَعُوذُ بِرَبِّ ٱلۡفَلَقِ ۝١ مِن شَرِّ مَا خَلَقَ ۝٢ وَمِن شَرِّ غَاسِقٍ إِذَا وَقَبَ ۝٣ وَمِن شَرِّ ٱلنَّفَّٰثَٰتِ فِي ٱلۡعُقَدِ ۝٤ وَمِن شَرِّ حَاسِدٍ إِذَا حَسَدَ ۝٥﴾

“Di: Me refugio en el Señor del alba. (1) Del mal de lo que ha creado. (2) Del mal de la noche cuando se hace oscura. (3) Del mal de las que soplan en los nudos. (4) Y del mal del envidioso cuando envidia” (5)

En un relato de An-Nasái se transmitió de Uqba ibn Ámir que dijo: “Acudí al Mensajero de Alláh ﷺ, estando él sobre su montura. Puse mi mano sobre su pie y le dije: Recítame el sura de Hud y el sura de Yusuf. Me dijo: “No recitarás nada más elocuente ante Alláh que el sura del Corán *Al-Fálaq*. Y de él mismo se transmitió: Estaba caminando con el Profeta ﷺ,

entre Al-Yuhfa y Al-Abwá, cuando de pronto nos sorprendió un viento impetuoso y oscuro. En ese momento, el Mensajero de Alláh ﷺ, buscó la protección con los dos suras del Corán *Al-Fálaq* y *An-Nas,* y le dijo: "¡Uqba! Busca la protección con ellos, porque no hay otros como ellos para buscar la protección". Dijo: Y le oí recitarlas en el *salat*".

De Abdullah se transmitió que dijo: "Nos sorprendió la lluvia esperando a que saliera el Mensajero de Alláh ﷺ. Al salir para rezar con nosotros me dijo: "¡Di!". Le pregunté: ¿Y qué digo? Dijo: "Di: Alláh es Uno", y *Al-Muáwidhatain* por la mañana y por la tarde tres veces, y todo lo demás te bastará".

Se transmitió de Uqba ibn Ámir al-Yuhaní que dijo: Me dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "¡Di!". Le pregunté: ¿Qué digo? Dijo: "Recita: *Di: Él, Alláh es Uno. Di: Me refugio en el Señor del alba. Di: Me refugio en el Señor de los hombres*".

Recitó los suras el Mensajero de Alláh ﷺ, y a continuación dijo: No hay como ellos para buscar la protección".

Se transmitió de Aisha, que el Profeta ﷺ cuando se quejaba recitaba para sí mismo *Al-Muáwidhatain* y soplaba. Y cuando su dolor se hacía acuciante, yo las recitaba para él y le frotaba con su mano buscando la "*báraka*".

En un relato en Sahih Al-Bujari y Muslim, se transmitió de Aisha, que al Profeta ﷺ lo embrujó un judío de Bani Zuraiqa, llamado Labid ibn al-Aasam, de tal forma que imaginaba hacer las cosas cuando en realidad no las había hecho debido al embrujo que le habían hecho, permaneciendo en ese estado hasta que Alláh quiso. Después dijo: "¡Aisha! He notado que Alláh me ha respondido sobre aquello que yo le había preguntado: Han venido a mí dos ángeles, uno se ha sentado junto a mi cabeza y el otro junto a mis pies. Dijo el de mi cabeza al de mis pies: ¿Cómo está el hombre? Contestó: ¡Embrujado! Preguntó: ¿Quién lo ha embrujado? Dijo: Labid ibn al-Aasam. Preguntó: ¿Con qué? Contestó: Con un peine, unos cabellos y la cáscara seca de polen de la palmera macho, puestos bajo una piedra, en el pozo de Dhi Auran, que está en un huerto de Medina, de Bani Zuraiq". Acudió pues, al pozo y lo extrajo. Aquí termina As-Sahih. Dijo Ibn Abbás que preguntó el Profeta ﷺ a Aisha: "¿No te has dado cuenta Aisha que Alláh, el Altísimo, me ha informado de una enfermedad?". A continuación, envió a Alí, Az-Zubair y Ammár ibn Yásir y vaciaron el agua de dicho pozo, quedando el fondo de un lodo fino. Después, levantaron la piedra que había en el fondo del pozo, la cuál servía para que el cubo se volcara y se llenara de agua; a continuación sacaron la cáscara seca y dentro de ella había unos cabellos de la cabeza de una persona, dientes de un peine y una cuerda con once nudos clavados con una aguja. En ese momento Alláh, el Altísimo, reveló estos dos suras, que son once *ayát,* al igual que el número de nudos en la cuerda. Y ordenó recitarlas para buscar la protección con ellas; de manera que conforme recitaba una *áya* se soltaba un nudo y el Profeta ﷺ fue encontrando alivio, hasta soltarse el último nudo. Y fue como si se despertara de una dimensión trastornada. Y dijo: "Ya pasó el mal".

El ángel Yibril le hizo una cura (*ruquía*) diciendo: "*Bismillahi arquíq min kulli shaiin yudhik min sharri hásidin wa ainin wa Alláhi yashfík*" (En el nombre de Alláh te curo de todo el mal que te daña, del mal del envidioso y del mal de ojo. Y Alláh te cure). Preguntaron al Profeta ﷺ: ¿Matamos al brujo? Contestó: "En cuanto a mí, Alláh me ha curado, y detesto hacerle mal a nadie".

Mencionó Al-Qushairí en su *tafsir*, que apareció en el *Sihah*: Había un muchacho judío que era sirviente del Profeta Muhammad ﷺ. Se acercaron a él los judíos y le susurraron al oído pidiéndole insistentemente hasta que les trajo unos cabellos del Profeta ﷺ que se le cayeron al peinarse, y unos dientes de su peine. Y con ellos fue embrujado".

"*Al-Falaq*": En este concepto hay versiones diferentes en cuanto a su significado. Se ha dicho que es una prisión del Yahannam. Dijo Ubai ibn Kaab: "Es una casa del Yahannam que al abrirse, los habitantes del Fuego gritan por su horroroso calor. Es uno de los nombres del Yahannam; un valle o un árbol o un pozo". Y se ha dicho: "Todo aquello que se abre referido a la creación, en cuanto a animales, el día, las semillas, la cáscara y todo lo que sean plantas y otras cosas, hasta las piedras al romperse para dejar salir el agua". En resumen, "*Al-Falaq*" es toda la Creación. Como dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

(إن ا ّ فَالق ا َب والنوى). (الأنعام-95)

"*Ciertamente, Alláh hiende* [*Fáliq*] *la semilla y el núcleo*". (Los Rebaños-6:95)

"*Del mal de lo que ha creado*". Que es Iblis y su descendencia. Y se ha dicho que es el Yahannam. Y en definitiva del mal de todo cuanto Alláh ha creado.

"*Del mal de la noche cuando se hace oscura*". Es decir, cuando entra la noche y se hace tenebrosa. Cuando cae la noche; cuando desciende.

"*Cuando se hace oscura*". Es decir, cuando se oculta. Ya que en un relato de At-Tirmidí se transmitió de Aisha que el Profeta ﷺ, mirando a la luna, dijo: "¡Aisha! Refugiate en Alláh del mal de esto, porque esto es la oscuridad de la noche cuando se oculta".

"*Del mal de las que soplan en los nudos*". Es decir, las brujas que hacen nudos y soplan sobre ellos al recitar sus hechizos.

En un relato de An-Nasái, se transmitió de Abu Huraira, que dijo el Mensajero de Alláh ﷺ: "Quien hiciera un nudo y después soplara en él, habrá hecho brujería. Y quien haya hecho brujería habrá incurrido en "*shirk*". Y quien se colgara algo pretendiendo que con ello le va a reportar un beneficio o apartar de algún mal, se le hará responsable".

Fue preguntado Muhammad ibn Sirín acerca del soplo sobre el talismán (*ruquía*), y contestó: "No sé que tenga nada malo. Y si hubiera diferencia de opiniones, se recurriría a la *Sunna*".

Se transmitió de Aisha, que el Profeta ﷺ solía soplar en el talismán (*ruquía*). Lo relataron los cuatro imames. De Muhammad ibn Hatab se transmitió que se quemó su mano y su madre lo llevó al Profeta ﷺ que le sopló sobre ella al tiempo que le decía unas palabras, las cuales no se las pudo coger para memorizarlas. Y dijo Muhammad ibn al-Ashaz: "Me llevaron a Aisha, Alláh esté complacido de ella, porque tenía un mal en mis ojos. Entonces, me dijo un talismán y sopló".

Dijo Alí, Alláh esté complacido de él: "Me quejé de un dolor, y me visitó el Mensajero de Alláh ﷺ que me oyó decir: ¡Oh Alláh, si ha llegado la hora de mi muerte dame el descanso. Y si se retrasa, cúrame y dame buena salud. Y si es una prueba, dame paciencia! Le dijo el Profeta ﷺ: ¿Qué has dicho? Y le repetí mi *duá*. Me pasó su mano sobre el sitio del dolor, y dijo: "¡Oh Alláh, cúrale!". Y desde entonces aquel dolor no volvió a aparecer más.

"*Y del mal del envidioso cuando envidia*". Y el envidioso es aquel que desea que cese el bien de los demás aunque él no llegue a beneficiarse de dicho bien. Y la rivalidad es desear lo mismo que los demás sin que cese en ellos el bien. La envidia es un mal despreciable. Y la rivalidad está permitida y es motivo de alegría. Y se transmitió que el Profeta ﷺ dijo: "El creyente da alegría. Y el hipócrita envidia".

Han dicho los ulemas: "El envidioso no daña nada más que cuando aparece su envidia en un dicho o hecho. Porque busca la provocación del mal en el envidiado y descubre sus faltas para hacerle caer en ellas".

Dijo el Profeta ﷺ: "Si envidias, no desées el mal". Y la envidia fue la primera falta con la que se desobedeció a Alláh en el cielo. Y la primera con la que se desobedeció a Alláh en la tierra. De manera que Iblís envidió a Adán, y Caín a Abel. En definitiva, el envidioso es detestado, odiado, rechazado y maldecido.

Este sura es la prueba de que Alláh es el Creador del bien y del mal. Y ordenó a Su Profeta ﷺ que pidiera la protección de todos los males, diciendo: "*Del mal de todo cuanto ha creado*". Y ha hecho como resumen de todo eso la envidia, en atención a la inmensidad de su magnitud y al gran daño que produce. El envidioso es un enemigo de la gracia de Alláh.

Dijeron algunos sabios: El envidioso se enfrenta a Alláh con cinco caras: Una es que él odia toda la gracia concedida a los demás; la segunda cuando está enojado por la parte que le ha correspondido, diciendo a Alláh: ¿Por qué me has dado esta porción?; la tercera cuando es contrario a lo que Alláh hace. Es decir, que Alláh da Su favor a quien quiere, y él pretende ser tacaño con el favor de Alláh; la cuarta cuando engaña a los "*auliyá*" de Alláh, o quiere desviarles y quitarles la gracia que Alláh les ha dado; y la quinta es cuando ayuda a su enemigo Iblís".

El envidioso no obtiene de los ángeles más que la maldición y el odio. Y en su soledad sólo obtiene angustia y pena. En la Otra Vida obtendrá tristeza y quemaduras. Y de Alláh obtendrá nada más que alejamiento y rechazo.

Se transmitió del Profeta ﷺ que dijo: "Tres clases de personas no recibirán respuesta a sus peticiones: El que come de lo ilícito; el que abunda en la murmuración; y aquel que tiene en su corazón envidia u odio a los musulmanes".

Sura “*An-Nas*” (Los Hombres)

Medinense y consta de seis *ayát*

Junto al sura de El Alba es uno de los dos suras al-Muáwidhatain. En un relato de At-Tirmidí, se transmitió de Uqba ibn Ámir al-Yuhaní que el Profeta ﷺ dijo: “Alláh me ha revelado unas *ayát* que no se han visto otras como ellas: “*Di: Me refugio en el Señor del alba... Di: Me refugio en el Señor de los hombres...*”.

بِسْمِ اللهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿قُلْ أَعُوذُ بِرَبِّ ٱلنَّاسِ ۝١ مَلِكِ ٱلنَّاسِ ۝٢ إِلَٰهِ ٱلنَّاسِ ۝٣﴾

“Di: Me refugio en el Señor de los hombres. (1) El Rey de los hombres. (2) El Dios de los hombres” (3)

Es decir, Él es el Dueño y Señor de los hombres, encargado de sus asuntos. Alláh menciona especialmente a los hombres, aunque sea el Señor de toda la Creación, porque Él los magnifica siendo el Señor de ellos y les ha mandado la protección contra sus propios males.

Él es el Rey de los hombres porque entre los hombres hay reyes, pero, Él es Rey de todos ellos. Y entre los hombres hay quienes adoran a otro que no es Él. De manera que les recuerda que Él es su Dios, el único digno de adoración, y en el que es obligado buscar la protección y el refugio, no en los reyes.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿مِن شَرِّ ٱلْوَسْوَاسِ ٱلْخَنَّاسِ ۝٤﴾

“Del mal del susurro que se esconde” (4)

Es decir, del mal de *Shaitán*. El significado: Del mal del que susurra.

En un relato de At-Tirmidí, de una transmisión de Wahb Ibn Munabbih: “El que susurra es un hijo de Iblís. Y éste acudió con él a Eva y lo puso frente a ella diciéndole: ¡Encárgate de él! Vino Adán y le preguntó quién era. Ella dijo: Ha venido nuestro enemigo con éste y me ha dicho que me hiciera cargo de él. Dijo Adán: ¿No te he dicho que no le obedecieras en nada,

porque es el que nos ha seducido hasta hacernos caer en desobediencia? Después se dirigió al hijo de Iblís y lo cortó en cuatro partes, colgando cada una de ellas de un árbol; lo hizo por su ira contra él. Vino, entonces, Iblís y dijo: ¡Eva! ¿Dónde está mi hijo? Eva le informó de lo que Adán había hecho con él. Iblís llamó a su hijo diciendo: ¡*Jannás*! Lo resucitó y él respondió a su llamada. Volvió con él de nuevo a Eva y le dijo que se hiciera cargo de él. Vino Adán y lo quemó en el fuego, esparciendo sus cenizas por el mar. Volvió Iblís y preguntó: ¿Eva, dónde está mi hijo? Ella le informó de lo que Adán había hecho con él. Entonces fue al mar y lo llamó: ¡Jannás! Lo resucitó y él respondió a su llamada. Fue con él a Eva por tercera vez y le dijo: ¡Hazte cargo de él! Adán se quedó mirándolo; lo degolló, después lo asaron y se lo comieron entero. Vino después Iblís y le preguntó a Eva por él. Ella le dijo lo que le había sucedido. Llamó Iblís a su hijo: ¡*Jannás*! Lo resucitó otra vez y él le respondió; y lo sacó de las entrañas de Adán y Eva. Dijo Iblís, dirigiéndose a su hijo: Eso es lo que yo quería. Y esa es tu morada en el pecho del hijo de Adán. Entonces, él está mordiendo el corazón de los hijos de Adán mientras que sean necios y él les susurra. De manera que cuando recuerdan a Alláh su corazón se desembaraza de él y lo aleja y desaparece.

El hijo de Iblís se ha descrito como *al-Jannás* porque desaparece con facilidad haciéndose invisible. Como dice Alláh en el Corán: "*Y juro por las estrellas cuando desaparecen* (*al-junnas*)". Es decir, las estrellas que desaparecen con la salida del sol. Se ha dicho: "Desaparece el hijo de Iblís cuando el hombre recuerda a Alláh".

En otro dicho: "*Shaitán* está agazapado en el corazón del hijo de Adán. Si es necio le susurra, y si recuerda a Alláh, desaparece y se desvanece".

Dijo Qatada: "*Al-Jannás* es *shaitán* que tiene una trompa como el morro del perro metido en el pecho del hombre, que cuando éste es necio le susurra. Mientras que si el hombre recuerda a su Señor, retrocede y desaparece".

Se transmitió de Anas que el Mensajero de Alláh ﷺ dijo: "Ciertamente, *shaitán* está con su hocico al acecho sobre el corazón del hijo de Adán; si éste recuerda a Alláh retrocede, y si, por el contrario, olvida a Alláh, se traga su corazón y le susurra".

Dijo Ibn Abbás: "Cuando el hombre recuerda a Alláh, el hijo de Iblís se aleja de su corazón y desaparece; mientras que si es necio y olvida a su Señor, se traga su corazón y le infunde falsas ilusiones".

Dijo Ibrahím at-Taymí: "Lo primero por lo que empieza el susurro es en el *wudú*. Para evitarlo se debe empezar por el *básmala*".

Relató Ibn Yubair, de Ibn Abbás, a propósito de *Al-waswás al-jannás,* que tiene dos aspectos: Uno es cuando el susurro le hace volver de la "guía"; y el segundo cuando el susurro le hace salir de la "certeza".

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ٱلَّذِى يُوَسۡوِسُ فِى صُدُورِ ٱلنَّاسِ ۝٥﴾

"Aquel que susurra en los corazones de la gente" (5)

Dijo Muqatil: "*Shaitán* tiene la imagen de un cerdo, recorre la sangre de las venas del hijo de Adán. Alláh le encomendó esa función".

De Abu Zaalaba al-Jushaní: “Pregunté a Alláh que me enseñara a shaitán y su posición con respecto al hijo de Adán. Lo ví con su mano sobre la mano del hombre; sus pies sobre los del hombre; y el resto de sus partes en el cuerpo de la persona; y su aspecto es como el morro de un perro. Cuando el hombre recuerda a Alláh desaparece y es humillado. Y si se desentiende del recuerdo de Alláh, atrapa su corazón”. Según lo descrito por Abu Zaalaba se entiende que *shaitán* está repartido por todo el cuerpo humano.

El susurro se describe como una invocación de *shaitán* a ser obedecido en un lenguaje oculto. Su mensaje entra en el corazón sin que se oiga voz alguna.

Dice Alláh, el Altísimo, en el Noble Corán:

﴿ مِنَ ٱلْجِنَّةِ وَٱلنَّاسِ ٦ ﴾

“Y existe en los genios y en el hombre” (6)

Se relató de Abu Dhar que le preguntó a un hombre: ¿Buscaste la protección de Alláh de los *shayatín* humanos? Contestó: ¿Es que hay *shayatín* humanos? Dijo: ¡Si! Como dice Alláh, el Altísimo:

(وكذَلك جعلْنا لكُل نبِي عدوا شياط الإِنس والْجِن). (الأنعام-112)

“*Así Hemos asignado a cada profeta un enemigo de entre los shayatín del hombre y también de los genios*”. (Los Rebaños-6:112)

En un relato de Muslim, se transmitió de Abu Huraira: “Se ha confirmado del Profeta Muhammad ﷺ: “Ciertamente, Alláh, Poderoso y Majestuoso, pasó por alto de mi pueblo aquello que debaten en sus propias almas, mientras que no ejecuten las acciones (en las que pensaron) ni hablen de ellas”.

*** * ***

Se ha completado con la ayuda de Alláh, el Altísimo, la traducción a la lengua española del Tomo 10 del Tafsir Al-Qurtubí resultando el presente Compendio del mismo. En Granada, año 2005.

GLOSARIO DE TÉRMINOS

Adhán: Llamada a la oración que realiza el muecín cinco veces al día desde la mezquita diciendo: *Alláhu Akbar* (2) (Dios es el más grande); *ashhadu An la ilaha il-la Alláh* (2) (Atestiguo que no hay más divinidad que Dios); *ashhadu anna Muhammadan rasulu Alláh* (2) (Atestiguo que Muhammad es el mensajero de Dios); *hayy ala as-salat* (2) (Acudid a la oración); *hayy a la alfalah* (2) (Acudid al éxito); *Al-lahu akbar* (2) (Dios es el más grande); *la ilaha il-la Alláh* (No hay más divinidad que Dios).

Alláh (ﷻ): Del árabe: *alif, lam, lam, ha*. Dios, Señor del Universo.

Amana: Responsabilidad a modo de depósito que confía su dueño a alguien para su fiel cumplimiento.

Ansar: Fueron los musulmanes de Medina que ayudaron y acogieron en sus casas a los emigrantes (*muhayirun*) de Meca compartiendo con ellos todo lo que tenían.

Árafat: Gran llano situado a unos 15 km. de Meca fuera del territorio sagrado y en el que se reúnen los peregrinos para el recuerdo de Allah el día nueve de mes de *Dhul Hiyya* y del que deberán partir a la puesta del sol hacia *Muzdalifa* como ritual de la Peregrinación.

Awliyá: Plural de *walí* y es aquel siervo virtuoso que disfruta de una posición elevada ante su Señor y reconocida por la comunidad.

Áya: Es cada uno de los versículos del Corán y literalmente quiere decir signo o señal que Alláh pone a los hombres para que aprendan. La palabra castellanizada es aleya.

Báraka: Es la bendición de Allah puesta en aquellas personas y lugares que lo merecen.

Bayá: Compromiso de fidelidad para el acatamiento de mandatos concretos dados al emir de la comunidad.

Bidaa: Innovación innecesaria y perjudicial en el *Din* del Islam.

Din: Se refiere al método completo del Islam basado en las fuentes del Corán y la *Sunnah*.

Dinar: Moneda antigua de oro equivalente a diez *dirham* de plata.

El Corán: Literalmente significa la lectura por excelencia. Es el último mensaje revelado por Alláh al último de los profetas, Muhammad ﷺ enviado a toda la humanidad.

Fatua: Veredicto sobre una determinada acción o comportamiento a seguir que da el *mufti* o experto en la legislación islámica en una situación nueva o desconocida para el implicado.

Fitna: Prueba a la que se ven sometidos los musulmanes para ver su comportamiento y actitud. La esposa, los hijos y la riqueza son *fitna*. También la constituye una disputa entre los musulmanes.

Fitra: Naturaleza o condición innata del hombre.

Hadiz: Todo aquello que el Mensajero de Alláh ﷺ dijo, o hizo o confirmó de sus compañeros se considera *hadiz*. Constituye una ciencia en sí misma y puede adquirir la categoría de *hasan* (bueno) si se ha verificado su transmisión, o de *hasan sahih* si además está autentificado.

Hadiz Qudsi: Es aquel *hadiz* que transmitió el Mensajero de Alláh ﷺ por inspiración de su Señor.

Halal: Lícito y bueno.

Haram: Ilícito, prohibido, vedado, inviolable, sagrado.

Hásana: Corresponde a una buena acción a contabilizar a favor de su autor en la balanza para el Día del Juicio.

Ihsan: Adorar sinceramente al Señor de los mundos como si lo vieras ya que si no lo ves Él te ve. Realizando todas las acciones siendo consciente de la observancia de los mandatos de Alláh y sus prohibiciones.

Imám: Es el musulmán encargado de dirigir la oración en la mezquita y si además es el *imám-jatib* deberá dar el *jutba* o discurso en el día del Yumua.

Imán: Es la creencia o la fe en Alláh; sus pilares son seis: creer en Alláh y en el Último Día; en los ángeles; en los libros revelados; en todos los profetas; y en el decreto ya sea bueno o malo.

Iqama: Es la segunda llamada que se hace en la mezquita después del *Adhán* para que el *imám* y los orantes tras él se dispongan en fila y en pie para efectuar la oración.

Islam: Paz, entrega y sometimiento al Creador.
Istinyá: Lavado de las partes íntimas cuando se han hecho las necesidades y así poder iniciar la ablución menor o *wudú* necesario para hacer el *salat*.

Izar: Pieza de tela que cubre desde el ombligo hasta las rodillas.

Jutba: Discurso específico que da el *imám-jatib* en la mezquita y subido en el mimbar los días del *Yumua* estimulando en el asistente su deseo y anhelo por Alláh y Su Mensajero ﷺ.

Kaaba: Es la Casa Sagrada de Alláh situada en Meca y en una de sus cuatro esquinas se encuentra la piedra negra. Es circunvalada siete veces por todos los musulmanes que entran en la mezquita sagrada y constituye el centro o la *quibla*, dirección a la que se orientan todos los musulmanes en su *salat* desde cualquier parte del mundo.

Kufr: De la raíz árabe *káfara*, negación de la Realidad de Alláh.

Muminun: Con éste nombre también se designa a los musulmanes aludiendo a la fe de sus corazones.

Mimbar: Lugar elevado al que se sube el *imám* para dar el *jutba* del viernes. En Medina y al comienzo del Islam el Profeta ﷺ, lo daba subido en el tronco viejo de una palmera.

Quirba: Odre para contener agua y mantenerla fresca, generalmente de piel de cabra.

Raká: Es cada unidad del *salat* que comprende las siguientes posiciones en el orden indicado: de pie, inclinado, postrado y sentado.

Sádaqa: Es aquello que da uno mismo sinceramente buscando el favor de Alláh para purificar el alma. Hay diversas formas de sádaqa que se hayan explicadas en los hadices.

Sahaba: Fueron los compañeros del Profeta ﷺ que lo acompañaron en todo momento y recibieron sus enseñanzas directamente que a su vez las transmitieron a los seguidores después de ellos, Alláh esté complacido de todos.

Salat: Equivale a la oración que constituye el segundo pilar del Islam. Y el *salat* se compone de unidades llamadas *rakas* cuyo número varía en función del momento del día o la noche en que se haga la oración. Son cinco: *al-fayr* o del amanecer, *adh-dhuhr* o del mediodía, *al-asr* o de la tarde, *al-magrib* o de la puesta del sol, y *al-ishá* o de la noche.

Shaitán: Satán que susurra el mal e induce a él al hombre con métodos seductores y de engaño.

Sharía: Es el nombre que recibe la legislación basada en los principios del Corán y la *Sunnah*.

Sharif: Noble en sentido general y en particular descendiente de la familia del Profeta ﷺ.

Shirk: Asociación con Alláh o idolatría. Alláh perdona todas la faltas menos que se le asocia nada ni nadie.

Siwák: Raíz usada para limpiar los dientes especialmente antes de la oración y siguiendo la sunna del Profeta ﷺ. Pertenece a un arbusto llamado *arak*.

Sunnah: Equivale al comportamiento y método de vida llevado a cabo por el Mensajero de Alláh ﷺ y a seguir por todos los musulmanes.

Sura: Recibe dicho nombre cada uno de los 114 capítulos del Corán.

Taqwa: Es el temor a Alláh del musulmán cuyo grado se manifiesta en la obediencia a sus mandatos y prohibiciones siendo fiel a sus principios en todo momento y lugar.

Tahayyud o quiyamul-lail: Es la oración voluntaria de varios *rakas* que hace un musulmán cuando se levanta en lo más profundo de la noche para adorar a su Señor.

Tayammum: Es la ablución que se hace para el *salat* cuando no se encuentra agua y consiste en frotar las manos y la cara cuando se ha golpeado con las palmas la tierra pura o una piedra.

Tawba: Volver a la obediencia a Alláh después de haberse apartado de Él, solicitando Su perdón y con el firme propósito de no incurrir en desobediencia de nuevo. El concepto más aproximado en español es el de arrepentimiento.

Ulamá: El término procede de *ilm*, conocimiento, y *ulamá* son todos aquellos que lo poseen.

Umma: La *Umma* la constituye el pueblo de los seguidores de *Muhammad* ﷺ independientemente de su raza o nacionalidad y cuyo número es de más de mil millones en todo el mundo.

Wudú: Es la ablución menor que debe realizar todo musulmán con agua para alcanzar la purificación necesaria y disponerse para el *salat*.

Yahilíya: Período de ignorancia y oscuridad anterior al Islam.

Yamáa: Comunidad o grupo de musulmanes que vive en un lugar directamente relacionados y unidos por un interés común: *La ilaha il-la Alláh Muhammad rasulu-l-láh*. (No hay divinidad excepto Alláh y *Muhammad* es el Mensajero de Alláh).

Yihad: Esfuerzo o lucha por la causa de Alláh.

Yilaba: Prenda de vestir holgada que cubre todo el cuerpo incluyendo una capucha para la cabeza.

Yumua: Celebración especial el viernes en la mezquita que consiste en un *salat* de dos *rakas* con la recitación del Corán en voz alta y un discurso previo del imám y de interés general dirigido a los presentes.

Zakat: Tercer pilar del Islam o impuesto obligatorio a todo musulmán pudiente y que consiste en pagar el dos y medio por ciento anual de la riqueza que exceda de las propias necesidades para dárselo a los pobres, viudas y demás necesitados.

والحمد لله
رب العالمين